Vol. II°

P. 114.319.

° Portada 1 h. 20 h. de texto

2 C30 p.

T. 988276

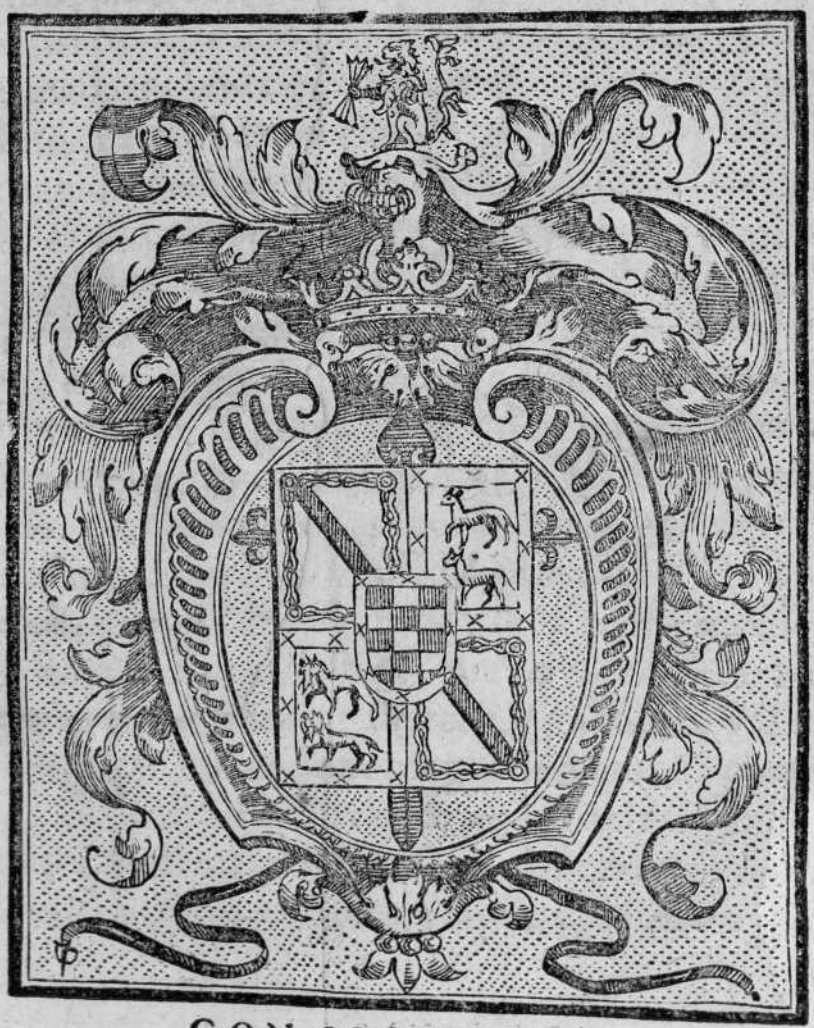
C. 71275523

28-9-4

SEGVNDA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL del Mundo, de XV. años del tiempo del señor Rey don Felipe II. el Prudente, desde el año de M.D.LXXI. hasta el de M.D.LXXXV.

ESCRITA POR ANTONIO DE HERRERA
Coronista mayor de su Magestad de las Indias, y su Coronista de Castilla.

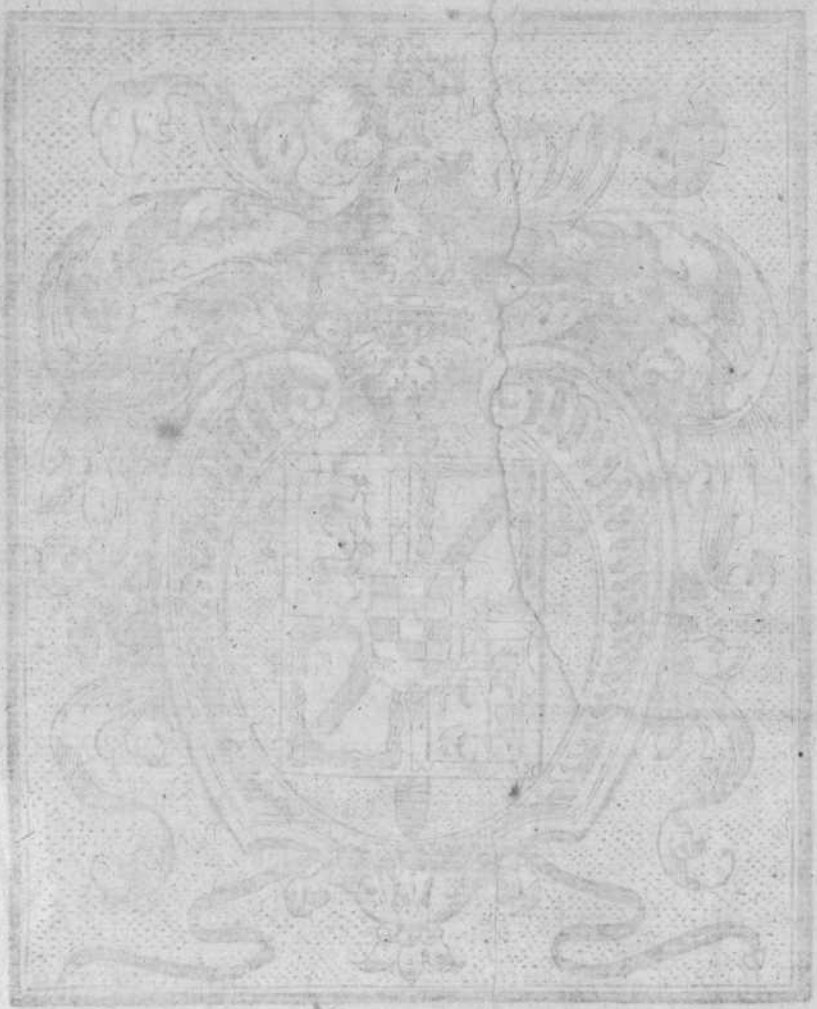
DIRIGIDA A DON IVAN DE ZVNIGA; Auellaneda, y Baçan, Conde de Miranda, Marques de la Bañeça, señor de la Valduerna, Presidente del Consejo supremo de Castilla, y de los Consejos de Estado, y Guerra, nueuamente impressa, y añadida.



Año. 1606.

CON PRIVILEGIO.

EN VALLADOLID, Por Iuan Godinez de Millis.



R.141461

A DON IVAN DE ZVNIGA, ABELLANEDA, Y BAçan, Conde de Miranda, Marques dela Bañeça, señor de Valduerna, Presidente del Consejo supremo de Castilla, y de los Consejos de Estado, y Guerra.

EN La primera parte desta Historia que dediquè a V. Excelencia, dixe, que me mouia a escriuilla para gloria desta nacion: y declarando mas mi concepto, aura Excelentisimo señor, mas de doze años que comencè este trabajo, y he continuado en el tan largo tiempo, porque siendo el primer Español que ha escrito historia general del mundo; conuenia consideralla maduramente, para que no se siguiesse diferente efeto del que he pretendido; juzgando, que siendo esta nacion dominante, era justo que fuesse inteligente de las materias externas, de las calidades y costumbres de las otras naciones; y quise hazella este beneficio, con los hechos mas nueuamente sucedidos; para que de mejor gana se pusiesse a entenderlo todo, porque es mayor el gusto de saber lo que hizieron los que conocimos y oymos nombrar, que los que nunca vimos, y largos tiempos fueron antes que nosotros. Lo mismo mouio a Dionisio Alicarnaseo, a Iosefo, y a otros, por el bien de su patria, y no me mouiendo otro fin; siendo esta historia escrita con la neutralidad que requiere, cõ animo sinzero, y en todo a V. Excel. inclinado y deuoto, le consagro la Segunda parte della, como hize la Primera, para que su clarisimo nombre, su Excelentisima persona, sus exemplares acciones, sus heroycas virtudes, y las demas loables partes, que

que concurren en V. Excel. que es el que sustenta la justicia, y consuela estos Reynos, como amparo y padre vniuersal dellos; la fauorezca, la defienda, la ampare, y la de el ser que la flaqueza de mi ingenio, y la imposibilidad de mi trabajo, no han podido. Pues con tal protector de todos estos Reynos, generalmente tan amado, y estimado, mi zelo será conocido y agradecido, y mi trabajo frutuoso, porque Excelentissimo señor esta costumbre de ofrecer los libros y trabajos a los Principes y personages claros, es muy antigua y por diuina voluntad conseruada, porque Dios nuestro Señor quiere que permanezca la memoria de los buenos, y assi mueue el animo de los autores, a encomendarse a los que mas lo merecen, y los pueden amparar, como ha mouido el mio a implorar el auxilio de vn Principe benigno y justo, y de grandes virtudes tan adornado, y coluna desta Monarquia, como es V. Excel. a quien guarde nuestro Señor. De Valladolid a 25. de Hebrero. 1606.

Antonio de Herrera.

Aduierta el curioso Lector, que en todas las partes deste libro que hallare estos nombres escritos, desta manera, ha de dezir como se dize aqui.

A.	
Acotey	Otey.
Alariāburg	Mariāburg.
Acayde	Atayde.
Arentelas	Arentales.
Armen	Arnen.
Anichi	Anifii.
Afoſte	Afoſte.
Alēferrato	Monferrato
Aljamo	Aljama.
B	
Baſto	Vaſto.
Beaerne	Bearne.
Begueuen	Begeuen.
Bergasabſō	Bergasopzō
Bexa	Baxà.
Betz	Retz.
Berzeli	Verceli.
Beliſa	Vieliſſa.
Brela	Brila.
Biſboa	Lisboa.
Boſtulo	Boſſû.
C.	
Cantura	Cantuaria.
Carafo	Carafa.
Caramauda	Caramañola
Caſimira	Caſimiro.
Cardouin	Cardouino.
Cerdena	Cerdeña.
Ciprietos	Cipriotos.
Chidre	Chipre.
Corfn	Corfû.
Contray	Cotray.
Corypſaco	Corypſiaco
Corigo	Cerigo.
Cornello	Cornelio.
Condoño	Londoño.
Cuquicea	Cirquizea
D.	
Dādēberg	Badēberg.
barmas	de armas.
Dalua	de Alua.
Dragot	Dragut.
Debonia	Dibonia
Duque de Canndia	Duque de Gandia.
Doeſberq̄	Doesbēque.
E.	
Eſtolen	Esloben.
Enaul	Enaut.
Eſtroſi	Eſtroci.
Eſlado	Esledo.
F.	
Frandes	Flandes.
G.	
Gaytas	Caytas.
Gatinara	Catinara.
Gordati	Gordan.
H.	
Henaut	Henaule
Hunotes	Hugonotes
Hun	Hû.
I.	
Iamers	Iamets.
Iſido	Iſidro.
L.	
Laſtello	Caſtello.
Lain	Lalain
Leyeden	Leyden.
Leteranēſe	Latetanēſe.
Luma,y	Lumay.
M.	
Manderef-xet	Manderef-cel.
Marazo	Maranzo.
Medialbarg	Medialburg
Mezinaa	Micina.
Meluc	Maluc.
Morgome-ri	Mongome-ri.
Moriton	Morton.
Mōpelier	Mōpenſier.
Montolchi no	Montalchi-no.
N.	
Nates	Nantes.
Naſtaes	Aſſaes.
Neſna	Nneſna.
Norfole	Norfolc.
O.	
,oDeſcalco	Odeſcalco.
Oborouio	Sborouio.
P.	
Pomblem	Pomblin.
Polania	Polonia.
Porterueles	Portercules
Puttiers	Putiers
R.	
Rābollero	Rambolleta
Raſpeni	Raſponi.
remolear	remolcar.
Ricardon	Ricardo.
Ruſtichen	Ruſtichi.
Rubaix	Rubax.
S.	
Santotome	Santome.
Salugo	Saluzo.
Sahamac	Sahamal.
Santaño	Santoña.
Sazar	Salazar.
Sadoya	Saboya.
T.	
Tortreque	Dordreque?
Tilborden	Bilborden.
Tornante	Tornaute.
V.	
Valēcianos	Valēcianes.
Valeriano	Valiñano.
Venſo	Venlò
Vielna	Vilna
Vincengui-na	Vinceguer-ra.
Vieron	Vron.
Vngra	Angra.
Vrſinos	Orſinos.
Vizeno	Nizeno.
Z.	
Zufuent	Zufent.

ERRATAS.

PAgina 2.colu.1. dize. nian.lee.nia.
44.tiefie.tifice.
2. 31. ſarios que fueron. ſarios.
8.1.19.trezientos.ciēto.
10.1.46.le.la.
11.1.43.ſe le.
15.1.18.fue. fue a.
35.alido.de Lido.
16.2.40.toman.tenian.
17.1.30. que.que ſe.
18.1.8. Conde. Cōde de.
37.ſiete.ſiete mil.
2.28.vieſſe.via.
30.del.el.
55.Capitan.Capitāna.
20.2.22. con con el.
21.2.28.caſa. caſa de la.
51.va.van.
27.1.12. ral. con ral. 24. ſuelē que ſuelen.
28 1.32.hiziera.iria.1.14 q̄ le.que.
29.1.7.lleua. lleuaua. 33. eſta.en eſta. 52. in nu-me.incu.2.32.ada.ado.
30.1.54.de te.te.
31.1.8.a la.â. 16. Muley y.Muley. 26. eſcuſaſ-ſe.executaſſe.2.22.batiria. partiria. 36. al.â. la.
33 1.14.otros.otras.
42.2.31.Fa.Pa.
47.2.15.Esla.Eſta.
50.1.55.Fer.y Fer.
51.1.22.go.go de.
52.1.26. empreſa. la empreſa que ſi.36.Duque Dique.2.14.gana.guarda.
55.2.31.del. el.51. cauallios.caualleros.
65. 1.24. ſſen. ſſe.67.1.7. aui.hauia.
69.1.21.mas.las mas.
71. 2. 21. en. Bartolomeay. la Bartolomea y en.
74.2.47.tomo.toco.
75.1.12.ña.ñia.2. 15.el. del.
81.2.12.cito.ciclo.
89.1.8.tercero.cerco.
114.2.26. caſaſſen. ſacaſſen.
115.2.27.el.es el.
117.1.1.auian.auia.
119.2.38.Prouincia. prouiſion.
122.2.32.la ſobre.ſobre.
135.2.19. ran.rian.
139.1.7. como. como ſi. 33.preſen.ſe preſen.
140.2.18.en.el
141.2.21.en.con.
142.2.2. darte. patte. 34. quor.por.
144.1.50.otras.atras.
166.1.20.facicon.faciō.
167.1.22.cargo.cargar.
184.2.11. en el.con el.
192.1.27. nacer ſe fuera Caramanda. nacer ſe fue â Caramandia.

194.1.55.porque.que.
204 1.49.exercito. exercicio.
210.2.26.ſe.le.
211.1.48.quin.quen.
212.1.2.alla y parar. ralla,y para.
215.1.55.certa.cena.
221.1.37.contradi. contrata.
239.1.31.abra.la abra.
241.1.15.coſas.las coſas.
253.1.25.entra.enterra.
263.1.23.en la.en.
276.1.5.mete. mediante.
280.1.30.queda.quita.
284.2.49.q̃.de.
286.1.53.por ſu. por ſi.
291.1.30 de.en.
293.2.7.ſe.le.
298.2.33. en tres,y entre ſi.2.35.garon.garan.
302.2.13. deria.dieta.
309.1.48.del.de.
319.1.21.Mos.Ioan. 31. que ſe.pidio que ſe.
326.1.54. emblo.embio.
329.2.46.caſtigo. caſtillo
343.2.10.medio. miedo.
349.2.50. amoti. amotina.
354.1.42.prouiſion.profeſsion. 55. guerras, huertas.2.27.ſete.ſenta.
356.1.55.to. tentò.
360.1. 39. y no auiendo echo de. y en hauiendo echo la.
362.2.42. mucgo.mucho
365.2.24.cera.cena.
381.1.40.gos.cos.47.ento.ente.50.ade.a.
386.1.9.para.por.
392.2.28.ner.nerle.
393.2.21.el.al.
396.2.16.re.reca.
399.2.10.fia.fina.29. le ſe ſe le.
410.2.12.franqueza. flaqueza.
419. 1. 17. turẽ. turô. 18. edo.endo.
435.1.44.dio.dido.
438.2.26.quinze.quinze de Abril.45.viſitar.viſitar el exercito.
444.2.8. Roda. de Roda.
445.2.37. conſejos. concejos.
446.1.25.Y por.Y porq̃. 2.28.chen.chan.
447.2.42.podas.pocas.
450.1.10. ſeña.ſeñala.
452.1.8.citar.exercitarr.
453.1.23.do. dolo. 54.tira.tiran.
456.1. 5. numero. muerto.29.rado. raua.
459.1. 6. lizaron. hizieron.22.ſu procurador. ſuplicar.
461.2.42. padecer. parecer.
466.1.3.deſ.de.5.por no. por.477.2.8. de. ſe de. 26.Conde. Conde de. 30.lo.le.
479.1.30.Cõſejeros.Cõſejos.
487.1.29.ca.car.36.le.le.
489.1.55.deuio.deuia.
490.2.35.que de.
496.2.48.ho.go.
497.2.21. adquerian. adherian.
501.1.10.Mota.Mora. 49.ra.ria.
503.1.26.de coſſarios.neceſſarios.2. 11.vn.a a vn.
504.1.36.con. contra.42. dos.das.505.1. 6. vuo. tuuo.506. 2. 55. Duq̃. Principe.
516.2.1.dio.dido.
517.1.27.Rel.Rey.
518.1.4 con.en.
535.1.1.ble.boluer.
537.2.38.y tres.quetres.
544.2.19.a le.lle.
550.1.54.dido.dio.
552.1.45.infes.infec.
558.e.1.guras.gas.
559.1.7.carral. cerral.
561.2.12.ca.cami.
563.1.45.ran.ron.2.42.4.auia.auian.
565.2.55.ſu ſe.ſe.
566.1.35.preſi.præce.28.preſi.præce.
567.2. 29. y. y en el. 30. de.y de.
568.1.1.recte.recte,ni.5. dudar. durar. 12. ellos ello.
569.1.20.ſe.la mano y ſe.2.17.de.ſeñor de.
570.1.29.Balza. Baeça. 37.Mora.Zamora.
571.2.19.ſacas.tacadas.
572.1.13. pare.pere.2.24 Ricardo.Ricardote.
573.1.32.tierras. ciertas.
574.2.24.reuela.releua.
576.2.3.capitulos.confederados.
503.1.3.viſtas. viſtas de.
584.1.1.ſaber. ſabeſe. 26. altera.alterca.
585.1.7.v. y. 12. exercitios.exercitos.2.6.que ſe.ſe.
586.1. 18. con 405. con 4500.
588.1.54.dad.dadela.

En Valladolid a diez de Março de 1606.años.

Dotor Alonſo Vaca de Santiago,

LOS AVTORES QVE EN esta hiſtoria ſe han ſeguido, demas de muchas eſcrituras y papeles autenticos.

IVan Botero en ſus Relaciones.
Fray Faustino Taſſo frayle menor.
Suceſſos de nueſtros tiempos.
Guillermo Roſeo, de Juſta retentione.
Nicolas Sandero.
Fr. Geronimo Polini Dominico, Hiſtoria de Inglaterra.
Gilberto Genebrardo.
Lorenço Surio Carthuxano, ſus Comentarios.
Leon Belgico, Hiſtoria de Flãdes.
Don Bernardino de Mendoça, ſus Comentarios.
Ceſar Campana, Hiſtoria general.
Felipe Curiano, ſobre Cornelio Tacito.
Iuan Tomas Minadois, guerra de Turcos y Perſianos.
Geronimo Cadena, Vida de Pio V.
Antonio Poſſeuino, ſu Moſcouia.
Folleta de Fadereſacro.
Geronimo Fraqueta.
Iuan Lorenço de Anania, en ſu coſmographia.
Natal Conte, hiſtoria general.
Iuan Bautiſta Adriani, hiſtoria general.
Mambrino de Roſeo V. volumen de la hiſtoria general.
Martin Cromero Polaco.
Miguel Abiſelt, de la guerra de Colonia.
Iuan Nicolas Dolloni compendio hiſtorico vniuerſal.
El miſmo en la hiſtoria de Vngria.
Aſcanio Cẽtorio, guerra de Traſiluania.
Cartas de Iapon de los padres de la Compañia.
Samuel de Lis, de las vltimas rebueltas de Francia.
Andrea Filopatro, reſpueſta al edito de Inglaterra.
Marcantonio Ciapi, vida de Gregorio XIII.

TABLA DE LAS COSAS mas notables, contenidas en esta Segunda parte.

A.

AYudas que saca el Pontifice de las religiones para la liga, Pagina. 5
Animosa determinacion de Pio V. contra Infieles. 13
Armada Turquesca en Corfû. 14
Armada Turquesca llega a la costa de Albania. 14
Ali Baxâ embia a saber del Turco lo que deue de hazer con el armada. 18
Auenturetos y entretenidos, que yuã en el armada de la liga, la mayor parte Españoles. 18
Armada de la liga Catolica que forma se uia de lleuar para pelear. 18
Aduertencia que se da al Marques de Sãta Cruz para pelear cõ los Turcos. 19
Armada Christiana sale de Mecina. 21
Astucia del Conde de Morray Escoces, para vengarse del Duque de Nortfolc Ingles. 22
Armada Christiana va la buelta de Corfû. 25.
Alboroto en el armada Christiana causado de soldados Italianos. 27
Auiso grande del Bragadino contra el armada del Turco. 32
Agustin Barbarigo herido en vn ojo peleando. 34
Armada llega a santa Marta. 37
Auiso de la vitoria contra el armada del Turco, llega al Rey Catolico. 38
Acusaciõ falsa cõtra Chiapin Vitelo. 43
Armada q̃ apercibe el Rey de Frãcia. 54
Armadas, Christiana, y Turquesca se encuentran. 63
Armada del Turco, se quiere boluer a Maluasia. 63
Armadas Christiana, y Turquesca, se buelue a encontrar. 63
Armada Turquesca se va a Modon. 65
Almirante de Francia, tiene parecer que se eche la guerra fuera del Reyno. 67
Almirante de Francia aprieta el rompimiento contra Espana. 68
Almirante de Francia muerto y echado por las ventanas. 69
Assalto q̃ dan los rebeldes a Targoes. 77
Armada del Turco se està debaxo de la fortaleza de Modon. 79
Ambila no hazia nada en Lenguadoque por el Rey. 85
Auguuio ciudad de Vrbino, pide ser descargada de tributos. 87
Assalto que se da por el exercito Catolico a la villa de Arlen. 89
Auisos que se embiauan con las palomas a Arlen. 90
Arlen recibe socorro. 91
Arlen da socorro a sus Alemanes. 91
Armadas Catolica, y rebeldes, de ordinario escaramuçan. 93
Arlen es auisado q̃ serâ socorrido. 98
Armada rebelde deshecha, y rindise el fuerte del Higo en Arlen. 98
Arlen tiene falta de municiones. 98
Assalto general se quiere dar a Arlen. 99.
Auisa vn Sargento Escoces, que no se de assalto a Arlen. 99
Arlen quiere tratar de concierto. 99
Auisos a los de Arlẽ por las palomas. 100
Arlen se rinde a don Fadrique Toledo. 101.
Assalto q̃ se da a la Rochela. 102
Antonio Doria que parecer tiene sobre ocupar las fuerças Catolicas. 104
Armada da muestra general a don Iuan, 106.
Assiento de la ciudad de Tunez. 107
Arlen restituydo en ella el culto diuino. 108.
Alquemar sitiada. 109
Assalto de Alquemar. 109
Armadas Catolica, y rebelde, peleã. 111
Aldegonde preso. 112
Armada del Turco sale contra la Goletâ, 118.
Armadas Catolicas, salen de Anueres, y Bergas. 119
Aloxamiento que toman los rebeldes en Moquen. 123
Autores que tratan la batalla de Moquẽ, algunos

algunos no la eſcriuen puntual. 126
Amotinados deſpues de la batalla de Moquen, ſe juntan en Grauê. 126
Amotinados Eſpañoles, y ſu coſtumbre. 126.
Armada Turqueſca ſe pone ſobre la Goleta. 128
Aydar Baxâ, a diez y ſiete de Iulio comiença a batir a Tunez. 128
Antonio de Texeda Gouernador y Capitan de Melilla. 143
Antonio Doria es cauſa que no ſe pierda Genoua. 148
Armada rebelde entra en la campaña anegada de Leyden. 165
Amotinados de Olanda, porque paſſan a ſu Electo por las picas. 166
Arçobiſpo de ñeſna publica por Rey de Polonia al Emperador. 186
Animo de los ſoldados para el Eſguazo de Cirquicea. 195
Amurates inclina a la guerra contra Perſianos. 200
Amurates trata como ſe ha de hazer la guerra contra Perſirnos. 201
Arcos triunfales, y enterramientos que vſan los Chinos. 213
Aſtucia de los desleales para reboluer a los Eſtados de Flandes. 228
Amotinados toman a Aloſte. 229
Alemanes procuran de entrar en Francia. 237
Aſsiento que ſe da en las coſas del Final. 241
Amotinados de Aloſte, no ſe quieren reduzir. 245
Amotinados de Aloſte, van a ſocorrer el caſtillo de Anueres. 251
Anueres ſaqueada. 252
Apercibimiẽtos en Portugal, para la guerra de Africa. 262
Arçobiſpo de Leon reſponde al Rey cõ mucha elegancia. 271
Alteraſe el exercito Turqueſco cõtra ſu General. 282
Ahoganſe muchos en el paſſo del rio Canac. 282
Areſcan Capitan Iorgiano ſale en campaña. 284
Aduertencia de Oſman Baxâ. 284
Auiſo a dõ Iuan de Auſtria que le quieren prender. 286
Aſtucia y engaños del Principe de Orange. 290
Atreuimiento delos Deputados de Flandes contra don Iuan de Auſtria. 299
Amſterdan villa Catolica y conſtante. 312.
Atreuimiento cõtra el Rey dõ Felipe II. 329.
Amorfort villa Catolica. 335
Apercibimientos del Rey don Sebaſtian para la guerra de Africa. 336
Arzilla ſe da al Rey de Portugal. 336
Armada de don Sebaſtian, ſe haze a la vela. 337
Archiduque Carlos, ſale contra los Turcos. 350
Amurates Rey de Turcos, modera los tributos a los de Chipre. 351
Alonſo de Caſtelblanco habla por el Rey Catolico al Reyno de Portugal. 360
D. Antonio de Portugal ſe ſale del Reyno y ſe entra en Caſtilla. 363
Alemanes de Caſimiro, ſalen de los Eſtados de Flandes. 364
Alonſo de Curiel pone recaudo en Grauelingas. 365
Anueres tiene gran miedo de los Eſpañoles. 367
Amorfort, Zufent, y Montfort, conſeruan la Religion Catolica. 368
Amorfot cõſtante en la Fê Catolica. 368
Abad de San Vidaſto, propone la paz en Anueres. 369
Arcabuzeros Eſpañoles diſparan muy a tiempo. 372
Alexandro Iorgiano, no quiere renegar la Fê. 376
Azan Baxâ de Damaſco, va a ſocorrer a Tiflis. 377
Aliculican ſe ofrece de moſtrar camino a los Turcos para ſu exercito. 378
Archiduque Matias, tiene deſcontentos a los Eſtados de Flandes. 391
Arrogancia de Febo Muñiz. 391
D. Antonio pide licencia a los Gouernadores para entrar en Almerin. 392
Alonſo Vanegas mulato Capitã del Principe de Orange. 396
Alteracion de la ciudad de Aquiſgrana. 398
Archiduque Matias no eſtâ con reputtacion en los Eſtados. 399
D. Antonio inſta por la declaracion de ſu legitimidad 400
D. Antonio entra en Lisboa. 403
D. Antonio toma nombre de Rey. 403

TABLA.

Archiduque Matias auisa a los Estados. 404.
D. Antonio embia por infanteria Francesa.409
D. Antonio sabe la perdida de Setubal. 411.
D. Antonio arrepentido de auer tomado nombre de Rey. 410
Don Antonio temeroso por la presa de Cascaes.411
D. Antonio se va a ver con el Duque de Alua 411
D. Antonio saca la gente de Lisboa en cãpaña. 414
D. Antonio no se fia del Duque de Alua. Artilleria Castellana haze retirar el armada de don Antonio.416
D. Antonio se salua huyendo.417
D. Antonio se quiere yr del Reyno.418
D. Antonio defiende el passo de Duero. 418.
D. Antonio procura de saluarse disfraçado.419.
Arco, y Cotamo Catolicos, son presos en Inglaterra.421
Assalto a Velicoluco en Moscouia.424
Assalto de Plescouia en Moscouia. 434
Aquisgrana tierra franca de Alemania cerca de Flandes.435
D. Antonio es fauorecido y escondido de todos.438
Antigua enemistad entre Flamencos, y Franceses contraria a Alanson.442
D. Antonio se salua de no ser preso.449
D. Antonio se vee con el Duque de Alãson.450
Antonio Possouino Nuncio a Moscouia.453
Arçobispo de Treueres muere.458
Archiduque Matias buelue a Alemania de Flandes 459
Azam Baxâ echado de Tunez.460
Anueres se apercibe para el recibimiẽto de Alanson. 464
Aquisgrana acude a los Electores Catolicos, y estan sitiados.497
Arçobispo de Colonia apostata, no quiere yr a la Dieta.497
Arçobispo de Colonia se apercibe para la guerra, y pide libertad de conciencias.474
Abas Mirize escriue al Rey su padre, y se lẽ humilla. 480
D. Antonio se embarca en el armada Frãcesa que va a la Tercera. 481
Ambrosio de Aguiar Gouernador de la Isla de san Miguel muere.483
Audenarde se da al Principe de Parma, 484.
Anueres jura de nueuo al Duque de Alãson.484
Armada Española se determina de pelear con la Francesa en la Tercera.485
Armadas Española, y Francesa, pelean en las Islas de los Azores.487
D. Antonio antes de la batalla se va a la Tercera.392
D. Antonio buelue a Francia, y viue deshonestamente en la Tercera.493
Astucias de la Reyna de Inglaterra, para encubrir su crueldad.494
Arabes de Gemen se leuantan contra los Turcos.496
Azam Baxâ Venciano Gouernador de Tripol.496
Azam Baxâ de Tripol va a Constantinopla.497
Archiduque Alberto Cardenal queda por Gouernador en Portugal.501
D. Antonio solicita armada para fauorecer la Tercera. 502
Arçobispo de Colonia se casa.508
Arçobispo Hernesto de Colonia, manda recibir el Calendario Gregoriano. 515.
Armada Catolica llega a la Isla de S. Miguel 521.
Antonio Guedez de Sossa, mata a vn mensagero de don Pedro de Toledo. 523.
Alost se da al Duque de Parma. 526
Arçobispo apostata se sale de la tierra de Colonia.534
Aduertencias de vn Embaxador Polaco a su Rey.540
Antonio de Oliuera aprieta a Gante. 542.
Artificios de Aldegonde contra el Rey Catolico.543
Alicalican se huye de los Turcos.546
Anueres sitiada por el Principe de Parma.555
Aldegonde deshaze vn motin en Anueres.559
Armada de Diego Flores inuierna en el Brasil.561
Don Alonso de Sotomayor va por Gouernador del Chilè. 561.

TABLA.

Anueres inclina a la paz. 573
Armada Olandeſa en gran numero ſube por el rio. 573
Artificio delas barcas del fuego de Anueres como era. 574
Armada enemiga que va a ſocorrer a Anueres, ſe retira. 577
Aguſtin Roman valeroſo, y da ſaludable conſejo al exercito de Anueres. 578
Alegrias en Conſtantinopla por la vitoria de Tauris. 591
Alteracion de los Arabes en Iudea. 595
Abūdancia de las Filipinas en todo. 611
Altapena ſitia a Grauê. 621
Arçobiſpo de Colonia pide ayuda a ſus vaſſallos. 623
Anueres ſe alborota y pide paz. 625
Aldegonde, y otros de Anueres vā a tratar la paz. 626
Anueres alegre por la paz y ſe publica. 620.
Alanſon que embaxada embia al Rey Catolico. 304
Alegan los Portugueſes muchas razones contra Caſtellanos. 379
Año de 1580. deſgraciado a Portugal. 389.
Alberto de Babiera eligido Arçobiſpo de Colonia. 405
Acmat Baxâ ſucede a Mahamet. 426
Azam Baxâ buelue a Tripol. 497
Amoneſtacion del Emperador a los Eſtados de Flandes para la paz. 542
Azam Baxâ queda por Gouernador en Tomanis. 545
Aſsiento del ſitio de Anueres que puſo el Principe de Parma. 557
Autor de las barcas del fuego quien fue, 575.
Arçobiſpo de Colonia eligido Obiſpo de Muſter. 621
Almirante de Francia acompañado y ſeguido en Paris, 66
Armada enemiga entra en la cāpaña anegada de Leyden. 165
Antonio Poſſeuino llega a Moſcouia. 454.
Año biſieſto porque ſe llamô aſsi. 475

B.

BAtalla era la ſegunda parte del armada de la liga. pag. 19
Batalla del armada de la liga, que galeras yuan en ella. 19
Baxeles pequeños que han de hazer en la batalla de la liga. 20
Baxâ General del armada Turqueſca eſtâ en duda de pelear con la Criſtiana. 21
Bragadino proueedor de Famagoſta va al Baxâ. 28
Barbarigo varon conſtante y valeroſo deſſollado viuo en Famagoſta. 28
Batalla de Lepanto, cauſô alteracion en algunos vaſſallos del Turco. 80
Bateria de Arlen. 99
Biſerta da obediencia a don Iuan de Auſtria. 107
Bergas ſitiada del Principe de Orange. 110.
Batalla de las armadas, Catolica, y rebelde. 111
Batalla entre Polacos, y Tartaros. 117
Batalla de Moquen pierden los rebeldes. 125.
Breſſa ciudad de Italia, como ſe limpia de mala gente. 139
Bartolome Coronado tiene mucha autoridad en el pueblo de Genoua. 159
Don Bernardino de Mendoça va con la caualleria Catolica a Bomele. 161
Bayboda ſe muda en Moldauia. 166
Bayboda Iuan, pelea cō los Turcos, y tiene vitoria. 166
Bura en Flandes tomada por los Catolicos. 175
Bautiſta Eſpinola, va con el exercito a Nouio. 189
Baxâ de Argel, dicho Ramadan, va a poner en eſtado a Muley Meluc. 219
D. Bernardino de Mendoça cierra con los enemigos. 247
Babylonia y Meſſopotamia ſe deſcubre. 265.
Baxa Muſtafâ va cō el exercito a Perſia, llega a Erzirum. 266
Batalla entre Turcos, y Perſianos. 267
Bredâ ſedâ al Principe de Orange. 303
D. Bernardino de Mendoça ſe ſale de Inglaterra. 386
Bredâ es ganada por el ſeñor de Alapena. 398
D. Beltran de Caſtro cauallero prudente. 417
Burla en Conſtantinopla a vn Embaxador Perſiano. 452
Batalla en Friſa, entre el Coronel Berdugo, y el Coronel Noris Ingles. 459

Batalla naual entre las armadas Eſpañola, y Franceſa en los Azores. 487
Barbara reſpueſta de Manuel de Silna al armada Caſtellana. 521
Bona ciudad de Colonia, buelue a la obediencia del Arçobiſpo Catolico. 534.
Barbara crueldad de los de Gante, y Antonio de Oliuera que caſtigo haze. 543.
Baltaſar Gerardo Borgoñon va a matar al Principe de Orange. 547
Baltaſar Gerardo muere deuota y conſtãtemente. 548
Bautiſta Antoneli ingeniero del Rey, perſona de induſtria y arte. 561
Bolduque ſe cobra por valor del ſeñor de Altapena. 572
Bruſelas, y Nimega, obedecen al Rey. 572.
Batalla del contradique, como paſſô. 577.
Batalla de Turcos, y Perſianos. 590
Bolduque no quiere obedecer a Alanſon. 485
Bruxas ſe concierta con el Principe de Parma. 543
Buelue el Rey Catolico a Monçon. 595.
Batalla naual contra los Olandeſes. 113.
Broaga ſe rinde al Rey de Francia. 281.
Bateria de S. Gean. 415

C.

CApitulos de la ſacra liga. Pagina. 3
Capitan Hernan Reyter, hurta el caſtillo de Reueſtein en Flandes. 5
Caſtellano de Reueſtein fielmente tiene eſte caſtillo. 5
Crueldad de Hernan Reyter. 6
Cardenal Alexandrino va por legado a tres Reyes. 11
Cuerno yzquierdo era la tercera parte del armada de la liga Catolica a cargo del Barbarigo, Proueedor Veneciano. 19.
Cuerno derecho del armada dela liga lleuaua a ſu cargo el Principe Doria. 19.
Comendador mayor de Caſtilla, que va-ya por popa de dõ Iuan de Auſtria. 20.
Cada eſquadra que ſeñal auia de lleuar para la batalla. 20
Condeſa de la Mirandola, que ofrecimiento haze al Rey Catolico. 21
Conde de Pliego ſolicita el pelear con el armada enemiga, conforme al deſſeo del Papa. 25
Comendador mayor de Caſtilla, viſita las galeras Venecianas 26
Alboroto en el armada Criſtiana cauſado de ſoldados Italianos. 27
Conciertos de la rendicion de Famagoſta. 28
Muſtafâ Baxâ en Famagoſta hombre perfido. 28
Criſtianos entran peleando en la galera Real del Turco. 33
Criſtianos del armada Turqueſca eſclauos, pelean con los Turcos. 34
Capitanes Catolicos acuerdan de boluer a Poniente. 37
Conde Nicolas Orſino pide fauor al Papa, para entrar en Pitillano. 44
Confederacion entre Francia è Inglaterra, ſe aprieta. 45
Conde Ludouico de Naſſao, y el ſeñor de Biron fauorecen el calamiento del Principe de Bearne, 46
Conde de Boſſû gana a Roterdan en Olãda. 52
Conde Ludouico de Naſſao tiene poca gente en Mons de Enao. 60
Chiapin Vitelo ſale herido de vna eſcaramuça en Mons de Enao. 60
Calunia contra don Iuan de Auſtria. 65.
Conſejo del Veheli en no querer auenturar ſu armada. 56
Concierto de matar al Almirante, y a los Hugonotes de Francia. 68
Cardenal de Borbon perſuade a los Principes de Bearne, y de Condê, que ſean Catolcos. 71
Catolicos que ſe ſalen de Holanda. 73.
Campo del Principe de Orange ſe retira de Mons. 77
Conde Ludouico de Naſſao ſale de Mons. 77
Saco de la ciudad de Malinas. 77
Conde de Vademberg pierde los lugares ocupados. 81

Cerco dela Rochela ſe va apretando. 84.
Coronacion de Rodulfo por Rey de Vngria.87
Conde de Boſſû rompe el armada rebelde.92
Cercados de Arlen eſcarnecē las imagenes de los Santos.92
Caualleria ſe leuanta en Alemania, para los Hugonotes de Francia. 95.
Condiciones de la paz entre Venecianos, y el Turco.96
Capitan Piſroto, y ſu caſtillo tomado en Olanda.97
Caſtigo q̄ hizo don Fadrique de Toledo en los rebeldes.101
Condiciones otorgadas a la Rochela, y ſe da.102.
Cabeças de Hugonotes ſon de ellos muy reſpetados.103
Conſejo ſobre como ſe han de ocupar las fuerças del Rey Catolico. 104.
Comendador mayor de Caſtilla, va por Gouernador a Flandes.111
Condes de Pitillano, continuan ſus diferencias.114
Coſme de Medices gran Duque de Toſcana, mure.115
Cardenal Borromeo compite de juridicion con el Senado de Milan. 115.
Cardenal Borromeo procura deſterrar los vicios.116
Colegios y Seminarios Catolicos, hā hecho gran fruto.116
Cardenal de Granuela, Virrey de Napoles, auiſa del ſitio de la Goleta. 119.
Cardenal de Granuela, porque no quiere embiar gente a la Goleta. 119.
Comendador mayor auiſa a Mondragon que no le puede ſocorrer.120
Cercados de Medialburg, con que condiciones ſe dan.120
Conde Ludouico de Naſſao leuanta gente en Alemania.121
Comēdador mayor quiere reſiſtir al Conde Ludouico de Naſſao. 122.
Comendador mayor ſaca a don Gonçalo de Bracamōte de Olanda, y le embia a Maeſtrique.122
Comendador mayor manda dar batalla a los enemigos.122
Capitanes que tenian a ſu cargo la caualleria en Moquen.124
Conde Ludouico de Naſſao muere en la batalla de Moquen.125
Coronaciō del Rey de Polonia. 127
Capitanes del fuerte de Tunez, no quierē que ſe deſampare la Goleta. 131.
Carlos IX. Rey de Francia muere, y ſus calidades y deſaſſoſsiegos por ſu muerte.136
Comiſsiō del Rey Catolico para Orā y otras plaças al Principe Veſpaſia no Gonçaga.141
Conſejo de Eſtado del Rey Catolico a quiē propone para ſoſſegar a Genoua.143
Capelazos de Genoua, quienes y que autoridad ſe arrogauan.143
Cardenal dō Enrique, y la Reyna doña Catalina, tienen poca autoridad en Portugal.156
Comiſſarios Imperiales ſon bien recibidos en Genoua.160
Cardenal Moron, y dō Iuan de Ydiaquez, procuran ſoſſegar el Senado Ginoues.160
Comendador mayor procura ganar vn puerto en Olanda.162
Comendador mayor ſoſsiega a los amotinados.164
Catolicos tienen diuerſas vitorias en Flandes.164
Chiapin Vitelo bate a Leyden. 164
Champañi va a tratar de la reducion de Olanda.164
Cerco de Leyden ſe continua. 164
Comendador mayor trata afablemente cō los naturales de los Eſtados. 166.
Coronacion de Rodulfo por Rey de Romanos.168
Cardenal de Lorena, q̄ parecer en el gouierno, y ſu muerte, y que dixo en ella.171.172
Coronacion de Enrique III. Rey de Francia en Reyms.172
Capitulos de paz preſentados a Enrique III. por los Hugonotes. 172
Cantones Eſguiçaros procuran que ſe haga la paz.173
Cardenal Moron Duque de Gandia,

y don Iuan de Ydiaquez, ſe veen en peligro en Genoua. 190
Cõfuſiõ de la ciudad de Genoua. 191
Comendador mayor determina q̃ ſe haga el eſguaço de Cirquizea. 194
Cirquizea ſe ofrece de entregar a los Catolicos cauteloſamente. 197
Cirquizea ſe fortifica. 197
Conde Palatino del Rin, no quiere mas de vna ſeta en ſu Eſtado. 202
Caſtellanos llegan a la China. 204
Caſtellanos como ſon Recibidos en la China. 204
Coſſario Limaon Chino dio mucha peſadumbre en la China. 205
Chinos ſon muy ſoſpechoſos. 207
Caſtellanos juzgan q̃ los Chinos ſon faciles a la conuerſion y ſe buelven. 207
Ciudad de Chui en la China, la mayor que vieron aquellos Caſtellanos. 208
Coſſario Limaon ſe tiene auiſo del. 208.
Coſta dela China como la deſcriben. 210.
Chinos que forma tienen en comer, y la ſucceſsion de ſus Reyes. 212
Chinos que lenguage hablan. 214
Chinos que religion tienen. 215
Chinos como viſten. 216
Chinos muy cerimonioſos. 217
Chinos dan gran autoridad a los miniſtros de juſticia. 217
Comendador mayor echa de Flandes a los Ingleſes. 220
Conuerſion a la Fê Catolica camina bien en Iapon. 224
Comendador mayor de Caſtilla muere, y ſus grandes calidades. 226
Conſejo de Iuliã Romero, no es acetado. 227
Cirquizea recibe al Coronel Mondragon. 228
Conſejo de Eſtado de Flandes, preſo por el ſeñor de Climes. 230
Confirmacion de los Polacos en la Reyna Ana Iagelona. 231
Capitulos del concierto de la quinta paz de Francia. 237
Caſa de Geronimo Raſpon derribada en Rauena. 240
Ciudad de Milan ſe halla en gran neceſsidad. 241
Conde de Reulx apriſta el caſtillo de Gante. 245
Climes ſale de Bruſelas en buſca de los Eſpañoles. 246
Caſtillo de Anueres ſitiado. 251
Capitulos de la paz de Gante. 255
Conſejo de Eſtado de Flandes embia a viſitar a don Iuã de Auſtria. 259
Carta del Conde de Tentugal al Rey don Sebaſtian de Portugal. 261
Conſejo loable del Rey Catolico al Rey don Sebaſtian. 262
Cometa aparecida eſte año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete. 264
Codabanda Rey de Perſia, ſinifica dado de Dios. 264
Capitulos de concierto entre el Rey de Polonia, y los de Dancica. 269
Calidades de Enrique III. Rey de Francia. 269
Corteſanos como murmurauan del Rey Enrique III. 270
Corte de Francia en que eſtado ſe hallaua el año de 1577. pag. 270
Coſtumbre de Corteſanos. 270
Caribe plaça fuerte ſe rinde al Rey de Francia. 272
Conſejo de Eſtado de Flandes oprimido de los Eſtados. 274
Carta de vn Obiſpo Flamenco al Papa. 275
Carta del Principe de Orange a los Eſtados. 275
Cõdiciones dela paz de dõ Iuã d'Auſtria cõ los Eſtados de Flandes. 277
Capitulos de paz con los Hugonotes de Francia. 281
Capitanes Iorgianos hazen gran matança en los Turcos. 284
Cõde de Lalain da vn memorial inſolente a don Iuan de Auſtria. 288
Caluiniſmo introduzido en Olanda, y por quien. 291
Carta de don Iuan a los Eſtados. 294
Caſtillo de Anueres ſe pierde. 295
Conde de Boſſû Gouernador en Friſa. 297
Caſtillo d'Anueres deſmãtelado. 305
Carta de los Deputados al Rey don Felipe II. 307
Cometa viſto en Venecia año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete. 316
Conde de Holac tiene ſitiada a Rure munda. 319

Conde

TABLA.

Conde de Mega va contra los de Filipe Vila.325
Cabeças del exercito de los Eſtados quien ſon.331
Caſimiro ſe pone ſobre Lobayna. 334.
Conde de Boſſû herido a muerte.335
Condiciones que piden los Moſcouitas para la paz.341
Caſtellanos,ê Italianos, pelean bien en Africa.344
Conjuracion contra el Gran Duque de Toſcana.352
Carta del Rey Catolico a ſus Eſtados por la muerte del Principe dõ Fernando.358
D.Criſtoual de Mora gentilhombre de la Camara del Rey buelue a Portugal.361
Conde de Boſſû muere.364
Capitan Tomas Maufert preſo en la Corte de Eſpaña. 365
Catolicos mal contentos de Flandes ſe juntan.365
Cartas del Principe de Orange a los Principes de Bearne,y Condê. 365
Catolicos que reſueluen en la junta de Arràs. 366
Caſimiro paſſa ſegunda vez a Inglaterra.366
Cartas del ſeñor de Santaldegõde tomadas.367
Conde de Exuacemburg por el Emperador en la junta de Polonia. 367
Conſtantino Duque de Oſtrogia entra a correr a Moſcouia.375
Confirmaciõ de la liga de Vtrequet. 381.
Conde de Reneburg gana a Gruninga.381
Colonia ſe hazen muchas oraciones por el buen ſucceſſe de la paz.380
Caſamientos del Duque de Ferrara,y el Gran Duque de Florencia.382
Calidades del Rey don Enrique de Portugal.391
Clauſula del teſtamento del Rey don Enrique de Portugal. 392
Capitulos tratados entre el Duque de Parma,y los mal contentos.394
Conde de Agamonte gana a Cotray. 395.
Conde de Agamonte, y ſu hermano Lamural,preſos.395
Crueldad contra las coſas ſagradas. 397.
Coronel Eſquenque rompe al Conde de Holac.397
Conde de Reneburg gana a Delfetz. 398.
Condê ganada de los Eſtados. 398
Conde de Agamonte conſtante en ſeruir al Rey.398
Cartas que ſe toman al Principe de Orange.404
Capitulo tocante al Archiduque Matias.404
Conde de Reneburg ſitia a Eſtembique.404
Coronel Noris,y los ſitiados de Eſtẽbique acometen al exercito Catolico.405
Capitan Monfort quiere dar al Rey el caſtillo de Gueldres.405
Capitan Monfort muere Catolico. 405.
Capitulos de conciertos del Duque de Alanſon con los Eſtados.406
Conſejo del Conde de Vimioſo en paſſar adelante.412
Crueldad de don Antonio en Auero.418
Coymbra obedece al Rey Catolico. 418.
Catolicos Ingleſes deſſean ſer viſitados de padres Ieſuytas.420
Catolicos reſponden a los libros Caluiniſtas.420
Catolicos de Inglaterra,viuẽ en paz entre ellos.421
Catolicos Ingleſes preſos, como ſon tratados.421
Crueldad vſada con vna donzella Catolica.422
Canciller de Polonia ſitia a Vieliſa. 423.
Canciller va ſobre Vielico.424
Cuydado del Rey de Perſia por la deſobediencia de ſu hijo.425
Coſacos ſon cauallos ligeros de Polonia.428
Calidades de los Moſcouitas.429
Conde Iuã de Marlian va por el Rey Catolico a Conſtantinopla.430
Cõſtancia de vn Criſtiano martyr en Marruecos de Madrid.431
Calidades y virtudes del Rey de Polonia Eſtefano Batori.434

Camiſſarios del Emperador van a Aquiſgrana. 436
Caluiniſtas de Aquiſgrana piden ſer recibidos en el Senado. 436
Catolicos ſe ſalen de Aquiſgrana. 437.
Comiſſarios del Emperador ſe ſalen de Aquiſgrana. 437
Conde de Vimioſo va a Francia. 440.
Conde de Reneburg aprieta a Eſtembique, y ſu muerte, y vitorias. 443
Conſejo de vn frayle Aguſtino de echar las vacas contra los Caſtellanos. 449
Caſtellanos rotos en la Tercera. 449
Crueldades de la gente de la Tercera. 449
Circunciſion de Mahamet hijo de Amurates Rey de Turcos. 452
Cambray ſitiada del Principe de Parma, Franceſes la ſocorren. 458
Crueldad contra Catolicos en Inglaterra. 461
Caluiniſtas de Inglaterra diſputan con el padre Compiano, y ſu martyrio. 462
Cinco Catolicos martyrizados en Londres. 463
Caluiniſtas aſſutos en engañar al pueblo, y crueles perſeguidores de Catolicos. 463
Coronacion del Duque de Alanſon en Anueres. 468
Capitulos de la paz de Polonia con el Moſcouita. 470
Coronel Eſquenque preſo. 483
Crueldad de los rebeldes de Olanda. 491.
Coronel Berdugo gana a Eſtembique. 491
Capitanes Eſpañoles ruegan al Marques de Sãta Cruz por los Franceſes. 493
Conde de Serino gana a Palicia en Vngria. 496
Crueldad de Manuel de Silua en la Tercera. 502
Cornelio de Hoc ſe haze hijo de Carlos V. en Olanda. 505
Capitulo de Colonia haze junta de Eſtados. 508
Caſimiro niega el paſſo al Cardenal Andrea d'Auſtria q̃ va a Flãdes. 509
Caſimiro ſiente mucho la elecion de Arçobiſpo de Colonia en Erneſto de Babiera. 510
Cardenal Radicibil que haze en Polonia. 115
Catolica deuociõ de algunes Criſtianos en Leuante. 520
Condiciones con que ſe rinden los Franceſes en la Tercera. 523
Catolicos toman a Zufent. 525
Confederacion de Gante, Anueres, y Bruſelas. 525
Cãbray ſe trata de reſtituylla 525
Conde de Bergas preſo por los Eſtados. 526
Congregacion dela Compañia de Ieſus en Iapon. 528
Cabacundono Principe de Iapõ, fauorece los Criſtianos. 530
Caualleros de Malta toman dos naos Venecianas. 532
Corſo no es dado a grãdes Principes ſino para perſeguir coſſarios. 545
Capitulo de Argentina, no admite a los Canonigos Caluiniſtas. 536
Caſimiro, y otros Principes, embian embaxada al Obiſpo de Argentina. 537
Crueldades del Gran Duque Iuan Baſilio de Moſcouia. 539
Caſo eſtraño ſucedido a vnos mõges q̃ prouaron cierto azeyte. 447
Conſul de Gãte quiere que la ciudad ſe concierte con el Rey. 542
Conde de Holac va con exercito ſobre Zufent. 544
Catolicos de Frãcia perſuadẽ al Principe de Bearne q̃ ſea Catolico. 551
Catolicos de Francia, porque eſtan deſdeñados contra Enrique III. 552.
Confederaciones del Principe de Bearne. 554
Confederados de Francia reſueluen de juntarſe otra vez. 554
Conde Nicolao de Ceſis ſe entra en Herentals. 555
Cõdiciones cõ que ſe dan al Rey los de Gante. 558
Coronel Berdugo ſocorre el fuerte de Zufent. 560
Catolicos de Francia contradizen la protecion de los rebeldes de Flandes. 570

Conſtan-

Conſtancia de la infanteria Eſpañola. 572.
Conde Nuenario, y Eſquenque ganan a Nus.572
Capitan Vega da ſaludable recuerdo al Principe de Parma.574
Conde de Holuc, y los de Anueres combaten el contradique. 576
Confederados de Francia publican las cauſas de ſu confederacion. 580
Conſejo de la Reyna Madre al Rey, acerca de la confederacion Catolica. 581.
Confederados Catolicos, van cõ el exercito a Paris.583
Catolico del Poytû toman el caſtillo de Manzo.586
Cigala ſe retira, y alcabo huye. 590
Crueldad de Ebrain Baxâ con vn Druſo.595
Conde de Barajas Preſidente del Conſejo Real.596
Conde y Condeſa de Miranda, regalan realmente al Rey en Barcelona.597
Conde de Miranda, Preſidente delas Cortes en Monçou.598
Cortes de Aragon, como pierden. 598.
Catalanes que ofrecimiẽto hazẽ en Mõçon al Rey.598
Condiciones de la paz de Portugueſes con el Rey de Camori.615
Curcio y Marco de Xana, famoſos foragidos.616
Curcio de Sambuço ſe echa en la mar. 616.
Criacion de Cardenales.616
Crueldad del pueblo de Napoles. 620.
Caſtigo en Napoles de los alborotadores.620
Conde Nuenario mete preſidio en Arnem.621
Coronel Berdugo tiene mucha reputacion en Friſa.622
Conde Nuenario, y Eſquenque rotos, 622.
Conde Nuenario inquieto.622
Caluiniſtas de Eſcocia toman las armas contra Catolicos.625
Condiciones de la paz con que ſe pone Anueres en obediencia del Rey.627
Cuerpo del Rey don Sebaſtian ſe halla. 344.
Cartas echadizas en Portugal.378
Cuentanle los hechos glorioſos del Rey Catolico.379
Coronel Heguetman Roto.405
Catarro, enfermedad nueua, año de mil y quinientos y ochenta.418
Catolicos reſponden a los libros Caluiniſtas.420
Caualleros de Malta ſuſpenden a ſu Maeſtre.498
Conde de Holac, y los de Anueres quieren combatir el contradique.576
Capitulos entre los confederados Catolicos de Francia.580
Coronel Gallo defiende bien a Bergas. 110.
Cartagena, con que intento la mandô el Rey Catolico fortificar. 140
Cometa viſta año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete en Venecia.316
Competencias de mandar en el exercito de los Eſtados.333
Caſimiro ſe pone ſobre Lobayna. 334
Capitanes del fuerte de Tunez, no le quieren deſamparar.131
Cauſas de la flaqueza del Eſtado Perſiano.199
Capitulos propueſtos en la junta de Colonia para la paz.380
Conde de Oliuares, y don Hernando de Borjan, van a recibir al Legado. 11.
Confederados proponen de ſalir con armada temprano el año ſiguiente.81
Conde de Holac ſobre ſeguro mata muchos labradores en Friſa.396
Cſtillo de Frimay ganado por el Rey. 311.
Contradique de Anueres, para que efeto ſe hizo. 557
Caſtigo que haze Antonio de Oliuera en los de Gante.543
Cometa en Flandes ſe vee año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete.312

D.

DIficultades que ſe ofrecian en la liga contra el Turco.2
Duque de Alua tiene opinion que no ſe leuantaran los Eſtados.6
Duque de Alua porfia en querer el decimo dinero.6
Duque de Alua varon prudente.17

Diuerſidad de pareceres entre los Turcos ſobre dar batalla a los Criſtianos. 26.
Diſparaſe el artilleria, y acometenſe las armadas. 32
Deſuenturas de Perſia por la mudança de la Religion. 41
Dos padres dela Compañia de Ieſus que milagroſamente aportan a tierra. 43
Declaracion de foragidos que tratauã de matar al Cardenal Fernelio. 43
Diuerſas empreſas que ſe proponen contra el Turco para el año ſiguiente. 47
Dificultad en cobrar el decimo dinero de Flandes. 51
Duq̃ de Alua ſe preuiene para qualquiera ocaſion. 51
Deſcuydo delos Capitanes Catolicos en Olanda. 52
Duque de Alua forma exercito para yr a Mons de Enao. 58
Duque de Medina Celi llega a Flãdes. 58
Duque de Alua deſde Bruſelas haze roſtro a los enemigos. 58
Deſorden del armada Catolica, y ſaluaſe la del Turco en Modon. 65
Duque de Alua va a ſitiar a Mons de Enao. 72
Deſcubreſe el cãpo del Principe de Orãge. 74
Duque de Anjou eligido por Rey de Polonia. 95
Duque de Anjou ſe vee en peligro en la Rochela. 95
Duque de Venecia da cuenta al Nuncio, y al Embaxador de Eſpaña que ha hecho la paz con el Turco. 96
Deſconformidad entre los hermanos del Rey de Francia. 102
Duque de Alanſon ſegunda vez ſe trata de caſar cõ la Reyna de Inglaterra. 103
Duq̃ de Alua q̃ embiò a dezir a los Eſpañoles amotinados. 108
Duque de Medina Celi buelue a Eſpaña. 111.
Duque de Alua pide licencia para boluer a Eſpaña. 111
Duque de Alua informa al Comendador mayor, y ſale delos Eſtados. 112
Diferencias de Genoua. 114.
Diferencias del Cardenal Borromeo cõ el Senado de Milan. 115
Demanda de los Hereges de Polonia al Rey Enrique. 227
Deſcripcion de la Isla de Corfû. 138
Diſcordia en Genoua en la elecion delos oficios. 147
Duque de Genoua quiere firmar las cartas eſcritas a Reyes. 150
Declaracion en fauor de los nobles viejos en las rentas de S. Iorge. 150
Dos hombres ſedicioſos alborotan a Genoua. 152
Duque de Alãſon, y Principe de Bearne, que quexas dan del Rey. 173
Duque de Alanſon huye de Paris. 182
Duque de Gandia llega a Genoua. 184
Determinacion q̃ ſe haga la guerra a Perſia por el Turco. 201
Duques de Ferrara, Mantua, y Vrbino, vſan del titulo de alteza. 203
Decreto del Emperador ſobre el titulo de gran Duque. 203
Diferencias de aues, animales, y frutas en la China. 213
Decreto hecho en Caſtilla por los hombres de negocios, año de 1575. pag. 221
Dieta de Ratisbona. 232
Dancica ciudad en Polonia no obedece al Rey. 232
Duque de Alanſon trata de paſſar las armas a Flandes. 238
Duq̃ Caſimiro paſſa a Inglaterra. 238
Decreto de los Deputados del Condado de Flandes contra los Eſpañoles. 244
Ducado de Lucẽburg muy fiel a ſu Rey. 245.
Dancica que eſcriue al Senado de Polonia. 248
Deſcripcion dela ciudad de Dãcica. 24.
Dancica declarada por rebelde. 249
Diſcurſos ſobre la prouiſion del Gouernador de Flandes en don Iuan de Auſtria. 253
Deſcripciõ del Reyno de Perſia. 265
Dancica recibe gente de ſocorro. 269
Ducado de Libonia es acometido del Moſcouita. 269
Duque de Ariſcot pide a dõ Iuã q̃ le haga Capitan de ſu guarda. 280
Deputados delos Eſtados de Flandes, que eſcriuen al Rey. 307.
Deputados del Condado de Flandes preſos. 308
Deputados eſcriuen a don Iuan proteſtãdole. 309
Duque de Alanſon ſe apercibe para yr a Flandes. 330

Diſe-

Diferẽcias en el exercito de los Eſtados ſobre mandar.333
Duque de Alua no ſe quiere ver con dõ Sebaſtian.337
Deſordẽ del exercito Portugues en Africa.343
Duque de Alanſon deſcõtento, y ſe buelue a Francia.348
Diferencias entre los hijos del Bayboda de Valaquia.349
Diferencias entre el Duque de Ferrara, y la ciudad de Bolonia.352
Diferencias entre Ludouico Virago, y el ſeñor de Bellagarda.356
Duque de Alanſon va a Inglaterra.373
Duque de Alanſon ſe quexa del Rey ſu hermano.373
Duque de Barcelos preſo en Africa, buelue a Portugal.392
Duque de Alua confiado en ſu experiencia.401
Duque de Alua eſcriue a los Gouernadores de Portugal.402
Duque de Alanſon ſe reſuelue de yr a Flandes.404
Duque de Alanſon que conciertos hizo con los Eſtados.406
Duque de Alanſon, que preuenciones haze para Flandes.406
Duque de Bragança ſe ſale de Setubal.407.
Duque de Bragança, querria concierto cõ el Rey Catolico.406
Deſuenturas que ſe padecen en Lisboa.409.
Duque de Alua entra en Setubal.409
Duque de Alua dexa yr libres a los ſoldados de don Antonio.410.
Duque de Alua llega a la plaça de Caſcaes.411
Duq̃ de Mena tiene ſitiada a Mura.413
Duque de Alua manda cortar la cabeça a don Diego de Meneſes.414.
D. Diego de Carcamo trata de concertar a don Antonio.415
Duque de Alua reconoce al enemigo.416.
Duque de Alua acomete el exercito enemigo, y le deshaze.417
Duque de Alua embia a Sancho Dauila contra don Antonio.418
Dieta de Polonia q̃ la guerra profiga.432
Doctor Franciſco de Villafañe a Portugal.438
Duque de Alanſon a Flandes.448
Duque de Alãſon ſocorre a Cãbray.443
Duque de Alanſon ſe apercibe para entrar en Flandes.457
Demanda del Rey Catolico al de Francia.357
Duque de Alanſon recoge a los deſcontentos del Rey ſu hermano.457
Duque de Alanſon toma a Cãbray.459
Duque de Alanſon va a Inglaterra.460
Duque de Parma aprieta a Tornay.460
Declaracion del Principe de Orange acerca del gouierno de los Eſtados.460
Duque de Saboya y ſus aciones.465
Diferencias con el Papa ſobre la Monarquia de Sicilia, y otras coſas.465
Duque de Alanſon ofrece echar de los Eſtados al Rey Catolico.467
Duque de Alanſon entra en Anueres.468
Dieta en Polonia, en Varſobia, ſobre la guerra.471
Diferencia del Rey de Polonia, y el Emperador ſe compone.496
Diferencia en la cuenta del nacimiento del Saluador, y de la Era.475
Duque de Alanſon manda en Brauãte reçibir el Calendario Gregoriano.476
Duque de Mãtua, y Ginoueſes, ſoſpechã del Duque de Saboya.477
Duque de Saboya va cõtra Ginebra.478
Diuerſidad de pareceres ſobre conquiſtar la Tercera.480.
Duque de Alanſon gana a Aloſt.484
Diuerſas faciones de los Eſtados.484
Duque de Alanſon publica cartas del Cardenal Granuela.489
Duque de Alanſon dize q̃ ſe quiere boluer a Francia,489
Duque de Alanſon procura de vnir los Eſtados de Flandes, con la Corona de Francia.491
Deſconſuelo de los Catolicos de Inglaterra por verſe ſin ſacerdotes.495
Diferencias entre el Maeſtre de Malta, y algunos caualleros.498
Declaraciõ del Papa en la cauſa del Maeſtre, y algunos de ſus caualleros.499
Diferencias de pareceres entre Manuel de Silua, y Mos de la Iata en la Tercera.503
Duque de Alanſon procura de eſtablecerſe en Flandes.504
Duque de Alanſon procura de ocupar a Anueres.504

Decla-

Declaracion para q̃ sea depuesto el Arço bispo de Colonia apostata. 508
Duque Ernesto de Babiera eligido Arço bispo de Colonia. 510
Duque de Cărlandia, no quiere ayudar al Cardenal Radicibil. 516
Defensores de la Tercera, desamparan su lugar. 522
Diferencias de pareceres sobre combatir a los Franceses, o concertallos. 523
Diuersos castigos que se hazen en la Tercera. 524
Discursos de Cabacundono con el Vice prouincial de la Compañia. 530
Duque de Ferrara que pretende contra Luqueses. 531
Duque de Terranoua se interpone cõ el Duque de Ferrara, y Luqueses. 531
Diferencias entre Venecianos, y la Religion de S. Iuan. 531
D. Diego Brochero sale de la prision de Venecia. 545
Duque de Alanson va a Paris, 550
Desgustos de los Catolicos de Francia contra Enrique III. 552
Diligencias de los de Anueres para tener el pueblo quieto. 559
Duque de Medina Sidonia, solicita la partida del armada de Diego Flores. 560
Diego Flores de Valdes no passa al estrecho de Magallanes. 563
Diego Flores buelue a la costa del Brasil. 563
Diego Flores se buelue a Espaňa. 563
D. Diego de Alzega trae a su cargo la flota del Brasil. 563
Diego Flores echa a los Franceses de la Parayba. 563
Diego de la Ribera va a procurar de passar al estrecho de Magallanes. 564
Diligencias de los rebeldes para socorrer a Anueres. 575
Demonio en los Oraculos vsaua de palabras dudosas. 584
Duque de Memoranci, y los demas confederados, que protestan. 585
Duque de Niuers llega a Roma. 585
Duque de Guisa aconseja al Rey q̃ apriete a los Hugonotes. 586
Duque de Mercurio entra en Poytû. 586
Duque de Mena va con exercito a Guiena. 588
Desmantelase la Ciudadela de Leõ. 588
Duq̃ de Saboya allega a Barcelona. 596
Duq̃ de Saboya se casa en Zaragoça. 597
Duque de Saboya recibe en Zaragoça la Orden del Tuson. 597
Descripcion de las Filipinas. 610
Desesperaciõ notable de vna muger. 617
Declaracion de dõ Iuan de Austria a los Estados. 300
Discordia crece entre los Deputados Flamencos. 347
Diferencias entre dos hermanos Valacos. 349
Don Diego de Meneses se retira en el castillo de Cascaes. 414
Duque de Alanson embia por socorro a Inglaterra. 506
Dique que cosa es 557
Diego Flores va la buelta del estrecho de Magallanes. 561.
Destruycion que haze vna barca de fuego en el sitio de Anueres. 574
Dissimulacion que cosa es. 159
Drusos en Leuante quienes son. 593
Drusos que presentan a Ebrain. 594
Duque de Saboya llega a Niza. 618
Descripcion de las Filipinas. 610
Descripciõn de la Isla del Zante. 235
Descripcion del Reyno de Persia. 264
Don Diego Brochero lo que dize sobre los pareceres de los Turcos. 31
Duque de Auero muere en la batalla de Africa. 344
Duque de Dospuentes, que dize en el Senado de Colonia. 474
Duque de Vrbino, no quiere oyr a los de Augubio. 87
Duque de Vrbino muere. 137

E.

EMbistense las dos galeras Reales. 32
Enojo de don Iuan de Austria con el General Veneciano, se mitiga. 27
Emperador dize, que no quiere hazer nada sin el Rey Catolico en el titulo de gran Duque. 45
Emperador no quiere entrar en liga. 49
Escaramuça entre Espaňoles, y rebeldes. 75
Espaňoles hazẽ huyr a los enemigos. 75
Exercito del Principe de Orange se retira. 77
Encamisada de los de Arlen. 83
Entra socorro en la Rochela. 87
Escaramuças diuersas en Arlen. 91
Esguiçaros cõseruan el exercito del Rey de Francia. 102

Edito 4. de paz en Francia, 102
Exercito Real se reparte en Olanda. 110
Emperador se le satisfaze por lo del Final. 114
Emboscase don Bernardino de Mendoça. 122
Enemigos del Rey se piensan aloxar en Moquen. 123
Exercito Catolico en Moquen es acometido de los rebeldes. 124
Entrada del Rey Enrique en Cracouia de Polonia. 126
Estado del fuerte de Tunez. 128
Entra socorro en la Goleta. 131
Enrique Rey de Polonia recibe el auiso de la muerte del Rey de Francia. 133
Enrique Rey de Polonia determina de yr a Francia y se huye de Polonia. 134
Enrique Rey de Polonia va a Austria, y a Venecia, y passa por Italia. 135.
El Emperador esta con sospechas del Turco. 138.
Efeto que hizieron las nueuas leyes en Genoua. 147.
Emperador embia sus Comisarios a Genoua. 160.
Embaxador de Francia es oydo en Genoua. 179.
Embaxada del Duque de Alanson al Papa, y su respuesta. 182.
Exercito Aleman entra en Francia. 183.
Embaxadores de Principes se quieren salir de Genoua. 190.
Esguazo famoso de Cirquizea. 195.
Estados lo que escriuieron a Sancho Dauila, y su respuesta. 130.
Embaxada del Emperador, que trata con los Estados, y lo que le responden. 231.
Estefano Batori va a Polonia. 232.
Emperador Maximiliano muere. 233.
Embaxada del Duque de Alanson al Rey Catolico. 147.
Estados baten el castillo de Gante. 250.
Estados acuerdan de sitiar el castillo de Gante. 250.
Entreganse a los Estados los castillos de Gante, y Valencianes. 257
Embaxada del Rey Muley Meluc al Catolico. 262
Exercito del Rey de Polonia se acerca a Danzica. 269
Entregase el castillo de Vtrequet a los Estados. 279
Exercito Turquesco padece hambre y llega a la ciudad de Erès. 283
Entrega del castillo de Anueres. 286
Exercito de los Estados va contra don Iuan. 298.
Estados embian a Inglaterra al Marques de Abrê. 298
Exercito de los Estados aprieta a dõ Iuã de Austria. 301
Estados que escriuen a don Iuan. 304
Estados pretenden nombrar protector de Flandes. 306
Emperador siente mal el caso de su hermano Matias. 306
Exercito de los Estados, se acerca a Namur. 308
Emperador haze tregua cõ el Turco. 313
Estados no querrian dar batalla. 320
Edito de don Iuan de Austria. 320
Emperador embia Embaxador a los Deputados de Flandes. 324
Emperador manda juntar congregacion del Imperio. 324
Edito del Rey Catolico en Flãdes. 326
Edito de los deputados en Flãdes. 328
Embaxada del Rey de Francia a dõ Iuan. 330.
Escritura publicada del Duque de Alanson. 332
Estados declaran al Duque de Alanson, por Protector. 333
Exercito Portugues aloxa en Menera. 339.
Estefano Rey de Polonia, no querria guerra. 340.
Exercito del gran Duque de Moscouia roto. 340
Exercito de Muley Meluc va caminando. 343
Espanoles corren hasta Anueres. 348
Estados tratan de hazer nueuas leuas de gente. 367
Espanoles arcabuzeros muy diestros. 370
Embaxador Iuan de Vargas haze oficios con el Rey de Francia. 372.
Exercito Polaco se diuide en tres partes. 375.
Embaxadores Catolicos en Portugal, dessean dar a entender al pueblo la justicia de su Rey. 378.
Estados de Flandes descontentos de Matias. 381.
Embaxador don Bernardino de Mendoça, habla a la Reyna de Inglaterra, y q̃ responde. 386.

Estrecho

Eſtrecho de Magallanes, no ſe tiene por eſtrecho. 389.
Embaxadores Catolicos, no ſe tienē por ſeguros en Almerin. 391.
Eſpañoles que fauor hizieron antes de ſalir de los Eſtados de Flandes. 394.
Eſpañoles ſalen de los Eſtados de Flandes. 394.
Exercito del Rey Catolico entra en Portugal. 401
Embaxadores Catolicos ſe ſalen de Setubal. 407
Eſtremoz ſe rinde a inſtancia de don Criſtoual de Mora. 408
Eſclauos ſon dados por libres en Lisboa. 409.
Exercito Portugues huye. 419
Embaxadores Moſcouitas al Rey de Polonia. 424
Embaxador Perſiano, no buelue a Perſia. 426
Exercito Turqueſco en Perſia, de mala gana campea. 429
Emperador que eſcriue a los de Aquiſgrana. 435.
Emperador no aceta las eſcuſas de los de Aquiſgrana. 437
Eſtados de Olanda, y Gelanda, renuncian el juramento de fidelidad al Rey. 443.
Eſtados declaran, que no ſon juſtas las acciones del Rey Catolico. 444
Embaxador Perſiano habla al Turco. 452.
Eſtados Catolicos llaman a los Eſpañoles en ſu fauor. 459
Edemon Compiano preſo en Inglaterra. 362.
Edito del Principe de Parma, para la paz de Flandes. 468
Exercitos Polacos, y Moſcouitas pelean. 471.
Empreſas del Duque de Alanſon en Flandes. 483.
Exercito Eſpañol llega ſobre Gante. 490.
Endouen ſe rinde. 506
Emperador, que dize a los Principes Proteſtantes, ſobre el caſo de Colonia. 509.
Emperador ordena a Caſimino que ſe retire. 510
Embaxada del Turco, al Rey de Polonia. 517.
Exercito Real entra en Angra. 523
Elector de Colonia llama junta en Veſfalia, y reforma las coſas de la Fē. 135.
Emperador manda que ſe execute la ſentencia cōtra los deſcomulgados de Argentina. 538
Embaxador Polaco, no quiere negociar con el Nuncio Moſcouita. 540.
Exercito de Ferat amotinado. 446.
Eſtados auiſan a ſus cōfederados, que no ſe alteren por la muerte del Principe de Orange. 448.
Efecto que hazen las barcas del fuego de Anueres. 574
Eſcritura mandada publicar por el Rey de Francia. 581
Eſpolones de las galeras Criſtianas ſe cortan para pelear. 31
Eſpañoles principales muertos en la batalla. 35
Eſpañoles entran en ſoſpechas, que Frāceſes dan en Flandes, y Italia. 51
Exercito Catolico en Flandes deſminuydo. 83
Entrada de Enrique Rey de Polonia en Cracouia. 127
Eſpañoles ganan a Maeſtrique. 344
Eſpanoles ſalē ſegūda vez de Flādes. 381
Eſtados, que eſcriuen a don Iuan de Auſtria. 304.
Elecion de onze juezes para la juſticia del Reyno de Portugal. 361
Electos de la Camara de Lisboa, que dizen al eſtado de la nobleza. 361
Exercito Catolico entra en Portugal. 408
Emperador embia a moneſtar al Apoſtata de Colonia. 509
Esfuerço de los rebeldes para deſaloxar a los Catolicos. 557
Exercito Turqueſco ſale de Tauris. 590.
Ebrain Baxâ de nacion Eſclauon. 593
Ebrain Baxâ va a los Druſos. 593
Ebrain, que pregunta a los Druſos. 594
Ebrain y ſu crueldad, y ſe detiene en Damaſco. 595
Embarcaſe la Infanta doña Catalina en Barcelona. 598
Eſtefano Betori eligido Bayboda de Traſiluania. 41
Eſpañoles entran en el campo del Principe de Orange. 76
Entrô ſocorro en Arlen. 83.
Eſcluſa rebelada. 18
Emperador quiere q̄ lo del titulo de gran Duque

Duque se ponga en sus manos.87
Enemigos van al socorro de Arlen. 100.
Exercito de rebeldes roto.100.
Esguizaros, que nacion, y como sirue. 121.
Exercito de los Estados va contra don Iuan.298
Espanoles ganan el fuerte de Ruedas. 161.
Espanoles ganan el passo de Arlen. 163
Estefano Batori es recibido por Rey de Polonia.332
Exercito Catolico entra en el Condado de Enault.325
Elector de Colonia llama junta de Estados.623
Embargo general de nauios en Espana. 623.
Estrangeros, que salgan de Lisboa.416
Emperador resentido contra los Estados Rebeldes.282.

F.

FIlipe Bragadino sale con veynte y cinco galeras de Venecia contra Cossarios.14
Franceses tratan de casar al Duque de Alanson con la Reyna de Inglaterra. 22.
Franceses no quieren entrar en la liga cõtra el Turco.50
Franceses entran en Mons de Enao.58
Franceses confian mas en los forasteros. 85.
Faciones diuersas sucedidas en Gelanda. 92.
Franceses se retiran de la Rochela con dãño.93
Francia en que estado se hallaua al presente.94
Franceses Procuradores del Rey, que prometen en Polonia.95
Fuerte de Tunez entrado. 132
Franceses como perdieron el amor antiguo a sus Reyes.136
Foragidos ponen en peligro a la ciudad de Bresa.139
Forma de las leyes no se guarda en la eleccion de los oficios en Genoua.147
Facultad que dan los nobles viejos para el trato de paz en Genoua.189
Fortificase Cirquizea. 197
Forma de atajar los muchos pleytos en Bolonia.202
Fabrica notable de vna gran muralla en la China.209
Forma de castigar en la China. 215
Flamencos declaran por traydores a los Espanoles.229
Felipe Vila se da a don Iuan de Austria. 326.
Francia està a la mira de los sucessos de Alanson.356
Franceses en algunas Prouincias no quieren consentir los tributos,373
Franceses intentan de ocupar a Fuente-Rauia.383
Francisco Draque và a la mar del Sur. 384.
Frãcisco Draque passa el estrecho de Magallanes.384
Francisco Draque entra en el mar del Sur.385
Francisco Draque nauega la buelta de Nueua Espana.385
Francisco Draque llega a los Malucos. 386.
D. Francisco de Toledo embia a tomar el passo del estrecho a Francisco Draque.387
Febo Muñiz se declara contra el Rey dõ Felipe. 390
Frayles de san Geronimo de Belen alterados.400
Frayles auisan en Lisboa la salida del Duque de Alua en Cascaes.411
Fera con que fines se pretendio ocupar. 412.
Fera se entrega al Rey de Francia.413
Forma del juramento de los Estados, de no respetar ni obedecer al Rey.458
Franceses se arman en fauor de don Antonio de Portugal.
Franceses procuran cobrar lo que perdieron en Escocia.464
Franceses ayudan a Ginebra, y el Rey la toma en proteccion.478
Ferat Baxâ acetô el cargo de General en Persia.480
Franceses por el mal tiempo no toman la Isla de San Miguel.481
Franceses pelean con el armada Espanola en la Tercera. 486
Filipe Estroci, y Conde de Vimioso, van en vna nao.486
Frisia lo que en ella passa.489
Franceses toman a Endouen.491

Forma del gonierno que el Rey Catolico dexô en Portugal.501
Ferat Baxâ llega a Erzirum, y a Cars. 517
Ferât Baxa socorre a Tiflis, y destruye la tierra de Mustafâ Iorgiano. 518
Franceses no son recibidos en Olanda, y se van.525
Faxibadono se haze tyrano de Iapõ.529
Ferat Baxâ junta el exercito.544
Fuertes que hazen los Rebeldes para su defensa.558
Franceses han porfiado mucho de sustentar al Brasil.563
Franceses Catolicos, nõ quieren que se tome en protecion a los Flamẽcos.571
Fuerte de la Perla se fabrica.571
Forajidos hazen grandes daños en el Estado de la Iglesia.615
D. Francisco de Bobadilla, por Lorena, y Lucẽburg, lleua su tercio a Flãdes.618
Fê Catolica peora en Flandes.335
Franceses entran en Vins.347
Fortificaciones de Peniscola y castillo de Alicante.354
Fines del Principe de Orange en lleuar a Matias a Flandes.399
Franceses se arman so color de fauorecer a don Antonio en Portugal.458
Franceses procurâ cobrar lo perdido en Escocia.454
Forajidos del Estado eclesiastico, ponen al Papa en cuydado.462
Fuertes que se fabrican en el sitio de Anueres, y sus nombres.557
Fernando Truxes hermano del Apostata de Colonia muerto.572
Don Francisco de Bobadilla va a Flandes.618
Don Fadrique que hizo con los de Arlẽ despues de rendidos.101
Flota de Flamencos va a dar fundo a Fregelingas.59
D. Fadrique de Toledo va a pelear cõ los Franceses.60
Franceses acometen a don Fadrique de Toledo determinadamente.61
D. Fadrique de Toledo rompe y prende al señor de Ianlis.60
Franceses fueron presos quatro mil en la batalla de Ianlis.61
D. Francisco de Bobadilla va a Espaã cõ el auiso de la vitoria de Ianlis.62
Don Fadrique de Toledo va a Bruselas. 62.
D. Fadrique de Toledo llegâ con el exercito a Gueldres.81
D. Fadrique de Toledo, sale al encuentro a Mos de Lumay.82
Franceses prometen mucho a los Polacos para conseguir el Reyno.86
D. Fadrique de Toledo se resuelue de dar assalto a Arlen.82
Fama leuantada en Genoua por los sediciosos.150
Francisco Casal va a Rauena.240
Francisco Draque como començô a ser Cossario.317
Fuerte de Tunez se comiẽça a fitiar. 119
Francisco de Medina Comissario General muerto.122
Franceses son causa de detenerse las fuerças del Rey Catolico.56
Fruto de Catolicos en Inglaterra. 421
Don Fadrique de Toledo que hizo con los de Arlen.101
Famagosta como se perdio.27
Fregelingas se rebela.52
Franceses tienen a mucha honra yr a la guerra.93
Frayles de san Agustin de Napoles procuran de saluar al Electo.619

G.

General Veneciano se retira a Calabria con vna vanda de galeras.14
Ginoueses temen por la llegada de don Iuan de Austria.15
General Veneciano haze ahorcar los soldados de Paulo Esforça.26
Guisas se salen de la Corte de Francia. 46.
Guisas, y el Rey Catolico, contradizen el casamiento del Principe de Bearne. 46.
Galeras de Malta, no quieren yr con Venecianos.62
General absolucion del Papa, para los Hereges de Francia.72
Gaspar de Robles señor de Velli se halla en Gruninga.81
Gabrio Ceruellon comiença el fuerte de Tunez.107
Gabrio Ceruellon embia gente a la Goleta.129
Gil de Andrada va a reconocer el armada.130
Goleta es ganada de los Turcos.131

Geno-

Genoua teme de don Iuan de Auſtria. 159.
Gran Maeſtre de Malta ſe preuiene para defenderſe del Turco.169
Gran tormenta en el mar Negro.170
Ginoueſes embian Embaxadores al Rey Catolico.180
Grandeza de la ciudad de Chinchui en la China.206
Gouierno y juſticia delos Chinos.214
Guerra de Perſia y ſu principio235
Gante y ſu caſtillo apretado.247
Genealogia de los Reyes de Perſia. 264
Gouernadores de Prouincias, y ciudades en Francia, tenian en poco a Enrique Tercero.270
Gante que pide en la junta de los Eſtados.307
Gran Duque procura el comercio de Leuante.314
Gemblours ſe rinde a don Iuan de Auſtria.323
Ganteſes entran en Ypre.347
Ganteſes llaman a Caſimiro. 348
Garcia de Oliuera va a reconocer el exercito de Caſimiro.348
Ganteſes templan ſu crueldad.348
Genizaros de mala gana van a la guerra de Perſia.349
Genizaros de Chipre amotinados. 350
Gitanos hazen grandes daños en Morauia, y Auſtria.351
Genoua maltratada de la peſte.351
Gouernadores ſon nombrados en Portugal para la muerte del Rey.361
Gouernadores de Portugal quienes eran. 363
Garcia de Oliuera rompe a los Alemanes.363
Gruninga no conſiente en la confederacion de Vtrequet.369
Garcia de Oliuera de vn exercito vencido haze vencedor.371
Gouernadores de Portugal declaran las Cortes por acabadas.393
Garcia de Oliuera que dize a don Pedro de Toledo.393
Gracias que el Rey Catolico concede a Portugal.399
Gouernadores de Portugal ſe van a Setubal.401
Gouernadores ſe fortifican en Setubal. 403.
Gouernadores de Portugal declaran por Rey a don Filipe.409
Gouernador de Leon deguella muchos Hugonotes.412
Guerra de Irlanda.422
Gouierno Turqueſco es mudar Gouernadores a menudo.425
Gabriel Arçobiſpo de Filadelfo, que eſcriue al Herege Erufico.430
Gran Duque de Moſcouia ſiente la muerte de ſu hijo, y como ſucedio.455
Gouernador de Bredà entra en Vergas. 461.
Gaſpar de Añaſtro trata de matar al Principe de Orange.496
Gran Duque de Moſcouia quiere en todo caſo la paz.470
Gregorio XIII. no quiere luego deſcomulgar al Arçobiſpo Apoſtata.474
Galeon ſan Mateo queda maltratado de la batalla Naual.488
Gran Maeſtre de Malta va a Roma.498
Gran Canciller de Polonia caſa con ſobrina del Rey.515
Gouernador del Reyno de Suecia pide tregua.516
Galeras nauegan el Oceano, y es la primera vez.520
General de los Franceſes ſe ſube a la mõtaña.523
Gente del Apoſtata de Colonia rota. 354.
Gran Duque de Moſcouia pierde mucha reputacion.539
Gran Duque Baſilio de Moſcouia muere.539
Ganteſes quieren la paz, y la hazen cõ el Principe de Parma.542
Gente de la armada ſale al cabo de la Virgen Maria, en el eſtrecho de Magallanes.564
Gente de Greua, y Conſtantinopla ſe amotina. 589
Gouernador de Tauris da de noche enel exercito del Turco.590
Gerras de Perſia diuierten al Turco dela Criſtiandad.591
Galeras Venecianas toman vna galeota de Ramadan Baxà, y ſe quexa al Turco de Venecianos.592
Grandeza de la caualleria caſtellana en Zaragoça.597
Gaſpar Gonçalez de la Compañia de Ieſus, que viene con los Iapones, haze vna oracion al Papa.607

Grandes gastos del Rey Catolico para embiar sacerdotes a las Filipinas.613
Ginoueses sienten que el Rey Catolico tenga el Final.382
Ginoueses se libran de la peste.383
Ginebra se apercibe contra el Duque de Saboya.477
Galeras Venecianas se pierden en la costa de Calabria.16
Gente del armada lleua gran voluntad de pelear.29
Galera Real del Turco rendida. 33
Gruninga se declara por el Rey.396
Galeras de Malta se topan con siete Venecianas.532

H.

HErnando de Aualos persuade que se llama a Granuela para gouernar en Napoles.17
Hazense los fuertes del Sasso, y del Higo.83
Hereges de la Rochela toman vna galera del Rey.85
Don Hernãdo de Saauedra, gana las trincheras a los enemigos.92
Hambre en el exercito Turquesco.268
Hugonote que quiere matar al Duque d Mena.272
Holandeses lo que escriuen a los Deputados.279
Hugonotes socorren a Mompelier.281
Hereges de Anueres, porque no dexan imprimir el Edito Real. 329
Hereges entran en Ansterdam.335
Hugonotes del Delfinado, toman a Briãzon.412
Hermitaño Frugido que mata a Mahamet Baxâ.425
Hugonotes ganan el Castillo de Angers. 587.
Don Hernando de Toledo va a socorrer a Crompen.225

I.

DOn Iuan de Austria llega a Genoua, y embia a Venecia a don Miguel de Moncada.15
D. Iuan recibe en Napoles el estandarte de la liga.16
D. Iuan manda entrar Españoles en las galeras Venecianas.17
D. Iuan determina de salir de Mecina.18.
Iuan Felton no quiere confessar a la Reyna de Inglaterra por cabeça de la Iglesia.23
D. Iuan manda tomar otra muestra al armada Veneciana.26
D. Iuan llega a las Islas Curzolares.30
D. Iuan discurre por el armada animando la gente.30.
D. Iuan de Cardona queda maltratado de la batalla.33
Don Iuan va a comer con el Principe Doria.36
D. Iuan va a inuernar a Mecina.37
D. Iuan celebra las obsequias delos muertos en la batalla.38
Iacome Soranzo va a Mecina con veynte galeras.55
Iacome Soranzo se quexa que don Iuan tarda en salir.56
D. Iuan siente perder la ocasion de ganar mayor gloria.56
Don Iuan de Mendoça cobra a Valencianes.58
Iulian Romero lleua la vãguarda del exercito Catolico junto a Mons.60
D. Iuan de Austria llega a Corfû.63
Iuntanse todos los Capitanes de la liga en Corfû.64
Don Iuan presenta la batalla a la armada Turquesca.65
Iulian Romero herido.82
D. Iuan de Austria va a Napoles con el armada.69
D. Iuan de Austria da libertad a vn hijo de Ali Baxâ.104
D. Iuan de Austtia va a Palermo.105
D. Iuan de Ydiaquez va a Genoua.115
Don Iuan de Cardona va a prouer la Goleta, topase con Ramadan Baxâ. 116.
D. Iuan de Cardona va a Biserta.219
Don Iuan de Cardona, y don Bernardino de Velasco, descontentos del fuerte de Tunez.119
Infanteria de los rebeldes huye.124
D. Iuan de Austria va a Sicilia.129
Incendio grande en Venecia.137
Inundacion de Venecia.139
Iacome Basadona cabeça de sedicioso. 149.
D. Iuan de Ydiaquez aprieta los nobles nueuos para que no inquieten al pueblo.151

TABLA.

Don Iuan de Ydiaquez habla al Senado de Genoua.151
Don Iuan de Ydiaquez tiene autoridad entre Ginoueſes.153
Don Iuan de Ydiaquez trabaja en la quietud de la Republica.153
Imprudencia de los Confeſſeros del Rey don Sebaſtian de Portugal.155
Iuan Bautiſta Lercaro, y Eſtefano de Mari, bueluen a Genoua.158
Infanteria Eſpañola ſe amotina en Olanda.166
Iuan Bayboda de Valaquia pelea con los Turcos.167
Isla de Finarte ganada por Mondragon. 176.
Don Iuan de Ydiaquez pide el paſſo para embiar gente a Cerdeña.183
Inclinaciones de Amurates, tercero Rey de Turcos.195
Inſignias de los miniſtros de juſticia en la China.216
Iubileo centeſsimo en eſte año de mil y quinientos y ſetenta y ſeys.226
Iulian Romero rompe a los ſeñores de Ferri, y de Floyon.250
Don Iuan de Auſtria paſſa por Francia, y llega a Lucemburg.252
D. Iuan de Auſtria mãda a los Eſpañoles de Flandes, que baxen las armas.254
Inſtrucion del Rey Catolico a don Iuan de Auſtria.258
D. Iuan de Auſtria comiẽça la guerra en Flandes.263
D. Iuan de Auſtria toda via determinado de hazer la guerra.275
D. Iuan entra en Lobayna.280
Ingleſes ſocorren a la Rochela.281
Inquietos de Francia ſe deſſeaua q̃ fueſſen a Flandes.282
Iuramento del Duque de Ariſcote Caſtellano de Anueres.285
D. Iuan preſta dineros a los Eſtados. 285
Iuan Felton juſticiado en Inglaterra.23
Inſolencias del Principe de Orange. 289
Don Iuan de Auſtria entra en el caſtillo de Namur.293
D. Iuan embia al Duque de Ariſcote aſſoſſegar el rumor de Namur.293
D. Iuan da el gouierno de Friſa al Conde de Boſſu.297
D. Iuan ſe retira a Lucemburg.303
D. Iuan manda reſponder a vn libro que eſcriuieron los Eſtados.307
D. Iuan que eſcriue al Archiduque Matias.311
Inſolencias de los Hereges.312
Incendio de Venecia.316
Ingleſes pelean en el Brafil con las naos Caſtellanas.562
Ingleſes, y Franceſes, roban la plata de la flota.317
Ingleſes tratã de embiar por la plata que quedó enterrada.317
Iuan Oxnan Ingles paſſa la mar del Sur. 317.
Ingleſes profanan los templos.317
Iuan Oxnan, y ſus Ingleſes, preſos de los Eſpañoles.318
D. Iuan embia a tomar lengua, y ſe acerca al enemigo.321
Don Iuan embia al Coronel Mondragon con vn recado a Otauio Gonçaga.322
D. Iuan que reſponde a los Eſtados.322
Iuramento que pide el Principe de Orãge, a la Vniuerſidad de Lobayna.313
Iuramento inuentado por Orange, que hagan los Religioſos de Anueres.328
D. Iuan tiene menos gente, pero mayor en valor.331
Iunta para trarar de paz en Lobayna. 332.
Don Iuan va a ſocorrer el Condado de Enault.333
Ingleſes van a matar a don Iuan.333
Inſolencias de los de Gante contra los Eſtados.334
Iunta de Colonia.335
Don Iuan de Auſtria, paſſa deſta a mejor vida.335
Ingleſes no quiſieran, que los Catolicos de ſu nacion boluieran a Flandes. 356.
Indignacion del Rey don Enrique contra los miniſtros de don Sebaſtian. 359.
Iuran los Portugueſes de obedecer a los Gouernadores.361
Iuan Zamoſquio Canaller de Polonia perſona de valor. 376
Impiedad del pueblo de Gante.380
Iunta de Colonia muchas oraciones a Dios.380
D. Iuan de Zuñiga va por Virrey de Napoles.383
D. Iuan de Ydiaquez queda a ſeruir al Rey en la Corte.583

TABLA.

Indios de grãdes cuerpos cõmedores de carne humana.388
Don Iuan Tello va a Lisboa.400.
Don Iuan Tello pide a don Antonio q̃ no se llame Rey.403
Don Iuan Tello se va a Setubal.403
Iuan Noris socorre a Estembique.405
Don Iuan de Azeuedo preso, y el Duque de Alua le quiere degollar.408
Ingleses temen de liga entre el Papa, y el Rey Catolico.420
Don Iorge de Atayde juez contra los rebeldes.440
Iuramento hecho en Anueres contra el Rey.444
Inundacion de Anueres, y prodigiosas señales.486
Iuan de Xauregui se determina de matar al Ptincipe de Orange.469
Iuan Nicolas Ingles acusador de Catolicos se retrata.495
Iuramento del Principe dõ Felipe en Madrid.501
Iustician en Olanda a vno que se haze hijo de Carlos V.506
Iapones vienen a España.520
Isla Tercera tenia mucho que fortificar. 521.
Isla Tercera entrada.522
Don Iuan de Austria culpa al General Veneciano por el descuydo de sus galeras.16
Don Iuan llega a la Goleta.106
Iuan Montiel de Cayas muestra valor. 73.
Iuan Bautista Fornari eligido Duque, y persona prudente.148
Iorgianos maltratan a los Turcos.254
Dõ Iuan de Austria que escribe a los Deputados de los Estados.297
Don Iuan que embia a dezir a los Estados.299
Iorgia porque assi dicha.453
Ingleses presos en las Indias.318
Iusticia de soldados huydos.579
Iunta de Protestantes en Montaluan. 579.
Iapones llegan a Malaca, y a Gôa.605
Iapones vienen a España y van a Roma. 606.
Iapones veen a Italia, y bueluen a España.609
Insolencias del pueblo de Napoles.619
Iuntase el pueblo de Napoles en san Agustin.619
Ingleses perfiguen a los Catolicos.624
Iuan Bautista de Tasis entra en tierra de Vtrequet.621
Ingleses temen de armadas forasteras. 623.
Don Iuan de Austria que embia a dezir al Principe de Orange, y que responde.285

Li

LIga porque està bien a todos.2
Legado Cardenal Alexandrino, que negocios trata con el Rey Catolico. 11.
Legado persuade al Rey Catolico la perseuerancia de la liga.11
Luchali se trata de reduzille.12
Legado trata con el Rey Catolico del titulo del Gran Duque. 12
Legado encomienda al Rey a Marcantonio Colona.12
Legado parte para Portugal.12
Legado va a Portugal, y propone al Rey que se case en Francia, y bueluc.12
Legado Cardenal Comendon propone la liga al Emperador.13
Luchali se junta con el armada Turquesca.14
Luchali corre las costas de Venecianos. 15.
Luchali huye el encuentro del Principe Doria.32
Luchali huye de la batalla Naual.32
Llega auiso de la batalla Naual al Rey Catolico.38
Luchali presenta al Turco el estandarte de Malta.38
Luchali guarnece los lugares de las marinas.54
Luchali con el armada en Modon.79
Luchali llega a Calabria.105
Ley llamada Garibeto como es.149
Luchali General de la mar.169
Letra de los Chinos.214
Lengua de los Chinos.214
Liga de diuersos Principes en fauor del Emperador.233
Leuantase vna galera del Turco, y se va a Napoles.234
Leyes hechas en Genoua por los Embaxadores de Pricipes.240

TABLA.

Liga de los Estados con el Principe de Orange.260
Leuentoli señor Iorgiano se passò a los Turcos.262
Llaman al Principe de Orange los Estados.273
Liga entre los Catolicos, y Hereges.313
Lobayna se da al Rey Catolico.323
Llega el Rey don Sebastian a Africa.337
Lisboa que sentimiento haze por la perdida de Africa.345
Los del exercito del Pater noster quierē yr sobre Gante.347
Lobayna reduzida al seruicio del Rey.371.
Llega Francisco Draque a los Maluios, y despues a Sierraleona.356
Legado Apostolico llega a Badajoz.411
Legado Apostolico, quiere entrar en Portugal.411
Leyes hechas en Inglaterra contra Catolicos.420
Luchali porque vino a Argel año de mil y quinientos y ochenta y vno.456
Luchali tiene orden de conquistar a Fez.356.
Luchali porque se le reuocò la orden de la conquista de Fez.456
Larache no se da al Rey conforme a lo acordado.456
Libelo contra el Duque de Alanson.542
Llega el exercito del Turco a Tauris.589
Llegan los Iapones a Madrid.606
Llega a Goa vna persona que el Papa embia al Rey de Persia.615
Ludouico Orsino haze matar a Vitoria Acorambona.616
Ludouico Orsino resiste a la justicia, y es preso y justiado.616
Londres tiene onze carceles.624
Luchali sale con el armada del Turco.49
Luchali va en demanda del armada Cristiana.64
Liga del Rey de Polonia con el de Suecia.454
Locura de Brocardo Pardillan Frances.519.

M.

MInistros Catolicos no quieren liga, y porque.2
Marcantonio Colona prende a Aluarado en Mecina.16
Marcantonio, y Venecianos, pierden la sospecha de don Iuan.16
Mudança de vida en la gente del armada, por la virtud del Pontifice.17
Muerte del Cōde Morray en Escocia.23
Muere el Obispo de Rosse en Inglaterra con veneno.24
Mustafà Baxà hōbre barbaro, y cruel.28
Marcantonio Colona entra Obando en Roma.38
Muerte del Rey de Persia.41
Mahamet Codabanda publicado Rey de Persia.42
Muerte del Duque de Alburquerque.47
Marques de Santa Cruz gana la Capitana del nieto de Barbarroja.79
Mena Rey de Etiopia, llamado Preste Iuan.79
Mongomeri llega a la Rochela.93
Muley Amida despoja a su padre del Reyno de Tunez.105
Muley Arzen Rey de Tunez hombre cruel.505
Muley Amida es lleuado a Sicilia.107
Medialburg se halla apretada.113
Muere Mos de Glimes peleando con valor.113.
Muertos en el exercito Catolico en la batalla de Ianlis.6.
Mateo Senarrega hombre de bien.157
Motin delos soldados Españoles, y entrā en Anueres.161
Motin del castillo de Anueres.161
Maesse de Campo Valdes, va la buelta de la Aya.163
Maesse de Cāpo Valdes llega sobre Leydem.163
Mos de Champañi va a tratar de la reduccion de Olanda.164
Mahamet Baxà persona de prudencia.169.
Mateo Senarrega va al Rey Catolico.179.
Mahamet Baxà inclina a la guerra de Persia.201
Manera de comer de los Chinos.212
Muley Meluc va a Oran.218
Muley Meluc se casa en Argel.219
Mondragon entra en Cirquizea.228
Muley Meluc prosigue la vitoria.235
Muley Mahamet pide socorro al Rey dō Sebastian.235
Motin de Aloste en Flandes.245
Mos de Climes sale en busca de los Españoles.246

Marques de Abrê, y otros ſeñores van a don Iuan.259
Muerte dela Reyna doña Catalina de Portugal.263
Muſtafâ va a la guerra de Perſia.265
Muſtafa fortifica a Tiflis.267
Moſcouita acomete el Ducado de Libonia.269
Mariſcal de Anuila ſale en Campaña.272
Muſtafâ el primero a paſſar el rio Canac. 282.
Muſtafâ ſe retira fortificado Erès.283
Muſtafâ llega a Erzirum.284
Motin en el exercito de los Eſtados, y ſe huye el Conde de Lalain.300
Matias Archiduq̃ admitido en el gouierno de Flandes.313
Milagro de la Virgen nueſtra Señora. 325.
Muley Meluc enfermo. 338
Muley Meluc llega a Alcazar. 338
Muley es auiſado que ſus arcabuzeros no tienen balas, y lo que dixo.339
Muley Meluc q̃ dixo a ſu hermano quando murio.339
Muerte de vn Principe Tartaro, y de la Reyna de Perſia.342
Moros piden que ſe vaya a pelear cõ los Criſtianos.343
Moros en la batalla de Africa lleuan lo peor al principio.343
Muley Mahamet va a Fez con el exercito.344
Marques de Santa Cruz acude al ſocorro de las fuerças de Africa.345
Motin de Valones en Flandes.346
Mos de Capies ſe reduze al ſeruicio del Rey.348
Motin de los Genizaros de Chipre. 350
Milicia de la caualleria, quien la inſtituyô en Valencia.354
Moriſcos del Reyno de Valencia, que ſe ha de hazer con ellos en tiẽpos de ſoſpechas.354
Maeſtrique como la ſitiô el Principe de Parma.369
Maeſtrique quando ſe ganô, y los muertos en el ſitio.370
Mos de Liques adonde ſe halla con ſu exercito.371
Mos de Liques roto.371
Moſcouitas como dan ſus aſſaltos.374
Moſcouita manda que ſe deſampare Suſa.375
Moſcouitas piden paz.375
Motin de los Turcos en Cars.377
Malinas pide vitualla.381
Martin Eſquenque gana a Doetquen.381
Malcõtentos ſe juntã en Valẽcianes.382.
Malcontentos hazen algunos buenos effectos.395
Malinas pide preſidio Catolico.395
Malinas queda en ſu libertad. 396
Moſiur de la Noua roto, y preſo.396
Moſiur de Eſſen es degollado. 398
Madama de Parma llega a Namur.407
Marquès de Santa Cruz llega con el armada a Setubal.410
Mariſcal de Matiñon, va contra la Fera. 412.
Mariſcal de Biron, rompe al Principe de Bearne.413
Miniſtros de Caluino, no caſan ſino con hijas de otros tales.421
Moſcouita pide la paz.423
Muſtafâ Baxâ llamado a Conſtantinopla.425
Moſcouitas queman a Toropecio.428
Moſcouitas dieſtros en el artilleria.429
Moſcouitas que cõdiciones de paz ofrecen.429
Muerte de Ieremias Patriarca de Conſtantinopla.430
Martyrio de vn natural de Madrid en Marruecos.431
Moſcouitas, Polacos, y Tartaros, como pelean.433
Moſcouitas huyen peleando con el Palatino de Braslauia.433
Moſcouita pide al Papa que ſe interponga en la paz en Polonia.434
Moſcouitas porque defendian bien las fuerças.475
Mercedes y gracias que el Rey haze al Reyno de Portugal.439
Manuel de Silua va por Gouernador de la Tercera.451
Mahamet hijo de Muſtafâ va a ſocorrer a Tiflis.452
Muſtafâ Iorgiano quiere que ſe difiera el paſſo del Rio.452
Mahamet Baxâ trata de matar a Muſtafâ Iorgiano.453
Mahamet Baxâ herido, ſe va a Cars. 453
Muerte del gran Prior de Francia.458
Martyrios de Catolicos en Inglaterra. 462.
Moſcouita afligido por la guerra.470

Muerte

Muerte del Elector de Maguncia. 479
Muerte del Gouernador Ambrosio de Aguiar. 482
Muerte de don Lorenço Noguera. 482
Marques de Santa Cruz descubre la Isla de San Miguel 483
Marques de Santa Cruz buelue con toda el armada a san Mateo. 487
Marques de Santa Cruz va a la Isla de S. Miguel 493
Marques de Santa Cruz declara a los presos Franceses por turbadores dela paz. 492.
Marques de Santa Cruz buelue a Lisboa. 493
Manuel de Silua queda por Gouernador de la Tercera. 493
Martyrio de diuersos Catolicos en Inglaterra. 495
Martyrio de Tomas Ford. 495
Martyrio de Tomas Cotamo, y otros. 495.
Moscouita embia gente contra Tartaros. 497
Manuel de Silua gran Tyrano. 501
Manuel de Silua hombre cruel. 502
Marques de Santa Cruz apercibe armada contra la Tercera. 502
Mos de la Iata va a la Tercera. 502
Manuel de Silua tiene ojo a huyr. 503
Muerte del Duque, hermano del Rey de Dinamarca. 515
Marques de Brandamburg arbitrio entre los Reyes de Polonia, y Dinamarca. 516
Mustafa Iorgiano se alça con dineros de los Turcos. 518
Martyrio de algunos nobles Ingleses. 518.
Milagro sucedido en Normandia. 519
Martyrio de Christianos, y padres de la Compañia en Iapon 520
Manuel de Silua, y Mos de la Iata, trauajan en las defensas de la Tercera. 521
Marques de Santa Cruz acomete la Tercera. 521
Manuel de Silua trata de huyr. 522
Manuel de Silua preso, y cortada la cabeça. 524
Muerte de tres caualleros Romanos. 527
Moscouitas confederados con Teodoro para la sucession del Estado. 546
Muerte de Iuan Embiesco de Gante. 554
Marques de Rubayx, y Mondragon, emprenden los fuertes de Anueres. 555
Mondragon desampara la empresa de Lilo. 555
Maestre de Campo Pedro de Paz muere sobre Terramunda. 556
Mondragon aprueua la estacada de Anueres. 556
Mos de Villaganon quando entro en el Brasil. 563
Mos de Telmi preso en el sitio de Anueres. 572
Maquinas de fuego que se hazen contra la Puente de Anueres. 573
Muertes sucedidas con las barcas del fuego. 574
Malinas se da al Rey. 579
Mercedes que el Rey haze a los Iaponeses 609.
Muerte de Gregorio XIII. 613
Matan en Napoles al Electo del pueblo. 619.
Marques de Santa Cruz lleua la retaguarda del armada. 19
Marcantonio Colona embia dos galeras a reconocer. 63
Maquina para batir a Modon. 79
Mos de la Noua procura la obediencia del Rey en la Rochela. 85
Mos de Glimes muere valerosamente. 113.
Mos de Rosinguen preso en Bruselas. 273.
Moriacos que nacion es. 316
Mos de Yergues haze retirar a Alanson. 331.
Mariscal de Cossé que dize al Duque de Alanson.
Mugeres de mala vida no traygan joyas en Venecia. 355
Mos de Montiñi quiere dexar el vando de los Estados. 366
Mustafa Iorgiano, se defiende delos Turcos. 453
Mahamet Baxá herido. 453
Minerua ciudad, se da al Rey de Francia. 357.

N.

NAos que van a Famagosta se pierden. 16.
Nacimiento del Principe don Fernando en España. 46
Numero de galeras que van a la jornada de Tunez. 106

Numero de los muertos de ambas partes en la batalla de Moquen. 125
Numero de los muertos del exercito Catolico. 125
Nobles nueuos sientē mucho que se acabeu sus apellidos. 149
Nobles viejos meten gente en Genoua para su guarda. 151
Nobles no quieren admitir reformació. 151.
Nobles viejos se salen de Genoua. 155
Nobles nueuos llaman a los viejos a pregones. 157
Nobles nueuos no quieren remitir a nadie sus diferencias. 158
Nobles nueuos embian al Rey Catolico a Francisco Tallacarne. 159
Nobles viejos temen que los Españoles fauorezcan a los nueuos. 160
Nobles viejos determinados de hazer la guerra a los nueuos. 185
Nobles nueuos se quexan de don Iuā de Austria. 186
Nouio se rinde a los nobles viejos. 191
Numero de villas, y ciudades de la China. 210
Numero de gente de guerra de la China. 210.
Nueuos padres de la Compañia de Iesus llegan a Iapon. 223
Numero de soldados que el año de mil y quinientos y setenta y seys, el Rey Catolico tenia en Flandes. 245
Numero de la gente del exercito del Rey Muley Meluc. 339
Nicolao de Ponte elegido Duque de Venecia. 351
Nacimiento del Principe don Felipe en Madrid. 355
Nicolas Meleuo Polaco a combatir a Socol. 375
Nauegacion de la costa del Brasil. 389
Notable desorden en Portugal. 400
No se consiente por muchos que dō Antonio tome nombre de Rey. 402
Naos de la India llegan a Lisboa. 417
Numero de la gente del Campo Polaco. 422.
Niugla se rinde al Rey de Polonia. 429
Naos de la India van a Lisboa. 450
Naos que padecieron en la entrada del Estrecho de Magallanes. 564
Nimega buelue a la obediencia del Rey. 573.
Nauio llamado Fuy de la guerra que hizieron los de Anueres. 576
Numero de los muertos en la batalla del Contradique. 578
Naturaleza de Turcos muy cruel. 80
Negros Cimarrones ayudan a los Ingleses. 317

O.

ORacion del Pontifice a los Comissarios de España. 2
Ordenes dadas en la armada para pelear con el enemigo. 19
Opinion de algunos autores Italianos, no bien considerada. 20
Ofrecimiento de la Condessa de la Mirādola al Rey Catolico. 21
Oracion de la gente de la armada Christiana. 30
Ofrecimiento de Franceses al gran Duque de Toscana. 45
Obispo de Aex va a Constantinopla. 50
Osorio de Angulo no es admitido en Bergas. 53
Orden del Duque de Alua para impedir el socorro de Mons. 74
Orden del Duque de Alua de la encamisada que se da al Principe de Orange. 76.
Ordē de los rebeldes en la batalla da Moquen. 123
Orden que se junten las fuerças del fuerte y la Goleta. 131
Oracion de Iuan Bautista Lercaro en Genoua. 154
Odebater ganada. 177
Otro esguaço de Cirquizea. 196
Ofrecimiento cauteloso de los de Cirquizea. 197
Oficios por los muertos vsan los Chinos. 216
Ofrecimiento Catolico del Reyno de Francia a su Rey. 329
Obispo de Pistoya Obispo de Rauena. 239.
Ofrecimiento del Rey Catolico a don Sebastian. 262
Osman Baxâ va a Sumaqui con el exercito. 283
Obispo de Bruxas, y Grauendonquen, que dizen a don Iuan. 301
Osman Baxâ desampara a Sumaqui. 341
Oracion del Rey Moro a su exercito. 343

TABLA.

Orden de Santiſpiritus inſtituyda por el Rey de Francia.357
Ofrecimiento de algunos caualleros mal contentos, que hazen al Rey. 367
Oſman Baxâ mata a ſu ſuegro que le queria matar a el.376
Obiſpo de Leyria buelue a hablar al tercero Eſtado de parte del Rey.391
Obiſpo de Parma procura de entretener a los Procuradores de Portugal.392
Otauio Gonçaga comiença a caminar cõ el exercito.394
Orden para acometer el Reyno de Portugal.399.
Olibencia obedece al Rey.402
Obiſpo de Liexa muere, y es eligido Alberto de Babiera.405
Obiſpo de la guarda no dexa concertar a don Antonio.416
Orden del Duque de Alua para acometer el exercito enemigo.416
Oſſericia ſe rinde al Rey de Polonia. 429.
Oſtrouia ſitiada por el Rey de Polonia. 433.
Ofrecimientos de los Tartaros al Rey de Polonia.433
Obiſpo don Antonio Pineyro propone las Cortes en Portugal.439
Obiſpo de Argentina reſponde a los Embaxadores de Caſimiro.537
Obiſpo de Argentina acude al Senado de la ciudad por remedio contra los Hereges.538
Obiſpo de Argentina haze junta general.338
Oſman Baxâ acometido de los Tartaros.347
Oſman prende al Principe Tartaro. 347.
Oſman perſuade a Amurates la empreſa de Tauris.347
Orden al Conde Carlos que reſida de la otra parte de Brabante con el exercito.556
Olandeſes procuran meter vitualla en Anueres.559
Obiſpo de San Brieu, que reſpõde al Rey de Francia.585
Oſman Baxà llega a Erzirum, y reforma el exercito.589
Oſman Baxâ ſoſsiega vn motin, y embia contra el Principe de Perſia. 589
Oſman Baxâ muere de enfermedad.591
Oficios por los muertos vſan dezir en la China.216
Oſtende ſe gana y ſe buelue a perder. 576.

P.

PApa procura que el Rey Catolico entre en la liga con Venecianos.2
Profecia de Pio V.3
Perſona de don Iuan de Auſtria eſcogida para General de la liga.3
Peticiones del Legado al Rey Catolico. 11.
Pontifice con que ayuda a Venecianos para los gaſtos de la liga.5
Pontifice no aprueua el caſamiento de Bearne con hermana del Rey de Francia.13
Pontifice embia al Cardenal Comendõ por legado al Emperador.13
Pontifice embia a Monſeñor Odeſcalco a los Principes de Italia.13
Pontifice, y Rey Catolico, ſolicitan a dõ Iuan de Auſtria.13
Prouiſiones de Venecia para defenſa de la ciudad.15
Principes de Parma, y Vrbino, van con don Iuan de Auſtria.17
Pontifice embia Nuncio a don Iuan de Auſtria.17
Pontifice embia a perſuadir a don Iuan que de batalla al enemigo.17
Parecer del Principe Doria acerca de pelear con el enemigo.20
Perfidia de Muſtafâ Baxâ con los de Famagoſta.28
Pareceres de Venecianos, y del Principe Doria, acerca de boluer el armada atras.29
Portau Baxâ contradize la batalla y parecer contrario a el.29
Principe Doria ſe encuentra con Luchali.32
Porfia del Principe Doria, y Luchali. 32.
Principe Doria ſigue a Luchali.33
Pontifice tuuo rebelacion de la vitoria Naual.38
Pontifice no quiere que ſe trate con el Moſcouita.40
Pontifice embia Legado a Polonia.40
Padre Iuygo de la Compañia de Ieſus, muere

muere predicando la ley de Dios. 43
Pontifice no quiere dispensar en el casamiento de Bearne. 45
Pontifice, y Venecianos, procuran meter en la liga al Emperador. 47
Pio V. muere. 54
Pontifice sentido de los ministros Catolicos. 56
Principe de Orange tiene grandes inteligencias en los Estados. 57
Princesa de Bearne muere. 62
Principes de Bearne, y de Condé se hazẽ Catolicos. 72
Principe de Orange va al socorro de Mons. 74
Pretensores del Reyno de Polonia. 86
Polacos no quieren bien a Tudescos. 88.
Prouisiones del Principe Vespasiano Gõçaga en Nauarra, y Guipuzcoa. 93
Don Pedro Faxardo ayuda la eleccion del Emperador en Rey de Polonia. 94.
Polacos estan en peligro de guerra ciuil. 94.
Polacos que promessas tienen de Francesses. 95
Peligro del Duque de Anjoũ en la Rochela. 95
Pontifice despide las galeras de su sueldo. 97
Don Pedro de Velasco herido en Arlen. 99.
Pontifice pide al hijo del Baxà. 104
Pobreza de la infanteria Española. 108
Principe de Orange ocupa a Santigetrudemberg. 110
Pontifice siente mucho que se deshaga la liga, y la quiere de nueuo. 116
D. Pedro Puertocarrero pide socorro en la Goleta. 129
Polacos importunã al Rey que haga guerrà al Moscouita. 133
Polacos sientẽ que se les vaya el Rey Enrique, 135
Protestaciones de los Polacos al Rey, porque no se vaya. 135
Preuenciones de Venecianos contra el Turco. 138
Principe Vespasiano va a Oran. 141
Principe Vespasiano va a Melilla. 142
Porfia entre nobles viejos, y nueuos de Genoua. 150
Principe Doria va a Genoua. 151
Principe Doria que dize al pueblo de Genoua. 153
Porfia de las partes no dexa resoluer nada en Genoua. 154
Peticion del pueblo de Genoua al Senado. 154
Pedro de Alcaçoua buelue a sus oficios en seruicio del Rey. 156
Persuasion al pueblo de Genoua, para que no admitan la ley del año de mil y quinientos y veynte y ocho. 157
Principe Doria no quiere acetar la guerra sin licencia del Rey Catolico. 159
Pueblo de Genoua, no quiere que entre don Iuan en la ciudad. 160
Principe Doria persuade la guerra para poner la patria en libertad. 161
Pierdese el armada Real en Flandes. 162
Parecer del Cardenal de Lorena en las cosas de Francia. 171
Polacos acaban de entender que el Rey Enrique no boluerà a Polonia. 172
Principe Doria comiẽça la guerra en Genoua. 185
Protestacion de los ministros del Rey Catolico al Papa. 186
Pretensores de la Corona de Polonia. 187.
Peligro en Genoua de los ministros de los Principes. 190
Publicacion de las nueuas leyes de Genoua. 193
Pareceres de Turcos adonde auiã de mouer guerra. 199
Peste en diuersas partes. 202
Porque el Rey Catolico se entremetia en el titulo de Gran Duque de Toscana. 203
Padres de la Compañia bueluen a Meaco. 222
Prudencia de Geronimo de Roda en las cosas de Flandes. 227
Principe de Orange va al socorro de Cisquizea. 228
Principio de la guerra de Persia. 235
Principe Vespasiano Gonçaga Colona, mueue platicas de paz con Muley Meluc. 236
Paz concertada la quinta vez en Francia, y sus capitulos. 237
Peste en que partes dio este año de mil y quinientos y setenta y seys. 241
Peste que remedios y diligẽcias se hizieron cõtra ella en Venecia y Milan. 242

TABLA.

Preuenciones de Sancho Dauila en Flandes.245
Pieter Pieters Soëberg, muy fiel al Rey. 245.
Paz de Gante y sus Capitulos.255
Prouincias del Reyno de Persia.265
Persianos quedan rotos de los Turcos. 268.
Pontifice se ofrece de ayudar al Rey de Francia.272
Pelean las armadas Catolica, y Inglesa. 281.
Principe de Bearne no quiere acetar la guerra de Flandes.282.
Peticion de los Estados de Flandes a don Iuan de Austria.287
Principe de Orange no quiere entrar en la liga.288
Principe de Orange insolente.289
Principe de Orange que responde a los Comissarios de don Iuan.289
Principe de Orange trata de prẽder a dõ Iuan.291
Perdida del castillo de Anueres.295
Principe de Orange haze la guerra abiertamente.295
Peticion de los de Gante en la junta de Estados.307
Prision de los Deputados del Condado de Flandes.308
Presidio de Felipe Vila maltrata la gente de Lucemburg.308
Principios que tuuo Francisco Draque para ser Cossario. 317
Principe de Parma llega a Flandes.319
Padres de la Compañia, y otros Religiosos, echados de Anueres.329
Persecucion de la Religion Catolica en Flandes.329
Principe de Orange instituye Consejos de Hazienda, y Iusticia.330
Personages que andauan en el exercito Catolico de Flandes.331
Principe de Orange manda prender al señor de Xampañi.332
Principe de Orange astutamente huye el nombre de cruel.332
Principe de Persia rompe a Caytâs Baxà va a Sumaquì, rompe los Tartaros. 341.
Principe de Parma General del exercito Real en Flandes.347
Pestilencia general en Flandes.347
Põtifice haze criacion de Cardenales.352
Pirro Maluezi sale de Bolonia contra Ferrareses.352
Principe Vespasiano limpia el Reyno de Valencia de gente de mala vida. 353.
Prouisiones en la casa de la municion de Valencia.353
Prouisiones de guerra hechas por el Principe Vespasiano Gonçaga en Valencia.353
Prematicas hechas en Venecia.355
Portugueses auisan al Rey Catolico de su derecho.359
Portugueses persuadẽ al Rey dõ Enrique que se case.360
Pretensores al Reyno de Portugal.361
Pontifice que embia a dezir al Rey Catolico en lo de Portugal.363
Principe de Parma manda a Antonio de Olibera, que salga a los enemigos. 364.
Principe de Parma vence al Duque Casimiro.364
Principe de Orange, que escriue a los Principes de Bearne, y Condê.365
Principe de Parma, no quiere suspender las armas.366
Presidio Español de Lobayna a prieta a Bruselas.366
Principe de Parma toma a Carpen.367
Principe de Parma aprieta el sitio de Maestrique.370
Principales muertos en el sito de Maestrique, 370
Principe de Orange llama al Duque de Alanson.372
Principe de Orange publica que Alanson casa con la Reyna de Inglaterra. 372.
Polacos cobran la Prouincia Polocense, 375.
Pelean los Turcos con Persianos, y Iorgianos.377
Presidio de Tiflis se halla muy fatigado. 377.
Portugueses mas cuerdos aconsejan, que el Reyno se de a Castilla.378
Pedro Sarmiento, y Anton Paulo, reconocen el estrecho de Magallanes.387
Particularidades del estrecho de Magallanes.388
Porque se llamô la tierra del fuego.389
Procurador de la villa de Portalegre, q̃ parecer tenia.392

Principe

TABLA.

Principe don Diego jurado en Castilla. 393.
Pedro de Toledo socorre a Estralen. 393.
Principe de Orange sospecha del Conde de Reneburg.396
Persecucion de Catolicos, è impiedad de rebeldes.397
Principe de Parma, socorre al Conde de Reneburg.397
Principe de Orange solicita al Duque de Alanson que buelua a los Estados. 399.
Portugueses no se fian del Rey Catolico. 400.
Portugueses piden ayudas forasteras. 400.
Don Pedro de Velasco trae a Eluas a la obediencia del Rey.402
Don Pedro Cotiño corre peligro, porq̃ contradize a dõ Antonio el titulo de Rey.402
Principe de Parma, quiere sitiar a Cambray.404
Preuenciones del Duque de Alanson para Flandes.406
Plata delas Iglesias se toma en Portugal. 409.
Pontifice quiere fauorecer a don Antonio.411
Principe de Condê ocupa la Fera. 412
Prudencia y benignidad del Rey Catolico.415
Plaças de Africa obedecen al Rey Catolico.418
Padres de la Compañia, son tapiados en la Tercera en su casa.420
Polacos no vsan aprouecharse dela vitualla de los enemigos.423
Peticiones de los Embaxadores Moscouitas al Rey de Polonia.424
Polacos pelean con los Moscouitas. 428.
Palatino de Braslauia vence a los Moscouitas.433
Pontifice admite el trato de la paz entre Polacos, y Moscouitas.434
Perdon general en Portugal.439
Pretensiones del Reyno de Portugal. 440.
Parlamento que se haze en las Cortes. 441.
Principe de Orange desea la yda de Alãson, y que le parsuade.441
Pessima condicion de vn Herege.442
Principe de Parma aprieta a Cambray. 442.
Don Pedro de Valdes se pone sobre la Tercera, y que le sucede. 448
Pontifice embia Nuncio al Possouino a Moscouia.453
Prision de vn Catolico en Inglaterra, so color de Encantador.462
Padre Compiano disputa con los Caluinistas.462
Pueblo de Londres se admira dela constancia de los Martyres Catolicos. 463.
Pontifice pide el castillo Sansepulcro al gran Duque.465
Pontifice embia Visitadores a las Iglesias de Italia.466
Principe de Orange herido de Xauregui. 469.
Principio de las rebueltas de Colonia. 473.
Pontifice siente que se impida la empresa de Ginebra.478
Parecer de Sinan Baxà acerca de hazer la guerra a Persia.479
Persianos huelgan delas discordias delos Iorgianos,479
Pedro Peyxoto desampara la Isla de san Miguel.482
Prision del Coronel Esquenque.483
Polacos prenden al Bayboda de Vataquia.498
Portugueses piden las mismas gracias q̃ en las Cortes de Tomac.500.
Principe de Parma castiga a los de Rosen dan por auelle mentido.505
Principe de Orange se sale de Anueres. 505.
Principe de Parma se pone sobre Ypre. 506.
Principe de Parma embia ayuda a los Catolicos de Colonia.508
Pontifice embia a Colonia al Obispo de Verceli. 510
Pardillan Frances procura liga entre los Protestantes.519
Penitencia de Enrique III. Rey de Francia.519
D. Pedro de Toledo va al Fayal, y otras Islas de los Azores.523
Principe de Orange procura a la reconciliacion de Alanson.526
Presidio de Berga Opzõ se amotina.526

Ponti-

Pontifice cria diez y nueue Cardenales. 527.
Pontifice concierta a Venecianos, y caualleros de Malta. 575
Parasismo notable del Moscouita. 539
Paz de Flandes publicada en Bruxas. 543.
Palabras injuriosas de los Hereges, a Baltasar Gerardo. 549
Principes Catolicos tratan de confederarse. 551
Principes de la casa de Lorena, tienē enemistad con la de Borbon. 551.
Principe de Parma se determina de sitiar a Anueres. 554
Principe de Parma, va sobre Terramunda, y la gana. 555
Principe de Parma, corta el nueuo Cotral dicho Parma. 558
Principe de Parma manda entrar Capitanes en las barcas. 559
Pedro Sarmiento topa cō el estrecho de Magallanes. 564
Principe de Parma acude al rumor del fuego de las barcas. 575
Principe de Parma guarnece el contradique. 573
Principe de Parma haze los fuertes de S. Iorge, y Santiago. 576
Principe de Parma, toma a Burgueraut. 579.
Principe de Bearne responde a los confederados. 581
Persuade el Rey de Francia a los confederados que dexen las armas. 582
Pretensiones de los confederados de Fracia. 584
Principe de Bearne, que embia a dezir al Rey. 585
Principe de Bearne, se procura que se vea con la Reyna Madre. 585
Principe de Condē va a socorrer a Fontaney. 586
Principe de Condē sitia a Broage. 587
Principe de Condē va a socorrer a Angers. 587
Principe de Condē Capitan diligentissimo. 587
Principe de Condē passa a Inglaterra. 589.
Principe de Bearne quiere prender a la Reyna Madre. 589
Principe de Persia desafia al Baxà, y pelea con los Turcos. 591
Presentes de los Drusos a Ebrain Baxà. 594.
Pontifice trata muy bien en Roma a los Iapones. 608
Padre Alonso Sanchez, prudentemente tratata en Roma las cosas de las Filipinas. 613
Prouisiones del Papa contra foragidos. 615
Plenissimo jubileo que publica el Pontifice. 616
Paz de Anueres. 626
Principe de Parma recibe el Tuson. 627

Q.

Quexas de los Capitanes Catolicos, cōtra el General Veneciano. 26
Quinze mil Christianos cobran libertad el dia de la batalla Naual. 36
Quexas de Venecianos. 64
Quexas del Reyno de Francia contra Enrique III. 159
Que cosa es verdad. 152
Quexas que tienen el Duque de Alāson, y el Principe de Bearne. 173
Quatro cientos Turcos en habito Vngaro corren la tierra. 350.
Quexas del Duque de Alanson contra el Rey su hermano. 373
Quexas del exercito Castellano en Portugal. 439
Quexas en Constantinopla contra los caualleros de Malta. 532
Quarenta fuertes de amigos, y enemigos labrados, en el sitio de Anueres. 556.
Quexas de Turcos contra Venecianos. 592.
Quexas al Turco contra Azam Baxà del Cayro. 592
Quienes son los Drusos. 593

R.

REbuelta entre Catolicos, y Hereges, en Orliens 6
Rey Catolico vigilāte en los motiuos de Francia. 6
Reyna de Inglaterra, oye y despacha a Chiapin Vitelo. 22

Robeto

TABLA.

Robcto Ridolfi va de Roma a Eſpaña. 22
Reyna de Inglaterra trata dela muerte de la de Eſcocia.24
Reyna de Eſcocia que reſpondes ſobre el caſo del Duque de Norfolc,25
Reyna de Eſcocia manda,que Eſcocia no mueua guerra a Inglaterra.25.
Ruydo en vna galera Veneciana.26
Real Criſtiana,pelea con la real del Turco.33
Reliquias del armada Turqueſca llegan a Lepanto.36
Reconocen a Santa Marta.37
Repartimiento de los deſpojos del armada.37
Reſpueſta del Rey de Polonia ſobre entrar en la liga.39
Rey de Polonia porque deuia entrar en la liga.40
Rebelion de Flandes.51
Rey de Portugal quiere caſar en Francia. 50.
Rey de Francia quiere entrar en la liga. 50.
Rebeldes ſitian a Mediolburg.53
Rey Catolico agradece al Principe Doria lo que ſiruio en la batalla.54
Rebeldes ocupan a Valencianes.57
Recibimiento en Paris a los Principes de Bearne,y Condê.66
Rey de Frãcia ſe determina de hazer matar al Almirante.69
Rey, y Reyna de Francia, entretienen a los Principes de Bearne, y Condê. 70.
Rey Catolico es auiſado del Maſacre de Paris.71
Don Rodrigo Zapata Capitan de valõr. 73.
Rebeldes de Olanda ahorcan tres ſacerdotes Catolicos.78
Rey de Etiopia maltrata a los Turcos. 80.
Rey de Francia va ſobre ſus Rebeldes. 83.
Rey de Francia embia a dar la obediencia al Papa.84
Rey de Francia perdona al ſeñor de la Noua.84
Rey de Francia con poco dinero,y credito.86
Rumores de Vrbino.87
Rodulfo coronado por Rey de Vngria. 87.
Rebeldes quieren quitar la vitualla al cãpo Catolico.97
Rey Catolico embia ſus fuerças a Tunez.97
Rey de Polonia entra en Paris.103
Reyna de Inglaterra,que reſpõde a la demanda de caſarſe.103
Rey,y Reyna de Francia,de Lorena buelue a Paris.103
Rezio tiempo permite deſembarcar en el muelle de la Goleta.106
Rebeldes quedan en Flandes ſeñores de la mar.122
Rebeldes van la buelta de Nimega,y que aloxamiento tomaron.123
Rebeldes rotos y vencidos,y en que confiauan.125
Rey de Polonia haze ſu entrada en Cracouia.127
Rey de Polonia cõ poco guſto en aquel Reyno.128
Reſpueſta de Gabrio Ceruellon a don Pedro Puertocarrero.129
Rumor en Polonia por el auſencia del Rey.134
Rey de Polonia va a Francia por Auſtria, y Venecia.134
Reſpueſta del Rey a los Polacos.135
Reyna Madre embia embaxada a los Principes de Bearne,y Condê.136
Rey Catolico aſſegura las plaças de Berberia,por el armada del Turco.140
Rey don Sebaſtian paſſa en Africa, y ſus pocas fuerças.155
Rey Catolico aconſejado de ocupar a Genoua,y no quiere.159
Rey Catolico impide a los Principes de Italia que no ſe empachen con Ginoueſes.159
Rebeldes en todas partes inteligencias. 162.
Rebeldes deſamparan a Deltf. 162.
Retirada del exercito Catolico, y armada enemiga.165
Rey de Francia coronado en Reyms,y publica ſu caſamiento.172
Rota de Catolicos en Delfinado, y otra de Hereges.173
Rey de Francia embia embaxada a Ginoueſes.178
Rey Catolico remite a don Iuan de Auſtria la licencia de hazer guerra a los nueuos.184
Reſpueſta de los Chinos a la embaxada de los

de los Caſtellanos.206
Rey dela China de nadie ſe dexa ver.210
Religion delos Chinos.215
Reyes,don Felipe, y don Sebaſtian,conciertan la empreſa de Africa.236
Rey de Francia junta Eſtados en Bles. 239.
Reyna de Inglaterra haze paz con Francia.239
Remedio y prouiſiones para la peſte en Venecia.244
Rey de Polonia ſe apercibe contra Danzica.248
Renta que tenian los Reyes de Portugal. 261.
Rey Catolico embia al Capitan Aldana a reconocer a Africa.262
Rey don Sebaſtian procura ſoldados eſtrangeros.263
Rey de Perſia,que derechos tiene.263
Reyes de Perſia pretenden que Babylonia es de ſu Corona. 265
Reſpueſta del Rey de Polonia al Moſcouita,y ſu decendencia.269
Rey de Francia habla a los Eſtados en Bles.271
Reſpueſta de don Iuan de Auſtria a la peticion de los Eſtados.287
Rey don Felipe aprueua el edito perpetuo,y paz de Gante.289
Reſpueſta del Principe de Orange a los Comiſſarios de los Eſtados.289
Reſpueſta de los Deputados de los Eſtados a don Iuan.294
Reſpueſta de los Eſtados a don Iuan. 296.
Reſpueſta de los Eſtados a don Iuan. 299.
Reſpueſta de don Iuan al Obiſpo de Bruxas.302
Rey Catolico ſe apercibe contra el armada del Turco.315
Reſpueſta de los Deputados al Emperador.325
Reſpueſta del Rey Catolico a don Iuan. 326.
Rota de los Rebeldes en Endoben.330
Reyna de Inglaterra,ſe ofrece por medianera de paz.333
Rey Catolico ſe reſiente con el de Francia,por la entrada de Alanſon en Flandes.334
Rey de Portugal,ſoſpecha del Catolico. 336.
Rey don Sebaſtian ſe mete en los enemigos temerariamente.338
Rey Catolico haze grandes mercedes a Portugueſes.441
Rey de Francia prohibe que nadie de ſu Reyno vaya a Flandes.443
Rey dexa por Gouernador en Portugal, al Cardenal Archiduque.451
Rey Catolico que pide al de Francia.475
Reyna Madre dize,que eſtà ofendida del Catolico.457
Reyna de Inglaterra teme por la vnion de Caſtilla,y Portugal.457
Retirada del Principe de Parma.459
Rey de Francia embia la Orden de S. Miguel al Duque de Saboya.463
Rey Catolico haze liga con los Eſguiçaros Catolicos.465
Rey Catolico màda traer Togas à ſus Cõſejeros letrados.466
Retirada del exercito Polaco.471
Rey de Suecia haze guerra al Moſcouita.471
Reſpueſta del Rey de Suecia al Moſcouita.471
Rey de Polonia piadoſo.472
Reſpueſta de los de Aquiſgrana a los Comiſſarios Imperiales.472
Reformacion del año conforme al Calendario Gregoriano.475
Rey de Francia toma a Genebra en protecion.478
Rey de Perſia va a Herì contra ſu hijo. 479.
Rey de Perſia ſe pacifica con ſu hijo.480
Rey Catolico manda hazer armada.481
Reyna Madre acerca a Cambray.490
Rey Catolico deſſea bolver a Caſtilla.494
Rey Catolico haze traer a Liſboa el cuerpo de don Sebaſtian.494
Reyna de Inglaterra trae unteligẽcias en Eſcocia.497
Rey de Polonia embia contra el Bayboda de Valaquia.497
Rey Catolico tiene Cortes a los Portugueſes.500
Rey Catolico buelue a Caſtilla.501
Rey de Francia pide a los Eſtados que ſe incorporen con ſu Corona.503
Reyna de Inglaterra procura reconciliar a Alanſon,con los Eſtados.503
Rey d Frãcia eſcriue a los d Anueres.505
Reſpueſta del Senado de Colonia al Duque de Parma.507

TABLA.

Reſpueſta del Conde de Arembergal Cō de Palatino.508
Rey de Polonia ſe ſiente con el de Dania.516
Rey de Francia ſe recoge en San Aguſtin de Paris.519
Rota de los ſoldados del Truxes.534
Rey de Polonia trata de hazer guerra a Moſcouita.541
Rey de Perſia determina ponerſe en Tauris.544
Rey de Perſia deſpide ſu exercito.546
Reyna Madre tiene a ſus hijos en cōformidad.550
Reſpueſta del Principe de Bearne a los Catolicos.551
Rey Catolico embia a poblar el eſtrecho de Magallanes.560
Rey de Frācia oye a los de Anneres.571.
Rebeldes ganan a Liſquenſue.573
Rebeldes acometen al contradique.577.
Rey de Francia que embia a dezir al Principe de Bearne.581
Rey de Francia que dize en ſu deſcargo a los confederados.882
Reſpueſta del Principe de Bearne al Rey de Francia.585
Reyna Madre dize al Principe de Bearne que ſe haga Catolico.588
Rey Catolico llega a Zaragoça al caſamiēto de la Infanta.596
Rey de Perſia embia Embaxador al Virrey de la India.614
Reſtitucion del caſtillo de Plaſencia. 617.
Rebuelta de Napoles.619
Rey negro no aprueua el pelear.340
Rey de Polonia embia embaxada al Moſcouita.540
Rey de Polonia determina de hazer guerra al Moſcouita.340
Rey de Perſia embia a ſu hijo contra Tartaros, y Turcos.341
Rey de Perſia quiere caſar a ſu hija con el Tartaro.342
Rey dō Sebaſtian quiere dar batalla a los Moros, y con que orden.342
Rey don Sebaſtian herido y muerto, y otros dos Reyes mueren en la batalla. 1.344.
Rey Catolico embia a Portugal a dō Criſtoual de Mora.345
Rey Moro preſenta al Catolico el cuerpo de don Sebaſtian.345
Rey don Enrique nō quiere que le hable don Criſtoual de Mora.345
Rey de Francia embia exercito contra Mineſſa.356
Rey de Portugal quita el alcauala de la ſal.359
Reyno de Portugal pide al Rey que declare ſucceſſor.359
Rey Catolico eſcriue a la Camara de Liſboa.360
Rey don Enrique pienſa que es el mejor derecho el de doña Catalina.360
Rey don Enrique determina de oyr a los pretenſores de la Corona.360
Reyno de Portugal pide al Rey que declare ſucceſſor.362
Rey de Portugal, manda prender a don Antonio.362
Rodrigo Vazquez, y Luys de Molina, Embaxadores a Portugal.362
Rey don Enrique inclinado a doña Catalina.362
Rey Catolico apercibe armas contra Portugal.362
Rey don Enrique procede contra dō Antonio.362
Reſpueſta del Rey Catolico al Papa.363
Reyna de Inglaterra procura que ſe deſhaga el Colegio de Reyms.373
Rey de Polonia Principe Catolico va cō ſu exercito a Poloſco.374
Rayo cae en el caſtillo de Buda.350
Rey Catolico deſſea que ſe declare el pūto de la ſucceſsion de Portugal.378
Razones en fauor del Rey Catolico, quāto a la ſucceſsion.379
Reſpueſta de algunos Portugueſes que eſtiman poco al Rey Catolico.379
Rey Catolico llama al Cardenal de Granuela.383
Reyna de Inglaterra que reſponde a don Bernardino de Mendoça.386
Rey don Enrique ſe determina de dar el Reyno al Catolico.390
Regimiento de Coymbra ſe declara por don Antonio.390
Rey don Enrique embia a dezir al Reyno ſu intencion.390
Rey don Enrique querria q̄ Portugal ſe concertaſſe con el Catolico.390
Rey don Enrique muere, y ſus calidades. 391.
Rey Catolico nōbra General de ſu exercito al Duque de Alua.393

Reſpueſ-

Reſpueſta del Rey Catòlico a los Embaxadores Portugueſes.393
Rey Catolico pide el Reyno en paz a los Portugueſes.399
Rota del Coronel Eguetman.405
Rey Catolico no quiere boluer a Caſtilla ſino quedar en Badajoz.408
Rey Catolico ſabe la nueua de la vitoria de ſu exercito.417
Reyna doña Ana muere.419
Rey Catolico entra en Portugal.419
Roberto Perſonio, y Compiano, van a Inglaterra.420
Rey Catolico, ſocorre a los Catolicos de Irlanda.422
Rey de Polonia junta ſu exercito.422
Rey de Perſia manda prender a ſu Embaxador Maxutcan.427
Rey de Polonia và con ſu exercito a Toropecio, y pelea cõ los Moſcouitas.428
Rey de Polonia trata de Paz y continuaſe la guerra.432
Rey Catolico llega a Tomar,438
Rey Catolico viſita a la Duqueſa de Bragança.439
Rey Catolico cõſerua el eſtudio de Coimbra.440
Rey Catolico entra en Lisboa con gran aplauſo.441

S.

Soldados de Famagoſta ſe defienden bien.1
Soſpechas de Ginoueſes.11
Seſenta galeras Venecianas encerradas en Candia.14
Soldados ſiempre ſiguen la voluntad del General.17
Soſpecha de la Condeſa dela Mirandola. 21.
Sentimiento de don Iuan de Auſtria con el General Veneciano.26
Seſenta y nueue Padres de la Compañia van a la India.42
Sentencia del Emperador en lo de Pitillano.44
Sancho Dauila ſocorre de Medialbug. 53.
Saco de la ciudad de Malinas.77
Sitio de la Rochela.84
Sanſerra eſtâ Rebelde.85
Socorro que quiere entrar en Arlen.90
Sitio de Arlen quieren que ſe dexe.90
Socorro de Inglaterra a los rebeldes de Flandes.91
Salida de los de Arlen contra el exercito.91
Soſpechas de Venecianos contra Eſpañoles.96
Soldados Eſpañoles reſiſten a los enemigos con ſu miſmo habito, y armas.98
Salen de Arlen a recibir el ſocorro.100
Saco rico de Tunez.106
Soldados porque cauſas ſe amotinan.108
Salida de los de Alquemar.109
Senado de Milan ſe reſiẽte de las noueda des del Cardenal Borromeo.115
Sancho Dauila ſale a los enemigos cõ encamiſada.122
Sancho Dauila como ordenô ſu exercito, y como los Rebeldes.123
Sancho Dauila pelea con los Rebeldes, y los vence.124
Sitio de la Goleta.129
Sinam Baxâ ſoberuio por la vitoria del fuerte de Tunez.133
Sinam Baxâ enojado cõ los de Corfû.138
Selin Rey de Turcos muere.114
Senado de Genoua manda echar fuera a los foraſteros.153
Sitio de Oudebater.176
Soconouen tomada,178
Señoria de Genoua dize al Embaxador de Francia que ſalga de Genoua.179
Sortida de los de la villa de Nouiô.190
Señales en el cielo eſtraordinarias quando lo de Cirquizea.195
Socorro de Maeſtrique.249
Sitio del Caſtillo de Anueres.251
Soldados Valones del Rey ſe paſſan a los Eſtados.257
Sitio del Caſtillo de Maeſtrique.258
Suſpenſion de armas entre el Rey Catolicos, y el Turco.263
Socorro entra en Danzica, y ſalen a pelear.268
Sale de Flandes el exercito Eſpañol. 286
Señoria de Venecia embia galeras cõtra Vſcocos.316
Soſpechas de los Rebeldes en auer perdido la batalla de Gemblours.323
Señoria de Venecia trata de fortificar a Suda, y Eſpinalonga.351
Soldados deuen ſer bien pagados, y caſtigados.354
Sebaſtian Ingeniero Frances, y Mançano Eſpañol.370

Simon va a Iorgia.377
Simon Iorgiano maltrata la retaguarda de los Turcos.378
Saco de Cascaes.414
Sancho Dauila va en busca de don Antonio, y passa Duero.418
Sinam procura paz con el Rey de Persia. 426.
Sinam llega con el exercito a Tomanis, y socorre a Tiflis.427
Sinam se retira a Cars.428
Suspension de armas entre el Rey Catolico, y el Turco.430
Sospechas de los soldados por la yda del Dotor Villafaña.438
Soldados se quexã por la yda del Dotor Tedaldi.439
Soldados viejos, ô nuevos, quales mejores.442
Sospechas contra el gran Maestre de Malta.465
Sinam aconseja que Amurates vaya a la guerra.479
Sospechas de Amurates contra su hijo. 476.
Suspensiõ del Rey Catolico por la diuersidad de pareceres.487
Soberuia de Nubunanga Iapon.529
Salamon Esboroiquio, muerto en Polonia.541
Simon Iorgiano pelea con los Turcos, y se salua.545
Sinam Baxa aprieta la guerra contra Christianos.592
Socorros de Castellanos a Portugueses en las Islas de Poniente.611
Segunda vez que andã juntos Catolicos, y Hereges.272

T.

TVrcos aprietan a Famagosta.1
Tratos de rebeldes en muchas partes.6
Turcos van de Petrache con animo de dar batalla.29
Turcos no pensaron que era tan grande el armada Christiana.30
Turcos desean la eleccion del Batori en Rey de Polonia.41
Turcos fortifican vna mõtañuela en Modon.66
Turco arma doze galeaças.97
Turcos quieren restituyr a Venecianos lo prometido.96
Turcos hazen paz con Venecianos.97
Tassa del pan en Arlen.97
Turcos no quieren restituyr a Venecianos lo prometido.114
Turcos barbaros en su proceder.116
Turcos dexan habitar sus tierras a los naturales de Chipre.117
Turco restituye a los de Xio su forma de gouierno.117
Trato de Ruremunda.133
Turcos baten la Goleta.129
Turcos van sobre el fuerte de Tunez. 131.
Turcos dan assalto al fuerte de Tunez. 132.
Temores de la Isla de Corsú.138
Terremotos de Ferrara.139
Tregua en Genoua a instancia de don Iuan de Ydiaquez.154
Turcos astutos en hazer su negocio. 171.
Trato descubierto en Anueres.174
Tratos de paz con los rebeldes.174
Turcos amenazan a los Polacos.186
Tercera vitoria de Muley Meluc.219
Tregua entre el Emperador Rodulfo, y el Turco.234
Tamàs Rey de Persia, hijo de Ismael, tuuo doze hijos.264
Tartaros entran en Polonia.269
Tartaros entran en Seruan.284
Tomas Serodo Martyr Ingles.316
Tributos excessiuos que el Principe de Orange pone a los Estados.227
Tartaros son muy ligeros.341
Turco embia Bayboda a Valaquia. 349.
Turcos entran por Vngria.350
Turcos fortifican a Nauarino.351
Turco quiere conquistar a Tauris.376
Terremoto grandissimo en Flandes.395
Tristan Baez de Vega Castellano de San Iean da el Castillo.415
Tocomac, y Simon Iorgiano, dan en los Turcos.427
Turcos saben que sale exercito Persiano en campaña.427
Trato de Maestrique.443
Turcos van a Tiflis rotos.453
Tartaros se ofrecen al Rey de Polonia. 454.
Tristeza del Moscouita por la muerte de su hijo.455

Turco reuoca a Luchali la orden de conquistar a Fez.456
Tornay se da al Principe de Parma.460
Turcos corren a Vngria.464
Temor grande del Duque de Alanson. 469.
Trato para tomar a Ginebra.477
Turco reprehende a los Baxâs de la puerta.478
Tartaros corren a Rusia.516
Turcos nunca les faltan causas quando quieren mouer guerra a la Christiandad.545
Teodoro Moscouita coronado por Gran Duque.540
Tomanis desmantelada.545
Tilis socorrida.545
Turco manda llamar a Osman Baxâ.547
Tormentos de Baltasar Gerardo Borgoñon.549
Tomase el nauio llamado el Fin dela guerra.576
Temple de las Filipinas.611

V.

VEnecianos tratan la liga con cautela, y por otra parte aprietan por via del Pontifice.2
Viage dela armada del Turco.14
Venecinos tratado a don Iuan, se contentan del.20
Venero General Veneciano, que respondia en su descargo.27
Viento se buelue en fauor de los Christianos.48
Venecianos hazen General a Iacobo Forscarini.30
Villa de Roterdam no quiere recibir la gente del Rey.52
Venecianos emprenden a Castelnouo. 55.
Venecianos embian al Rey de Francia para que no estorue la liga.57
Venecianos se quexan de don Iuan de Austria.64
Vgonotes de Francia sentidos por el Masacre de Paris, que dizen la Bartolomea.73
Valor del Capitan Iuan Montiel de Cayas.73
Venecianos hazen paz con el Turco, y dan cuēta dello a los Embaxadores de la liga.96
Vitoria Maritima de los Rebeldes de Flandes.113
Vespasiano Gonçaga Colona llega a Cartagena, y passa a Oran.141
Vitoria de Catolicos en el Aldea de Vatoringuen.166
Venecianos embian Embaxador al Turco.169
Valor del Coronel Mondragon.176
Valor de Sancho Dauila.198
Vestidos de los Chinos.216
Vistas de Sancho Dauila con el Consejo de Estado.230
Vistas de los Reyes, Catolico, y de Portugal, en Guadalupe.235
Verdadero remedio de la peste, es acudir a Dios.244
Vitoria de los Españoles contra los Estados.247
Vn Hugonote quiere matar al Duque de Mena.272
Vgonotes socorren a Mompelier.281
Valor de Mustafà.282
Vizconde de Gante auisa a don Iuan de la conjuracion contra el.290
Villa de Amsterden Catolica.312
Venecianos se aperciben, porque sale armada del Turco.315
Vitoria de don Iuan de Austria contra los Estados.332
Villa de Amorfort Catolica.335
Vitoria del Baron de Xibrao contra los rebeldes.348
Vespasiano Gonçaga limpia el Reyno de Valencia de gente perdida.353
Vitoria del Principe de Parma cōtra Casimiro.364
Vitoria de los Españoles contra Rebeldes.372
Vitoria de Azam Baxâ contra Persianos.377
Vitoria del señor de la Noua en Flandes. 382.
Vitoria de Garcia de Oliuera en Flandes. 394.
Vando contra el Principe de Orange, y otro que el pone contra el de Parma. 395.
Vitoria del Conde de Reneburg en Frisa.398
Vitoria de la gente Catolica contra los Estados.407
Venecianos hazen muchas prematicas. 355.
Vielisa se rinde al Cāciller de Polonia.423

Virtudes del Rey de Polonia. 434
Vitoria del Conde de Reneburg contra Rebeldes. 443
Vberden predicante Herege, contradize, que se niegue la obediencia al Rey. 444.
Vitoria de Suecios contra Moscouitas. 454.
Vitoria de Berdugo contra Hereges. 459
Vitoria de la armada Española contra la Francesa. 488
Venecianos presidian a Zara. 496
Valor de vn criado del Archiduque Matias. 504
Vicio de beber crece cada dia entre los Turcos. 517
Vitoria del exercito Christiano en Iapó. 528.
Venecianos no quieren que nadie naueegue a Leuante. 532
Venecianos no pueden hazer cõuenciones, y en que casos. 545
Vitoria del Coronel Mondragon cõtra los de Anueres. 557
Vitoria de los Catolicos en Frisa. 575
Valor del Capitan Simon de Padilla. 575
Venecianos toman vna galera de Ramadan Baxà. 592
Viage de las Filipinas a Castilla. 613
Viage de la India Oriental a Portugal. 614.
Virrey de la India haze paz con el Rey de Camori. 614
Vitorias del Principe de Parma estando en el sitio de Anueres. 225
Vn soldado Olandes va a matar al Principe de Parma. 225
Vgonotes principales, tienen gran credito con todas las comunidades. 103
Venecianos importunan al Turco por la restitucion del territorio de Zara. 139
Vespasiano Gonçaga Colona se detiene quarenta dias en Oran. 141
Verdad que cosa es. 152
Vitoria importante de los Catolicos en Arlen. 163
Vstref Baxà de Van, què escriue al Turco. 199
Vtrequet tiene vn castilllo que se da por mandado de don Iuan. 279
Vscocos que nacion es. 315

X.

XAûs Baxà trata con el Tartaro Cumano contra Osman. 547
Xiolsla, recibe su gouierno de mano del Turco. 117
Xibrao cauallero Borgoñon vence a los Rebeldes. 344
Xauregui es muerto por la guarda del Principe de Orange. 469
Xata cauallero Frances del habito de S. Iuan, que va a la Tercera. 503
Xaus Baxà priuado del oficio de primer Visir. 547

Y.

YPre entrada de los de Gante. 347
Ysidro Pacheco haze marauillosa defensa contra los Rebeldes. 98
Yergues Capitan Catolico carga al Duque de Alanson. 331
Yerro en la cuenta del año de donde nacio. 476
Ypre se da al Principe de Parma. 543
Ypre con que cõdiciones es admitida en la obediencia del Rey. 543

Z.

ZEuolosCia se da al Rey de Polonia. 429
Zufentes socorrida de Berdugo, 560
Zarazo Capitan de Rebeldes entra en Flandes. 58
Zante Isla, y su descripcion. 234
Zufent conserua la Religiõ Catolica. 368
Zambrana, Aualos, Liques, y otros Capitanes, van a ayudar a Garcia de Oliuera. 372
Zufent ganada de Catolicos. 525

Fin de la Tabla de la Segunda Parte.

LIBRO PRIMERO,

DE LA SEGVNDA PARTE DE LA HIstoria general del mundo, de quinze años del tiempo del señor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE LA Liga entre el Pontifice, el Rey Catolico, y Venecianos, se concertò, y los capitulos y condiciones della.

Año de 1571.

NO les quedaua ya a Venecianos en todo el Reyno de Chipre, sino Famagosta, que el exercito Turquesco tenia cercada, y cõ grã valor la defendia Astor Vallõ, y despues que Marco Quirino metio el socorro, y a vista del exercito echo a fondo tres galeras Turquescas de las siete que auian quedado en guarda de la Isla, se apreto mas el cerco, y se estaua con mas cuydado, porque parecio a los Turcos cosa vergonçosa, que teniendo recogidas las siete galeras en vna laguna, dicha Costança, guardadas con vn fuerte con artilleria, las Venecianas se las hubiessen hecho desamparar, y acercandose las naues, desembarcada la gente, que yua a cargo de Luys Martinengo, y metidola en Famagosta con la municion y vitualla. La fortificaciõ nueua de Famagosta aun no estaua del todo acabada, y no tenia buenos traueses, aunque la muralla era buena, y los fossos anchos y hondos, y los cercados teniã hechos muchos reparos y defensas. Los Turcos teniã apretada la fuerça cõ trincheas y bestiones. En las salidas que auiã hecho, mataron muchos, de manera que siempre hizieron en los Turcos mucho daño, pero el socorro los despertò, por que desde entonces tuuieron en la guarda dela Isla mayor numero de galeras, y diuersos cuerpos de guarda por muchas partes de la tierra. Y aunque de Venecia se auia mandado a los de Candia, que embiassen otro socorro, no lo intentaron, pareciendoles, que se podria tener algunos meses la fuerça, pues que al Turco

Los Turcos aprietã mucho a la ciudad de Famagosta

Los soldados de Famagosta hazen mucho daño en los Turcos.

conuenian poner mayores fuerças en la mar, por la vnion del Rey Catolico con Venecianos, en que ſe tenia eſperança de buen ſuceſſo, por lo mucho que en ella trabajaua el Pontifice. El qual como padre verdaderamente juſto, y que no deſſeaua ſino el bien publico, auiẽdo quitado a los Principes Chriſtianos qualquiera ſoſpecha que podian tener, que la liga no ſe desharia facilmente, la traya en buenos terminos, eſpecialmente a los miniſtros del Rey Catolico, que ſe acordauan, de como Venecianos acudieron a la liga el año de 1538. y que ſabian, que por la mucha cõtratacion que tenian en Oriẽte, debaxo del nombre de la liga auian de procurar de mejorar ſu partido cõ el Turco: pero como el Põtifice era tenido por hombre ſin doblez, y que guardaua lo que prometia, ſu medio era de grande importancia, repreſentando al Rey Catolico, que aſsi como Venecianos no podian largo tiempo ſolos ſuſtentar la guerra, tampoco ſu Mageſtad tenia armada baſtante para defender ſus reynos: por lo qual quedaua en duda a qual de los dos eſtaua mejor la vnion, porque à entrambos deſcargaua de gaſto, aſſeguraua ſus eſtados, y daua eſperança de ganancia: y ſiendo el peligro comun, faltauan los reſpetos de los tiempos paſſados, moſtrando que ſi los Venecianos ſolos alcãçauan vitoria, no era beneficio del Rey, que ganaſſen tanta reputacion y fuerças de por ſi, ſin participacion de ſu Mageſtad, alegando la mucha conſtãcia y animo de Venecianos, en auerſe echado a cueſtas la guerra, ſin auer querido otorgar al Turco lo que les pedia.

Cauſas por que los miniſtros del Rey Catolico no querian liga.

Cauſas por que la liga eſtaua bien a todos.

El Papa aprieta mucho al Rey, para que haga liga con Venecianos.

Con las ſobredichas razones, que erã las que traxo Monſeñor dõ Luis de Torres en comiſsion de dezir al Rey, ſobre que le eſcriuio vna muy larga carta de ſu mano, perſuadia el Pontifie la vnion, y la procuraua, embiãdo a menudo breues, diziendo, que a eſte fin auia concedido el ſubſidio: y por la inſtancia del Pontifice el Rey embio ſus poderes para tratar la liga, como queda dicho, a los Cardenales Grãuela, Pacheco, y don Iuan de Zuñiga ſu Embaxador: no obſtante que ſele dezia, que como el año paſſado embio tan grueſſa vanda de galeras en fauor de Venecianos, baſtaria embiar otra mayor al preſente: y que aunque los Venecianos tuuieſſen vitoria, no ſe podria llamar de por ſi, como el Papa dezia: y eſto querian que ſe hizieſſe, los que no ſe fiauan que Venecianos huuieſſen de durar en la liga. Vn breue en la meſma ſuſtancia que los q̃ embiaua al Rey Catolico, lleuò Monſeñor dõ Luis de Torres al Rey de Purtugal, y hizo con el la meſma inſtancia, para que entraſſe en la liga, y le ofrecio, y prometio de embiar gran ſocorro. En llegando los poderes para la liga, mando el Papa llamar a los Comiſſarios de ambas partes, y les hizo vna larga oracion, repreſentando el eſtado de la Chriſtiandad, miſerable, llegado al eſtremo, por la poca conformidad de los Principes Catolicos: y que era ſu determinacion, q̃ en todo caſo ſe hizieſſe la vnion. Dixo el origende los Turcos, ſus empreſas, y vitorias, por las diſcordias y mal gouierno de los Chriſtianos, por cuya ſalud ſe deuian animar los Comiſſarios, en cuya mano conſiſtia el vnir, y concertar ſus Principes, ofreciendoſe el meſmo Pontifice, ſi fueſſe neceſſario, a yr a derramar ſu ſangre en ſeruicio de la liga, y morir, ſi neceſſario fueſſe. Y llamados los Cardenales, que por ſu parte fueron nombrados para aſsiſtir con los Comiſſarios que fueron, Moron, Alexandrino, Graſsis, Ceſis, Aldobrãdino, Ruſticuchẽ, y Cheſa, los exorto de nueuo, y caſi rogo por la conformidad, y començando a tratar, los Comiſſarios Catolicos querian que los Venecianos propuſieſſen los capitulos de la liga: pero ellos diziendo q̃ no pedian la liga, no lo querian hazer, ſiendo aſsi, que cada hora moleſtauan al Pontifice por ſocorro, y ayuda, y vencido todas las dificultades que ſe ofrecian, quiſo que ſe propuſieſſen por ſu parte: y auiendoſe concertado en algunas coſas, pedian los procuradores del Rey Catolico, que la liga ſe entendieſſe en particular contra los Moros de Berberia, y contra Tunez, y ſobre eſto, y ſobre el gaſto con que cada vno auia de concurrir, ſe diſputò mucho, porque el procurador Veneciano Miguel Soriano no queria concurrir ſino por la quarta parte, y los procuradores Catolicos no mas de por la mitad: y no pudiendo la Igleſia pagar la ſexta parte

Oracion del Pontifice a los Comiſſarios de Eſpaña.

Los Venecianos tratan la liga con cautela y por otra parte aprietan al Pontifice q̃ los ayude.

Dificultades de la liga

parte, como hizo en la liga del año de 1537. por tener quatrocientos mil ducados de rẽta menos q̃ entonces: y auiẽdo de ser el gasto de cada mes seyscientos mil, de los quales tocauã al Papa ciẽ mil, ofrecialo q̃ podia, pidiẽdo q̃ lo q̃ faltasse se repartiesse por rata entre el *Rey* y la *Republica*, en lo qual estuuo muy duro el Comissario Veneciano; pero al cabo el respeto del Papa, y las razones que daua pudieron tanto, que vino en ello.

Pidese que se pongan cẽsuras contra los que dexaren la liga.

Profecia del Pontifice Pio V.

Trataose mucho, sobre que se pusiessen censuras contra los que desamparassen la liga, y esto querian los Españoles, pero los Venecianos no le admitierõ, diziendo, que bastaua la fe y palabra: mas el Papa lo concertò, con afirmar, q̃ Dios castigaria a los que serian ocasion de romper la liga, embiandoles pestilencia, hambre, y guerra, como se vio que sucedio despues. Sobre el nombramiento de General huuo grandes contiendas: porque los Españoles querian que tocasse al *Rey*, por la honra de su corona: y porque gastaua mas: Venecianos dezian, q̃ la guerra se hazia principalmente contra ellos, y que se auia de nauegar por mares donde los suyos eran mas platicos: pero al fin se concertaron en la persona de don Iuan de Austria, hermano del *Rey*, con condicion, que las determinaciones se hiziessen con el voto y parecer de los tres Generales, del Papa, del *Rey*, y de *Republica*. Trataose del General de tierra, y fue propuesto el Duque de Saboya pero los Españoles lo impidieron, por no dar ocasion a vn poderoso de acrecentar su estado, y assi quedo todo acargo de don Iuan, auiendose de hazer las determinaciones con el parecer de los de mas votos. Trataose del lugar teniente del General los Comissarios Catolicos q̃ rian que fuesse el Comendador mayor de Castilla don Luis de Zuñiga, y Requesens, por escusar la mala voluntad, con que seria obedecido Marcantonio Colona del Principe Iuan Andrea Doria, que era vno de los principales Capitanes del *Rey* Catolico, y de otros ministros suyos: y porque le conocian por demasiado apassionado de Venecianos, y de su natural condicion altiuo: pero el Papa no lo quiso consentir, por la dignidad de la Iglesia, sino que a don Iuan sucediesse por su ausencia Marcãtonio Colona, General de sus galeras. Embio el Papa luego a Marcantonio a Venecia, sabiendo quan acepto era en aquella Republica, para persuadilla a la cõclusion, porque parecia que la dilitauan, con esperança de concierto cõ el Turco. Fue de mucho fruto la presencia de Marcantonio, y assi vẽcidas muchas dificultades, se acabò la vnion a los. 20. de Mayo. 1571. y jurada, y publicada en Consistorio a los. 25. con general alegria. Fue la sustancia de los capitulos la siguiente.

Conciertanse en la persona de don Iuan para General de la liga.

Tratase quien auia de ser lugar teniente de don Iuan.

Capitulos de la liga.

1 Que se concluya, liga ofensiua y defensiua entre el Pontifice, el Rey Catolico, y Venecianos perpetuamente contra Turcos, y contra sus estados, comprehẽdiendo a Argel, Tunez, y Tripol.

2 Que las fuerças de mar y tierra fuessen dozientas galeras, cien naues, cincuẽta mil infantes, Españoles, Italianos, y *Alemanes*, y quatro mil cauallos ligeros, y 500. con el artilleria y municiones, y otras cosas necessarias.

3 Que para el mes de Março de cada año estuuiessen a punto las dichas fuerças, ò para el mes de *Abril* a lo mas tarde, en los mares de Leuante: y que los Capitanes se huuiessen de valer dellas en lo mas necessario, segun las ocasiones de los tiempos, con mayor daño del enemigo, y bien de la Christiandad.

4 Que sucediendo, q̃ mientras se emprendiesse algũ lugar del Turco, el acometiesse otro de los cõfederados, q̃ los Capitanes proueyessen en tal caso cõ la parte de las fuerças, q̃ les pareciesse necessarias para la defensa, ó sino pareciẽdoles dexar la tal empresa, pudiessen boluer a la defensa cõ todas las fuerças.

5 Que fuessen los confederados obligados por medio de sus Embaxadores determinar el Otoño con el Papa la empresa q̃ se huuiesse de hazer el año siguiẽte, y las fuerças q̃ se huuiessen de apareiar, mas, ò menos, como les pareciesse, segũ el estado de las cosas.

6 El gasto se concerto en esta manera, que el Papa prometia para esta empresa, assi ofensiua, como defensiua, dedar doze galeras biẽ prouey das, y para las fuerças de tierra tres mil infantes, y dozientos y sesenta cauallos.

7 Que el *Rey* Catolico cõtribuyesse

ſe tres ſextas partes del gaſto, y la Señoria dos ſextas partes.

8 Y porque el Pontifice no podia cũplir la otra ſexta parte, aque ſe obligo la Igleſia el año de 1537. ſino lo arriba declarado, ſe concertò, que haziendoſe cinco partes de lo que reſtaua, el Rey contribuyeſſe las tres, y la Señoria las dos, acuẽta de las quales prometio veynte y quatro galeras bien armadas, con condiciõ, q̃ ſi no baſtaſſen para las dos partes, ſupliria todo lo q̃ faltaſſe, y quãdo fueſſe mas, el Rey lo recompenſaria en otras coſas.

9 Que los Embaxadores Venecianos prometian de acomodar al Pontifice, de guarnecelle las dichas doze galeras de artilleria, y de lo demas neceſſario, auiẽdoſelas el Pontifice de reſtituyr en la forma que ſe ſaluarian.

10 Y porque el *Rey*, y la Señoria podrian contribuyr en las prouiſiones de las coſas, mas en vna que en otra, conforme a ſu comodidad, ſe concerto, que lo que el vno cõtribuyeſſe mas de ſu obligacion, ſe le rehizieſſe en otra.

11 Si faltaſſen las vituallas neceſſarias en alguna parte, puedan los confederados proueerſe por ſus dineros en la tierra del otro, y para eſto ſe acordo, que ſe huuieſſen de tener las ſacas abiertas en beneficio de la empreſa, conforme à la poſsibilidad de la tierra: y que por eſte reſpeto en los tales lugares no ſe concedieſſe ſaca a nadie, antes de proueerſe los cõfederados, ſaluo que el *Rey* Catolico del reyno de Napoles, y de Sicilia pudieſſe ante todas coſas proueer a Malta, y a la Goleta.

12 En las partes donde ſe ſuele pagar derecho por la ſaca, no ſe pudieſſe crecer el derecho en daño de los confederados, y adonde no ay derecho ordinario, no ſe pudieſſe exceder de vna cierta ſuma, como en el reyno de Napoles, como ſeria. 15. ducados de aquella moneda por cada carro de trigo, aunque ſe huuieſſe puſto mayor derecho à otros: yſi fueſſe menor que los cõfederados la pagaſſen menor, y que no fueſſe el derecho extraordinario de Sicilia mas de dos ducados de aquella moneda por ſalma, aunque ſe lleuaſſe mas à otros: y ſi fueſſe menos, que los cõfederados pagaſſen menos, y que nunca ſe pudiſſe crecer mas a los confederados.

13 Que quando ſucedieſſe, q̃ el Rey fueſſe acometido de los Turcos de Argel, Tunez, y Tripol, quãdo no ſe hizieſſe comun empreſſa, huuieſſe la *Señoria* de embiar en ſu ayuda. 50. galeras biẽ armadas, como el año paſſado embio el *Rey* a la Señoria: y q̃ lo meſmo hizieſſe el Rey por la Señoria con tal cõdicion, que pidiendo el q̃ fueſſe acometido ayuda, no ſe le pudieſſe negar, cõ tal que tenga mayores fuerças que las cincuenta galeras de ſocorro, y que por eſte capitulo no ſe entẽdieſſe derogado lo contenido en el tocante â la defenſa general.

14 Que ſucediendo que hizieſſe en algun año el *Rey* Catolico la empreſa de Argel, Tunez, o de Tripol, y no ſe haziendo empreſa comun, ni ſaliendo armada enemiga, de manera que pudieſſe temer la Señoria, huuieſſe de embiar en ayuda del *Rey* cincuenta galeras bien armadas, y que lo meſmo hizieſſe el *Rey* cõ la Señoria, ſiempre que hizieſſe alguna empreſa dentro del mar Adriatico, deſde la Valona, haſta Venecia, con eſto q̃ en el primero lugar ſe dè ayuda al Rey, y luego a la Señoria, ſaluo ſino pidiẽdo ayuda al *Rey*, la pidieſſe la Señoria, y en tal caſo aya de ſer ayudado el Rey en ſegundo lugar.

15 Si ſe acometieſſe algun lugar del Pontifice, q̃ fueſſen obligados todos los cõfederados a la defenſa ſaluo qualquiera otra particular obligacion con el Põtifice, y la Igleſia.

16 Que en todas las determinaciones de la guerra ſe hallaſſen preſentes los tres Generales de los confederados, y lo acordado por la mayor parte, ſe executaſſe por el Capitan general de la liga, aunque fueſſe vno de los tres.

17 Que fueſſe General Capitan del armada, y de tierra, don Iuan de Auſtria, el qual con el voto de los dos Generales, y el ſuyo executaſſe lo determinado por la mayor parte de los tres como ſe dize en el precedente capitulo, y que en ſu auſencia por alguna cauſa legitima fueſſe general Capitan cõ lameſma autoridad el General del Pontifice.

18 Que el eſtandarte que ſe auia de lleuar, fueſſe de la liga, y el General ſe nombraſſe Capitan General de la liga: pero que ſi ſe hizieſſe empreſa particular

cular en la forma ſobredicha, fueſſe General el que quiſieſſe el ſeñor de la empreſa.

19 Que ſe reſeruaſſe lugar para entrar en la liga al Emperador, al Rey de Frãcia, y al de Portugal, y la parte del gaſto q̃ les tocaſſe, fueſſe en aumento de la liga.

20 Que el Pontifice procuraſſe que entraſſen en la liga el Emperador, el Rey de Polonia, y otros Reyes y Principes Chriſtianos, que pudieſſen ayudalla a lo qual fauoreciеſſen tambiẽ el Rey, y la Republica.

21 Que la diuiſion de las ganãcias ſe hizieſſe conforme a lo capitulado el año de 1537 exceptuando Tunez, Argel, y Tripol, que tocan al Rey: pero q̃ el artilleria y municiones que ſe ganaſſen, ſe diuidieſſen por rata parte.

22 Que no recibieſſe daño ninguno la ciudad de Raguſa, ni coſa del armada de los confederados, ſino es pareciẽdo otra coſa al Pontifice, o a ſus ſuceſſores.

23 Que para que la liga fueſſe mas firme, ſe acordò, q̃ por ninguna diferencia que ſucedieſſe entre los cõfederados, ſe pudieſſe impedir la continuacion de la empreſa de la liga, ni la liga, y que el juyzio de tales diferencias q̃ ſu edieſſen, fueſſe remetido al arbitrio del Pontifice, y de ſus ſuceſſores.

24 Que ninguno de los cõfederados pudieſſe tratar paz, tregua, ni concierto con el Turco, ſin ſabiduria participaciõ, y conſentimiento de los confederados, y que por ellos ſe guardaſſen las coſas contenidas en los dichos capitulos debaxo de buena fe, como conuiene à Reyes y Principes Chriſtianos.

El Pontifice ayuda a Venecianos con ciertas conceſſiones, y cõcede al Rey Catolico la Cruzada, y Eſcuſado.

Eſtablecidos los ſobredichos capitulos, dio el Pontifice a Venecianos cien mil ducados cada año ſobre el clero de ſu dominio. Concedio al Rey Catolico la Cruzada, y el Eſcuſado, y dio dello las bulas en manos de ſu Embaxador, y por q̃ ſe hallaua falto de dineros, quitò el oficio de Camarlengo al Cardenal Alexandrino ſu ſobrino, y lo dio por ſeſenta mil eſcudos al Cardenal Cornaro. Puſo ſobre los frayles Clauſtrales, de los quales auia en Italia doze Religiones, quatrocientos mil ducados. Hizo vn monte grande Nouacable, llamado de la Religion, dando les facultad de enagenar ciertos bienes. Impuſo à eſtas Religiones ſeys dezimas, como lo hizo ſobre todos los frutos y penſiones Eccleſiaſticas de Italia, declarando, que los que pagaſſen dentro del termino, pagaſſen conforme a la taſſa antigua, y los otros cõforme al verdadero valor. A las ordenes mendicantes cargo a tres decimas, conforme a la taſſa antigua, con condicion que no ſe cobraſſen, ſino de los que las ſolian pagar. Mando que todos los oficiales de la Corte Romana le pagaſſen el fruto de vn mes de ſus oficios. Añidio cinco clericatos de Camara, y vendio los tres no mas: los otros conſumio. Dio orden, que todos los foragidos y deſterrados fueſſen admitidos à compoſicion, y nombrò perſonas que hizieſſen la taſſa. Y para mayor confirmacion de la liga, embio legados a los Principes Chriſtianos: para combidallos, y animallos mas a la deſtruycion del Turco.

Aynda q̃ ſaca el Põtifice de las religiones.

Cap. II. Trata de Flãdes, Frãcia, è Italia.

El Capitan Herman Reyter hurta el caſtillo de Reuẽſtin.

ANdando ya eſta terrible apoſtema para rebentar, ſucedio, que à los onze de Enero el Capitan Herman Reyter natural de Bolduque, vno de los rebeldes de los Eſtados de Flandes, y gran apaſſionado del Principe de Orange, anochecio a la puerta del caſtillo de Reuenſtin, que es del Duque de Cleues, aunque eſta en los Eſtados del Rey: y llamando, dixeron, que eran quatro frayles Franciſcos, que por amor de Dios los recogieſſen. Abrieronles la puerta, y quando llegaron al Alcayde, le dixeron, que obedecieſſe vna patente que le moſtraron del Principe de Orange, donde no, que le matarian con vnos piſtoletes que ſacaron de debaxo de los abitos. Reſpondio que no conocia ſino al Rey de Eſpaña, y al Duque de Cleues. Mataronle, y ſe apoderaron del caſtillo, metiendo gente que tenian emboſcada. Sabido por dõ Rodrigo de Toledo, que eſtaua en Bolduque con ocho compañias de infanteria Eſpañola, embio al Capitan Lorenço de Perea con doziento arcabuzeros, y algunas picas para reconocer el caſtillo, y ſi auria, ocaſion de entrar en el: y viſto que no

El Caſtella no fielmente tiene el caſtillo por el Rey, y por el Duque de Cleues, y le matan.

auia centinela, ni ronda en la muralla, embio a vn lugar cercano por escalas: y no obstante que estaua cercado de agua y muralla, los Españoles entraron con gran diligencia, y hizieron retirar a los rebeldes a la casa del castillo, donde se hizieron fuertes: pero los soldados apretaron tanto, que señalandose Basurto, y Salazar, degollaron a muchos, y el Capitan Herman se retiro a vna sala que tenia sembrada de poluora, y dos cabos de cuerda encendidos, y con vn montante, con el qual se defendio, hasta que se vio herido: y echando la cuerda, se encendio la poluora, que hizo mal a los soldados Españoles, que mataron a Herman, porque salieron muy desfigurados: y quedò el castillo libre, y los soldados de Herman que se hallaron viuos, fueron desquartizados. Este caso parecio que pudiera abrir mas los ojos a los ministros Catolicos, para entender lo que passaua, y las diligencias que los rebeldes hazian en todas partes, y poner mejor recado en algunos lugares importantes, que ocuparon, de que resultaron los daños que adelante se diran, porque muy pocas eran las villas y ciudades, donde no andauan tratos: y el Duque siempre dezia, q̃ los Estados nunca se leuãtarian, aunque en su animo pudo ser que lo sintiesse diferentemẽte; siendo assi, que la mejor ocasion q̃ esperauan, era velle ausente de la tierra, porque como sabian que yua el Duque de Medina Celi, juzgauan, que se auia de boluer en la mesma armada, y no aguardauan otra cosa para el leuantamiento.

Crueldad de Hermã Reyter.

El Duque de Alua tenia opiniõ que no se leuantarian los estados.

Temian mucho, como queda dicho, los mas principales Franceses Hugonotes, q̃ sossegadas las cosas de Flandes, las armas Españolas diessen sobre ellos, y procurauan mouer al *Rey* y Reyna Madre para romper con el Rey de España, y se esforçauan quanto podian en ayudar al Principe de Orange para boluer a Flãdes, y echar los Españoles: sobre lo qual trayan grandes tratos en *Alemania*, è Inglaterra, adonde se auian recogido los mas foragidos de Flandes, y en las ciudades de Argẽtina, y Colonia, y en el estado del elector Palatino, aquiẽ principalmente acudian. Solicitaua esto con el *Almirante* el Conde Ludouico de Nassao, que estaua con el en la Rochela, adonde se recogian muchos Flamencos, que andauan robando por la mar, y tambien acudian a guarecerse en los puertos de Inglaterra: y la opinion, de que el mal de Francia no se podia curar, sino con echar fuera la guerra, andaua muy adelante: pero la Reyna Madre preseueraua en no querer romper con el Rey Catolico, aunque era esto a lo que mas se inclinauan los mas Franceses, y persuadian algunos con instancia, que alomenos no se perdiesse la ocasion de echar la guerra en Inglaterra, por hallarse aquella *Reyna* en cuydado, por la muerte que auia sucedido en Escocia del Conde de Morray, *Regente* de aquel *Reyno*, de que se tratara luego: pero mas inclinauan a mouer las armas contra Flandes, solicitandolo el Conde Ludouico, conociendo el mal animo de aquellos pueblos, por la perseuerancia del Duque de Alua en querer q̃pagassen el tributo del .x. y xxi. dinero.

Tratos de los rebeldes en diuersas partes.

El Duque de Alua porfia en querer el dezimo dinero Nuevos tumultos de Francia.

Y aunque en Francia se hazian los discursos sobre dichos, y andauan las platicas, que se han referido, no cessauan en las mas ciudades y villas del reyno las muertes y questiones entre Catolicos y rebeldes, y en vna rebuelta muy grande que huuo en Orliens, murieron muchos hereges, adonde embio el *Rey* para remediallo al Mariscal de Memoranci, y a otras partes otros personages para sossegar los tumultos, que nacian a cada passo de donde se conocia lo que queda dicho, que Franceses tenian gana de hazer guerra en alguna parte: ni al *Rey* pesaua dello, como fuesse fuera del reyno, y muchos Principes estauan sospechosos, y en particular el Duque de Saboya, y pedia ayuda al *Rey* de España, para quãdo fuesse necessario. Ni menos el *Rey* se descuydaua en lo que conuenia a la seguridad y quietud de sus Estados, porque estaua muy vigilante en los motiuos de Frãceses, y en particular sobre la platica de echar la guerra fuera de Francia: y no faltauan muchos Catolicos de Francia, que con el buen zelo desseauan tener inteligencia con el, por mantener la buena religion. Y desde que el Principe Vespasiano Gonçaga Colona auia ydo a seruir el cargo de Visorrey:

Rebuelta grande entre Catolicos y hereges en Orliens.

El Rey Catolico esta vigilante en los motiuos de Frãcia.

rey, y capitã general de Nauarra, se auia começado a entender con algunos que sentian mucho el mal estado, que en su tierra tenia la religion Catolica, y ofrecian algunos expedientes, con los quales se podia assegurar el Rey Catolico, y limpiar a Francia de la heregia. Y mientras estas inteligencias andauan, fue auisado el Principe Vespasiano Gonçaga, que auian de entrar en España tres hombres Franceses en trage de pelegrinos, con proposito de matar al Rey Catolico, y que su entrada auia de ser por diferentes partes, y el vno solo por el passo de Beobia. Deste auiso dio luego noticia Vespasiano al Rey, suplicandole que en el Escurial, donde andaua en la fabrica de san Lorenço el Real, estuuiesse con mas recato, y se mirasse mas en la gente que alli acudia a los negocios: y puso mucho cuydado, en que se reconociesse mejor desde alli adelante la gente que entraua en España, assi por el passo de Beobia, como por las demas entradas de su distrito, y auiso de lo que passaua a los Visorreyes de Aragon, y de Cataluña, para que tambien ellos hiziessen sus diligencias, no embargante que se entendia, que no era esta la primera vez que los Hunotes auian propuesto de matar al Rey, el qual por ningun auiso destos, ni otros tales que tuuo, puso mas recato en su persona del ordinario, diziendo, que el buen Principe no tiene de quiẽ temer.

Los hereges de Francia tratã de hazer matar al Rey Catolico.

Y como el principal que mouia la platica de echar fuera de Francia la guerra, era Gaspar de Coliñi Almirante, cuyos consejos se participauan con Madama Iuana Princesa de Bearne, acerca de quien andaua el Conde Ludouico de Nassao, solicitando q̃ el rompimiento fuesse cõtra Flandes y no en otra parte, prouando cõ muchas razones, que en aquella parte se harian mayores progressos, y mas en beneficio de la corona de Francia. El Almirante propuso de lleuar adelante esta determinacion, auiendolo assi resuelto la Princesa con el Conde Mõgomeri, y con el Principe su hijo, que ya era de edad, que entraua en los Consejos, y tomaua las armas, aunque conforme al vso Frances, desde que começo a saber hablar, se exercitó en ello. Hallase a esta sazon Madama con toda esta compañia en Bearne, y por causa de algunas enfermedades, siendo la primauera deste año, fue a los baños, q̃ llaman las aguas Caldas, que deuen de estar dos leguas de los confines del Reyno de Aragon, y pocas mas de los de Nauarra. Y como esto sucedio en tiempo que el Principe Vespasiano andaua vigilante con el auiso de los que auian de entrar en España para matar al Rey, le aduirtio del aparejo que auia para prender, o matar al Conde Ludouico de Nassao, quando no quisiesse hazer lo mesmo de los otros personages, pues auia personas de autoridad en Francia, que ofreciã de executallo, por solo el zelo de la religion, pareciendo que cõ esto se arrancaua la rayz, y que por hallarse tan cerca de los terminos de Nauarra, alomenos lo que tocaua al Conde Ludouico, se hatia con tanto recato, que no se podria entender de donde en particular procediesse: y que quã do toda via se entendiesse, el holgaria q̃ se le echasse la culpa, y que por satisfazer a los quexosos, se hiziesse con el alguna demostracion. El Rey no quiso venir en ello, ni aũ dar vna disimulada permission, aunque se le sinifico, quanto cõ uenia a su seruicio quitar de delante hõbre tan enemigo de la Religiõ Catolica, y de su Real persona. No faltaron algunos de su Consejo que se lo persuadian, y el Principe Vespasiano le despacho muchos correos, afirmando, que se trazaua de manera, que el negocio tendria buen fin, por ver a ello muy inclinados los que lo auian de executar, aconsejando que no se diesse parte dello al Rey de Frãcia, pues entre otras desuenturas era la mayor temer muchos cabe si, que no le aconsejauan lo que le conuenia, ni dezian la verdad y q̃ esto era librar de vna vez a Francia de los trabajos que padecia. No quiso el Rey (como se ha dicho) venir en ello, aunque el Principe Vespasiano le replico muchas vezes, y afirmaua, que muchos caualleros Catolicos foragidos de Bascos, y de Bearne, ayudauã a la empresa, y acudirian con gente para hazer espaldas a los executores, los quales con trezientos caualios, y dozientos infantes lo pẽsauan hazer, partiẽdose de vn lugar de la ribera de Garona.

Ofrece el Principe Vespasiano de matar al Conde Ludouico.

El Cõde Ludouico de Nassao anda con la Princesa de Bearne, solicitando ayudas contra Flãdes.

El Principe de Bearne se exercita en las armas desde muy niño.

El Rey Catolico no quiso acetar el ofrecimiento de prender, o matar a la Princesa, y Principe de Bearne su hijo.

Cap. III. Que prosigue los tratos de Franceses, y que el Duque de Alburquerque ocupo el Final.

LOS Sobredichos caualleros Bascos, que erã diez, andauã fuera de su tierra, porque no se les permitia viuir Catolicamente. Auian suplicado al Rey de Francia, que alomenos los fauoreciesse, en q̃ en Bascos se guardasse el edicto de Francia, para que como Catolicos pudiessen viuir en sus casas. Y no hallando remedio, acudieron a don Frances de Alaua Embaxador del Rey Catolico, el qual por los oficios de don Frances, teniendo mucha compassion de los trabajos y pobreza que padecian por la Fè, mãdo al Principe Vespasiano Gronçaga Colona, que los entretuuiesse, cõ trezientos ducados que se les dieron cada mes. Y desseando mostrarse gratos a tanto bien, dezian, que pues no erã vassallos del Rey de Francia, no podian incurrir en mal caso, quando hiziessen al Rey Catolico algun seruicio, y ofrecian de darle a Bayona por medio de los amigos y parientes que alli tenian. Esto platicaron con el Principe Vespasiano: y auiendose representado al Rey, y pareciendo que lleuaua buen camino, muchos de su Consejo le persuãdian que lo pusiesse en efeto, pues por ganar vna plaça como Bayona, se deuia hazer: y quien mas lo esforçaua era Francisco de Ybarra, diziendo, que pues Franceses auian dado al Rey tantas ocasiones, y no desseauã cosa mas que ofendelle, y echarle la guerra en casa, era bien preuenilles: pero el Rey prudentissimamente no lo admitio, viendo se ocupado con la liga contra Turcos, y por no llamar el humor adonde no cõuenia: y acrecento el entretenimiento a estos y otros caualleros, aquiẽ tuuo lastima por verlos padecer fuera de sus tierras, por solo conseruarse en la Fè Catolica.

Muchos caualleros Bascos andan huydos por viuir catolicamente.

Lo que ofrecen al Rey ciertos caualleros Bascos.

Tambien auia rumores en el Estado de Milan: porque viendo Franceses que boluia a Italia la caualleria de Flãdes, Española, Italiana, y Albanesa, y que el Duque de Alburquerque, Gouernador del Estado de Milan, leuantaua infanteria Alemana, y Italiana, aunque era para el seruicio de la liga, reforçaron mucho sus presidios: y pẽsando que esto era para romper la paz, passò al Marquesado de Saluzo mucha gente holgazana, de la que en Francia estaua auezada a viuir en libertad. Esta nouedad puso al Duque de Alburquerque en cuydado, especialmente el saberse que el Marques del Final no conseguia lo que desseaua en la Corte del Emperador contra sus vassallos, q̃ estauan alçados, y que no le obedecian desde el año de. 1562. aunque el Emperador los quito a Ginoueses, que se metieron en el Estado, sin auer podido ocupar el Castillo: yaora se dezia, que el Marques se concertaua con Franceses, o con el Duque de Saboya, cosa que causaria gran desassosiego a la publica paz de Italia, por la vezindad de aquel Estado con Genoua, con el Estado de Milan, y con otros Principes. Y pareciendo al Duque de Alburquerque, que era bien assegurar el negocio, acordò de no perder la ocasion de aprouecharse de la gente que tenia leuantada para la liga, por escusar gasto, y ordenò a don Beltran de Castro y de la Cueua, hijo de su hermana, mancebo de prudencia y de valor, que tomasse las Coronelias de Sigismundo de Gonçaga, y del Conde Esforça Moron, que tenian siete mil infantes Italianos, y quatro compañias de infantería Española, del Tercio de Lombardia, que teniã mil y dozientos hombres, y eran de los Capitanes Vasco Nuñez de Caruajal, don Diego de Cordoua, Martin Flores, y Hortensio Armengol, con el Sargento mayor Pedro de Paz, y vna compañia de arcabuzeros a caualllo, para guarda de su persona, y el artilleria, y municiones que parecio necessaria: y que con diligencia fuesse a ocupar el Final, y le ordenò, que en caso que hiziessen mouimiento los Franceses, cuyo General era en Saluzo Alfonso Corso, que llamasse a las otras cõpañias del Tercio de infanteria Española de Lombardia, y seys mil Alemanes, que ya estauan en el Estado de Milan: y mando apercebir la caualleria ligera, y gente de armas del Estado: y embio con el para su consejo al Castellano Antonio de Oliuera, soldado de mucha experiencia.

El Duque de Alburquerque piẽsa en ocupar el Final.

El Duque de Alburquerque embia a dõ Beltran de Castro a ocupar el Final

Llegado

La villa de Final obedece a don Beltran de Cſtro.

Llegado eſte exercito al Final, ſe le juntaron otros tres mil infantes Italianos. La villa luego obedecio, por parecer que ſalia de la obediencia del Marques, que era lo que pretendia: pero Iuã Alberto del Carreto, pariente del Marques, que guardaua el caſtillo, reſpõdio a los recados que con trompetas le embio don Beltrã de Caſtro, que le queria defender y tener por ſu propio ſeñor por lo qual ſe dio principio en leuantar las trincheas, aũque ſe hazia con mucho trabajo, porque ſe lleuaua la tierra en las eſpaldas de los ſoldados de muy lejos, por ſer la campaña pedregoſa, y doblada. Plantoſe la bateria con quatro cañones, en que ſe vſo de extrema induſtria y diligencia, porque el caſtillo eſta en ſitio muy dificultoſo, y eminente, y el ſubir las pieças, daua trabajo, y no cõuenia perder tiempo, porque los Franceſes eſtauan cerca, y con deſſeo de hazer rompimiento: y por el ſentimiento que Ginoueſes, el Duque de Saboya, y otros Principes tenian que Eſpañoles entraſſen en aquel Eſtado.

Don Beltrã de Caſtro bate el Caſtillo de Final

Sabida por el Emperador eſta determinaciõ del Duque de Alburquerq̃, inſtado de los que ſentian en Italia eſta noueDad, le embio con volũtad del Marques del Final, vn cauallero, moſtrando enojo por ello, y ofreciendo, que aſſeguradno el Marques que la fortaleza no ſe põdria en otras manos que las del Rey Catolico, ſe retiraſſe el exercito. Y eſta embaxada fue cauſa, que temiendo el Duque que no ſe le puſieſſe impedimento en el negocio, deſpachò a don Beltran. para que ſe dieſſe mucha prieſſa en acabar la empreſa: por lo qual ſe acrecento y reforçò la bateria con diez y ſiete pieças, y ſe vſo de tanta diligencia, que ya era neceſſario que el caſtillo cayeſſe en manos de don Beltran: porque entre algunos de los defenſores que ſe hallauan heridos, era vno el Capitã Delfin de Caſtegio, principal cabeça dellos. Fueron en eſte medio a Milan otros Comiſſarios del Emperador, que ofrecian de poner la fortaleza guardada de Alemanes en manos del Emperador, y que don Beltran ſe apartaſſe. Pero llegando a Milan en la miſma ſazon vn correo ſuyo, con auiſo que eſtaua apoderado del caſtillo, y

El Emperador ſe ſiente que el Duque de Alburquerque ocupe el Final.

del de Zucarelo, y de todo el eſtado: el Duque reſpondio, que no eſtaua ya mas en ſu mano tratar de ningun medio, y q̃ ſe acudieſſe al Rey. Y vno deſtos Comiſſarios dixo al Duque, que el Emperador tenia modos para reſiſtirſe del Rey y del que ofendieſſe a ſu autoridad, reſpondiole que los modos y el autoridad del Emperador recibian la ſuſtãcia de la del Rey ſu ſeñor y no de otro, y que ſi otra vez le dezia tales palabras le mandaria hechar dela ventana de aquel apoſento. Fueron las condiciones que otorgo don Beltran, que los defenſores que ſerian como cien ſoldados, ſalieſſen cõ ſus armas ropa, y vagaje: las quales puntualmente les guardo, y puſo en la fortaleza al Caſtellano Antonio de Oliuera, con dozientos Eſpañoles, y ſe retiro con el exercito al Eſtado de Milan, adonde fue biẽ recebido de ſu tio. Quedarõ al Marques ſus rentas y hazienda libre: y el Emperador ſe ſintio mucho deſta violencia, y el Duque procuro mucho ſatisfazerle. Y al Rey Catolico parecio que ſe auia gouernado como hombre de eſtado, y quiſiera que el Marques recibiera recompenſa en otras partes de ſus Reynos, y le renunciara aquellos vaſſallos: lo qual Ginoueſes, y otros procurauan impedir.

Don Beltrã de Caſtro toma el Final

Los muchos aparatos de guerra que mandaua hazer el Rey Catolico antes de la concluſion de la liga, y ver que ſe yua deſembaraçando dela guerra de Granada, cauſaua ſoſpechas a muchos Principes. Y como en la Corte de Francia ſe leuanto fama que los Eſpañoles querian cobrar el eſtado de Sena, con ocaſion de dezir, que el Rey Catolico no auia tenido en bien que Coſme de Medices huieſſe empetrado del Pontifice el titulo de gran Duque de Toſcana: aprouechandoſe los Franceſes deſto, para apartarle de la amiſtad del Rey Catolico: y por auerle parecido que en los preſidios de Portercules, Orbitelo, y Pomblen, entraua alguna gente de guerra extraordinaria, leuanto gente, y guarnecio ſu eſtado: porque no obſtante que reſpondio a los oficios que con el hazian Franceſes que no deſconfiaua del Rey Catolico, como hombre prudente ſe preuino para lo que pudieſſe ſuceder, continuando tambien con oficios de amor y confiança en

Temor del Grã Duque de Florẽcia

conseruar al Rey Catolico en la confederacion que con el tenia: y lo mismo hazia con el Emperador, aunque con poco fruto, procurando de dar a entender que sin ningũ perjuyzio destos dos Principes le auia podido dar el Papa el titulo de Gran *D*uque. Y entre otras razones que por su parte se dezian, era, que Florencia no es sugeta al Imperio: por lo qual no se auia podido ofender a la Magestad Imperial. Fundauanlo con dezir, que la Republica Florentina alcançò la libertad del Emperador Rodulfo Primero, por seys mil florines. Y contra esto se respondia, que esta libertad, enagenacion, y essencion de sugecion, y otras tales como fueron las de Ginoueses, Luqueses, Seneses, y Pisanos, no fueron sino simples concessiones, y subsidios, con ciertos priuilegios de gouernar sus Estados debaxo de la obediencia del Imperio, y que en ninguna manera estaua en mano del Emperador, ni le era licito, en agenar cosa ninguna del publico patrimonio: y mucho menos los derechos de la suprema Magestad, de manera que no pueda despues el sucessor restaurarlo de potestad absoluta: y que por esta causa, auiendo sido echados los Franceses de Italia, en tiempo de Maximiliano Primero, los Florentines le embiaron su Embaxador, apresentarle la fee, y omenage de su Estado, y juntamente pedirle la confirmacion de sus priuilegios: por lo qual pagaron quarenta mil ducados. Y esto se respondia entre otras muchas cosas, contra lo q̃ se alegaua por parte de Cosme de Medices en esta causa.

El Grã Duque Cosme hombre sabio, y procura cõseruarse con el el Rey Catolico.

Razones del Grã Duque contra el Emperador, y lo q̃ a ellas se respondia.

Capitulo. IIII. Que acabada de concertar la liga, los confederados se apercibieron para la guerra: y que el Pontifice embio a combidar algunos Principes Christianos para entrar en la liga.

El Rey Catolico da priessa que

Assentada la capitulacion de le liga, el Rey Catolico solicitaua sus ministros de *I*talia, y de Espaã, para que con diligencia hiziessen las prouisiones para poner el armada apunto, y para que conforme a lo capitulado, estuuiesse a tiempo en Mecina: y por ser ya el mes de Mayo, no se podia executar en aquel año todo lo contenido en los capitulos. El Pontifice buscaua dineros, y demas de las diligencias que se ha referido que para hallarlos vsaua, pedia ayuda a los Barones Romanos. Los Venecianos, aunque se hallauan fatigados, por los malos sucessos de su armada, porque todauia se tenia Famagosta, cõfiauan que el Rey no de Chipre, con el ayuda del Rey Catolico se podria cobrar, porque tambien el Turco tenia mucho que hazer en sustentar tan grandes fuerças de mar: porque qualquier Principe tiene mucha dificultad en hallar gente de remo, la qual facilmente se muere con los trabajos de la mar, como auia acontecido al Turco, y tambien a los Venecianos, los quales a mucha priessa leuantauan infanteria Italiana con mejor paga que el año passado, y de lo que ellos acostumbrauan, y con pensamiento de hazerla mejor tratamiento. El Rey Catolico assi mismo, demas de la infanteria Española que embiaua de España para el armada, y para guarnecer los presidios de los Reynos de Napoles, y Sicilia, y Estado de Milan mandaua leuantar siete mil Alemanes en dos regimientos, cuyos Coroneles eran los Condes Alberico de Lodron, y Vinciguerra de Arcos. Las galeras de Napoles, y de Sicilia, y las del sueldo del Rey Catolico, de la esquadra de Genoua, se ponian apunto para passar a don *I*uan de Austria en Italia, que auia de ser General del armada de la liga, y con el para su Consejo auian de assistir algunos personages que auia nombrado el *R*ey, que eran el Comendador mayor de Castilla, y el Principe Doria, y otros: y auian de passar con don Iuan los dos hijos del Emperador, Rodulfo, y Ernesto. Llegadas las galeras a Barcelona, passaron a Cartagena, para embarcar la infanteria Española que auia quedado de la guerra de Granada. Los siete mil *A*lemanes caminauan para embarcarse en la Especie, y passar a Mecina, adonde se auia acordado que se juntassen las armadas de los confederados. Los Ginoueses concibieron grandes

sus fuerças se pongan a punto para salir a tiempo.

Buen animo de Venecianes.

El Rey Catolico manda leuantar siete mil Alemanes en dos regimiẽtos.

sospe-

Sospechas de Genoueses.

sospechas destas fuerças, y determinaron de no dexar entrar ninguna gente en su ciudad, sino a don Iuan de Austria, con poca compañia: y sin ningun recato se proueyeron de armas, y de soldados, y armaron el pueblo, y se distribuyan las armas por quarteles, dando Cabeças a cada vno para defender la ciudad, y la libertad, si necessario fuesse, no temiendo menos de los de su propia casa, que de los forasteros: porque como vian sin Estado a don Iuan de Austria, que con tanta autoridad passaua en Italia, daua cuydado a todos los que tenian Estados. En efeto, aunque las prouisiones se hazian para seruicio de la liga, la qual el Papa autorizaua, quanto podia, todos estauan sospechosos con tanto mouimiento de armas.

El Cardenal Alexãdrino va por Legado a tres Reyes.

Auiendo el Pontifice determinado de embiar Legados a los Principes Christianos, para dar calor a las cosas de la liga contra el Turco, hizo en consistorio Legado al Cardenal Alexandrino para tres Reyes, a los quales escriuio lo mucho que sentia apartarle de si, por el ayuda que tenia en el para lleuar el peso del gouierno de la Sede Apostolica. Primeramente el Legado, acompañado de personas de mucha dotrina, se encamino al Rey Catolico, en quien consistia el mayor fundamento, y desde Saboya pidio al Sumo Pontifice que diesse al Duque la orden militar de San Lazaro, que a la sazon vacaua por muerte de Iuanoto Castellon, cauallero Milanes, gran Maestre: la qual dignidad confirio despues en el Duque de Saboya Gregorio Decimotercio. Y passando el Legado por Francia con gran peligro de los hereges, llego a Barcelona adonde se recibio de parte del Rey Catolico, don Hernando de Borja, hermano del Duque de Gandia, que alli le estaua aguardando. Y a Requena, que es la raya del Reyno de Castilla, embio el Rey a recebirle a don Henrique de Guzman, Conde de Oliuares, porque el Rey Catolico por todas las vias posibles procuraua mostrar el respeto y veneracion en que tenia al Pontifice. Y en Madrid fue recebido con mucha honra: y quanto a los negocios, lo primero que el Legado acabo con el Rey Catolico, fue, que porque don Iuan lleua orden de boluer a España, en acabando la jornada del año presente que se quedasse en Italia, para ganar tiempo en lo q̃ se auia de hazer el año siguiente. Tambien alcanço que se diesse orden a sus ministros de Italia, y de la armada, que determinassen lo que conuiniesse para la liga, sin esperar resolucion de España. Que las prouisiones de la guerra se hiziessen para el tiempo establecido. Que por parte del Rey se cumpliesse con cuydado lo prometido en las capitulaciones. Que se nombrassen personas particulares, que tratassen de la empresa que se huuiesse de hazer el año siguiente. Que el Rey persuadiesse al Emperador que entrasse en la liga, y que el Emperador lo pidiesse al Rey de Francia su yerno. Y para persuadir mas al Rey la perseuerancia en esta santa confederacion le dixo el Legado muchas y diuersas razones, mostrando lo mucho que le conuenia por sus cosas particulares: especialmente dixo la nota que auria, quando por negligencia de su parte succediesse algun daño a la Christiandad.

Los negocios que el Legado trato cõ el Rey Catolico.

El Legado persuade al Rey Catolico la perseuerancia de la liga.

Don Hernando de Borja, y el Conde de Oliuares salen a recebir al Legado.

Demas de lo referido trato de los abusos del Reyno de Napoles, y de la juridicion Ecclesiastica de Sicilia, pretendiendo que se emendassen, no por quitar los priuilegios que el Rey tenia en aquel Reyno, ni darlos a la Sede Apostolica, sino por la obligacion de Pastor, por la quietud de los mismos Reynos, del Rey, y seguridad de su propia conciencia. Tambien se quexaua en nombre del Papa, porque no se guardaua en Napoles el Concilio de Trento, pidiendo al Rey que lo remediasse, y en particular lo de la execucion de las bulas: y que en todas estas cosas afirmaua que no se mouia sino para assegurar su conciencia: porque pudiendolo hazer, queria antes aumentar los priuilegios, que disminuillos: y aunque el Rey conseruaua su juridicion sin alterarla, ni mudarla de la forma como la auia hallado posseyda de sus predecessores, como Principe Catolico, se resoluio de embiar persona a Roma, para que sobre esto se determinasse quanto sobre ello se hallasse ser de derecho y costumbre. Assi mismo

Otras petiziones del legado al Rey Catolico.

si mismo trato de las diferencias entre el Arçobispo y el Senado de Milan, sobre que ya auian tratado el Nuncio, que era el Arçobispo de Rossano, Iuan Bautista Castaña, y el Padre Iustiniano, General de la Orden de los Predicadores, y se remitieron estos puntos a justicia. Pidio tambien el Legado, que el Rey no se metiesse en la prouision del Economato de Santa Maria de la Escala, de Milã, pretendiendo que pertenecia al Pontifice: pero en esto luego parecio que no tenia razon. Alcanço del Rey que se escriuiesse a los Ministros de Napoles, y de Milan, que no tratassen de participar en la imposicion de las seys decimas de aquellos estados, que nueuamente se auian echado por el Papa. Despues de los negocios referidos, trato tambien del titulo de Gran Duque de Toscana, afirmando el Pontifice auerle dado a Cosme de Medices por sus merecimientos, no auiendo hallado para sus necessidades Principe en Italia mas obediente, ni de quien mas facilmente pudiesse disponer a su voluntad, pidiendo al Rey que fuesse medianero con el Emperador, para que aplacasse el sentimiento que dello tenia. Y quatro años despues el Emperador le dio el mesmo titulo a don Francisco de Medices, hijo y sucessor de Cosme: y el Rey Catolico no mudo en mucho tiempo su estilo. Por Marcantonio Colona hizo el Legado assi mismo con el Rey vna gran recomendacion en nombre del Papa, afirmando que era vn cauallero muy honrado, y verdadero, y buen Christiano, y leal seruidor de su Real Corona. Y este oficio se hizo, porque dudaua el Papa que las demostraciones que Marcantonio auia hecho de ser muy amigo de Venecianos, y seruidor suyo, le pusiessen en alguna sospecha con el Rey Catolico. Y sobre estos particulares de Marcantonio presento vna larga escritura, que cõtenia el defenderse de las calunias que dezia que sus emulos le auian puesto ante el Rey Catolico. Tambien propuso que el Papa queria tratar de hazer boluer a la fe a Luchali renegado que a la sazon era Baxa de Argel, para que pues era hombre de tanta experiencia de guerra en mar y tierra, el Rey prometiesse de darle alguna hazienda en sus Reynos: y que aunque la platica desto se descubriesse, dixo que no podia ser dañosa, pues por lo menos se ponia a Luchali en sospecha con el Turco: pero en esto no se hizo nada.

El Legado trata con el Rey Catolico del titulo del Gran Duque de Toscana.

El Legado encomiẽda al Rey a Marcantonio.

Proponese al Rey Catolico de reduzir a Luchali renegado.

Capitulo V. Que el Legado va a Portugal, y a Francia, y el Cardenal Comendõ al Emperador: y los daños que haze el armada del Turco.

TRatadas con el Rey las cosas referidas, el Legado se partio de Madrid, y fue a Portugal, y el Rey don Sebastian ofrecio de entrar en la liga, y propuso, que por donde mejor se podia molestar al Turco, era por el mar Bermejo, y por el Seno Persico, por consejo de algunos Padres de la Compañia de Iesus que le gouernauan. Y porque sobre ello nacieron algunas diferencias entre la Reyna doña Catalina, aguela del Rey, y otros ministros, porque el Rey no se queria casar, y no teniendo sucession, queria passar en Africa, con esta ocasion el Legado le persuadio que se casasse, y segun el desseo de Pio V. le propuso a Margarita de Valoes, hermana del Rey de Francia, la qual dio muestra el Rey don Sebastian de acetar, no queriendo por dote, sino que Carlos Nono entrasse en la liga contra el Turco. Reconciliados los animos de los priuados, y del Rey, y sossegada la Reyna doña Catalina, que por los estraños desseos del Rey su nieto se queria yr de la Corte con descontento de los padres de la Compañia de Iesus, diziendo que ellos estoruarian el casamiento del Rey sobre lo qual escriuio al Papa. El Legado determino de boluerse a Castilla a tiempo que recibio horden del Papa, de darse mucha priessa para passar en Francia, por auer entendido, que en aquella Corte se trataua de casar al Principe de Bearne con la sobredicha Margarita de Valoes, este auiso tuuo el Papa de Monseñor Saluiati su Nũcio,

El Legado parte para Portugal.

El Legado propone al Rey de Portugal el casarse en Francia.

El Legado se buelue de Portugal para yr a Francia.

cio, el qual de parte de la Reyna madre pedia para ello la diſpenſacion, porque en tercero grado eran parientes de conſanguinidad, con otros impedimentos, y aunque a la Reyna parecia que eſte caſamiento auia de ſer grandiſsima parte para el ſoſiego del Reyno, el Papa juzga ua lo contrario diziendo que la diuerſidad de la religion lleuaua camino de poner notable macula en la limpieza del nõbre Chriſtianiſsimo del Rey de Frãcia, y quãdo lo ſupo, dixo que no le podia yr peor nueua y q̃ primero perderia la vida q̃ la cõcedieſſe ſiendo el Principe de Bearne criado deſde niño en differẽte Religion, fue nõbrado por Legado en el meſmo conſiſtorio el Cardenal Comendon para el Emperador, y entretãto q̃ el Cardenal Alexãdrino yua caminando a Eſpaña, llego a la Corte de Maximiliano a quiẽ lleuaua comiſion de dezir que aũ que las fuerças de mar podiã trabajar mucho al Turco, ſino ſe acometia por Vngria y Polonia, no baſtauan para diſminuyr ſu potencia offreciendole ſi queria para eſte efecto entrar en la liga de ayudarle con veynte mil infantes, y quatro mil cauallos, ſiruiendoſe de la caualleria de la liga ſin cargar con mas gaſto a los cõfederados, pues que por marno ſera de prouecho, no trato el cardenal Comendon, eſta comiſion cõ el Emperador por que toma orden de entender primero ſi queria entrar en la liga, y que dixeſſe lo que para ello auia meneſter, pero el Emperador ſe detuuo muchos dias ſin declararſe pẽſando lo q̃ en eſte caſo mas le conuenia, apretando el Legado por la determinacion, reſpondio q̃ auia meneſter treynta mil infantes, y quatromil cauallos, de lo qual dio auiſo al Papa, y al tiẽpo q̃ ſe ordenaua al Cardenal, viſta la poca reſoluciõ del Emperador, q̃ para el meſmo efecto paſſaſſe al Rey đ Polonia, llego el auiſo de la vitoria Naual de que ſe tratara luego.

El Papa juzga que el caſamiento de la hermana del Rey de Frãcia con el Principe de Bearne, no ſera de fruto.

El Papa embia al Cardenal Comẽdõ por legado al Emperador.

El legado propone la liga al Emperador, y lo que reſpõde.

Y como el Papa en ninguna coſa de las que cõueniã para ayudar tan ſanta obra, perdia tiẽpo, embio a Mõſeñor vn deſcalço, y a otro perlado a los Principes de Italia pidiẽdoles q̃ contribuyeſſen cõforme a ſu poſsibilidad, el Duque de Vrbino offrecio mil infantes, y otros mil el Duque de Parma, y duzientos cauallos, el Duque de Mãtua otro tanto como el Duq̃ de Parma, el Duque de Ferrara 300. cauallos, y mil infantes, y las Señorias de Genoua y Luca dos mil infantes y 300. cauallos repartidos entre ellos aproporciõ, el Duq̃ de Saboya offrecio dos mil infantes y 300. cauallos, el grã Duq̃ Coſme de Medices quatro mil infantes, y ochocientos cauallos, como ſe hizieſſe ſaber al Rey Catolico por no contraue nir a la capitulacion q̃ con el tenia, por la qual eſtaua obligado de no ſe confederar cõ ningũ Principe ſin ſabiduria ſuya, y daria todo lo demas que el Papa quiſieſſe, de lo qual recibio el Põtifice grã cõtento, eſtãdo aſſegurado q̃ no negaria el Rey Catolico el beneplacito, porque affirmaua y publicaua ſu Sãtidad que queria yr en perſona a eſta guerra en auiẽdo priuado al Turco del Imperio de la mar diziẽdo q̃ ſeria de mucha affrenta para los mancebos, ver que vn viejo como el yua a la guerra quedando ſe ellos en caſa, lo qual dezia por el Emperador y el Rey de Francia por la difficultad q̃ ponian de entrar en la liga.

El Papa embia a Mõſeñor Oclefalco a los Principes de Italia.

Animoſa determinaciõ del Papa.

Eſtando ya don Iuã de Auſtria de partida para Italia, porq̃ el Rey le daua prieſſa queriẽdo ſu Mageſtad en todo ſatisfazer al Papa, y ayudar a Venecianos, aunque parecia que tardaua, porq̃ ya era el mes de Iunio, ſus prouiſiones ſe yuan continuãdo con mucha diligẽcia, de manera q̃ en muchos ſiglos no ſe auiã hecho tã grãdes. Y Venecianos teniã ſus galeras apũto, vnas en Corfi, otras en Cãdia, y otras en lo q̃ no ſe con q̃ razon llaman ſu golfo pues el Rey Catolico tiene en el mas tierra que ellos, eſperãdo a dõ Iuã a quiẽ tambien aguardauan en Barcelona todas las Galeras de Eſpaña q̃ſe auian de hallar en la jornada, y las Ginoueſas del ſueldo del Rey, y Marcãtonio Colona cõ la doze del Papa eſperaua en Napoles. Daua el Pontifice mucha prieſſa en la yda de don Iuã y la ſolicitaua con hombres q̃embiaua a ello, lo meſmo hazia el Rey, tambiẽ Venecianos, porq̃ ſabian q̃ los Turcos apretauan mucho a Famagoſta y teniã q̃ ſe perdieſſe por fuerça o por hambre, y por otras partes eran aſsi miſmo moleſtados de los Turcos aunq̃ en la defenſa hazian lo q̃ podian recogiẽdo mucha infanteria en Chioza deſde donde la embia uan

El Papa y el Rey Catolico dan mucha prieſſa a don Iuan de Auſtria.

uã a ſus frõteras de Eſclauonia y *A*lbania a las Islas q̃ teniã, guarneciẽdo las naues y galeras conforme a las neceſsidades: el armada Turqueſca que en eſte tiempo auia ſalido de Conſtantinopla, y por General della Ali Baxa, porq̃ el Turco auiendo ſabido que Venecianos ſocorrieron a Famagoſta, priuo del cargo de General de la mar a Pieli, y mando dar garrote al gouernador de Xio, y quitar el fanal al de Rodas, y deſpues de auer lleuado mucha gẽte de nueuo a Chipre, camino la buelta de Poniente haſta Caſtel Rojo adonde ſe detuuo para proueherſe de baſtimentos, y alli llego Luchali con el armada de Argel, que eran ſeys galeras ſuyas, y 16. de coſarios, y en fin de Mayo atraueſando la buelta de Candia, aũque hizo fuerça en tomar el puerto de *S*uda, ſe lo defendio el capitan Moreto Calabres, pero tomo a Retimo, y fue corriendo la Coſta y ſaqueando todos los lugares auiertos de la marina, y quemando las caſas y haziendo el eſtrago poſsible, corrio haſta el cauo del eſpada, y deſpues atraueſo a la Isla del Cerigo, y a las del Zante, Cefalonia la grande y la chica a donde hizo las miſmas deſtruyciones, lleuandoſe mucha gẽte la mayor parte mugeres y niños, porq̃ los hombres ſe eſcapauan en las montañas, llegada el armada a Corfu, y corriẽdo la tierra con los miſmos eſtragos, ſe penſo que fuera a la coſta de Pulla, pero deuio de ſer razõ de eſtado, y no cargar ſobre el menor enemigo, y no prouocar al mas poderoſo, y porq̃ en Candia ſe allauã ſeſenta galeras Venecianas en el puerto de la Canea, viẽdo que el armada Turqueſca andaua por aquellos mares, embiaron a Mecina dos galeras a dar priesſa q̃ ſalieſſe el armada, y las doze galeras del Papa, y tres de la Religion de Malta deſde Napoles ſe fueron a Mecina, y por la tardança de don Iuan ſe quexauan mucho Venecianos, porq̃ ya era el fin del mes de Iulio, y ſabian que Famagoſta no ſe podria entretener mucho, ni la Señoria la auia ſocorrido mas, porque el armada Turqueſca auia eſtado ſiempre cerca de la Isla, y el exercito ſe auia augmẽtado, y los Turcos auian embiado mas gẽte en Dalmacia, y procurauan de tomar a Zara y Cataro, y otras tierras que la Señoria tenia en Albania, y auiendo paſſado el armada a la coſta deſta Prouincia emprendio de cobrar el caſtillo de Sopoto, y hechada gente entierra, los Genizaros de Argel ſe arrimaron a vnos peñaſcos jũto al caſtillo, y tiranan a la gente q̃ pareciã en las murallas con las eſcopetas, porq̃ otro daño no podian hazer, y miẽtras ſe ſacaua artilleria para batir el caſtillo, la gente ſe huya, y los Turcos la degollaron caſi toda, penſando que ſalia a pelear, en Dalmacia eſtaua *I*acome Malateſta, el qual en vna eſcaramuza fue herido y preſo y lleuado a Coſtantinopla, y en ſu lugar ſucedio Sarra Martinengo q̃ con ochozientos Franceſes fue a ſeruir la *S*eñoria, mando el Senado a Esforza Palauicino ſu gobernador de las armas que fueſſe a Dalmacia a reconocer las guarniciones. Ponianſe a pũto mas galeras, nõbraron pro prouehedor para la guarda del Golfo a Felipe Bragadino con veynte y cinco galeras, y algunas fuſtas para contra Cararoſa coſario que con numero de nauios hazia mucho daño y auia dado caça a tres galeras Venecianas que ſe eſcaparon, y de dos galeras q̃ fuerõ a reconocer el armada enemiga, la vna quedo preſa y la otra ſe ſaluo huyendo, otras tres que toparon con el armada penſando que eran galeras Venecianas dieron en ella, y tambien quedaron y tomaron tres naues que yuan con ſocorro a Chipre, el general Veneciano no le pareciendo que podia combatir con cinquenta y ocho galeras y ſeys galeazas que tenia cõ tan grande armada, ſe retiro en la Calabria, dexando ſus tierras por deſpojo del enemigo, y deſpues ſe fue a Mecina adonde no hallo mas de las doze galeras del Papa, las tres de la *R*eligion de Malta, y ſeys de Napoles, y las ſeſenta galeras Venecianas que eſtauan en Candia a cargo de Marco Quirini, temiã que yendo a Mecina ſe perdieſſen y aſsi eſtauan ſin ſaber los Venecianos q̃ partido tomarſe. Los Turcos de *D*almacia combatian gallardamente a Zara, y aunque eſtauan en Venecia con mucho temor embiaron a Galeazo Farneſio con algunos ſoldados que la ſocorrio, con q̃ la tierra ſe aſeguro algo, y el armada Turqueſca ganado Sopoto fue por la coſta de *A*lbania la buelta de la Valona, y aunq̃ el Belleruey de Grecia yua ſobre la ciudad de Dulcino q̃ ſe llamo

Viage del armada del Turco.

Luchali ſe jũta con el armada Turqueſca

El armada Turqueſca en Corfu.

Seſenta galeras Venecianas en el puerto dela Canea de Candia.

El armada Turqueſca llega a la coſta de Albania.

Filipe Bragadino ſale cõ 25 galeras contra los coſarios.

El general Veneciano ſe retira a Calabria cõ 58. Galeras y ſeys galeazas.

mo Coloquino q̃ guardauan Geronimo Venero y Sarra Martinengo, y luego sobre Antiuari, aũque se defendieron algo dẽ tro d̃ seys horas q̃llego el armada se rindieron, y lo mismo hizo el castillo Delespico, plaça inespunable, y tomo a Budoa q̃ hallo desamparada, y todos los lugares saqueauã y destruyan sin guardar a ninguno la palabra q̃ dauã de los cõciertos, vsando barbaras crueldades. Con esta vitoria entro el armada en la canal de Castilnouo y desde alli embio a dezir a los de Cataro q̃ es plaça muy fuerte q̃ se rindiessen haziẽdoles grandes amenaças, sino lo haziã. Ali Baxa embio desde Castilnouo a Luchali con el armada de Argel, y otros nauios hasta 40. velas para correr y quemar todos los lugares del Golfo de Venecia, fue Raguſa y desde alli a Curzola isla de Venecianos adonde los del lugar cõ vna pieça de artilleria q̃ tenian hizierõ mucho daño en las galeras de Luchali, y las mugeres viudas, los hõbres cõ sus armas le defendieron, por lo qual desembarco toda la gente en la Isla, y la destruyo y passo a la de Lesina y en la villa antigua q̃ llaman Lesina Vieja, hizo el mal q̃ en las otras. Luego fue a Lesina la nueua, q̃ es lugar grande, y le saqueo cõ todo lo de mas de la Isla, saluo el castillo Abrasandolo todo y tomãdo muchos esclauos. Estos daños causaũ mucha tristeza y temor en Venecia, viendo el armada Turquesca en parte q̃ presto podia ser a vista de Venecia y alido, y mucho mas quando supieron q̃ estauã en Cataro q̃ se llamo Aserinio, y q̃ combatian el lugar sin esperança de socorro, y por esto metierõ en Venecia quatro milsoldados de la tierra, y las coroneliias de infanteria de prospero Colona, del contino de Raue na, y de Iuan Galeazo Bentibollo, y los repartierõ de guarda en los dos castillos del estrecho de Lido, Malamoco, y Chioza, y cõ barcas, puestas en differentes partes, de dia y denoche haziã la guarda diuersos gẽtiles hõbres, y a Esforça Palauicino embiaron q̃ guardasse a Chioza por ser lugar importante, y preuinierõ caualleria para passarla depresto adonde cõuiniesse. Armarõ mucha gẽte de la ciudad, ordenando q̃ a to que de cãpana se acudiesse a las casas de los q̃ auian nõbrado por capitanes de los barrios y calles, y no estauan muy seguros de que auiendo como auia hambre no sucediesse algũ grãde escandalo, en tal termino se hallaua aq̃lla poderosa ciudad q̃ la cõuenia proueherse como si tuuiera la guerra a la puerta, y alli se vio q̃ vn grã imperio no puede estar sin grãdes cuydados, y Luchali cõ sus 40. bageles se boluio del Golfo de Venecia a la armada q̃ le aguardaua enel Canal de Castilnouo, y siẽdo ya principio de Setiẽbre Ali Baxa se començo a salir del Golfo la buelta de Corfu a dõde hizo otros daños aunq̃ matarõ 200. Turcos, y prẽdierõ a otros, y entre ellos a Bafo famoso cosario, desde alli fue a Lepãto desde dõde embio dos galeotas a tomar lẽgua del armada Christiana.

Los Turcos queman y saquean los lugares de Venecianos que estã en el mar Adriatico.

Luchali corre las tierras de la Señoria de Venecia.

Temor grãde de la ciudad de Venecia.

Prouisiones que se hazen Venecia para la defensa de la ciudad.

Cap. VI. Que las fuerças de la liga se juntaron en Mecina y salieron la buelta de Leuãte.

MIẽtras los Venecianos se hallauãen tãto trabajo, dõ Iuan de Austria se embarco en Barcelona, y estaua esperãdo tiẽpo con 40 y seys galeras, en q̃ yuã muchos caualleros Españoles auẽtureros, y quando el tiẽpo le dio lugar hizo su nauegaciõ a Genoua adõde llego a 20 y seys de Iulio, nueua biẽ oyda en Venecia a dõde embio a dõ Miguel de Mõcada a visitar la Señoria y dar animo y offrecer q̃ cõ mucha breuedad seria en Mecina para resoluer lo q̃ cõulniesse en veneficio comũ, este auiso de la llegada de dõ Iuã releuo en parte el peligro de Venecianos: porq̃ entẽdiendo el armada Turquesca tãta jũta de galeras quãdo estaua sobre Cataro, se leuãto y se salio del Golfo de Venecia, y anduuo con mas recogimiẽto y cuydado, en llegando dõ Iuan a Genoua dio orden q̃ se embarcasẽ los Alemanes q̃ se hallauã la especie y los embio a Napoles y a Mecina, y mucha parte dela infãteria Española, dãdo el Papa siẽpre en todo mucha priessa, los Genoueses cõ llegar dõ Iuan acrecentarõ sus sospechas viẽdo en su puerto tantas galeras y tãta gẽte, aunq̃ por auer conocido q̃ el pueblo viendose armado era muy insolente, se auian los del gouierno arepentido de auerle dado armas: estauã en Mecina los generales del Papa y Venecianos aguardando a dõ Iuan y entre tãto sucedierõ tantas pẽdencias q̃ se inquietaua la ciudad por la poca diciplina de la milicia Italiana, por ser gẽte nueua, y entre otras cosas acaecio

Don Iuan de Austria llega a Genoua, y embia a Venecia a dõ Miguel de Mõcada.

Sospechas de Ginoueses por la llegada de dõ Iuan.

que

q̃ eſtãdo nadãdo vn ſoldado Eſpañol, llamado Aluarado, algunos ſoldados Italianos ſin ninguna ocaſiõ le dixerõ injurioſas palabras, y viſtiẽdoſe Aluarado los ſiguio haſta q̃ viẽdo q̃ ſe querian embarcar en vna Galeota con otros dos cõpañeros Eſpañoles, los acometio y encerro en la galeota a cuchilladas, haziendo recoger la gente della haſta el arbol y ſe voluio a ſalir ſin ningun daño, prendiole Marcantonio y procuraua de remediar los eſcandalos que ſu gente como mal regida cauſaua, ſucedio luego que ſe amotinaron tres cõpañias de infanteria Italiana de la coronelia de Pompeo de Laſtelo Romano, por tres pagas que ſe les deuian, y con las vanderas ſe hizieron fuertes en vna Igleſia, pero pagandoles parte de lo que ſe les deuia ſe ſoſſegaron, el General Veneciano hazia grande reſentimiẽto por la tardãça de don Iuan, porque ſe le conſumia el tiẽpo, y las vituallas ſin fructo, y eſtauan ſus tierras deſtruydas, y acrecento eſte ſentimiento el ſaber la perdida de las dos naues que yuan al ſocorro de Famagoſta, porque aunque el Coronel Iuan Tomas de Coſtanço, mancebo valeroſo, peleo tãto q̃ hecho a fondo ocho galeras de Turcos, y maltrato otras, al cabo ſe perdio, eſtauan deſpalmando las galeras del Papa y las Venecianas, y hallandoſe con falta de vino fueron treynta y cinco a Calabria por ello, y por no ſer el Almirante Veneciano muy Platico de la coſta ſe perdierõ ſeys con vn tẽporal, y ſe quemo otra por tener a mal recado la poluora, y junto a Malaço ſe perdieron otras dos.

Marcantonio Colona prẽde a Aluarado, y no a los agreſſores de la pendẽcia

Pierdenſe las dos naos que van al ſocorro de Famagoſta

Seys galeras ſe pierdẽ en la coſta de Calabria de las Venecianas, y de ſpues otras dos.

Don Iuan de Auſtria dexando en Genoua a los Archiduques Rodulfo y Erneſto para q̃ ſiguieſſen ſu camino en Alemaña, y auiendo embiado adelante los Alemanes, embarcados en la eſpecie, en veynte y ocho galeras que auian venido de Sicilia, partio de Genoua cõ veynte galeras a primero de Agoſto ſiguiendole las demas de mano en mano, y a los nueue del meſmo llego a Napoles a dõde le recibio con mucha grandeza el Cardenal de Grãuela, q̃ por muerte del Duque de Alcala don Perafan de Riuera, gouernaua aquel Reyno, y con mucha ſolenidad le entrego el eſtandarte de la Liga, que le auia embiado el Papa q̃ era de damaſco azul, bordado con vn crucifixo, y a los pies las armas del Papa en medio de las del Rey y de Venecianos, y debaxo las de dõ Iuã, y auiẽdo aderezado las galeras q̃ ſe hallauã alli, y dexãdo ordenado lo q̃ cõuenia, partio para Mecina a los veynte y vno del meſmo mes de Agoſto, adonde llego en tres dias cõ 35. galeras, y otro dia llego dõ Iuã de Cardona cõ diez Galeras, y otras doze Ginoueſas: los generales del Papa y de Venecianos, q̃ por la tardãça de dõ Iuã auiã algunas vezes ſoſpechado q̃ fueſſe cõ artificio, recibierõ con ſu llegada grã contento: los probeedores Canalecto y Quirino en pudiendo ſalir de Candia ſe hizierõ a lavela, y llegarõ a Mecina cõ ſetẽtay quatro galeras, llego tãbien el Principe Doria cõ onze y vna de Malta q̃ ſe adereço en Marſella, y el Marques de ſancta Cruz cõ 30. de Napoles, en q̃ yuã la Coronelia de infanteria Italiana de Pablo Eſforça, y el tercio de infanteria Eſpañola de Napoles, recogidas todas eſtas fuerças en Mecina, dõ Iuã jũto al cõſejo y ſe deſengañarõ Marcãtonio y Venecianos de las ſoſpechas q̃ auiã tenido, porq̃ ſe puſo en platica ante todas coſas de buſcar el armada enemiga de q̃ moſtraua don Iuã de Auſtria, y los mas cõſejeros, y capitanes Eſpañoles que con el auiã ydo grã volũtad, y porq̃ las galeras Venecianas ſe hallauan mal en ordẽ culpando a Sebaſtian Veniero ſu general de tan gran deſcuydo ſe le mando dar gente, y vitualla para reforçarlas, y en todas las demas ſe andaua preuiniendo lo que conuenia para pelear, embio luego a Gil de Andrada, cauallero de San Iuã con dos galeras a tomar lengua del armada enemiga, y con el a Checo Piſano gentil hõbre Veneciano, hõbre muy Platico en el mar de Leuãte, cadadia ſe tomã conſejos a dõde auia mucha diuerſidad de pareceres, aſsi entre los Eſpañoles, como entre los Italianos a cerca de venir a batalla cõ el enemigo, pero dõ Iuan ſiempre eſtaua muy conſtante en yr le a buſcar, para q̃ cõ aquella poderoſa armada ſe hizieſſen los effetos que pedia la neceſsidad de la Chriſtiandad, cõ ſu preſencia ſe ſoſſegarõ los rumores q̃ ſucedian entre los ſoldados, mando ſoltar a Aluarado a quien todauia tenia preſſo Marcantonio, dexando a los agreſſores de la pendencia, dio orden en reformar coſtumbres, y muchos abuſos, y en proueer otras muchas coſas muy importan-

Don Iuan llega a Napoles y recibe el eſtandarte de la liga.

Marcantonio y Venecianos ſalẽ de las ſoſpechas que tenian de don Iuã de Auſtria.

Don Iuan culpa a Sebaſtian Veniero de deſcuydo en la orden deſus galeras.

Los rumores de Mecina ſe ſoſſiegan con la llegada de don Iuan.

chas cosas muy importantes, sin que se perdiesse tiempo los dias que alli se detuuo: y en las galeras Venecianas auia mandado entrar para su guarnicion, dos mil y quinientos soldados Españoles, y mil y quinientos Italianos, del sueldo del Rey Catolico, con gran marauilla de la gente: porque los Venecianos que son tan recatados, huuiessen recebido en sus galeras soldados Españoles, como si el alma del General no fuesse las manos de los soldados, auia cõcurrido para seruir en esta armada muchos caualleros y señores, y los principales eran los Principes de Parma, y Vrbino, que desde Genoua auian ydo con don Iuan, adonde fueron a recebirle Pablo Iordan Orsino, don Pompeo de Lanoy, Honorato Gaetano, General de la gente del Papa, el Conde de sancta Flor, General de la infanteria Italiana del Rey, Ascanio de la Corona Maesse de Campo General, Francisco de Ybarra Comissario y Proueedor general, Gabrio Ceruellon, capitan general de la artilleria, Iuan Vazquez del Coronado, caualliero de Malta, capitan de la Real de don Iuan, don Bernardino de Cardenas, y otros muchos señores y caualleros, q̃ seria cosa prolixa nombrarlos a todos.

Don Iuan manda entrar Españoles en las galeras Venecianas.

Los soldados siempre sigue la voluntad del General.

El Principe de Parma, y el de Vrbino, vã con dõ Iuã.

El Papa embia Nũcio a don Iuã de Austria.

En sabiendo el Pontifice, que don Iuan auia llegado a Mecina, le embio por *N*ũcio a *M*onseñor Odescalco, Obispo de la Pena, con orden que le dixesse la gran nota que les seguyria, sino yua a buscar al enemigo, que auia entrado tan adelante en las tierras de Christianos, persuadiendo le a no perder tan buena ocasion, y animandole para llegar con el a las manos: asségurando que de parte de Dios le prometia victoria: lo qual auia sido reuelado a muchos sieruos de Dios, mostrandose lo con dos profecias, que para esto dio el Papa a su Nuncio. La vna de san *I*sidro Arçobispo de Seuilla, que el Pontifice interpretaua en la persona de don *I*uan, encargandole, que ante todas cosas acudiesse a pedir el ayuda y fauor diuino, con oraciones y reformacion de la vida, prohiuiendo blasphemias, el juego, y la ociosidad: oyendo con deuocion a los *R*eligiosos quando predicassen: para

El Papa embia a persuadir á dõ Iuan, que vaya a buscar al enemigo.

lo qual auia embiado muchos Padres de la Compañia de *I E S V S*, y frayles descalços Capuchinos, y de otras Ordenes de diuersas naciones, con muchos *R*osarios, cuentas benditas, y *A*gnus Deis, para repartir entre los soldados: y era tan admirada de todos la Sanctidad del Papa, que se vio vna notable mudança de vida, en toda la gente de la *A*rmada, teniendo por notado el soldado que no acudia a las processiones que se hizieron: y a las oraciones, confessiones, y comuniones, para reconciliarse con Dios, y ganar la Indulgencia Plenaria, que el Papa auia concedido, a la gente que yua a seruir en tan sancta empresa, en que el exemplo de don Iuan de *A*ustria, fue grandissima parte, porque el buen Principe con sus obras enseña a los suyos como han de ser: y todos los sobre dichos auia el Papa encargado, a don Hernando Carrillo Conde de Pliego, con quien embio don Iuan a visitalle, para que se lo dixesse de su parte: y le persuadiesse que peleasse con el enemigo, asségurandole la victoria. Y el Conde como mouido de diuino espiritu, siempre fue deste parecer, y lo persuadio mucho a don *I*uan y a otros: el qual en todos los consejos resoluio, que en todo caso lo queria hazer: prouando con muchas razones que conuenia, y era la principal, que no se vencia el peligro sin peligro.

Notable mudãça de vida en la gente, por la santidad del Papa.

Persuasiõ del Papa a don Iuã, para q̃ vaya a pelear con los Turcos.

Tenia el Duque de Alcalá cedula del Rey, para venir a España, y orden para en caso que vsasse della, dexar en su lugar al Cardenal Granuela: y auiendo differencia entre los del Consejo Colateral, sobre vsar desta cedula, el Licenciado Hernando Daualos Lugarteniente de la Sumaria, mostro por derecho, que el caso de la ausencia y de la muerte era todo vno: y que se deuia en virtud de aquella cedula llamar al Cardenal Granuela, y assi se hizo aunque contradezian muchos. Fue el Duque de Alcala varon prudentissimo, y de animo verdaderamente *R*eal amigo de justicia, y que gouerno el Reyno de Napoles: de manera que del aura perpetua memoria, y defendio con gran valor la juridicion Real: por lo qual se puede dezir, que la boluio al Rey en el

Hernando Daualos persuade, q̃ se llame a Napoles al Cardenal Granuela.

El Duque de Alcala varon prudentissimo.

eſtado que la hallo, quando le encomẽdo aquel Reyno.

Cap. VII. Que proſigue la meſma materia.

LLegadas las naues que eſperauan con los Tudeſcos, que auian quedado por embarcar, y los Italianos de Napoles, de la Coronelia del Conde Soriano, ſe hallauan en el puerto de Mecina, dozientas y nueue galeras, y ſeys galeazas Venecianas, con 26. naues, ſin otros baxeles de remo menores, en que auia 35ij infantes de tres naciones, ſin mil Eſpañoles, que ſe auian de recebir en cabo de Otrento, y tres mil Italianos, y dos mil aduentureros Eſpañoles y Italianos: y auiẽdo buelto Gil de Andrada, con auiſo que el armada enemiga ſe auia ſalido del mar Adriatico, acabadas las proceſsiones y actos Chriſtianos q̃ ſe auian hecho, y vna general proceſsion, donde aſsiſtio dõ Iuan con los principales del armada. Determinò de partirſe a los 16. de Septiembre la buelta de Leuante, en ſiguimiento del armada enemiga, q̃ como ſe ha dicho yua a Lepanto, dudoſa de lo que auia de hazer: por lo qual Ali Baxa auia embiado a Conſtantinopla, a entender la voluntad de Selin para en caſo que el armada Chriſtiana le fueſſe a buſcar. Auia primero dõ Iuan mandado tomar mueſtra general al armada, y hallò quatro tercios de infanteria Eſpañola muy eſcogida: de que eran Maeſtres de cãpo don Pedro de Padilla, don Diego Enriquez, don Lope de Figueroa, don Miguel de Moncada, y los ſiete Alemanes, de que eran Coroneles el Conde Geronymo de Lodron, por auſencia de Albetico, y el Conde Vicenguina de Arco, y tres Coronelias de Italianos al ſueldo del Rey, de Sigiſmũdo Gonzaga, el Conde de Soriano, y Pablo Eſforça, y el tercio de Tyberio Brancacio de Napolitanos. y mas otras dos Coronelias de Italianos, dela ſeñoria de Venecia de Proſpero Colona, y Pompeyo de Caſtelo: y pueſta la gente y repartida en las galeras, reſeruando lugar para la que ſe auia de recebir, en la coſta de Calabria, y en las Islas de Corfu y de Candia, ante todas coſas, ſe renouaron los vandos, para que la gente viuieſſe catolica y deuotamente, y ſe dio lugar conuiniente a los Principes de Parma y Vrbino, a Pablo Iordan Vrſino, don Bernardino de Cardenas, dõ Pompeyo dela Noy, Octauio Gonzaga, Pompeo Colona, don Miguel Bonelo ſobrino del Papa, y a los dos mil y mas aduentureros: de los quales eran los ocho cientos Eſpañoles, coſa de admiracion, por eſtar Eſpaña tan apartada, y eſtos ſin el Conde de Priego, mayordomo mayor de don Iuan, y don Rodrigo de Mendoça mayordomo, y don Rodrigo de Benauides Camarero mayor, y don Luis de Cordoua Canallerizo mayor: y toda la gente de ſu caſa y de ſu guarda, que era lamitad de Eſpañoles, y lamitad Alemanes, y mas de dozientos y veynte entretenidos Eſpañoles y Italianos, todos al ſueldo del Rey Catolico, que con licencia de ſus generales auian ydo de diuerſas partes, a ſeruir voluntariamente: los quales con ſus familias, y la de don Ceſar Daualos capitan general de las naues, y de los oficiales de ſu Mageſtad, ſe juzgaua que paſſauan de mil y dozientos Eſpañoles, perſonas eſcogidas: q̃ conſiderandolo todo ſe vieſſe quantas eran las fuerças del Rey Catolico, y quanto del numero de la gente Eſpañola que yua en eſta armada.

Y porque tratandoſe en el Conſejo de la forma, como ſe auia de pelear, ſe juzgaua, q̃ el enemigo ſegun ſu coſtumbre yria en forma de media luna. Se acordo que el armada Catolica, para podelle mejor ofender, ſe repartieſſe en tres eſquadrones, no mas apartados el vno del otro, de quãto ſe pudieſſen entender, hablãdo los de la vltima galera del vn eſquadron, con la primera del otro, porque el enemigo no pudieſſe conſeguir ſu ordinario, intentò de ceñir y rodear con ſu Armada la Chriſtiana, a don Iuan de Cardona capitan General de las galeras de Sicilia, ſe mandò que quando nauegaſſe el Armada, fueſſe veynte o treynta millas delante, con ocho galeras: de manera que cada noche ſe recogieſſe, a no mas lexos q̃ ocho millas della, y de la primera parte del armada, que era el cuerno derecho, ſe dio cargo al Principe Iuan Andrea Doria, con 54. galeras, que eran ſu capitan en

Don Iuan determina de ſalir de Mecina.

Ali embia a ſaber de Selin, lo q̃ ha de hazer

Renuenan ſe los vãdos de dõ Iuan, para que la gente viua Catolicamẽte.

Los aduenturcros que yuan en el armada, la mayor parte Eſpañoles, con los entretenidos.

La forma que auia de llenar el armada para pelear.

Orden de don Iuã de Cardona.

en que yuan Octauio Gonzaga, Vicēcio Vitelo, el Prior de Vngria, el Caſtellano de ſan Martin, Manuel de Vega, Cabeça de Vaca, el capitan Diego Melgarejo, Felipe Cigala, Marcelo Doria, Andrea Doria, Oracio Lercaro, el capitan Iuan Blanco, y otros, y dos galeras de las del dicho Principe, dos del Papa, ſiete de Napoles, diez de Genoua del ſueldo del Rey, veinte y ſeys Venecianas, quatro de Sicilia, dos de Saboya, q̄ ſe mezclaron: y entremetieron vnas con otras. Era la ſegunda parte del armada la batalla, dōde ſe puſo don Iuan con ſeſſenta y quatro galeras, la Real en que yua ſu perſona, con el eſtandarte de la Liga: y a ſu mano derecha yua con la Real del Papa, Marco Antonio Colona ſu General, y a la mano yzquierda la Real de Venecianos, con ſu General Viniero: eran las demas la capitana de Saboya, tres del Papa, tres de Venecia, tres del Principe Iuā Andrea Doria, tres de Eſpaña, dos de Napoles, tres de Malta que no fuerō el año paſſado al ſocorro de la ſeñoria, por la ofenſa que recibio la Religiō, en auer ahorcado a vn cauallero en Venecia con motiuo, de que auia robado pagas, y eſtas yuan al lado de Marco Antonio; al lado de Sebaſtian Viniero yuan la capitana de Genoua, y otras deſta ſeñoria, tres de Eſpaña, treze de Venecia, tres Ginoueſas, del ſueldo del Rey, dos del Principe Iuan Andrea, tres del Papa, y vña de Napoles. Tambien mezcladas la tercera parte, q̄ era el cuerno yzquierdo ſe encomendo a Aguſtin Barbarigo, Prouedor general del armada Veneciana, hōbre notable por ſus raras partes y virtudes, con 55. galeras, las 34. Venecianas en que yua la mayor parte de los 21500. Eſpañoles, q̄ en ellas ſe auian embarcado, ocho de Napoles, y de Eſpaña vna, de Lomelin otra del Papa, y dos del Principe Iuan Andrea. Dioſe la quarta eſquadra a cargo del Marques de ſancta Cruz, con 30. galeras, doze de Napoles, doze de Venecia, quatro de Eſpaña, y la vna era la ocaſion en q̄ yua don Geronymo Manrique, Inquiſidor general, y por capitā della dō Aluaro Vique, y dos del Papa: con las quales ſe ordeno q̄ fueſſe de retaguardia, de tras de la batalla, y lleuādo el cuerno derecho deſta eſquadra don Alonſo de Bazan, hermano del Marques, y el yzquierdo don Martin de Padilla, q̄ es agora Adelantado mayor de Caſtilla, y del Conſejo de Eſtado, ſeys galeazas Venecianas, cuyo General era Franciſco Duodo. Se ordenò q̄ de dos en dos apartadas las vnas de las otras, fueſſen delante de los tres eſquadrones, a poco menos trecho de tercio de legua: y al General de las naues q̄ era don Ceſar de Aualos, que procuraſſe de naue gar en conſerua, de las galeras q̄ para pelear con el armada enemiga, ſe puſieſſen la mitad al lado de cada cuerno, de los eſquadrones de los dos lados de la batalla, y que quando no lo pudieſſen hazer con eſtos, embiaſſen al tiempo q̄ ſe peleaſſe ſoldados a ſocorrer las galeazas. Todaeſta ordē ſe dio, por parecer del Principe Doria, cuyo conſejo fue el principal en eſto, y de mayor auctoridad: y porq̄ ſobre el lugar q̄ auian de lleuar las galeazas, el dia de la batalla huuo entre el Marco Antonio Colona algunas porfias: don Iuan ſe conformo cō el Principe Doria, y por ſu conſejo ſe puſieron enel pueſto que ſe ha dicho: y auiendo hecho otra exortacion general, para q̄ ſe viuieſſe deuota y Chriſtianamente, y ſin eſcandalo con toda cōformidad, para q̄ mejor ſe mereciеſſe el fauor del cielo: y para q̄ en la ocaſion todos hizieſſen ſu deuer, certificando a los que murieſſen en tan ſancta demanda, la gratificacion que tendrian de Dios: y alos que quedaſſen viuos, premio y honra: ſe mandò que cada noche ſe tomaſſe el nōbre con fragatas, para que ſe hizieſſe con mas breuedad, y que las galeras quando fueſſen en batalla, ſe cerraſſen y apreſtaſſen de manera, que ninguna del enemigo ſe les pudieſſe entremeter: y q̄ ſe aduirtieſſen dexar eleſpacio, ordenado entre las vltimas galeras, de los eſquadrones, porque quando fueſſe neceſſario mudar lugar no ſe embaraçaſſen: y q̄ llegada la neceſsidad de guardar eſta orden, que era la con que ſe auia de pelear con el enemigo, ſe fueſſe caminando de eſpacio cō vna boga larga, ſin embaraçarſe vnos cō otros: y quando ſe diſparaſſe el artilleria, ſe acordaſſen los capitanes de reſeruar algunas pieças para deſcargallas, quādo las armadas ſe llegaſſen a enueſtir, al Marques de ſancta Cruz ſe aduirtio, q̄ pues en lo q̄ tocaua al ſocorro, no ſe podia dar Ley cierta, ſe remetia a ſu prudencia, para

Orden al Principe Doria.

La ſegunda parte del armada era la batalla.

Las galeras q̄ yuan en la batalla.

El cuerno yzquierdo, era la tercera parte del armada, y yua a cargo del Barbarigo.

El Marques de ſancta Cruz lleua la quarta parte del armada.

Las ſeys galeazas Venecianas vān delante.

Orden que ſe da a don Ceſar Daualos, para las naos.

El Principe Doria, da la orden que ſe hade tener en pelear.

Orden para pelear cō el enemigo.

Aduertencia al Marques de ſancta Cruz.

que como capitan de tanta experiencia, acudieſſe con ſu eſquadra, a ſocorrer la parte q̃ vieſſe que mas lo auia meneſter: aunque ſe le aduertia que lo mas conueniente parecia que no ſe mouieſſe, haſta que lo que Dios no quiſieſſe, vieſſe que la victoria inclinaua a la otra parte, o haſta ver vencido el enemigo: y q̃ en ſuma el ſocorro del Marques fueſſe el vltimo, deſpues de auer enueſtido el del enemigo.

Ordenã los baxeles pequeños. En los baxeles pequeños ſe puſieron algunos eſmeriles, con diez o doze arcabuzeros, con orden que todos caminaſſen por popa de las galeras, para que paſaſſen a pelear a la parte que ſe les mandaſſe.

En todo lo qual valio la experiẽcia del Principe *Iuan Andrea* Doria, y el fue a quien ſe remitio eſta orden, que fue dada por eſcrito, para que cada vno mejor entendieſſe lo que le tocaua. Y al Comendador mayor ſe ordenò, que con ſu capitana y patrona, fueſſe por popa de la Real para ſocorrerle auiendo neceſsidad: Y para que mejor ſe pudieſſen diuiſar las galeras, y cada vna conocieſſe ſu eſquadra, ſe mandò que las de la batalla lleuaſſen ſobre el calces, vanderas o gallardetes de tafetan azul. Las del Principe Doria gallardetes verdes y amarillos: Las de *Aguſtin* Barbarigo: y el Marques de ſanta Cruz blancos. Porque deſta manera facilmente ſabria cada vno hallar ſu lugar: y q̃ las galeras con que auia de yr adelante dõ Iuan de Cardona, fueſſe en quatro de ſu cargo, dos Venecianas, y dos del Principe Doria: y que ofreciendoſe ocaſion de pelear, ſe puſieſſe con ellas en el lugar que ſe le auia ſeñalado, q̃ era la eſtrema parte del cuerno derecho, el mas cercano de la batalla. Deſta manera ſe mandó que fueſſen las galeras indifferentemente, repartidas vnas entre otras. Las del *Rey*, y con las Venecianas y las del Papa, con mucha ſatisfacion de Venecianos: A quien grandemente contentaua la forma y buẽ arte de proceder de don *Iuan*: y mucho mas viendole tan inclinado a pelear con el enemigo: de que verdaderamente fue el principal auctor. Y no quiero paſſar en ſilencio, que he leydo muchos eſcritores, que trãtan deſta famoſa jornada, y en Italia lo he oydo y viſto tener por comun opinion, que los capitanes del *Rey* contra deziã el yr a buſcar al enemigo, y pelear con el moſtrando no deuerſe poner el armada en tãto peligro, y que baſtaua. Por aquel año auer cauſado, que la enemiga huuieſſe dexado libre del aprieto en que tenia a Venecia, con auerſe ſalido del golfo y retiradoſe a Leuante, en que yo no culpo ſino a los que tan facilmente ayan querido afirmar coſa tan fuera de razon, ſiendo conſtantiſsimo, que aunque algunos dauan razones en contrario, la mayor parte de los Capitanes del Rey Catolico ſe conformauan con parecer de don *Iuan*, ſiendo verdad, que auiendo el Pontifice acabado con el Rey, que ordenaſſe que ſin aguardar reſolucion ſuya las coſas ſe determinaſſen en Italia, don Iuan de Auſtria lleuaua orden de gouernarſe por parecer delos ſobredichos Capitanes y del Principe Doria, el qual afirmo en Mecina, que con ſolas las galeras y las galeazas ſe podia pelear con el enemigo, y no a la boca del golfo de Lepanto, donde ya ſe ſabia q̃ eſtaua, ſino en parte y gual y ſegura, porque alli era may peligroſo, por eſtar metido a dentro ſi cargaſe el viento de fuera y quando eſtos le perſuadieran q̃ no peleara, no aprouechara querello el Papa ni los demas Capitanes de la liga, ni don Iuan lo emprendiera: pero como la verdad es, q̃ el *Rey* lo deſſeaua por la mucha reputacion que vẽciendo al enemigo ganaua la Chriſtiandad, conociendo que no auia otro remedio, para reprimir la ſoberuia Turqueſca, lo encargo a don *Iuan*, y porque tambien el Papa ſabia que lo deſſeaua, y ſe conocia que no auia otro remedio, para eſcuſar los daños que ſe apareiauan, no acometiẽdo al enemigo arrogãte, por tantas victorias alcançadas ſin pelear contra Chriſtianos. Pero como la paſſion lleua a los mas de los hombres, y los eſcritores que yo he leydo, no parece que conſideraron eſtas razones, ni alcançarõ eſtas cauſas: no me marauillo q̃ eſcurezcã la gloria de la nacion Eſpañola y delas de mas que la ſiguen.

Que Ali Bexa en Lepanto deſpalmãdo y aguardãdo auiſo del Turco, ſobre ſi auia de pelear con el armada Chriſtiana auiſandole de la calidad y grandeza della, auiẽdo embiado ocho galeras a Mecina a reconocer, y cõ otra bãda dellas embio a *Luchali*, a tomar lẽgua a la coſta de Calabria, y auiendo reſcatado al coſario Baſo, q̃ tomaron

Que el Comendador mayor vaya por popa de don Iuan.

Que ſeñal a uia de lleuar cada eſquadra.

Venecianos ſe contentã mucho de don Iuan.

Opinion de algunos auctores Italianos mal conſiderada

Parecer del Principe Doria, a cerca de pelear con el enemigo.

1571

ron los de Corfu, por diez mil ducados, y dos gentiles hombres Venecianos q̃ eſtauan captiuos: eſtos dixeron que yuan en el armada Turqueſca, ciento y ſeſenta galeras, y que con dos baxeles menores, ſerian todos dozientas velas mal armadas, y con poca gente de guerra: y que auiendo tenido auiſo del armada Chriſtiana, auia auido diferentes pareceres, entre los capitanes de los Turcos ſobre pelear con ella, y por eſta cauſa eſtaua en duda el Baxa, haſta tener orden del Turco: la qual entendian que yuan a eſperar en Modon: deſſeando pues don Iuan yr a buſcar el enemigo, y proueido y ordenado, todo lo que ſe ha referido, a los catorze de Septiembre no eſtando nadie del armada, ſin confeſſar ni comulgar, el Nuncio Monſeñor Odeſcalco la bendixo. A los quinze ſalieron de Mecina las naues con la victualla y municiones, y la infanteria Alemana, y alguna Italiana, con orden que eſperaſſen en Corfu: y a los diez y ſeys ſalio don Iuan, con dozientas y ocho galeras, y ſeys galeazas: cuyos capitanes eran Franciſco Duodo, general dellas Antonio Bragadino, Marcos Piſani, Andrea de Peſaro, Iacobo Goti, y Marcos Bragadino, gentiles hombres Venecianos: y cincuenta y ſiete fragatas y bergantines. Y como yua ſaliendo del puerto cada baxel, el Nuncio le bendezia, otra vez eſtando en el muelle, deſde dõde ſe fue a Roma a lleuar al Papa la nueua tan deſſeada, de la partida del armada: y eſte dia ſe hallaua la Turqueſca en cabo Borſano, haziendo agua y leña, mas porque las coſas del Septentrion me llaman, dexare el armada fuera de Mecina, y paſſare a ellas.

El Baxa eſta en duda de pelear con la armada Chriſtiana, ſegun que algunos autores dizẽ.

El armada Chriſtiana ſale de Mecina.

Cap. VIII. De lo que paſſaua en Inglaterra, Eſcocia, y otras partes en eſte meſmo tiempo, y del rumor ſucedido en la Mirandola.

EN otras muchas partes auia quietud, mientras las coſas de Leuante paſſauan (como queda dicho) y aunque Franceſes no tenian buena intencion para con el Rey Catolico, era gran freno para ellos, hallarſe ſin dinero, y ſin credito, y el Almirante con la nueua muger ſe eſtaua en la Rochela. En el Reyno cada dia ſucedian eſcandalos entre Catolicos y Hugonotes, y ſe paſſauan en diſsimulacion, porque ni los vnos, ni los otros tenian con que guerrear. Y la differencia que ſucedio en Italia, entre la Condeſa de la Mirandola, y Luis Pico ſu cuñado, dio mucho cuydado. Soſpechò la Condeſa, que el tio queria matar a los ſobrinos, por alçarſe con el eſtado, y por eſto tuuo forma para echalle fuera, y aſſegurarſe, y el tio procurana con el Rey de Francia, que le boluieſſe al eſtado, ofreciendo de renunciar vn gran credito, que la caſa Mirandola tenia en la Real Corte: pero el Rey ſe determino, de no hazer en eſto nouedad, aunque fue informado, que la Condeſa, como hermana de los ſeñores de Correzo, era parcial y deuota de la corona de Eſpaña: y para aſſegurarſe deſto, embio a mandar a ſu Embaxador que reſidia en Venecia, que ſe llegaſſe a la Mirandola, y puſieſſe vna guarnicion de dozientos Franceſes, que aunque los auia antes, por no ſer pagados ſe auian ydo acabando. La Condeſa ofrecio en eſta ocaſion al Rey Catolico, por medio del Principe Veſpaſiano Gonçaga Colona, Viſorrey en eſte tiempo de Nauarra, y Capitan General de Guipuzcoa, que alcançando del Emperador el perdon del bando Imperial, y la anulacion de las ſentencias que eſtauan dadas, contra los Condes de la Mirandola, por auer ſeguido en las guerras paſſadas la parte Franceſa, ſe pondria con ſus hijos en proteccion de ſu Mageſtad, y recibiria ſu preſidio, y echaria el Frances: y aunque parecia que con ello el Rey Catolico acabaua de echar los Franceſes de Italia, y ſe aſſegurauan las coſas de qualquier mouimiento, no le parecio que conuenia admitir el ofrecimiento, por no dar a Franceſes occaſion de quexarſe, en tiempo que andaua buſcando colores, para emprender nouedades. Los quales en eſta coyuntura tratauan de caſar al Duque de Alanſon, con la Reyna de Inglaterra, pareciendo que para quitar el ayuda que los

Soſpecha de la Condeſſa de Mirandola.

Ofrecimiento que haze la Condeſſa de la Mirãdola al Rey Catolico.

Francèſes tratan de caſar al Duque de Alã ſon con la Reyna de Inglaterra.

los rebeldes tenian de aquella parte les conuenia mucho: y tãbien ſe deſſeaua en Francia, temiendo, que entre el Duque, y los demas hermanos no nacieſſe alguna diſcordia: pero tenia la *Reyna* de Inglaterra el animo muy ageno deſto, aunque daua alguna eſperança.

Aſtucia del Cõde de Morray para vengarſe del Duq̃ de Norfole

Deſpues del juyzio de Yorque el Conde de Morray *Regente* de Eſcocia con cõſejo del *Secretario* Cecilio, deſſeando vengarſe del Duque de Norfole, por lo q̃ auia fauorecido a la *Reyna* ſu hermana, de que eſtaua muy ſentido, por no auer prouado ſu intencion contra ella, dixo al Duque q̃ procuraria de caſarle cõ ella, y aunque por entonces no reſpondio coſa de que ſe pudieſſe hazer acuſacion contra el, ſiempre ſe anduuo con cuydado, mirãdole a las manos, porque ſe ſabia, que de mucho atras deſſeaua eſte caſamiento, y no auia podido diſsimular tanto el afecto, que no ſe le entendieſſe, y las ſoſpechas de que por eſta cauſa deuia de auer alguna platica, ſe acrecentaron con la yda a *Inglaterra* del Marques Chapin Vitelo embiado por el Duque de *Alua* a tratar de tomar aſsiento en los negocios de las repreſarias paſſadas, y como ſe andaua tan ſobre auiſo, ſucedio que en el paſſo del rio *Soluco*, que diuide a *Inglaterra* de Eſcocia, ſe tomaron doze mil ducados, con algunas cartas que el Duque embiaua para entretener los amigos de aquel Reyno. Prendieron luego al Duque, a ſu *Secretario*, y a otros amigos ſuyos: y como la yda de Chapin Vitelo fue en eſta ocaſion, eſtuuo la *Reyna* por no oylle, ſoſpechando que le lleuaua a *Inglaterra* algo deſto, ſiendo verdad, que el Duque de Alua le embiaua ſo color deſtos negocios, para que de camino reconocieſſe los paſſos y entradas de Inglaterra, para quando ſe ofrecieſſe de hazer la empreſſa. Y como auia mucho tiempo que ſe ſabia, que el Duque de Norfole deſſeaua caſar con la *Reyna* de Eſcocia, y el no era muy recatado; con menor ocaſion de la que ſe ofrecio, le prendieron, y como platicas ſemejantes durando mucho tiempo, y andando por tantas manos, raras vezes ſe ſuelen encubrir, ya eſte negocio andaua muy cerca de entenderſe.

La Reyna oye, y deſpacha a Chapin Vitelo.

Oyo la Reyna a Chapin Vitelo en vn lugar fuera de Londres, y le recibio, y trato con mucha corteſia, y con breuedad le deſpidio, no ſe auiendo podido hallar forma para la reſtitucio de los bienes embargados, porque eran muchos, y los mas eſtauan enagenados: y Chapin Vitelo ſe boluio a Flandes, auiendole ſiempre tenido la *Reyna* con mucha guarda ſecreta para entender con quien hablaua, y trataua.

Roberto Ridolfi va de Roma a Eſpaña.

En ſiendo libre de la priſion Roberto *Ridolfi*, ſe fue a *Roma*, deſde donde le embio el Pontifice a Eſpaña, para que ſolicitaſſe la empreſa de Inglaterra, porque auiendo faltado el Duque de Norfole, los Ingleſes Catolicos pedian que les dieſſen por cabeça algun perſonage foraſtero, para intentar de nueuo la fortuna, el qual con alguna gente llegaſſe a los puertos de Inglaterra para dalles calor. Fue nombrado Chapin Vitelo, que ſe hallaua en la Corte del *Rey* Catolico, y para ſolo eſte efecto ſe le mandõ que boluieſſe a Flandes: y ſe detuuo algun tiempo el Duque de Medinaceli con el armada, para que el negocio ſe maduraſſe mas, y cõ ella ſe pudieſſe dar a la yda, o a la buelta, calor al negocio con auiſo del *Duque* de Alua, pero los rebeldes de Flandes con el fauor de Inglaterra ſe dieron tãta prieſa en hazer ſu negocio, y los miniſtros del *Rey* Catolico tardaron tanto en el ſuyo, que todo ſe deshizo con las nouedades de Flandes que ſucedieron en eſtos dias.

Diligẽcias de la reyna de Inglaterra para prender a los Condes de Notumberlan y Veſmerlan

Deſſeaua mucho la *Reyna* de *Inglaterra* auer a las manos los Condes de Veſmerlan, y Motumberlan, y al Baron de Acrè, que andaua en Eſcocia, y auiendoſe prendido con la mucha diligencia del Conde de *Morray* al de Notumberlan, hallandoſe en el caſtillo de Hierna el de Veſmerlan, y queriendo yr a prendelle, en que el de Morray andaua con cuydado, penſando que la *Reyna* de Inglaterra, entregandola eſtos Condes, le entregaria la *Reyna* de Eſcocia ſu hermana, como dello ſe le auia dado intencion, Dios nueſtro Señor, que nunca dexa à los malos ſin caſtigo, permitio, que eſtando el Conde de Morray poniendoſe à cauallo para el efecto dicho en la ciudad de Liteo: muy confiado de que en eſte viage la *Reyna* de Inglaterra le daria a ſu hermana, auiendoſe aſsi determinado por el Conſejo de la nobleza de Inglaterra,

que

1571

Los nobles de Inglaterra procurã que ſe de libertad a la Reyna de Eſcocia.

que en ello auia hecho inſtancia, aunque no parecia mas de ponella en libertad, no quer'ẽdo nueſtro Señor que eſte ſu enemigo recebieſſe tanto contento, Iaques de Amilton ſeñor de Bodelau cauallero mancebo, deſſeando vengar las muchas injurias y perſecuciones que los de eſte linage auian recebido de mano deſte hõbre, aunque ſe hallaua rodeado de la gente de ſu guarda, y de otros muchos, al tiempo (como ſe ha dicho) que queria ponerſe a cauallo, deſde vna ventana le tiro vn arcabuzazo, del qual acabò rabiãdo, ſin tener lugar de pedir a Dios perdon: y ſiẽdo Iaques Caluiniſta, quiſo por mano de vn enemigo caſtigar otro enemigo. Siguieronle muchos, pero el ſe puſo en ſaluo. La Reyna de Inglaterra ſintio eſta muerte, y ſe indigno mas contra los preſos conjurados de ſu Reyno, pẽſando que todo procedia de vna mano. Deſpacho a Eſcocia a los de ſu parte, para q̃ ſe hizieſſe eleccion de Regente de algun ſu amigo, y embio gente al caſtillo de Hierna para prender al Conde de Veſmerlan, pero hallaron que ſe auia ſalido, y aũque procurò que ſe le entregaſſe el Conde de Notumberlan, no lo pudo conſeguir, porque parecio que era contra la libertad del Reyno, y los Eſtados nombraron por Regente al Duque de Caſtelalto, de la caſa de Amilton, como mas cercano ſucceſſor del Reyno, gran ſeruidor de la Reyna Maria: por lo qual tuuo la Reyna Iſabel, mucho ſentimiento, por ſer ſu contrario. Huuo luego vna gran mudança en el gouierno de Eſcocia, porque ſe auſentaron todos los parciales del Conde de Morray, como ſuele acontecer en ſemejantes acidentes. Y como el Duque ante todas coſas publicò, que queria procurar la libertad de la Reyna, indignò mas a la de Inglaterra, pareciendole, q̃ ſi ſe via en libertad, auia de ſer ſu mortal enemiga.

Muerte del Cõde de Morray.

Ad generũ Caterisſine cæde, et vulnere pauci. Deſcẽdunt Reges, & ſicca morte tyranni. Iuuen.

Cap. IX. Que proſigue lo comẽçado en el precedente.

QVeda dicho como Iuan Felton, el q̃ lleuò a Inglaterra la bula de Pio. V, dõde declaraua por apoſtata ala Reyna, la fixò a las puertas del Palacio Arçobiſpal de Londres: y, que ſe pudiera ſaluar como hizo Pedro Bergas Catalan notario, que le acompañò para dar fe de la publicacion de la ſentencia: y que auiẽdo ſido preſo, le paſſaron a la torre de Lõdres para juſticialle: y aunque la ofenſa fue grãdiſſima, toda via ſe perdonara a Iuan Felton, como ſe lo ofrecieron ſus miniſtros, ſi quiſiera confeſſar a la Reyna por cabeça de la Igleſia de Inglaterra, porque le parecia que ganaua reputaciõ en que no huuieſſe nadie que lo negaſſe, y q̃ por el contrario la perdia, auiendo martires que quiſieſſen morir, antes que incurrir en tã gran pecado, como hizo eſte bien nauẽturado, porque pareciendo que no le podiã lleuar a ſu opinion, acordaron de juſticialle, y ſubido en la eſcalera, dixo a grandes vozes, que el auia ſido el que deſde Roma auia ydo a fixar la bula, por tener mayor merito con Dios, y con la mano ſeñalo el lugar donde la auia pueſto, diziendo a todos que miraſſen por ſus conciẽcias, que la Reyna no juzgaria a nadie en el otro mundo, y lo dixo con tanto heruor de eſpiritu, que edificò a muchos. Deſpues de ahorcado, y no aũ acabado de eſpirar, le cortaron la ſoga, y martyrizaron de la manera que a los demas Catolicos.

Iuan Feltõ no quiere cõfeſſar a la Reyna de Inglaterra por cabeça de la Igleſia.

Mandan en Inglaterra juſticiar a Iuan Feltõ

Primero que fueſſe preſo el Duque de Norfole, prendieron a Bonaſtre confidẽte del Duque, y le hallaron papeles q̃ tratauan del caſo, con cartas del Obiſpo de Roſe, y dineros que auia embiado el Papa, y examinandole, confeſſò todo el caſo, y lo cõfeſſarõ otros muchos: con q̃ fue deſcubierta la conjuracion. Formoſe proceſſo contra el Duque: pidiendolo el fiſco, y fue lleuado ante 26. juezes q̃ interuenian en el Conſejo, y a lo que ſe le preguntò no reſpondio, ſino que jamas auia maquinado contra la Reyna, aũque auia ſabido los tratos que traya el Obiſpo de Roſe, para poner a la Reyna de Eſcocia en libertad. Y auiendo precedido muchas diſputas entre los del Conſejo ſobre la reſpueſta del Duque, juzgaron que auia incurrido en el crimen de leſa Mageſtad, y le ſentenciaron a muerte, y la ſentencia le fue luego notificado en eſta forma. Auiendo ſido vos Tomas Duque de Norfole, acuſado en eſte Real tribunal, de auer maquinado contra la Real perſona de la Reyna Nueſtra ſeñora, y auien-

doſe viſto vueſtras defenſas en eſte excelétiſsimo Conſejo, os ha juzgado por reo, y por eſto ha determinado q̃ os pongan en la torre de *L*ondres, y que os ſaquen de alli el dia q̃ fuere ſeñalado a cortar la cabeça. Eſto le dixo el preſidente del Parlamento, y en oyendolo, tuuo vn ſudor por todo el cuerpo, ſin poder hablar palabra: y aunque le aduirtierõ que vieſſe ſi tenia otra coſa q̃ alegar en ſu defẽſa, no dixo mas, de q̃ pues plazia a Dios que acabaſſe ſu vida de muerte violenta, les rogaua, que encomendaſſen ſus hijos a la Reyna. Huuo duda, en ſi ſe haria la juſticia en publico, temiendo algun eſcãdalo del pueblo: pero al fin ſe hizo con mucha quietud con gran ſentimiento de los Catolicos, que tenian eſte Principe por Catolico. Fueron tambien declarados por rebeldes ſus hijos, y echados del reyno.

La Reyna de Inglaterra trata de la muerte de la de Eſcocia.

Deſpues de la muerte del Duque ſe fue penſando como ſe podria acabar con la *R*eyna de Eſcocia, teniendoſe en mucho auer ſaluado el peligro de la conjuracio: porq̃ ſi llegara a efecto, ſe tuuo por cierto que ſe leuantara mucha parte de *I*nglaterra, y entre otras diligencias q̃ ſe hizierõ, ſe embio a tratar con el Doctor Vuilſon, Maeſtro de *R*equeſtas, famoſo Iuriſconſulto, ſi ſe hallaria alguna ley comun: por lo qual pudieſſe la *R*eyna de Eſcocia ſer condenada a muerte: y auiendo reſpõdido que no hallaua derecho alguno, por el qual pudieſſe ſer licita aquella juſticia: en el meſmo tiempo ſe recibio vna carta de vn conſegero de Eſcocia, en que dezia eſtas palabras: *Mortui non mordent*, que es tanto como dezir, hombre muerto no haze guerra, y por eſto ſe determino de lleuar adelante el intento, por diuerſo camino, y para ello ſe mandò ofrecer a la Reyna de Eſcocia, que acetãdo las condiciones ſiguiẽtes, la mandarian boluer ſu Reyno. 1. Que reconocieſſe por ſuperior a la *R*eyna Iſabel. 2. Que la hizieſſe entregar las principales fortalezas del Reyno de Eſcocia. 3. Que para guarda y ſeguridad deſto, ſe le entregaſſe luego por rehenes al Principe de Eſcocia. 4. Que ſe oluidaſſen todas las offenſas paſſadas, y que no ſe procuraſſen ayudas de Principes foraſteros para vẽgarſe. 5. Que renunciaſſe a la religion Catolica. 6. Que ſe apartaſſe de la liga de Francia, y eſtuuieſſe firme en la de Inglaterra. Reſpondio, que antes queria padecer la deſuentura en que ſe hallaua, que conceder coſas tan contrarias a ſu conciencia: con lo qual quedò deſengañada Iſabel, de que Maria queria en todo caſo perſeuerar en la Fê Catolica, y por otra parte le daua tanto cuydado la eleccion del Duque de Caſtelalto, por Regente de Eſcocia, por ſer ſu enemigo, que hazia correr las fronteras de aquel *R*eyno, moſtrãdo por otra parte, que la peſaua dello, y que ſi acudian a ella, lo remediaria, y prouee-ria de juſticia, para impedir con eſta diſſimulacion, que los Eſcoceſes no hizieſſen armada: y aunque algunos de los intereſſados acudierõ para ſer ſatisfechos, fueron entretenidos con tantos artificios y buenas palabras, que canſados de eſperar, y gaſtar ſus haziendas ſe boluieron a ſus caſas, y ſi algo ſe les reſtituyó, fue tan poco que no era de conſideracion: y eſto por interceſsion del Conde de *M*oyton priuado de Iſabel, y el mayor confidente q̃ tuuo el de Morray: de mas deſto erã ya en eſte tiempo los criados de la *R*eyna de Eſcocia, que yuan y venian de Inglaterra por ſu ſeruicio, tan mal tratados de ſualijandolos en los caminos, y quitandoles las cartas, y lo que lleuauan, que no oſauan andar publicamente: y por otras vias hazian cada dia muchos deſguſtos y vexaciones a las coſas de la *R*eyna, y porque el Obiſpo de *R*oſe era ſu protector, y el que a Eſcocia procuraua que fueſſe proueyda de lo neceſſario, y fauorecia las platicas de ſu libertad, y el que la auia defendido en todos ſus trabajos, como verdadero Catolico, le hizieron matar con veneno, porque no huuieſſe nadie que oſaſſe tener laſtima della.

La Reyna de Inglaterra procura que Eſcoceſes no hagã armada.

Matan con veneno al Obiſpo de Roſe.

No dexaua el Duque de Caſtel alto *R*egente de Eſcocia, de mirar por las coſas del reyno, y viuir con todo recato de Inglaterra, guardando al Principe con cuydado, por lo que ſabia q̃ deſſeauan auelle a las manos, eſcriuio a la *R*eyna ſu madre, que pareciendola que ſeria de prouecho mouer la guerra a Inglaterra, para ponella en libertad que lo haria, confiando, que a ſu inſtancia vẽdria de buena gana el *R*eyno en ello: pues que auiẽdoſe ſabido lo q̃ trataua el Duque de Norfole, y

no

no auia que esperar de otra parte: y mas entendiendose, que por tenella por culpada en aquel negocio en Inglaterra, tratauan de quitalla la vida: a lo qual respõdio, que quãto el Duque de Norfele era verdad q̃ se auia persuadido de casar con ella, y que por medio de algunas personas, la auia hecho significar su voluntad, proponiendola su libertad, y aunq̃ esta era la cosa que ella mas desseaua, viendo que la Reyna su prima no mostraua voluntad de hazello, conuenia lleuallo por otro camino: para lo qual eran menester mayores fuerças que las suyas, y que por tanto si auia de casar, auia de ser cõ Principe mas poderoso y Catolico, pues ella era Catolica, pẽsando con esto apartalle de su intẽto, y que jamas se hallaria auer dicho ni escrito al Duque de Norfele otra cosa, ni ninguna palabra en ofensa de la Reyna su prima, y que si al contrario desto se dezia o imaginaua, era contra toda verdad: y que quanto a mouer armas el Reyno de Escocia por su libertad, aun que aquello era todo lo que los buenos vassallos, podian hazer por vna Reyna y señora natural, no le parecia que las fuerças solas de aquel Reyno, sin ayuda de otras podian bastar, y que pues esto auia de ser causa de mayor daño para ella, era lo mejor no desassosegar el Reyno de Escocia, y por esta causa no se trato por entonces, de lleuar el negocio por armas, auiendose perdido grandissima ocasion, en la conjuracion que se descubrio: porq̃ si el Duque de Norfele huuiera procedido con mas prudencia, y el Obispo de Rose no se huuiera fiado de tantos, y aguardaran que se executara lo q̃ estaua concertado, de q̃ el Conde de Perabruic acometiera la ciudad de Londres, y el Duque de Norfele fuera a poner en libertad la Reyna de Escocia, al mesmo tiẽpo que armada de Flandes, o de otra parte pareciera sobre Inglaterra, no ay duda sino q̃ se pusieran las cosas de Inglaterra en mucha confusion, y se pudiera esperar que el tratado lleuara buen sucesso, y mas acudiẽdo los Escoceses por su parte como el Obispo de Rose lo asseguraua. Y porque conuiene boluer a las cosas de la liga, sera justo passar a ellas y tratallas cõ mas prolixidad de lo que requiere Historia general, por ser de calidad q̃ conuiene que sean bien entendidos.

Lo que respõde la Reyna de Escocia, sobre el caso del Duque de Norfole.

La Reyna de Escocia responde al Regente del Reyno q̃ no mueua guerra a Inglaterro.

Capit. 10. De lo que sucedio al armada de la liga, despues que salio de Mecina.

EL mesmo dia que salio don Iuan de Mecina, llego a la fossa de san Iuan, donde se detuuo hasta q̃ se juntasse toda el armada, y otro dia por la mañana auiẽdose celebrado vna Missa con mucha solemnidad, fue al cabo de espartiuento dicho Promontorio Herculeo, y a los diez y ocho en la noche al cabo Destilo, quedandose las naues atras, porq̃ no podian nauegar por el mal tiempo, a los diez y nueue llegõ al cabo de las colunas llamado el Promontorio Lacinio, donde el tiempo le detuuo dos dias, partio para la Calà de Costelo, y se embarcarõ alli otros mil infantes Españoles del Reyno de Napoles, y de alli boluio Gil de Andrada a reconocer, y tomar lengua con quatro Galeras, y boluieron de Taranto el Marques de santa Cruz, y el proueedor Canaleto, que fueron a tomar algunas compañias del tercio de Tyberio Brancacio, de gente Napolitana, y fue el armada encaminãdo la buelta de Corfu dicha corsira a fuerça de remo, por ser el tiempo contrario y borrascoso, yua nauegando esta armada con tal orden, q̃ a qualquiera hora que se descubriesse la enemiga, se podria con mucha facilidad poner en batalla, sin embargo ninguno, guardãdo la orden que para en tal caso estaua dada. A los diez y seys llegaron a la isla, y a los veinte y siete a la ciudad de Corfu, donde fue recebido don Iuan con mucho contento: y aqui tuuieron algunos consejos, sobre las empresas que se auian de hazer: y perseuerando don Iuan en el proposito de dar batalla, instando siẽpre el Conde de Pliego, con dezir, que pues el Papa lo mandaua se auia de hazer assi, se determino de yr a buscar al enemigo, hasta Lepanto: y que si de alli se huuiesse retirado, se trataria de lo que se deuria emprẽder: y por si fuesse necessario batir alguna fuerça, se embarcaron seys pieças gruessas, y seys mil balas, y la infanteria Italiana que estaua en Corfu, a cargo de

El armada Christiana va la buelta de Corfu

El Cõde de Pliego solicita, que se cũpla la voluntad del Papa, en pelear con el enemigo.

Pablo Orſino, a los veinte y nueue, dierõ fondo en los molinos de Corfu: y porq̃ boluieron las dos galeotas que *Ali* Baxa embio a reconocer, al armada Criſtiana, y dixeron que llegando a Cefalonia la grande la deſcubrieron, alli ſe ſalio delos caſtillos de Lepanto y ſe fue a Petrache, que es fuera de los caſtillos, con determinacion de yr a buſcar el armada Criſtiana: y dizen algunos que huuo parece res differentes, ſobre pelear con ella, y q̃ Portau Baxa general de tierra, Luchali Baxa de Argel, *Ialoq̃* Baxa de Alexãdria Mahamet Bey Sanjaco de Negroponte, hombre de auctoridad y de experien cia, contradezian el combatir con muchas razones q̃ alegauan: las quales eran rechaçadas con otras que parecian baſtantes. De vn nieto de Barbarroxa, de Carabayuque y otros capitanes, teniendo en poco el armada Criſtiana, prouando cõ las victorias de la Preuiza y de los Gelues: y con eſta opinion ſe conformaua *Ali* Baxa, General de la mar: porque Caracoſa famoſo coſſario, que tambien auia reconocido el armada Criſtiana, dezia que era poca y mal en orden. De los molinos fueron los Criſtianos a dar fondo enlas Gomenizas puerto de Albania, muy ſeguro y capaz junto al rio Calamo, frontero de Corfu, que ſe llama Fonte *Regio*, adonde boluio a primero de Octubre, Gil de Andrada que auia embiado a referir, lo que ſabia del armada enemiga: y agora dixo que ſe boluia, por que auia ſido deſcubierto de algunas galeras Turqueſcas, que ſe entendio q̃ eran las de la Caracoſa: y porque en eſte puerto ſe detuuo algo el armada, por el mal tiempo, quiſo don Iuan, que ſe tomaſſe otra mueſtra, y embiando para ello al Principe Iuan Andrea Doria, a las galeras Venecianas: no ſe la quiſieron dar, aun que deſpues ſe dexaron viſitar del Comendador mayor, don Luis de Zuñiga: y en eſte lugar ſe acabo de cõfirmar, el parecer de yr a Lepãto en buſca del enemigo.

Diuerſidad de pareceres de los Turcos, ſobre dar batalla a los Chriſtianos.

Don Iuan manda tomar otra mueſtra al armada, y los Venecianos ſe dexã viſitar del Comẽdador mayor.

Sucedian cada dia ruidos entre ſoldados y gente de mar, como ſiẽpre acontece: y eſtando entendiendo en la mueſtra, y puеſta el armada en la meſma forma q̃ ſi huuiera de pelear con los Turcos, el demonio q̃ no duerme cauſo que ſucedieſſe vn eſcandalo en vna galera Veneciana de la guarda de Candia, con vn Capitan Napolitano, y dos ſoldados ſuyos, de los del ſueldo del Rey Catolico: y porque echaron mano a las armas, acudieron al remedio algunos de los compañeros del eſtandarte, que es como ſi entre noſotros dixeſſemos entretenidos, y por que el capitan y los dos ſoldados ſe defendian ſin dexarſe prender, era grande el eſcandalo y rebuelta que andaua en la galera: y aunque acudio otra galera al ſocorro, fue tambien a ello el General Sebaſtian Veniero, con la Capitana dela Señoria, y con todo eſſo no ceſſaua de pelear el capitan y ſus compañeros, haſta q̃ cayendo herido de vn arcabuzazo, le tomaron y medio muerto, luego le hizo ahorcar el General Veniero con vn caporal y los dos ſoldados, començado el ruido el capitan Veneciano, embio a ſuplicar a don Iuan, que mandaſſe caſtigar aquellos ſoldados: y auiendo embiado la fragata por ellos, antes que llegaſſe los tenia ahorcados, y como eſto llego a noticia de don Iuan, ſe altero tanto por el atreuimiento del General Veneciano, y lo ſintieron tanto los capitanes del Rey Catolico, que ſe reboluio de manera, que huuo opiniones q̃ ſe mataſſe por tan gran deſacato, vengança del General Veneciano: y que ſi ſobre ello fueſſe neceſſario dar batalla a las galeras Venecianas ſe hizieſſe, pues que eſtando alli la perſona de don Iuan, y las fuerças del Rey Catolico en beneficio de la *Republica*, no auia de ſer tan inconſiderado, que oſaſſe poner la mano en caſtigar a ſoldados que no eran ſuyos, y aunque no lo fueran en preſencia del General ſupremo, y que los auia dado para ſeguridad y guarnicion de ſus galeras que yuan deſarmadas, tocando aquel caſtigo a don Iuan como ſupremo, como fue en Mecina, que Marco Antonio caſtigo a Aluarado: por lo qual el Veniero auia vſurpado agena juridicion, demas de que los otros Eſpañoles y Italianos del *Rey* Catolico, que yuan embarcados en la galeras Venecianas, no ſe podian tener por ſeguros de ſemejantes atreuimientos, porque ſino ſeguardaua el reſpecto deuido al ſupremo General, debaxo de cuyo amparo todos yuan, no auia nadie que pudieſſe tener ſeguridad. *Reſpondia* Sebaſtian Veniero, que eſte caſo

Ruido que ſucede en vna Galera Veneciana

General Veneciano haze horcar a los ſoldados de Pablo Eſforça.

Sentimiẽto de dõ Iuan por el atreuimiẽto del Veneciano.

Quexas de los capitanes Catolicos, contra el General Veniero.

1571

caſo era digno de mucho caſtigo, y que conueniendo para la conſeruacion de la dignidad de la republica executallo, luego lo auia hecho, ſin penſamiento de ofender a don Iuan: y q̃ no le parecio de ſufrir eſte con cuyo exemplo, ſe atajauan muchos inconuenientes, a que conuenia preuenir, para que ſe fueſſe con la concordia neceſſaria, a negocio que tanto lo auia meneſter: pero nada baſtaua para quedon Iuan perdieſſe el enojo q̃ tenia, y aſsi auia gran alboroto y confuſion con general conſentimiento, aunque nunca don Iuan ni los principales miniſtros del Rey Catolico, como verdaderos Chriſtianos ſe apartaron de ſu acoſtumbrada modeſtia y grauedad, por no dar ocaſion a los ſoldados de atreuerſe: los quales no ay duda, que ſi ſintieran algun aliento, aconteciera el mayor eſcandalo, que jamas ſe vio en el mundo, tanto pueden los ſemblantes y formas, de proceder de los miniſtros mayores. Conſideradas pues eſtas coſas, y otras ſeñales aparentes, de los capitanes principales, ſuelẽ cauſar animo y licencia a los ſoldados algunas vezes. Tanto como las meſmas ordenes en que ſe vio, que la Religion y el temor de Dios, es ſolo el q̃ conſerua la vniõ entre los hombres. Con todo eſſo por medio de las perſonas que trataua dello, culpaua don Iuan al General Veniero, diziendo que nada auia de ſer parte, para que ſe le perdieſſe el debido reſpecto, pues aun con los meſmos ſoldados Venecianos, no podia hazer lo que hizo, ſiendo don Iuan el General ſupremo, ſin conſultarſelo: pero nueſtro Señor por ſu miſericordia, puſo en ello ſu ſanta mano, aplacando a don Iuan: el qual cõlos ruegos y ſuplicaciones del Principe Doria, de Marco Antonio Colona, del Comendador mayor de Caſtilla, del Proueedor Aguſtin Barbarigo, y de muchos de los capitanes Eſpañoles de mayor auctoridad ſe ſoſſego: mandando expreſſamente, que el general Sebaſtian Veniero no entraſſe en ſu galera Real, ni pareciеſſe delante del, ni aſsiſtieſſe en los Cõſejos ſino Aguſtin Barbarigo, que por ſus grandes partes y buen termino, era amado y bien quiſto de todos, diziendo que no hazia mayor demoſtracion, porque a todo hombre de bien, peſa de caſtigar a otros: y aunque por Italia ſe dixo y lo creen muchos, y yo lo he oydo porfiar con mucha paſsion en diuerſas partes, q̃ el capitan cabo de eſquadra, y los dos ſoldados que fueron ahorcados eran Eſpañoles. Y Natal Conte en ſu general hiſtoria lo refiere ſino me engaño: no es aſsi, porque eran Italianos, de la Coronelia de Pablo Eſforça, y el capitan ſe llamaua Curcio Anticotio, natural dela ciudad de Cortona: y es cierto, que alos capitanes y ſoldados Eſpañoles que ſe mandò entrar en las galeras Venecianas, ſe aduirtio y mando, que procedieſſen con todo buen termino y modeſtia, por quitar ocaſion a Venecianos, q̃ ſon tan reſentidos y puntuoſos.

Reſpueſta del General Veneciano en ſu deſcargo.

El enojo de don Iuan ſe ſoſiega, por ſu modeſtia y por los ruegos de los mayores capitanes del armada

Los ahorcados no eran Eſpañoles, ſino Italianos.

Con el buen termino que en todo vſaua el Proueedor Barbarigo, truxo las coſas a eſtado, que luego ſe boluio a platicar de la jornada: y eſtando don Iuan muy firme en yr a buſcar al enemigo, ſe yua diſponiendo todo para ello, quando boluio Gil de Andrada, de reconocer la primera vez, que hallò a don Iuan en la foſſa de ſan Iuan, dió cuenta como Famagoſta era perdida: lo qual ſe ſupo por vna fragata que los Turcos embiauan a Conſtantinopla con el auiſo, que fue tomada de las galeras de Cãdia. Y ſera bien antes que ſe paſſe mas adelante dezir, como ſucedio la perdida deſta ciudad, que otro tiempo ſe llamó Salamina, y es ſolo el puerto que ay en la isla de Chipre, era en tanto eſtremo la neceſsidad a q̃ auian llegado los cercados, q̃ auia muchos dias que eſtauan llanas las baterias: y cõ todo eſſo ſe defendia tan valeroſamente, padeciendo tanto los ſoldados, que comian gatos y otras coſas, de mucho aſco y ſuziedad: y con todo eſſo la diligencia, diſcrecion, y buen proceder del Proueedor Antonio Bragadino, y de Aſtor Ballon, mantenia la gente en conſtancia y ſufrimiẽto: pero auiendoſe defendido de ſeys terribles aſaltos generales: en los quales murierõ los mejores ſoldados Italianos, y auiendo ſuſtentado lo mas apretado del cerco, de dos meſes y medio, y viendo a los Griegos canſados, aunq̃ auian muerto mas de cinquenta mil Turcos, cõ que ſe hallauan harto amedrentados, viendoſe Antonio Bragadino importunado, para que ſe rindieſſen con honeſtas condiciones, no pudiendo mas detener la gente

Perdida de Famagoſta y como ſucedio.

Lo mucho que padecieron los cercados en Famagoſta.

que

que porfiaua en ello, pues ya no tenia mas de ſiete barriles de poluora. A primero de Agoſto ſe leuanto vna vandera en ſeñal de paz, y recibiendo los Turcos gran contento dello, dieron rehenes de vna parte a otra, que fueron el Conde Hercules, Martinengo, y Mateo Colti: y por la parte de los Turcos, el lugar Teniẽte del General Muſtafa, y el del Aga de los Genizaros. Y ſaliendo a tratar Aſtor Ballon, concerto con los Turcos.

Trataſe de rendir a Famagoſta.

Conciertos que hazen los de Famagoſta cõ los Turcos.

1. Que fueſſen ſaluas las perſonas de los caualleros, y ſoldados que eſtauan en la ciudad. 2. Que ſacaſſen ſu ropa, vanderas, armas y bagaje. 3. Que ſe lleuaſſen cinco pieças de artilleria, de las mejores. 4. Que ſacaſſen tres caualłos que auian tomado a los Turcos, vno para el Bragadino, los otros para el Ballon, y el Quirino. 5. Que ſe les dieſſe paſſage ſeguro de galeras, haſta Candia. 6. Que los Griegos y Cipriotos, quedaſſen en ſus caſas gozando de ſus haziendas, y viuiẽdo en ſu Ley con ſus Igleſias: de las quales no ſe hizieſſen mezquitas. Firmados por Muſtafa eſtos capitulos, y ſellados con ſu ſello: embio galeras al puerto para embarcar la gente, tratandoſe en eſte medio los vnos con los otros, con mucha corteſia. A los cinco de Agoſto embio Antonio Bragadino vna carta a Ali Baxa, en q̃ le dezia, que a la tarde le hiziera hablar y dar las llaues de la ciudad, y q̃ dexaria en el caſtillo a Antonio Tiepolo. Reſpõdio el Baxa, que fueſſe en buen hora, y que mãdaria que no recibieſſen daño los que quedauan en el caſtillo. Fue el Proueedor Bragadino, acompañado de Luis Martinengo, Iuan Antonio Quirino, Andrea Bragadino, Carlos Ragonoſio, Françiſco Eſtraco, Hector de la Brexa, todos con ſus eſpadas, y cincuenta arcabuzeros, Muſtafa los recibio bien y los hizo aſſentar, y deſpues de algunas platicas, dixo que deſpues de la tregua auian hecho matar algunos eſclauos Turcos. Y afirmando Antonio Bragadino que no era cierto: Muſtafa con mucha colera dixo que ſi era, y los mandò atar a todos, moſtrando gran ſentimiento, porq̃ auian ydo armados ante ſu preſencia, auiendo les hecho dexar las eſpadas, antes que entraſſen en ſu pauellon, y mando que los mataſſen ante el, y cortar las orejas a Bragadino. El Conde Hercules que eſtaua por rehenes, fue eſcondido por vn priuado de Muſtafa, y aſsi quedo con la vida por eſclauo, dioſe libertad a tres Griegos que fueron con Bragadino: alos cincuenta arcabuzeros tambien mataron, y alos que ſe auian embarcado en las galeras, para paſſar a Candia echaron en la cadena. Fue el Baxa a los ſeys a la ciudad, mandò ahorcar a Tiepolo, y matar a los que eſtauan con el. A los diez y ocho mando q̃ lleuaſſen al Bragadino: al qual hazia lleuar en el hombro dos eſpuertas de tierra, y q̃ le beſaſſe la tierra quando paſſaua adelante de ſu preſencia, lleuaronle a la marina, y aſſentado en vna ſilla le leuantaron con vna entena, para q̃ fueſſe viſto de todos: y luego vſando de vna terrible crueldad le mando deſollar viuo, ſufriẽdo eſte caualłero tã cruel tormento y martyrio, con increible paciencia, y el pelejo embutido de paja, colgado del entena de vna galeota, fue lleuado por orden del Baxa por toda la coſta de Soria. Tambien mataron a Aſtor Ballon, de cuya prudencia y valor, en eſta defenſa ſe dira ſiempre poco por mucho que ſe diga. Y aunque la experiencia de muchos caſos ſemejantes, ha moſtrado lo poco que ſe puede fiar, de las promeſſas y palabras deſtos barbaros ſin ley. Eſte ſera euidentiſsimo exemplo, para tener aduertidos a los hombres, de lo q̃ pueden confiar de ſu Fè.

El Proueedor Bragadino va al Baxa.

Perfidia de Muſtafa Baxa, en guardar lo prometido alos de Famagoſta.

Muſtafa hombre barbaro y cruel

El Bragadino varon muy valero ſo y conſtãte, fue deſollado viuo.

Capit. XI. En que ſe va proſiguiẽdo el viage del armada Chriſtiana.

A Los tres de Octubre, ſalio don Iuã del puerto de las Gomenizas, ſin certificacion del numero de baxeles q̃ tenia el enemigo, y en Cabo Blanco ſe puſo otra vez en batalla, y ſe nauegaua entre tierra firme, y la iſla del Paxo, y alli ſe tuuo auiſo que el armada enemiga venia de hazia Lepanto, nauegole toda la noche con mal tiempo, y a la mañana ſe hallaron en el parage del Cabo Ducato. El dia de S. Francisco dio fondo en la Zefalonia q̃ ſe dixo, aſsi por Zefalo y paſſo al puerto del valle de Alexandria,

1571

xãdria, q̃ es en la misma isla donde estuuo todo la noche: y en el Consejo se afirmaron en el parecer de combatir, pues generalmente se hallaua en la gente muy gran voluntad para ello, y mas despues que se tuuo auiso de la perdida de Famagosta: y aunque desde Mecina se lleua esta resolucion, los Venecianos atendiendo a su interesse so color, que la armada se auia retirado, querian que se bolusesse atras a ponerse sobre alguna plaza en el golfo de Venecia: otros deziã que se fuesse a buscalle adonde estaua, q̃ era en la boca del golfo de Lepanto: los quales pareceres como se ha dicho, contradezia el Principe Doria, por el peligro del mar, persuadiendo que la plaza que se combatiesse, fuesse para adelãte para sacalle fuera del puerto, por que el boluer atras era cosa vergonçosa, y el yr a presentar la batalla a la boca del golfo de Lepanto era cosa peligrosa, por la mudança de los tiempos, estando el enemigo seguro en su puerto, y el armada Christiana fuera. Auian los Turcos muchas vezes embiado a reconocer el armada Christiana, y cõ los auisos que tenian de que se les yua acercando: dizen autores que tuuieron diuersos consejos, sobre lo que se auia de hazer: y que aunque la orden que el Baxa tuuo del Turco, fue, de que en todo caso se peleasse: auia muchos pareceres, que aconsejauan la retirada. Y q̃ siempre permanecia esta opinion Portau Baxa, que como hombre viejo y de experiencia, lo fundaua en muchos razones: porque aunque se hallaua con mas de dozientas galeras, y setenta galeotas, sin otros muchos baxeles pequeños, dezia que era imposible, q̃ el armada Christiana se huuiesse adelantado tanto, y determinado de buscar los sin fuerças, o superiores o yguales: y que el hermano de tan poderoso Rey como el Catolico, se huuiesse puesto en ella sin clara esperança de victoria, con fortissimos soldados Españoles y Italianos, resolutos de morir o vencer, con mucho numero de galeras Ponentinas, que assi llaman a las del armada Catolica, porque aunque era verdad, que se perdia reputacion con la retirada, no era esta llaga tan innumerable, pues que tambien se curô la retirada de Soliman de sobre Viena, que con tener quatro doblado, el numero de soldados, no quiso aguardar al Emperador don Carlos V. que yua para darle batalla: y que aunque era assi, que perdio reputaciõ en aquella retirada, la cobrò despues muy auentajadamente, con infinitas victorias: ni por esso auia descaecido vn pũto el terrible miedo que los Christianos tenian, a la felicidad de los Turcos. Todo lo qual se perdia de vna vez, perdiendose aquella armada: la qual podria despues hazer mayores effectos, pues era imposible que aquella conformidad que lleuauan los Christianos, pudiesse durar largo tiempo: aliende de que los Venecianos siempre q̃ el Turco quisiesse aceptariã la paz, y con aquellas fuerças enteras, quedarian tan superiores que las del Rey Catolico, no podrian hazer resistencia. Los que lo contradezian, alegauan el poco numero de galeras Ponẽtinas, y poco valor de las otras, en especial de las Venecianas: a las quales ellos estimauan en poco, diziendo que no podia auer sino muy pocos soldados Españoles en aquella armada, la poca estimacion en que tenian la milicia Italiana, por ser mal exercitada: y que en substancia el armada Christiana era poca, porq̃ Caracosa que lo auia reconocido algunas vezes, dezia que no llegaua a ciento y setenta galeras: por lo qual teniendo a los Christianos por temerarios, y la victoria por cierta, confiada sobre todo en su buena fortuna, que en tanto tiempo y en tantas ocasiones auian tenido, persuadian al Baxa que diesse la batalla, y assi por esto como por auer tenido auiso, aunque falso, que el Principe Iuan Andrea Doria quedaua atras, acompañando las naues con vna vanda de galeras: y por cũplir el mandamiento de su Principe, auiẽdo embarcado gran numero de gente de guerra de aquella costa, que con la que antes tenia, serian ciento y veynte mil hõbres de todo genero, con dozientas y treynta galeras Reales: en las quales auia quarenta de fanal, y sesenta galeotas de a veinte bancos, y otros baxeles con infinito contento y alegria: persuadiendose, q̃ antes se les auia de huyr el armada Christiana, que la pudiessen alcançar, tanta era la confiança general que auia entre ellos de la victoria. Partieron a siete de Octubre, Domingo al amanecer de Petrache, con viento prospero auiendo mãdado

La gente del armada lleua gran voluntad de pelear con los Turcos.

Parecer de Venecianos a cerca de boluer el armada atras

Parecer del Principe Doria, contra el de Venecianos.

Portau Baxa dizen q̃ cõtradezia el pelear.

Parecer cõtrario al de Portau Baxa.

Parten los Turcos de Petrache, con animo de dar batalla.

dado a toda la gente, que ſe proueyeſſe de cuerdas para atar los captiuos: lo qual fue ordenado con mucha induſtria, para animar a los ſoldados, y confirmar la mas en la eſperança de la victoria. Y metido Ali en ſu *Real*, que era vna galera de marauilloſa grandeza quinientos Genizaros eſcopeteros y flecheros, començo a caminar la buelta de la Armada Chriſtiana. *Don Iuan de Auſtria* teniendo auiſo que ſeſſenta galeras Turqueſcas auian paſſado adelante a inuernar, que tambien fue falſo: y principalmente confiado en la diuina miſericordia, a los quatro, y alos cinco partio del Valle de Alexandria, adonde le boluia ſiempre el viento contrario, y pudo ſalir la tercera vez a los ſeys, haſta las cinco islas Corzolares, llamadas antiguamente Equinades, que eſtan como veynte millas de Lepanto, y deſde la galera capitana del Principe Doria, que yua la primera del cuerno derecho, ſe començaron a deſcubrir nauios. Y ſaliendo a la mar el Domingo de mañana, ſe fue confirmando mas eſta nueua, don *Iuan* con animo intrepido, dixo, q̃ ya no auia ſino morir o vẽcer: y mandò luego auiſar a los otros Generales, y poniendo el entena de la galera *Real* en cigoña, ſe puſo en la punta della, vna vandera verde quadrada por ſeñal de la batalla, poniẽdoſe el armada en orden, y cada vno en el puſto q̃ ſe le auia ſeñalado el Principe Iuan *Andrea Doria*, ſaliendo de las islas con las galeras de ſu cuerno, ſe eſtendio a la mano derecha, hazia la parte del mar: Y el Prouedor Barbarigo conlas de ſu cargo, ſe puſo hazia tierra firme fuera de las islas Corzolares enel cuerno yzquierdo: de manera que diſtaua la punta del vno al otro cinco millas, y don Iuan de Auſtria enmedio conlas galeras de la batalla, lleuando a mano derecha las capitanas del Papa, y de Saboya: y a la yzquierda las de Venecia, y de Genoua, y detras las dos galeras del Comendador mayor, y al Marques de ſancta Cruz: que quedaua de ſocorro cada vno en ſu lugar, ſe fueron con vna boga larga, ordenando y acomodando, lleuando delante las ſeys galeazas de dos en dos, como eſtaua mandado: y auiẽdoſe a bonança lo la mar, con tã apazible viẽto, que de mas de auerſe detenido por milagro. Porque ſe boluio contrario a los Turcos, que le trayan en fauor: por lo qual les conuino amaynar, y aprouechar ſe de los remos. Parece que induſtrioſamente quiſo ſoſſegarſe, y conceder lugar para que aquellas poderoſas armadas pudieſſen combatir, y entretanto don *Iuan* en vna fragata deſcurrio por el armada, reconociendo, como ocupaua y guardaua cada vno ſu lugar. Y animando y eſforçando a la gente, repreſentando la neceſsidad que auia, de que cada vno hizieſſe ſu deuer: muy ſatisfecho del animo que hallaua en todas las naciones, a quien eſforçaua el grã animo y gentil ſemblante, don Iuan ſe boluio a ſu galera, adõde auia metido quatrocientos moſqueteros, y arcabuzeros Eſpañoles, los mas dieſtros y platicos que le pudieron hallar. Y entendiendo en acabar de ordenarſe y hazer las paueſadas, por conſejo del Principe Doria, ſe cortaron los eſpolones de las galeras, para que mejor pudieſſen acercarſe a las enemigas, y hazerſe la entrada en ellas mas capaz: y luego ſe leuanto en la galera *Real* vn crucifixo muy deuoto, con vna imagen de la Virgen nueſtra ſeñora, adonde la gente deuotamente hizo oracion. Publicoſe al inſtante la Indulgencia del Sumo Pontifice, para los que murieſſen en aquel trance: y echa la abſolucion, era coſa de ver el reſplandor delas armas, los altos penachos, con diuerſidad de colores, las muchas vanderas, eſtandarte, flamulas, y gallardetes, el ruydo de las caxas, trompetas, clarines, y otras muſicas y inſtrumentos militares, que partian el ayre. Venia el armada Turqueſca cõ gran orgullo y ſoberuia: marauillandoſe de como ſe huuieſſe atreuido, de paſſar tan adelante la Chriſtiana, porque aſsi por las relaciones que tenian como. Porque vna delas islas Corzolares, que llaman de Villamarin, cubria mucha parte de las galeras del cuerno de Barbarigo: de tal manera que no las pudieron reconocer todas, y por ello parecia el armada Chriſtiana menor de lo que era: pero como ſe fueron acercando mas, y las pudieron ver, y tambien acertaron a contar en lugar de galeras algunos bergantines, quedaron los Turcos atonitos: porque jamas imaginaron, que Chriſtianos juntarian tan grande armada, y teniendoſe por engañados de las relaciones, de los que fueron a reconocer perdie-

Don Iuan de Auſtria llega a las islas Corzolares.

Deſcubreſe el armada Turqueſca

El armada Chriſtiana ſe va poniẽdo en batalla.

El Viento ſe buelue cõtrario a los Turcos.

Don Iuan de Auſtria diſcurre por el armada animãdo la gente.

Ardorem animi vultu oculiſq; præferens vell.

Cortanſe los eſpolones delas galeras por cõſejo del Principe Doria

La gẽte haze oracion, y publicaſſe la indulgencia del Pontifice, para los que murieſſen en el armada.

Los Turcos quedan engañados de ſu opinion, a cerca del numero del Armada Chriſtiana.

1571

perdieron mucha parte de ſu ſoberuia, y a menudo yuan contando las galeras: y pregũtando quãtas y quales eran las Ponentinas: pero confiados en ſu buena fortuna ſe esforçaron, perdiendo la turbaciõ que auian recebido. Y quanto a la diuerſidad de pareceres que muchos dizẽ que huuo entre los Turcos, ſobre llegar a la batallla con los Chriſtianos. Don Diego Brochero, cauallero de la orden de ſan Iuan, que oy es del Conſejo del Rey Catolico, y ha ſido General de ſu armada de Poniente, perſona de tanta fẽ y credito, que era eſclauo en vna de las galeras de Luchali, q̃ era la de Amato Arraez, adonde yua Muley y *A*bemelec, a quien los Turcos llamauan Muley Muluc, que mu rio *R*ey de Fezafirma: que eſtando el armada Turqueſca en Lepanto, Ali Baxa junto el conſejo de las perſonas mas graues que traya en ſu armada, y les dixo la orden que tenia del Turco: la qual era q̃ fueſſen a buſcar el armada Chriſtiana, dõde quiera que ſe hallaſſe, como fueſſe de Corfu para Leuante: y que a todo el conſejo parecio bien, que ſe eſcuſaſſe eſta orden, ſino a Muley Muluc: el qual dixo q̃ era locura muy grande hazer aquello, porque auiendo trabajado tanto la gente del armada, en nauegacion de ſeys meſes, y que la armada de los Chriſtianos auia quinze dias que auia ſalido del puerto de Mecina: y que como gente holgada y freſca, y ria ſana y buena, y la del Turco eſtaua enferma, con otra mayor ventaja q̃ era pelear en tierra del Turco: coſa que para los Chriſtianos era negocio auentajado, y que deſte parecer murmuraron caſi todos: vnos diziendo que era de miedo, otros que hablaua como Moro vezino, aficionado a los Eſpañoles: y que deuia de tener correſpondencia con don *I*uan de *A*uſtria, y que llegado eſto a noticia de Muley Muluc, el dia ſiguiente entro en vn Conſejo que tuuo Ali Baxa, para dar orden en la forma que ſe auia de poner el armada para pelear: Dixo Muley Muluc con voz alta, lo que ſe auia murmurado del, y que era gallina que el lo moſtraria en la ocaſion que ſe eſperaua: y que dezir que tenia correſpondencia con don Iuan de Auſtria, que mentian todos los que lo dezian, porque el era buen Moro, y deſcendiente de *M*ahoma por linea recta de padre y aguelo: y que todos los mas que eſtauan en aquel Conſejo eran renegados hijos de Chriſtianos, que aun tenian la carne del puerco entre los dientes. Y diziẽdo eſtas razones ſe leuanto de Conſejo, procurãdo Ali Baxa detenerle para dalle ſatisfacion, porque el y todos los demas de la armada, le amauan y reſpectauan, como hombre dela ſangre de *M*ahoma: y que en el Conſejo ſe reſoluio, que el Cahaya del *A*tarazanal, que haze oficio de Almirante en la armada del Turco, lleuaſſe el cuerno de la batalla de la vanda derecha, con mas de 130. galeras, y Luchali con los baxeles de Berueria, y cõ otras muchas galeras, lleuaſſe el cuerno de la mar: y Ali Baxa la batalla cõ Portau Baxa, q̃ venia en la armada cõ titulo de General dela tierra, y como cõſegero mayor de Ali *B*axa q̃ era mas moço. Con eſta determinacion de yr a pelear, Luchali dio orden a las galeras de *A*mato Arraez, en la que ſe ha dicho, q̃ yua embarcado *M*uley *M*uluc deſde Argel, y en ella don Diego Brochero que fue a Lepanto, a deſembarcar los embaraços y impedimentos, que lleuaua de los ſacos hechos en el mar *A*driatico: mandandoles que eſſe otro dia a medio dia, ſe hallaſſen en Petrache, porque aquella hora auia dicho Ali Baxa batiria, y el ſe anticipo, que partio con la armada a los ſiete de Octubre, a las cinco de la mañana, y que aſsi no ſe hallo eſta galera en la batalla: porquẽ aunque Muley Muluc quiſo acercarſe quando ſe peleaua y acudir al Real, no ſe lo conſintieron, diziendo: que el negocio yua perdido, y que los que alli yuan no ſe querian perder.

Relacion de don Diego Brochero, a cerca de los pareceres que huuo entre los Turços, ſobre pelear con los Chriſtianos.

Cap. XII. Que las armadas ſe dieron batalla, y la victoria que Dios nueſtro Señor dio a la Chriſtiana.

ESTando eſtas armadas cerca en aquel teatro, que tal es el golfo de Lepãto, conſiderando que eſta rodeado de la tierra firme, y de las islas comarcanas: vna hora antes de medio dia, la *R*eal del *T*urco diſparo vna pieça ſin bala: a la qual

La Real del Turco diſpara vna pieça, y los dos cuernos le reſponden.

qual reſpondieron los dos capitanes de los cuernos, dando a entender que eſtauan a punto: y luego eſtando a tiro de cañon, diſparo la dicha Real del Turco otra pieça ſin bala: y ſegun entendieron los Chriſtianos fue, para q̃ la Chriſtiana ſupieſſe dõde ſe hallaua, moſtrãdo deſſeo de toparſe con ella: y don Iuan le reſpondio con otra pieça con bala. Y quando los capitanes de las ſeys galeazas, conocieron que era coyuntura, diſpararon ſu artilleria, con gran daño de los enemigos: de manera que los deſordeno, y procurando de boluer a ſu orden lo mejor que pudieron diſpararon la ſuya mucho antes que el armada Chriſtiana: la qual por auer diſparado de mas cerca, y deſpues de la enemiga, hizo mucho daño en los Turcos, y ella recibio poco, porque ſiendo las galeras Turqueſcas, mas altas de proa que las Chriſtianas, yuan ſus tiros por alto en paſſando el humo del artilleria, y que ſe aclarò algo el ayre, ſe acometierõ los vnos a los otros con increyble furia, valiẽdoſe los Turcos de ſu acoſtumbrada bozeria: y la primera galera que ſe vio aferrar con otra de los Turcos, fue S. Franciſco de Eſpaña, que yua en el cuerno yzquierdo, cuyo capitan era Chriſtoual Suarez natural de Segouia: porq̃ a la verdad como el cuerno yzquierdo yua a la parte de tierra, ſe hallaua mas cerca de los enemigos, las dos galeras *Reales* con las ſeñas que ſe ha dicho ſe fueron buſcando, y ſe enuiſtieron valeroſamente, echando la Turqueſca, que lleuaua dos galeotas por popa, toda la proa encima dela *Real* Chriſtiana: aſsi por ſer alta la proa (como ſe ha dicho) como por lleuar la Real cortado el eſpolon: y con el gran peſo ſe leuanto tanto de popa la Real Chriſtiana, que el arcabuzeria y moſq̃teria Eſpañola, pudo tirar a la *Real* del Turco a terrero, y hazer en ella gran matança. El *Marques* de ſan cta Cruz yua en eſte inſtante alerta con ſu eſquadra de ſocorro, y dio vna gran ruciada a las galeras de la batalla. *Aguſtin Barbarigo* con ſu capitana, ſe auia dado mucha prieſſa, ſiguiendole las galeras de ſu cuerno, para yr a ocupar vn lugar que llamã mal Canton, antes que le tomaſſen los Turcos pareciendole que por los ſecanos y baxios que haze alli el rio, que deſgmboca en la mar, ſerian forçados a ſalir de ſu orden por no encallar, y aũque fue buena aduertencia, como no tuuo perſona platica del fondo que auia, no ſe acerco ala coſta, quãto para eſte fin le conuenia, porque temio de dar en ſeco: pero con todo eſſo valio mucho ſu diligencia. El Principe *Doria* q̃ conocio el intento del que guiaua el cuerno yzquierdo del enemigo, que era el Luchali que venia a caer frontero del ſuyo: el qual era ceñirle con el numero grande de galeras q̃ lleuaua, y tomãdole por las eſpaldas, cõbatillas por popa y por proa, determino yr bogando con ſu capitana, haſta emparejar con la capitana del Luchali, que eſtaua a doze ò quinze galeras de ſu cuerno: y deſſeando el Principe Doria a remeter cõ el, ſin dar lugar a que aquellas quinze galeras que eſtauan mas a fuera, ſe le paſſaſſen por popa, yua bogando con cuydado, moſtrãdo ſiempre la frente al enemigo: y antes auia embiado a dezir a don *Iuan* con el capitan ſan *Martin*, que no pareria que el enemigo traya galeras de ſocorro, ſino q̃ las lleuaua todas en batalla, y que mãdaſſe ſi dello era ſeruido, al Marques de ſancta Cruz q̃ no ſe mouieſſe, haſta eſtar muy cierto, que el enemigo no tenia ſocorro para oponerſele: porque el q̃ ſocorrieſſe mas tarde daria la victoria: y como el capitan ſan Martin no boluia con el meſmo recaudo, embio a Andrea Doria: porq̃ deſde la capitana del Principe Doria a la *Real* auia tres millas: y Luchali que conocio que el Principe Doria le auia entendido ſu deſignio, procuro de hazer fuerça, para ſobrepujar y ganar en todo caſo la popa al Principe Doria: y porfiando el por otra parte, de no dexarſela ganar, teniendo ſiempre el roſtro a la capitana de Luchali, ſin hazer caſo delas quinze galeras que eſtauan mas a fuera: y viẽdo Luchali que no podia ganar palmo de ventaja, acordò de tornar a dentro: y moſtrando de querer enueſtir con la capitana del Principe Doria, teniendo ſu proa derecha a ella, quando eſtuuo a tiro de arcabuz, dando el timon a la vanda huyò el encuẽtro, y eſcurrio todo el cuerno, haſta topar con la capitana de Malta, que por aquella parte era la primera galera de la batalla de don *Iuan*: y hallando que tres galeras Turqueſcas la auian rendido, por auerſe adelantado y deſabrigado de maſiado

Diſparaſe el artilleria y acometẽſe las armadas

Enuiſtẽſe las dos galeras Reales.

Auiſo del Barbarigo.

El Principe Doria ſe encuẽtra cõ Luchali.

Porfia el Principe Doria y Luchali.

Luchali haye el encuẽtro, y eſcurre y topa cõ la capitana de Malta.

1571

siado de su conserua: Luchali se hizo dar el estãdarte y algunos esclauos, para dar a entender, que adonde otros auian perdido, el auia ganado, y sin empeñarse en nada, huyo la buelta de Poniente. El principe Doria visto lo que passaua, cerro con el cuerno enemigo, y aunque al principio, como leuaua ciento y treynta galeras sobre las cinquenta y quatro que leuaua el cuerno Christiano, le auian tomado diez y seys dellas: se dio tanta priessa, socorriendole Don Alonso de Bazan, q̃ rindiendo con su capitana à la capitana de los Genizaros, y à otras siete, y socorriendo à sus galeras, las sacó de peligro, y puso en libertad à las diez y seys: y esto con tanta breuedad, que Francisco de Yuara que yua en su patrona, y Gabrio Cetuellon en la donzella, y Pablo Esforça en el *Aguila*, no le pudieron seguir: por lo qual le mataron cinquenta hombres, y dexando el cuerno del enemigo deshecho, y por aquella parte las cosas en seguro, acudio como lo suelen hazer los principales capitanes de los exercitos y armadas en tales ocasiones à buscar su General. Entretanto auia peleado la *Real* Christiana con la del Turco con gran espacio, cayendo infinitos Turcos muertos con las ruziadas de la arcabuzeria y mosqueteria Christiana, haziendo muy bien su officio Iuan Vazquez del Coronado, capitan della que la gouernaua, y Gil de Andrada que regia la mediania, y Pedro Frãcisco Doria, el quartel de proa, siendo Comitre *Real* Vrban Rela Ginoues, excelente hombre de mar, y peleando animosamente los Maesses de campo Don Miguel de Moncada, y Don Lope de Figueroa, y los Castellanos Andres de Mesa, y Andres de Salazar, que yuan en las rũbadas, se entrò dos vezes en la *Real* del Turco, hasta el arbol de donde fueron los Christianos rebatidos, por el mucho socorro de gente fresca que los Turcos metian de su galera. Las capitanas del Papa y Venecianos, y la del Comendador mayor, peleauan fieramente, y la patrona *Real*: y esforçandose de nueuo los soldados Españoles con Don Pedro Zapata que yua en el fogoni Don Luys Carrillo, que estaua en el esquife, Don Rodrigo de Mendoça, Don Luys de Cordoua, Don Luys de Cardona, y los demas caualleros y capitanes, acabaron de ganarla Real Turquesca y de rendirla.

La Real Christiana, pelea cõmortandad de Turcos.

Los Christianos entrã la Real del Turco y son rebatidos.

Rendida la *Real* del Turco, se leuanto grandissima grita, diziendo, victoria, y luego se puso la cabeça del Baxa que toparon al instante, en vna pica, para q̃ fuesse vista: y en el lugar del estandarte Real del Turco, se planto vn Crucifixo. Y viẽdo el Principe Doria vencida la *Real* del Turco, y segura la victoria, fue tras Luchali, al qual se auian juntado como cinquenta galeras: y no le pudiendo alcançar, se puso en vna punta que auia doblado con seys o siete galeras, con que cerro el passo à las demas, y las hizo dar en tierra, y Luchali llegó à Sancta Maura aquella noche. El Marques de Sancta Cruz, que hasta que fue rendida la real auia peleado, viendo assi mesmo assegurada la victoria, salio para acompañarse con el Principe Doria, para seguir aquellas galeras, y Luchali: y por la misma causa que el Principe Doria, boluio atras Don Iuan de Cardona, que yendo delante del armada, boluio con sus ocho galeras à tomar su lugar en el cuerno derecho. Resistio á diez y seys galeras, que imitando á Luchali, querian escaparse por aquella parte peleando terriblemente con ellas: y aunq̃ su capitana fue muy maltratada, porque le mataron ciento y veynte Españoles, y sus galeras quedaron bien destroçadas, y el mismo don Iuan atormentado de vn pelotazo que le dio en el pecho, y herido de vn flechaço en vn braço. Quedaron tambiẽ muy mal paradas la Florencia, san Iuan del Papa, y otras del cuerno derecho. La *Real* rendida, la enemiga discurria al socorro de otras galeras, q̃ aun peleauan, siguiendola el Comẽdador mayor y las capitanas del Papa y de Venecianos, y rindiendo quantas galeras encontrauan, se yua dando fin al negocio. En la capitana de Malta se hallaron muertos passados de trezientos Turcos, por la gran resistencia que hizieron los caualleros, y vivos y mal heridos, quatrocientos dello, que los Turcos dexaron por muertos: y debaxo de cubierta atado à su capitan General. *Mahamet Siroco*, y Caur Ali, costeando la Etolia, se fueron con su cuerno, que era el derecho de la armada Turquesca, llegando à tierra por entre los baxios y

La galera real del Turco queda rẽdida.

El Principe Doria, va tras Luchali.

D. Iuan de Cardona, queda maltratado.

la foz del rio, como aquellos que sabian muy bien el fondo que alli auia, con intencion de acometer por popa, a las mas galeras del Barbarigo, que pudiessen, dexando ordenado, que otras esquadras de su cuerno embistiessen por proa. Y auiendolos el Proueedor entendido su designio, les boluio las proas, mostrandoles muy animosamente el rostro, y por grande rato peleo el solo con cinco galeras enemigas: pero llegando socorro, dio de nueuo en los Turcos, y rindio algunas galeras, quedando presos los dos sobredichos famosos Capitanes Turcos, y hizo embestir en tierra, en la Isla de Villamarina, a otras galeras, aunque no lo pudieron hazer todos los que lo intentaron, porque se embaraçauan vnas galeras à otras: pero con todo esso pudo entrar mucha gente, y por las lagunas y baxios, saluarse en tierra firme, ahogandose otros muchos, que no pudieron gozar desta buena ventura. Andaua tan solicito el Barbarigo, viendose rodeado de tantos enemigos, que aunque llouian las flechas y arcabuzaços sobre su galera, se descubrio de vna rodela, que tenia para dar cierta orden, y fue herido en vn ojo de vn flechaço. La galeaça de Ambrosio Bragadino caminô hazia tierra, y apreto tanto algunas galeras enemigas, que muchas dellas dieron en seco en la playa, y las galeras Christianas deste cuerno, que no fueron embestidas, reboluieron las proas con muy buena orden, y acabaron de cerrar â los Turcos en vn circulo: de suerte que hizieron grandissima mortandad en ellos. Combatian toda via porfiadamente muchas galeras Turquescas, sin esperança de remedio alguno, y mas en el cuerno yzquierdo: otras procurauan de huyr, y en otras que estauan rendidas, se ocupauan los Christianos en saquear todo lo que hallauan, sin consideracion del mucho daño que podia succeder mientras que no se acabaua la batalla. Los galeotes, y forçados de las galeras Christianas, a quien se dieron armas, assi Españoles, como Venecianos, pelearon reziamente. La galeaça capitana guiada de Francisco Duodo bogando, discurria â vna parte y a otra, haziendo gran daño en los Turcos. Los esclauos Christianos que estauan echados debaxo de los vancos de las galeras Turquescas, conociendo que yua la victoria inclinando â la parte Christiana, combatian con los Turcos, procurando su libertad. Era temeroso el sonido de las trompetas, atabales, y caxas, y espantosos los truenos de la artilleria, arcabuzeria, y mosqueteria, que no cessauan vn punto: y mayor confusion causaua la bozeria de la multitud gritando, vnos muriendo, y otros peleando. Era cosa tan horrible ver caer la espesura de saetas, y la priessa con que se arrojauan infinitas differencias de fuegos artificiales que bolauan por el ayre entre infinitos baxeles: y por la diuersa manera que auia tocado â cada vno de pelear, estauan en diuersas maneras esparzidos en espacio de ocho millas, estando cubierta esta distancia de arboles, entenas, remos, armas, y otros pretrechos despedaçados, y de vna infinidad de cuerpos muertos, que con la sangre teñian el agua. Esta variedad de tan estraños casos, tenia a los hombres fuera de si, assombrados, y admirados. Los Turcos que no se podian saluar en tierra, y que no se querian echar à la mar, como lo hazian otros muchos, que peleauan desesperadamente. *M*arcos Quirino, y Antonio Canal, llamado Canaleto, excelentes capitanes de mar Venecianos, que valerosamente auian peleado, apretando algunas galeras enemigas, las hizieron embestir en tierra.

El proueedor Barbarigo es herido en vn ojo.

Los esclauos Christianos de la armada Turquesca, pelean con los Turcos.

Capitulo. XIII. que prosigue esta gran victoria.

ERAN ya las quatro horas de la tarde, quando se acabò este combate tan terrible como jamas se vio: y como los Christianos se vieron con victoria, conseguida en termino de tres horas, aunque el menear de las manos durò en algunas partes seys, hauiendo hecho marauillas las catorze gale-

1571

galeras de España, en tanto grado, que en ninguna se sabe que viuiesse podido meter pie enemigo, se boluieron al potentissimo Dios, dándole muchas gracias por tãta misericordia: y no cessando el saco, que durô hasta la noche. Acudieron a la Real los Generales del Papa y de Venecianos, los Principes de Parma, y Vrbino, y Doria, y otros muchos señores, y Capitanes principales, a congratularse con Don Iuan, y darle el parabien de tan grande vitoria, siendo cosa increyble el contento que todos tenian, de auer salido tan dichosamente de tan dudoso negocio. Y aunque el sentimiento contra el General Veniero durana en el pecho de Don Iuan, esta vez recibio aquel venerable viejo, de edad de setenta y cinco años, que auia peleado como moço, y le auia alcançado vna flecha en vn pie, aunque cõ poco daño, con grandissima benignidad y amor, consolandole con el, y participandole el alegria dela merced que nuestro Señor auia hecho a todos. Encaminose luego el armada al puerto de Petala, remoleando las galeras que se auian ganado: y a las que estauan en estado que no se podian lleuar, se puso fuego, siendo cosa de admiracion, vea en vna noche muy escura y lluuiosa tanto resplandor, que parecia vn monte que se abrasaua. Tomose en Petala muestra a la gente, y se hallo que faltauan siete mil y quinientos hombres, y entre ellos algunos Capitanes de todas naciones, y de los Venecianos fuerõ Pedro Bria, Iuã Bautista Benediti, Iacome Tresino, Iacome de Maço, Iuan Cornaro, Francisco Bono, Geronymo Veniero, Anto Pascoaligo, Iuã Loredano, Catarino Maiipiero, Marcãtonio Lãdo, Vizenço Quirino, Benedito Sorãço, el Proueedor General, Agustin Barbarigo, q̃ murio tres dias despues de la herida del ojo, cõ general dolor y sentimiento de todos, por la perdida de vno de los mas excelẽtes hombres de Europa, y q̃ era dotado de rarissimas partes y virtudes: mostro mucho cõtento en su muerte, y dio muchas gracias a Dios: porq̃ le vuiesse dexado ver el fin de aq̃lla batalla, y gozar aq̃llos pocos dias de vitoria q̃ tenia tã desseada. Murierõ de los Españoles D. Bernardino de Cardenas de vn golpe de esmeril q̃ le dio sobre las armas, tã grãde, q̃ sin sacalle sangre acabô en dos dias: dõ Alõso d Cardenas, dõ Iuã de Cõtreras cauallero de Segouia de los de Pero Gõçalez de Cõtreras, hermano de dõ Francisco de Cõtreras de Cõsejo Real, y fue el primero q̃ entro en la galera de los Genizaros, dõ Iuã de Miranda, dõ Iuã de Cordoua Lemos, dõ Iuã Ponce de Leon, dõ Lope de Beamonte y Esparça, los Capitanes Rutia y Monserrate, y Agustin d Hinojosa, y muchos caualleros de la Orden de S. Iuan, en la Capitana de Malta de todas naciones: y en la Capitana de Sicilia el Comẽdador Heredia, y en otra el Baylio de Alemania. Murierõ algunos principales Italianos, dõ Frãcisco de Saboya del habito de Calatraua, Virgilio Orsino, el Cõde de Briatoco de la casa de Visbal, el Cõde de Gaspar Torelo, Coronel de Venecianos, el cauallero Berardo, Leones Quitelo, Bonaguzi, Tomaboni, y el Salutato, y el Capitã Iuã Maria Pugini, caualleros de la Ordẽ de Sãtisteũ, a Otauio Gõçaga q̃ yua en la galera Capitana del Principe Doria, le hizo vna pieça pedaços dos criados suyos q̃ estauã a su lado: y en la dicha Capitana vna pieça lleuo doze piernas a doze soldados, y otro cañonaz◦ dio a los pies del Principe, y le passô el tabernaculo donde el estaua de parte a parte: salierõ heridos Pablo Iordã, Orsino Duq̃ de Braciano en vna pierna de vn flechazo, Hetor Espinola, y Iulio Rangõ, el Cõde de Sãtaflor, en vn braço, dõ Iuã de Cardona, dõ Põpeo de la Noy, dõ Luis Enriquez, sobrino del Almirãte de Castilla, q̃ cõ su cõpañia de infanteria peleô en vna galera Veneciana, y otros muchos, q̃ seria nũca acabar el cõtarlos. Y era cosa de notarse los amigos andar en busca los vnos d los otros, llorãdo los muertos, y alegrãdose los viuos: y tã cõtẽtos, q̃ se tenia por desgraciado el q̃ no se hallaua herido. Murierõ segũ la verdadera relaciõ q̃ los Venecianos procurarõ de sacar, treynta mil soldados Turcos, y de sus Capitanes 28. hõbres principales

Los Españoles principales muertos

D. Iuã perdona al General Veneciano, y le recibe cõ benignidad.

Los Venecianos principales muertos.

cipales, muy experimẽtados gouernadores de prouincias, y algunos famosos cosarios q̃darõ presos, vn hijo de Caramustafa Mahamet Rey Cayacelibẽ, Caurali Iafer Baxà, y Mahamet Siroco Gouernador de Alexandria, a quiẽ prẽdio Iuã Cõtarino, y los 2. hijos del Baxà vuo a las manos el Comẽdador mayor de Castilla, q̃ rindio la galera en q̃ yuã peleãdo cõ ella. Salvarõse huyẽdo Caradeli, Azã Baxà, el Agadelarton al, el Aga de Tripol, Luchali Baxa de Argel, Portau Baxa General de tierra y su hijo, q̃ yuã en vna galera de fanal, se saluarõ en vna fragata, adõde se pusieron so color de yr a dar animo a su gẽte. Cobrarõ libertad 15. mil esclauos Christianos q̃ veniã remãdo en el armada del Turco. Tomarõse 224. baxeles, los nouẽta y nueue dierõ en tierra, q̃ fuerõ los q̃ quedarõ quemados, y 130. repartierõ entre los cõfederados, y al Rey Catolico cupo la Real del Turco cõ su estãdarte Real y fanales. Tomarõse cinco mil esclauos Turcos, q̃ se repartierõ entre los cõfederados: y cõ los q̃ se escõdieron se juzgarõ q̃ erã diez mil, y quedaron algunas galeras Christianas tã mal tratadas, q̃ fue necessario remolcarlas: y otras aunq̃ cõ pocos remos podiã seguir. Y salierõ destruydas, la Florẽcia, y la san Iuã del Papa, dos de Sicilia, y dos del Principe Doria, la Piamõtesa de Saboya, la Capitana de Malta, y doze galeras Venecianas del cuerno del Principe Doria salierõ con la mesma desgracia, y la Capitana de Sicilia padecio mucho peligro, porq̃ no quedô en ella cosa q̃ no fuesse quajada de flechas: y en ella q̃marõ las caras y las manos a D. Iuã Ossorio, y a D. Fernãdo de Aguila, y mas de ciẽ soldados Espãoles muertos: y fue tã reñida la batalla en el lugar adõde andaua don Iuã de Cardona, q̃ de 600. soldados Espãoles q̃ entrarõ en su Capitana, y en otros quatro de su cargo, no q̃daron ciẽto sanos. Tãbiẽ fue q̃mada la galera Sorãço de Venecia, y la Bua se perdio: porq̃ auiẽdo sido rodeada de muchas galeras enemigas, no pudo ser socorrida. La galera de Amato Arraez adõde yua Muley Maluc, como queda referido, auia ydo a Lepãto por ordẽ de Luchali, siguio el armada Turquesca: y aunq̃ vio q̃ en pocas partes della se peleaua, quiso yr a su Real. Pero diziẽdo los principales della, q̃ no se q̃rian perder, boluio Muley Maluc a Lepãto cõ otras siete o ocho galeras y alli acudierõ las reliquias del exercito, q̃ seriã 28 baxeles entre grãdes y pequeños. Acudio despues Luchali cõ otras 4. ô 5. galeras. No se deue callar el herbor y animo cõ q̃ los padres Capuchinos descalços Iesuitas, y de otras Ordenes, esforçauã a los soldados, y les persuadiã a morir por la Fé de Christo, poniẽdose para ello en los lugares mas peligrosos sin q̃ se vuiesse entẽdido q̃ muriesse ninguno. Retirada el armada en el puerto de Petala, se dieron de nueuo gracias a Dios por la vitoria, y se entendio en la cura de los heridos: y otro dia de mañana acudierõ otra vez los generales a alegrarse cõ dõ Iuan de tã buen sucesso, siendo cosa notable para quiẽ biẽ lo cõsiderô, a ver a Sebastiã Veniero viejo tan venerable, echãdo lagrimas de los ojos delãte de D. Iuã de plazer y cõtẽto de la vitoria. Y este dia cõ los mas principales del armada se fue D. Iuã a comer cõ el Principe Doria para mas alegrarse cõ el dela vitoria: y otro dia le presentô dos suẽtes de plata dorada en señal dela mucha satisfaciõ q̃ tenia de su persona, q̃ yuã llenas de moneda de oro Turq̃sca dela q̃ se auia tomado en el saco. Despachô D. Iuã a Dõ Lope de Figueroa cõ dos galeras, para q̃ fuesse a lleuar la nueua al Rey Catolico, y escriuio al Papa y a los Principes Christianos: y embio a su Santidad al Cõde de Pliego su mayordomo mayor, y a Venecianos a D. Pedro Zapata gẽtil hõbre de su Camara para alegrarse de su parte, y darle la norabuena de la vitoria.

Quinze mil esclauos Christianos cobrã libertad.

Las reliquias del armada Turquesca, llegan a Lepãto.

Grã ayuda y deuociõ de los padres Capuchinos, y de otras Ordenes.

D. Iuã se va a comer con el Principe Doria, y le haze vn presente.

Cap. XIIII. de lo q̃ hizierõ los Capitanes Christianos despues de la vitoria.

DEsde el dia desta memorable batalla, q̃ fue alos 7. de Otubre, cerca del Cauo Atio, a ora dicho Figalo, adõde pelearon Otauio y Marcãtonio, jũto a las islas Corçolares, en frente

frête del rio Aquilo, o Aſpropotamo q̃ diuide a Etolia đ Acornania, y ſe llamô primero Loas, q̃ es en el Epiro, eſtuuo el armada Criſtiana en el puerto de Petala: y de alli partio lleuãdo remoleados los baxeles tomados, q̃ ſin los q̃ ſe q̃marô y afondarô, erã mas de 200. y porq̃ refreſcô el viẽto ſe dio fõdo en puerto Cãdela: y a los doze ſe llegô a Sãtamaura, cerca del puerto de Lagoniza, q̃ es en tierra firme. Quiſiera D. Iuã q̃ ſe tratara de tomar los caſtillos de Lepãto, pero vuo parece res cõtrarios, por eſtar el tiẽpo tã adelãte, y por la mucha gẽte herida q̃ auia en el armada: y tuuoſe por cierto, q̃ ſi ſe executara el yr a Lepãto, de los antiguos llamado Neupato, ſegũ lo q̃ deſpues le entẽdio, fuera impreſſa facil, por la poca guarda q̃ auia en los dos caſtillos. Otros quiſierã q̃ ſe fuera a los Dardanelos, q̃ el vno eſta en la Europa, adõde fue la ciudad de Seſto, y el otro en Aſia, jũto a Melito, adonde eſtã las Ruynas de Abido, vna milla el vno del otro, celebres, por la puẽte que hizo el Rey Xerxes, para paſſar en Grecia. En Santa Maura q̃ viene cerca el puerto de Lagoniza en tierra firme, ſe dio ordẽ al Principe Doria, y a Aſcanio de la Corna Maeſſe de cãpo, General del exercito, q̃ la reconocieſſen, y cõ vna vãda de galeras echaron ſeys mil ſoldados en la isla, q̃ pelearõ cõ la gẽte q̃ auia en tierra: y reconocida por tierra y por mar, la isla, q̃ eſtã tã cerca de tierra firme, q̃ por vna puẽte hechade mano ſe comunica cõ ella, boluio Aſcanio de la Corna, afirmando q̃ ſegũ el parecer de los mas, era la impreſſa de quinze dias, y puſo en cõſideraciõ la importãcia de q̃ podia ſer aquel lugar, pues q̃ no tenia puerta, aũ q̃ en la isla auia muchos: y de la manera q̃ deſpues de tomado ſe podia conſeruar, y por la mucha gẽte herida, y por el tiẽpo ya caſi de Inuierno, y por la falta de vitualla, y porq̃ en toda el armada auia ocho mil ſoldados ſanos: porq̃ demas de los heridos cayan muchos enfermos, fue acordado de boluer a Poniẽte, dexãdo aquella impreſſa para mejor coyũtura: y porq̃ por el tiẽpo cõtrario no ſe pudo luego poner en viage. Mãdô D. Iuã q̃ ſe hizieſſe vn general hazimiẽto de gracias a Dios entre tãto q̃ abonãçaua. Celebroſe vna Miſſa muy ſolene, oficiada de todos los Sacerdotes del armada, con muy grã muſica. Tomole mueſtra general, y ſe mandô q̃mar todos los baxeles rotos y maltratados, y los demas cõ los eſclauos, artilleria y deſpojos, ſe repartierõ cõforme a la capitulaciõ, cupierõ al Papa 27. galeras, nueue cañones grueſſos, tres pedreros y 42. ſacres, y 1200. eſclauos. Al Rey Catolico ochẽta y vn buques de galeras y galeotas, 68. cañones grueſſos, doze pedreros, 168. ſacres, y los eſclauos por rata parte. A la ſeñoria de Venecia tocarõ 54. galeras y galeotas, 38. cañones grueſſos, ſeys pedreros, 84. ſacres, los eſclauos q̃ le cupierõ. A D. Iuan por el derecho del Capitã General por la dezima de todo, le cupierõ 16. galeras y galeotas, 720. eſclauos, y las pieças de artilleria, q̃ de diez vno le pudierã tocar, q̃ daro en poder de D. Iuã los dos hijos del Baxa Ali, y 47. perſonajes principales q̃ ſe pudierõ conocer y deſcubrir. Y a los 20. dieron fondo en el puerto de S. Iuan, caminãdo cõ viẽto cõtrario, y cõ harta neceſsidad de vitualla, y llegarõ a los 24. a las islas de Baxo, adõde hallarõ tres galeazas Venecianas q̃ lleuauã baſtimẽto a la armada, y en Corfu ſe acabarõ de ſocorrer đ la q̃ lleuauã en las naues q̃ hallarõ en aq̃lla isla, las quales jamas pudierõ llegar al armada, por los viẽtos cõtrarios: y aſsi no ſe hallarõ en la batalla de Corfu, adõde D. Iuan, cõ parecer de los mas principales Capitanes, tratô de inuernar para ſalir el año ſiguiẽte, maspreſto ſe fue a Mecina, por q̃ vuo otros q̃ en ello le puſierõ grandes dificultades, y Sebaſtian Veniero deſde alli ſe fue a Venecia. Entrô Don Iuan en Mecina el dia de todos Santos, lleuãdo remoleadas las galeras enemigas, y ſus eſtãdartes y vanderas por el agua: y en tierra fue recibido del Arçobiſpo y Clerecia, y de los Magiſtrados de la ciudad cõ mucha ſolenidad, q̃ le regalaron con refreſcos. Fuerõſe luego las eſquadras de galeras a inuernar en ſus tierras, y D. Iuan hizo muchas mercedes a los q̃ mas ſe auiã ſeñalado en la batalla, y en particular dio

El armada llega a Santa Maura.

Reconoce a Santa Maura.

Los Capitanes Catolicos acuerdã de boluer a Poniente,

Repartimiẽto de los deſpojos del armada.

D. Iuan ſe va a Mecina a inuernar.

muchas gracias al Principe Doria por lo q̃ auia peleado y trabajado, auiẽdo ſido con el cõſejo, y con el exẽplo, ſu perſona d̃ tãta importãcia para auer cõſeguido aq̃lla grã victoria y dio mucha limoſna, y al hoſpital de la armada, y por 9. dias cõtinuos hizo lelebrar las obſequias d los muertos en la jornada.

D. Iuã celebra nueue dias las obſequias de los muertos en la batalla.

Marcãtonio Colona deſpacho muy apriesſa vna fragata con el auiſo de la victoria al Papa, y en ſabiendolo con eſtrema deuocion y humildad dio gracias al omnipotente Dios, vocal y mẽtalmente, y ay muchos que afirman q̃ en la ora que ſucedio la reuelô a eſte ſantiſsimo varon, y que le oyeron diuerſas vezes dezir, que tardaua en llegar la nueua. Baxô a la Igleſia de ſan Pedro, y ordenô vna proceſsion, y q̃ por todas las Parroquias de Roma y Monaſterios ſe hizieſſe lo meſmo: y qne ſe celebraſſen oficios y ſermones, en loor de los vẽcedores, y obſequias por los muertos. Y en ſuma le llegô el auiſo primero por via d̃ Venecia, por que la fragata de Marcantonio por el viẽto contrario ſe detuuo en los mares de Sicilia. Lo meſmo ſucedio al Rey Catolico, porque el General Sebaſtian Veniero, luego que conocio que inclinaua la victoria a ſu parte, mãdô a la galera de Onfrê Iuſtiniano, q̃ ſe apartaſſe de la batalla, y fueſſe a Venecia a dar la nueua, lleuãdoſe los ſoldados Eſpañoles que en ella eſtauan, adõde llegô a 17. de Otubre. Recibioſe cõ increyble cõtẽto, y la demoſtraciõ d̃l ſe hizo cõ oraciones, proceſiones, ſacrificios y limoſnas. Paſſô d̃ alli la nueua al Papa, y a la Corte d̃l Rey Catolico a Leonardo Loredano Embaxador de la Señoria, que fue al Rey, y le hallo en ſu Real capilla en las viſperas de todos Santos: luego ſe boluio el Rey a dar gracias a Dios, ê hizo cãtar el, Te Deum laudamus, teniendo ſiempre a ſu lado al Embaxador de Venecia, al qual dio vna riquiſsima joya por el auiſo. Y Generalmente ſe dierõ gracias a nueſtro ſeñor en muchos dias, por tan gran victoria en todos los Reynos deſta Corona: a los quales el Rey mandô luego dar auiſo della, no oluidando a los delas Indias. Llegado Marcantonio a Roma, ſe le hizo vn recibimiẽto al vſo antiguo, q̃ llamã ouaciõ, muy ſolene y extraordinario, y no ſin murmuracion de muchos, q̃ dixeron, q̃ ſemejantes honras no cõpetian, ni los Romanos las dierõ, ſino al Capitan General ſupremo, ni la gloria de las victorias ſe daua a otros, por mas parte, que enellas tuuieſſen en ſu entrada. Fue a parar al Monaſterio de Ara Celi, donde ſe hizo vn ſermon en alabãça ſuya, y ſe cãto vna Miſſa muy ſolene, eſtando preſente el Papa, que aq̃l dia dio el dote para ſeſenta y tres donzellas pobres. En Venecia hizo tambiẽ entrada con grandiſsimo triũfo Sebaſtian Veniero, y fue recibido cõ mucha honra q̃ le hizo la Señoria: y porque el Papa quiſo ver los hijos del Baxâ, don Iuan los embio a Roma cõ las otras perſonas principales que ſe tomaron en la batalla, los quales lleuô don Rodrigo de Venauides.

El Papa tuuo reuelacion dela victoria.

Llega el auiſo dela victoria al Rey Catolico.

Marcantonio entra en Roma ouando.

Hallauaſe Selin ſegũdo Emperador de los Turcos en Andrinopoli quando le llegô el auiſo de la perdida de ſu armada, y le puſo en tanto eſtremo de ſentimiento, q̃ ſalio de juyzio, diziẽdo, q̃ era el principio de la ruyna de ſu Imperio: y de aqui nacio la orden para q̃ ſe mataſſen todos los eſclauos Eſpañoles y Venecianos q̃ ſe hallaſſen en ſus tierras. Deſta crueldad tã temeraria le apartô Mahamet Baxâ, el primero de ſu cõſejo, yanimandole para q̃ no moſtraſſe flaqueza cõ tan vil vẽgança, pues q̃ las fuerças de ſu Imperio eran tantas, q̃ aunq̃ la perdida del armada fuera mayor, no quedauã enflaquezidas: y que deuia mandar q̃ ſe trabajaſſe cõ diligẽcia en el Arſenal, para preuenir otra armada para el año venidero, cõ q̃ poder reſiſtir a los Criſtianos, procurãdo ante todas coſas d̃ reforçar los preſidios de Rodas, Negroponte, la Morea y Albania, en lo qual ẽomo Principe prudente deuia poner cuydado, pues q̃ lo demas no era conforme a ſu grandeza. Boluio mucho en ſi el Turco cõ conſejos tã ſabios, y como el ſentimiento en Cõſtantinopla era general por tan gran deſaſtre, por no auer nadie q̃ no vuieſſe perdido hijo, hermano, pariente, o marido, ſe mandô, q̃ no ſe hablaſſe en la perdida de la armada, y ſe embio or-

Selin ſegũdo recibe la nueua de la perdida de ſu armada.

Conſejo de Mahamet Baxà al Turco.

den

dé a Luchali q̃ cõ las galeras q̃ auiã q̃dado de la batalla, fuesse a Cõstãtinopla, adõde llego a 20. de Dezièbre, cõ 15. galeras, lleuãdo la galera Venecia-na q̃ sacaron del armada, q̃ era de Corfû, con que acabô de consolar al Turco, diziendo que su perdida no era tã grande, pues quedaua apoderado de Chipre, y destruydas las marinas Venecianas, y el armada Christiana tan arruynada, que poco se podia alegrar de la vitoria: y q̃ en señal de aquello le mostraua los estandartes q̃ auia tomado, y le presentô el de Malta, persuadiêdole a darse priessa en aparejar otra armada, assegurãdole de la vitoria, porque era imposible q̃ los Christianos pudiessen resistir, segũ quedauan destroçados: con lo qual se dio orden en la fabrica del armada, haziendo General della a Luchali: y a Portau Baxà General de tierra quisiera cortar la cabeça, sino se vuiera valido la intercession de Mahamet, y Piali. Y a Mustafa por la vitoria de Chipre, hizo Baxà de la puerta. Y Luchali muy contento con el nueuo cargo, se daua priessa en fabricar galeras, hundir artilleria, hazer municiones, y vituallas para salir el año siguiente, persuadiendo cõ infinitas razones al Turco, a no pensar en la perdida que auia hecho, sino en que mediantes las grandes fuerças de su Imperio para adelante podia esperar.

Luchali presenta el estãdarte q̃ Malta al Turco, y acõseja q̃ aperciba otra armada y le assegura la vitoria.

Cogita non quid perderis, sed quid euaseris. Reperijt: saluus est artifex.

Cap. XV. Que prosigue lo demas desta guerra.

La Señoria de Venecia, refuerza todos los presidios de Dalmacia.

LA Señoria de Venecia, considerãdo que irritado el Turco por la perdida del armada, y por la conseruacion de la reputaciõ, se auia de esforçar a la vengança, especialmẽte por tierra, mandô leuantar infanteria y caualleria, y reforçar todos los presidios de Dalmacia, y nombraron por nueuo General de la armada a Iacobo Foscarini, y a Iacobo Soranço por Proueedor General, y a los que se señalaron en la batalla, hizieron muchas mercedes, y muy solenes obsequias a los que murierõ en ella. Embiaron por Embaxador a Don Iuan, a Leonardo Contarino, para congratularse de la vitoria. Y porque entretãto que se preuenia lo necessario, no se estuuiesse en ocio, embiaron a correr las tierras del enemigo treynta galeras, las quales se pusieron sobre la isla Margarita, y tomaron el lugar. Andauan en corso otras esquadras, considerando las empresas que se podian hazer en la costa de la Morea, y de Albania. Los Turcos que estauan en la guarda de Sopoto, amedrentados con la perdida de su armada, sabiendo que yua sobre ellos gente Venecciana, sin aguardar, dexaron la plaça, y los Albaneses los degollaron. Antonio Canal con las galeras de la guarda de Cãdia, tomô muchos nauios, que cargados de cautiuos, y despojos de la isla de Chipre, yuan a Constantinopla.

Los Venecianos corrẽ las tierras del Turco, y sus galeras rasbazẽ daño en ellas.

Mientras que estaua el Papa con esperança de lo que harian las armadas que yuan a Leuante a pelear con el Turco, no dexaua de solicitar quanto podia a los Principes Christianos, para que ayudassen con sus fuerças. Y entretanto que el Cardenal Comendon trataua con el Emperador, no se perdia tiempo cõ el Rey de Polonia, que respondio, que no pudiendo entrar en la liga, por tener el Reyno de Polonia perpetua paz con el Turco, no hallaua otro camino, sino tratar con los Palatinos del Reyno, y sacar dellos treinta o quarẽta mil caualios, para romper por la parte q̃ de Laminiça, que es el vltimo confin de Podolia, en seys jornadas se va en Andrinopoli, que es camino tan llano, q̃ se va con coches, porque en la paz general con el Turco, los Palatinos (no pudiendolos el Rey mandar) estauan escluydos del Senado, y por esto qual quiera mouimiento que ellos hiziessen, no era romper paz. Y assi Monseñor Portico, Nuncio del Papa, cõcertô con Alberto Lasqui, Palatino de Syradia, que seruiria con treynta mil caualios por dos meses: y con Nicolao Tarlao, por inteligencia del mesmo Lasqui, que leuantaria otro gran numero. Sabido por Venecianos, em-

Respuesta del Rey de Polonia acerca de entrar en la liga.

biaron vn gentil hombre al Nuncio, para lleuar el negocio adelãte. Y porq̃ el Papa fue aduertido, que el Moſco uita era enemigo del Turco, y q̃ podia poner en campaña ciẽto y cinquenta mil hõbres de guerra, ordenô a Monſeñor Portico, que fueſſe a Moſcouia y auiendo alcançado el paſſo ſeguro para ello del Rey de Polonia, el Nuncio auiſo por eſcrito de la intencion del Papa a ciertos Embaxadores del Moſcouita, q̃ venian a tratar de paz con el Rey de Polonia, y tratauaſe cõ ellos por eſcrito, porq̃ por ley cõ penã de la vida no podiã hablar ſino cõ la perſona, a quien eran embiados. Y auiẽdoſe informado baſtantemẽte de las coſtũbres del Moſcouita, que erã muy barbaras y crueles, el Papa ordenô a ſu Nuncio, que aunque el Rey de Polonia lo aconſejaſſe, no fueſſe a Moſcouia, porque no queria tener comercio con gente tan barbara. Y verdaderamẽte ſe ha viſto q̃ ſon tales los Moſcouitas, que auiendo acontecido yr algunos Embaxadores dellos a Roma, no por coſas de la Religion, porq̃ ellos la tienẽ cõ la Igleſia Griega por la mayor parte, ſino por cauſa de paz con el Rey de Polonia, aunque hã ſido honrados y regalados, quãdo buelueu a ſu tierra, no ſolamente matan al interprete, pero ſe oluidan de todos los beneficios recebidos.

El Papa no quiere q̃ le trate con el Moſcouita por ſer barbaro.

Auiẽdo pues el Papa, por no dexar ninguna diligencia atras en fauor de la liga, viſto el fruto que ſe eſperaua de Polonia, para hõrar aquel Reyno cõ la perſona de vn Legado, mãdô al Cardenal Comendon que fueſſe a Polonia, y que moſtraſſe con claros argumentos, el prouecho que ſe ſeguia al Reyno, y reputaciõde rõper la guerra con el Turco, entrando en liga cõ los Principes Criſtianos: repreſentando tambien el daño q̃ podia venir de lo contrario: porque queriẽdo el Turco ofender la Criſtiandad por tierra, ninguna coſa mas le conuenia q̃ ocupar a Polonia, por no ſer ofẽdido por aquella parte: y que ya auia mandado a los Tartaros q̃ entraſſen en el Reyno, los quales ſe hallauã en el Boriſtenes, y fortificado para eſte efeto algunos lugares en la ribera del rio Neſter, y que lo miſmo auia hecho en Podolia, dõde tenia preſidio: y pues que el Rey de Polonia no podia ſer ayudado de los Reyes de Suecia, y Dinamarca, como muy apartados y diuididos de la otra parte del mar Balteo, ni menos del Moſcouita ſu ordinario enemigo, ni del Imperio, por las cauſas que el ſe ſabia, conſideraſſe quanto le conuenia eſta cõfederacion: porque aliende deſto, ſi el Turco ſe queria aſſegurar de las dos Valaquias, quitãdo los Baybodas, q̃ ſon Criſtianos, y metiendo en ſu lugar Sanjacos, la guerra era cierta contra Polonia. Y ſiẽdo el Rey apretado del Legado, porq̃ ſiempre dezia q̃ no queria ſer de los poſtreros para entrar en la liga, y mas auiẽdo ſucedido tã grã vitoria, propuſo las cõdiciones ſiguiẽtes. Primera, q̃ el Imperio jũtamente cõ el Emperador mouieſſe la guerra al Turco. 2. que el Imperio renũciaſſe las pretẽſiones q̃ tiene ſobre Pruſia, como ſe auia cometido al Emperador en la Dieta de Frãcaford, y que el Emperador aſſeguraſſe que los del Reyno de Dinamarca no nauegariã por el mar Balteo en Moſcouia. 3. que la primera empreſa q̃ ſe hizieſſe cõ las fuerças de aquel Reyno, fueſſe cõtra los Tartaros, para echarlos de la Taurica Querſoneſo: cõ lo qual ſe abaxariã mucho las fuerças del Turco. 4. que faltando dineros en el Reyno, le prouey eſſe la liga con ſeguridad. 5. q̃ ſe reſtituyeſſen al Rey los Eſtados d'Bari, y de Roſano en el Reyno de Napoles, y permitido de vẽder las rẽtas q̃ tenia ſobre el aduana de Foja, para ayudarſe en el ſeruicio de la liga. Las quales dificultades anteponia el Rey, por poner tiẽpo en medio de la platica: por lo qual el Legado dio oydos a los ofrecimientos del Palatinõ de Siradia, para dar animo a los leuantamiẽtos de los Balamacos, y Seruianos, cõ el fauor q̃ eſperauan de los Valacos, dõde el Palatino tenia mucha parte: cõ lo qual ſe podian juntar duzientos mil hõbres: y moſtraua cartas de aquellos pueblos, embiadas con ſos deſſeã propios, q̃ tratauã deſta platica. Y el meſmo Legado hablo cõ ciertos Valacos,

El Papa embia Legado a Polonia.

Razones por q̃ el Rey de Polonia deuia entrar en la liga.

Cõdiciones que pide el Rey de Polonia para entrar en la liga.

Los Valacos y Circaſſos deſſeã rebelarſe al Turco.

lacos, y Circasos, q̃ son pueblos Cristianos en la ribera del mar Mayor, cõ los quales se yua concertãdo el leuantamiẽto, siẽpre q̃ entrasse exercito por la via de Valaquia. El qual camino sin ninguna duda era el mas cierto y seguro para herir en el coraçon del Imperio Turquesco. Resoluio el Palatino de yr al Papa, y tomar su bẽdiciõ, y hazer la empresa: pero la muerte del Põtifice, q̃ sucedio luego, lo desbaratô todo. El Legado viẽdo las dificultades del Rey de Polonia, y q̃ se hallaua tã enfermo, q̃ se tenia poca esperança de su vida, de ordẽ del Papa, acordô de detenerse, aunq̃ no apretando lo q̃ tocaua a la liga, por esperar de hallarse a la eleccion de Rey, si Sigismundo moria, y procurar que fuesse en persona Catolica.

Tãbien se intento la voluntad del Bayboda de Trasiluania, q̃ sucedio a Iuã Sepusio, que murio sin hijos, por cuya muerte, auiendose juntado los senores de la Prouincia para tratar de la eleciõ, aunq̃ auia muchos q̃ teniendo la parte del Emperador, quisieran q̃ fuera elegido, y lo porfiarõ, alegando los derechos q̃ tenia al Estado, y el prouecho q̃ auia en jũtarse con Hungria, para contra los Turcos, fueron mas los que lo cõtradixeron, que erã los q̃ se declararon cõtra el en las guerras passadas. Y como suele acontecer enlas cosas donde ay estrema dilaciõ, en medio destos deuates, llegô vna carta del Turco, q̃ algunos quieren q̃ fuesse procurada, diziẽdo q̃ eligiessen a Estefano Batori caualiero principal de la mesma tierra, aduirtiẽdo que no tratassen de elegir a ningũ forastero, porque seria su mortal enemigo. Y conociẽdo los Trasiluanos el daño que de la enemistad del Turco les podia venir, pues porq̃ le cõuenia tener aq̃lla tierra en su deuociõ para el passo d Hũgria, no auia de sufrir otra cosa, acordarõ de concertarse y elegir a Estefano Batori, en cuya persona, por ser caualiero Catolico, y de noble sangre, concurriã las partes necessarias. Embio luego Estefano a dar las gracias al Turco por su eleccion, con vn gran presente, y el Turco le embio otro, q̃ fue vn cetro, vna vanderã, y otras cosas de las que suele embiar en señal de la honra que haze a quiẽ las embia, aduirtiẽdole, que en ninguna manera se cõfederasse con otros Principes, y ofreciẽdole su proteccion. Y con todo esso si el rompimiẽto de Polonia passara adelante, Estefano Batori acudiera de muybuena gana a ayudar la liga: y esta voluntad mostro en muchas ocasiones, siendo Rey de Polonia.

El Turco procura la eleccion de Estefano Batori en Bayboda de Trasiluania.

Estefano Batori es elegido por Bayboda de Trasiluania.

Cap. XVI. De lo que en este tiempo sucedio en el Reyno de Persia.

LA grã nouedad q̃ causô en Persia el mãdamiẽto d Ismael, de q̃ se mudasse religiõ, y q̃ los q̃ queriã viuir debaxo dessu estandarte, dexassen las supersticiones de Ali falso Profeta de los Sofianos, y guardassen las costũbres de los Otomanos, conmouio tãto los animos de las gẽtes, y mucho mas la crueldad con q̃ lo mandaua cũplir, pues con diuersos generos de muertes hazia matar a los q̃ no obedecian, y fueron tantos, q̃ en toda Persia no se vio sino mucho derramamiento de sangre, afliciones, trabajos y lastimas, por no dexar su ley, q̃ aunq̃ falsa è impura, lleuauan asperamente el mudarla: y vianse tan perturbados con esta mudança, que jamas sintieron cosa mas triste, ni mas amarga. Estando en esta desuentura, se derramô en Persia vna voz, que se estẽdio por todo el dominio Turquesco, de que Ismael jũtaua exercito para passar en Babylonia a recebir la corona del Imperio: que no dio poco cuydado a Selin, atento el aprieto en que le auia puesto la perdida de su armada en la batalla de Lepanto: pero como suele acõtecer a los Principes, que en sus Estados causan grãdes mudãças, y nouedades, y cõ violencia tal las quieren introduzir, cõjurandose los principales de su Reyno con Periaconcona su hermana, q̃ le auia cõseruado en el Imperio, a los 24. de Nouiembre deste año le mataron: algunos dizẽ q̃

Desuẽturas de Persia por la mudança de religion.

Crudelia Imperia magis acerba, quã diuturna. Sall.

Matan al Rey de Persia.

con toſigo, otros, que aunq̃ es verdad que le dieron el toſigo, quando comẽçaua a obrar, entraro los conjurados, y le ahogaron. Murio preſto eſte Rey menoſpreciador de ſu ley, con general cõtento de ſu Reyno, teniendoſe por libre de grãdiſsimas opreſsiones: y auiendole durado poco el Imperio porque toda felicidad es momẽtanea, trató luego Periaconcona ſobre la ſu ceſsion del Reyno, y aunq̃ vuo diuerſos pareceres entre los Sultanes, y algunos aſpirauan al Principado, Miri ce Salmas, el mas principal de todos, aſsi porq̃ le parecio q̃ de derecho no ſe podia quitar a Mahamet Codabanda, hermano mayor de Iſmael, o alomenos a Emirhazẽ ſu hijo mayor, como porq̃ para engrãdecerſe deſſeaua caſar cõ el vna hija ſuya, auiſo a Mahamet, q̃ luego fueſſe a Casbin, q̃ procuraria ponerſe en la poſſeſsion del Reyno, y que ſobre todo ſe dieſſe prieſſa, pues auia muchos q̃ inclinauã a otros ſugetos, eſpecialmẽte Periaconcona ſu hermana, que no ſolo en eſto le era contraria, pero perſuadia ſu muerte. No tardô Mahamet en ponerſe en camino, ſolicitandole Emirhãze Mirice ſu hijo mayor, Principe muy virtuoſo y valeroſo, y que en las coſas de la guerra auia hecho buena prueua, y eſcriuio a Mirice Salmas, que pues le auia hecho tanto bien en conſeruarle la ſuceſsiõ del Reyno, le dieſſe tanto contento, que antes que llegaſſe a las puertas de la ciudad de Caſbin, le lleuaſſe la cabeça de la maluada de ſu hermana Periaconcona, deſhoneſta y rebelde a ſu propria ſangre, de la qual dos vezes ſin piedad ſe auia manchado, cuyo caſtigo era digno, por eſto y por los malos penſamientos que tenia de que otros ſucedieſſẽ en el Reyno. Fue luego publicado Mahamet por Rey de Perſia, al qual fue a recebir el Sultan con gran compañia, lleuando la cabeça de la hermana en la punta de vna lãça, eſparzidos los cabellos, de manera que ponia temor a los que la mirauan. Y no ſe acabaro con eſto los trabajos de Perſia, porq̃ en lugar de q̃ al nueuo Rey conuenia fundar bien ſu Eſtado con clemencia, y los otros modos con que ſuelen hazer los nueuos Principes, y que no entran en ſus Reynos con grã poder, perdonando coſas, y diſsimulando otras para mejor ocaſiõ: como el Sultã Mirice Salmas era el q̃ le gouernaua, lleuado de ſus paſsiones, ſe metio en caſtigar los culpados en la muerte de ſu hermano Iſmael: y eſtos por eſta cauſa le esforçaro de reſiſtir a la potẽcia del Rey. Y cõ eſta diuiſiõ comẽço el Eſtado de Perſia a yr en declinaciõ, teniẽdo vn Rey enfermo de los ojos, tenido en poco de ſus vaſſallos, aficionado a tres hijos, y poco exercitado en coſas de guerra, y de Eſtado, aunque naturalmente prudente.

Mahamet Codabanda publicado por Rey de Perſia.

Nouũ Imperiũ incohãtibus vtilẽ eſſe clementiæ famam. Tac.

Cap. XVII. Del martyrio de algunos Padres de la Compañia de Ieſus, que yuan a predicar a la India Oriental.

Salẽ de Liſboa ſeſenta y nueue Padres dela cõpañia de Ieſus.

SAlieron de Lisboa ſeſenta y nueue Padres de la Compañia de Ieſus, embarcados para repartirſe en las nueuas tierras q̃ poſſee en Oriẽte la Corona de Portugal, y hazer en ellas el fruto deſſeado para la ſaluaciõ de las almas. Y auiẽdo llegado en diez nauios q̃ yuã de cõſerua a la isla de la Madera, ofreciẽdoſe al Padre Luys, q̃ yua por cabeça de los otros, negocios en la isla de la Palma, determinô de apartarſe de las otras naues, lleuãdo cõſigo al Padre Iñigo de Azeuedo, y al Padre Diego de Andrada y otros. Y auiẽdo recibido los Sacramẽtos todos los q̃ yuã en el nauio, partierõ a primero de Iulio: y deſpues de ſeys dias q̃ nauegarõ cõbuẽ tiẽpo, ſe encõtrarõ con Laques Oria, cruel coſſario de la Rochela, q̃ ſe llamaua Almirãte de la Reyna de Nauarra, el qual yua huyẽdo de las otras naues de la cõſerua de los Padres: y conociẽdo los de ſta naue q̃ no podiã huyr del coſſario, acordarõ de ponerſe a pũto, y pelearõ muchas horas cõ grã daño de los Hugonotes, pero no pudiendo reſiſtir, la naue fue entrada: y luego mandaron matar a los

Padres,

Padres, diziēdo q̄ erā lobos engañadores d̄los ſimples corderos. El Padre Iñigo, viſta la determinaciō del coſſario, tomō enlas manos la imagē de nra Señora, y cōfeſſando q̄ era Catolico, y q̄ Catolicamēte queria morir, predicādo a los otros Padres, y a los Portugueſes la cōſtācia en la Fē, le mataro cō tres golpes de alabarda, y lo miſmo hizierō del Padre Diego, q̄ tābiē predicaua cō otra imagē de la Virgē en la mano. Boluierō los Hugonotes ſobre los otros Padres, q̄ ſeriā treynta y ocho, y deſnudādolos, los mataro a puñaladas, y echarō en la mar: y porq̄los Portugueſes enla defenſa de la naue, hirierō a muchos Ingleſes y Frāceſes, y mataro tres, y aueriguādo q̄ fueron los matadores el Maeſtre, y otros dos marineros, los hizierō atar a vn palo, y eſtādo viuos, les ſacarō las entrañas por los pechos, y ſus cabeças las puſierō enlas entenas de ſus nauios, y echarō enla mar los libros, imagines, reliquias, y otras coſas ſagradas q̄ hallarō.

El padre Iñigo animoſamēte muere predicando la ley de Dios.

Otra naue Portugueſa, q̄ lleuaua el meſmo viage, ſe topō a 16. del meſmo cō cinco naues, quatro Frāceſas, y vna Ingleſa: y porq̄ no buiſo amaynar luego, y ſe puſo en defenſa, y mataro a 5. Ingleſes, ê hirierō catorze: en tomāndo la naue, q̄ por falta de viēto no pudo hazer viage, de catorze Padres de la Cōpañia q̄ yuā en ella, mataro cinco, y buſcādo las reliquias, imagines, Agnuſdeis, y roſarios q̄ lleuauan, deſpues de auerlos piſado, y vituperado, los echarō en la mar, y mataro a todos los Portugueſes, ſin perdonar a ninguno. El Capitā d̄ſtos coſſarios, llamado Iuā Gadabil, entrō a buſcar los Padres q̄ eſtauā cō mucha alegria eſperādo la muerte, ocupados en ayudar a biē morir a los marineros, q̄ aū eſtauā algunos viuos. Y deſdeñados los Hugonotes, porq̄ juzgarō eſto por atreuimiēto, luego mataro dos a eſtocadas, y acabarō a los q̄ ſe moriā: prēdierō a los demas Padres, y atormētādolos toda vna noche, diziēdoles muchas injurias, eſtando para ahorcarlos delas entenas, los echarō viuos en la mar, por no tomar tāto trabajo. Y fue coſa d̄notar, q̄ viēdo q̄ vn Padre mācebo, llamado Pedro Fernādez, oya con grā cōtēto las injurias q̄ les dezian, le atarō las manos al cuello, y le arrācaron las peſtañas, y le coſieron la boca, corridos de que el ſanto martyr hizieſſe tā poco caſo de ſus palabras. Saluaronſe dos deſtos Padres, que aportaron a tierra, porq̄ quiſo nueſtro Señor que los fieles Catolicos tuuieſſen noticia deſte martyrio, para mayor confirmacion en la Fē: y no ſe hizieron plegarias a nueſtro Señor por las animas deſtos bienauēturados, por tenerlos por martyres de Ieſu Chriſto. Solamente en las caſas de ſu Cōpañia ſe le hā dado gracias por auerlos llamado para ſi, padeciendo por ſu ſanto nombre.

Dos padres dela Compañia milagroſamēte aportā a tierra.

Cap. XVIII. de algunas coſas dignas de memoria, ſucedidas en eſte año en diuerſas partes.

AVia en diuerſas partes de Toſcana, y del Eſtado Eccleſiaſtico, mucha gente de mala vida, que por delitos ſe andaua por los deſiertos robādo y ſalteādo los caminos. Yauiēdo llegado tres hōbres deſtos a Vitorchano, lugar cerca de Viterbo, q̄ caya en la Legaciō del Cardenal Ferneſio, para buſcar pā, apretados de la hābre, fuerō preſos, y el Cardenal embio vn Auditor ſuyo a examinarlos, vno llamado Camilo de Arezo, dixo, q̄ con otros muchos andaua por aq̄lla tierra para matar al Cardenal Ferneſio, induzidos de Federico de Caſtelrubelo, de la juridiciō de Viterbo, q̄ para ello les auia dado dineros: y tambien Bartolome del Monte de Santa Maria, metiendo aſsi miſmo en el negocio a Pedro, y Franciſco del Monte, y al Conde Pedro Franciſco de Montebelo, y con ſabiduria de Chapin Vitelo, Marques de Zetona, que auia muchos años que andaua en Flandes: y que en ſuma ſe hazia todo por orden del Principe de Florencia. Y aliende de otros delitos que confeſſō, declaro los nombres de muchos que interuenian en eſta conjuraciō, entre los quales nōbrō a vn Iuntō de Caſſentino, hom-

Declarā los foragidos q̄ andauā por matar al Cardenal Ferneſio.

Acuſacion falſa cōtra Chapin Vitelo.

hombre homicidario, y conocido, el qual dezia q̃ auia ſido elq̃ los auia perſuadido, y cõduzido para eſto, con otros muchos. Eſta cõfeſsiõ embio el Cardenal Ferneſio al Papa, y al gran Duq̃ en vn meſmo tiẽpo. El Põtifice luego mãdô, q̃ ſe lleuaſſen a Roma los preſos, y ſe examinaſſen de nueuo. Todos los caualleros inculpados, q̃ eran del Eſtado del grã Duq̃, y q̃ eſtauã en ſu ſeruicio, en entẽdiẽdo el caſo, fueron a Roma, y ſe preſentarõ. Y entendiendoſe q̃ era falſedad, porq̃ el Camillo ſe deſdixo, y confeſſo, q̃ todo lo auia dicho por alargar en parte la vida: al cabo el y ſus cõpañeros pagarõ con ella: y porq̃ eſte negocio hizo mucho ruydo, me ha parecido ponerle en eſte lugar.

Sẽtẽcia del Emperador en lo de Pitillano.

Como el Emperador no pudo concertar al Cõde Nicolas Orſino, y al Cõde Orſo ſu hermano, q̃ eſtaua en Pitillano, cõ algunas pertenẽcias q̃ le tocauã, le dieſſe al Conde Nicolas. Deſta ſentẽcia no guſtarõ mucho el grã Duque, y el Principe ſu hijo, porq̃ les peſaua q̃ el Conde Nicolas, q̃ no era ſu amigo, entraſſe en Pitillano, q̃ eſtã en los confines de Sena, de donde nacieron los antiguos trabajos de aquella ciudad: aliẽde de q̃ tenian en proteccion a Orſo, q̃ eſtaua en poſſeſsiõ, y a quiẽ queria el lugar de Pitillano, que aborrecia a Nicolas: el qual ſolicitaua quanto podia que ſe executaſſe la ſentẽcia, de la qual procuraua Orſo de apelar, o ſuplicar, o en alguna manera diuertir la execuciõ: pero el Emperador dos vezes embio a notificarla, y ſu Embaxador en Roma proteſtaua, y hazia todas las diligẽcias q̃ podia, para q̃ el Emperador fueſſe obedecido: pero no ſe hazia, aũq̃ el Emperador amenazaua de poner el vando Imperial, coſa muy graue y temeroſa, eſpecialmẽte teniẽdo Orſino algunos ſeñores vezinos, q̃ le querian mal.

El Cõde Nicolas Orſino ſuplica al Papa le fauorezca para entrar en Pitillano.

El Conde Nicolas ſuplicaua al Papa, q̃ no ſolamẽte no ayudaſſe a Orſo, pero q̃ le fauoreciеſſe cõ las armas, para entrar en poſſeſsion: pero el Papa no ſe quiſo embaraçar con el ni con el otro. El gran Duq̃, aunq̃ deſſeaua cõſeruar en el Eſtado a Orſo, por no deſdeñar mas al Emperador, ſe moſtraua neutral, y deſta manera paſſaua por entonces aq̃l negocio.

El grã Duq̃ procura aplacar al Emperador por lo del titulo q̃le dio el Papa.

El gran Duque viendo quanto le conuenia aplacar la yra del Emperador por lo del titulo que auia recebido del Papa, hazia quantas diligẽcias podia, y entre otros expedientes que proponia, era, que recebiria el meſmo titulo de mano del Emperador, el qual no acabaua de doblarſe, diziendo, q̃ conuenia participar el negocio con otros, que moſtraua ſer el Rey Catolico, y los Archiduques ſus hermanos Fernando y Carlos, el qual al inſtante ſe caſaua con vna hermana del Duque de Babiera, con diſpenſacion del Sumo Pontifice, y las bodas ſe celebrauan en Viena, adonde auian acabado de llegar los dos Archiduques, que boluian de Eſpaña, Rodulfo, y Erneſto: pero como ninguno de los medios que ponia el gran Duque le aprouechauan, ſe boluio al fauor del Sumo Pontifice, que eſforçaua el negocio quanto podia, por ſu miſma autoridad. Y auiendo, como ſe ha dicho, embiado los dos Legados, Alexandrino y Comendon, al Emperador, y al Rey de Eſpaña, aunque les dio comiſsion que apretaſſen ſobre eſte caſo, no hazian nada, porque aunque el Legado cargô mucho la mano, en que no reſultaua ningun perjuyzio dello a ſu Mageſtad Catolica, y que el Papa, ſi alguna culpa auia en no ſe lo auer hecho ſaber, la tomaua ſobre ſi, y que al cabo aquella hõra ſe auia dado a Principe benemerito, y gran ſeruidor de ſu Mageſtad: el Rey oyô eſta platica atentamente, y pidio que ſe le dieſſe por eſcrito, y aunque el Legado porfio en que ſe dixeſſe en que coſa ſe auia perjudicado al Rey, no pareciendo que era bien ponerlo en diſputa, pues que de andar en eſto con el Papa, no ſe auia de conſeguir remedio del negocio, nũca ſe dio reſpueſta, ni ſe hizo masq̃ remitirlo al Emperador.

El Cardenal Comendon, que ſe hallô en la Corte del Emperador de partida para Polonia, para tratar la liga, tãbiẽ comẽçô a proponer eſte negocio. quãdo llegô la nueua dela vitoria đ la batalla Naual: y aũq̃ el Emperador holgô mucho dello, no quiſo que ſe hizieſſen

zieſſen demoſtraciones de publica alegria, ni en Viena, ni en los cõfines de Hungria, porque queria conſeruar la tregua cõ los Turcos, aunq̃ los Hũgaros deſſeauã mucho rõperla, por las muchas ocaſiones q̃ teniã para ello, por las ordinarias correrias de los Turcos. Y el Legado en el caſo de Florencia moſtrô al Emperador muchos exẽplos, en q̃ la Igleſia auia dado titulos, y coronas Reales, por lo qual no ſe deuia ſu Mageſtad Imperial de reſentir, y mucho menos auiẽdoſe dado aql titulo a quiẽ tãto lo merecia, y era tan grã ſeruidor de la caſa de Auſtria: pero ſiẽpre ſe ſalia el Emperador del negocio, cõ dezir q̃ cõuenia no hazer nada ſin la volũtad del Rey Catolico ſu primo. Y como no ſe reſoluio, ni el grã Duq̃ ſe hallaua muy ſeguro, y mas publicãdoſe q̃ Eſpañoles le q̃rian mouer guerra, hazia todas las diligẽcias q̃ podia para cõgraciarſe cõ el Rey Catolico, no dexãdo en eſta ocaſion el Rey y Reyna de Frãcia, de ofrecer ſecretamẽte al Duq̃ ſu ayuda, para obligarle, y tãto mas q̃ eſtauã ya caſi diſpueſtos el Almirãte y los demas caudillos Hugonotes, para cõuenirſe cõ el Rey, q̃ procuraua la reſtitucion de las plaças, q̃ por los capitulos eſtauan obligados a entregarle. Era quiẽ trataua eſte negocio por los Reyes de Frãcia cõ el grã Duq̃, Iuã Galeazo Fregoſo, y por los Hugonotes Mos de Teli ni yerno del Almirãte, q̃ en ſu nõbre reſidia en la Corte, al qual ſe ofrecia toda ſeguridad, porq̃ fueſſe a ella, en ſeñal de la buena volũtad q̃ moſtraua a la Reyna Madre, q̃ era la q̃ regia el Reyno, y tenia el peſo de los negocios. Apretauaſe tãbiẽ el trato del caſamiẽto del Principe de Bearne, pero no ſe cõcluya, por reſpeto del Põtifice q̃ lo cõtradezia, ſino era cõ cõdicion, q̃ el Principe y el Almirãte profeſſaſſen la Religiõ Catolica, poſponiẽdo el Põtifice todo intereſſe de Eſtado, a la Religiõ: aunq̃ tãbien para eſto ſe valian los Frãceſes del grã Duq̃, por lo mucho q̃ ſabiã q̃ era aceto al Põtifice, a quiẽ ſe lo perſuadia, pidiẽdo, q̃ ſino q̃ria diſpẽſar publicamente, fueſſe por vn breue ſecreto: y en eſto entraua cõ buena volũtad el gran Duq̃, poniẽdo por delãte al Papa lo q̃ cõuenia la vniõ del Reyno de Frãcia, juzgãdo q̃ tanto depẽdia della ſu ſeguridad, quãto ſeria cauſa de poner al Rey Catolico en cuydado, ver vnidos los Frãceſes, como ſe eſperaua q̃ ſeria, mediãte eſte matrimonio: pero el Põtifice, eſtimãdo q̃ era grã cargo de cõciẽcia, no quiſo mirar en pũtos de Eſtado, ni cõceder la diſpenſaciõ, ni publica ni ſecreta: porq̃ tãbien algunos grãdes ſeñores de Frãcia lo cõtradezia en la Corte, y cõ el Papa, q̃ erã enemigos del Almirante: pero no por eſſo ſe dexaua de lleuar adelãte el negocio: y al Almirãte ſe ofrecio q̃ pidieſſe lo q̃ quiſieſſe para ſi, y para ſus deudos: y con eſto fue a la Corte cõ grãde acõpañamiẽto de Hugonotes: y el concierto del caſamiento ſe dilatô mas, porq̃ la Princeſa de Bearne pedia muchas cõdiciones.

El Emperador dize q̃ en lo del titulo de grã Duq̃no cõuenia hazer nada ſin la volũtad del Rey Catolico.

Ofrecimiẽto de Franceſes al gran Duque.

El Papa no quiere dar la diſpẽſaciõ del caſamiẽto del Principe de Bearne.

Cap. XIX. Que en Frãcia ſe trataua el caſamiento del Principe de Bearne: nacimiẽto del Principe don Fernando de Eſpaña: y lo que ſe hazia por la liga.

DAua muchas ſoſpechas eſta vniõ a los vezinos, y mas al Duq̃ de Alua, conociẽdo q̃ aq̃lla nacion vſada de viuir cõ la guerra, no podria repoſar, eſpecialmente teniendo cõmo tenia paz con la Reyna de Inglaterra, la qual, aũque auia dado orejas, por aſſegurarſe de Franceſes, de caſar con el Duque de Anjou, y no ſe auia hecho, porque ninguna de las partes queria apartarſe de ſu Religiõ, ſe conſeruaua con ellos en Paz, y mas deſpues de la reconciliacion del Almirante con el Rey, y porque paſſô en Francia el Almirante de Inglaterra, y fue a Inglaterra el Mariſcal Memoranſi, eſtrechandoſe la conformidad entre ambas partes, y haziendo liga defenſiua, y mucho mas deſpues que ſe deſcubriô en Londres el trato del Duque de Norfole, en el qual ſe hallaron breues del Papa, cartas, y otros

Aprietaſe la cõfederaciõ entre Frãcia y Inglaterra.

tros deſpachos, y q̃ en el tenia mano el Duque de Alua, a quiẽ paſſò de Inglaterra Roberto Ridolfi, para informarle del eſtado delas coſas: pero como el negocio ſe deſcubrio, no ſe trato mas dellò, q̃dando la Reyna libre d aq̃l peligro, y muy deſdeñada con el Duq̃ de Alua, y abiertos los ojos para procurar de hazer en caſa agena lo q̃ ſe auia querido hazer en la ſuya.

Los de la caſa de Guiſa ſe ſalẽ de la Corte de Francia.

Fue cauſa q̃ deſcubierta la cõjuracio ſobredicha ſe apretaſſe mas el amiſtad de Frãcia, ê Inglaterra, por lo mucho q̃ el Almirãte podia en la Corte d Frãcia, d dõde ſe auiã auſẽtado todos los de la caſa de Guiſa, a los quales daua poco guſto la recõciliacio dlos Hugonotes, viẽdo q̃ ceſſauã las queſtiones paſſadas, y q̃ todos viuiã cõ mucha familiaridad: y como no lo podiã impedir ellos ni ſus adherẽtes, culpauã ante el Pontifice a los q̃ auiã ſido cauſa della, y entre ellos era al grã Duque de Toſcana, y aũ ſe creya q̃ eneſta vnio y recõciliacio delos Frãceſes, tuuo parte el Turco, porq̃ ſiẽdo como era amigo del Rey de Frãcia, lo procuraoa para diuertir al Rey Catolico de la ayuda q̃ daua a Venecianos. Y en eſtas platicas anduuo muy cuydadoſo dõ Frãces de Alaua Embaxador del Rey Catolico en Frãcia, y en deſcubrir q̃ los Hugonotes procurarõ cõ el Rey, q̃ d comũ cõſentimiẽto ſe rõpieſſe la guerra en Flãdes. Boluierõ de nueuo los Reyes de Frãcia a inſtar cõ el grã Duq̃, para q̃ intercedieſſe cõ el Papa, q̃ cõcedieſſe la diſpẽſacio para el caſamiẽto de la hermana del Rey con el Principe de Bearne. Y aunq̃ el grã Duque lo hizo, y Franceſes por ſu parte puſierõ mucha fuerça en ello, por las cõtradiciones del Cardenal de Lorena, y de toda la caſa de Guiſa, y por los muchos oficios del Rey Catolico, a quiẽ daua cuydado eſta cõformidad de los Frãceſes, el Papa ſe reſoluio en no dar orejas al negocio: y cõ todo eſſo la platica del caſamiẽto no dexaua de lleuarſe adelãte, y cõ el Almirante ſe yuan cõponiendo algunas coſas, para eſcuſar q̃ no ſe boluieſſe a nueuos tumultos, y el prometia la reſtitucio de las plaças, y dela Rochela, dõde los Hugonotes teniã ſu principal aſsiento. Platicoſe tãbien de caſar al Principe de Cõdẽ cõ vna hermana de la Duqueſa de Guiſa, y de la Duqueſa de Niuers, y cõ eſto ſe procuraua de aſſentar las diferẽcias entre los Guiſas, y el Almirãte, para q̃ alomenos en apariencia ſe moſtraſſẽ amigos: y pues ſe yua cõcluyẽdo el caſamiẽto del Principe de Bearne cõ la hermana del Rey, fueſſen todos a Paris a las bodas, y el mundo conocieſſe q̃ aq̃l Reyno auia ſanado d tã larga enfermedad, y el Rey era ſeruido y hõrado de todos, y lo perſuadierõ al Duq̃ de Guiſa, y lo hizo, aunq̃ cõtra la voluntad de los Cardenales de Guiſa y de Lorena ſus tios.

El Rey Catolico y la caſa de Guiſa cõtradizẽ el caſamiẽto del Principe de Bearne.

Eſte parẽteſco era vniuerſalmente cõtradicho de muchos Hugonotes: pero Mos de Birõ, perſona entre ellos de mucha autoridad, y el Cõde Ludouico de Naſſao, q̃ para maquinar contra Flãdes lo q̃ ſe vera adelãte, todauia eſtaua en Frãcia, los dierõ a entẽder, q̃ mãteniẽdo cada vno ſu religiõ, ſe podia hazer: pero quiſierõ q̃ ante todas coſas el Principe de Bearne no ſe apartaſſe d ſu ſecta: y la Princeſa ſu madre ſe perſuadia, q̃ por medio del marido traeria a la nuera a ſu opiniõ: y eſte cõcepto tenia el Cõde Ludouico, y lo perſuadia a la Princeſa, como hõbre, q̃ cõ ella podia mucho, y tenia mucha autoridad, porq̃ de la Corte ſe lo pediã, y le auiã tomado por medianero para ello. La Reyna Madre trabajaua quãto podia, porq̃ fueſſen a la Corte todos los caudillos de los Hugonotes, adõde ſe trataua q̃ ſe auia de hazer vna junta, para tratar de como y quãdo ſe auiã de reſtituyr al Rey las plaças q̃ teniã en prendas, y no ſe trataua por entõces en Frãcia de otra coſa, gouernãdoſe en eſtas todos cõ mucho artificio, eſpecialmente el Almirãte, que algunas vezes ſe retiraua a ſus tierras, fingiendo de temer, ſin hazer mucha cuẽta del Rey: y para ſu ſeguridad traya mucha gente armada, para gouernarſe conforme alas ocaſiones.

El ſeñor de Birõ, y el Cõde de Ludouico fauorecẽ el caſamiẽto del Principe de Bearne.

En la Corte de Eſpaña ſe paſſaua con contento por el nacimiento del Principe, que fue a quatro de Deziembre, en Madrid, a quiẽ llamarõ dõ Fernãdo, q̃ cõ grãdiſsima põpa fue Bautizado: y por eſta alegria hizo el Rey en

Nacimiẽto del Principe D Fernando de Eſpaña.

1571

en eſtos Reynos, y en las Indias perdon general, a todos los culpados, que eſtuuieſſen preſſos ſin parte. Atendiaſe con mucho cuydado a las prouiſiones de la guerra, eſtando el Rey Catholico muy diſpueſto de proſeguirla en compañia del Papa, y de Venecianos, y procuraua de diſponer al Emperador para que entraſſe en la liga, aunque diziendo, que le conuenia tener dietas, procurar ayudas, y hazer otras diligencias, con que ponia tiempo en medio, no embargante, que los Hungaros le ſuplicauan que entraſſe en ella, offreciendole diez mil cauallos, que era todo lo que podian. Y los Venecianos no perdian tiẽpo, aſsi en proueerſe para el año ſiguiente, como en hazer el daño que podian en las marinas del Turco. Y el Comendador mayor de Caſtilla, que ſe hallaua en Roma, juntamente con el Embaxador Don Iuan de Zuñiga ſu hermano, y el Embaxador de Venecia, tratauan con el Papa de como ſe auia de hazer la guerra el año venidero. Proponian algunos que ſe entraſſe en el Arcipielago, y ſe procuraſſe tomar vno de los caſtillos Dardanelos del Eſtrecho de Galipoli, para poder paſſar haſta Conſtantinopla. Otros, que fueſſe con toda el armada a *M*etelin: y otros a Negroponte, Axio, y algunos a Rodas, ó a Alexandria en Egypto, juzgando todos, que qualquier empreſſa que ſe intentaſſe, ſuccederia bien al armada Chriſtiana. Muchos querian, que ſe acometieſſe primero a la Morea, como mas cercana, y llena de pueblo Chriſtiano: pero los Eſpañoles proponian, que ſe diuidieſſe el armada, y que vna parte fueſſe a Leuante, y otra a Frica, a tomar Tunez y Biſerta, pareciendo que era bien que ſe ſacaſſe algun fructo de los gaſtos que hazian las Igleſias de Eſpaña, con animo de paſſar deſpues ſobre Argel, a lo qual no dauan orejas el Papa, ni los Venecianos. Y en eſtos diſcurſos ſe paſſo la mayor parte del inuierno, no dexando el Rey Catolico de continuar en aparejar ſu armada en *M*ecina, en que vſaua gran diligencia don Iuan de *A*uſtria, y ſe leuantauan nueuos Alemanes con propoſito de lleuar baſtante recado para formar vn exercito en tierra, para qualquier empreſa, y ſe embargaua cantidad de nauios de alto borde, y ſe ordenò a Antonio Doria, que fueſſe a reſidir en el Conſejo de Don Iuã, y lo meſmo al Marques de Treuico, por ſer hombre de mucha experiencia en coſas de guerra. Y porq̃ por muerte del Duque de Alburquerque, don Gabriel de la Cueua, auia el Rey Catolico proueydo por Gouernador del eſtado de Milan, al Comẽdador mayor dõ Luys de Zuñiga y Requeſens, ſe fue a ſeruir ſu cargo.

Diuerſas empreſas q̃ ſe proponen cõtra el Turco, para el año q̃ viene

Auia el Duque don Gabriel de la Cueua acõpañado los Archiduques Rodulfo, y Erneſto, deſde que entraron en el Eſtado de Milan, haſta q̃ ſalierõ del, y hecholo con mucha realeça y mageſtad, ſin perdonar a gaſto de ſu propria hazienda, y del cuydado y trabajo q̃ en eſto puſo, ſiẽdo en lo mas fuerte del verano, le reſultõ vna fiebre malina, q̃ le acabò la vida, cõ el meſmo exẽplo de Chriſtiãdad y deuociõ con q̃ ſiempre viuio, auiendo gouernado algunos años el Eſtado de Milã con liberalidad, piedad y juſticia, tres dones de Dios muy neceſſarios a los buenos, y q̃ en los tales hazẽ grandes effectos. Y aſsi es coſa clara, q̃ mas fuerça dan las perſonas a los cargos, q̃ los cargos a las perſonas. Toda via parecia, q̃ para el cũplimiẽto de la eſperança q̃ ſe tenia, de q̃ la liga vuieſſe de hazer muchas conquiſtas, no faltaua ſino la vniõ del Emperador, porq̃ ſin q̃ *A*lemania y Vngria ſe mouieſſen, ſe juzgaua, que por tierra no ſe podia hazer coſa de momẽto. Y el Papa y Venecianos trabajauã en moſtrar al Emperador, y a los Principes Alemanes, la ocaſion tan buena que tenian para cobrar a Vngria, y ganar lo q̃ ſe auia perdido en Europa, hallandoſe los Turcos tan medroſos de las Armadas Chriſtianas. Eſte negocio, y otras commiſsiones, mouieron al Rey Catholico a embiar en eſte tiempo al Emperador a don Pedro Fajardo que fue deſpues *M*arques de los Velez. Venecianos tambien ſe preuenian, ſabiendo que el Turco para mantener ſu reputacion, ſe eſforçaua de apercebir otra armada, en lo qual andaua muy ſolicito Luchali, como Capitan General de la mar: y entendiendo que auia poco preſidio en Caſtel nouo, y Sarra Martinẽgo prometia de tomar la fuerça, ſe mandò q̃ ſe aparejaſſe lo neceſſa-

Muerte del Duq̃ de Alburquerque y don Gabriel de la Cueua.

El Papa y Venecianos procurã meter en la liga al Emperador.

necessario para ello. Y porque don Iuan de Austria se quexò con el Embaxador Contarino, à quien la Señoria tenia acerca de su persona despues de la victoria, q̃ por malos terminos de proceder de Sebastian Veniero, no se auian hecho mayores progressos el año passado: y auiendo hecho esta misma instancia Guzman de Silua Embaxador de España, que residia en Venecia con la Señoria, se determinaron de nombrar, como queda dicho, à Iacobo Foscarini, que se hallaua en el gouierno de Zara, juzgandole por sugeto mas apto para concordasse con los Españoles. Y aunque por ambas partes se hazia lo que se podia para salir brevemente el año siguiente, con acuerdo de juntarse en Corfu, por auer dicho don Iuan q̃ queria yr à Palermo, entraron Venecianos en sospecha, de que quisiesse primero cõ las fuerças del Rey hazer empressa en Berberia. Murio este año el Cardenal Don Diego de Espinosa, Presidente del Consejo Supremo, e Inquisidor General, Obispo de Siguença, del Consejo de Estado del Rey Catholico, que fue Colegial del Colegio de Cuenca en Salamanca, Oydor en Sevilla, Regente del Consejo Real de Nauarra, y despues del Consejo Supremo de Castilla. El qual con su marauilloso juyzio, gran prudencia y pecho generoso, gouerno estos Reynos en lo que le tocaua, con satisfacion vniuersal, por el gran expediente que tuuo en los negocios. El succedio à Iuan de Figueroa en la Presidencia, y à el Don Diego de Couarruuias Colegial del Colegio de Ouiedo, y Obispo de Segouia, clarissimo y celebrado en todo el mundo por sus escritos en derechos, y tenido por el mayor Iurisconsulto de sus tiempos.

La Señoria de Venecia nombra por General de su armada, à Iacobo Foscarini.

(·:·)

Fin del libro primero.

LIBRO

LIBRO SEGVNDO DE LA SEGVNDA PARTE DE LA HIstoria general del mundo, de quinze años del tiempo del señor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE EL Emperador, y Rey de Francia entraron en la liga: del casamiento del Principe de Bearne, y principio de otras rebuel tas de Flandes.

(?)

Año 1572

LA Passada de don Iuan de Austria en Berberia, que sospechauan Venecianos que auia de ser a principio del presente año, no sucedio, siendo los consejos dudosos, y porque todo se auia de consultar en España, donde, demas de ser tan lexos, las cosas se resoluian muy tarde: y el Senado Veneciano proueya a todo con mucho cuydado, y teniendo casi todas sus galeras en Corfu, embio al General Foscarini. Entre tanto Luchali con el mayor numero de galeras que pudo juntar, se fue por las Islas del Archipielago, donde tomo todos los Christianos que auia enellas, y lo mismo hizo en Escarpanto, y en otras Islas, porque se conocia que la gente inclinaua a Venecianos, porque aborrecia el gouierno de los Turcos: y el mesmo desseo tenian todos los pueblos de Albania, y de la Morea, y desseauan por su Reya don Iuan: y porque los Turcos les conocian esta voluntad, los maltratauan, y echauã al remo. Continuauanse las diligencias con el Emperador, para que entrasse en la liga, y no solo no aprouecho, pero en el principo deste año embio el presente a Constantinopla, porque juzgaua que le conuenia conseruarse en paz con los Turcos. Ni en la Corte de Francia se hallaua forma para apartarse dela amistad que en muchos años aquellos Reyes con ellos auian

Sale Luchali con el armada del Turco.

El Emperador no quiere entrar en la liga.

tenido, antes auia el Rey embiado a Constantinopla por su Embaxador al Obispo de Acx, para que procurasse que el Turco fauoreciesse la pretension del Duque de Anjou su hermano, que era de ser eligido Rey de Polonia, que estaua muy malo. Y este Obispo passando por Venecia, negocio muy secretamente con la Señoria, y fue encargado de tratar la paz entre la Republica y el Turco, con particular orden de su amo, segun muchos afirmaron, mouido por sus razones de Estado. Y en la Corte de Francia se conocia vn gran desseo de romper con el Rey Catolico lo qual tenia a sus ministros en cuydado, procurando de saber lo que en Francia se hazia, adonde lo que mas se procuraua era, de concluyr el casamiento de la hermana del Rey con el Principe de Bearne, y embiaron al cauallero Seura, persona de estimacion, para que procurasse que la Princesa madre del Principe fuesse a la Corte, y la entregasse algunos lugares suyos que estauan en poder del Rey. Y por que el Duque de Guisa auia entrado armado en la Corte, temiendose del Almirante, se fue a su tierra, por los muchos amigos que los Guisas tenian en Paris, que no querian comunicacion cõlos Hugonotes: y porque el Rey los mezclaua con los Catolicos, no era amado, y estimado dellos, y el y su madre se persuadian, que el casamiento del Principe de Bearne auiade ser mucha parte para el sossiego del Reyno, pero muchas personas de autoridad, y de consejo dezian, que jamas se caso hermana de Rey en Francia, que no causasse mucho daño: y porq̃ el Papa temia, que las cosas de los Catolicos tomassen peor estado daua priessa al Cardenal Alexandrino, para q̃ de Portugal boluiesse a la Corte de Francia, para procurar estoruar aquel casamiento, pidiẽdole para el Rey de Portugal, el qual aunq̃ primero no quiso emparentar con Franceses, por la veneracion del Põtifice, ya lo auia dexado en sus manos, y tãbien lo que tocaua a entrar en la liga con las fuerças que pudiesse.

El Obispo de Acx va a Constantinopla.

El Rey de Portugal quiere casar cõ laher mana del Rey de Frãcia.

Llegado el Cardenal Alexandrino a la Corte de Francia, y auiendo de hazer entrada publica, huuo diferencia entre los Embaxadores de Florencia, Ferrara sobre la precedẽcia: pero como las dos partes teniã mucho fauor, se declaro, que ninguno interuiniesse: de que se quexo el Cardenal Deste hermano del Duque de Ferrara, que se hallaua en la Corte, pareciendole cosa muy aspera, que no se diesse el primer lugar a vn primo del Rey. Hizo el Cardenal Alexandrino sus demandas en nombre del Papa, y no huuieron lugar, respondiendo el Rey, que el casamiento de Portugal no les satisfazia: y porque entonces no tenian modo para entrar en la liga, por falta de dinero: y porque se hallaua el reyno diuidido, suplicaua a su Santidad les tuuiesse por escusados. Y porque no se inclinassen a emparentar con la Reyna de Inglaterra, propusso el Legado, que el Pontifice persuadiria al Rey Catolico, que diesse vna hija suya al Duque de Anjou, y negaua absolutamente la dispensaciõ para el casamiento del Principe de Bearne, protestando que no serian legitimos los hijos de aquel matrimonio, y apuntãdo otros inconuenientes, de que los Franceses hizieron poco caso: por lo qual se salio luego de la Corte el Legado con poca satisfacion: y porque entẽdio que la Princesa de Bearne estaua ya cerca de Paris, á la qual fue á visitar la Reyna Madre, y auer de concertar las condiciones que pedia, y aunque muy duras, no se curaua dellas, como se hiziesse el casamiento. Yua con la Princesa de Bearne el Conde Ludouico de Nasao muy confidente suyo, y del Conde Palatino, y del Duque de Saxonia, y el Rey le recibio muy bien, y trato familiarmente, y prometio sus gages, de donde se echaua de ver, que se fauorecian mucho en Francia los de la nueua religion, y por los muchos oficios que hizo el Conde Ludouico con ambas partes, se concluyo el casamiento, con que se hiziesse en la Iglesia, segun el rito Catolico, porque no se diesse tanta causa de sentimiento al Papa, y a los Catolicos, y por procurador Catolico, que fue el Duque de Mompensier, de la sangre Real: y que hecho esto, entrasse el Principe de Bearne en la Corte.

En Frãcia no quierẽ entrar en la liga.

El Legado se buelue a Roma.

Esta vnion tan descubierta de los Reyes de Francia con los enemigos del Rey Catolico, acrecentaua sospechas al Duque de Alua, y mas auiendose hecho

1572

cho en los Estados de Flandes algunas juntas contra su voluntad, negandole abiertamente la contribucion del dezimo dinero, diziendo, que no lo pedia con voluntad del Rey: y para ello embiaron Comissarios a España, y quando se llego a terminos de cobrar este tributo, no huuo quien quisiesse vender nada en Bruselas, ni en Amberes, de manera que ni pan, ni ninguna suerte de vitualla se hallaua que comprar, con gran trabajo de la gente: y por tanto conuino que el Duque de Alua lo dexasse, viendo tan vniuersal contradicion, y mucho mas por algunos trabajos que sucedieron, siendo cosa prudente sufrir lo que no se puede escusar. Daua tambien que pensar, ver que el Rey de Francia juntaua en Burdeos, y otros puertos gran armada de mar, y mucha gente de guerra, Catolicos, y Hugonotes, a cargo Felipe Estroci, y del Baron de la Guarda, sin saber para donde, diziendo vnos, que yuan contra Corcega, y otros à otras partes: y aunque los Españoles por este aparato, y por estado de las cosas de la Corte de Francia, temian, y el Principe Vespasiano Gonçaga Colona, Visorrey de Nauarra, y Capitan general de la Prouincia de Guipuzcoa, embiaua personas de secreto a entender, los designos, y se preuenia para la defensa en Fuenterrabia, y San Sebastian, y los Embaxadores Catolicos en Francia hazian diligencias con la Reyna madre, y con el Rey, no respondian, sino que aquel armada no era para hazer violencia en las cosas del Rey Catolico, y q̃ la liga con Inglaterra era solamẽte defensiua, prometiendo de conseruar el amistad cõ el Duque de Alua: pero como por la mayor parte se guiauan las cosas de Francia con la voluntad de aquellos que tenian mas autoridad, que vnas vezes erã vnos y otras otros, no se podian fiar, auiendo la secta de los Hugonotes venido en reputacion, y el Almirante prometido al Rey, que se haria restituyr las tierras, q̃ los Hugonotes tenian en prendas, designandose embiar al gouierno de la Rochela al Mariscal de Biron, que aunque Hugonote, era fiel seruidor del Rey, y assi mesmo en los otros lugares Gouernadores a satisfaciõ del Rey, y que entretanto el señor de Biron fuesse por el desposado, no se aguardando ya, sino que le gasse a la Corte. Por estas cosas atendia el Duque de Alua a preuenirse, auiendo ya gran confusion en los Estados de Flãdes, y vn general descontento, y mala satisfacion.

Dificultad en cobrar el dezimo dinero en Flãdes.

Sospechas de los Españoles por el armada de Franceses.

Cap. II. Que comiença abiertamente la segunda alteracion de los Estados de Flandes.

ERA Ya la Primauera deste año, quando no pareciendo a Guillermo de Lumay Frances, que se llamaua Conde de la Marcha, que estaua encargado de dar principio al alteracion, de aguardar a que llegasse el tiempo, en que los conjurados se auian de leuantar, que era en saliendo de los Estados el Duque de Alua, ò por ver el juego entablado de manera, que no se podia despintar, ò porque conocio que le seria de impedimento dar lugar a la llegada del armada que apercibia en Laredo el Duque de Medina Celi, que se auia detenido, por ver en que parauan los mouimientos de Francia, y el armada que el Rey tenia en Broage, a dos de Abril, auiendo juntado en Inglaterra (de donde siempre se temio que auia de salir el mal) veynte, y seys nauios de cossarios, y otros amigos suyos, y embarcado en ellos mil y cien hombres, entre marineros y soldados Ingleses, Franceses, y Escoceses. Llego sobre la Isla de Brila, y se apodero della, y del puerto, que es importante, sin ninguna resistencia, porque tenia intelligencia dentro, y saqueò las Iglesias, y monesterios, destruyendo las imagines, y martirizãdo crueliss imamẽte a los sacerdotes, y poniendose a fortificar la villa. Luego que Mos de Lumay llego con estos nauios a la costa de Olanda, el Conde de Bossûlo escriuio al Duque de Alua, y pidio al Maestre de Campo don Hernando de Toledo, que le embiasse dos compañias de arcabuzeros Españoles de su tercio, para impedir que los rebeldes no saqueassen lguna tierra de la marina: y el si-

El Duq̃ de Alua sepre niene para qual quiera casion.

La rebelion de Flandes tiene su principio de Inglaterra.

guiente dia le auiſo, que auia ocupado â la Brila: por lo qual fue don Hernando de Toledo con todo ſu tercio a juntarſe con el Conde à Vlaerdinguen, donde acordaron de paſſar en la Isla de Brila, y embarcando la gente, ſiendo de vanguardia la compañia de don Rodrigo Zapata, rompio tres cuerpos de guardia que hallo en el camino, fue a ganar el arrabal de la villa, ſiguiendo el Conde, y el Maeſtre de Campo con toda la gente, ſin auer dexado guarda en las barcas, en que auian paſſado: deſcuydo que fue cauſa que los enemigos las quemaſſen, como lo hizieron, ſin que quando conocieron ſu yerro, que embiaron a remediallo, fueſſe de prouecho, deſcuydo tan notable, que fue el principio de la perdicion que deſpues ſucedio. El arrabal de la villa ſe gano, aunque eſcaramuzando terriblemente con los enemigos: y viſto que ſin artilleria no les podia hazer daño, y que por no tener barcas, ſe les tomauan los paſſos, y auian de morir de hambre, acordaron de retirarſe, dexando empreſa, que eſtas neceſsidades no lo eſtoruaran, ſe entendio que ſe acabara dichoſamente, y con ella otros trabajos que vinieron deſpues. En eſta retirada ſuccedio, que yendo a alojar en vnos meſones frõtero de Dordrecht de la otra parte del rio, la villa ſe alboroto, penſando que yuan a alojarſe en ella: pero la buena maña del Conde de Boſſu fue cauſa que dieſſen barcas para paſſar el Duque de Roterdam, y llegando à eſta villa, la hallaron alterada, y pidio el Conde, que dieſſen algunas barcas, con que la gente pudieſſe paſſar por el foſſo, para yr a guardar la villa de Haya, porque los enemigos no la ſaqueaſſen, prendiendo al Conſejo de Olanda, que alli reſidia: y para eſte efecto ſe embio la compañia de don Rodrigo Zapata. El ſiguiente dia ſe concertò, que paſſaſſen los ſoldados por la villa no mas de veynte y cinco cada vez con las cuerdas muertas: y para executallo, fue a abrir la puerta vn herrador, Capitan de los rebeldes con muchos ſoldados, yendo con el el Conde de Boſſu. Yuan los Eſpañoles con las cuerdas encendidas, eſcondidas en las calças, y mangas: y pareciendo al herrador, que entraua mas numero de ſoldados de los veynte y cinco, quiſo cerrar la puerta: pero ſacando el Conde ſu eſpada, le matò, y con eſto ſe gano la puerta y la villa, y el Conde y don Hernando de Toledo eſcuſaron que no ſe ſaqueaſſe, aunque los ſoldados en la entrada mataron algunos, ſin que ſe pudieſſe reſiſtir.

Deſcuydo de los Capitanes del Rey Catolico.

El Cõde de Boſſu gana à Roterdã.

Los rebeldes de la Brila ſe apoderaron de Delfsauen, y le fortificauan, por ſer puerto, y paſſo de importancia: pero fueron combatidos, y degollados los que le ganauan, y ganado el fuerte por don Hernando de Toledo, y el Conde de Boſſu. Quedo en guarda don Gaſpar de Gurrea con ſu compañia. Entendido por el Duque de *Alua* lo que paſſaua, viendo los Eſtados tan alterados, determino de no dexallos en tal punto, ni vſar de la licencia que tenia de venir à Eſpaña, en llegando el Duque de Medina Celi, haſta dexarlos en mejor termino: y ordeno a Oſorio de Angulo, que con tres vanderas de infanteria fueſſe a meterſe en Fregelingas, puerto el mas importante de aquellas partes, que ſe auian començado à fortificar: pero no le quiſieron recibir, y le tiraron muchos cañonazos, tomando ocaſion de auerſe rebuelto con el apoſentador, por que pedia alojamiento para mas perſonas de las que lleuaua Oſorio de *Anlo*: y la principal cauſa de la perdida deſta plaça fue, que el preſidio de Valones que auia en ella, ſe auia ſalido à comer, y ſuſtentarſe por las aldeas, por no ſer pagados, y tambien degollaron al Capitan Pacheco, y que fue embiado por el Duque de Alua, para ſaber la cauſa de ſu alteracion: de la qual auiſaron luego à Inglaterra, al Principe de Orange, y al Conde Ludouico de Naſao, pidiendo ſocorro. Oſorio de Angulo como no fue recibido, con parecer de Mos de Vaquen, Gouernador de la Iſla, ſe boluio a Bergas, adonde menos le quiſieron admitir: pero entro por la induſtria de Mos de Seroſquerquen, Gouernador de la villa. El Duque de Alua embio por las villas de Olanda, y Gelanda perſonas naturales, que procuraſſen de mantener en la fe del Rey a los Magiſtrados: pero a todos eſtos juſticia-

La villa de Roterdã no quiere recibir la gente del Rey.

Los de Fregelingas ſe rebelan.

Oſorio de Angulo no ſe admite en Bergas.

ſticiaron,y mataron. Mandô que ſe armaſſen nauios en Dunquerque,y ſe leuaſſen para guarnecellos diez y ſiete pieças de artilleria,las quales tomaron Ingleſes,caminando de Bruxas a Dunquerque,por lleuar poca eſcolta. Puſo guarnicio de Valones en la Isla de Teago,es la mayor y mas rica de Gelâdia ſobre el rio Escalda,y tâbien en Medialburg,a cargo de Mos de Beaboir. Vſô de muchos y diuerſos ardides y eſtratagemas para cobrar la villa de Fregelingas,q̃ era la que le daua mas cuydado,y nada aprouecho, antes entrarô quinie tos ſoldados Franceſes,q̃ a la deshilada embiô en Francia en nauios de mercaderes el Cõde Ludouico,y de Inglaterra,fue otro golpe de Ingleſes:y auiendo entrado en Fregelinguas poco menos de tres mil foraſteros,la villa ſe declarô impidiẽdo el exercito dela Religion Catolica,deſtruyẽdo las Igleſias, y luego hizierõ lo miſmo las villas de Ramua,Confer,y Vera,q̃ era la caſa de municiõ de las armadas del Rey:y por hallarſe cõ tanta gẽte Mos de Elcraz, que era el q̃ los gouernaua por orden del Principe de Orange,puſieron ſitio a Medioalburg,q̃ era ſola la villa q̃ eſtaua por el Rey, y el caſtillo de Ramequin:y porq̃ los rebeldes la apretauã, y ſi ſe perdia ſe auia de perder tambiẽ el caſtillo de Ramequin,acordo el Duque de ſocorrerla:para lo qual mandô q̃ acudieſſe a Bargas ſu hijo dõ Fadrique de Toledo, y con el Monſiur de Norquermes cõ mucha infanteria,por no poder yr el Duque en perſona,que deſde Bruſelas entẽdia en leuãtar nueua gente,y apercibir artilleria, y otras coſas para la guerra que ſe le aparejaua por todos los eſtados:de lo qual tenia manifieſtas demonſtraciones.

Los rebeldes ſitian a Medialburg.

Sancho de Auila va a ſocorrer a Medialburg.

Salio de Bergas Sancho Dauila,para ſocorrer a Medialburg,cõ quinietos arcabuzeros Eſpañoles,y algunos Capitanes,y ſeyſcietos Valones,cõ Mos de Liques,y Mos de Glimes,y Iuan Martinez de Recalde,y algunos Capitanes y caualleros aſsi Eſpañoles como Flamẽcos,que volũtariamente ſe quiſierõ hallar en eſte ſocorro:fue con treynta charruas,y orden de q̃ en falta de Sancho Dauila gouernaſſe Mos de Brias,y en falta del,Mos de Liques. Los rebeldes cõ otra armada ſe puſieron delante de Sancho Dauila, abrigados de vn fuerte,q̃ con mucha artilleria teniã en la Poldra,y por eſto quiſo Sãcho Dauila deſembarcar en las Dunas,q̃ ſon mõtañuelas de arena, y llegô al amanecer a viſta de Medialburg, y cerrando cõ los rebeldes huyeron,y deſampararon el cerco y los ſiguio, dexãdo en la villa a mos de Liques con dozientos arcabuzeros. Fuerõſe los enemigos a la cabeça de Medialburg, q̃ tenian fortificada, dõde murieron la mayor parte dellos a manos de los Catolicos,y todos los que ſe echaron a la mar,ſe ahogarõ:otros ſe huyerõ a otro fuerte q̃ tenian en vnas ſalinas, cõ quatro pieças de artilleria,q̃ tambien ſe les ganô,y ſe recogierõ a Fregelingas,ſiguiendolos ſiẽpre los ſoldados de Sancho Dauila, y algunos a Ramua:y eſte lugar acometio Sancho Dauila,aunque eſtaua fortificada de artilleria,y trincheras, y le tomô, y degollô quatrocientos hombres:los demas ſe huyeron a la Vera, ſiendo executadas del lugar.

Sancho Dauila ſocorre a Medialburg.

Aloxoſe Sancho Dauila en Ramua, para ocupar muchos nauios q̃ eſtauan en aquel canal,y por guardar la tierra, y hecho el ſocorro de Medialburg y tãtas facciones,ſin podello imaginar los rebeldes,cõ q̃ ſe tenian ya dos puertas para recibir el armada q̃ lleuaua el Duque de Medina Celi:no ſe atendia con mas cuydado a nada, ſino en proueer lo q̃ cõuenia, para empreſa de la Brila, y de Fregelingas:y entre tanto ſe combatia cruelmente,por mar y por tierra con los rebeldes: y entre otras vezes ſaliẽdo nauios armados cõ infanteria Eſpañola, en buſca de los enemigos, yendo en vno don Felix de Guzman, hermano del Cõde de Oliuares,Capitan de infanteria Eſpañola, que eſtaua en Deuẽter,y auia querido hallarſe en eſta jornada, y en aferrando ſu nauio otro enemigo ſaltô en el cõ mucha determinacion,ſiguiendole otros ſoldados, adonde todos murieron peleando valeroſamente,porque ſe pegô fuego en el baxel. Tuuo orden Sancho Dauila del Duque de Alua,para boluerſe a Anueres, para lo qual armô diez

Matã a dõ Felix de Guzman.

nauios, aũque los enemigos le guardaron con treynta mayores en vn passo los enuistio osadamente, y sin ninguna perdida los rompio, y llegô en Anueres en saluo.

Sancho Davila buelue a Anueres.

Cap. III. Que murio el Põtifice Pio V. y fue eligido Gregorio XIII. y el sucesso del armada de la liga en Leuante.

CON todos los successos referidos tenia opinion el Duque de Alua, que no auiendo nouedad de parte de Francia, se sosegarian breuemente las cosas de Olanda y Gelanda: y aunque procuraua de atajar el mal, castigando a los rebeldes que podia auer, otros cõ dissimulacion hazian el daño, con calon del Principe de Orange, del Cõde Ludouico, y del Almirante de Frãcia: y si bien el Rey y su madre afirmauan, que ninguna cosa le mouia con su comission contra el Rey Catolico, el armada que se apercebia en Gascuña, tenia al Duque de Alua en cuydado, y era causa que los apercibimientos que el Rey Catolico mandaua hazer en diuersas partes para seruicio de la liga se detuuiessen: y como para entrar en la liga, no se obraua nada con el Emperador, ni con el Rey de Polonia, estauan el Papa y Venecianos con poco contẽto, y el Turco auia embiado a Polonia vn Chaus, para cõseruar en su amistad aquel Rey, y ordenô al Baxâ de Buda, que tuuiesse mucho rẽspeto al Emperador, y que estuuiesse muy aduertido porque de ninguna parte de tierra temia mas que por alli.

Armada q̃ apercibe el Rey de Frãcia.

Eran ya los 15. de Abril, tiempo aparejado para nauegar, y el Rey Catolico tenia sus fuerças a punto, y auia hecho muchas mercedes a los Capitanes y soldados, que se auian señalado en la batalla de Lepãto, y auiendo dado gracias al Principe Doria, por lo que en ella auia seruido, diziendole que tenia entẽdido, que su industria y valor fue vno de los principales medios para cõseguir tan gran vitoria, le daua priessa para que boluiesse a Italia: y Venecianos tãbien estauan en orden, y el Gederal Foscarini se hallaua en Corfû, a donde se auia acordado que se juntassen todos, y que alli se determinaria lo que auian de hazer, Luchali General del armada Turquesca auiendo salido por el mes de Abril cõ mas de 200. galeras, q̃ segun la rota passada parecio cosa imposible, aunq̃ por ser tan sugetos los vassallos de los del Imperio Otomano q̃ no se les da nõbre de esclauos del gran señor, no es de marauillar, desde Cõstãtinopla fue guarneciendo los lugares de sus marinas, y assegurãdose quãto podia de la gente de la Morea, y de otras tierras, echãdo de todas los religiosos, porque se auian leuantado algunos con esperãça de sacar aquellos pueblos de seruidumbre, en los quales hizo muy crueles castigos, y los q̃ pudieron huyeron desamparãdo sus propias tierras, y en esto se fue ocupando Luchali, embiãdo diuersas vezes galeras y galeotas, a saber del armada Christiana hasta que llegô a Malbasia.

El Rey Catolico agradece al Principe Doria lo q̃ siruio en la batalla naual.

Luchali guarnece los lugares de las marinas.

Sucedio en esto lo q̃ pudiera facilmente ser causa de deshazerse la liga, q̃ cõ tanto trabajo y mayor paciẽcia auia concertado el Papa Pio V. que fue su muerte auiẽdo estado cerca de vn mes enfermo de mal de orina, y no pudiendo resistir al mal, acabô al vltimo de Abril deste año, dexãdo nõbre de varõ santissimo, y q̃ nunca procurô sino el bien de la Christiãdad, y el autoridad de la Sede Apostolica. El Colegio de Cardenales por la mucha instancia de don Diego de Zuñiga Embaxador de España, cõfirmô quãto estaua hecho y proueydo para la liga, y el titulo de Marcantonio Colona dãdole priessa en su partida, cõ promessa q̃ todo lo ratificaria el futuro Põtifice: pero Marcãtonio no quiso partir de Roma, hasta la creaciõ del Papa, y el sacro Colegio de los Cardenales, cõforme a la costumbre. Celebradas por nueue dias las obsequias, se jũtô el Cõclaue, y proponiẽdose en las primeras cõsultas, el Cardenal Hugo Boncõpaño Bolones, cõ gran cõformidad fue creado Pontifice sin faltar voto, llamandose Gregorio XIII. Y se juzgô por buena eleccion, porque era muy inteligente de los negocios

Muerte de Pio V. a vltimo de Abril.

negocios

1572

gocios, y prudente en los hechos del mũ do. Moſtroſe luego muy prompto en ſeguir las coſas de la liga, y ſolicitaua las prouiſiones, porque ya era el vltimo de Mayo, y queria que Marcantonio ſe partieſſe, el qual ſe fue a Gaeta, y con el Pablo Iordan Orſino, que yua por General de la infanteria Italiana del Rey Catolico, y don Iuan los eſperaua en Mecina: y viendo Venecianos que eſperando las fuerças del Papa, y del Rey Catolico ſu gente eſtaua holgãdo, a inſtancia del Conde Sarra Martinengo, determinaron de hazer la empreſa de Caſtelnouo, aunque era tenida por dificultoſa, y paſſaron para ello ſeys mil infantes, y fue el General Veniero, que con vna vanda de galeras boluia de Corfù: y auiendoſe acercado a Caſtelnouo, y tomado los paſſos por donde ſe juzgaua que podia yr ſocorro, començaron a batir la fuerça, y entretanto andaua la guerra muy furioſa en las otras fronteras de Eſclauonia, ſadõ de el cauallero Quirigato hizo coſas muy ſeñaladas, matando muchos Turcos: pero ſucedio, que el cauallero Ludouico Albanes le lleuo a vna emboſcada de ciento y cincuenta cauallos, donde le matarõ, y el traydor ſe paſſo luego a los Turcos.

Venecianos empren dẽ a Caſtelnouo.

Para alegrarſe de la aſſuncion de Gregorio XIII. embiaron muchos Principes luego ſus Embaxadores a Roma, y para dalle la obediencia, y el Duque de Mãtua Guillermo Gonzaga, a quiẽ poco antes el Emperador dio titulo de Duque de Alonferrato, fue perſonalmente para hazer eſte officio con ſu Santidad, y hallandoſe en la Corte de Roma Scipiõ Gõzaga Cauallero de gran valor, teniendo neceſsidad de notificar cierto auto del Emperador, al Duque de Mantua tocante al pleyto que ante ſu mageſtad Imperial pendia entre el dicho Scipion Gonzaga y ſus hermanos de vna parte, y el Duque de otra, ſobre la villa de Gazol, de la qual de hecho los deſpojo el Duque como poderoſo, luego que murio Federico Gonzaga hermano de Carlos Gonzaga ſu padre, ſiendo los dichos hermanos ligitimos herederos de ſu tio Federico, hizo que ſe hizieſſe la dicha notificaciõ de lo qual moſtro el Duque tanto enojo y ſe ſintio tanto con el Pontifice, que le mando prender, mas por dar ſatisfacion a las quexas del Duque, que por parecer que en tierra libre como es Roma no ſe pudieſſe auer hecho auto juridico en cauſa ciuil, y mas contra vn Principe q̃ en ſu propria tierra no auia ſiempre lugar para hazello, paſſado eſte enojo como el Pontifice era gran letrado, muy platico de negocios, y varon prudentiſsimo, mando ſoltar a Scipion Gonzaga, y moſtrando que le eſtimaua en lo que merecia, le hizo algun tiempo deſpues Cardenal y ſu hermano era fray Frãciſco de Gonzaga General de la orden de S. Frãciſco en Eſpaña, bien conocido por ſu officio por ſus virtudes, doctrina y ſantas coſtumbres, el qual es aora Obiſpo de Mantua.

Batian los capitanes Venecianos como queda dicho, a Caſtelnouo, y aunque ſe tenia eſperança de tomalle, porque auian derribado buena parte de la muralla, ſucedia la empreſa mas larga de lo q̃ creyã: y teniendoſe auiſo, que cinco Sanjacos de la comarca yuan con gran numero de caualleria, y de infanteria al ſocorro, antes que llegaſſen, acordaron de embarcar el artilleria, y de diſtribuir lagente en Cataro, y otros lugares de Albania, y dexaron la empreſa, con gran ſentimiẽto de la Señoria, aũque del negocio ſucedio menos mal de lo que penſaron los q̃ no la aprobaron. Eran los 25. de Iunio, mas tarde de lo que ſe deuiera juntar el armada de la liga: y como los Venecianos eſtauan apunto, y gaſtauan mucho, por la mucha gente que tenian, el proueedor general Iacome Soranzo fue a Mecina con veynte y cinco galeras a dar prieſſa a don Iuan, el qual dezia que no eſperaua ſino al Duque de Seſa, que yua en lugar del Comendador mayor, y con treynta galeras con el Principe Doria paſſaua de Eſpaña, y toda la gente Alemana, Italiana, y Eſpañola eſtaua junta, y mucho numero de caualleros, q̃ mouidos de la gloria de la empreſa del año paſſado, auian concurrido, y entre ellos el Duque de Mena hermano del Duque de Guiſa, con muchos cauallos y gentilombres Franceſes, los quales con toda la demas nobleza Eſpañola, Italiana, y de otras naciones, no era menos de tres mil aucntureros, y el Papa Pio V. auia con-

Venecianos deſamparan la empreſa de Caſtelnouo.

Iacome Soranzo va a Mecina cõ veynte galeras.

cedido indulgencias a todos los que fueſſen a la jornada, ò en alguna manera la ayudaſſen, por la forma que ſolia concederſe la Cruzada en los tiẽpos antiguos, y ya no faltaua ſino la ſalida del armada para Corfù, y la ſolicitaua Monſeñor Odeſcalco, a quien el Papa auia embiado por nuncio para eſto, y auia hecho algunas proceſsiones: y eſperando que ſalieſſe el armada para bendezilla, ſalio don Iuan de Auſtria con dezir, que Franceſes auian rompido la guerra en Flandes, y que no podia ſalir, porque le conuendria boluer con ſus fuerças para guarda de los Eſtados propios: y deſto moſtraua cartas, recibiendo dello Venecianos grãdiſsimo deſcontento, por el tiempo que ſe perdia, ſoſteniendo tan grãdes gaſtos como hazian. Eſta mudança aun que parecio nueua, y llegada ſubitamente, algunos creyeron que huuieſſe ſido procurada de atras, y el proueedor Iacome Sorãzo ſe quexò con don Iuan con mucha libertad, diziendo, que el mouimiento de Flandes era antes eſcuſa, que verdadera ocaſion: porque de mas de que con las fuerças que ſe hallauan en Mecina, no ſe podian ſocorrer aquellas Prouincias, la ſoſpecha que haſta alli ſe auia tenido, de que el Rey Catolico deſſeaua que ſe hizieſſe alguna empreſa en Berberia, cauſaua que ſe penſaſſe que no era verdadero el temor que ſe tenia de Franceſes. Pero el Comendador mayor deſde el Eſtado de Milan, que temia que Franceſes rompieſſen, el Cardenal de Granuela de Napoles, y de Roma el Embaxador don Iuã de Zuñiga dauan regla a don Iuan, encareciendo el peligro de Flandes: lo qual les parecia que era juſta ocaſion para detener el armada que no fueſſe a Leuante, porque el Rey aſſeguraſſe primero lo de Poniente: y porque eſta comiſsiõ fue deſpues de Eſpaña, ſe entendio que eſto auia ſalido de ſus miniſtros de Italia. Y quexandoſe dello el Papa con don Iuan de Zuñiga, porque ſe deſordenaſſe de tal manera coſa tan bien traçada, y el bien comun deſte año, con tanta eſperança de proſpero ſucceſſo. Reſpondio, que era negocio mas importante para la Chriſtiandad, que no ſe encendieſſe fuego entre Francia, y Eſpaña, lo qual ſucediera facilmente, quando los Franceſes vieſſen, que las fuerças del Rey de Eſpaña eſtauã ocupadas tan lexos, afirmando que la intencion del Rey Catolico no era de que ſe deſconcertaſſe la liga, ſino que ſoſſegados los Franceſes, el año ſiguiente ſe acudieſſe con todas las fuerças, y mucho mas a tiempo, y con mas cierto conſejo acometer al enemigo comun. Quiſo el Papa, que el negocio ſe platicaſſe entre los Cardenales de la Cõgregacion de la liga: y aſsi como entre ellos auia diuerſidad de aficiones, auia diferencia de pareceres: y conociendo que el animo de los miniſtros Catolicos, era reſoluto, y q̃ no harian ſino lo que quiſieſſen, embiaró a llamar a los Embaxadores Venecianos que por eſta nouedad eſtauan atonitos, y no podian creer que el año ſiguiẽte pudieſſe el armada de la liga eſtar para poder reſiſtir a la del Turco, porque hazia grandiſsimas prouiſiones, y ſe esforçaua de armar mas numero de galeras que nũca: con todo eſſo porque el Papa quiſo q̃ hizieſſen officio con la Señoria, ſe contentaron, que don Iuan les acomodaſſe con algun numero de galeras por entonces, y de alguna infanteria, con las quales las del Papa, y el armada Veneciana, Marcantonio, a quien tocaua en auſencia de don Iuan el officio de capitan General de la liga, fueſſe à Leuante á pelear con el armada del Turco, y que con el reſtante de las fuerças ſe fueſſe don Iuan a Palermo, para paſſar en Berberia, quando ſe lo mandaſſe el Rey: de lo qual hazia don Iuan gran ſentimiento, moſtrando que le peſaua mucho, porque ſe le quitaua la ocaſion de ganar mayor gloria que el año paſſado, y embio vna galera reforçada engolfada con orden que aguardaſſe el correo, que yua al Rey cõ la comiſsion de lo que auia de hazer, y para el meſmo effecto embio vn correo por tierra, ſinificando al Rey, que eſte caſo ſeria cauſa de deſconcertarſe la liga.

Iacome Sorãzo ſe quexa, porque don Iuã no ſale con ſu ramada.

Sentimiento del Papa contra los miniſtros del Rey Catolico.

Los Franceſes ſon cauſa que ſe detengan las fuerças del Rey Catolico.

Don Iuan ſiẽte la ocaſion q̃ pierde de ganar mayor gloria.

Cap. IIII. Que cõtinua la meſma materia.

LA Señoria de Venecia oyda eſta nueua, tuuo grandiſsimo ſentimiento, porque conocia que ſe le caya de la mano vna grande eſperança de vitoria, y al me-

al momento embio dos Embaxadores, Antonio Tyepolo al Rey de Eſpaña, para que entendieſſe ſi tenia voluntad de continuar en la liga, pareciendoles dura coſa, que auiendoſe embiado mucho antes la comiſsion a don Iuan, la huuieſſe publicado, quãdo la Señoria auia hecho tan grandes gaſtos, conſumiendoſe infructuoſamente la vitualla, y muriendoſe la gente, y moſtraſſe que temian que la eſcuſa que el Rey tomaua con los Franceſes, no fueſſe â otro fin. El otro Embaxador fue Iuan Micheli, para que rogaſſe de parte de la Señoria al Rey de Francia, que vedaſſe â ſus vaſſallos, que en tiempo tal moleſtaſſen al Rey Catolico, moſtrandole que temian, que por complazer al Turco (al qual auia ydo ſu Embaxador con nueuas comiſsiones) quieſſe eſtoruar, è impedir la liga, porque ſin duda el Turco temio mucho ſuperdiciõ, ſi la guerra duraua, y en todo ſu Reyno ſe creyo, que el armada auia de paſſar a Conſtantinopla. Tambien el Papa que xandoſe por eſte caſo, dixo al Embaxador don Iuan de Zuñiga, que no hazien doſe aquello, para que ſe auian concedido las tres gracias del ſubſidio, Cruzada, y Eſcuſado, las reuocaria, y eſcriuio al Rey en ello, y a don Iuan, para que procuraſſe de acrecentar la gloria que auia ganado: el qual ofrecio a Marcantonio Colona, y al proueedor Soranzo veynte y tres galeras, algunas naues, y cinco mil infantes, para que entretanto hizieſſen algun efecto: pero no ſe contentaua deſto el Pontifice, ſino porfiaua que don Iuan ſalieſſe, y ſe fueſſe contra el enemigo, ò que alomenos dieſſe cincuenta galeras: pero no podia don Iuan hazer ſino lo que ſe le ordenaua, y ofrecia el ayuda que en Roma ſe auia determinado: y auia embiado a Corfu al Marques de Santa Cruz cõ algunos Eſpañoles, y quatro naues de vitualla, que auian buelto a Mecina, haſta ver lo que el Rey le ordenaua.

Venecianos embian al Rey de Frãcia, para q̃ no eſtorue la liga.

Las intelligencias del Principe de Orãge, y de ſu hermano ofenden mucho las coſas del Rey Catolico.

Fue la cauſa deſte nueuo impedimento el alteracion que queda referida en los Eſtados de Olanda, y Gelanda, y la que ſe entendia que auria en los de mas Eſtados, por las platicas que el Principe de Orange, y el Conde Ludouico ſu hermano trayan en Alemania, y Francia, para echar de los Eſtados a los Eſpañoles: para lo qual tomarõ mayor animo, quando vieron lo que podia en la Corte de Francia el Almirante ſu amigo, cuyo conſejo eſtimauan en mucho, que ninguna coſa deſſeaua mas que ſacar a Flandes de mano de Eſpañoles: en lo qual queria que concurrieſſe el Rey de Francia, juzgando, que quitando de alli aquellos enemigos poderoſos, que le podian impedir algun deſigno que tenia, y eſtando aquellas Prouincias en poder del Principe de Orange, confirmaua mas ſu grandeza: y ſobre eſto hizieron en la Corte de Francia grandes oficios, mas como no le ſucedio meter al Rey en ello, aunque alguna vez lo confiaron, juzgaron, que era buena ocaſiõ el tener el Rey Catolico ſus fuerças ocupadas en Leuante, y trataron, que era bien hazer leuantar algunas ciudades de Flandes con pretexto de religion, y de las opreſsiones y cargas que los Eſpañoles echauan a los Eſtados, y los confidentes que tenian en Francia, començaron a leuantar gente de la ſecta Hugonota, ò diſsimulando lo el Rey, â quien tornaua bien, que aquella gente inquieta ſalieſſe de ſu Reyno, ò no lo pudiendo eſtoruar a los deſobedientes. Y las cabeças mas confidentes del Almirante eran, el Conde Ludouico de Naſſao, Mos de la Noua, Mos de Genlis, Mongomeri, y otros. Y auiendoſe juntado haſta ochocientos cauallos, y buen numero de infanteria, ocuparon a Valencianos, y â Mons de Enao: y en el meſmo tiempo ſe entendia, que el Principe de Orange en Alemania cõ el fauor del Conde Palatino, y de otros juntaua exercito para inuadir los Eſtados. Deſte mouimiento hizo gran quexa cõ los Reyes de Francia don Diego de Zuñiga Embaxador de Eſpaña, ſintiendoſe, porque ſus vaſſallos rompieſſen la guerra al Rey Catolico. A lo qual reſpondio, que eran deſobedientes, y mandò publicar bandos de rebelion, y confiſcaciõ de bienes a los que no ſe apartaſſen de moleſtar las tierras del Rey Catolico: el qual eſtuuo ſiempre en ſoſpecha, que por ayudar al Turco, y diuertirle de Leuante, ſe hazian eſtos acometimientos.

Los rebeldes ocupan a Valencianos.

Eſtando el Duque de Alua ocupado en el remedio de las coſas de Olanda, y

Gelanda, y en cobrar las Islas de Brela, y Valquer, y a Fregelingas, a los .24. de Mayo por la mañana fue auiſado, que la *La Eſcluſa rebelada.* Eſcluſa, puerto principal, ſe auia rebelado, y ocupado los nauios armados del Rey que alli eſtauan: y dentro de dos horas ſe entẽdio, que la noche antes ſe auia tambien rebelado Valencianos, y entrado en ella Mos de Fama, rebelde de los principales, con quatrocientos Franceſes, y que apretauan el caſtillo, donde no auia mas de ochenta ſoldados, y ordeno el Duque, que de Tornay fueſſe alguna caualleria al ſocorro: y entrando en el caſtillo ſalio a los enemigos, y los mal trato con muerte de muchos: y eſtan proueyendo que toda la caualleria ligera caminaſſe a Conde, para dar calor a *Los Frãceſes ocupã a Mons de Enao.* Valencianes, ſupo que el Conde Ludouico, Mos de la Noua, y Mos de Genlis con inteligencia de vn *Antonio* Pintor, natural de Mos de Enao, auiã entrado en aquella villa, el qual ſiendo Rey de armas en Flandes, fue a Francia, dando a entender al Duque de Alua, que le auiſaria de los deſignos de los hereges, y ſe concerto con ellos de dallos a Mons. Y aunque el Conde Ludouico con alguna poca gente con el fauor de Antonio Pintor, y de otros, eſtuuo en la villa caſi vn dia: viſto que nadie tomaua las armas, ſoſpecho que era trato doble, y determino de ſalirſe, y yrſe a Valencianes: y ſaliendo por la puerta, deſcubrio Mons de Genlis, que llegaua con infanteria y caualleria, y boluio a ocupar la puerta que hallaron abierta, por no ſe auer podido cerrar, por la mucha gente de la villa que acudio a vellos ſalir: y de alli a quatro dias llegaron quatrocientos Franceſes Hugonotes a la deshilada. Hallauaſe en eſta ſazon el *Duque de Alua* ſin dinero, y con poca gente: y con todo eſſo determinandoſe de dexar las empreſas de Olanda y Gelanda para mejor ocaſion, ſe boluio con todo el animo a las coſas de Valẽcianes, y Mons de Enao, como aquellas que trayan mayores conſequencias, *El Duque de Alua forma exercito para yr a Mons de Enao.* y ſe dio prieſſa en leuantar gẽte para formar exercito en Alemania. Mando que ſe hizieſſen catorze mil cauallos, y tres regimientos de infanteria, cuyos Coroneles eran el Conde de Ebreſtain, el Baron de Poueyler, y el de Fraynſperg. Aſsi meſmo mando leuantar otras tres Coronelias de Alemanes baxos a los Condes de Mega, y de Boſſu, y al ſeñor de Bria, y ordenò a don Iuan de Mendoça, que gouernaua al caualleria ligera, que con ella y las vanderas de Valones que en el Artoes leuantaua el ſeñor de Capres, fueſſe a ſocorrer a Valencianes: y a don Bernardino de Mendoça, que con ſu compañia de lanças, y la de dõ Pedro de Taſsis fueſſe a correr los caminos, y impedir q̃ no paſſaſſen ſoldados de Francia para entrar en Mons.

Don Iuan de Mendoça cobra a Valencianes. Don Iuan de Mendoça ſe dio tan buena maña q̃ con el fauor del caſtillo echo a los enemigos de Valencianes, y cobro la villa, ganando nueue vanderas, y matando muchos Franceſes, El ſeñor de Beauboir q̃ ſe hallaua en Medi alburg, tenia cada dia eſcaramuças con los enemigos, los quales con el fauor de la gente q̃ de ordinario les acudia de Inglaterra, ganauan tierra porque, ſegun ſe entendia tornaua bien â Inglaterra eſta guerra, aſsi por la quietud que reſultaua aquel reyno con el deſaſſoſsiego de ſus comarcanos, como por vacialle de la mucha gẽte que en el auia. Viendoſe pues los rebeldes con mas de quatro mil ſoldados, con los eſtrangeros, determinaron de paſſar a Flandes, y para ello el ſeñor de Zarazo dexando bien guarnecida a Fregelingas, *El ſeñor de Zarazo entra en Flandes.* ſubio haſta Bruxas con tres mil hombres, cõ calor de algunos de ſu parte. Tomò el Aldea de Oiſtburg, deſde donde paſſò a Gante, de donde ſalio gente a eſcaramuzar con el: y viendo que como auia penſado, y muchos le certificaron, Gante, ni Bruxas no ſe rebelauan, ſe boluio a Fregelingas, porque ſupo, que don Fadrique de Toledo cargaua mucho en Olanda. En Fregelingas no quiſieron recibir a Zarazo, y por ello ſe alojo en vna *Aldea*, adonde le dieron los de Medialburg, vn alborada, y le mataron muchos Franceſes, y Ingleſes.

Cobrada Valencianes, y pueſto buen preſidio de Valones, mando el *Duque* de Alua a don Iuan de Mendoça, que ſe fueſſe con la caualleria a juntar con don Bernardino de Mendoça, para impedir con mas fuerça, corriendo los caminos que Franceſes no entraſſen en los Eſtados. Y el Duque de Medinaceli deſpues

1572

pues de auerse detenido demasido en Laredo cõ su armada, que era de 34. nauios de todas suertes, algunos dizẽ por los malos tiẽpos: q̃ fueron en aquella sazõ muy ordinarios, y otros por la negligencia de los ministros, al cabo partio, lleuando en ella 1500. infantes Espãñoles a cargo de Iuliã Romero, y hizo su viage cõ mucho trabajo y contrariedad de tiempos a los onze de Iunio llegô a dar fondo en la playa de Oslẽde, y no descubriẽdo buenas señales de fe y seguridad en la tierra, se detuuo hasta ẽterarse como estauã las cosas de Fregelingas, y siendo auisado de la rebelion, cõ todos los nauios pequeños se fue a desembarcar en la Escluſa, adõde dieron tres en seco, q̃ quemarõ los rebeldes: y onze gruessos mandô q̃ fuessen a Medialburg. De la Escluſa passô el Duq̃ de Medina Celi a Bruxas, lleuãdo cõsigo la infanteria Espãñola, y a Iulian Romero, saluô 200. soldados q̃ dexô en la Escluſa cõ el Capitan Sancho Beltran de la Peña por no dexar aquello desguarnecido. Passô despues a Bruſela, adõde estaua el Duq̃ de Alua, el qual por los muẽos alborotos ya no trataua d venir a Espãña. Recibierõ se estos dos Duq̃s cõ grãdes cortesias y criãça: ofreciendo el vno al otro de ser su soldado. Los onze nauios gruessos del armada del Duque de Medina Celi, q̃ quedaron a cargo de Iuan Osorio de Villoa, porq̃ refrescô mucho el tiẽpo, fue necessario q̃ se leuantassen de aquel puesto, q̃ es playa peligrosa, y en la misma sazõ se descubrio vna flota de veynte vrcas Flamencas, q̃ yua de Portugal, y passando por jũto a las naues Castellanas con viento en popa, fueron a dar fondo en Fregelingas, y los rebeldes se apoderaron dellas: pudiẽdo passar a Medialburh, como auia passado Iuan Osorio con las onze naues, y los rebeldes con las mercancias de la flota se enriquecieron, y pudieron continuar la guerra.

El Duque de Medina Celi, llega a Flandes.

El Duq̃ de Medina Celi llego a Bruſelas.

La flota de los Flamencos va a dar fondo a Fregelingas.

El Cõde de Dadẽberg con seys mil infantes caminaua la buelta de Guelldres y el Principe de Orãge jũtaua su exercito en Rumerũda, y los Frãceses trayã grã numero de gente en su frõtera. El Duque de Alua visto tãtos mouimiẽtos por no mostrar flaqueza y dar reputaciõ a los rebeldes, los hazia rostro por todas partes, sin salir de Bruſelas, porq̃ le parecia q̃ no cõuenia dexar aq̃lla ciudad hasta verse armado, y entretanto por lo mucho que importaua Mõs de Enao, viẽdo q̃ cõ sola la caualleria q̃ por alli traya dõ Iuan de Mendoça, ni se podia cobrar ni impedir el socorro, embiô diez vãderas de Espãñoles de dõ Rodrigo d Toledo, y onze de Valones d Mos de Capres, y del señor de Moleyn, y mãdô a dõ Fadrique de Toledo su hijo, q̃ cõ ellas y la caualleria se pusiesse en el puesto mas oportuno para impedir el socorro al enemigo. Entretãto q̃ el Duque de Alua proueya lo referido, el tercio de infanteria Espãñola de dõ Hernando de Toledo: q̃ se hallaua en Olãda, por no tener ya la voz del Rey, sino Escouẽ, y Amisterledã, sentia falta de vitualla, y sobre proueerse della, llegarõ los Espãñoles a las manos muchas vezes cõ los rebeldes, y tuuieron dellos notables vitorias, en q̃ se señalaron mucho, y en particular el Capitã dõ Rodrigo Zapata, soldado digno de mucha estimaciõ, pero como los Espãñoles eran pocos y toda la tierra estaua alterada, lo que cobrauã vn dia se perdia otro: y assi luzia poco el trabajo de aquellos fortissimos soldados.

El Duq̃ de Alua no quiere desparar a Brus selas, y de alli haze ro stro a los enemigos.

Cap. V. De la vitoria q̃ dõ Fadriq̃ de Toledo tuuo de Mosiur de Genlis y otras cosas.

EL Almirante de Frãcia, de cuyo cõsejo se mostraua mucha estimacion siẽpre persuadia al Rey, q̃ rompiesse la guerra con el Rey Catolico diziendo, q̃ conuenia a los Franceses tenerla en casa, ô echalla fuera, pero el Rey siguiẽdo el consejo de su madre, no venia en ello a la descubierta, y Genlis sin respeto de las ordones del Rey, juntaua gente en Picardia de pie y de caballo para yr a socorrer al Cõde de Ludouico. Dõ Fadrique de Toledo llegô a Mõs de Enao a los 20. de Iunio y cõ el Mos de Norquermes Gouernador de aquel estado y Chapin Vitelo Maestre de Campo general, y eligierõ vn sitio: que llamã del Abadia de Beliã, sobre el camino q̃ va de Fran-

de Frãcia para acudir de alli a lo q̃ mas cõuiniesse. Tenia el Conde Ludouico mil soldados, que auia leuantado en la tierra, y 500. Frãceses, pero como el lugar era grande, auia menester mas gẽte para guardalle, y esperaua el socorro d Francia, y para lleualle, auia salido de Mons el señor de Gẽlis con pocos caualios, diziendo, q̃ eran hõbres de armãs de la cõpañia del Duque de Arescote, lleuando las casacas de su librea, para passar cõ mas seguridad. Tuuo dõ Fadrique diuersas escaramuças cõ los de Mons, en q̃ auia heridos y muertos de ambas partes, vna vez salio herido Chapin Vitelo de vn arcabuzazo en vna pierna, y el Maestre de Cãpo don Rodrigo de Toledo con nueue heridas, y estos dias salierõ algunas mugeres de Mons a espiar lo q̃ los Catolicos haziã, pero dõ Fadrique las mãdõ cortar las faldas sobre las rodillas, y las boluio a embiar a la villa. Auiã ya llegado al cãpo seys estandartes de hombres de armas, y como Mõs de Genlis era hombre de cuydado, conociendo quanto importaua la breuedad, y no dar lugar a q̃ se juntasse mas gẽte a dõ Fadrique, caminõ la buelta de Mons con la gente q̃ tenia, no siẽdo de prouecho los mandamientos del Rey que lo vedauan, por instancia q̃ con el hazia el Embaxador de España dõ Diego de Zuñiga, porq̃ presupuesto, q̃ el Almirante pertuadia que se rompiesse la guerra, y que el Rey no lo admitia claramente, por conformarse con la voluntad de su madre que lo contradezia temia, q̃ conseguiendo el Almirante sus fines, y haziẽdose en los Payses baxos mas poderoso: auiendo el y el Principe de Orãge echado los Españoles, no se bolbiessen cõtra Francia, y le pusiessen en mayores trabajos y sea por esta õ por otras causas, el Rey de Francia embiõ vn cauallero de su Corte a notificar a Gẽlis: y los demas Capitanes de los Hugonotes q̃ dexassen las armas, y este cauallero passõ a don Fadrique y le dixo lo que auia hecho y que Genlis yua caminando con dos mil caualios, y diez mil infantes.

El Cõde Ludouico tiene poca gẽte.

Chapin Vitelo sale herido de vna escaramuça.

Sabido por dõ Fadrique, que se acercaua Genlis, con no tener sino quatro mil infantes, y pocos mas de mil caualios, se determinõ de yr a pelear con el y impedirle el socorro a Mons, y entrar en los Estados, quando con la mucha gente que traya, lo quisiera intentar, para juntarse con los demas rebeldes, q̃ le acudieran de muchas partes, y auiendo tenido diuersos auisos de la gente de la tierra, y delas personas que se embiauã a reconocer, q̃ se acercaua, y vltimamente por lo q̃ refirieron Antonio de Figueroa Alferez de dõ Bernardino de Mendoça, y Frãcisco Hernandez de Auila Castellano de Pruninga, q̃ fue a reconocer con vna compañia de arcabuzeros de acauallo, y escaramuçando con los enemigos, tomõ por su mano vn Frances, se comencõ a caminar, lleuando la vanguardia Iulian Romero, al qual cargaron los enemigos, porque reconocieron la poca gente que lleuaua, y fue necessario q̃ Mos de Capres le hiziesse espaldas cõ 200. Valones, con que se entretuuo el enemigo. Boluierõ de nueuo a cargar Iulian Romero, y con otros 200. Valones de Mõs de Liques se entretuuieron hasta que llegõ don Francisco de Bobadilla con 200. Españoles, que cargaron valerosamente, y luego don Fadrique cõ el resto de la arcabuzeria, con q̃ se esforçõ la escaramuça, y se trauõ tã reziamente, q̃ parecia vna batalla, porq̃ se peleaua en vn llano ceñido a la redõda de bosques. Escaramuçauã en este tiẽpo las dos cõpañias de caualleros de Garcia de Valdes, y de Gõçalo Fernandez Montero, y a sus espaldas caminaua en tres esquadrones la caualleria ligera, todos al ygual, y a grã trote, siguiendoles los hõbres darmas en otros tres esquadrones: y detras la infanteria, excepto la q̃ andaua escaramuçando. Tenian los Franceses a su mano derecha vn esquadrõ de ciẽ caualios, sobre el camino que yua a Mons, y trayan ya en la escaramuça toda la infanteria de su vanguardia, la qual reforçauã cõ la de su batalla, que auia llegado, y parte de su retaguardia, y peleauã con tãta furia, q̃ cõ auer escaramuçado dos horas y ser tarde, porq̃ no q̃daua mas de vna hora de dia, se resoluierõ de cerrar cõ los arcabuzeros Cato-

Don Fadrique de Toledo va a buscar al de Gẽlis.

Iulian Romero lleua la vanguardia.

1572

Catolicos, cõ mas de 4. mil que eran los ſuyos: y para eſto ſalieron del aldea que auian tomado, con las vanderas tẽdidas, y buena orden, gritando, Francia, vitoria: pero fue muy grande la reſolucion con q̃ acometieron todos: y por ver la ventaja que en el numero lleuauan a los Catolicos, la tuuieron por cierta: y porque la furia Franceſa, cõ que enuiſtieron, fue tal, que la ruziada del arcabuzeria Eſpañola, con que fueron recebidos, no fue parte para q̃ dexaſſen de hazer perder tierra a los Eſpañoles, y los Franceſes con eſto ſe fueſſen alargando por el llano, deſabrigandoſe del aldea, y de los jardines: y aunque Iulian Romero, don Franciſco de Bobadilla, y Mos de Capres, haziã valeroſa reſiſtencia, parecio a don Fadriq̃, y a Chapin Vitelo, que yua herido en la pierna, y le lleuauã los gaſtadores en andas, que era buena ocaſion, y ſe ordeno q̃ la caualleria Catolica cerraſſe cõ los Frãceſes, ſiendo don Lope Zapata el primero quelo hizo, por yr con ſu cõpañia de vanguarda. Don Antonio de Toledo, y don Bernardino de Mendoça, hizierõ lo meſmo con ſus compañias, por la parte que eſtauan los cien cauallos, los quales huyeron luego. Cerraron tambien los hõbres darmas, y la infanteria, y cõ eſto ſe dio principio a executar la vitoria. Don Iuan de Mendoça eſtuuo con el tercero eſquadron de caualleria entero, y quedo, temiendo alguna emboſcada del enemigo. Quando ſe començo a executar el alcãce, el Alferez Antonio de Figueroa paſſo el rio por donde paſſaron los Franceſes, derribando la puente, y el Alferez la hizo adereçar a 600. villanos que yuã ſiguiendo la reta guardia de los Frãceſes, y aunque los que huyan quiſierõ paſſar por alli, viẽdo la puente tomada, ſe eſparzieron por la tierra, y por auer poco dia, los Catolicos no pudieron ſeguir el alcãce, y aſsi ſe recogieron, dexando mucha gente muerta de enemigos en la plaça dõde ſe peleo, que ſeriã 40. hõbres, y los mas parecian hombres principales, como es de creer que ſeriã, pues q̃ yuan en la vanguardia, y aſsi ſe echo de ver en el valor cõ que pelearõ. Recogida la gente, ſiẽdo ya de noche, y llouiendo, ſe fue don Fadriq̃ a aloxar a la villa de San Guislan, y en el Abadia ſe dieron gracias a nueſtro Señor por la vitoria: y en eſta Abadia, que es de la orden de San Bernardo, eſtaua el cuerpo de S. Leocadia, Patrona de la ciudad de Toledo, que deſpues ha ſido traydo a ella. Y otro dia demañana truxeron los villanos mas de 400. preſos en camiſa, y ſe entendio que vn hombre dar mas de la compañia de Mos de Norquermes, tenia preſo a Mos de Genlis cabeça deſte exercito d̃ Hugonotes, q̃ ſe auia quedado con la retaguarda con otros Capitanes principales, creyendo que por ſeguirle Antonio de Figueroa con los cauallos ligeros que lleuaua, y los villanos, ſe le auia de enueſtir por aquella parte. Dixeron aſsi miſmo los villanos, que vieron q̃ en el boſque ſe recogieron a la noche diez vanderas de Hugonotes cõ golpe de gente, y ſe embio otra que los degollaſſe. Y luego truxeron a Mos de Gẽlis, que ſe entrego al Capitã Tordeſillas, para que le guardaſſe, y deſpues le lleuarõ al caſtillo de Amberes, donde acabo ſu vida. Supoſe luego que no quedo entera ninguna vandera de enemigos, porque ſe tomaron 32 q̃ en las aldeas de la comarca en Tornay, Condè, Aet, Valencianes, y otras partes, ſe auia prendido mucho numero de gente, que ſegun ſe pudo aueriguar, fueron mas de quatro mil, de los quales muchos fueron degollados, y a otros ſe dio libertad paſſada la furia. Confeſſõ Mos de Genlis que traya mas de ſiete mil infantes, y 800. cauallos ſin mas de 300. hombres principales, que auiã tenido cargos en las guerras de Francia. Murieron el Baron de Renti, que traya a ſu cargo la vanguarda, y Reingraue, ſoldado Aleman, antiguo criado de la caſa de Francia, y pocos fueron los q̃ bolvieron a Francia. Y en Mons entraron 30. cauallos, y 200. hombres, que en la eſcuridad de la noche acertaron aportar à la villa. De la parte Catolica quedo herido de vn arcabuzazo el Capitan don Lope Zapata, y murio el Capitan Lumbrales, y Antonio Ceron, teniente de Garcia de Valdes, y quinze cauallos, y pocos mas los heridos, y ſeis infantes, Cõfeſſo aſsi miſmo Mos de Genlis, que el Almirante Gaſpar de Coliñi, entre otras coſas le aduirtio, que no combatieſſe, ſi no que procuraſſe de entrar en Mons: de donde ſe conoce el fin que tenian de alargar

Los Franceſes acometen con gran determinacion, y tienen la vitoria por cierta.

Dõ Fadriq̃ de Toledo tiene vitoria cõtra el ſeñor de Gẽlis.

Fueron preſos quatro mil Franceſes.

Los q̃ murieron de le exercito Catolico.

Dõ Franciſco de Bobadilla va a Eſpaña con la nueua de la vitoria.

gar la guerra. Embio don Fadrique a Eſpaña a don Franciſco de Bobadilla a dar cuenta al Rey de vitoria tan importante, por la buena parte que auia tenido en ella, con que ſe atajaron grandes deſignios de los Hugonotes: y a ſu padre dio auiſo della con Franciſco Fernandez de Auila. Y auiendo la gente deſcanſado vn dia, a los 20. ſe boluio al aloxamiento ſobre Mons: y a los 21. llegò el Baron de Poluiller con treze vanderas de Alemanes, y cinco de Eſpañoles, que eſtauan en Maeſtrique, y la cõpañia de cauallos ligeros Italianos de Aurelio Palermo. Y con eſta nueua gente ſe entendio en apretar el ſitio de Mons, y don Fadrique fue a Bruſelas, y con el Mos de Norquermes, para tratar cõ el Duque lo que ſe auia de hazer en la defenſa del Conde de Vadẽbergue, y del Principe de Orange, que ya eſtauã apunto para entrar en los Eſtados. Y el exercito quedò a cargo del Conde de Lalain: y ya en eſte tiempo eſtaua medio leuantada la villa de Malinas, no queriendo recebir guarnicion, y diziendo que tenian leuantadas quatro compañias con que ſe guardariã. Y Chapin Vitelo tambien fue a Bruſelas, para tratar lo ſobredicho con el Duque, y curarſe de la herida.

Don Fadrique de Toledo va a Bruſelas.

Cap. VI. Que don Iuan deſde Mecina fue a Palermo, de donde boluio a Leuante: y lo que hizo el armada de la liga.

EL Almirante de Frãcia, y todos los de ſu parte ſintieron mucho la perdida de Genlis, y de ver que infinitos de los principales que ſe tomaron viuos en la batalla, fueron ahorcados y juſticiados en publico y en ſecreto, como turbadores de la paz: de lo qual no hizo el Rey de Francia ſentimiento ninguno: y eſte tuuo el Almirante tanto mayor, viẽdo que con tal perdida ſe le rompieron los deſignios que tenia: y con todo eſſo ſe yuan aparejando las bodas del Principe de Bearne, y concurria a la Corte grã numero de ſeñores del Reyno, y auia llegado el Duq̃ de Guiſa, llamado del Rey, y por ſu mandado ſe auia reconciliado con el Almirante, oluidandoſe las coſas paſſadas, aunque contra voluntad de los otros ſeñores de aquella caſa, mientras ſe yuan aparejãdo las bodas. La Princeſa de Bearne que auia tratado eſte caſamiento de ſu hijo ſacando grandes bentajas auiẽdo adolecido grauemente ſe murio. Con que ſe facilitaron otras coſas que faltauã por componerſe, era muger de mucho valor y apaſionada de ſu ſeta, y dandoſe prieſſa en concluyr el matrimonio, ſiendo los vltimos de Iulio ſe combidauã muchos Principes, y entre ellos el Duque y Duqueſa de Lorena hermana de la deſpoſada para las bodas.

Muere la Princeſa de Bearne.

En Mecina adonde todo era confuſiõ por la detencion de don Iuan ſe ponian a pũto las galeras que daua para que fueſſen a juntarſe con las Venecianas, no auiendo podido el Papa ſacar mas numero, y lleuaua eſtas galeras Gil de Andrada con tres mil Napolitanos del Conde de Soriano, y mil Eſpañoles a cargo del Capitan Franciſco de Aldana, y con eſto ſalio de Mecina Marcantonio a los 6. de Iulio, con el eſtandarte de la liga, y cõ el Iacome Soranzo, para yr la buelta de Leuante, y aunque el Nuncio Monſeñor ò Deſcalco procuro que las tres galeras de malta ſe acompañaſſen con Venecianos, no quiſieron ſino quedarſe con don Iuan por el ſentimiento del caualliero q̃ ahorcaron, y porque dezian que en caſo que don Iuan huuieſſe de paſſar a Berueria aquella jornada era mas conueniẽte para la Religion que la de Leuante, y los Alemanes que llegauan a Mecina y otras gentes ſe embiauã la buelta de Palermo adonde ſe fue don Iuan, Marcantonio Colona llego a Corfu con las 11. galeras de Florencia que yuan por quenta del Papa, y dos mas del Pontifice, y las 23. del Rey Catolico, y con las de Venecianos eran 180. galeras, 6. galeazas y 20 naues, y ſabiendo que Luchali tenia numero mayor del q̃ los Chriſtianos auian penſado, y que cada dia yuan creciendo, acordaron de yrle a buſcar, pareciendo a Venecianos que conuenia ſocorrer ſus Islas del Corigo, Candia y el Zante, y otras, y como Marcantonio tenia grã deſſeo de hazer alguna coſa en beneficio de ſus

Las galeras de Malta no quieren yr con Venecianos.

1572

Marcantonio embia dos galeras a reconocer el armada del Turco.

de ſus amigos, y que a el le reſultaſſe en gloria, ſin la preſencia de don Iuan: embiaron dos galeras a reconocer, y el armada partio de Corfu la buelta de Aluania, y llego al puerto de las Gomenizas, y erã los quinze de Iulio, y aun no tenian auiſo de donde eſtaua el enemigo que fueſſe cierto: y mientras ſe hallauan en eſte eſtado, y don Iuan en Palermo, boluio de España la galera que ſe auia embiado, cõ tanta velocidad, que en cinco dias engolfada, llego de Mecina a Palamos, y en ſiete boluio, auiendo eſperado algunos dias la reſpueſta. La qual fue, que Don Iuan con ſetenta y cinco galeras, treynta naues, ſeys mil eſpañoles, ſeys mil Italianos, y quatro mil Alemanes, dexando en Palermo el reſto deſta armada, que eran quarenta galeras con el Principe Doria ſe fue a juntar con Venecianos. Embio luego Don Iuan eſte auiſo a Marcantonio con orden, que le dieſſe al general Foſcarini, que ſe hallaua a la ſazon en las Gomenizas, diziendo que luego yria en ſu ſeguimiento: y aunque eſta nueua llego tarde, dio mucho guſto a Venecianos, y cauſo, que Marcantonio ſe dieſſe mayor prieſſa en yr a buſcar al enemigo. Don Iuan ſe partio de Palermo a Mecina, dexando por cabeça de las galeras y gente que quedaua en Sicilia, al Principe Iuan Andrea Doria, y con el a Gabrio Ceruellon, con fin de dar reputacion, y calor a las coſas de Poniente, y hazer la empreſſa de Argel, ſi las coſas de Poniente dieſſen lugar, que ſi ſe ſupiera ordenar la execucion, fuera facil, auiendo pagado a la gente, que por falta de dinero eſtaua para amotinarſe. Partio de Mecina ſiendo General de las naues don Rodrigo de Mendoça, llego don Iuan a Corfu adonde auia embiado al Marques de Santa Cruz con la eſquadra de las galeras de Napoles, y no hallãdo a Marcãtonio recibio algun deſcontento, y reſoluio de embiarle a llamar para pelear con todas las fuerças con el enemigo, o hazer alguna empreſa en tierra.

Orden del Key Catolico para que don Iuã ſe vaya a juntar con Venecianos.

Don Iuan de Auſtria llega a Corfu.

Marcantonio ſalio de las Gomenizas y las naues, y galeazas fueron al Cerigo, y el a la Isla de los Cierbos, veynte y cinco leguas de Maluaſia, adonde ſupo que ſe hallaua Luchali, el qual no creyendo q̃ en el armada yuan galeras Eſpañolas, porque penſaua que don Iuan auia ydo a Berberia ſe auia adelantado tanto con intencion de impedir las empreſas de la liga, o peleando con ventaja ſi ſele ofrecieſſe la ocaſion, ó por otros modos: y deſta manera yua encaminando las armadas ſin ſaber los vnos de los otros, haſta que deſcubrio Marcantonio diez y ocho galeotas q̃ Luchali embio a reconocer, y penſando que era la banguarda del armada Turqueſca, puſo la ſuya en batalla, y otro dia al amanecer no pareciendo las diez y ocho galeotas, dio licencia a algunas galeras que a la Deſylada fueſſen a hazer aguada, y el dia ſiguiente que fueró ſiete de Agoſto, ſe leuanto al amanecer, y por neceſsidad de agua ſe fue con toda el armada a las Islas Dragoneras, y a penas fue llegado, que la guarda de tierra dio auiſo, que el armada Turqueſca yua la buelta de la Chriſtiana, y Marcantonio mãdo ponerſe en batalla y remolear las naues a las galeras que tenian orden de hazerlo, lo qual ſe hizo floxamẽte, y con poca orden, demanera que a medio dia en tres eſquadrones, començo a caminar, lleuaua la batalla Marcantonio el cuerno derecho, el Soranzo y el yzquierdo el Proueedor Antonio Canal dicho Canalito, Luchali tambien partio el miſmo dia con ſu armada de Maluaſia yendo delante algunas galeotas de coſarios, llegados a cauo de Santangel deſcubrieron el armada de la liga, y endo nauegando la Turqueſca, llego muy de prieſſa vna galeota que auiſo dello a Luchali el qual hizo alto con tanto miedo y confuſion, que todos los Turcos eran de parecer que ſe boluieſſen a Maluaſia y de hecho lo hizieran ſino ſe puſiera con gran valor el General de las galeras de Alexandria, que con palabras aſperas y afrentoſas, moſtro ſer coſa vergonçoſa, q̃ tan grande armada como aquella huyeſſe ſin ſaber de quien, y que ſe embiaſſen quatro o cinco galeotas ligeras a reconocer el cauo de Santangel, y que por tierra fueſſen algunos hombres a deſcubrir el armada Chriſtiana deſde lo alto del cauo, aprouado eſte conſejo aunque Luchali dixo, que de qualquiera manera que fueſſe le conuenia no perder aquella armada ſe ſoſſegaron todos del temor, que ſi fuera conocido de los Chriſtianos ſe les apa-

Encuentrãſe las armadas Chriſtiana y Turqueſca.

El armada del Turco ſe quiere bolber a Maluaſia.

rejaua

rejaua tan ſeñalada vitoria como la precedẽte, y alomenos ſe conocio que aquellos barbaros en cuyos animos por los peccados de los Chriſtianos mucho tiempo ſe eſtuuo en opinion que no cauia el miedo, podian vna y mas vezes ſer vẽcidos, los que ſubieron al cauo dixeron que auiã viſto el armada de la liga, y que con todas las galeras no hallauan mas de 150. y caſi lo meſmo affirmaron las galeotas, y el armada Chriſtiana ſabiendo que la Turqueſca eſtaua tan cerca boluio al Cerigo a juntarſe con las naos, y las galeazas, lo qual quiſieran algunos que ſe mirara mejor, antes que dar paſſo a tras, y Luchaliviendoſe tan ſuperior en numero de galeras determino de yr la buelta del armada Chriſtiana, la qual conociendo que la Turqueſca yua ſaliendo del cauo de Santangel zarpo, y yendo la vna armada contra la otra, la de la liga por ſer inferior en numero de galeras: puſo las 23. naos y 6. galeazas que tenia en la banguarda, y la Turqueſca yua en forma de media luna, y llegados a tiro de cañon ſe entretuuieron tirandoſe haſta la noche que el armada Chriſtiana ſe boluio al Cerigo, y la del Turco al Golfo de Balouia para hazer aguada. Auiendo los vnos y los otros moſtrado poca gana de toparſe aunque no les falto ocaſion, dos dias deſpues auiendo el armada Turqueſca hecho ſu aguada nauegando la buelta del cauo de Mayna, la Chriſtiana algo enmarada ſe boluio a Corfu y deſcubriendoſe al amanecer ſe fueron los vnos a los otros lleuando los Chriſtianos las naos y galeazas remoleadas, y hizieron lo q̃ la primera vez, que fue cañonearſe, aunque los Turcos cobrado animo del encuẽtro paſſado, y anduuierõ con mejor ſemblãte que el dia de antes, porque Luchali ahorco a vn Arraez que auia hecho de moſtracion de huyr, y aſsi ſe puſo ſu armada en buena orden, porque conocio que la Chriſtiana tenia tan poca voluntad de llegar a las manos como el, y final mente anduuieron tirandoſe todo el dia haſta la noche, porque auiendo faltado vn poco de viento q̃ fauorecia las naos, y no queriendo deſabrigarſe dellas ſe entretuuieron los Chriſtianos en la forma referida, y el armada de la liga ſe fue a Corfu, y la del Turco a Rauarino, pareciendole que ſegun la perdida del año paſſado baſtaua lo hecho, pues con auer hecho roſtro al armada Chriſtiana y empedido ſus progreſos, auia ganado reputacion.

Luchaliva la buelta del armada Chriſtiana.

Bueluenſe a encontrar las armadas.

Cap. VII. Que el armada Chriſtiana fue a buſcar la Turqueſca, y lo que ſe hizo.

DOn Iuan llegado a Corfu en ſabiẽdo que Marcantonio eſtaua a viſta del armada Turqueſca, temiendo el peligro dio orden que ſe reforçaſſen 30. galeras de todas las que lleuaua para yr a ſocorrerle, pero entendiẽdo de don *Alonſo* Bazan a quien auia embiado a llamarle que ſe boluia con el armada dio orden en encaminarſe para juntarſe con el, lleuaua 26. galeras y 16. naues, y auiendo llegado a Cauo *Blanco* y ſiendo neceſsitado de boluerſe a Corfu por los vientos contrarios llego Marcantonio a primero de Setiembre con el General Veneciano, y juſtifico ſus acciones con don Iuan, que moſtro quedar ſatisfecho, aunque de vna parte y de otra auia deſcontento y en particular en los Venecianos viendoſe muy cargados en tres añes ſin ſacar fruto con auerſe tenido tan grã vitoria, y pueſtos en mayor peligro que primero, diziendo que auiendo de ſer las armadas por *Abril* en Corfu, no fueron antes del mes de *Agoſto*, y que en lugar de aquello quiſieron los Eſpañoles hazer empreſſa en Berberia y que pudiendo don Iuan yr a buſcar el armada ſeguramente, quiſo que boluieſſe por el a Corfu, y teniendo muchos entretenimiento deſtas coſas la Señoria, los mas juzgauan que con algun concierto buſcaria ſu remedio, y don Iuan viendoſe con tantas fuerças ſe reſoluio de yr a buſcar el armada enemiga que ſe entendia auerſe retirado a la Morea, è hizieron agua en las Gomenizas, y ordeno el armada en eſta manera, que la batalla lleuaſſe 65. galeras con banderetas amarillas, el cuerno derecho a cargo del Marques de Santa Cruz, con gallardetes verdes: lleuaſſe cinquenta galeras y otras tantas con flamulas azules, fueſſen el Izquierdo a orden

Iuntãſe todos los capitanes de la liga en Corfu.

Quexas de Venecianos.

Orden que lleua el armada Chriſtiana.

1572

den de Iacome Soranzo, y don Iuan de Cardona con treynta galeras, y vandere tas blancas, fueſſe de ſocorro, las ocho galeazas yuan entre los cuernos y la batalla, y detras yuan las galeotas, bergantines y las naues para valerſe dellas quãdo fueſſe meneſter, llegados a la Cefalonia ſupieron de dos galeras que alli auia dexado Marcantonio, que la armada enemiga ſe auia ydo a Nauarino, que los antiguos llamaron Pilos, tierra de Neſtor, paſſaron al Zante y cubriendoſe por no ſer deſcubiertos del altura de las montañas de Nauarino, y eſtando alli el dia y partiendo a la nochecer a la mañana ſe hallarõ junto a vnas Islillas dichas las Eſtrofadas donde ſe detuuieron el dia y la noche, acordarõ de caminar para hallar ſe a la alua a la boca del puerto de Naua rino, lo qual por yerro de los pilotos fue mal executado aunque algunos quiſierõ que fueſſe malicia de alguno de los cauos, porque auiendoſe mandado que ſe nauegaſſen ſin fanales encendidos, no ſe hizo y ſe toco tierra 16. millas de Nauarino, y eſta deſorden cauſo, que el armada enemiga ſe ſaluaſſe en Modon. Es Nauarino en el Prementorio Corypſaco, eſtà cerca la islilla llamada el Fungo, y tiene enzima de vn peñon vn caſtillo, que por tres partes mira a la mar.

Deſorden del armada Catolica, por lo qual ſe ſalua la Turqueſca en Modon.

El armada Turqueſca ſe va a Modon.

El armada Turqueſca que por los fanales y por otras diligencias auia viſto que ſe le acercaua la Chriſtiana ſe ſalio bien demañana y ſe fue a Modon que eſta ſiete leguas de alli, y viendo la don Iuan la fue ſiguiendo en batalla, pero los Turcos auiendo metido en el puerto las mas galeras, con ochenta las mejores ſe puſieron a eſperar los Chriſtianos vna milla lejos del lugar, embio don Iuan a Marcantonio a reconocer con algunas galeras, y queriendo la ſeguir otras de las del Papa, mando don Iuan que ſe eſtuieſſen en ſu lugar, y a eſto dizen que ſi los dexara por eſtar las Turqueſcas medroſas, ò ſe tomaran algunas, ò la hizieran embutir en tierra, pero dõ Iuan reſpondio que no ſe prometia tanta valentia de las galeras del Papa, que eran las q̃ quiſieron ſeguir a Marcantonio, repreſento don Iuan de mas cerca la batalla al enemigo, pero por auerſe mucho adelantado algunas galeras Chriſtianas combino retirarlas, y el enemigo hizo ſemblãte de cargarlas, y adelantarſe, y particularmente con ſu capitana por lo qual dõ Iuan acometio dando ſeñal de batalla, y ſe adelanto animoſamente con la Real, pero luego ſe retiro el enemigo debaxo del caſtillo, y ſe diſparo mucha artilleria y algunas galeras Chriſtianas ſe ſeñalaron, y el no querer Luchali ponerſe en peligro fue porq̃ ſiempre tuuo propoſito de conſeruar aquella armada, conſiderando que ſi la perdia, como el año paſſado ſucedio, no quedaua reſiſtẽcia en la mar al Imperio Otomano, y conſeruãdo la de qualquiera manera quedaua cõ fuerças y reputacion. El armada Chriſtiana ſe eſtuuo aquella noche en alta mar, y a la mañana boluio al pueſto de antes aunque no de tan cerca, y por los vientos contrarios ſe acerco a tierra y eſtuuo todo el dia y la noche y deſpues fue a dar fondo a Coron quarenta millas de Modon adonde los ſoldados ſaquearon vn aldea de Griegos, y deſembarco Infanteria Eſpañola para hazer eſpaldas a los que hazian el aguada, y porque alguna gente ſe deſmando y adelanto mas de lo que conuenia en tierra enemiga, fue neceſſario que el eſquadron de Infanteria Eſpañola la ſocorrieſſe por los muchos Turcos que acudieron, con los quales ſe trauo vna grueſſa eſcaramuça adonde murierõ treynta Chriſtianos ſiendo mucho mayor el daño de los Turcos, aqui determinaron los capitanes Chriſtianos de boluer a embeſtir a la armada Turqueſca dentro del puerto aunque tuuieſſe la ventaja del ayuda del artilleria de tierra, lo qual eſforçaua don Iuan, dizien do, q̃ pues el año paſſado el armada enemiga, con ſeys mil pieças que auia diſparado, quando ſe peleo con ella, no auia hecho ſino muy poco daño, no auia para q̃ tener aora tãto temor de menos de treynta pieças que tenia en tierra, y mucho menos quando mezcladas las armadas, ſe eſtuuieſſe peleando: pero Antonio Doria, y el Marques de Treuico contradezian tan viuamente, poniendo tantas dificultades, q̃ don Iuan ſe ſoſſego muy contra ſu voluntad: y porque entretanto que ſe hizo el aguada, los Turcos deſarmaron muchas galeras, y ſacando el artilleria, la puſieron en diuerſos pueſtos

Don Iuan preſenta la batalla al enemigo.

Conſejo del Luchali en no querer auenturar ſu armada.

Calunia cõtra dõ Iuã de Auſtria

de tierra, para guarda del puerto. Partio pues el armada de Coron, y queriendo acercarse a la muralla de Modon, por Leuante se ponia delante la Islilla de la Sapiencia, entre la qual, y tierra firme, ay vn Canal que no caben mas de diez galeras, y assi fueron adelante las ocho galeazas de dos en dos, para atemorizar cõ su mucha artilleria. Visto esto los Turcos pusierõ algunas pieças sobre vna mõtañuela empinada, fuera de Modon, cõ dos mil soldados, y batieron tãto a las galeazas, que se conocio daño manifiesto, y se boluio a reconocer el sitio, y parecio a algunos que dos mil Españoles acometiessen a los Turcos de la mõtañuela: pero visto que los Turcos los podian facilmente socorrer, y que no conuenia enflaquecer el armada, se retiraron a menos de vna milla del armada enemiga, y los Turcos se fortificauan mas: y al cabo el armada se fue a Nauarino, al qual, o a Modon queria don Iuan que se emprendiesse, aũque ya era mediado Setiembre, y auia en el armada falta de muchas cosas, y la gente por la larga nauegacion adolecia.

Los Turcos fortifican vna montañuela, y desde ella cõ el artilleria ofenden a la armada Christiana.

Cap. VIII. De lo que passaua en Francia, entretanto que el armada Christiana anda ua en Leuante.

ENtretanto que el armada de la liga hazia lo que se ha dicho, sucedio en Francia vn gran caso, que si como começo bien, se executara, fuera el entero remedio del Reyno, y de la casa Real: porque como se hallaua en la Corte el Almirante con muchos principales Hugonotes, cõbidados para las bodas del Principe de Bearne, que poco antes era llegado a la Corte con el Principe de Conde su primo, para casarse tambien cõ la Marquesa de Ylè, y por no ser Catolicos, se hizo fuera de Paris: y porque auia poco que era fallecida la Princesa de Bearna, q̃ fue a diez de Iunio, no se hizo mayor demostracion de fiestas. Fueron recebidos los Principes cõ gran honra, saliendo fuera de la ciudad los de la sangre, y el Rey à la puerta, q̃ les hizo gran cortesia: y porque segun lo concertado, se auia dado a entender al Rey que le restituyrian la Rochela, y las de mas plaças que le teniã, embio al señor de Biron, y a otros personages que las recibiessen. Andaua en Paris el Almirante muy seguido de mucha gẽte, y con gran arrogancia, con que daua sospechas al Rey: y auiendo tratado con el que pidiesse al Duque de Alua quarenta caualleros que fueron presos en el socorro de Mons de Enao, y que los diesse por rescate, sin tratar de justiciarlos, como parecia que se entendia q̃ queria hazer: porque no quiso, el Almirante se sintio, y embio a dezir a don Diego de Zuñiga Embaxador de España en aquella Corte, que si el Duque de Alua mataua aquellos caualleros, que ni el mismo Embaxador, ni ningun Español estaua seguro en Francia: y cada dia se oyan otras tales insolencias del Almirante, con poca autoridad del Rey, al qual de ordinario persuadia, y con mucho artificio procuraua que hiziesse la guerra al Rey Catolico, y la echasse en las Fronteras, y en las Prouincias estrangeras. Y aũque esta calma que a la sazon auia en Francia, parecia que asseguraua a muchos, el señor de Tilini, yerno del Almirante, que era hõbre sabio, sospechando que era para mayor tormenta, acõsejaua a su suegro, que se fuesse de la Corte, y no se fiasse de los fauores del Rey, y que era mejor seguir el exemplo del Principe de Orange, que el del Conde de Agamonte: a lo qual dixeron muchos que se mouio, pareciendole que la arrogancia del suegro auia de causar algun inconueniente en su daño. El Principe de Bearne acompaño a su esposa a la Iglesia hasta el altar, porque se auia de celebrar la Missa al vso Catolico, como lo querian el Rey, y la esposa: y despues boluio para acompañarla à la comida, y a su tiempo durmio con ella. Y no pudiẽdo la reyna Madre sossegar al Almirante, sobre el rompimiento con Flãdes, aunque se le representauan dificultades de la falta de dinero, y otras cosas: aũque muchos por inuidia lo contradezian, y otros por temor de que boluieria las armas contra el proprio Rey: pero al fin por no parecer que se dexaua de hazer caso de lo que el Almirante dezia, se puso el negocio en el Consejo, adonde en sustancia dixo: Que si echauan la guerra fuera,

Recebimiẽto en Paris de las Principes de Bearne, y de Conde.

El Almirãte era seguido en Paris de gran numero de gente.

Parecer del Almirante de Francia, sobre echar la guerra fuera del Reyno.

fuera, gozarian sus bienes en Frãcia en paz, sin q̃ se viesse cada dia rebueltas, y sediciones: y que aunq̃ se dixesse q̃ no auiendo el podido sustentar la prospera fortuna, y el fauor q̃ tenia de tantos q̃ en aquel Reyno le seguiã aui sido loco en auer ydo a priuarse del, ofrecia de ser el primero, q̃ por el comun sosiego yria a militar en seruicio del Rey, especialmente contra al Rey de España, de cuya potencia se pudiera temer mas, quãdo siendo menor su Imperio, estuuiera mas vnido, y no diuertido en tantas partes, porq̃ con la sugeciõ de tantas naciones, y de tã diuersas costũbres sus cosas se auiã reduzido a tal, q̃ mal se podiã administrar, auiendo de passar en diuersas tierras, islas, y mares, de dõde veniã los motines de los soldados, y otras insolẽcias, ẽ infortunios, q̃ lleuaua n aq̃lla potencia a manifiesta declinacion, la qual ya era semejãte a vna gran naue de carga, q̃ afligida de las tẽpestades, yua vazilando a vna y a otra parte, no pudiendo largamẽte durar, y q̃ quanto en aquella guerra se aumẽtasse para la Corona, seria para mayor grandeza suya, por q̃ quanto mayor era vn Imperio, tanto mas seguro estaua, especialmente el de Francia, q̃ se hallaua vnido. Y que estando el Rey D. Felipe tã ofendido de sus cosas, no se deuia d̃ aguardar a que los prouocasse, sino con buen animo acetar la volũtad de sus subditos, y aprouecharse della.

Lo que se dixo contra la opinion del Almirante.

En otro Cõsejo en el Gauinete del Rey, en presencia dela Reyna Madre sin assistẽcia del Almirãte, se boluio a tratar de la materia, y los q̃ tenian cõtraria opinion del Almirante, dezian, q̃ no aconsejaua tal cosa, ni hazia tales ofrecimiẽtos cõ sinceridad, sino q̃ vno tenia en la boca, y otro en el coraçon, y q̃ se aduirtiesse q̃ era tal, q̃ si le sucediesse cõseguir su desseo, se juzgaria por superior, no solo a los mejores de Frãcia, sino al Rey: tanta era su arrogancia, y q̃ su pretension era con malicia, como hõbre lleno de fraude, peruerso, de mala naturaleza, y pessimo ingenio, y animo malino: por lo qual no se le deuiã dar las armas enlas manos, aũq̃ el Rey supiesse q̃ auia de alcãçar por su medio el Imperio de todo el mũdo, aliẽdo de q̃ teria cosa digna de grã reprehẽsiõ, tometerse a la cõdicio delas cosas presentes, sin saberse refrenar, y vsar bien dela quietud q̃ parecia q̃ se começaua a gozar en Frãcia, haziẽdo injuria al Rey Catolico, a quien tãta obligaciõ por tãtas cautas se tenia, especialmẽte por los socorros q̃ cõ sus fuerças en las mayores necesidades auia dado a aq̃lla Corona, y q̃ hazer lo q̃ el Almirãte pretẽdia, era cõstũbre delos forçados delas propias calamidades cõtra su volũtad por algũ prouecho, y q̃ por tãto se deuia mirar en no hazer ninguna temeraria y mal sonãte resoluciõ, distinguiẽdo bien las materias q̃ se proponiã mezcladas cõ el adulaciõ: porq̃ era claro q̃ ningũ buẽ Frãces dexaria de pesarle de verse debaxo del Imperio de vn hõbre q̃ en todo quiso ser insolẽte, y a todos superior: por lo qual se deuia cõsiderar quã trabajado se hallaua el Reyno, la dificultad de sugetar la nobleza Catolica, q̃ auria de seruir enla guerra a vn hõbre, a quiẽ tãtos años a uia aborrecido: d̃mas d̃q̃ no auiẽdo dinero, y tãta dificultad en hallarlo, para sustẽtar el exercito, era como dar el paxaro en la rama, porq̃ aunq̃ auia contribuydo las comunidades de la nueua religiõ para la guerra cõtra los Catolicos, no cõtribuyriã para otra y los gastos, saliẽdo delos Catolicos, se cõsumiriã, q̃dãdo enteros los Hugonetes, y ricos para hazerse señores del Reyno, q̃ era el fin del Almirãte, el qual siẽdo señor delas armas, daria los cargos, y las hõras a los de su seta: cõ q̃ los otros se apartariã, desdeñados cõtra el Rey, porq̃ tal consentia: cõ q̃ venia a perder los buenos, y no estar seguro delos malos: demas de q̃ se deuia mucho mirar énlo q̃ el Papa y todos los Principes Catolicos juzgariã de ver q̃ hazia la guerra cõ los Apostatas a los fieles, y q̃ por tãto se supiesse q̃ esto no era sino vna sombra d̃ mostrar debaxo de volũtad del seruicio del Rey, hartar su ambicion, y criar mas hõbres facinorosos, para

dar ocasiõ a q̃ los buenos Catolicos, descõtẽtos por tal caso, hizieſsẽ vna vniõ, cõq̃ puſieſſen al Rey en peligro y en duda de como ſe auia de gouernar cõtra ellos: atẽto lo qual, ſe miraſſe quiẽ podia ſer aq̃l q̃ tuuieſſe buena volũtad al q̃ era cauſa q̃ nadie pudieſſe ſer hõrado, fuerte, ni prudẽte: y q̃ ſiẽdo aſsi, q̃ auia neceſsidad delos tales, y no pudiẽdo ſer q̃ los animos generoſos no fueſsẽ mouidos de deſſeo de libertad, y q̃ no aborrecieſſen a qualquiera tyrano, y vſurpador del autoridad Real, ſu Mageſtad vẽdria â ſer aborrecido dellos, por auerlos tenido en poco, los quales al cabo ni le eſtimariã, ni obedeceriã: y q̃ a lo q̃ mas ſe deuia de mirar, era, acordarſe, q̃ quãdo los Reyes erã poderoſos en Frãcia, y vnicos en el autoridad del Reyno, auia Capitanes liberales, y ſoldados valeroſos, cõ q̃ la fuerça de aquella Monarchia a todo el mundo era tremẽda, y q̃ para reduzirla a tal eſtado, no era el camino dar fuerça a tan antiguo tyrano, ſino ponerſe de nueuo, y para ſiempre en eſtado de cuydado, y de temor, no deuiẽdoſe fiar de quiẽ cõ tã larga experiẽcia ſe ſabia q̃ no tenia buena intenciõ para el aumẽto de la ſangre Real: cõtra la qual era cierto q̃ ſe haria dobladamẽte arrogãte, quãdo las coſas dela guerra le ſuccedieſſen biẽ, cõ q̃ el Rey caeria en grã menoſprecio, porq̃ los malos, quãdo ſon demaſiadamẽte hõrados, ſe hazẽ peores, y los buenos, deſguſtados de no ſer eſtimados, procurã de imitar la vida dlos tales: vẽſi el Rey amaua ſu patria, procuraſſe de reduzirla a mejor forma, y reformada, la puſieſſe en mejor eſtado, reformãdo el orgullo de aquel inſolẽte, cõ q̃ daria ocaſiõ a q̃ los buenos y prudentes holgaſſen de acõſejarle, y los mejores Capitanes le ſiruieſſen, cõ q̃ tẽdria el Reyno vna ſegura libertad, y el braço Real autoridad para premiar a los buenos, y caſtigar a los malos, q̃ es el principal fundamente para la reputacion de vn Rey, y quietud de vn Reyno.

Vidi cruentos carcere includi Duces, & impotentis terga plebeia manu ſcindi tyranni. Sen.

Cap. IX. Que el Rey de Frãcia ſe reſoluio de matar al Almirante Gaſpar de Coliñi, y de lo q̃ en eſto paſſo.

El Almirãte aprieta el rompimiento contra Eſpaña.

DEſpues delos cõſejos referidos no ceſſando el Almirãte de apretar enel rõpimiẽto cõtra Eſpaña, diziẽdo los medios q̃ ſe auiã de tener para ello, y proponiẽdo las partes por dõde el Rey Catolico ſentiria la herida mas de veras: viendo el Rey, y la Reyna madre, q̃ ni para ſoſſegarle en eſto hallauan remedio, ni para refrenar ſus inſolẽcias, determinarõ cõſigo miſmos de poner en execuciõ lo q̃ ſe auia reſuelto enlas viſtas de Vayona cõ el Duque de Alua, conociẽdo q̃ para ſu ſeguridad era lo mas cõueniẽte, y la Reyna para ello embio a llamar la Duqueſa de Nemors, muger q̃ fue del Duque de Guiſa, y la dixo q̃ ya era tiẽpo de vengar la muerte de ſu marido: y porque a la Duqueſa ſe ofreciã algunas dificultades, la Reyna la aſſegurõ de la intenciõ del Rey, y la diſpuſo de forma, q̃ tratando el negocio con el Duque de Guiſa ſu hijo, y con otros ſe concertõ en eſta manera.

Cõcierto de matar al Almirante, y a los Hugonotes.

Auia vna caſilla jũto al palacio de Loure, q̃ fue ſeñalada de apoſento para criados de la caſa de Guiſa, adõde no entrõ ninguno, y en ella metierõ al ſeñor de Mõtreuel, cauallero Frãces, q̃ cubriẽdo vna vẽtanilla q̃ tenia vna reja, cõ vn paño roto, eſperõ en ella al Almirãte, q̃ ſolia yr por alli a palacio, y boluiẽdo a pie cõ poca gẽte a ſu caſa, leyẽdo vna carta, le diſparõ vn arcabuzazo, q̃le dio enel dedo pulgar de la mano derecha, y en el braço yzquierdo, dũq̃ le puſo la mira al pecho, y cõ grãdes quexas, y rumor delos ſuyos, le lleuarõ a ſu poſada. El ſeñor de Mõtreuel auiendo echado fuera de ſu caſa vna mugercõ q̃ eſtaua en ella, ſe ſallo por vna puerta falſa, y cõ vn cauallo q̃ tenia aparejado, ſe huyo, ſin q̃ por mucho q̃ ſe inquirio, ſe pudieſſe auer noticia del, por eſtar la caſa ſola, aũq̃ el arcabuz ſe hallõ en el lugar de dõde fue diſparado.

Incauta ſẽper nimia præſumptio & ſui negligẽs. Egeſip.

rado. El Almirante amenazãdo mucho curãdole las heridas, cõuino q̃ le cortassen el dedo, y tambiẽ parecia q̃ auia peligro en el braço, porq̃ estaua q̃brado el hueso del codo, y tratãdole de cortarsele, el lo tenia por biẽ, cõ animo feroz y terrible. Sucedio el caso a los 22. de Agosto por la mañana no mucho antes de comer, y los mas le persuadiã q̃ procedia de la casa de Guisa: otros juzgauã q̃ era participãte el Duq̃ de Anjou. Los Hugonotes acudierõ a quexarse al Rey, que en el mesmo instãte jugaua a la pelota cõ el Duq̃ de Guisa, como entre ellos se auia cõcertado, dixerõ los Hugonotes al Rey, q̃ sino lo castigaua, ellos de su mano se vẽgariã, y aũq̃ se sintio deste atreuimiẽto, respõdio, q̃ sabiẽdo quiẽ era el delinquẽte, les daria satisfaciõ: y como suele mas vezes acõtecer, q̃las amenazas son armas del amenazado, aq̃llas palabras fuerõ causa q̃ quiẽ temia, pẽsõ en preuenirse. Y como el Almirãte era astutissimo, determinõ cõ los de su Cõsejo, de salirse de Paris, y yrse la mañana siguiẽte a Castellõ. El Rey le fue luego a visitar, y mãdõ a sus medicos q̃le assistiessen, y cõ cuydado le curassen: cõsolole, y rogole q̃se fuesse a curar en su palecio, para q̃ le pudiesse visitar mas vezes, y mas comodamẽte: y este mesmo ofrecimiẽto le embio a hazer luego q̃ supo q̃ se hallaua herido. El Almirante le dio muchas gracias de la merced q̃le hazia, y le suplicõ q̃ tuuiesse por biẽ delo q̃ le acomodaua mas: y a la postre acõsejõ a la Reyna Madre, q̃ se hallaua presente, q̃ mouiesse la guerra al Rey Catolico, por mayor biẽ de su Reyno, porq̃ sino, antes de mucho tiẽpo la tẽdria mayor en Frãcia, porq̃ la nobleza Frãcesa no q̃ria sino las armas, y no se podia mãtener de otra manera. Y vltimamẽte pidio justicia dla traycion q̃se le auia hecho. El Rey mãdo q̃ cerca dela casa del Almirãte se aposentasse sus mas familiares amigos, mostrãdo de hazerlo para mayor seguridad suya, y ordenõ q̃ vn cuerpo de su guarda se pusiesse a la puerta. Los principales Hugonoaes dauã señales de mala voluntad, y entre ellos traçauan muertes, incendios, y destruyciones de linajes, sin perdonar a la sangre Real, y teniã sospechas de si mismos. Sabido por el Rey y la Reyna lo q̃ se murmuraua y vrdia, acordarõ de hazer matar al Almirãte, antes q̃ se fuesse a Castellõ, cõ todos los Hugonotes, y sobre ello tuuierõ cõsejos cõ los Catolicos mas fieles, y pusierõ guarda, para q̃ nadie saliesse del castillo dõde viuiã. El Duque de Guisa en saliendo de palacio, por mandado del Rey, dixo al Preuoste de los mercaderes de Paris, q̃ pusiesse a punto dos mil soldados, para cercar cõ ellos el Burgo de S. Germã de la otra parte del rio, quãdo fuesse tiẽpo, dõde estauã aloxados mil y quinientos Hugonotes, para q̃ en vna sazõ se hiziesse lo acordado. Armarõse el Duq̃ de Mõpensier, y el de Nemors, y otros señores, y parte a pie, y parte a caualio, cõ sus criados y amigos, se quedaõr cõ el Rey. El Duque de Guisa boluio a palacio, y quando fue tiẽpo, cõ Mos de Angulema, hermano natural del Rey, Grã Prior de Frãcia, lleuãdo cõsigo a Pedro Paulo Tosinghi, y Achiles Petruchio Italianos, y hasta 40. personas escogidas fue a la casa del Almirãte, y dexãdole entrar la guarda del Rey, hallarõ q̃ la segũda puerta, q̃ era guardada de los dela guarda del Principe de Bearne, q̃ auia embiado pa ello, estaua fortificada cõ bãcos, maderos, y otras cosas tales: pero haziẽdo fuerça, con muerte de 10. o 12. de aq̃llos, entrarõ. El Grã Prior, Pedro Paulo, y la mayor parte se quedarõ: el Duq̃ cõ el Petruchi, y Beme, criado de su padre, natural de Lorena, entrarõ en la camara del Almirãte, q̃ se auia endereçado en la cama: y porq̃ aũ estaua escuro, por ser al Alua, pregũtarõ si era el Almirãte y respõdio q̃si. Beme, diziẽdo q̃ tuuiesse misericordia, y respeto a su vejez le dio cõ vna alabarda, y luego le hirierõ otros: el Duq̃ de Guisa mãdõq̃ le echassen por las vẽtanas, y ellos lo hizierõ, y cayẽdo acabõ de morir, y arrastrando le metieron en vna caua lleriza, pagando tantas injurias hechas a Dios, y a los hombres.

El Rey se determina de hazer matar al Almirante.

El Almirãte muerto, echadopor las vẽtanas

Magnarũ iniuriarũ magnæ sũt à dijs vltiones.

En ſabiẽdo el Rey lo q̃ paſſaua embiô por los Principes de Bearne, y de Cõdê, q̃ ſuerõ cõ grã miedo, viſto q̃ no ſe auia dexado paſſar a ſus criados. El Capitã dela guarda del Rey, eſtando enla puerta de palacio, llamô por ſus nõbres vno a vno a los principales Hugonotes criados del Principe de Bearne, y en entrãdo, los mataua los ſoldados de la guarda. Deſta manera murierõ, el ſeñor de la Roca focao, y los ſeñores de Gerſi, y Telini, y Piles Maeſſe de Cãpo del Principe de Bearne, y haſta 40. y los lleuarõ al rio, dõde fuerõ comidos de perros y de cueruos: y luego dieron tras los Hugonotes q̃ andauã por la ciudad, y el pueblo de Paris, natural enemigo de ãq̃lla ſeta, los buſcaua: no oyẽdoſe por todas partes ſino, mueran, muerã. El Rey y la Reyna cõſolauã a Bearne, y a Cõdê, q̃ eſtauã temblãdo mas muertos q̃ viuos, diziẽdo q̃ auiã ſido forçados de hazer loq̃ ſabiã cierto q̃ ſe hiziera dellos, ſino lo preueniã, yq̃ los amariã, y hõrariã, ſi quiſieſſen viuir como cõuenia, y reſpetar al Rey. Quiſo reſpõder Condê: pero el Rey le reprehẽdio aſperamẽte, amenazãdole ſino hazia lo q̃ ſe le dezia, y los mãdô poner guarda, y quitô ſus criados. En el caſtillo vuo vn grãdiſſimo terror, y eſtuuo todo el dia cerrado ſin ſalir el Rey. En S. Germã eſtauã apoſentado Mõgomeri, y el Vidame de Xatres, cõ mucha de ſu ſeta, los quales, oydo el ruydo, ſe puſierõ a caualło, antes q̃ llegaſſe el Preuoſte de los mercaderes, y pararõ en el grã prado delos eſtudiãtes, y llamãdo gẽte, ſe apercebiã, y erã 60. o 70. quãdo llegô el Duque de Guiſa. Y como en las deſgracias repẽtinas ſon los hombres eſcaſos de expediẽtes, aũq̃ ſe les jũtaua mas gẽte, dierõ a huyr. Mõgomeri, y el Vidame, ſe ſaluaron cõ los buenos caualloſq̃ teniã, y a los otros matarõ. Por la ciudad fuerõ muchos degollados, y ſe ſaquearõ haſta 400. caſas: y tãbiẽ matarõ muchos hereges foraſteros, q̃ hallaron en las caſas de poſadas, y por los meſones, y aũ algunos delos otros, porq̃ no era meneſter mas de q̃ vno ſeñalaſſe cõ el dedo diziẽdo: aq̃l es Hugonote, porq̃ luego era deſpedaçado, de manera q̃ el primero dia ſe matarõ 1500. y otros tantos los dias ſiguiẽtes, no ſe viẽdo por la ciudad ſino cuerpos muertos, deſnudos. No perdonô a calidad, ni edad, ni los q̃ ſe huyã, hallauã adõde ſe eſcõder: y a muchos echarõ viuos en el rio: y cõ eſta ocaſiõ ſe hizieron muchas coſas feas. Y vna ſeñora de palacio embiô a matar a ſu hermano, ſo color q̃ era Hugonote, por heredarle. Buſi de Ambueſſa matô al Marq̃s de Rene ſu primo, que en habito de picaro boluia en la cozina los aſſadores, por ganar vn pleyto de intereſſes que tenia con el.

El Rey y la Reyna entretienen a los Principes de Bearne, y de Condè.

Stat cruor in templis, multaque rubentia cæde de Labrica ſaxa madẽt nulli ſua profuit ætas. Luc.

Notũ quid cæde calentibus armis Quantũ ira liceat, mortaſque quẽ audeat enſis. Syl.

Cap. X. Que proſigue el caſo: y los mouimiẽtos de Frãcia.

EL Duq̃ de Guiſa muy alegre, por auer viſto la vẽgança de la muerte de ſu padre, hizo ſacar el cuerpo de la caualleriza, adõde le echarõ, y tomãdole el pueblo furioſo de Paris, q̃ le aborrecia, y cõ infinitos vituperios, auiendole quitado la cabeça, le lleuô a Mõfalcõ, lugar publico dela juſticia, y le dexarõ en vna horca colgado de vn pie, ſaliẽdo verdad lo q̃ le auia pronoſticado vn Aſtrologo, de lo qual ſe burlô, diziẽdo, q̃ el Aſtrologo ſe engañô, ſi ya no auia de acontecer el caſo a ſu eſtatua. Deſta manera acabô la vida Gaſpar de Coliñi, Almirãte de Frãcia, q̃ poco antes auia tenido la ſuperioridad de la mayor parte de aquel Reyno, y puſto la corona muchas vezes en peligro, aſſi q̃ el ſe quexaua q̃ deſpues de la batalla de Mõcõtorno, ſo color de la paz le quiſierõ matar, y le dieron ocaſiõ d nueua guerra la tercera vez. Y es cierto q̃ no puede durar la paz dõde ay deſſeo de vẽgãça, y de diſmi nuyr al enemigo, o de otros intereſſes: y eſto ſe via en Frãcia, donde jamas ſe guardô coſa q̃ ſe prometieſſe en las pazes q̃ ſe haziã. El deſpojo q̃ hallarõ los Catolicos fue grãde, por q̃ murierõ por lo menos 400. caualleros ricos y valeroſos, q̃ todos auian tenido cargos principales en la guerra, y auiã venido ricamente adereçados

dos de armas y cauallos joyas, y veſtidos: y ſi alguno ſe eſcõdio, como los buſcauã, muchos serã hallados, y otros fueron entregados en poder de la juſticia, y otros ſaluos por mano de perſonas de grã autoridad, y el q̃ en eſto mas hizo, fue el Duque de Niuers, a quiẽ lo agradecian los Hugonotes, y los Catolicos vituperauan. El dia ſiguiẽte dixo el Rey al parlamento de Paris, q̃ todo ſe auia hecho cõ ſu volũtad, y por ſu mãdado, forçado de la neceſsidad, ſabiẽdo cierto, q̃ aquellos auiã cõjurado cõtra el: y como todas las determinaciones ſe juzgã de los ſuceſſos, a todos parecio bien lo hecho, y el Rey mandô ſaluar algunos criados del Principe de Bearne. Conociãſe los Catolicos cõ vna cruz blãca, q̃ traya en los ſombreros, y la noche q̃ ſe hizo la execuciõ, los del Rey lleuauã en el brazo yzquierdo por ſeñal vna mãga de camiſa: y fue el nõbre: Viua Dios, y el Rey. El grã Prior hãzia la noche anduuo por la ciudad y por los arrabales cõ mucha gẽte, y algunas pieças peqeñas de artilleria para batir las caſas de quiẽ quiſieſſe reſiſtir: pero no fue meneſter, porq̃ todos huyerõ, y fuerõ en eſto tã diligẽtes algunos Bearneſes, q̃ caminãdo noches y dias ſin parar, lleuando las cruzes blãcas en los ſombreros, llegarõ a Bearne, dõde cõtarõ el caſo, y luego lo ſupo el Principe Veſpaſiano Gõçaga Colona, Viſorrey de Nauarra, q̃ auiendo dexãdo a recado la villa de Fuẽterrauia, dõde auia reſidido algũ tiẽpo, por las ſoſpechas q̃ daua el armada q̃ Frãceſes teniã en Burdeos, y cõ el autor q̃ eſtaua de camino para la Corte por otros negocios lo hizo al momẽto ſaber al Rey Catolico, q̃ recibio grã contento, y ſalio de la duda en que eſtaua, que eſta armada ſe hazia cõtra el.

Declara el Rey, que lo hecho es cõ ſu volũtad.

El Rey Catolico recibe el auiſo del caſo de Paris.

En Orliẽs ſe hizo otra tal carniceria, y en Roã, adõde el Rey embiô luego el auiſo, cõ orden q̃ ſe hizieſſe lo meſmo, y en eſpecial en Leõ: porq̃ llamãdo el Gouernador a los mas principales, los prendia, y deſpues como carneros los hazia matar, y no fuerõ menos de 800. y todos muy ricos. Otro tãto ſe hizo en todas las partes q̃ auia Gouernadores por el Rey, de manera q̃ en pocos dias ſe hizo gran mortãdad de la gẽte de aq̃lla ſeta, y los q̃ eſcaparõ cõ las cruzes blãcas en los ſombreros, acudiã a las Igleſias y ſacrificios Catolicos. Fuerõ preſos Briquemar, y Cauanes huyendo, y fuerõ dados en manos de la juſticia. De las plaças q̃ eſtauã en poder de Hugonotes ocupô luego la Carite la cõpañia de hõbres de armas del Duq̃ de Niuers. Felipe Eſtroci pidio a los de la Roche la q̃ le recibieſſen (y por eſto ſe creyô, q̃ el armada de Burdeos ſe junto para eſte efeto) pero no quiſierõ, por q̃ aq̃l pueblo era todo herege, y la filla de los Hugonotes cõtra la Corona Real. Muy mayores fuerõ los acidẽtes q̃ ſe podriã cõtar deſta execuciõ: pero cada vno los puede cõſiderar: puesen memoria de hõbres no ſe hallara tal acõtecimiẽto: porq̃ ſe afirmô, q̃ en pocos dias murierõ mas de treynta mil Hugonotes. Y por lo referido no ſe deue dudar, ſi eſte caſo fue pẽſado, y maquinado muy dẽ atras diziẽdo, q̃ el Rey y la Reyna apretados de la neceſsidad por la propria ſeguridad, ſe determinarõ en vn momẽto ſiẽdo aſsi, q̃ la gẽteq̃ ſe jũtô en Burdeos, para ocupar la Rochela, lugar q̃ daua tãta moleſtia, mueſtra, q̃ el caſo ſe hizo ſobre mucho acuerdo, y aſsi meſmo la recõciliaciõ cõ el Duq̃ de Guiſa, y el Almirãte la liga cõ Inglaterra por dalle guſto: el caſamiẽto cõ el Principe d Bearne, y otras muchas coſas q̃ moſtrauã yr encaminadas al meſmo fin. El Põtifice recibio grã cõtẽto, y en toda la Chriſtiãdad, y eſta execuciõ fue cauſa q̃ ſe perdonaſſen al Rey algunas coſas, cõ q̃ auia diſsimulado en beneficio d los hereges. El Cardenal Borbõ tio del Principe de Bearne, del de Cõdẽ, y de ſus hermanos, tratô de perſuadillos q̃ boluieſſen ala verdadera religion, para q̃ el Rey los tuuieſſe en mas gracia. El q̃al mãdo a los Gouernadores, q̃ fueſſen a ſus prouincias, por eſcuſar deſordenes, entẽdiẽdoſe q̃ Mõgomeri, y el Vidame, cabeças principales de Hugonotes,

El Cardenal de Borbon perſuade al Principe de Bearne, y al de Cõde ſus ſobrinos que ſean Catolicos.

tes,jũtauã gẽte:pero al cabo no ſe tenidẽ por ſeguros,ſe paſſarõ a Inglaterra,yen algunos lugaresdõde llegõ primero el auiſo dela herida del Almirãte,los q̃ temierõ, q̃ fuerõ muchos, ſe quitarõ del peligro. Los q̃ eſcaparõ dela muerte,por auaricia,o clemẽcia đ quiẽ los guardaua,ſe entregarõ a la juſticia,y eſtãdo las carceles llenas, ſin proceſſo eran de noche echados enel rio. Algunoslugares losmas infectos de aq̃lla peſtilẽcia,tomaron las armas ſin q̃rer obedecer al Rey, y ſe ſaluauã en ellos los Hugonotes q̃ auiã eſcapado, y entre otros fueron Nimes,Mõtaluã,y Sãſerra,y enlaRochela menos quiſierõ recibir a Mos de Birõ,embiado por el Rey a ſer Gouernador,cõ ſer Hugonote,porq̃ eſperauan ſocorro de Inglaterra,y aſsi acudierõ muchoshereges los maspertinaces,y entre ellos algunos delosq̃ eſtauãenel exercito cõ Felipe Eſtroci

El principe de Bearne y de Cõdè paſſan a la religiou Catolica,y abjurã

Mucho vuo q̃ hazer en perſuadir al Principe deBearne,y ſus primos,q̃ fueſſen Catolicos:pero al cabo auiẽdolo trabajado el Cardenal de Borbõ,lo hizierõ fueſſe por miedo,o cõ eſperãça de vida mas libre:y auiẽdolos inſtruydo,abjurarõ la nueua reli giõ, y por ello ſe hizierõ alegrias en la Corte, y el Rey,temiẽdo q̃ eſte caſo vuieſſe irritado a los Principes Alemanes de la meſma ſeta,eſpecialmẽte al Elector Cõde Palatino, mayor amigo q̃ otro ninguno del Almirante le eſcriuio,afirmãdo,q̃ por ſeguridad de la vida ſuya y de ſus hermanos, y de ſu madre,cõtra quienes auia cõjurado,fue forçado venir en tal determinaciõ,y en todas partes, querian q̃ aſsi ſe creyeſſe. El Principe de Bearne embio luego vn Embaxador aRoma a pedir perdõ al Põtifice, y dalle la deuida obediẽcia, y la alcãço para el,y el Pincipe de Cõdê, y ſus hermanos:y el Papa la embiô en manos đl Obiſpo Saluiati ſu Nũcio,cõ autoridad de poder abſoluer a los Frãceſes q̃ quiſieſſen boluer a la verdadera Fê,q̃ no fuerõ muchos,porq̃ los mas fuerõ muertos,o ſe huyerõ,o eſtauã endurecidos en ſu obſtinaciõ. Y aũq̃ la parte de los Hugonotes ſe hallaua enflaquecida en aq̃l Reyno,faltando tãtos,el Amirãte,y otras cabeças principales,y de autoridad,ygrã numero de gẽte de todas ſuertes,deſdeñô grã demẽte el caſo a los q̃ quedarõ:y aũq̃ creyã la cõjuracion del Almirãte, dezian, q̃ cõ auer ſufrido el Rey q̃ ſe mataſſe tanta gẽte , auia moſtrado la enemiſtat q̃ tenia con aquella ſeta, y auer querido acaballa del todo, y eſto es lo q̃ reſpõdio el Cõde Palatino a Iuã Galeazo Fregoſo,q̃ fue el Embaxador q̃ el Rey le embiô. Y los Hugonotes ordenarõ q̃ eſte dia ſe llamaſſe de la trayciõ, y q̃ cada año en el ſe hizieſſen aniuerſarios,y grãdes lamẽtaciones en memoria de tan funebre caſo,maldiziẽdo al Rey,y alosq̃le dierõ tal conſejo,y los Catolicos oy dia le llamã,por auer ſido dia de la fieſta de ſan Bartolome en Bartolomea, y efecto Dios Iuez de nueſtras malas obras, quando mas ſeguros eſtamos de las fuerças humanas, caſtiga a grãdes y a chicos, y dà la eſpada deſnuda en la mano a los Reyes para executalla publicamente a comũ exemplo ſobre ſus vaſſallos, y por eſto es lo mas ſeguro viuir temiendo aDios y a las leyes: y aunque el tyrano del Almirante pagô ſus grãdes pecados, ſu muerte con lasde tantos,fue infelice principio de quietud en el Reyno, porque no ſe tuuieron los deuidos modos para conſeguir el fin,para que ſe hizierõ tantos homicidios, y con todo eſſo parecio que fuera remedio baſtante para deſarraygar el mal,ſi luego ſe dexara el Reyver por ſu Reyno con exercito.

Sentimiento delos Hugonotes por la mortandad paſſada que llaman la Bartolomea, porque fue el dia de la fieſta de ſan Bartolome.

Cap. XI. De coſas de Flãdes, y de vna particular reſiſtencia que hizo Iuan Mõtiel de Zayas al exercito del Principe de Orange.

General abſolucion del Papa para los hereges.

MIentras que en Frãcia ſe paſſaua cõ eſtos trabajos los Eſpañoles auiã roto el ſocorro q̃ los Frãceſes ſe eſforçauã de meter en Mõs d'Enao y el Duque de Alua deſſeãdo mucho cobrar a Mõs,q̃ era muy importãte,

El Duque de Alua va a ſitiar a Mons de Enao.

por

1572 por la vezindad de los Hugonotes de Frãcia, acordô de deſãparar las empreſas de Olãda, pues no erã de mas ſubſtãcia, que ocupar los meſmos lugares, y ordenô a don Hernando de Toledo, q̃ cõ ſu tercio de infanteria Eſpañola paſſaſſe en Brabante, y de alli a Mons de Enao, paradõde mãdô encaminar toda la otra infanteria Eſpañola, Valona, y Alemana, y la caualleria, y el artilleria, y municiones para batir la villa, enque no queria perder tiẽpo, porq̃ el Principe de Orãge, y los demas rebeldes, q̃ le uantauã exercito, no la ſocorrieſſen, por lo mucho q̃ les importaua, ya q̃ los Hugonotes de Frãcia no lo auiã podido hazer, y mas teniẽdo dẽtro cercado al Conde Ludouico ſu hermano, y â otros perſonages Frãceſes, con quiẽ tenia tãtas prẽdas. Boluio luego don Fadriq̃ al cãpo: y como yua llegãdo nueua gente, ſe yua apretãdo la villa, de dõ de ſaliã ſoldados de ordinario a eſcaramuzar, y moria gente de ambas partes. Salia de Olanda con don Fernando de Toledo, el Conſejo, y muchos Eccleſiaſticos, frayles, mõjas, gentiles hombres, damas, y muchos ciudadanos, y otros, que eran Catolicos, y tenian la voz del Rey, que eran quatro mil perſonas, dexãdo las propias caſas, por viuir Catolicamẽte, y ſer fieles al Rey. Cõ eſta gente hizo don Fernando el camino de la marina, por parecer que auia menos impedimentos para ſalir de Olãda, y con todo eſſo vuo hartos, y ſe peleô muchas vezes con los enemigos cõ grã vẽtaja dellos, por ſer en todas partes muchos, ſiẽdo de grãdiſsima importãcia el valor, prudẽcia, y determinaciõ en todas las ocaſiones del Capitã don Rodrigo Zapata, con lo qual llegô a ſaluamento la gẽte â Vtruq̃, deſde donde ſe encaminô a Mons, y continuandoſe las eſcaramuzas, y auiendoſe reconocido el Abadia de Eſpinlieo cerca de la villa, ſe determinô de ganalla con algunos Eſpañoles, y Valones, y ſe batiô caſi vn dia, y ſe arremetio, lleuando la vanguardia los Capitanes don Rodrigo Zapata, y don Alonſo de Sotomayor, y los enemigos la deſamparaſõ matãdo quatro ſoldados Eſpañoles, cõ lo qual quedô cerrada la villa del todo dexando don Fadrique en guarda quatro vãderas de Valones de Mos de Capres, y con ellos Mos de Moleyn. Llegaron otro dia los Duques de Alua, y Medinaceli, y diez eſtandartes de hombres de armas, q̃ con los q̃ auia en eſte cãpo, erã mil y quinientos, y otros mil y quinientos Herreruelos del Arçobiſpo de Colona, y otros tantos del Arçobiſpo de Treueres, y aqui tuuo auiſo el Duque de Alua del caſo de Paris, q̃ llaman Maſacre, de q̃ recibio todo el cãpo grãdiſsimo contento: y porq̃ los de la villa lo entendieſſen, ſin caſo no lo ſabian, ſe hizo vna gran ſalua de artilleria y arcabuzeria.

Los Catolicos que ſalẽ de Olanda.

D. Rodrigo Zapata Capitan de valor y de prudencia.

A los 30. de Agoſto ſe acabô de plantar la bateria con pieças, y viendo algunos vezinos de Malinas al Duq̃ de Alua fuera de Bruſelas, y empeñado en el cerco de Mõs, fueró a llamar al Principe de Orãge, q̃ ſe hallaua en Rumerõda con ſu exercito, y auia tomado eſta villa, y a Vbert ſin ninguna reſiſtencia y el cãſtillo le defendia valeroſamente el Capitã Iuã Montiel de Zayas Alcayde del, y aũque muy flaco, y con pocos ſoldados Valones, y no mas de treynta Alemanes, cõ q̃ el Duq̃ de Alua le auia reforçado, y doze ſoldados Eſpañoles arcabuzeros de acuallo del Capitan Mõtero, le defendio de todo el exercito cõ el ayuda de las mugeres, q̃ pelearõ como hõbres por la virtud del Capitã Zayas, a quiẽ ſeguiã los cercados, y le obedecian con mucha volũtad. Leuantoſe el Principe de Orãge deſte ſitio, deſpues de auerſe entretenido en el mas de 40. dias, dexãdo muertos de los ſuyos ochocientos hombres.

Valor eſclarecido del Capitã Iuan Mõtiel de Zayas.

Cap. XII. Del ſucceſſo del cerco de Mõs de Enao, y lo que hizo el exercito del Principe de Orange.

SAbienno el Duque de Alua, que entrando en los Eſtados el Principe de Orange, ſiendo auiſado de la calidad delas fuerças q̃ traya, pẽſo que viniẽdo a ſacorrer a ſu hermano, cõuenia diſponer las coſas, para impedirſelo, y

lo,y q̃ no ſe afloxaſſe el cerco ꝺla villa de Mõs,y deſpues ꝺ reforçados laſtrincheas,ordenõ a Mos de Liqs, q̃ cõ ſus vanderas de Valones eſtuuieſſe en ſu quartel,y lo miſmo al Barõ de Poluiller cõ ſus Alemanes, y a Mos de Capres q̃ atrincheaſſe el burgo de Nimy, y dexaſſe en el dosvãderas ſuyas de Valones cõ ciẽ arcabuzeros Eſpañoles,y cõ el reſto de ſu gẽte ſe fueſſe a vn aldea,llamada Iumape.En vna mõtañuela,dicha de Betaymont, dõde cõuenia q̃ eſtuuieſſe el cuerpo del exercito para guardar la bateria,puſo el regimiẽto de Alemanes del Baron de Fronsberg, y las vãderas tãbien de Alemanes del Cõde de Ebraſtain,y ſobre la mano iz quierda la caualleria Alemana en tropas,por no ſer neceſſario hazer eſquadrõ,y con ella eſtaua el Arçobiſpo de Colonia.En vna hoya muy cerca de la montañuela eſtaua la caualleria ligera en doseſquadrones,aquiẽ ſeguiã los hõbres de armas en otros tres,y luego vn eſquadrõ de infanteria Eſpañola, y en la mõtañuela de Iumape mãdõ q̃ le hizieſſe vn fuerte de quatro angulos cõ dos pieças de artilleria cõ la guarda de dos vãderas de Alemanes,y a Iuliã Romero q̃ eſtuuieſſe a pũto con doziẽtos arcabuzeros Eſpañoles:para ſocorrerle,ſi fueſſe neceſſario,y cõ el fuerte ſe venia a aſſegurar,q̃el enemigo no ocupaſſe la mõtañuela, porq̃ deſde ella podia batir la plaça de armas,y eſquadrones del Duque, y a don Fadriq̃ ſu hijo ordenõ,q̃ tuuieſſe ſeyſciẽtos arcabuzeros Eſpañoles ſueltos, para acudir con ellos a la parte mas neceſsitada.Dada eſta ordẽ,mãdo q̃ ſe ſeñalaſſe la trinchea para cubrir los eſquadrones de todas las naciones, y el Duque la tomõ a ſu cargo,y el de Medinaceli el fuerte. El Duq̃ de Alua no quiſo entregar el gouierno al de Medinacela,deſde que llego a los Eſtados,deſſeãdo darſele quieto,por boluer mas hõrado â Eſpaña.

Ordẽ del Duq̃ de Alua, para impedir el ſocorro a Mons.

El Principe de Orãge va a ſocorrer a Mons.

El Principe de Orange, auiendole llegado dos mil cauallos mas,y temiendo quarenta vanderas de ſola infanteria Alemana,por Gueldres, y Brabante ſue a Louayna:pero la ciudad no le quiſo recibir,prometiendo de no ſerle contraria, y algun ſocorro de dinero, y deſde aqui ſabiendo que el Duque batia a Mons,ſe encamino â ſocorrella,ô alomenos para librar a ſu hermano con los que eſtauan con el:auiſaron otro dia por la mañana,que fueron los ocho de Setiẽbre,los cauallos q̃ el Duque de Alua traya ſobre el campo enemigo,que caminaua a Mons, y el Duque mandõ,que toda la gente ſe armaſſe, y eſtuuieſſe recogida en ſus quarteles, y proſiguiendo la bateria,y ſe embiaſſen por momentos cauallos q̃ le truxeſſen auiſo del proceder del enemigo, cuya vanguardia parecio â medio dia,en la qual lleuauan grandes eſquadrones de caualleria, y por la diſtancia dellos ſe echauan de ver los de la infanteria,ſiendo numeroſa lo que parecia de ſiete mil cauallos,y diez mil infantes. Llegaron a ponerſe a tiro de cañon del exercito Catolico, y hizieron alto en vna campaña raſa,que deſcubria a Mõs, y tiraron muchos cañonazos al exercito Catolico, y lo meſmo hazia la villa,y tãbiẽ tiraua el exercito contra ambas partes. Andaua, miẽtras ſe jugaua el artilleria, eſcaramuzando en la campaña gente deſmandada,y eſte dia no ſe hizo otra coſa,y el Duque mandõ a la gente, que ſe fueſſe a ſus quarteles, cõ ordẽ q̃ todos eſtuuieſſen con ſus armas,para boluer cada vno al pueſto ſeñalado,quando fueſſe neceſſario.Otro dia los cauallos que ſe embiaron a reconocer,auiſaron que caminaua el enemigo hâzia Iumape,y mandõ el Duque a don Fadrique, que con los ſeyſcientos arcabuzeros Eſpañoles ſueltos ſe fueſſen a aquel aldea, y luego el exercito enemigo hizo alto â tiro de cañon del fuerte que eſtaua encima de la montañuela, penſando poder meter ſu ſocorro en Mons por el boſque de Iumape: y auiendo parte de la infanteria enemiga, paſſado el boſque, ſe tomõ arma, a la qual ſalio Sancho Dauila cõ cien arcabuzeros Eſpañoles, y los Capitanes don Rodrigo Zapata, don Franciſco de Toledo, don Marcos de Toledo,y Iuan de Ayala, ſiguiendoles el Maeſtre de Campo don Fernando de Toledo con mas arcabuzeria, y el Capitan Iuan de Texada: y eſcaramuzando Sancho Dauila

Deſcubrẽ el campo del Principe de Orange.

1572

Dauila cõ los enemigos, que hizieron alto con la salida: pero como vieron el arcabuzeria Española en cãpaña, y sin caualleria, se fueron con sus esquadrones la buelta de los Españoles, a tiẽpo que Iulian Romero salia con los doziẽtos arcabuzeros que tenia para socorro del fuerte, y con el Capitan Iuan Sarmiento de Salazar, luego llego dõ Pedro de Tassis con sesenta cauallos, saliendo a la mesma sazon al arma la cãpaña de hombres de armas del Cõde de Reulx, q̃ era de guardia. Con esta gente se engrossô la escaramuza, y los Españoles dauan tanta priessa a los enemigos, que los hazian siempre perder tierra: y cargaron tanto sobre los rebeldes, que los hizieron boluer huyendo al bosque, juntamente con sus vanderas. y no pudieron passar adelante ningunos de los arcabuzeros Españoles, temiendo, que por ser campaña rasa, no les cargasse la caualleria enemiga: y con Sancho Dauila hizieron alto en vn barranco, donde se hizierõ muy fuertes. Visto por los enemigos, que su infanteria yua rota, vn esquadrõ de quinientos cauallos, y otro de ochozientos, que yuan para meter la infanteria rota en Iumape, cargaron a gran trote sobre las sesenta lançasque tenia don Pedro de Tassis, y la compañiade hombres de armas del Cõde de Reulx, y de camino con su ruziada mataron treynta infantes Españoles, hiriendo al Alferez de los hombres de armas, y le tomaron el estandarte, porque para recibir la carga, no dieron la buelta los hombres de armas tã presto, como los cauallos ligeros de don Pẽdro de Tassis: passaron los enemigos con su media luna. q̃ hazen quando pelean muy cerca del arcabuzeria Española, q̃ los dio vna ruziada, q̃ derribo cerca de ciẽ hõbres, boluiẽdoles a cargar los cauallos de don Pedro de Tassis, y los hõbres de armas hasta su puesto, dõde hizierõ alto. Andauã en este tiempo los Duques de Alua, y de Medina muy adelãte, mirãdo lo que passaua, en lugares muy peligrosos: el de Alua traya vn valãdrã de paño azul, sin otras armas: el de Medina lleuaua armas negras y doradas cõ casaca de terciopelo negro.

Escaramuza entre los Españoles y los enemigos.

Iugaua la artilleria del exercito Catolico cõtra los dos esquadrones de caualleria, y aunq̃ les hazia daño, no se mouiã, por dar calor a su infanteria, q̃ boluio en ordẽ a salir del bosq̃, y caminar cõ sus esquadrones la buelta de Iumape, trauando otra escaramuza: pero los Españoles los boluierõ de nueuo a deshazer, y huyẽdo a espaldas bueltas, los hizierõ entrar en el bosq̃, cõ q̃ perdierõ del todo el animo de poder contrastar con el arcabuzeria Española. Viendo esto la caualleria enemiga, y el daño q̃ recibia del arcabuzeria Española, se retirô a los demas esquadrones, que era al tiẽpo que sin ordẽ el Duque de Alua llegauã los esquadrones de caualleria ligera, y hombres de armas del exercito Catolico, y la mandô detener, porq̃ no era su intẽciõ por entõces hazer mas de impedir el socorro a la villa q̃ se batia como el dia de antes, sin venir a batalla, por no poner el negocio en peligro. Luego q̃ se jũtaron con los enemigos los esquadrones q̃ auian embiado de vãguardia, hizierõ nueue de toda su caualleria, q̃ estuuieron en ala, hasta recoger toda su infanteria, q̃ salio del bosque a la deshilada a juntarse cõ la demãs, haziẽdo tres esquadrones de todas sus vanderas, las quales pusieron sobre la mano izquierda de su caualleria y caminaron para alojar en vn aldea, llamada Framerj, a vna legua del cãpo Catolico, adonde fue el Principe â hazer el alojamiẽto, tomandolo por achaq̃, por no hallarse cõ el exercito en el reuẽtro passado, en q̃ perdierõ los rebeldes treziẽtos hõbres de acauallo sin los heridos. Estuuierõ otro dia los rebeldes en aq̃l alojamiẽto, tratãdo como podriã intẽtar el socorro segunda vez por otra parte, q̃ llamã de san Sinforiẽ, y cõ esta intẽciõ por el mismo camino q̃ antes, aunq̃ mas apartados del campo Catolico, fueron caminando, y mandô el Duque a don Bernardino de Mendoça, que con trezientos cauallos fuesse a san Sinforiẽa, donde estaua alojado el Baro de Poluiller, y a dõ Fadrique de Toledo, que embiasse a la mesma parte las cinco cõpañias de Españoles que alli estauan alojados, y q̃ los seyscientos arcabuzeros Españoles

Los Españoles les hazen huyr a los enemigos.

Intenta el Principe de Orange de meter el socorro por otra parte.

Ordenes del Duq de Alua para impedir el ſocorro.

les ſueltos ſe mejoraſsē hazia la miſma parte, porq̄ como tan grā Capitā, entēdio el deſignio que lleuauā los enemigos: q̄ puſierō mucha parte de ſu cauallería en vnas mōtañuelas frōtero de ſā Sinforien a vna milla del aldea, la qual, y el boſque ſe armō cō arcabuzeria Eſpañola, cō ordē a los Capitanes dō Rodrigo Zapata, y don Marcos de Toledo, que ſe metieſſen en el con ſus vāderas, y a don Bernardinó de Mendoça, q̄ trauaſſe eſcaramuza con los enemigos los quales eſtuuieron firmes en ſu puesto ſin deſmandarſe: pero truxerō dos pieças de cāpaña para tirar a los cauallos de don Bernardino de Mendoça que los andauan procurando: y como luego ſe entendio, que tenian deſignō de alojarſe en el aldea de Armeni, el Duque de Alua, mediante la relacion de don Bernardino de Mendoça, que ſabia el ſitio, determino de darles vna traſnochada.

Cap. XIII. Del ſucceſſo que tuuo el exercito del Principe de Orange.

ORdenō don Fadrique, que ſe encaminaſſen a ſan Sinforien mil arcabuzeros Eſpañoles, y Mos de Capres con ſiete vanderas de ſus Valones, y Mos de Liques con otros dozientos arcabuzeros, para armar vna aldea cerca de Armeni, donde los rebeldes tenian alojado el cuerpo de ſu campo para q̄ la gente Catolica tuuieſſe quiē le hizieſſe eſpaldas, para lō q̄ pudieſſe ſuceder. Salio la gente de ſan Sinforiē, lleuando los Eſpañoles la vanguardia, y llegado al lugar donde los Valones auian de quedar, hizo altō don Fadrique, y con el Mos de Norquermes: y auiendo hecho vna platica a los ſoldados con las razones que ſe acoſtūbran en ſemejantes caſos, ordenō a Iuliā Romero, que acometieſſe los quarteles del enemigo con quatrozientos arcabuzeros, y dexaſſe los demas en los puestos cōueniētes, para darſe la mano y ſocorrerſe los vnos a los otros, y q̄ cō la primera tropa quedaſſe don Hernādo de Toledo, q̄ erā ciēto y cincuēta arcabuzeros cō el Capitā Garci Xuarez de Berrio: y a otros quatrociētos paſſos dexō Iuliā Romero otra tropa de ciēto y cincuēta arcabuzeros cō los Capitanes dō Gaſpar de Gurrea, y don Chriſtoual de Queſada: y cerca del cāpo de los rebeldes dexō a los Capitanes dō Frācisco de Toledo, y Martin de Eraſſo cō dozientos arcabuzeros: y vn poco mas adelāte al Capitā Rodrigo Perez cō cincuēta alabardas, para entrar en los quarteles, ſiguiēdo a los demas arcabuzeros q̄ lleuaua cō ſigo Iuliā Romero, cō el qual yuā los Capitanes Iuā de Salazar Sarmiento, dō Antonio de Moxica, dō Marcos de Toledo, y don Rodrigo Zapata, ſiēdo los dos Capitanes vltimos los q̄ cō grā determinaciō entrarō primero, ſiguiēdoles Iuliā Romero, degollādo las cētinelas, y cuerpos de guarda, atraueſſaron por todos los quarteles cō los arcabuzeros, matādo mucha gēte, y poniēdo fuego a las choças, y barracas, desbarrigādo muchos cauallos, cō tāta cōfuſiō de los rebeldes, q̄ durō caſi vna hora el eſtar los Eſpañoles en ſu cāpo, ſin darles lugar a q̄ hizieſſen eſquadron, haſta q̄ ſe hizo la ſeña de retirarſe, q̄ era tocar vna caxa a la Eſpañola: y cō eſto ſalieron los Eſpañoles del cāpo enemigo, dexādo muertos mas de trezientos, ſin los heridos y ahogados, q̄ huyēdo, ſe echauā en vn rio q̄ paſſa por el aldea dōde eſtauā, y los q̄ quemō el fuego. Murierō en eſte hecho ſeſenta Eſpañoles cō dō Antonio de Moxica capitā valeroſo: y eſto fue, porq̄ no ſe retirarō conforme a la ordē q̄ ſe les auiā dado, q̄ era por la meſma parte, por donde entrarō: pero ellos por auerſe ceuado en los enemigos, o por auer deſatinado con el fuego, ſubieron vna ladera arriba, por ſalir a la cāpaña, donde las guardas de acauallo de los rebeldes, cō la claridad del fuego los degollaron, y antes de la claridad no ſe auiā oſado mouer, porq̄ en la meſma parte encima de ſu cāpo eſtuuo don Bernardino de Mendoça con algunos cauallos ligeros, y muchas trōpetas tocando al tiempo del entrar los Eſpañoles a dar la encamiſada a los enemigos.

Ordē de la encamiſada q̄ ſe da al enemigo.

Los Eſpañoles entrā en el cāpo del Principe de Orange.

Reti-

El cãpo del Principe de Orãge se retira.

Retirose Don Fadrique cõ toda la gente a san Sinforien, y los rebeldes estuuierõ en arma hasta el amanecer, que partiendo tan de priessa, que dexaron plãtados pauellones, carros, y parte del vagage, quedando en el campo muchos nõbres y cauallos muertos, y ẽmados. Sabido por los de Mõs q̃ el cãpo del Principe de Orãge se retiraua, y el daño q̃ auia recibido, acordarõ de rẽdirse a los 22. de Setiẽbre, cõ cõdiciõ q̃ el Cõde Ludouico, y los q̃ con el estauan, si quisiessen salir, se fuessen seguros sin armas, y la villa pagasse algunos dineros, no queriẽdo el Duque tratalla mal, porq̃ vuo muchos en ella, q̃ no interuinieron en la rebelliõ, y otras cõdiciones, y para q̃ fuessen en saluo, se les dio escolta: y algunos Frãceses, que desde alli se boluierõ a Francia, junto a Guisa los matõ el Duque de Longauila, Capitan de aquellas fronteras, por desobediẽtes al Rey, y el Conde Ludouico se fue a buscar a su hermano, y despues en Alemania. Salidos los rebeldes, dio auiso el Duq̃ al Rey Catolico cõ dõ Hernãdo de Toledo desta vitoria, y el se entrõ en la villa, auiendo estado sobre ella veyntitres dias: y dexãdo quatro vãderas de Valones, y por Gouernador a Mõs de Baulx, embio al Coronel Mõdragõ, y al Cõde de Reulx sobre Ruremũda, y Oudenardẽ, q̃ se rindierõ luego, y se encaminõ cõ el exercito a Malinas, en seguimiẽto del Principe de Orãge. El qual sabido q̃ el Duque le siguia, cõ dexar en Malinas quatro vãderas de infãteria, y quatrociẽtos cauallos, se fue la buelta de Ruremũda. Cobrada la villa de Tilemõt, y assegurada Louayna, llegõ el Duque a Malinas, auiẽdose adelãtado don Fadriq̃ con parte del arcabuzeria Española, para reconocer la ciudad, y procurar de ganar los arrabales, para plãtar luego la bateria. Salierõ los enemigos a defẽderlos, y no lo pudiẽdo hazer, se retiraron, y en el alcãce hirieron desde la ciudad algunos soldados, y entre ellos a dõ Frãcisco de Toledo: y porq̃ aq̃lla noche se salio huyẽdo la gẽte q̃ auia dexado el Principe de Orãge, por la mañana salierõ los vezinos

El Cõde Ludouico de Nasao sale de Mons de Enao.

Saco de la ciudad de Malinas.

â las murallas, por dõde entraron los soldados sin ninguna resistẽcia, y la q̃rõ la ciudad, sin q̃ se pudiesse impedir por las muchas pagas q̃ se deuiã al exercito: lo qual se escusara si los ciudadanos se dierã, quãdo fuerõ requeridos. Auia el Duq̃ mãdado a los Herreruelos, q̃ fuessen a alojar a Louayna, y a dõ Iuã de Mẽdoça q̃ fuesse cõ la caualleria â Arescot, dõde tuuo auiso, q̃ huyã los rebeldes y passauã cerca de alli: siguiẽdolos, alcãçó la retaguardia, y degollõ mucha gẽte della, y se huyerõ de dos vãderas de infanteria q̃ la guardauã, con q̃ se cobrõ la villa, y el Principe de Orãge medio deshecho se boluio en Alemania. Los rebeldes de Olãda, y Gelãda, al mismo tiẽpo q̃ supierõ, q̃ el Principe de Orange entraua en Brabante con exercito, fueron a cercar a Targoes, pareciendoles q̃ con esto apretauan mucho a Amberes, y llegãdo sietemil Frãceses, Ingleses, y Escoceses, q̃ huydos los vnos de Francia, y embiados los otros de Inglaterra, se hallauã en aquellas partes, y con mas de cincuẽta nauios, a los 24. de Agosto llegarõ sobre la villa, dõde estaua el Capitan Isidro Pacheco cõ su cõpañia, y algunos Valones q̃ embio a reconocellos y tocalles arma, y dãdo muestra de boluerse a embarcar, siguio el Capitã cõ doziẽtos arcabuzeros: pero rezelando que fuesse ardid de guerra, embio â reconocer vn bosq̃, y se descubrio vna celada, y cõesto se retirõ en saluo a la villa: y acercãdose los enemigos, plãtarõ su bateria con seys pieçasde bróce, y quatro de hierro colado, cõq̃ quitarõ las defensas: y no haziẽdo efecto su bateria, la mudarõ a otra parte, y derribarõ en tres dias vn grã pedaço de muralla, y la arrimarõ por otra parte vna naue grãde cõ facas de lana, y cõ vn ingenio reconociã desde la gauia lo q̃ auia en la villa, estãdo cubiertos los reconocedores, q̃ tirauã â las defensas y haziã mucho daño. Arremetierõ otro dia mas de tres mil hõbres de todas naciones por las dos baterias: y aũque el assalto duro dos horas, se retiraron con perdida de muchos y los mejores, como lo dixo vn

Assalto q̃ dã los rebeldes.

Ingles

Ingles q̃ ſe prendio, y delos de dẽtro muriero tres Eſpañoles y dos Valones. Y auiẽdo buelto a batir de mane raq̃ la bateria ſe podia ſubir a cauallo y llegados dos mil y quiniẽtos Alemanes q̃ embio Mos de Lumay, ſe diuidiero en tres partes, cõ intẽciõ de acometer por otras tres: y poniẽdoſe en la vna Iſidro Pacheco, y en la otra el Capitã dõ Fernãdo de Sayauedra, y dõ Pedro Gõçalez de Mẽdoça en la tercera, cõ aſsiſtẽcia de Alõſo de Miranda Alferez de Iſidro Pacheco, q̃ andaua cõ ſoldados ſueltos, para ſocorrer a lo mas neceſſario: pero difiriẽdo el aſſalto por aq̃l dia, los de dẽtro tuuierõ lugar de repararſe, y reconocidolos reparados los rebeldes, y deſcõfiãdo de ganar la villa por aſſalto, acometierõ cõ barriles de brea, para q̃mar el raſtillo de la puerta, pero ſaliẽdo los de dẽtro, ſe lo defẽdierõ: por lo qual cõ cinco ſacas de lana y mãtas ſe arrimarõ a vn cauallero, mas tãbiẽ fuerõ echados de alli. Hizierõ algunas ſalidas los de dẽtro, y ſiẽpre mataró gẽte y boluierõ cõ victoria, y vna vez lleuarõ ſiete priſioneros, q̃ ahorcarõ delas murallas, y en vẽgãça dellos ahorcarõ los rebeldes tres Clerigos de las aldeas, y el vno pidió q̃ le dexaſſen hablar, y hizo vna deuotiſsima platica del ſantiſsimo Sacramẽto, y todos murierõ Catolica y ſantamẽte. Otro dia trataró de minar la villa, y vn ſoldado delos de fuerã, q̃ hablaua Eſpañol, moſtrãdo q̃ cãtaua, aduirtio â los cercados delas minas q̃ cõtra ellos ſe hazia cõ lo qual fuerõ deſcubiertas, y deſaparadas delos rebeldes, y otro dia intẽtarõ de ſangrar el agua del foſſo, y acometer cõ faxina y brea las puertas y puẽtes, pero el arcabuzeria dela muralla ſe lo defẽdio. Ordenõ el Duque de Alua, q̃ fueſſe ſocorrida eſta villa, y deſſeãdolo hazer Sãcho Dauila, y Mondragõ, no pudierõ, por los muchos nauios enemigos, añq̃ tres vezes lo intẽtarõ: pero el Capitã Blumcart Flamẽco dixo, q̃ ciẽ años antes auia ſido Targoes tierra firme, y q̃ los viẽtos, cõ los quales crecẽ mucho las mareas, la auiã aislado, y q̃ en tiempo de mẽguãte ſe quedaua el agua muy baxa: y q̃tãdo tres mil infantes Eſpañoles, Valones y Alemanes, caminaron la buelta del paſſo, ſin entẽderle a q̃ y nã lleuãdo ſacos para paſſar poluora y vizcocho: y llegados al vado, entrõ primero el Coronel mõdragõ, quedãdo Sãcho Dauila en el molino de Oſtẽdreque, cõ cocierto q̃ ſeria auiſado cõ fuegos, quãdo fueſſe paſſado el ſocorro, y caminarõ por el agua diſtancia de tres leguas y media en cinco horas. Llegado el ſocorro âla isla, cõ perdida de ſolos nueue hõbres q̃ ſe ahogarõ, ſe hizierõ las ſeñales de auer llegado, y la gente ſe enjugo, y deſcãſõ la nõche, y caminõ la buelta delos ſitiados: pero los rebeldes auiſados de la llegada del ſocorro ſe fuerõ â embarcar, y no los cargõ Iſidro Pacheco temiẽdo q̃ no fueſſe q̃relle engañar, y haliarſe cõ pocos ſoldados para ſalir y dexar la villa a recado: pero como ſe acercõ Mõdragõ, embio quatrociẽtos arcabuzeros, q̃ degollaron ſeteciẽtos rebeldes, q̃ q̃darõ de retaguarda, y matãdo dos Capitanes Fraceſes, y prẽdiẽdo otro, y porq̃ no auia vitualla en la isla, y los rebeldes no hãbreaſſen la gẽte, puſo mucha diligencia Mõdragõ en boluer a ſalir, que no fue hecho de menor eſtimacion, q̃ el meter el ſocorro, y eſte fue vn ſocorro muy notable, y en fin no ay coſa q̃ el hõbre cõ ſu ingenio no pueda acabar.

Marauillo ſa defẽſa de Iſidro Pacheco.

Los rebeldes ſe retirã por el ſocorro.

Los rebeldes ahorcan tres ſacerdotes Catolicos.

Cap. XIIII. Que trata lo demas q̃hizo el armada dela liga, y como boluio a Poniente.

LLegada el armada dela liga a Naurino, puerto muy capaz, ſe entendio en hazer aguada, auiẽdo algunas eſcaramuzas. Dõ Iuan embio dos galeras al Zante, para q̃ fueſſen las naues cõ la vitualla y pertrechos, con intencion de batir a Modon, y hazer otras empreſſas: Querian tomar vn ſitio dentro de tierra, no lexos de la mar, y poner en el cinco mil infantes que lleuaſſe cada vno el vizcocho para tres dias, y que deſde alli apretaſſe a Modon por tierra, y el armada

Chriſtia-

Christiana a la enemiga que estaua dentro del puerto. Començose por orden de vn ingeniero la maquina de dos galeras juntas, y entabladas, donde se pudiesse plantar mucha artilleria, y batir cõ ella, pero salio mal, porque las galeras no la podian sostener, y se hundian. Entre tanto el tiempo estaua desasossegado, y el dia que se auia de yr al efecto por mar y tierra, no se pudo salir del puerto, y entre tanto siempre auia escaramuzas con los enemigos. Luchali se estaua acorralado debaxo de la fortaleza de Modon, y todas las galeras que no podian nauegar, las auia sacado a tierra, y atrincheandolas, y con cincuenta galeras bien armadas que tenia, queria salir a la mar, juzgãdo, que su presencia ayudaria à Nauarino, y â Modon. Ya era el fin de Setiembre, y la vitualla començaua a faltar enel armada Christiana, y no se hazia cosa de prouecho, ni aun auia esperãça de hazer nada: con todo esso por dar satisfacion al Principe de Parma, acordaron de intẽtar à Nauarino, estando siempre Luchali a la mira de lo que hazian los Christianos. El Principe con ocho mil infantes que se echaron en tierra, siendo el primero con su compañia dõ Luys Enriquez, quiso tomar a Nauarino, que esta en sitio muy alto, y le rodea la mar por tres partes, y la tierra esta por Norte, y casi todo el lugar esta sobre vna peña, el Principe de Parma començo con ocho cañones a batir el lugar, no se pudiendo hazer bien las trincheas, por ser la campaña pedregosa: y auiendo batido tres dias, de la otra parte se vieron entrar camellos cargados de vitualla y municion con infanteria, y auia acudido el Bellerbey de la Grecia con quatro mil cauallos, y por no auer querido los Christianos salir de las galeras a impedir el socorro, viendo don Iuan que se perdia tiẽpo, ordenó a Marcantonio que se embarcasse de noche el artilleria, y la gente, y que las naues se hiziessen a la vela: y auiẽdo salido del puerto, para presentar de nueuo la batalla al enemigo, entendiendo don Iuan que salian sesenta galeras Turquescas contra dos naues que lleuauan vitualla al armada Christiana, fue a ellas, pero luego se boluieron debaxo de la fortaleza de Modon, y no tan presto que el Marques de Santa Cruz no acometiesse y tomasse vna galera Capitana del nieto de Barbarroxa, llamado Mahamet Bay, cargãdo sobre ella con su capitana de Napoles con grandissimo valor y presteza, y si los otros capitanes huuieran hecho lo mesmo, tomaran otras galeras: y viendo que los Turcos se estauan encerrados en su puerto, los Christianos se boluieron a Nauarino, y al Zante, de donde despues de tres dias passaron a la Cefalonia, y a las Gomenizas con trabajo por los vientos contrarios, donde se perdio vna galera del Papa, porque toco en lugar baxo, y aqui llegaron el Duque de Sessa, y el Principe Doria con treze galeras, Fueronse los Venecianos a sus tierras, y don Iuan Mecinaà, no auiendo hecho mas fruto en este año, prometiendo que el siguiente mas a tiempo, y con mayores fuerças boluera contra el enemigo, juzgandose, que por ser muerto el Almirante de Francia, y deshecha su parte, los Franceses no darian mas sospechas a los Espãoles, especialmente auiendo salido de los Estados de Flandes el Principe de Orange con tan poca reputacion, y tan maltratado: y luego llego a seruir el officio de Secretario de donde don Iuã de Austria, Iuan de Escouedo, hechura, y confidente del Principe Ruy Gomez de Silua, juzgando el Rey que era cosa conueniente, que el Secretario Iuan de Soto dexasse el seruicio de don Iuan y passasse a mayor dignidad, por lo mucho que auia trabajado, y por otros justos respetos quiza fuera del pensamiento de Iuan Soto.

No sucede biẽ vna maquina que se intenta para batir desde la mar.

Luchali se esta con el armada del Turco debaxo de la fortaleza de Modon.

El Marques de Santa Cruz toma la capitana del nieto de Barbaroxa.

El armada del Turco boluio a Costantinopla adonde parecio que se auia hecho mucho aũ año en reprimir el impetu de los Christianos vitoriosos, y el Turco, aũque en los confines de Egypto tenia en q̃ entender, porq̃ es cõdicio de la fortuna, que adonde vna vez declina, aflige con nueuos cuydados, acudia a todo con el mayor que podia: y como en los grandes Imperios ay siempre grandes trabajos, sucedio, que estando con la inquietud, en que le auia puesto la vitoria del armada Christiana, Mena Rey de Etiopia, à quien vulgarmente llaman el Preste Iuan, corria los pueblos de Egypto, porq̃ no se le pagaua el tributo

Mena Rey de Etiopia, llamado Preste Iuan.

que

que ſe le deuia de dos años: porque como Egypto es tierra, adonde no llueue tãto, que baſte para cultiuar los campos, ni criarſe los frutos de la tierra, tienen gran abundancia dellos con el agua, que deſde el reyno de Etiopia ſe va vertiendo, y derramando del Nilo poco a poco por la tierra, con la qual quedan en ſu ſazon tã regados los campos, que dan todo lo neceſſario abundantemẽte, y como el Rey de Etiopa lo hizo derramar por las angoſturas y catadupas del rio ſin la moderacion y tiento acoſtumbrado, las demaſiadas corrientes hizieron daño en la tierra, y queriendolo vengar los Turcos, prouocaron a eſte Rey de manera que juntando ſu gente, los hizo boluer tan maltratados, que penſaron llegar a remediar el daño à las angoſturas por donde ſe ſuelta el agua. Eſta guerra pudiera ſer de gran impedimento à Selin, pero por vna parte lo remedio con breuedad, mãdando al Baxà del Cayro, que procuraſſe de dar a eſte Rey la mayor ſatisfacion q̃ pudieſſe, y por otra, le ayudo la diuerſiõ que los Perſianos hizieron por otras diferencias que tenian con los Etiopes, ſobre que los amenazauan con la guerra. Al Reyno deſte Principe llamã algunos *Abaſsia*, por la antigua ciudad de *Auſomo*, y es la alta Etiopia, y tambien le llamaron India, porque fueron a viuir a el algunos Indianos: y como tambien es coſa ordinaria, que los que de mala gana viuen de baxo de vn Principe, deſſeen nouedades y mudanças de eſtado, hallando ſe algunos Turcos deſſeoſos de viuir como Chriſtianos con el aliento que tomaron de la vitoria del golfo de Lepanto, procuraron de lleuar a otros a ſu opiniõ: y ſi el Turco no huuiera hecho del negocio el caſo que merecia, pudiera poner ſu eſtado en mucha turbacion. Y no ſolo eſto començò en Conſtantinopla, pero ſucedio en Syria, en el *Aſsia* menor, y en otras muchas partes del Imperio Otomano, donde con grandiſsima breuedad fueron preſos, y caſtigados los autores, y otros muchos, porque no ſon los Turcos de tal naturaleza, que ſe contenten en ſemejantes hechos de lo razonable, y que baſta para el exemplo, ſino q̃ toda crueldad les parece poca: y tambien mataron à muchos ſacerdotes Griegos, porque fueron acuſados, que ſuplicauan a Dios por la vitoria de la Chriſtiandad.

El Rey de Etiopia maltrata a Turcos.

La batalla de Lepãto cauſo alteraciõ en algunos vaſſallos del Turco.

Cruel naturaleza de los Turcos.

Daua el Rey Catolico grandes muеſtras de querer embiar ſu armada el año ſiguiente muy preſto, y con mayores fuerças, y lo meſmo hazia el Turco, porque en efecto auia ſaluadò la ſuya, con que no temia tanto, y porque armaua mas galeras en el mar mayor, y en otras partes de ſus reynos, y ſe esforçaua tanto, que no fuera poco prouecho de los cõfederados conſeruar los eſtados propios. Tambien Venecianos eſtauan en arma, y apercebidos para la guerra del año venidero como dello dauan intencion, y buſcauã mas dinero, quiça con animo de ſacar mejor partido en vn concierto con el Turco, al qual ſe conocìa, que vniuerſalmente inclinaua la ciudad de Venecia, y ſe entendia, que el Embaxador de Francia, que en Conſtantinopla eſtaua en gran credito, lo trataua, aliende de que continuamente moleſtauan los Trucos las fronteras de la Señoria en Eſclauonia, y aunque Paulo Orſino auia tomado, y deshecho vn fuerte q̃ auian hecho entre Caſtelnouo, y Cataro, en la boca del golfo, q̃ tenia muy apretado a Cataro, con que quedò libre, y el golfo aſſegurado, y de nueuo los Venecianos auian penſado de leuãtar veynte y quatro mil infantes, y hecho nueua conuencion con los miniſtros del Rey, Catolico de ſalir con trezientas galeras repartidas conforme a los capitulos de la liga, y el numero de gente que pareciеſſe cõueniente, queriendo armar el Rey ciento y cincuenta, y la Señoria, y el Papa otras tantas, y quanto al gaſto ayudauan al Papa, como ſe auia tratado, y todo el Inuierno ſe paſſò en eſtos diſcurſos y aparejos.

Todos los cõfederados aparejan ſus fuerças para el año ſiguiente.

Los cõfederados proponen de ſalir a tiempo con trezientas galeras.

Cap. XV. De lo demas que ſucedio en Flandes, haſta fin deſte año.

ENtre tanto que don Fadrique de Toledo entendio en ſocorrer al Capitan Iſidro Pacheco, que andaua embuelto en la guerra de Olanda, y Gelanda, el Duque de Alua eſtaua en Nimega, proueyendo lo que conuenia: y para aſſegurar

assegurar las ciudades y villas de Gueldres, que no hiziessen nouedad: pero en otras partes las hazian muy grandes los rebeldes cõ gran daño de los Hugonotes, porque los martirizauã con grandes tormentos, especialmente a los religiosos, de los quales padecieron, en mayor numero los padres de la Orden de san Francisco, y Mos de Lumay andaua en esto mas tangriẽto que otro ninguno, el qual lleuaua en sus vãderas siete monedas pintadas, y dẽspues lo hizieron otros, en oprobio del dezimo dinero. Y como las vãderas Españolas desampararon a Olãda, toda la tierra se declarô por el Principe de Orãge, saluo Amsterdã, villa principal y la cabeça de Olãda, que fue muy Catolica, y siẽpre tuuo la voz del Rey. Por lo qual determinô el Principe de Orãge sitialla, y ante todas cosas les quemarõ mas de ciẽ nauios, pareciẽdo de apretar mucho con esto a los mas interessados: pero no fue parte para que dexassen de perseuerar en su buẽ proposito y fidelidad, antes echaron fuera los vezinos sospechosos, y leuantarõ quatro compañias de soldados de gente de la villa, q̃ por no tener en q̃ trabajar, holgauan, los pagarõ del publico. Tambien cercaron a Esconouen, villa Catolica, que se rindio, porque no pudo ser socorrida: y porque se le ordenô el Cõde de Bossu, que se hallaua en Vtreque muy trabajado, por no bastar con diez vanderas de Valones que tenia, a defenderse de tantos enemigos, que tambien molestauan a Mos de Hiergues en Gueldres. El Cõde de Vademberg (como queda dicho) leuatô seys mil infantes, y acometiẽdo a la prouincia de Gueldres, se apoderô de Zufent, Loquem, Dotequed, Doesborque en el Cõdado de Zufuen, y en Gueldres ocupô a Hadaruique, Ter, Helburg, Hatum, y en tierra de Tuben a las villas de Oldezele, Goer, y otras, y sitiô a Cãpẽ, y la tomô con otras villas del Ouerisel, y apretô a Deuenter, aunque se la defendio muy bien don Francisco de Vargas, y le hizo mucho daño, siẽpre que llegô cõ ella las manos. Y tãbien en Frisa tomô otros lugares cõ el ayuda de algunos caualleros naturales de la tierra, defendiendo los demas Gaspar de Robles, señor de Velli, que se hallaua dẽ presidio en Gruninga, el qual socorrio a Douin, que la tenian ganada, y los Valones que la defendian acogidos a la torre de la Iglesia, adonde los socorrio, y en todas estas villas, que se ha referido q̃ ocupauan los hereges, quitauã luego el exercito de la Fe Catolica, echando fuera los religiosos y Catolicos, quemando los monasterios, y haziẽdo crueldades nunca oydas.

Mayor numero de padres de San Frãcisco son martyrizados.

El Cõde de Vadẽberg ocupa muchas villas.

Gaspar de Robles señor de Velli esta de presidio en Gruninga.

Despues del saco de Malinas el Duque de Alua caminô en seguimiento de los enemigos la buelta de Maestrique, los quales en sabiẽdo que el Duque los seguia, deshizieron su campo, y el Principe de Orange cõ 500. caualios se entrô en Olãda: el Duque por no ser necesaria la caualleria Alemana, la despidio, y se fue cõ el Duq̃ de Medinaceli a Moequẽ, y de alli a Nimega, como se ha dicho. Llegado don Fadrique cõ el exercito a Gueldres, se le rindieron las villas de Loquẽ, y Doesborque, y otras: y de alli se fue a poner sobre Zufet, dõde auia ochocientos soldados de los que salieron de Mons de Enao: y visto que estaua plãtada el artilleria, y q̃ se queria batir la villa, se huyerõ de noche por vna puerta cerca del rio, y se tomô a Zufent, y se rindieron voluntariamẽte Subole, Campen, Hasselt, Estembique, Harderbique, y las demas q̃ auia ocupado el Cõde de Vadẽberg, el qual se rettrô en Alemania. Acabado esto, passô don Fadrique a Olãda, y tomô por fuerça, y saquẽô a Naerdẽ, passando todos los q̃ dentro estauan a cuchillo, y la villa fue abrasada y assolada por su rebelion y obstinaciõ, no queriendo jamas admitir los ofrecimiẽtos y partidos que con benignidad sele ofreciã. Passô a Amsterdã, de dõde se embio a dezir a los de Arlen, que se rindiessen, y los perdonarian, y auiẽdolo acetado, y embiado a ello vn Burgomaestre al Duque de Alua, entretanto que boluia, el capitã Ruperda los persuadio, que no

D. Fadriq̃ de Toledo llega con el exercito a Gueldres.

Cobrãse los lugares ocupados por el Cõde de Vademberg.

lo hiziessen, ni se apartassen del juramento que auian hecho al Principe de Orange, que ya se hallaua en Leydē, auiēdo desde Alemania, adonde se retirô con su exercito, passado hasta Olāda disfraçado: y assi recibieron quatro vanderas de socorro de gente del Principe, ê impidieron el exercicio de la religion por ordē suya contra el juramento que auiā hecho con mucha solenidad a todas las villas y ciudades que le recibiā, de no alterar, ni mudar en nada lo que tocaua a la religion Catolica: pero haziēdo al cōtrario, introduxo mil diferēcias de sectas con soldados de diuersas naciones, para rōpello, y ponello todo en confusion cō robos de Iglesias, y martyrios de Catolicos: y quādo boluieron los q̄ fueron al Duque, los prendieron. Visto dō Fadrique lo que passaua, embio al Capitā don Rodrigo Zapata, para q̄ ganasse el passo de Asperendan, para seguir su camino en Olāda, y alli de vn golpe de artilleria le lleuarō el braço izquierdo: y aūque el fuerte era inexpugnable, y los de Arlen hizierō quanto esfuerço pudierō para mātenelle, la infanteria Española le ganô, no muriēdo sino solos tres soldados, q̄dādo dellos enemigos mas de 500. muertos. Hecha esta empressa de tāta importācia, se passô sobre Arlē, adōde se llego a 11. de Deziēbre, y de dentro salieron a defender algunos sitios al exercito, y escaramuzarō cō la gēte del, q̄ los hizo retirar a espaldas bueltas, con muerte de muchos.

Nabucodonosor Sedecīā rebellē filijs, & amicis in cōspectu necatis excæcauit, & vrbē expoliatā, ac direptā succendit ignē 4. Reg.

D. Fadriq̄ de Toledo sale al encuētro al exercito de Mos de Lumay.

Alojado el exercito, se entēdio en reconocer la villa, y se tuuo auiso, q̄ Mos de Lomay yua con socorro de tres mil infantes, Alemanes, Fraceses Ingleses, y Escoceses, a los quales salio dō Fadrique al encuētro cō parte đ arcabuzeria Española, Valona, y picas Alemanas, y por no ser descubiertos por causa dela niebla, dio sobre la vanguardia del enemigo con el arcabuzeria Española, que acometio cō tal impetu, que Mos de Lumay fue deshecho, tomādole ocho vanderas, quatro pieças de artilleria, y toda la municiō y vitualla que traya. Auida esta vitoria, se tratô de poner la bateria ala villa, y sobre el lugar q̄ se auia de batir, vuo muchas disputas, porq̄ se tenia consideracion a los grandes frios, y â q̄la gente pudiesse en tal tiēpo acomodarse para estar en cāpaña, pero la demasiada confiāça de los Capitanes q̄ tratauan dello, la poca estimacion en que tuuieron a los enemigos, fue causa q̄ en esto no se pusiesse la diligencia q̄ conuenia, y el tiempo que perdieron, ganarō los cercados, empleandolo en fortificarse, y cō ello tomaron animo para defenderse, entreteniēdo vn exercito, que hasta entonces yua vitorioso, y dando cō el exemplo de resistir tāto tiempo esta villa, animô a las otras para hazer lo mesmo, y perseuerar en su pertinacia En sustancia, este cerco durô nueue meses, cō perdida de toda la prouincia, y tā grādes daños, como adelāte se verā. Plātose la bateria cō catorze pieças, y batiose vn rebellin ala puerta de S. Iuā, y aunque vuo diferentes pareceres sobre dar el assalto, se puso en orden la infanteria Española, y arremetio, porq̄ vio q̄ algunos que se auian embiado a reconocer, subierō por la bateria: y por ser agria la subida, y poca la plaça para cōbatir en ella, no pudierō subir, y porq̄ de los traueses dispararon pieças con cadenas y dados de hierro, descargādo de ordinario toda su arcabuzeria sobre los Españoles, por no tener ellos comodidad de trincheas para impedirse lo. Y viendo Iuliā Romero la porfia de sus soldados, de querer combatir con tanta desuentaja, fue a retirallos y le dieron con vn arcabuzazo en vn ojo, dexando muertos en este assalto 150. soldados Españoles.

Iuliā Romero herido.

Don Fadriq̄ de Toledo se resuelue de dar otro assalto alos de Arlen.

Entrô la siguiente noche vn socorro en la villa de seyscientos infantes Franceses, y Valones: por lo qual dō Fadrique se resoluio đ dar otro āssalto, y para esto boluer a batir por el rebellin: y aunq̄ los enemigos le defendierō valerosamente, echando agua caliente, pez hirbiēdo, plomo derretido, ceniza, fuego, y otras cosas semejātes: al fin se les ganô por el valor de los Españoles. Los rebeldes de Leyden

embiaron a Antonio Pintor vezino de Mons Rey de armas del Rey Catolico, el q̃ metio al Conde Ludouico en Mons, con mil hõbres a rõper vn dique, q̃ llamã Naerden, para quitar la vitualla al cãpo Catolico, pero los de Arlerdã cõ el Capitan Frãcisco Verdugo salieron a ellos, y los degollarõ co la guia Antonio Pintor. Los de Arlẽ tambien salieron hasta 600. soldados de noche, y encamisados, acometier las trincheas para recibir cierto socorro de polvora q̃ les yua, pero fueron rebatidos, y maltratados, y huyendo, se boluieron a la villa: pero con todo esso haziã de noche y de dia con la niebla continuas salidas par recibir los socorros que les yuan, aunq̃ los menos entrauan, y otros desatinãdo cõ la noche y la niebla se perdian, y dando en mano de los Catolicos eran degollados, pero al fin erã socorridos, por causa de estar todos los pantanos y rios elados, sobre los quales como platicos de la tierra passauan, sin poder los Catolicos tener puesto seguro, donde esperallos. Los quales mal pagados, y peor arropados padeciã estremamente, porque acontecio, q̃ los soldados estãdo de centinela, se moriã elados. Yuase apretando a los cercados con minas, y ellos las descubrian con cõtraminas, y siempre hazian salidas, acometiendo algunas casas, y tomarõ por fuerça vna q̃ guardauan Alemanes, de los quales degollarõ la mayor parte. Auiẽdose pues tomado el rebellin don Fadrique tratõ de assaltar la villa, porq̃ por la aspereza del tiempo se les disminuya el exercito, y por la falta de las pagas se yuan los soldados, y se quexauan, faltando tambien muchos heridos y muertos en las cõtinuas escaramuças y recuẽtros con las salidas de los enemigos. Los quales hizieron en este tiempo vna con tanto valor, con determinacion de enclauar el artilleria, y desaloxar los Catolicos del rebellin, que auiendo llegado el artilleria, se hallaron muchos de los q̃ alli quedaron muertos con los clauos y martillos que para ello trayan, y de tantas salidas se cõnocia, que estauan muy gallardos cõ los cõtinuos socorros que les entrauan, no se les pudiendo impedir por los yelos, que eran grandes. Porfiando don Fadrique en assaltar la villa, hizo leuantar vna plataforma en el rebellin con sacos de tierra: y estãdo entendiendo en ello, entraron en la villa 400. Escoceses, ê Ingleses con municiones y vitualla, de manera q̃ ya se hallauã en ella passados de quatro mil soldados, sin mas de dos mil vezinos que peleauan: y porque conocian que a tanto numero de gente necessariamente auia de faltar la vitualla, en deselandose las aguas, dieron ordẽ en fabricar muchos nauios de remo, con que podella meter en la villa. Para lo qual, y assegurar estos nauios, que erã a manera de galeras, hizieron vn fuerte en vn lugar llamado Sasen, y otro en el Higo sobre el lago de Arlen, y esto les podia ser de tanto mas prouecho, porque los Catolicos no tenian nauios para estoruarselo.

Encamisada de los de Arlen.

Por ser el tiẽpo aspero, y faltar las pagas, disminuye el exercito Catolico.

Entra el socorro en Arlen.

Hazẽse los fuertes de Sasen, y el Higo.

Cap. XVI. Que continua los sucessos de Francia en este mesmo año.

COmo en los Payses Baxos no se auia podido hallar fin a la guerra, tampoco en Francia parecia q̃ auia entera quietud, porq̃ en la Rochela se fortificauan, y proueyã para poder mantener vn cerco largo tiẽpo, y saliã haziẽdo grã daño en la gẽte del Rey, y se juzgaua, que la liga entre Francia, y Inglaterra, despues del caso del Almirãte no duraria, por auerse recibido en Inglaterra al Conde de Mõgomeri, al Vidame de Xatres, y a otros Hugonotes, q̃ fueron bien tratados de la Reyna: y aũque tarde, viendo tales demonstraciones, se mãdarõ leuantar seys mil Esguiçaros, y la gẽte del Reyno, q̃ seriã quinze mil infantes, y dos mil cauallos, y q̃ fuesse por General Mos de Anjou, hermano del Rey. Conuenia tãbiẽ apretar a Nimes, Sanserra, Montaluan, y otros lugares de Lẽguadoque, que se mãteniã por los Hugonotes. Brique

El Rey de Francia le manda exercito para yr sobre las plaças rebeldes.

mar, y Cauanes, hombres muy familiares del Almirante, que estauã presos en Paris, fueron conuencidos de auer conjurado cõtra la corona y sangre Real, y fuerõ condenados, y ahorcados, aunque vno dixo al punto de la muerte, que la conjuracion no era verdad, y que el processo era falso. Los hijos del Almirante fueron desgraduados, y priuados de la nobleza: los quales en sabiendo el caso del padre, se huyeron a Ginebra. La estatua del Almirante fue arrastrada con otras. Naciole al Rey en este tiempo vna hija, y embiô la norabuena al Emperador su suegro con Mos de Mõtmorin, rogãdole, que aplacasse a los Principes Alemanes, desgustados de la execucion del Almirante, de los quales desseaua no ser diuertido en esta ocasiõn, que queria acabar de poner su Reyno en obediencia. El cerco de la Rochela se yua apretando, y Mos de Anjou embio a Pietro Paulo Tosingui a reconocerla de nueuo, porque parecia que con dificultad se le podia acercar exercito, y por otra parte se negociaua de conceder a esta villa cõdiciones muy fauorables, como quisiesse dar la obediencia al Rey, y recibiesse su presidio: pero en esto se perdia tiempo, porque no se querian fiar, como tampoco se fiauã Sanserra, Nimes, y Montaluan, y por ello era el Rey necessitado de acudir a las armas con grandissimo gasto. En Roma en sabiendo el caso del Almirante, embiarõ por Legado al Cardenal Orsino, y no pareciẽdo al Rey q̃ era en sazon, por no desdeñar mas a los Hugonotes, auisô que no fuesse: y hallandose deste cabo delos Alpes, parô en Auiñon, y alcabo passô a la Corte, dõde se detuuo poco, por no causar sospechas en los Principes Protestantes de Alemania. Los quales temian, que el Rey se confederasse con el Papa, con el Rey Catolico, y con otros Principes, como lo procuraua el Duque de Saboya, para destruyr la nueua religion. Y como la Reyna de Inglaterra mostraua de temer el Legado, por no acrecẽtar sospechas, auiẽdo hecho poco en aquello para que fue embiado, se boluio a Italia. Todo el cuydado del Rey, y de la Reyna era ver, como podrian cobrar las plaças que ocupauan los Hugonotes, y embiaron a la Rochela a Mos de la Noua, porque aunque era Hugonote, y pariente del Almirante, el Rey le auia perdonado, por ser persona de credito, y de valor y desseaua que diesse a entender a los Rocheleses, y los persuadiesse, que les estaua bien boluer a la gracia del Rey. Estas negociaciones dauan causa a los Catolicos de quexarse de la Reyna Madre, y aun pareciã libelos infamatorios, diziendo, que por cõseruar la propia grandeza, ponia las cosas en negocio, pudiendo con tan buenos principios acabar el mal con las armas.

La estatua del Almirãte es arrastrada con otras.

El cerco de la Rochela se va apretando.

El Rey perdona al señor de la Noua.

El Principe de Bearne, y el de Cõdê mostrauan ser muy obediẽtes del Rey, y viuiã como Catolicos, estando entre si muy conformes; y demas dela absolucion del Papa, auian alcãçado, como queda dicho, la dispensacion del casamiento, porque viuian Catolicamente, y para ello embiô el Rey a Roma a Mos de Rambolleto a dar las gracias al Pontifice, y la obediencia conforme al vso de los Principes Christianos, y lo mismo hizo el Principe de Bearne, y el Cardenal de Lorena se partio de Roma para boluer a Francia, juzgando que por el ausencia de los hijos del Condestable sus enemigos, que estauan en la gracia del Rey, podria tener la mucha parte que desseaua en el gouierno del Reyno. Y aunque auian faltado las principales cabeças de los Hugonotes, se descubrian otras: y aunque la Rochela hiziera lo que el Rey desseaua, Sanserra que estã en medio del Reyno hazia muy gran resistencia, y multiplicauan los Hugonotes, y salian a correr, y hazer daño por la comarca. Mongomeri desde Inglaterra daua mucha esperãça de socorro a los de la Rochela, porque aunque la Reyna no se mostraua enemiga del Rey, no vedaua que de su Reyno saliesse gente en fauor de los Hugonotes de Francia. Pedro Paulo To-

El Rey de Francia embia a dar la obediencia al Papa.

1572

lo Toſingui, que auia reconocido la Rochela, dezia, que ſe podria emprẽder con eſperança de tomalla, y de dos galeras que lleuô el Conde de Fieſco a reconocer el lugar por la mar, y eſcandallar el fondo de la boca del puerto, auiendoſe retirado en vna cala, fue tomada de noche la vna de ciertos baxeles de Rocheleſes cõ muerte del Capitan Gregueto Iuſtiniano, quedando preſo Paulo Emilio Fieſco, y la otra galera ſe ſaluô huyendo. Y auiendoſe reſuelto los dela Rochela de no obedecer al Rey, ni viuir Catolicamente, ſe determinô de embiar el campo: y ya ſe yua encaminãdo la gente, y ſe eſperauan los ſeys mil Suyzos, los quales ſalian cõ dificultad, porque no conſentian los Cantones Hugonotes, que fueſſen a guerrear contra los de ſu ſecta: pero eſte impedimento, ſeguu el vſo de aquella nation, ſe quitô con dineros. En Sanſerra tambiẽ era neceſſaria la fuerça, por ſu obſtinacion, y en muchas partes del Reyno ſe deſcubrian malos humores: lo qual no ſucediera, ſi (como ſe ha dicho) eſta determinacion de hazer exercito, ſe vuiera hecho antes: porque en materias de Eſtado es peligroſo eſtar ſuſpenſo, y no tomar luego reſolucion. El Rey ſiempre temia de Alemania, y procuraua de ſoſſegar a los Proteſtantes. y el Conde de Betz, que eſtaua en la guarda de Metz cerca del eſtado del Conde Palatino, trataua liga con el, y con el Duque de Saxonia. En tal eſtado ſe hallaua aquel Reyno tan grãde, y tan poderoſo, que tenia entonces mas eſperança en los foraſteros, y en los que eran ſus enemigos, que en los propios vaſſallos, porque tal es la condicion de los Eſtados diuididos, y mal gouernados, como era el de Francia, donde cada dia nacian dificultades, eſpecialmente que entre los Capitanes del Rey no auia amiſtad, ni conformidad, y por eſto no podia el Rey, por no ſer los hombres ygualmente buenos, deſcubrir a todos ſu animo de vna miſma manera: y en el cerco de la Rochela no eſtauan conformes Mos de Viron, y el Baron de la Guarda, y en Lenguadoque no hazia nada Mos de Ambila contra los lugares que no obedecian al Rey, o porque no podia, o por particulares fines. En Guiana tambiẽ auia diferencias entre Mos de Monluc, y Mos de Villars nueuo Almirãte. Todo lo qual reſultaua en grã daño del Rey. Y entre eſtas dificultades ſolo auia que poder eſperar, que auiendo ſido admitido en la Rochela Mos dela Noua, como hombre de ſu ſecta, ſecretamente yria mouiendo los animos de los mas principales, para que obedecieſſen al Rey. Para vencer todas las dificultades referidas no parecio que podia auer mejor expediente, que dar prieſſa en la yda del Duque de Anjou cõ el exercito, con el qual embiarô a ſu hermano el Duque de Alãſon, y a los Principes de Bearne, y de Conde, creyendo que el aparencia della vnion mouieria los animos de los deſcontẽtos, y los reduziria a obediencia, y porq̃ el Duque de Anjou daua mueſtras de hombre valeroſo en las armas, y no fueſſe cauſa de engendrar alguna diuiſion en el Reyno, ſe auia començado a tratar de dalle eſtado fuera de Francia: y no auiendo ſucedido bien lo que acerca deſto trataron con la Reyna de Inglaterra, boluierõ el animo al Reyno de Polonia, al qual aſpiraua tambien el Emperador para ſu hijo ſegundo Erneſto.

Trataron primero, que el Duque de Anjou caſaſſe con vna hermana del Rey Sigiſmundo de Polonia, que no eſtaua en buena diſpoſicio, y era viejo, y ſin hijos: y aunque el Rey ſe haze por eleccion, porque no paſſa a los hurederos, ſe juzgaua, que teniẽdoſe tan buena opinion de la hermana del Rey en todo el Reyno, ſi el marido fueſſe de ſangre Real, el Reyno ſe contentaria de acetalle. Y auiẽdoſe començado eſta platica, el Rey embiô a tratalla a Pedro de Monluc, Obiſpo de Valencia a Polonia, donde toda via eſtaua el Cardenal Comendon Legado Apoſtolico, q̃ auia ydo a tratar de perſuadir a aquel Rey que entraſſe en la liga contra el Tur-

Los hereges dela Rochela, toman vna galera del Rey.

Los de San Jerra ſiempre eſtã rebeldes,

En Frãcia ſe confia mas en los foraſteros q̃ en los propios vaſſallos.

El ſeñor de Ambila no hazia nada en Lẽguadoque por el Rey.

Mos de la Noua procura que el Rey ſea obedecido en la Rochela.

co. Aſpirauan otros a eſta corona, y los foraſteros tenian la mejor parte: porque preſupueſto que entre los naturales auia ſugetos capaces, las emulaciones que auia entre los yguales, no les dauan lugaa: aliende que los Reynos ſon mas deſſeados de poderoſos, que de neceſsitados, y aſsi erã tres los principales, que ſe juzgaua que tenian mejor derecho, vn hijo del gran Duque de Moſcouia Principe vezino y poderoſo, el Archiduque Erneſto hijo II. del Emperador, y el Duque de Anjou hermano del Rey de Francia, ſin los Reyes de Dinamarca, y de Suecia, que tãbien procurauan para ſus hijos. El Legado trataua que no ſe hizieſſe eleccio, ſino de perſona Catolica. Fauorecia la pretenſion de los Franceſes el amiſtad del Turco: y auiendo ſabido la enfermedad del Rey, y deſpues la muerte que ſucedio a 17. de Iulio, ſiẽdo el vltimo de la caſa Iagelona, que Reynô en Polonia. 186. años deſde Iagelon, Duque de Lituania, embiô menſageros que ayudaſſen al Duque de Anjou, pero el negocio fue largo, porque ſe auian de hazer muchas dietas en Polonia, y en el Ducado de Lituania, ayudandoſe entretanto los pretenſores con artificios y promeſſas, y el Moſcouita que confina con Lituania con las armas: pero preualecian los ofrecimientos de dinero, del qual ſe moſtrauan tan codicioſos los Polacos, como los Franceſes liberales en prometer, y la Reyna Madre de Francia ſe esforçaua mas que nadie de ganar por eſte camino. Entretanto que eſto paſſaua, el Duque de Anjou en lo mas aſpero del Inuierno ſe encaminô a la Rochela, pareciendo que vencida aquella villa, que era la mas porfiada, ſeria coſa facil rendir las otras rebeldes. Eſtaua dentro toda via Mos de la Noua cõ la intencion que ſe ha dicho, y era muy amado, y le auian dado el cargo de la defenſa, porque ya ſe auia plantado la bateria, pero la falta de dinero, y el poco credito que el Rey tenia para hallarlo, ponia dificultad, y por eſta cauſa ſe temia, que la guerra

Pretẽſores del Reyno de Polonia

Los Frãceſes vſan de grandes promeſſas de dinero cõ los Polacos para cõſeguir la eleccion del Rey.

El Rey de Francia cõ poco dinero y credito.

ſeria mas larga delo que penſaua: porque Mongomeri en Inglaterra armaua nauios, y apercibia ſocorro para los cercados: y porque en aquel Rey no auia muchos que voluntariamente ayudauan a los Rocheleſes, cõ mucha breuedad armaron ſeys naues, y cargadas de municiones y vitualla las embiaron, y entraron, eſtando el exercito ſobre la Rochela, ſin que el varon de la Guarda lo pudieſſe eſtoruar con las galeras. Por lo qual embiô el Rey al Conde de Gayazo, y al caualliero Nicolô Alamani, que gouernaſſen el armada, tomando por ocaſion para dexalla el Baron de la Guarda, que tenia poca ſalud. Y entre otras muchas partes del Reyno ſe haziã diuerſas juntas de gentes, que los mas como deſeſperados, hazian grandes inſolencias, ſin temor de la ira del Rey, ni de la fuerça de la juſticia: y porque no auia comodidad para acudir al reparo de todo, ſe procuraua de lleuallo por biẽ, pero no puede auer bondad, donde no ay religion, y no aprouechaua para conquiſtar a Sanſerra las baterias y aſſaltos que auia dado la gente del Rey, porque todo ſe detenia, y parecia coſa nueua ver en quanto grado aquella gente ſe moſtraua contraria y enemiga de la corona Real.

Entra ſocorro en la Rochela.

No puede auerbõdad a donde no ay religiõ.

Cap. XVII. De lo que ſucedio en Vrbino, y otras coſas de Italia, y coronacion de Rodulfo por Rey de Hungria.

LOs pueblos del Eſtado de Vrbino, pretẽdiendo que el Duque les cargaua muchos tributos, y particularmente los de la ciudad de Augubio, embiaron perſonas, que le ſignificaſſen, que no podian lleuar el peſo de tantas impoſiciones contra las obligaciones, en que conſiſtia el gouierno de aquellos Principes, proteſtando, que buſcarian el remedio en otra parte, y caſi ſeñalãdo la Igleſia,

La ciudad de Augubio pide al Duque de Vrbino ſer deſcargada de algunos tributos.

sia, que tiene el directo dominio. El Duque auiendo sabido este mouimiento, no solamente no quiso oyr a los Comissarios embiados por la ciudad, pero los hizo amenazar. Intentaron lo mesmo los de Vrbino, y los demas lugares que les parecia que estauan cargados, y mostrauan de hazer algun mouimiento: pero el Papa procuraua de sossegallos. Brunoro Zampesqui soldado de Venecianos, que se hallaua cerca con gente, acudio, y el Duque de Ferrara que auia casado poco antes vna hermana con el Principe de Vrbino, proueya de armas: y el Gran Duque porque los rumores no passassen adelante, daua a entender, que queria ayudar al Duque que estaua debaxo de la proteccion del Rey Catolico: por lo qual viendo aquellos pueblos que no hallauan ayuda en ninguna parte, y que por si mesmos no se podian mantener, y que sus Comissarios no auian sido oydos, ni del Duque ni del Papa, el ruydo cessô, y el Papa les persuadio, que pidiessen perdon a su señor, y muchos que se hallauan culpados, huyeron, y otros fueron castigados, en que el Duque vsô de cuydado y diligencia.

El Duque de Vrbino no quiere oyr al de Angubio.

Rumores de Vrbino.

Daua pena a Cosme de Medices, ver que no se acabaua de sossegar el negocio del titulo de Gran Duque, el qual procuraua el Emperador de anular por todas las vias que podia, diziendo, que era poca reputacion suya, que el Pontifice le vuiesse perturbado la juridicion de la dignidad temporal: pero el nueuo Pontifice Gregorio XIII. aunque el Emperador le auia hecho instancia, que anulasse el decreto que en esto hizo su predecessor Pio V. no lo queria hazer, y el Duque de Ferrara con nombre de Duque de Modena y Rezo, ciudades Imperiales, intentaua el pleyto en la Corte del Emperador, el qual por su propia honra queria que la causa se viesse de derecho en su Cõsejo, y por ambas las partes se presentaron escrituras en defensa de su derecho, ayudãdo el Põtifice la causa de Florencia: y aunque se procurô, nũca quiso prohibir al Duque de Ferrara que siguiesse el negocio en la Corte del Emperador. Tratose por via de concierto, pero en todo caso queria el Emperador q̃ se deshiziesse lo hecho, y se pusiesse el negocio libremente en sus manos, prometiendo de dar a Cosme el mismo priuilegio, ô que se moderasse alguna manera, poniendose en lugar de Gran Duque de Toscana, Grã Duque en Toscana, ô Gran Duque de Florencia: pero no se hallaua camino, para que en la Corte de España viniessen en ello. A postrero de Septiembre murio en Roma el Padre Francisco Borja, que fue Duque de Gandia, y tercero Preposito General de la Compañia de Iesus: viuio 62. años, y desde el de 1554. que començô a ser Comissario general de la Compañia en España, hasta el de 1561. q̃ fue a Roma, auiendo dexado los Generales passados doze Prouincias instituydas hasta el Padre General Laynez, que dexô 17. el Padre Francisco dexô 19. con otras muchas obras piadosas, dignas de la mucha virtud, santidad, y exemplo de varon digno de perpetua memoria, como el es.

Excluese a la line del titulo de Grã Duque de Toscana.

Quiere el Emperador que el negocio del titulo de Gran Duque se ponga libremente en sus manos.

Aunque el Emperador Maximiliano se hallaua indispuesto de vna palpitacion del coraçon que le affligia muchas horas, no descuydaua de lo que conuenia a la grandeza de su casa, y como ya tenia consigo a sus dos hijos mayores, los Embio a Hungria a tener vna dieta, a donde hizo el Principe Rodulfo la proposicion con satisfacion de los Hungaros, los quales desseando tener Rey, lo suplicaron al padre, y le eligieron conforme a los antiguos vsos de aquella nacion, y se coronô en Possonia, hallãdose presentes el Emperador y la Emperatriz con el Archiduque Carlos, de lo qual mostraron grande alegria los Hungaros, q̃ en numero de mas de quatromil cauallos aloxaron en campaña en tiendas a vso de guerra, y hizieron muchos juegos y fiestas para honrar la coronacion. Este contento del Emperador fue contrapesado con algun desconteto familiar,

Rodulfo coronado por Rey de Hũgria.

porque casi en el mesmo tiempo murieron la Reyna de Polonia, y la Duquesa de Ferrara sus hermanas: y no descuydaua de la pretensiõ del Reyno de Polonia, en que se hallauan algunas dificultades, que eran el poco amor que los Polacos tienen a la nacion Tudesca, y la familiaridad con que tratan con los Turcos, con los quales querian viuir en paz, y parecia que Franceses tenian mejor parte: pero las discordias de los Grandes, y la diuersidad de la religion en Polonia, causauan las dietas largas y dudosas, aliende que la peste que picaua en aquella tierra, lo estoruaua, y el Legado hazia poco prouecho, porque no se acabaua de entender la voluntad de los mas principales.

Los Polacos tienen poco amor a la nacion Tudesca.

Murio este año Ruygomez de Silua Principe de Eboli, Duque de Pastrana, Sumilier de Corps del Rey Catolico, y de su Consejo de Estado, Contador mayor de Castilla, y Mayordomo mayor del Principe don Carlos, era Portugues de la ilustre y antigua casa de Silua, y por madre de la de Meneses, vino Niño a Castilla con la Emperatriz madre del Rey Catolico, fue dotado de muchas virtudes, y de tanta discrecion, que teniendo mucha gracia con el Rey, supo conuertir en amor general la embidia de su priuança, porque vsaua della con juyzios y exemplo, y entre otras sus aciones excelentes, impidio a Costantino el ser confessor del Rey, porque le conocio indigno de tal lugar, fue mucho lo que del cõfiõ el Rey que le nombrõ por vno de los Comissarios para la paz que hizo con Enrique II. Rey de Francia, y desde Flandes le embiõ a Espaõa con tan grandes poderes que pudo quitar y poner Presidentes, dar Obispados, y vsar de muchos arbitrios para buscar dinero para la guerra, fue hombre de mucha pũtualidad afable, y no punto arrogante, pio, y en todas sus cosas ygual, de animo generoso, y en las armas valiente, zeloso de la reputacion de su Principe, y desde que començõ a priuar hasta que murio, que fueron muchos años se conseruõ en vn mismo grado, con gran prudencia y vniuersal aprobacion de todos, y en suma tuuo innumerables amigos, y de los que mejor le conocieron, fue llamado espejo de Priuados.

(.?.)

Fin del libro Segundo.

1573

LIBRO III.

DE LA SEGVNDA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XV. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE PROſigue el tercero de la villa de Arlen, y otras coſas de Flandes.

Año de 1573.

PVE Continuando dõ Fadrique de Toledo el cerco dela villa de Arlẽ en Olanda cõ harto ſentimiẽto, de q̃ la porfia de los q̃ la defendian, le vuieſſe impedido el curſo de la vitoria que yua lleuando, cõ la qual ſino parara alli, ſugetara lo que reſtaua de aq̃llos Eſtados: pero Dios, cuyos ſecretos nõ pueden alcançar los hombres, no lo permitio. Y hallãdoſe los Eſpañoles ſeñores del rebellin, batiẽdo cõ vna pieça ſola, que ſe pudo poner en el, y con las demas a los traueſes que ſe vian jugar ſobre las cortinas, los rebeldes derribaron la torre de ſan Iuan cerca de la bateria, temiẽdo que la ruyna della no les hizieſſe daño. Ordenô don Fadrique, que ſe dieſſe aſſalto, y que el Maeſtre de Cãpo don Rodrigo de Toledo con cinco compañias de ſu tercio fueſſe por la mano derecha, y por la yzquierda el Maeſtre de Campo dõ Hernando de Toledo cõ otras tantas, y que los tercios de dõ Gonçalo de Bracamõte, y Iulian Romero, procuraſſen de entrar por vna embocadura de tablazon, q̃ atraueſſaua haſta el terrapleno, y parapeto del foſſo: y porq̃ las coſas de Friſa ſe hallauã en terminos que los rebeldes no ſe oſauan deſmãdar, mandô el Duque a Mos de Belli, que con dozientos arcabuzeros Valones de ſu tercio fueſſe a eſte cerco al qual mandô tãbien don Fadrique, que arremetieſſe por el cauallero de ſan Iuan, y a toda la gente ſe ordenô que aſſaltaſſe, quãdo oyeſſe vna trõpeta, eſtãdo toda la demas gẽte del exercito, y la caualleria pueſta en eſquadron, y el artilleria aparejada, por lo que pudieſſe ſuceder. Mandoſe q̃ antes del dia ſe arrimaſſen algunos ſoldados a la puerta de Santacruz, y ſan Iuan, para ver ſi ſe podria ganar algun pueſto, antes que arremetieſſe la gente. Hechas eſtas y otras diligencias, que parecieron conueniẽtes en razon de guerra, dada la ſeñal, a los treynta y vno de Enero deſte año, arremetieron los ſoldados, y con ellos 18. Alferezes con ſus vanderas con mucha determinacion, ſiendo los primeros el Maeſtre de Campo don Rodrigo de Toledo, y el Capitan Lorenço Perea. Salieron los rebeldes a la defenſa con mucho animo, y eſtando la vanguardia de los Eſpañoles en lo alto de la bateria puſieron fuego en vna mina, que volô quarenta ſoldados de los que yuan ſubiendo, ſin daño delos que eſtauan arriba peleando cõ los enemigos: y porque

Ordẽ para el aſſalto.

Daſe el aſſalto a la villa de Arlen.

la ruyna de la mina dificultô mas la ſubida, no pudieron venir a pelear con las picas mas ſoldados de los de la vanguardia, y deſde vn traues cubierto que tenian los de dentro, jugauan vnas pecezuelas, y ſu arcabuzeria muy de prieſſa, con que haziã daño en los Eſpañoles, los quales aũ que porfiaron mucho en combatir, y ſubir de nueuo, no pudieron, por los muchos reparos que auia dentro, de los quales ſe valian los defenſores para rebatillos. Los Valones cargaron tanto a la torre de ſan Iuan, que entraron en ella, y pelearõ tanto, que los mas murieron por la muchedumbre de los enemigos. Con eſto, y cõ el daño que hazia el artilleria de dentro a los eſquadrones que eſtauan pueſtos en batalla, murieron haſta dozientos de los mejores ſoldados ſin muchos heridos, y entre eſtos el Maeſtre de Campo don Rodrigo de Toledo.

Socorro q̃ quiere entrar en Arlen.

Eſtando ocupada la gente en el aſſalto, parecio vn ſocorro de trezientos ſoldados, y vna compañia de cauallos con mucha vitualla y municion, que yuan por el yelo para entrar, y algunos de los cauallos del exercito los rõpieron, y degollaron, y tomaron la corneta, que era de la guarda del Principe de Orange: pero mientras ſe eſcaramuçaua, entrô la vitualla. Perdida la gente dicha en el aſſalto, querian muchos que ſe leuantaſſe el ſitio, por ſer poca la del exercito, y tanta la que defendia la villa, y el Inuierno muy riguroſo, y auer mal recado para los heridos y enfermos, y poca ropa y abrigo para los ſanos: pero los Capitanes y ſoldados eſtauan tan ſentidos de lo que paſſaua, que determinaron de perſeuerar, padeciendo qualquiera deſcomodidad, antes que leuantarſe, y retirarſe perdiendo reputacion, y dixeron, q̃ dexarian yr ſolas las vanderas, antes que deſamparar las trincheas. Por lo qual con gente nueua que ſe mandô leuantar ſe reforçaron las vanderas de Valones, y ſe embiaron nueuos Alemanes, y quatro vanderas de infanteria Eſpañola q̃ el Duque tenia

Muchos quierẽ que ſe leuante el ſitio de Arlen.

cõſigo en Nimega. Cõ eſta ayuda ſe eſtuuo mirando q̃ forma ſe podria tener en reconocer los reparos que dẽtro tenian los defenſores, y ſe hizieron algunos ingenios, que fuerõ de prouecho, y ſe eſtaua aguardando a ver el efecto que hazian las minas, y ocaſion que dauan para dar nueuo aſſalto, y que ſe leuantaſſe mas la plataforma que ſe auia hecho de ſacos de tierra en el rebellin, y ſe eſtendieſſe de manera, que ſe pudieſſen poner en ella dos pieças de artilleria, y a los 4. de Hebrero ſe dio fuego a vna mina, que por tenella los de dentro cõtraminada, hizo mas daño en los de fuera. Y porque temieron los cercados de las minas, hizieron por de dẽtro vna trinchea como media luna, y la leuantaron con breuedad; porque no vuo nadie que no trabajaſſe en ella, y en las puntas puſieron ſus traueſes, y ſacaron troneras, para herir en caſo que ſe les ganaſſe la bateria. Reconocida la media luna que ſe hazia a las eſpaldas de la bateria, y conſiderado deſde el ingenio, que ſubia por vn madero arriba, que era vna caxa, en que yuan dos ſoldados cubiertos con muy gueſſos tablones: y ceſſando los yelos, por lo qual no podiã entrar tan facilmente los auiſos y ſocorros deſde Saſen, y el Higo, embiaron a eſtos pueſtos muchas palomas manſas, y poniendoles vn papel debaxo de las alas en que yua eſcrito lo que querian auiſar, las ſoltauan lo mas cerca de Arlen que podian, y la paloma ſe boluia a ſu palomar, y por el papel eſcrito ſabian lo que les conuenia. Con eſtas palomas fueron muchas vezes auiſados los de dentro, y tambien don Fadrique de ſus deſignos, porque quando ſe hallauan canſadas ſe aſſentauan, y los ſoldados las caçauan, y aſsi ſupo don Fadrique muchas coſas. Acabados los yelos, eran los defenſores ſocorridos con barcas, y a los diez y ſiete entraron algunas, y eſtando acabada vna mina, ſe mandô que la gente ſe puſieſſe en orden para arremeter en dando el fuego, viendo que hazia efecto, porque ya en la plataforma auia

Daſe fuego a vna mina que haze mas daño a los ofenſores.

Auiſos que ſe embiauã con las palomas.

1573

ma auia otra pieça de artilleria, y la o bra eſtaua acabada, pero ni eſta mina ni las demas fuerõ de prouecho, por que lo que caya dificultaua mas la ſubida, lo qual, y el auerlos de dentro echado al agua vna galera, y tener las otras caſi acabadas, quitaua toda la eſperança de acabar eſta empreſa, pero la porfia de los ſoldados, en querer padecer antes, que afrentoſamẽte dexar lo começado, el rancor q̃ teniã con los defenſores, porque al que tomauan viuo de los del exercito, luego le ahorcauan, y la nueua gẽte que ſe eſperaua, y cõ la prouiſion de charuas q̃ ſe auia hecho para tener fuerças en el agua, ê impedir los ſocorros que por alli entrauan, les dauan animo para perſeuerar, y a don Fadrique de Toledo para eſperar que la empreſa tendria el fin que deſſeaua, y que ceſſarian los incõuenientes que ſe temian, de que el Conde Mongomeri, que a la ſazon ſe hallaua cõ gente en Inglaterra, dexando el ſocorro, que ſe dezia que queria hazer a la Rochela, hizieſſe el de Arlen, porq̃ el Rey Catolico ſe reſoluio de nombrar comiſſarios, para que con otros de la Reyna de Inglaterra ſe jũtaſſen y tratаſſen del negocio de los arreſtos y embargos, como lo hizieron, por auello deſſeado la Reyna, juzgãdo que ſeria parte para que ſe puſieſſe algun freno en las ayudas que los rebeldes de Flandes tenian de Inglaterra: y aunq̃ eſta cauſa ſe concluyô, no fue de prouecho, porque de la meſma manera que antes ſe acudia al fauor de los rebeldes.

Socorros de Inglaterra a los rebeldes.

Cap. II. Que continua el ſitio de Arlen.

Entra ſocorro a los de Arlen.

HAllauanſe las coſas deſte terrible cerco en eſte eſtado, y a los diez y ocho de Hebrero entrô en la villa vna barca de Leyden con dos pieças de artilleria de bronze, de que tenian los cercados falta, y les entraron otras de vituallas, y deſpues otra con diez pieças de hierro colado con mucha poluora y valas: y porq̃ algunos nauios de los que el Duque de Alua auia mãdado apercebir, auian entrado por vnã rotura que ſe hizo en vn Dique, las dos galeras que los defenſores trayan ya enel agua, fueron a combatir con los nauios Catolicos, los quales rindieron la mayor galera de los rebeldes, y ellos vn nauio delos Catolicos, de manera que ya ſe combatia en vn meſmo tiempo en mar y tierra, y cada dia por vna y otra parte ſe daua fuego a minas, y ſe hazian muchas facciones de guerra, y entre otros mataron en el rebellin quatro principales oficiales Eſpañoles, y al ingeniero Bartolome Campi, que fue gran perdida, de vn arcabuzazo en la cabeça, y entraron barcas de vitualla, y a los ſiete de Março, auiendo acomodado los rebeldes ſu artilleria, tiraron con tanta furia al rebellin, que deſencaualgaron entrambos a dos cañones, y deſbarataron el ingenio de la caxa, en que ſe reconocia, y llegaron quatrocientos hombres de ſocorro, Franceſes, Valones, Eſcoceſes, y Ingleſes, que no quiſieron recibir, porque tenian demaſiada gente, y eſcaramuçauan cada dia en diferentes partes, y vno dia que ſe hizo en ſiete lugares a vn tiempo, de donde ſe vera el trabajo de la gente Catolica, y a quantas partes conuenia acudir. A los 25. de Março hizieron los rebeldes vna gran ſalida por agua, y por tierra, y dieron ſobre los Alemanes del exercito: y aunque en el principio reſiſtieron cõ vna ruciada, al fin dexaron el pueſto, y lo hizieron cõ mucha deſcompoſtura, quedando en poder de los enemigos las tiendas y choças de ſu quartel, que las ſaquearon, y quemaron con muerte de algunos, y ſe retiraron con poca perdida, leuandoſe nueue vanderas que plantaron ſobre la tierra, y ſiete pieças de campaña. Pidieron los Alemanes a don Fadrique que les dieſſe algunos ſoldados Eſpañoles que aloxaſſen cõ ellos en ſu quartel, donde no, que le deſampararian, y aunque tenia poca gẽte, les dio la compañia del Capitan Martin de Eraſſo, cõ que ſe ſoſſegaron, pareciendoles que cõ aquella ayuda eſtauan ſeguros.

Diuerſas eſcaramuças de los cercados.

Los de Arlen dan ſobre los Alemanes del exercito y los maltratan.

Mien-

Diuerſas facciones ſucedidas en Gelãda.

Mientras que el cerco de Arlen ſe continuaua deſta manera, ſucedio en Gelãda, que por tener auiſo el Capitan Iſidro Pacheco de la neceſsidad que paſſauãlos de Ramua, embio deſde la ysla de Dargpes, donde era Gouernador, al Capitan don Hernando de Sayauedra con dos chalupas con poluora, cuerda, y veynte mil eſcudos de oro, y paſſando de noche con mucho rieſgo, llegô a ſaluamento, y al meſmo punto el Capitan Oſorio de Angulo, Gouernador de Ramua, ſupo, que auian deſembarcado en la isla dos mil y quinientos hombres, y que ſe fortificauan en vn aldea dos leguas de Ramua, y ſaliendo a reconocellos con quatrocientos hombres don Hernando de Sayauedra, ſupo q̃ eran Franceſes, ê Ingleſes, y paſſando adelante eſcaramuçando los ganô las trincheas, y degollô treziẽtos, que reſiſtieron. los demas huyendo ſe ſaluaron en Fregelingnas, y dõ Hernando ſe boluio con ſeys ſoldados heridos. Venian muchas vezes los enemigos a moleſtar, y tocar arma a Ramua, pero ſiẽpre boluian deſcalabrados. Otro dia al amanecer parecieron mas de mil hombres por el Dique, y mucho numero de nauios, con intento de acometer a Ramua por tierra, y por agua. Salio cõ ſu cõpañia a ellos el Capitan dõ Iuan del Aguila, y eſcaramuçãdo en el Dique, los dio vn Santiago, y hizo huyr, y los ſiguio haſta las puertas de Canfer, degollandoles mas de cien hombres ſin los heridos, no ſiendo de los Eſpañoles mas de catorze los q̃ quedarõ heridos con ſu Capitan: y auiẽdo tambiẽ los nauios hecho grã acometimiento, y diſparado mucha artilleria, encallô vna naue grande, y entrãdo por el agua los Eſpañoles eſcaramuçando la quemarõ con trezientos hombres que auia en ella. En eſte meſmo tiempo hallãdoſe los de la iſla de Dargoes en mucha neceſsidad, paſſô a ella cõ ſeys charruas por medio delos enemigos el Capitan Draque de la Coronelia del Coronel Gallo de Valones, y ſocorrio valeroſamente a Iſidro Pacheco.

Dõ Hernãdo de Sayauedra gana las trincheras a los enemigos.

Aunque los cercados de Harlen ſe defendian muy bien, y hazian ſalidas con mucha valentia, con vn fuerte, que llamaron la Goleta, que ſe leuantô en la orilla del lago, le les yua apretando el cerco, y a los 29. de Março entrô el Conde de Boſſu cõ treynta y tres nauios en el lago, y ſeys de remos a manera de galeras, en que ſe embarcaron algunos Eſpañoles, y luego enuiſtio con el armada enemiga, y la rompio, y tomô algunos nauios ſin perdida ninguna, con que quedô ſuperior del lago. Y porque no pareciеſſe que ſe perdian de animo los cercados, echaron algunos panes por la muralla, para que los de fuera los vieſſen, que no padecian hambre, y por eſcarnio puſierõ algunas imagines de Santos en la bateria, y vn ſoldado Eſpañol con zelo piadoſo ſubio a ella, y ganô vna imagen de bulto, y aunque llouian ſobre el arcabuzazos, quiſo Dios que boluio con la imagen ſano y ſaluo. Como el cerco ſe apretaua, y la gente era mucha, y cada dia peleauan, tenian falta de poluora: y con vna de ſus galeras auiſarõ dello a los ſuyos, los quales por la tierra anegada con la rotura del Dique, metieron vna barca cõ poluora, y acordô don Fadrique de leuantar otro fuerte en la frente del Higo, llamandole la Higa. A los dos de Abril fue toda el armada Catolica ſobre el fuerte del Higo, y le cañoneo, y a los nueue la enemiga, que era de cien nauios ſalio de Saſſen, y fue al Higo y ſalieron doze nauios de Arlen, y eſcaramuçando las dos armadas eſte dia, la enemiga ſe retirô a Tola, donde la reforçaron de nueuo con mas nauios: lo que no podia hazer la Catolica por falta de vagajes. Los fuertes de la Goleta, y la Higa ſe labrauan a prieſſa, para abrigar con ellos el armada Catolica, y defender la entrada a la enemiga, y los cercados con cõtinuas eſcaramuças procurauan de impedir la fabrica de los fuertes, y porque con las minas no ſe hazia prouecho ninguno, ſe leuantô vna trinchea del bolque al Higo, para impedir que no ſalieſſe nadie d̃ la vi-

El Cõde de Boſſu rõpe el armada enemiga.

Los cercados ponen por eſcarnio en la muralla las Imagines de los Santos.

la villa, sin ser visto: y en este tiempo salieron della por tres partes mil hõbres, y los rebeldes echaron de su armada otros dos mil en tierra, para acometer los quarteles del exercito a vn tiempo, y impedir los fuertes, pero los Españoles los apretaron tanto, que con mucho daño los hizierõ boluer a embarcar. Tambien escaramuçauan de ordinario las armadas, y entretanto echauã barquillas por la tierra anegada, y por los fossos, q̃ se metian en la villa con poluora, y como algunas vezes las tomauã los Catolicos, trataron de embiar hombres de noche con saquillos de poluora, y assi se pusieron muy espessas cõtinelas, por auer llegado al exercito nueuas cõpañias de Valones, y mil Borgoñones del Baron de Gibrao.

Las armadas escaramuçauã de ordinario.

Cap. III. Que prosigue el cerco de la Rochela, y otras cosas de Francia, y la elecciõ del Duq̃ de Anjou en Rey de Polonia.

NO era mejor Estado el que en este tiẽpo teniã las cosas de la corona de Frãcia, hallãdose todo el Reyno en confusion, porq̃ en la Rochela el Duque de Anjou, cõ la mayor parte de la nobleza (porq̃ no es tenido en Francia en algo el q̃ no anda en la guerra) no auia hecho nada, y desta gente era muerta grã parte, y dellos fue el Duque de Aumala de vn golpe de artilleria, mientras hazia entre los cestones assestar ciertas pieças. El Duque de Niuers, el Conde de Retz, Felipe Estroci y otros estauan heridos: el campo auia disminuydo mucho de soldados, y los que quedauan, teniã mala gana de pelear. Los Esguizaros tardauan, pero al fin se aguardauan, y con estas fuerças se mantenian en pie, y las mudanças de cosas de estado acontecian a menudo: no hallandose la Rochela lexos de España mas de sesenta leguas, el Principe Vespasiano Gonçaga Colona Visorey de Nauarra, y Capitan General de la Prouincia de Guipuzcoa, vista la vnion con que continuauan el cerco los Principes de Bearne y de Condê con el Duque de Anjou, estaua con cuydado, preuenia sus frõteras embiaua de ordinario espias y personas de confiança, que le auisassen delos sucessos del exercito, tenia otros, que continuamente residiã en el exercito mesmo, y le auisauan: embiô soldados que ganassen sueldo, y sin saber vnos de otros, y cada vno auisaua por la via que se le ordenaua: apercibia vitualla para las plaças de Fuenterauia, y San Sebastiã, y las fortificaua lo mejor q̃ podia, y proueya armas, y municiones, para que vn aci dẽte repẽtino no le tomasse descuydado. Mos dela Noua que estaua dẽtro de la Rochela, despues de auer gastado mucho tiẽpo en balde, en persuadir a los Rocheleses q̃ obedeciessen al Rey. con solo recibir vn poco de presidio, y Gouernador a su gusto, fingiendo de salir para hablar con algunas personas del exercito, quando se vio algo apartado de la villa, dixo a los que le acompañauan, que se queria quedar en seruicio del Rey: y algunos le siguierõ, y otros se boluieron a la Rochela. Auian procurado los Catolicos de cegar la boca del puerto cõ naues cargadas de piedra afondandolas, porque no entrasse socorro, y con todo esso con la creciẽte entraua vitualla, y alfin llegô Mõgomeri cerca del puerto con ochenta velas. Ordenô el Duque de Anjou al Conde de Fiesco, y a Nicolas Alemani, que le reconociessen, y hallando que los mas eran nauios flacos y pequeños, juntaron los que tenian con otros de la costa de Bretaña, y fueron apelear cõ el, pero no quiso aguardar, y sin porfiar en la entrada, se alargô. Los del exercito auian hecho minas, combatido vn rebellin, y vn baluarte, y siẽpre con daño fuerõ rebatidos: y aunque despues ganarõ el rebellin, y subierõ en el baluarte, no se pudieron conseruar por el valor de los defensores, perdiendo mas de treziẽtos hombres en la retirada.

No es tenido en algo en Francia el q̃ no anda en la guerra.

Pronosticaciones del Principe Vespasiano Gonçaga.

Mongomeri llega a la Rochela con el armada.

Los Frãceses en assaltãdo la Rochela se retiran con daño.

Tam-

Tambien el campo que estaua sobre Sanserra auia perdido mucha gente en los assaltos, sin prouecho ninguno, y hallandose falto de gente, se retirô a los fuertes que hizieron en la campaña, para resistir que los de la villa no la corriessen. En Lẽguadoque se rebelaron muchos lugares, y otros fueron ocupados delos Hugonotes, y auiẽdo el Mariscal de Ambila querido cobrar algunos, perdio mucha gente noble, demanera que el Rey se hallaua afligido, no sabiẽdo como sossegar su Reyno, viendo que mucha causa para no podello hazer, era la secreta diuision entre los Principes, las parcialidades que auia en el Cõsejo, odio entre los Estados, y enemistad entre particulares, determinô de tomar el negocio muy de veras, y para ello pidio ayuda al Clero, el qual con el Obispo de S. Bricu respõdio: que sus rentas estauan empeñadas, y las propriedades enagenadas, y que no era justo que con ellas fuessen entretenidos los sacrilegos, blasfemos, y ofensores dela Iglesia, supli cando a su Magestad por la memoria de sus padres, por la honra del nõbre Christianissimo, por la piedad de su alma, que fuesse protector de sus priuilegios, y no los dexasse perder. El Rey respõdio muy bien, poniẽdo en consideracion al Clero, que la cõseruaciõ suya no se podia hazer sin guerra, ni la guerra sin dineros. El qual no se podia hallar sino entre los Eclesiasticos y el pueblo. Entre tanto en la Rochela se porfiaua con las minas, y los de dentro trabajauan en desculbrillas, determinados de no rẽdirse.

Estado de las cosas de Francia.

Cõ todos estos trabajos esperauã los Franceses el sucesso de Polonia, adõde nacian dificultades, y casi principios de guerra, hallãdose los grandes del Reyno armados con sus amigos, y vassallos, y se porfiaua, no solo en la eleccio del Rey, pero tãbien en la diuisiõ de sectas, porq̃ ya no eran menos de catorze, y esto ponia en trabajo al Legado para conseguir q̃ se eligiesse Rey Catolico: aun q̃ ya la diferencia quedaua entre la casa de Austria, y la de Frãcia, porq̃ los otros competidores auiã perdido de reputacion. El Obispo de Valencia embaxador Frãces se ayudaua dãdo y prometiendo prodigamente: tãbien presentauan y ofreciã los ministros del Emperador, aunque con mas modestia, y el Rey Catolico le ayudaua por medio de su Embaxador D. Pedro Faxardo, que fue Marques de Velez: pero el Turco, que podia mucho cõ aquella nacion, hazia grande esfuerço en fauor de Franceses, y temiendo los Polacos que eligiendo a Ernesto creceria la potencia de la casa de Austria, y el Turco seria su enemigo, estauan suspenses. Auia ydo a Francia vn cauallero Polaco, por orden del Senado, para informarse delas costumbres de la Corte, y conocer al Duque de Anjou, y para saber el caso del Almirante, que auia comouido mucho a todos los de su secta. Fue muy bien recibido en la Corte, y en el exercito, y con la esperança que este dio de la eleccion, se embiaron nueuas comissiones a Polonia, para que el Embaxador se estendiesse en las promessas, pareciendo, que si el negocio sucedia bien tornaua, en beneficio del Reyno de Frãcia, y en mayor autoridad y seguridad de la casa Real, y en particular del Rey, cõ quiẽ sus hermanos no andauan muy conformes. El tiempo se passaua de dieta en dieta en Polonia con peligro de guerra ciuil, y se dilataua la eleccion: pero al fin se hizo en cãpaña en la ciudad de Versouia por comodidad de los Lituanos, q̃ cõforme a su costũbre cõcurrian armados, y se juntarõ mas de sesenta mil caualios cõ los Senadores, Palatinos, Castellanos, o Alcaydes y Caualleros, por no dexar la eleccion en manos del Senado. Y auiendo llamado a los Procuradores de los competidores, y oydo a cada vno de por si sobre sus peticiones, ofrecimientos, y beneficio q̃ resultaua dellos al Reyno, y auiẽdo llamado al Legado, vltimamente enel mesmo Consejo, cõ vna platica muy eloquẽte les persuadio la eleccio de vn buẽno y Catolico Rey: y despues de muchas porfias y diferencias entre ellos a los

D. Pedro Faxardo Marques de Velez, ayuda que la eleciõ de Rey de Polonia cayga en la casa de Austria.

En Polonia no se resuelue, y ebra peligro de guerra ciuil

El Duque de Anjou eligido por Rey.

a los nueue de Mayo deſte año eligieron al Duque de Anjou, eſperando ſacar del mucho prouecho, lleuados de las grandes promeſſas de los Franceſes: en lo qual ſe creyô entonces que ayudô el Legado, como Veneciano que era, no teniendo por bien que tuuieſſe mayor grandeza la caſa de Auſtria.

Son muchas las condiciones con que en Polonia ſe elige vn Rey, porque le dexã poca mas autoridad que el dominio de las armas, porque el gouierno politico eſtâ en manos del Senado, porque es vn Reyno de mucha regla, y quien tiene autoridad de hazer Rey, la tiene de deshazelle. Hecha la declaracion, conuino que los procuradores Franceſes por legitimo poder prometieſſen que el Rey guardaria los antiguos eſtatutos, y los que de nueuo ſe ordenaſſen, y ninguna mencion ſe hizo de la hermana del Rey Sigiſmundo, aunque no eſtaua caſada, y era rica, y generalmente amada: pero ſiẽdo ya de edad madura, no parecio obligar al Rey a caſarſe con quien no pudieſſe eſperar ſuceſſion. Entre otras condiciones ſacaron, que nadie pudieſſe ſer caſtigado por cauſa de religion, ſo color que aſsi conuenia al bien publico, y libertad de la patria: porque como es la coſa que mas ſe eſtima, cõ ella engañaron a los Catolicos, para hazer tan perniciosa ley: y aqui ſe vio, que ſi los precedentes Reyes de Polonia vuieran cortado eſte mal por la rayz, no vuiera paſſado tan adelante, porque los vicios de edad en edad van creciendo, y las virtudes faltando, aunque jamas conſintierõ tal ley: pero los Franceſes, como acoſtũbrados a ſufrir violencia en lo tocante a la religion, no hizieron caſo dello, aunque le deuiera hazer el Legado: pero pudo ſer que no pudieſſe mas, como deſpues lo dezia. Prometioſe tabien por el Duque de Anjou q̃ pagaria todas las deudas de la Corona, que acabaria la guerra cõtra el Moſcouita, cobrãdo los lugares que tenian vſurpados. Que gaſtaria todas las rentas que tenia en Frãcia, en prouecho de Polonia. Que cõn vn armada impediria el comercio del Mar Oceano entre Alemanes y Moſcouitas. Que conſeruaria ſiempre paz cõ el Turco. Que procuraria que Moldauia boluieſſe a Polonia, que la tenia el Turco. Que conſeruaria paz con Suecia y Dinamarca. Que en la Corte de Francia criaria cien muchachos nobles Polacos, y cinquẽta en los eſtudios. Que lleuaria de Francia hombres doctos en diuerſas ciẽcias, y muchos officiales mecanicos. Las promeſſas a vnos, y a otros fuerõ ſin fin. En haziendoſe la elecion, nõbro el Senado diez principales Embaxadores, que fueſſen a Francia a viſitar el Rey, y dalle el para bie, y luego embiaron mucha gẽte noble q̃ le acompañaſſe a Polonia. Hallauaſe toda via el Duque de Anjou en la Rochela, ſin auella podido ſugetar con quãtas diligencias hizo, ni aun reduzir a los cercados a concierto, y el exercito ſe hallaua canſado, y no podia mas ſufrir el trabajo: y mucha gente ſe yua a ſu caſa, y por todo el Reyno auia trabajos y ſediciones. Y auiẽdo ſe paſſado el Duque de Anjou a ver dar fuego a vna mina, faltô poco que no le mataſſen, porque cayô muerto de vn arcabuzazo vn cauallero, a quien eſtaua arrimado, y vna pelota le dio a el en la garganta, aunque ſin daño. Y Motgomeri, que ſe alargo de la Rochela, la auia ſuſtentado cõ muchos vageles de vitualla y municiones que de contino auia embiado, y de quando en quãdo ſe moſtraua cõ ſu armada, y tomô vna isla cerca de la Rochela, llamada Belila, que tenia a ſu cargo el Conde de Retz: y alli ſe entretuuo con ſu armada. Tambien auia dado mucho cuydado a Franceſes, entender que ſe leuantaua en Alemania en fauor de los Hugonotes alguna caualleria: y para aſſegurarſe de ſta ſoſpecha embiaron al Conde Palatino, y a otros Principes, para rogalles que no lo permitieſſen: pero con ſaber que aquella caualleria era para ſeruir al Principe de Orange, ſe ſoſſegaron, ſabiendo tambien que le uantaua otra el Duque de Alua.

Lo que prometẽ en virtud de ſus poderes los procuradores Franceſes.

Peligro del Duque de Anjou.

Leuantaſe caualleria en Alemania.

Cap.

Cap. IIII. Que estando el armada de la liga para salir a Leuante Venecianos se concertaron con el Turco.

D Iuan de Austria va a Napoles con el armada.

DON Iuan de Austria desseoſſo de cobrar en este año lo que se auia perdido el passado, con determinacion de salir a mediado Abril con el armada, fue a Napoles para dar priessa en las prouisiones: y Venecianos hazian lo mesmo: y el gran Duque de Toscana tambien apercebia sus galeras, para que con ellas el Papa pudiesse cumplir lo prometido, y entre tāto crecia la sospecha de que Venecianos trayan alguna inteligēcia secreta con el Turco, por medio del Rey de Francia, auiendose visto yr y venir hombres Franceses a Constantinopla, embiados del Embaxador de Francia. Con todo esso los Venecianos armauan a priessa, aunque tambien sospechauan que los Españoles industriosamente procurauan detenellos en gasto, para q̄ se cōsumiessen: y con todo esso solicitauan, y leuantauan infanteria Italiana Grisones, y Bohemios para el remo: guarnecian con buen presidio a Cādia, que algunas vezes auia mostrado mal animo contra los Gouernadores, de manera que por lo menos su gasto era de quarenta mil infantes: su principal cuydado era la defensa de Zara, Cataro, y otros lugares, que se auian podido mantener en Dalmacia, por lo que les importaua conseruar el señorio del golfo: pero quando se esperaua que las armadas se auian de partir, y que la señoria tenia junta mucha infanteria para embarcalla, y que Marcantonio Colona auia muy a tiempo buelto de Espaāa adonde auia ydo para justificarse de algunas imputaciones, q̄ se le dauā, se descubrio que por el medio del Rey de Francia Venecianos auian concluydo la paz con el Turco, sin sabiduria de los confederados, descargādose de tanto gasto. Fueron los conciertos, que trataron el Embaxador Frances, y el Baylo de la Señoria, que estaua detenido en Constantinopla con Mahamet Baxa, que la Señoria pagasse al Turco trezientos mil ducados en tres años, y que se restituyessen el vno al otro algunos lugares, que se auian tomado en Dalmacia, y que despues se pusiesse limite en los confines, y mas despacio se tratassen las otras cōdiciones de la paz y que desde luego se abriesse el comercio, y que cada vno gozasse de los bienes que tenia en el estado del otro. Tratōse con grandissimo secreto esta paz en Venecia, en el Consejo de diez, donde se propusieron los beneficios della, y los daños de la guerra, y luego la manifestaron al Cōsejo de Pregadi, y establecida, llamaron al colegio al Legado del Papa, y al Embaxador del Rey Catolico, a los quales, desculpando el Duque a la Republica, dixo, que no lo auian podido escusar, nō se hallando forma como poder mas sustentar aquella guerra sin su total destruycion, en la qual auian perdido vn Reyno con otras muchas cosas, y se hallauā en peligro de perder mucho mas, cō daño comun de toda la Christiandad: porque sustentandose aquella Republica, podia ser vn fuerte reparo contra los Turcos, de manera que no pudiessen siempre fatigar a Italia, y lo demas que posseyan Christianos. Recibieron el Nuncio y el Embaxador mucha pena con esta nueua, diziendo el Embaxador Catolico, que su Rey auia tomado las armas por saluar aquella Republica: pero que mirassen biē en no fiarse: pues sabian la ordinaria infidelidad de la naciō Turquesca. El Pontifice lo sintio mas, y en publico Consistorio en presencia de los Cardenales reprehendio la Republica, como poco religiosa, y poco obseruāte dela Fē y palabra dada. Con todo esso le embiaron Venecianos vn Embaxador, que fue Nicolas de Ponte, para aplacalle, y mostrar con quanta necessidad lo auian hecho: y otro Embaxador embia-

Sospechas de Venecianos contra los Españoles.

Venecianos hazen paz con el Turco.

Condiciones de la paz de Venecianos con el Turco.

El Duque de Venecia da cuēta al Nuncio, y al Embaxador de España, de la paz hecha con el Turco.

embiaron à Eſpaña al meſmo efe-
cto.

Concluyoſe eſta paz caſi en el principio de la Primauera deſte año en ſazon que ſe auia de començar à nauegar: y por ello conuino al Rey Catolico mudar la forma de la guerra. El Papa, aunque no ſe quiſo apartar del, deſpidio las galeras que tenia a ſu ſueldo. Y como el Rey tenia tantas fuerças, con propoſito de nauegar con ciento y cinquenta bien armadas, las mantenia, cõuiniendo defender a Sicilia y a Malta, cõ animo de cobrar a Tunez, donde no parecia que auia mucha reſiſtencia, por hallarſe las armas Turqueſcas muy lexos para defender aquel Reyno: auiendo llamado el año atras el Turco parte de las que alli tenia. Y aunq̃ auia armado eſte año doze galeazas, y gran numero de galeras, no eſtauan tales, que con ellas ſe pudieſſe hazer mucho daño, por no auerſe adelantado mas de haſta la Preuiza, por no pelear cõ el armada Chriſtiana, y mas por auer padecido algũ daño con tormenta. Determinõ pues el Rey Catolico de embiar con ſus fuerças a ſu hermano don Iuã de Auſtria contra el Reyno de Tunez, y aſſegurar la Goleta del peligro en que eſtaua ſiempre que el Turco embiaſſe armada: por lo qual ſe juntaua la del Rey en Palermo. A los Venecianos, aunque auian hecho la paz, quedauan algunos articulos que no eſtauan biẽ declarados, y los Turcos, gẽte arrogãte, y que ſiempre quiere la ventaja, moſtrauan no querer reſtituyr en el territorio de Dalmacia algunos lugares que auian tomado: y conociendoſe que la dificultad procedia de los Miniſtros de Conſtantinopla, por ſu auaricia, conuino a la Republica comprarlos con mucho dinero: y deſta manera, pagando mas de lo que auia prometido, los Venecianos compraron la paz.

El Papa deſpide las galeras de ſu ſueldo.

El Turco tenia armadas doze galeazas, y muchas galeras

El Rey Catolico embia ſus fuerças a Tunez.

Los Turcos no quierẽ reſtituyr a Venecianos lo prometido.

Cap. V. que Arlen en Holanda ſe tomo, y lo que hizo el exercito Catolico.

COmo los rebeldes viã que los yuan apretando, intentaron ſegunda vez de neceſsitar el cãpo a leuantarſe por falta de vitualla, con cerrar el paſſo: y con eſta intencion ſalieron de algunas villas quinientos hombres cõ el Capitan Piſ, ſiguiendolos cinco vanderas de infanteria con artilleria y municiones y fuerõ a tomar el pueſto de Burguel, aldea dos leguas de Vtreque, que eſta ſobre el rio: y llegado el Capitan, metio quarenta ſoldados en vn caſtillejo q̃ eſta de la otra parte del rio, y començo a fortificar el aldea con el ayuda de los villanos. Sabido por Mos de Guzbeque, Gouernador de Vtreque, y por Iuan Bautiſta de Taſſis proueedor general de las vituallas de Holanda, ſe reſoluieron de yr la buelta del aldea, por no dar lugar a que la fortificacion de los enemigos ſe puſieſſe en perfecion, y remediar el mal con menos daño, y lleuando dos vanderas del Conde de Boſsû de Alemanes, y la compañia de hõbres darmas del Vizconde de Gante, llegados cerca de los enemigos dozo ſoldados Eſpañoles del Caſtillo, que dio el Capitan Iuan Daza, trauaron eſcaramuça tan viuamente, que cõ el animo que dierõ a los Alemanes, aũq̃ los enemigos quiſierõ reſiſtir, fuerõ rotos y degollados. Paſſaron luego ſobre el Caſtillo, y arrimandole las eſcalas, le tomaron. Las cinco vãderas que yuan en ſeguimiento deſtos rebeldes, ſabido el ſuceſſo, ſe boluieron. Viendoſe pues los de Arlẽ tan cerrados, temian mucho la falta de vitualla, y a primero de Mayo ſe reſoluieron de dar a cada perſona diez y ſeys onças de pan, y ocho a cada muger, y entre tres muchachos vna libra y que los moços de los ſoldados comieſſen tortas del trigo que ſe cozia para hazer cerueza: y porver que los Eſpañoles ſe mejorauan con la çapa,

Los Rebeldes procurã quitar la vitualla al cãpo Catolico.

El Capitan Piſ roto, y el caſtillo tomado.

Taſſa del pã en Arlen.

y ſe acercauan,dierõ fuego a tres minas,con las quales ſe les adegalçô la muralla,pero luego la engroſſarõ cõ tierra,y faxina, y dauan a menudo auiſo cõ fuegos del eſtado en que ſe hallauan a los de ſu armada,q̃ les reſpondian de la miſma manera, y con palomas auiſando de la parte adõde embiarian barcas con poluora,y que tratauan de reformar, y adereçar ſu armada para ſocorrelles, y cada dia auia eſcaramuças ſobre ganar las vacas,que echauan fuera a pacer debaxo del abrigo del arcabuzeria de la muralla:y de fuera ſe les tirauan con trabucos,fuegos artificiales, que les encendian las caſas, y de ordinario ſe les tocaua al arma para deſaſſoſſegallos.A los 28.de Mayo repartiô el Conde de Boſſû el armada Catolica, q̃ erã ſeſenta y ocho velas,en quatro eſquadras,y lleuando en ella alguna infanteria Eſpañola,acometio la enemiga,q̃ erã de ciento y ochenta:ycõ batiendola valeroſamente, fue rota, y tomados della 21. nauios, los demas ſe huyeron cõ muy poco daño de la Catolica, que enuiſtiô luego con el fuerte del Higo,y aunque reſiſtio vn rato, viſto que ſu armada era rota,ſe rindio, ſaluas las vidas y ropa de los ſoldados.Perdieron con eſto los de Arlen la eſperança de ſer ſocorridos,y como menos ſe les podia meter poluora,intentaron de embiarſela con hõbres veſtidos de lienço por mayor ligereza,cõ medias picas para ſaltar los foſſos, y poder pelear con ellas,y lleuauan los ſacos de la poluora a las eſpaldas, y vn par de piſtoletes en la cinta. Al principio no embiauan deſtos hombres mas de treynta,o quarẽta cada vez muy diſtros en ſaltar pantanos: pero viẽdo que eran reſiſtidos,embiaron mayor numero,y los ſoldados del exercito con el meſmo abito y armas ſalian a pelear con ellos,y tomauan algunos de los quales y de las cartas de las palomas,que como los Eſpañoles eſtauan ſobre auiſo,tomauan muchas,ſe entendio q̃ los rebeldes hazian maſſa d̃ gẽte en Leydẽ,y embio D.Fadrique al Duq̃ a dar priſa en la llegada d̃ los cinco mil Eſpañoles,q̃ embiaua d̃ Milã el Comẽdador mayor de Caſtilla D.Luys de Zuñiga y Req̃ſens, q̃ lleuaua a ſu cargo D.Lope de Acuña y era Maeſſe de Cãpo de doze vãderas D.Lope de Figueroa,y Sargento mayor de todos Pedro de Paz. Las quales vãderas ſe repartieron en dos tercios,q̃ llamarõ de S. Felipe y Santiago:y porque no podia tanta gẽte hazer tã largas jornadas como la neceſsidad pedia, ordenô el Duque a D.Lope de Acuña,que deſde Lorena hizieſſe adelantar mil arcabuzeros con D. Luys Gaytan, que llego con mucha diligencia,aunque auiendo caminado 28.dias con continuas lluuias,yuan muy trabajados, pero con gran animo y paciencia lo ſufrian,viendo que D.Lope de Acuña ſu Capitan jamas,aũque fue muy importunado,ſe quiſo poner vn fieltro diziendo,que los ſoldados tomauan exemplo de la vida y coſtumbres del Capitan,y aſsi lleuo eſta gente, padeciendo grandiſsimo trabajo por la aſpereza del tiempo,con mucha obediencia y breuedad,porque fue ſiempre ſoldado de virtud y de valor: y en eſto ſe echo de ver como obedece vn exercito,y lo q̃ vale en manos de vn viejo Capitan.

Eſtando pues muy apretados los de Arlen,por la falta de poluora y de vitualla,como lo dauã de noche a entender a los ſuyos cõ fuegos,y poniẽdo diuerſas formas y colores de vanderas ſobre la torre de la Igleſia,trataron de embiarles barquillas, pero no pudiendo entrar, embiaron cien hombres de cauallo con ſacos a las ancas de noche,y Don Luys Gaytã los rompio.El Cõde de Vademberg fue con quatro mil ſoldados y otros tantos villanos a ponerſe en el canal de Vtreque, para hazer vn fuerte, y quitar el paſſo a la vitualla, que yua al campo Catolico:pero el Duque ſe lo eſtoruo con embiar al Capitan Franciſco de Valdes con numero de gente:y aunque don Fadrique ſabia la falta q̃ auia dẽtro de poluora y vitualla,no entẽdia q̃ era en tãto eſtremo,y quiſo dar otro aſſalto general a la

Auiſos q̃ tienẽ los de Arlen de ſer ſocorridos.

El armada de los rebeldes deshecha y el fuerte del Higo rẽdido.

Los ſoldados del exercito cõ el miſmo abito y armas q̃ los enemigos los reſiſten.

En Arlẽ ay falta de poluora, y procurã de meter cien cauallos a las ancas.

a la villa, para lo qual tenia a punto quatro minas, que por lleuarle muy baxas, se presumia que hariã mucho efeto. Tambien se tratô que con vn nauio, sobre el qual se hizo cierta maquina, que venia a echar desde el fosso vna puente sobre la muralla, fuesse dõ Pedro de Velasco con docientos soldados para acometer la villa, y reconociendo el fosso para ello, matarõ de vn arcabuzazo a D. Marcos de Toledo, Capitan digno de memoria, porque fue siempre excelente en paz con los amigos, y en la ferocidad y valentia con los enemigos. Y hallandose a punto la maquina del nauio, y dandose fuego a las minas, dos solas hizierõ mediano efeto, las otras dos ninguno, porque los de dẽtro, que estauan atentissimos a los pẽsamientos, y designos de los de fuera, las descubrieron, y estando tratãdo si seria bien dar el assalto, se echo por la bateria vn sargẽto Escoces, q̃ afirmô q̃ la falta de comida era tãta, q̃ la villa no se podia entretener. A esta causa se dexô el assalto, y se volô otra mina, q̃ desalojo treinta soldados de los enemigos. Estando cõ cuydado de impedir el socorro q̃ se aparejaua para la villa, se tuuo auiso a los dezisiete de Iunio, que salia gẽte para ponerse en el fuerte del Higo, mientras se escaramuçaua con los Catolicos, y sacar a Mos de Zarazo su Gouernador, que yua por socorro, y lleuaua algunas palomas, para embiar auisos, y representar las necessidades y aprieto de la villa, que era en tanto estremo, que ya comian cueros de vaca, caualios, pan de simiẽte de nauos y cañamo. Llegô al instante vna paloma con auiso, que Zarazo boluería luego con socorro de vitualla, y municiones, y la parte por dõde auia de entrar. Animaronse tanto con esta nueua, que salieron setecientos hõbres encamisados para diuertir a la gente Catolica, y recibir el socorro pero no hizieron efeto. A los 28. salieron con la misma intencion otros mil, y como no se mouio su armada, se boluieron descõfiados, y tã rabiosos, q̃ comẽçaron a saquear las casas de la villa, so color de buscar de comer: pero sossegolos otra paloma, q̃ llegô con segũdo auiso del socorro: y con todo esso salieron tres personas de la villa a tratar de concierto cõ el Cõde de Ebrestain Coronel de Alemanes del exercito, q̃ por pedir cõdiciones fuera de razõ, se boluierõ sin cõcluyr nada. Visto esto, y q̃ la falta de la vitualla no era tãta, como el Escoces auia dicho, se determinô D. Fadrique de dar assalto, sabiẽdo q̃ tenian poca poluora, y se batiô a los dos de Iulio, de manera que derribaron vna torre y la muralla, y estando hecha suficiente bateria para dar assalto, se leuanto tan gran tempestad, que no dio lugar a ello, y se dexo para otro dia.

D. Fadriq̃ quiere dar otro assalto general.

Los de Arlen salen a tratar de cõcierto.

Bateselamuralla cõ mucha furia,

Auiso de vn Sargẽto Escoces que no se de assalto

Cap. VI. que fue roto el exercito rebelde, y que se rindio Arlen.

LA mesma noche se supo, que la falta de vitualla era grãdissima, y parecio q̃ puesse auian de dar presto, no era bien auenturar gente, dando assalto. El dia siguiẽte salierõ soldados con tablones para echar en el fosso, y ocupar el fuerte de la Goleta, que guardauan soldados de Mos de Liques, con que dauan lugar para ser socorridos. Acometieron cõ mucha furia, y dõ Pedro de Velasco con su Alferez Vicente Castellolin subio en lo alto de la muralla con la vandera, mostrandose a los rebeldes para que pẽsassen que se les daua assalto, que fue causa de diuertirles, y dar lugar que llegasse el socorro de los Catolicos al fuerte de la Goleta, con que el enemigo se vuo de retirar, y tambien Don Pedro de Velasco herido de vn arcabuzazo en vn braço, auiendolo sido de otros dos en este sitio. Por vltima señal de la estrema necessidad y hambre que padecian los cercados, pusieron en la torre acostumbrada vna vandera negra: respondioseles con vna paloma, auisando que la misma noche

D. Pedro de Velasco herido.

yria el socorro: y como salieron todos los soldados encamisados a recibille, y no fue, boluieron segunda vez a platicar de concierto, y no se acordaron, porque los soldados no querian salir sin armas: y otra vez tornaron a salir escaramuçar todos, y recibir su armada, que se mouia mostrando de socorrellos: pero no hizieron nada, porque los Catolicos se lo defendieron gallardamente. Pesieron a los seys vna vandereta blanca en la torre, y envn barco embiaron a los nauios de los rebeldes con quatro palomas, y auiso que aguardarian tres dias el socorro, y no mas, por no poder sufrir la hãbre: y otro dia supieron con vna paloma, que teniẽdo paciẽcia dos dias mas, seriã socorridos: y alos 8. fue otra paloma cõ nueua, que caminaria el socorro a la noche, y que su armada se moueria hazia el fuerte del Higo, pero que el socorro seria por el bosque, con cinco mil hombres, que lleuaua el Zarazo, y se encamisaron dos mil hombres de la villa para recibillos: y sabido de dos palomas q̃ se matarõ, se estuuo sobre auiso: y a dos horas de noche se sintio el ruydo de vn esquadrõ de ciẽ cauallos, que yuã de vanguardia, que dio en vna casa, donde se hallauã doze Españoles, q̃ la defendieron, y como era su fin socorrer la villa, passarõ adelãte, seguidos de tres mil infantes Holãdeses, en cõpañia de mil Franceses, Escoceses, Valones, ê Ingleses, ê Flamẽcos, cõ seys pieças de cãpaña, y grã cantidad de carros cõ poluora, municiones, y vituallas. Passô esta gente su camino por el quartel de los Alemanes, y fue a dar a los Españoles: y creyendo el trõpeta de su vanguardia, q̃ estauan en saluo, tocô para dar auiso de su llegada, y vn arcabuzero Español le apuntô con el tino de la trompeta, y le mato: dioseles vna rociada y aunque de noche cayeron muchos de los ciẽ cauallos: tocose arma por todo el campo, acercandose a hallar cerca los Españoles de los tercios de san Felipe y Santiago, de los Holãdeses, y con ellos don Lope de Acuña, y Pedro de Paz, que con prudencia y diligencia ordenaron lo cõuiniente. Acudio a este puesto D. Fadrique y dando en ellos fuerõ rotos, siguiẽdo el alcance, en el qual murierõ passados de mil y quinientos infantes; tomaronse catorze vanderas, el estandarte de la caualleria, las pieças de artilleria que lleuaua, y toda la carreteria, enq̃ yua la vitualla, y municiones y bagage, y se tomarõ muchos prisioneros, dequiẽ se entẽdio, q̃ era su designo llegar al alba a vista de la villa. dõde estauan aduertidos dos mil soldados, y grã numero de vezinos para salir al encuẽtro, y dar por dos partes en el exercito Catolico. Fueron luego los de la villa auisados de la rota cõ vna paloma: y assi conocierõ, q̃ las vãderas q̃ auiã visto arrastrar, erã las que se ganaron a su socorro. Esta vitoria, en que tuuo D. Lope de Acuña grandissima parte, desanimô mucho a la gente de guerra de Arlen, por lo qual se resoluio de desamparar la villa, dexando dentro las mugeres y muchachos, que hizieron tãto rumor viendose desamparar, que no les dieron lugar a ello. A los 10. que fue el dia siguiente, lo boluierõ a intentar, embiãdo de vanguardia siete vanderas de arcabuzeros, a los quales auia de seguir el Magistrado, y los vezinos cõ sus mugeres e hijos y de retaguarda nueue vanderas. Hallandose en este estado, se les embio auiso del campo Catolico, q̃ los que quisiessen darse a merced, sevsariade misericordia con ellos, y cõ todo esso quatro vanderas de Valones intentaron de salirse de la villa: y con esto se causo tanta confusion, que casi se desamparauan los lugares que se guardauan: y como llegaron los que tratauan de rendirse, y afirmaron, q̃ se hallaua mucha clemencia en dõ Fadrique, a los 13. de Iulio se juntaron todos y se les propuso que escogiessen, o salirse sin armas de la villa, ô quedar a merced de dõ Fadrique: aũque se les auia dicho y aduertido, q̃ todos los que se hallaron en Mõs de Enao, y en otras partes donde vuiessen jurado de no tomar armas contra

Salẽ los soldados de Arlẽ encamisados a recebir el socorro.

Auisos q̃ reciben los cercados cõ las palomas.

Los enemigos vã a socorrer la villa.

El exercito enemigo roto.

D. Fadriq̃ ofrece de vssar de misericordia cõ los q̃ se diessen a merced.

Lo q̃ dõ Fadrique hizo cõlos de Arlen.

tra el Rey Catolico, no gozaria de ninguna gracia: por lo qual el Capitan Boder Escoces, que era vno dellos, dixo a vn criado suyo, que le matasse: y porque no lo quiso hazer se matô con vn pistolete, y lo mismo hizo el page: y a los catorze se confirmô el acuerdo, contentandose de pagar dozientos y quarenta mil florines dentro de cierto termino. Rendida la villa, entro en ella el Maesse de Campo Iulian Romero, con alguna infanteria Española, y con el Mos de Liques: y el Barõ de Frainsperg, con Valones y Alemanes: y mandaron a la gente que se recogiessen quatro Iglesias, cada nacion de por si, que serian todos seys mil hombres. A los Alemanes se tomô juramento, de que en dos años no seruirian contra el Rey Catolico, y se les dexô yr libremente, dandoseles escolta, que los acompañasse, y lo mesmo se hizo con los Ingleses, aunque no se les tomô juramento: todos los demas fueron passados a cuchillo por mano de vn verdugo, que serian hasta tres mil, por no ser comprehendidos en los capitulos. Este fin tuuo el famoso cerco de Arlen, donde vuo tantas hazañas, y hechos famosos, tantas escaramuças, recuentros por mar y tierra, y quatro rotas, que se pueden llamar batallas, y tantas salidas y defensas que los cercados hizieron, manteniendose tan largo tiempo con tanta constancia, padeciendo tantos trabajos, en que no fueron nada inferiores los cercados.

Arlẽ se rinde a dõ Fadrique.

Castigo q̃ hizo dõ Fadrique en los Rebeldes.

Murio en esta villa de Arlen, luego que se dio, quebrantado de los trabajos y vigilias del viage y del sitio, y de la vitoria que se consiguio de Zarazo, Don Lope de Acuña, porque adonde quiera que gouernaua, assi acudia a los trabajos, como si a el solo tocaran: porque la fuerça de vn exercito consiste en el Capitan, como el sentido en la cabeça de vn cuerpo, del qual emana su gouierno y su salud. Era muy moço quando començô a ser Capitan, y desde entonces tuuo marauillosa estimatiua en todas las cosas: porque fue de gran juyzio, era liberal, y con los pobres y afligidos, piadoso, muy integro y amador de la justicia, que reluze como estrella en los Capitanes y Gouernadores: y tan desseoso de tener en quietud a los que gouernaua, que quitados los rodeos: y dilaciones de las leyes, componia los pleytos: y quanto a la milicia, ninguno guardô mejor sus reglas, y fue tan excelente en esta disciplina, que quantos oficiales tuuo en su escuela, salieron valerosos Capitanes, y muchos de sus soldados. Y tiene tanta fuerça la virtud, que aunque los ojos no la veen, estimula â amigos y enemigos: y assi fue generalmente amado de todos. Venciô infinitas vezes sin daño de sus soldados, porque fue muy buen Christiano, y ninguno con su mismo braço, con mas valor y fortaleza peleô. Fue Gouernador de Seña en Campaña de Roma, de Mortara, de Pontestura, de Valencia, y de Alexandria de la Palla: lugarteniente General de la Caualleria en Flandes, Gouernando el Duque de Alua: y tambien en Lombardia, y del Consejo del Rey. Era de estatura mas que mediana, de cuerpo robusto, pelo negro, y color proporcionada a ello. Era natural de Valladolid, hijo de Don Iuan de Acuña, y nieto del Conde de Buendia Don Pedro de Acuña, y su madre fue Doña Costança de Auellaneda. No adquiriô hazienda, porque toda su inclinacion, fue hazer bien su oficio, y assi dexô grandes exemplos de fortaleza, del animo y del cuerpo. Murio en edad de quarenta y quatro años: casô con Madama de Lompre, de quien tuuo a Doña Costança de Acuña, q̃ casô con D. Diego Sarmiento de Acuña.

(·:·)

Cap. VII. Del fin que tuuo el cerco de la Rochela, y del juramento que el Duque de Anjou hizo a los Polacos, y que partio para Polonia, y el quarto edicto de paz en Francia.

CAsi en los meſmos dias que los Eſpañoles rindieron a Arlen, los Rocheleſes llegaron a tratar de concierto, deſpues de auer ſido combatidos largo tiempo, cõ mucho daño del exercito del Rey, que ſino vuiera llegado los Eſguizaros, en ninguna manera ſe pudieran conſeruar: yauiẽdolos ido a recibir, quedando las trincheas cõ poca guarda, ſalieron los de dentro, y ganarõ cinco vanderas, mataron alguna gente, y reconocieron lo que les conuenia y ſin perdida ſe retiraron. Determinaronſe los del exercito de darvn aſſalto, y que al meſmo tiempo por otra parte ſe arrimaſſen eſcalas a la muralla, y ſe procuraſſe de entrar. Luego ſubieron ſobre la muralla los que fueron ſeñalados para ello, pero los que acometieron la bateria, no lo hizieron tan bien, y el aſſalto no fue de prouecho: y quando en eſte acometimiento ſe vuiera guardado el deuido ſecreto, el negocio pudiera auer tenido buen fin, pero demas de los daños que ſe padecieron en eſte exercito por la poca conformidad de las cabeças, vuo otro peor, que los de dentro eran por momentos auiſados de lo que paſſaua, y de los ſecretos, y determinaciones del Conſejo, y lo meſmo acontecio en Sanſerra, y en las demas partes, pudiendo mas por la diſcordia delas cabeças, el intereſſe particular, que el bien publico. Viſtas tales diſcordias, auiendo de yr el Duque de Anjou, nueuo Rey de Polonia, con breuedad a ſu Reyno, conuenia deſembaraçarſe de guerra tan importuna, y deſpues de muchas platicas ſe tratô de acuerdo con los de la Rochela, como ſi fueran vencedores, en ſazon q̃ ſi 15. dias ſe perſeueraua en el ſitio, no pudierã eſcuſar de rẽdirſe: y entre las otras difficultades era la mayor la poca cõformidad entre el Duque de Anjou, y ſu hermano el Duque de Alanſon: y eſta mala voluntad auia llegado a tal eſtado, que en el exercito ſe viuia con temor de alguna grã diuiſion, por el aparejo que auia entre los Franceſes para ello: pero no de tal manera que el mal rebentara antes del tiempo, que los Rocheleſes ſe juzgaua que ſe podriã rendir: y aunque paſſaua adelante el cõcierto, los de la Rochela, como los que ſabian las dificultades del campo, pedian condiciones muy auentajadas, y al cabo ſe hizo como ellos lo quiſieron, ſin reſpeto de la reputacion Real, ni del amor y fidelidad que ſe deuia al Rey, el qual en todas eſtas coſas era muy deſſeruido, y por tanto ſe puede dezir que es deſdichado el Rey, al qual ſe calla la verdad. Al fin ſe otorgo a los Rocheleſes loque menos conuenia, que era, que no ſe les puſieſſe preſidio en la Villa, y que el Gouernador fueſſe a ſu voluntad, y que tuuieſſen el vſo de la ſecta Hugonota: y en eſte concierto fueron comprehendidos los de Nimes, Sanſerra, y Montaluan, lugares que todos cayeran en manos del Rey, ſi quiſieran aguardar el fin dela Rochela. Tambien ſe concedio, que ſe guardaſſe el edicto que tres años antes ſe auia hecho con el Almirante, prometiendo el Rey de no caſtigar a nadie por cauſa de Religion, con lo qual alcançaron los rebeldes, para ſi, y para los de ſu parte, mas de lo que antes tenian: y que los que auiã tomado armas contra el Rey, fueſſen tenidos por ſus buenos vaſſallos, y ſeruidores, y que fueſſen reſtituydos en ſus officios y cargos, todos aquellos a quien ſe auian quitado, y que no ſolamente ſe entendieſſe eſto con los que ſe hallauan en las villas referidas, ſino con todos los de la Religion reformada. Y aunque eſtas condiciones fueron tan auen-

Los Eſguizaros ſõ causa q̃ ſe cõſerue el exercito del Rey.

Aſſalto que ſe da ala Rochela.

Deſcõformidad entre los hermanos del Rey

Cõdiciones q̃ ſe otorgã ala Rochela

Edicto IIII de paz en Francia.

auentajadas para los Hugonotes, muchos lugares de los que ellos mesmos tenian, no quisieron passar por ellas: tanta era la opinion que entre ellos tenian sus cabeças, porque siempre hizieron dellos lo que quisieron, con dalles a entender, que su principal interesse era el bien comun, con que se mantenian en fuerça. Por otra parte se dezia, que era la perdicion del Reyno, que tuuiessen mano en el gouierno ministros auaros, poner injustos tributos, dar la Reyna Madre los officios sin respecto de la virtud. El referido daño hizo el Rey de Polonia por su poca paciencia, por el mucho desseo que tenia de verse en grãdeza y magestad Real.

Las cabeças de los Hugonotes tienẽ con ellos grã opinion.

Là poca autoridad que se ha visto que tenia la casa Real, parecia que en parte se cubria con la nueua elecion de Polonia, por lo qual se hazian alegrias en la Corte, adõde acudian Embaxadores de Principes, a dar la norabuena: y a los Polacos q̃ auian llegado, embiados del Senado de Polonia, se hazia mucho regalo y honra: aunque vuo con ellos algunas diferencias, porque pedian que su Rey jurasse ciertas cosas, que largamente auia prometido su Embaxador, el Obispo de Valencia: y al cabo fueron remitidas a la determinaciõ del Senado de Polonia. Hizo el nueuo Rey su entrada en P. is vestido como Polaco, con gran magestad y recibimiento de toda la Corte, y jurô de guardar todo lo que era obligado: y luego embio el Rey de Frãcia en Alemania al señor de Mõtmorin a pedir al Emperador el passo por aquella Prouincia: y auiendolo alcançado, se entẽdia en apercebir el viage por Lorena, hasta dõde el Rey de Francia pensaua acompañar a su hermano. Boluiose en este mismo tiẽpo a la platica del casamiento del Duque de Alanson cõ la Reyna de Inglaterra, desseando acomodalle, por q̃ tenia demasiada gana de ser Rey: y porque la Reyna, desdeñada con Franceses, mostraua que se queria confederar con el Rey Catolico.

El Rey de Polonia entra en Paris.

Bueluese a la platica del casamiento del Duq̃ de Alanson cõ la Reyna de Inglaterra.

Y como auiã ya comẽçado las diferẽcias entre los dos hermanos, de buena gana la Reyna Madre ponia cuydado en este casamiento, para atajallas: y aunque para ello embio a Inglaterra al Conde de Retz, tuuo el mismo sucesso que las otras vezes, no queriendo la Reyna desparticiparse de su grandeza, porque en todas las humanas acciones se sufre compañia, saluo en esto, y en el amor, yasi parece que entretenia a sus vassallos en esperança, los quales desseando sucesion la importunauan que se casasse, por quitar diferencias entre los pretensores. A lo qual respondia que no podia creer sino que la querian sepultar antes de tiempo. Partieron los Reyes de Paris: fueron jũtos hasta Lorena, y por Alemania fue el de Polonia recibido con mucha cortesia, especialmente en las tierras del Conde Federico Palatino, Magũcia, el Lãtzgraue de Hassia, Arçobispo de Medelburg: y no fue a Vitẽberg, porque auia seys mil estudiantes hereges enemigos de Franceses, y no hallando mucho acogimiento en Saxonia, llegô a Lipsia, y en Torga le recibio bien el Marques de Brandẽburg, y en Francafort hallo gente Polaca, y en passando de Oder, entro en Polonia, y de Blamont, de donde se despidieron, la Reyna Madre y el Rey se boluieron a Paris con cõtento, el Rey por auer echado fuera aql cuydado, aunque gastô mucho, por que tenia por sospechosa su demasia da reputacion, y no por esto sanaua el Reyno de sus ordinarias enfermedades, porque en todas partes auia mouimientos, y los Capitanes Hugonotes, que con el nueuo edicto auiã ganado fuerças, estauan con mayor arrogancia que antes, y les parecia q̃ en todas partes se les auia de tener respecto, porque confiauan tener de su parte al Duque de Alanson, y se hallauan muy amados y obedecidos de su pueblo, al qual nunca descubrian sus secretos pensamientos, ni dezian sino que su verdadero fin era la conseruacion, y bien de todos en comun.

Respuesta de la Reyna de Inglaterra sobre casarse.

El Rey de Frãcia y su madre de Lorena buelven a Paris.

Cap. VIII. Que don Iuan de Austria fue a Tunez cõ las fuerzas del Rey Catolico.

DEsde que Don Iuan de Austria tuuo en su poder los hijos de Ali Baxa, que tomô en la batalla Naual, propuso de dalles libertad haziendo en esto hecho digno de su generoso animo: pero como el vno murio, y el Papa quiso que el otro con algunos personajes principales se lleuasse a Roma, le vuo de obedecer, porque assi lo mandô el Rey Catolico, y auiendo antes embiado al ayo destos moços a Constantinopla para que diesse cuenta a su madre, de como se hallauan, y del buen tratamiento que Don Iuan les hazia, boluio con cartas de la madre a don Iuã y con vn gran presente, pidiendo q̃ se le diesse. Don Iuan desseando lleuar adelãte su proposito, pidio al Papa y a Venecianos la parte que lesto caua del preso, los quales se lo concedieron, y boluio a Napoles, donde le dio libertad, con otros criados, que pidio: y no queriẽdo recebir del presente sino algunas cosas de poco valor, embio otro a la madre del muchacho, y juntamente con el a Antonio Auellan, para que le acompañasse, con patente para su seguridad. Esta liberalidad de Don Iuan fue muy estimada en Constantinopla, en especial con la relacion que el mancebo hizo del buen tratamiento que auia recibido. Auiase Don Iuan de Austria venido de Mecina a Napoles a solicitar las prouisiones del armada, para salir muy a tiempo con los confederados, con sinceriſsima volũtad de hazer gran prouecho en beneficio de la Christiandad. Este buen desseo, y el cuydado con que trabajaua en poner a punto el armada, doblaron el sentimiento de la paz de Venecianos con el Turco, y lo dio a entẽder cõ grãdes demostraciones, por q̃ quitô luego el estandarte dela liga y puso el del Rey Catolico en su galera Real, y por muchos dias no quiso ver ni oyr al Embaxador Venecia no, q̃ de parte de la Republica le queria dar cuenta del caso, y de las causas que la mouieron a ello, aunque negociaua por medio Iuan de Escouedo, que sucedio a Iuan de Soto en el lugar de Secretario, porque Iuan de Soto era ya prouedor del armada. Por esta paz fue necessario pensar en que se auian de ocupar las fuerças del Rey Catolico, y sobre ello se tuuieron diuersos consejos, y parecio que pues don Iuan se hallaua cõ ciento y cincuenta galeras, buẽ numero de naues, y gente escogida: y el Papa acudiria con las doze galeras q̃ tenia, aunque las fuerças del Turco eran superiores en el numero, se fuesse a pelear con ellas, que se hallauan en la Preuiza medrosas, y maltratadas, de vna muy gran tempestad que auian tenido. Otros dezian, que si esto se hazia, era, trabajar para Venecianos, pues quando se consiguiesse la vitoria, auian de sacar ellos mayor fruto, aunque estauan concertados, y que era mejor consejo boluer las fuerças en Africa, y conquistando el Reyno de Tunez, que tenia ocupado Luchali, con designo de molestar a Sicilia, Cerdeña, y las demas islas del mar Mediterraneo, y a toda Italia, conuirtiendo el beneficio de tanto gasto y trabajo en vtilidad del Rey, de sus vassallos y amigos. Y el principal que tuuo este parecer, afirmarõ que fue Antonio Doria, al qual no fue cosa dificultosa allegarse los animos desdeñados de los otros Capitanes del armada cõtra Venecianos. Auisô dello Don Iuan al Rey Catolico, que como auia sido muy importunado del Rey Muley Amida, que estaua retirado en la Goleta con sus hijos, auiendole Luchali echado de Tunez, y prometia, q̃ pareciẽdo el armada en la costa de Africa, los Moros le acudirian, y se rebelarian de los Turcos: ordenô a Don Iuan de Austria, que estando assegurado que el armada del Turco no passa-

El Papa quiere q̃ el hijo del Baxa Ali se lleuasse a Roma.

D. Iuã de Austria da libertad a vn hijo de Ali Baxa.

Cõsejo sobre lo q̃ se ha de hazer cõ las fuerças del Rey.

Parecer de Antonio Doria.

passaria a daño de Italia, ni de Sicilia, a quien sobre todo cõuenia guardar, podria quando le pareciesse passar a la empresa de Tunez, mirando biẽ, en que por auer dado causa aquella ciudad a tantos gastos, ê inconuenientes, como fue la jornada del Emperador su padre, y a los homicidios y tyranias que los Reyes entre si mesmos hazian, y al nido que vltimamẽte auia hecho en aquella tierra Luchali para tãto daño de Italia, si seria biẽ saquear y desmantelar de vna vez a Tunez, con que se euitarian los daños que de aquella parte se esperauã como lo mostrauan las cosas referidas, y los exemplos antiguos.

Tenia D. Iuan muy de ordinario galeras, y otros vageles menores sobre el armada del Turco, que le auisauan de sus passos: y auiendo entendido que Luchali, assegurado de que se auia deshecho la liga, con 50. galeras reforçadas, se acercaua a Ponie̅te: mandô poner en orden otras tantas, y se passô a Mecina, para desde alli estar a la mira de sus passos. Fue tã diligente Luchali, que quando se supo que venia, ya era buelto, porque en llegando a cabo de Sãta Maria en Calabria, tomô a Castro: y queriendo passar a Galipoli por inteligencia que tenia, le cargo mal tiempo, y se boluio a Constantinopla, pareciendo que en tiempo que se auia visto en peligro de perder su armada, auia ganado reputacion en llegar a ver tierra de sus enemigos. Estando pues acordado, que se hiziesse la empresa de Tunez, conuiene saber, que siendo el Rey Muley Hazen, hombre que por su crueldad estaua malquisto de sus vassallos: porque hasta los esclauos sufren mal los injustos mandamientos de sus señores: y temiendo de los Turcos que en Berberia auian ganado a Constantinopla, la Mahometa, y la ciudad de Africa, y que començauan a inuadille su Reyno, fue al Emperador Don Carlos V. passando por Italia, a pedir socorro, por el daño q̃ se seguia a sus Reynos, quãdo los Turcos fuessen señores de la costa de Berberia, como parecia q̃lo yuan procurando: y dexando entretanto en el gouierno del Reyno a su hijo segundo Muley Amida, se leuanto con el, de manera que el ayuda que pedia contra los Turcos, fue necessaria para contra su hijo, No alcanço al Emperador, y Don Pedro de Toledo Visorrey de Napoles le dio dos mil soldados naturales del Reyno, a cargo de Iuan Bautista de Lofredo, confiado que en llegando a Tunez, le acudirian ayudas suficientes de sus amigos, porque estos defienden, y ganan los Reynos, mas que los tesoros: pero sucediole al contrario, porque Muley Amida le salio al encuentro con poderoso exercito y le rompio, y herido le prendio y sacô los ojos: y temiendo de su hermano mayor, Muley Amete, que de miedo del se auia huydo a Sicilia, ofrecio al Emperador de seruille, y ser su tributario, como su padre lo era: el qual algunos años despues boluio al Emperador, que se hallaua en Alemania: y aunq̃ se dolio de su trabajo, no pudo por otros impedimentos cõplacelle, y se tornô a Sicilia, dõde le mando el Emperador proueer para su sustento y Amida se quedô en el Reyno hasta que, como queda referido, fue echado de Luchali: porque en los bienes de fortuna tal suele ser el fin, qual el principio. Partio pues Dõ Iuan con fin de hazer esta empressa a quatro de Setiembre para Palermo desde Mecina, y por el tiẽpo contrario no salio hasta los 20. dõde tomô muestra a la gẽte, y reconocio el armada y fuerças que lleuaua. De Palermo se encaminô a Trapana, y por impedimẽto del tiẽpo no pudo salir hasta 1. de Otubre, que cõ toda el armada fue a dar fondo en la isla Fabiana, doze millas de Trapana: y porque los malos tiempos perseuerauan, y desseaua no boluer atras, embio al Capitan Perucho Morã, para q̃ reconociesse, si en aquella parte de Sicilia auia algũ lugar capaz, adõde se pudiesse recoger el armada, y aũq̃ auia vn puerto cabe Marsala, que era conocido por muy bastante, no se hazia cuenta del, por-

Luchali llega a Calabria.

Muley Hazẽ Rey de Tunez. hõbre cruel.

Muley Amida despoja a su padre del Reyno.

D. Iuan de Austria va a Palermo.

que ſe tenia entendido, que por los muchos ſecanos, no ſe podia entrar. El Capitan Perucho, con ſu buena diligencia boluio, diziendo que auia deſcubierto vna boca, por donde podria entrar ſeguramente vna galera. Era eſte puerto comodo para dozientas galeras, que eſta junto a otro, que los antiguos llamaron Lilibeo, y ſe le puſo nombre Puerto de Auſtria, adonde ſe recogio el armada, y ſe detuuo haſta los ſiete, que ſalio a la Fabiana, donde le aguardauan las naues. En Puerto de Auſtria ſe tomô de nueuo mueſtra de la gẽte, y ſe hallarõ ſeys mil y trezientos quarẽta y cinco ſoldados Eſpañoles, cinco mil y quinientos Italianos, y ochocientos Alemanes. Yuã en las naues otros cinco mil y trezientos Italianos, y mil y trezientos Alemanes, y quatrozientos caualios ligeros, y cien bueyes para tirar el artilleria, y ſetecientos y cincuenta gaſtadores. Eran ciento y quatro galeras, ſin quarenta y ocho que ſe eſperauan, que traya el Principe Iuan Andrea Doria, aunque no ſe hallo en eſta jornada, por auer ydo con eſtas galeras a Genoua, para el remedio de algunas inquietudes, que nacian en aquella Republica, de que ſe hablara adelante. Tambien yuan en el armada quarenta y quatro naues, doze barcones de a dozientas ſalmas de carga, veynte y cinco fragatas, doze ſaluas: de manera que ſeria toda la gẽte de guerra caſi veynte mil hombres, ſin los auentureros, y caualios ligeros. Y porque no parecia buen conſejo yr en Africa, ſin tener auiſos de Leuante, de la Fabiana deſpacho don Iuan a Marcelo Doria, para que fueſſe a tomar lengua del armada Turqueſca, y ordenô al Duque de Seſſa, que quedaua enfermo, que le figuieſſe quando pudieſſe, y a los ſiete de Otubre en la noche ſalio con las galeras de la Fabiana, auiẽdo embiado adelãte las naues y el dia ſiguiente con las naues y galeras cõ viento proſpero llegô a la Goleta. Otro dia tres Moros de Tunez fueron a dõ Iuan, y le dixeron, que el preſidio de los Turcos ſe auia huydo, y lo meſmo los Moros de la ciudad. Dioſe orden en deſembarcar a la parte de Cartago, y alli ſe hizo el alojamiento: pero el mal tiempo no lo permitio, y deſembarcaron en el mu[illegible] de la Goleta, y ſe embio adelante dos mil y quinientos ſoldados del preſidio de la Goleta, como mas platicos a cargo del Marques de Santacruz, y don Iuan con el exercito alojô en Diana aquella noche quatro millas de Tunez. Proſiguiendo el Marques ſu camino, llegô a Tunez dos horas antes de anochecer, y hallô las puertas de la ciudad abiertas: y entrandoſe en ella, fue al Alcazaua, de donde le hablaron veynte Moros con vn Alcayde, que le dixeron que tenian la fuerça por el Rey Amida, y le abrieron y halló algunos hombres y mugeres tan viejos, que no pudieron huyr como los otros.

Mueſtra general alagẽre del armada.

El numero de galeras q̃ yua en el armada,

Llega Don Iuan a la Goleta.

El mal tiẽpo permite deſẽbarcar en el muelle de la Goleta

Cap. IX. Que proſigue la jornada de Tunez.

LEuantoſe don Iuan a los onze de Otubre del alojamiento de Diana: y llegado a Tunez, oyô Miſſa en el Alcazaua, y a eſte punto llegô el Duque de Seſſa: halloſe mucha vitualla, ropa y mercaduria, que los Moros no pudieron lleuar, ni el conder. Tomaronſe muy ricas tiendas de campo, veynte y nueue piecas de artilleria, y muchas municiones: y no penſando en deſmantelar la ciudad, como el Rey lo queria, ſino con penſamientos diferentes de ſu orden, en que ponian a Don Iuan algunos liſongeros, ſe trato en el Cõſejo de poner Rey, a quien los Moros obedecieſſen, para que boluieſſen a la ciudad: los mas votos fueron de parecer, q̃ pues ſe auiã atreuido a Muley Amida, y perdidole el reſpeto nũca mas le obedeceriã de buena gana, q̃ ſeria biẽ embialle a Sicilia, porq̃ no vẽgaſſe en ellos las injurias recibidas, y los irritaſſe, para rebelarſe de nueuo, y llamar a los Turcos, y q̃en

Saco muy rico de Tunez.

su

su lugar se deuia poner en el reyno a Muley Hamet su hermano mayor, q̃ (como tãbiẽ arriba se apũtô) muchos años antes se auia huydo a Sicilia, de miedo de Muley Amida, a quien assi mesmo tenian por ingrato, por lo que hizo con su padre. Fue leuado a Palermo, y aunque rehuso de embarcarse, haziendo gran sentimiẽto de la fortuna que le era tã cõtraria, a persuasion de vn hijo suyo y de sus criados, que le dixeron, que cõ animo cõstante leuasse aquella persecuciõ, obedecio, llorãdo siempre su desgracia, la qual fue por justo juyzio de Dios, pues auia despoiseydo del reyno a su padre Muley Hazẽ, y sacadole los ojos, y a los 14. del dicho fue dada la possessiõ del reyno a Muley Hamet, cosa q̃ nunca penso. Encargole dõ Iuan el dar orden, que los Moros boluiessen a sus casas? que los gouernasse en paz y justicia, y tratãsse biẽ sin vsar con ellos de la crueldad que su hermano Amida acostumbraua: Diose orden que para la seguridad de la ciudad y del reyno quedasse Gabrio Cerbellon con golpe de gente en algun alojamiento, donde los ciudadanos no recibiessen descomodidad, y para ello se escogio vn sitio q̃ parecia conueniente, donde desde luego se fue fabricãdo vn fuerte. En este mesmo tiempo llegô auiso, q̃ los Moros de Biserta auian echado fuera el presidio Turquesco, y dado libertad, a ciento y treynta y cinco Christianos de todas naciones, que estauã en vna galera Turquesca que auia en aquel puerto, y fueron a obedecer a don Iuan, y darse por vassallos del Rey Catolico. Dada orden para q̃ quedassẽ en el fuerte q̃ se auia de hazer en Tunez ocho mil hõbres y por cabeça y Capitã general dellos Gabrio Cerbellõ, y Maestre de Campo de quatro mil Españoles Andres de Salazar, y Pagan Doria Coronel de quatro mil Italianos, y don Lope Hurtado de Mendoça por Capitã de cien caualios, don Iuan se boluio, yẽdo de camino a Biserta, auiendo auido pareceres, que sin leuantar fuerte ni poner al Rey Catolico en nueuas obligaciones de gasto y reputacion para el efecto que se pretendia de mãtener en su obediencia a Tunez, bastaua dexar quatro mil hombres mas de los ordinarios en la Goleta: lo qual fuera muy conforme a la voluntad del Rey, pero no se executô, pues toda la gente que quedô en la Goleta, fue visoña, con Capitan no apto para defendella, como el mesmo lo dezia. No pudiendo por el mal tiẽpo don Iuan llegar a Biserta, embio desde Puerto farin, al Capitan Franeisco de Ayala de Sotomayor cõ trezientos Españoles, para que estuuiesse de presidio en Biserta, y la defendiesse de los Turcos, teniẽdo particular cuydado en q̃ los soldados estuuiessen muy conformes con los Moros y no los diessen ocasion de quexarse. Llegô don Iuan a Sicilia, donde hallô a Marcelo Doria, que boluia de Leuante con auiso que el armada Turquesca se tornô a Constantinopla. Passô don Iuã de Sicilia a Napoles, con determinacion de yr a España: pero tuuo orden del Rey Catolico de retirarse a Begueuen en el Estado de Milã, veinte millas de aq̃lla ciudad, para estar a la mira del camino q̃ tomauan las cosas de Frãcia, q̃ (como se ha referido) tumultuauan entre el Rey y sus vassallos.

Muley Amida es lleuado a Sicilia.

Los Moros de Biserta dã la obediẽcia a dõ Iuan.

En partiẽdose dõ Iuan de Austria de Africa, Gabrio Cerbellõ dio principio al fuerte de Tunez, entre la ciudad y el estaño, por donde se yua a la Goleta. Era de seys valuartes, en el qual trabajauã los gastadores q̃ lleuaron en el armada, y los Moros que por su jornal lo querian hazer, q̃ erã muchos, y demas dellos trabajauã los soldados, quando no eran de guarda tres horas cada dia. Passauase necessidad de maestros, canteros, carpinteros, y albañiles, y de madera, y otros materiales. La obra era de tapieria, y terraplenada de faxina y tierra, con intencion de echar despues de puesta en defensa la camisa de ladrillo y cal. Y pues que se trata de Tunez, es de saber, q̃ esta ciudad es la Metropolitana de aquella regiõn de Africa, cerca de la mar. Tiene a Mediodia la parte

Gabrio Cerbellõ comiẽça el fuerte de Tunez.

Assiento de la ciudad de Tunez.

parte de Africa, q̃ llaman Liuia, a Septentrion el mar Mediterraneo, y las islas de Cerdeña y Corcega, no muy lexos estan los Gélues a su Leuante, y la ciudad de Vtica, llamada Biserta, a Poniente sesenta millas.

Cap. X. De lo demas que ſucedio en Flandes, haſta el fin deſte año.

ENtrado el exercito Catolico en la villa de Arlẽ, q̃ fue a 16. de Iulio, creyẽdo los soldados Españoles, q̃ no seles dexauã de dar los dineros q̃ la villa auia capitulado, q̃ eran quatro pagas, por la dilacion q̃ auia en recogellos, hallãdose muy necesitados por los muchos trabajos q̃ auian padecido en este tan pesado y largo cerco, y viẽdose rotos, descalços y hambrientos, considerando lo mucho que auian padecido, los muchos muertos y heridos que vuo en este cerco, se amotinaron, assi por las quatro pagas, como por todo lo demas que se les deuia: y desta alteraciõ tuuieron tanto miedo los de la villa, que pensaron ser destruydos, pero estuuieron tan quietos en veynte dias q̃ durô el motin, q̃ no vuo ninguna desordẽ, no tratãdo sino de pedir ser pagados. Sabida el alteracion por el Duque, escriuio vna carta a la infanteria Española, en respuesta de otra suya, cuya sustãcia era, anteponelles en tal ocasion el seruicio de Dios, y del Rey, pidiẽdoles q̃ se gouernassen biẽ, y assegurãdoles la breuedad dela paga. Lleuô esta carta el Marqs Chapin Vitelo, con que se sossegaron algo, y se contentaron de salir en campaña con las quatro pagas de la villa, y mas catorze ducados de socorro a cada soldado. Suelense amotinar los soldados por falta de vitualla, de alojamientos, por estar en ocio, por malos tratamientos de los Capitanes, ô por ser mouidos de los enemigos. Estos Españoles todos desnudos y quebrantados, y muchos llenos sus cuerpos de cicatrizes de las heridas, aborrecidos de si mesmos, no pudiendo mas sufrir, que los lleuassen sin ser pagados de su sudor a padecer nueuos trabajos, se amotinaron, siendo (como en tales casos por la mayor parte sucede) los mas ruines las cabeças del motin: y los Capitanes los suelen despues castigar, y sino se haze queda por no atreuerse los Generales, como sucedio a Agricola, quando fue embiado a Inglaterra, con la veyntena legion, ô porque el General no tiene fuerças para ello, ô lo dexa para mejor ocasion, queriendose seruir de la tal gente, como aqui lo mostrô el Duque de Alua, el qual otras vezes en el castigo de los amotinados, dio marauilloso exemplo en la milicia, y en particular con los soldados Alemanes del Conde Alberico de Lodron en Amberes, castigando con rigor primero a las cabeças, luego los complices, y despues la multitud.

Pobreza y neceſsidad de la infanteria Eſpañola.

Lo q̃ el Duq̃ de Alua embio a dezir a los Eſpañoles amotinados.

Porq̃ cauſaſe ſuelen amotinar los ſoldados

Auiase dado orden en Arlen, en componer lo que tocaua a la Religion, llamar los Sacerdotes, limpiar los Templos, y que el culto diuino boluiesse a su primer estado, porque todo estaua profanado, destruydo, y saqueado. Tambien se mandô cortar la cabeça a Mos de Risin, que era el que, durante el cerco, auia gouernado a Arlen. Las cosas de Gelanda, en el entretãto que se rindio Arlen, no passauã muy bien para los Catolicos porque se rindio el castillo de Remoquin, que guardauan veynte Valones, y ya no quedaua en aquella isla otra cosa por el Rey Catolico, sino la villa de Medialburg, que guardaua el Coronel Mondragon, con su Coronelia de Valones, que eran dos mil, a la qual tenia apretada el Principe de Orange por mar y tierra. Apaciguada la infanteria Española, y pagado el exercito, dexando por Gouernador de Arlen a Mos de Liques con sus Valones, se passô la buelta de Alquemar, villa fuerte y rica cinco leguas adelante hazia Guaterlanda, empresa acometida en

En Arlẽ ſe reſtituyẽ lo q̃toca alculto diuino.

mala

mala ocasion. Lleuaua la vanguardia Mos de Norquermes, cuyo consejo fue siempre de estimacion con el Duque de Alua. Llegado Mos de Norquermes con mucha diligencia sobre Alquemar, escaramuçando con alguna gente de la villa, se prendieron algunos, que dixeron que auia dentro mil soldados Valones, Flamencos, Ingleses, mal disciplinados: que la villa estaua fortificada, aunque mal, y que entendian que se rendirian: y estãdo Mos de Norquermes informandose desto, entraron por otra puerta dos mil arcabuzeros con cuyo socorro los de Alquemar mudaron de parecer. Llego el exercito sobre la villa â catorze de Agosto, y entendiendo don Fadrique lo que passaua, se dio priessa en alojar el exercito, y preuenir lo cõueniente para el sitio. Tiene esta villa vn rio, y en la boca del, q̃ entra en vn canal de mar, tenia vn fuerte, el qual ganô luego el Capitan Cepeda, y degollo a los defensores, con q̃ se le quito el socorro del agua, y en vna casa Roxa, que estaua mas arriba, se puso vn cuerpo de guardia q̃ fue muy ofendido del artilleria de la villa, y murieron muchos Españoles, y de los primeros el Capitan Medinilla. Plãtose luego el artilleria en dos baterias, diez cañones en cada vna, y se entendio en hazer puentes, dandose priessa en ellas y en las demas obras, en que trabajauan los soldados Españoles, por la falta que auia, y con mucho trabajo por el impedimẽto que dauan las tempestades de agua y viẽtos. Y auiendose batido quatro dias, parecia que las murallas estauã muy abiertas, y queriendo los Españoles del tercio de Flandes hazer vna trinchea cerca del fosso, y embiando a ello por la falta de gastadores cincuenta soldados, començarõ la obra a prima noche. Salieron a ellos de Alquemar trezientos soldados, y por tocarse tarde al arma, mataron quatro Españoles, hirieron diez y seys, y se lleuarõ preso a Geronimo de Arbizu, y se bolvieron tã presto dẽtro de la villa, que no pudieron ser alcãçados de los Españoles. Otro dia salieron dozientos arcabuzeros a diez Españoles, que guardauan vna trinchea del tercio de la liga, que la desampararon, pero antes de la noche se boluio a ganar.

El exercito va sobre Alquemar.

Salida de los de Alquemar.

Reconocida la gente, mandô Don Fadrique apercebir la gente, para dar assalto, dando orden que se echassen las puentes, y que por la vna arremetiessen los tercios de la liga, y de Lombardia: y auiendose echado esta puente a las dos de la tarde con mucha perdida de soldados, no vino bien en el fosso, porque salio corta: y pensando que por auer caydo con la batalla el rastrillo de la villa en el fosso, suplia la falta de la puente, arremetieron y se hallaron engañados, porque el rastrillo no siruio de nada y se vuieron de retirar a tiempo q̃ se echaua la puente, por donde auian de arremeter los tercios viejos, q̃ no auia vna hora de sol, y porque vino bien, se arremetio cõ mucho animo, pero los defensores aguardaron con mucha orden, y tenian los muros por de dentro muy fortificados y reparados, estando ellos guardados y cubiertos: y aunque los Españoles pelearon hasta la noche, y subierõ dos vezes en la muralla, fuerõ rebatidos, por ser tantos los que defendian, como los que acometian: y porque las puentes se echarõ en diferentes ocasiones, pudieron los de dentro sin desunirse, pelear siempre en vna parte, aliende de que otra puẽte auia de echar el Maestre de Campo D. Gonçalo de Bracamonte, lleuandola los Españoles, con el artilleria la desbarataron, matando treynta y seys dellos. Tambien desde la casa Roxa se hizo muestra de arremeter en vna barca muy grande, pero con el mesmo fruto y daño de los Españoles. Hecha la retirada en q̃ vuo seyscientos Españoles muertos y heridos, entre los quales fue vno el Capitan Don Francisco de Bobadilla, que porfiadamente auia peleado grã rato, de vn arcabuzazo en el rostro, y muerto Basco Nuñez de Carauajal, determinô Don Fadrique de leuantar el

Assalto de Alquemar

Dase el assalto a la villa de Alquemar.

sitio.

sitio, visto que el Inuierno entraua muy aspero, y en la retirada, quedãdo el Capitan Salazar, natural de Hita, cerrô cõ los enemigos q̃ salierõ a pelear, y los encerrô en la villa, degollãdo muchos dellos, y en ella ahorcaron los prisioneros Españoles que tenian.

El exercito se reparte en Olanda.

Diuidiose el exercito en las partes mas conuenientes de Olanda, y en vn fuerte que se hizo en la villa de Alquemar, llamado Eguemonte, cabe el castillo deste nombre quedô el Baron de Xibrao con mil y quinientos Tudescos, y su Coronelia de Borgoñones altos, que serian mil, y en vna aldea llamada Berbique, mas adelante se pusieron mil Tudescos, y en el fuerte de Esperendan, que se tenia por inexpugnable, que era el passo que los Catolicos tenian para entrar y salir en Olanda, se pusieron otros quinientos Tudescos. Otra parte del campo se embio a Haya con el Maestre de Campo Francisco de Valdes, desde donde corria las villas de Delf y Leyden, y otras, y el Baron de Xibrao molestaua de ordinario la villa de Alquemar. Mientras estas cosas passauan en Olanda, el Principe de Orange ocupô la villa de Santagetrudemberg cerca de Breda, puesta en las marinas de Brabante, desde donde podia correr la marina, y la tierra adêtro: y ocupô a Oxteraut castillo fuerte, con cuya comodidad corria y destruya las comarcas: por lo qual ordenô el Duque de Alua a Sancho Dauila, que saliêdo de Amberes al principio de Nouiembre, juntasse la gente que pudiesse, que serian dos mil soldados Valones y Alemanes, ciento y cincuenta caualios, y seys piẽças de artilleria, y seyscientos gastadores, y luego fuesse sobre el castillo, y le començo a batir a cureña rasa con tres pieças, porque los demas no pudieron llegar: y porque la bateria hizo tanto efeto, que derribô vn lienço, aunque los de dentro hizieron demostracion de defenderse, a la noche se salieron desamparando el castillo, dio en ellos la caualleria que q̃ tenia Sãcho Dauila en puestos cõuenientes, y los degollô: dexô presidio de Valones en el castillo, y fue sobre la villa de Sãtagetrudẽberg, y escaramuçãdo, reconocio q̃ era de fortissimo sitio, y que auia dẽtro mucha guarnicio, y passô sobre vna Abadia de la Cartuxa, q̃ estaua por los rebeldes guarnecida de ciẽ soldados, pero no le esperaron. Acometio dentro el mesmo el Principe de Orãge en este tiempo a Bergas, bson, porq̃ no auia mas de dozientos Valones, con los quales la guardaua el Coronel Gallo, y cõ quarẽta nauios cõ quatro mil soldados salio de la isla de Cuquicea, y teniẽdo inteligẽcia cõ algunos de los de dẽtro, echô gẽte en tierra de media noche abaxo. El Coronel Gallo, q̃ auia visto mouerse el armada la noche antes, estaua cõ auiso: y aũq̃ descubria los nauios, no pudo ver la gẽte: cõ todo esso repartio sus dozientos soldados por las murallas, temiẽdose tanto de los de dẽtro, como de los de fuera. Al alba llegarõ los Rebeldes para arrimar las escalas, echando sus puẽtes en el fosso, y a este tiẽpo ya se auia tocado arma, y acudido los cuerpos de guardia, y el primero el Coronel, q̃ andaua rõdando a tiẽpo que ya los enemigos estauã en lo alto de la muralla, pero peleando valerosamente cõvn alauarda los echô abaxo, y ayudandole sus soldados, y perdiendo animo los enemigos, por la resistencia que hallaron, se retiraron, dexando muertos nouenta hõbres, y perdidas las vanderas, escalas y puentes, y haziendoseles mucho daño, hasta embarcarse y retirarse, los fue siguiendo el Coronel.

El Principe de Orãge ocupa a la villa de Sãtagetrudemberg.

El Principe de Orãge va sobre Bergas.

El coronel Gallo defiẽde biẽ a Bergas.

Cap. XI. que continua las cosas de Flandes, y que el Duque de Alua sale de los Estados.

EN los vltimos dias del mes de Nouiẽbre hallãdose muy apretado el Coronel Mõdragõ en Medialburg, el Duq̃ de Alua mandô a Mos de Beaubois, que con vna armada

Socorro de Medialburg, no llega.

1573

mada de quarẽtã nauios le fueſſe a ſocorrer. Salio de Amberes, y ſe puſo con ellos junto a la isla de Dargus, y dexando a Iuan Martinez de Recalde con los nauios mayores, determinô de hazer el ſocorro con los mas pequeños: pero encontrandoſe con el armada enemiga, ſe huuo de retirar a Bergas con mucha perdida, y no ſin daño del enemigo: y tambien ſe retirô Iuan Martinez de Recalde, y como andauan los Rebeldes pujantes por agua, dauan buelta a Olanda, corriendo y haziendo muchas preſas con notable daño de los Catolicos. Deſſeando el Duque de Alua poner en ello algun remedio, ordenô al Conde de Boſſû que armaſſe catorze nauios, y por Capitana vna naue muy grande, y algunas charruas, y barcas grandes bien guarnecidas de artilleria, y con mil Alemanes y Valones, y quinientos Eſpañoles, fue la buelta de los enemigos, y començô a pelear con ellos con muy cierta eſperança de vitoria: pero hallandoſe toda ſu armada emboſcada muy cerca, y en la Guaterlanda, que ſerian ochenta nauios bien armados, cargaron de golpe ſobre el Conde, que no lleuaua en todos mas de veynte. Peleauaſe reziamente por ambas partes con notable daño, y haziendo coſas ſeñaladas los pocos contra los muchos, no pudiendo mas reſiſtir, fue neceſſario rendirſe, por hallarſe de trezientos ſoldados que embarcô en ſu compañia, no mas de veynte y tres Eſpañoles viuos, y diez y ſiete Alemanes, y todos heridos, fue forçoſo darſe ſaluas las vidas. Lleuaron preſo al Cõde cõ vn ſobrino ſuyo a Hornos, villa en la Guaterlanda. De los Eſpañoles rẽdidos murierõ ſeys en la villa dela Eneſuſa, y a los diez y ſiete querian ahorcar, pero no lo hizieron por tro callos con algunos preſos de ſu tierra q̃ el Coronel Robles tenia en Friſa. Murierõ de los enemigos en eſta batalla dos mil hõbres, ſin muchos nauios que perdieron. Porfiaua el Principe de Orãge en moleſtar a Meidelburg, y la tenia muy apretada, eſtoruãdo q̃ le entraſſe ſocorro, por tomalla por hãbre. Viſta la poca dicha q̃ los Catolicos teniã por agua, pues no acertauã a ſalir cõ empreſa ninguna, por la falta de marineros, y porq̃ no auia dellos d quiẽ ſe pudieſſe fiar, el Barõ de Xibrao peleaua de ordinario cõ los de Alquemar, y los tocaua al arma muy a menudo, y aſsi los tenia en cõtinuo trabajo, peleãdo ſiẽpre cõ ellos, y en Guaterlanda ganô vna aldea, llamada Sãdelfe, q̃ los enemigos teniã fortificada, dõde puſo de guarda al Capitã Iuan de Caſtilla. El Maeſtre de Campo Franciſco de Valdes tambien deſde la Higa corria la tierra, y hazia daño a los rebeldes con mayor comodidad deſpues que les ganô dos fuertes.

Peleã latas madas.

En eſta batalla mueren dos mil enemigos.

El Duq̃ de Medinaceli ſe buelue a Eſpaña.

Deſde que el Duque de Alua ſe alojô en Nimega, buelto de la empreſa de Mõs de Enao, viẽdo el Duque de Medinaceli que no le renũciaua la gouernaciõ de los Eſtados, diziẽdo, que queria primero acabar la guerra acordô de boluerſe a Eſpaña por tierra, atrauieſſando a Frãcia, y paſſô ſu viage dichoſamẽte, porque aſsi meſmo el Rey, viſta la demaſiada inſolẽcia de los Flamencos, le auiſo, q̃ no queriendo dexar el Duque de Alua el gouierno de ſu volũtad, ſe boluieſſe. El Duque de Alua aunque auia alçado la mano de pedir licencia para venir a deſcanſar en Eſpaña, por ver rebueltos los Eſtados deſpues de la ſegunda rebelion, por hallarſe cõ mucha falta de ſalud para ſeguir el exercito y trabajos de la guerra, boluio a importunar por la licencia, porque los Medicos le certificauan, que la frialdad de la tierra no le daria ya lugar a cõualecer de la gota y corrimiẽtos que le fatigauan. El Rey, aſsi por ello, como por los ſucceſſos referidos, determinô de embiar otro Gouernador, que con blandura procuraſſe de reduzir a los alterados, y fue don Luis de Zuñiga y Requeſens, Comendador mayor de Caſtilla, que a la ſazon gouernaua el Eſtado de Milan. Partiô de Lombardia, ſiguiẽdo ſu camino por Saboya, Borgoña, y Lorena, lleuando para ſu guarda

El Duq̃ de Alua pide licẽcia para venirſe a Eſpaña.

El Comẽdador mayor de Caſtilla, va por Gouernador de Flandes.

dos

dos compañias de cauallos ligeros Italianos, y vna de arcabuzeros a cauallo. Llegô a Bruselas a los 17. de Nouiembre, donde ya se hallaua el Duque de Alua, que auia dexado en Vtreque a Mos de Norquermes por Gouernador de la prouincia de Olãda por la prision del Conde de Bossû, y orden al Maestre de Campo Valdes, y a Iulian Romero, que hiziessen dos entradas en Olanda, que fueron de mucho efecto para poder sitiar la villa de Leyden. Ganaronse algunos fuertes y castillos con muerte de mucha gente, en que se señalô mucho Iuan de Contreras Sargẽto de don Rodrigo Zapata, y se prẽdio a Mos de Santaltegõde principal Cõsejero del Principe de Orange, y que entre los hereges tenia gran opiniõ, y era el que en Olanda y Gelanda auia introduzido la secta de Caluino, y Sagero, aparejado para toda maldad: y los que anteuian los daños q̃ este espiritu infernal podia hazer, acõsejauan que muriesse. Estuuo algunos dias en Bruselas el Comẽdador mayor, sin hazer mas que assistir en los Consejos, para informarse del estado de las cosas, y por ver el Duque lo que se padecia, no lo pudiendo el prouer, por hallarse malo de la gota, a los 29. de Nouiembre renunciô el cargo al Comẽdador mayor, y partio de Bruselas a 17. de Deziembre, cõ cinco compañias de cauallos, dos de lanças, y tres de arcabuzeros a cauallo por Lucemburg, Lorena, Borgoña, y Saboya, a embarcarse en Genoua. Fue el Comendador mayor a Amberes: y aunque de los dias que se comunicô con el Duque de Alua, tuuo mucha luz del estado de las cosas de la guerra, y de lo demas a que en el principio de su gouierno conuenia proueer, mas en particular se fue informando de las personàs de la tierra, y de los de fuera, y entre lo demas que hizo, fue, quitar del castillo de Amberes la estatua del Duque de Alua, no, como el dezia, porque tan excelente varon no mereciesse justissimamente tener muchas por todo el mundo, y que se eternizasse su memoria, sino porque fue aconsejado que conuenia para ablãdar la gẽte de la tierra, por estar muy indignada con el Duque: y porque pensaua procurallo por los medios mas suaues que fuesse posible: para lo qual començô a mostrar la veneracion en que tenia el Estado Ecclesiastico, y a honrar extraordinariamente a la nobleza, confiar mucho de los ministros, ser afable cõ el pueblo, vsando de toda benignidad, y dando a todos general satisfacion en lo que se le pedia, no dexando por esso de acudir a las cosas de la guerra, pues los enemigos no se abstenià della. Con la ocasion de la estatua referida, yo puedo afirmar de cierta ciencia, que auiendo vn gran artifice Milanes propuesto al Rey Catolico vn arbitrio para poner sin gasto de su Real patrimonio sus armas y su estatua sobre las puertas de las ciudades del Estado de Milan, respondio, que agradecia su buena voluntad, pero que no queria estatuas en la tierra, sino en el cielo. El Comendador mayor hablô a los Diputados de las prouincias, mostrô sus despachos de Gouernador: sinificoles, que la cosa que mas el Rey le encargaua, era la quietud y paz de aquellas prouincias, para que en ellas se gozasse de la antigua felicidad que solia, sin sentirse inquietud alguna: lo qual auia de procurar por todos los posibles medios, por lo mucho que el Rey lõ desseaua, aunque fuesse perdiendo mucho de lo que le pertenecia, como ante todas cosas se conociesse a Dios, viuiendo Catolicamente, y no disminuyẽdo la Real autoridad, porq̃ ninguna era la mas principal causa de las miserias y angustias que aquellos Estados padecian, sino las notables ofensas que en ellos se hazian a Dios, no reuerenciandole, ni guardãdo la antigua y verdadera Religion. Con mucha diligẽcia ordenaua que saliessen las dos armadas que se adereçauã para socorrer a Medialburg, y Ramua: la vna auia de lleuar Mos de Beauboir, y el Maestre de Campo Iulian Romero con nueue vande-

Mos de Alegõde preso.

Mortui nõ mordent.

El Duq̃ de Alua sale de los Estados.

El Duq̃ de Alua informa al comẽdador mayor del estado de los Payses.

Primæ sceleru̇ causæ mortalibus ægris natura nescire Deũ fuit.

ras

1573

Medialburg, ſe haſta muy apretada.

tas de ſu tercio, y por enfermedad de Mos de Bauboir la lleuô Mos de Glimes como Vicealmirante, y el Comẽdador mayor ſabido el aprieto en q̃ ſe hallaua Mondragon, porque auia dias que los ſoldados comian pan de linaza, fue a Bergas a ſolicitar el deſpacho deſta armada, que era de ſeſenta y dos nauios con mas de mil ſoldados Valones, y Eſpañoles, que yuã en los baxeles de guerra, y en ſaliendo, vno de los mejores nauios armados, en que yua la compañia de don Franciſco de Bobadilla, ſe abrio de manera, que ſe le tragô la mar, perdiendoſe toda la gente que eſtaua de baxo de cubierta: los otros ſe ſaluaron harto malparados, y entre ellos fue el meſmo don Franciſco de Bobadilla, y ſu Alferez Luys Roman, y tan heridos y atormentados de los golpes del nauio, que no pudieron boluerſe a embarcar. Iulian Romero aunque ſe le perdio el nauio, y ſe le quedaron otros, por auerſe huydo los marineros, de los quales ninguno auia fiel, ſin perderſe de animo ſiguio ſu camino, y otro dia deſcubrio el armada enemiga que venia muy reforçada de ſoldados y marineros, y mayores, y mas nauios, y auiſados los enemigos del eſtado del armada Catolica por los marineros que della ſe auian huydo, ſe yuan a encontrar, lleuando la enemiga el viento proſpero, y adelantandoſe Mos de Glimes para començar la batalla, ſu nauio encallô, y los mas del armada enemiga: y diſparandoſe por gran ratomuchas ruciadas de arcabuzeria, y de artilleria, y fuegos artificiales, quatro nauios aferraron el de Mos de Glimes, procurando Iulian Romero de ſocorrelle, y a los demas q̃ auian tirado, y lo meſmo hazia Oſſorio Angulo, que no le era poſsible, ni a el, ni a los otros, por tener viento, y marea contraria. Con todo eſſo los enemigos no enuiſtieron para aferrar con los otros nauios, antes ſe metieron a los bordes, combatiendo cõ ſu arcabuzeria y artilleria, de que no ſe podia valer Iulian Romero, y los demas nauios encallados, aunque ſe ayudaua de la moſqueteria y arcabuzeria al bordear los enemigos, Mos de Glimes como valiente cauallero ſe defendia delos nauios que le teniã aferrado, pero al fin murio de dos arcabuzazos, quemandoſe el nauio, ſin que los rebeldes jamas pudieſſen meter pie en el. Deſpues de muchas ruziadas aferraro quatro nauios de los enemigos, y otros tantos a cada vno de los nauios del armada Catolica q̃ eſtauan encallados, y por ſer los de los enemigos mas altos y grueſſos, tirauan a cauallero a los Catolicos, haziendo gran daño en ellos. Abrioſe en eſtô el nauio de Iulian Romero, y conociẽdo q̃ ſe yua a fondo, ſe echô al agua cõ otros diez ſoldados, y ſalio al diq̃, donde ſe hallaua el Comendador mayor, q̃ acudio a la marina a ayudar en lo q̃ pudieſſe, y recibio muy biẽ a Iulian Romero, porq̃ era de humaniſsima condicion, coſa neceſſaria para vn Capitan general. Perdieronſe en eſta rota nueue nauios de los armados, y otros tantos de las vituallas, ſin los que echarõ los enemigos a fondo, y el de Iulian remolearon los enemigos, y ſe le lleuaron. Murieron ſetecientos ſoldados Eſpañoles, y Valones, y entre ellos el Capitan Diego Carrillo de Acuña, Nieto Alferez de Gonçalo de Oualle, y otros dos Alferezes, perdiendoſe dos vanderas, Oſſorio de Angulo ſalio herido de tres arcabuzazos. Los rebeldes dixeron que ſalio herido ſu Vicealmirante, y que la vitoria les coſtô muy cara, y otros dixeron que auian cõfeſſado auer perdido en ella mil y trezientos hõbres ſin los heridos, que fueron muchos. Los nauios Catolicos que de la batalla quedaron enteros, algunos ſe retiraro a Bergas, y el Comendador mayor ſe eſtuuo quedo en el Duque, haſta dexar los otros en ſaluo, y dio auiſo a la isla de Targus, y a Sancho Dauila del ſuceſſo, y ordenô antes de ſalir del Dique lo demas que conuenia. Y para executar la voluntad del Rey, que era que gouernaſſe con blandura, mudô miniſtros, ſiruiendoſe mucho en todo lo que tocaua al

Las armadas ſe van a encõtrar.

Quatro nauios aferrã el de Mos de Glimes.

Mos de Glimes muere valeroſamente.

La vitoria ãda por los rebeldes.

gouierno politico, del Licenciado Geronymo de Roda, y començô a refrenar la licencia de la gente militar.

Cap. XII. De algunos acidẽtes de Italia, dignos de noticia.

MIentras que con varios ſucceſſos ſe guerreaua en las partes Setentrionales, auiendo Venecianos concluydo la paz con el Turco, cortando el hilo de la mucha eſperança que auia de grandes vitorias, reſtauan algunos articulos que no eſtauan bien declarados: por lo qual los Turcos, gente arrogante, y que en todas las coſas quieren tratar cõ ventaja, moſtrauan de no querer reſtituyr en Dalmacia algunos lugares que auian ocupado: y eſta dificultad ſe conocia q̃ procedia del auaricia de los miniſtros, los quales ſe acomodaron con mucho dinero que les pagô el Senado Veneciano, a quiẽ parecia que quedaua libre de la ſoſpecha deſta guerra, que ya crecia contra el Rey Catolico, porque los Turcos amenazauan de querer ſalir el año ſiguiente con nueuas fuerças contra Sicilia, Malta, ô la Goleta. En Italia aunque en lo exterior parecia que ſe viuia con quietud, no ceſſauã las diferencias de los Condes de Pitillano, porq̃ Coſme de Medices auia tomado en proteccion al Conde Orſo Orſino, que ſe mantenia en Pitillano, y ſe defendia contra ſu hermano mayor el Conde Nicolas, que alcançô el bando Imperial contra Orſo, como deſobediente, dando facultad a los Principes comarcanos que le hizieſſen guerra, lo qual parecia que ſe queria executar por la parte del Ducado de Caſtro, y de otras tierras de la caſa Farneſia, y ſe llegô a que hizieron caualgadas en el termino de Pitillano: pero el Pontifice deſſeando matar eſte fuego, hizo oficios cõ el Emperador, y ſe tratô de componer eſtas diferencias. Menos ſe auia acomodado lo que tocaua a la precedẽcia entre Florencia, y Ferrara, por que la cauſa ſe trataua en la Corte del Emperador con eſcrituras y abogados contra la voluntad del Papa, el qual auia algunas vezes hecho inſtancia, que ſe ventilaſſe en Roma, aunque ſin deſdeñar al Emperador, y vuo muchas platicas de concierto, mas el Pontifice no queria quitar nada de lo que auia hecho Pio Quinto, y rogaua al Rey de Eſpaña, que interpuſieſſe ſu autoridad con el Emperador, y aunque ofrecia de hazello, paſſaua el tiempo, y ſe entendia con el Emperador. Llegado el Duque de Alua a la Corte de Eſpaña, embiô Coſme de Medices vn hombre ſuyo a tratar con ſu medio del negocio, y de camino a dar el parabien al Rey del nacimiento del ſegundo hijo, llamado don Diego. En particular del Final deſpues de muchas porfias ſe hallô forma como poder dar ſatisfacion al Emperador, contentandoſe el Gouernador de Milan, que ſe caſaſſen los Eſpañoles del caſtillo, y que en ſu lugar ſe puſieſſen Alemanes con Alcayde confidente del Rey Catolico, que fue don Iuan Manrique de Lara ſu Coronel, y que la paga deſta gente fueſſe a coſta del Rey Catolico, y q̃ la villa ſe gouernaſſe a voluntad del Emperador, cuyo es el directo dominio, porque el pueblo no quiſo ſer gouernado de los de la caſa del Correto, antiquiſsimos ſeñores de aquel Eſtado.

Los Turcos no quieren reſtituyr a Venecianos lo q̃ prometierõ en Dalmacia.

Cõtinua la diferẽcia de los Condes de Pitillano.

Las diferẽcias entre Ferrara, y Florencia por la precedencia.

Daſe ſatisfactiõ al Emperador en lo del Final

Auian començado a reſucitar en Genoua los antiguos humores que ſolian deſaſſoſſegar aquella ciudad, y auia peligro que las contenciones entre los ciudadanos engendraſſen alguna graue enfermedad: porque el pueblo no podia ſufrir el altiuez de los nobles: los quales poderoſos de riquezas adquiridas en Eſpaña, pretendian de ſupeditar los populares: y hallandoſe las coſas en rieſgo, de que podia reſultar daño a otros, el Rey Catolico para quitar eſtas ſoſpechas, aunque tenia por Embaxador ordinario en aquella Republica a don Sancho de Padilla, embiô

Diferẽcias de Genoua.

1573

Dõ Iuã de Idiaquez vã a Genoua.

embio a don Iuan de Ydiaquez, cauallero modesto y prudente, y criado en su casa, que desde su mocedad dio de si muy buena esperança, el qual procurô de sossegar el mal que estaua para rebentar, y allanar las diferencias, que dificultauan la criacion de los Magistrados, y para esto le nombraron quatro personages, que reconociessen y considerassen las leyes con autoridad de reformallas, de manera que no impidiessen el publico reposo: pero no por esso se sossegaron los animos, aunque en lo exterior no parecia por entonces que vuiesse de resultar otro mouimiento. Passô desta vida en este tiempo Cosme de Medices Gran Duque de Toscana, hombre prudente, y que supo muy bien con su diserecion acomodarse a las ocasiones del tiempo, y conocellas para sacar fruto, y engrandecer su estado, por auer sido Principe vigilantissimo en gouernalle, haziendo en los negocios oficio de Consejero y Secretario, y vsando de liberalidad con los inuidiosos, despues que se vio en grandeza, que es el mejor camino para ganar voluntades. Y en suma el siguio perfectamente las pisadas de Augusto, porque en su estado mantuuo la paz publica y particular, y de todas las cosas a la vida humana necessarias, el abundancia, incorrupta la justicia, la moneda de perfecta liga, que es de las ciudades gran ornamento, gran orden en su milicia, buenos presidios en las fortalezas, y con los vezinos y comarcanos buena correspondencia y amistad, y para conseruacion de todo tuuo cerca de su persona hombres muy prudentes y experimentados en la guerra, en la justicia, y en el gouierno politico. Tambien en Milan auia desgustos domesticos, porque el Cardenal Carlos Borromeo Arçobispo de aquella ciudad, Perlado de vida santa y exemplar, con zelo de conseruar el autoridad Ecclesiastica, pareciendole que por el ausencia de los Arçobispos se auia disminuydo, y se hallaua vsurpada de la jurisdicion seglar, queriendola restituyr en su primer estado, ordenô a sus Prouisores, que se auocassen las causas que pertenecian a su fuero, sin respeto ni licencia del Senado, ni de otro Magistrado seglar. Con esta orden començaron sus juezes indiferentemente a entender en el administracion de la justicia, y ordenaron a los clerigos, que si tenian algunas diferencias con seglares, los citassen ante el tribunal Ecclesiastico, pretendiẽdo que contra el derecho comun auia vna antigua costumbre en Milan, que el actor no siguiesse el fuero del reo. Instituyô demas desto diez esbirros, que son corchetes con el Barrachel, o Alguazil, para que executassen lo que se les ordenasse. Destas nouedades mostrô mucho sentimiento el Senado, pareciendo, que quanto hazia el Cardenal, era vsurpando la juridicion Real, sin quererse contentar de las diferencias passadas, sucedidas en tiempo de Pio Quinto. Mandose al potestad de la ciudad, que el Corregidor, y el Capitan de justicia, que es el que en lo ciuil y criminal tiene general juridicion por todo el Estado, estuuiessen muy vigilantes, para no consentir que el Cardenal excediesse de los propios terminos contra los seglares, ni tuuiesse executores particulares, ni familia armada, y que castigassen a todos los que sin licencia del Gouernador anduuiessen armados por la ciudad: siendo costumbre que sin ella nadie puede traer mas armas, que espada, y puñal, y juntamente ordenô el Senado otras cosas para defension de la Real autoridad: y yẽdo el Alguazil del Arcobispo por comission de sus superiores a executar ciertas ordenes, fue preso por mandado del Capitan de justicia, y del Potestad, y al momento le dieron en publico tres tratos de cuerda, que era la pena contra los que trayan armas sin licencia. Luego acudio el Cardenal a las espirituales, y descomulgô los ministros del Rey, y puso entredicho en los Sacramentos: pero acudiẽdo a Roma, se truxo vn Breue, con

Muerte de Cosme de Medices.

El Senado se resiẽte de las nouedades que emprẽde el Cardenal Borromeo.

Diferẽcias del Cardenal Borromeo con el Senado de Milan.

que ſe alçaron las cenſuras, y luego ſe atendio a diſputar ſobre eſtos puntos de juriſdicion, cuyo conocimiento el Papa auocô a ſi miſmo.

Diligencia del Cardenal Borromeo en deſterrar los vicios.

Puſoſe luego el Cardenal con grãdiſsimo cuydado a limpiar la ciudad y ſu diſtrito de adulteros, y concubinarios, y a deſterrar otros vicios, y reduzir el pueblo a caridad y deuocion, y a inquirir con exquiſita diligencia, ſi auia algunos que no ſintieſſen bien de la Fê, y como el ſoſsiego de las ciudades conſiſte en quien las gouierna con caridad, y prudencia, valia mucho en eſto la del Cardenal, juntamente con la rectitud, y cuyda do del Senado, que ſolicitado de la piedad, y zelo del Rey Catolico, ſe ſeñalaua ſiempre en el adminiſtracion de la juſticia. El Papa Gregorio Decimotercio, como padre vniuerſal, juzgando de quanta importancia era para la conſeruacion de la Fê en Alemania, tener en aquella Prouincia hombres dotrinados con toda perfeccion, y en parte donde no vuieſſe ſoſpecha de heregias, ni comercio con tal gente, inſtituyô en Roma vn colegio, para que en el ſe criaſſen, y eſtudiaſſen mancebos de la nacion Alemania, y le dotô de rentas, para que en auiendo aprendido la Religion, la doctrina y la integridad de la vida, con ſu claro exemplo pudieſſen reſplandecer en Alemania, donde por larga experiencia ſe ha viſto deſpues, que eſtos han hecho gradiſsimo fruto en la Fê Catolica: y a eſta imitacion ſe hizo deſpues el Colegio Ingles, de donde ſalen de ordinario varones doctiſsimos, y muy aprouados en letras y virtud, y que muchos dellos por la confeſsion de la Fê han ydo voluntariamente a padecer martyrio en Inglaterra, con eſperança de hazer algun fruto en las almas.

Fundacion del Colegio Aleman en Roma.

Los ſeminarios y Colegio Catolicos han hecho grãdiſsimo fruto.

(.2.)

Cap. XIII. Que el Papa procuraua boluer a cõcertar la liga, y de lo que paſſaua en Hungria, y Polonia.

SIendo muy grande el ſentimiento del Põtifice por auerſe ſalido los Venecianos de la liga, y teniẽdo informacion, que ſi el Turco fuera apretado, fuera arruynado, deſſeando que en ſu Pontificado ſe hizieſſe alguna coſa notable en beneficio de la Chriſtiandad, ſintiendo aſsi meſmo mucho, que liga tan prouechoſa ſe vuieſſe deshecho en ſu tiempo, y tomando por ocaſion lo que ſe dezia, que deſpues que el Turco vio deshecha la confederacion, no acabaua de confirmar los capitulos de la paz, propuſo a Venecianos que ſe boluieſſen a confederar, ofreciendo les prendas, y rehenes para el cumplimiento de los capitulos: y fue aſsi, q̃ no ſolo entretuuo el Turco al Embaxador de Venecia, que llamã Bayllo, mucho tiempo ſin querella oyr, ni concluyr con el lo concertado, pero tambien dilataua la confirmacion de la tregua con el Emperador, por auer eſpirado el tiẽpo della. Vſaua Selin deſta cautela, porque dilatando a los Embaxadores lo que pretendian, pudieſſe ſacar mas auentajados partidos, y porque es ordinaria condicion de los Turcos, parecelles que adquieren grandeza, y reputaciõ con poner dificultades en los negocios, entendiẽdo que las gracias que conceden por via de humanidad y corteſia, diſminuyen el autoridad y mageſtad Turqueſca: fiẽdo coſa cierta que el arrogancia, y aſpera manera de proceder, arguye entre los hombres ſabios animo ignorante y baxo por otra parte. Los Capitanes del Turco en Hungria corrian la tierra, robando lo que podian, ſin reſpeto que la platica de la confirmacion de la tregua eſtaua en pie, y la eſperaua el Embaxador del Emperador en Cõſtantinopla, y como el Emperador conocia la coſtumbre deſta gente en ſeme-

El Põtifice ſiẽte mucho que la liga no duraſſe.

El Põtifice propone a Venecianos q̃ ſe confederen de nueuo cõ el Rey Catolico.

Barbara manera de proceder de los Turcos en ſus negocios.

semejantes ocasiones, auian mandado hazer vn fuerte en sus confines, para ponelles algun freno: y conociẽdo los Turcos el daño que desto se seguia al prouecho que sacauã delas caualgadas, juntaron toda la gente de los presidios, que serian veynte y quatro mil hombres, y dando sobrel, le ocuparon, degollando, y cautiuando la gente, y desmantelandole, se lleuaron el artilleria, y lo demas que auia en el, y no importando poco al Turco la confirmacion de la paz cõ Venecianos, al cabo se determinô de hazella, y ordenar por público vando, que a todos los Ciprietos, q̃ quisiessen boluer a viuir en Chipre, se les daua licencia, y dio libertad a muchos de los que estauan en esclauitud: y aunque boluieron algunos, toda via la isla se hallaua falta de gente, y assi se ordenô, que passassen pobladores de Caramania, y otras Prouincia. Tambien vsô de misericordia cõ los de la isla de Xio, porque los boluio su forma de gouierno, con cõdicion, que dellos vuiesse apelacion para el Gouernador que tenia en la isla, por reconocimiẽto de superioridad.

El Turco da licẽcia q̃ los naturales de Chipre puedan boluer a habitar en la isla.

Restituye el Turco a los de Xio su forma de gouierno.

Mientras en Polonia esperauan la llegada del nueuo Rey Enrique, los Tartaros sus vezinos, que siẽpre vsaron de viuir corriendo las tierras de sus comarcanos, juntando grandissimo numero de gente, determinaron de passar en Polonia. Los Polacos, q̃ son sus mortales enemigos, tambien juntaron exercito para su defensa: y yẽdose a buscar los vnos a los otros, vinieron a las manos, y auiendose peleado muchas horas sin declararse la vitoria, al fin quedô de la parte delos Polacos, siendo muertos quarenta mil Tartaros, juntamente cõ su Rey que venia con ellos. Esta perdida sintio mucho el Turco, porque ha siempre acostumbrado seruirse de Tartaros en las guerras de Hungria, y en las demas Setentrionales, y los tiene por opositos de los Polacos, y Moscouitas, y saca de sus prouincias toda la gẽte que quiere para qualquier parte que la ha menester, sin ninguna dificultad, y con poco gasto. En este año en San Lorenço el Real a ocho de Setiembre passô desta vida la Princesa doña Iuana, señora de incomparable virtud, y de animo digno de tã gran Princesa, que con mucha prudẽcia gouernô estos Reynos en ausencia del Rey su hermano, y en ellos era amada como digna de hõras eternas. Murio tambien Iuan Guillermo Duque de Saxonia, hijo de aquel a quien el Emperador quitô el Estado. Nacio el Infante dõ Carlos hijo del Rey Catolico, a 12. de Agasto deste año en Galapagar cinco leguas de Madrid.

Batalla entre Polacos y tartaros.

Fin del libro Tercero.

LIBRO IIII.

DE LA SEGVNDA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XV. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DEL AVISO que ſe tuuo del armada del Turco contra Tunez, y la Goleta, y prouiſiones que ſe hizieron.

Año. 1574

COrria la fama en el principio deſte año, que el Turco embiaua nueua armada cõtra la Chriſtiandad, y por auerſe Venecianos pacificado cõ el, quedaua toda la defenſa ſobre el Rey Catolico, cuyos Eſtados, eſpecialmẽte los Reynos de Napoles y Sicilia, tenian mayor peligro. Deziaſe que la inuaſion ſeria en eſtas Prouincias: otros, que primero harian los Turcos la conquiſta de Malta, de Tunez, y la Goleta, por no dexar a las eſpaldas coſa que les dieſſe impedimento, y por cobrar el Reyno de Tunez, que el año atras auia ganado don Iuan de Auſtria. La verdad era, que el armada ſalia, y para ello ſe llamaua gente de remo, y guerra, preueniaſe vituallas, adereçauanſe cincuenta galeras en Conſtantinopla, quarenta en el mar negro, y veynte en Heleſponto, y porque los mas ciertos auiſos amenazauan a Tunez, antiguamente llamada Tipaſa, y a la Goleta, Gabrio Cerbellon, ſolicitado del Cardenal Granuela, que gouernaua en Napoles, y del Duque de Terranoua, que gouernaua en Sicilia, daua prieſſa a la fabrica del fuerte: en lo qual aſsi meſmo daua mucha prieſſa deſde Begueuen don Iuan de Auſtria: y ordenô a don Iuan de Cardona, que con las galeras de ſu cargo fueſſe a Tunez, y prouyeſſe a Gabrio Cerbellon de las coſas que dezia que auia meneſter, y tambien a la Goleta: y lleuando don Iuan de Cardona eſte recado, fue a dar fondo a la isla del Zimbano, donde ſe hallaua Ramadan Baxa de Argel, cõ vna galera, y vna galeota, que yua de Conſtantinopla a reſidir en aquel gouierno con ſu muger e hijos, y cõ ſu hazienda: y deſcubriendo a don Iuan de Cardona, ſe apartô, dexando atras la Goleta, para acabar de reconocer bien, que baxeles eran, y q̃ numero, y como lo hizo, ſiguio ſu viaje. Las galeras de Sicilia en viendolas arrancaron tras ellas, pero en vn momento ſe deſparecieron. Y cõfirmandoſe cada dia mas los auiſos de que el armada Turqueſca yua ſobre Tunez, y la Goleta, don Iuan embiô a mandar, que don Bernardino de Velaſco con veynte galeras del Reyno de Napoles fueſſe a la Goleta con dõ Iuan de Cardona a lleuar mas prouiſiones. Lleuaua dõ Bernardino quatro compañias de infanteria Italiana con Tiberio Brancacio, y deſde

Las empreſas q̃ ſe dezia harian los Turcos.

El armada del Turco ſale contra la Goleta.

Dõ Iuã de Cardona va a la Goleta, y al fuerte de Tunez a prouecllos.

Dõ Iuã de Cardona ſe topa cõ Ramadã Baxa

1574

y desde Palermo partierõ de Conserua. Llegados a la Goleta, embio don Bernardino, despues de auer desembarcado las municiones, seyscientas buenas boyas de las galeras, para que ayudassen en la fabrica, y hinchessen las cisternas de agua. Dõ Iuan de Cardona en auiẽdo echado en tierra los que lleuaua, fue a Biserta, a sacar los trezientos Españoles q̃ alli auiã quedado a cargo del Capitan Francisco de Ayala, y el artilleria: lleualos a la Goleta: lo qual hizo pesando mucho dello a los Moros de la tierra. La gẽte de las galeras de Napoles trabajõ tanto, que en diez dias puso en las cisternas diez mil y seyscientos barriles de agua, con la qual, y con lo que se lleuaua en camellos y cauallos, y los Moros, auia bastante recado.

Dõ Iuã de Cardona va a Biserta a sacar los 300. Españoles.

Llegõ en este tiẽpo orden del Rey Catolico, para que en el fuerte de Tunez no quedassen mas de dos mil Italianos, y dos mil Españoles, y que en la Goleta vuiesse dos mil Españoles, y que no auiendolos, se cumpliesse este numero de los mas platicos Italianos que vuiesse. Embiõ luego Gabrio Cerbellon a la Goleta quatro compañias de Españoles, y porq̃ aun con estos no se cumplia el numero, embio cinco compañias de Italianos, y mandõ que toda la gente inutil destas plaças, porque no gastasse la vitualla, se lleuasse a Napoles. Dõ Bernardino de Velasco, visto que ya estaua hecha la prouision de agua, pidio a Gabrio la gente de las Galeras, para boluerse a Napoles. Escusose cõ dezir que la auia menester, por no tener acabados de abrir los fossos del fuerte, ni derribada la muralla de la ciudad que miraua el fuerte: pero despues de muchas replicas, se determinõ Gabrio de dar la gente: y don Pedro Puertocarrero acabõ cõ dõ Bernardino, que a lo menos dexasse dozientos hõbres, y las barquillas de todas las galeras, para que se pudiessen seruir dellas por el Esteño. Y cõ esto se boluieron don Iuan de Cardona, y don Bernardino, muy descontentos de la poca defensa q̃ tenia el fuerte, que por auer abraçado tan grã maquina, no se pudo en tan poco tiempo poner en la perfecion necessaria, y ya se tenian auisos que el armada era salida de Constantinopla.

Dõ Iuã de Cardona y dõ Bernardino de Velasco se bueluen a Italia descontentos del fuerte.

Parecio algunos dias despues en el termino de Tunez el Gouernador de Tripol con quatro mil soldados Turcos y Moros, y el de Argel con tres mil, con gran numero de caualleria Alarabe, y poco a poco fueron haziendose señores de la campaña, de manera, que los del fuerte ya no podian salir a ella. Tuuose luego auiso del Cardenal Granuela de que era cosa cierta, que el armada Turquesca yua sobre estas fuerças, y q̃ lleuaua muchos baxeles y gente, y aparatos de guerra, con determinacion de ponerse luego sobre la Goleta, y tomada sobre el fuerte, rogando a Gabrio Cerbellon, que passasse a la Goleta, y la visitasse, y viesse si auia necessidad de hazer algun reparo, y prouecr alguna cosa para la defensa. Los Turcos y Moros de Tripol, Argel, y Bona, no entendian sino en tener a los Christianos encerrados en su fuerte, para q̃ no pudiessen salir a la campaña, y en juntar gran numero de camellos, y bestias de carga. Don Iuan de Austria solicitaua al Cardenal Granuela, para q̃ de la gente Española, q̃ auia en Napoles, embiasse alguna a la Goleta, y lo mesmo procuraua con mucho calor el Duque de Sessa, q̃ se hallaua en Napoles: pero jamas se pudo induzir a ello el Cardenal, aũque la Prouincia de la Goleta estuuo hẽpre a su cargo, respõdiendo, q̃ tenia mucho que defender en vn Reyno como Napoles, y que no le conuenia diuidir las fuerças q̃ tenia: y por esta causa no se embiõ mas gente.

Comiẽçase a sitiar el fuerte.

El Cardenal de Granuela auisa q̃ es cierto q̃ el armada del Turco va sobre la Goleta, y el fuerte de Tunez.

El Cardenal Granuela no quiere embiar gente a la Goleta y porque causa.

Cap. II. De lo q̃ el Comendador mayor de Castilla hazia en Flandes.

Salẽ dos armadas, vna de Bergas, y otra de Amberes.

ESTaua cõcertado q̃ quãdo Iuliã Romero saliesse de Bergas cõ el armada, de que se ha tratado en el libro precedẽte, saliesse Sãcho Davila cõ otra de Amberes, y auiẽdose embarcado en ella el Coronel Gallo

cõ algunas vanderas de sus Valones, y otras de Españoles del tercio de Iulian Romero, salio de Amberes con marea, y viento casi contrario, y aunque tocô su nauio cerca de Amberes y se perdio otro de los mejores del armada sobre la isla de Targus, siguio su camino hasta ancorar a vista de Fregelingas, esperãdo al armada de Iulian Romero, y cañoneandose cõ el enemigo, y hallandose en este puesto, le llegô vna fragata con ordẽ del Comẽdador mayor de retirarse, por auerse perdido la otra armada, y con todo esso se entretuuo Sancho Daui la todo aquel dia desseoso de llegar a las manos cõ los enemigos: pero visto que recogian sus nauios por auer roto el socorro, se retirô a Targus, y de alli en Amberes, sin recibir mas daño que auer sido heridos algunos pocos soldados en su nauio. Auisô luego el Comẽdador mayor al Coronel Mondragon la perdida del armada, diziendo que por no auer forma para socorrelle, no se podriã mantener aquellas plaças, y que seria forçado rendillas, y pues que su persona con tantos buenos soldados y Capitanes que alli auia, eran de tãto momento, procurasse de auentajar lo mas que pudiesse las condiciones. El Coronel Mondragon, hallandose en estrema necessidad de vitualla, y auiẽdo muerto en el cerco infinita gente: ni teniẽdo de las tortas de simiente de linaza que comer para mas de seys dias, juntô los Capitanes, a los Eclesiasticos, y Regidores antes de recibir la orden sobredicha del Comendador mayor, y tratô q̃ se destruyessen las mercancias, que auia en la villa, y todo lo demas, para que de nada pudiessen aprouecharse los enemigos, y q̃ se embarcassen para Bergas, pues que con la marea, y el tiẽpo que hazia podian llegar en seys horas. Los Capitanes respõdierõ, que los soldados no lo hariã, por auelles ofrecido los enemigos, que si dexauan las mercancias enteras, les saluarian las vidas, y luego se començô a tratar de concierto, pidiendo Mondragon que se le diesse termino para dar cuenta dello a su General: y en esto llegô la orden del Comendador mayor, y se concertô el Coronel Mondragõ, que dexãdo las villas del Medialburg, y Ramua con su artilleria, municiones, y mercaderias, saldria con las armas, vãderas, caxas, y ropa, y vagajes, sin sacar mas bienes de los suyos, ni de los ciudadanos. 2. Prometio de dar dentro de dos meses en manos del Principe de Orange a Felipe Manrich, Sãtandelgonde, y otros quatro Capitanes que estauan en poder del Comendador mayor, y donde no, fuesse obligado a boluer a dõde estuuiesse el Principe de Orange, ô dexar tres Capitanes, sus Alferezes, y Cabos de esquadra. 3. Que salliessen los viuanderos, y la otra gente, y los Comissarios, todos los clerigos, y frayles en los habitos que quisiessen. 4. Que se les diessen nauios, y escolta, que seguramente los pusiessen en la costa de Flandes, y se diessen rehenes de que todo se cumpliria. Lo qual se acabô de concluyr por los Comissarios de ambas partes a 18. de Febrero: y quedando señores de la mar los hereges, juzgaron que era esta la mejor ocasiõ que se les podia ofrecer para acometer los Estados, y hazer pie en alguna parte, y ayudandose del dinero que sacaron de las mercaderias que ganarõ en Medialburg, y con las ayudas que tuuieron de otros Principes se resoluieron de embiar al Conde Ludouico de Nassao orden para que en Alemania, donde auia residido despues del rendimiento de Mons, leuantasse el mayor numero de infanteria, y caualleria, que pudiesse, y entrasse por Brauante, cõ quien se yria a juntar el Principe de Orange con seys mil infantes, que juntaria en Sãtiguetrudemberg, por donde saldria a la misma Prouincia: designo, que si lo supierã executar, qaitauan al Comẽdador mayor la comodidad de poder juntar exercito en muchos dias. Otros eran de opiniõ que el designo del Principe de Orãge no era sino acometer a Amberes, dõde tenia intelligẽcias para obligar al Comẽdador mayor, q̃ retirasse la gente de su exercito,

El Comendador mayor auisa a Mondragõ q̃ no le puede socorrer.

Los cercados determinan de desamparar a Medialburg.

Condiciones con q̃ se da Mondragõ

Los rebeldes quedan señores de la mar.

Los rebeldes embian orden al Cõde de Ludouico, para q̃ leuante gẽte en Alemania.

cito, que tenia apretadas muchas villas de Holãda, eſpecialmente a Leyden, porque el Baron de Gibrao deſde el fuerte de Eguemonte auia hecho muchas entradas con las guarniciones, que eſtauan a ſu cargo, y ganado algunos pueſtos, y combatiendo muchas vezes, auia hecho grã daño en los enemigos.

El Cõde Ludouico leuãta tres mil cauallos, ſeys mil infantes, y otra gente.

El Conde Ludouico leuantô con breuedad tres mil cauallos, ſeys mil infantes, muchos Gaſcones, Franceſes, y Loreneſes, y con ellos ſe fue a aloxar a 21. de Hebrero deſte año media legua de Maeſtrique, lleuãdo por General de la caualleria al Duque Chriſtoual Palatino, con quien yua Enriq ſu hermano, y otros muchos ſeñores, y caualleros Alemanes, porq̃ publicauan q̃ yuan a ocupar a Maeſtrique, y Amberes, por inclinar mas la gente a ſeguir con la codicia del ſaco en tiempo tan aſpero para campear. Eſta tan ſubita venida atemorizô mucho los Eſtados, y en particular a Brabante, por hallarſe muy deſprouey do de gente de guerra: y ocupando los rebeldes tantas villas, penſauan que venian mas poderoſos, y con intenciõ de hazer muy gran deſtruycion, y por eſto ſacauan muchos ſus haziendas, y las lleuauan a donde les parecia que eſtarian cõ mayor ſeguridad.

Cap. III. Que cõtinua lo que paſſaua en Flandes.

El Comendador mayor determina de reſiſtir al Gõ de Ludouico.

AVia muchos que por ver al Comendador mayor con pocas fuerças, le aconſejauan, que ſe encerraſſe en las villas que pudieſſe defender cõ la gente que tenia, pues no auia con que poder reſiſtir: pero el tomô mejor parecer, porque acordô de hazelle frente, ſin perder tierra, ni dar lugar a que los rebeldes la ocupaſſen. Mandô a don Bernardino de Mendoça, que con ſeys cõpañias de cauallo ſe fueſſe a Maeſtrique, dõde luego embiaria tras el a Sãcho Dauila con golpe de infanteria, el qual auia de gouernar aquella empreſa, para procurar de impedir el paſſo de la Moſa. Ordenô aſsi miſmo q̃ toda la vitualla ſe recogiſſe a las villas cercadas, y que en Alemania ſe leuantaſſen ocho mil cauallos, y al Conde Anibal Altemps, que hizieſſe vn regimiento de Tudeſcos, y que ſe leuantaſſen quarenta y dos vanderas de Valones, y quatro mil Eſguiçaros en los Cantones Catolicos: aunque ſe le dixo que eſta nacion era de poco ſeruicio entre Eſpañoles: aunque ha engrandecido ſu fama la vniõ entre ellos, y auer exercitado las armas en Italia, y Francia, y por la demaſiada codicia del dinero han perdido la ocaſion de ſer temeroſos en toda Italia, ſiendo intolerables para quien ſiruen con demandas inſolentes, y muy duros en obedecer a quiẽ los conduze en ſu ſeruicio: aliende de que ſon poco conſtantes en la guerra. Los antiguos los llamaron Helbecios. Habitan las ſierras de Iura, dichas de San Claudio, y las de Briga, y ſan Gotardo. Son ruſticos, mas paſtores que agricultores. Eſtuuieron ſugetos a la caſa de Auſtria, y aora viuẽ de por ſi, diuididos en treze Cantones. Tienen ſus dietas, adondeſe juntan los procuradores de cada Canton, y determinan la ſobre la paz, y la guerra, y el gouierno, y ſobre confederaciones, y quando en la dieta ſe conceden leuas de gente, eligen General, y en nombre publico ſe le da el baſton. Mandô tambien el Comendador mayor a don Gonçalo de Bracamonte, que con dos mil Eſpañoles ſalieſſe de Holanda, y fueſſe a Maeſtrique, y a Iuan Bautiſta del Monte, que con ſu compañia de cauallos, y otras dos acompañaſſe a don Gonçalo. Llegô don Bernardino de Mendoça a tiempo que el Gouernador Frãciſco de Monteſdoca ſe hallaua muy apretado en Maeſtrique, porque no tenia para guarda de la villa, ſino tres compañias de Alemanes. En eſte tiempo no auian los enemigos intentado el paſſo del rio, porque no auia llegado ſu retaguarda, ni eſtaua deſelado, ni ſobre el rio ſe podia paſſar, con la llegada de la caualleria

Quien ſon los Eſguiçaros, y como ſiruen.

El Comendador mayor manda a don Gonçalo de Bracamonte, q̃ cõ dos mil Eſpañoles ſalga de Holanda, y ya ya a Maeſtrique.

de dõ Bernardino de Mendoça, que los moleſtana a menudo, anduuierõ mas recogidos. Llegõ a 3. de Março Sancho Dauila con trezientos arcabuzeros Eſpañoles, y ſetecientos Valones del Coronel Gallo. Fue otro dia Sancho Dauila a reconocer los enemigo, y ſe les tocõ arma, a la qual ſalieron dozientos y cincuenta caualllos, y algunos infantes ſueltos, y por la mala orden con que lo hizieron, parecio que ſe les podia hazer vna emboſcada, armando vn aldea, haſta doſide cargaron a rienda ſuelta los caualllos, y algunos infantes tras ellos. A los 8. del dicho ſe armõ el aldea con infanteria, y don Brenardino de Mendoça ſe emboſcõ en ella cõ quatro cõpañias de caualllos, y ſu Teniente Iuan Alconeta fue cõ 30. caualllos a ceuar los enemigos, que ſalieron con otros tantos, aunq̃ en llegando al aldea, ſe recataron, y aſsi no ſe hizo mas daño que matalles doze caualllos, y 60. infantes ſin los heridos. Murio de la parte de los Eſpañoles Frãciſco de Medina Giraldo, Comiſſario general de la caualleria, y quedaron heridos 8. ſoldados: y como la gente Eſpañola los moleſtaua, y mataua cada dia mucha gente, acordaron de acercarſe a Maeſtrique, aloxãdoſe en las aldeas mas vezinas, cortando el paſſo a la caualleria Eſpañola, por no tener a donde retirarſe en ſaliẽdo đ Maeſtrique, ſino a Rure munda, ſeys leguas de alli. En auiẽdo reconocido Sãcho Dauila el nueuo aloxamiento de los enemigos, les dio vna encamiſada cõ 300. Eſpañoles, y otros tãtos Valones, y 8. compañias de caualllos a cargo de dõ Bernardino de Mẽdoça, y auiendo embiado ſoldados, q̃ de dia reconocieſſen el camino, ſe acometio, media hora antes q̃ amanecieſſe, lleuando la vãguardia el Capitã dõ Iuan del Aguila, y ſe hizo cõ tã buena ordẽ, q̃ ſe degollaron 700. de los enemigos, q̃ quedaro tendidos en ſus quarteles, rõpiendo los cuerpos de guardia, trauieſſas, y empalizadas, q̃ tenian en los caminos, y la Igleſia del aldea fortificada, y ſe les tomõ vna vãdera, y ſe desbarrigaron muchos caualllos, ſin auer mas daño de la parte de los Catolicos, que perderſe quatro Valones, tres Eſpañoles, y otros tantos heridos. Don Bernardino eſtaua con ſu caualleria en vn alto, y ſaliendo a el los enemigos, hizieron eſquadrõnes de la ſuya, y eſcaramuçaron tibiamente.

Llega Sancho Dauila ſobre los enemigos.

Emboſcaſe don Bernardino de Mẽdoça,

Mataa Frãciſco de Medina Comiſſario general.

Sancho Dauila da vna encamiſada a los enemigos.

Viſto por los rebeldes lo mal q̃ les yua cerca de Maeſtrique, acordaron de leuantarſe a los 21. y fueron a Fauquemont, y Culpẽ, Caſtillo del Rey en el Ducado de Limburg: y eſte dia ſalio Sancho Dauila con 500. arcabuzeros Eſpañoles, y Valones, y ocho cõpañias de caualllos a darles en la retaguardia: pero a cauſa de caminar por campaña raſa, lleuarõ toda ſu caualleria de retaguardia, y por eſto no ſe les pudo hazer daño, y aqui llegõ don Gonçalo de Bracamonte con la gente que traya: y porque ſe ſabia q̃ los rebeldes aguardauan mas gẽte de Alemania, y les acudia otra de Francia, ſin la que para ellos ſe leuantaua en Lorena, y no conuenia dalles tiẽpo para que ſe reforçaſſen mas, determinõ el Comendador mayor, que ſe llegaſſe cõ ellos a las manos, para lo qual ordenõ al Coronel Mondragõ, que con diez y ſeys vanderas de ſu Coronelia, y dos eſtandartes de hombres darmas, y vna corneta de Herreruelos, fueſſe a juntarſe con Sancho Dauila, que en llegando don Gonçalo de Bracamonte a Maeſtrique, quiſo acometer los aloxamientos de los enemigos, para lo qual los fue a reconocer con mil y quinientos infantes y onze compañias de caualllos, donde ſe eſcaramuçõ con ellos haſta metellos en la villa de Fouquemõte, matandoles algunos ſoldados, y entre ellos vn hombre principal Cabo de gran parte de ſu infanteria: y viendo eſto los rebeldes, y la mayor parte de la gente Catolica, y que ſe ſacauã piças de campaña de Maeſtrique, deſeſperados del paſſo de la Moſa, y de entrar en Brauante por aquella parte, ſe reſoluieron de leuantar ſu campo, y caminar la buelta de Nimega, entre los rios Moſa, y Vuauel, a donde auia de yr el Principe de Orange a

Sancho Dauila ſale en ſeguimiento de los enemigos.

El Comendador mayor quiere que ſe deba talla a los enemigos.

1573

Trato de Ruremunda.

ge a juntarſe cõ ellos cõ los ſeys mil infantes que recogia. Tenia tambien concertado el Conde Ludouico cõ quinze ſoldados Franceſes, y Alemanes, delos que eſtauan de preſidio en Ruremunda, de ocupar aquella villa Viernes Sãto en la noche, q̃ fue alos nueue, por donde aſsi miſmo aſſeguraua el paſſo de la moſa, y auia de entrar por vn pedaço de muralla cayda por donde eſtos ſoldados eran de guarda. Deſcubrioſe el tratado el dia antes, y ſabida la nueua de q̃ los enemigos ſe deſaloxauan, ſe embiarõ algunos cauallos, que los reconocieſſen, y los ſiguieſſen, dando en la cola, y auiſaſſen por momentos de ſus paſſos, y por eſto acordô Sancho Dauila de caminar con ſu exercito el rio abaxo por la parte de Brauante hâzia Graue, ganando la vanguardia al enemigo, poniendoſe a ſu frente, por impedille el paſſo del rio, con determinacion de dar la batalla, ſi neceſſario fueſſe, porque el Comendador mayor cada dia embiaua ordenes que ſe moſtraſſe la frẽte a los enemigos, y ſi conuiniеſſe, no ſe dexaſſe de pelear con ellos, y por eſto es mayor la gloria del que ordena vna coſa, que del que la executa. Llegaron los Catolicos a Luy que a los 12. y antes embiô Sancho Dauila a Mos de Hierges a Nimega con alguna infanteria Eſpañola, y Borgoñona, con el Baron de Xibrao, para guardar el Dique de Vbael, por donde los rebeldes podian paſſar: pero ſupoſe que yuan la buelta de Nimega, y auiendo llegado los Herreruelos del Coronel Eſquenque, ſe determinô Sãcho Dauila de paſſar el rio por Graue, por vna puente que ſe hizo cõ diligẽcia para tomar el enemigo por frente, atajandole ſu camino. Deſcubrieronſe luego los corredores del Conde Ludouico, q̃ tocaron arma, y Sancho Dauila embiô algunos arcabuzeros a cauallo del Capitan Antonio Daualos, q̃ reconocieſſen los enemigos, y los cargaron tan ſin tiento, metiendoſe en ellos, q̃ dieron en vn eſquadron de quatrocientos cauallos, q̃ venian de vanguardia, y con el ala-

Los Rebeldes ſe ſabe q̃ vã la buelta de Vsmega.

lor de eſtos boluieron ſobre los Eſpañoles, y mataron ocho, y tomaron otros viuos. Y viſto que los enemigos venian caminando por el Dique de la Moſa, ſe mandô que alguna infanteria ſe puſieſſe en el, por ſer ſitio apareiado para ello, y deſcubrirſe, q̃ ſu caualleria eſtaua en vn llano del lugar de Moquen, donde ſe penſauan aloxar. El campo Catolico no hizo mas que eſtar en eſquadron haſta la noche, y en toda ella ſiẽpre tocarõ al arma para deſaſſoſſegar los enemigos, ordenando el dia ſiguiente, q̃ furon 14. que toda la gente Catolica eſtuieſſe en la plaça darmas, y al amanecer ſe puſo en batalla.

Los enemigos ſe pienſan aloxar en Moquẽ.

Cap. IIII. De la batalla de Moquen, y motin de los Eſpañoles.

ES Moquen lugar del Ducado de Cleues, ſobre el rio Moſa, y los Rebeldes ſe aloxaron tomando el rio a Medio dia, y al Norte vna mõtaña a tiro de cañon del lugar, y entre el, y la montaña, puſieron ſu caualleria en quatro eſquadrones, y vn pequeño encima de la montaña. Tenia haſta mil y ochocientos cauallos, y no mas, porque los otros ſe les auian buelto en Alemania. Puſieron a las eſpaldas deſta caualleria vn gran eſquadrõ de infanteria, la mayor parte arcabuzeria, cõ veynticinco vanderas, y otro eſquadrõ cõ diez vãderas guardaua vna trinchea muy alta, que auian hecho en la frente del lugar, y ſeria toda eſta infanteria ſeis mil hõbres, y entre ellos ochocientos Franceſes, Gaſcones, y Lorcneſes. Sãcho Dauila a tiro de ſacre de los enemigos puſo toda la infanteria Eſpañola en quatro eſquadrones de picas y arcabuzeria, vn eſquadrõ tras de otro, por ſer el ſitio angoſto, y el rio tenia a ſu mano derecha. El Coronel Moindragon eſtaua con diez y ſeys vanderas de ſu Coronelia en vn eſquadrõ, y eſtos Valones, y los Eſpañoles ſenian quatro mil infantes. La caualle-

El aloxamiento que tomarõ los Rebeldes.

La orden q̃ tenia el exercito enemigo.

Como ordeno Sancho Dauila el exercito Catolico.

ria

ria Ligera, y la Herreruela eſtaua repartida en tres eſquadrones, caſi en forma de media Luna, y la Coronelia de Herreruelos de Eſquenque eſtaua pegada a la mano yzquierda del arcabuzeria; Los arcabuzeros a cauallo eſtauan de vãguardia en tres tropas: los tres eſquadrones tenian a ſu cargo don Bernardino de Mendoça, Antonio de Oliuera, y Camilo del Monte. Hallandoſe los exercitos en eſte eſtado, llegô Mos de Hierges, y el varon de Gibrao con los trezientos arcabuzeros Eſpañoles, y con los Borgoñones, que ſe embiarô en guarda de Nimega, y llegaron quatro vãderas de Eſpañoles del tercio de Lõbardia, que yuan amotinadas de Holanda en buſca de los Eſpañoles, para hallarſe con ellos en la batalla, y ſe tuuo auiſo que otro dia llegaria el Maeſſe de Campo Valdes cõ dos mil y quinientos Eſpañoles para hallarſe en la defenſa del paſſo del rio. Toca uanſe de ambas partes las trompetas llamandoſe a batalla. Auiaſe començado a eſcaramuçar, y la eſcaramuça ſe yua reforçando de manera, que ya era muy grueſſa, y durô cerca de hora y media, ganando los Eſpañoles continuamente tierra ſin boluer pie atras, caminando por vn llano frontero de la trinchea de los rebeldes, de donde tirauan de mampueſto, y aunque ſe combatia cõ deſigualdad, por la ventaja que los enemigos tenian en el ſitio, los apretauan mucho, y yuan tirando floxamente. El Capitã Diego de Monteſdoca, que auia ydo por donde eſtaua el Coronel Mondragon con cien arcabuzeros Eſpañoles, y dozientos Valones para auiuar la eſcaramuça, cerrô con los que guardauã la trinchea, y ſe la hizo deſamparar, y por eſto el eſquadron de las ſeyſcientas y cinco vanderas de enemigos, que eſtauã en el llano, por dar calor a las diez vãderas, que deſamparauan la trinchea, ſe mouio, y la boluieron a cobrar.

Los Capitanes que tenia a ſu cargo la caualleria.

Omne in pedite robur. Tac.

Llamanſe los exercitos a batalla.

Sancho Dauila haze fuerça en ganar la trinchea de los enemigos.

Sancho Dauila queriendo ganar otra vez la trinchea, maudô q̃ el Capitã Pedro de Benauides acudieſſe a la eſcaramuça con el Capitan Lorença na, cõ dozietos arcabuzeros, y moſqueteros Eſpañoles, y el Capitã Otauio Pichichelo con cien Valones, y que cien picas Eſpañolas, que en vn eſquadrõ volante eſtauan apartadas en el llano, caminaſſen con el Capitan Franciſco de Salazar: y con eſto arremetieron valeroſamente, y ſe ganô la trinchea, ſiendo vno de los primeros que ſubieron en ella, el Capitan Diego de Monteſdoca, que murio de dos arcabuzazos, y al Alferez Benitez dierõ quinze arcabuzazos, y ſanô dellos, y Iuan Rotolin Alferez del Coronel Mondragon ganô en la meſma trinchea vna vandera, quando cerrô con los dozientos Valones, que pelearon valeroſamente. En eſte tiẽpo, que ſe peleaua para ganar la trinchea, los demas eſquadrones de infanteria y caualleria ſe mejoraron, y eſto dio ocaſiõ a ponerſe en huyda la infanteria de los rebeldes, y la Catolica con mucho acuerdo hizo alto ſin ſeguilla: porque como ſoldados experimentados quiſieron aguardar, (porque no ſucedieſſe deſorden, y ſe perdieſſe lo ganado) a ver lo que hazia la caualleria enemiga, que era muy ſuperior a la Catolica, la qual ſe ſubio en la falda de la mõtaña, viendo que los eſquadrones Catolicos ſe endereçauã al llano. El Cõde Ludouico, y el Conde Chriſtoual Palatino, tomarõ la vanguarda, con vn eſquadron de ſeyſcientos caualos, de la mejor gente de ſu exercito, y ſe echaron por la montaña abaxo con toda ſu caualleria, tã cerrados todos ſus eſquadrones, que no ſe via claro por ellos, y cerrando con los arcabuzeros a cauallo Catolicos, paſſaron a los Herreruelos, que los recibieron eſtãdoſe quedos, ſin hazer mas de diſparar ſus piſtoletes. Las primeras hileras tomaron la carga demaſiado de apreſſuradamẽte, cõ q̃ dierõ ocaſion para que corrieſſe fama q̃ los Eſpañoles auian perdido la batalla: pero hallandoſe cerca Iuan Bautiſta del Mõte, no dio tiẽpo a que fueſſen cargados los Herreruelos del exercito Catolico, porque cerrô por frente muy determinadamente, y el Capitan Pedro Au

La infanteria delos rebeldes ſe pone en huyda.

Cierran los rebeldes valeroſamẽte con exercito Catolico

1574

dro Antonio por vn costado, siguiendo dõ Bernardino de Mẽdoça cõ su esquadron, que chocô con todos los esquadrones, y el Teniẽte Alconeta cõ veynte y cinco lanças por el otro costado, con que en breue tiempo se conocio la vitoria por los Catolicos, porque los enemigos se diuidierõ en dos partes, tomando vnos el camino de Bomel, y los otros el dela montaña, donde auia vna manga de arcabuzeria Gascona, y vna casa que tenia armada de arcabuzeria, para que los abrigasse. Estaua en esto entero el tercero esquadrõ de caualleria, q̃ tenia a su cargo Antonio de Oliuera, haziẽdo espaldas a los otros q̃ peleauan: y viendo q̃ segunda vez los enemigos baxauan la montaña, cerrando con ellos Antonio de Oliuera, y dõ Bernardino de Mendoça, hecho vn cuerpo de cauallos, de los que auian recogido para abrigar a los suyos, q̃ combatian en el llano, enuistierõ con los cauallos del enemigo, que se pusierõ en huyda, desamparãdo la infanteria Gascona, que les auia quedado, que luego fue degollada, subiendo la mõtaña, por saluarse. En esta sazon, que se yua executando la vitoria, llegaron las compañias de cauallos de dõ Pedro de Tassis, Nicolo Basta, y Iorge Mezuca Albaneses, que yuan de Breda para hallarse en el hecho, y por vn bosque siguieron el alcance mas de vna legua, y vuieron de hazer alto, por los muchos pantanos, aunque la gente desmandada le siguio hasta Cleues.

Los rebeldes vosos y bajẽ perdida la batalla.

Numero de los muertos de ambas partes.

Murieron de los rebeldes, assi peleando como en el alcance, cinco mil infantes: de la caualleria quedaron muertos quinientos sin los heridos, y los muertos fueron los mas principales, porque la determinacion con que acometieron la segunda vez cuestabaxo, fue grande, con intencion de romper la caualleria Catolica, que reconocieron que era poca, ya que vieron perdida su infanteria. Murio Christoual hijo del Conde Palatino, y el Conde Ludouico de Nassao de vn mosquetazo en vn muslo, y su hermano el Conde Enrique. Tomaronse mas de treynta vãderas, tres estandartes, y todo el vagaje, donde la mayor parte de dinero que se hallô, era moneda Francesa, y dos piẽças pequeñas de artilleria, porque no tenian mas, ni la truxeron de Alemania: y estas deuieron de tomar, segun se presumio, en algun lugar de la comarca. Fuerõ dela parte Catolica los muertos diez Españoles infantes, y otros tãtos Valones: heridos mas de cien Españoles, y algunos Valones: en la caualleria murieron veynte soldados, y fueron pocos mas los heridos, siendo cosa de notar, que auiendo sido esta vna batalla aplazada, por q̃ desde la mañana se fueron los vnos y los otros combidando para ella, y pelearon infanteria con infanteria, y caualleria con caualleria, en campaña rasa, rompiendo cauallos ligeros cõ sus lanças a Herreruelos, los quales tenian vẽtaja en el sitio, pues mostraron ser muy soldados, en auelle sabido escoger tan fuerte, y auer tenido mucha confiança de alcançar vitoria, pelearon con mucho concierto de ambas partes sin confusion ni vozeria, ni la caualleria pedir arcabuzeria, ni el arcabuzeria picas, como fue le acontecer, sino peleando, y guardãdo cada vno su lugar. Esta vitoria tã señalada, que quiso dar Dios nuestro Señor, al Comẽdador mayor de Castilla por medio de sus Capitanes, y en particular de Sancho Dauila cabeça de todos en ella, y donde la nacion Española mostro incomparable valor, y los Capitanes grã desseo de hazer seruicio señalado, y dar mucho contento al Comẽdador mayor, porque con su afabilidad, y buen termino los traya con gusto, y en efeto cõ las buenas obras se ganan los amigos, he querido escriuir con mas prolixidad de lo que permite la orden de historias generales como estã, y aun mi ordinaria costumbre, porque auiendo visto esta batalla escrita por diuersos autores, aunque es verdad que ninguno se conforma con lo que el otro dize, todos son vnos en lo que toca a escurecer la gloria de la nacion Española, y a lo menos por el zelo

Los q̃ murieron en el exercito Catolico.

Los rebeldes tuuierõ gran cõfiança dela vitoria por la poca caualleria del exercito Real.

Mueren en esta batalla el Cõde Ludouico de Nassao, y vn hijo del Conde Palatino.

Diuerſos autores q̃ tratã deſta batalla, no la eſcriuen con puntualidad.

zelo de la verdad, parte tan propia de la hiſtoria, deuieran dezir el caſo como paſſô: y ay vn autor, que dize, que la batalla fue reñida, y q̃ murieron tantos de vna parte como de otra: y aunque en lo primero acierta, en lo ſegundo va fuera de toda razõ. El Maeſſe de Campo Franciſco de Valdes yua caminando con los Eſpañoles q̃ ſacô de Holanda, con deſſeo de hallarſe en la batalla, y en Renem por yr mas ligero, dexô el vagaje, y los de la villa con la fama de que los Catolicos auian ſido rotos, tomaron a los Alemanes, que tenian de guarnicion, las llaues de la villa, y acudiẽdo al alboroto los Eſpañoles enfermos, y las mugeres del vagaje, ſe cobraron las llaues, ſoſſegandoſe el ruydo. De donde ſe colige lo que hizierã en las demas villas de los Eſtados, ſi los Eſpañoles fueran rotos, y de quanta importancia fue la vitoria.

Motin de los Eſpañoles, y ſu coſtumbre.

Aquella noche ſe aloxô el cãpo en el miſmo ſitio, donde fueron rotos los rebeldes, y alli ſe amotinarõ los Eſpañoles, cuya coſtũbre es pelear, y deſpues pedir ſus pagas, quando no pueden por ſu pobreza eſperar mas, al reues de las otras naciones, a lo menos de Alemanes, y Eſguiçaros, que ſi hã de pelear, pidẽ primero ſu eſtipẽdio.

Los amotinados ſe juntan en Graue,

Los amotinados ſe juntaron en Graue, y Sancho Dauila los hablô, poniẽdolos por delante quanto mas feo parecia aquel caſo deſpues de vna vitoria tan glorioſa, que en otra ocaſion, y mas teniendola muy aparejada para alcançar otras mayores, las quales ſe perdian con ſu alteracion. Los ſoldados poniendo por delante lo padecido en Arlen y otras partes, de ſed, hãbre, y frio, y las vitorias, alcãçadas con ſus vidas, y ſu ſangre, encareciendo ſu pobreza, moſtrandoſe rotos, deſnudos, y deſcalços: y deſcubriendo ſus cuerpos, cicatrizados, reſpondieron, prometiendo de obedecer, y recibir a ſus oficiales, ſi el enemigo ſe rehizieſſe, y debaxo de la cõduta de Sancho Dauila, yr todos a pelear de muy buena gana, pero que entretanto ſus neceſsidades eran grandes, y ſe les deuian muchas pagas, y auia muchos meſes q̃ no ſe les daua dinero, y pues que no ſolo vellos tã mal tratados y deſtroçados, era cauſa que las otras naciones los tuuieſſen en poco, pero ellos miſmos perdian de ſu natural brio, y coraje, con que ſeruiã a ſu Rey, viendoſe en tan miſerable eſtado, y que los tuuieſſe por eſcuſados, que ya no yua en ello tanto del prouecho ſolamente, y de la comodidad, quanto de la honra de la nacion: y con ſu electo caminaron la buelta de Amberes.

Non facilè poteſt inoffici miles continere, ab eoquine ceßaris nõ ſub miniſtrat. Xenophõ

Cap. V. De como Enrique de Valoes llegò en Polonia, y de ſu recibimiento y coronacion.

LLegô vltimamente el Rey Enrique en Polonia, deſpues de auer ſido recibido en Alemania, por donde paſſô, con mucha corteſia y magnificencia, y acompañado del Arçobiſpo de Vladislauia, del Mariſcal del Reyno, y del Caſtellano de Ghedan, que con mil y quinientos cauallos en nombre del Reyno le ſalieron a recebir, parando en vn lugar dos leguas de Cracouia, Ciudad Metropolitana, y ſilla de los Reyes, llegaron a beſalle la mano todos los ſeñores del Reyno, el Senado, y los Magiſtrados de la ciudad, y debaxo de vn arco triunfal ſe recitaron dos oraciones, vna en nombre del Senado de Polonia, y otra por los ciudadanos, alegrandoſe de ſu venida, prometiendole fidelidad, y obediencia. Començô el Rey a caminar, ſiendo cierto, que auian ſalido ocho mil cauallos del pueblo a velle, y de la nobleza, yuan delante mil y quinientos cauallos con ricas libreas, y con gran eſtruendo de trõpetas y atauales diferentes, a la Turqueſca, Polaca, Frãceſa, Hũgara, y de otras naciones, vnos lleuan lanças de cañas Indianas, Hũgaras, y de otras maneras, muchos arcos y aljauas. Eran los primeros ſeſenta cauallos veſtidos de pieles de lobos, cuyas cabeças ſe eſtendian ſobre las orejas de los cauallos, y las colas ſo-

Entrada del Rey Enrique en Craceni.

Que cauallería era la primera, y como yua veſtida.

1574

las sobre los pechos de los caualleros, y desta manera los braços de los lobos, abraçauan el cuello del cauallo. Segaianles ciento y veynte criados con casacas coloradas, morriones, y lanças de cañas Indianas. Luego yuan trezientos caualleros con jacos y mangas de malla, y cadenas de oro, lanças y casacas de librea, lleuauan detras muchos Tartaros presos y encadenados en carros y a pie a manera de trofeo, de los que fueron presos en la precedente batalla. Seguianles dozientos caualleros tãbien con jacos y mangas de malla, y cadenas de oro, y despues otros ciento y treynta. Trayanse los cauallos del Rey de diestro, y entre ellos vno con el pelo enriçado como cordero, y otro que traya pico, alas, y artejos, tan propiamente puestos, que parecia Hipogrifo, y toda esta caualleria lleuaua muy galanes y grandes penachos de diuersas colores, y delante destos caualleros yuan a pie muchos esclauos Moscouitas con cañas de la India en las manos, y morriones en la cabeça, y luego yuan ciẽto y veynte de acauallo vestidos ellos y los cauallos con pieles de leopardos. Seguia vn gran golpe de infanteria armada cõ vn atambor y vn pifaro, el vno vestido como jauali, y el otro como cabron, que dauan gusto a quien lo miraua. Yua despues mucha caualleria, vnos vestidos como Hungaros, otros al vso Bulgaro, y Valaco, y luego ochẽta caualleros vestidos de tela de plata y seda, con pieles de lobos ceruales en las espaldas, que colgauan hasta la cintura. Seguianles dozientos hõbres de armas cõ sus pages, y 100. cauallos ligeros cõ lanças y arcabuzetes en los arçones, despues mucha caualleria ricamẽte vestida, y en suma se juzgô, que en esta entrada vuo mas de diez mil cauallos, dõde se vio grã riqueza de joyas, cadenas de oro, bordaduras, cimitarras, q̃ colgauã de gruessas cadenas d̃ oro, y hermosos cauallos. Llegô el Rey casi de noche a la ciudad, donde auia tãtas luminarias que parecia de dia, y al entrar se le hizo vna grãdissima salua de artilleria. Recibieronle debaxo de vn palio, y acompañado de sus guardas de Esguiçaros, y Borgoñones fue a la Iglesia Catredal, dõde hizo oracion, y despues a su palacio. Al tercero dia hizo el juramẽto de guardar las leyes del Reyno, y hazer justicia generalmẽte a todos, como los Reyes vsan en todos los Reynos, porque no ay ciudad, por barbara que sea, que publicamente cõfiesse que es injusta.

Llenarõlos caualls del Rey de diestro y entre ellos vno cõ el pelo enriçados como cordero.

Yuan dos a tãbores el vno vestido como cabrõ y el otro como jauali muy al natural.

El Rey hãze el juramento de guardar las leyes del Reyno, y hazer justicia

Llegado el dia dela coronaciõ, fue el Rey a la Iglesia acõpañado del Nũcio Apostolico, delos Embaxadores del Emperador, Frãcia, Hungria, Suecia, Venecia, del Elector de Brandamburg de Florencia, y otros. Celebrose la Missa con solenidad, y el Arçobispo de Nesna Primado del Reyno vngio al Rey, y mientras se cantô el Euangelio, tuuo el estoque desnudo en su mano, y acabado, se tocô cõ el, y le puso en la vayna. Quatro señores principales le traxeron el cetro, el mundo, la corona, y las leyes del Reyno. Hallandose en este punto la coronaciõ se llegaron al Rey ciertos procuradores delos hereges del Reyno, y con memoriales y de palabra le pidieron q̃ les diesse libertad para viuir a su voluntad, y poniẽdose delante Stanislao Caracouio varon prudẽtissimo, y gran defensor de la religiõ Catolica, juntamẽte cõ los Obispos Catolicos cõ vna elegante y eficaz oracion cõtradixo la demanda delos Sectarios, y mostrô al Rey, q̃ abriẽdo se, como se abria con aquella cõcessiõ en el Reyno la puerta a las idolatria y supersticiones, y a las locuras y ceguedades delos Turcos, y Moros, se ponia la Republica en manifiesto peligro: pues era cierto, que los mesmos hereges no sufrẽ en sus ciudades q̃ aya mas de vna secta. Leuantose sobre esto vn grã ruydo: pero al cabo el Rey cõ el ayuda dela mayor parte, q̃ era la Catolica, jurô de mantenerla conforme al vso de los Reyes sus predecessores, reseruando lo demas para ser tratado en la primera dieta. Y con esto se dio campo franco a las heregias en Polonia, con notable senti-

Coronacion del Rey de Polonia.

Demãda de los hereges.

mien-

miento de la parte Catolica: y murmurando con dezir, que aquel vſo de libertad de conciencias, el Rey le traya de Francia. En preſentandoſe le la corona, ſe preguntô al pueblo, ſi conſentia en la coronacion de Enrique: y reſpondiendo, que ſi, ſubio en vn ſolio que eſtaua aparejado, y armô muchos caualleros: y con el meſmo acompañamiento ſe boluio a palacio, no tratando en todos aquellos dias, ſino de ſaraos, comedias, fieſtas, y vanquetes, vſando en eſto, y en los trages la caualleria Polaca de tanta pompa, que fue coſa eſpantoſa, pues haſta las herraduras de los caualos eran de plata. Y todo con poco guſto del Rey, y de los ſuyos, acordãdo ſe de la policia y nobleza del viuir Frances, muy diferente del trato de los Polacos, que cada dia no auiendoſe contentado con tener vſurpado el patrimonio Real, durante el interreyno, por momentos importunauan, pidiendo, y pretendiendo cada vno, que le auia dado la corona: y no hallando el Rey en el Reyno, haziẽda, ni aun bienes muebles, y auiendo gaſtado entre los Polacos ochocientos mil ducados que auia lleuado de Francia, el auaricia dellos, y la pobreza del Reyno, le tenia deſcontento y confuſo.

El Rey de Polonia eſtà con poco guſto en aquel Reyno.

Capit. VI. Que el armada Turqueſca parecio ſobre la Goleta, y Tunez, y lo que hizo.

EL armada Turqueſca ſiguiendo ſu nauegacion la buelta de Affrica a los 13. de Iulio deſte año, dos horas antes que anocheciеſſe las deſcubrieron los de la Goleta, y ſe puſierõ en arma, y el armada dio fondo a ſu viſta hâzia la parte de Cartago, y en el meſmo punto los Turcos entendieron en ſacar artilleria y municiones, y leuantar trincheas, y acercarſe con ellas a la Goleta, y con quatro mil ſoldados de la gente del armada que ſe embiô a los Capitanes que eſtauan ſobre Tunez y el fuerte, mandô Sinan Baxâ que apretaſſen el fuerte, y le batieſſen con ocho cañones, y otras pieças. Hallauaſe el fuerte en eſta ſazon muy imperfeto, y no con la defenſa neceſſaria, porq̃ eſtauan hechos los parapetos, y muchas cortinas no eſtauan fuera de eſcala, ni los foſſos acabados de abrir en muchas partes, y en otras con poca hondura, y apenas començada la eſtrada cubierta. Y aunque ſegun el poco tiempo que auia que ſe trabaja uã en eſta obra, era mucho lo que ſe auia hecho, tampoco ſe pudiera hazer mas, por la gran falta que auia de materiales, y de gaſtadores, pero eſto ſuplian bien los ſoldados, porque de muy buena gana trabajauan en la obra dos y tres horas cada dia, aunque eſtauan mal pagados, porque no ſe les auia dado mas de vn ſocorro de treynta reales, y otro de quinze, y las raciones que ſe les dauan, eran harto eſcaſſas, y đ mala calidad: por lo qual enfermauan, y morian muchos.

El armada Turqueſca ſobre la Goleta.

Eſtado del fueete de Tunez.

Aydar Baxâ, que era cabeça del exercito que apretaua el fuerte, y eſtaua aloxado en los dos Burgos de Tunez, començô a los 17. de Iulio a batir la ciudad, la qual ſuſtentauã los Chriſtianos, por gozar de algunas comodidades, eſpecialmente del agua freſca. Rebatieron a los Turcos en vn aſſalto que dieron por vna parte del Burgo, pero viẽdo que no lo podian defender, ſe retiraron al fuerte con muy buena ordẽ, ſin perder ningun ſoldado. Viſto que los Chriſtianos deſampararon la ciudad, los Moros ayudaron a los Turcos, y tambiẽ ſe retiraron al fuerte los ſoldados q̃ guardauan la torre del, vna milla de Tunez, donde eſtaua vn poço, del qual ſe lleuaua el agua al fuerte, y ſe retirô el Infante Muley Hamet con los Moros ſus amigos, y dio dineros a los mas principales Alarabes ſus dependientes, para que le acudieſſen en lo neceſſario, pero no fue de prouecho, porque todos ſiruieron a los Turcos. Yuan en eſte tiempo los del exercito que eſtaua ſobre la Goleta, acercandoſe con las trincheas de ma-

Aydar Baxâ a 17. de de Iulio comiẽça a batir a Tunez.

dera

dera de oliuos y de faxina, que cortauan de la campaña, y con el ayuda de los muchos camellos que tenian, la lleuauan facilmente, y por la mucha altura con que hazian la trinchera, que sobrepujaua a la muralla de la Goleta, el artilleria no se la impedia, ni hazia daño. A los 21. con otro campo que pusieron por la parte de Araez leuantaron otras trincheras, cõ fin de apretar por dos partes a la Goleta. Don Pedro Puertocarrero Capitan General de la Goleta, hallandose faltos de personas de experiencia, assi para consejo, como para otras cosas, embio a pedir a Gabrio Cerbellõ algun ayuda, y le embio al Capitan Ocio de Auendaño, dos Alferezes Españoles, y algunos oficiales de carpinteria, y vn ingeniero militar, y otro de fuegos artificiales, y ordenõ a Don Iuan Zanoguera, Capitan de vn fuerte que se auia hecho en vna torrezilla que auia en medio del Estaño, que con las barquillas que tenia fuesse a dar socorro a la Goleta, y procurasse de impedir a los enemigos que por aquella parte no fabricassen algunas maquinas para ofendelle.

Sitio de la Goleta.

Gabrio Cerbellon embia gente a la Goleta.

Despues de la retirada que los Christianos hizieron de Tunez, se entendio en el fuerte en preuenir dos reparos necessarios, porque luego le hizieron los Turcos por dos partes, y batian a furia, echando dentro muchas valas, matando gente, por estar baxas las murallas, y con sus trincheras se yuan acercando. Los Christianos hizieron algunas salidas, dando en los enemigos, tomandolos a vezes desuydados, y otras con acuerdo, y los tomaron las trincheras, matando cada vez mas de quinientos Turcos y Moros, haziendolos retirar hasta su artilleria, que aun no estaua muy cerca: por lo qual acordaron los Turcos de juntarse en vn cuerpo, para poder mejor ofender a los Christianos. Ya en este tiempo, que eran los 22. de Iulio, se auia acercado el exercito que apretaua la Goleta, tanto con las trincheras, que a quatrocientos passos plantõ su artilleria con mucha comodidad, y acercando mas sus trincheras, la jugauan de dia y de noche, batiendo sin parar. Los de la Goleta no se puede dezir, que hazian lo que podian, porq̃ viendo los Turcos lo poco que dellos eran ofendidos, començaron a cegar los fossos con madera de oliuos, faxina y arena, y batian crudamente el baluarte de San Pedro. Don Pedro Puertocarrero viendose muy apretado, embio muchas vezes a pedir socorro a Gabrio Cerbellon, pero respondiole, que no podia dalle gente, porque no se hallaua menos apretado que el, en plaça imperfecta falta de muchas cosas, especialmente que teniendo el enemigo como tenia en vn mesmo tiempo cercadas aquellas plaças, si entendiesse que se embiaua gente del fuerte ala Goleta reforçaria el cerco del fuerte, y le tomaria, y con todas las fuerças cargarian sobre la Goleta, y que pues era tan fuerte hiziesse lo que pudiesse para defenderse: pero que con todo esso si le pusiessen en gran necessidad, haria lo que pudiesse por socorrelle: mas hallandose congoxado dõ Pedro Puertocarrero, por estar ya cegado el fosso, y el baluarte de San Pedro muy batido, y con muchos portillos, boluio a pedir socorro.

Los Turcos baten la Goleta.

D. Pedro Puertocarrero pide socorro.

Respuesta de Gabrio Cerbellon a don Pedro Puertocarrero.

Gabrio Cerbellon aunque conocia que si tuuiera doblada gente en el fuerte, la auia menester para defendelle, determino de embiar a la Goleta dos compañias de infantèria Española, y dos de Italiana, que eran setecientos infantes, aliende de muchos gentiles hombres, y caualleros Italianos y Españoles, que voluntariamente quisieron yr en este socorro, y entre ellos fue Don Pedro de Bobadilla hijo de Don Pedro de Bobadilla y Cabrera, Conde de Chinchon. Hallauase en Begeuen, ciudad del Estado de Milan, Don Iuã de Austria en este tiempo y auisado desde sitio, se fue a embarcar a Genoua, dõde tuuo auiso de Don Pedro Puertocarrero del trabajoso estado en que se hallaua: y llegado Don Iuan a Napoles, hallõ que el Marques de Santacruz

D. Iuan de Austria va a Sicilia.

tacruz auia embiado a Don Alonso de Bazan su hermano con quarenta galeras a Mecina, para q̃ estãdo mas cerca del enemigo, pudiesse hazer lo que la ocasion enseñasse que conuenia, entre tanto que Don Iuan llegaua. El qual a los 24. de Agosto cõ pocas galeras se fue la buelta de Mecina con proposito de juntar todas las fuerças del Rey Catolico, y de los amigos y confederados, y tratar de buscar el enemigo, ô socorrer por alguna via a los cercados, y en el camino tuuo vna muy rigurosa tormẽta, que le maltratô las galeras, y fue necessario detenerse en Melazo ocho dias, desde donde se fue a Palermo, y alli mandô que acudiessen todas las galeras, y pensando en lo que conuenia para el socorro de la Goleta, mandô yr dos galeras de Sicilia sin popas, ni rumbadas, porque no fuessen descubiertas, en las quales yuan artilleros, y las demas cosas, de que en la Goleta se entendia, que podia auer falta, y por las grandes tormẽtas boluieron a Sicilia, auiendo esta do a punto de perderse, al Comendador Gil de Andrada, embio con quatro galeras, para que reconociesse el armada Turquesca, y viesse donde auia dado fondo, y que si viesse ocasion, entrasse en la Goleta, o echasse el socorro de gente que lleuaua en otra parte q̃ le pareciesse mas comoda, de manera que no se perdiesse: pero tambien tuuo los tiempos tã contrarios, que le conuino correr la buelta de Cerdeña, y como en diez y ocho dias no se supo del, siempre se creyô que auia dado en manos de Turcos, y Don Iuan estaua muy confuso, porque auia muchos dias que ni de la Goleta, ni del fuerte recibia cartas, ni sabia lo que el armada enemiga hazia. Por lo qual reforçô las mas galeras que pudo, y en ellas con mucha infanteria Española se fue a Trapana, como lugar mas cercano, para hazer lo que conuiniesse y le sobreuino vn temporal tan fuerte, que durô quatro dias, sin que menos en este tiempo tuuiesse nueua ninguna de los cercados, aunque se tuuo auiso por via de Tabarca y Cerdeña, que la Goleta era perdida, por relacion de Moros que trayan despojos que en ella se auian tomado: y aunque Don Iuan no dio credito a esta nueua, menos el tiempo dio lugar para embiar a salir desta duda, porque siempre combatia furiosamente con el.

Gil de Andrada va a reconocer el armada.

Auiso q̃ la Goleta es perdida.

Auia parecido al Cardenal de Grãuela, que gouernaua en este tiempo el Reyno de Napoles, y al Duque de Sessa, que era Lugarteniente de Don Iuan, que se hallaua en Napoles, atẽto el aprieto en que auia auisado Dõ Pedro Puertocarrero que se hallaua y que no se le podia embiar socorro conueniente con la breuedad que se requeria, q̃ Gabrio Cerbellon en vna barcada por el Estaño se passasse con toda la gente de noche a la Goleta, y desamparasse el fuerte, y echasse el artilleria en el Estaño: y que sino pudiesse yr toda la gente en vna noche se hiziesse en dos, porque vnidas todas las fuerças, se resistiria mejor al enemigo, y lo que mas importaua guardar, era la Goleta, y este consejo auia ydo de España remitido al juyzio de los ministros que el Rey Catolico tenia en Italia: pero esta orden que dieron el Cardenal, y el Duque de Sessa, reuocô dõ Iuan, porq̃ tenia mas esperança de la conseruacion del fuerte, que de la Goleta, y algunos presumieron, que por ser obra suya, mas que por otra razon, se mouio a dar tal orden, que fue la causa de aq̃lla perdida. Yendo pues el exercito que estaua sobre el fuerte, apretãdole, a los diez de Agosto llegô Ramadan Baxâ de Argel de nacion Sardo, con otros seys mil hombres de guerra con cantidad de Alarabes. Y con esta ayuda enfancharon mas sus trincheas, y acercaron el artilleria, y batian el baluarte Doria, y leuantaronvna gran montaña y trauiesa, de manera que no podiã ser ofendidos del baluarte san Iuan, y sacaron vn poço para assegurarse de las minas de los de dentro. Visto por el exercito que estaua sobre la Goleta, el socorro que se auia metido, y que los

Ordẽ para q̃ se juntẽ las fuerzas de la Goleta, y dl fuerte.

D Iuan tiene mas esperança de la conseruacion del fuerte q̃ de la Goleta

los Christianos eran señores del Estaño, metieron en el muchos esquifes de la galera, sobre los quales leuantaron vna trinchera de arboles y tierra, para yr cubiertos a la boca del Canal, y cerrarle de manera, que por alli ño se pudiesse de noche entrar ni salir en el Estaño: pero antes que esto se hizieste, se salio don Iuan Zanoguera con las fragatas, barcones, y barcas chatas, y se fue al fuerte. A los diez y siete del mesmo embio Don Pedro Puertocarrero dos hombres a nado por el Estaño con cartas del Cardenal de Granuela y del Duque de Sessa, donde ordenauan a Gabrio Cerbellon, que no solamente socorriesse la Goleta, pero que si necessario fuesse para ello, desamparasse el fuerte, y con esta ocasion pidio Don Pedro nueuo socorro, significando quan perdida de animo estaua la gente, y que sin ello era imposible poderse defender.

Los Turcos se quierē hazer señores del Estaño.

Cap. VI. Que continua el sitio de la Goleta y del fuerte de Tunez, y como se perdieron.

VIsto por Gabrio Cerbellon lo que se le escriuia de Napoles, y la instancia que le hazia por socorro don Pedro Puertocarrero, y que ya andauan las cosas de manera, que conuenia dar satisfaciō general, juntō su cōsejo en casa del Castellano Andres de Salazar a los principales Capitanes del fuerte, por hallarse el Castellano herido, y vistas las cartas del Cardenal de Grāuela, y del Duque de Sessa: y porque Don Iuā Zanoguera, dixo, q̄ en vna barcada no podian yr mas de 400. soldados, aun q̄ vuo pareceres que se executasse lo q̄ ordenauan el Cardenal y el Duque a los mas parecio que no se desamparasse el fuerte, sino q̄ se embiasse socorro a la Goleta, que fue de 700. soldados Españoles, y a Dō Pedro Puertocarrero escriuio Gabrio, que procurasse de remediarse cō aquel socorro, pues no tenia otra bateria peligrosa, sino el baluarte de san Pedro, y que auiendo mayor necessidad, yria el con toda la gente a socorrelle, aūque la entrada en el Estaño era muy peligrosa, por estar puestos los enemigos ala boca de Canal, y el desembarcadero era vna milla de la Goleta hasta donde auian de yr los soldados el agua hasta la cinta, y esto no se le embio a dezir en carta, por el peligro que auia de tomalle el ēnemigo. Llegō el socorro a saluamento, y de la mesma manera pudiera llegar quā ta gēte auia en el fuerte. Hechas pues las baterias en la Goleta, y los portillos que se han dicho, los Turcos a los veynte de Agosto dierō vn assalto, y por el valor de los defensores, fueron rebatidos con muerte de muchos, y no sin daño de los de dentro. Don Pedro auisō luego a Gabrio de lo que passaua, pidiēdo mas socorro, y diziendo que sino sele embiaua, se tenia por perdido: y Gabrio cō acuerdo del consejo embio quatrocientos y cinquēta soldados Españoles ê Italianos con seys Capitanes y otros muchos caualleros, y Domingo a 22. de Agosto entraron biē, y a los 23. bolvieron los Turcos a batir con grandissima furia, y dieron dos assaltos generales, y no los pudiendo sufrir los defensores, entraron haziendo gran mortandad en todos los que hallarō heridos. Tomaron viuo a Don Pedro Puertocarrero, aunque murio dētro de pocos dias, caminando el armada la buelta de Constantinopla, y fuerō presos otros muchos, y saqueada la fuerça.

Entra socorro enla Goleta.

La Goleta es entrada por los Turcos.

Tomada la Goleta, leuantō el exercito Synan Baxâ, que era General, con mucha breuedad, y se fue con el sobre el fuerte, donde no se entēdio la perdida hasta que vieron llegar el exercito, con que començō a desmayar la gente, y Gabrio a estar con mas cuydado, y remediar que no se passasse gente suya a los Turcos, como lo auian començado a hazer, porque no auia de todas naciones, mas de

Los Turcos van sobre el fuerte de Tunez.

A la mayor parte de los Capitanes del fuerte pare ce que no se desampare.

mil y quatrocientos ſoldados, y los que faltauan eran muertos dellos, y dellos heridos, y otros ſe auian huydo, y los demas fueron en los ſocorros, que ſe embiaron a la Goleta. A los 25. acabô de llegar el exercito, y plantarô otros quatro cañones grueſſos, y hizieron tres baterias, reforçâdo las trincheras, y las acercarô a los foſſos, batiendo la cortina del baluarte Cerbellon, y minaron hâzia el baluarte Doria, y la cortina del baluarte ſan Iuan: y auiendo lleuado eſtas minas muy adelante, atraueſſaron por el foſſo vna trinchera para defenderſe de la artilleria de los baluartes con que eran ſeñores, que yâ no ſe podia aſſomar ninguno de los defenſores por falta de los parapetos que no eſtauan hechos: y deſta manera, ſin dar aſſalto, mataron quatrocien tos ſoldados de los que guardauan, y deſde fuera deſcubrian, y aſsi yuan procurando de ganar eſta plaça ſin aſſalto con ſolas las trincheras, artilleria, arcabuzeria, y minas, con que le apretauan en tanto grado, que no auia en el lugar ſeguro: y con todo eſſo los defenſores eſtauan muy en ſi, trabajando de noche lo que de dia no ſe podia hazer ſiendo coſa notable, que tan gran fuerte ſe pudieſſe defender el tiempo que ſe mantuuo con tan poca gente de tan grande exercito, y eſtando tan imperfeto, como ſe ha dicho. De la perdida de la Goleta ſe dio auiſo luego a Sicilia, mas por los tiempos contrarios no pudo llegar tan preſto como conueniera el auiſo. A los ſeys de Setiembre pareciendo a los Turcos que tenian llanas las baterias, dieron vn aſſalto general con mucha furia, y puſieron fuego a la mina del baluarte Cerbellon, y aunque volaron los ſoldados que eſtauan en el, tambien murieron muchos Turcos que eſtauan a la boca de la mina para entrar en el aſſalto, y por eſto no dierou fuego a las otras minas de los baluartes Doria y ſan Iuan, y aunque ſe continuô el aſſalto, arrimando infinito numero de eſcalas, fueron echados con gran daño y mortandad, auiendo durado el pelear ſeys horas. Y auiendo deſcanſado vn rato, pelearonde nueuo, porque dexaron las eſcalas, donde las auian pueſto, y dieron fuego a otra mina, y durô eſte ſegundo aſſalto cinco horas, del qual ſalieron los Turcos tan maltratados, como del primero: y aunque en cada vno deſtos aſſaltos faltâuan ciento y cinquenta ſoldados de los de adentro, eſtauan con buen animo, y ſin ningun temor de los enemigos.

Los Turcos procurã de ganar el fuerte ſin dar aſſalto.

Los Turcos dã aſſalto general al fuerte.

Segundo aſſalto del fuerte.

Dieron a los doze otro aſſalto cõ mayor furia, acometiendo por partes que haſta entonces no auian emprendido, y durô mas tiempo que los otros, y fue tan reñido, que murieron muchos de ambas partes, de manera que en el fuerte no quedauan ya mas de ſeyſcientos hombres, los quales eſtauan en los pueſtos de mayor neceſsidad, quedando deſamparado todo lo demas del fuerte, cõ impoſsibilidad de defenderſe. Con todo eſſo ſe retiraron los Turcos, y otro dia boluieron a dar otro aſſalto, que durô mas de ſeys horas, y apretaron tanto, que ſiendo poco ayudados los defenſores de los reparos de las murallas, ni de otras defenſas, que en ſemejantes caſos ſuelen ayudar, no pudieron reſiſtir los pocos a los muchos, y aſsi fueron entrados. Fue preſo Gabrio, al qual hallaron con ſolo vn page, y Synan Baxâ le tratô con mucha deſcorteſia y arrogancia, diziendo, que porque auia ſido tan pertinaz, que vuieſſe querido defenderſe de tan grandes fuerças? y con mucha ignominia le lleuô a pie delante de ſu cauallo deſde Tunez haſta la marina de la Goleta. Todos los demas fueron muertos y preſos con gran eſpanto de los Turcos, de que tan pocos vuieſſen podido reſiſtir tanto. Don Iuan con las galeras que auia hecho reforçar, para que con ellas lleuaſſe el Principe Iuan Andrea el ſocorro, eſtuuo en el puerto, padeciendo mayores tormentas, que ſi ſe hallara en el Golfo, y Gil de Andrada boluio ſin auer podido hazer efecto ninguno. Y eſtando para partir las galeras al ſocor-

Tercero aſſalto del Turco.

El fuerte entrado.

Los Turcos ſe marauillã como tã pocos pudieron reſiſtir a tantos.

socorro, à la primera guarda llegô Don Iuan Zanoguera en vna naue Francesa con cincuenta Christianos, y truxo la nueua de la perdida del fuerte, y de la Goleta, y dixo cômo auia passado, y refirio, que hallandose en el fuerte del Estaño, siendo todo perdido, le ofrecierô libertad para todos los que estauan con el, si se rendia, por no detenerse el armada dos dias en combatille: y queviendo que no podia resistir, acetô el partido, y que despues no le quisierô guardar la palabra, sino para libertad de cincuẽta soldados: y porque se quexaua dello, Synan Baxâ le mãdô mostrar la cabeça de Pagan Doria, amenazando que haria lo mesmo del, si mas replicaua.

Mandô el Baxâ tomar la muestra al exercito, para saber la gente q̃ le faltaua, y hallô que auian muerto treynta y tres mil hõbres, Turcos y Moros, y entre ellos muchos Capitanes y personas principales. Dexô en Tunez quatro mil Turcos, y embarcada el artilleria y pertrechos de guerra, se fue a Portofarin, donde hizo pagar toda la gẽte, y despalmadas las galeras, a los 27. de Setiembre, se hizo a la vela para Constantinopla, adonde antes auia despachado vna fragata con el auiso del fin que auia tenido su conquista. Llegô el armada a Constantinopla, y entrô en el puerto con las vanderas ganadas, y con los cautiuos atados, concurriendo infinito pueblo a mirar aquel triũfo, disparandose el artilleria de las galeras con gran estruendo de trompetas, y otros instrumentos militares, y respondiẽdo de la ciudad de la misma manera. El credito que ganô Synan Baxâ por esta vitoria, especialmente con Selin, fue muy grande, de que tomô gran soberuia, y assi afirmaua, que con la misma buena fortuna le sucederian quantas conquistas emprendiesse contra Christianos. Ordenose luego, que se pusiesse en ordẽ, y apercibiesse el armada para el año siguiente, y se embio vn Chaus a Raguſa, pidiendo a la Señoria sus naues, ofreciendo de pagar el justo sueldo, y se embargaron algunas Venecianas, que se hallaron en Leuante, para lleuar carga. Los Ragozeses no pudiendo escusarse de obedecer, so pena de su manifiesta perdicion, embiaron al Papa a dar cuenta dello, para q̃ su Santidad conociesse, que concurrian violentados, y con mucha pena del daño que se aparejaua contra la Christiandad.

Murierõ en esta conquista treinta y tres mil Turcos.

Soberuia de Synã Baxa por la vitoria de la Goleta, y del fuerte.

Cap. VII. De la muerte de Carlos IX. Rey de Francia, y que Henrique de Valois su hermano dexò el Reyno de Polonia, y se boluio a Francia.

HAllandose en Polonia Henrique de Valois recibido, y coronado, è importunado delos Polacos para hazer guerra al Moscouita en lo mas fuerte del Inuierno sin posibilidad para ello, ni para cumplir lo mucho que por su parte se les auia ofrecido, que era tanto (como el mesmo dezia) que dos Reynos de Polonia no bastauan, viuiendo con disgusto destas cosas, y por los vsos y costumbres de aquella nacion, y de la tierra tan contrarios a los con que el se auia criado: por lo qual poco se le daua de los cuydados del bien publico, sino de aquello cõ que mejor podia passar el descontento con que se hallaua, le llegô la nueua que su hermano Carlos IX. Rey de Francia era muerto en la flor de sus años sin hijos, y sin dexar sossegadas las sediciones del Reyno por su poca edad incapaz de tan gran peso. Tuuo Henrique este auiso de su madre Catalina de Medices a veynte y tres dias de Iunio deste año, y que su hermano le auia declarado por sucessor de la corona, persuadiendole, q̃ cõ la mayor breuedad q̃ pudiesse se boluiesse a Frãcia, pues le importaua mas su corona hereditaria

Los Polacos importunã al Rey q̃ hagan guerra alos Moscouitas.

Hẽriq̃ Rey de Polonia recibe el auiso delamuerte del Reyde Francia su hermano.

ria q̃ la de Polonia, especialmente hallandose el Reyno tan alterado, que tenia mucha necessidad de su presencia. Comunicô este negocio con los del Consejo general de Polonia, que se llama Senado, que a la sazon se hallaron en la Corte, que residia en la ciudad de Cracouia, proponiendo su buelta en Francia, y pidiendo consejo sobre la forma que en ello se auia de tener: y porque se le respondio q̃ no se podia determinar sin parecer de todo el Senado, y de vna dieta, se hizo luego la conjuracion. Pero cõsiderando el Rey con su acostumbrada impaciẽcia, que esto yua con grã dilacion, determinô de yrse secretamente, mas porque no lo podia executar sin algun artificio, con que se pudiesse dissimular, porque si los Polacos lo entendieran, se lo estoruaran, dixo en el Consejo, que desseaua q̃ se diesse priessa a la congregacion dela dieta, por la necessidad q̃ auia en Francia de su presencia, y ordenô a los criados mas fieles que de Francia auia lleuado, que para la noche siguiẽte sele aparejassen cauallos y disfraçado, se salio por vna puerta falsa, sin que muchos que lẽ vieron, imaginassen que era el Rey. Dexô escritas muchas cartas a los mas principales señores y Perlados del Reyno, y vna al Senado, desculpandose por su partida tan repentina, diziendo, que las necessidades de Francia tan vrgentes le obligauan a ello, y a yr con dissimulacion y secreto por medio de Alemania, por ser los Alemanes tan mal inclinados a los Catolicos, ordenando que se embiassen personas a Francia, con quien se tratasse lo que conuiniesse para el bien del Reyno.

El Rey Henrique se determina de yrse de Polonia secretamente,

El Rey dexa escrita vna carta.

En la Corte de Polonia vuo grã rumor por el ausencia del Rey.

Fue muy grande el rumor y alboroto que vuo en la Corte, entendida el ausencia del Rey, y por el temor de ser detenido, no parô hasta verse fuera del Reyno de Polonia. Quando se ponia a cauallo, fue conocido del cochero mayor, que era Italiano y lo dixo al Conde de Tencino Camarero mayor, y otro dia certificados, que el Rey era ydo, le siguierõ con gran diligencia este Conde y otros grandes señores, para suplicalle no los dexasse: los quales le alcançaron en las tierras del Imperio, donde parô la priessa del camino, y desde alli se fue tan de espacio, que tardô mucho en llegar a Francia. Y viendo los Polacos, q̃ las suplicaciones de que boluiesse a Polonia, no eran de fruto, se tornaron, y se acordô de conuocar vna dieta para tratar deste negocio para los 24. de Agosto en la ciudad de Cracouia. El Rey, lleuando el camino de Viena, lo auiso al Emperador, que embio a recebille a los Archiduques sus hijos, y el mesmo Emperador salio tambien fuera de la ciudad, y los dias que se detuuo descansando en Viena, fue muy seruido, y regalado, y alli se resoluio de yr por Venecia: y entendido por la Republica, proueyeron en todas las ciudades y tierras de su dominio, para que fuesse recibido con la mayor grandeza que pudiessen: y siendo muy seruido por el Estado del Archiduque Carlos, que se vio con el en Pruc, en Croacia, adonde le regalô mucho, llegô a Venecia, y le fueron a visitar el Duque de Ferrara y los Duques de Saboya, y Mantua, y otros Principes Italianos q̃ no pudieron yr en persona, embiaron sus Embaxadores. Mientras que estuuo en Venecia, se le hizieron todas las honras que se pueden pensar, y le entretuuieron con las mayores fiestas y passatiempos posibles, y tratando con los de su Consejo del viage que auia de hazer a Francia, y proponiẽdose el camino de tierra de Esguizaros, que los mas aconsejauan, aũque temian que aquella nacion podia hazer detencion de la persona del Rey hasta que pagasse infinita cãtidad de dinero, que la corona de Frãcia deuia a los Esguizaros, assi del sueldo del tiempo que auian seruido en las guerras passadas, como de las pensiones ordinarias que deuia de pagar por las capitulaciones de la cõfederaciõ q̃ con los Cãtones tenia la Corona: como en aquel pũto llegô dõ Pedro de Sotomayor, a quiẽ el Marques de

El Rey quiere yr a Francia por tierra de Esguizaros, y despues hasta por el Estado de Milã.

de Ayamonte, que gouernaua el Eſta-
El Rey de Francia determina de paſſar por el Eſtada de Milan. do de Mllan, embio para que viſitaſ-
se al Rey, y de parte del de Eſpaña le
ofrecieſſe el paſſo por el Eſtado de
Milan, y todo el ſeruicio y acogimiẽ
to que en el ſe le pudieſſe hazer, ſalio
de la duda en que ſe hallaua, y acor-
dô de acetar la corteſia que el Mar-
ques de Ayamonte le ofrecia, cõ que
ſaluô el peligro de los Eſguizaros, y
el mal camino que por aquella tierra
auia de lleuar. De Venecia fue a Fer-
rara, adõde llegô a viſitalle el Duque
de Vrbino, y de alli paſſô a Mantua,
y eſtos Duques le ſiruieron, y rega-
laron lo poſsible. De Mantua embar
cado en el rio Minuo, entrô en el
Pô, y acompañandole ſiempre el Du
que de Saboya, ſeguia ſu camino. El
Marques de Ayamonte le aguarda-
ua en los confines del eſtado de Mi-
lan, y le fue regalando, y ſiruiendo,
haſta que entrô en el Eſtado del Du-
que de Saboya.

Sẽtimiento de los Polacos, por auellos dexado el Rey. Congregoſe la dieta de los Pola-
cos a los 24. de Agoſto, como eſtaua
determinado, y aunque ſe hizo mu-
cho ſentimiento, porque de aque-
lla manera el Rey los vuieſſe deſam-
parado, moſtrando con tal fuga te-
nellos por enemigos, y hazer de-
llos poco caſo, y ſe propuſo que ſin
mas dilacion ſe hizieſſe nueua elec-
cion de Rey, encareciendo la ingra
titud de no auer reconocido el ſer-
uicio que le hizieron en el eligille,
anteponiẽdole a otros Principes mas
cercanos de Polonia: al cabo no te-
niendoſe por de menos eſtimacion
Proteſtacio de los Polacos al Rey Enrique. que los Franceſes, ſe acordô, que pri-
mero ſe le embiaſſen Embaxadores,
que le ſupiicaſſen boluieſſe al Rey-
no, y le proteſtaſſen la eleccion de
otro Rey, quando no lo quiſieſſe ha
zer. Llegô vn Embaxador Polaco
con eſta demanda, a tiempo que el
Rey en Ferrara yua a ver vna juſta: y
auiendole dado la carta del Senado,
le dixo, que los Polacos a ſu Mage-
ſtad tenian por Rey, a quien auian de
muy buena gana entregado ſus vidas
y ſu libertad, y a quiẽ en toda buena
y aduerſa fortuna con mucha conſtã
cia querian ſeruir, y obedecer con-
forme a la ley del juramento que le
auian hecho, en caſo que para los
veynte y dos de Mayo del año ſi-
guiente boluieſſe al Reyno, donde
era muy neceſſario para gouerna-
llos, mantenellos en juſticia, y de-
fendellos de ſus enemigos, y para
cumplillos quanto en las condicio-
nes y articulos de ſu eleccion ſe con
tenia con ſu juramento confirma-
dos: porque no haziendolo por el
mucho amor que tenia a Francia, ô
por impedimento de muchos nego-
cios, los Perlados, Palatinos, Caſte-
llanos, y todo el Reyno junto le pro-
teſtauan, que no pudiendo viuir
ſin Rey, por el bien publico, con
buena gracia de ſu Mageſtad, y hon-
ra de todos renunciaran al jura-
mento que le tenian hecho, y llamarian
la dieta para la eleccion de otro, cõſ-
treñidos de pura neceſsidad, ſinõnin
guna cauſa, ni razon les apartaſſe de-
ſte propoſito. Reſpondio el Rey, que
las vrgentes neceſsidades de Fran-
cia le auian conſtreñido a lo que a-
uia hecho, por no tener otro reme-
dio ſino ſu preſencia, y quẽ por eſto
yua con tãta prieſſa, que vn ſolo dia
no penſaua detenerſe mas en Italia:
y q̃ conociendo tanto la obligacion
que tenia a tan gran Reyno, era ſu in
tencion de boluer con la mayor bre
uedad poſsible, rogando al Senado ſe
entretuuieſſe haſta entõces lo mejor
que pudieſſe, no deuiẽdoſe nadie per
ſuadir, que el quiſieſſe renũciar Rey-
no tan noble, y a quien tenia tanto
amor, ni permitir ſer priuado dl: y en
eſta cõformidad eſcriuio al Senado,
y a otros ſeñores Polacos, y en Tu-
rin boluio a hazer lo miſmo, y eſcri-
uio a los mas principales ſeñores de
Frãcia, aſsi Catolicos, como hereges,
y a las ciudades, dandoles cuẽta de ſu
llegada cõ palabras muy humildes y
amoroſas. A lo qual dixerõ los q̃ ſen
tian biẽ del remedio del Reyno, que
fuera mejor q̃ deſde el Eſtado de Sa-
boya diera orden en jũtar fuerças pa
ra entrar armado en Francia, y repri-
mir las inſolẽcias de los hereges, y ga
nar opinion y autoridad en el princi
pio de ſu gouierno, para quebrantar

Reſpueſta del Rey a los Polacos.

la insolẽcia de sus rebeldes, que estaua tan adelante, que no tenia mejor cura que esta. Fue de Turin a la ciudad de Auiñon, donde se detuuo muchos dias, oyendo las platicas de la paz que con los Hugonotes se proponian.

Cap. VIII. Del descontento q̃ auia en Francia, por el poco cuydado que se tenia en la persecucion de los hereges, y del temor que tenian Venecianos, que el Turco rompiesse la guerra con ellos.

Partes del Rey Carlos IX. de Francia.

ERa el Rey Carlos IX. muy afable, gentil y cortes: gustaua de jugar con todos a la pelota, como fuessen diestros en ello: luchaua con pastores, dançaua con las labradoras, por mostrar fuerça y ligereza: era con todos domestico, y siempre guardaua su decoro. Traya por empresa dos colunas juntas con vna letra que dezia: Piedad y Iusticia, la qual por su poca edad no tuuo lugar de executar conforme a su sentido, y porque con las guerras nunca pudieron tener lugar las leyes en Francia, por falta de bondad, que si la vuiera, las leyes no fueran necessarias. Quedô esta hermosa Monarquia Real con la muerte de Carlos IX. muy desassossegada, y los trabajos que en ella se padecian, juzgauan los buenos Catolicos, que procedian de los tratos con Turcos y hereges, y por las armadas destos trayda contra la Christiandad. Los Politicos dezian, que era por la flaqueza de los sugetos que gouernauan por falta de fuerças, y de juyzio, por culpa de los tutores, y por la mucha licencia que tenia el pueblo, y por la mucha gente ociosa y perdida que andaua en el Reyno: pero la verdad es, que fue la principal ocasion las

La muerte de Carlos IX. causa desassossiegos en Francia.

nueuas sectas, que fueron cãusa que los Franceses perdiessen el antigua deuocion a sus Reyes, y ellos el poder que tenian: y de aqui procedio darse los cargos a personas poco idoneas, que se corrompiesse la justicia, que se echassen muchos tributos, y se hiziessen excessiuos gastos. Y de la diuision entre los grandes, enemistades del pueblo: negligẽcia en el gouierno, menosprecio del Rey, temeridad de tantos en oprimille. Muchos hombres sabios dixeron, que no era necessaria Astrologia, para pronosticar la destruycion del Reyno, especialmente viendo los hijos de la Reyna Madre sin sucesion, y con todo esso mientras en Francia se conseruaron las antiguas constituciones, se conseruô el Reyno en quietud, pero en siendo venales las dignidades, y la grandeza, no pudo estar en sossiego, porque la ley natural enseña, que el menor ha de obedecer al mayor por virtud, o por edad.

Como los Frãceses perdieron el amor antiguo q̃ tenia a sus Reyes.

La Reyna Madre, muerto el Rey Carlos IX. y dado el auiso a su hijo el Rey de Polonia, como queda dicho, aunque vsaua de mucha benignidad con los soldados, y con todo genero de gente, y por conseruar el Reyno a sus hijos, no perdonaua a trabajos de caminos y gastos, y otros cuydados: no aprouechaua, porque los Hugonotes, siendo su cabeça el de Condê, desde la Rochela, Sanserra, Nimes, y Montaluan haziã en los Catolicos grandes daños, de donde mirando cada vno a su particular cõseruacion, nacio la confederacion que hizo el Mariscal de Memoransi, que estaua en Lenguadoque con los Hugonotes, los quales cõ esta vniõ adquirieron fuerças y reputacion. La Reyna Madre trabajaua en sossegar estos mouimientos, y embio algunas embaxadas al Principe de Cõdê, pero no eran de prouecho, porque respondia, que el auer tomado las armas, se hazia por seruicio del Rey, y para contra sus enemigos, yentretanto la Reyna no ponia otro remedio, sino entendia en sobrelleuar los

Cuydado de la Reyna Madre en mantener a todos en amor, y aficiõ al Rey.

La Reyna Madre embia embaxada al Principe de Condè para sossegalle.

los enemigos, y entretener los amigos, y ſolicitar la breue llegada del Rey, el qual con mucha blandura y palabras amoroſas honraua, y recibia los Hugonotes que le yuan a recibir, penſando por eſte camino traellos a ſu deſſeo, que era de no mouer armas por entonces, diziendo, que no ſe hallaua con baſtantes fuerças para hazelles guerra: pero el buẽ acogimiento que ſe hazia a los caudillos Hugonotes, no era el remedio que auian meneſter ſus inſolencias: cayô vn general deſcontento en los Catolicos, que con la llegada del Rey eſperauan que ſus coſas auian de tomar mejor camino, y de aqui nacieron muchas murmuraciones, que llegarõ a las orejas del Rey. Lo qual era cauſa de ſolicitar mas con poca reputacion ſuya los cõcier tos de paz, que con los Hugonotes ſe auian començado a tratar: coſa que daua mucha pena a los Catolicos, porque veian con la impiedad la ruyna de los pueblos, y quiſieran que ya que no ſe auia hecho otras veces, entonces con el hierro, y la diligencia ſe curara el mal.

Quexas del Reyno de Francia cõtra el Rey Enrique.

El Duque de Vrbino muere.

Mientras eſtas coſas paſſauan en Francia, en Italia caſi poco deſpues que Enrique III. paſſô por eſta prouincia, murio Guidobaldo Duque de Vrbino, a quien ſucedio ſu hijo Franciſco Maria, el qual en el principio de ſu gouierno quitô todos los tributos que deſde ſu abuelo ſe auian cargado en el Eſtado: perdonô a todos los ciudadanos de Vrbino, que eſtauan foragidos, y deſterrados por las paſſadas reboluciones, y les bolvio las haziendas confiſcadas, y con eſtos, y otros ſemejantes beneficios començô a gouernar ſu Eſtado, ganando la voluntad de ſus vaſſallos, que ſon las armas, y defenſa mas fuerte, que los Principes pueden tener para ſu conſeruacion.

En la ciudad de Breſa, que es del dominio Veneciano, rica, y de gran trato, nacieron bandos por cauſas ligeras, que deſpues cauſaron alguna ſoſpecha a la Señoria, porque eran cabeças hombres poderoſos, a los quales ſeguia gran numero de gente holgazana, y deſſeoſa de nouedades, lo qual enſoberuecia tanto a los hõbres ricos, que les daua ocaſion de penſar en coſas grandes: y como en eſta ciudad por eſta cauſa ſucedian cada dia los frutos que tales compañias ſuelen dar, que ſon muertes y latrocinios, determinô la Señoria de poner con tiempo remedio en el negocio, y para ello nombrô por Comiſſario con muy ampla facultad, para proueer como mejor le pareciеſſe, a Iacobo Soranço. Llegado a Breſa, la primera coſa que hizo, fue mãdar poner horcas en todas las plaças de la ciudad, y lugares mas publicos, y hizo echar bando, ordenando que toda la gente foraſtera que ſe hallaua en Breſa, ſin exercitar oficio, ſalieſſe luego, ſopena de la vida. Obedecioſe el bando con tanto cumplimiento, que ſalieron aquel dia ocho mil hombres de mala vida: con lo qual, y con deſterrar algunos principales de la ciudad, quedô libre de vn gran peligro. Tanto pueden los remedios proueydos en tiempo, y executados por miniſtros ſeueros y diligentes. Otro trabajo dio tambien mucha pena a la Señoria: y fue, que celebrando el Duque de aquella Republica con gran feſta, y con muchos combidados el dia de ſu aſſuncion, ſe encendio fuego en ſus aposentos del Palacio de ſan Marcos que ſe quemô mucho dellos, donde auia pinturas de los mas excelentes hombres del mundo: y eſta deſgracia del fuego no fue ſola, porque ſe pegô tambien deſpues en tiempo de feria en la plaça principal de Venecia, y en termino de dos horas ſe quemaron todas las tiendas con grandiſſimas riquezas, quedando pobres infinitos mercaderes, que en tan poco eſpacio de tiempo ſe auian viſto ricos: y eſtas deſgracias afligian mucho al Senado, porque dezian que tenian por larga experiencia, que eran pronoſticos de grandes trabajos, como ſiempre ſe ha viſto en aquella ciudad.

Los foragidos ponẽ en peligro a la ciudad de Breſa.

Diligẽcias para ſoſegar la ciudad de Breſa, y limpiarla de gente de mala vida.

Incendio en Venecia, y da grã cuydado en el Senado.

Cap. IX. De lo que acontecio a Synan Baxà en Corfu: q̃ Venecianos acobarõ de cõcertar ſus diferencias cõ el Turco, y otro terremoto de Ferrara.

POr muchas diligencias que por parte del Empera. or ſe auiã hecho para que el Turco cõfirmaſſe la tregua q̃ con el tenia, no ſe cõſeguia, por la coſtumbre ordinaria de los Turcos, a quien parece que fundan mas ſu grandeza con tener a los otros Principes en temor. Y por eſta cauſa, para lo que pudieſſe ſuceder, el Emperador auia juntado dieta Imperial de los Principes de Alemania, para tratar cõ que fuerças ſe auia de reſiſtir al Turco, en caſo q̃ ſe determinaſſe de querer la guerra. Ni tampoco los Venecianos ſe hallauan ſin ſoſpechas, viendo los aparejos, que (como atras queda dicho) hazian los Turcos. Por lo qual mandaron leuantar doze mil infantes, de que hizieron Gouernador a Eſforça Palauizino, para que ſe puſieſſen ala defenſa de Cancia, y otras islas, que la Señoria tiene en Leuante: y aſsi meſmo ordenõ que el armada ſe puſieſſe a punto, y nombrõ por Capitan General della a Iacome Soranzo, para por todas partes prouer a la reſiſtencia del comun enemigo. Y demas de que los grandes aparejos que Venecianos ſabian que ſe hazian en Conſtantinopla para ſalir con poderoſa armada el año ſiguiente, les daua mucho cuydado. Acrecentaua ſus ſoſpechas el ſaber, que boluiendo Synan Baxa con el armada vitoriofade la Goleta y fuerte de Tunez, y̆a muy deſdeñado, porque llegando a Corfu, y repartiendo el armada en dos partes, la embio coſteando los dos lados de la isla, con que puſo a los Corfiotos gran temor, por no tener baſtante preſidio para defenderſe, quando quiſiera el Baxà emprender alguna nouedad, y ſalieron muchos Turcos a tierra, y como es coſtumbre de gente de guerra, eſpecialmente entre Turcos, deſmandandoſe algunos, robauan, y ſaqueauan lo que podian, y los de la isla por defender ſus haziendas, tomaron las armas, vinieron con los Turcos a las manos, mataron muchos, y los forçaron a reprimir ſu inſolencia, de que moſtrõ Synan grande enojo: y aunque los Corfiotos procuraron de defender ſu juſticia, y haziendole capaz della, aplacalle con algunos preſentes, no aprouechõ, ni los quiſo acetar, antes amenazando, ſiguio ſu camino. Eſtas amenazas, y las demas cauſas que auia entonces, deſpertaron mucho a la Señoria de Venecia, para determinarſe de fortificar la ciudad de Corfu. que es la que da el nombre a toda la isla, y deſde luego lo començaron a poner por obra. Eſtà Corfu en el mar Mediterraneo, c aſi frontero del rio Naron, que fue llamada primero Corcira, y es oy el propunaculo de Italia, contra las armas de los Barbaros que vienen de Leuante. Tuuieron gran reputacion los Corfiotos, quando florecian los Griegos, porque erã poderoſos en la mar, y mantenian ciento y veynte galeras armadas, y por las diferencias, y poca conformidad entre ellos, cayeron deſpues en manos de Pirro Rey de los Epiroſtas, y ſe valiõ mucho de ſu armada, quando paſſõ en Italia contra Romanos, en fauor de Tarentinos: y en el año de mil y trecientos y ochenta y tres, cayo en poder de Venecianos eſta isla, la qual es abundante de muchas coſas, eſpecialmente de azeyte y vino: produze grana para la tinta de los paños y ſedas, no abunda de trigo ni ganados, por las continuas moleſtias de los Turcos, y aſsi ay muchas caſas deſamparadas y caydas en el campo.

Tenia aſsi miſmo en mucha ſoſpecha a los Venecianos, ver, que deſpues que hizieron la paz con el Turco, no ſe los reſtituia, conforme alos capitulos della, el territorio de

El Emperador eſtà con ſoſpechas del Turco.

Preuẽciones de Venecianos cõtra el Turco.

Temores de la isla de Corfù.

Synã Baxà muestra colera contra los de Coufù y no quiere ſus preſentes

Deſcripciõ de la isla de Corfù.

1383.

de Zara en Dalmacia, porque alegauan los Turcos, que todo aquello, hasta donde sus cauallos auian hollado, y ellos auian combatido con peligro de sus vidas, era visto auerse ganado en buena guerra, y deuerlo justamente retener, cómo con sus dineros lo vuieran comprado: pero fueron tantas sus importunaciones, y tantos los presentes que embiauan, que se les respondio, que embiarian ministros platicos de aquel negocio, que viessen de acomodalle. Dióse al cabo la comissión a Feratbeg Baxá de la Bosna, que es parte de la antigua Nisia, que toma aora el nombre del rio Bosna, que desagua en el rio Saba, y es tierra la mayor parte montuosa. Y auiendose juntado con los Comissarios Venecianos, despues de muchas disputas, declarô que toda la campaña y jurisdicion de Zara tocaua al Imperio Otomano: y sacô mucho dinero de muchas heredades de particulares, que se vendieron: lo qual diô mucho que pensar a la Señoria, y cada dia mas se persuadia que era la intencion de los Turcos, querer de nueuo romper la paz: y entre las demas prouisiones, que para ella hazia, mandô que todos los vezinos de Venecia presentassen ante ministros, que para este efeto fueron nõbrados, memoria fiel del valor de sus haziendas, para que cada vno pagasse la dezima parte, o lo que fuesse tassado, para los gastos de la guerra, si sucediesse, porque por el rumor que auia en Leuante de armas, y la voz que corria, que el Turco queria conquistar a Candia, la teniã por cierta, especialmente auiendo tenido auiso que se auiã quitado las velas, y los timones a las naues Venecianas, que se hallauan en las tierras del Turco: pero como la Señoria conocia la costumbre Turquesca, y sabia que el Baxá de la Bosna era de la mesma condicion que los demas, embio a Vicenzo de li Alexandri su Secretario, con presentes, y con ellos y su buena maña, el negocio tomô mejor camino, y la Señoria quedô con mayor esperança de remedio para los Ciudadanos de Zara, que sin su territorio en ninguna manera podian viuir en la ciudad.

Los Venecianos importunã por la restitucio del territorio de Zara.

Venecianos estã muy temerosos que el Turco quiere romper la paz con ellos.

El secretario Vicẽzo de li Alexãdri va de parte dela Señoria a negocios con los Turcos.

Tienen en Venecia por muy constante, que quando les suceden algunos prodigios, es cierta la guerra: y la desgracia del incendio, que queda dicho, les ponia mucho temor, juntamente cõ vna inundaciõ, que en la ciudad acaecio en este tiempo, porque fue tan grande la furia de los vientos, y tanta la cantidad de aguas, que entrô en el mar Adriatico, que se cubrieron las calles de la Ciudad de manera, que no se podia andar sino en gondolas y barcas grandes, como por la mar: y esto hizo tanto daño a los mercaderes, porque el agua salada entrô en los almazenes, donde tenian las mercaduras, que se estimô en millon y medio. En la isla de Chipre vuo en este instante tan gran pestilencia, que todas las gentes que de Caramania, Satelia, y Amassia auian ydo a habitar en aquella isla, que fueron tantas, que ya no se echaua de ver la falta della que causô la guerra, se murieron: y assi mesmo los naturales, que retirados a la Montaña, con la seguridad de los Turcos boluieron a viuir en la tierra llana: y fue en tanto grado esta pestilencia, que en las galeras de la guarda de la isla no quedô persona viua. Assi mismo la ciudad de Ferrara boluio en este tiẽpo a padecer la mesma desgracia que antes, de los terremotos, temblando la tierra, y cayendose muchas casas, cosas que demas de ser grandissima lastima, por el daño que padeciã los vezinos de aquella ciudad, en los lugares comarcanos se estaua con mucho temor, pensando, que por la vezindad de la tierra les auia de suceder lo mesmo.

Inundacion en Venecias.

Terremoto de Ferrara.

Cap. X. Del cuydado en que puſo al Rey Catolico la perdida de la Goleta, y q̃ embio al Principe Veſpaſiano Gõzaga Colona a viſitar a Orã, Mazarquiuir, Melilla, y la coſta del Andaluzia: y muerte de Selin Rey de Turcos.

LA perdida de la Goleta, y fuerte de Tunez, y los aparatos de guerra, q̃ el Turco hazia, tenian en el meſmo cuydado, que a Venecia nos, al Rey Catolico, juzgãdo por euidẽtes razones, que tuuieſſe intencion de ocupar las fuerças que tenia en Africa, y tambiẽ las de Portugueſes, y emprender deſpues a Eſpaña: y como los primeros encuẽtros auian de ſer en Oran, y Mazarquiuir, trataſe del remedio en el Cõſejo d̃l Rey en el qual auia diuerſos pareceres: porq̃ algunos querian, que ſe fortificaſſe la ciudad de Oran, y ſe conſeruaſſe, y tambien Mazarquiuir, juzgãdo lo cõtrario ſer muy dañoſo ala reputacion, eſpecialmente que afirmauan que por caer tan lexos y atraſmano Oran, y no auer puertos en Berberia para inuernar el armada del Turco, no podia llegar con ſu ordinaria potencia, y que llegando tarde, y no ſe pudiendo detener mucho, cõ poca reſiſtencia ſe podian conſeruar aquellas plaças. A otros parecia que conuenia aſſegurar eſte negocio cõ mas fundamento, y que atento que Oran era ſitio muy dificultoſo de ſer fortificado, por la experiencia q̃ ſe tenia del cerco paſſado, quando tan valeroſamẽte el Marques D. Martin de Cordoua defẽdio a Mazarquiuir: no ſe conocia que ſe podia cõſeruar, y q̃ era mejor deſamparando a Oran, paſſar toda la fuerça a Mazarquiuir, y defender aquella fortaleza, y el puerto, que era lo mas ſuſtancial. En eſta duda, y diuerſidad de pareceres parecio al Rey Catolico de llamar al Principe Veſpaſiano Gonçaga Colona, que a la ſazon ſe hallaua en Nauarra, Viſorey de aquel Reyno, y Capitan General de la Prouincia de Guipuzcoa, el qual a la ſazon boluia de viſitar toda la coſta de Guipuzcoa, Vizcaya, y las quatro Villas que llaman de la coſta, vna de las quales es Santander, donde parecia que por algunos deſignos de Ingleſes, y y de otros conuenia fortificar la peña de Mogro, que es vna isla que eſtã en la boca del puerto. Partio el Principe Veſpaſiano de Nauarra, dexando en ſu lugar en aquel Reyno, y en cargo de la Prouincia de Guipuzcoa a Don Chriſtoual de Eraſſo, Cauallero del abito de Santiago, y Corregidor de Logroño. Y llegado a la Corte, ſe le dixo el efeto para q̃ auia ſido llamado, y ſe le ordenõ que fueſſe a Oran, y a Mazarquiuir, y dieſſe el parecer que juzgaſſe ſer mas conueniente para el intẽto que ſe tenia. En Sicilia y Napoles tambiẽ ſe eſtaua con cuydado, y ſe entẽdia en reparar las marinas de aquellos Reynos. Leuantauaſe gẽte en Eſpaña, Alemania ẽ Italia: apercebianſe galeras, y haziaſe otras prouiſiones de guerra para reſiſtir a tan poderoſo enemigo.

El Rey Catolico trata de aſſegurar las plazas q̃ tiene en Berberia del armada del Turco.

Partio pues el Principe Veſpaſiano Gonçaga a 21. de Nouiembre deſte año, de ſan Lorenço el Real, donde el Rey eſtaua, la buelta de Cartagena, para embarcarſe en quatro galeras reforçadas, que le aguardauan, a cargo de Don Luys Vique, y de camino le ordenõ el Rey que conſideraſſe de propoſito el ſitio de la ciudad de Cartagena para la fortificaciõ Real que alli auia penſado de hazer: y porq̃ en eſte caſo ha auido muchas opiniones, no dexare, aunq̃ ſea apartandome del propoſito, de dezir lo que en ello paſſa. Hallandoſe el Rey Catolico en la ciudad de Cordoua el año de 1570. y viendo la infelicidad con que procedian las coſas del Reyno de Granada, y el deſaſtre acontecido en el ſitio de Galera, en el rio de Almanzora, y ſabiendo que auiã

Intẽto de la fortificaciõ de Cartagena.

ydo

ydo Moriſcos á Conſtantinopla a ſolicitar al Turco, para que embiaſſe ſu armada, ofreciendo para ello vn puerto en Eſpaña, y que eſte era Cartagena: aunque primero ordenô al Principe Veſpaſiano Gonçaga Colona, que eſtuuieſſe en la parte que le pareciesſe del Reyno de Murcia, para que aſsiſtieſſe cõ gente de guerra, para impedir que los Moriſcos del Reyno de Valencia, en caſo de leuantamiento (porque dello auia tratos) no ſe juntaſſen con los de Granada, y para mantener en quietud a los del Reyno de Murcia, le ordenô que fueſſe a Cartagena, pues deſde alli podia acudir a todo, y fortificaſſe aquel puerto con diligencia, no teniẽdo reſpeto por entonces, ſino a remediar la preſente neceſsidad, como mejor le pareciesſe, para la conſeruacion del puerto, pues que deſpuescõ mas comodidad ſe podria entẽder en hazer fortificaciõ Real: y de palabra le dixo, q̃ quãdo baſtaſſe fortificar ſolamẽte lo q̃ llamã la cueſta de la ciudad, ſe tuuieſſe en ello, derribãdo las caſas q̃ fueſſen meneſter. Eſta fortificaciõ ſe comẽçô cõ eſta orden ê intẽcion, a primero de Mayo del dicho año, y cõ toda diligencia ſe fue entẽdiendo en ella, cõ penſamiẽto de no hazer mas q̃ reſiſtir al armada, y procurar que no ſe aprouechaſſe del puerto.

Veſpaſiano Gõzaga Colona llega a Cartagena.

Llegado pues a Cartagena con intento de hazer la fortificacion Real, la boluio a reconocer, y hallado muchas imperfeciones en el ſitio, ſe tratô ſi ſeria bien abraçar los cinco mõtes, que ſon los Padraſtos de la ciudad: pero eſta era muy grã maquina, y de gaſto exceſsiuo, y q̃ requeriavn exercito para defenderla: y el dexar los fuera, tambien era inconueniente. Por otra parte ſe conſideraua, q̃ aunque la fortificacion que ſe hizieſſe, defendieſſe el puerto, ay muy cerca otros puertos, y calas muy capazes para grande armada, con que venia a ſer de poco fruto la fortificacion de Cartagena para la conſeruaciõ del puerto, pues los enemigos deſde los dichos puertos y calas, q̃ algunos llaman las Argamecas, hazian el miſmo efeto. Reconocioſe vna montaña, que eſtâ a mano derecha de Cartagena, deſde laqual ſe guardaua eſte y los otros puertos, haziendoſe vna fortaleza ſobre ella, y a eſto inclinaua Veſpaſiano.

Llegô a Oran a 17. de Deziembre y era ſu comiſsion, que reconocieſſe el ſitio de la ciudad, y de Mazarquiuir, y ſi eſte puerto ſe podria ſuſtentar deſmantelandoſe a Oran, y ſi auiẽdoſe de ſuſtentar, ſeria neceſſario fortificar eſta ciudad, y en q̃ forma: y que aſsi miſmo cõſideraſſe la calidad del puerto de Mazarquiuir, y de quãtas galeras era capaz, y ſi Orã era de momento para eſtoruar la ſaliday entrada en el: y ſi aunque los enemigos ocupaſſen a Oran, podriã las galeras eſtar en ſeguridad en el puẽrto de Mazarquiuir: y ſi eſta fuerça eſtaua como cõuenia para reſiſtir al enemigo, y lo q̃ para eſte efeto cõuenia prouer en ella. Eſta comiſsiõ cũplio el Principe Veſpaſiano en 40. dias q̃ ſe detuuo en Orã, y pareciẽdole ſitio ſugeto a muchos padraſtros, y grande el gaſto para fortificar la ciudad, y q̃ no auia coſa buena en q̃ hazer fuerça, ſino el ſitio de Razalcazar, y q̃ era de mucho incõueniẽte, porque deſde vna rambla muy cerca na, que eſtâ a la parte de Leuante, podian los enemigos cubiertos, leuãtar ſus trincheras, y acercarſele, demas de que por ſer tierra aparejada para minas, lo q̃ ſe fortificaſſe, quedaria muy ſugeto a ellas, de las quales ſe aprouechan mucho los Turcos en ſus conquiſtas, juzgô que en la preſente neceſsidad no cõuenia ſino deſamparar a Oran, y embiando la gente inutil a Eſpaña, meterſe los ſoldados en Mazarquiuir, defendiẽdo el puerto, pues q̃ demas de lo ſobredicho, la experiẽcia del cerco de Orã moſtrô q̃ ningun daño ni prouecho podia hazer a Mazarquiuir, pues no tiene puerto, ni el vn lugar con el otro ſe veẽ, en vna legua q̃ ay entre ellos de diſtãcia, y en tiẽpo del cerco nũca deſde Orã ſe pudo embiar otro ſocorro, ſino vn hombre q̃ de noche

Comiſsiõ del Principe Veſpaſiano Gonzaga Colona.

El Principe Veſpaſiano ſe detiene 40. dias en Oran, y juzga que en el eſtado q̃ ſe hallaua, no ſe podia defender.

yua

yua nadando con vn cañuto enla boca,en que lleuaua vna o dos cartascõ auiſos.

Con el ſobredicho parecer entendio el Principe Veſpaſiano en remediar algunas imperfeciones de la fortificacion de Mazarquiuir, derribô las obras muertas de las murallas,enſanchô el foſſo de manera, que aunq̃ los Turcos echaſſen puente de entenas,no alcãçaſſe: cõ lo qual tambien ſe enſangoſtaua la plaça q̃ quedaua entre la montaña y la fuerça, quitandoſe al enemigo el lugar que teniade plantar el artilleria:abraçô todo el ſitio del Caluario cõ la fortificacion, ſin que quedaſſe pie en tierra al enemigo, porq̃ quando eſtuuo cercado D.Martin dCordoua,eſtauã dos mil Turcos en aquel pueſto,q̃ ſiẽpre molеſtauã la fuerça por las eſpaldas. Los Moros llaman a Orã,Guharã,y Puerto grande,Aga a Mazarquiuir, y los Romanos le llamauã Puerto magno: y porq̃ los vezinos de Oran , q̃ eran grandes mercaderes,armauan nauios que ſalian de Mazarquiuir a correr la coſta de Eſpaña y las islas , el Rey D. Manuel de Portugal embio vna armada a conquiſtarle , que no hizo efeto:y el Rey Catolico Don Fernãdo V.el año de 1506. embio cõ otra armada a Don Diego de Cordoua, Alcayde de los Donzeles, y combatio tanto a los Moros,que ſe le rindieron cõ partidos. Y el año de 1509 fue el Cardenal Fray Franciſco Ximenez en perſona,con otra armada a ſu coſta , lleuando al Conde Pedro Nauarro por Capitan General , y cõ el ayuda del Alcayde de los Donzeles,Capitan General en Mazarquiuir,ganô a Oran,que fue Colonia de Romanos,y es ciudad del Reyno de Tremezen,y fue muy rica.

Lo q̃ haze Veſpaſiano en Mazarquiuir para aſſegurar la plaça.

Auiendo el Principe Veſpaſiano prouеydo lo ſobredicho, paſſô a ver la boca de la laguna de Melilla , adõde ſe dezia que podria inuernar el armada Turqueſca,y q̃ para eſtoruarlo ſe deuria cegar la boca, o hazer fuerte,lo qual parecio impoſsible , porq̃ hallô otra boca por dõde nũca entraron galeras,y ſe conocio , que aunque ſe cegaſſe la boca,la laguna romperia por otra darte del Arrazife, y pareciendole ſin fruto lo que alli ſe hizieſſe,paſſô a Melilla , quatro leguas mas adelante,adonde era Gouernador y Capitan General, Antonio de Texada , ſoldado de mucha eſtimacion , y que tenia aquella plaça bien en orden , y los ſoldados con buena diciplina : y auiendo ordenado lo que le parecio conuenir para la defenſa,paſſô a viſitar toda la coſta del Andaluzia,porque eran grandes los aparatos que el Turco hazia para inuadir a Eſpaña,ſegun ſe entendia. Eſta Melilla tan cerca, que della a Motril en el Reyno de Granada, no aura mas de 28.leguas:fue grande y rica ciudad , y porque ſalian della muchos coſſarios a robar en Europa,el año de 1496.el Duque de Medina Sidonia don Iuan de Guzman, fue a ganarla con armada,y hallôque los Moros la auian deſamparado:fortificola y dexô preſidio , y ſiempre los Duques de Medina Sidonia la proueyeron , haſta que la dexarõ en la Corona Real de Caſtilla.

Veſpaſiano va a Melilla y reconoce la laguna.

Antonio de Texada tiene a Melilla con grã cuydado.

Del cuydado en que eſtaua la Chriſtiandad por las grandes fuerças que armaua el Turco, quiſo Dios ſacarla por entonces , porque quando mas penſo que tenia fundada ſu grandeza,por ſer muy dado a la gula,y a todo apetito ſenſual,murio de males repentinos a nueue de Deziembre, en pocos dias,auiendoſe algunos antes quemado gran parte de ſu Real palacio,y dicho los Aſtrologos, que no reynaria mas de ocho años,en q̃ acertaron : y con ſu muerte cayeron de vnavez todos los deſignios que auia hecho:porque donde no concurre la voluntad de Dios,dura poco la felicidad de los hombres , y ſus penſamientos ſon vanos. Dexô Selin ſeys hijos varones, Amurates Tercero, q̃ le ſucedio en el Imperio , hijo de Amacaduna,noble Veneciana , que ſiendo cautiua deſde niña , ſe crio en el Serrallo:los otros eran Mahometo, Aladino, Ecincogir, Adulay , y el menor Siliman.

Muerte de Selin Rey de Turcos.

Cap.

Cap. XI. De las alteraciones que comenzaron en Genoua.

FVe siempre grande la fuerça de los bandos en las Republicas antiguas y modernas, por los quales casi todas cayerõ de su grãdeza, como fue la Romana, por las diuisiones de Mario y Sila, Cesar y Põpeyo y como ha sucedido ala Republica de Genoua, q̃ auiẽdo llegado a Felicissimo estado, en comẽçando a prouar el veneno delas parcialidades, cayô en grã calamidad, porq̃ creciendo el ambiciõ, como todos presumiã de saber regir la Republica, queriã mãdar, de donde nacio, que el que sabia mandar obedeciesse, y el que auia de obedecer mandasse, porque haziendose poco caso de los prudentes, por el arrogrncia de los ignorantes, deuiendo ser la Republica, como vn cuerpo compuesto de todôs sus miẽbros, que viuiẽdo todos juntos en su calidad estã parabeneficio dl cuerpo porq̃ si el pie quisiesse ser cabeça de quien es miẽbro, y el braço quisiesse ser mano, el cuerpo se desformaria, y desformado seria imperfeto. Yassi es enlas Republicas, q̃ cada miẽbro suyo ha de seruir por cabeça, o por pie ô por manos, segũ su naturaleza ayudãdo cõ toda industria y diligẽcia a su cõseruaciõ, y esta falsa opinion fomẽtada delos diabolicos bãdos, ha destruydo las ciudades, las Prouincias, los Reynos y los Imperios, y reduxo a Genoua a estrema perdiciõ: poq̃ apassionado cada vno de si mismo sin distinciõ, aspirana al gouierno prouocado mas de su interese, y del ambiciõ q̃ del amor de su patria. Y si teniẽdo los Ginoueses cõsideraciõ a esto, como nacidos en libertad, cosa preciosissima, y a los trabajos y peligros delos tiẽpos presentes y passados por sus discordias ciuiles, no ay duda sino q̃ largo tiẽpo cõseruarã su Republica en felicidad y quietud, dulcissimo fruto de la libertad y de la vniõ, por las referidas causas auia algunos años q̃ la poca conformidad entre los que gouernauan, se conocia que auia de causar inconueniente, y para remediarlo, y que no nacieste alguna guerra peligrosa en Italia, el Rey Catolico, como su protector, auia hecho todas las diligencias posibles. Primeramente embio por su Embaxador, con particular orden, para que tratasse desto, a Don Iuan de Idiaquez, de cuya prudencia desde moço se tuuo muy conocida esperança, porque se crio en lo casa del Principe Don Carlos, y aora es Comendador mayor de Leon, del Consejo de Estado, y Presidente del Consejo de las Ordenes, varon exemplar en modestia y otras virtudes dignas de ser imitadas, y su memoria eternamente celebrada. Y aunque hizo desde el principio del año de mil y quinientos y setenta y y tres, que llegô a Genoua, muchas y extraordinarias diligencias, y con su buena maña entretuuo que no rebentasse el apostema: como los humores de muy atras estauan corrompidos, no basto este remedio. Y por esta causa, queriendo el Rey Catolico atajar el mal que se echaua de ver que auia de suceder, quiso entender de su Consejo, que personaje se podria embiar, para que juntamente con Don Iuan de Idiaquez, procurasse el remedio que se desseaua, por mostrar con embiar mas Embaxadores, la efficacia de su desseo. Propuso el Consejo al Duque de Sessa, y al Principe Vespasiano Gonçaga Colona, Visorrey de Nauarra, y Capitan General de Guipuzcoa: y por parecerle que estos Principes eran hombres de guerra, y que aquel negocio requeria hombres de capa larga, elegio a Iulio Claro de su Supremo Consejo de Italia, y porque murio en Cartagena, nombrô al Duque de Gandia Don Carlos de Borja. Y porque antes que se comience a tratar lo sucedido en este tiempo, para que mejor se entienda, es biẽ tomar el negocio de atras, y el origen de los

D. Iuan de Idiaquez el año de 73. en Genoua.

En el Consejo de Estado se proponen para embiar a Genoua al Duq̃ de Sessa, y al Principe Vespasiano Gõçaga Colona.

los inconuenientes que ſucedieron, es de ſaber, que al que no aprouechã los exemplos agenos para la buena adminiſtracion de ſus coſas, con ſus proprios daños ſuele remediar a lo por venir. Tuuo Genoua en diuerſos tiempos diuerſas formas de Gouierno. Vnas vezes la rigieron Cõſules, otras Poteſtades y Capitanes, y otras ſeñores foraſteros y naturales. Algunas vezes acoſtumbrô de ponerſe debaxo de la proteccion de Principes foraſteros, lo qual hazian aſtutamente los ciudadanos, para reprimir la inſolencia del pueblo. Alguna vez criaron por ſeñores algunos de ſus ciudadanos, los quales por la tyranica autoridad que ſe arrogaron, los llamaron Capelazos, y ſe cõ federauan con Principes eſtrangeros. A todos los ſobredichos que gouernauan, ſe cometia el gouierno de la ciudad ſegun ſus leyes, ſalua la libertad de la Republica, y la elecion de todos los Magiſtrados, que ſalian por votos de los ciudadanos. Y jamas ningun Principe ha ſeñoreado a Genoua, confiado en ſus propias fuerças, ſino ſuſtentado de algũ vando, o llamado de toda la ciudad que confiaua tanto de ſu propio valor, que en ningun tiempo ſe cerrauan las puertas, ſino que ſe viuia en ella abierta por mar y por tierra. Y aunque ſe fundaua en las fuerças de algun ſeñor, jamas la caſa y la compañia de ſan Iorge dexô de quedar libre, ſin ſugetarſe a nadie, ſino que ſe gouernaua por los ciudadanos q̃ eran intereſſados en ella, conſeruando ſiempre la libertad de la caſa.

Los Capelazos de Genoua quiẽ erã como ſe arrogauã mucha autoridad.

Variando pues muy a menudo la forma del gouierno por las diſſenſiones ciueles, el año de mil y quatrocientos y nouenta y ocho, haſta el año de mil y quinientos y veynte y ocho, ſucedieron caſi doze mudanças: y gouernandoſe la ciudad en los tiempos otras con los Magiſtrados que ſe elegian en cada vn año, la mitad de los nobles, y la mitad del pueblo: los populares ſe diuidian en dos partes: en la vna ſe conteniã los mercaderes, y en la otra los oficiales mecanicos: y teniẽdo atẽciõ a los vãdos paſſados, procurauã q̃ſos oficios de la ciudad ſe dieſſen la mitad a Guelfos, y la mitad a Gibellinos: pero perdieſe la libertad de la ciudad, por la fuerça de los mas poderoſos, peſando dellos a los buenos ciudadanos, començaron en el año de mil y quinientos y diez y nueue a juntarſe, y a procurar con buenos modos la cõcordia: aunque a Otauiano Fregoſo, que en nombre de Franceſes gouernaua en eſte tiempo a Genoua, no le parecia mal, Federico Fregoſo Arçobiſpo de Salerno lo eſtoruo, pero en tiempo de Antonioto Adorno, que tambien gouerno el año de mil y quinientos y veynte y cinco, quando el Rey de Francia tenia cercada a Pauia, las pretenſiones de los ciudadanos ſe renouaron, conſintiẽdolo el Adorno, con intencion de quedar con el gouierno, ſi el Rey tenia la vitoria: lo qual tambien auia negociado con el Emperador: pero como ſucedio la rota del Rey, el Adorno mudô propoſito, yeſtoruô las jũtas de los ciudadanos. Y en el año de mil y quinientos y ſveynte y ſiete quando con el ayuda de Frãceſes fueron echados los Adornos, y entraron los Fregoſos en el gouierno, ſiendo Capitan General de Franceſes en Italia Teodoro Triulcio, ſe renouaron las meſmas juntas por inteligencia del Triulcio, y conſentimiento del Rey de Francia, porque como para la paz que ſe hazia entonces entre Eſpaña y Francia, ſe capitulaua, que todas las fuerças, y otras coſas boluieſſen al eſtado primero, y por eſta cauſa auian de ſer reſtituydos en Genoua los Adornos, juzgando los Frãceſes que les era mejor dexar la ciudad en libertad, que meter en ella el Adorno parcial del Emperador, procuraron lo ſobredicho. Y aunque no ſucedio el negocio como los Imperiales deſſeauan, no por eſſo ceſſô Teodoro Triulcio de lleuar adelante las platicas de la concordia de los Ginoueſes. Andrea Doria, que ſiempre auia ſeguido el arte militar, tenia el gouierno de las galeras, ſiendo Du

El año 1511 ſe procura la cõcordia en la ciudad

El año 1527 los Adornos fueron echados de Genoua cõ ayuda de Franceſes.

Los Adornos erã parciales del Emperador Carlos V.

Andrea Doria gouierna las galeras de Genoua.

que

que de Genoua Otauiano Fregoſo: con las quales hizo muchas coſas ſeñaladas, y ganô tanto andādo en corſo, que cōprô las galeras, con las quales paſſô en Prouença con muchos del vando delos Fregoſos, y ſiruio al Rey de Francia algunas vezes como Gouernador, y otras como Capitan General del armada Real, y aunque fue a ſeruir en cierta ocaſion por General del armada del Papa Clemente VII. boluio a ſeruir al Rey de Francia: y en eſte tiempo prendio al Principe de Orange, que de Eſpaña yua a Italia en vn nauio, y ſe le dio al Rey de Francia por veynte mil ducados que le ofrecio, aunque por mucho q̄ lo procurô, nunca los pudo cobrar. Seruia tambiē Andrea Doria al Rey de Francia, quando ocupô el dominio de Genoua, y entonces le dio la Orden de San Miguel, en la ocaſion que ſe trataua de poner cōcordia en el gouierno de la ciudad. Sucedio tābien el deſden que Genoueſes tuuierō por el Gouierno de Saona, que el Rey dio al Condeſtable de Francia Memoranſi, el qual con grandiſsimo daño de Genoua, haziēdo paſſar alli el comercio, facô ſetecientos mil ducados de renta, de que tambien ſe hallaua Andrea Doria muy ofendido. Encendioſe poco deſpues la guerra de Napoles, adonde con exercito poderoſo paſſô el ſeñor de Lautrec: y en eſta ocaſion tuuo orden Andrea Doria de embiar al Reyno ſus galeras, con otras ſiete Franceſas, y todas las lleuô debaxo de ſu cargo Filipino Doria, el qual viniendo a batalla con don Hugo de Moncada General de las galeres Imperiales, y auiendoſe por grande eſpacio combatido valeroſamente de ambas partes, quedô el Doria con la vitoria: y entre otros perſonages principales fueron preſos el Marques del Baſto, Aſcanio Colona, y Galeaço Iuſtiniano: los quales, y los demas priſioneros ſe lleuaron a Andrea Doria, que andaua en aquella ſazon muy ſoſpechoſo q̄ Franceſes le querian prender, y aunque le pidierō que entregaſſe al Rey los priſioneros, no quiſo, antes los regalaua, y trataua con mucha cortesia. Y aqui tuuieron principio las platicas de dexar el ſeruicio de Franceſes, y paſſar al del Emperador, y lo tuuo el Doria por ocaſion aparejada para echar a Franceſes de Genoua, y poner ſu patria en libertad, como mucho tiempo auia que deſſeaua: para lo qual el Marques, y el Colona le ofrecian el ayuda del Emperador.

Otauiano Fregoſo era Duque de Genoua, y le ſigue Andrea Doria

Andrea Doria eſtà muy ſentido de Franceſes.

Andrea Doria andaua muy ſoſpechoſo que Franceſes le querian preader, y trata de paſſar al ſeruicio del Emperador.

Capitulo XII. Que va proſiguiendo las coſas de Genoua.

TRatado el referido cōcierto, embiô el Principe Andrea Doria en Eſpaña a Eraſmo Doria, para la ratificacion de los Capitulos, que fueron eſtos. Primero, Que el Emperador don Carlos, como Emperador, y Rey de Eſpaña, el, y ſus deſcendientes, conſeruaſſen la Republica de Genoua en ſu libertad. Segundo, Que cobrada la libertad de Franceſes, viuieſſe la Republica con la meſma libertad, y ſe le reſtituyeſſe la ciudad de Saona, y todo el Eſtado. El tercero, Que prometieſſe al Emperador de conſeruar y amparar la Republica, ſin talla, ni tributo, ſino que voluntariamente quiſieſſe pagar, y que ſu Mageſtad Ceſarea ordenaſſe a todos ſus Capitanes de Italia, que conſeruaſſen y defendieſſen la Republica cōtra qualquier violencia de Principes foraſteros. Y ſobre eſte capitulo ſe reſpondio, que ſe concedia con reſeruacion del autoridad Imperial. Quarto, Que todos los Genoueſes pudieſſen negociar libremonte en todos los Reynos ſugetos a ſu Mageſtad, ſaluo los que dependiā de la parte contraria. Otros capitulos vuo, q̄ por no ſer de mucha importācia, no ay para que referir aqui: pero eſtando eſte negocio ſecreto haſta que ſe acabô el tiempo de la cōduta de Andrea Doria, que ſe deſpidio de Franceſes, y aūque ſe lo rogaron mucho, y ſe lo perſuadio el Papa Clemente Septimo, no los quiſo ſeruir mas, antes lue-

Andrea Doria ſe deſpide de Franceſes.

tes luego cõ sus galeras se fue la buelta del Reyno de Napoles, donde llegados los despachos del Emperador, en que le hazia su Capitan General, le començô a seruir: y como luego el exercito Frances se deshizo, boluio hâzia Genoua, dando caça a las galeras Francesas que andauan en el Reyno de Napoles, en compañia de otras Venecianas, y junto a Pomblin tomô dos. Llegado a Genoua, en salien do su gente en tierra, gritô libertad, y san Iorge: y esto acaecio en tiempo que se hallaua Teodoro Triulcio por el Rey de Francia, en la ciudad, con poca gente: el qual visto lo que passaua, se retirô en la Roca, y Andrea Doria quedô por señor dela ciudad, y la puso en la libertad tan desseada, conuocando para ellos los ciudadanos en la plaça Doria. No faltaron algunos amigos que le aconseja uan que se hiziesse señor della, pues la auia ganado con tanto peligro, pero no dio orejas a ello: y quedando la Republica con su gouierno libre y entero, en memoria de tan gran beneficio, le hizieron vna estatua, y concedieron algunos priuilegios a la casa Doria, y a su persuasion, juntando el Consejo, criaron vn Magistrado de doze ciudadanos, con autoridad de reformar y establecer nueuas leyes: y para esto fueron elegidos seys de los linages nueuos, y seys de los viejos, con titulo de Reformadores, hombres muy prudentes, y experimentados en las cosas del mundo. Y mientras en Genoua anda uan en esto Mosiurde San Polo con grueso numero de caualleria, é infanteria Francesa, se yua acercando a Genoua, estando todauia la Roca por Franceses, y la ciudad desprouueyda de presidio: pero determinandose el Principe Andrea Doria de defenderla, embiô al valle de Pozeuera, por donde venian los Franceses, algun numero de gente, con dozientos Turcos sacados de las galeras, a los quales, si peleauan bien, prometio libertad, y todos lo hizieron de manera, que llegando a las manos, los Franceses se vuieron de retirar al Estado de Milan, que entonces posseyan, porque a la verdad les faltô la vitualla.

Libertad de Genoua, y echan los Franceses.

Aconsejan a Andrea Doria que se haga señor de Genoua, y no quiere.

Mos de Sã Polo va cõ exercito Frances sobre Genoua.

Los Reformadores viendose libres de aquel peligro, publicaron sus leyes, entre las quales fue, que la Republica se gouernasse por vna sola orden de los ciudadanos nombrados, quitando qualquiera nombre de vando, y anulando el nombre de nobles y populares, de manera, que participassen del gouierno solos aquellos que por su virtud y buenas partes lo mereciessen, y por antigue dad de habitacion en la ciudad, y se incorporassen en la nobleza los que lo mereciessen por testimonio de la buena fama. Ordenaron assi mesmo, que vuiesse vn Duque, y ocho Gouernadores, con orden que en ninguna materia graue é importante pudiessen deliberar en el mesmo dia q̃ se propusiesse, sino en el siguiente, y que el Duque y los Gouernadores, pudiessen variar y reformar las leyes conforme a lo que los tiempos enseñassen, con condicion que por esto no fuesse visto adquirir ellos mayor autoridad. Y por desterrar de la ciudad la inuidia, y antiguas enemistades, y reduzirla a concordia, mandaron que cada primero dia del año se pudiessen agregar diez ciudadadanos, siete de la ciudad, y tres de las marinas, inquiriendolos Gauernadores, a quien el agregacion de los siete auia de tocar, si eran de buena fama, y nacidos de legitimo matrimonio: y que despues del agregaciõ no pudiessen exercitar ningun arte mecanica. Y tambien se dio comission a los Gouernadores para agregar los otros tres, pero que fuesse concurriẽdo en ello el Duque: è incorporaron la multitud de las casas nueuas en el numero de las 28. casas viejas, dandoles licẽcia que se llamassen del linage que quisiessen, y que fuesse visto llamarse todos nobles, sin ninguna diferencia, y fueron 140. casas las que se incorporaron en las 28. entre las quales fueron tambien agregadas 14. de las casas nobles viejas. Y se ordenô, que entre estos se admi-

Trataſe del agregaciõ. y de como se auia de hazer.

niessen

tiessen cada año ciertos ciudadanos en el numero de los nobles, y los llamaron Gentileshombres nueuos, y agregados, porque se agregauan a los nombres delas antiguas casas nobles. Fue el primero Duque que entonces se eligio Vberto de Lezari, hombre bueno y hõrado del vando popular: y los Gouernadores fueron eligidos la mitad de las casas viejas, y la mitad de la nueuas, y delos nueuos vna parte dellos fue de los mercaderes, y la otra delos oficiales, conforme a la orden que antes de la reformacion se auia tenido. Y desta manera Andrea Doria ganô a su patria, no solo la libertad, pero la defensa y proteccion del Emperador, y de la Corona de España, y la conseruacion delas leyes, y del Estado: por lo qual la Republica en lugar de cinco Sindicos, que cada año nombraua para el administraciõ de la Republica, le crio Sindico perpetuo solo en toda su vida, cõ otros priuilegios perpetuos para los de su casa, como queda dicho: y el Emperador le dio la Orden del Tuson: y el Principado de Melfi en el Reyno de Napoles.

Vberto de Lezari fue el primero Duq̃ q̃ entonc s se elegio.

Con estas leyes se yua procediendo en la republica lo mejor que se podia, procurando los Gouernadores de dar a todos satisfacion, y moderando y reformando lo que la experiencia les enseñaua que conuenia, y con el tiempo se vino a conocer, que quando se elegian los Magistrados, especialmente el Duque, y los Gouernadores, que era cada año, no se daua a los mercaderes, y oficiales la deuida porcion, y por esto quexandose dezian que no se alterassen las ordenes: y porque el Consejo mayor, que era de 400. se eligia con las suertes, y aquella eleccion, por ser el numero de los nobles viejos el menor, no les satisfazia, porque raras vezes acontecia que tuuiessen la tercera parte de aquel Consejo, y por esto no se podia dezir que justamente tuuiessen la ygualdad del vando: de lo qual se quexauan algunos, y por hazer la eleccion justa, nacian muchas discordias entre diuersas familias, y aun entre los de vn mismo linage, antes quando se remitia al gran Consejo la eleccion del Duque, y de los Gouernadores en numero determinado, era necessario que se eligiessen personas mezcladamente de todos los Estados, y especialmente en el primero dia dela eleccion de los Gouernadores, porque haziendose la tal eleciõ en dos dias, en el segundo se yua apretando, mas no por ley, sino en virtud del valor, y respeto de las personas, a quien por conciencia adheria la eleccion: y desta manera parecia que era hecha con gran razon de aquel numero de personas que tenian mayor parte en el Consejo, alcançando siempre la mayor parte de votos la eleccion, y lleuando el mayor numero la vitoria: y como mucha cantidad de nobles estauan agregados desde quãdo gouernaua el Triulcio, y auiendo muerto muchos por la peste, los reformadores pusieron en su lugar otros, y los colegios metieron otros contra la forma de las leyes: y demas del numero establecido, se agregauan diez cada vno. Crecio infinito el numero de los nueuos, con que preualecia poco en la eleccion la razon de las leyes, no teniendose respeto a los exercicios mecanicos, vedados a los nobles. Y por esta causa murmurauan mucho contra la Republica, los que confiauan en el beneficio del tiempo: y de aqui nacierõ los trabajos que adelante se diran, en esta ciudad clara y ilustre no menos q̃ qualquiera otra de Europa, y cabeça de Liguria.

El efeto q̃ hizierõ las nueuas leyes.

Discordias q̃ nacia en la eleccion.

No se guarda la forma de las leyes en la eleciõ

Cap. XIII. De las mesmas alteraciones de la Republica de Genoua.

YEndose engẽdrando los malos humores q̃ arriba se ha visto entre los Ginoueses en el gouierno de su Republica, vinierõ a parar en que algunos conspiraron a la ruyna dela patria con forasteros; porque el año de 1536. mientras q̃ el Emperador

perador estaua ocupado en las guerras, Valcerca Centurion desassollegô mucho, y molestô a Genoua: Francisco Gonçaga, llamado el Cañin delos señores de Bozolo con inteligencia de algunos ciudadanos de Genoua, mostrando que yua contra la Miran dola, faltô poco que no ocupasse la ciudad, si Antonio Doria, que fue a ello por orden del Emperador, no se lo defendiera. Corrio en diferentes tiempos otros peligros esta Republica, auiendo siempre para ello alguna secreta inteligencia en la ciudad. Y Pedro Estroci, mostrâdo yr al Piamonte, durante la tregua entre Francia, y España, llegô a las murallas de Genoua, entendiendose Con el Conde Iuã Luys del Fiesco, y se saluô del peligro, porque en aquel punto llegaron las galeras de España con mucha infanteria. Y queriêdose elegir el Duque en el principio del año de 1545. no en virtud de las leyes, sino de vna antigua costûbre de las casas viejas, descubiertamête procurarô algunos ciudadanos desseosos de nouedades, la elecciô de 28. nueuos electores, y todos fuerô delas casas, ô linages nueuos, saluo vno: y estos nôbrarô quatro nobles nueuos, conforme a la disposicion de las leyes. interuiniendo muchos disgustos, y malas palabras. Los 28. primeros con la mesma intencion eligierô los 28. figuiêtes, y remitida la cosa al Consejo fue nôbrado por Duque Iuan Bautista Fornari, hombre muy prudente, y fue elecciô muy acertada, sino se vuiera hecho con algun engaño: y aũque el Fornari era tenido por hombre de biê, fue notado de tener alguna inteligencia cô Franceses, en daño de la Republica, por sus intereses particulares: y por esto, acabado el año de su gouierno, fue preso, y por muchos fauores escapô de la muerte, pero fue desterrado a Flandes, donde acabô la vida. Los buenos ciudadanos y desseosos de quietud, desgustados de la elecciô del Fornari, se quexaron al Principe Doria de los otros que tuuieron parte en ella, y aunque el Principe era muy amigo del Fornari, tôda via le

Anionio Doria es causa q̃ no se pierda la ciudad.

Quierese elegir el Duq̃ en virtud de la costũbre delas casas viejas.

Iuã Bautista Fornari, hombre prudente es elegido Duq̃.

descontentô la elecciô, y por esto se tratô de ver como se podria reformar el atreuimiêto de los inquietos, y el año de mil y quinientos y quarẽta y siete, entendiendose en la eleccion del nueuo Duque, sucedio la cô juracion del Conde Luys del Fiesco, en la qual muchos populares, y nobles de las casas nueuas, se juntaron con los soldados forasteros, y el Cô de enemigô de su patria, y contrario del Principe Doria, pagô la pena de su pecado con la vida: y contra los rebeldes se procedio, aunque con mas blandura de lo que merecian. Poco despues se descubrio otro tratado de Iulio Cibo Conde de Massa, casado poco antes con sobrina del Principe Doria, y en esta conjuracion interuiniendo algunos ciudadanos, y gente de los Fiescos, se concertô de acometer el palacio, y matar al Duque, y los Gouernadores, y al Principe Doria. Entendiendo el caso, por comission del Gouernador de Milan, fue preso en Pontremol el Conde Iulio Cibo, y lleuado a Milan donde le cortaron la cabeça, y lo mismo se hizo de otros en Genoua. Alterado por tantos casos el Principe Doria, y los principales de la ciudad, q̃ desseauan el reposo della, y don Fernando de Gonçaga Gouernador de Milan, de côtino se quexaua, diziendo, que estas nouedades, y acidentes de Genoua desassossegauan el Estado de Milan, por la vezindad que con Genoua tiene, y el Emperador conociendo el daño que se podia seguir de no poner remedio en ello, embiô algunas vezes al Duque de Alua, y a Mosiur de Granuela, a tratallo cô el Principe Doria, y con la Republica, y que se buscasse alguna forma como assegurarse de tantos incõuinientes, como cada dia se ofrecian. Lo primero que se hizo fue, poner la guarda de los Alemanes, y luego nombrarô doze ciudadanos, que con el Principe tratassen de la reformacion de las leyes.

El trato de Iulio Cibo.

El Duque de Alua, y Granuela, vã a componer los desassossegos de Genoua.

Auiêdo pues maduramente tratado esta reformacion, y comunicadose en el Senado, finalmête parecio al Duque

Duque, a los Procuradores, y a la Señoria juntamente cõ el Principe Doria, y a los electos por su facultad, sobre las leyes, el año 1528. dadas que se publicasse vna ley, que los amigos de cosas nueuas, llamaron Garibeto, que contenia, que assi como el cõsejo de los quatrocientos se eligia por suertes, y los veyntiocho electores del Duque, y de los Gouernadores, eran nombrados por cinco electos con suertes, y nombrados del Colegio, los quales eran despues confirmados con los votos del Consejo, el numero del mayor Consejo fuesse de trezientos hombres sacados y eligidos con suertes, y por via de votos se eligiessen los otros ciento. De todos estos quatrocientos, determinaron de hazer vn Consejo menos del numero de ciento, eligidos con votos, para que el Senado pudiesse consultar las materias necessarias ê importantes, y desta manera de los ciento primeros añadidos por los votos al Consejo mayor, y de los otros ciento, tambien sacados del numero de los quatrocientos eligidos primero, vinieron a constituyr dos Colegios, añadiendo ocho Protectores del Magistrado de San Iorge, cinco Sindicos supremos, y siete del Magistrado extraordinario: assi que a los Colegios se añadian otros veynte ciudadanos. Determinaron tãbiẽ, que los ciento segundos, que formauan el menor Consejo, nombrados cada año por la orden q̃ se ha dicho, eligiessen los 28. nõbrados en las leyes passadas para la creacion del Duque, y de los Gouernadores, los quales no fuessen perpetuos, sino que se nombrassen por tandas: y esta forma de eleccion, con la qual no se le quitaua a nadie lo que le pertenecia, durõ desde el año de 1547. hasta el de 1570. Aunque algo antes se auian començado a engendrar en los animos de los hombres algunas enemistades, y discordias secretas: florecio en esta paz y sossiego, guardando las leyes, la republica de Genoua, acrecentandose mucho en riquezas, y otros bienes, aunque despues de la muerte del Principe Doria se quexauan algunos, que auian sido agregados en familias tan numerosas, que quando se trataua de alcançar los Magistrados, los nobles viejos lleuauan la victoria contra los nueuos, y desto sentian mucha pena, porque desde el tiẽpo que fuerõ agregados, hasta entonces, jamas lleuaron ni alcançarõ ningun oficio: y como los nobles viejos por ser tan pocos, necessariamẽte estauan siempre ocupados en los oficios de la Señoria, los naeuos de ordinario murmurauan, pesandoles de ser llamados ciudadanos nueuos, teniẽdo por injuria el nombre de agregacion, desseando que las cosas boluiessen a los terminos antiguos, juzgando por gran afrenta, que se oluidassen, y acabassen los nombres de sus antiguos linajes. Procuraron los nobles viejos quietar este rumor cõ vn decreto del año 1559. que cõ graues penas vedaua especialmẽte a los notarios y escriuanos, que en las escrituras publicas, no se hiziesse mencion de otro linaje, sino de aquel, al qual se auia la tal persona agregado: y demas desto sucedio, que ninguna familiaridad, ni parentesco vuo entre ellos por via de matrimonio, lo qual encendia mas el sentimiento de los nobles nueuos, y daua pena a los que de lexos echauan de ver los males que se aparejauan.

Estas zizañas, y otras semejantes, se començaron a sembrar publicamente el año 1570. y juntandose muchos delos nobles nueuos en casa de Iacome Basadona, con mucha aspereza trataua de reformar el gouierno: y aunque la mala intencion de Basadona merecia castigo, no se proueyo en ello nada por el Senado. En fin del año de 1571. eligieron con la orden acostumbrada por Duque a Ioanoto Lomelin, el qual no haziendo caso de las cosas que merecian castigo, se boluio contra Mateo Senarraga, hombre noble, sabio, y eloquẽte, y gran Canciller, y supremo Secretario de Genoua, en cuya mano se confiaua toda la Republica; preminẽcia, que por lo passado nũca se auia dado

La ley que llamarõ Garibeto, como es.

Delos quatrociẽtos se haze vn consejo menor del numero de ciento.

Dura esta forma de eleccion, desde el año de 1547. hasta el año de 1570.

Quexas entre los nobles viejos.

Los nobles viejos tienẽ mucho q̃ se acabassen los nombres de sus antiguos linages.

Iacome Basadona cabeça de sediciosos,

a ninguno delos nobles nueuos,aun que fuesse de antiquissimo linage.

El Duque de Genoua quiere que las cartas, escritas a Reyes fuessen firmadas por el.

Queria el Duque que las cartas, que la Republica escriuia a Principes en materias importantes,fuessen firmadas del,y de dos Senadores,y no por solo el Secretario,como se auia acostumbrado: y esta nouedad no por si mesma,sino por ser tratada aspera y rigurosamente,no fue recibida: y de aqui nacio vna vniuersal opinion, q̃ desdeñado el Senarraga por este caso,fue el origen de todas las reuoluciones que sucedieron, procurando que se reformasse el abuso de que los nobles viejos en mucho tiempo astutamente se auian vsurpado la mitad de los oficion,y del gouierno: y dixose que Mateo Senarraga auia persuadido que era muy necessario,que los oficios supremos se distribuyessen parte con suerte,y parte con votos, con lo qual en breue tiempo se vendrian a acabar los nombres odiosos de nobles viejos, y nobles nueuos; quedando vn solo nombre de ciudadanos nobles: y como el Senarraga era muy experimentado en las leyes de la Republica,y muy eloquẽte,y la ciudad se hallaua en el estado que se ha dicho,y los mas delos hombres desdeñados, facilmente consiguio lo que desseaua,si esverdad que el fue la causa della. Acrecentô mas esta opinion la gran porfia que vuo en las elecciones de oficios el año 1572. entre los nobles nueuos y viejos,y el pueblo, porque llegô el negocio hasta dar de mano a las armas, y mucho mas, que hallandose Baltasar Rotulo preso en España por deudas,y queriendo librarse de la carcel, mediante su nobleza, conforme al fuero de Castilla, alcançô del Senado de Genoua vna fê della. Y porque algunos nobles viejos eran sus acreedores,lo contradixeron, para poder cobrar: de lo qual se alteraron tanto los parientes y amigos del Rotulo, que de particular que era la causa, se hizo publica. A estos principios de dissension se allegô,que auiendo los reformadores del año de 1528. declarado en sus leyes, que las rentas del

Porfia entre los nobles nuenos viejos, y el pueblo.

del tesoro de San Iorge, y de otros partes se aplicassen a la decendencia de los nobles viejos para dotar las hijas,y otras cosas necessarias, del qual beneficio no participan los ciudadanos agregados,y algunos linages, para conseruacion de sus priuilegios y libertades hizieron pintar los arboles de sus descendencias, en los quales se vian sucessores como ramos salidos fuera del tronco, y procuraron de comprouar estos arboles estendidos con el autoridad judicial, para que la escuridad del tiempo no pudiesse perjudicar a estas descendencias,y especialmente la casa Lomelina, rica de muchas y muy grandes rentas, procurô con legitimas prueuas de ratificar del Senado su arbol: lo qual no pudo alcançar,ni en Senado,ni en otra parte: y sobre estos arboles dixeron muchos hombres sabios,que sino se desarraygauan, darian algun dia contra la Republica frutos muy amargos,de manera, que por esta contencion dela casa Lomelina,y por la eleccion de los Magistrados, se vino en gran rumor en la Republica,de suerte, que se oyan en el Senado porfiar con grandes vozes los nobles viejos,y los nueuos.

Declaracio en fauor de los nobles viejos tocãte a las rentas de san Iorge.

Cap. IIII. Que continua las reuoluciones de Genoua.

VIendose que el estado de la Republica era muy peligroso, acordaron de nombrar personas para hazer nueua reformacio de leyes: a lo qual contradixeron los nueuos,diziendo, que si el negocio se ponia en ygual numero de viejos y nueuos,siempre los nueuos serian agrauiados: pero como los animos apassionados no admiten razon, auiendo en aquel instante llegado a Saena galeras de España con gente q̃ passaua en Italia,algunos hombres desseosos de nouedades, publicaron que los nobles nueuos secretamente llamauan los Españoles para entregalles la ciudad. Y alterandose el pueblo

Fama inuẽtada de los escandalosos.

blo con esta voz, hizo saber al Senado, que sino lo remediaua, pōdria la mano en ello: pero luego conocieron, que la fama fue echada delos escādalosos. El Principe Iuan Andrea Doria, que en este tiempo estaua en Sicilia, sabiendo, que las contenciones se acrecentauan en la eleccion de los Magistrados, fue a Genoua, y como los animos delos hombres estauā alterados, no pudo hazer cosa de momento: y prosiguiendo en la elecciō de los Magistrados con muchas porfias, al cabo fue elegido, aunque con grandes dificultades, en el oficio de Duque, Iacome Grimaldo de Durazo, hōbre de bien, y biē quisto, y desseoso de sossiego en la Republica. Dō Iuan Ydiaquez, Embaxador del Rey Catolico, cō mucha prudencia y eloquencia hablô al Senado, procurādo de quietar la Republica, y tenerla en concordia: y aunque en esto hizo de parte del Rey eficacissimamēte su oficio, no pudo sacar respuesta cierta, y informandose bien de dō Sācho de Padilla Embaxador ordinario del Rey: y comunicando con algunos nobles nueuos y viejos, sin dar sospechas a los vnos, ni a los otros, se hizo capaz de todas las dificultades que en la Republica se ofrecian, con q̄ fue de mucho fruto. Auiā poco despues dela eleccīō delos oficios los nobles viejos metido de fuera de la ciudad muchos hombres para guarda y seguridad de sus casas, que en ellas tenian armados, con que dieron mucho temor a los nobles nueuos, y al pueblo. Y por esto en diuersos decretos que se hizieron, se mandô que estos tales hombres salissen de la ciudad. Con lo qual, y con auer quedado los nobles viejos assegurados, de que no quedarian excluydos de los oficios por la eleccion del Consejo, hecha con suertes: y sabiendo los nueuos, que para adelante no serian perjudicados, y no se temiendo como hasta entonces de rapiñas, y otras desordenes, se esperaua, q̄ en este año se auia de viuir quietamente: pero como los nueuos boluierō a tumultuar, querīēdo que la eleccion de los oficios se lleuasse por suertes, porq̄ siēdo ellos en mas numero, les parecia que caeria en ellos la mayor parte, persuadiā a los ciudadanos, que no admitiessen la nueua reformacion que proponia Marcantonio del Carreto, Principe de Melfi. Y auiendo elegido el Senaquatro Senadores, que reconociessen esta reformacion, y qualquier otro partido conueniente para la quietud de la ciudad, estuuierō por la mayor parte los nobles nueuos muy porfiados en no admitir ninguna reformacion nueua, sino se anulaua al Garibeto, y se guardaua la ley del año de 1528. Por otra parte algunos de los mas principales del pueblo suplicaron al Senado, que pudiessen agregar a la nobleza cierto numero de populares, los que fuessen mas benemeritos de la Republica: pero respondiendo el Senado, que esto era contra las leyes, y amenazādo de castigar a los escandalosos, parecio a los nobles nueuos ocasion aparejada para valerse de los populares, y desde entonces nunca hizieron nada sin el consejo dellos, y con mayor atreuimiento pidieron el anulacion del Garibeto, y prometieron a los populares el agregacion que pedian, no embargante que don Iuan de Ydiaquez con el antoridad del Rey Catolico, con gran destreza bastantissimamente les mostraua, que aquel camino era de manifiesta ruyna de la patria, de que el Rey recibiria notable disgusto y sentimiento.

Despues de la elecciō de algunos oficios, hecha por cōcordia delas cabeças de ambos vandos, y amenazando por esto los populares, fuerō forçados los Cabos delos vandos delos nobles nueuos, por no verse excluydos de ambas a dos las partes, dexar el negocio dela concordia, que yuan tratādo con los viejos, y desta manera quedô la ciudad diuidida en tres partes. Los viejos se llamauan el portal de S. Lucas. Los nueuos el portal de san Pedro, y los populares se quedaron con su nombre. Propusose en el Senado el agregaciō de populares, mas porque faltaron algunos votos,

El Principe Doria va a Genoua.

Dō Iuan de Ydiaquez habla en el Senado de Genoua.

Los nobles viejos meten gēte de fuera para la seguridad de sus personas.

Los nobles estā porfiados en no admitir reformacion.

Don Iuan Ydiaquez aprieta a los nobles nueuos, para que no inquieten al pueblo.

no vuo lugar, y con esto se ayraron mas los populares contra los nobles viejos, porque los nueuos ayudauã lo q̃ podian al pueblo, y especialmente en esta agregacion.

Eran cabeças delos populares Sebastian Serõ, y Bartolome Montabi, ciudadanos muy nueuos, confiados mas en el ayuda delos nobles nueuõs, que en antiguedad suya, o autoridad particular, y estos con eloquẽcia erã bastantes a imprimir muchas vanidades en el animo del pueblo naturalmẽte desseoso de cosas nueuas, y assi causaron nueuos tumultos en Genoua, y al cabo guerra ciuil, de la qual se temian grãdes nouedades en Italia, y la vltima destruyciõ de aquella Republica. A estos hombres procurõ de sossegar dõ Iuan Ydiaquez, representandolos los inconuenientes referidos, pero al cabo las persuasiones destos dos prometian al pueblo mejor estado de la Republica, porque eran bien instruydos para ello de los nobles nueuos, y los solicitauan para encender el fuego: dauã a entender, que se quitarian muchos tributos, que se acrecentarian las ganancias delos oficios, que los oficios de justicia se exercitarian con mas rectitud, pues que las leyes erã yguales para todos, y ofrecian por cierta el agregacion. Con estas cosas, y prometiendo el abundancia delas vituallas, fue cosa facil engañar el pueblo, al qual certificauan, que ninguna dellas podia suceder, sino se anulaua el Garibeto, y que de lo contrario sucederian grandes males, murmurandose en esta ocasion, que los nobles viejos querian meter Españoles en la ciudad, y sugetar la patria. Dezian mal de la soberuia de los viejos, cometiam ocasion de muchos gastos superfluos, y que auian introduzido desonestas costumbres en la ciudad, y que por su culpa no auia justicia: tanto puede la reputacion, que estando vno en opinion de bueno, puede cõ muchas mentiras cubiertas con alguna aparencia de verdad, induzir a los hombres a muchas cosas, y a creellas: y esta es el arte del astuto, y sucedio assi, que se embraueció el pueblo de manera contra los nobles viejos, que hazian corrillos y juntas, y tomauan las armas, y a cada passo cometian delitos, maltratando los oficiales de justicia, y haziendo la guarda cõ centinelas, como en tiempo de guerra, y con pocas y vanas ocasiones se cerrauan las tiendas, atrauessando las calles con cadenas, y maderos, ocupando las puertas de la ciudad, y el artilleria, y corria el pueblo furioso y armado al Senado, y a grandes vozes amenazando, pedia el anulacion del Garibeto: y estuuo el negocio en tãto peligro contra los nobles viejos, que si Mateo Senarraga cõ su mucha autoridad y prudencia no lo impidiera, sucediera grandissimo escandalo. Mostrõ en algunas oraciones que hizo al pueblo, que ninguna desuentura mayor podia suceder en las ciudades, que la discordia. Manifestõ ser muy dañoso el gouierno popular q̃ algunos desseauan. Dixo el peligro en que caeria la Republica, si durauã aquellos trabajos, dando ocasion a Principes forasteros de tomar las armas con daño de toda la Christiandad: por lo qual si vna vez los Ginoueses perdian la libertad, jamas la cobrarian: y que por tanto conuenia a la quietud de la patria, y a su conseruacion, que no gouernassen todos, sino los mas nobles y mas sabios. Mouio tanto los animos del pueblo la oracion del Senarraga, que parecia q̃ todo estaua en sossiego, porque la verdad es vna cõfirmacion delo cierto, y negatiua de lo incierto, ordenada para mostrar la cosa como passa, y el que se viste della, y está en ella, es llamado verdadero, y su habito es la verdad: pero los sobornos de los escandalosos lo peruertian, porque como el pueblo es vn cuerpo de muchas cabeças, assi haze temerariamente diuersas resoluciones, que sin consideracion executa.

Cap.

Dos hõbres sedicioſos alborotan el pueblo.

Autoridad grande de Mateo Senerraga en Genoua, y su prudencia.

Que cosa es la verdad.

Plebi nõ in diciam, non veritas. Tacit.

Plebs nõ de lectu, aut sapientia ducitur ad iudicandum. sed impetu & quadam etiam temeritate. Cic.

Vulgus ex opinione multa, ex veritate pauca iudicat. Cic.

Cap. XV. Que prosigue hasta que los nobles viejos se salieron de la ciudad.

EN medio destos tumultos los nobles viejos no hazian mas de estarse guardando sus casas, procurando que el Senado remediasse tantos males. Vuo muchos pareceres que aconsejauan, que el Senado vsasse de la fuerça: pero porque esto pedia mas maduro consejo, se ordenô que se reforçassen los presidios de la ciudad, y se echassen della los forasteros, y que nadie passadas dos horas de noche anduuiesse armado: y pidiendo los nueuos con gran instancia el anulacion del Garibeto: respondio el Senado, mostrando los abusos sucedidos despues de la ley del año de 1528. y aprouauan, que se tomasse de las dos leyes lo que mas pareciesse a hombres cuerdos, diziendo, que el Garibeto se hizo prudentemente, no por contiendas ciuiles, ni por fauorecer a ningun vando, sino por el establecimiento de la Republica, allegandose mas a la necessidad, que a la voluntad, para quitar sospechas al Emperador Carlos Quinto, y asseguralle que podia poseer con quietud sus Estados de Italia, y ofrecian que no se pudiendo concertar entre ellos, remitirian sus diferencias al albedrio de Principes forasteros, salua la publica libertad: y para esto nombraron al Papa, y al Rey Catolico, para que juzgassen en hecho, y en derecho, y difiniessen como mas justo les pareciesse: y en esta proposicion tuuo gran parte la maña y diligencia de don Iuan Ydiaquez, generalmente bien quisto de todos por su modestia y buen termino. Este ofrecimiento no parecia bien a los nueuos, porque querian que la diferencia se remitiesse al Consejo mayor, y esto no contentô a los viejos, que eran menos en numero, y ofreciendo otro partido, el qual no admitieron los nueuos, suplicaron al Principe Iuan Andrea Doria, que como heredero de Principe autor de la libertad de aquella Republica, y cabeça de la nobleza antigua, tomasse su proteccion, y desseando mucho el sossiego, embiô a llamar los Cabos de los oficiales, y persuadilles, para que no cargassen mas a vna parte que a otra, sino que solamente se ocupassen en la defensa de la ciudad, si alguno la quisiesse ofender. Truxoles a la memoria los bienes que auian recibido de los nobles viejos antigua y moderadamente, y la libertad que el Principe Doria auia dado a la patria, padeciendo muchos trabajos, y sacando a Corcega de manos de Turcos, y Franceses. Dexo los hospitales, y otras obras pias, y comodidades en beneficio de la ciudad instituydas de los nobles viejos, y otras muchas cosas muy verdaderas y loables. Mas como la memoria de los bienes recibidos facilmente se cae en muchos, aunque prometieron aquellos plebeyos al Principe de procurar la bonança de aquel mal tiempo, no hizieron nada, y assi acabaron los nobles viejos de conocer, que todos los tumultos se leuantauan contra ellos por los nobles nueuos, y assi eran forçados de estarse en sus casas con guarda de hombres armados, que auian traydo de fuera. Don Iuan Ydiaquez que no cessaua de hazer su oficio con todos, procurando la quietud, mostrô con mucha eloquencia, que era imposible, que si aquella discordia durasse, que la Republica dexasse de recibir alguna gran herida, que tendria imposibilidad en la cura. Los populares continuauan en pedir a menudo el agregacion a los nobles nueuos, que se echassen los forasteros de la ciudad, que se hiziesse justicia a los que pedia el agregacion, y que se quitasse el Garibeto: y a esto seles respondio, que conuenia cõfirmar el edicto de dexar las armas, para que el Senado tuuiesse la decente autoridad para el castigo seuero de los delinquentes, y tratar la reformacion del gouierno: pero estando todos porfiados, no se resoluio

El Senado ordena a q̃ se refuercẽ los presidios de la ciudad y se echen fuera a los forasteros.

El Papa, y el Rey Catolico son nõbrados por arbitros.

Don Iuan Ydiaquez tiene opinion entre los Genoueses.

Oracio̅ del Principe Doria al pueblo de Genona.

Dõ Iuan de Ydiaquez trabaja en la quietud dela Republica.

Por la porfiade las partes no se resuelue nada.

uio nada, y assi todo era delitos, rumores, armas, ê insolencias: y por esto cada vno se armô para su defensa, conociendose, que los viejos eran vencidos del numero delos nueuos, y que ya no se podia viuir en tierra tan mala, donde la fuerça sobrepujaua a la justicia: pero tanto trabajô don Iuan de Ydiaquez, siendo tenido por hombre que con sinceridad desseaua el bien publico, que con eficacia mouio los animos de todos, para que por amor del Rey Catolico ambos vandos se contentassen de dexar las armas por vn mes, pero no se pudo acabar con el pueblo, por los soplos de los sedicioſos. Los viejos se desarmaron, y echaron de la ciudad los hombres que tenian consigo, y despidieron las compañias de soldados que para su seguridad trayan de fuera, y la tregua a instancia de don Iuan de Ydiaquez fue firmada en el Senado por ambas partes.

Tregua a instancia de don Iuã de Ydiaquez.

Entretanto que las armas estauan suspendidas, o por causa de ambicion, o por no entenderse los hombres, ô a persuasion de algunos, crecia el atreuimiento, y la desuerguença: y assi parecio a los inquietos de no perder la ocasion. Aparecieron en la plaça infinitos hombres armados, y las bocas de las calles tomadas, y atajadas con pipas llenas de tierras, y ocupada el artilleria, que estaua en el muelle en guarda de los Alemanes, y fingiendo los pulares de lleuar el artilleria hâzia el Palacio, porq̃ los Caroneles de la infanteria Tudesca, y Italiana estauan de su parte, fueron algunos al Senado, y muchos de los nueuos que auian firmado la suspension de armas en manos de don Iuan de Ydiaquez Embaxador de España, teniendole por persona de fê y de valor exclamaron, y porfiaron, persuadiẽdo mucho a los Senadores, que anulassen el Garibeto, pues no auia otro remedio para sossegar a los que con el artilleria yuan contra ellos. Por lo qual vuo entre los Senadores diuersas opiniones. Iuan Bautista Lercaro hombre de mucha bondad, y prudencia, viendo presentes todos los autores de tantas maldades, con vna graue oracion sinificô el estado dela Republica, y dixo, que por la discordia, ê ignorancia del gouierno la patria yua en lugar de la libertad, que tenia camino de hazerse esclaua, y que no auia otro remedio sino dexar al Senado su autoridad, y en el mesmo tiempo los Cabos plebeyos, y los demas nobles nueuos instauan por el anulacion del Garibeto, diziendo, que el pueblo auia ocupado las puertas de la ciudad, y que con el artilleria se yua acercando. Y como el Senado no puso cuydado en los principios destas dificultades, y algunos Senadores eran medrosos, y otros pobres de consejo, y otros desconfiauan de si mesmos, al cabo anularon el Garibeto, contradiziendo siempre Franco Lercaro, Nicolao Cataneo, y Lazaro Grimaldo, nobles viejos. El pueblo conociendo, que de tal anulacion no se le seguia prouecho, y que era burlado de los nobles nueuos, en cuyo vtil resultaua, pidio al Senado, que agregasse trezientos populares, quitasse el alcauala del vino vendido por menudo, y se acrecentassen los salarios de ciertos oficios, y se perdonassen todos los que vuiessen delinquido. Iuan Bautista Lercaro protestô delante del Embaxador de España, del Arçobispo de Genoua, y del Vicario Arçobispal, que como Senador no cõsentia en aquella anulacion hecha con fuerça contra las layes Ginouesas: y temiendo los nueuos, que por esta violencia los viejos no tomassen las armas, embiaron a los vezinos del valle de Pozewera que estoruassen que no passasse gente a Genoua, porque auian entendido, que Bautista Espinola, señor de Sarraual juntaua soldados, y el Marques de Ayamonte Gouernador de Milan auia ordenado al de Alexandria, que hiziesse acudir alguna gente de guerra a las fronteras de Genoua. Viendo pues los nobles viejos, que siempre crecia la insolencia popular,

Oracion de Iuan Bautista Lercaro prudente.

Peticiõ del pueblo al Senado sobre la agregacion.

pular, y oyendo muchas desuerguen
ças contra ellos, y viendo que no po
dian seguramente andar por las ca-
lles, ni menos conuenia estarse siem-
pre encerrados en sus casas, acorda-
ron de mirar en lo que a su honra y
libertad mas conuenia. Algunos juz
gauan, que era bien ocupar a Saona,
como lugar comodo para muchas co
sas pronechosas. Otros dezian, que
no conuenia hazer nouedad, por no
cortar el hilo de los tratos de cõcor-
dia, y por no desgustar al Rey Catoli
co, moniendo armas en Italia sin licẽ
cia suya: y por otra parte conocian,
que era muy dañosa para la patria la
via de las armas, acordandose quan-
tos bienes en otros tiempos auian re
cibido de la Republica, y ellos con
sus propias haziendas auia tambien
hecho, disminuyendo, y baxando las
alcaualas, pagando grandes sumas de
dinero, por conseruacion de la pa-
rria, y sustento de los pobres, al fin a-
cordaron de salirse de la ciudad. A
los primeros que salieron, siguieron
otros muchos con el tiempo, tenien-
Los nobles viejos se sa len de la ciudad. do aquel por mejor consejo, assi por
escusar las afrentas que en cindad po
dian recibir del pueblo furioso y tan
atreuido, como suele ser, quando tie
ne miedo de castigo, como para traer
las cosas a termino que se pudiesse
concluyr algun concierto.

Cap. XVI. Que en este año passo el Rey don Sebastiã de Portugal en Africa.

DOn Sebastian Rey de Portu-
gal se hallaua en edad de veyn-
te años, gallardo de fuerças y
de animo, y con la confiança de su
persona, y de sus cosas, que es muy
natural de la nacion Poriugueia, y
desseoso de cosas nueuas, quiso pas-
sar a la India, para guerrear con los
Indios: pero como la Reyna doña
Catalina su abuela, y el Cardenal don
Enrique su tio no se lo consintie-
ron, ni menos sus vassallos, diuirtien
dole dello, con anteponelle la guer-
ra de los Moros en Africa en aque-
lla parte que llaman Mauritania, Tin
gitania, donde la Corona de Portu-
gal sustenta los Presidios de Ceuta,
Tanger, y Mazagon: fue causa que
Intencio de dõ Sebastiã Rey de Por tugal. sucediessen grandes daños, por no
auerse hecho esta diuersion con la
prudencia que conuiniera: porque
presupuesto que era cosa dificulto-
sa quitar al Rey la voluntad que te-
nia de passar a la India, y conue-
nia ponelle delante otra empresa, de
zian que se auia de tener mucha con
sideracion de no quitalle de vn pe-
ligro, para ponelle en otro mayor.
Y aunque los autores deste conse-
Imprudãcia de los Con sejeros del Rey. jo nunca pensaron, que el Rey auia
de poner en efecto la empresa de
Africa, sino con mucho consejo, se
dixo, que diuieran de no fiarse de
su poca edad. Por lo qual fueron
despues de poco fruto las persuasio-
nes de los que se lo quisieroa impe-
dir. El Rey moço, criado entre las
mugeres de su abuela, y con religio-
sos, y con gustos y plazeres, tenia ani
mo mas belicoso, que si fuera naci-
do y criado en los exercitos. Orde-
El Rey don Sebastiã te nia animo muy belico so. nõ en todo su Reyno vna milicia de
a pie, la qual mandaua exercitar a me
nudo, y a los de Lisboa hazia salir
vna vez cada semana al campo para
seruirse desta gente, quando tuuies-
se necesidad: y poco tardõ en execu
tallo, porque contra el parecer de los
hombres mas sabios de su Reyno, en
este año juntõ algunos destos soldados, y con quatro galeras y algunas
naues y caruelas, passõ en Africa, *El Rey don Sebastian passa en Africa.*
con voz de yr a visitar los presidios
que se ha dicho, aunque su persamiẽ-
to era de hazer mas de lo que dezia,
como mancebo sin experiencia, y
que pensaua poder mas de lo que po
dia. Llegado en Africa, no hizo mas
El Rey de Portugal conoce sus pocas fuer-ças. que ver aquello, porque conocio q̃
no tenia fuerças, pero en algunas es-
caramuças que vuo con los Moros,
mostraua gran desseo de señalarse, y
quando el autoridad Real le forçaua
a detenerse en los terminos dela gra-
uedad, se deshazia de pesar, por no
poder meterse en los peligros, y algu
nas

nas vezes excedio mas de lo que cõuiniera.

El Rey don Sebaſtiã eſta muy inclinado a la guerra.

Boluio a Lisboa, penſando ſiẽpre en coſas d guerra, y andaua tã inquieto, que quãto trataua, era deſta manera, exercitãdoſe como ſoldado particular en los trabajos del cuerpo, pareciẽdole que aſsi ſe haria mas rezio para ſufrir mejor las deſcomodidades de la guerra. Deſta inclinaciõ no le procurarõ apartar, como lo pudieran hazer cõ algunas buenas formas ſus deudos y criados, rogandole que trataſſe de gouernar ſus vaſſallos, y gozar de ſu eſtado: porque aunque todos conocian, que el Rey yua errado. el ambicion y el perder la gracia del Rey puede tanto, que no ſolamẽte los hombres principales y los miniſtros, pero los grandes ſeñores que le pudieran forçar, no le oſaron contradezir en nada a ſu voluntad, antes engrandecian ſus penſamientos: con que ſe vio, que es deſdichado el Principe, a quien ſe calla la verdad: y ſi toda via vuo alguno que dixeſſe lo cõtrario, demas de que fue perſona de poca autoridad, no fue oydo, y el Cardenal don Enrique hermano del Rey don Iuã Tercero ſu abuelo, y la Reyna doña Catalina, donde no tenia lugar el adulacion, tenian poca autoridad con el. En eſte particular fue de mucho efecto Pedro de Alcazoua, el qual auiendo ſido mucho tiempo Secretario del Reyno, y Conſejero de Eſtado, y de mucha reputacion cõ el Rey don Iuan, y con la Reyna doña Catalina, por cauſa de vna viſita viſita que ſe le hizo, auia caydo mucho, y ſido priuado de los oficios, en tiempo que el Cardenal don Enrique traſpaſſô el gouierno al Rey don Sebaſtian: lo qual ſucedio mas por emulaciones, que por cauſa juſta. Y auiendo lleuado Pedro de Alcazoua eſta aduerſidad prudentemente, eſtando ſiempre cõ eſperança de boluer a ſus oficios, le ſucedio bien por induſtria de otros: porque auiendo entrado en ſus cargos Martin Gonçalez de la Camara ſu enemigo, Aluaro de Caſtro priuado del Rey procuraua de poner en ſu deſgracia a Martin Gonçalez, y tomaua para ello ocaſion, quando el Rey yua al Cabo de San Vicente, por ſatisfazer al apetito que tenia de nauegar, y entre otras coſas le dezia, que Martin Gonçalez era hombre ignorante de las materias de Eſtado, y que por no tener capacidad para eſto, ni para gouernar las riquezas de Principes auia deſtruydo muchos bienes de la Corona, y que con eſto, y con otras ordenes que los amigos de Martin Gonçalez le auian aconſejado q̃ hizieſſe para el gouierno del Reyno, le auian impedido que no tuuieſſe fuerças para poner en efecto ſus deſignos. Y es gran prudencia del Principe, que ſabe tener a los ſuyos en concordia.

El Cardenal y la Reyna doña Catalina tienẽ poca autoridad con el Rey.

Pedro de Alcazoua buelue a los oficios que tenia.

Dizen al Rey mal de Martin Gõçalez.

Fue el golpe que dio Aluaro de Caſtro al Rey mortal, al qual añidio otro mayor, que Martin Gonçalez, y los Padres de la Compañia de Ieſus eran los que con efecto gouernauan el Reyno, y el Rey en aparencia ſolamente, y deſta manera apartaron al Rey mancebo de la voluntad que tenia a los miniſtros, que el Cardenal don Enrique, y ſu abuela le auian dado: y aſsi meſmo de la dotrina en que ſe auia criado. Todo el fruto deſtos artificios cogio Pedro de Alcazoua: porque apartado el Rey deſtos miniſtros, y reuocadas las leyes que auian hecho, murio Aluaro de Caſtro autor de todo, no quedando de ſu vando ſino Manuel Quareſma, que tuuo el oficio que llaman del deſpacho, que conſulta todas las mercedes que haze el Rey: y no teniendo, ni experiencia, ni autoridad, para conſeruarſe mucho tiẽpo en aquel oficio, ni habilidad para contraſtar con Pedro de Alcazaua, le dio lugar para que ſupieſſe aprouecharſe dela ocaſion para boluer a ſus oficios, y para hazello con mejor fundamento, caſô a Luys de Alcazoua ſu hijo mayor con vna hermana de Chriſtoual de Tauora, gran priuado del Rey, y introduzido deſta manera, fue lleuando al Rey conforme a ſu humor, facilitando los medios para buſcar dineros, y quitandole

todas

Pedro de Alcazoua sigue el humor del Rey

todas las dificultades que se le ofrecian para las empresas que tenia en proposito de hazer, y assi le hizo Veedor de la hazienda, y se seruia del en todos los negocios mas importantes: y esto passô hasta el fin deste año.

Cap. XVII. De lo demas que passaua en Genoua.

Los nobles nueuos llamã a los viejos a pregones.

EN saliendo de Genoua los nobles viejos, los nueuos llamarô a pregones para dia cierto a los que tenian oficios de la Republica, y no boluiendo, en su lugar fueron proueydos en sus oficios, y porque el ausencia de los viejos desconsolô a muchos que desseauan la paz y sossiego de la ciudad, el Senado nombrô seys ciudadanos, que persuadiessen a algunos nobles viejos, que toda via se auian quedado, que no se fuessen, y lo mesmo procurauan los nobles nueuos, prometiendo que harian que el pueblo dexasse las armas, y que se doblaria la guarda del Senado, y que pacificamente se tratasse la reformaciõ: pero los escandalos passados no dauan lugar a confiallo. Acabados de salir los viejos, los nueuos haziendo cantar vna Missa solẽne, juraron de hazer guardar a toda la ciudad la ley del año de 1528. y en vigor della crearon los Magistrados y Gouernadores, y trataron de establecer el dominio con alguna forma segura, ya que de mano de los viejos le auian sacado: y para esto hizieron decreto de castigar con ciertas penas los ciudadanos escandalosos, y aquellos que dixessen, que la presente manera de gouierno, no era legitima. Leuantaron gente de Guerra, pusieron presidios en todos los lugares fuertes del Estado de la Señoria, metieron muchas armas en la ciudad, y en suma se aparejaron, y fortificaron contra qualesquier Principes forasteaos, por si alguno los quisiesse molestar: y porque creyan que los nobles viejos se pondrian debaxo de la proteccion de España, aunque en lo que era guardar libertad de la patria, todos estauan conformes, que solo diferenciauan en la forma del gouierno. Todas estas prouisiones se hizieron por consejo de Mateo Senarrega, el qual mientras estuuo en la ciudad, no dexô de aconsejar todo lo que era bueno, y prouechoso. El Papa sabidas estas inquietudes, hizo saber a la Republica, como embiaua por su Legado al Cardenal Moron para acomodallas, y antes que el Cardenal entrasse en la ciudad, quiso enterarse del fundamento destas discordias, pidiendo siempre el pueblo la agregacion, y los nobles nueuos la conseruacion de la ley del año de 1528. y fueron eligidos por cada barrio hombres populares, que juntaron el pueblo en las Iglesias a oyr la Missa del Espiritu santo, y le persuadieron de guardar la sobredicha ley, y rehusar qualquiera otra reformaciõ, que el Legado ô otro propusiesse. Esto estoruaron el Arçobispo, y el Nuncio del Papa Monseñor Canobio, porque los lugares sagrados no eran a proposito para tratar de contiendas y porfias. Mateo Senarrega viendo la concordia entre nobles viejos y nueuos fuera de esperança, y q̃ todo se encaminaua a vna guerra peligrosa, procurô de ser embiado al Pontifice Gregorio Decimotercio, para defender la causa de los nueuos, y sinificalle su buen desseo, procurando la concordia con los viejos, y suplicalle que mandasse que de ambas partes se dexassen las armas, las quales podrian causar mucho daño en Italia. Llegado a Roma, mostrô el Papa, que la demanda de los nueuos era muy justa, pues que no pedian sino la concordia, con la qual los mesmos ciudadanos ygnales en antiguedad, dignidad: y nobleza con los viejos, consiguiessen los oficios y Magistrados, sin quedar inferiores, pues no cedian a los viejos en auer seruido, y aprouechado la Republica en diuersas ocasiones, y que pues los viejos no querien sino auer con las armas lo que por via de razõ no po-

Mato Senarrega hombre de bien.

Persuaden al pueblo q̃ no admita sino la ley del año de 1528.

no podian alcançar, su Santidad no diesse lugar a que el negocio se llevasse por violencia, pues que tambiē era conformarse con lo que desseaua el Rey Catolico, cuya proteccion auia siempre sido tan prouechosa para la Republica. En este medio llegô el Cardenal a Genoua, y luego se nombraron seys ciudadanos de cada parte, para tratar el negocio, y para començar con mejor pie, mandô el Legado dezir vna Missa muy solemne del Espiritu santo, y por tres dias hazer continuas plegarias y procesiones.

Algunos de los ciudadanos nombrados propusieron, que todas las diferencias se remitiessen al Legado: otros dixeron, que el respeto que se deuia al Rey Catolico, que en tantos años auia tenido aquella Republica en proteccion con tanta vtilidad della, no permitia que se hiziesse tā poco caso de su Embaxador, de cuya persona en particular se tenia tanto credito. Los nueuos no venian en remitir las diferencias a nadie, pareciēdoles que se despojauan delo que auian conseguido. Y auiendo en esta ocasion llegado el tiempo de eligir los oficiales dela Republica, vnos queriā que se guardasse en ello la forma del Garibeto, y otros la de la ley del año de 1528. y en esto vuo muchas porfias: y auiendose el caso remitido al Legado, por hazer plazer a los nueuos, determinô que se eligiessen los Magistrados conforme a la ley del año de 1528. Y porque se dixo, que los nueuos se querian leuantar con Saona, començô el pueblo mudable y furioso, a tratar de llamar a los viejos, para que reformassen el negocio con beneficio vniuersal: pero los nueuos por deshazer esto, fingidamente acusaron a algunos, porque a instancia de los viejos auiā ydo a tratar con el Legado, pidiendole muchas cosas contra la forma del decreto; y por esta causa se salian de la ciudad los pocos nobles viejos que en ella auian quedado, los quales se auian retirado al Final, y a otros lugares fuera del dominio Ginoues, y auian embiado al Papa a Nicolao Doria, que llaman del Cardenal, para que contra lo que dezia Mateo Senarrega, informasse al Papa. El qual parecia que inclinaua a la parte de los nueuos: pero ante todas cosas queria que se dexassen las armas por ambas partes: y para esto mandô al Legado que en ello hiziesse diligencia, y embiô al Final, y a Aqui, dô de estaua la mayor parte de los viejos, a Monseñor Odescalco, con el qual boluieron a Genoua Iuan Bautista Lercaro, y Estefano de Mari, nobles viejos con ampla facultad de negociar con el Legado, y con el Embaxador del Rey Catolico, les protestaron, que ninguna cosa mas desseauan los de su parte, que la concordia, y el bueno y justo gouierno de la patria, y que para esto se remitian al juyzio del Legado, y delos Embaxadores Catolicos, o a qualquiera dellos, para que en hecho, y en derecho juzgassen las diferencias de las partes sin perjudicar a la libertad de la patria. Estos dos Comissarios fueron auisados, que luego se salliessen de la ciudad, porque sus enemigos mostrauan de matallos, y con dificultad alcāçô el Legado, y dô Iuā de Ydiaquez, que no se les hiziesse mal. Visto por el vando delos viejos, que no auia esperança de concierto, trataron de hazer la guerra, y con mucha instancia pidieron al Principe Iuan Andrea Doria, q̄ aceptasse el cargo de Capitan general de mar, y tierra, pero el Principe respondio, q̄ no lo podia hazer sin licencia del Rey Catolico, cuyo soldado era.

Los nobles nueuos no quieren remitir a nadie sus diferencias.

El pueblo indignado cōtra los nobles nueuos trata de llamar a los viejos.

In multitudine est varietas, & crebra tanquam tēpestatum, sic sentētiarū cōmutatio. Cice.

Iuan Bautista Lercaro y Estefano de Mari bueluen a Genoua.

El Principe Doria no quiere acetar la guerra sin licencia del Rey Catolico.

Capit. XVIII. Que las cosas de Genoua llegarō a estado de hazerse la guerra.

ENtretanto fue confirmado en Genoua el decreto de agregar a la nobleza trezientos populares, mas por mantener al pueblo en quietud con la esperança deste premio,

mio, que por gãna que dello tuuiesſen los que tenian el gouierno, pues era agregando tan gran numero, reduzir la republica al gouierno popular, pero por contentar al pueblo ſe mãdô, que los que ſe conocieſſen benemeritos del agregaciô, dieſſen ſus nombres a Bartolome Coronado. El qual parte con dineros que auia dado a los plebeyos mas pobres, y parte con eficazes y diſsimuladas razones, tenia muy de ſu parte a los mas populares, y eſtaua muy indignado contra los nobles viejos, porque algunos ſedicioſos auian muerto a vn hermano ſuyo a traycion. Y en eſte ſugeto ſe via la pura diſsimulacion, que conſiſte en palabras, y en obras, y participa del vicio mas y menos: lo que toca a las palabras ſe llama mentira, lo que toca a las obras ſe dize doblez, y la diſsimulacion tiene ſu principio del apetito ſenſitiuo, y con la continuacion engendra la coſtumbre, y por eſto el tal es llamado doblado. Los viejos embiaron perſonas al Emperador, que le informaſſen delo que paſſaua, y ſe quexaſſen del vando contrario, y le pidieſſen ſu fauor, ſiendo neceſſarios. Los nueuos embiarô a Eſpaña al Rey Catolico a Franciſco Tallacarne, para que contradixeſſe a las quexas que auian los viejos embiado con otra perſona contra ellos, y certificaſſe al Rey Catolico, que la Republica permanecia en la meſma deuocion y reſpeto, que ſiẽpre auia tenido a ſu Mageſtad, y que no tenia intencion de hazer en eſto nouedad. Embiaron tambien otras perſonas a todos los Potẽtados de Italia, quexandoſe de las inſolencias de los nobles viejos, y que por eſta cauſa auian ſido forçados de echallos fuera de la patria. El Rey Catolico para dar mas calor a q̃ ſe executaſſe ſu deſſeo, que era de la concordia, nombrô al Duque de Gãdia don Carlos de Borja (como ſe dixo) aunque llegô en Italia mas tarde de lo que conuiniera, porque don Pedro Faxardo Marques de los Velez, de quien auia hecho eleccion para ello, no quiſo boluer deſde Barcelona, dõde le hallô la orden del Rey. En eſte meſmo tiempo ſe leuantauan en Italia diuerſas compañias de gente, y en Alemania por el Rey Catolico, con nombre de paſſar en Berberia contra Turcos, y para la defenſa de las marinas de Pulla, y Calabria en el Reyno de Napoles: y en eſta coyuntura ſus miniſtros ſe dixo, que le aconſejauan que ſe aprouechaſſe de tan buena ocaſion, hallandoſe Genoua tan rebuelta, para ocupalla: pero el Rey, enemigo de nouedades, no le parecio conueniente para la conſeruacion de la paz en Italia, tomar el conſejo, antes dixo, que era coſa indigna de vn buen Rey, querer ſacar prouecho de todo. La Señoria de Venecia, y los otros Principes de Italia viendo tanto mouimiento de armas, reforçaron ſus preſidios, por no ſer tomados en deſcuydo, ſi algo ſucedieſſe. Los miniſtros Catolicos embargaron todas las naues grueſſas que auia en Napoles, y Sicilia, moſtrando de quererſe valer dellas para hazer empreſa en Africa, y eſto aprouechaua para reprimir a los Turcos, y para tener a los Ginoueſes en ſuſpenſion, para que mas facilmente vinieſſen en concordia, y tenian tambien en freno a algunos Principes de Italia, para que no ſe atrauieſſen a entremeterſe en las coſas de Genoua, aunque fueſſen llamados de los nueuos. El Rey Catolico auia tambien mandado a don Iuan de Auſtria, que con vna grueſſa vanda de galeras paſſaſſe de Berberia, y que vieſſe paſſando por Genoua de acomodar aquellas diferẽcias, y en llegando a la Ribera, la ciudad concibio gran temor, y los nueuos por ganar mas el pueblo, echaron fama, que don Iuan de Auſtria a inſtancia delos nobles viejos yua para ocupar la ciudad: y tanto mas ſecreyô eſto, porque auiendo los viejos embiado a don Iuan ſeys Embaxadores a dalle cuẽta del eſtado de las coſas, y pedille ſu fauor, les prometio de procurar que boluieſſen a la patria conforme al deſſeo del Rey: y entretanto el pueblo eſtando cõtinuamente en ar-

Bartolome Coronado poderoſo cõ el pueblo.

Que cõſa es diſsimulacion.

Los nobles nueuos embiã al Rey Catolico a Franciſco Tallacarne

El Rey Catolico es acõſejado de ocupar a Genoua, y no quiere.

El Rey impide a los Principes de Italia q̃ no ſe empachen en las coſas de Genoua.

Temor en Genoua de dõ Iuan de Auſtria.

en armas amenazaua, que no auia de recibir a don Iuan, por no ſer engañado debaxo de nombre de amiſtad. El Senado le embiô embaxadores, ofreciendo la entrada en la ciudad, y todo ſeruicio, ſi yua con tres, o quatro galeras, y a ſignificalle el eſcandalo que el pueblo recibiria, ſi yua con toda el armada: delo qual recibio grã deſguſto por tanta deſconfiança con quien no tenia penſamiento ſino de ſu bien. Trataron los viejos con el, y con el Marques de Ayamonte, que eſtauan muy determinados de entrar en la patria con la fuerça pues por concordia no ſe hallaua remedio, y q̃ eſto querian hazer a ſu propia coſta, y pidieron licencia. Y porque eſta conuenia que la dieſſe el Rey, y para que el cargo dello ſe dieſſe al Principe Iuan Andrea Doria, embiô don Iuan a Eſpaña a Iuan de Eſcouedo Secretario del Rey, que andaua con don Iuan, y dexãdo al Principe Doria en la ribera de Genoua con ſus galeras, y las demas de particulares, con las otras paſſô a Napoles.

El pueblo de Genoua no quiere q̃ entre don Iuan en la ciudad.

Auia el Emperador Maximiliano II. embiado a Chriſtoual Sigiſmundo Remiero ſu Comiſſario para tratar la concordia de Genoua, y perſuadilla: y viendo el poco fruto que en eſto hazia, embiô de nueuo a Pedro Fauno Coſtacharo Obiſpo de Ayqui, y a Vito Dorimbergo cauallero Aleman, para que en ſu nombre hizieſſen por la quietud de aquella Republica los oficios cõuenientes, procurandola con todo cuydado. Fueró eſtos Comiſſarios Imperiales recibidos en Genoua con gran magnificencia, y en el Senado dixeron la voluntad del Emperador, donde ſe les reſpondio, eſcuſandoſe de lo que ſe les culpaua, y cargando a los viejos: y porque eſtos Comiſſarios tambien ſe quexaron, porque vuieſſen remitido ſus diferencias en otros Principes, tocando el conocimiento dellas a ſolo el Emperador, ſe eſcuſaron cõ dezir, que no auiendo alli quien repreſentaſſe la dignidad Imperial, ſe auian aprouechado del autoridad de los Principes que tenian Embaxadores y miniſtros en aquella ciudad: y que no lo auian hecho, por no tener a ſu Mageſtad Ceſarea en la veneracion que deuian. Embiaron tambien los viejos perſonas, que ante los Comiſſarios Imperiales ſe quexaron de las opreſsiones de los nueuos, y ſe deſculparon de los rumores ſucedidos, llamando los vnos y los otros al Emperador en ſus platicas ſupremo ſeñor, y a la Republica miembro del Imperio. Y porque eſte nombre de Comiſſarios daua al Senado mucho cuydado, pareciendo que perjudicaua a ſu libertad, por no ſer coſtumbre embiar Comiſſarios ſino a vaſſallos, pidio ſu patente a los miniſtros del Emperador: y la dieron a quatro Iuriſconſultos que la examinaſſen, moſtrando grande alteraciõ, porque no vuieſſen lleuado nombre de Embaxadores. El Cardenal Moron, y don Iuan de Ydiaquez hizieró mucha fuerça para ſoſſegallos en eſta alteraciou: pero cõ todo eſſo eſcriuieron al Emperador en ello: el qual reſpondio, que ſaluando ſiempre el autoridad dela ſuprema poteſtad Imperial, nũca penſô en coſas, mas que en defender la Republica, y no en oprimilla, ni quitalla ſu libertad. El Duque de Gandia ſe eſtaua en la coſta de Eſpaña enfermo de la Gota, haziẽdo falta para las coſas de Genoua, por las nueuas comiſsiones del Rey que lleuaua.

El Emperador embia ſus Comiſſarios a Genoua.

Los Comiſſarios Imperiales ſon recibidos en Genoua muy bien.

El Cardenal Morõ y don Iuã de Ydiaquez procurã de ſoſſegar al Senado por el titulo de Comiſſarios Imperiales.

Los nobles nueuos, porque no ſe dixeſſe que abiertamente rehuſauan la concordia, aunque de mala gana, nombraron dos perſonas que trataſſen del concierto, y por otra parte haziã todas las prouiſiones neceſſarias de guerra para ſu defenſa. Los viejos ſoſpechando que los Eſpañoles fauorecieſſen a los nueuos, procuraron de ayudarſe del Emperador, y de nueuo eſcriuio a ſus Comiſſarios que procuraſſen la vniõ, ſin moſtrarſe parciales de ninguno de los vandos, porque, como no tenia deſigno en ninguna coſa de aquella Republica, por ningun camino mejor que por eſto ſe podia hazer confidente para pacificalla. Entretanto hallandoſe ya

Los nobles viejos temẽ q̃ los Eſpañoles fauorezcã a los nueuos.

se ya los nobles viejos juntos en el Final, passaron entre ellos muchos discursos, y vuo diferentes opiniones, porque vnos aconsejauan el cõcierto cõ los nueuos en la mejor manera que se pudiesse, otros que no se gastasse el dinero, ni con las armas se intentasse ninguna nouedad, otros, que estimauan mucho la honra, juzgauan ser vileza sufrir mas aquel destierro dela patria, y ninguna cosa poderse hazer mas gloriosamente, que ganar con las armas la libertad de sus antepassados, conseruada con tantos gastos y peligros, y que esto se deuia hazer debaxo del gouierno de algun ciudadano suyo, para ilustrar la fama de las casas viejas, escurecida cõ los hechos nueuamẽte sucedidos por los de las casas nueuas; lo qual seria exemplo para escusar adelante semejantes insolencias. Y porque auia muchos contrarios desta opiniõ el Principe Doria, que para tomar resolucion en estos negocios, se hallaua en el Final con los nobles viejos, persuadio a los temerosos, diziendo, que el tomar las armas era el vnico remedio para boluer a la patria, y reduzir la Republica en libertad: con que hizo tanto efecto, que se concordaron todos de hazer la guerra, y los nobles nueuos tampoco se descuydauan en leuantar gente, y preuenirse.

El Principe Doria persuade la guerra para poner la patria en libertad.

Cap. XIX. De lo que passo en la guerra de Flandes con los rebeldes.

NO aprouechando las diligencias del Comendador mayor don Luys de Zuñiga para impedir la entrada delos Españoles amotinados en Amberes, continuando su camino, entraron por la distancia que ay entre la puerta de san Iorge y el Castillo, sin que se les hiziesse resistencia, porque disimulô el que tenia el Castillo a su cargo, y desta manera quedaron apoderados de la ciudad, echando fuera seys vanderas del Gouernador, que eran de infanteria Valona. Estos amotinados en entrando en la plaça, hizieron su esquadron, y luego los hablô el Comẽdador mayor, y les mostrô la voluntad que tenia de dalles satisfacion, y los encargô mucho que no hiziessen desordenes, por no desabrir a los amigos, y hazer dellos enemigos. En este mismo punto se amotinaron tambien por sus pagas los del Castillo de Amberes, cosa no vista entre Españoles, que se amotinassen soldados dela guarda de vn Castillo, y que quisiessen echar fuera a su Alcayde, que tenia hecho pleyto omenaje por el, y a su teniente: y aunque por esta causa dexaron a Sancho Dauila, que era el Alcayde, vuo de salir su teniente Martin del Hoyo. Fue el electo para hablar con el Comendador mayor, y dexô para gouernar en el Castillo a su Sargento, al qual matô a puñaladas el Alferez del Castillo Francisco de Saluatierra, y lo mismo hizo del electo, quando boluio de hablar al Comendador mayor, porq̃ se quedô a la puerta del Castillo, por no entrar con Chapin Vitelo, que lleuaua la respuesta: con la qual se sossegô el motin, porque prometio que breuemente serian pagados, y porque los de la villa continuauan en pedir sus pagas, no pudo el Comendador mayor lleuar adelante sus empresas começadas con buena dicha: en que se le hizo grandissimo daño, porque los rebeldes no perdieron esta buena ocasion. Y porque se temia q̃ los enemigos que estauan en la Isla de Bomele, passarian a quemar algunas aldeas en tierra de Bolduque, se mandô a don Bernardino de Mendoça, que gouernaua la caualleria, que con ella se fuesse a poner en aquella parte para impedillo, y a Francisco de Valdes, que boluio a Olanda, con la gente que auia sacado de aquella Prouincia, y que continuasse el cerco de Leyelen, y a Mos de Liques, gouernador de Arlen, que por su parte hizieſſe otra entrada, por obligar al enemigo a diuidir sus fuerças, y que no pudiesse estoruar esta entrada, ni

Los amotinados entrã en Amberes

Amotinãse los soldados del Castillo de Amberes

El motin del Castillo se sossiega.

Dõ Bernardino de Mẽdoça va cõ la caualleria a hazer frontera a Bomele.

juntarſe para ſubir a Brauãte, poruer a los Eſpañoles amotinados, y para dar lugar a que pudieſſe llegar el armada que ſe juntaua en Santander: porque auiendo conſiderado el Comendador mayor el eſtado en que hallô las coſas de Olanda, y Gelanda, juzgaua que yendo vna armada de Eſpaña, con la fuerça que el haria, ſe abriria camino para deshazer en aq̃llas yslas la vnion de los rebeldes, y ſe atajarian con ſus deſignos, y que ſiendo mas faciles los ſocorros para aquellos eſtados, y menos coſtoſos que por Italia, no podia durar aquella guerra; porque llegando eſta armada a tomar puerto en la ysla de la Brila, los Eſpañoles podian acudir, y todos juntos ganar algun puerto adonde imbernar, y quando no, embiar la armada de Amberes a juntarſe con la de Eſpaña, para tomar en Olanda, ô Gelanda, puesto conuiniente: pero como en entrando los amotinados en Amberes, por temor de que no ocupaſſen el armada que eſtaua encorada, la mandaron yr el rio abaxo, y ſe alargô mas delo que ſe ordenô: los Hereges de Gelanda ſubierõ a tomalla, y al fin de Mayo al amanecer, ſiruiendoles el tiempo y la marea, la enuiſtieron, y aunque los amotinados echaron arcabuzeria y moſqueteria, a defendella, no hizieron efecto, por que los de la armada Real ſe entregaron a los rebeldes ſin reſiſtencia: con que ſe confirmô la ſoſpecha que andaua, que los enemigos eran llamados y auiſados del eſtado del armada Real por los que ſeruian en ella: y aſſi quedô el Comendador mayor ſin armada, y ſin comodidad para hazer otra, por falta de caſcos de nauios, y de otros aparejos, y ſus buenos intẽtos deshechos.

El Comẽdador mayor procura puerto en Olãda para recibir las armadas de Eſpaña.

Pierdeſe el armada Real.

Los rebeldes tienẽ en todas partes inteligẽcias.

Para entrar en Olanda ſe ordenô al ſeñor de Liques, que fueſſe por la entrada de las Dunas por la marina a la Haya, y el Maeſſe de Campo Valdes por el Arlememer, y Alſen con veynte y cinco vanderas de Eſpañoles, ſiete de Valones, y otras tãtas de Alemanes, y quatro compañias de caballos ligeros: y embiando adelante don Luys Gaytan, deſembarcô en la Haya, y ſabiendo que no auia mas de vna vandera de enemigos, ordenô a ſu Alferez que fueſſe a ganar el fuerte de Ruedas, de dõde peleãdo echô a los enemigos q̃ ſe retiraro a Delft. Guarnecido eſte fuerte, paſſô don Luys Gaytan a la Haya, y entrando por la puerta del boſque, hallô a los rebeldes en eſquadron en la plaça y peleãdo valeroſamente los echô del lugar, y ſe apoderô del Caſtillo con gran contento de los vezinos, porque los mas eran Catolicos. Al cabo de tres dias fue auiſado que el ſeñor de Liques yua a ganar el fuerte de Valquemburg, y le fue ayudar, dexãdo guarnecido el Caſtillo dela Haya. Los rebeldes en llegando don Luys Gaytan con ſu gente, deſampararon el fuerte, y ſe fueron a Leyden, adonde no fueron admitidos, temiendo el ſitio, y la falta de vitualla. Boluioſe don Luys Gaytan a la Haya, y el ſeñor de Liques a Arlen cõ muchos Ingleſes preſos, a los quales dierõ libertad a inſtancia de don Bernardino de Mendoça, que yua en aquella ſazon a Inglaterra, a pedir puertos, y vitualla para el armada, que como ſe ha referido, ſe juntaua en Santander, para en caſo que fueſſe neceſſario repararſe en ellos, lo qual de buena gana concedio la Reyna, aunque de ſu Reyno ſalia el fauor que ſe ha dicho para los rebeldes de Flandes, y aũque la armada de Santander eſtaua ya en buen eſtado, mediante la diligencia de don Enrique de Guzman Conde de Oliuares, a quien el Rey auia embiado con autoridad para proueella, y deſpachalla con breuedad, la muerte de Pedro Melẽdez de Auiles, que auia de yr por Capitan general, y vna vniuerſal enfermedad que dio en la gente, impidiô el efecto della, cõ que por todas las partes ſe deshizierõ los deſignos del Comendador mayor. Franciſco de Valdes en auiendo embiado a delante a don Luys Gaytan, fue a Vtreque, y paſſô cerca de Eſconouen, y ſaliendo ſeys Eſpañoles a correr, y cargandoles mas de cien villanos, el vno huyô al Aldea, adonde encon-

Los Eſpañoles ganã el fuerte de Ruedas.

Los rebeldes deſamparã el fuerte de Delfe

El Cõde de Oliuares deſpacha el armada en Santander

encontrô con Francisco de Valdes, que le mandô prender, y aueriguado el caso, fue passado por las picas, por auer desamparado a sus compañeros. Passô luego el Maesse de Campo a Monforte, y se aloxô a vista de Saqueuel, Lerdan, y Dargau, que tenia el enemigo: y embiando adelante a don Martin de Ayala con alguna gẽte, para que assegurasse el passo de Alfen, peleô con la gente, y estuuo valerosamente en su puesto hasta otro dia que llegô el campo, y reconocido el fuerte, que estaua muy fortificado y guarnecido de gente Inglesa, y de otras naciones, se determinô de ganalle, por conuenir assi al cerco de Leyden, y lleuando las escalas de muy buena gana de seys en seys los soldados delas compañias de Pedro Melendez, don Manuel Cabeça de Vaca, Luys Carrera, y don Basco de Acuña, que yuan de vanguardia, las arrimaron al fuerte, y con mucha gallardia subieron, cõ el exemplo de sus Capitanes, porque el buen caudillo con sus obras enseña como hã de ser sus soldados. Los Ingleses se descubrieron, y peleando con los instrumentos ordinarios de hierro, y fuego, vnos por subir, y otros por defender, cayan muchos muertos, y como esto duraua gran rato acordaron los Capitanes Trancoso, Lazaro de Isla, y Luys de la Palma, de dar por las espaldas del fuerte: y no hallando tablones ni barcas con que poder passar, passaron los arcabuzeros a nado lleuando los arcabuzes atados al cuello. Visto por los enemigos, salieron del fuerte a defendello, y ya estauan de la otra parte treynta Españoles, por la diligencia con que auian passado, pero trauandose escaramuça, los Españoles ganauan tierra, por la gente que siempre passaua, porq̃ acudia a ayudalles. De la otra parte se peleaua reziamente, hasta que Francisco de Zambrana, natural de Linares, subio el primero sobre la muralla, en lo alto del fuerte, siguiendole algunos Alferezes: por lo qual los enemigos la desampararon huyendo la buelta de Alfen, y lo mesmo hizieron los que escaramuçauan de la otrã parte, y siguiendo los Españoles, mezclandose con ellos, los yuan executando, y se entraron en el lugar tomãdo otro fuerte y vna Iglesia fortificada, huyẽdose los enemigos, que pudieron salua rse la buelta de Leyden: ganaronse tres vanderas, quedaron muertos dozientos Ingleses, y murieron ocho Españoles, y otros tantos Valones, y pocos mas los heridos: y dexando guarnecidos estos fuertes, Francisco de Valdes se fue la buelta de la Haya, a donde llegô tres dias despues que don Luys Gaytan se hallô con Mos de Liques al rendimiento de los Ingleses.

Ganan los Españoles el passo de Arlen.

Los Españoles pelean valerosamẽte

Vitoria importãte de los Catolicos.

El Maesse de Campo Valdes va la buelta de la Haya.

Cap. XX. Que continua la guerra en las Islas de Flandes, y lo que sucedio en Valaquia.

AVisaron luego los de Leydẽ del cerco que se les ponia a los de Dordreque, y a otras villas, pidiẽdo socorro por la poca vitualla que tenian del cerco passado, y echaron fuera los estrangeros con mugeres ê hijas, y pusieron precio moderado en los mantenimientos, y auisaron a sus amigos de la falta que tenian dellos, lo qual por algunos auisos supo luego Valdes, y llegados sobre Leyden acometio vn fuerte muy guarnecido y fortificado, que se llamaua de Masencluse, que le guardauan siete vanderas, y auiendose escaramuçado dos dias, donde de vn mosquetazo mataron a don Luys Gaytan, por ver los enemigos a los Españoles muy determinados, el siguiente dia al anochecer desampararon el fuerte, y se huyeron a la Brila: metiose guarniciõ en el, y quiso luego tomar el fuerte de Vlaerdinguen, dõde auia onze vanderas, de las quales degollaron dozientos soldados en vna emboscada, con que tomaron tanto temor, que le desampararon, y puesta guarnicion, Valdes se boluio a la Haya. Entre tanto que se hazia esto en Olã

El Maesse de Campo Valdes llega sobre Leyden.

da,que fueron quarenta y dos dias, ſe paſſaron en Anueres pagãdo a los amotinados,y reduzidos a obediencia: el Comendador mayor embiô a Olanda a Chapin Vitelo con las vanderas de Eſpañoles delos tercios viejos,y quinze de Eſguiçaros, y por la parte de Vborcon ſobre el rio de Linguen,que ſe junta con la Moſa, plantô luego la bateria, y aloxô la gente, de manera que no ſe pudieſſen huyr los enemigos, pero deſampararon la villa,y los Eſpañoles degollaron en la huyda ciẽ hombres. Paſſô Chapin Vitelo a Leerdan lugar muy fuerte, y auiendole batido deſde la mañana haſta medio dia,ſiete ſoldados Eſpañoles cõ Zapas ſe arrimarõ a la muralla,por lo qual,y por auer ſido muerto el Gouernador de vna pieça de artilleria,trataron los de la villa de rendilla,ſaliendo los ſoldados ſin caxas ni vanderas cõ ſus armas,y ropa. Fueron luego contra Aſperen,y el Caſtillo de Veſt,que ſe rindieron con las condiciones que los otros.

El comendador mayor paga y ſoßiega a los amotinados.

Diuerſas vitorias de los Catolicos.

Chapin Vitelo bate à Leerdan.

Boluio con eſto Chapin Vitelo a Anueres a pedir al Comendador mayor municiones para proſeguir las empreſas,y por no tener fuerças para ello,ſe vuo de quedar Chapin Vitelo en Anueres,y deſpedirſe los quatro mil Eſguiçaros que auia lleuado a los Eſtados el Comẽdador mayor: y mandô a Mos de Yergues,que paſſaſſe a la Isla de Bomele con alguna caualleria, ê infanteria, a executar cierto tratado,que no vuo efecto, y atalar los panes,y a Mos de Champani embiô a Vtreque,para tratar la reducion de los alterados de Olanda, con vn largo perdon del Rey Catolico,que ſe auia publicado en Bruſelas a los ſeys de Iunio,recibiendo en ſu gracia a todos, como boluieſſen a la obediencia de la Igleſia Catolica, y del Rey,el qual menoſpreciaron los Olandeſes, juzgando no auello meneſter,porque auiendo Mos de Santaldegõde,que eſtaua preſo en el Caſtillo de Vtreque ydo a tratallo, reſpondieron,que quãdo ſalieſſe de los Payſes baxos toda la gente de guerra eſtrangera,remitirian a la junta de los eſtados generales la libertad de conciencias, y los demas particulares:que ſe conocio q̃ querian ſer Hereges,y rebeldes. Continuaua Franciſco de Valdes el cerco de Leyden, auiendo apretado a la villa con muchas eſcaramuças y facciones de guerra,y por auer en ella 14.mil perſonas padecia neceſsidad de vitualla, porque no ſe daua mas de media libra de pan por perſona, y con todo eſſo la hambre los apretô de manera, q̃ echaron fuera los niños y mugeres, a los quales hizieron boluer dentro, cortando a las mugeres las faldas por cima de la rodilla, que era el caſtigo q̃ ſe les daua. Eſtauan ya los de la villa tan apretados,que no ſalian a eſcaramuçar,y aſsi embiaron vn trompeta a Valdes,pidiendo licencia para tratar de concierto con don Fernando de Lanoy,que eſtaua en Vtreque, y era Gouernador de Olanda. Reſpondioles,que haria matar al menſajero que embiaſſen,y que con el auian de tratar y no con otro,porque ſabia, q̃ era engaño,por dar tiempo al ſocorro, que cõ palomas tenian auiſo que les auia de venir. Franciſco de Valdes embiô a pedir al Comẽdador mayor mas infanteria Eſpañola, y de nueuo fabricô otros dos fuertes,con los quales erã ſeſenta y dos puestos los que en el cerco eſtauan hechos contra la villa, y no faltaron pareceres,que aconſejauan, que era biẽ dar a los cercados licencia para yr a tratar con don Fernãdo de Lanoy. Certificauaſe cada dia mas los auiſos que los enemigos querian romper los Diques para anegar la campaña y hazer leuantar el cerco,aunque era cõ grãdiſsimo daño de los de la tierra, y de todos ſus fructos que tenian ſembrados,y aſsi a los tres y quatro de Agoſto,rompieron los Diques de la Moſa,y del rio Yſſel,abriẽdolos en diez y ſeys partes,y cõ eſtas aberturas entrô Luys de Boyſot Almirante del armada de los rebeldes de Fregelingas con algunos nauios cõ ochocientos marineros,y artilleria, y pertrechos para armar los nauios chatos, q̃ auia en Roteredan.

Deſpide el Comẽdador mayor a los quatro mil Eſguiçaros

Mos de Chãpani va a tratar de la reducion de Olanda.

El Maeſſe de cãpo Valdes pide al Comendador mayor mas infanteria Eſpañola.

Continuaſe el cerco de Leyden.

En fin

En fin de Agosto estaua ya anegada la campaña, de manera q̃ se podia nauegar por ella, y a los onze de Setiembre entrô el armada enemiga, que eran ciẽto y sesenta baxeles, y entre ellos treynta galeras, y otros baxeles de remo, y embiando delante algunos soldados y galeras, hizieron vna trinchea en el abertura del Dique, y aunque salieron los soldados Catolicos de Soetmer a defenderlo, ya la tenian acabada antes del dia, y assi se vuieron de retirar sin podelles ganar la trinchea, aunque lo trabajaron mucho: y porque todas las aldeas se yuã anegando, la gente Catolica se vuo de retirar de la otra parte de la Haya la buelta de Arlen, y como se entendio que el agua no podia crecer tanto que sobrepujasse los Diques, estãdo entendiendo en fortificallos, llegô de repente el armada, y porque no podia passar adelante sin desaloxar la gente Catolica que estaua en los Diques, embiaron los rebeldes por artilleria a Delfet para hazello, y luego embiaron todas sus galeras, y nauios, por diuersos canales, y començaron a tirar a los Catolicos, pero no siendo parte para que desamparassen su puesto, aunque todo el dia auian hecho mucho esfuerço en ello, se retiraron cargandoles los Espãoles con perdida de enemigos cõ las barcas que tenian. Viendo pues el armada enemiga, que por la mucha resistẽcia de los Espãoles no podia hazer el socorro, y por la poca agua que auia por faltar el viento, acordô de retirarse, pero a los 20. tuuo viento en fauor, y assi determinô Valdes por la mucha agua, que entraua de retirarse a Soeter Boude, que era el vltimo puesto para entrar en el canal de la Brila, y defendelle si la mar no se lo impedia. Los enemigos vista la retirada delos Espãoles, los fueron siguiẽdo con sus nauios de remo hasta entrar en el lago de Nort, donde su armada se puso en batalla, y començo a batir vnas casas y trincheas, que tenian los Espãoles, y no las pudiendo defender las dexaron, y el armada enemiga nauegô al Zuit la buelta de Leyden, auisando con artilleria como yua. Auiendo pues el enemigo con la buena dicha de los vientos en fauor, y de las muchas crecientes ganado algunos fuertes, y entrado por donde quisô, fue a batir con su artilleria los puestos, que en los Diques tenia la gente Espãola, lo qual hizo con tanta furia, que les forçô a desamparallos. Por lo qual fue necessitado Valdes, por no poder socorrer el fuerte de Lemmem, y por ver que se yua anegando, de dexar el cerco, y ordenar que cada vandera se retirasse a la Haya lo mejor que pudiesse, y en esta retirada vuo harta sangre, por el fauor que los enemigos tenian del viento y el agua, y yr por los prados los Espãoles el agua hasta la cinta, y aun mas arriba muy trabajados, y caminando desta manera la buelta dela Haya, el armada enemiga fue a ganar el fuerte de Lemmem, y al mesmo tiempo salieron los de la villa para ayudalles, y hallandole desamparado, se recogieron los vnos a los otros con gran alegria, auiendo los de Leyden passado tanta hambre, que comieron toda suerte de animales viuos, y afirmando que malparieron muchas mugeres, por no ser bastante para alimentarse la comida que se les daua.

El armada enemiga entra en la cãpaña anegada de Leyden.

Retirada del exercito Catolico.

Retirase el armada enemiga.

Los rebeldes van siguiendo a los Espãoles.

Los rebeldes matarõ muchos Catolicos en la retirada.

Cap. XXI. Que se amotinô el tercio de Francisco de Valdes, y lo que trabajaua el Comendador mayor en assentarlas cosas de Flãdes.

SOcorrida la villa de Leyden, el Maesse de Campo Francisco Valdes aloxô la gente en algunos puestos, y embiô al aldea de Vateringuen, donde auia vn molino de viento 40. soldados del Capitan Carrera con su Sargento, y considerando los rebeldes, que si tomauan esta aldea, cerrauan el passo a Valdes, y a la gente de la Haya, sin que pudiessen dar la mano a los otros aloxamientos, la

fueron a ganar retirandoſe los ſoldados con muy buena orden, ſin perderſe ninguno, conforme a lo que ſe les auia mandado que hizieſſen en tal caſo: pero viſto por el Maeſſe de Campo, que el armada enemiga ſe detenia alli, y q̃ el pueſto era de importancia, embiô algunos Eſpañoles ſin vanderas con los Capitanes don Luys Pimentel y Palomino, y don Diego de Gaona para que le ganaſſen, y entrando los Eſpañoles el agua haſta la cinta, embiſtieron a los enemigos, y peleando cõ ſingular fortaleza con ellos, les ganaron las trincheas y el fuerte, y los hizieron retirar huyendo a ſus nauios, executandoles, ſaqueô y quemoſe el aldea, y la gente ſe boluio a ſus aloxamientos, y en eſta facicon mataron a dõ Luys Pimentel, peleando valeroſamente, de dos moſquetazos.

Vitoria de los Catolicos en aldea de Vatorin guen.

Quinze dias deſpues ſe boluio a amotinar el tercio, y ſe detuuo vn mes, eſperando que ſe embiaſſe otra guarnicion a los aloxamiẽtos que tenian: y viſto q̃ no yua, viendoſe deſcalços, deſnudos y hambrientos, los deſampararon, y ſe fueron la buelta de Arlen, pidiendo paſſo a Mos de Yergues, q̃ era Gouernador de Olanda, por auſencia del Conde dela Rocha: y porque ſe le negô: le eſcriuio el electo, que le pedirian a los rebeldes, y ſe le dio por euitar mayores inconuenientes, y porque les querian ganar por fuerça. Lleuauan los amotinados conſigo preſo al Maeſſe de Campo Franciſco de Valdes, y cõ el ayuda de algunos ſoldados ſe les fue, y paſſando por Eſperendan ſe aloxaron en algunas aldeas de Vtreque, y porque ſupierõ que el electo auia firmado de ſu mano, que pediria paſſo a los rebeldes, ſin auerſelo comunicado, le paſſaron por las picas, porq̃ en ningun acidẽte quierẽ q̃ ſin ellos haga determinacion, y eligieron otro q̃ los lleuô a Vtreque, confiados que los Eſpañoles del Caſtillo que tenia a ſu cargo el Capitan Franciſco Hernandez Dauila, no les haria daño: pero ellos ſe engañaron, porque no pudieron ſalir con ſu intento, antes mu-

La infanteria Eſpaño la ſe amotina.

Los amotinados paſſan al electo por las picas.

rieron en la demanda ochenta, y los quarenta dentro de la villa, porque auian ſubido por las murallas, y ſe ſaluô la villa por la defenſa del Caſtillo, y los amotinados ſe boluieron a aloxar a los arrabales, donde los hallô Iuan Oſorio de Vlloa, que yua para lleuarlos a Maeſtrique, y pagados de lo que ſe les deuia, los embiarõ a aloxar a Terramunda, Anguien, y a Arẽtales, y todo el reſto del exercito ſe quedô inuernando en los aloxamiẽtos donde ſe hallaua. Inſiſtio mucho el Comendador mayor en lleuar a los Flamencos por terminos blandos, y como no acabaua de conocer la indignacion que tenian cõ el Rey, y mal animo a la Sede Apoſtolica, llamô a Anueres los Deputados de las Prouincias: prometio la reſtitucion de los priuilegios que pretendian auer ſido quebrantados, y dalles por libres de la obligacion del decimo y veyntiun dinero, y que ſe anularia el Conſejo de alteraciones nueuamente inſtituydo, remitiendo las cauſas a los antiguos tribunales, y que ſe pondria el gouierno, como eſtaua en el tiempo del Emperador dõ Carlos Quinto. Y aunque con eſto parecia que conſeguian lo que pretendian, ſe conocio que era ſu intencion diferente de lo que en publico tratauan, y que pretendian ſalir de la ſugecion del Rey, y como de ſolo el Licenciado Geronymo de Roda ſe confiaua todo, murmurauan, y tambien de auelle pueſto en el Conſejo de Eſtado, diziendo, que era abrir la puerta para que los eſtrangeros tuvieſſen oficios y dignidades, y que no auria deſta manera coſa encubierta a los Eſpañoles ſus enemigos, por que ya los querian mal, haſta los que por ſu medio auian alcançado honores, y oficios, pareciendo los que ya no los auian meneſter, y lo miſmo los que no podian conſeguir lo que deſſeauan, y tambien los que procurauan mudança de ley, y de gouierno, y no podian, porque los Eſpañoles les yuan a la mano.

El Comẽdador mayor trata cõ los naturales muy afablemente, y les ofrece grandes partidos por ſoſſegarlos.

Cap.

Cap. XXII. Delo que en este año passaua en Moldauia.

En Moldauia se muda Bayboda

IVan Bayboda de Moldauia pagaua a los Turcos sesenta mil ducados de tributo, y hallandose en Constantinopla Pedro hermano del Bayboda de Valaquia, sabiendo que los Turcos querian mal a Iuan, porque auiendose hecho Turco, boluio a ser Christiano, por agradar al Rey de Polonia, este Pedro ofrecio, que crecia el tributo a 120. mil ducados, si le dauan el Estado de Moldauia: y como en aquella Corte puede tanto el interesse, se acetô la oferta, aũque primero embiaron vn Chaus al Bayboda Iuan, haziendole saber lo que passaua, y que por el tãto no se le quitaria la Prouincia: pero auiendo su consejo, y visto lo mucho q̃ se auian de cargar los pueblos para sacar dellos tanto dinero, a instancia de los mesmos vassallos, que lo sentian mucho, y dezian que como entonces se doblaua aquella paga, otro dia se pediria el quatro tanto, con buenas palabras despidio al Chaus, aunque sin presente, que es cosa que se tiene por gran injuria. El Turco sentido dello embiô a Pedro con vn exercito, para que le pusiessen en possesion, y echassen a Iuan, el qual sabiendo lo que le auia de suceder, llamô mil y dozientos Cosacos, que andauan en las riberas del Boristenes, guerreando con los Tartaros, y con su ayuda, y la gente de sus vassallos, que auia juntado, dio en el exercito, del qual por comission del Turco era cabeça del Bayboda de Valaquia, y hallandole descuydado, le rompio, y sitiô a Brayla presidiada de Turcos, y la tomô, y deshizo otro exercito de doze mil Turcos, que la quiso socorrer, y porque no tenia artilleria, no apretô el Castillo. Corrio las riberas del mar Negro, quemãdo muchos lugares, y auiendose retirado, supo que otro exercito de Turcos yua sobrel, y junto a Vialogrod le rompio, y prẽdio al General: y auiendo enriquecido a los suyos con tantas vitorias, se fue a descansar, tomando de camino a Hus en la ribera del rio Breyto, dexando las fronteras para contra los Turcos, y por cabeça al Castellano de Cozin, llamado Carnieucio Barcabalo: pero faltando a la devida fidelidad, se concertô Pedro por mucho dinero que le dio, y dissimulô en el passo del Danubio, auisando a Iuan, que no se lo auia podido impedir, y que los enemigos no erã mas de dos mil. Alegre con esta nueua los fue cõ diligencia a buscar: pero reconocien dolos, visto que el exercito era grandissimo, conocio la traycion, y su perdicion, y aunque estaua fortificado, como su gente era poca, y los enemigos tantos, y tenian mucha artilleria, no le aprouechando su valor, cayô en manos de sus enemigos, aunque con que los Cosacos se pudiessen yr libres con lo que tenian, y que en Moldauia no se hiziesse daño, y a el le lleuassen a la presencia del Turco, que como queda dicho, murio casi en estos mesmos dias: pero nada se cũplio, porque el, y los Cosacos fueron degollados luego, y quantos se entendio que auian ser-
do al Bayboda.

Iuã Bayboda pelea cõ los Turcos.

Iuã Bayboda deshaze otro exercito de doze mil Turcos.

Traycion̄ se haze a Iuan Bayboda de Moldauia.

Fin del libro quarto.

LIBRO V.

DE LA SEGVNDA

parte de la Hiſtoria general del mundo, de XV. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE RODULFO Rey de Bohemia fue eligido y coronado por Rey de Romanos, y del aſſuncion de Amurates Rey de Turcos.

Año 1575

Esseaua mucho el Emperador Maximiliano ver a ſu hijo Rodulfo en el eſtado que auia de tener, como primogenito ſuyo: y auiendo echado a vn cabo el cuydado de la elección y coronacion de Rey de Bohemia, teniendo bien diſpueſtas las coſas, conuocô Dieta Imperial en Ratisbona, que fue transferida deſpues en Auguſta, adonde cinco electores eligieron a Rodulfo por Rey de Romanos, porque faltô el Conde Palatino, que no quiſo yr por algunas particulares enemiſtades, aunque para la coronacion que ſe hizo en la miſma ciudad, con la pompa y ſolenidad acoſtumbrada, embiô a ſu hijo mayor, que llamauan Duque de Neoburg. Y en eſta Dieta ſe tratô tã bien de lo que conuenia proueer para la guerra que amenazaua el nueuo Rey de Turcos Amurates: el qual en el principio deſte año començô a gouernar ſu Imperio, en edad de 27. años, con alegria de los Genizaros, y de la ciudad de Cõſtantinopla, por la eſperança que auia dado de buen Principe: y aunque hallô que ſu padre tenia muchos aparatos de guerra, para la Primauera, por ſer nueuo tratô de eſtablecerſe en el Imperio, proueyendo muchas coſas que mas a propoſito para ello le parecieron: y para el año ſiguiente mandô, que ſe llamaſſe maeſtrança para labrar galeras. Y porque deſde la perdida de la batalla Naual auia pocos Capitanes de mar, y poca gente platica dela marineria: y los Emperadores Turcos no pueden infeſtar las riberas de la Chriſtiandad, que les caen lexos, ſi no con armadas poderoſas, y ſe conſeruan ſiempre los Imperios con las artes con que ſe ganaron: y la principal que encumbrô la Monarquia Otomana, es la guerra, mandô que ſe exercitaſſen muchos ſoldados de mar y tierra, para ſeruir quando ſe les mandaſſe.

Coronacion de Rodulfo Rey de Romanos.

Eſtas prouiſiones de guerra ponian en cuydado a los Principes Criſtianos. El Papa embiô a Latino Orſino para que reconocieſſe las marinas del eſtado de la Igleſia, y fortificaſſe la ciudad de Ancona, que es vn cele-

celebre Imperiò de la Prouincia de la Marca, que edificaron los Sicilianos, que no pudiendo viuir debaxo de Dionisio Tyrano, se metieron en aquel seno del mar Adriatico, assi llamado de la gran ciudad de Adria, y con la comodad del puerto se nauega a diuersas partes de Leuante. Nombrô tambien el Pontifice con esta ocasion por Capitan general dela Iglesia, a Iacobo Boncompagno, Duque de Sora, con orden que apercibiesse gente para acudir a las necesidades.

El gran Maestre de Malta se prouiene.

El gran Maestre de Malta mandô llamar diuersos ingenieros, y hombres de guerra, que de nueuo reconocieron la fortificaciõ de Malta, para ver si auia alguna imperfecion que remediar: presidiô la Isla, y proueyô bastimẽto y municiones: Venecianos aparejauan su armado, proueyan sus fortalezas, solicitauan la fortificaciõ de Corfû, y embiaron a ello a Ferrante Vitelo. El Rey Catolico en los Reynos de Napoles, y Sicilia, mandaua proueer lo conuiniente: auia embiado Infanteria Española a Italia, leuãtaua Alemanes, ê Italianos: mandô q̃ sus galeras para la Primauera estuuiessen en ordẽ con dõ Iuan de Austria, para hazer alguna empresa.

Luchali General de la mar.

En Constantinopla Luchali Capitan general de la mar, hombre esperimentado y de terrible ingenio: labrô vna galera de treynta y seys vancos, y por ser baxel de grandeza nunca visto, fue el Turco a velle con los Baxâs del Consejo por la laguna Galata, hasta la torre de la Guarda, que està en la boca de la misma laguna, y disparandose quando boluia algunas pieças para saludarle, rebentô vna que matô treynta Tureos, y vna bala passô por muy cerca de Amurates, y entendiendose en armar con mucha diligencia, succedieron dos accidentes que lo estoruaron, que fueron la hambre, y la peste, que las mas vezes se acompañan. Y viendo el Turco que estas plagas eran generales en sus estados, y que los affligian mucho, conociendo (aunque infiel) que se podia aplacar a Dios con la obseruancia de las leyes: mandô por publico vando, que se escusassen muchos vicios enormes de los Barbaros muy familiares, que no se blasfemasse de Dios: prohibio la multitud de las mugeres, y mandô abrir el Serrallo, y despedir quinientas que estauan de ordinario encerradas, para satisfazer a su voluntad: hizo seueramente castigar a muchos, que con estancos, pesos falsos, y otros modos de ganancias robauan, y encarecian la vitualla, y las mercancias: con que se remedio por entonces el trabajo en que aquella ciudad abundantissima de todas las cosas se hallaua, por consejo de Mahamet Baxâ Visir, hijo de padres Christianos, natural de vn lugar de la Seruia, ô de la Bosna, cerca de Ragussa, que desde niño fue tomado para el Serrallo, y lleuado a Constantinopla, y por su valor llegô al primer grado, acerca de los Emperadores Otomanos, y casô con vna hermana de Amurates.

Mahamet Baxâ.

Los Venecianos embiaron Embaxador a dar la norabuena a Amurates de su assuncion, y para confirmar lo que se auia assentado en las diferencias de confines, sobre Dalmacia, y territorio de Zara: era el Embaxador Iacobo Soranço, que fue biẽ recibido, y alcançô la confirmacion de la paz: y aunque con dificultad consiguio lo que desseaua en el negocio de los confines: y boluiendo a Venecia se juntô con Ferat Baxâ, a quien se cometio, y se restituyô a la Republica lo que pretendia. Tanto puede la buena maña de vn hombre sabio, que aun con los muy barbaros halla espedientes para allanar dificultades. Entendidos en Constantinopla los apercibimientos que el Rey Catolico hazia, aunque no pensauan embiar armada, temiendo de alguna empresa en Berueria, reforçaron los Presidios de Tunez, y de Bona, y embiaron mas gente a Argel: y temiendo que tambien podria dar el armada Christiana en la costa de Leuante, juntaron mucha gente cerca de Cataro, para impedir que no ocupasse algun puerto de aquellas marinas, ô

Venecianos Embiã Embaxador al Turco.

ſaqueaſſe a Caſtelnouo: y aunque en Conſtantinopla era grande la peſte, no dexaua Luchali de ſolicitar la fabrica del Arſenal. En el mar Negro tambien ſe labraua con diligencia, y con la miſma ſe entendia en lleuar vitualla y municion: y como no baſtaua para impedir eſta maquina el trabajo de la peſte, quiſo Dios atajarla por otro camino: porque viniendo del mar Negro dozientos Caramuſalis cargados de trigo, vizcocho, y otras vituallas y prouiſiones para el armada, y en guarda dellos veynte galeras, les ſobreuino tan gran tormenta, que todos ſe perdieron, y ſe anegaron diez galeras, ſin que vn hombre dellas ſe pudieſſe ſaluar, y las otras quedaron muy mal tratadas, y con eſto no ſe pudo armar por eſte año: pero el Emperador no ſalia de cuydado, porque al miſmo tiempo que el Embaxador de Venecia ſolicitaua la reſtitucion del Territorio de Zara, y lo demas. Su Embaxador pedia que ſe boluieſſen quatro lugares que en Vngria auian tomado los Turcos durante la tregua, y apretaua en la confirmacion della, y entretanto en Vngria ſe peleaua con eſcaramuças y emboſcadas: y el Coronel Aronſper Aleman, que yua a ſocorrer a Erber con quinientos ſoldados, fue deshecho, y los demas muertos y preſos: en Croacia tambien ſe andaua a las manos, y los Turcos ſin reſiſtencia corrian la tierra y lleuauã mucho deſpojo, y la gente del Archiduque Carlos ſe lo quitô y los degollô, y acudiendo a cobrarlo mas de onze mil Turcos, aunque los Criſtianos ſe fueron retirando gran eſpacio de tierra con buen orden, no pudiendo al cabo reſiſtir los pocos a los muchos, ſiendo rodeados y combatidos los Chriſtianos por muchas partes, perecieron haſta ſeyſcientos, que erã en todos, auiendo valeroſamente peleado.

Grã tormẽta enel mar Negro.

Amurates yua con mucha aſtucia difiriendo el eſtablecimiento de la tregua con el Emperador, no le pareciendo aun tiempo de irritar las armas de los Principes Criſtianos, y por otra parte deſſeaua enſanchar ſu Imperio, y ſolicitando el Embaxador del Emperador en la reſtitucion de los quatro lugares, ô que ſe le dieſſe licencia de cobrarlos con las armas pues fueron tomados en tiempo de tregua. El Turco mandô eſcriuir al Baxâ de Buda que eſtuuieſſe muy ſobreauiſo, para que aquellas quatro plaças ſe conſeruaſſen, y que echaſſe fama que yuan veynte mil caualios a eſtar en Vngria para hazer abiertamente la guerra, con otros ſeſenta mil que yrian la Primauera, para poner en mayor cuydado y gaſto al Emperador, y que ſe apartaſſe de la demanda de los quatro lugares: Mandole aſsi miſmo, que vieſſe de ganar las villas de Papâ, y Risba, para abrir el camino para paſſar adelante en Vngria. El Emperador que conocia los ordinarios artificios de los Turcos, entendiẽdo que eſto era para ſacar en la tregua mas auentajados partidos, no ſe eſpantô, ni dexô de hazer prouiſiones para ofenſa y defenſa, aunque con orden que no ſe hizieſſe notable mouimiento, haſta que ſe ſupieſſe lo q̃ negociaua otro Embaxador, que embiaua a Conſtantinopla a procurar la concluſion de la tregua: y entre tanto trataua (como queda referido) ver en la dieta Imperial, que ayudas ſe le penſauan dar para eſta guerra.

Aſtucia de los Turcos para hazer mejor ſu negocio.

Cap. II. De la coronacion de Enrique Tercero Rey de Francia, y de otros ſuceſſos de aquel Reyno.

LLegado el Rey en Auiñon, la Reyna ſu madre, y otros muchos que moſtrauan deſſeo de ſeruirle, le dauan diuerſos conſejos, de la manera que en aquellos principios cõuenia que ſe gouernaſſe: ella, y otros querian, que pues no auia baſtado el cuchillo, ſe imitaſſe al buen medico, paſſando a los medios ſuaues, y ſe pacificaſſe con todos los rebeldes,

beldes, y los lleuasse a su obediencia, porque descansando algun tiempo el Reyno, cobrarian fuerça para poderlo despues regular todo a su voluntad, no siendo los Reyes en sus estados mas estimados y temidos de quanto son poderosos para quebrantar las fuerças y el animo a los inobedientes. El Cardenal de Lorena tenia opinion contraria: dezia, que el Rey nacido para la vida actiua, aunque era cosa Christiana estar rezando y contemplando, deuia mirar que Dios le auia dado en gouierno mucha gente, y que auiendo atendido por algunas horas al culto diuino, lo demas lo auia de gastar en regir su pueblo, y que de otra manera seria tenido en poco de los suyos, y de sus vezinos, viendo dexar en agenas manos el cuydado de sus cosas: y que despues desto era el verdadero camino para deshazer las fuerças y designos de sus rebeldes tomar las armas, y vsar de grandissima celeridad y presteza en todo: porque vn gran Rey en el principio de su gouierno deuia imitar al Sol, que ni por nublados, vientos, ni tempestades, se dexa de mostrar al mundo, y q̃ por tanto su Magestad fuesse armado por las Prouincias de su Reyno, mostrandose afable y humano a los buenos, y seuero a los desleales, porque era cosa perniciosa no seguir las pisadas de sus buenos antepassados, vsando prouidencia en el Regimiento de su estado, animo viril en los peligros por el bien de su Republica, siendo cosa dañosa no se resoluer presto los Principes, y estar dudosos en materias de estado: con todo esso el Rey inclinado al parecer de su madre y de los que la adherian, trató con mucha blandura de apaziguar su Reyno, pareciendole que seria esta la verdadera arte para establecer mejor su estado: y aunque con su llegada se auian retirado algunos exercitos de Hereges, que andauan en diuersas Prouincias del Reyno, no cessauan los daños que se hazian en la tierra, y no embargante que se trataua platicas de paz, y el Principe de Condê (que era el que mas se señalaua) apretaua al Rey en que conuenia que en Francia no se quitasse la general libertad de conciencias, y que lo que el Rey auia permitido a los Polacos, tanto mas lo auia de conceder a sus naturales subditos, diziendo, que quanto auia hecho con las armas, auia sido por seruicio de su Real Corona.

Parecer del Cardenal de Lorena.

El Principe de Condè aprieta en la libertad de conciencias.

Y entre tanto no se perdia ocasiõ por ninguna de las partes en hazerse todo mal, porque el Mariscal de Anuila con inteligencias que tuuo ocupô la ciudad de Aguasmuertas, y otra fuerça en Lenguadoque: y aunque el Rey embiô contra el al Duque de Vsel, no se pudieron cobrar estas plaças. El Varon de Bellagarda tenia cercado en este tiempo a Liuron, y auia dado cinco assaltos: y por ser muchos los defensores, y saberse que dentro auia necessidad de vitualla, acordô de tomarlos por hambre. El Duque de Mompensier con otro exercito batia a Lusiñano, con poco fruto, porque los de la Rochela metian dentro socorro, y embiauan a dezir al Rey, que le obedecerian, y seruirian con algun dinero, si los dexaua en libertad de sus conciencias, y por entonces no quiso consentir. Mientras el Rey se hallaua en Auiñon, passô desta vida el Cardenal Carlos de Lorena, con gran contento de los Hereges. Fue Perlado eloquentissimo, prudente, y muy rico: y que desde el principio de las rebueltas de Francia trabajô mucho en seruicio dela Religion Catolica, y del Rey: y visitandole en la enfermedad, juntamente con el Duque de Alanson su hermano, les persuadio la vnion y conformidad entre ellos, y la defensa de la Religion Catolica, la qual, y la casa de Guisa, perdio mucho con su muerte: porque aunque de su condicion era ambicioso, su mucha autoridad y valor era de gran contrapeso a los emulos de su casa, y a los Hereges, y el fue quien en el Coloquio de Poysi venció cõ docta y elegante dotrina a Pedro Martyr, Teodoro Beça, y a otros diez

Muerte del Cardenal de Lorena.

diez ministros principales Hereges, y los dexô con mucha verguença y deshonra en presencia del Rey, de su madre, y de infinita gente: y dixo al * Rey, entendiendo por la madre, que * tan hermosa Monarquia no era bien * fuesse gouernada por vna muger, y * que conuenia embiarla a su tierra: y * que abriesse los ojos, porque los hô- * bres no tenian en vn Reyno mas biẽ * que las riquezas, viendo que se adqui * rian con dineros las honras y digni- * dades, dexauan los tratos, y compra- * uan los cargos, por lo qual se auia buelto Venal quanto en aquel Rey- no se solia ganar con la virtud, de dõde nacio la deslealtad, y la corrup cion de aquel Estado: del qual, sino se remediaua, no se podia esperar co sa buena: y que todo el mal dependia * del gouierno de mugeres, por lo * qual era muy saludable en aquel Rey * no la ley Salica, y que conuenia guar darla. Muerto el Cardenal, determi- nô el Rey de yr a su consagracion y coronacion: passô por Leon adonde sossegô algunos rumores: y llegado a Lorena se casô con Madama Diana, hija del Conde de Baudemonte, y de vna hermana del Conde de Agamon te, que fue degollado en Flandes, se- ñora de gran hermosura, a quien en el passage por aquella tierra auia da- do intencion de casarse, aficionado a sus buenas partes. Llegado a Reyns a los treze de Hebrero, se hizo la con sagracion y coronacion, y se publicô el casamiento. Hallaronse en la con- sagracion el Duque de Alanson, y el Principe de Bearne, y aunque se mur murô, que podria auer algun estoruo en la coronacion, pareciendo que eran incompatibles las dos Coronas de Francia, y Polonia, fueron discur sos de los Hereges sin fundamento, por el aficion que mostrauan al Du- que de Alanson, el qual quisieran que sucediera en el Reyno.

Lo que el Cardenal de Lorena dixo al Rey en su muer te.

El Rey Co- ronado en Reyns, y se publica su casamiento

Capit. III. Que prosiguen los sucessos de Francia, y de- tencion del Duque de Alã son, y Principe de Bearne, en Paris.

ACABADA La Coronacion, el Rey se fue a Paris, auiendo en este tiempo continuadose las platicas de paz con los Hugono- tes. Los Embaxadores Polacos, hizieron de nueuo instancia, para que el Rey boluiesse a Polonia pa- ra el tiempo dicho, ô los despidies- se, para que en el Reyno se hiziess- se lo que mas conuenia al bien de aquella Republica: y viendo que no los podia mas entretener, y que se auia coronado Rey de Francia, siendo su intencion hazer primero esto, que resoluerse con los Pola- cos, por las murmuraciones sobre- dichas, que llegauan a sus oydos, les dixo, que el bien de su patria le auia obligado a salir de Polonia, y que no oluidaria jamas el amor que en aquel Reyno se le auia mos- trado: y que aunque su desseo era de boluer al Reyno, seria muy di- ficultoso podello hazer antes de hallarse con sucesion: y los Po- lacos acabaron de desengañarse que el Rey no tenia intencion de bol- uer a Polonia. Auiase acordado que para concluyr la paz el Princi- pe de Condê, que con la mucha conformidad que tenia con sus her- manos auia ganado autoridad: las cabeças de los rebeldes embiassen a Paris Deputados con los Capitulos, que fueron los siguientes. Primero: * Que se castigassen los culpados en * las muertes del año de mil y qui- * nientos y setenta y dos, sucedidas en * Paris, y en otras partes del Reyno, * el dia de san Bartolome, principal- * mente en la persona del Almirante Gaspar de Colini: y que se restituyes- sen su honra y bienes, y se quitasse su estatua que estaua puesta en Monfal con. 2. Que se juntassen los Estados genera-

Los Pola- cos quedan desengaña- dos que En rique no boluer a Polonia.

Capitulos de la paz presenta- dos por los Hereges.

* generales, para dar nueua forma en
* el gouierno del Reyno, y se mudas-
* sen los Consejeros. 3. Que todo
* lo hecho por el Mariscal Danuila
* fuesse declarado auer sido en seruí-
* cio del Rey, y tenido por buen seruí-
* dor de su Magestad, y por primer
* Gouernador de Lenguadoque.
* 4. Que Mos de Memoransi, que es-
* taua preso, fuesse dado por libre, y
* restituydo en sus oficios. 5. Que
* por todo el Reyno pudiesse exerci-
* tarse libremente la Religion de los
* Hereges. 6. Que se quitassen a to-
* dos los estrangeros los gouiernos y
* dignidades que tenian en el Reyno.
* 7. Que quedassen en poder de los
* Protestantes todos los lugares que
* posseyan, obedeciendo al Rey.
* 8. Que a todos los de la pretendida
* Religion reformada, fuessen resti-
* tuydos sus oficios, cargos, honras,
* y bienes, que seles auian quitado.
* 9. Que todos los oficios que para
* adelante vacassen, se proueyessen as-
* si a Catolicos, como a los otros.
* 10. Que no se pagassen los tributos
* extraordinarios impuestos desde el
* principio de los tumultos de Fran-
* cia hasta entonces, ni lo que dellos se
* pudiesse cobrar. 11. Que en todos
* los Parlamentos del Reyno pudies-
* sen los Hugonotes alegar por sospe-
* chosos quatro juezes quales qui-
* siessen, y poner otros tantos de su
* seta en su lugar. Los quales capitu-
los parecieron tan insolentes y fue-
ra de razon, que en ninguna mane-
ra se pudo dar orejas a ellos. Y aun-
que los Embaxadores de los Canto-
nes de Esguiçaros, confederados
con la Corona de Francia, que auian
venido en esta sazon a visitar al Rey,
hizieron instancia para que se tomas-
se forma en el concierto: diziendo,
que desde las primeras reuolucio-
nes, passauan de quarenta mil hom-
bres los que de su tierra auian muer-
to en aquella guerra. Las diligen-
cias que por parte del Papa y del
Rey Catolico se hazian, para que
no se hiziesse la paz, especialmente
con el capitulo de la libertad de con-
ciencias, alegando el daño que a las
demas Prouincias Christianas resul-
taua de tan mal exemplo, especial-
mente a los Payses baxos; fueron par
te para que por entonces no se con-
cluyesse.

Los Cantones Esguiçaros procuran que se haga la paz

La Reyna madre, aunque cono-
cia estos inconuenientes, no dexa-
ua que del todo se atajassen las pla-
ticas de concierto, y las tenia viuas,
procurando de satisfazer a las par-
tes. Sucedio en este tiempo, que
con vn villete de vna dama de la
Reyna madre, fueron auisados el
Duque de Alanson, y el Principe
de Bearne, que mirassen por si, por-
que el Rey trataua de matarlos: de lo
qual se resintieron con la Reyna ma-
dre en el Consejo, diziendo: que el
Rey fauorecia a los estrangeros (que
riendo tocar a los de Guisa) y hon-
raua poco a los Principes naturales,
y dello dezian, que auian de resul-
tar grandes daños en el Reyno: y du-
dando el Rey, de que por esta alte-
racion se ausentassen de Paris, y se
fuessen a juntar con el Principe de
Condê, que se dezia, que traya de
Alemania cinco mil cauallos y do-
ze mil infantes, los mandô poner
guardas, para que no pudiessen yr-
se, procurando mucho la Reyna ma-
dre por diuersas vias de sossegarlos:
y entre otras cosas les dixo, que mi-
rassen bien que los Reynos se adqui-
rian por virtud, ô sucesion, y no
con rebueltas y inquietudes. Suce-
dio en aquellos dias, que en vna, qui-
stion, vn Italiano matô a vn Fran-
ces, y se estendio tanto el rumor, que
alterandose el pueblo, tomaron las
armas con boz de matar a los Ita-
lianos: acudiose con diligencias de
parte del Rey a sossegar el ruydo, y
se remediô. Entretanto no cessauan
las alteraciones del Reyno en diuer-
sas partes, porque Mos de Gordes
Gouernador del Delfinado apreta-
ua los Hugonotes, talaua los campos
de los lugares de su vando: acudio
contra el Mos de Mombrun, y lle-
gando a las manos, fue roto Mos de
Gordes, con muerte de seyscientos
de su parte, y se saluô en vn Castillo,
a donde fue Mombrun a cercarle:
acudie-

Quexas del Duque de Alanson, y del Principe de Bearne.

Rota delos Catolicos en el Delfinado, y otra rota de los Hereges.

acudieron al ſocorro los Catolicos, y vinierō a las manos: y quedaron heridos, y muertos muchos Proteſtantes, y entre los preſos fue el Mōbrū herido de vn arcabuzazo en vn muſlo. En el Poytū entrarō en la ciudad de Perigort trezientos Hugonotes vn dia de mercado, veſtidos como villanos, lleuando baſtimentos a vender: y en viendoſe dentro deſcubrieron las armas, y ſe leuantaron con la ciudad, y la fortificaron. Iunto a la Rochela, boluiendo de Eſpaña, fue muerto Bem Aleman, criado del Duque de Guiſa, que fue de los primeros que hirieron al Almirante quādo fue muerto en Paris: no ſe ſupo ſi ſu muerte fue a caſo, ô como, aunque algunos dixeron q̄ auia ydo a Eſpaña cō recados perjudiciales al ſeruicio del Rey, que de todo tuuo noticia, aunque ſegun la coſtūbre de los Reyes lo diſsimulaua. Viendo pues el Rey, la diuerſidad de caſos que ſucedian en el Reyno, y el exercito poderoſo que el Principe de Cōdē traya, determinō de juntar fuerças: dauaſe orden en buſcar dineros, y leuantar gente: y entre otras diligencias que para ello ſe hizieron, fue pedir ayuda al Papa, a Venecianos, y al Duque de Florencia. Y aunque el Rey vſaua diligencia en eſto, y moſtraua valor, deſde que boluio de Polonia, entrō en ſu Reyno con tan deſdichado pie, que nunca tuuo quien le dixeſſe verdad, ni a quien pudieſſe dar fē: tan corrōpida eſtaua aquella Corte por deſſeo de mandar, y de ſubir preſto a los mayores cargos, porque la humana grandeza tiene por compañera el adulacion: y el Rey ſe hallaua rodeado de infinitos liſongeros y mentiroſos, que le encubrian la verdad: y nada por eſta cauſa ſe hazia bien. Y no pueden hazer los Principes coſa mas prudente, que ſaber conocer los que andan cerca de ſus perſonas, y las ocaſiones para gouernarſe conforme a ellas, por no dar cauſa de ſer en poco tenidos.

Principis eſt virtus maxima noſſe ſuos.

Capit. IIII. De lo que en los principios deſte año paſſa ua en Flandes.

ESTando la gente de guerra, que el Rey Catolico tenia en los Eſtados de Flandes, inuernando en ſus aloxamientos, de ordinario ſalia a correr, y por ambas partes ſe hazia, y recibia daño. Entretanto no dormian los alterados, procurando de ganar alguna plaça por inteligencia. Y ſabiendo el Comendador mayor, que tratauan de leuantarſe con Anueres, metio de preſidio al Coronel Mondragon con ſus Valones, y ſeys vanderas de infanteria Eſpañola, por el Caſtillo, tan ſecretamente, que no ſe pudo entender en la villa, con que quedō por entonces aſſegurada. Pero no eſpantandoſe por eſto los Hereges, lleuaron ſu trato adelante con mayor fundamento, por los muchos amigos que tenian en Anueres: y para executallo, metieron a la deshilada dos mil ſoldados, que acudieron a la villa nueua, donde ſe auian de juntar cō ellos los de ſu parcialidad, para emprender el hecho: y deſde alli pēſauan ganar la villa, con el aſsiſtencia del armada de los rebeldes, que auia de acudir a hora cierta: y porque la noche que ſe auia de intentar fue tempeſtuoſa, no pudo llegar el armada, y fue cauſa que el trato ſe deſcubrieſſe, y muchos de los ſoldados ſe auſentaron: y el Comendador mayor, que ſe hallaua en Bruſelas fue a Anueres, y dio orden en el caſtigo de los culpados: y en ello ſe procedio con menos rigor de lo que conuiniera por remiſsion de los miniſtros, a quien ſe encomendō. Y como ya el Comendador mayor acabō de entender que los animos de la gente no lleuauan fin a coſa buena, parecio le que el remedio verdadero era tratar pazes con el Principe de Orange, y aſsi lo ſignificō al Rey, y que todos querian paz, y el Rey vino en ello: y que ſe concedieſſe a los que no le obe-

Trato deſcubierto en Anueres.

Tratos de paz con los rebeldes.

le obedecian quanto quisiessen, como no se perjudicasse a la Fé Catolica, ni a la autoridad que auia heredado de sus predecessores: y fue el Conde de Suazemburg en nombre del Emperador para tratar desta paz. Y nombrados Comissarios de ambas partes, se juntaron en Bredâ: y para seguridad de los quatro Comissarios de los rebeldes embiô el Comendador mayor en rehenes al Coronel Mondragon, Maestre de Campo Iulian Romero, don Miguel de Alentor, y don Miguel de Cruyllas, a Dordrech: y el Principe de Orange embiô los suyos. Y aunque algunos dias se confirio sobre el negocio, ofreciendo el Comendador mayor de sacar la gente de guerra de los Estados, de boluer todas las cosas, assi de tributos, como del gouierno, a la antigua costumbre, y de perdonar a los rebeldes, y hazer grandes comodidades al Principe de Orange: no se sacô ningun fruto, porque no querian, ni dexar las heregias, ni la tyrannia. A lo qual se dezia, que no era justo que vn Principe consintiesse que sus vassallos tuuiessen ley diferente que la suya, y que siendo esto conforme al estatuto de Alemaña, y a lo que el Principe de Orange cada dia platicaua, no parecia bien que el Rey Catolico permitiesse lo que Principes de menos calidad no consentian en sus tierras: pero que con todo esso, porque el Rey desseaua la paz, y viessen que posponia a ellas las injurias recibidas por el bien publico, se concederia a los culpados el boluer a gozar sus haziendas, con condicion que saliessen los hereges y tuuiessen por diez años facultad de vender sus bienes, con que en este tiempo fuessen administrados por Catolicos: y assi se fue cada vno a su puesto, y se boluio el Comẽdador mayor del todo al remedio de la guerra.

Leuantô vn fuerte sobre la ribera de la Esquelda, y otro en Bolduq el viejo, y ordenô a Mos de Yergues, que entrasse con exercito en Olanda: y por no auerse executado esta determinacion con breuedad, fue causa q̃ los enemigos reforçaron las plaças de Vbaterlan, desguarneciendo otras, de donde no amenazaua tanto el peligro: y al cabo a los nueue de Iunio llegô con el exercito Mos de Yergues sobre la villa de Bura, desde donde los rebeldes corrian el Ducado de Gueldes y otras partes. Era el exercito siete mil infantes, y quatro compañias de cauallos, y luego se dio orden en començar las trincheras: y aunque los enemigos procuranan de impedirlas con el artilleria y arcabuzeria, se acabaron con mucha diligencia: plantadas las baterias, Mos de Yergues embiô vn trompeta para que se rindiessen, y no lo queriendo hazer, se dispararon las pieças: y auiendo batido hasta otro dia, se mandô arremeter, lleuando la vanguardia los Capitanes Gaspar Ortiz, y don Manuel Cabeçadeuaca, y subiendo por la bateria los soldados, la desampararon los Hereges, huyendose al Castillo, y fue la villa saqueada, y el Castillo se rindio, saliendo la gente sin armas, caxas, ni vanderas, y se tomaron veynte y quatro pieças de bronze, con muchas municiones de guerra y vituallas: y cõ todo esto, como desde que el Comendador mayor entrô en los Estados no se tratô la guerra con el rigor necessario, con passaportes se cõtrataua: y desde la junta de Bredâ crecio esto en tanto grado, que parecia paz vniuersal, con que se enssoberuecieron tanto los Olandeses, que dezian que con las armas auian reduzido a vn Principe tan poderoso a otorgarles la paz. *Bura toma da.*

Apretaua por otras partes el Comendador mayor a los rebeldes, con intencion de acabar presto la conquista de Olanda, y porque era muy de prouecho la ysla de Finart embiô a ganarla al Coronel Mondragon con mil arcabuzeros de sus Valones, y tres compañias de Españoles: llegô al Dique, que està frontero de la ysla, con el mayor secre-

ſecreto que pudo, y hizo reconocer quanto crecia y menguaua la marea para paſſar el braço de mar, q̃ ay deſde tierra firme a la Isla. Hecha eſta diligencia, mandô el Coronel que la gente ſe deſnudaſſe, no quedando ſino con camiſas, jubones, y çapatos, y dio a cada ſoldado vn ſaquillo de poluora en vnas alforjas para poner al cuello, lleuãdo en ellas comida para dos dias, y aduirtiẽdoles de lo que auian de executar, porque nunca ſe ha de dezir al ſoldado, que va a morir, ſino que va en peligro, y que ſi ſe dexa gouernar ſaldra con honra. El Coronel fue el primero que ſe echô a la mar al tiempo que acabaua la mẽguante: ſiguieronle los trezientos Eſpañoles con ſus Capitanes, y luego los Valones ſin reſpeto de las muchas fortificaciones y reparos q̃ los rebeldes tenian para ſu defenſa con muchos nauios armados.

Valor del Coronel Mõdragõ.

La ysla de Finart ganada por Mõdragõ.

Llegô el Coronel a la ysla con perdida de diez ſoldados, y los nauios enemigos ſe huyeron a Olanda, deſamparãdo la ysla, que fue ganada de los Catolicos, dando las vidas a los ſoldados que eſtauan en la guarda de los fuertes, que ſalieron con ſolas las eſpadas, y dexando buena guarniciõ ſe boluio Mondragon a Brauante. Ganada la villa de Bura, el Comendador mayor reforçô el exercito haſta diez mil infantes, y le proueyô de vitualla, aũque ſe detuuo algo en ello. Diuidioſe el exercito en tres partes, moſtrando de yr a cada vna dellas, para que el enemigo no pudieſſe atinar a donde ſe yua: y a los diez y nueue de Iulio llegô Mos de Yergues con la vanguardia ſobre Oudebater, y vuo vna grueſſa eſcaramuça con los de la villa, ſobre ganalles vn fuerte que tenian para la guarda de vna eſcluſa, y le deſampararon con perdida de ocho ſoldados. Tenian los rebeldes para la defenſa de la villa quatro vanderas de Franceſes, Eſcoceſes, y Tudeſcos, y tres de Olandeſes, y Gelandeſes, que ſerian ſin los vezinos mil y ochocientos ſoldados: y era gouernador vn Capitan Frances llamado Santamaria, que tenia la villa bien fortificada, y con mucha artilleria y municiones, y toda la piedra que hizo quitar de las calles, en la muralla, para tirar con muchos abrojos de hierro para ſembrar, con infinitos y diuerſos ingenios de fuego de muchas maneras para ofender. Andauan los dela villa por las murallas, con los ornamentos ſagrados veſtidos, y puſieron en ellas las imagenes de los Santos para eſcarnio: pareciẽdole, que por indignar con eſto a los Catolicos, temiendo los vezinos de la villa del juſto caſtigo, pondrian mas animo a la defenſa. Aloxada la gente de guerra, leuantadas las trincheras, y hechas otras diligencias para ganar la villa, ſe plantô la bateria con treynta pieças: y primero que ſe batieſſe, ſe embiô vn trompeta, pidiẽdo a los defenſores que ſe rindieſſen con juſtos partidos: Reſpondieron, que tenian la villa por el Principe de Orange, y que eſperauan ſu ſocorro: por lo qual ſe començô la bateria a los ſiete de Agoſto haſta la noche: y los de dentro en eſcureciendo comẽçaron a fortificar lo batido, con tierra, faxina, lino, cañamo, y colchones, y otras coſas.

Sitio de Oudebater.

Cap. V. Que continua lo que paſſaua en Flandes.

AQuella noche, teniendo los Eſpañoles orden de arremeter, cegaron el foſſo con haces de cañamo y madera: al amanecer ſe continuo la bateria haſta medio dia, y ſe embiô a reconocer: y por no parecer que ſe auia batido baſtantemente, ſe proſiguio en batir: El ayudãte de Sargento mayor, dixo al Capitan Armẽgol que hizieſſe mejorar ſu vandera, porque ſe arremeteria preſto, y ſu Alferez ſe pudieſſe ſeñalar: y porque lo oyô Gregorio Ortiz Alferez del Capitan Ortiz, ſe puſo la celada, y tomô en la mano ſu vandera: y como lo vieron los demas Alferezes que eſtauan en la guarda, tomaron tambiẽ las ſuyas, y a porfia vnos de otros caminaron, ſaltando las trincheras haſta

Arremetida ſin orden

hasta llegar al fosso, siguiendolos sus soldados caminando la bateria arriba. El Conde de Mega, aunque no le tocaua, tambien arremetio. Los rebeldes, que entendian en fortificarse no pensando ser acometidos tan de repente, dierõ fuego a vna de sus minas, y por no ser a tiempo, no bolõ mas de tres soldados de los primeros los demas llegaron a combatir con las picas y espadas: como las quatro vanderas de los tercios viejos de Españoles que estauan a la guarda, vieron lo que auian hecho las del tercio de Valdes, salieron tambien, sin orden de las trincheras, y fueron ala bateria, donde se peleaua fieramente, porque los rebeldes se aprouechauan de sus armas, y de piedras, fuegos artificiales, pez, y plomo derretido: pero los Españoles los apretaron de manera que al fin entraron, y mataron a quantos hallaron sin que quedassen mas de veinte hombres viuos: y se pegõ fuego al lugar sin saberse por donde, y se quemõ todo, de manera que no quedaron sino las Iglesias: murieron nouenta soldados Españoles, sin los heridos, y entre ellos murio Don Iuan Bautista de Contreras, caualler de Segouia, hermano de Don Francisco de Contreras, que es del Consejo Real de Castilla, que llaman de los de Pedro Gonçalez de Contreras, por otros caualleros que dizen de los de Fernan Gonçalez de Contreras: y el castigo deste lugar vino del cielo, por los muchos desacatos hechos en el a las cosas sagradas. Para proseguir la empresa, y disimular el fin que se lleuaua, embio Mos de Yergues quinientos Españoles, y quinientos Alemanes, sin vãderas, la buelta de Vbordõ, con orden que otro dia boluiessen a Oudebater a juntarse con las vanderas: y Mos de Yergues con el arcabuzeria suelta se fue a sitiar a Soconouen, tres leguas de Oudebater.

Oudebater ganada.

Tenian los rebeldes en Soconouen, que era villa Catolica y fuerte, setecientos soldados Franceses, Olãdeses, ê Ingleses, y vn fuerte entre tres rios, que en llegãdo Mos de Yergues desampararon. Salieron los de dentro a escaramuçar, y los soldados Catolicos los hizieron retirar. Aloja da la gente estuuo dos dias en los prados, hasta que rompiendo los enemigos los diques, se vuieron de retirar a ellos: y sino se ofreciera dos vezinos dela villa de dar ordẽ como agotar parte del agua, se vuiera de leuantar el cerco. Fue aduertido Mos de Yergues de dos soldados, q̃ se auian salido de la villa, q̃ si batia por el Rin derribaria la muralla, y quedaria lugar para assalto en seco, con la menguante. Començaronse las trincheras a la orilla del dique del rio: y hallandose en aquella parte cãpaña enxuta, se plantaron doze cañones, cõ los quales, y vn fuerte q̃ de la otra parte del rio tenia hecho el presidio Catolico, q̃ estaua en Ricport, se apretaua la villa. Llegõ el Conde de Mega con nauios, para hazer puente, y cerrar el Rin, para impedir el socorro por agua. Y aunque los enemigos lo procuraron estoruar con mucha artilleria, y mosqueteria, todos los nauios passaron sin daño, y se hizo vna puente muy firme, de manera que se comunicauan facilmente los quarteles: pusieronse en la puente tres cañones para defendella: y aquella noche vn Capitan Frances con tres nauios, siruiendose de la marea, fue para acometer la puente: y aunque los tres nauios se embaraçaron, el vno, donde yua el Capitan Frances, abrio passo, peleandose de ambas partes reziamẽte, y llegõ a la villa, donde le recibieron por Gouernador, y llamauase Mos de la Guarda: y dio ordẽ en fortificarse de nueuo, forçando a trabajar los vezinos, que por ser Catolicos lo hazian de mala gana. Son los Franceses valẽtisimos hombres, porque su naturaleza es en todo prompta: y en estando en el lugar de la batalla, conuiene que llegue a las manos, porque si los detienen pierden la viuacidad y ardid. Los Españoles como mas melancolicos y tardios en las resoluciones, vsan de prudencia en ellas, y por esto en los peligros vã mas seguros.

Mos de Yergues hizo reforçar las baterias con mas pieças, y embio vn trompeta para que ſe rendieſſen: Reſpondio la centinela, que el Gouernador dormia, y que auia mandado que no le deſpertaſſen, que batieſſen ſi quiſieſſen, que para ellos todo era vno: y continuando todas las baterias derribaron el lienço de la muralla a la parte de la ribera, con tan buena bateria, que ſino lo eſtoruara la creciente, ſe pudiera luego ſaltar. Otro dia ſe embio a reconocer para dar aſſalto, que era dia de San Bartolome abogado de la villa: y ſalio a las murallas vn ſoldado a tratar de concierto, con que pudieſſen los defenſores ſalir con caxas y vanderas: aceptoſe el partido, y ſe metio guarnicion, y ſe fue ſobre los fuertes de Crimpen, dos leguas de Soconouen, los quales auian fabricado los rebeldes para impedir la entrada a la isla de Yſelmonde, y a la de Roterdam, teniendo en cada vno deſtos dos fuertes dozientos ſoldados. Y mandando Mos de Yergues a la infanteria Eſpañola que los ganaſſe. Por ver los defenſores que ſe les acercauan con las trincheras, los deſampararon: puſoſe dentro guarnicion, y leuantoſe otro en vna punta frontero de la meſma isla. Diuidioſe luego el campo, embiando alguna infanteria Eſpañola a Brauante, donde penſaua el Comendador mayor executar algunas empreſas: otraſe alojo en Soconouẽ, y otros pueſtos. El Conde de Mega cõ algunas compañias de Eſpañoles, y Alemanes fue a cercar a Vbordẽ, y hizo quatro fuertes, con que aſſegurô las correrias contra Anſtredan, y Vtrequet. El Comendador mayor entre tanto hazia prouiſiones para cõquiſtar algunas islas de Gelanda, procurãdo de ganar algun puerto para las armadas de Eſpaña: y para ello ganar la isla de Valquer, que era el mas breue camino de acabar la guerra. Y por que el Rey de Francia Enrique tercero mandô alojar en los confines de los Payſes baxos la infanteria Alemana y Herreruelos, que auia leuãtado para contra los hereges de ſu Reyno, entre tanto que ſe concluyan las pazes que con ellos trataua, y ſe pagaua eſta gente. Mandô el Comendador mayor a Don Alonſo de Vargas, Gouernador de la caualleria ligera, y al Comiſſario General Antonio de Oliuera, que con ella ſe fueſſen a entretener en aquellas fronteras, haſta que ſe ſupieſſe que ſe apartaua dellas la gente del Rey de Francia. En las prouincias ſe yua aumentando el odio contra los Eſpañoles, y miniſtros del Rey, y claramente fauorecian al Principe de Orange, y les peſaua de los buenos ſucceſſos del Rey, y ſe alegrauan de los contrarios. Tenian ya en poco ſer de la parte del Rey, y ſe honrauan ſer de la contraria. Los Abades eſtauan ſentidos porque ſe auian cortado arboles de ſus boſques de recreacion para fabrica de nauios, no ſiendo forçoſo. Los nobles eſtauan embidioſos por auerſe dado titulo de Conde al ſeñor de Barlamonte, y por el valor y fidelidad de ſus quatro hijos, por lo qual erã muy honrados: y porque juzgauan, que faltando el Comendador mayor, el padre le auia de ſuceder en el gouierno de los Eſtados.

Soconouen tomada.

Cap. VI. De las rebueltas de Genoua, deſde el principio deſte año.

DEterminados los nobles viejos de lleuar el negocio por armas viſto que no ſe hallaua mejor eſpediente para reduzir ſus diferencias a cõcierto, dierõ orden de leuantar gente de guerra, y lo meſmo hazian los nobles nueuos para ſu defenſa: y eſta determinaciõ dio cauſa de peſar a muchos, q̃ el vn vando llamaria para ſu proteccion a Eſpaña: y el otro a Francia: que ſeria cauſa de encender vna terrible guerra, de donde naciesẽ muchos males. Y de aqui ſucedio que el Rey de Francia penſando poder entremeterſe con eſta oca-

El Rey de Frãcia embia embaxada a Genoua.

ocasion en el negocio, assi por no parecer que su autoridad y nombre estaua tan oluidado, como por pensar que se le podria abrir camino para echar de su casa el mal humor: lo qual fue siempre procurado de los Franceses, embio por su Embaxador a Mario Virago, y en su compañia a Galeazo Fregoso, cauallero Ginoues, y foragido de aquella Republica, en dos galeras: y aunque no estaua muy cierto que la Republica acetasse la embaxada, toda via acordô de intentalla por las causas dichas. Llegado pues el Embaxador, aunque lo contradixo harto Don Iuã de Idiaquez Embaxador de España, con muchas razones, y entre otras, diziendo, que el oyr a Franceses desseosos de echar sus trabajos en casa agena, no era el camino de curar el mal, sino echar leña en el fuego: fue recebido muy hõrosa, y graciosamente oydo en el Senado, donde ofrecio de parte de su Rey dineros, y vitualla de Lenguadoque, y Prouenza, y todo genero de ayuda: y si necessario fuesse, con la presencia de su Rey, a quien encarecio, que auian dado mucho descontento las diferencias de aquella Republica, y esto con tan largas promessas, como la nacion Francesa lo acostumbraua. Agradecio mucho el Senado la voluntad del Rey. No dexaron los Ginoueses de conocer que no era sana la intencion de Franceses, y como a lo demas de esto entendieron que el Fregoso, y los demas de su opinion, yuan haziendo malos oficios contra las cosas del Emperador, y del Rey Catolico, diziendo entre otras razones, que el nombre que el Emperador auia dado de Comissarios a sus hombres, era principio de priuar aquella Republica de su libertad, vnido cõ la tyrania del Rey Catolico: y viendo que con semejantes artes yuan indignando el pueblo de Genoua, que de suyo es muy inclinado a Franceses, y que por este camino podrian introduzir el gouierno popular, siendo el Virago, y ul Fregoso de algunos bien vistos, y de otros aborrecidos: al cabo de ocho dias los mandaron salir de la ciudad, auiendo valido en esto mucho los oficios de Don Iuan de Idiaquez, por la buena opinion que tenia, dando a entender a la Republica el peligro en que se ponia, deteniendose mucho alli aquellos Franceses. Y el Embaxador de la Republica, que era el Protonotario Marco Antonio Sauli, que residia acerca del Rey Catolico, con mucha eficacia le significô, que el auer admitido la embaxada de Francia, no fue por que uuiesse auido pensamiento de apartarse vn momento de la deuocion q̃ tenian a su Corona, sino porque era conueniente a vna Republica libre oyr a todos, y dar satisfacion al pueblo. La gente que el Rey Catolico tenia leuantada en Italia, con fin de estoruar que ningun Principe se entremetiesse en las cosas de Ginoueses, sino q̃ los dexassen entre ellos se mandô alojar en las fronteras del Ginouesado, de que los nobles nueuos concibieron sospechas: y por esto nõbraron quatro personas q̃ proueyessen en las cosas de la guerra: y cabeça dellos era Bartolome Coronado, por parte de madre de la casa Ceba, que fue principal: hombre de animo templado y prudente, y que con el pueblo supo ganar autoridad, mostrando que encaminaua sus desseos al bien publico. Estos proueyeron q̃ se guarneciesse el castillo y ciudad de Sauona cõ 200. soldados mas, y en otras partes se pusieron mayores guarniciones: y en la ciudad se doblaron los cuerpos de guarda, y se haziã mayores diligencias para guardarse.

El Embaxador de Francia es oydo en Genoua.

La Señoria mãda al Embaxador de Francia q̃ se salga de Genoua.

Entẽdido q̃ el Rey Catolico auia tomado en mala parte el auer admitido la embaxada de Frãcia, y q̃ estaua indignado por la diuision q̃ auia entre ellos, sin dar oydos a concierto, embiarõ vn Embaxador a desengañarle, y hazerle saber, que los viejos se auian salido voluntariamente de la ciudad, por propia ambicion: y q̃ aunque eran en numero muchos menos, no querian sufrir ygualdad con los otros ciudadanos q̃ erã mas, y que envigor del Garibeto, fomẽta-

Matco Senarrega fue este Embaxador.

uan vandos tan aborrecidos en la ciudad de nobles viejos, y nueuos, vltimamente anulados. Hablando en estos dias en parte los animos de los nueuos, ver que Don Iuan de Austria auia dexado cargar en Sicilia de trigo dos naues Ginouesas, y yr a Genoua de las que en aquel Reyno se auian embargado, pareciendo que no holgauan los Españoles del assolacion de la Republica, sino que verdaderamente querian que en ella vuiesse concordia. Los Embaxadores de los nueuos, que assistian en la Corte del Emperador, estauan sospechosos de ver las continuas audiencias que se dauan al Espinola, Embaxador de los viejos. En la ciudad auia diuersos humores, porque los nueuos temian la guerra, la qual veyan que se apercebia por todas partes. Los escandalosos del pueblo temian la paz, la qual sucediendo mediante el concierto, les priuaua del autoridad que tenian. Y viendo el Rey de Francia, que las fuerças del Rey Catolico se yuan acercando al Ginouesado, no queriendo perder ninguna ocasion de entrometerse en este negocio, hizo, que conseruandose la libertad de Ginoueses no se mouesse: pero que si alguno la quisiesse oprimir, no lo sufriria, por las pretensiones que tenia en aquella Republica: y por esta causa yua dilatando de restituyr al Duque de Saboya las plaças, que conforme a los capitulos de la paz le auia de boluer en el Piamonte. Y porque los gastos que tenian los nueuos con la guerra eran grandes, con publico vando mandaron, que todos los viejos que se hallauan ausentes boluiessen con sus familias so pena de pagar los gastos extraordinarios, que por el ausencia de los ciudadanos hazia la Republica para su defensa. Los viejos de la otra parte, cõ otro vando prohibieron el estar en Genoua ninguno de los de su vãdo, y assi salio de la ciudad vn grã numero de mancebos nobles. Los Esguizaros embiarõ Embaxadores: ofrecierõ cinco mil infantes, pagados a su costa por cinco años, con condicion, q̃ se hiziesse liga con ellos, pero nada se concluyõ. Los Embaxadores Catolicos, el Cardenal Morõn, y los Comissarios del Emperador, cada vno por su parte negociauan la paz, pero no se hazia nada, porque ni los viejos, ni los nueuos se concertauã. Dezian los viejos, que el gouierno de la Republica deuia de ser ygual, de manera que tuuiessen todos ygual numero de votos, porque temiã q̃ la multitud de los votos de los nueuos les quitaua el autoridad que tenian. Los nueuos dezian, que era cosa indigna, que los menos se ygualassen con los mas, deuiendo en vigor de la ley del año de 1528. todos los nobles escritos en el libro de la ciudad, estar en vna mesma orden y lugar: y cada vna de las partes esforçaua con muchas razones su pretension: los viejos, por sus muchas riquezas, por que tenian en los confines mucha gente de guerra de amigos, por estar establecidos en la antigua nobleza, y ser autores de la nobleza de otros: los nueuos, por ser señores de la ciudad, que tenian bien guarnecida la ley de los reformadores en su fauor, y la vniuersal ayuda del pueblo, y de los vassallos: con lo qual se prometian de poder defenderse de qualquiera poder. Pero viẽdo estos q̃ la guerra se yua encendiẽdo, embiaron nueua embaxada al Rey Catolico, para q̃ la determinacion destas cosas no se hiziesse con las armas, sino por via de justicia: y entendido por los viejos, embiaron a Estefano de Mari, y a Baltasar Lomelin, q̃ vsaron de tanta diligencia, que tuuierõ audiencia del Rey, dos dias antes que los Embaxadores de los nueuos: y aunq̃ el Protonotario Sauli procurõ, q̃ el Rey no los recibiesse como Embaxadores, los admitio como tales.

El Rey de Francia todavia procura de meterse en las cosas de Genoua.

Los Ginoueses embian Embaxadores al Rey Catolico.

Dixeron los viejos cõtra los nueuos muchas cosas, y entre ellas, lo mal que auian hecho en recebir al Embaxador Frances: el alboroto de la ciudad por la passada de don Iuã, y la descortesia vsada con el: la descõfiança que mostrauan de su Magestad:

tad : la ingratitud vſada a Carlos V. y al Principe Doria, que les dieron libertad : alegaron muchas inquietudes cauſadas en la Republica, en los tiempos paſſados, por cauſa de los nueuos del pueblo, inclinado a Franceſes, ſignificando lo poco que el Rey de todos ellos podia confiar : y confirmando la deuocion, que la nobleza vieja tenia, y auia tenido ſiempre a ſu Corona, ſuplicado a ſu Mageſtad les ayudaſſe, para boluer con ſu autoridad a la patria, pues no podia jamas deſconfiar de ſu fidelidad. Y por el contrario, los Embaxadores de los nueuos rechaçando las acuſaciones de los viejos, contradezian el fauorecerles el Rey : dezian, que no podian nada, y que al cabo ellos meſmos de canſados ſe boluerian ala ciudad, la qual ſe hallaua quieta, y bien gouernada, ſin ſus inquietudes : y que ſu Mageſtad deuia antes fauorecer a vna Republica, que a pocos particulares : y que la ciudad eſtaria ſiempre permaneciente enla antigua deuocion con ſu Mageſtad : y eſto procuraron de dar a entender al Rey con infinitas razones : El qual hizo ſaber a los vnos y a los otros, que ſu voluntad era, que eſte negocio ſe compuſieſſe con razon y juſticia, y no con armas : y que vieſſen de reſoluerſe en hazerlo aſsi, porque de otra manera pondria todas ſus fuerças para impedir, que ningun Principe ſe entrometieſſe con ellos : y a elloslos dexaria que entre ſi miſmos ſe conſumieſſen con la guerra (pues que la querian) loqual podian conſiderar de quanto daño podia ſer para ellos ſolos, y para la conſeruacion de ſu libertad : y quando acordaſſen de venir en vna juſta conuencion, recibiria dello grandiſsimo contento, y continuaria en la proteccion en que ſiempre los auia tenido. Hizoſe luego en Genoua vn decreto a inſtancia de los Embaxadores delos Principes que aſsiſtian para concertar el negocio, que no incurrieſſe en pena ninguna el que aprouaſſe el Garibeto, y contradixeſſe la ley del año de mil y quinientos y veynte y ocho. Y dieron licencia a Sylueſtre Cataneo, y Nicolas Palauicino, nombrados por los viejos, y a qualquiera otros, que vinieſſen a la ciudad a tratar la paz: y entretanto, el Cardenal Lomelin, y Monſeñor Eſpinola, clerigo de Camara, acuſauan con el Papa a los nueuos, por no auer querido hazer lo meſmo que los viejos, que remitieron ſus diferẽcias en manos del Legado Apoſtolico, y de los Embaxadores del Emperador y del Rey Catolico, ſuplicando a ſu Santidad proueyeſſe a los inconuenientes que reſultarian a Italia, ſi los viejos no eran reſtituydos en ſu antigua dignidad. Tambien Aguſtin Eſpinola dezia al Emperador, que los nueuos auiã reſpetado poco a ſu Mageſtad Ceſarea, a quien tocaua el conocimiento deſta cauſa, para mantener la obediencia del Imperio que haſta entonces ſe auia conſeruado, y para que con eſto los ciudadanos ſeguramente pudieſſen gozar ſus bienes. Y las miſmas diligencias de ſoſpechas, y otras coſas, procurauan los viejos de poner en los animos de los Principes de Italia, para tãto mas induzillos a apretar el concierto. Y de la otra parte, el Cardenal Iuſtiniano, en Roma, y el Embaxador de los nueuos en la Corte del Emperador, procurauan de deshazer todas eſtas imputaciones, y defender ſu partido.

Cap. VII. Que continua los ſucceſſos de Francia.

EL Papa Gregorio XIII. cõ zelo Criſtiano: y porq̃ no ſe perdieſſe en Francia la Religiõ Catolica, ayudaua cõ dinero, y con todo lo que podia al Rey, a Venecianos (que algunas vezes lo hazian) mouian otros intentos, que erã principalmente, conſeruar aquella Corona, para contrapeſar con ella la potẽcia del Rey Catolico : y eſta meſma opinion ſeguia el gran Duque de Florencia: y con algunos pocos diferos que deſtos Principes, y de otras par-

tes ſaco el Rey, leuantô gente en ſu Reyno: embio por Alemanes de a pie y de cauallo, lleuo quatro mil Eſguizaros, viendo que los partidos que los hereges pedian para confirmar la paz, eran tan fuera de razon, que no auia medio para cõformarſe con ellos, aunque el Rey y la Reyna Madre lo deſſeauã y procurauan en eſtremo, ſin ningun reſpecto. Mientras tratauan deſta materia, el Mariſcal de Anuila començo a tener platicas para ocupar algunos lugares de la Corona: y pareciendo al Duque de Alanſon, que el Rey ſu hermano le tenia preſo, a perſuaſion del Mariſcal de Anuila, que le aconſejô que ſe hizieſſe cabeça de los inquietos, ſo color del bien publico, ſe auſento de Paris: y moſtrando de entrar en caſa de vn criado ſuyo, ſe ſalio por vna puerta falſa, y deſcolgandole por las murallas, a 16. de Setiembre ſe fue a Dreux y de alli a Normandia: y echando fama que queria tomar la proteccion de la nobleza de Francia, y procurar que el Reyno boluieſſe en ſu antiguo luſtre, le acudieron mas de mil gentiles hombres Franceſes, deſcontentos del Rey con la promptitud con que a todas las coſas nueuas ſuelen acudir, y en eſpecial a la guerra, donde dizen que van, porque ſe exercita el cuerpo, afinaſe el ingenio, y ſe habilita para ſeruir a la patria en las neceſsidades y ſe eſtirpan los vicios, que proceden de la ociosidad: y mas en la juuentud Franceſa: y entre los Catolicos, fue de los principales el Principe Delfin. Los quales determinaron de aguardar a los Alemanes del Principe de Condê, para jũtarſe cõ ellos, y guerrear contra el Rey, y apretarle a reformar el Eſtado de Francia, ſin conſiderar quan perniciosa coſa era mezclarſe Catolicos con hereges: lo qual ſe hizo a exemplo del Mariſcal de Anuila, que fue el primero q̃ en Francia introduxo eſta coſtumbre. El Vizconde de Turena acudio de Lenguadoque, en fauor deſta demanda con golpe de infanteria y de caualleria: y queriẽdo el Duque de Guiſa eſtoruaſſelo, le fue a cortar el camino, y llegando a batalla, ſe peleo reziamente de ambas partes: quedô la vitoria por el Duque, y herido en la cara de vn arcabuzazo, y el Vizconde ſe huyo, y ſu gente fue la mayor parte muerta y preſa. Sentia mucho la Reyna Madre la diſcordia de ſus hijos, y para procurar algun medio entre ellos, ſe concerto, que ſe llegaſſe Alanſon a Bles, donde auiendo tratado largamente con el todas ſus pretenſiones ſe fundauan en mucha ambicion, y gana de mandar, como hombre que tenia poca quietud en el animo: y entre muchas coſas que pidio tocantes al biẽ del Reyno, en apariencia, hizo inſtancia por la libertad de los Mariſcales de Coſſẽ, y de Memoranſi, alos quales ſe dio luego, juntamente con otros caualleros que eſtauan preſos, por los tumultos paſſados. Embio tambien a Roma vn Embaxador al Papa, para que entendieſſe que no ſe auia apartado de ſu hermano por cauſa de la Religion, ſino por deshazer las opreſsiones, y poner a Francia en libertad. Reſpondiole el Pontifice: que el mejor remedio que para eſto auia, era boluer a la obediencia de ſu hermano, encargandole mucho la vnion con el, para contra los rebeldes: y al Rey, porque no hizieſſe paz con ellos, entendido que los tratos della andauan muy adelante, ofrecio quatro mil Eſguizaros, pagados durante la guerra: y concẽdio que de los bienes Eccleſiaſticos ſe pudieſſen enagenar cien mil ducados, para ayuda a la guerra. El Principe de Condê daua priſſa al Caſimiro, para que entraſſe con ſus Alemanes: y lleuo tres mil Eſguizaros del Cantõ de Berna, que ſon Proteſtantes.

El Duque de Alanſon ſe huye de Paris.

Vitoria de el Duque de Guiſa.

Embaxada del Duq̃ de Alanſon al Papa, y ſu reſpueſta.

Los tratos de la paz yuan ſiempre continuando, por la diligencia de la Reyna Madre, que en todas parte teſtenia inteligencias: y era ſu deſſeo de conſeruarſe en buena voluntad de todos. Y aunque el Papa, y el Rey Catolico la ponian en conſideracion el peligro de la Religion: al cabo, para tratar la paz con mas comodidad, ſe aſſentô

assentô vna suspension de armas por seys meses con el Duque de Alâson, en nombre del Principe de Condê, y del señor de Anuila: Pero no côtentando a estos el negocio, no la âceptaron, por serles la dilacion de mucho perjuyzio. Y Anuila en Lenguadoque, confederado con el Principe de Condê, hazia la guerra: y Condê solicitaua la entrada de la gente del Casimiro, hijo del Conde Palatino, protestando que lo hazia, por sacar la Monarquia del yugo que la tenia oprimida, siendo con fin de diuidir el Reyno en diuersas prouincias: con la qual, y con la que tenia, que serian veynte y cinco mil hombres de pie y de cauallo, passando por el Ducado de Lorena, con mucha destruycion dela tierra, procuraua de entrar en Francia. Llamaua el Rey apriessa su gente, para defender a Paris, y para salir en campaña: y la Reyna Madre ofrecia a los rebeldes la paga de su gête, porque desarmassen y guardassen la tregua hecha en la villa de de Alâson. En este tiẽpo el Principe de Bearne, q̃ tambiẽ estaua detenido en Paris, saliẽdo a caça, se huyo a sus estados, y se declarô por el Duque de Alâson: lo qual dio mayor animo a los Hugonotes. Pero como las diligencias dela Reyna Madre, en los tratos de la paz eran tantas, al cabo se boluieron a proponer, cõ condiciones muy perjudiciales: porque el ambicion que tiene por objeto la hõra, auia llegado en Francia a tal punto, que en nada se miraua al bien publico: y esta pestilencia es aquel âfecto del animo del hombre, que juzga de la honra, y por la honra la preminencia, y todo lo que es ser mas que los otros hombres, passiõ que es mayor en los grandes, y donde estan los tales, sigue luego el abundancia de lisongeros: porque como la luz va con el sol, va el adulaciõ cõ los Principes, siendo su perpetua parte, y por tanto la deuriã saber conocer y apartarla de si, por mucho que los que la professã sean hõrados, pues q̃ su arte es conseguir su intẽto, cõ zelo dehõra, la qual no puede ser tan pequeña que no de plazer, o prouecho a qual quiera, por poco que lo merezca, como en las ocasiones sepa acompañar las palabras con las obras, y ganasse con engaños, mentiras, dissimulaciones, presentes, y otros tales modos.

Entra el exercito de los Alemanes hereges en Francia.

Cap. VIII. Que prosigue las reuoluciones de Genoua.

HAllandose las cosas de Genoua en el Estado que se ha referido: don Iuan de Idiaquez, Embaxador del Rey Catolico, pidio a la Señoria el passo para poder embarcar para Cerdeña tres mil infantes Italianos, que en vna Corõnelia auia leuantado en Lombardia Sigismundo Gonçaga. Trataose dello en el Senado, donde a vnos parecia negocio peligroso, meter en casa fuerças de vn Rey poderoso, que parecia inclinaua al fauor de sus enemigos: otros deziã, que no se deuia mostrar desconfiança de vn Rey tan parcial de la Republica, y de quien tanto bien auian recibido. Concediose el passo para hazer la embarcaciõ de la gente, por los buenos modos con que Don Iuan de Idiaquez lo negociaua, que a todos era muy acepto. Los de las casas viejas juntauan dinero, y todos contribuyan de muy buena gana para los gastos dela guerra: y vno quien dio quinze mil ducados de vna vez, ofreciendo de ayudar con mas suma. Y deteniendose la llegada del Duque de Gâdia, ni osando los viejos, sin licencia del Rey mouer armas abiertamente, determinaron en secreto, que Ambrosio Lomelin, y Scipion Campora, foragidos de Genoua por delitos criminales, con quatrocientos hombres acometiessen el valle de Põzeuera, y Frâcisco Viualdo con otros tantos diesse por la parte de Lunegiana, y todos debaxo de nõbre de foragidos, por que quando cõuiniesse descubrirse, en vn tiempo pudiessen ocupar a Nouio, y a la Especie. Estas noueda-

D. Iuan de Idiaquez pide el passo para embiar gente a Cerdeña.

des causaron algun temor: pero en pareciendo las galeras con el Duque de Candia, mandaron esparzir la gẽte. El Duque fue recibido con mucha alegria y autoridad, honrandole lo mas que pudieron: y en el Senado representô la buena voluntad del Rey Catolico a la Republica: significô de su parte, el descontento de auer recibido el Embaxador Frances, persuadio la paz: dixo que la intencion del Rey, era de conseruar la Republica en su libertad. En sabiendo esto los viejos, embiaron quatro que informassen al Duque, y le instassen por el despacho del negocio: a lo qual se movieron, porq̃ en la respuesta que el Duque de Genoua diô al de Candia en nombre del Senado, de mas de agradecer la buena voluntad del Rey, y ofrecer la conformidad con su intencion: fue dezir mucho mal de los viejos. Yuanse entretanto buscando muchos espedientes para la conclusion de la concordia: y vnos atendian a lleuar la cosa por negocio, otros a concluyrlo con la fuerça: y entre otras razones, se dezia, que la suspension de las rentas q̃ los Ginoueses tenian en los Estados del Rey, seria el principal medio de reduzirlos a la paz: y otras cosas se echaron en las orejas de Ginoueses, que les pusieron cuydado. Los Comissarios de los nobles viejos, conociendo que el Papa, el Emperador, y el Rey Catolico, y sus Embaxadores en su nombre, caminauan con intento de querer que en todo caso se hiziesse la paz, remitieron en sus manos todas sus diferencias, para que a su aluedrio pudiessen corregir las leyes, y hazer otras. Los nueuos no quisieron dar tan ampla facultad: y no faltaron algunos que desconfiauan del Cardenal Moron, de quien dezian, que con arte alargaua el negocio, para que necesitada la Republica, se pusiesse en manos de la Iglesia, de que auisaron a Don Iuan de Idiaquez, que en aquella ciudad tenia autoridad y buena opinion. Viẽdo pues, que la dilacion no pendia si no de la dureza, y porfia de los nueuos: el Papa que inclinaua a ella, conocida su pertinacia, por vn breue los hizo saber que conuenia que se sometiesse al juyzio de hombres, como auian hecho los otros, donde no que se proueeria en ello. El Marques de Ayamonte, Gouernador del Estado de Milan, por consejo de los Embaxadores Catolicos, tambien escriuio con mucho calor. Nacio en esto vna diferencia, que los Comissarios del Emperador, dixeron, que si el arbitrio se remitia a los Embaxadores de los otros Principes, juntamente con ellos, se ofendia la superioridad Imperial. El Emperador les quitô desta duda, diziendo, que no se perjudicaua, tratandose de reconciliar las partes en amistad y ynion. Y desde entonces los Embaxadores se cõuenian mejor en el Legado, diziendo, que el nombre de Embaxadores, no era licito que se comparasse con el de Comissarios, que ellos eran. Y los nueuos, siempre mostraron mayor confiança del Emperador, que de ningun otro Principe.

El Duque de Candia llega a Genoua.

Amenazas del Papa, y del Marques de Ayamonte.

Yuase con las sobredichas cosas, dilatando la conclusion de la paz: y los nueuos siempre mantenian su porfia, de no remitirse enteramente al aluedrio de los ministros de los Principes. Y siẽdo buelto el Secretario Iuã de Escobedo de España, se conocio q̃ la licencia de hazer la guerra los viejos, para apretar a los nueuos, el Rey la remitia a dõ Iuã: y por ello el Principe Iuan Andrea Doria passô con sus galeras a Napoles, para de camino ponerlas en orden: y fueron con el Iorge Doria, y Iuan Bautista Espinola, a quienes embiaron los viejos para impetrar de Don Iuan la licencia de hazer esta guerra, ya que otro remedio no se hallaua. Entendiendo el Senado los designios de los viejos, embio gente a Serrazana, fuerça de la Señoria, la mayor parte forasgidos, Florentines, y Luqueses, y hizieron otras prouisiones. Don Iuan y los ministros Catolicos que estauan muy aduertidos, de que nadie se entremetiesse con los Ginoueses, sino que los dexassen, hizo saber al

El Rey remite a dõ Iuã la licẽcia de hazer la guerra a los nueuos.

gran

gran Duque de Florencia, que no cõ sintiesse de su Estado sacar vitualla, soldados, armas, ni municiones: y con todo esso los nueuos se proueyan de vitualla de aquella parte. Los viejos por medio de sus Procuradores, solicitauan al Duque de Gandia, y a Don Iuan de Idiaquez, para que se ofreciesse la paz, ofreciẽdo de abraçar qualquier honesto partido. Los nueuos no dauan orejas a hazer concierto libre: y dezian, que los ministros de Principes propusiessen alguna nueua reformacion: y otros dezian, que esto no conuenia, porque remitir la reformacion del gouierno de la Republica a ministros de Principes forasteros, en gracia de vnos pocos ciudadanos, no era justo: y desto se disgustaron mucho los ministros de los Principes.

Los nobles viejos dan cuenta a todos los Principes Christianos de la determinacion de hazer la guerra a los nueuos.

Los viejos, vista esta determinaciõ, antes que tomar las armas, determinaron de dar cuenta de las justas causas que tenian, y del agrauio que recebian, a todos los Principes, especialmente a los mas cercanos. Escriuieron al Senado, mostrando el desseo de la paz: y persuadiẽdole a ella. Escriuieron al pueblo, y por todos los cantones de la ciudad, y en las plaças se pusieron papeles, declarando su desseo del sossiego y libertad de la patria: pero estos papeles luego los hizieron quitar los que no desseuan la paz. Y aunque la carta de los nobles viejos al Senado, era muy justificada y llena de piedad, y amor de la patria, no hizo ningun efeto. Visto pues, que los nueuos no se mouian a ningun genero de conclusion, Don Iuan dio licencia al Principe Iuan Andrea Doria, y a las galeras de particulares Ginoueses, para que por dos meses pudiessen yr a Genoua, porque la empresa de Africa caminaua con alguna remission: y el Principe Doria lleuõ en el armada mucha gente de guerra: embiaronle de Alexandria la Palla veynte pieças de artilleria gruessas, con sus municiones. Viendo los nueuos los aparejos que contra ellos se hazian, y conociendo en parte la poca satisfacion que daua su porfia, ofrecierõ de remitirse al aluedrio de los Principes: pero con tantas condiciones, que los Embaxadores no lo aceptaron. Trataron los viejos de elegir Duque y Senado: pero al fin, parecio que era mejor gouernarse por Diputados: y entendiẽdo q̃ los nueuos queriã acometer con gente y fragatas armadas a los viejos, presidiaron a Castelfranco, y assi cessõ el peligro. Y como no se persuadian los nueuos, que los viejos intentassen cosa por armas, porque les parecia que el Rey Catolico no daria licencia, no se hazia nada en el concierto.

Cap. IX. que continua las cosas de Genoua.

BOluio a Genoua el Principe Doria, con veynte galeras, y cinco que le prestõ don Iuan, q̃ traya a su cargo Marcelo Doria, con mil infantes que leuantõ, y escalas, y otros pertrechos de guerra. Esta buelta dio mucho cuydado a los nueuos, y los viejos: porque el termino dado para tratar de la paz era acabado, llamaron sus Procuradores, con disgusto de los Embaxadores de los Principes, por no tener con quien tratar: y dando gran culpa a los nueuos, por su mucha pertinacia. El Principe Doria en llegando a la ribera de Genoua, escriuio al Marques de Ayamonte, que los dos Regimientos de Alemanes, y las Coronelias de Italianos de Sigismundo Gonçaga, y Hector Espinola, que estauan leuantadas para el seruicio del Rey Catolico, mandasse que siruiessen al sueldo de los nobles viejos, contra los nueuos, lo qual ordenõ luego el Marques de Ayamonte: aunque la orden no se dio a Sigismũdo Gonçaga, hasta que se hallo dentro del dominio de Genoua, diziendo, que caminaua con su gente, para embarcarse para Cerdeña: y lo sintieron mucho los nueuos, pareciendo que se les auia hecho tiro. Fue nombrado por General de mar y tierra de los viejos, el

El Principe Doria da principio a la guerra.

Principe Doria, que leuanto en ſu capitana el eſtandarte de la Señoria de Genoua: y luego embio al Conde Filipe de Paſano con tres galeras, a tomar la Roca de Porto Venure: y juntamente el lugar. El gran Duque de Florencia, viendo gran mouimiẽto de armas cerca de ſi, y pareciendo le que los preſidios de Portércules, Pomblin, Talamon, y Orbitelo, que el Rey tiene en Italia, tenian mas gẽte de la ordinaria, reforço los ſuyos, y leuanto gente de guerra, temiendo de alguna nouedad: y por la deſtreza de Iuan Bautiſta Senarrega en Florencia, que aſsiſtia por los nobles nueuos, ſe embio a la ciudad en dos nauios gran cantidad de trigo.

Boluieron los Embaxadores a jũtarſe en caſa del Cardenal Moron, y pidieron que ſe les dieſſe ampla facultad de reformar las leyes, y hazer otras de nueuo: y el Senado ſe la cõcedio, ſalua la libertad de la Republica, y de la juſticia, nombrãdo al Rey Catolico por propio y particular defenſor y protector della: y porque Vitodorimberg, vno de los Comiſſarios Imperiales, reclamô, que eneſto ſe perjudicaua a la autoridad Imperial, declarô la Republica a 20. de Setiembre, que en eſto no entendian perjudicar a la Mageſtad Ceſarea, cõ palabras tan expreſſas, que los miniſtros del Emperador ſe tuuieron por ſatisfechos. Pero conſiderando toda via el Senado, que la proteccion de Eſpaña era la que les conuenia, y laq̃ ſola querian, y auian meneſter, ſe hizo el miſmo dia otro decreto, eneſta cõformidad. Dio el Principe Doria caça a dos galeras de los nueuos, que ſe le ſaluaron a fuerça de remo, y puſo guarda en el puerto de la ciudad para que no entraſſe ningun baxel. Embio a Iuan Bautiſta Doria a tomar la Eſpecie: y tambien embio gẽte contra Lerço, Santamaria, y Puertofino, y por falta de artilleria no ſe pudieron conquiſtar. Fue ſobre Chauari, adonde la noche antes auia entrado Geronymo Iuſtiniano el Greguето con mil y quinientos infantes: pero echando gente de las galeras, aunque no auia artilleria en tierra con que batir los muros, el artilleria de las galeras derribaua las caſas, y aſſi ſe rindio el lugar. Tomoſe tambien a Seſiri, y con muchos baxeles cargados de mercancias, que ſe reſtituyeron a ſus dueños, con juramento que no yriã a Genoua. Quexaronſe los nueuos a los Embaxadores Catolicos, diziendo auer ſido engañados, pues que los viejos ocupauan con la gente del Rey Catolico ſus puertos, que para ſu embarcacion ſe auian ſeñalado. El Duque de Gandia, y Don Iuan de Idiaquez reſpõdieron, no ſaber nada deſto: yſe quexaron con el Principe Doria, por auer començado la guerra, tratandoſe de la paz, cõtra la orden del Rey, turbando la quietud de Italia. Quexaronſe los nueuos de Don Iuan de Idiaquez, por auer pedido el paſſo, y metido la gẽte de guerra en ſu tierra, para que ſus enemigos ſe alçaſſen con ella: Y reſpondio, que nunca ſupo que ſe pidieſſe el paſſo con tal intencion. Eſcriuieron los nueuos al Papa, quexandoſe del engaño, por auerles tomado deſapercebidos: acudierõ luego los miniſtros Catolicos al Papa, y juntamente los Cardenales, y perſonages de la parte de Eſpaña, y temiendo que tomaſſe las armas para defender a los nueuos, le proteſtaron, que no alteraſſe la quietud de Italia, ſino que como padre vniuerſal procuraſſe el remedio de las deſordenes ſucedidas. Los nueuos dieron dineros a Aguſtin Sario y a Geronymo Adorno, para que cada vno leuantaſſe dos mil ſoldados, aunque por mucha diligencia que hizieron, no pudieron: porque en toda Italia eſtaua impedido el poder hazer maſſa de gente. Iuntaron dozientos mil ducados, que dieron voluntariamente los ciudadanos para los gaſtos de la guerra, ſin las contribuciones de la caſa de ſan Iorge, y ſin la impoſicion de vno por ciento de todas las haziendas de los vezinos: pero hizieron tantas diligencias con el gran Duque de Florencia, que al cabo los ſocorrio con vitualla y gente:

El Principe Doria haze la guerra a los contrarios.

Quexãſe los nobles nueues de don Iuã de Idiaquez.

Proteſtaciõ q̃ ſe haze al Papa por los miniſtros de Eſpaña.

gente: siendo su desseo entrometerse en este negocio lo possible, pareciendole que a rio buelto (como se dize) podria ganar algo. Y porque los dos vandos, assi delos nueuos, como los viejos, no cessauan de embiar Embaxadores a todas partes, representando su justicia, especialmente al Rey Catolico, al Papa, y a D. Iuan de Austria, el Rey Catolico les escriuio, que en todo caso conuenia se concertassen, y a todos los Principes de Italia: especialmente al de Florencia aduirtio, que dexasse esta causa a las dos partes, sin entrometerse en ella, pues que teniendolos en su proteccion, procuraria por todas las vias que pudiesse de concertarlos, dõ de no, que no podria escusar de impedirlo con las armas. Y visto por el Papa, que la intẽcion del Rey era de conseruar sinceramẽte la paz en Italia, y a la Republica en su libertad, hizo los mesmos oficios con los Potentados de Italia, especialmente cõ el gran Duque: y con mas calor apretô a los nueuos, para que se tratasse de concierto.

Cap. X. Que los Polacos hizieron eleccion de Rey.

DEsengañados los Polacos de q̃ el Rey Enrique no podia boluer a Polonia, começaron a proponer la eleccion de nueuo Rey. Llegôles en esto vna embaxada de Enrique, en la qual les prometia, de boluer dentro de cierto tiempo, y q̃ quando no lo hiziesse, les daria libre facultad de elegir otro Rey, por tener tiempo de procurar que la Corona de Polonia cayesse en persona ge su amigo. Amurates Rey de Turcos, por otra parte, temiendo que se eligiesse alguno de la casa de Austria o el gran Duque de Moscouia, Principes enemigos suyos, escriuio a los Polacos con muchas amenazas: y para tenerlos con mas temor escriuio a los Principes Tartaros, y a los Gouernadores de Moldauia, y de Valaquia, para que tuuiessen toda su gente aparejada, para entrar contra los Polacos quando se les mandasse. Y no auiendose podido concertar en la eleccion en la Dieta de Estesicia, cõ uocaron otra en Barsouia, donde parecieron los Embaxadores delos pretensores: y aunque muchos principales señores y Perlados del Reyno, persuadian a Iuan Castro Palatino de Sendomicia, y a Andres Conde de Tencino Palatino Belsense, que pretendiessen la eleccion, nunca se quisieron poner en ello. Eran los pretensores Maximiliano segundo Emperador de Romanos, el Archiduque Herneſto su hijo, el Archiduque Fernando hermano del Emperador, Iuã tercero Rey de Suecia, su hijo Sigismundo Duque de Filandia, Estefano Batori Principe de Trasiluania, Alfonso Deste Duque de Ferrara, Iuan Basilio gran Duque de Moscouia. Y demas de los Embaxadores destos Principes, se hallaron en la Dieta, el Nũcio del Põtifice Gregorio XIII. y vn Chaus del Turco. El Nuncio pretendia, que la eleccion se hiziesse en persona Catolica: el Turco queria lo que arriba se ha dicho: y de los pretensores ninguno auia que no tuuiesse su parte de votos, y esperança de salir con su intencion. Pero Iacobo Arçobispo de ñesna el primero del Reyno, al qual toca declarar la eleccion, publicô por Rey al Emperador Maximiliano, estando acompañado de vn esquadron de gente de guerra: y aunque auia muchos de su opinion, los del contrario bando reclamaron, diziendo, que aquello no se auia hecho conforme a las leyes y costumbres del Reyno, sino contra la libertad del: por lo qual pensando en el remedio dello, dentro de dos dias eligieron a la infanta Ana Iagelona hermana de Sigismundo, de la casa Iagelona, penultimo Rey de aquel Reyno, con condicion que se casasse con Estefano Batori Principe de Trasiluania, al qual juntamente eligieron Rey de Polonia, a los onze de Deziembre, conforme a la costumbre que en tales casos se suele tener.

Los pretẽsores dela Corona de Polonia.

El Arçobispo de ñesna publica por Rey de Polonia al Emperador.

Amenazas del Turco a los Polacos.

ner. Y el Senado escriuio al Emperador Maximiliano, suplicandole, que la tuuiesse por bien, sin admitir la q̃ injustamente se auia hecho de su Imperial persona, y q̃ cõ esto quisiesse escusar las turbaciones y desassosiegos q̃ por lo contrario podian suceder en aquel Reyno.

Escriuen al Emperador q̃ acepte la eleccion.

El Arçobispo y todos los que interuinieron en la eleccion del Emperador, tambien le escriuieron, suplicandole la aceptasse, y con grandissima breuedad se pusiesse en camino: y assi mismo escriuieron al Principe de Trasiluania, auisandole, que era canonica, y hecha conforme a las leyes, rogandole, que no se pusiesse a querer lleuar adelante su eleccion, porque hallaria muchas dificultades: y solicitauan al Emperador paraque entrasse en Polonia, y le embiaron Embaxadores, suplicandoselo con mucho encarecimiento: y generalmente se creyô, que si como se lo pidieron lo executara, sin ninguna cõtradicion fuera Rey de Polonia, pero escusauase el Emperador, diziendo, que temia mucho las armas Turquescas que irritaua contra Vngria, y contra Polonia: y a este proposito el Chaus, que por parte del Turco assistia en Polonia, amenazaua y hazia grandes fieros, si el Emperador era aceptado. Dezia el Emperador, que a su autoridad no conuenia ponerse en camino para cosa dudosa, y que se le seguiria poca reputacion, no hallar el Reyno pacifico, y ser en el recebido con mucho aplauso, y como a su dignidad conuenia: y alien de desto, no se hallaua con dinero para juntar las fuerças que auia menester para entrar en aquel Reyno, armado como conuenia que hiziesse, ni el menos se hallaua con entera salud. Y aunque a todas estas razones se le satisfazia, y los Polacos de su vando dezian, que en ninguna cosa auria dificultad, y que todo lo allanaria su presencia, y que el Turco tãto mas facilmente confirmaria la tregua, viendole Rey de Polonia, y tan acrecentado de fuerças para poderle resistir. El Emperador permaneciendo en su opinion, acordôde poner la cosa en negociacion, y defender con buenas razones su eleccion. Y los q̃ auian hecho la de Estefano Batori, le llamauan, solicitauan, y dauan prissa en su venida: y para establecerla mejor, y con mas fundamento, señalaron vna Dieta en la ciudad de Andreouia, onze leguas de Cracouia, para los onze de Enero del año siguiente.

Cap. XI. Que va prosiguiendo las rebueltas de Genoua.

ENtre tãto que el Papa y el Rey Catolico amenazauan, y dauan a entender, que pospuestas las passiones, conuenia en todo caso, q̃ los nobles nueuos se dispusiessen de aceptar la concordia, proseguia la guerra: y porque don Iuan Manrique, Coronel de quatro mil Alemanes, que auia baxado con ellos a Italia, para seruir al Rey Catolico, estaua en seruicio de los nobles viejos. Los nueuos se quexaron al Emperador, y aunque le mãdô que se retirasse, no lo cumplio, diziendo, que su Magestad imperial no estaua bien informado. La gente de guerra de los viejos acudia a Sarraual, donde se hazia la massa, y Iuan Bautista Espino la señor de aquel lugar, la recibia alli porque era Lugarteniente del Principe Doria, y entendia en assegurar los caminos, y estoruar que no acudiesse vitualla a Genoua, pareciendo le, que conuenia tomar el molino de la villa de Nouio, por apretarla, lo hizo. El gran Duque de Florencia, viẽdo la determinacion del Rey Catolico, y que no hallaua forma para entrar en aquel juego (como auia desseado) acordô de conformarse cõ el, y apretar la concordia por su parte, con ambos vandos, diziendo, que se mouia por la quietud de Italia: y entre otras diligencias que hizo, escriuio al Principe Doria, persuadiendole la paz, y trayendole a la memo-

Resolucion del grã Duque de Florencia.

ria

ria los daños que podian ſuceder de lo contrario: reſpondiole, moſtrando el meſmo deſſeo de la paz, y de la libertad de ſu patria, en que el tenia mas zelo y mas cuydado, rogandole que los dexaſſe, que entre ellos ſe auendrian. Los Comiſſarios de los Principes inſtauan por el poder de ambas partes, para la reformacion de las leyes, y embiaron a eſto al Final a Leonardo Frantina a los viejos, y para que ſe dexaſſen las armas, y embiaſſen deputados a tratar de la concordia: que xauanſe los nueuos con los Comiſſarios Imperiales del ſeruicio de los Alemanes a los viejos, y dezian, que por eſto y por reſidir los viejos en el Final feudo Imperial el Emperador deuia de ayudar tacitamente al Rey Catolico, para que ocupaſſe la ciudad, y que no auia tomado las armas el Principe Doria tan deſcubiertamente ſin licencia y conſentimiento del Rey. Y porque el auer tomado el molino de Nouio, era aparejado para ganar la villa acordó Bautiſta Eſpinola, aunque tenia poca gente, y no ſe hallaua con artilleria, de yrla a ganar, por auer entendido, q̃ en Genoua auia entrado ſocorro. Fue a Nouio el Eſpinola, y cõ vn trompeta requirió a los de la villa, que ſe dieſſen: y ellos pidieron veynte y quatro horas de termino para determinarſe: pero el Eſpinola viendo que con la poca gente que tenia no eſtaua ſegurõ en campaña, ſe retirõ a media noche, y Bautiſta Ferrari, que en Gabi reſidia por Comiſſario de los nueuos con buen golpe de gente, entendido lo que paſſaua, ſe entrõ en Nouio: y luego llegõ de Genoua con quatrocientos infantes Eſtefano Figarola, y ſalierõ a cobrar el molino: y entendiendo por Galeoto Eſpinola, ſalio de Caſſan con golpe de gente, y vadeando el rio de la Eſcriuia, vino con los nueuos a las manos. Oydo el ruydo deſde Sarraual, ſalio con ſu gente Bautiſta Eſpinola, y reconocido que Figarola, auiendo eſcõdido el artilleria, ſe auia retirado hazia vna viña, le cargo, aũque por la eſcuridad de la noche, no ſe podia ver lo que ſe hazia: y con todo eſſo de ambas partes ſe eſcaramuçaua gallardamẽte y al cabo los vnos y los otros ſe retiraron, y continuamente los preſidios de Nouio y Gabi eſcaramuçauan con la gente de los viejos.

Bautiſta Eſpinola a Nouio.

Y porque no pareciеſſe que los viejos no querian la paz, hizierõ ſaber a los Embaxadores de los Principes, que los dauan facultad de hazer nueuas leyes, y de abſoluerlos de todas las imputaciones, aunque fueſſen de rebelion, deſde el año de 1573 con autoridad de reformar los magiſtrados, ciuiles y criminales: y entre otras condiciones, que para la paz propuſieron, fue que mientras ſe concordauan los capitulos, ſe les dieſſe para ſu eſtancia la ciudad y caſtillo de Saona, o qualquiera otro lugar, prometiendo de reſtituyrle deſpues de la ſentencia y declaracion de los arbitrios: pero porque los nueuos tenia por ſoſpechoſos al Papa y al Rey Catolico, y ſe fiauan poco del Emperador, rehuſauan los partidos que ſe les ofrecian: y faltando ya en Genoua muchas de las cosas neceſſarias, y auiendo muchos ciudadanos de ſu natural condicion amigos de paz, y otros perſuadidos con eſperança de premio (en que vſo don Iuã de Acuña de Acuñez de mucha induſtria) començaron a dezir, que ſeria bien que el Senado remitieſſe la diferencia a los miniſtros que alli eſtauã de los Principes: pero los viejos no lo aceptauã, ſino ſe les dauã la ciudad y caſtillo de Saona, como auian pedido: y entre tanto la guerra ſe continuaua: pero viendo los nueuos, que las fuerças de los viejos eran mayores de lo que auian penſado: y temiendo, que con la ocaſiõ deſta guerra ciuil y entrando en la tierra muchos ſoldados foraſteros, no ſe perdieſſe la libertad, eſpecialmente que los mas eſtauan perdidos de animo, y faltos de conſejo, porque los oficios eſtauan en perſonas indignas, dezian que ſe tratаſſe del concierto, y que ſe dieſſe a los viejos la ciudad de Saona, ſ̃ pedian, reſeruando el caſtillo. Por

Facultad q̃ dan los nobles viejos para la paz.

otra

otra parte, viendo los populares reboltoſos a quien peſaua del concierto que ſe yua encaminando, perſuadian al vulgo, que ſe quexaſſe al Cardenal Moron, que fingiendo de ſoſſegar la ciudad, ſe hazian traycïones y engaños para reduzir la patria en ſeruidumbre de los Eſpañoles, amenazando de matar al Cardenal, diziẽdole con poca reuerẽcia muchas deſuerguenças ẽ inſolencias. Ni el Duque de Gandia, y Don Iuan de Idiaquez eſtuuieron ſin peligro, antes corrieron con la furia del pueblo gran rieſgo de ſer muertos: pero ſoſſegolos la humanidad del Cardenal, y el buen termino de Don Iuan de Idiaquez, y vn decreto que con vn trompeta publico el Senado, diziendo, que no acetaua los capitulos ofrecidos por los viejos. Y como fomẽtauan eſtas rebueltas los que con las diſſenſiones ſecretas median la facilidad propia con que ganauan reputacion, y con lo contrario quedauan ſin ella: y los que apretados de deudas, deſſeauan alargar el tiempo por no pagar, y otros que del todo querian deſarraygar la nobleza, y los que injuſta ẽ indignamente auian alcançado oficios publicos, Los miniſtros de los Principes perdieron la eſperãça de concierto. Los viejos aumentauan cada dia ſus fuerças: y viendo que de la villa de Nouio ſe embiaua mucha vitualla a Genoua, acordaron de tomarla, y embiaron algunos Alemanes ẽ Italianos para que aſsiſtieſſen al Principe Doria, que con el armada queria intentar de tomar a Saona, porque ganada eſta ciudad, ſe preſumia ſer caſi acabada la guerra, pero no vuo efecto: y aſsi ſe dio ordẽ en la empreſſa de Nouio, para la qual ſalio el exercito, que ſeria de diez mil infantes, y algunos arcabuzeros a caualllo, con buena artilleria que preſtô el Marques de Ayamonte. Don Iuan Manrique con ſus Alemanes, tomô y ſaqueo la Pozeuera: el Marques de Maſſa por ſu parte tambien hazia efectos: el Senado juntô quatro mil hombres, que ſaquearon la tierra de Campio, y ſe lleuaron el ganado, porque eſtaua a deuocion de los viejos. El Cardenal Moron, viendo que todo eſtaua en confuſion, y el peligro en que por la temeridad del pueblo ſe hallaua, pidio licencia al Papa para ſalirſe de Genoua, y lo meſmo querian hazer los Embaxadores Catolicos: pero el Papa le encargô, que perſeueraſſe: y al Senado eſcriuio, que daria licencia al Principe Doria, para que con mas libertad les hizieſſe la guerra, pues no auia otro remedio, para que acabaſſen de doblarſe al concierto: y como en eſte medio llegaron cartas del Emperador, en que moſtraua ſentimiento por la dureza y pertinacia que auia en eſto, ſe mouieron los nueuos algo mas a la concordia: y aſsi le eligieron por ambas partes Diputados, que con los miniſtros trataſſen della.

Peligro del Cardenal Morõ, y del Duq de Gãdia, y de dõ Iuã de Idiaquez.

Los Embaxadores de los Principes ſe quieren ſalir de Genaua.

El exercito de los viejos llegado a Nouio, plãtô el artilleria, y los defenſores que eran trezientos Corſos y quinientos Italianos, gallardamente ſe mantenian, mas con ſu valor, q̃ con la naturaleza del lugar: y era Capitan de la villa el Figarola, que la auia fortificado lo mejor que pudo: plantoſe la bateria, y porque hazia poco efeto ſe mudô a otra parte. Entre tanto procuraron de entrar en la villa dos ſocorros, vno de ciento y cincuenta ſoldados, y otro de treziẽtos, embiados de Gabio: y por ſer de noche, por la buena diligencia delas guardas de fuera, no pudieron conſeguir ſu intento. Poco deſpues parecieron la buelta de Gabio treynta y dos vanderas de infanteria, que eran cinco mil hombres, y ſus Capitanes principales, Eſtefano Imbrea, Pedro Antonio Chieſa, y Marco Fornari, los quales mataron las primeras guardas del alojamiento de los viejos: y viſto el ſocorro los que eſtauan en la villa, ſalieron fuera, y dieron ſobre los Alemanes, que les reſiſtieron valeroſamente: y cargando con mas ayuda, forçaron al preſidio de Nouio, que boluieſſe las eſpaldas. La gente de la tierra por otro lado dio ſobre el artilleria de los viejos, que guardaua

Sorrida de los de Nouio.

daña Iorge Doria: pero con mucho daño que recibieron fueron rebatidos, y seguidos hasta encerrarlos en el lugar: y desde las murallas fueron heridos Galeoto Espinola, y Iacome Lomelin, que les yuan en el alcance: los quales murieron de las heridas. Hizo la bateria muy buen efeto, porque derribô vn lienço de la muralla, con lo qual, y con lo mal q̃ les auia ydo en las salidas que hizieron, acordaron los cercados de tratar de concierto, en que vinieron bien los Corsos resfriados de la braura y ferocidad, con que prometian al Senado de defender el lugar. Y los capitulos fueron, que el Figarola saliesse cõ sus soldados, y armas y fuesse adonde quisiesse. Que a los vezinos de la villa se confirmassen sus priuilegios, quedando saluas sus haziendas, honras, y vidas. Que el artilleria quedasse en poder del vencedor. Y con esto aquel lugar que es muy rico ê importante, en confin del Estado de Milan, los viejos tomaron luego a Vbada por concierto. Fueron sobre Gabio, y el Ferrari Capitan del presidio le desampato y se retirô al castillo: y los viejos põniendo presidio en el lugar, y en Noui, y auiendoseles entregado todos los lugares de aquella comarca, parecio bien yr con el campo a Genoua, donde se leuantô tanto alboroto y miedo, viendo acercarse el exercito enemigo, que las mugeres, los niños, y las haziendas se recogieron a los lugares sagrados, y otros pediã licencia para salirse de la ciudad. Iuã Bautista Espinola, cabeça del exercito, consideraua que no tenia fuerças bastantes para conquistar tan gran ciudad, por la mucha gente que conuenia dexar en los presidios: y que seria poca reputacion dexar la empressa començada: juzgaua, que apretando a los nueuos tratarian de concertarse con algun Principe forastero, como se veya que se auia començado a platicar por cartas que se auian tomado. Entre tanto el Principe Doria, fue con las galeras al Final, para tratar de la forma de la empressa: y de camino tomô a Borgueto, Pietra Nolo: y sino se leuantara vna borrasca, tomara a Voragine. Y viendo el Gouernador de Saona que las galeras por el mal tiempo auian parado en Vado, saliô con ocho vanderas de infanteria, mucho numero de gente de la tierra, y quatro pieças de artilleria. Pero auiendo el Principe sabido la intenciõ de los enemigos, echo fuera gente de las galeras con Francisco Grimaldo, y Filipe, de los señores de Pasano, los quales ocuparon algunas casas de Vado: y con ello se rompio el designio de los enemigos, con los quales vuo algunas escaramuças.

Nonio se rinde a los viejos.

Confusiõ de la ciudad de Genoua.

En Genoua se preparauã para la defensa: y Monteagudo capitan del grã Duque de Florencia, que con su licẽcia seruia al Senado con quatrocientos infantes Toscanos, mostraua desseo de señalarse, y animaua la gente a la defensa. Filipe de Pasano, desde Vado fue hâzia Finora con quatrocientos arcabuzeros, y tomô el lugar de Alto, y fortificô los passos cõtra los de Saona, y Valdeçuliena: y aunque mil y quinientos soldados de los nueuos se lo quisieron impedir, y vuo entre ellos escaramuças, no pudieron, y boluio Filipe a Vado. El Papa, viendo la porfia de los nueuos, en no querer conuenirse, ni consentir en el cõpromisso, los amenazaua, y solicitaua al Cardenal Morõ, que lo procurasse. Nicolao Doria Embaxador en Roma de los viejos, ofrecia el cõpromisso libre, y que los viejos obedecerian a las leyes establecidas por los juezes, y que para ello darian veynte y cinco gentiles hombres en rehenes: pero conocia se de los nueuos, que mas por cumplimiento, que con buena y sincera voluntad mostrauã el desseo de la paz. Mas viendo tanto mouimiẽto de armas, y trabajos de guerra Mateo Senarrega Embaxador de Roma de los nueuos, suplicô al Papa, que por ciertos dias se hiziesse suspension de armas: lo qual se acabô cõ don Iuan de Austria, que se hallaua entonces en Gaeta: y se dio auiso dello al Princi-

pe

El Principe Doria va a verse cõ los Embaxadores para tratar del concierto.

pe Doria, que en vna galera con quatro Diputados delos viejos fue a san Pedro de Arena, para tratar cõlos ministros delos Principes, y ver la forma que se podia tomar en el concierto: porque el Papa auia dicho, y protestado, que quando la vna parte no aceptasse el concierto, ayudaria a la ótra. Propusieronse muchos capitulos para la paz, por ambas partes, y no acabauan de satisfazerse, hasta q̃ Dõ Iuan de Idiaquez, y Monseñor Canobio Nuncio del Papa fueron al Final, y acordaron lo que se auia de hazer: y cõ los nueuos lo acabo el miedo, de q̃ los viejos por sus proprios intereses se concertassen con el Rey Catolico: y tambien el autoridad de Bartolome Coronado ciudadano de tanta reputacion en la ciudad, que tenia tan de su voluntad al pueblo, que porque viniesse bien en el concierto se le ofrecieron tres mil ducados de renta, que no se si se le cumplierõ porque por nueuos rumores, que despues de sossegada la Republica estauan para nacerse fuera Carmanda, que entonces tenian Franceses en el Marquesado de Saluzo, y alli murio: Fueron pues dados al cabo de muchas disputas los capitulos de ambas partes a los juezes, para que en virtud dellos arbitrassen lo que conuenia. Y los que presentaron los viejos son los siguientes.

Cap. XII. de los capitulos propuestos por los nobles viejos, para la paz.

1. Que se aceptaua la remission, que el Consejo grande hizo a los 14. de Otubre, en los Embaxadores del Papa, Emperador, y Rey Catolico.
2. Que los dichos ministros salies-sen del dominio Ginoues luego, y fuessen adonde quisiessen a juzgar la causa.
3. Que quatro dias despues de salidos, señalassen veynte rehenes de ambas partes, y fuessen a ponerse a donde se les mandasse, para hança y seguridad del cumplimiento de lo que se determinasse.
4. Que por todo el mes de Nouiẽbre siguiente, se sentenciasse en vno, o mas capitulos, y que las partes pudiessen prorrogar.
5. Que cessasse la guerra por ambas partes, durante el juyzio de los arbitros,
6. Que menos se hiziesse por las partes prouisiones de guerra, ni se leuãtasse gẽte durãte el juyzio, aũq̃ se permitia proueerse de vitualla.
7. Que dentro de ocho dias pudiessẽ mudar soldados de vna a otra parte si quisiessen.
8. Que a contemplacion de los arbitros, perdonasse el Senado a todos los reos, aunque fuesse de crimen de traycion, desde el principio de Enero 1573. y se restituyessen los bienes confiscados, leuantassen destierros, soltassen los presos por estas dissensiones, y los casos dudosos en esta materia, se remitiessen a los ministros.
9. Que los ministros procurassen la execucion dela declaracion de su sentencia dentro de tres meses.
10. Que durante el juyzio, tuuiessen los viejos los lugares y castillos tomados.
11. Que todos los gastos hechos en la guerra, fuessen por cuẽta delos viejos, los q̃ ellos hizieron, y q̃ entre ellos mesmos, ausentes, y presentes pudiessen, aunq̃ fuesse en la ciudad, hazer derrama, y repartimiento para pagar lo gastado.
12. Que el pueblo, la Republica, y la casa de san Iorge fuessen essentos de los gastos ordinarios hechos por los nueuos.
13. Que la Señoria suplicasse a su Santidad, al Emperador, y al Rey Catolico, hiziessen guardar lo juzgado por sus ministros, y con sus fuerças lo hiziessen cumplir, y procediessen cõtra los desobedientes.
14. Que el Principe Doria pudiesse entrar con sus galeras, y las de los ciudadanos viejos en los puertos de la

de la Republica, con el numero de ſoldados, declaraſſen los miniſtros, y eſto entre tanto que ſe declaraua lo juzgado.

15. Que al Principe Doria, y a ſus ſuceſſores, ſe guardaſſen los priuilegios que les concedieron los reformadores, como por lo paſſado ſe auia hecho.

16. Que quando los dos colegios no admitieſſen los ſobredichos capitulos, declaraſſe los miniſtros por eſcrito los autores de diſtubar eſta concordia.

17. Que naciendo alguna duda cerca de las palabras del juyzio que ſe hizieſſe, los miniſtros lo pudieſſen declarar dentro de quatro meſes.

18. Que los ſobredichos capitulos ſe entendieſſen ſer firmes, y eſtables, ſi haſta la ſalida de Genoua de los miniſtros, los colegios los aceptaſſen, y de otra manera fueſſen de ningun efecto. Dados en el Final a 17. de Otubre 1575. años. Firmados de Iuan Bautiſta Lercaro, Nicolao Doria, Benedicto Palauicino, Bartolome Lomelin, Iuan Bautiſta Eſpinola, Lucas Grimaldo, deputados de los nobles viejos.

Aceptaron los nobles nueuos los dichos capitulos, y para confirmacion dellos, dieron otros caſi en la meſma ſuſtancia, a 24. de Otubre, en nombre del Duque, Gouernadores, y Procuradores de la Republica, firmados del Chanciller Antonio Iuſtiniano: y tanto mas facilmente ſe hizo eſte cõcierto, porque no ſolo los nueuos conſtreñidos de las dificultades que arriba ſe han dicho, lo aceptaron, pero el aſsiento, que en eſte año tomô el Rey Catolico con las coſas de ſu hazienda, que llaman el Decreto (de que adelante ſe tratarâ) fue gran parte, para que tambien los viejos acabaſſen de determinarſe, aunque jamas quedô por ellos, como ſe ha dicho. Tambien aprouechô mucho el eſpediente que ſe tomô con Bartolome Coronado, para que ayudaſſe a la concluſion del concierto, porque ſecretamente ſe le prometieron los tres mil ducados de renta, que ſe ha dicho. Ratificados los capitulos por el Conſejo mayor, los miniſtros acordaron de ſalir del dominio Giouues, y yrſe a Caſal de Monferrato, ciudad del Duque de Mantua, para tratar los negocios. Los rehenes ſe embiaron algunos al Caſtillo de Milan, y otros al de Alexandria. Salidos de Genoua los Embaxadores, ambas partes deſpidieron la gente de guerra, y el Principe Doria ſe fue a Luca, donde tenia ſu caſa, durantes las reuoluciones. Los viejos embiarõ ſeys Deputados a Caſal, para que trataſſen los negocios con los miniſtros: y los nueuos embiaron otros ſeys. Los rehenes fueron, la perſonas que los miniſtros nombraron: y tardaron mas en embiarlos los nueuos, porque algunos eſcandaloſos dixeron, que era poca reputacion, dar rehenes hombres nacidos en ciudad libre: pero con todo eſſo, ſe executô lo acordado, Auiendo pues el Cardenal Moron, el Obiſpo Coſtachiaro, por el Emperador, el Duque de Gandia, y don Iuan de Ydiaquez oydo en Caſal a las partes, y conferido largamente ſobre lo que ſe auia de determinar, publicaron las leyes, y las notificaron a todos, y ſe pregonaron en Genoua, donde con vniuerſal contentamiento fueron recebidas, dando a Dios muchas gracias, con proceſsiones, y otros ſacrificios: y oy dia con mucha paz y quietud ſe viue con ellas. *Publicaciõ delas leyes.*

Cap. XIII. De lo demas que eſte año paſſaua en Flandes.

TEnia el Comendador mayor opinion, que acabaria la guerra de Flandes, conquiſtando algunas Islas, y en eſpecial a Cirquizea, y Dubeland: y auiendole dicho, que deſde la Tola ſe podia yr en barcas a la Isla de Filipisland, que eſtâ della tiro de moſquete, y que deſde alli ſe podria

passar a vado vn braço de mar, que ay hasta la Isla de Dubeland, legua y media de distancia, y desde alli tambien se podria vadear a Cirquizea, y que con esto tendria puerto, adonde se podrian abrigar las armadas de España: mandô que para esta empresa, se hiziessen en Anueres treynta galeras, de a diez y ocho vancos, y muchas barcas pequeñas, artilleria y municione: y con todo aqueste aparejo se fue a Vergas Opzon, y a la Isla de Tola, y de alli al puerto de San Anen land: y hallâdose con seys o siete mil soldados, los tres mil Españoles, y los demas Valones, y Alemanes, y quatro compañias de cauallos, con algunos gastadores, quiso que los Capitanes Francisco de Aguilar Aluarado, y Damian de Morales, con sus compañias de Españoles, y los Capitanes Carreño, Maldonado, y Pistolete, con las suyas de Valones, fuessen a tentar el vado de dia: passaron en barcas pequeñas a la Isla de Filipisland, y aguardaron la menguante: caminaron por el agua y arena, hasta la mitad del canal mayor, aũque el armada del enemigo se acercô para defenderles el passo: hizieron los Capitanes alto, y embiaron a dezir al Comendador mayor, que serian mas los soldados que se perderian, que los que llegarian en saluo: y con todo esso Iuan Osorio de Vlloa, que era cabo de la infanteria Española, afirmaua lo contrario: y se embiô al Sargento Iuan de Aranda, para que de noche con doze soldados reconociesse el passo, con dos guias de la tierra, que asseguraua que se podia passar. Pusieronse a vadear la buelta del armada enemiga, aunque hazia la noche muy clara por la luna: y en llegando cerca del Dique de la Isla de Duibelant, por no ser sentidos de los enemigos se diuidierô, y estando ya muy cerca del Dique, las centinelas descubrieron a don Francisco Marradas, que era vnô de los que yuã en esta demanda, y tocaron arma, por lo qual se vuieron de boluer por donde auian ydo: afirmando al Comẽdador mayor porque se podia vadear: y aun que se platicô mucho sobre esta empresa, y auia razones entre muchos del Consejo, para tener opinion que no se intentasse, teniẽdola por temeraria, el Comendador mayor fundando en el socorro q̃ hizo el Coronel Mondragon a la Isla de Targoes, vadeando vn braço de mar de tres leguas, se determinô de hazer la empresa, y embiô a mandar, que la gente caminasse la buelta del fuerte de San Aneland, adonde llegô a 28. de Septiembre, y alli mandô que se diesse a cada vno de los soldados que auiã de vadear, que eran mil y quinientos, los seyscientos Españoles, de las compañias de Iulian Romero, don Luys de Queralte, y don Felipe de Beamonte, vn par de çapatos, vnas alforjuelas que se echassen al cuello, con dos libras de poluora, y queso, y vizcocho para poderse mantener tres dias: y que estuuiesse a punto Sancho Dauila, q̃ era el Almirante del armada, con las galeras, y otros nauios que auian de lleuar el resto de la gente, hasta la Isla de Filipisland, en que auia harto riesgo, porque el armada enemiga, que era muy grande, estaua a la vista, y si le venia el viento en fauor, con solas las velas, por ser nauios grandes, podian afondar los del Rey Catolico, que eran pequeños. Hablô el Comendador a los soldados, y les hizo vn parlamento de que todos recibieron contento, y tomaron animo, porque era graue y discreto, de condicion humana, clemente, y templado. Este dia vispera de San Miguel, a las onze horas de la noche, que començaua la menguante, hablô el Comendador mayor otra vez a los Capitanes, ordenando a cada vno lo que le tocaua, para que no vuiesse confusion en el mandar. A Sancho Dauila encomendô el armada, y al Coronel Mondragon la gente que yua en ella de Alemanes, y Valones: y los Españoles a Iuã Osorio de Vlloa, para que fuesse guia y cabeça de los que auiande vadear el braço de mar, La vanguardia se dio a los Españoles cõ Iuã Osorio, y auian de seguir los Alemanes, y Valones, y de-

El Comẽdador mayor se resuelue de hazer el Esguazo de Cirquizea.

El Comẽdador mayor habla a los soldados.

y detras los gaſtadores : y don Gabriel de Peralta con ſu compañia de Eſpañoles auia de yr de retaguarda. Otra vez hablô el Comendador mayor a la gente loando ſus hechos, y trayendo a la memoria ſus hazañas, moſtrando la mucha confiança con que quedaua de tan valeroſos hombres : y le reſpondieron con mucho contento y alegria, que moririan antes que boluer ſin ganar las Islas: y delante del Comendador mayor ſe deſnudô Iuan Oſorio, y con el Iſidro Pacheco Gouernador de la Iſla de Dargoes, quedando ſolamente con el jubon, los çapatos, camiſa, y ſombrero: y lo meſmo hizieron don Luys de Queralte, Mos de Seroſquerque Gouernador de Vergas, y el Sargento Iuan de Andrada, y tambien lo hizieron todos los ſoldados y oficiales, y ſe embarcaron en barquillas para paſſar a la Isla de Filipiſland, viendoſe en el meſmo inſtante, que cubrio a los ſoldados vn pauellon grande de claridad y reſplandor del Cielo, cô que pudieron atinar el paſſo, y tomalle derecho, y otras ſeñales extraordinarias en el Cielo, con tanta claridad que ſe leyan cartas como ſi fuera de dia, corriendo cometas de vna parte a otra, de materias tan diuerſas que juzgaua toda la gente ſer contra toda orden natural: y no ſolo ſe vieron eſtas ſeñales en aquella parte, pero deſde otras muchas de la tierra, con gran eſpanto y admiracion de todos. Deſembarcados los Capitanes ſobredichos con ſus ſoldados, que ſerian (como ſe dixo) mil y quinientos de las tres naciones: en la Isla de Filipisland ſe metieron a vadear por mucho lodo haſta encima de la rodilla, y agua haſta los pechos, lleuando las picas, arcabuzes, y eſpadas en las manos en alto, porque no ſe mojaſſen, auiêdo calma, que no fue menor milagro que el primero : y ſiguiendo vnos a otros, vno a vno, y dos a dos. Llegados al canal mayor, donde eſtaua el armada de los rebeldes, que eran treynta y ocho nauios grueſſos, y dozientas barcas de remo, con mucha gente y artillerria, parâ defender el paſſo, en ſintiendo el ruydo dela gête, diuidieron ſu armada en dos partes, poniendoſe a tiro de arcabuz, en frente la vna de la otra, y la gente Catolica caminaua por medio, con mucho canſancio, por el gran lodo que auia y agua, ſin poderſe aprouechar de las armas: y yuan derechos al fuerte de Oſdubelant, que era el fin del vado, y diſtancia de legua y media. Diſparô el armada enemiga toda ſu artilleria, luego que deſcubrio la gente Catolica, en medio della, tirando ſiempre infinita arcabuzeria y moſqueteria, diziendo muchas afrentas, y injurias, llamando a los ſoldados, perros de agua, y otras coſas tales : y Iuan Oſorio que yua guiando, ſe daua la prieſſa que podia por no perder la menguante, que ſe yua acabando y creciendo el agua, para la armada enemiga: llegauân los rebeldes en ſus barcas a herir los ſoldados cô forchinas de hierro muy agudas, y otros inſtrumentos de palo, y garfios con que los aſian, y lleuauan a ſus barcas. Ya auia paſſado la vanguardia de la otra parte del armadada enemiga, y entonces fue herido el Capitan Iſidro Pacheco de vna pieça de artilleria de que murio, diziendo a la gente, que le dexaſſen, y paſſaſſen animo ſamente adelante. Don Gabriel de Peralta que yua de retaguarda, recogiendo la gente, llegô a media noche al canal mayor, y como por yr el poſtrero, via que el agua crecia, y que auia gran dificultad en el paſſar, ſe determinô de arriſcar la vida, y de ſus ſoldados, antes que poner la honra en diſputa, y ſe daua prieſſa, y llegô a mezclarſe con los gaſtadores, de los quales hallô la mayor parte ahogados, porque llegaua el agua a la garganta, y aunque el y ſus ſoldados hazian fuerça para acabar de paſſar aquel canal, aunque fueſſe a nado, la mucha furia de la corriente los boluio a la meſma parte adonde auian començado a vadear, y alli eſtuuo haſta el dia, que los deſcubrio el Comendador mayor, cô gran enojo, deſde el Dique, donde toda la noche ſe

Animo extraordinario de la gẽte.

Señales en el cielo extraordinarias.

Eſguazo ſamoſo.

che ſe detuuo aguardando el ſucceſſo: y reprehendio a don Gabriel de Peralta, penſando que por otra cauſa vuieſſe buelto atras, ſiendo coſa peligroſa reprehender en publico a vn hombre honrado.

Cap. XIIII. Que continua el famoſo Eſguazo que dizẽ de Cirquizea, en los Eſtados de Flandes.

QVando don Gabriel de Peralta ſe vio buelto de la creciente en el canal mayor, Iuã Oſorio de Vlloa con la vanguardia y batalla eſtaua tan adelante, que el armada enemiga no les podia hazer mas daño, Ahogaronſe pocos Eſpañoles, algunos Alemanes, y Valones, y caſi todos los gaſtadores: y al hazer del dia ſe hallaron cerca del Dique, aguardandoles dos mil enemigos para pelear con ellos en vna yſleta que llaman del Diablo: y hecha la oracion, y apellidando a la Virgen Maria, y al Apoſtol Santiago, cerrô Iuan Oſorio con el Dique, acompañandole haſta veynte y cinco Eſpañoles, mojados, y ſin poluora, porque tambien eſtaua mojada, y no le pudieron ſeguir los demas, por quedar algo atras: y eſta oſadia puſo tanto miedo a los enemigos, que eran diez vanderas de Franceſes, Ingleſes, y Eſcoceſes, que eſtauan a cargo de Mos de Boiſet, para defender la entrada de la Isla, que no haziendo mas que tirar vna rociada de arcabuzeria, ſe puſieron en huyda, yendoles los Eſpañoles executando, y matando muchos, entre los quales murio Mos de Boiſet el primero, que fue cauſa de la rota: y porque ſe fueron vnos a ſus nauios, y otros a los fuertes que por alli tenian, boluio Iuan Oſorio al Dique a recoger ſu gente, y hallô que auian llegado Sancho Dauila, y Mondragon, con las galeras y nauios, y en ellas don Gabriel de Peralta con ſus ſoldados, que deſembarcaron el agua a la rodilla, y aſsi meſmo los demas. Acometieron luego los dos primeros fuertes del enemigo, y los ganaron, y al de Oſdubelant, llamaron de ſan Miguel, por el dia en que ſe ganô. Sancho Dauila, y Mondragon, fueron con ſu gente al aldea de Nieuquerque, y con la ſuya les ſiguio Iuan Oſorio, para que los ſoldados deſcanſaſſen: y porque auia ſeys pueſtos fortificados en eſta Isla de Dubelant, determinaron de ganar el fuerte de Vienen, pues ya no quedaua otro en poder de los enemigos. Quedaua por vadear el canal, que eſta entre eſta Isla, y la de Cirquizea, que ſeria menos de quarto de legua: y tocaua la vanguardia al Coronel Mondragon, y para ello ſe deſnudô luego con dos mil ſoldados que le auian de ſeguir, y le fueron paſſando con grandiſsimo trabajo, con el agua a los pechos, y al fin hallaron quinientos ſoldados enemigos, que les defendian la entrada en la Isla: cerrô con ellos el Coronel, y les puſo en huyda, y ſiguio matando muchos, haſta encerrar los que ſe eſcaparon en la villa de Cirquizea. Recogida la gente, fueron ganando algunos pueſtos, y al fin ganaron el puerto: y aqui tuuieron auiſo que el Capitan Iuan de Caſtilla auia ganado el fuerte de Vienen, y embiaron con tres compañias al Capitan Franciſco de Aguilar, para que ganaſſe el fuerte de Barmencê, que era puerto, y no lo pudo hazer por hallarle con mucha gente, y boluio a juntarſe cõ la que yua a ganar a Reneſê, y Burquet, para poner en ellos guarniciones. Acordaron eſtos Capitanes de yr por el Dique de Berudan, haſta deſcubrir el cabo del, que llaman la cabeça, y ganar vn fuerte donde eſtauan los enemigos muy fortificados, y con mucha gente: arremetio don Gabriel de Peralta con ſu compañia, y las de Iuan de Borjas, y Franciſco de Aguilar, y con mucho animo, aunque conociendo el peligro lo dixo, y que ſe ganaria lo que ſe pretendia con mucha dificultad, y aſsi lo cumplio: y mataron a don Gabriel

Otro Eſguazo del exercito Catolico.

Gabriel de Peraltá, con otros algunos ſoldados, peleando valeroſamente: y con todo eſſo aquel dia no ſe hizo nada, porque embeuidos en el aſſalto, ſe oluidaron de hazer ſeña a Iuan de Caſtilla, para que paſſaſſe a vado vn canal con trezientos ſoldados, como eſtaua concertado que hizieſſe. Otro dia ſe executô eſta orden: y viendo los quatrocientos ſoldados que guardauan el fuerte, que Iuan de Caſtilla paſſaua, y que los Eſpañoles ſe aparejauan para el aſſalto, temiendo ſer entrados le deſampararon, y ſe fueron a Cirquizea.

Pareciendo a eſtos Capitanes, que los nauios de la armada enemiga eſtauan en ſeco, embiaron a quemarlos a Iuan de Andrada Alferez de Iuan Daça, con algunos ſoldados: y yendo a executarlo, ſe lo eſtoruaron los Capitanes Franciſco de Aguilar, y Armengol, con las eſpadas en las manos, porque porfiaua de paſſar, diziendole, que no podia executar ſu comiſsion, porque el armada enemiga, con la mucha agua que tenia flotaua, y queria diſparar contra ellos toda ſu artilleria, que por eſſo ſe derribaſſen del dique, y no lo vuo acabado de dezir, quando ſe diſparô el artilleria del armada: pero quiſo Dios que no hizo daño. Parecieron tres hombres de la villa de Cirquizea, que ofrecieron de entregarla, y el armada, ſi les daua paſſo para ella: dioſeles el paſſo, y con poco recato, porque eſtos hombres trataron con los rebeldes del armada, de la forma que ſe podia tener, para anegar toda la campaña, haſta las murallas de Cirquizea, y concertaron ſeñas para entenderſe deſde la villa con el armada, y embiaron palomas criadas en la villa, para que boluieſſen con auiſos. Hecho eſte concierto, bolnieron los tres hombres â Sancho Dauila, y â Mondragon, y les dixeron que el armada ſe rendiria dentro de pocos dias, pero que conuenia dexarlos yr a la villa para tratar con la gente de guerra que ſe rendieſſe, y que quando nô los creyeſſen quedaria alli vno de los tres en prendas, embiando con los dos vn capitan, que vieſſe lo que paſſaua. Eſto dixeron con tan buen ſemblante, que los dexaron yr libremente, entendiendo, que ſu trato era llano, ſiendo coſa facil, en guerra, y paz, dexarſe engañar varones de coraçon generoſo, como eran eſtos capitanes. Y dieron cuenta a Vanendorp, que era gouernador de lo que auian tratado con los del armada, y hizo romper vna eſcluſa a dozientos paſſos de Cirquizea, y otra que eſtaua en el Dique, que va de las ſalinas a la cabeça, y hizo vn cauallero ſobre la Eſcluſa con empalizada, y otra plataforma en la Eſcluſa de las ſalinas, y fortificô las murallas de la villa, con que quitaua las comodidades y aloxamiento que la gente Catolica podia hallar en las aldeas. Eſto ſe hazia entre tanto que Sancho Dauila, Mondragon, y Iuan Oſorio, con la gente yuan a ganar a Bomenê: contra el parecer de Mondragon, que propuſo, que ſe emprendieſſe luego la villa de Cirquizea, por ſer empreſa, ſegun las razones que daua, que ſe acabaria en quatro dias: pero con otras lo contradixo tanto Iuan Oſorio, que no vuo lugar. Sitiaron a Bomenê, donde auia ſeyſcientos ſoldados, Franceſes, Eſcoceſes, ê Ingleſes, y por Gouernador vn Frances ſoldado viejo, llamado Ly. Batioſe con doze cañones tres dias, ſin hazer mucho efecto: y auiendoſe moſtrado de paz el Gouernador, y llegado a tratar de concierto con Franciſco de Aguilar, Mendoça Alferez de Iſidro Pacheco, que auia reconocido vna parte, por donde le parecio que ſe podia arremeter, ſe metio ſin orden por ella, y ſin ſaber lo que trataua Franciſco de Aguilar: los de dentro le recibieron con buena ſalua de artilleria, y le mataron mas de treynta ſoldados, y a el meſmo, que fue pago de ſu temeridad.

El Capitan Ly, viſto lo que paſſaua, dixo a Franciſco de Aguilar Al-

Ofrecen los de Cirquizea, cõ cautela, de entregar la villa.

Fortificaſe Cirquizea.

Van a Bomenê, cõtra el parecer de Mondragon.

uarado, que el y ſus ſoldados, en que auia muchos gentiles hombres, ſe podian mal aſſegurar de ſu proceder, y que aunque los Eſpañoles les auian llamado gallinas, ellos moſtrarian que eran gallos, defendiendo ſus vidas con ſus manos: y con eſto ſe retirô de la muralla. Por lo qual los Capitanes Catolicos ſe reſoluieron el dia ſiguiente veynte y tres de Otubre, con la menguante de aſſaltar el fuerte. Fueron de vanguarda los Eſpañoles, y ſiguieron los Alemanes, y con mucho eſfuerço ſe pegaron a las murallas, y ſe peleaua por ambas partes con mucha ſangre y valentia: y como ſe recebia daño, y no ſe hazia efecto, mandaron a la gente que ſe retiraſſe, quedando muertos ciento y cincuenta ſoldados de ambas naciones, y caſi trezientos heridos: y algunos ſe anogaron con la creciente, porque no los pudieron retirar. A los veynte y cinco boluieron a dar otro aſſalto, y porque no ſe echaſſe de ver la poca gente que auia en el campo, ſe ordenô que los moços de los ſoldados y gente inutil ſe armaſſe, y que en arremetiendo los ſoldados ſe deſcubrieſſen por el Dique, tocando las caxas a la Eſpañola. Fue la pelea en eſte aſſalto tan ſangrienta y porfiada, como en los otros, y de los moços de los ſoldados, vuo muchos que acudieron valeroſamente a ayudar a ſus amos, y pelearon de manera, que ſe les aſſentaron plaças, y dieron ventajas: y aunque los Eſpañoles deſpues de mucho trabajo ganaron la muralla, como no ſe arrojauan dentro, Sancho Dauila dixo, que ſe marauillaua de que entre tales ſoldados no vuieſſe alguno que ſe arrojaſſe en el fuerte, y pidio vna rodela para hazerlo: pero vn moſquetero llamado Toledo, tomô vna rodela, y con la eſpada en la mano ſaltô en medio de los enemigos, y le ſiguieron los demas ſoldados: y deſpues de auerſe peleado ſeys horas ſe ganô el fuerte, degollando a quantos en el auia, y quedando muertos cien ſoldados Catolicos, y heridos muchos. Fueſſe luego ſobre la villa de Cirquizea, a la qual hallaron fortificada, y anegada la campaña: y porque a eſta cauſa no ſe pudo eſforçar, conuino ſitiarla: y el cargo deſto ſe dio al Coronel Mondragon por tierra y por mar a Sancho Dauila, para impedir el ſocorro de los enemigos, y con algun numero de gente, que ſe embiô a Mondragon, tomô los pueſtos que le parecieron mas conuinientes: y con eſto el Comendador mayor, que haſta entonces auia eſtado en la Isla de Tola, reprehendiendo mucho a Oſorio de Vlloa, porque no quiſo aceptar con partidos a los de Bomenê, ſino a ſu voluntad, pues en todo tiempo ſe ha de procurar de acabar con los enemigos, y no le dexô mas boluer a ſu pueſto, pareciendo que no era alli mas neceſſario, y que las coſas de las Islas quedauan en buen eſtado, ſe fue a Anueres, auiendo auiſado al Rey que embiaſſe algunas zabras de Vizcaya, y otros nauios pequeños, para que ayudaſſen a la empreſa de la Isla de Valquer y aſsiſtieſſen en la de la villa de Cirquizea.

Retirada del aſſalto.

Valor de Sancho Dauila

Cap. XV. Del eſtado de las coſas de Perſia, y que Amurates Rey de Turcos trataua de mouer ſus armas en alguna parte.

EL Caſtigo que ſe quiſo hazer en Perſia en los culpados en la muerte del Rey Iſmael, cauſô mucho deſaſſoſsiego: con lo qual, y con las coſas paſſadas, el eſtado Real cayô mucho del antigua autoridad, y potencia que tenia. Sahamal ſeñor Iorgiano, el que por orden de Periaconconâ, hermana del Rey, matô a ſu hermano Aydere, enſabiendo la muerte della, que era ſu ſobrina, ſe fue a ſus tierras. Leuantolli, tambien Principe Iorgiano, luego ſe apartô de la

de la deuocion, y proteccion de Persia. Las tierras confinantes con los Turcos, y los pueblos de la Media Atropatia, que aora llaman el Seruã, obedecian poco a este Rey, con que sus fuerças quedauan muy enflaquecidas. De todas estas cosas, y de las que atras quedan referidas, Amurates Rey de Turcos fue auisado, especialmente de Vstref Baxà de Van, ciudad de la Armenia mayor, puesta en el Lago Actmar, llamado en otro tiempo la Laguna Mantiana: y dixole tambien las discordias del Rey, y de los grandes de su Reyno: su poco valor, y la enfermedad q̃ padecia de los ojos: la poca estimacion en que le tenian sus vassallos: propusole la facilidad de señorear los pueblos Iorgianos, dichos Yberos, y a los Atropatos, representando que jamas se podria ofrecer mejor ocasion para conquistar aquel Reyno. Amurates, que despues de la muerte de su padre auia entendido en assentar las cosas de su Imperio, y que los impedimentos referidos no pudo salir su armada para Poniente, conforme a lo tratado: como de su natural condicion no era dado a la guerra, siendo Principe muy discreto, se ocupaua en el gouierno de su hazienda, de que mãdô luego hazer vn libro de la entrada, y salida della: y entendia en el regimiento de sus vassallos, guardando a todos justicia, y mãdãdo cõ mucha severidad castigar a los delinquentes: porque dezia ordinariamente, que los exercicios mundanos perecen, y que las virtudes del ingenio son inmortales: y los ratos que delas cosas referidas le sobrauan, ocupaua en buenos exercicios, y en particular en leer historias de algunos de sus antepassados, y de Alexandro Magno, y Iulio Cesar, porque era antes continente que desordenado en gustos sensuales, respeto de sus antepassados, templado en todas otras cosas, y en materias de estado inteligente, y cuydadoso en saber el termino en que se hallauan todos los Principes Christianos. Y como era en su seta religioso, y juzgaua que era seruir a Dios hazer guerra a los contrarios della, aliende de que los Turcos entienden que la conseruacion de su Monarquia, consiste en tener sus vassallos siempre ocupados en el exercicio de las armas, se tratô muchas vezes en su consejo, donde era mas conueniente que se hiziesse la guerra. Vuo sobre esto diuersas opiniones, vnos aconsejauan, que se mouiesse al Xarife, pues era cosa indigna que no se acabassen de sugetar aquellos Moros, para ser señor de toda Africa, que es la vna parte del mundo, porque jamas estaria seguro Argel, ni nada de lo que el Imperio Otomano tenia en Berberia, pues aquel Rey tenia siempre inteligencias con el de España, a quien con esta conquista tambien se pondria gran freno, y se podria con el tiempo acometer.

Causas dela flaqza del estado Persiano.

Relaciõ de Vstref Baxà de Van al Turco, de las cosas de Persia.

Inclinaciones de Amurates tercero Rey de Turcos.

Pareceres delos Turcos adonde auiã de hazer la guerra.

Otros dezian, que fuesse contra Malta, para escusar los continuos daños que recebian dellas galeras de aquella Religion, y assegurar los peregrinos que van a Egypto a visitar la casa de Meca, pues que los clamores de los vassallos eran tantos, que parecia inhumanidad no quitar esta vexacion. A los que no contentaua este consejo, persuadian que se mouiesse la guerra al Rey de España, pues no era posible que la casa Otomana llegasse a la Monarquia de todo el mundo, sin enflaquecer tan grã Principe, que era el mayor de la Christiandad, y se hallaua muy embaraçado y gastado con las guerras de sus rebeldes: a lo qual ayudaria la Reyna de Inglaterra, corriendo el mar Oceano, y cortando las nauegaciones de las Indias. Y porque tambien contra esta opinion se hallauan dificultades, apretauan otros en que se rompiesse la guerra a Venecianos, porque teniendo esta Republica la paz por particular fin, la guerra seria contra ellos dichosa, y se rendiriã antes de aguardar a ser vencidos, pues no los ayudarian otros Principes Christianos, por auerse salido de la liga la vltima vez passada: y quando bien se quisiessen confederar por

Pareceres cõtra Malta.

Opiniõ que se mouiesse la guerra al Rey Catolico.

Que se deuia rõperla guerra contra Venecianos.

rar por los oficios del Papa, antes q̃ se hiziesse, estarian acabados, pues eran aborrecidos de toda la Christiandad: y que para ello ante todas cosas se tomasse a Ragusa, que es la segunda puerta del mar Adriatico despues de Corfû, y que tiene muchos puertos comodos para emprender a Italia, aunque primero se podria acometer a Candia, que parecia empresa facil, por estar aquel Reyno diuidido con los ritos Griegos, y Latinos, cõ las malas voluntades entre los naturales, y tener odio al dominio Veneciano, y que por estar toda la Isla rodeada de Alexandria, Natolia, Caramania, la Morea, y el Arcipielago, no auia de que dudar de que breuemente seria ocupada.

Que se acometa cõ todas las fuerças a Italia.

Algunos aconsejauan, que las mayores fuerças que se pudiessen juntar, se embiassen en vn mesmo tiempo a Italia, porque siendo Prouincia posseyda de diuersos Principes, no se juntarian facilmente para la defensa, y que sucediendo bien la empresa, era cierto tener el Imperio de todo el mundo en poco tiempo.

Contra el Rey de Polonia.

Otros querian que se hiziesse guerra al Rey de Polonia, pues que por ser tierra llana, y sin fortaleza, ganandose vna batalla, todo el Reyno era ganado, con que venian a sugetar todas las Prouincias Setentrionales: y abierta la puerta para entrar en Alemaña. Contra el Emperador querian otros que se tomasse de proposito, con ocasion que no reprimia las insolencias de los Vscocos, gente tan molesta a los vassallos del Imperio Otomano, con sus ordinarios robos: y que pues se tenia la mayor parte de Vngria, no auria resistencia, hasta poner el exercito sobre Viena, la qual tomada, facil cosa era sugetar a toda Alemaña, dõde muchos desseauan el Imperio Otomano, por viuir en libertad, y salir de la sugecion de los Principes de la casa de Austria, y de Babiera, y los demas que porfiauã en ser Catolicos: porque desta manera se asseguravan de no ser jamas forçados a recibir la Fê Catolica.

Parecer q̃ se haga la guerra contra el Emperador.

A las nueuas referidas de Persia, los que querian q̃ se hiziesse la guerra contra aquel Reyno, alegauan diziendo, que conuenia cobrar el cuerpo de Mahamet hermano de Selin, que fue muerto huyendo de su padre Soliman, que estaua con poca reputacion en Persia, y que era cosa piadosa destruyr el sepulcro de Arduel autor de la falsa seta Persiana, y vengar de vna vez las ofensas recibidas de todos los Emperadores Otomanos, ampliãdo el Imperio en aquellas Regiones, quitando dellas vn Rey de diferente Religion, y boluiendo aquella gente al conocimiento de su profeta Mahometo, en q̃ para con Dios, y con el mundo no se podia hazer cosa mas buena, ni mas acertada.

Opiniones cõtra Persia.

Capit. XVI. Que Amurates se determinò de hazer la guerra a los Persianos.

COn la relacion referida de las cosas de Persia, siendo Amurates hombre tan religioso como se ha dicho, y estando a la mira del fin que auian de tener aquellas nouedades, se començô a inclinar a sojuzgar vn Rey su contrario en ritos y ley, y solo en todo Oriente su enemigo, y de toda su grãdeza: y entre otras cosas se yua acordando, quanto auian desseado esta empresa Selin, y Soliman, el vno abuelo, y el otro su visabuelo: y como yendo en persona a la guerra auian combatido con los Reyes de Persia, y conseguido grandes vitorias: y prouocauale mas a ello, ver vn Rey sin experiencia, y de ningun valor: cõsideraua la paz que sus soldados tenian, desde la empresa de la Goleta, y el numero de gente, dinero, municiones, y vituallas, que tenia para guerrear: sabia que las ciudades del enemigo se hallauan todas abiertas, sin fortalezas, sin artilleria, ni otras defensas: y con esto se encẽdia mas en el desseo desta conquista. A todo esto le persuadia mas, ver q̃ las cosas de la Christiandad se hallauã en sossiego, y que a su voluntad duraria

Amurates se inclina contra los Persianos.

raria la tregua del Emperador: pareciale que el Rey Catolico no le moleſtaria, y que por verſe ocupado en las guerras de Flandes haria ſuſpenſion de armas con el, y Venecianos coſeruarian la paz. Por lo qual ſe prometia que los Principes de Europa, no le harian impedimento ninguno, y pareciendole que no auia coſa contra ſu opinion, determinô de poner el negocio en ſu Conſejo, moſtrando como los grãdes Principes lo ſuelen hazer, que no dependia de otro parecer, ſino que todo ſe guiaua por ſu propria prudencia. Y es tan barbaro el gouierno deſte Imperio, que quando ſe trata de intentar alguna empreſa para ſu acrecentamiento, parece a los que lo tratan, que es licito violar qualquiera tregua, y romper la fe, contrauiniendo a todos capitulos de paz, aunque ſean jurados: y aſsi entre quantos interuinierõ en eſtos cõſejos, no vuo ninguno que hizieſſe caſo de lo que importa el faltar la fê y juramento, ſino que como acoſtumbran, anteponiendo la violencia a la razon, tenian en mas el deſſeo de ſu ſeñor, que qualquiera juſto y honeſto reſpeto.

Amurates trata en el Conſejo como ſe ha de hazer la guerra de Perſia.

Mahamet Baxà inclina a la guerra de Perſia.

Mahamet Baxâ Viſir, el principal del Conſejo, y mayor en edad, y experiencia, juzgaua que era mejor y menos peligroſa la empreſa de Perſia, que guerrear contra Criſtianos, por las diſcordias de los Perſianos, por la incapacidad del Rey, porque mouiendo la guerra a vn Principe Chriſtiano, ſe irritarian los demas, ſin la dificultad que ſe auia antepueſto de vnirſe todos. Y con eſte parecer ſe cõformaua la mayor parte del Conſejo, añidiẽdo a las ſobredichas razones, ſer mejor pelear en Aſia cõtra las flechas y cimitarras, y contra las ciudades abiertas, que en la Europa contra los arcabuzes y moſquetes, y lugares muy bien fortificados: y ofrecianſe dos dificultades contra eſto: la vna, ſer la Perſia tan lexos: y la otra, la impoſsibilidad y aſpereza de los caminos para el artilleria, y la gente. Tambien dezian, que era neceſſario mucho gaſto: pues que auiẽdoſe de conquiſtar nueuas Prouincias, para mantenerlas, conuenia leuantar caſtillos, y fortalezas, con preſidios: a los quales ſe auia de dar paga de dinero, gaſtãdo infinito. No hizo mucho caſo Amurates deſta vltima dificultad: y aſsi concurrian todos en que ſe hizieſſe eſta guerra, con grande eſperança de vitoria: y quien mas la ſolicitaua y perſuadia, era Muſtafâ Baxâ, el que conquiſtô la Isla de Chipre, pareciendole, que no ſe hallaria en ella tanta reſiſtencia, como hallô en aquel famoſo cerco de Famagoſta.

Determinaſe que ſe haga la guerra contra Perſia.

Hecha eſta determinacion ſe hizieron muchas conſultas, de la forma de guerrear, y por qual parte ſe auia de començar. Vnos querian que el exercito fueſſe a Babylonia, y a la ciudad de Sirâs, que ſe llamô Perſepolis, y començar por alli la conquiſta. Otros deziã, que era mejor embiar el exercito por camino derecho a Tauris, y de mano en mano yr ocupando pueſtos, y fortificãdolos. Y algunos vuo que dixeron, que por ambas partes ſe acometieſſe para apretar mas al enemigo, y cõſtreñirle a todo lo que quiſieſſen: pero juzgô Amurates, que no era bien diuidir las fuerças, como lo auian acoſtumbrado ſus antepaſſados, eſtimando en mucho el valor de los Perſianos, y de los Iorgianos ſus confederados, y delos demas ſoldados foraſteros, que los ſuelen ſeruir, que ſon valentiſsimos, eſpecialmente ſi tomauan a los Turcos en partes dõde no ſe pudieſſen aprouechar del artilleria: y parecio que era mejor embiar vn exercito ſolamente por la parte de Seruan, y Iorgia, confiando en las ayudas de ſus amigos los Tartaros Precopienſes: y con tal determinacion declarô que no queria yr en perſona a eſta guerra, por muchas cauſas, eſpecialmente por la enfermedad que tenia de gota coral, por el temor que con ſu auſencia el Principe ſu hijo no le ocupaſſe el eſtado, porque ſalia moço muy atreuido, y deſobediente, y de beſtiales penſamientos: y por moſtrar roſtro a los Principes Criſtianos. Hecha

Acuerdaſe por donde ſe ha de hazer la guerra.

cha esta resolucion, se mandô que se tuuiesse secreta entretanto que se hazian las prouisiones. Y porque siendo estos Tartaros los que siruẽ a los Turcos en Vngria, no parezca dificultoso, porque siruen tambien en Persia, es de saber, que estos son los que viuen en la Taurica Quersoneso, a quien llaman los Rusianos Preocopsea, que significa cosa ahondada, y de aqui nace el nombre Precopiẽse, y parte habitan en Europa, y parte en Asia, entre la laguna Meotis, y el rio Tanais, y llamã a su Rey el Tartaro del Crimo, y su dominio se estiẽde hasta Derbent, por otro nombre Puertas ferreas. Y si el Rey de Polonia quisiesse impedirlo, no podrian seruir al Turco en Vngria, porque no tienen sino el camino de Esmolẽco, ô baxando mas por el rio Tanais, las tierras del Rey de Polonia: y destos estan siempre los Turcos muy temerosos, porque son muchos, y repẽtinamente podrian dar en vna correria hasta Costantinopla, y se siruen dellos por tenerlos gratos, y los tratan como los Principes Christianos a los Esguiçaros: y estos mismos son los que hazen guerra al Moscouita, y le corren sus tierras, y ponen en cuydado, porque los que tiene sugetos, son los de Casas, Astracan, y Citracan, muy diferentes destos.

Capit. XVII. De varias cosas sucedidas en diuersas partes.

EN el estado del Conde Palatino del Rin, que es en Alemaña, se hallauan los vassallos tan confusos con la diuersidad de sectas, y nueuas heregias, aunque preualecian las de Caluino, y Lutero, q̃ acontecio auer en vna mesma casa tantas opiniones, como personas de donde nacia, que comiendo y cenando, y en otras conuersaciones, se enojauã los vnos con los otras, de manera, que no tenian quietud: y conociendo el Conde Palatino el peligro que su estado corria con tantas diuisiones, jũtô vn exercito de dos mil cauallos, y nueue mil infantes, con el qual salio en campaña, sin que nadie supiesse el efecto para que: y con publico vando mandô, que nadie en su estado tuuiesse otra secta, sino la de Caluino, y que el que no quisiesse obedecer, saliesse dentro de cierto termino de su tierra. Acordaron todos de obedecerle, sin que vuiesse nadie que osasse contradezir.

El Cõde Palatino no quiere que en su estado aya mas de vna seta.

En este año fueron muchas ciudades de Italia cruelmente trabajadas de la peste, sin que ninguna de infinitas diligencias que se hizieron para remediarlo fuesse de prouecho: começô primeramente en Trento, ciudad puesta en las rayzes de los Alpes, que passan de Italia en Alemaña, la qual quedô casi deshabitada, segun la mortandad que en ella vuo, demas de la mucha gente que se fue huyendo a otras tierras. En Olanda, en Gueldres, y en Brauante tambien se padecio este mal, y passando a Ratisbona en Alemaña, se fue estendiẽdo por aquella Prouincia, hasta la ciudad de Augusta, donde hizo gran destruycion: y aunque en Alemaña ay pocos años sin pestilencia, por el poco cuydado que ponen en guardarse della, en este fue mas rigurosa.

Peste en diuersas partes.

Boloña es ciudad de las mas principales de Italia, en Romaña, por la Vniuersidad que ay en ella, y nombrada por vn colegio rico, y sumptuoso, que llaman de España, que fundô el Cardenal don Gil de Albornoz para la nacion Española: hallaua se esta ciudad tã fatigada, por los muchos pleytos que auia entre los vezinos, que se conocio, que sino se ponia remedio con algun espediente, se caminaua a la total destruycion della: y aunque se platicô mucho sobre el remedio, y se proponian diuersas formas, al cabo parecio criar vn nueuo Magistrado, que persuadiesse a los litigantes que remitiessen sus diferencias en juezes arbitros, con facultad de forçar a los porfiados de someterse a este juyzio, con que se escusaron los gastos excessiuos que se ha-

Forma de atajar los muchos pleytos.

se hazian con Letrados, y Procuradores, Escriuanos, y otros hombres cauilosos, que por la ganancia que se les sigue, leuantan semejantes contenciones, siendo tan perjudiciales a todo genero de gentes: Y para lo que mas aprouechô, fue, para conseruar a los vezinos en toda paz y amor, como se deue procurar en toda Republica bien ordenada.

Los Duñs de Ferrara, Mantua, y Vrbino, van del titulo de Alteza.

Fue grãde el sentimiento que causó a los Principes de Italia, el titulo de serenissimo y alteza, con nombre de gran Duque de Toscana, que dio el Papa Pio Quinto, a Cosme de Medices (como atras queda referido) y desde entonces estos Principes, especialmente los Duques de Ferrara, Mantua, y Vrbino, propusieron de vsar del mesmo titulo, y alcançaron para ello licencia: y en este año con solennidad y vando publico lo manifestaron en sus estados. Pero como el gran Duque no descansaua por la pena que recebia, viendo que este negocio no estaua assentado como desseaua en la Corte del Emperador, y le parecia que si alli se acomodaua, quedaria en el estado que desseaua, fue desde que murio Cosme de Medices su padre haziendo diligencia para impetrar esta gracia del Emperador: y aunque al cabo se inclinô a concedersela, y darle priuilegio, pareciendole que no era justo sin comunicacion del Rey Catolico, que era interesado, le dio parte de la determinacion en que estaua, pues el gran Duque lo pedia por priuilegio Imperial: con lo qual parecia que la dignidad del Imperio quedaua salua del perjuyzio que se pretendia auer recebido, con auer tomado el titulo del Papa, a quien en lo temporal parecia que no tocaua.

Causas por q̃ el Rey Catolico no se entremete en el negocio del titulo de gran Duque de Florencia.

Fueron muchas las diligencias que se hizieron con el Rey Catolico para que respondiesse, assi por parte del Emperador, como por el mesmo grã Duque: y la dilacion de la respuesta, se entendio, que era porque perjudicaua a su derecho, por los lugares y tierras que tiene en Toscana, y por la superioridad, que tambien tiene del Estado de Sena: Hecho este cumplimiento por el Emperador, en la Dieta que se conuocô en Ratisbona, que fue transferida en Augusta, declarô por su decreto, publicado por el Chanciller del Imperio: Que por los seruicios de Cosme, y de Frã cisco de Medices su hijo, y por el estrecho parentesco que con la casa de Medices tenia, auiendo conferido este negocio con los electores del sacro Imperio, determinaua de darle el titulo de Gran Duque de Toscana, de todas las ciudades, villas, y lugares, que inmediatamente en aquella Prouincia posseya, y que no obedecen â ningun otro Principe ni señor: con condicion, que esta concession no pudiesse perjudicar â la Magestad del sacro Romano Imperio, ni de otra ninguna persona. El qual decreto fue hecho â los dos de Nouiembre deste año. No secontento el gran Duque deste decretô con la sobredicha condicion, pareciendole que quedaua escluydo del Estado de Sena, por la palabra (y que no obedecen a ningun otro Principe) y para reformarla hizo grandissimas diligencias con los ministros del Emperador, y al fin alcançô la enmienda del decreto, en esta forma: Que tal concesion no perjudicasse a los derechos de ninguno que pretendiesse dominio en las dichas ciudades, y lugares, salua finalmente la superioridad de la Magestad Cesarea, y del sacro Imperio, y los derechos de qualquiera otro señor. Y porque con estas palabras se denotauan los derechos de superioridad que el Rey Catolico, ô otros Principes podian pretender en el Estado del gran Duque, su Embaxador toda via tenia escrupulo: pero auiendosele dicho, que no conuenia cansar mas al Emperador, vuo de aceptar la gracia en esta forma, y assi quedô el negocio acabado, y el gran Duque con el titulo del Papa y del Emperador.

Decreto del Emperador sobre el titulo de grã Duque.

***

Cap.

Cap. XVIII. De la entrada que los Castellanos hizieron en la China.

EL Rey Catolico, auiendo por sus capitanes hecho grãdes descubrimientos en las Islas Filipinas, que son muy cercanas del gran Reyno de la China, que es el primero del Oriente en la tierra continente, como es España la primera Prouincia del Poniente, o la vltima, y desseando que el nombre de Iesu Christo, y la santa Fê Catolica Apostolica Romana se propagasse, dio orden, q̃ por la mejor forma que se pudiesse, se metiessen Religiosos en aq̃l Reyno que estableciessen la Fê: para lo qual tomaron los capitanes del Rey Catolico por color, que auiendo infestado las costas de aquella parte de la China vn gran Cossario, enemigo, y rebelde de aquel Reyno, llamado Limaon, y con poderosa armada vencido otras del Rey, y hecho grandes daños desde vna de las Islas Filipinas, adonde se acogia con su armada: los Castellanos peleando cõ el, le tomaron la mayor parte de sus nauios, y le cercaron en vna fortaleza adonde se recogio. Sabiẽdo pues, que esta nueua auia de ser bien recibida en la China, acordaron de embiar con ella algunos Religiosos en nauios de mercaderes Chinos, que tratauan en las Filipinas, con presentes para el Rey y sus Gouernadores, y la sustancia de la embaxada era, que los ministros del Rey Catolico desseauan tener amistad y confederacion con el Rey de la China, en nombre de tan gran Rey como el suyo: y porque sabian q̃ teniendo perfecion en todas las cosas de la tierra, no les faltaua sino la que tocaua a la saluaciõ de las almas, adorando a vn solo Dios, y reconociendo al Pontifice Romano, les embiaron aquellos Religiosos, los quales no eran soldados, ni mercaderes, ni su exercito era, mas que mouidos de caridad enseñar lo que conuenia para su saluacion. Lleuauã sus despachos y cartas para el Rey, y sus ministros, y Gouernadores de las Prouincias por donde auian de passar, y yuã apercibidos de fieles interpretes, y de todo lo demas que para tal negocio se requeria. Partierõ de las Filipinas Domingo a doze de Iunio, con vn Capitan Chino llamado Omonco, en vn nauio de remos: y Domingo a tres de Iulio descubrieron tierra de la China: no auiendo hecho el viage en el nauio de remos, en que salierõ de las Filipinas, sino en otros que mudaron en el camino por causa de los temporales. A los cinco entraron en el puerto de Tronzozou, a donde fueron bien recibidos por la nueua que lleuauan para ellos tan desseada, del destroço de Limaon. Salieron a recibirlos a la mar tres Capitanes, cun muchos cumplimientos, en que son los Chinos muy cerimoniosos, y les lleuaron algunas frutas de refresco. Y boluiendose los dos, se quedô el vno para guia del viage que se auia de hazer, como lo fue, sin apartarse de los Castellanos hasta su buelta. Salio tambien al recibimiento toda la gente de guarnicion del pueblo (que eran mil hombres) con picas y arcabuzes, y se pusieron en sitio alto, algo apartado del pueblo: surto el nauio, que desde la mar entraua por el rio, hizo su salua con los versos que lleuaua, y algunos arcabuzes, y le respondieron de los demas nauios que estauan surtos. El Gouernador del pueblo embiô a los Castellanos ciertas cedulas, en que se les daua licencia para salir a tierra, donde estauan aparejadas sillas para lleuarlos en ombros, y como no quisieron, les traxeron cauallos: y era tan grande el concurso de la gente que los yua a ver, que estauan las calles, los tejados, y las casas, con ser muy grandes, llenas, y sus ministros los echauan a palos, porque no embaraçassen, y esto mesmo sucedio en todas las partes por donde anduuierõ, prouey osseles para su sustento abundantissimamente, y los aposentaron en vnas casas muy grandes: y la mesma prouision se hizo por el camino por

Embaxada que los Castellanos embian desde las Filipinas al Rey dela China

Los Castellanos llegã a la China.

Como son recibidos los Castellanos en la China.

por mandado del Gouernador, hasta llegar a la ciudad de Chuinchiu: en llegando al pueblo, fue vn Capitan llamado Caulatia con gran mageſtad a viſitarlos, y echo a cada vno de los Religioſos dos telas de ſeda colorada por encima de los ombros, cruzãdolas a manera de eſtolas, y lo meſmo hizo a Omonco: y eſto vſan con las perſonas que han hecho algo digno de premio. Otro dia por el meſmo rio arriba quiſieron que partieſſen a Chuinchiu, y fueron ſiete leguas a Tangoa.

Vianſe de vn cabo y de otro del rio, infinitos pueblos, tan cercanos vnos de otros, q̃ parecia todo vno: y de la meſma manera eſtaua poblado todo lo de la China que anduuieron, que fueron ſeſenta leguas, y aſsi dizen que es toda la tierra de aquel Reyno, ſaluo la Prouincia de Quanton, donde tratan Portugueſes, por ſer aſpera y montuoſa. Llegados a Tangoa, el Alcalde mayor a quien eran ſugetos los pueblos de atras, los embiô a viſitar a la caſa donde eſtauan apoſentados, y a rogarles q̃ otro dia de camino le vieſſen paſſando por ſu caſa: y aquella tarde llegô el recaudo del Gouernador de la Prouincia, que reſide en Chuinchiu, que era vna patente eſcrita en vn tablon con letras grueſſas, en que ſe mandaua que en todas partes prouey eſſen a los Caſtellanos de lo que vuieſſen meneſter, y que a los Religioſos los lleuaſſen en ſillas grandes, cubiertas como literas en ombros, que trayan quatro hombres: y que a los ſoldados y gente de ſeruicio ſe dieſſen caualgaduras, y con cada vna vn hombre, y los que fueſſen meneſter para lleuar la ropa: y ſiempre yua adelante el tablon, para que fueſſe notorio lo que ſe auia de hazer. Fueron de camino a ver el Gouernador, y darle las gracias del buen tratamiento: y tambien los echô las eſtolas de ſeda como Caulatia. Partierõ de Tangoa, que es villa de doze mil vezinos, cercada de murallas de piedra de filleria. En ſaliendo de la villa encontraron con vn Capitan con quatrocientos ſoldados que el Gouernador de la Prouincia embiaua para que los acompañaſſe, y con atambores, y pifanos, y trompetas, en orden de guerra. Fueron con los Caſtellanos haſta Chuinchui, donde les apoſentaron en vn monaſterio de ſus frayles, y ſe les proueyô con abundancia de quãto auian meneſter. El Gouernador les embiô luego a dezir, que ſi le querian ver, le auian de hazer la meſma obediencia que ſus Capitanes, que era hincar la rodilla en tierra a la primera palabra que le hablaſſen: y como no era de ſuſtancia, acordaron de hazerlo: fueronle a ver, y a la puerta de ſu caſa auia gente de guerra de guarda. Era de muchos y grandes patios, cõ dos entradas, que por la vna ſe ſale, y por la otra ſe entra, y al cabo eſtaua vn patio enloſado, a dõde ſe ſubia por vnas gradas, y en el de vn cabo, y de otro, eſtauã Reyes daſmas con celadas, alfanges, y roncas, ô parteſanas, y deſde alli ſe entraua a la ſala, en medio de la qual eſtaua ſentado el Gouernador, con vna meſa delante cõ papel y tinta, y vn page que le echaua ayre con vn auentador grande. Entrados los Caſtellanos en la ſala, ſe leuantô el Gouernador, y ſe puſo junto a las gradas, que es la entrada del apoſento, y haziendo mucha inclinacion a los Caſtellanos que ſe hincaron de rodillas los hizo leuantar, y recibio las cartas que le lleuauan, y la memoria del preſente: y preguntadas algunas coſas del camino y del Coſſario Limaon, los embiô a la poſada, diziendo, que embiaria otro dia por el preſente, como lo hizo, y ſe informô de algunos ſoldados Caſtellanos del eſtado de Limaon, y hizo vn combite a los Religioſos, en que el Gouernador no ſe hallô, ſino algunos Capitanes ſuyos. Embiolos luego al Viſorrey de la Prouincia, que reſidia en la ciudad de Ochiriy, con quien dixo que auian de tratar el negocio que lleuauan, y les dio guias que los acompañaron. La ciudad de Chuinchui tendra cincuenta mil vezinos, es toda cercada de murallas altas de canteria, y no los arra-

Los Caſtellanos van entrãdo en la tierra.

Los Chinos ſon muy ceremonioſos

El Coſſario Limaõ dio mucha peſadumbre a los Chinos.

Grandeza dela ciudad de Chuinchui.

arrabales, con vna puente de ſeyſcientos paſſos hecha de loſas largas de diez y ocho y veynte paſſos de largo, y caſi vara de ancho: ay quarenta leguas haſta Ochiuy, y aunque la tierra era fragoſa y aſpera, ay muchos lugares y villas grandes, y los caminos llanos y buenos: con calçadas, y a diez y ſiete leguas eſta la ciudad de Hinhua, que pocos años antes fue ſaqueada de Iapones: y aunque por eſta deſtruycion eſtâ parte della deſpoblada, dixeron que tendria treynta mil vezinos.

Cap. XIX. Que proſigue en la meſma materia de las coſas del gran Reyno de la China.

LLegados los Caſtellanos ala ciudad de Ochui, los apoſentaron en el arrabal, que dizen tiene dos leguas de largo, y alli fue vn Capitan a proueerles de vitualla por mandado del Viſorrey, y otro dia fueron a la ciudad, y viſitaron al Viſorrey, y al Capitan general, de los quales fueron recebidos como del Gouernador, ſaluo que el Viſorrey no ſe mouio de ſu ſilla: y recebidas las cartas, y preguntadas algunes coſas, mandô a los Caſtellanos, q̃ ſe fueſſen a deſcanſar, agradeciendo mucho el trabajo que auian tomado en yr a la China, y que pudiendo auer fauorecido al Coſſario Limaon, antes le auian deſtruydo: y porque no los moleſtaſſe la mucha gente que los yua a ver, como en las otras partes, mandô que aſsiſtieſſen con ellos dos Alcaldes cõ poder para caſtigar a los atreuidos, y dio ſu patente para ello, que era vn tablon grande, donde eſtaua eſcrita la cauſa de la yda de los Caſtellanos, y el poder delos Alcaldes para caſtigar: y el tablon ſe arrimô junto a ſu aſsiento, para que fueſſe notoria ſu comiſsion: aſsiſtian el dia los Alcaldes, y de noche hazian guarda quarenta ſoldados con ſus armas. Embiô el Viſorrey el dia ſiguiente por el preſente, y mandô hazer vn gran combite a los Caſtellanos, en que no ſe hallô el, pero aſsiſtieron en ſu lugar tres de los mas principales Capitanes, y toda ſu guarda. Deſpues de tres dias que auian eſtado en eſta ciudad de Ochui, propuſieron ſu embaxada por eſcrito, porque aſsi ſe les mandô, en la qual ſe le daua a entender, que los Religioſos, ni erã ſoldados, ni buſcauan mercaderias, ſino que ſu fin ſolo era enſeñar el Dios verdadero, y las coſas del cielo, y que para ello les embiaua del Rey de Eſpaña: y porque no ſe les podia dar a entender ſin ſaber la lengua dela tierra, pedian licencia para aprenderla. Fue la reſpueſta, que ſe holgaria dello, pero que primero queria que boluieſſen por el Coſſario Limaon: y quanto a la paz, y contratacion con los Caſtellanos que lo eſcriuiria al Rey. Vino a la ciudad el Viſitador de la Prouincia, con el qual, y el Capitan general, y todos los hõbres principales de la tierra, ſe hizo junta general ſobre la embaxada, y todos eſcriuieron al Rey, y ſe cerrarõ, en que como ſe les entregaſſe a Limaon, viuo, ô muerto, ſe haria quanto quiſieſſen, y los tendrian por hermanos. Embiô de nueuo el Viſorrey a llamar a los Caſtellanos para informarſe otra vez de Limaõ: y dixo, ſi parecia que ſeria bien embiar cien nauios de armada ſobre el Coſſario: Reſpondioſele, que era ſuperfluo, porque llegarian tarde, por no poderſe Limaon ſuſtentar tanto tiempo, auiendo mas de tres meſes que eſtaua cercado, y con falta de vitualla, y que ſeria ya deſtruydo, ô que ſe auria huydo, y q̃ los nauios no podriã boluer en ſeys meſes, por los tiempos, y podrian padecer, por ſer la coſta de las Filipinas eſteril de comida, y que baſtaria embiar dos ô tres nauios para lleuar la gente cautiua, y a Limaon, ſi eſtuuieſſe preſo: y determinaron de deſpachar a los Caſtellanos cõ mayor brebedad: y embiaron por vn Capitan platico, para embiarle con armada, y que vieſſe el eſtado en que ſe hallauan las coſas, y ſi fueſſe neceſſario pe-

El Gouernador combida a los Caſtellanos

Reſpueſta a la embaxada de los Caſtellanos

lear

lear con el Cossario, ô con otros lo hiziesse. Mientras llegaua este Capitan succedio, que vuo nueua que vn Cossario con treze nauios llegô a la costa, y hizo vn salto, y como no se supo lo cierto, pensando que era Limaon, el Visorrey embio a llamar al Capitan Omonco, y al Capitan Sinsay, y los tratô mal, por auer hecho falsa relacion, diziendo que el armada de Limaon estaua destruyda, y ahora andaua robando la costa, y q̃ los Castellanos se lo deuian de auer pagado, y que erã espias. Por lo qual muy sentidos desto los dos Capitanes, buscauan testigos entre los cautiuos que los Castellanos auian lleuado, para prouar la verdad, pero luego se entendio, porque de los treze nauios, los siete se reduxeron al seruicio del Rey, y los demas se huyeron, y saliendo a ellos los de la guarda prẽdieron dos, y el Cossario que era vn criado de Limaon, que se auia apartado del se escapô, con lo qual se sossegô el tumulto. Succedio tãbien, que como los Castellanos andauan en caualios alquilados por la ciudad viendola, y comprando algunas cosas, el Visorrey les embiô a dezir que se auian quexado los hombres principales, porque topandose con ellos, no les hazian reuerencia, ni los Castellanos se apeauan para ello como era de costumbre, y que era mejor que no saliessen de su posada, que alli se les lleuaria todo lo que quisiessen, y no por esso se les impedia el salir por la ciudad, aunque no tan amenudo, y cada dia eran visitados de Capitanes, y personas honradas.

Los Chinos son muy ospechosos.

El Visorrey embiô a pedir a los Religiosos el libro en que rezauan, y llenandole vn Breuiario, tomô del algunas estampas, entre las quales estaua vn Crucifixo: quisiera quedarse con el Breuiario, pero en su lugar, por la necessidad que del tenian, le dieron vn libro de fray Luys de Granada: pidio la mejor oracion que tenian escrita en lengua Cistellana, y en China, y le embiaron el Pater noster, y los mandamiẽtos, con los quales quantos los oyeron, recibieron gran contento: y esto mostrô ser gente facil de conuertir, si la gran Magestad de sus superiores no se impidiesse. Hallaron entre los Chinos algunos Cristianos, de gente que auia andado con Portugueses, y los animaron para perseuerar en la Fê, y lo prometieron, aunque de miedo estauan encubiertos. Tuuose alli noticia de vn Portugues, que estaua en la carcel, que fue preso con otros en vn nauio de Iapones, y auian muerto en la prision, embiolos a rogar que le socorriessen con algo, porque passaua necessidad: y aunque procuraron saber la causa de su prision, no se entẽdio, mas de que era por auerle hallado en nauio de Iapones sus enemigos, y por la compassion que del tuuieron, procuraron verle, pero nunca se les permitio: antes hizieron pesquisa de quien lo auia dicho, para castigarle. Llegada la orden de partir, se embiô a dar priessa a los nauios que auian de boluer con los Castellanos, y porque el Visorrey, y los demas ministros acabauan sus oficios dentro de cinco meses, por ser tan importante el negocio de Limaon, q̃ traya entre manos, se les prorrogarõ sus oficios. Apercibido todo y dado sus patentes al q̃ auia de yr por general del armada, con orden que no vsasse del autoridad hasta el dia que se embarcassen. El Visorrey para despedir a los Castellanos, les hizo otro combite como al principio, sin interuenir en el: dioles ciertas cedulas de lo que se les auia de dar en presente, que fue a cada vno vn caballo ensillado y enfrenado, vn parasol de seda, ciertas pieças de seda: y a la gente de seruicio pieças de seda y algodon: y para el Gouernador de las Islas Filipinas, que era el Dotor Francisco de Sande natural de Plasencia: y para el Maesse de Campo, que gouernaua las armadas, que era Guido Labezaris Vizcayno, le dieron vn caballo, y vn parasol para cada vno, y quarenta pieças de seda, y vna silla: y mas para el Gouernador dos pieças de burato. Tambien les dieron otras quarenta pieças de seda, y catorze parasoles, y tres

Parecio a los Castellanos que los Chinos era gente buena de conuertir.

Los Castellanos se bueluen.

tres cauallos para repartir entre la gẽ te principal de las Filipinas, y doziẽ tas pieças negras de algodon, y dozientos paraſoles comunes para repartir entre ſoldados: y dierõ ſus cartas reſpondiendo al Gouernador y al Maeſſe de Campo. Dixo el Viſorrey, que por no poder boluer la reſpueſta del Rey en quatro meſes, auia determinado, q̃ ſe boluieſſen y fueſſen por Limaon, que lleuandole ſe haria quanto quiſieſſen. Deſpidieronſe los Caſtellanos, deſpues de treynta y cinco dias que eſtuuieron en Ochui, la mayor ciudad que vieron en aquella Prouincia de Fuquien. Es cercada de murallas altas de quatro braças, y anchas de tres, todas de ſilleria, y cubiertas de teja, y en algunas partes tiene foſſos con agua, y cõtrafoſſos, y por algunas tiene acequias, como la ciudad de Mexico, por las quales entra la vitualla en barcos, y grandes arrabales, y el arrabal por donde entraron tiene mas de dos leguas: es toda la ciudad con ellos, de ciẽto y cincuenta mil vezinos.

La ciudad de Ochui es muy grande.

Para la partida les dio el Viſorrey ſu patente en el tablon, por donde ſe mandaua que lleuaſſen a los Religioſos en ſillas ocho hombres cada vna, y a los ſoldados quatro hombres, y la gente de ſeruicio fueſſen en cauallos, o en ſilletas pequeñas, que lleuaſſen cada vna dos Chinos, y veynte de carga para la ropa (que todos eran pagados de la haziẽda del Rey) y ſe dio vn peſo de haſta veynte y dos reales de plata, para el gaſto de todos, que era baſtante. Partierõ a veynte y dos de Agoſto, y llegaron al puerto de Trancozou al fin del mes, y fueron a ver las ciudades de Cuinchui, y Chiõchui, y alli ſe les dio prieſſa para que ſalieſſen el primero dia de ſu octauo mes, que caya a cinco de Setiembre, diziendo que era dichoſo para la jornada: y aunque los nauios no eſtauã preſtos, los hizieron embarcar, y ſacrificaró aquel dia a ſu modo, y diſpararon el artilleria, y ſe boluierõ a las poſadas. Alcabo de quatro dias, eſtando todo aparejado, hizierõ a los Caſtellanos vn gran cõbite, y por ſer el tiempo aſpero, no pudierõ ſalir haſtã el dia de la Exaltaciõ de la Cruz, que fueron el rio abaxo a la boca de la baya, a vna Isla llamada Tamzu, y deſde a dos dias fueron cinco leguas la coſta arriba a vn pueblo llamado Caulo, al Leſte, de donde ſalieron caſi al Leſueſte como veynte y quatro leguas, a vna Isla deſpoblada, llamada Pihou: eſtuuieron alli veynte y dos dias detenidos con vn Norte deshecho: y eſtando para ſalir a la Isla de Tacoa a tomar baſtimẽtos, vnos peſcadores dieron nueua, que auria vn mes que Limaon eſtaua en el rio de aquella Isla con treynta y ſiete nauios, y el vno dellos en que el yua, grande y bien aparejado, y dos menores, y treynta y quatro pequeños. Eſta nueua les dio pena, aunque no la creyerõ, y cõ todo eſſo el General jũtõ a todos los Capitanes, Alferezes, y Sargentos, y algunos fuerõ de parecer que ſe dieſſe auiſo a la China, otros dezian que ſe fueſſe a pelear con Limaon, pues tenian nauios mejores, y mejor adereçados. El General dixo, que no le embiauan a pelear con Limaon, porque para tal caſo otra gente lleuara, y que pues no yua ſino a boluer los Caſtellanos a ſu tierra, y ſaber en que eſtado ſe hallaua el cerco de Limaon, queria ſeguir ſu camino, pero que ſi ellos querian yr contra el Coſſario, no ſe lo eſtoruaria, pues el no era mas de vn hombre, que les haria poca falta, y que ſe meteria en los barcos de peſcadores, y boluieria a dar cuenta a la China, y q̃ podrian hazer la guerra como les pareciеſſe.

Dan vnos peſcadores nueuas del Coſſario Limaon.

Vuo ſobre eſto muchas opiniones, por lo qual el General dixo a los Caſtellanos, que el tenia aquella nueua por mẽtirоſa, que ſe metieſſen en ſu nauio, y los lleuaria a las Filipinas, y que ſi los otros quiſieſſen yr a Limaon fueſſen: agradecieronſelo, procurando deshazer la nueua que vuo, algunos que afirmauan, que los Caſtellanos tenian tan apretado al Coſſario, que no ſe podia auer eſcapado, ſino auiendoſe confederado con el, y hecho paz, y por eſto rehuſauan el

yr a

yr a las islas: pero el General se confirmô en su parecer, y mandô que nadie hablasse con los pescadores, y al cabo de algunos dias determinarô de hazer el viage, sin tocar en la isla de Tacoa. Salieron de Puchou, a onze de Nouiembre, a media noche, y amanecieron junto a vnas islas que llaman Quenio, yendo al Sur, quarta al Sueste, y la siguiente noche les dio vn vendaual, que hizo apartar dos nauios del armada, y el vno era de Omonco, donde yuan los Religiosos, y Miguel del Varca, pero dentro de seys dias todos tomaron tierra en Manila, y esta relacion es de Fray Martin de Rada Religioso de la Orden de San Agustin, natural de Pamplona, hombre prudente, y de mucha dotrina, que fue vno de los que hizieron esta jornada, y procuro mucho quedar en la China, para predicar el Euangelio.

Llegan a la ciudad de Manila.

Capitulo. XX. Dela descripcion del gran Reyno de la China, por relacion del mesmo Fray Martin de Rada.

MArco Polo Veneciano, llama Catayo a esta tierra de la China, pero su proprio nombre es Taybin, y assi la llaman los naturales: porque el nombre de China, o Sina, lo deuieron de tomar los Portugueses de algun pueblo, o punta que toparon primero por aquellas partes: pero que no ay disputar de nombres, pues el primero descubridor pone el nombre que quiere, y esse queda para siempre: y contando, no por la cuẽta de los Chinos, que por ser genteque sabe poco de Geografia, Geometria, ni Arismetica, es falsa, y en sus pinturas, distancias y circulos grossera. Sera el Reyno casi mil leguas de largo, y quatrozientas de ancho, y otros dizen menos: y tendra casi dos mil y quinientas de circuyto: por Oriẽte y Medio dia, tiene por terminos el mar Oriental Indico, de la India vlterior, que los antiguos llamaron Sirica: y por Occidente vn gran rio, que nace en vnas lagunas a cincuenta leguas de la mar, y corriendo mucho espacio de tierra al Norte passa por el fin dela muralla o cerca, que diuide los Chinos de los Tartaros, y corriendo casi ciẽ leguas por fuera de la muralla, rebuelue hazia el Oriente, y entra por la China, y la parte por medio poco menos: y entra enla mar en la prouincia de Nanquin, despues de auer corrido de la vna buelta y la otra, mas de mil leguas de tierra. Ay por la parte del Norte vna grãdissima muralla de piedra de silleria, obra la mas insigne del mundo, porque sera seyscientas leguas de largo, y es siete braças de alto, y en lo baxo seys de ancho, y en lo alto tres: y segũ las historias de los Chinos, la hizo el Rey Zinzio auis mil y ochocientos años. Y aunq̃ fuera de la muralla, que esta cubierta de texa, tiene muchas ciudades y villas, como fronteras de guarnicion cõtra los Tartaros, adonde el Rey prouee de dos Viforreyes, y tres capitanes generales. No se cuenta el Reyno de Taybin, por ser cosa añadida, y adquirida despues de echados los Tartaros: y muchos otros Reynos dexaron, que auian conquistado, echando de ver, que les conuenia para conseruar los proprios, reseruandose la tierra o islas que auian menester. Tiene este Reyno de costa de mar ochocientas leguas: y comẽçando de veinte grados de altura del Polo, hasta veynte y cinco, en que esta la ciudad de Hucchui corre la costa casi al Lesnordeste, y desde alli hasta veynte, y nueue grados corre a Nordeste, y desde alli buelue la costa al Norte, y a ratos al Nordeste, hasta cerca de quarenta y cinco grados, de donde rebuelue al Leste, sacando vn mar como el Adriatico, que entra enla prouincia de Santon, hasta el Norueste, cien leguas del fin del qual hasta la ciudad principal del Reyno, residen

Fabrica no tablederna gran muralla en la China.

cia del Rey, que se llama Sunchien, no ay mas de tres jornadas por vn rio arriba: la qual está cerca de cinquenta grados de altura del polo, y toda esta costa hasta los 29. grados, dõde está la ciudad de Limpo, es de muy buenos puertos, y limpia, y de muchas islas, que todas son de la misma tierra de la China, y desde Limpo arriba, hasta passar toda la prouincia de Nanquin ay muchos baxios, y despues es la costa limpia, aunque la entrada del golfo, que se ha dicho, que entra por la prouincia de Santõ, es braua y peligrosa, de suerte q̃ no osan atrauesar de punta a punta, sino yr costeando: y demas de las islas que estan en la costa, que son todas pobladas, ay otras muchas grandes, y habitadas, y otras deshabitadas, y entre ellas hâzia el Norte esta la isla de Humal enfrẽte de Chetan, y de allí al Norte esta Gitpon, que nosotros llamamos Iapon: y mas al Norte destos esta Vfran, y otras que van caminando hâzia otras naciones, que confinan con la China: y los que por tierra han dado mas en que entender a los Chinos, son los Tarzuy, que llamamos Tartaros.

Costa de la China.

Como se gouiernan los Reynos de la China.

Todo lo que se contiene dentro de la mar, y de la muralla sobredicha se diuide en quinze prouincias, ô Reynos, que llaman Zedelas, las dos se gouiernan por el Rey adonde el reside: las treze se diuiden en dos, y tiene dos audiencias y chancillerias, y se gouierna cada vna por Visorreyes: ay en estas quinze prouincias dos maneras de ciudades, en las mas principales ay su Gouernador en cada vna, puesto por el Rey, fuera de las cabeças de las prouincias, donde suele residir el Visorrey. Ay en todas las prouincias 390. ciudades, y destas 155. son las mas principales, y ay 1155. vilas, y el numero de las aldeas es infinito, y todas estan diuididas cõ sus juridiciones, y debaxo de sus Visorreyes, por sus distritos conocidos. Son las ciudades y villas cercadas de piedra, y allende dellas, ay otros muchos lugares cercados, donde estan las guarniciones por las frõteras de mar y tierra: y a las ciudades que son cabeça de prouincia, suelen dar el nombre de la misma prouincia: y assi en la prouincia de Quanton, es cabeça la ciudad de Chuinchui, y la llaman tambien Quanton: y en la prouincia donde reside el Rey, que llaman Paquin, es la principal ciudad de su residencia Suntien, que quiere dezir, poblacion del cielo, y la llaman Paquin: y tambien en sus impressiones la nombran Quiansay, que quiere dezir la gran Corte, como la llama Marco Polo, aunque la interpreto mal en llamarla, ciudad del cielo, porque no lo significa, sino su proprio nombre, que es Suntien, y es la mayor de toda la China, que segun en sus libros lo dizen, tiene trauesia derecha de dos jornadas, y los palacios del Rey son tan grandes, que ocupan espacio de vna grã ciudad, donde tiene todo genero de recreaciones: y jamas sale del palacio, ni se vee nadie sino los que le siruen, y alguna gente muy principal, y le tienen como medio Dios: y dizen algunas fabulas (como es) que ningun aue se ensuzia enzima del palacio, ni otro algun animal. Ay en todas estas quinze prouincias gran suma de gente de guerra, vnos son naturales, y otros forasteros: los naturales no traen armas, y estan obligados a acudir a la defensa de la gran muralla, y todos tienen para ello su lugar conocido: y estos mesmos tienen cargo de adobar lo que se cayere della: y en cada trecho está escrito el nombre del capitan que ha de defender aquella posta: y la mesma orden se guarda en la defensa de las ciudades, y este oficio heredan los hijos de los padres, y no pagan tributo a titulo de soldados. Los soldados forasteros son conduzidos a sueldo, y aqui entran las guardas de los Virreyes, Gouernadores, Capitanes, y justicias, alguaziles, y otros deste genero. Todos los marineros y gente de guerra, que anda en las armadas: y como todos estos cuẽtan entre la gẽte de

Numero de villas y ciudades de la China.

El Rey de la China de nadie se dexa ver.

El numero de gente de guerra dela China.

de guerra, y guarniciones, crece el numero, que vienen a ser quatro millones de gente de a pie, y ciento y setẽta y ocho mil: y de cauallo setecientos y ochenta y ocho mil, todos repartidos, en cada prouincia el numero, q̃ parece q̃ ha menester. Las armas q̃ los soldados forasteros vsan comũmente, son picas, partesanas, yarcabuzes, y otros diuersos generos de armas enhastadas, alfanges y rodelas: vsan arcos y flechas, a pie, y acauallo: estã todos muy diestros en manejar sus armas. dã su muestra cada mes, y sus acometimientos no vã en ordenãça como nosotros, sino de tropel, y muy cerrados, su artilleria son todas pieças pequeñas, y de hierro. Las murallas no tienen traueses, y toda la fuerça la ponen en las puertas. Vsan bombas de fuego, especialmente en los nauios adonde meten abrojos de hierro para sembrar por la cubierta del nauio, y tiran flechas ardiendo, y traen cantidad de hozes, y gorguzes arrojadizos de hierro, y enhastados largos cõ el hierro de media braça para el tiempo de abordar.

No se halla en ninguno de los libros de la China el numero dela gente que ay: y aunq̃ es dificultoso saberlo en Reyno tan grande, y tan poblado, con todo esso, por la cuẽta de los tributantes, y por otras vias se alcança: y es de saber, que en todas las prouincias esta repartida la gente en familias, vnas son de hidalgos, y otras de pecheros, Los hidalgos traen el bonete quadrado como nuestros clerigos, los otros le traen redondo. De las familias de los pecheros, vnos pagan por seys, y ocho tributantes, con tener mucha mas gente: y vno dixo a los Castellanos, q̃ con ser su familia de setenta personas, no pagaua sino siete tributos: y por toda la China es assi, de suerte, que la quinta de los tributãtes, es mucho menos que el numero de los pecheros: y esto tomado assi, es la cuenta de las familias y tributantes de cada prouincia, y la suma de las familias, que ay en todas quinze prouincias nueue millones y medio, y los demas setenta millones, sin entrar en esta cuẽta las ciudades de Salmeros, ni las demas, q̃ son fuera de la gouernaciõ de las prouincias: y otras muchas, que por no venir prouecho dellas al Rey, mas de sustentar las guarniciones de las frõteras en la parte del Poniente no ponen nada en los libros sino los nombres dellas: y con todo esso en ellas, y en las de los Salmeros aura mas de 35. millones de gente, de dõde se juzgara la multitud q̃ ay en este Reyno, q̃ todo el es como vn hormiguero. El tributo que se da al Rey, es en plata, arroz limpio, trigo, y ceuada, sal, seda, algodõ, lienço: y a los Virreyes se da tãbiẽ tributo a parte, y lo mesmo a los Oydores, Gouernadores, justicias y capitanes, soldados, q̃ no entra en cuẽta de lo del Rey. Ponen en sus Coronicas acerca del principio dela poblaciõ d̃ su tierra muchos disparates, dizẽ q̃ el cielo, le tierra y agua, estauã jũtos, y q̃ vno a quiẽ llamã Tachui, apartõ la tierra del cielo: y luego nacio vn hõbre llamado Pancou, q̃ nunca se casso, ni tuuo hijos: y tras el nacio Troho cõ treze hermanos, y del linage destos posseyeron la tierra diez y ocho mil años: y que despues vino Tepon con onze hermanos, y que los de su linage viuieron casi otros tantos: y despues Anhon con nueue hermanos, y viuieron otros muchos años: de suerte que desde la diuision del cielo y de la tierra hasta que vuo el linage de hombres passaron mas de nouenta mil años: despues dizen que cayo del cielo en la prouincia de Santon vno llamado Ochicalan, y vna muger, y que los crio el cielo, y que destos decienden todos los hombres del mundo: y que despues sucedio Hasau, que juntõ la gente saluage, y la enseñõ a hazer casas en los arboles: y sucedio mucho despues Oquihuinte, y su hijo Vitey, que fue el primero Rey de la China, y reynõ cien años hasta Aquison, y desde aqui se cree q̃ es historia verdadera. Durõ el Reyno en Aquison y sus descẽdientes dos mil y doziẽtos y cincuenta y siete años, y fueron nouenta y siete Reyes. Leuantose tras

El numero de gẽte q̃ ay en todo el Reyno.

El tributo q̃ se da al Rey

ellos Zinzion,que hizo la gran mu-
alla , y parar hazerla mouio toda la
gente del Reyno,y en la fabrica mu
rio infinita , porque yuan de lexas
tierras,y a tẽples diferẽtes,y por eſto
ſe le alçarõ,y le mataron cõ vn hijo ſu
yo.Siguio Ancozau,de cuyo linage
Sucesſiõ de los Reyes Chinos. vuo.25. Reyes , que reynaron qua-
trozientos y diez años,y cõtra el po
ſtrero ſe leuantovn ſobrino ſuyo lla
mado Caupi,y no pudo dominar to
do el Reyno, porq̃ ſe diuidio , y eſta
diuiſion durõ quarẽta y vn años:yſe
leuantõ Hohuite,y ſe apoderõ de to
do el Reyno,y vuo de ſu linage quin
ze Reyes,que reynarõn ciento y ſe-
tenta y ſeys años: y deſpues ſe leuan
to Izou,y vuo ocho Reyes de ſu li-
nage,que reynaron ſeſenta y dos a-
ños,y al vltimo que fue Sutey quitõ
el Reyno Acotey, y vuo cinco Re-
yes de ſu linage,que reynaron veyn
te y quatro años , y al poſtrero que
era Otey,mato Dian,y vuo de ſu lina
ge catorze Reyes, que reynaron cin
cuenta y ſeys años:y en ſeteciẽtos y
veynte y nueue años ſiguientes vuo
nueue leuantamientos y mudanças
de caſtas de Reyes,haſta que perdio
el Reyno Tepin,a quiẽ le quito Zit-
zou Rey de los Tartaros, de cuyo li
nage le poſſeyeron nouenta y tres a-
ños nueue Reyes , a los quales echõ
Houbu del linage Real de la China:
y vuo deſde que ſe començõ a hazer
la muralla,haſta q̃ ſe echaron los Tar
taros,mil y ſeyſcientos y quarenta y
vn años:y el que aora reyna llamado
Bondig,es el dozeno Rey del linage
de Houbu,y ha tres años que reyna,
y no es de mas de treze años: y aura
dozientos años que ſe echaron los
Tartaros.Y es coſa de admiracion,q̃
en tanto tiempo aya eſtado eſte Rey
no ſin mezcla de gente eſtrangera
, q̃ es deſde no muchos años deſ-
pues del diluuio, que comẽçõ a auer
Reyes,ſino es el poco tiẽpo q̃ le poſ-
ſeyeron los Tartaros.Hizierõ algu-
nas leyes,y entre ellas , que ſopena
de muerte,no entraſſe ningun foraſ-
tero en la tierra,ni ſalieſſe ningũ na-
tural,que ha ſido cauſa que ſea tã po
blada y cultiuada.

Cap.XXI.De la manera de la gente de la China, y otras particularidades,referidas por el meſmo autor.

SIendo el autor de todo lo que ſe
ha dicho, y queda por dezir del
Reyno de la China, tan verdade
ro y graue como el padre fray Mar-
tin de Rada,q̃ lo inquirio atẽtamẽte,
y mucha parte dello vio cõ ſus pro-
prios ojos,no pareceraprolixidad eſ
criuir muchas particularidades. Es el
arroz la comida principal,yaunq̃ tie
nẽ trigo,y amaſſan pã dello,no lo co
men ſino por fruta, y el principal pã
es el arroz guiſado, y del hazen el vi
no , y tan bueno que puede cõpetir
con el razonable de vuas:comẽ ſen-
tados en meſas,ſin touallas ni ſeruil-
letas,porque nada tocan con los de-
dos,ſino que lo tomã con palillos lar
gos, con mucha ſutileza : comen al
principio lavianda ſin pan:y deſpues
en lugar de pan, ſe comen tres o qua
tro eſcudillasde arroz cozido cõ ſus
palillos. Ponen en los combites vna
meſa a cada vno,y muchas meſas a ca
da vno quando el cõbite es ſolene:
comen ganſos,anades,capones,y ga-
llinas,perniles de tozino,ternera, va
ca,peſcados de muchas ſuertes , mu-
chas diferencias de frutas , y de coſas
de açuear:y todo lo q̃ ſe pone en las
meſas y ſobra,ſe embia a caſa de los
cõbidados,porque ſe haze cuẽta que
aquello es ſuyo.En los grandes cõbi
tes ſe pone a la puerta de la caſa la gẽ
te de guarda con ſus armas , y en or-
dẽ,y con ſus atambores y muſica : y
reciben a los combidados con gran-
des ceremonias y corteſias, y duran-
te la comida ſiempre ay muſicas , y
deſpues veen comedias de repreſen-
taciones de hiſtorias y guerras : y ay
bolteadores , que entretienen con
muy ſutiles bueltas. No beuen de cõ
tino vino,ſino agua : y quando be-
uen el vino,es caliente,y a ſorbos co

Manera de comer de los Chinos.

mo

tab caldo: y ſon muy templados en beuer: y aſsi beuen en taças pequeñas como ſalſericas.

Huelganſe q̃ duren los combites, y ſiruen diferentes maneras de potajes y guiſados. Lo mas ordinario de ſus comidas ſon peſcados, hueuos, verduras, fruta: y no ſon muy carniceros. Tienen frutas ſemejantes alas nueſtras, y otras diferentes, tienen ceuada, freſoles, mijo, borona, vacas, y bufalos, y carneros, puercos, cabras, gallinas, como las nueſtras, y otras que tienen la carne prieta, y ſon mas ſabroſas, capones, francolines. Caças no ay muchas, porque ay pocos baldios. Ay aues de rapiñas, ganſos, y patos reales, palomas, tortolas. De las frutas ay vuas blancas y negras, y no hazen vino dellas: naranjas, limones de muchos generos, cidrones grandes, peras y mançanas, peruetanos, ciruelas, priſcos, moras, nuezes, caſtañas, azufayfas, calabaças, pepinos, badeas, verças, nabos, rabanos, ajos, cebollas, y otras muchas frutas, y verduras de la tierra: mucho açucar, de que hazẽ muchas y muy buenas conſeruas. Ay vnos arboles que de ſu fruta ſacan vna coſa como ſebo, de que hazen candelas con que ſe alumbran. Ay palmas de cocos. Tienen caualos, aunque pequeños, aſnos, mulas, y machos, y vſan ſus requas dellos. Y con ſer los Chinos tantos, y muy comedores, es tanta el abundancia de baſtimentos, que es marauilla.

Diferẽcias de aues y de animales, y de frutas.

Su manera de edificar, es en baxo aunque ay algunas caſillas con ſobrados. Ay algunas torres de ydolos quadradas, bien altas, con ventanages, adonde tienen los ydolos. Las caſas de los hombres principales ſon muy grandes, tienen muchos patios, y grandes ſalas, muchos apoſentos y huertas: los ſuelos ſon enladrillados, y las caſas cubiertas de texa: hazen tabiques de canizo, fortalezido con barrotes de palo, y embarrados de ambas partes, y encaladas las paredes. Vſan tapiceria encalada. En las huertas tienen eſtãques cõ ſus cerraderos, y hermoſas meſas de vna piedra ſola. Las caſas de la gẽte comun, ſon como las de moriſcos: las calles principales ſon muy anchas y llenas de arcos triunfales de piedra y de madera, eſcrito en ellos el nombre del que los hizo, el año y el dia, y otras coſas inſignes que los hõbres principales dexan por memoria. Las calles ſiruen de plaças, donde ſe hallara mucha abundancia de mantenimientos de todas ſuertes, y tiendas de libros y de todos generos de coſas. Las otras calles ſon angoſtas y ruynes. Los caminos reales ſon calçadas de loſas, y ay muchas puentes de piedra bien labradas. Los enterramiẽtos de la gente noble eſtan fuera de las ciudades, y ſon de piedra: y comũmente eſtá leuantada vna loſa, donde eſtá eſcrito el nombre del ſepultado, y las coſas ſeñaladas que hizo. La mayor parte de las labranças ſon de regadio: y riegan las ſementeras con ciertos arcaduzes de palo, y ſuben el agua haſta enzima de los cerros para regar. Dexan poco holgar la tierra, labranla con arados y açadones. La mayor parte de ſus molinos ſon de mano, aunque tambien los tienen de agua. Ay en toda la tierra abũdancia de ſeda, algodon, açucar, almizque, laton, plomo, eſtaño, azogue: y tienen minas de oro y plata, y peſqueria de perlas: y con todo eſſo es la gẽte comunmente pobre, porque es infinita, y valen las coſas muy baratas, y todo lo venden a peſo, haſta las aues. La tierra es generalmente llana, de grãdes y muchos rios nauegables, q̃ facilitan el comercio. Todas las puertas de las ciudades ſe cierran de noche, y ſe haze la guarda, y dizen q̃ conuiene para el ſoſſiego publico.

Arreoſtriũ fales y enterramientos.

No ay moneda ſino en pocas partes, en lo mas ſe cõpra cõ pedaços de plata por peſo, y nueſtros reales los diuidẽ en infinitas partes. Ay pobres q̃ pidẽ limoſna, eſpecialmẽte ciegos: y como la gẽte es tanta, nada ſe echa a mal, haſta los cueros y hueſſos ſiruẽ. Sus nauios ſon algo torpes, aunq̃ vã mucho al viẽto, y ſon buenos de bolina, no tienẽ carta de marear, y ſu aguja no es como la nueſtra: repartẽla

en veynte y quatro partes, y no en treynta y dos, como noſotros: ſu papel ſe haze de las telillas interiores de las cañas, es muy delgado, la tinta vẽden en panezillos, y la deshazen cõ agua, ſus plumas ſon palillos, y la letra muy barbara, porq̃ mas ſon caracteres q̃ letras, y para cada palabra o coſa tienẽ letra diferẽte de ſuerte, q̃ aunque vno conozca diez mil letras aun no ſabra leer todas las coſas: y por eſto el que ſabe mas leer, es mas ſabio. Tienen libros impreſſos de coſas de Aſtrologia, Fiſonomia, Quiromancia, Ariſmetica, Leyes, Medicina, Estrima, y de todas maneras de ſus juegos: y fuera de las coſas de Medicina, que como ſimpliciſtas, por la experiencia conocen las virtudes de las yeruas, y las traen pintadas como el libro de Diaſcorides: en todo lo demas ſon barbaros, porque no tienen compas, ni ſaben de cuenta mas que ſumar, reſtar, y multiplicar. Creen que el Sol y la Luna ſon hombres, y que el cielo es llano, y que rodea la tierra, conocen los tiempos y variaciones dellos, y tienen noticia de las eſtrellas y ayres: tienen reloxes de ſol, aunque mal hechos, y que ſeñalan mal: ſus adeuinaciones ſon por ſuerte. En ſabiendo algun hidalgo leer, le examinan, y en hallandole habil, le dan (como ſi dixeſſemos) el grado de Bachiller, poniẽdole dos rabillos de plata en las orejas, y lleuandole a caualio, paſſeando la ciudad con vanderas y meneſtriles delante, y con eſto queda habil para exercitar algun cargo de juſticia, y no de otra manera. En cada prouincia ay diferente lengua, aunque todas ſemejan, como Portugues y Caſtellano: y ay lengua Corteſana.

Los letras de los Indios.

Lenguage de los Chinos.

No ay ſeñores de vaſſallos, todo eſtá ſugeto al Rey: ay eſclauos de la meſma tierra, vnos nacidos en ſeruidumbre, y otros que ellos ſe vẽdieron por pobreza, otros q̃ por delitos los vẽden por algunos años. Los miniſtros de juſticia ſon ſin numero, el principal en cada prouincia es el Viſorrey, deſpues el capitan general de la gente de guerra y ſu teniente: tambien Alferez general, Teſorero del Rey, y ſu Teniẽte, Corregidores, Alcaldes mayores, y Alcaldes ordinarios, y todos tienen juridicion, y pueden caſtigar, aunq̃ por marauilla lo hazen los mayores, ſino es a alguna perſona principal, o graue delito, porq̃ los remitẽ a los otros miniſtros inferiores, cõ el caſtigo q̃ ſe les ha de dar. Sõ grauiſſimos, y cõ mucha autoridad ſalẽ en publico: y cadavno tiene cãtidad de alguaziles, q̃ traẽ por inſignias vn penacho de plumas de pauõ, y traẽ muchos corchetes cõ azotes, palos, y cordeles: quãdo quieren açotar reziamente, es con palos roliços gruеſſos como el braço, y echã al delinquẽte en el ſuelo boca abaxo, y dãle en las nalgas deſnudas, y vno a bozes cuẽta los açotes: y ſon tales, q̃ los q̃ paſſan de ſeſenta, por marauilla eſcapan de muerte: y al que quierẽ caſtigar mas, le amarrã de pies y manos: y en el caſtigo no ay diferẽcia de perſonas, por mas principal que vno ſea. Ay vn juez q̃ tiene cargo dela prouiſion de los baſtimentos, otro contra los vagamundos, Ay por los barrios juezes que oyẽ pleytos, y hazẽ juſticia, y rondan denoche.

Gouierno y juſticia.

Los juezes que reſidẽ enlas aldeas eſtã ſugetos alos Corregidores de las ciudades y villas. Lleuan delãte por do quiera q̃ van ſus ſayones, q̃ vã dando gritos, diziendo q̃ ſe aparten, y en no lo haziendo los mandan açotar: y es tanto el imperio que tienen los que gouiernan, y adminiſtran juſticia, que qualquiera de acauallo que topa con ellos, ſe apea: el que va en ſilla, ſale della, el que lleua para ſol, lo abate, y el que moſqueador, le coge, y mete en la manga. Ninguno puede condenar a muerte, y entre tãto que ſe auiſa al Rey eſta en la carcel, y aſsi ay muchas carceles, y llenas de gente con priſiones, que ſon eſpoſas de palo en las manos, y vn tablon enel peſcueço como cepo, y bien peſado, en que trae eſcrita la cauſa de ſu priſiõ. Las carceles ſon muy eſcuras, y hediondas, los caſtigos ſon los açotes dichos: los tormentos vnos palotillos que ponen entre los dedos, y los aprie-

aprietan fortisimamente con vnos cordeles, que les estrujan los dedos: y el mesmo tormento dan a las mugeres, con las quales vsan mas este castigo, que de açotes: y faltando el delinquente, vsan de castigar a los hijos, padre y hermanos: y quando el delito es graue, aunque tengan el delinquente, castigan a todos sus parientes.

Forma de castigar.

Todos los gouernadores y ministros, son forasteros de donde gouiernan, y los mudã de tres en tres años, y cada año se embiã visitadores a las prouincias a desagraniar los quexosos, y saber si los ministros hã regido bien, y recebido presentes, en lo qual son muy recatados, aũq̃ apenas se negocia bien sin vntar las manos, pero ha de ser con gran secreto. Castigã mucho a los vagamundos, y assi son grãdes trabajadores. Tienẽ por gẽte vagamũda a los mercaderes, y los cõsientẽ, porq̃ no se hagan salteadores, delos quales ay muchos en la tierra. Nadie puede salir de su distrito sin licencia en escrito, so graues penas: y quando alguno va por cosa publica, o le quieren honrar, dasele vna patente en vn tablon. Y los correos vã señalados en los vestidos, y van a caualllo, cõ petral de cascaueles gordos. No admiten gente estrangera, aunq̃ en la Corte del Rey la ay de muchas naciones, q̃ cada vna viue en su barrio, y tienen escrito en las puertas el nombre dela gente, y nacion. Demas de los sobredichos ministros, ay otros muchos capitanes de diuersas maneras, que tienen autoridad de andar en silla grande, y traer delante sayones con instrumentos de castigar, y tienen poder por todo el Reyno para castigar a la pobre gente, y por esto la tienen tan sugeta y auassallada: y esta demasiada obediencia, y temor del cruel castigo, es causa que la gente sea afeminada, y tambiẽ el poco vso y exercicio cõtra enemigos, porq̃ vn Iapon suele acometer a cincuenta Chinos: y tambien muchos por el rigor del castigo q̃ se da a los que no trabajan, se huyen, y van por las costas a ser ladrones, y cossarios, y el Rey gasta mucho en las armadas contra ellos.

Cap. XXII. Que continua lo que el precedente.

Tienen infinito numero de idolos en sus templos y casas, y estatuas d mil maneras, vnas cõ seis y ocho braços, y otras cõ tres cabeças, negros, bermejos, blancos, assi hõbres como mugeres: ay muchos por los cerros, peñascos, y caminos: y con todo esso tienen por verdadero Dios al cielo, y a todos los demas le ponen por interessores para que les de salud, haziẽda, dignidad, o buẽ viage: y conocen que todo lo cria y haze el cielo, y que el mayor que ay enel es Yohon, y que no tiene cuerpo, y que su criado es Sinsay, que fue hecho del cielo, y tãpoco tiene cuerpo, a cuyo cargo dizen que estan todas las cosas debaxo del cielo, y la vida y muerte, y que tiene tres criados que gouiernan por su mandado el mundo: Tranquan, de las aguas, Que quasy, del mar y nauegantes: Triquan, de los hombres y frutos de la tierra: tienen otro, que dizen ser el portero del cielo, y otros desta manera: y a otros que tienen por santos, q̃ los adoran, porque hizieron vida casta, solitaria, y gran penitencia, o por auer sido muy valientes. Adorã a los demonios, porque no les hagan mal: suelen poner tres estatuas juntas de vna mesma persona, y dizẽ que aquellos tres son vno, y las tienen en altares, dõde hazen ofrendas despues de hechas sus reuerencias y oraciones: y ponen perfumes, y ofrecen gran suma de moneda de papel, que despues la queman, tocando campanas, y este papel suelen quemar sobre los muertos, y si es rico queman pieças de seda: tienen lamparas ardiendo delante de los idolos, ofrecenles vacas enteras, puercos, patos, pescados, y frutas, todo crudo, puesto sobre vn altar: y hechas las ceremonias y plegarias: toman tres taçuelas de vino, y derraman vna por su Dios, que es el

Religion de los Chinos.

cielo,y las demas beuen,y ſe reparte la ofrenda, y la comen como ſantificada.

Fuera deſtos ritos, tienen otros muy ridiculoſos:y en la mar inuocã vna gran ſanta, llamada Neoma, y vſan de grandes plegarias y ceremonias,y purgan el nauio, y le limpian de los demonios,y los echan fuera,y otras coſas de gran riſa:hazen votos de ayunos, y de no comer en muchos dias coſa de carne, hueuos, ni peſcado,no mas de arroz,y yeruas,y frutas:ofrecen frontales de ſeda con el nombre del que ofrece, y la cauſa y a quien.Es gente muy dada a ſuertes,y en todo las vſa y ſacan,y creen las coſas por ſuertes como ciertas:celebran por fieſtas todos los primeros dias de la Luna,y los dias quinzenos: pero principalmẽte en principio de ſu año,que cae la hora por Hebrero, tiene ſu año,ſegun dizen, dos años arreo,a doze Lunas,y el tercero a treze,y eſta cuenta no llega a nueſtro año.porque en cincuẽta y ſiete años nueſtros,vendran a tener dos Lunas menos,y aſſi retaſſaran el año. Celebran grã fieſta a la opoſicion, o quinze dias de ſu ſetimo mes,y ſon hõras de difuntos. Suelen armar vn altar con imagenes,y ſiete o ocho hõbres con comida, y cantan por vn libro tres hombres,vno como Sacerdote. y los otros cantores:vnas vezes a manera de Pſalmos, otras como Hymnos,tañendo ſiempre ſonajas, y vn tamborete,y de quando en quãdo toma el Sacerdote vn platillo de los de la comida,y dicha vna oracion lo aſſienta en el altar,haſta que ſe concluyen todos los platos, que es vn larguiſſimo oficio.

Oficios por los muertos

Es la gente del Reyno de la China toda a vna mano blanca y bien diſpueſta,y quando niños ſon muy hermoſos,en ſiendo grãdes bueluẽ feos y mal barbados, tienen los ojos menudos, crian cabello largo, y lo rebueluen ſobre la cabeça,y lo atan en vna eſcoſia, y enzima ſu bonete de cerdas de cauallo. Los bonetes de capitanes ſon de hilo muy delgado, y cada mañana ſe ocupan vn rato en peynar y cõponer ſus cabellos. Las mugeres no ſe ponen toca, ſino alguna guirnalda,y algunas joyas de plata,o doradas,que encaxan en las enroſcaduras:ſon recogidas y honeſtas,y por marauilla ſalen de caſa, ſino es enlas aldeas a las labranças:deſde chiquitas las faxan los pies,de manera que las mancan,y las dexan los dedos debaxo del pulgar retorcido el pie:crian comunmente los hombres en la vna mano las vñas tan largas como los dedos:ſu comun veſtido es de lienço de algodon teñido,ſi no es de luto,que es de lienço crudo, y mientras mas cercano pariente, es mas baſto.Su genero de veſtir es vn ſayo largo haſta media pierna, vnos calçones eſtrechos y largos haſta los pies,alpargates de paja,y algunos de baxo del ſayo traen vna camiſa de hilo de red de malla grueſſa, que puede entrar el dedo por la red, y por caſa quitado el ſayo, ſe andan en tiempo de calor con la camiſa.Son los hõbres muy luxurioſos, y hazẽ poco caſo de la honeſtidad.

Veſtidos de los Chinos.

Los pajes de los Capitanes andan en cabello,enroſcado,y atado cõ vn hilo: traen medias calças y çapatos de paja,tan bien texidos que parecẽ de punto de ſeda cruda.La gẽte principal, Gouernadores, y Capitanes, traen ropas de ſeda largas,la mayor parte de damaſco,cõ mangas anchas y botas tapetadas anchas, retorzida la punta del pie para arriba,y para ponerſelas ſe vendan las piernas con tiras de lienço:y eſtas botas, y el bonete diferente, es la inſignia de los que tienen cargo de juſticia, o de guerra. Tambien ſuelen lleuar en la ropa vn leon grande,broslado delante de los pechos,y otro detras. Los bonetes de la gente comun,ſon redõdos: los delos hidalgos quadrados:los miniſtros de juſticia traen por caſa vn bonete a manera de mitra pequeña, con tiras,y labores doradas:pero fuera lleuan vnos bonetes,que en la mitad traſera ſe leuanta vn geme,y tiene dos como alas, o orejas,pueſtas derechamẽte a los lados: pero ſi alguno va a viſitar a otro mayor,o ſuperior

Inſignias de los miniſtros de juſticia.

rior que el, no lleua ſino vn ſombrero. El bonete del Rey es de la meſma forma que el de las juſticias, ſaluo q̃ es quadrado, y las dos orejas no eſtã a los lados, ſino en la parte traſera, y en lo alto derechas hãzia arriba como cuernos. El bonete de los ſecretarios y eſcriuanos, es diferente del de los Oydores, y los Conſejeros del Rey diferencian de los demas. Los bonetes de los eſtudiantes, ſon diferentes y tambien los de los frayles, de manera que por el bonete ſe conoce cada vno, y el oficio que tiene.

Es toda gente humilde y ſeruicial ſacados los mandones, que ſe hazen adorar. Son grandes trabajadores, y muy liberales en ſus oficios, y hallan ſe calles enteras de cada oficio: y la gente de guarnicion, tambien todos tienen ſus oficios. Y aunque ay beſtias de carga, vſan el cargarſe los hõbres, y lleuan gran peſo: y mas facilmente ſe hallaran hombres para carga que beſtias: y andã a porfia ſobre quien tomara la carga, y camina vn hombre cargado caſi tãto como vn cauallo. Anda la gente principal por la ciudad en ſillas grandes cõ ſus cubiertas, como andas, en ombros de hombres, y la demas gente a cauallo, o a pie: y por los grandes ſoles lleua cada vno ſu tiraſol en la mano: y por pobre que ſea vn moſqueador: y ſi algun hombre comun por enfermedad, o canſancio quiſiere yr en ſilla, ha de yr en vnas filletas pequeñas raſas de cañas, porque en las otras encubertadas, no es permitido, ſino a los Gouernadores y Capitanes: y ſegun mayor es la dignidad, tanto mas rica ſilla lleua: y los principales las lleuan guarnecidas y galanas, y muy labradas de marfiles, ſobre vnas planchas doradas. Y en cada caſa de las de comodidad, ay mucha cantidad de ſillas de diuerſas maneras, para andar en ellas la gente que alli fuere, ſegun la calidad de la perſona. Es gente que vſa muchos cumplimiẽtos de palabra, y comedimientos, no quitãdo los bonetes, ſino en lugar deſto meten las manos en las mangas, y jũtas las alçan, y llegan a los pechos: y para hazer mas corteſia, metidas ſus manos en las mangas hazẽ vna muy baxa inclinaciõ, q̃ caſi llegan cõ las manos al ſuelo, y la cabeça mas abaxo q̃ las rodillas: y deſtas reuerẽcias hazen tres y quatro. Y quiẽ no tiene oficio del Rey, no es eſtimado.

Gran autoridad de los miniſtros.

Si ſe topan con quatro perſonas juntas, a cada vna hazen ſu reuerencia: y quando hablan en negocios, por momẽtos metidas las manos en las mangas las juntan a los pechos: y eſtas ceremonias hazen a cada paſſo, en aſsientos, recebimiẽtos, y en otras mil ocaſiones. Quando van a viſitar a algun mayor, hincan ambas rodillas, y metidas las manos en las mangas baxan la cabeça, y llegan con la frẽte al ſuelo, y eſſo tres vezes y mas: y mientras hablan no ſe leuantan, y aſſi oyen y reſponden: y algunos de los Chinos que auian eſtado en Manila de las Filipinas, ſe burlauan, por que veian que los Caſtellanos no hincauan en el ſuelo mas de vna rodilla, y dezian, que a açotes matara vno de los mandadores de la China, a quien le hablara ſin hincarlas entrambas: y por eſta cauſa los que han de tratar mucho con algun miniſtro, traen vna cedula, en que dize que leva a beſar las manos: y traen rodilleras colchadas: y le da la cedula en haziendo las reuerencias. Y en llegando el que va a ver a otro, hechas las reuerẽcias y ſentadoſe, vn criado viene con eſcudillas de agua caliente, tantos quãtos ſon los q̃ eſtã ſentados: y aq̃l agua es cozida con ciertas yeruas algo amargas, y dẽtro vn bocado de cõſerua, o alguna frutilla, y dan a cada vno ſu eſcudilla, cõ vna cucharilla pequeña, con que comen el bocado, y beuẽ el agua: y a nadie ſe va aviſitar que lo primero no ſe haga eſto.

Los Chinos ſon muy cerimonioſos.

Segun ſu forma de Religion, tienẽ dos maneras de frayles: vnos que ſe ſuſtentan con ſolo arroz, yeruas, y frutas, que viuen como hermitaños contemplando cerca de los poblados: otros ay por los mõtes y cerros, y traen roſarios mayores, y diferentemẽte repartidos que los nueſtros. Ay otros frayles que viuẽ en comu-

nidad en los pueblos,a los quales tiene el Rey dadas poſſeſſiones de que ſe ſuſtenten, aunque algunos andan pidiendo limoſna,cantando con ſonajas,y vn gran auentador,baxando le,a vna y otra parte para recebir la limoſna en el,y eſtos comẽ de todo. Leuantanſe dos horas antes del dia a cantar ſus Maytines,y mientras cantan ſe tañe vna campana grãde,y vn atambor y ſonajas,y dura haſta el alua:y de noche y de dia arden perfumes delante de ſus idolos. Ay moneſterios de Monjas,que ellas y los fraylles traẽ las cabeças rapadas,y las barbas. Tienen ſu General, q̃ viue en la Corte,que pone el Prouincial de cada prouincia,y el Prior de cada Cõuento. El autor deſta Orden,dizen auer ſido eſtrangero de Syria,y lo tienẽ por ſanto. Creen los Chinos, que las animas ſon inmortales,y que los ſantos y buenos van al cielo,y que los otros ſe bueluẽ demonios. Sõ los frayles tenidos en poco, porq̃ ſolos los capitanes y mandones ſon eſtimados por el caſtigo. Es la tierra muy frutifera y abundante, y de infinita gente,aunque infiel,a la qual trayga Dios a ſu conocimiento. Amen.

Cap. XXIII. de como Muley Muluc,cõ las fuerças del Turco quito el Reyno a Muley Hamet Rey de Fez,y de Marruecos.

AVia muchos años q̃ era muerto en Africa Muley Mahamet el Xirife,aquel que junto los Reynos de Fez,Marruecos,y Turedãte, de los quales auia poſſeydo vna parte Muley Hamet ſu hermano. Eſtos dos hermanos de comun acuerdo eſtablecieron por ley,que ſucedieſſen en el Reyno los hijos que ſe hallaſſen viuos al tiempo de ſu muerte, y que eſtos en la ſucceſſion fueſſen preferidos a los nietos:de manera q̃ aun que el tio fueſſe menor en edad, fueſſe antepueſto al nieto primogenito: pero en muriendo eſtos dos Reyes hermanos,Audalla vno de los hijos de Mahamet,que ſucedio a ſu padre matô a todos los ſobrinos por aſſegurarſe en el Eſtado, y reynô diez y ſiete años, con la mayor quietud y proſperidad,que jamas vuieſſe reynado ningun Principe de aquellos Reynos:y aunque fue cruel con los ſobrinos,no matô tres hermanos ſuyos,quiza por ſer niños quando heredô,los quales hallãdoſe ya en edad viril,no fiãdoſe del hermano,el vno ſe huyo a viuir entre los Alarabes,y los otros ſe fueron a otras partes: y no embargante eſto,y contra la ley, que queria que ſucedieſſen en el Reyno los hermanos,Audalla ſe determinô de hazer jurar por ſucceſſor a Mahamet ſu primogenito: y luego eſte nueuo Principe maquino contra los tios,y embio vn Moro a Tremecẽ para q̃ mataſſe al mayor q̃ viuia en aquella ciudad,con entretenimiẽto de los Turcos,y el Moro lo hizo como ſu amo lo deſſeaua,porq̃ en la mezquita le hirio con vna flecha de que murio. El otro hermano que ſe llamaua Muley Muluc recibio deſto mucha alteracion,y ſiẽdo mancebo de muy gran eſperança, para viuir cõ mayor ſeguridad ſe fue a Oran,en tiempo q̃ gouernaua aquella fuerça,y la de Mazarquiuir,el Maeſtre de Monteſa, y alli eſtuuo vna temporada,auiẽdo tenido ſus inteligencias cõ el Rey Catolico,por medio del Maeſtre, y del Conde de Benauente,que a la ſazon era Viſorrey de Valencia,pidiendo que con ſus fuerças le ayudaſſen para entrar en el Reyno, que de derecho le pertenecia:prometiendo,que aliende de que por la juſticia le fauorecerian los Moros, la inclinacion que le tenian era grande,y que la empreſa ſeria facil: y como los Eſpañoles no ſon promptos en tomar reſolucion en las coſas graues: y Muley Muluc conocio que entre otras cauſas,porque no ſe reſoluian, era q̃ teniendole en eſperança,y con eſtar en ſu poder,el Rey de Fez eſtaua en temor,y le ponian ſombra cõ ſu perſona:y porque les parecia que irritarian

Muley Muluc va a Oran.

rian las fuerças Turqueſcas y las llamarian tan cerca de ſi: canſado de eſperar acordo de yrſe a Argel, dicha Salda Colonia, y ſegun otros Iulia Ceſarea, donde caſô con vna hijâ de Axi Morato riquiſsimo, con cuyo fauor y dineros paſſô a Conſtantino pla al Turco, donde tambien anduuo algun tiempo negociando, y con ſu mucha diſcrecion y buena maña, dandoſe a conocer a los principales de aquella Corte, y ganâdoles las voluntades. Halloſe en eſte tiempo en la batalla Naual, que en las islas Corçolares dio el armada Criſtiana a la Turqueſca, y el ſegundo año en la jornada de Nauarino, y deſpues en la preſa de la Goleta, y al cabo teniendo el Turco ſus coſas en mejor eſtado, ordenô a Ramadan Baxâ de Argel, de nacion Sardo, que juntando las fuerças que podia ſacar de Argel, quedando proueyda aquella plaça, con las que auia en Tremecen fueſſe a poner en eſtado a Muley Muluc, ſobre lo qual ſe hizieron ciertas capitulaciones.

Muley Muluc ſe caſa en Argel.

Ramadã Baxà de Argel va a poner en eſtado a Muley Muluc.

En ſaliendo Muley Muluc, y Ramadan Baxâ de Tremecen, q̃ fue en eſte año, con haſta ſiete mil hõbres, entre Turcos y Moros, y algunas pieças de artilleria de campaña, ſe les fue juntando otra gente: y en entrando en los confines de Fez ſe les juntô mayor numero de Moros de la tierra. El ſobrino que reynaua, que ſe llamaua Muley Mahamet, porque el padre era ya muerto, embio vn exercito al encuentro con ſus capitanes, y llegando a las manos, fueron rotos los del Rey: y como Muley Muluc era muy prudente, y de muy buenas partes, dotado de graciosa y noble naturaleza, ganaua volũtades, y cada dia le acudian Alcaydes y gẽte principal, con que entraua en reputacion. Boluio el Rey a juntar ſus fuerças, y embio otro exercito a prouar de nueuo la ventura: y por la buena dicha y valor de Muley Muluc tuuo la ſegunda vitoria. Viendo pues el Rey Muley Mahamet, que el negocio yna de manera, que conuenia hazer caſo del, acordô de ſalir en perſona en campaña, con mayores fuerças, que eran ſeſenta mil cauallos y diez mil infantes: y aunque por ambas partes ſe peleo reziamẽte, como ya las fuerças de Muley Muluc por la gente que le auia acudido, no eran muy inferiores, y tenia conſigo los Turcos, que combatieron valeroſamente, tuuo tercera vez la vitoria, y el Rey roto, y cõ algunos Alcaydes acordô de tomar el camino de Marruecos, para rehazerſe en aquel Reyno. Muley Muluc fue pacificamente recebido en Fez, y deſde entonces ſe llamô Rey: y alli deſpidio a Ramadã Baxâ, que dexando a algunos Turcos con Muley Muluc, ſe boluio a Argel, bien remunerado del fauor que le auia dado: y luego embio tambien vn gran preſente al Turco, dandole cuenta del buẽ ſucceſſo que haſta entonces auia tenido. No perdio tiempo Muley Muluc en Fez, porque ſacô el exercito en campaña, y determinô de ſeguir la vitoria contra el ſobrino, auiendoſe ya juntado ſu hermano menor Muley Hamet el que ſe fue a viuir entre los Alarabes: y en eſte exercito lleuo Muley Muluc gran nnmero de Moriſcos de Eſpaña, a quien llaman Andaluzes, todos eſcopeteros, en quiẽ ponia la principal eſperança de ſu buen ſucceſſo. El qual dio cuydado al Rey Catolico, viendo Turcos tã cerca de Eſpaña, y deſde entonces ſe començo a penſar como ſe trataria con Muley Muluc que ſe apartaſſe de ſu amiſtad.

Tercera vitoria de Muley Muluc.

Cap. XXIIII. De lo q̃ en eſte año paſſo en Inglaterra, y Eſcocia, y de la ſuſpenſion que el Rey Catolico hizo de las conſignaciones, que tenia hechas en ſus rentas a los hombres de negocios, que llaman el Decreto del año de 1575.

Dos

DOs cosas eran las que principalmente dauan mas cuydado en Inglaterra. La vna, q̃ fuesse biẽ recibida la nueua secta, y q̃ no vuiesse rastro ni memoria de la Religiõ Catolica, y sobre esto se hazian siempre diligencias, procediendo cõ grãdissima crueldad contra los Catolicos en la forma que queda dicho, executandolas con penas muy seueras y martyrios muy crueles: y los que mas cuydado dauan, eran los Sacerdotes, que boluian al Reyno con animo de recebir la Corona del martyrio, para procurar de mãtener en la Fê a los Catolicos: y como destos se sabia q̃ andauan algunos por el Reyno, solicitauan mucho a los ministros para que los buscassen, y publicamente se ofrecian prometidos a quien los manifestasse, y se ponian grandes penas a quien los encubriesse. La otra era, el procurar que los Principes vezinos tuuiessen siempre trabajos en sus Reynos, para que con mas quietud se pudiesse cõseruar en Inglaterra. Y por esta causa se trayan inteligencias en Francia, y Flandes, Alemaña, y Dinamarca: y en Escocia desseauan poner ministros a su voluntad, para tener aquel Reyno de la suya. Y aunque en esto se hizieron muchas diligencias, no pudieron remouer del oficio de Regente al Duque de Castelalto como quisierã, el qual no hazia poco en conseruarse, segun las muchas contradiciones que a instancia de Inglaterra se le leuantauã: y no contentandose con la prenda que tenian de la Reyna Maria, procurauan mucho auer tambien a las manos al Principe su hijo: porque aunq̃ es verdad, que por estar la Reyna Maria presa, siempre que los Escoceses hazian motimiẽto de armas contra Inglaterra, les yua a la mano, y les embiaua a mandar que estuuiessen quietos, assi por obedecer a la Reyna Isabel, como por parecerle q̃ con la guerra no se hazia bien su causa, ni podia conseguir libertad. Parecia, que teniendo en Inglaterra tambien al hijo juntamente con la madre, tendrian mas en freno a Escocia: pero sobre todo era el mayor temor, que dando libertad la Reyna, como se auia criado en Francia, y era parienta de los Principes de la casa de Guisa, y Princesa Catolica, parecia que ninguna capitulación, ni acuerdo guardaria, ni oluidaria la ofensa de la prision, sino que en viẽdose en libertad, el desseo de su seguridad, y de la vengança, y por poner a sus vassallos, que tambien la auian tanto ofendido, en freno, meteria Franceses en Escocia, cõ que Inglaterra, como fue siempre, tendria vna dura diuersion y molestia.

El Comendador mayor de Castilla, por todas las vias que podia, procuraua allanar las cosas de Flandes, y viendo que las ayudas que salian de Inglaterra para los rebeldes erã grãdissima parte para sustentarlos, por todos los mejores medios que le era possible trabajaua en dar satisfacion en Inglaterra, para quitar las razones que para amparar a los rebeldes de Flandes se podian tener: y entre otras cosas, mandô este año, que se saliessen de los Estados los Ingleses rebeldes de la Reyna, para que no quedasse rincon a donde no alcançasse la persecucion a los Catolicos: y assi lo vuieron de hazer, y yr miserablemente desterrados a otras tierras, padeciendo increybles trabajos de pobreza y otras afliciones: pero lo que fue mayor lastima, que teniendo se esperãça, que Dios nuestro Señor no auia de estar perpetuamente ayrado contra la nacion Ingleса, el año passado de 1569. con orden del Rey Catolico, se hizo vn Colegio para estudiantes Ingleses en la ciudad de Duay, del qual fue Rector el Doctor Guillermo Alano Ingles, que a la sazõ leia Teologia en aquella Vniuersidad, cõ fin que bien instruydos estos mancebos, y criados en nuestra santa Religion, quando nuestro Señor fuesse dellos seruido pudiessen hazer fruto en Inglaterra, y en aquel Reyno tuuiessen maestros de su mesma nacion: y esta obra tan pia y santa, se vuo de deshazer por el respeto dicho: y esta gente tambien disciplinada

El Comẽdador mayor echa de Flandes a los Ingleses Catolicos.

nadavuo de ſalir de donde hazia mu cho fruto, con grandiſsima compaſſion de quien vio aquellos pobres eſtudiantes con ſu Retor, forasteros, ſalir de donde con mucho contento atendian a la virtud, ſin eſperança de otro ningun premio que la Corona del martyrio. Pero permitio Dios, q̃ poco deſpues fueſſe eſta perſecuciõ cauſa, que en lugar deſte Colegio, en Francia en la ciudad de Reyns ſe hizo otro para ellos, por medio y fauor de los Principes dela caſa de Guiſa: y el Pontifice Gregorio XIII. hizo otro en Roma, y algunos años deſpues el Rey Catolico hizo otro en Valladolid. De los quales han ſalido varones ſantiſsimos, y doctiſsimos, que animoſamente ſin miedo del martyrio han entrado en Inglaterra a cõſeruar la Fê entre ſus hermanos, y le hã padecido alegre, y cõſtantemente (como adelante ſe tocara.) Eſtos eran entõces los cuydados de Inglaterra, y los exercicios en q̃ ſe ocupauã los miniſtros, embiando de contino coſſarios que corrieſſen los mares del Rey Catolico, y le robaſſen ſus flotas, y de ſus vaſſallos.

El decreto q̃ llaman del año de 1575.

El Rey Catolico, auiendo viſto quan embaraçadas eſtauan ſus rentas, por eſtar todas conſignadas a hõbres de negocios, naturales, y eſtrangeros, a cuenta de aſsiẽtos y cambios exceſsiuos, y otras cõtradiciones no licitas, tomadas con ellos, en las quales por cauſa de ſus neceſsidades, y de las guerras, y otras ocaſiones, auia padecido grandes daños ê intereſſes, aliende de que dello ſe ſeguia mucha deſorden en el hazer de las ferias. Y auiẽdo los procuradores de los Reynos de Caſtilla ſuplicadole diuerſas vezes, que ſalieſſe de cambios ê intereſſes, y q̃ compuſieſſe ſu Real haziẽda, de manera que no ſe padecieſſe mas. y aunque diuerſas vezes ſe platicô en el Conſejo, ſobre la forma que en eſto ſe podia tener, no ſe hallo otro remedio, ſino ſuſpender como ſe hizo todas las conſignaciones que por los dichos aſsientos, cãbios, y negocios hechos, eſtauan dadas y libradas, aſsi en eſtos Reynos, como fuera dellos a los dichos hombres de negocios, y juntamente ſe reformaron en cierta manera que parecio mas juſta, todos los aſsientos, cambios, y contrataciones, hechas deſde catorze de Nouiẽbre del año de 1560. haſta eſte: y moderarõ los intereſſes dellos, proueyendo que ſe feneciesſe las cuẽtas delos dichos aſsiẽtos, cãbios, y cõtrataciones hechas en el dicho tiempo: y fenecidas ſe les mandô pagar lo que parecio juſto, conforme a eſta cuẽta que ſe les reſtaua deuiẽdo: eſta paga ſe llamô moneda de decreto, la qual fue en vaſſallos, y en otras coſas, a tales precios, que el Rey ſalio de tales intereſſes, y los hombres de negocios quedaron pagados, aunque quexoſos y deſcontentos, no embargante que ſe les dio facultad q̃ para las deudas que ellos tenian, y auian hecho, por la miſma razon las pagaſsẽ, conforme a la miſma cuẽta, y no pudieſſen de otta manera ſer moleſtados, que fue vna grã comodidad. La execuciõ deſte decreto ſe cometio al Licẽciado Hernãdo Daualos de Sotomayor, natural de Guadalajara, del Conſejo Real: porque como perſona que auia ſeruido en la Real hazienda, y ſido en Napoles Lugarteniente de la Real Camara de la ſumaria, y del Conſejo Colateral: tenia grã eſperiẽcia del hazienda de Caſtilla, y de la de los Eſtados de Italia: y era varon notable en letras, y otras muchas calidades.

Murio en eſte año en el boſque de Segouia, adonde el Rey Catolico ſe hallaua a diez y nueue de Agoſto, Don Pedro de Cabrera, Conde de Chinchon, primero Mayordomo del Rey Catolico, del Conſejo de Eſtado y Guerra, y del de Italia y Aragon, y Teſorero General de aquella Corona, y Alcayde perpetuo de los Alcaçares de Segouia, por cuyos ſeruicios, y porq̃ la Reyna Catolica Doña Iſabel en ſu teſtamento dexô ordenado a los Reyes ſus ſuceſſores, que ſiempre ſe ſiruieſſen dedos caualleros deſta caſa, pues median-

El Conde de Chinchõ ſuſcede a ſu padre en todos ſus oficios.

mediãte ſu lealtad fue Reyna de Caſtilla. El Rey Catolico hallando en don Diego Fernandez de Cabrera, y Bobadilla hijo mayor del dicho Cõde dõ Pedro, la capacidad y buenas partes q̃ ſe requeriã, le ſubrogo en todos los oficios y cargos de ſu padre.

Capitulo. XXV. Delo que hizieron en el Iapon los Padres de la Compañia de Ieſus en la conuerſion, deſde el año de 1566. haſta el preſente.

COn el meſmo feruor, zelo, y prudencia, fueron los padres de la Compañia de Ieſus cõtinuãdo la ſanta fabrica que auian començado en Iapon, y Dios los ayudaua tanto q̃ en Firãdo enel año de 1567. vuo muchos milagros con que vnos ſe conuertian, y otros ſe diſponian, y ſe aficionauan a la Fê, confeſſando que naturalmẽte ſus reglas eran buenas y conformes a razõ. Quiſo Dios que ſoſſegadas algo las coſas de la guerra, por medio de algunos caualleros criados del Vencedor, ſe alcançô que los padres que eſtauan deſterrados de Meaco, boluieſſen, y ſe les dieſſe ſu Igleſia, y ſiẽdo auiſado dello el padre Luys Froes, boluio ſiendo recebido de los Criſtianos con grandiſsimo contento, que eran muchos, auiẽdoſe hecho en el tiempo q̃ eſtuuo auſente eſte padre de Meaco grã fruto en Bũgo. Llegarõ al puerto de Cochinozu en el año de 1568. los padres Baltaſar Lopez, y Alexandro Valiñano, con el hermano Miguel Baſeo, porque el ſuperior que reſidia en Goa, que como ſe ſabe es en la India Oriental, tenia cuydado de embiar obreros que labraſſen eſta nueua viña: y el padre Coſme de Torres, que en Iapõ era ſu Perlado, los mandô detener alli haſta q̃ aprendieſſen la lengua, y por la fama que corria, que los que predicauan eran hombres de recogimiento, y vida exemplar, y q̃ quanto perſuadian era para mayor bien de los hombres, y conforme a buena razon, ſin conocerſe en ellos otro fin. El Gouernador de Amacuſa embio a pedir al hermano Almeyda, que ſe hallaua en el Reyno de Goto, q̃ fueſſe a ſu tierra, y porque no ſe perdieſſe tan buena ocaſion, el padre Coſme de Torres lo tuuo por biẽ, y embio al Goto al padre Iuã Bautiſta. Llegados a la isla de Amacuſa los hermanos Almeyda, y Boſco, que ya era en fin del año de 1569. fue tanta la gente que acudio a ellos, q̃ ſe bautizarõ muchos, y ſe edificaron dos Igleſias, por lo qual los Bonzos, viendo que cõ el fauor que a los Criſtianos hazia el Gouernador de Amacuſa ſe aumẽtauan, tratarõ de matarle: dio cuẽta dello el hermano Almeyda al Rey de Fingo, a quien la isla pertenecia, y ordenô q̃ libremẽte le dexaſſen predicar, y en 25. dias tenia para bautizar. 500. perſonas: pero fue tanta la alteracion de los Bõços, q̃ parecio al Gouernador q̃ por entonces ſe dexaſſe la predicacion, para mejor ocaſiõ, y ofrecio de hazer Criſtiano a ſu hijo mayor.

Los padres bueluen a Meaco.

Eſtãdo Luys Froes muy ſoſſegado en Meaco, y la Criſtiandad muy cõtẽta, vn Bõzo muy priuado del Rey, del qual por ſer muy ſagaz ſe auia ſeruido mucho, hizo grãdes diligẽcias para q̃ los padres fueſſen echados de la ciudad, y llegô a pũto q̃ diſputô cõ el padre Luys Froes en preſencia del Rey, quedãdo el Bõzo muy confuſo y corrido: y porq̃ el Rey ſe fue al Rey no de Miño, y eſte Bõzo cõ la priuãça no dexaua en quietud a los Criſtianos, porq̃ ſiẽpre ſe conocio en el Rey buena inclinaciõ para cõ ellos, el padre Froes le fue a viſitar, el qual le recibio biẽ, y de buena gana le dio orden para que los Gouernadores de Meaco le dexaſsẽ viuir en ſu religiõ y exercitarla: y ſin impedimẽto acceptarla quiẽ quiſieſſe, cõ q̃ los Criſtianos de la ciudad, y de la comarca ſe alegrarõ mucho. Mientras eſto paſſaua en Meaco, crecia mucho la cõuerſiõ del Ximo, y aſsi miſmo la de Bungo, Arima, Firãdo, Amacuſa, Xequi, y Omu-

y Omura, haziendo Dios obras marauillosas, dignas de su grãdeza, en q̃ sin ella no bastaran los hõbres, y en este tiẽpo, q̃ serian los primeros de Iulio del año de 1570. llegarõ al Xequi de la India, desde dõde siẽpre yua este sãto socorro, el padre Orgãtino, y el P. Francisco Cabral, q̃ yua por Vice Prouincial de Iapon en lugar de Cosme de Torres, y alli acudieron los q̃ pudierõ a vna cõgregaciõ en que trataron del bien de la materia q̃ trayan en las manos, y despues de auer hecho muy santas ordenes, el padre Cabral repartio los obreros, embiãdo a Luan Bautista Mõtano a Bũgo, Baltasar Lopez a Cochinozu, Baltasar de Acosta a Firãdo, Alexãdro Valiñano al Goto, Melchor de Figueredo a Omura, Orgãtino a Meaco, para ayudar a Luys Froes, y aprẽder la lẽgua, Cosme de Torres se quedô en el Xequi, y embiarõ a Gaspar Vilela ala India a dar cuẽta de lo q̃ se auia hecho. Poco despues murio Cosme de Torres, cõpañero del padre Frãcisco Xabierre, segundo cultiuador de tã fructuosa viña, dãdo manifiestas señales q̃ yua a gozar dl premio q̃ mereciã los muchos trabajos q̃ en seruicio dDios auia padecido, plãtãdo su Fẽ en 20. años, sufriẽdo cõ paciẽcia, hãbre, cansancio, afrẽtas, angustias, y mil tribulaciones espirituales y corporales.

Llegã nuevos padres a Iapon.

Llegado el padre Valeriano al Goto, cõ su predicaciõ, y mucho cuydado, fue haziẽdo grã fruto: y porq̃ se auia bautizado el hijo del Rey, le pesô tãto, q̃ cõ publico pregon mandô por Abril del año de 1571. que quantos eran Christianos, se hiziessen Gentiles: pero el Principe y todos estuuieron tan constantes, que el Rey por entonces se apartô de tal determinacion. El padre Cabral tambien hizo mucho prouecho en Amacusa, porqbe se bautizo el principal de aquella tierra con mucha gente, y vn Bonzo famoso predicador de la gentilidad, y se edificô vna Iglesia. El Bonzo Niquixoxuni de Meaco, no descansaua en la persecucion de los Christianos, pero Dios le castigô, porq̃ siẽdo el Rey informado de muchos delitos, q̃ so color de la priuãça auia hecho, ay algunos q̃ dizen que le mandô matar, otros q̃ echar de Meaco, y cõ esto se les quitô de delãte a los Christianos el mayor perseguidor q̃ teniã. El padre Organtino fue a Sacay, adonde se detuuo hasta q̃ se comẽçó a sosegar la guerra, que en fin del año de mil y quinientos y setenta passo a Meaco, de donde salio Luys Froes a visitar los Christianos de la comarca. Fue en este tiempo el padre Cabral a Meaco, siendo en todo el camino bien recibido de los Christianos, que con el se consolauan mucho, fue despues a Miño a visitar al Rey que oyo bien quãto le dixo de la ley de Dios, y le regalô, y dio las prouisiones que le pidio, para que los Christianos fuessen bien tratados en Meaco. Boluio a Bungo, y el Gouernador del Reyno de Tamba, q̃ era Christiano, pidio que le embiassen quien predicasse la Fẽ, y fue el hermano Lorenço. Ordenado lo que conuenia en Bungo, el padre Cabral passo a Cochinozu, y a Amacusa, adonde passauan las cosas tan dichosamente, y con la industria y trabajo del hermano Almeyda, que se auian edificado doze Iglesias: y en Omura, en el año de mil y quinientos y setenta y dos, ya auia infinitos Christianos, y se auian bautizado muchos Bonzos, mediante el trabajo de los padres Melchor Figueredo, y Gaspar Coello, q̃ poco antes cõ todos hermanos auia ya llegado dla India.

Qui fumus erat, fumo pereat.

En Omura se bautizan muchos.

Començando el año de mil y quinientos y setẽta y tres, se turbô la paz en Meaco, por dissensiones entre los principales, y tambien alcanço a los Christianos, porq̃ se llegô a leuantar exercitos, y la ciudad estaua alterada, y los Christianos de diuersas partes llamauan al padre Luys Froes, para que con Organtino y los hermanos se recogiessen a parte segura, entre tanto que durauan los rumores, y llegando vn exercito sobre Meaco, se fue el padre Luys Froes a vn lugar media legua de alli, adonde le escondieron los Christianos, de vnas compañias de Gentiles, que le buscauan

uan para matarle: y porque haziã diligãcia para auerle, mudãdole de vna parte a otra, le ſaluarõ: y ydo el exercito, boluio a Meaco, y hallo la ciudad deſtruyda, y mucha gẽte muerta. El padre Cabral acudiendo por ſu oficio a todas partes, viſitô a los Criſtianos de Facata, y Amanguchi, adõde hallô q̃ Dios era muy ſeruido y glorificado: pero en Omura, las coſas andauan muy aiteradas, porq̃ los parientes del Rey, pretendieron echarle del Reyno, porque era Criſtiano, y llegaron a darle batalla, y el Rey Don Bartolome tuuo victoria: y en reconocimiento de tanto bien echô la Gẽtilidad de todo ſu Reyno. Y admitiaſe tambien la Fê, que conuino que los padres de otras prouincias fueſſen a ayudar a los padres Coello, y Figueredo: y en eſte año de mil y quinientos y ſetenta y cinco, ya auia mas de veinte mil bautizados, y quarẽta Igleſias edificadas. Bautizoſe por mano del padre Franciſco Cabral el hijo ſegundo del Rey de Bungo, q̃ era Bonzo, cõ algunos caualleros, de lo qual reſultô conuertirſe infinita gente, y tambien el Rey de Toſa, vno de los quatro Reyes de la isla de Soycoen, que eſtaua caſado con vna hija del Rey de Bungo, y con ſu exemplo ſe conuirtio el Rey de Arima, y quiſo Dios en eſte tiempo ayudar a ſus obreros, porque llegaron de la India los padres Alonſo Gonçalez, Criſtoual de Leon, Iuan Franciſco, y Antonio Lopez, y todos con prudẽcia y amor trabajauan en eſta ſanta obra, con poca memoria de ſus patrias, de ſus deudos, ni de coſa humana, teniẽdo ſolamente delante de ſus ojos la gloria de Dios. *La cõuerſiõ va muy proſpera.*

Murio eneſte año a diez de Iulio el Infante don Carlos, hijo ſegundo del Rey Catolico, y nacio el Infante don Diego en Madrid dos dias deſpues.

Fin del libro Quinto.

LIBRO

LIBRO VI.

DE LA SEGVNDA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XV. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DE LO que paſſaua en Flandes deſde el principio deſte año.

Año de 1576.

BVelto el Comendador mayor a Anueres, hallô que mucha parte del pueblo moſtraua deſcubierto ſentimiento por lo de la Religion, canſado de la larga guerra, y otra parte por la diminucion del comercio, por cauſa del medio general que el año paſſado ſe auia tomado en Eſpaña con los hombres de negocios, que llamauan el decreto, por lo qual caſi todos eſtauan para romper: y començando en Brauante, caſi en todas las demas partes de los Eſtados ya ſe hazian jũtas ſecretas, buſcando formas como echar a los Eſpañoles: en Olanda ſe guerreaua deſde los preſidios y aloxamientos: y viendo, que por auer la gente Eſpañola ocupado el fuerte de Crimpen, tenia el paſſo abierto para intentar la empreſa de la Brila, puerto de mucha importancia, ſe determinaron los rebeldes de ſitiarle, cõ ſer inuierno, confiados en los muchos nauios que tenian: y porque ſabian que no eſtaua muy proueydo de comida: y para ello puſieron gran numero de baxeles en las partes pordõde ſabian que auian de paſſar los pocos nauios que para el ſocorro los Eſpañoles tenian: y aunq̃ fue el Maeſſe de Campo don Hernando de Toledo al ſocorro, y eſtuuo quinze dias aloxado en los Diques, con tiempo muy aſpero, padeciendo la infanteria Eſpañola incomportables trabajos, nõ pudo hazer coſa de prouecho, por la mucha armada que los Olandeſes teniã, y por la impoſsibilidad que auia de parte de los Eſpañoles, para hazer otra: y el fuerte, por acabarſe la vitualla, ſe dio, que para lo que ſe pretendia de reduzir a Olanda, fue perdida muy grande. Con eſta vitoria parecio a los Olandeſes, que les conuenia hazer leuantar el ſitio de Cirquizea, porque echado de alli el exercito Real, lo demas de Olanda, y Gelanda, era facil de ganar, y no lo pudiendo conſeguir, yuan buſcando formas para ello: pero eſtando en eſta ſuſpenſion ſucedio coſa que abrio el camino a ſu deſſeo: y entre tanto continuaua el Coronel Mondragon el ſitio de Cirquizea, adonde de ordinario ſe peleaua con diferente fortuna, los Olandeſes por ſocorrer la villa, y el Coronel por impedir el ſocorro, haziendo marauilloſas pruebas con ſu propria perſona, peleãdo, traba-

Don Hernãdo de Toledo va a ſocorrer a Crimpen.

Facta nõ dicta meavos milites ſequi volo, nec diſciplinam modo, ſed exẽplũ etiã à me petere. Cic.

trabajando en los reparos, sufriendo muchas vigilias, y atendiendo a diuersos cuydados, con que daua gran exemplo a los soldados: y para apretar mas el cerco atendia a hazer vna estacada con que poder cerrar mas el canal.

Llegaron en estos dias a Dũquerque quatro compañias de infanteria Española, y el Comendador mayor las mandô aloxar en algunas villas de Flandes: y se partio de Anueres a Malinas a ganar el jubileo centesimo, que el Pontifice Gregorio Decimotercio, concedio en este año, que la gente de los Payses baxos ganasse en aquella ciudad, y de alli passô a Bruselas, y en el camino tuuo aui so que se auian amotinado algunas compañias de caualios ligeros, y que se auian salido de sus aloxamientos, por las muchas pagas q̃ se les deuian: y porque no se hallaua con posibilidad de pagarlos, y por escusar los inconuenientes que auia de traer este motin, como los otros, juzgô ser oportuno remedio dar licencia que las villas, y toda la tierra tomassen las armas para defenderse de los amotinados, porque no hiziessen daño, resolucion segun se entendio hecha con consejo del Licenciado Geronymo de Roda, y que fue de todos los que sentian bien de las cosas de Flandes reprouada, porque es imposible que motin de caualleria sin infanteria, puede durar mucho. Algunos Capitanes dixeron al Comendador mayor, que esto seria para mayor daño de la tierra, y que embiasse a hablar a la caualleria, y vsasse de otras diligencias para gouernarla y tenerla en freno, con que la sossegaria, y se quitaua el brio que de tal determinacion tomarian los enemigos, pero no aprouechô. Adolecio en esta ocasion el Comendador mayor, de calentura continua, y ramo de peste, por vn carbunco de que murio en Bruselas a los cinco de Março: y segun se entendio, la mayor causa de su muerte, fue de pena de ver las cosas del Rey en tan mal estado, faltando el credito por causa del decreto, y que de secreto ayudauan con ello de Flandes, y Brauante, al Principe de Orange, porque mantuuiesse la guerra a los Españoles, para echarlos de los Estados: y diole tan poco tiempo la enfermedad, que aunque tenia poderes del Rey Catolico para nombrar Gouernador, no lo pudo declarar, aũque mostrô dessear que Pedro Ernesto Conde de Mansfelt gouernasse las cosas de la guerra, y el Conde de Barlamonte tuuiesse el gouierno, lo qual fue ocasion que le tomassen los del Consejo de Estado, hasta saber la voluntad del Rey.

Fue la perdida del Comendador mayor en tal coyũtura, grandissima, porque se perdio la esperança de acabarse presto la guerra en Olanda, y Gelanda, aunque al principio entrô con gran confiança de los naturales que siempre atendieron a engañar, y su muerte abrio el camino para que en las Prouincias se comẽçassen nueuas sediciones. Con todo esso era el Comendador mayor hombre prudente por la mayor parte, y mostro conocer que el hombre fue criado de Dios, para viuir en compañia de los otros hombres, porque era afable, siendo lo contrario de la afabilidad, lo que irrita y adquiere malas voluntades: dio exemplo de religion, y empleaua bien, y a tiempo la parte que tuuo de liberalidad: tuuo mayor fin al bien publico que a su interesse: guardô bien su palabra, fue continente, con que los hombres escusan grandes males, estimô en mas los soldados obedientes, que a los demasiadamente arriscados: con la severidad fue temido y castigado con justicia, y prudencia: y con estas buenas partes, si le durara mas la vida, venciera grandes dificultades: pero Dios cuyos juyzios son ocultos a los hombres, sabe porque dispone las cosas. Desta muerte tomô ocasiõ Filipe Conde de Lain gran Baylio de Henaut, para la mala voluntad que siempre mostrô a los Españoles: porque con gran golpe de gente fue sobre los amotinados, y en otras partes tomaron la misma licencia: pero los amotinados

El jubileo centesimo se ganaen Bruselas.

Ille vincit qui milites regit. Lap.

Muerte del Comendador mayor de Castilla.

Calidades del Comendador mayor.

tinados los hizieron huyr, y al Conde vergonçosamente, y con palabras afrentosas, de que siẽpre estuuo muy resentido. Y no quedô con la muerte del Comendador mayor la parte del Rey tan flaca, que si presto se embiara Gouernador prevaleciera, Tomado el gouierno por el Consejo de Estado, embiaron a llamar al Conde Pedro Hernesto de Mansfelt, que se hallaua en Lucemburg, por consejo del Licenciado Geronymo Roda, que ya conocia hien los humores de los Estados: y acabô con los del Consejo que para mejor disposicion de los negocios, en juntandose cinco, se despachasen, como si se hallassen todos, porque siempre faltauan algunos: y en esto mostrô el Licenciado Roda ser hombre de prudencia, porque le parecio, que siendo los Condes de Mansfelt, y de Barlamonte tã fieles, eran con el tres votos superiores o los dos, quando no vuiesse mas de cinco, que por la mayor parte acontecia, aunque no le sucedio como lo auia pensado.

Prudencia de Geronymo de Roda

Cap. II. Que continua las cosas de Flandes.

SAbida en la Corte del Rey Catolico la muerte del Comendador mayor se tuuo mucho sentimiento, por la falta que en tal coyuntura hazia, y pensandose en el sucessor. El Dotor Ioachin Operio guarda de los sellos, que dezian el Presidente de Flandes, con mucha eficacia dio a entender al Rey, que todos los males de los Estados sucedian dela soberuia y auaricia de los Espanoles, y que aquellos Payses no se deuian regir por estrangeros, y que cõuenia hazer experiencia de la fidelidad de los naturales, y que el salia por fiador dello, y de la mejoria, que si su consejo se tomaua en todo se veria presto. Y desseando el Rey continuar cõ benignidad en procurar el remedio delas desuenturas que se le dezia que se padecian, ordenô q̃ tomasse el gouierno el Consejo de Estado, y à su exercito que le obedeciesse, pensando q̃ desta manera se facilitaria mas la reducion de las Prouincias que no le obedeciã, lo qual fue notable engaño pues nunca pudo auer mejor remedio que el de las armas, para atajar la persidia de los malos: y esta orden para el Cõsejo de Estado, fue entretanto que se embiaua alguno de la sangre Real q̃ gouernasse. Era el principal deste Cõsejo de Estado Filipe de Croy Duque de Ariscote, y muchos le aconsejauan, que pues el Rey le auia dado el primer lugar, no consintiesse que se le ygualassen los Condes de Mansfelt, y Barlamonte, y que aduirtiesse que estos, y Geronymo de Roda le auian de quitar cõ el ayuda de las fuerças Reales, lo que el Rey le auia dado que vsasse de dissimulacion, mostrando aborrecimiento a los Espanoles, y a los que los adherian, y que la mayor parte de los nobles le ayudaria, y tambien el pueblo, y que confederandose con el Principe de Orange, el vno, y el otro, tenian hijo y hija, y los casarian a trueque, con que aumentaria su poder y su grandeza. Estas platicas oya bien el Duque de Ariscote, porque no era de animo muy quieto, aunque se yua deteniendo en executarlas, hasta que boluiesse de España su hermano el Marques de Abrê, a quien aguardaua con despachos del Rey de mucho amor.

Nihil contra vim sincer. Cic.

Nũquã re gẽt qui non tegẽt. Lip.

Con estos despachos auisô el Rey que auia escogido vn Principe de su sangre, para que gouernasse aquellos Estados: con esta nueua se alegraron todos los buenos, y se entristecieron los malos, sospechando que era don Iuan de Austria, cuya reputacion era grande, y fue causa el Duque de Ariscote que todo estuuiesse quieto. Los Espanoles pedian sus pagas, y el Maestre de Campo Iuliã Romero afirmaua a los del Consejo de Estado, que si ganada Cirquizea no los pagauan, se amotinarian, sin que se pudiesse escusar, porque sus necesidades eran grãdes. y que con algun socorro estarian quietos: y si les dierã, como muchos lo aconsejauan, el dinero que auia jũ

Consejo de Iulian Romero, no es tomado.

tado el Condado de Flandes, para pagar la parte q̃ le tocaua del X. y XXI. dinero, paſſaran los Eſpañoles a la Isla de Socouen, a la de Valquer, o a Olanda, y ſe acabara la guerra: pero mañoſamente lo eſtoruaua el Principe de Orange, y eſpecialmente cõ la enemiſtad q̃ auia entre el Conde Anibal Altemps Coronel de Alemanes, y el ſeñor de Xampañi Gouernador de Anueres, y entre eſte Gouernador, y Sancho Dauila, porque el Conde, y Sancho Dauila, impedian las tramas del Gouernador que traya para dar a Anueres al Principe de Orange: y el Conde afirmaua que era verdad, y ſe ofrecia de entretener a ſus ſoldados ſeys meſes ſin paga, porque ſe conſeruaſſe la ciudad, pero no fue creydo por la ſolicitud del ſeñor de Xampañi, y le mandaron ſalir de Anueres, y pagaron a ſu gente con el dinero que ſe auia de dar a los Eſpañoles, y la deſpidieron por enflaquecer las fuerças del Rey: y por dar materia a los Eſpañoles de amotinarſe, para que començando ellos la guerra, dieſſen cauſa a los Eſtados de hazerla, y no les ſucedio mal eſta aſtucia, como ſe verá adelante.

Aſtucia de los desleales para reboluer los Eſtados.

Continuandoſe el gouierno en la forma referida, y la guerra en Olanda, y Gelâda, a los 22. de Março auia Mondragon acabado la eſtacada en el canal de Cirquizea, y a los 25. ſalieron los de la villa cõ ſu armada, y rõpieron las barcas q̃ eſtauan en la campaña anegada, noſe hallando en eſte caſo Sancho Dauila que auia ydo a Anueres. A los 4. de Abril llegarõ al puerto de Brouberſau las zabras y nauios pequeños de Eſpaña, y la gente dellos ſe entretuuo con Mondragõ, y a los doze de Abril acudieron los rebeldes cõ gran numero de nauios para ſocorrer la Isla, y la villa: y aunque ſe peleô reziamente, ſe vuieron de retirar ſin poderlo hazer. Boluieron con mayores fuerças dentro de dos dias, pero no ſalieron con ſu intento, y ſe retiraron cõ perdida de gente, y de dos nauios cargados de vitualla. Tercera vez intentaron el ſocorro, yendo en perſona el Principe de Orange, auiendo concertado que los de la villa ſalieſſen con ſu armada por la campaña anegada, de que ſe les dio auiſo con vna paloma, y de la forma como auian de pelear, y eſta vez ſalieran con ſu intento ſi el Coronel Mondragon no lo preuiniera por el auiſo q̃ tuuo de los deſignios de los enemigos. Acudierõ los rebeldes con poderoſa armada, y auiendo peleado vn gran rato, como hallarõ tan preuenidos a los Eſpañoles, por faltarles la marea, ſe retiraron ſin fruto, quedando muerto ſu Almirante y ochocientos hombres: y tambiẽ ſe retiraron los de la villa, ſin eſperãça de tener mas ſocorro: y deſde a pocos dias vn Eſpañol matô vna paloma que lleuaua vna carta, adonde dezian a los de la villa que tuuieſſen buen animo, que dentro de pocos dias ſe les daria el ſocorro general, de donde ſe conocio claramente la ſeguridad con que eſtauan, de que ſe maquinaua la rebuelta, y vniuerſal alteracion que ſe ſiguio en todos los Eſtados.

El Principe de Orange va al ſocorro de Cirquizea.

Opus eſt in ipſa hoſtium acie inuenire ſuas manum. Tac.

Cap. III. Que proſigue el ſitio de Cirquizea, y trata de la alteracion de los Eſtados.

A Los veynte de Iunio ſalio dela villa vn ſoldado, y hincô vna varà en tierra que lleuauavn papel en la punta, la centinela la tomâ y dio al Capitan Manuel Doria: dezia el papel que ſe rindiria la villa, ſi dexauan ſalir a los ſoldados con ſu ropa, armas, y vanderas. Reſpondio el Coronel que daria cuenta dello al Conſejo de Eſtado, el qual le ordenô, que los de la villa ſalieſſen como pedian, pagando la villa dozientos mil florines. Salieron ocho vanderas que lleuauan mil y quatrociẽtos ſoldados. Entrô el Coronel Mondragõ en la villa, y entendio en cobrar el dinero para ſocorrer la neceſsidad de los ſoldados que ſe hallauan rotos y afligidos, pero antes ſe amotinaron las

Mondragõ entra en Cirquizea.

las vanderas de Eſpañoles del tercio de Valdes no pudiẽdo mas lleuar en paciencia ver ſus carnes deſcubiertas y llenas de cicatrizes, y ſe ſalierõ de la Isla, lo qual fue para muchas coſas de grandiſsimo daño, y fue cauſa de apreſſurar la reuolucion de los Eſtados, q̃ ſe andaua vrdiendo, eſcriuiẽdole el Principe de Orange con algunos del Conſejo de Eſtado, ſin eſcrupulo, tomando por color, que no ſe trataua ſino contra los Eſpañoles, para q̃ ſalieſſen de la tierra, y ſe pudieſſe gozar de paz. A eſta platica dierõ oydos todos quantos en las Prouincias teniã malas intenciones, y otros engañados cõ la eſperança de gozar de la dulçura del repoſo que los rebeldes ofrecian, que ſe les conuirtio en mayor inquietud, pues en lugar de la guerra que entonces ſe hazia en Olanda, y Gelanda, la paſſaron a ſus caſas: todo lo qual ſe eſcuſara, ſi quãdo pudieron quiſieran pagar a la infanteria Eſpañola lo que por ellos tenia tan trabajado.

Procurauan los que fauorecian a los rebeldes, que el Condado de Flandes no hizieſſe el ſeruicio que auia ofrecido para pagar la gente de guerra, ſino con condicion que ſe ſacaſſen las guarniciones de Alemanes, que fue el motiuo con que fue deſpedida la Coronelia del Conde de Anibal (como queda dicho) porque ſabian que era fiel, y en ſu lugar entrô la del Conde de Ebraſtain en Anueres, y Maeſtrique, plaças importantes, porque le tenian por amigo. Llegaron los Eſpañoles amotinados, en numero de mil y ſeyſcientos, a Herẽtals, y en Aſche, cerca de Bruſelas, pedian ſus pagas, y coſas nueuas: y aunque fue el Conde de Mansfelt a hablarlos, para que ſe ſoſſegaſſen, y ſe les repreſentaron los daños que ſe auian de ſeguir de ſu inobediencia, en tiempo que las villas ſe ponian en armas, no quiſieron ſoſſegarſe, antes determinaron de ocupar pueſto a dõde aſſegurarſe, y tomaron por fuerça la villa de Aloſte, que es cercada, y cabeça de Condado, y deſde alli amenazauan a Anueres, Malinas, y Bruſelas, que auia procedido con arrogãcia contra ellos, y por las amenazas de los Eſpañoles, ſe armaua: y el pueblo con furia matô a vn criado del Licenciado Geronymo de Roda, por ſer Eſpañol, y con la miſma inſolencia entrô en las caſas del Conde de Barlamonte, y de Geronymo de Roda, buſcando Eſpañoles, y encontrando en la calle al miſmo Geronymo de Roda, a don Alonſo de Vargas, y a Iulian Romero, los enuiſtieron, y obligaron a retirarſe a palacio, a donde algunos dias eſtuuieron eſcondidos: los demas Eſpañoles ſe recogieron a ſus caſas por huyr de la furia, en la qual eran cabeças Guillermo de Horno ſeñor de Heſſẽ, y el ſeñor de Climes, con quien los rebeldes teniã muy eſtrecha inteligencia: y el Conſejo de Eſtado auia ordenado a eſtos y a otros, que leuantaſſen gente a titulo de defenderſe de los amotinados: con lo qual, y la licencia que dio el Comendador mayor al pueblo, para tomar las armas, ya era todo tumultos y ſediciones en las villas, cõ gran deſorden y confuſion.

Los amotinados tomã a Aloſte.

En eſta ſazon embiô el Conſejo de Eſtado a Eſpaña al ſeñor de Raſſinguen, que era del miſmo Conſejo, y al Secretario Vaſeur, para que dieſſen cuenta al Rey del eſtado de las coſas, y le certificaſſen que no auria ſoſsiego ſino ſe hazia paz cõ el Principe de Orange, y ſe ſacaua de los Eſtados la infanteria Eſpañola, y luego publicaron vn edito, dandolos por traydores. Boluio en eſto de Eſpaña el Marques de Abrẽ, auiendole el Rey hecho gẽtilhombre de ſu Camara, y otras mercedes, y porque afirmô que ſu intencion era de tratar aquellos vaſſallos con toda clemencia, ſe ſoſſegaron algo, y por el miedo que tenian de Sancho Dauila, el qual, quanto podia ſe detenia de darles ninguna ocaſion de quexarſe del, porque conocia que deſſeauan que el començaſſe la guerra: y viẽdo que eſtando el exercito Real eſparzido, tenia peligro, tratô con los Coroneles Alemanes, que eran Iorge Fronſberg, Nicolas Poluiller, y Carlos

Da los Flamẽcos a los Eſpañoles por traydores.

Fucar, que con ſu gente ſe recogieſſen cerca de Anueres: y anque ſe hizo con ſecreto, luego que lo entendieron los Deputados de las Prouincias que eſtauan juntos en Bruſelas, mandaron, que los Eſpañoles, y ſus amigos fueſſen degollados, y para ello deſpacharon prouiſiones, y eſcriuieron a Sancho Dauila, que quien juntaua exercito ſin licencia del Rey ô ſuya auia incurrido en pena de leſa Mageſtad: Reſpondio, que ſiempre auia ſido fiel, y lo ſeria, y que quanto auia hecho, era con participacion de las cabeças del exercito, y eſcriuio a los de Bruſelas, que no tuuieſſen oprimido al Conſejo de Eſtado, ſino que le dieſſen libertad, para que hizieſſen ſu oficio, dõde no, que por fuerça les haria hazer lo que les pedia por corteſia.

Los Eſtados a Sancho Dauila, y ſu reſpueſta.

Por lo ſobredicho ſe concertaron vnas viſtas en Villabruc, entre los del Conſejo de Eſtado, y Sancho Dauila, y ſe acordô que dieſſen libertad a don Alonſo de Vargas, Iulian Romero, y a Geronymo de Roda, que eſtauan en Bruſelas detenidos, para que ſe pudieſſen yr a donde quiſieſſen: y continuando las inſolencias en Bruſelas prendieron a Iuan, y Iaques de Amilton, caualleros Eſcoceſes Catolicos, que ſeruiã al Rey, juzgando que en ello dauan guſto a la Reyna de Inglaterra. Tambien prendieron a Mos del Rio, Teſorero de las confiſcaciones, y a Iuan Bautiſta de Taſsis, que ſe huyô de la priſion, y en vengança lleuaron preſa a ſu muger a la carcel publica: aſsi miſmo prendieron a los dos hermanos Conde de Mega, y ſeñor de Altapena, por que dixeron que perderian ſus vidas antes que yr contra ſu Rey. Y los que mas inſtian en eſtas priſiones, eran los Abades de ſanta Getruda de Parque, y de Villers, y el de Maroles, y otros que tenian inteligencias cõ el Principe de Orange, diziẽdo que los que prendian, ſe entendian cõ los Eſpañoles, eſtando declarados por traydores. Entre tanto que paſſaua lo referido, el ſeñor de Climes Baylo de Brauante, por mandado del ſeñor de Heſſẽ, que ya auia leuantado gente para guarda de los Deputados de las Prouincias, que en Bruſelas ſe auian congregado, rompio las puertas de la ſala a donde eſtauan juntos los del Conſejo de Eſtado, y los prendio, y poco deſpues los ſoltô, ſaluo a los Condes de Mansfelt, de Barlamonte, Chriſtoual de Aſſumbila, y a Luys del Rio, y embiaron a ſu caſa a tomarle los papeles, ſoſpechando que ſe entendia con el Rey Catolico: y no los hallando, le embiaron preſo al Principe de Orange. Y pareciendo a los Deputados, para determinar a ſu voluntad, dieron libertad a Virgilio Vanciquen, Preſidente del Conſejo de Eſtado, a Sabaut Preſidente del Conſejo priuado, al Dotor Iuan Fõque, y a los Secretarios Iuan Bautiſta Berti, y Vrban Eſcaremberg, para tener deſta manera de ſu parte el mayor numero de los Conſejeros de Eſtado, quitando el autoridad al miſmo Conſejo: y en eſta forma començaron a mandar los Deputados, y el Conſejo, ſiendo gôuernados por bodegoneros, y gente tal, que conſigo traya el Baron de Heſſẽ, haziendoſe editos tyranicos y perniciоſos: y por que los contradezia Geronymo de Roda deſde Anueres, que por ſer ſolo el Conſejero de Eſtado que tenia libertad, hazia oficio de Gouernador de Flandes, por el autoridad Real. Mandaron los Deputados que ninguno le obedecieſſe, ni reconocieſſe el ſello Real, antes renouaron el edito de prẽder a los Eſpañoles, y a ſus amigos, y matarlos: y con eſta ocaſiõ acabaron de prender a todos los buenos y leales, y de abrir la puerta a toda inſolencia y deslealtad. Los Eſpañoles con cuydado recogian la caualleria que andaua derramada, y caminando el Capitan Iuan de Alconeta con ſu compañia de arcabuzeros a cauallo por Flandes, y queriẽdo paſſar el rio de Anueres, le cargaron mas de tres mil villanos con tanta furia, que le conuino caminar ſiempre eſcaramuçando, haſta que viendolo Sancho Dauila del caſtillo le embiô ſocorro, quedãdo en la refriega muertos muchos

El ſeñor de Climes prẽde al Conſejo de Eſtado

Viſtas de Sancho Dauila con el Conſejo de Eſtado.

Nunquam ſubitus cõtra magiſtratum arma mouere tutum fuit & extrema pati potius debent, quã in conſulta defectione res nouas moliri.

Renueuaſe la orden de dar por traydores a los Eſpañoles.

Hæreticũ hominẽ deuita, nec audieris illi.

chos villanos, y ningun Eſpañol: y el Bayllio de vna de aquellas aldeas moſtró vna prouiſion deſpachada por el Conſejo de Eſtado, a donde ſe le mãdaua que degollaſſe a los Eſpañoles, y a quantos los ayudaſſen.

Cap. IIII. Que confirmaron los Polacos por Rey a Eſtefano Batori, y ſu coronacion, y la contradicion del Emperador Maximiliano, ſu muerte, y vna rota que el Moſcouita dio a los Tartaros.

SIendo ya entrado eſte año, ſe cõgregaron los Polacos en la Dieta de Andreouia, q̃ eſtaua intimada deſde el año paſſado, y porque los q̃ fauorecian la parte del Emperador no mouieſſen alguna alteracio̅, leuantaron diez mil cauallos. Hallauaſe tambien en Andreouia vn Embaxador del Emperador, pretendiendo q̃ ſe conformaſſen con los votos que auian eligido al Emperador, perſuadiendo que de otra manera no ſe podia conſeruar la paz y ſoſsiego del Reyno. Los Polacos del contrario vando, reſpondiã, que el Emperador deuia lleuar con animo quieto la determinacion que ſe auia hecho de cõferir aquella Real dignidad en la perſona de la ſeñora Ana Iagelona, parienta de ſu Mageſtad imperial, nacida y criada en las coſtumbres de Polonia, y nueuamente caſada con Eſtefano Batori Principe de Tranſiluania: y que ſi eſto ſe pretendieſſe reuocar, ſeria manchar de ligereza y traycion a muchos hombres honrados que concurrieron en la elecion, y que menos conuenia al Emperador procurarlo, por la honra de vna Princeſa tan pariẽta ſuya: y eligiendo Embaxadores que fueſſen a ſuplicarſelo, deſpidieron la Dieta, confirmando de nueuo la elecion de Ana Iagelona: y los que no ſe pudieron hallar preſentes, por ſus poderes la aprouaron: y ninguno de los parciales del Emperador interuino en eſta Dieta: pero la parte contraria procurô mucho de dar a entẽder, que no por mala voluntad contra el Emperador, ſino por la conſeruacion de ſus leyes de la libertad y de la prerrogatiua del voto, auian hecho tal reſoluciõ. Auiã ya llegado a Viena, y a Traſiluania los vnos y los otros Embaxadores, con la nueua de ſu elecion, pero ninguno deſtos Principes queria acetar el Reyno haſta ver el fin de la Dieta de Andreouia. Pero certificado el Traſiluano de la buena voluntad y fê de los Polacos, no quiſo mas dilatarlo, y aceptô en Miges ciudad de Traſiluania, a los ocho de Hebrero: Pero Maximiliano, que ſi hiziera lo meſmo, fuera ſin duda el Reyno ſuyo, ſe detuuo haſta los veynte y cinco de Março, y entonces aceptô con mayores contradiciones, no ſolo de los Polacos, ſino de otros Principes a quien parecia eſpantoſa la grandeza de la caſa de Auſtria con la vnion de tantos Reynos: eſpecialmente a Amurates Rey de Turcos. Por lo qual, demas de las diligencias q̃ auia hecho con los Polacos contra el Emperador, eſcriuio a los Tartaros, a los Principes vezinos ſugetos a el, a ſus Baxâs y Sanjacos, que eſtauan cerca de Polonia, que juntaſſen quanta infanteria y caualleria pudieſſen contra aquel Reyno, procurando de hazer coronar por fuerça en el, al Traſiluano, y impedir al Emperador. El qual conociendo eſta dificultad, y la contradicion de los mas Polacos, y de otros Principes embidioſos de ſu grandeza, determinô de llamar vna Dieta Imperial en Ratisbona, para conſultar ſobre la guerra del Turco, y ſobre la yda de ſu perſona al Reyno de Polonia.

Lo q̃ procuro el Embaxador del Emperador y lo que le reſponden.

Cõfirmacio̅ de la elecio̅ de la Reyna Ana.

Llegados los Principes Alemanes a la Dieta, el Emperador pedia ſocorro, temiendo que breuemente baxaria vn gran exercito de Turcos a Vngria: dio cuenta de ſu elecion pretendiendo que la Ruſia y Lituania fueron miẽbros del Imperio. Hizo vn

Dieta de Ratisbona.

largo razonamiento sobre la administracion dela justicia en Alemaña, prouando que ningun Reyno dõde no se guardan las leyes en concordia de todos,no se puede cõseruar:exortô a los Principes, que no dexassen salir soldados de Alemaña, contra los Catolicos de Flandes, y de Francia.Pero Estefano Batori partiendose luego de Albajulia,passô por Valaquia:y en el principio de Abril llegô à Sniatin,lugar de Polonia, a donde fue bien recibido, y por Leopolis, y Presmilia, ciudades de Rusia, llegô con dos mil infantes,y mil y quinientos cauallos Trasiluanos,a veynte y tres de Abril a Cracouia,ciudad cabeça de Polonia, a donde fue recibido con gran pompa y alegria,y fue coronado por mano del Obispo de Vladislauia, porque por ser parcial del Emperador, el Arçobispo de Nesna, a quien tocaua la coronacion, no se quiso hallar en ella. Consumô luego el matrimonio con Ana Iagelona,q̃ tambiẽ fue coronada. Los caualleros y señores Polacos parciales del Emperador, todos se salierõ del Reyno, y algunos quedaron en el perseuerando en su opinion, hasta la muerte del Emperador.En coronandose el Batori,embiô vn Embaxador a Maximiliano,pidiendole,que pues por la embidia de tantos Principes no auia su Magestad conseguido aquel Reyno, tuuiesse por bien de que vuiesse caydo en vn Rey amigo suyo, pues que aquel acto de humanidad podria resultar algun dia en vniuersal beneficio.Respondio el Emperador,q̃ conforme a su honra no lo podia hazer, antes esperaua q̃ los Polacos breuemente se arrepentirian delo q̃ cõ tanta ligereza auian hecho.El gran Duque de Moscouia resentido de no auer cõseguido el Reyno,y pesandole de que alomenos no le vuiesse alcançado.El Emperador le embiô a ofrecer todo genero de ayuda:con todas sus fuerças contra los Polacos.

Estefano Batori va a Polonia.

Todos reciben a Estefano por Rey.

El Rey Estefano acabadas las cerimonias de la coronacion,y de las bodas,entendio con gran cuydado en reconocer las cosas del Reyno,y con actos de real humildad procurô de atraer â si los animos de los pueblos dudosos, y sospechosos, gouernandose como sabio,en tener los menos familiares, y domesticos que podia, y con humanidad de palabras,y mostrar,caridad,ganaua voluntades,y conociendo que el adulacion es oy vna especie de obsequio de todos desseada,sin la qual nada se puede alcançar, estando tan introduzida que la han de vsar los hombres,aunque les pese: yua con mucho tiento,no menospreciando ningun auiso, ni dexando de conocer bien a los lisongeros,por lo mucho que a los Principes son perniciosos. Fue a Varsobia para ganar la voluntad de los hombres, para la obediencia de vn solo Rey, donde los Procuradores deLituania,que antes tenian la parte de Maximiliano le juraron fidelidad.Hizieron lo mismo los caualleros de Prusia, y le suplicaron fuesse a aquella Prouincia â componer las cosas della,aunque sola la ciudad de Dancica no quiso jurarle de todas las de Prusia:y esta ciudad es parte del golfo Codano, y fue siempre del Reyno de Polonia,hasta que los caualleros Cruziferos de santa Maria la apartaron de su obediencia:â la qual boluio despues por el valor de los Polacos. Y procurando el Rey de atraer esta ciudad, cõ modos suaues,embiô al Obispo de Culina,y al Palatino de Brestnen, platicos de aquella tierra,para que con ellos tratassen,y selo persuadiessen. Respondieron algunas cosas soberuias y desacatadas,y entre ellas que se entendian bien con el Emperador, y con los demas competidores: pero que el Rey les jurasse sus priuilegios, y que les quitasse algunos tributos mal puestos, y otras cosas arrogantes, que procedian de la riqueza y demasiada buena dicha, de que por largos tiempos se auia gozado en aquella ciudad, que es lo que por la mayor parte suele ensoberuecer a las Republicas, que se hallan en felicidad. Entretanto en la Dieta de Ratisbona se ofrecierõ al Emperador las ayudas acostumbradas,con lo qual muy con-

La ciudad de Dãcica no quiere obedecer a Estefano.

contento la despidio, y sus amigos cõuocaron otra en Treueres, a dõde acudieron muchos señores Alemanes, y juntose otra en Saxonia, a que assistieron el Rey de Dinamarca, los Duques de Saxonia, Pomerania, y Branzuique, y otros Principes, y se prometieron ayudas ciertas al Emperador, para contra el Reyno de Polonia, y se concluyô vna liga entre los Principes, descontentos por la repulsa de Maximiliano contra la elecion del Batori, y contra el Turco: y los q̃ entrarõ en ella, fuerõ el Emperador, los Reyes de Dinamarca, y de Suecia, el grãn Duque de Moscouia, los Duques de Saxonia, y de Pomerenia, Branzuique, y otros, y esta liga se estableció con las mayores fuerças possibles, temiendo que el Batori, como quien auia sido fauorecido del Turco, le llamaria en su fauor.

Liga en fauor del Emperador de diuersos Principes.

El Rey Estefano desseando preuenir a todo esto, primeramente cõ publico vando llamô a todos los ausentes que auian tenido la parte del Emperador, perdonandolos si acudian dentro de cierto tiempo, y quãdo nõ los declaraua por rebeldes y enemigos de la patria, y con infinitas mercedes, ganaua la voluntad de los que le obedecian, a los quales mandô, que con sus armas estuuiessen aparejados para quando fuesse tiempo. El Emperador temiendo que lo que se hazia, no llegasse a noticia del Turco, mandô detener los Embaxadores Polacos, y a los caualleros sus parciales q̃ se hallauan en Viena, porque con el perdon general no se fuessen a Polonia. En la Dieta de Austria negô a los que se la pidieron la libertad de conciencias, diziendo, que tanta diuersidad de Setas daria causa a los pueblos de tomar las armas, cosa q̃ seria perniciosa a los Estados, y al tiempo presente. Los caualleros Teutonicos se ofrecierõ de seruirle en aquella guerra, si se les boluian los bienes que de su religion tenian los Hereges ocupados en Alemaña. La ciudad de Dantica perseueraua en no querer obedecer al Rey Batori, sino al Emperador, y con las armas estaua porfiada: y el Rey porque con este exemplo no se le atreuiessen otros pueblos, juntô exercito para castigarla, pero la muerte que sucedio en esta sazon del Emperador Maximiliano de mal de piedra, y palpitacion del coraçon, allanô todas estas dificultades del Reyno de Polonia, y quedaron en sossiego las cosas del Rey Estefano. El qual escriuio al Pontifice, ofreciendo la obediencia de la Sede Apostolica, como los Reyes sus antecessores le auiã dado. Los Tartaros no sin sospecha de q̃ mouidos â instancia del Rey de Polonia, porq̃ el Moscouita estaua coligado cõ el Emperador en esta coyuntura gran numero dellos entraron en el Ducado de Moscouia, quemando y assolando lo que podian, y lleuando cautiua mucha gẽte, mas el gran Duque juntando quarenta mil cauallos, dio de repente sobre ellos, y matô infinitos, y los otros huyendo se saluaron dexando la presa.

Muerte del Emperador Maximiliano.

Capit. V. De la creacion en el Imperio de Rodulfo segundo, de la tregua que hizo con el Turco, y de las vistas en Guadalupe de los Reyes de Castilla, y Portugal.

MVerto Maximiliano, y hechas sus obsequias, Rodulfo su hijo Rey de Romanos, conuocô la Dieta Imperial en Ratisbona: y la primera cosa q̃ en ella significô, fue el cõtẽto q̃ recibiria si en Alemaña se guardasse la Religion Catolica Romana: y concluyda la Dieta con otras cosas, que en ella se trataron tocantes al biẽ publico, embiô vn Embaxador a Costãtinopla, con el acostumbrado presente, con ordẽ de hazer vna tregua por ocho años, y se alcançô sin mucha dificultad, por la guerra que ya el Turco auia determinado de hazer a los Persianos, y por la liga que sabia que los Principes Alemanes tenian

Cõciertaſe la tregua con el Emperador Rodulfo, y el Turco por ocho años.

hecha en fauor de Maximiliano ſu padre. Publicoſe en Vngria con ordenes mas preciſas que antes, para que inuiolablemente ſe guardaſſe. Dio el nueuo Emperador libertad a los Embaxadores Polacos que eſtauan en Linz, y a los demas caualleros que ſu padre auia detenido. Auiaſe en el principio deſte año publicado que en Coſtantinopla ſe armaua para contra la Criſtiandad, y en los Reynos de Sicilia, y Napoles ſe apercibian para la defenſa, y el grã Maeſtre de Malta; tãbien el Rey Catolico embiaua infanteria a Italia, y prouiſion de dineros, y trezientos mil ducados que yuan en ſeys galeras, cõ vna grã borraſca ſe anegaron en el puerto de Villafranca de Niza, y por la buena diligencia que ſe vſô, ſe cobraron. Eſtos apercibimientos del Rey Catolico, y el auer mandado juntar ſus fuerças, deſpertaron mas el armada Turqueſca, que quiça no tenia propoſito de ſalir eſte año: y temiendo los Turcos que las fuerças del Rey eſtando juntas, no acometieſſen ſus tierras, ſacaron ſu armada, mas con propoſito de eſtar en la defenſa, que de ofender: y el Marques de Santa Cruz con el armada Catolica eſtaua en Mecina, con atencion a los deſignios del enemigo, para gouernarſe conforme a eſſos. Salio Luchali Capitan General del armada Turqueſca de Coſtantinopla, y fue nauegando por el Archipielago, deſde donde embiô vna galera reforçada a tomar lengua en Sicilia: yua en ella vn mancebo Napolita no, eſclauo muy querido del Arraez, por cuya cauſa era obedecido como ſu amo. Llegado a Sicilia, tratô con los eſclauos Criſtianos q̃ ſe alçaſſen, y concertandoſe dela hora en que lo auian de emprender, con el fauor del mancebo lo executarõ tan bien, que mataron al Arraez, y a los Turcos, y ſe fueron a ſaluamento a Napoles cõ la galera.

Leuantaſe vna galera del Turco, y ſe va a Napoles.

Con la llegada deſta galera ſe entendio cierto que el armada enemiga andaua fuera: reforçandoſe las prouiſiones en todas partes, y los Venecianos con mas cuydado atendieron a ſus coſas, eſpecialmentẽ ã guarnecer la Isla del Zante, que a Leuante tiene la Morea, a Poniente Corfû, a Septentrion Macedonia, y a Medio dia vn gran eſpacio del mar Mediterraneo: embiaron a reconocer el armada Turqueſca, y auiendoſe entendido que no eran mas de ſeſenta velas, aunque bien armadas, ſalidas por lãs cauſas referidas, no ſe eſtuuo con tanto temor. Luchali viendo que ſu galera no boluia, temiendo que ſe vuieſſe perdido embiô dos galeotas a Calabria, de donde ſupieron que el armada del Rey Catolico eſtaua en orden en Mecina con el Marques de Santa Cruz: y auiendoſe detenido Luchali algun tiempo por el Arcipielago, y dado bueltas por las Islas Ciclades, no teniendo fuerças para contraſtar con el armada Catolica, acordo de llegar a Calabria con la mayor diligencia y ſecreto poſsible: y auiendo echado gẽte en tierra, y començado a cautiuar y robar, de tal manera hallaron reſiſtencia junto a Treuiſachia, lugar del Principe de Biſinano, que los hizieron embarcar con muerte de muchos Turcos, y ſin eſperar mas ſe boluio a Coſtantinopla. El Marques de Santa Cruz por no perder el tiempo paſſô en Africa, y dio en los Querquenes Isla de Berberia, y tomô muchos eſclauos, y en otras partes de la coſta, deſde donde ſe boluio a Sicilia, y Napoles, a inuernar, y por eſte año no ſe hizo otra facion en la mar.

Deſcripciõ de la Isla del Zante.

El Turco, que comô queda dicho, determinaua de emprender la guerra de Perſia, y auia en ſu conſejo declarado, que no podia yr en perſona, atendia a hazer prouiſiones, por lo qual hizo la tregua con el Emperador, porque nunca los Turcos acoſtumbraron guerrear a vn miſmo tiempo en dos partes, y penſauã tambien hazer ſuſpenſion de armas con el Rey Catolico, y buſcauanſe formas como con reputacion ſe pudieſſe proponer. Los Baxãs por el mejor modo que cada vno podia, pretendian el Generalato deſta empreſa, pero Amurates no ſe reſoluia, ni hizo

hizo en este año mas de embiar orden a los Baxâs de Babylonia, de Erzirum, en el cõfin de Capadocia, que llaman Diarbeca, y de Van, que es ciudad en Armenia, junto a la laguna Marciana, que tiene quinientas millas de largo, y la mitad de ancho, dõde jamas se toma pescado fino en Quaresma: que corriessen y destruyessen con diferentes acometimientos las tierras del Rey de Persia, y las tuuiessen en continuo cuydado, y se hizo especialmente por Vstref Baxâ de Van, porque demas de muchos incendios, y destruyciones, cautiuô gran multitud de gente. Los Persianos ofendidos destas inuasiones, tambien hazian el daño que podian a los Turcos. Muley Maluc Rey de Fez, auiendose quedado con algunos Turcos para su guarda, en tomãdo la possession de Fez, hizo muestras dignas de Principe tan liberal a los Alcaydes que le auian seruido en las tres batallas que auia tenido con su primo, y su enemigo Muley Mahamet: y auiendo pagado la gente cõ dinero que buscô, no quiso poner tiempo en medio, sino proseguir la buena dicha que le acompañaua, y cõ exercito de gente muy escogida, porque demas de los Turcos lleuaua los los Andaluzes q̃ se ha dicho, y muy buena gente de acauallo pagada, allẽ de de muchos Alarabes q̃ le vinieron a seruir, de quien no hazia mucho caso, se puso en camino. Muley Mahamet auiendo juntado en Marruecos las mas fuerças que pudo, las diuidio en dos partes: el primer exercito embiô adelante con vn Capitan de quiẽ mas cõfiaua, y con el segundo fue su persona: y no solo tuuo ventura Muley Maluc de romper estos dos exercitos, pero en otras nueue batallas, que todas succedieron en este año, tuuo vitoria, y se apoderô de la ciudad de Marruecos, y quedô Rey de aquellos Reynos. Muley Mahamet se recogiô a las Montañas de Suso, con sus hijos, y los mas files Alcaydes que le seguian.

Principio de la guerra de Persia.

Muley Maluc prosigue la vitoria.

Porfiaua el Rey don Sebastian, en hazer la guera a los Moros de Africa, y como Muley Mahamet viendose echado del Reyo, embiô a pedir socorro al Rey Catolico: aunque le ofrecio grandes partidos, no le salio a ello, por consejo de don Pedro de Acuña cauallero Portugues, su esclauo, que sabia el herbor con que don Sebastian desseaua guerrear en Africa, le embiô Embaxadores, representando su desgracia, y mostrando como con esta ocasion se podia hazer Emperador de Marruecos: y auiuado el Rey cõ esta coyuntura, le parecio q̃ tenia justa causa de guerra, y determinô de ayudar a Mahamet: propuso el caso en su Consejo, y procurô de mostrar, que era guerra necessaria y prouechosa: y aunque se le dixo que no tenia fuerças bastantes para ella, y que en este tiempo conuenia mas hazella a los Hereges, que a los infieles, y que por no teñer herederos no deuia salir del Reyno; no aprouechô: y aunque no conocia sus pocas fuerças, por consejo de otros procurô de meter en este negocio al Rey Catolico, pareciendole que la guerra de Africa le importaua mas que a el, y como se desseaua casar cõ vna hija suya, aũque los medicos temian que era inhabil para procrear, por estas dos causas desseauaverse cõ el, para lo qual le embiô a Pedro de Alcazoua cõ orden que tratasse tres cosas: el ayuda para la empresa de Africa, el casamiento, y las vistas del Rey, todas estas alcançô el Embaxador, cõ que las vistas fuessen en Guadalupe, y que la empresa de Africa fuesse contra Lareche, y en esto anduuo muy tiuio el Rey Catolico, procurando de apartar dello al Rey don Sebastian, alomenos que no fuesse en persona: pero como el Rey moço estaua muy confirmado en esta opinion, nada aprouechaua, antes importunô tãto al Catolico, que le ofrecio de ayudalle con galeras, y gente, como el Turco no embiasse armada en Italia, y la empresa se hiziesse contra Lareche, y en el año siguiente de 1577. y el todo quedô para determinarse mejor en Guadalupe, para donde se encaminaron luego los dos Reyes:

Muley Mahamet pide socorro al dõ Sebastiã

Las vistas delos Reyes dõ Felipe, y dõ Sebastiã se cõciertã en Guadalupe.

yes: llegô primero el Catolico, y fuerõ recibidos los Portugueſes cõ grã corteſia, y por todos los lugares de Caſtilla por donde paſſaron, hallaró orden q̃ fueſſe recibido ſu Rey como la propria perſona del de Caſtilla. Recibio grã cõtento el Rey Catolico cõ ver a don Sebaſtian, q̃ le honrô, y regalô como a hueſped, dexando a vn cabo los terminos, q̃ como a mayor Rey le cõuenian: hablaróſe y gualmẽte de Mageſtad, tratoſe de la guerra, y como era vtil a Eſpaña, el Rey Catolico no ſe la cõtradixo, pero acõſejole q̃ no fueſſe en perſona: dixole, q̃ no le podia dar gran ayuda, por el cõtinuo gaſto q̃ le conuenia hazer en Italia contra el Turco: pero como eſtaua reſuelto don Sebaſtian de yr en perſona, cõ parecer del Duq̃ Dalua, ſe acordô q̃ eran neceſſarios quinze mil hõbres eſtrãgeros para la empreſa, de los quales pagaſſe diez mil el Rey de Portugal, y el Catolico cinco mil, y dieſſe. 50. galeras, cõ condiciõ que la empreſa ſe hizieſſe para Larache, y que no vinieſſe a Italia armada Turqueſca, y q̃ la empreſa ſe hizieſſe el ſiguiẽte año de 1577. donde no, q̃ ninguno quedaſſe obligado a cũplir lo prometido, y con eſto los Reyes ſe boluieron a ſus caſas.

Conciertaſe entre los dos Reyes la empreſa de Berberia

Entretanto q̃ andauan eſtas platicas, Muley Maluc muy cãſado de los Turcos q̃ auian quedado con el, por las inſolencias q̃ hazian, determinaua de deſpedillos, pero no ſe atreuio, pareciendole q̃ era tẽprano, auiendo recibido con ellos tã buena obra, como era auer adquirido el Eſtado: y el Rey Catolico no ſabiendo eſto, y temiendo la vezindad de los Turcos, deſſeaua por alguna via ofrecer ſu amiſtad a Muley Maluc, cõ condiciõ que los echaſſe de ſi: y eſta platica ſe

El Principe Veſpeſiano Gõçaga Colona, muene platicas de paz con Muley Maluc.

comẽçô por medio del Principe Veſpaſiano Gonçaga Colona Viſorrey de Valencia, q̃ embiô a ello a Andrea Gaſparo de nacion Corſo, amigo de Muley Maluc, deſde q̃ eſtuuo en Argel, donde reſidia Andrea Gaſparo por ſus negocios, quando eſtuuo Muley Maluc en aquella ciudad, y por otros caminos ſe intẽtô lo miſmo, y ſe hazian diligẽcias en ello, ofreciendoſele de parte del Rey toda buena correſpõdencia: y por eſta cauſa auiẽdo tomado en eſta ocaſiõ don Franciſco de Vargas Manrique, vna naue Franceſa junto a Gibraltar, que yua â Larache cargada de armas para Muley Maluc, ſe la mandô dexar libremente, porque por todas vias le querian hazer amiſtad, a que Muley Maluc daua de buena gana orejas, porq̃ era hombre prudẽte, y aborrecia los Turcos. El Rey don Sebaſtian, cõ dõ Pedro de Acuña embiô a dezir a Muley Mahamet, que para tratar mejor de las coſas de la guerra, ſe paſſaſſe a Velez, y en eſte tiẽpo le entregô vn Alcayde de Muley Mahamet la fuerça de Arcilla, que aun la tenia por el, y el Rey cõ quinientos cauallos fue a Ceuta, paſſando a viſta de Fez, y ſe detuuo en la talanquera de aquella ciudad, deſde donde negociô con el Rey don Sebaſtian.

Cap. VI. Delo que en eſte tiẽpo paſſaua en Frãcia, y del edito de paz, que ſe tratò con los Hugonotes y rebeldes, y de la que ſe hizo con Inglaterra.

FVeron tan inſolentes los capitulos, que los Hugonotes propuſieron para la paz, que no pudo hazer nada, y vuo el Rey de boluer a las armas, acudiendo a pedir ſocorro a ſus amigos, eſpecialmente al Papa: el qual no pudiendo faltar a ſu oficio en cauſa tan ſanta, ofrecio de embiar el ayuda que pudieſſe por entonces, y otras mayores, ſi el Rey ſe determinaua de lleuar la guerra adelante, y no hazer paz con los Rebeldes, porque conocia la facilidad de los Franceſes, que vn dia erã enemigos, y otro ſe concertauan, eſpecialmente que ſabia que la Reyna madre no deſcanſaua, procurando eſta paz, pareciendole, que aſsi conuenia en razon de Eſtado. Venecianos, ni Flo-

ni Florencia, como a quien no tocaua este negocio tanto como al Papa, cansados de auer hecho otros socorros, no hizieron ninguno esta vez. Cargô el Papa vna imposicion sobre el Estado de la Iglesia, y seys decimas sobre los beneficios, de que sacô quatrocientos mil ducados, que embiô luego a Francia: pero no fueron parte sus persuasiones para que se dexassen de lleuar adelante los tratos de paz, en que hizo tanto la Reyna madre, que se boluio a concertar la tregua de seys meses, entre el Rey, y el Duque de Alanson su hermano. La guerra yua continuando de la manera que atras queda visto: y el Mariscal de Anuila, que aunque professaua ser Catolico tenia (como se dixo) el vando de los Hugonotes, y por sus particulares interesses le mantenia en Lerguadoque, se apoderaua de todo lo que podia en aquella Prouincia, conociendo el tiempo, juzgando que quien mas tomasse con mayor parte se quedaria, y dando nombre de Catolicos vnidos a los que andauan con los Hugonotes: fue el primero que introduxo en Francia, que Catolicos, y Caluinistas se compadeciessen en vn exercito. El Principe de Condê, auiendo sacado tres mil Esguiçaros de los Cantones protestantes, y con gran numero de caualleria, y de infanteria que tenia, procuraua de juntarse con el Duque Iuan Casimiro, hijo del Conde Palatino, que con la gente Alemana de pie, y de caualio, procuraua de entrar en Francia, y ya auia llegado a Lorena, como se dixo, donde se le resistia lo que podia, y en Borgoña el Duque de Guisa le aguardaua para estoruar que no se juntasse con el Principe de Condê. El Rey tambien tenia otro exercito, con pensamiento de salir al encuentro, caso que rompiessen al Duque de Guisa, o no les pudiesse estoruar la entrada: pero el Duque llegô a vista del exercito Aleman, y cada dia le entretenia cô cõtinuas escaramuças, no dexãdo le ganar tierra para passar adelante.

El Papa socorre al Rey de Francia.

Los Alemanes procurã deentrar en Francia.

En saliendo de Paris el Principe de Bearne, escriuio al Rey, que lo hizo, porque le dixeron que le queria meter en vn castillo, y luego se declarô por el Duque de Alanson, lo qual dio mayor animo a los Hugonotes, y puso mayor temor a los Catolicos. Y como la solicitud de la Reyna madre era grande en concertar la paz, alegando para ello las razones ordinarias, y que en el Reyno crecian los delitos, porque la guerra impedia el castigo, y los Hugonotes vieron que el Duque de Guisa estoruaua el passo a sus Alemanes, y que no acabauã de entrar en Francia, y que en fin se auiã de deshazer por falta de paga, y vitualla, determinaron de acordar la paz con la intencion que siempre se auia vsado de engañarse vnos a otros: y para ello propusieron los capitulos siguientes.

Concierto de la paz, y sus capitulos, la quinta vez en Francia.

1 Que jurasse el Rey en el Consejo secreto, de guardar los capitulos, y se obligassen con juramẽto la Reyna madre, y el Consejo de Estado, que su Magestad los cumpliria.

2 Que fuesse el Duque de Alanson Lugartiniẽte del Rey en todo el Reyno, y se le diessen los ducados de Anjou, y de Tours, y que no fuesse obligado de yr al llamamiento del Rey, si no quisiesse.

3 Que se concedia libremente el exercicio de la Religion reformada, fuera de Paris y de otros lugares, dõde el Rey y su Corte estuuiessen, y dos leguas al rededor.

4 Que el mesmo exercicio se concediа en la ciudad de Auiñon, sin que el pueblo estuuiesse sugeto a Inquisicion, sobre lo qual el Rey escriuiesse al Papa.

5 Que el numero de juezes, en todo el Reyno fuesse ygual, tãto de Catolicos, como de Hugonotes.

6 Que vacando beneficios, los pudiesse dar el Rey a personas Hugonotes, aunque dello hiziessen publica profesion, y que todos fuessen capazes de qualesquiera honores, oficios y dignidades, sin hazer otro juramẽto, sino de fidelidad a su Magestad, y de bien administrar sus oficios.

7 Que el Principe de Bearne, el Prin-

el Principe de Condê, y el Mariſcal de Anuila, con todos los demas ſeño res, aſsi Catolicos vnidos, como Hugonotes, ſerian reſtituydos y conſer uados en ſus gouiernos y oficios, como eſtauan antes de los 24. de Agoſto del año de 1572. Y que las ſentencias dadas contra ellos ſerian anuladas, y aſsi miſmo las del Almirãte Coliñi, el Andalot, y ſus hijos, y que lo meſmo ſe entẽdieſſe de todas las perſonas de qualquier eſtado, que en eſtos rumores vuieſſe ſeguido a los dichos ſeñores.

8 Que ſe reſtituyen al Principe de Orange los lugares que tenia en la corona de Francia.

9 Que dentro de tres meſes, ſe conuocaſſen los Eſtados en Bles, para tratar de la antigua libertad ê inmunidad, y antigua forma de gouernar el Reyno, aſsi Catolicos, como a Hugonotes, para pagar los ſoldados eſtrangeros de Caſimiro.

10 Que ſalieſſen las guarniciones de los lugares y fuerças, y ſe entregaſſen luego a ſus ſeñores, como eſtauã antes deſtos rumores, quedando en poder de los dichos ſeñores las ciudades de Aguas muertas, y Baucayre, en Lenguadoque Perqueus, y en Mas de Berdun en Guiena, Hiens, y Corres en Delfinado, Vſoyre en Albernia, y Seyna la gran tierra en Prouença: las quales ocho plaças prometerian de guardar bien y fielmente.

11 Que el Rey declararia por ſu buen hermano al Duque de Alanſon, y al Principe de Bearne por buen cuñado y pariente, al Principe de Condê por buen pariente, al Mariſcal de Anuila: y a los demas caualleros, y ſeñores que le auian ſeguido, y a los ſobredichos Principes por buenos parientes y ſeruidores, y juntamente por buenos amigos al Conde Palatino, y al Duque Iuã Caſimira ſu hijo, y q̃ todos jurariã de ſer fieles al Rey: obligandoſe el Duque de Alanſon de reſtituyr en termino de quinze dias, deſde eſta publicacion, las ciudades que ſe le dieron en prendas, por guardia de la tregua que con el ſe hizo.

Concertada con eſtos capitulos la paz, a los 29. de Mayo, el Principe de Condê auiſô a Caſimiro, que no ſe apartaſſe de las fronteras de Lorena, haſta vella bien confirmada: pero luego ſe embiô la paga ô los Alemanes, que por la reſiſtencia que les hizo el Duque de Guiſa, nunca pudieron entrar en Francia, y ſe boluieron en Alemaña. Y el Rey llamô eſta paz ſuya, y dixo, que la auia hecho por apartar a ſu hermano de la compañia de los rebeldes.

Ândauan en eſte tiempo muy rebueltas las coſas de Flandes, y como los Franceſes no es gente que ſoſsiega mucho, y el Duque de Alanſon era moço, de animo inquieto, deſſeoſo de coſas nueuas, començô a tener inteligencias con el Principe de Orange, mouido de los que fomentauan la platica antigua que a Francia conuenia echar la guerra fuera, ofreciole fauor, y de yr en perſona en aquellos Eſtados: el Principe aceptô el ayuda, aũque no de buena gana, y negô el yr en perſona, eſcuſandoſe conque los Payſes aun no eſtaua en diſpoſicion de admitir otro Principe que el que tenian: porque el Principe de Orange, mientras le parecio que por ſi miſmo le podia mantener, nunca quiſo ſugetarſe a otro. Deſta inteligencia de Alanſon tuuo auiſo el Embaxador don Diego de Zuñiga, y hazia con el Rey oficios pero eſcuſauaſe con dezir, que ſu hermano no le obedecia, ni tan poco guſtauan della en Inglaterra, antes les parecia inconuiniente que Franceſes puſieſſen el pie en Flandes, porque ſi ſe apoderauan de los Eſtados, y ſe ſoſſegaua Francia, temian que ſerian inquietados: y ofrecieron al Principe de Orange, que para echar de los Eſtados a los Eſpañoles, le darian todas las fuerças que vuieſſe meneſter: ſin que las admitieſſe de otra parte, y para tratar deſto paſſaua a Inglaterra el Duque de Caſimiro, a donde fue recibido con gran pompa, porque ſe quiſo dar a entender, que ayudarian no ſolo con dinero y gente Ingleſa, como auian hecho

El Duque de Alãſon trata de paſſar las armas a Flandes.

El Duque Caſimiro paſſa a Inglaterra.

hecho hasta entonces, sino con Alemanes, y para ello desseauan capitular con este Duque, el qual hizo el viage luego que se assentô la paz de Francia.

No quiso el Rey de Francia dilatar mas la conuocacion de los Estados en Bles, aunque los Catolicos le suplicaron que deshiziesse esta paz tan perjudicial, porque le parecia que de llos le podia resultar la confirmaciô del sossiego de su Reyno, especialmente que no auia pequeño sentimiento entre los Catolicos, por auer se hecho con tanta ventaja de los Hugonotes, y desto les queria satisfazer. No quisieron interuenir en los Estados los Principes de Bearne, y de Condê, el Mariscal de Anuila, ni otros de menor calidad, aunque fueron llamados, pero embiaron sus Procuradores. Hizo el mesmo Rey vn parlamento contra el vso de los otros Reyes, por quien lo hazia el Canciller del Reyno: representô los trabajos, y peligros, padecidos por el bien y sossiego del Reyno: dixo que por esta causa auia concluydo la paz, la qual duraria, si se yua con prudencia en el gouierno del Reyno, y que les rogaua abraçassen, porque de otra manera aquel Reyno se yua acabando, con otras muchas razones, a que se le respondieron algunas, y la principal fue, que era muy justo que debaxo de vn solo Rey viuiesse vna sola religion, y que esta auia de ser la Catolica Romana, que para estirpar las otras setas, con mucho contento le ofrecian sus personas, y quanto tenian: replicô el Rey, que ninguna cosa mas que esta auia desseado, haziendo lo mesmô que sus antepassados; pero que era cosa de Rey sabio acomodarse al tiempo: con todo esso boluieron los Estados a replicar, y hizierô mucha fuerça en que se hiziesse ley, como se hizo, que en todo el Reyno se guardasse la religion Catolica, y no otra, ofreciendo de hazer a su costa todo el gasto de la guerra contra los Hereges. Mas como ya el Rey auia començado a afeminarse, y el adulacion llegado a tal punto, que no auia nadie que consumissiones y otros modos, no ganasse su gracia, y de sus priuados, y el, y todos andauã embueltos en los gastos que causarô tantos males: no auia constancia en nada, ni se mostraua a las cosas sustanciales el amor y zelo que conuenia, porque el Rey en todo se gouernaua por sus criados, gente que vnos eran dados a los mismos gustos, y otros q̃ no mirauan sino a sus propios intereses, dandose lugar a la ambicion de las mugeres, cuya natural embidia ayudaua en gran parte en estos daños: en Inglaterra, que no se descuydauan en ninguna cosa de quanto parecia que les conuenia, en sabiendo que se auia concluydo la paz en Francia, y entẽdido que se conocia voluntad en los Principes Hugonotes de guardalla, temiendo de las fuerças del Rey, embiaron Embaxadores a cõcertar nueua paz y confederacion con Francia, que se hizo en Bles.

El Rey de Francia jũta los Estados en Bles.

Ofrecimiento catolico del Reyno de Francia al Rey Enriquez.

La Reyna de Inglaterra haze paz cõ Francia.

Cap. VII. De cierta desordẽ sucedida en Rauena, de las leyes de Genoua, y q̃ se acomodaron las cosas del Final.

AVnque en este tiẽpo se gozaua en Italia de gran quietud, no se dexarâ de dezir algunas cosas particulares sucedidas en ella, que pudieran causar algun desassossiego. Geronymo Raspeni hombre principal de la ciudad de Rauena, en la Prouincia de Romaña, desdeñado con el caualero Bernardino Diedo, natural de la misma ciudad, por algunas injurias recibidas debaxo de la fê de amistad inclinô el animo a la vengança, y juntando muchos forajidos, de los quales ay siempre hartos en aquella tierra, en tiempo que el Obispo de Pistoya, que era Gouernador, se hallaua ausente, de noche escalô las murallas, porque la ciudad estaua cerrada, y sin centinelas, y entrando en la casa de los Diedos, mataron diez y nueue personas entre amos y criados sin ninguna misericordia, y en la defensa que

El Obispo de Pistoya se halla ausente.

ſa que hizieron los Diedos, quedarõ muertos tres de los agreſſores, y fueron muchos heridos: ſentido el rumor, toda la ciudad ſe puſo en armas, pero ya los delinquentes eſtauan en ſaluo. Sabido lo que paſſaua, que haſta otro dia no ſe pudo entender, ſe dio quenta al Papa ſignificãdole, que hallãdoſe toda la Prouincia llena de ſecretas enemiſtades, eſtaua para leuantarſe vna pernicioſa guerra ciuil, ſino ſe ponia oportuno remedio, embiô con grandiſsima diligencia por nueuo Gouernador a Rauena a Francisco Caſal Conde de San Iorge, y jũtando numero de gente de guerra, y gaſtadores, ocupô la plaça, y todas las bocas de las calles de la ciudad, prendio a todos los del linage Raſpon, que eran muchos y muy principales, aũque parecia coſa aſpera que padecieſſen los que no tenian culpa, y con dozientos gaſtadores derribô la caſa de Geronymo Raſpõ, que era muy noble, antigua, y ſumptuoſa, y lo meſmo ſe hizo de ciertas torres que tenia en el lugar de Sauerna, de donde ſalio para hazer el delito, y ſe confiſcaron los bienes, que eran muchos a los preſos ſe mandô dar fiãças de viuir quietamente, y fueron ſueltos, y con eſto pudieron acudir a Roma, y moſtraron a ſu Santidad que del caſo eran inocentes, y q̃ aquella culpa ſolo procedia de Geronymo: repreſentaron los ſeruicios de ſu caſa, y la quietud conque ſiempre auian viuido, y conociendo el Pontifice, que ningun delito podia ſer tã atroz que no ſe pudieſſe con la penitencia ablandar, mandô que ſolamẽte ſe procedieſſe contra el delinquente, y ſe dexaſſen ſus pariẽtes, y el Gouernador entendieſſe en procurar q̃ eſte caſo no fueſſe principio de los males, y inquietudes que ſe auian temido, atenta la mala diſpoſicion de voluntades que auia en toda aquella Prouincia, que por temor dela juſticia eſtauan ſoſſegadas.

Francisco Caſal va a Rauena.

Derribã la caſa de Geronimo Raſpon.

Las leyes q̃ los embaxadores de los Principes pes hizierõ en Caſal, para el ſoſsiego dela Republica de Genoua.

Aunque queda dicho que la compoſicion de las leyes, que en la ciudad de Caſal de Monferrato hizierõ los juezes arbitros, fue cauſa que la Republica de Genoua boluieſſe a ſu primera quietud, y que en ella fueron recibidas con ſingular contento, como en el principio deſte año ſe publicaron, me ha parecido no callar algo de la ſuſtancia dellas. Primeramente ſe mandô, que ſe borraſſen los vandos, y no ſe mentaſſen mas los nombres de nobles nueuos, ni viejos, agregados, ô populares, ſino que todos ſe reputaſſen vna ſola ordẽ. Que ciertos exercicios no manchaſſen la nobleza ſiendo el ocio el mas vil de todos: declaroſe que el comercio era ocupacion noble, por el gran biẽ que conſigo trae al publico: y por inclinar la gente a la virtud, propuſieron la nobleza a los hombres de valor, pues que ninguna coſa ilu ſtra mas vna Republica, que el mucho numero de buenos y ſeñalados ciudadanos, y aſsi mandaron que no ſe dieſſe la nobleza indiferentemẽte a qualquiera, ſino a los que reſplandecian con virtud, y declararon las calidades de los que auian de ſer incorporados en ella, prohibiendo que no pudieſſen vſar exercicios viles. Criarõ el Senado de los mejores hombres del cuerpo de la ciudad, y deſtos hizieron vn Seminario, de donde ſe eligieſſen los mayores oficios, que gouernaſſen con prudencia la Republica: y proueyeron que no vuieſſe engaño en la eleccion deſtos, y que ſe echaſſen fuera los indignos: hizierõ leyes particulares para la eleccion de los otros menores oficios, quitando las ocaſiones de porfias y diferẽcias. Decretaron la manera de la eleccion del Duque, y como auian los miniſtros de dar cuenta de ſus oficios, declararon tambien los cargos y oficios que ſe auian de diſtribuyr en la orden popular: eligieron algunos principales que trataſſen de reconciliar los animos de los ciudadanos, y a donde era meneſter hazellos amigos: puſieron otro Magiſtrado que procuraſſe la conſeruacion de las leyes: vedaron el poderſe hazer cada dia nueuas leyes, derogando las antiguas, introduxeron algunos eſtatutos contra los engaños de los oficiales

les mecanicos, prohibiendo que los Magistrados no tuuiessẽ parte en tales exercicios: prohibiose el trato cõ los foragidos y assassinos: vedaronse los conuenticulos, y para q̃ no quedasse rastro de enemistad, ordenaron que se restituyesse lo indiuidamente adquirido, quedãdo siempre salua la libertad de la Republica: criaron vn Magistrado, que es vna Rota de tres juezes, instituyeron la forma del gouierno, el autoridad de la Rota, y cõ ciertas leyes remediaron al auaricia de los ministros: formaron los sindicos, proueyeron sobre la breue espedicion de las causas, para quitar de opression a los presos: y con esto Mateo Senarega boluio a su tierra, quedando en mucha gracia del Pontifice, y tenidõ por hombre de mucho valor y prudencia, y el Cardenal Moron, el Duque de Gandia, el Obispo Costachiaro, y don Iuã de Idiaquez Legisladores, auiẽdo compuesto en muy poco tiempo tan grandes diferencias, se boluieron glorioso a sus puestos, auiendo vencido grandissimas dificultades.

Assiẽtose la segunda vez en las cosas del Final.

No estauan las cosas del Final, ni aun hasta este tiempo compuestas, y hasta entonces andauan vacilando, solicitando siempre el Marques que se le boluiesse su estado, y diziẽdose por parte del Rey Catolico el inconuiniente que desto resultaria para la quietud de Italia, fue acordado en la Corte del Emperador, que el estado se entregasse al Marques, de manera que pudiesse gozar sus rentas, y administrar su juridicion: y q̃ el Emperador Maximiliano tuuiesse la fuerça, y pusiesse los Alcaydes y el presidio, y lo pagasse el Rey Catolico, y que haziendo pleyto omenage primero al Emperador, lo hiziesse tãbien al Rey como Duque de Milã feudatario del Imperio: y que en caso que las ocasiones para la seguridad del Estado pidiessen mayores presidios, se acudiesse al Rey, y en su lugar al Gouernador de Milã, q̃ los pudiesse poner de la nacio q̃ quisiesse sin costa del Emperador, como le jurassen fidelidad, y despues al Rey, como se ha dicho.

Cap. VIII. de la peste de Italia, y diligencias que para ella se hizierõ en Venecia.

Las partes dõde tocó la peste en este año.

AVia desde el año passado comẽçado furiosamente la peste en Trento, y con el mesmo rigor passõ a Mantua en este año, dõde murio mucha gente: estendiose a Verona, Padua, Milan, Bresa, Vicença, Pulla, Calabria, y Sicilia, y en Mecina solamente murieron setenta mil personas: passõ tambien a las tierras del Turco, y no por esso dexõ de salir el armada, porque los Turcos tienen por articulo de Fê, que todas cosas son gouernadas del decreto fatal opinion vana y ridiculosa, que si fuesse verdad que la necessidad lo gouernasse todo, no tendria ningun vso la industria, la prudencia, ni la razõ humana. Entro tambien la peste en Venecia, y juzgandose que no procedia de celestial influencia, sino del trato de las mercancias, se prohibio el comercio de los Estrangeros: hizose lo mesmo en Milan, donde por el gran numero de gente auia mayor dificultad en el remedio, como acontece en todas las ciudades populosas: y auiẽdose ordenado q̃ se quemasse toda la ropa de los apestados, muchos que por no perder sus muebles, la escondian en casa, y enterrauan los muertos, en ella tambien perecian, y assi el mal se dilatõ mas, y cessauan ya las artes, y las ganancias, y negocios, quexauanse los pobres, oyanse amenazas de ochenta mil oficiales mercenarios, que dezian, que tomarian por fuerça el sustento y alimẽtos antes que dexarse morir de peste, y de hambre. El Marques de Ayamonte, q̃ gouernaua el estado de Milan, y el Senado, proueyeron a todo lo mejor q̃ pudieron. El Cardenal Borromeo no perdonõ a ningun genero de trabajo, gasto y peligro, ayudando, animãdo, y consolando a los pobres, y por que las haziendas de los ciudadanos no bastauan para tantos enfermos y

Necessidad de la ciudad de Milan.

pobres, impetrô vn breue del Papa, para poner vn tributo de cien mil ducados sobre los clerigos de su distrito. Era terrible la violencia del mal, porque los apestados en el principio eran combatidos de vna perturbaciõ de los sentidos, acompañada de vn gran dolor de cabeça, y algunos sin que los pudiessen tener, se echauan por las ventanas: quitose enteramente el comercio, prohibiose que no se pudiesse yr de vn lugar a otro, por lo qual los de Monça vuierõ como enemigos de yr a robar a otros lugares por no morir de hambre. Los Parmesanos viendo el trabajo de Milan, y pareciendo inhumanidad quitar del todo el trato, y conueniendoles por otra parte el guardarse, hizieron dos rastrillos, o redes de madera, tanto espacio apartados el vno del otro, que hablando alto se pudiessen oyr los hõbres vnos a otros, y alli se leyan las cartas que venian, y se trasladauan, y embiauan a quien yuan sin peligro de mal.

Diligẽcias bechas en Milã, para el remedio de la peste.

Venecia fue la ciudad que mas padecio, porque murieron en ella cien mil personas, y quando començô el mal, el Magistrado, que llaman de la sanidad, embiaua a vna casa fuera de la ciudad, llamada Lazareto, los apestados: quemauase la ropa, pagandola del publico, echauan fuera de noche los heridos, por no poner miedo al pueblo: pero creciẽdo el mal, y gastando mucho el publico en pagar la ropa, mando el Senado, que los que tenian oficio de lleuar los muertos, los sacassen de dia por escusar los hurtos y q̃ no se quemassen, sino las camas: y que la otra ropa se lleuasse a purgar en las islas cercanas al ayre y al sol, y aunque este remedio aprouecho algo, boluio el mal con doblada furia, y se mandô que por onze dias no saliesse nadie de su casa, ni entrasse en la agena, q̃ se matassen todos los gatos y perros: y porq̃ auia diferẽcia en la opiniõ de los Medicos acerca dela calidad del mal, al cabo afirmando q̃ era graue pestilencia, ninguno queria curar los enfermos, los quales desamparados de los padres, madres, hijos, y hermanos, miserablemente padecian por pequeño mal que tuuiessen, temiendo que era pestilencia. Viendo pues el Senado morir tanta multitud de gente, determinô de oyr el parecer, no solo de los Medicos Venecianos, sino de los forasteros, y particularmente de dos famosos Medicos de la Vniuersidad de Padua, y en presencia del Duque, y del Senado, dixeron, que entendian no ser la presente enfermedad contagiosa, pestilencia, sino malinas indisposiciones, las quales por la mala cura de los enfermos facilmente se podian conuertir en peste, y pudo ser que en el principio no fuesse simiente de peste produzida de mal ayre, sino que muriendo despues muchos por la contagion, el ayre se corrompiesse por la exalacion de los cuerpos muertos enterrados. Vino este mal de Leuante, nacian primero en los muslos, o en los braços, o debaxo dellos algunas hinchazones, que llaman carbuncos, o secas, las quales en quatro dias, acõpañandolas vna fiebre malina, acabauan los hõbres: ofrecieronse los dos Medicos sobre dichos de entrar en las casas a curar, pero porq̃ no bastauã, pidierõ otros, con condicion q̃ vsassen de los remedios y antidotos, q̃ ellos proponian cõtra la opinion de los Medicos Venecianos, q̃ siempre porfiauan q̃ era verdadera peste. Comẽçarõ pues los Medicos de Padua a curar, y como no se via fruto, sino q̃ el mal crecia se morian algunos de los ministros andauan con ellos, por el sentimiento y quexas de la gẽte, los dos Medicos se vuieron de boluer a Padua.

Diligẽcias marauillosas hechas en Venecia, para el remedio de la peste.

Con tan gran mal se acabo del todo el comercio: no se administraua justicia, abrieronse las carceles: no predicaua: no se frequẽtauã las Iglesias: quitaronse todas las juntas de gente: vedose el vender ropa vsada no trabajauã los oficiales: huyerõ los forasteros: muchos se fuerõ a los lugares solitarios: pensauan otros repararse con el abstinencia del comer, y de otras cosas, y trayendo perfumes, y yeruas oloro sas, y cosas

Desuẽturas dela ciudad de Venecia afligida cõ la peste.

ſas aromaticas: padeciã los labradores y oficiales, faltando las ganãcias: y a la ciudad no acudian vitualias a vẽderſe: y porq̃ erã muertos muchos Sacerdotes, el Papa cõcedio vna liberal abſoluciõ a las animas de los que moriã con verdadera penitencia de ſus pecados. Pero creciẽdo el mal, ſaliã por los cuerpos muchas pintas y ſeñales negras, delas quales ninguno ſanaua: y eran ya tantos los cuerpos muertos q̃ los quemauan, teniendo por peligroſo el enterrarlos. Y fue tanto el temor de la gẽte de la comarca, que vedarõ ſopena de la vida, no ſolo el comercio de los hombres, ſino de las cartas y correos. Aumentoſe tanto el mal, que los enfermos furioſos ſin ſentido corrian por las calles, percipitãdoſe. El Lazereto nueuo y viejo eſtauan cõ doze mil enfermos, por lo qual ſe hizierõ de nueuo otros dos hoſpitales. En algunas iſlas los hõbres poderoſos puſierõ tiẽdas de cãpo, y ayudarõ cõ ſus barcas por amor de los pobres. Y porq̃ eran tantos, q̃ ya no podiã los ſepultureros lleuarlos, quedandoſe dos y tres dias en las caſas, fue tan grande el hedor de la ciudad, q̃ los hombres que auia no podian viuir en ella: y aſsi ſe hizieron grandes foſſos, a donde ſe echauã los cuerpos cõ mucha cal, para q̃ mas preſto ſe cõſumieſſen: y por q̃ no auia abundancia de ropa, ſe dio licencia para q̃ cada vno embiaſſe la q̃ quiſieſſe para los pobres. Diuidierõ la ciudad en ſeys partes: nombraron tres Senadores para cada vna, q̃ gouernaſſen como cõuinieſſe: puſierõ ſobreſtãtes en cada calle, q̃ miraſſen lo neceſſario, y lo aduirtieſſen al magiſtrado de la ſanidad, y guardaſsẽ q̃ no ſe hurtaſſe la ropa de las caſas apeſtadas, q̃ era lo q̃ mas daño hazia, y en ello puſierõ graues penas, y premio a quien lo manifeſtaſſe. Ordenarõ, q̃ en enfermãdo vno ſe denũciaſſe, y que no ſalieſſe de caſa. Vedaron las viſitas de los enfermos, ſaluo alos medicos, y parientes en el primero y ſegundo grado. Mandarõ q̃ ſe dieſſe memoria de los conualecientes, y ſe declaraſſen los acidentes de los enfermos. Que ninguno dentro de quatro dias entraſſe a donde vuieſſe muerto alguno, ni los de aquella caſa trataſſen con otros dentro de ocho dias.

Otras diligẽciasmaraui llojas para el remedio de la peſte.

Demas de las dichas diligencias ſe proueyo, que ſe cortaſſe la cabeça al apeſtado q̃ trataſſe cõ otro, y ſe aplicaſſen ſus bienes al que por ſu trato vuieſſe recebido daño, y q̃ quien tuieſſe hinchazõ en alguna parte del cuerpo no ſalieſſe de caſa, y q̃ nadie mudaſſe poſada, q̃ nadie eſcondieſſe ropa apeſtada, y ſi ſe lo robaſſe lo manifeſtaſſe. Que ſe inquirieſſe como auia entrado la contagiõ en las caſas ſanas, y no lo manifeſtãdo luego fueſſen caſtigados los culpados. Vedarõ que, la ropa vieja ſe mudaſſe, ni ſe vẽdieſſe, ni empeñaſſe ſin licencia. Mãdaron a los horneros, y panaderos, que no trataſſen en las caſas: deſterraron los pobres y vagamundos. Mandaron que nadie ſalieſſe de la ciudad ſin licencia: quitaron las eſcuelas de los niños, y los compradores de ropa vieja, y los que venden diuerſas coſas por las calles. Vedaron el echar immundicias en las calles, y las hizieron limpiar bien: cerraronſe las caualleriças, las carnizerias: purgaronſe los poços publicos: prohibieron el limpiar nada de noche, ni lleuarlo por partes no publicas: ordenaron que lleuandoſe fuera ropa infectada por dõde paſſaua ſe cerraſsẽ todas las puertas y ventanas: prohibieron todas las coſas de comer que no fueſſen para criar buena ſangre: que por ninguna coſa de comer, ni por vino ſe tomaſſe prenda: que no ſe jugaſſe a los naypes en tabernas, ni en lugares ſemejantes: vedaron a los frayles el mendicar: mandoſe que nadie pudieſſe ſalir de caſa de noche. Y porque morian infinitos de los ſepultureros, dieron gran premio a quiẽ quiſieſſe exercitar tal oficio: porque lleuãdo los cuerpos a enterrar ſe caian ellos muertos. Puſieron vn tributo ſobre el alquiler de las caſas, que pagauan los ſeñores dellas, y los alquiladores tambiẽ, para ayudar a los pobres: demas de q̃ los ricos con ſus ha-

ziẽdas ayudauã a ſus vezinos, porq̃ apreto la hambre al pueblo mucho, por ceſſar los oficios, y porque no ſe podia vẽder en grueſſo, ſino plomo, hierro, y otros metales. Muchos temerarios ofrecierõ remedio al Senado para tãto mal, ſolo por ſacar dinero, pero nada aprouechaua: y pocos medicos ſe preſeruauan de la contagion: y mientras que el mal hizo eſte daño en el baxo pueblo y en la pobreza, ſe paſſaua cõ menos aflicion: pero quando ſe vio penetrar por las ſalas, camaras, y grandes caſas de los hombres poderoſos, fue grãde el terror y eſpanto: y aſsi ſe juzgo que aquella plaga procedia de la mano de Dios, por los pecados de los hõbres, que oluidados del, atendian a ſus auaricias, y otros vicios.

Luys Mocenigo Duque de Venecia, y el Senado, y otros muchos que ſe acordauan de la profecia del ſanto Pontifice Pio V. quãdo ſe concertô la liga contra Turcos, conociendo que los diuinos juyzios no ſe podiã mudar, ſino con la penitencia de los errores paſſados, en la Igleſia Catredal de ſan Marcos, con vna eſplendida oracion perſuadio el arrepentimiento de los pecados, la enmienda de la vida, el boluerſe a aplacar a Dios con deuotas lagrimas, y oraciones: hizo voto de edificar vn Templo de la Inuocacion del Redemptor. Auia en la ciudad poca gente, porque la mas ſe auia huydo: guardauanſe con muchas guardas las ſeys partes de la ciudad, en que eſtaua diuidida: y auiẽdo començado a mejorar vna parte, no ſe ſentiã el comercio con la otra, ni ſalia nadie de la ciudad ſin ſu cedula. Mandaron, q̃ por ocho dias, donde auia mas trabajo, nadie ſalieſſe de caſa, dioſeles baſtante vitualla: dauan ſeys ſueldos cada dia a cada pobre del dinero publico, de los que ſanauã en el Lazareto, viẽdoſe pobres ayudauan a limpiar la ciudad de los cuerpos muertos, por ganar, que fue de mucho prouecho, doze Griſſones diligentiſsimos en purgar la ropa, y la boluieron a ſus dueños, y jamas ſe ſupo el ſecreto, con que lo hazian: muchos vſauan cõtinuos, y diuerſos perfumes: otros teniẽdo la ropa 5. dias en el agua, y poniendola deſpues al ayre la purgauã biẽ: otros metian la ropa de lienço en grandes calderas de agua hiruiendo, y tãbien la limpiauan de mal: y deſta manera parecia q̃ ceſſaua el rigor, pero auiendo el mal buelto por Otubre cõ mayor rigor, ſe hallo, q̃ muchos ſe curauan en ſus caſas, y q̃ no temiendo ya la peſte familiarmente tratauan con ella: ordenoſe por eſta cauſa, que por fuerça ſe ſacaſſen de la ciudad todos los enfermos a curar, que ſe puſieſſe por inuentario la ropa, y ſe depoſitaſſe para que no la hurtaſſen: y con eſtas, y otras tales diligencias, que las principales fueron las deuotas plegarias y oraciones a Dios, la ciudad mejorô: y como faltaua tan gran numero de oficiales, los q̃ q̃darõ vendiã las coſas en quatro doblado precio de lo q̃ valiã: y cõ el deſſeo d̃ la ganãcia acudio tãta gẽte a Venecia, q̃ ſe boluio el pueblo a los primeros pecados: pero el Senado en parte remedio la careſtia, dando precios ciertos a las coſas, moderãdo cõ leyes el arrogancia de los hõbres: y viendo ya libre la ciudad de tan grã perſecucion ſe abrio el comercio libre, auiẽdo ante todas coſas entẽdido en fundar el templo q̃ ſe ofrecio a Dios, de cuya mano ſe reconocio el remedio de tã graue mal, y no de algun ingenio humano.

El verdadero remedio en todo, es acudir a Dios.

Como ſe purgaua la ropa.

Remedios q̃ da el Senado para la peſte.

Proſpera euentus contra Deos, aduerſa ſuperuentibus, Liu. lib. 5.

Cap. IX. De lo que ſucedia en Flandes con las nueuas alteraciones de los Eſtados.

ABierta del todo la puerta a la inſolẽcia, por todas las vias poſsibles ſe buſcauã formas de executarla, fiẽdo en mas tenido el q̃ era mas atreuido. Dierõ los deputados comiſſion a diuerſos perſonages q̃ cõ cuydado leuantaſſen gente de guerra: y era de todos la cabeça el Duque de Ariſcot: y como en Francia por momentos ſe yuan entendiendo los rumores,

mores, no se descuydauã de trauar inteligencias, y ya las tenian algunos caualleros de los Estados con el Duque de Alanson, siendo el principal el Conde de Lalain, y otros con la Reyna de Inglaterra, y con ocasion del vando contra los Españoles se jũtaron en Gante los particulares deputados de aquella prouincia, y por decreto acordarõ que se echassen de la tierra todos los estrãgeros que seruian al Rey, y se leuantasse gente de guerra, y ya su comunicacio, y de todos con los rebeldes era muy publica, y amotinauan la infanteria Valona que seruia al Rey. Sancho Daujla que via, que por tãtas partes se armauã los Estados, proueyô el castillo de Anueres para vn largo cerco, y leuãtô vn fuerte en tierra de Flandes, frõtero de Anueres, de la otra parte del rio, para tener pie en aquella prouincia, y sujetar mas a Anueres: y en el fuerte entrô el Maestre de cãpo Valdes con quatrozientos Españoles. Julian Romero se fortificaua en Liera, adonde tenia algunas vanderas de su tercio: Francisco de Mõtesdoca Gouernador de Maestrique, no se fiãdo de los Alemanes q̃ en aquella ciudad estauan de presidio, guarneciô las torres de soldados Españoles, y se passo al Burgo, adonde estaua don Martin de Ayala con su compañia de infanteria Española. Estauan guarnecidos de infanteria Española los castillos de Vienen, Gante, y Valencianes, y en la villa de Alost los amotinados, y toda la gente referida, y la caualleria serian como seys mil hombres: y ya todos los Estados alçados de conformidad, saluo el Ducado de Lucẽburg, q̃ guardando lealtad a su Rey no quiso conuenir con ellos en esto. Demas de la gẽte dicha estaua en Gruninga en Frisia la Coronelia de Valones de Gaspar de Robles señor de Velly, y en Colemburg la del Coronel Gallo: y en Holãda andaua cõ la suya el Coronel Francisco Verdugo, que aun perseueraua en seruicio del Rey.

Decreto de los deputados del Cõdado de Flandes, contra los Españoles.

Prenenciones de Sancho Daujla.

El numero de gente del Rey q̃ auia en Flandes.

El Ducado de Lucemburg muy fiel.

Ya estauã cerrados los caminos tã apretadamẽte, q̃ los Españoles, ni por cartas se podiã comunicar. El Duq̃ de Arischot siẽdo su teniẽte el Cõde de Lalain ya tenia formado exercito, y aũ q̃ vuo caualleros q̃ no quisierõ acudir a los Estados, no por esto acudieron a los Españoles, solo Pieter Pieters Soẽber Maestro de Amsterdã fue el q̃ acudio al castillo de Anueres, dexãdo muger ẽ hijos, diziẽdo que no q̃ria faltar a la fidelidad q̃ al Rey deuia, y por no hazer cõcierto cõ rebeldes. Los capitanes del castillo de Anueres, conociendo quãto cõuenia la vniõ de sus fuerças, embiarõ al Cõtador Alemeda a los amotinados, para q̃ se contentassen con el dinero q̃ se les auia embiado, y se reduxesse a sus vanderas, representãdoles el peligro en que todos estauan: y no lo quisierõ hazer, aunque se les dixo, que ya el Conde de Reulx, al qual los de Gãte auian hecho Gouernador de aquella prouincia, les tenia tomados los passos, y que no podian salir de donde estauan quãdo quisiessen, especialmentẽ si por otra parte los apretauã con la gente que los Estados tenia euantada, y cada dia leuantauan, so color de defenderse dellos. El Conde de Reulx, ya yua començando a apretar el castillo, y el Teniente Antonio de Alamos le dixo, que no permitiesse que al castillo se acercasse gente de guerra. Respondiole, q̃ no se le haria daño, como en el no diesse entrada a los amotinados. Replicô el Teniente, que como la villa estuuiesse por el Rey, no haria. Pero era entretenerle hasta tener junta toda la gente que leuantaua: y en auiẽdo quarẽta vanderas passaron el rio, y a los doze de Setiembre comẽçarõ a leuantar las trincheras, y por otra parte hizieron lo mismo otras veynte y quatro vanderas q̃ llegaron luego. Embiole a dezir el Teniẽte, que porq̃ orden se fortificauã: Respõdieron, que por la del Conde de Reulx, para impedir el passo a los amotinados: y embio a dezir al Conde q̃ mãdasse leuãtar la mano de lo que se hazia, donde no que le desalojaria cõ el artilleria: y el Conde respondio lo mismo.

Pieter Peters Soemberg muy fiel al Rey.

Versari in republica ac que mea ex celestius se gerere studuit. Cic.

Los amotinados no se quieren reduzir.

El Conde de Reulx aprieta el castillo de Gãte.

Anduuo dõ Alonſo de Vargas recogiendo la caualleria, con fin de yr a repreſentar a los amotinados la ocaſion que dauan a los Eſtados, y pedir los que ſe juntaſſen cõ el, para ſocorrer el caſtillo de Gante, porq̃ auia auiſado Antonio de Alamos lo q̃ paſſaua, y q̃ ſe hallaua con poca poluora, y con poca gente: y ya caminaua dõ Hernando de Toledo con ſus vanderas para paſſar el rio Eſquelda por S. Bernardo, y auia de ſer en Aloſte al miſmo tiẽpo q̃ don Alonſo de Vargas, el qual cõ mil y dozientos caualllos que tenia, cõ cõſejo del comiſſa general Antonio de Oliuera, y de los capitanes, embio el bagaje a Tilemõte, y diez cõpañias a la ligera a Aloſte, quedandoſe las demas en Brauãte adonde ya teniã los Eſtados mucho numero de gente, en eſpecial en Bruſelas, de donde ſalierõ dos mil infantes y ochocientos cauallos con el ſeñor de Clymes, para degollar ſeys cõpañias qne alojauan en las aldeas de Lobayna, con que los Eſtados ſe acabaron de declarar que tomauan la guerra de veras: ſalierõ a eſte efeto el miſmo dia q̃ don Alonſo de Vargas auia eſtado en Liau, cõ fin de enueſtir al amanecer: y teniẽdo dõ Bernardino de Mẽdoça, vno de los capitanes de cauallos noticia de la llegada deſta gẽte, lo auiſo a dõ Alõſo de Vargas, y a los demas capitanes, para q̃ eſtuuieſſen cõ cuydado, y fue cauſa q̃ auiẽdo acometido a algunos cauallos de la cõpañia de Antonio de Aualos, por hallarlos apercebidos no los degollaſſen: y leuantandoſe don Alonſo de Vargas a los catorze de Setiembre con la caualleria, para caminar como eſtaua acordado, deſcubrioa Mos de Climes: embio vn trompeta a ſaber ſu intẽto, recibierõle como enemigo, y cõ el miſmo ſemblante caminauan la buelta de don Alonſo, el qual conociendo el deſignio, tomo pueſto conuiniente a la caualleria. La gente de los Eſtados yua por caminos hondos que hazian los ribazos de los lados, por ſer pueſto a propoſito para la infanteria, por tener ſobre la mano yzquierda vn boſque, y a la derecha en la campaña puſieron ſu caualleria con golpe de arcabuzeros.

Mos de Climes ſale cõ gẽte de Bruſelas en buſca de los Eſpañoles.

Cap. X. Que el ſeñor de Climes peleo con los Eſpañoles, y fue roto: y dela embaxada q̃ el Duque de Alanſon embio al Rey Catolico.

AViendo el ſeñor de Climes ocupado el ſitio q̃ ſe ha dicho, llegõ dõ Bernardino de Mẽdoça, y tratãdoſe entre los capitanes Eſpañoles lo q̃ ſe auia de hazer, acordarõ de juſtificarſe mas, y embiarõ ſegunda y tercera vez el trõpeta a dezir, que ſi aquella gẽte yua en ſeruicio del Rey de buena gana ſe juntarian con ella, para qualquiera empreſa: y entre tanto q̃ yua, y venia el trõpeta, ſe fue retirando el ſeñor de Climes, para q̃ cõ moſtrar q̃ no procedia como enemigo, los Eſpañoles le dexaſſen el pueſto acomodado q̃ teniã. Los cerros de la campaña eſtauã llenos de villanage cõ ſus armas, eſperando el ſucceſſo q̃ eſte caſo auia de tener: y al inſtante llego el ruydo de vn al arma, y Iuan Bautiſta del Monte cõ ſu cõpañia de cauallos, y la de Mos de Moyſey de Borgoñones arcabuzeros a cauallo, y tãbien dõ Pedro de Taſsis, q̃ quedãdo a tras ſu cõpañia de cauallos, ſolo ſe auia adelãtado. Ordenarõ a Iorge Baſta teniente de Nicolo Baſta, q̃ cõ ſu cõpañia de cauallos eſtuuieſſe en la orilla del boſque, para cargar de traues a la infanteria enemiga, en ſaliendo fuera, de manera q̃ no pudieſſe ſer deſcubierto. El trõpeta boluio ſin recaudo alguno, porq̃ le recibierõ cõ arcabuzazos. La caualleria Eſpañola caminaua, y en comẽçãdo la gẽte de los Eſtados la cargaua cõ paſſo apreſſurado, por lo qual ſe mãdo a los arcabuzeros de a cauallo Borgoñones, que ſe apeaſen para eſcaramuçar, y lo hizieron preſto, y cõ valor,

y con

y cõ ellos Iuã Bautiſta del Monte, en eſte tiempo llegô Iuliã Romero con 25. arcabuzeros, q̃ yua a tratar del ſo corro del caſtillo de Gãte q̃ ſe halla ua muy apretado: y con eſtos arcabu zeros entrô Iuliã Romero a ayudar a Iuan Bautiſta del Monte, y a los Bor goñones, cõ q̃ los ſoldados delos Eſ tados aſlojaron, y recibierõ la carga cõ tal paſſo q̃ el reſto de ſu infanteria comẽçô a remolinar, aũq̃ ſu caualle ria eſtaua entera, con la qual cerro de vãguarda dõ Bernardino de Mẽdoça con ſu cõpañia de cauallos, en viẽdo que el arcabuzeria enemiga tomo la carga, ſiguiẽdola cõ la demas caualle ria dõ Alõſo de Vargas, Antonio de Oliuera, y don Pedro de Taſsis, y los demas Capitanes.

Dõ Bernar dino de Mẽ doça cierra con los ene migos.

Con eſte acometimiẽto la caualle ria enemiga boluio las eſpaldas, y tã bien la infanteria: y los Eſpañoles los fuerõ executando, mezclandoſe con ellos, y matãdo muchos: y porq̃ ſuele acontecer reboluer los venci dos ſobre los vencedores quando eſ tan deſordenados y eſparzidos. Don Bernardino de Mendoça preuino de preſto el peligro, formando vn eſqua dron de algunos pocos ſoldados, cõ que ſe aſſegurô la vitoria. Los moços de los ſoldados hizieron gran matã ça en la infanteria q̃ huia ſin armas, cõq̃ quedô la mayor parte degollada y muerta mucha de Bruſelas, y eſtu diantes de Lobayna, que auian ydo a ver combatir a los Eſpañoles, y a cõ prar ſus deſpojos. Llegô la caualleria matando gente haſta las puertas de Lobayna, ſin auerſe recebido en eſta rota mas daño, que de vn moço heri do. Recogida la caualleria, ſe alojô cerca de donde fue la vitoria, y el dia ſiguiẽte caminô la buelta de Aloſte, donde ya era llegado don Hernando de Toledo con ſus vanderas, el qual, y don Alonſo de Vargas no pudierõ acabar con los amotinados que los ſi guieſſen, con moſtrarles las vanderas enemigas que ſe auian ganado, y de zir que auian deſamparado a Holan da, por ſocorrer el caſtillo de Gante que ellos tenian a cinco leguas, que eſtaua muy apretado: porq̃ a los de

Vitoria de los Eſpañoles, cõtra los ſoldados de los Eſtados.

ziſeys de Setiembre, ſaliendo algu nos ſoldados a cortar leña en los jar dines, dio ſobre ellos la gente del Cõ de de Reulx, y con muertes de los de fuera ſe retiraron ſin perdida: y no eran los del caſtillo mas de ciento y quarenta, y algunas plaças muer tas y eſtropeados, porq̃ otros ſe fue ron a los amotinados de Aloſte: y de quinze Valones que auia, los treze ſe huyeron a la villa, y a los dos tenian preſos porque procedian mal.

El caſtillo de Gante ſe halla apre tado.

Hechas las pazes en Francia, y ſoſ ſegadas en alguna manera las coſas, no eſtauan con todo eſſo quietos los animos de los mas principales, eſpe cialmente el Duque de Alanſon que trahia ſus inteligencias en Inglater ra, y Flandes, y hablaua, y apercebia capitanes, para que hziendo jorna da a los Eſtados, le ſiruieſſe, ni al Rey de Frãcia, ni a ſu madre peſauaq̃ la gẽ te inquieta de ſu Reyno tuuieſſe al guna diuerſion. Conſideraua el Duq̃ de Alanſon, que las grãdes alteracio nes de los Eſtados, y las fuerças del Rey pocas, y diuididas, le mouerian a confiar poco de la reduziõ dellos: y le embio a proponer cõ vno de ſu caſa, llamado Burgo, natural de Pa ris, y ſegun dixo ſin ſabiduria de ſu hermano, ni de ſu madre, que dando le por muger a la Infanta doña Yſa bel procuraria de cobrar los Eſtados y ponerlos en ſu obediẽcia, y q̃ pues ſu Mageſtad Catolica los tenia caſi perdidos. haria reconocimiento per petuo dellos a la Corona de Eſpaña: y q̃ era mejor dotar cõ aq̃llos eſtados a ſa Infata, y retener el feudo dellos, que perderlos del todo. No reſpon dio el Rey mas a eſte ofrecimiento, que agradecer al Duque de Alanſon ſu buena voluntad, diziendo, que eſ te era negocio de conſideracion, en que conuenia mirar de propoſito, y que para pedir por muger a tan gran Princeſa, ſe deuia de embiar perſona ge de muy grã calidad, como el Rey Catolico en ſemejantes ocaſiones lo acoſtumbraua: y con tal reſpueſta ſe boluio el menſagero por Valencia, a donde yo le hable en fin deſte año.

Embaxada del Duq̃ de Alanſon al Rey Catoli co.

Cap. XI. Que Estefano Batori Rey de Polonia, fue sobre la ciudad de Dãcica.

DEsde que Estefano Batori se coronó por Rey de Polonia, puso todo su cuydado en establecerse, y pacificar el Reyno por medios suaues: y aunq procurô lo mesmo cõ los de la ciudad de Dãcica, pesandole deverse forçado de tomar armas en los principios de su gouierno, desseando mas (como dezia) emplearlas contra los enemigos de la Corona: viendo que la rebelion de aquella ciudad, y su obstinacion, seria de mal exemplo a la reputaciõ de vn Principe nueuo, en Reyno de dõde no era natural, mando leuantar algunas fuerças, y que se publicasse q queria visitar la ciudad de Marimburg, que es vna de las mejores fortalezas de aquellas partes, y alli determino de a guardar lo que respõdian los de Dancica, a lo que vltimamente se les auia embiado a dezir sobre su pacificacion: y aũque siempre por frauan en dezir, que querian mantenerse en libertad, no por esso el Rey acabo de resoluerse en lleuarlo por guerra abierta, conociendo quan peligroso es llegar a terminos tales, y los diuersos fines que en ella se suelẽ tener: mando citar ante su persona a los de la ciudad, y viendo que el Rey se hallaua cerca, y que al cabo, si perseuerauan en no le obedecer auia de hazer la guerra, determinarõ de preuenirle, y con gruesso numero de soldados, y artilleria, embiarõ a ocupar a Dersouia lugar de sitio fuerte, y rodeado de pãtanos. En Dãcica sacaron el artilleria a las murallas: repartierõ la gẽte de guerra por quarteles, tapiaron algunas puertas, embiarõ a pedir ayudas a diuersos Principes, escriuieron al Rey, y al Senado de Polonia, quexandose, que no se les vuiesse concedido lo que justamente pediã, y de auer sido citados como rebeldes, y de que alguna gente del Rey vuiesse entrado corriendo parte de su juridiciõ, todo cõtra los meritos de sus passados, que tanto auian seruido a la Corona de Polonia, estando ellos muy dispuestos para obedecerla, salua su libertad y sus priuilegios, no pudiendo ser acusados de rebelion, pues hasta entonces no auiã hecho juramento de fidelidad. El Senado con licencia del Rey respondio, mostrando el yerro que hazian en pretender la confirmacion de sus priuilegios, antes de obedecer: representauanles la infamia que resultaua a tan gran ciudad, de no lo hazer como lo vsauan todas las del mundo, siendo ella sola en todas las de Prussia la que no obedecia: la injuria que hazian a sus sucessores, que siempre serian notados de rebeldes: persuadiã les que se humillassen al Rey, pues por este camino conseguirian su desseo: afirmauan, que si la gẽte de guerra auia hecho alguna entrada, auia sido con su acostumbrada licencia, contra la voluntad del Rey.

El Rey se apercibe cõtra Dãcica.

Perraro bellũ quo prædicatur eua surum euadit. Thucid.

Lo q̃ Dãcica escriue al Senado de Polonia, y su respuesta.

Fue esta ciudad de los antiguos llamada Dantisco en Pomerania: era de los caualleros de la Orden Teutonica, que posseyerõ a Prussia, ella misma se dio a los Reyes de Polonia, cõ ciertas condiciones, con que queda ua casi libre, que aũque tiene vn castillo, es el gouierno de los ciudadanos: aura como cien años que era poca cosa, y con el comercio se ha mucho ennoblecido, por la comodidad del rio Vistula, que por cerca della entra en el mar Occeano, a donde acudẽ muchos mercaderes Ingleses, Suecios, Noruegos, Escoceses, Frãceses, Polacos, Lituanos, y d̃ Rusia y otros, y alli se carga mucho trigo para diuersas partes. Ay vn relox de tan estraño artificio, que le tienen por el mejor del mundo: y el concurso de tã varias naciones ha causado el auer entrado tanto la heregia en aquella ciudad, que ya no queda en ella sino vn cõuento de Dominicos, y vn monesterio de monjas, y otro fuera. Pero de pocos años aca, los padres dela Compañia de Iesus han hecho gran fruto, y muchos hombres han dexado

Descripciõ dela ciudad de Dãcica.

do sus errores: y como la mayor parte de los naturales son Alemanes, y muy inclinados al imperio, no podiã sufrir que no se vuiesse dado el Reyno de Polonia al Emperador, y querian reduzirse en entera Republica, viuiendo como las tierras francas de Alemaña. A la carta referida del Senado de Polonia ninguna cosa respondieron, antes maltrataron al que la lleuo, por lo qual los mãdô el Rey declarar por rebeldes, y se acercô a Dersouia, y passo los rios Hogato, y Vistula, que entrando en el lago de Habo van a la mar, desaguando primero muchos rios en ellos, y auiendose adelãtado algunos cortesanos, no juzgando q̃ llegara a tãto la insolencia de los de Dancica dieron en vna emboscada, a donde fueron mal tratados. Desdeñado el Rey por este atreuimiento embio algunos soldados, que por los passos mas fuertes que van a Dersouia diuirtiessen a los de Dancica, y por otra les acometio con mucho impetu, con numero gruesso de caualleria ê infãteria. Los de Dancica, que en mucho numero auian salido a la campaña, ceuados del buẽ sucesso de la emboscada, viẽdose acometidos por dos partes impensadamente se desordenaron, y retiraron a Dersouia, perdiendo el artilleria que teniã en los fuertes, y quedando libre la campaña, y desembãraçados los passos de las lagunas, y de los rios: y poco despues se tomarõ algunos nauios con mucha artilleria, que nauegauan por el rio Vistula, y se dio principio en correr la cãpaña, llegando hasta las puertas de la ciudad, de donde salia gente a escaramuçar, y a ofender a la del Rey, perseuerando siempre en no darle obediencia.

Dãcica declarada por rebelde.

Omnia incõ sulit impetus. Tac.

Cap. XII. De lo que passo en Flandes, hasta el sitio del castillo de Axueres.

VIsta la porfia de los amotinados, dõ Alõso de Vargas, don Fernãdo de Toledo, dõ Bernardino de Mẽdoça, Antonio de Oliuera, y los demas capitanes, cõsiderãdo q̃ sin ellos no se podia socorrer el castillo de Gãte, por las muchas fuerças q̃ los Estados teniã, acordarõ de boluerse a Brauamẽte, a dõde mejor se podiã mãtener, por tener cõ Maestriq̃ el passo de la Mosa, y la entrada segura: y en passando el rio tuuieron auiso, que los Alemanes del Conde de Ebrastain que estauan de guarnicion en Maestrique, se auian reuelado y concertado con los Estados: y acudiendo los referidos capitanes al socorro, a seys leguas entendieron lo que queda dicho, y q̃ el Gouernador Francisco de Mõtesdoca auia desamparado la villa, y passadose al arrabal, y que auiendole llamado sobre seguro a la casa de la villa, para tratar de concierto, le prendieron: y que yendo don Martin de Ayala con cincuẽta arcabuzeros a pedirle, los Alemanes, y los vezinos se pusieron en armas, y se vuo de retirar. Llegados los capitanes Españoles a Maestrique don Martin de Ayala los embio a dezir, q̃ solamẽte mãteniã los torreones de la puerta de Bruselas: y por tanto acordaron, que la infanteria de don Hernando de Toledo passasse el rio, en barcas al arrabal, y que vna compañia con dõ Pedro de Tassis que hizo apear algunos caualos ligeros, se arrimasse a la puerta de Bruselas, y auiendo hecho vn gruesso agujero, entraron, y pusierõ fuego a la segunda puerta: y aunque desde dentro se procuro de ofenderlos con artilleria que pusieron enlas murallas los mosqueteros Españoles les dieron tanta priessa delos torreones, que no dexaron hazer nada a los artilleros: quemadas las puertas impetuosamente entraron los Españoles, hallãdo fortificadas las calles. Don Hernando de Toledo, y don Martin de Ayala, con la misma diligẽcia y valor ganaron la puente que passa del arrabal a la villa, que estaua muy fortificada, y con esto se ganô la ciudad, muriendo mucha gẽte a manos de los soldados, sin la que huyendo se ahogô en el rio. Diose luego libertad al Gouerna-

Socorro de Maestriq̃ q̃ se dio a los Estados.

Los Españoles ganan a Maestrique.

uernador Mõteſdoca. Las quatro vãderas de los Alemanes del Conde de Ebraſtain ſe puſierõ en eſquadrõ, pero luego baxaron las picas, dando culpa de la rebelion a ſus capitanes, y juraron de ſeruir adelante fielmente: y de la parte de los Eſpañoles fuerõ pocos los muertos. La infanteria ſe alojo en la villa, la caualleria ſe ſalio a las aldeas y rindio algunos caſtillos, adonde mataron de vn moſquetazo a don Hernando de Toledo capitan de caualos.

Hallandoſe los Eſtados muy poderoſos con la mucha gente que teniã, y con el ayuda de los rebeldes: viendo los pocos ſoldados que auia en el caſtillo de Gante, y las muchas comodidades que para ſus fines podiã ſacar teniendo aquella plaça, acordarõ de batirle: que ya no faltaua mas para poderſe dezir, que abiertamente hazian la guerra al Rey: y aunque tenia grãdes caualleros, no teniã mayores parapetos delos que entonces auian hecho los ſoldados para ſu defenſa, y en algunas partes del foſſo no auia agua, y de algunas torres, Igleſias, y caſas de la villa era ſobrepujado: y los ſoldados delos Eſtados auian ſacado tan grandes trincheras que ya deſembocauan en el foſſo, y auian leuantado plataformas para deſcubrir el caſtillo, de manera que ya no podia andar nadie por el: y como los ſoldados eran pocos, y conuenia eſtar ſiempre con las armas en las manos, y repararſe, no podian acudir a todo. A los catorze de Otubre batian ſolamente a las defenſas, por que ya no procurauã ſino acabar de deſembocar en el foſſo, para arrimarſe a la muralla, y valerſe de la çapa, haziẽdo muchas trincheras, ſin que el artilleria del caſtillo les pudieſſe ofender, con propoſito de dar aſſalto quãdo eſtuuieſſe hecha buena rotura, pues ſabian que no auia de acudir ſocorro, por la obſtinacion delos amotinados. Y como ya toda la infanteria Valona del Rey ſe auia paſſado a los Eſtados, y teniã mucha gẽte, acordaron de meter golpe della en Anueres, para fortificar las calles que ſalen al caſtillo, y ſitiarle, y impedir el paſſo de los amotinados a Brauante, y la comunicacion del caſtillo con Liera, y la deſtas dos partes con Maeſtrique.

Los eſtados baten el caſtillo de Gante.

Acuerdo de ſitiar el caſtillo de Anueres y cõ q̃ fin.

Los capitanes Eſpañoles, con muchos correos auian auiſado al Rey, que las deziſeys prouincias de aquella tierra eſtauan leuantadas, y les hazian la guerra, ofreciendole de ſuſtentarla ſeys meſes, haſta que ſe les dieſſe orden delo que auian de hazer: pero la reſpueſta tardaua, la guerra ſe continuaua y encendia, y ellos hazian lo que podiã para mantener la reputacion del Rey, y de ſu naciõ, haſta ſaber ſu voluntad. Para efetuar lo del caſtillo de Anueres mandaron los eſtados que Mos de Ferri cõ quatro compañias de Valones, que fueron del Coronel Mondragon, ſe alojaſſe en Vbalen, aldea entre Malinas y Anueres, y ſe fortificaſſe. aſſegurãdo el paſſo, pero Iulian Romero que lo entendio, fue deſde Liera con quinientos arcabuzeros Eſpañoles, y degollõ las quatro compañias de Valones, y dende a pocos dias entendiẽdo que el ſeñor de Floyon yua a juntarſe con el ſeñor de Yergues con cinco vanderas de Valones, porque ambos hermanos ſe auiã declarado por los Eſtados, y ſe queriã meter en Malina, para dar calor a lo acordado cõtra el caſtillo de Anueres: ſalio con la compañia de caualos de don Bernardino de Mẽdoça, y quatroziẽtos Eſpañoles, y degollo la mayor parte, y prendio al ſeñor de Floyon, por mano de Antonio Ruyz caualo ligero de don Bernardino, ſin que en eſte hecho murieſſen de los Eſpañoles mas de quatro, y el Capitan Orzaes: y con eſta vitoria, y los deſpojos, ſe boluio Iulian Romero a Liera. Con la mudança de los ſeñores de Yergues, y Floyon quedauan en Holanda cerrados los caſtillos de Vtreque, Bienen, y Colemburg, ſin eſperança de ſocorro, y continuandoſe la empreſſa de Anueres, fue Mos de Capres con ſu regimiento para alojar en Dufelt dos leguas de Liera, para impedir el paſſo de la puente de Hade:

Iuliã Romero rõpe alos ſeñores de Ferri, y de Floyon.

Hade: salio Iulian Romero con dozientos soldados a tomar lengua, y trauādo escaramuça, matô algunos, y prendio a otros, de quien supo sus designios.

Entendido que era el fin de los Estados sitiar el castillo de Anueres, Iulian Romero lo auiso a Sancho Dauila, pero no lo creya, porque el Cōde de Ebrestain auia dado su palabra de mantener la villa por el Rey, hasta que llegasse la respuesta de lo que se le auia auisado: pero como se auia començado a platicar de paz entre los Estados, y los rebeldes, y querian que Anueres gozasse della, desseādo diuidilla del castillo, con la inteligēcia que tenian con el señor de Xampañi, que era el Gouernador. Tres dias despues de la escaramuça de Dufelt, metieron en Anueres mil y dozientos cauallos, y cinco mil infantes Valones, soldados viejos, cuyas cabeçaseran el Conde de Agamonte, y el señor de Capres, y de la Caualleria el Marques de Abrê, y el señor de Gonces, y entraron por la puerta de Burgueraut, y con el concierto que tenian con el señor de Xāpañi, y cō el Conde de Ebrestain, los alojaron en la villa, y otro dia comēçaron a fortificar las bocas de las calles que salian a la plaça del castillo, con cestones, sacas de lana, y otras cosas, y alterandose dello Sancho Dauila, auiso a Iulian Romero, dō Alōso de Vargas, y Antonio de Oliuera, que yuan la buelta de Liera, lleuando consigo las quatro vanderas de Alemanes de Maestrique: el artilleria del castillo tiraua a Anueres, y la de Anueres al castillo, desde el Caualliero de san Iorge, y de otras partes, y demas de los Alemanes del Cōde de Ebrestain, y de la gente de los Estados que auia entrado en la ciudad se juzgaua que passauā de catorze mil los vezinos que auian tomado las armas, y desta manera se passo aquel dia, pensando los Capitanes de los Estados, que por no auer salido gente del castillo a escaramuçar, y impedir la fortificacion, ya le tenian ganado, y fue porque parecio a Sancho Dauila que tenia poca gente: pero como aquella noche se recogieron al castillo algunos Españoles que estauan en el contorno, salio otro dia el Capitan Gaspar Ortiz, con cien soldados a reconocer lo fortificado, y acometio, y passō las trincheras, y rompio vn gruesso cuerpo de guarda, y prendio los que le parecio, y si lleuara mas gēte pudiera entrar muy dentro de la villa, y se retirō sin perder ningū soldado, auiendo muerto cinquēta hōbres, y puesto fuego a vnas casas y molinos q̄ se terraplenauā para plātar artilleria cōtra el castillo,

Sitio del castillo de Anueres.

Cap. XIII. Que los Capitanes Españoles, y los amotinados socorren el castillo de Anueres, y entran la ciudad.

EL estruendo del artilleria, la fama q̄ ya bolaua del sitio del castillo, remordio el animo delos Españoles amotinados para pēsar mejor en la infamia q̄ se les seguia, si por su pertinacia a sus ojos se perdiā dos tan principales castillos, especialmēte el de Anueres, con tan valerosos soldados de su nacion, menoscabando tanto el seruicio de su Rey: estas cosas les hizieron determinar de tomar la empresa, y con la valētia cancelar la mancha del motin. Partierō pues a tres horas de noche, y llegarō como lo auian acordado, al amanecer al rio jūto a san Bernardo: y por que no hallaron barcas, se echaron a nado algunos soldados que tomarō vna, y con ella ganaron otras cō que passaron. Entre tanto llegaron con seyscientos cauallos don Alonso de Vargas, y Antonio de Oliuera, sin imaginar que los amotinados vuiessen hecho tal determinacion, y se toparon, y con mucha alegria y contēto, como a dia aplaçado caminarō jūtos: y a los ocho de Nouiembre a las ocho horas de la mañana, y tambien Iulian Romero con su gente, entraron

Los amotinados de Anueres van a socorrer el castillo de Anueres.

ron en el castillo. Sancho Dauila les pedia que comiessen y se refrescassē, pero intrepidamente respondieron, que estauan determinados de comer en el parayso, o cenar en Anueres: y que queriā acometer las trincheras: dixeron los capitanes, q̄ las dexassen primero batir con el artilleria, porq̄ de otra manera era cosa peligrosa: respondieron, que sabian que auia peligro, y que tanto mas presto querian vencerle, por lo qual se mando, que los moços de los soldados lleuassen manojos de paja encēdidos, para poner fuego adonde conuiniesse. Seriā los Españoles dos mil y dozientos, los Alemanes ochocientos, y los caualios seyscientos. Salieron los primeros los amotinados del castillo, y en la Cōtrascarpa hizieron oracion todos, cōforme a la costumbre Española. Y guiando Iuan de Nauarrete natural de Baeça, a quien los amotinados auian hecho su Alferez, yllua en la mano vn estandarte con vn Crucifixo, y de la otra parte la imagē de la Virgen nuestra Señora: arremetieron con sus capitanes por la calle de san Miguel, y Iulian Romero con sus soldados por la de san Iorge, apellidando Santiago, España.

Nunquāpericulū, sine periculo vincitur.

Arremetē a las trincheras de las calles de Anueres.

Hallauanse a la guarda de las trincheras los cinco mil soldados Valones de los Estados, y los quatro mil Alemanes del Conde de Ebrastain, y a sus espaldas los vezinos de la villa. Los Españoles luego ganarō las trincheras, y cargaron reziamente a los que las defendian, y los hizieron retirar: y en particular a los que estauā en la calle de san Miguel, y enel Abadia, a donde se combatio porfiadamē te, porque aquel puesto estaua muy fortificado: y alli apretando el Conde de Agamonte, y los señores de Gognies y de Capres, se boluieron sus soldados a rehazer, y en la plaça de Mereburge se cōbatio vn rato: y tābien de alli se retiraron, siguiendo los Españoles hasta la plaça y casa de la ciudad: y ya en este tiempo corriā las calles los soldados, que por otras partes auiā passado las trincheras. Dō Alōso de Vargas, y Antonio de Oliuera con la caualleria auian salido a la plaça del castillo, a los quales se rindieron quatro vanderas de los Alemanes, que fueron del Cōde Anibal Altems, que quedaron siruiendo a los Estados cō el Coronel Dempr, y estauan en esquadrō en el Caualleiro de san Iorge, y baxaron las armas diziendo, que no las tenian cōtra sōldados del Rey Catolico, ni cōtra Españoles: fueron don Alonso de Vargas y Antonio de Oliuera con la caualleria recogida hasta la Mer, desde dōde se comēço a esparzir por las calles: y en la plaça y casa de la villa se peleaua porfiadamente, adonde fue herido el Capitan Damian de Morales, y algunos Españoles hōbres principales: que fue causa que se pusiesse fuego a la casa de la ciudad: porque si los Españoles se detuuieran en ganarla, fuera causa que los enemigos se fortificarā en otras partes, por ser muchos.

Vase ganando la ciudad

Encendido el fuego en la casa de la ciudad, los que la defendiā se echauan por las ventanas: y dō Pedro de Tassis con alguna caualleria yua siguiēdo, y executādo a la enemiga la buelta de la Villanueua, adonde auia acudido infinita gente a saluarse por el rio: y por no poder passar los caualios boluieron a hazer rostro a don Pedro de Tassis que los enuistio, y desbarato y puso en huyda con mucha confusion: y vuo tal hombre dar mas que con la lança en la mano encima de su cauallo saltō de la muralla en el fosso lleno de agua, de dōde le saco el cauallo. Murio numero increyble de gēte, y en el rio se ahogo millares della: q̄mō a infinitos el fuego, consumio la casa de la ciudad, y ochenta casas las mas cercanas adōde se perdio tanta mercancia, que se estimō el daño en tres millones, q̄ para Anueres fue mayor daño, que el saco de los soldados. Murieron catorze Españoles, y no fueron deveinte arriba los heridos, y entre ellos el capitā don Manuel Cabeçadeuaca, y murio el Alferez Iuā de Nauarrete enlo alto d̄ las trincheras, siēdo el primero q̄ con su estandarte subio en ellas

ellas como buê Alferez. El Marques de Abrê, y el Gouernador de la ciudad, el señor de Xampañi, se embarcaron con tiempo, y huyendo se fueron a Holanda, el Conde de Ebrastain se ahogo saltando en vna barca, y de la misma manera murio el señor de Biurê, y otros caualleros principales: y el señor de Berfele no siendo conocido se rescatô de vn soldado Borgoñon, con poco dinero. En el Abadia de san Miguel, a donde mas se combatia, fueron presos Mos de Capres, y el Conde de Agamonte, y luego començô el saco, que no se pudo impedir a los soldados, aũque los capitanes holgarô dello, porque ganaron la villa por fuerça: y por acomodarla se mando, que no se hiziesse rescâte de personas, ni se lleuassen fuera de la ciudad los bienes, que fue gran humanidad, y los soldados los dieron a sus mesmos dueños por poco dinero. Mandose a las Parroquias que entrassen los cuerpos muertos que auia por las calles, que eran muchos: y muchos afirmaron que llegarô a veynte mil, y otros mas, y otros dixerô que no passarô de doze mil. Desta desuentura vuo prodigios, y se vieron primero señales en el cielo, y se oyeron lamentaciones, y dolorosas vozes de noche por la ciudad algo antes del caso.

La ciudad de Anueres saqueada.

Cap. XIIII. Que Don Iuan de Austria fue por Gouernador de los Estados de Flãdes, y que mando a los Españoles, que baxassen las armas, y que no lo hizieron los Estados.

ACabado el saco de la mas hermosa ciudad de Europa, cõ que mejorarô mucho las cosas de los Españoles: y si luego fuerã sobre Brusselas y Malinas las ganaran, porque perdidos los deputados generales y todos de animo, temblauan, viendo perdidas las mejores fuerças que tenian, y ocupada tan rica y poderosa ciudad. y no sabiã a que parte se boluer: y en esta perplexidad, solicitãdo lo aq̃llos Abades, procurauan que para su defensa fuesse su general el Principe de Orangè, anteponiendole a todos los señores de Flandes, teniendo a vnos por de poca esperienciade guerra, y a otros por sospechosos de la parte del Rey, y entretanto aguardauan a ver como tomaua el Rey lo de Anueres. Los Capitanes Españoles fueron objetados de no auer ydo a Brusselas luego, y a Malinas con el exercito Real, pero vnos dixerõ que se dexô de hazer por no poder mouer el exercito, cebado en la vitoria y en el saco: otros que por parecerles q̃ aun de lo hecho en Anueres el Rey auia de recebir disgusto, quanto mas si aconteciera semejante desgracia a las otras ciudades, con todas las quales se conocia q̃ el Rey procedia con benignidad, de dõde inferian que le auia de pesar de su total ruyna: pero passados algunos dias, estando para yr a Brusselas a poner en libertad el Consejo de Estado, y deshazer aquella pernicios junta de deputados de las prouincias, no legitimamente cõgregada, se tuuo auiso de la llegada de don Iuã de Austria a Lucemburg, cuya prouisiõ dio mucho que discurrir, porq̃ algunos la tenian por acertada por el autoridad de la persona, por su prudẽcia, y por el nõbre q̃ tenia cõ la vitoria q̃ tuuo de la poderosa armada Turquesca: y otros dezian q̃ era mancebo de animo leuantado, desseoso de gloria, y sin patrimonio, abeçado a mandar, por las quales causas, y por otras era peligroso ponerle tantas y tales armas en las manos: pero las razones que mouieron al Rey fueron de gran cõsideraciõ, viendo tan rebueltos, y descontentos de los gouernadores passados, y tan mal inclinados a la naciõ Española, que para aquietarlos, y traerlos a obediẽcia no cõuenia menor autoridad que la de dõ Iuã, a quien por ser nacido en aquellas partes podian tener por natural, por lo qual se pensaua q̃ le obedece-

Fortioribus superatis aliis concedit animus.

Hortulanũ odij qui ab radice olera abscindit.

D. Iuan de Austria llega a Lucẽburg.

Lo q̃ se discurria de la prouisiõn de don Iuan de Austria.

decerian cõ mayor gũſto que a otro: y para deshazer los deſignios dl Duq̃ de Alãſõ, de Inglaterra, y de otros: y auiẽdole el Rey auiſado a Italia de ſu volũtad, reſpondio, q̃ le obedeceria cõ mucha pũtualidad, y embio luego a la Corte al Secretario Iuan de Eſcobedo para tratar de coſas de la jornada, y de algunos intereſſes ſuyos, por q̃ le mãdô que luego tomaſſe el camino de Flãdes ſin venir a Eſpaña: pero porq̃ los intereſſes no erã pequeños, y el los tomaua con heruor, ſe reſolũio de venir a Eſpaña en dos galeras, el Rey le recibio cõ benignidad, y le dio ſatisfacion en lo q̃ pretendia, para embiarle con gũſto: partio de Madrid para Valladolid, adonde ſe tiño la barba y el cabello: y con Octauio Gõçaga de quiẽ dezia q̃ era criado, y otros dos, paſſô por Frãcia en poſta: en Paris entẽdio del Embaxador dõ Diego de Zuñiga, cuyo hueſped fue, q̃ el Ducado de Lucẽburg ſe mantenia en obediẽcia dl Rey, y q̃ no ſe auia q̃rido jũtar cõ las otras prouincias, y q̃ le gouernaua Mos de Nauês, porq̃ todauia eſtaua detenido en Bruſelas el Cõde Pedro Herneſto dl Mãſfelt. Llegado a Lucẽburg ſe deſcubrio, y la gẽte le recibio cõ grã cõtento y ſe apeo en caſa d Mos de Nauês.

Dõ Iuan de Auſtria viene a Eſpaña en dos galeras.

Entre tãto q̃ paſſaua lo referido, ſe porfiaua en la junta de los Eſtados ſobre elegir por general al Principe de Orãge, porque a inſtãcia del ſeñor de Mãdufecet Embaxador de Frãcia, q̃ reſidia en Bruſelas, aq̃llos cõ quien Alãſon traya inteligẽcias, querian q̃ el fueſſe elegido, y el principal q̃ lo esforçaua era el Cõde de Lalain. Dõ Iuan en llegando a Lucemburg embio a mandar a los capitanes Eſpañoles que baxaſſen las armas, y no ofendieſſen a los Eſtados, y luego obedecieron, aunque andauan tratando de ſocorrer el caſtillo de Gante que toda via ſe tenia: y muchos juzgaron que fuera mejor conſejo que dõ Iuã ſe detuuiera mas en mandar a los Eſpañoles que eſtuuierã quietos, y que los dexara yr a Bruſelas, y ſocorrer el caſtillo de Gante, pues que los Eſtados no por eſſo dexaron las armas,

D. Iuã mãda a los Eſpañoles q̃ baxẽ las armas.

antes ſe concertaron con los rebeldes que les proueyeſſen de artilleria y gente, y les dieron en prendas a la villa de Neoport: cõ eſta ayuda plãta rõ diuerſas baterias cõtra el caſtilio de Gãte, y apretauã a los defenſores, gaſtando infinitas balas en tirar al eſtandarte Real por derribarle, por que no pareciеſſe que con el ſe defendian: y a los ſiete de Nouiembre en la noche dieron aſſalto con mas de tres mil hombres por cada bateria. Los Eſpañoles aunque pocos, ſe defendian bien, en que hazia oficio de Capitan la muger del Coronel Mondragon que eſtaua en el caſtillo, y ſuplia el auſencia de ſu marido que era el Caſtellano, y el Tenien te Alamos prouchia valeroſamente a todo. Los de dentro echauan algunas alcanzias de fuego, jugauan ſu arcabuzeria, y no toda el artilleria, porque no tenian poluora, pero con la que auia cargaron algunas pieças con pedaços de cadena, con que hazian mucho eſtrago: y auiendoſe peleado deſde las onze de la noche haſta las tres de la mañana, los ofenſores ſe retiraron del con el claro de la luna. El ſiguiente dia dieron otro aſſalto, y ſe peleo porfiadamente, y ſe retiraron las gẽtes de los Eſtados por el daño que recebiã, aunque no auia mas de veynte y quatro Eſpañoles en cada bateria, de los quales murieron diez, y en los demas caualleros ſe eſtaua vn cabo de eſquadra con ſolos ocho ſoldados: quiſieran muchos, q̃ pues d todo eſto pudo en pocos dias tener noticia don Iuan, y de las platicas que ſe trayan en Inglaterra, Francia, y otras partes, eſpecialmente de las que mas importauan, que eran las del Principe de Orange, que auiſando a los Eſtados de ſu llegada, procurando de ſaber ſu intencion, con algun aparente color diſſimulara con los Eſpañoles, y entre tanto oyera lo que de los humores de los Eſtados podia eſperar, pues auia muchos en la junta de Bruſelas que con fidelidad ſe lo auiſaran, para que biẽ informado de todo procediera como mas conuiniera.

Ad conſiliũ de repub. dãdum, caput eſt noſſe rẽ pub.

Cap.

Cap. XV. De la paz que los Estados hizieron con el Principe de Orange, que llamaron la paz de Gante.

EL miedo del suceſſo de Anueres, como ſe dixo, ſolicitô q̃ ſe llegaſſe a mas eſtrechas platicas de cõcierto con el Principe de Orange, y ambas partes embiaron comiſſarios a Gante que trataſſen dello, y al cabo de vn mes ſe conformaron con las ſiguientes condiciones: las quales hizieron ratificar del Conſejo de Eſtado, y para dar mayor autoridad a la paz la publicaron en nombre del Rey, començando el inſtrumento por Don Felipe, y ſu motiuo era, que por hallarſe los Eſtados en gran deſuentura, de diez años a eſta parte, por el ſoberuio y riguroſo gouierno, licẽcia, y deſordenes de los Eſpañoles y ſus adherẽtes, deſſeando remediarlo ſe juntarõ en Breda deputados del Rey y del Principe de Orãge, y no ſolamente no ſe conſiguio lo que ſe deſſeaua, ſino que los Eſpañoles cada dia mas, procurauan de reduzir en perpetua ſeruidumbre a los pobres ſubditos del Rey, y a los ſeñores amenazando de quemar y ſaquear las villas, por lo qual fueron declarados por enemigos del Rey, y de la Republica, y los Eſtados forçados a tomar las armas, y echar de la tierra a los Eſpañoles y a ſus adherentes, para reduzirla al vſo de ſus antiguos preuilegios y libertades: y que ſigüiendo por eſta cauſa el tratado de la paz, los quinze Eſtados por vna parte, y por la otra el Principe de Orange y ſus aliados, los comiſſarios por ambas partes nombrados concluyeron vna perpetua y firme paz, confederacion, y vnion, debaxo de los capitulos infraſcriptos.

Primero. Que ſe oluidaſſen todas las moleſtias, injurias, y otras ofenſas hechas de vna parte a otra, entre los vezinos ê eſtas guerras de las dichas prouincias, ſin q̃ nadie fueſſe caſtigado por ello. 2. Que prometian las partes de mãtener para adelante vna firme paz, y ſe ayudariã a echar fuera de los Eſtados a los Eſpañoles, y a los demas eſtrangeros, y de contribuyr para ello lo neceſſario. 3. Que en ſalliendo los Eſpañoles, y hallandoſe en repoſo las prouincias, las dos partes procurarian la junta general de los Eſtados en la forma que ſe hizo quãdo los renunciô el Emperador en ſu hijo don Felipe, y ſe trataua del ſoſſiego de Holanda, Gelanda, y Bomele, para poner orden en los negocios, y tratar de lo tocante a la Religion y reſtitucion del artilleria, y otras coſas pertenecientes al Rey, q̃ ſe le auian tomado por el Principe de Orange. 4. Que deſde alli adelante fueſſe libre el comercio y paſſô en todas las dichas prouincias entre las partes, ſin que los de Holanda y Gelanda pudieſſen intentar coſa ninguna contra la Religion Catolica, ni exercicio della, ni injuriar a nadie por ello, ni eſcandalizar, ſo pena que ſerian caſtigados, y tenidos por quebrantadores dela paz. 5. Que fueſſen ſuſpendidas las ordenanças criminales hechas por el Duque Dalua, y las leyes hechas ſobre lo tocante a la heregia, para que nadie fueſſe encarcelado haſta que los Eſtados generales ordenaſſen lo que conuinieſſe, y q̃ no ſe conſintieſſen hazer ofenſas vnos a otros. 6. Que el Principe de Orãge fueſſe Almirante general, y lugarteniẽte del Rey en Holãda y Gelanda, y Bomel, y lugares aliados, ſin q̃ en nada ſe inouaſſe ſin ſu conſentimiẽto, y que quedaſſen por ſuyas las villas y plaças que al preſente tenia, haſta que los Eſtados generales otra coſa ordenaſſen deſpues de ſalidos los Eſpañoles. 7. Que quedaſſe en ſilencio lo que tocaua a las villas y plaças que el Principe de Orange tenia de ſu Mageſtad, haſta q̃ en la junta general de los Eſtados ſe acordaſſe lo que conuinieſſe, y que no fueſſe viſto venirles daño por eſſo en lo que tocaua a la Fê Catolica.

8. Que

Traſibulus plebiſciũ interpoſuit, ne quis praeteritarum rerũ mentio fieret. Valer. Max.

Los capitulos dela paz de Gante.

8. Que ningunas prouisiones de justicia tuuiessen fuerça en las dichas villas y partes, sino las hechas por el Principe de Orange, o los oficiales por el puestos, sin perjuyzio del grã Consejo de Malinas. 9. Que fuessen libremente sueltos todos los presos sin pagar rescate, sino el que hasta aquel dia estuuiesse pagado, y en especial el Conde de Bossu. 10. Que el Principe de Orange, y a todas, y qualesquier otras personas fuessen restituydas en sus honras, oficios, y haziendas, y por ellos sus hijos y herederos, y se reuocassen todas las sentencias dadas, desde el año de mil y quinientos y sesenta y seys por casos de Religiõ, y otras qualesquiera, y fuesse anuladas, y los processos cãcelados, no embargãte que los bienes estuuiessen enagenados, y qualesquier preuilegios en contrario. 11. Que en esta paz fuessẽ cõprehẽdidos la Condessa Palatina biuda de Mos de Brederrodas, que al presente era casada cõ el Elector Palatino, para en lo tocãte a la villa de Vianen, y otros bienes que pretendiesse tener derecho. 12. Que fuesse tambien comprehendido el Conde de Bura, q̃ desde el tiẽpo del Duque Dalua se hallaua en España, por lo q̃ tocaua a la villa y castillo de Bura, y lo gozasse despues de la partida de los Españoles. 13. Que se derribassen los pilares que leuãtô el Duque Dalua, en vituperio: assi de los nombrados como de los demas. 14. Que se gozassen todas las cõsignaciones situadas antes deste concierto, hechas sobre su Magestad, de rentas, juros: censos, arrendamientos, y sobre qualesquier partes y villas. 15. Que todo lo corrido de las dichas consignaciones desde el dia de san Iuã proximo passado del presente año quedassen alos que las vuiessen cobrado, teniendo derecho a ellas: y q̃ auiendolo cobrado el Tesorero general se les restituyesse. 16. Que si las dichas consignaciones vuiessen sido antes confiscadas, nadie fuesse obligado a pagar las hypotecas q̃ sobre ellas auia, hasta q̃ libremente las tuuiesse en su poder. 17. Que no se tratasse de restitucion de bienes muebles que vuiessen sido vendidos y empeñados. 18. Que los estados generales nombrassen comissarios que conociessen de las dificultades que se ofreciessen sobre los bienes rayzes confiscados que se vuiessen vendido para dar satisfacion, assi alos compradores, como a los dueños. 19. Que se hiziesse lo mismo por lo corrido, y reçagos de rentas y obligaciones personales, y de otras pretensiones y agrauios, y de los que vuiessen cometido algun delito contra la Religion Catolica, y que nadie conociesse dellos, sino los dichos juezes arbitros de los deputados, para que satisfaciessen a los principales. 20. Que todos los Perlados y personas Ecclesiasticas que tenian bienes fuera de Holanda y Gelanda boluiessen al vsofruto dellos. 21. Que las personas religiosas que auian hecho professiõ en las dichas prouincias, y villas, visto que la mayor parte de sus bienes estauan empeñados, se les diesse razonable alimentacion, hasta que sobre sus pretẽsiones se ordenasse por los Estados lo que conuiniesse. 22. Que las donaciones, y priuaciones de herencias por testamentos y codicilos, hechas por causa de las dichas reuoluciones, o por punto de Religion, fuessen tenidas por ningunas, quedando en su fuerça en fauor de los legitimos sucessores. 23. Que los deputados de los Estados generales mirassen, y tratassen sobre el valor de la moneda de Holanda y Gelanda que auia subido de precio, para y gualarla con la otra. 24. Que en lo que tocaua a la pretension de los de Holanda y Gelanda sobre lo que auian gastado en socorrer al Principe de Orange, los otros Estados se encargassen de las deudas hechas por el Principe de Orange para mãtener la guerra que estauan obligados los de Holanda y Gelanda: sobre lo qual se tomaria en la junta general la orden que conuiniesse. 25. Que en esta paz no fuessen comprehendidas las villas del partido contrario, hasta que entrassen en ella,

ella,lo qual fueſſe licito quando quiſieſſen.

Los ſobredichos capitulos fueron jurados y firmados por los Comiſſarios de ambas partes en la villa de Gãte a ocho dias del mes de Nouiẽbre, dando con eſta paz mas autoridad al Principe de Orange de la que ſe tenia vſurpada,ſin miramiento de la ofenſa que hazian al autoridad Real,y aliende de la villa de Neoport le dieran el caſtillo de la Encluſa,ſino lo eſtoruarã el Obiſpo de Bruſelas y Iuã de Croy Conde de Reulx, porque con ello fuera ſeñor de la mayor parte del Condado de Flandes, y pudiera entrar en la tierra firme,y quitar el paſſo a las armadas del Rey. De muchos buenos fue murmurada eſta paz, y los que la hizieron dezian, que ya eſtauan determinados de echar delos Eſtados a los eſtrangeros, y de procurarlo con todas ſus fuerças,y que no ſiendo las ſuyas tantas que por vna parte pudieſſen mantener la guerra con el Principe de Orãge,y por otra con el Rey, les conuino aſſegurarſe de la vna parte,y ayudarſe della,pues hallauan que no podian acudir a todas.

Meriti ſua regna decet vireſque fateri. Lucã.

Cap. XVI. Que los Eſtados tomaron los caſtillos de Gante,y Valencianes,y ſitiaron al de Vtreque.

Daſe el caſtillo de Gãte.

EL Teniente Antonio Dalamos Maldonado,que defendia el caſtillo de Gante, y ſe hallaua deſpues del vltimo aſſalto ſin poluora,y con poca comida,y poca gente,y deſ delos deziſeys de Setiembre no auia tenido ningun auiſo de los Capitanes Eſpañoles,ni de nada del exercito,y apretãdoſe cada dia mas el ſitio, fue forçado de entregar el caſtillo a los Condes de Reulx, y de Lalain,ſaliendo todos cõ ſus perſonas libres, armas,y ropa,que ſe hizo a los diez de Nouiembre,con eſcolta que ſe les dio haſta Francia. Mientras ſe batia eſte caſtillo:ſabiẽdo los Eſtados que las vanderas de Alemanes que eſtauan en Valencianes tratauã cõ Diego Orejon de Lieuana Caſtellano de aquel caſtillo, embiaron al Baron de Ville con ocho vanderas de ſu regimiento, para que negociaſſe con ellos,y con eſta negociacion deſampararon la villa a dezinueue de Nouiẽbre,con que acada Aleman ſedieſſen diez reales: y luego ſe entendio en ſitiar el caſtillo con el ayuda de los vezinos,y ſe comẽçô a batir, y al cabo de dia y medio le dio el Caſtellano,ſegun dixo,por la poca eſperança que tenia de ſocorro:y porque nò ſe hallaua ſino con cien ſoldados Eſpañoles.Don Iuan de Auſtria deſde la hora que mandô baxar las armas a los Eſpañoles hizo todas las diligencias que pudo para ſoſſegar a los Eſtados,y ſe començarõ platicas de paz, aſſegurando que era aquella la intencion del Rey, que los amaua como a hijos,y ſentia en el alma aquellos deſaſſoſsiegos:y viſto que aũque ſe platicaua de paz no dexauan las armas, recibio a ſu ſueldo dos mil Herrerue los que el Rey de Francia auia deſpedido,y los aloxô en Lucemburg.Los Eſpañoles de Anueres de nueuo fortificaron el fuerte,que ſiempre auian ſuſtentado en la parte de Flandes: y los Eſtados embiaron a reduzir a ſu ſueldo la infanteria Valona que el Rey tenia en Friſſa, la qual prendio a Gaſpar de Robles ſeñor de Velli ſu Coronel,y a otros Capitanes,y le mal trataron porque los tenia en freno y diſciplina:y la guarnicion de Zufent prendio a Criſtoual Vazquez ſu Gouernador,y la Coronelia de Franciſco Verdugo tambien le prendio: y los nauios del Rey que andauan en Olanda prendieron a ſu Capitan Iuſepe de Talauera.

Daſe el caſtillo de Valencianes.

Los ſoldados Valones del Rey ſe paſſan a los Eſtados.

Los Eſtados embiaron gran numero de gente a ocupar el fuerte de ſan Bernardo, y ſalio a ellos el Maeſtre de Campo Franciſco de Valdes con mil y quinientos Eſpañoles y dos piças de artilleria,y ſe le ganô. Tambiẽ tratauan los Eſtados de apoderarſe del caſtillo de Vtreque,adõde eſtaua

Sitio del castillo de Mastrique.

el Capitan Francisco Hernandez Dauila con cien soldados Españoles: y llegando el Conde de Bossu con exercito a sitiarle, el Castellano embiô a su Alferez Contreras con algunos Españoles a reconocer, porque se hazia aquello, y recibiendole el Conde de Bossu como enemigo rompio vn cuerpo de guarda, y matô mucha gente, y en saluo se boluio al castillo, desde donde començô a jugar el artilleria, y los de fuera a atrincherarse y repararse para batirle. Los del Castillo hazian muchas salidas con muy buena orden, y hazian grandes fuertes, y maltratauan a los ofensores: y vna vez pegaron fuego a la villa, y los vezinos forçaron a los frayles de santo Domingo, y san Francisco, que lo matassen, pensando que no les tirarian del Castillo, y porquitarse ellos del peligro, y porque sospechauan que por consejo de los frayles se haziã aquellos daños, los vnos y los otros continuauan en ofenderse, y las vanderas de Alemanes de Mos de Yergues plantauan grandes baterias, y como no eran Catolicos hazian que los frayles disparassen el artilleria, y los maltratauan con muchos vituperios: y llegando en esta coyuntura el mandamiento de don Iuan de Austria para que los Españoles baxassen las armas, y dandose vna carta suya a Francisco Hernandez Dauila: respondio: Que en su vida auia visto firma de don Iuan, ni la conocia, que le diessen tiempo para embiarse a certificar a Anueres, y ofrecio que entretanto no se valdria de las armas, y aunque el Conde de Bossu lo tuuo por bien, no por esso dexaua de batir el Castillo, y Francisco Hernandez echô fuera soldados cõ su Teniente Pedro Nuñez Dauila, que dieron sobre las trincheras, y mataro muchos soldados, y desta manera el Castellano les yua poniendo freno, ofendido de que no se le vuiesse guardado lo prometido.

Fides etiã perfidis præstanda est. Ambro.

***

Cap. XVII. De la instrucciõ q̃ el Rey Catolico dio a don Juã de Austria: y de la liga q̃ los Estados hizieron con el Principe de Orange.

Instrucciõ del Rey a don Iuan.

ALgunos dias despues de dõ Iuan llegô a Lucẽburg Mos de Rossingen, q̃ boluiendo de España le lleuaua los despachos y las instrucciones: y los principales capitulos dellas erã. Que en llegando hiziesse hazer por todos los Estados generales plegarias y processiones, rogãdo a Dios por la paz y sossiego de los Estados. Que gouernasse al modo del Emperador don Carlos V. y cõ las mismas leyes. Que se cõseruassen todos los priuilegios de aquel tiẽpo, y se restituyessen los no guardados. Que en el gouierno se siguiesse el parecer de los Cõsejos, y guardasse el decoro a los ministros. Que anulasse el Consejo q̃ fue instituydo para conocer de los delictos de los alterados, y se remitiessen las causas a los Cõsejos de las Prouincias. Que administrasse justicia premiãdo a los buenos, y castigãdo a los malos. Que auisasse de los q̃ por la Fê de Dios y por su Principe auiã padecido, y en q̃ podian ser remunerados. Que luego publicasse vn perdõ general exceptando al Principe de Orange como caudillo y fautor de los malos. Que reformasse la milicia cõforme a la orden del Emperador dõ Carlos V. y se siruiesse en ella de naturales y de Españoles, y fuesse poco a poco, despidiendo a los Alemanes. Que procurasse de reduzir cõ clemencia a los de Olanda, y Gelanda, y que no pudiendo por ninguna via apartarlos de su pertinacia, vnido con las otras Prouincias los hiziesse la mas cruel guerra que pudiesse, pues no se deuia tener misericordia cõ los enemigos de Dios y de su Principe, fino estirparlos. Que hiziesse saber a los de Brauante, que breuemẽte determinaria lo que pedian tocãte a las Abadias incorporadas. Que la forma de consi-

Cadenti arbore fecurẽ iniecit.

cõfiscar bienes se quedasse como estaua en tiẽpo de su padre el Emperador, y q̃ tratasse cõ el Consejo de Estado si conuenia conceder lo mismo a Duay Lila, y Orchies, y q̃ se anulassen las setẽcias dadas en tiẽpo del Duque Dalua. Otras muchas cosas cõtenia esta instrucciõ, delas quales se echaua d̃ ver la prudẽcia y buẽ animo del Rey, y q̃ por ningũ caso, interesse, ni preeminencia, queria dexar de mantener en la Fẽ Catolica, y en paz aquellos vassallos. Entendiendose que en particular mandô a don Iuan que se siruiesse mucho del consejo de Geronimo de Roda, aunque con mucho recato, y que con el mismo comunicasse a los Capitanes Espanoles.

Religio & timor Dei, Jolº est qui custodit hominum inter se societatẽ. Lact.

Los Estados embian vn recado a don Iuan

Los Estados sabida la llegada de dõ Iuan, embiarõ a Mos de Isxê para q̃ en su nõbre, supiesse del quien era, y q̃ pretẽdia, y q̃ si algunas ordenes lleuaua las mostrasse, y fuesse a Bruselas a tratar cõ la junta delos Diputados, todo esto cõ cõsejo del Principe de Orange, a quiẽ comunicauã como le auian de admitir, auiendole pedido q̃ los socorriesse cõ diez compañias d̃ Escoceses. El señor d̃ Isxê lleuaua de mala gana este recado, y entẽdiose q̃ vn cauallero Frances su huesped q̃ estaua pleyteando en Bruselas le aconsejô q̃ diesse de puñaladas a don Iuã, porq̃ lleuãdo tan peligrosa comission no tenia otro remedio, pues se sabia q̃ don Iuan cõ embustes, yua a poner en seruidũbre a los Flamencos y engañarlos, y q̃ el señor de Isxê quiso por ello matar al Frances, y le echô de su casa, y llegado a don Iuan le dixo lo q̃ se le ordenô, aunq̃ primero se turbô, y dõ Iuan le respõdio cõ mucha modestia, afirmando q̃ no lleuaua mẽtiras, sino mucho desseo de paz, y boluiendo a Bruselas dio la respuesta: y porq̃ alabaua su buen termino se burlarõ del, y dixerõ q̃ era traydor, y de pena estuuo algunos dias sin juyzio. Y dõ Iuã cõ mucha prudẽcia yua estableciẽdo la intenciõ que queria q̃ se entendiesse generalmẽte q̃ lleuaua, reprouando los hechos de los Capitanes Espanoles, y mostrãdo pena del sucesso de Anueres: y el Cõsejo de Estado cõ licencia de la junta de los Diputados q̃ absolutamente se auiã leuantado cõ el gouierno, y con permission del Baron de Hesse q̃ gouernaua lo tocãte a las armas en Bruselas, embiô al Dotor Iuan Fonque a visitar a dõ Iuan, y a darle cuẽta delo q̃ passaua: y porque Iuã Fonque era muy leal, y muy sabio, y muy aficionado al seruicio del Rey, informô a don Iuan de todo lo q̃ passaua del estado de las cosas, y le persuadio, q̃ cõuenia que se inclinasse a la paz, con qualquier medio aunque duro.

El Consejo de Estado embia a visitar a don Iuan.

Pax vel iniusta vtilior iniusto bello.

Boluierõ los Diputados a embiar a don Iuan al Abad de Maroles, y al señor de Crequès cõ otra comission: q̃ era en sustancia la misma q̃ lleuô el señor de Isxê, aũq̃ mas moderada: y respondio, q̃ embiassen a tratar cõ el algunos Grandes cõ mas bastãtes poderes, y embiaron al Abad de san Gilain, y al Marques de Abrê, al Baron de Liedequerque, y a Adolfo de Metequerque: y porq̃ pedian q̃ ante todas cosas saliessen los Espanoles de los Estados, y se cõfirmasse la paz de Gante, no se hizo nada: y como los Diputados entẽdieron q̃ el señor de Yergues q̃ estaua en Gualdres se auia declarado contra el Rey, en Bruselas afloxarõ las prisiones al Cõde de Barlamonte su padre, y embiarõ a gouernar a Frisa a Iorge de Lain, q̃ llamauã Conde de Reneburg, mancebo de buena esperãça, y con las diez vanderas del Coronel Mondragõ, q̃ por la incõstancia de los Valones tãbien se fuerõ a seruir a los Estados, las quales se encargarõ al Duque de Arischote: ya se hallauã poderosos, y los Valones del señor de Velli se dieron al señor de Xampañi: y como el Principe de Orange no se descuydaua de acudir a todo, llegarõ a Bruselas las diez vanderas de Escoceses q̃ los Estados le auiã pedido, y otras veynte de Hugonotes Francẽses, y de otras naciones q̃ se metierõ en Bruselas, pero luego a pedimiento de los Catolicos las echarõ fuera: y por las discordias q̃ se leuantauã entre los soldados Catolicos, y los otros, aloxauan apartados.

El Marqs de Abrè, y otros van a don Iuan.

Fue cõfirmado por General de los

Eſtados el Duq̃ de Ariſcote, y como antes por ſu Teniẽte el Cõde de Lalain, tamaño como el puño, y viuo como azogue, y por Maeſſe de Campo General fue proueydo el ſeñor d' Gonignies, y el artilleria ſe encomẽdô a Valentin de Pardieu ſeñor de la Mota. La caualleria Eſpañola viſto q̃ los Eſtados no ſe abſtenian de hazer la guerra, hizo algunas ſalidas, aunq̃ no las q̃ pudiera, y poco faltô que en el Pays de Liexa no degollaſſen a las diez cõpañias de Eſcocezes, ſi alli no les dierã poluora y vitualla, y en la cãpiña de Brauante tomarõ a Helmonte, y deshizierõ la compañia de caualllos de Mos de Ymerſel cõ gran ſentimiento delos Eſtados, los quales teniã mucha parte de ſu exercito repartido en algunos lugares ſobre el rio Eſquelda, porq̃ no le paſſaſſen los Eſpañoles de Anueres: y a todos los lugares q̃ ocupauan deſtruyã, y robaua ſus miſmos Capitanes, ſin perdonar a coſa ſagrada: y por lo mal q̃ querian a Antonio del Rio, le deſtruyeron a Cleydale lugar ſuyo, y dela miſma manera tratauan las haziẽdas de los leales al Rey, y el Barõ de Heſſe, ſo cõlor de buſcar Eſpañoles rompio vna noche las puertas de S. Franciſco, y ſaquearõ la comida delos frayles, y el dia ſiguiente no comierã ſino ſe lo diera el Duq̃ Ariſcote: y ya los Eſtados tenian hecha la ſiguiente liga cõ el Principe de Orange, de la qual ſe ſeruian para ſemejantes hechos.

Euerſas vrbes & prodita tẽpla.

Liga de los Eſtados cõ el Principe de Orange.

Nos los q̃ abaxo firmamos, Perlados y Eccleſiaſticos, nobles, magiſtrados de ciudades, y villas, y Diputados de Prouincias q̃ en Bruſelas eſtamos eõgregados, y ſugetos al dominio del Rey dõ Felipe nueſtro ſupremo ſeñor, y Principe natural, hazemos ſaber à todos, que viẽdo pueſta nueſtra patria debaxo dela mas q̃ barbara y tyranica opreſsiõ de la nacion Eſpañola, forçados hemos cõcurrido en hazer liga para con nueſtras fuerças y cõſejo, ayudarnos y ſocorrernos cõtra los Eſpañoles, ſus amigos y adherẽtes, à los quales hemos declarado por traydores y enemigos nueſtros: la qual liga, y aſsi miſmo la paz de Gãte eſtâ cõfirmada por el Cõſejo de Eſtado, a quiẽ el Rey tiene cometido el gouierno deſtas Prouincias: y porq̃ cõuiene para cõſeguir el intento della q̃ ſe ayuden los vnos a los otros cõ diligẽcia y fidelidad, y deſſeamos quitar toda ſoſpecha de mal y diſſenſiõ, para q̃ la liga tẽga ſu efeto, y nadie haga coſa en perjuyzio de la Patria, y no falte fauor para defender la: por el oficio q̃ hazemos por nos, y por nueſtros ſuceſſores, prometemos cõ buena fê como Criſtianos y buenos patriotas, q̃ inuiolablemente guardaremos eſta liga, y procuraremos q̃ todos la guarden, prohibiẽdo que ninguno delos naturales ſe ſalga fuera, pues la auemos hecho por el aumento dela Fê Catolica, y conſeruaciõ dela paz, y para echar a los Eſpañoles nueſtros enemigos, y mãtener la deuida obediẽcia a nueſtro Rey, y para la defenſa y ſoſsiego de nueſtra patria, y d' ſus priuilegios, frãquezas, y coſtũbres: para lo qual pondremos las vidas y haziẽdas, cõ q̃ no ſea licito a nadie en publico, ni en ſecreto hazer junta, ni cõſentirla cõ los q̃ no fueren deſta liga, ni les pueda deſcubrir lo q̃ entre noſotros ſe tratare: y q̃ todos ſeã obligados a cũplir lo que de comũ conſentimiẽto de todos ſe determinare: y ſi alguna villa ô fortaleza ſe hallare cerca de nueſtros enemigos, ô de otra qualquiera manera apretada, o alguno de noſotros recibiere opreſsiõ de los Eſpañoles, ô de ſus amigos, prometemos de ayudarle lo mejor q̃ pudieremos, procurando ſu libertad: y es nueſtra voluntad, que el q̃ no cumpliere lo en eſta liga contenido, en algo la quebrantare, pierda ſu honra, armas, nobleza, y apellido, y ſea tenido por perjuro, y perpetuamente auido por enemigo.

Fue firmada y aprouada por todos los Diputados de los Eſtados eſta liga, y de los del Conſejo de Eſtado.

Fin del libro ſexto.

LIBRO

LIBRO VII.

DE LA SEGVNDA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XV. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, DE LAS prouiſiones que hazia el Rey de Portugal, para paſſar en Africa, y muerte de la Reyna doña Catalina ſu abuela.

Año de 1577.

EN EL principo del año de mil y quinientos y ſetenta y ſiete ſe yuan continuando en Portugal los apercibimientos para la empreſa de Africa, y al mejor tiempo faltô el dinero, porque las rentas Reales ſon pocas, porque ſegun entonces parecio llegauan las de tierra firme a vn millon en tributos y exceſsiuas alcaualas, porque todo paga a razon de veynte por ciento, ſaluo los peſcados que pagan mas de la mitad: otro millon ſe ſacaua de las nueuas tierras, que ſon San Tome, la Mina, el Braſil, y la India: y aunque otro millon mas ſe ſacaua de la India, gaſtaſe alla: y de los dos millones al cabo del año no reſtaua nada al Rey, antes quando acontecia ſer gaſtador quedaua con deuda, porque no tenian orden en cobrar, y gaſtar, y por eſta cauſa en la preſente ocaſion buſcauan dineros mal, ô bien, haziendo contribuyr a todos extraordinariamente, con gran ſentimiento. Pidioſe al eſtado Eccleſiaſtico la tercera parte de ſus rentas, y ſe concertô de pagar ciento y cincuenta mil ducados. Los Criſtianos nueuos alcançaron, que pecando en coſas de Inquiſicion, no pudieſſen ſer ſus bienes confiſcados, y pagaron dozientos y veynte y cinco mil ducados. Puſieron nueua impoſicion ſobre la ſal. Pidieronſe dineros a los nobles y ſeñores, contra la coſtumbre antigua, y fueron por ello muchas perſonas moleſtadas ſin mirar que vn Principe ha de treſquilar, y no deſſollar a ſus ouejas. Don Franciſco de Melo Conde de Tentugal eſcriuio vna buena carta al Rey, mas libre de lo que ſe vſa en eſtos tiempos, dezia, que eſta demanda no era conforme a ſus Reales virtudes, y que no era juſto que fueſſen ſugetos a tributos aquellos cuyos abuelos auian ayudado a ganar el Reyno: daua la culpa dello a los pecados del Reyno, y a los priuados que el Rey traya conſigo: exemplificaua con algunas deſgracias ſucedidas por auerſe querido hazer la guerra a los Moros a coſta de los pueblos, infiriendo que ſe podia eſperar aora lo miſmo, pues el Rey lo hazia a coſta de los que nunca lo auian pagado: concluya perſuadien

Rẽta de los Reyes de Portugal.

Indignũ Regi lucrũ ex omni ocaſione odorari.

Carta del Cõde de Tẽtugal al Rey.

ſuadiendo al Rey a mirar lo que hazia, y a ſeguir el exemplo de ſus antepaſſados, y no dexar lo peor a ſus ſuceſſores. Eſta carta aunque el Rey la leyô con enojo, librô a muchos nobles de pagar, porque ſiempre los Principes deuen procurar huyr el nombre de injuſtos. Y para que en el Reyno vuieſſe mayor ſuma de moneda, ſe mandô que los reales caſtellanos, que haſta entonces no corrian, valieſſen, creciendo ſu valor la noueña parte mas. Mandoſe que ſalieſſe el pueblo a exercitarſe en las armas al campo mas amenudo que antes, y hallauaſe preſente el Rey las mas vezes, con harto peligro, ſin que vuieſſe hombre platico que los enſeñaſſe, ſino vn Iuan de Gama en habito de hermitaño que hazia muy de ſoldado: y aunque trabajauan mucho aprendian poco: exercitauaſe el Rey en la caça, y ſe auia hecho muy dieſtro en matar puercos jauaties, y oſſos. Quando yua por mar a holgarſe a otra parte, le peſaua eſtuuieſſe ſoſſegada. En efeto las prouiſiones de la guerra ſe hazian floxamente, porque auiendo de embiar dineros para leuantar infanteria Italiana, y Alemana, y deuiendoſe ſacar de la pimiẽta, la tenia en Lisboa ſin embiarla a Leuante, y a otras partes. Pedro de Alcoçoua que tenia a ſu cargo la prouiſion del dinero, no oſaua dezir al Rey la falta dello, temiendo de ſu deſgracia ſi le dezia al contrario de lo que antes auia ofrecido, y temporizaua confiando, que el Rey Catolico ſe eſcuſaria de no ayudar con lo prometido, por cauſa del Turco, ô por otro accidente, y lo deſſeaua por hazer caer toda la culpa ſobre el Rey Catolico: pero no le ſucedio como penſaua, ſiendo coſa miſerable que a los Principes no digan verdad ſus miniſtros. Muley Muluc entendiendo eſtas prouiſiones, y temiendo que el Rey Catolico ſe juntaria con el Rey don Sebaſtian, le embiô a dezir, que vieſſe lo que queria de ſus Eſtados, que lo concederia como amigo y confederado ſuyo: dio auiſo a don Sebaſtian, aconſejandole que tuuieſſe al Moro en eſperança, pues que los tratos no detienen las manos. Pero el Rey mancebo, que deſſeaua mas guerra que paz tan prouechoſa, apretô al Rey Catolico para que no trataſſe mas con Muley Muluc, y conociendo la intencion del Rey don Sebaſtian, y que la empreſa yua mal encaminada, para que no ſe erraſſe, le ofrecio por medio de Iuan de Silua ſu Embaxador en la Corte de Caſtilla, que le proueeria de gente y nauios como pagaſſe las dos terceras partes del gaſto como eſtaua concertado: pero como eſte ofrecimiento era fuera del fin que lleuaua el Rey de Portugal, ni ſe entendio, ni ſe aceptô.

Apercibimiento de Portugal.

Embaxada de Rey Muley Muluc al Rey.

Conſejo ſaludable del Rey Catolico a don Sebaſtian.

Y aunque el tiempo eſtaua muy adelãte, y las prouiſiones eran mal hechas, y el Rey eſtaua engañado de ſus miniſtros, temia que el Rey Catolico ſe ſaldria a fuera, y que ſe desharia la empreſa, por lo qual procuraua q̃ le prometieſſe de ayudar ſin la condicion de la diuerſion del Turco: y auiſado el Rey Catolico del proceder de los miniſtros del Rey don Sebaſtian, mandô dezir a Iuan de Silua ſu Embaxador, que ſe contentaua de ayudar con cinco mil infantes, y cincuenta galeras: pero que aduirtieſſe a ſu Rey, que no auia de vſar deſtas fuerças quando fueſſe impoſsible valerſe dellas, porque no queria ponerlas en rieſgo, ſin las que los Portugueſes tenian obligacion de lleuar a la empreſa: y penſando el Rey don Sebaſtian en eſte ofrecimiento, y haziẽdo mejor ſu cuenta, hallô que en eſte año no podia paſſar en Africa, y publicô q̃ lo dilataua para el año ſiguiẽte. El Rey Catolico deſde que ſe començô a tratar deſta empreſa embiô al Capitan Franciſco de Aldana diſsimuladamente para que reconocieſſe los puertos de Africa, y otros ſitios, y auiendolo hecho con rieſgo, en bolviendo le embiô a don Sebaſtian: y aunque le moſtrô el peligro y dificultad de la empreſa, no ſe apartô de ſu propoſito, antes conociẽdole por hombre de guerra ſe informô del de muchas coſas tocantes al gouierno de los

Ofrecimiẽto del Rey Catolico.

El Rey Catolico embiô al Capitan Francisco de Aldana a reconocer en Africa.

de los exercitos: y porque ya era inuierno despidio a Francisco de Aldana, dandole vna cadena de mil ducados. Entre tanto pidio el Rey don Sebastian al gran Duque de Toscana vna leua en sus Estados de quatro ô cinco mil infantes, pero no se leuãtaron por falta de dinero. Embiô a Flãdes a Sebastian de Acosta a pedir al Principe de Orãge tres ô quatro mil Alemanes. Nombrô por Coroneles para que leuantassen en Portugal doze mil infantes a don Miguel de Noroña, Diego Lopez de Siqueyra, Frãcisco de Tauora, y Vasco de Silueyra, hombres que jamas vieron guerra. Recogia algunos Castellanos que yuan a la fama dela jornada, y a la sorda sacô otros de Castilla: y con todas estas demonstraciones nadie creya que se auia de hazer la empresa, por las pocas fuerças del Rey para tanto gasto: pero quando toda via se leuasse adelante, a lo menos se juzgaua que el Rey Catolico, la Reyna doña Catalina abuela del Rey don Sebastian, y el Cardenal don Enrique su tio, no consentirian que fuesse en persona: y como el año passado no se hizo nada, tampoco se haria en este.

El Rey dõ Sebastian procura sol dados estrãgeros.

Sucedio en este tiempo que la Reyna doña Catalina, muger de increyble bõdad y valor, la qual amaua tiernamente al Rey por auerle criado, que era la que mas cargaua la mano en apartarle desta empresa, murio. El Papa por ser guerra contra infieles abrio los tesoros espirituales, y concedio la Cruzada, que nunca fue admitida en Portugal. Llegaron las naues ricas dela India en saluo. El Principe de Orange, pareciendole que ganaua reputacion pidiendole Alemanes el Rey de Portugal, los concedio.

La muerte de la Reyna doña Catalina.

Auia como se ha referido sucedido en Flandes el saco de Anueres, y las alteraciones dichas, y embiãdo el Rey Catolico a su hermanô dõ Iuan de Austria: y como tuuo auiso que se començaua la guerra en aquellas partes mas cruel que antes, y por auerse dilatado la guerra de Africa vn año mas de lo acordado, tomô el Rey Catolico ocasion de no dar las ayudas prometidas, diziendo que no podia faltar a su hermano, pensando por este camino apartar al Rey don Sebastian de su proposito, pero no aprouechô, porque el desseo de don Sebastian de yr en Africa era tanto, que con el ayuda del Rey, o sin ella, queria yr, pareciendole que con sus Portugueses, con los Alemanes, con los Castellanos que tenia, y con los Italianos que esperaua, podia hazer mucho, pesaua dello al Rey Catolico, porque conocia la dificultad, y el peligro, y hizo en ello muchos oficios, alomenos para que el Rey no fuesse en persona, y hizo que el Duque Dalua escriuiesse, y embiô al Duque de Medinaceli, para que lo estoruasse, pero nada aprouechaua: y como las buenas obras se toman siẽpre en la mala parte, dezian, que en todo esto fingia el Rey Catolico, porq̃ de qualquiera manera que sucediesse la guerra si se tomaua Larache, o otro lugar maritimo, ganaua mas en ello, por la vezindad de sus Reynos, y si el Rey don Sebastian moria en la jornada heredaria el Reyno: pero la verdad era, que el Rey Catolico procedia con mucha sinceridad y verdadero amor: y porque en aquella ocasiõ se auia despertado platica de suspensiõ de armas entre el Turco y el Rey Catolico, el viõ por la guerra de Persia que trataua, como se dira, y el otro por los rumores de Flandes, y por no deshazer esta tregua, no podia dõ Felipe embiar sus fuerças en Africa contra Muley Muluc amigo y confederado del Turco, antes procurô de meter en ella a don Sebastian, al qual lo tomô mal, diziendo, que se marauillaua, que se tratasse de suspension de armas por tres años con el Turco, por euitar la guerra en Italia, pues era claro, que en aquel tiempo se henchiria Africa de Turcos, y al cabo de los tres años cargaria sobre España el mal que se pretendia euitar en Italia, y que si toda via queria hazer el Rey Catolico la suspension dexasse fuera a don Sebastian para poderle

Don Iuan de Austria comiença la guerra en Flandes.

Suspẽsiõ de armas entre el Rey Catolico y el Turco.

derle ayudar ſecretamente cõtra Muley Muſuc: y deſta manera ſe aſſeguraua con poco gaſto de Italia, con la tregua, y de Africa, con la guerra en nombre de Portugueſes: pero como no parecieron eſtas razones ſuſtanciales, el Rey don Felipe le importunaua para entrar en la tregua, y al cabo lo aceptô el Rey don Sebaſtiã: pero como no ſe trataua derechamente con el, no le parecio que la ſuſpenſion le podia impedir la empreſa de Africa.

Cometa que aparecio el 76 año.

En eſte tiempo, que eran los 9. de Nouiembre deſte año, parecio en Eſpaña en el Zodiaco en la ſeñal de Libra, junto al lugar adonde entonces eſtaua la eſtrella de Marte, vna cometa, la mas hermoſa y mayor de quantas de mucho tiempo aca ſe hã viſto: y como ſe vio en el principio deſta guerra de Africa, dio gran miedo a algunos, que por los exemplos paſſados, dixeron que era ſeñal de malos ſucceſſos, y que procediendo de mal ayre, es dañoſa a los delicados cuerpos de Principes grandes: pero los Portugueſes interpretandolo en ſu fauor, dezian que aquella cometa hablaua cõ el Rey, y le dezia: V. Alteza acometa, porque atenta ſu gallarda inclinacion, tenian mas miedo de la ira del Rey, que de la del cielo.

Cap. II. Que Amurates Rey de Turcos nombrò General para la guerra de Perſia a Muſtafa, y ſu partida de Coſtantinopla.

DEterminado Amurates de hazer la guerra al Sofi, auiendo conſiderado lo que conuenia para tal empreſa, ordenô a los Gouernadores de las fronteras que la rompieſſen, en que vuo muchos rencuentros, y diuerſos hechos de guerra con perdida de ambas partes, entre tanto que llegaua el exercito, para el qual nombrô por Capitan General a Muſtafa Baxa, como a ſoldado muy platico: y dadas las inſignias de General que ſe vſan, y las proniſiones con ampla facultad de proueerſe de todo en Aſia, en quatro galeras paſſô el eſtrecho de Coſtantinopla a Eſcutari, dicha Eſcodra, llamada Calcedonia, y aloxô en campaña, y començô a embiar ordenes para junter el exercito que auia de ſer en Erzirun, cerca de las fronteras del Imperio Perſiano, el qual tuuo principio, ſegun que dizen los Perſianos, aura 990. años, de Alí yerno del falſo, Profeta Mahometo, y deſte creen que decendio el Rey Tamâs hijo del primer Rey, dicho Iſmael, que cortô la cabeça a ſu ſobrino Vſuncaſan, a quien tocaua el Reyno, y ſe leuanto con el, pero quiſo Dios que lo pagaſſe, pues Selin primero Rey de Turcos le tomô a Caraemit, y la Meſopotamia y otras muchas Prouincias: tuuo Iſmael quatro hijos, y fue el mayor Tamas, que ſuccedio en el Reyno, por el qual ſu hermano Eleas prendio en batalla a Burcan Rey de Seruan, y le tomô el Reyno, que ſe eſtendia haſta el mar Caſpio: y por la poca gratitud que Tamâs moſtrô al hermano, por auerle tanto ampliado el Imperio, llamô a Solyman Emperador Otomano que le ganô gran parte de ſu tierra, por lo qual tuuo forma de hazer matar a los hermanos. Eſte Tamâs tuuo onze hijos, de los quales era el mayor el preſente Rey Codabandâ, que ſignifica dado de Dios, que ſalio hombre de prudencia, y de mucho repoſo, y que con buen animo tomaua la guerra de los Turcos, aunque no tenia ſu Reyno tan poderoſo como los paſſados: y con parecer de doze Sultanes, que quando ſe hallan en la Corte aſſiſten en el Conſejo, que ſon Gouernadores de doze Prouincias, prouey a todo. Sientanſe todos en el Conſejo, y el Rey con ellos en lugar algo eminẽte, y detras del los hijos, quando los tiene: quanto ſe determina en el Conſejo, lo eſcriue el Rey a los Secretarios. El Reyno de Perſia tiene a Oriente la India, y los rios Gange, ê Indo: a Poniente el rio Tygris, que diuide a Perſia de Meſopotamia, y corriendo

Genealogia de los Reyes de Perſia

Tamàs Rey de Perſia fue hijo de Iſmael.

Tamàs tuuo onze hijos.

Codabanda ſignifica dado de Dios

Deſcripciõ del Reyno de Perſia.

corriendo por los confines de Babylonia, entra en el Eufratres, y corre por Balfera a medio dia a desaguar en el mar Persico: a Setentrion tiene el nacimiento de los rios Eufratres, y Tygris, que nacen en Armenia, en el monte Tauro, no lexos el vno del otro: y al Tygris llamaron assi los antiguos Medos, que significa saeta: y los Arabes le llaman Tegil, que quiere dezir ligero, porque es el mas rapido rio del mũdo. Los quales despues de auer passado por los montes Gortineos, abraçando gran parte de tierra de Mesopotamia, bueluen a Leuãte, y juntandose como se dize, auiendo Bañado a Babylonia, dicha Bogadad, van a medio dia, y ambos van a juntarse en la ciudad de Samilon, y Mesopotamia, que hazen la figura de vna galera: confinan cõ el Norte en la parte de Armenia, llamada Turcomania: y por medio dia cõ Arabia desierta, y por Poniente con Soria: y la ciudad de Alepo, y a Leuante tienen a Babylonia, y a la antigua ciudad de Selucia.

Babylonia y Mesopotamia.

Los Reynos de la Corona de Persia, son Media, assi dicha de Mado, nieto de Noe, q̃ se diuide en Media mayor, y en Antropatia, aora llamada Seruan, Aras, o Eraquia, que fue el Reyno de los Partos, Armenia mayor, Corazun, Quisen, Diargomet, Gilan. Tiene todo el Imperio 32. ciudades, y es Tauris la cabeça, edificada por Arfaset en el monte Oronte, y reedificada por Seleuco, y antiguamente llamada Echatana, y despues della Casbin, Corazun, Nasiuam, y Sumaquin. Fabrican sus casas de lodo, y paja, sin policia, aunque ay en la tierra ameniſsimos sitios. Tienen abundancia de Pan, porque se aprouechan mucho del agua de rios, por ser las lluuias raras: abundan de carnes, y en particular de carneros, que ay tal que pesa la cola quarenta libras, y con todo esso falta muchas vezes la carne, porque son comedores, y quatro vezes al dia se sientan a comer, hasta que se hartan: la mayor parte de la gente es pobre, duermen en tierra, y los nobles en ricos tapetes, las mugeres son de color azeytuno, traen muchas perlas aora, que antes no lo vsauan, aman todos mucho a su Rey en general, y piensan, segun las cosas que dizen, que es casi diuino. Solia residir en Tauris, y passõ su residencia a Casbin. Algunos dizen, que porque alli no le tenian en tanta reuerencia. Tiene Tauris quinze millas de contorno, está en lo llano no lexos de las sierras, dentro de la ciudad ay muchos jardines, hazense diuersos mercados en diuersas plaças, porque es grande el concurso de las mercancias y cosas de comer, labranse en Persia muchos terciopelos, y rasos finiſsimos, no ay minas sino de hierro. Lleua el Rey por derecho la setima parte de todas las mercancias, y de los frutos: lleua otro derecho de las possessiones, y delos mercaderes Cristianos, y otro del ganado, y passa su renta de tres millones al año, tiene poco gasto, porque no paga mas de cinco mil soldados de su guarda, y no les da dinero, sino caualios, vestidos, y armas: tiene cincuenta Capitanes, que llaman Sultanes: porque en tantas partes se distribuye el Reyno, y cada vno tiene a su cargo de quinientos, hasta tres mil caualos que se sustentan a costa del Reyno: y tienen cuydado de tener esta milicia bien disciplinada: y quando ay guerra, estos Capitanes acuden con diligencia al llamamiento del Rey cõ su gente, y serã de cien mil caualos en toda esta milicia: van armados de finos arneses y celadas, estoques, ô cimitarras, y lanças: y ay en el Reyno buenos caualos.

Descripciõ de Tauris.

El Rey lleua por derecho la setima parte de todas las mercancias.

Las prouincias del reyno de Persia.

Tienen abũdancia de pã, porque se aprouechã mucho de agua de rios.

En lugar de fortalezas, son de prouecho al Reyno los desiertos, en los confines con el Imperio Otomano. Pretendẽ los Reyes de Persia que son de su Corona Babylonia, Quirort, Elgas, Adergeo, Bergher, Cassã, Quief, Esdiun, y Van, ciudad de mucha importancia: demas de muchas villas, y ciudades que ocupô Solyman. Comiença esta Region del rio Eufratres hasta Babylonia: han tenido los Persianos siempre confederacion cõ los Iorgianos, que son pueblos de Arme-

Los Reyes de Persia pretendẽ q̃ son de su Corona Babylonia.

nia, que abraçan deſde el mar Caſpio haſta la laguna Meotides: y es tan grã Region que ſolian hablar en veynte y ley ſ lenguas diferentes. Hecha por Amurates la referida reſolucion de hazer la guerra, deſpues de auerla començado ſe tratô del color que para ello ſe tomaria, y no ſe hallô otro, ſino dezir que era por cauſa del teſoro de las armas, y lo demas que del hazienda de ſu tio Bayazeto quedô en aquel Reyho, quando huyendo de ſu padre Solyman, y roto en batalla de ſu hermano Selin, ſe retirô a Perſia.

Razon del Turco para mouer la guerra alos Perſianos.

Embiadas las prouiſiones a todas las Prouincias de Aſia, y llegada la gente de Grecia y Coſtantinopla, tuuo orden Muſtafà de partir y emprender antes todas coſas el Reyno de Seruan: y los eſtados de los ſeñores Iorgianos confederados con el Sofi. Y auiendo aſsi mismo embiado el artilleria, y municiones, por el mar negro, en las galeras a Trapiſonda, cabeça de la Prouincia de Capadocia, partio de Eſcrutari, y por via de Amaſia, ciudad cabeça de la Prouincia de ſu nombre, en que ſe contiene Paflagonia, y Panfilia, llegô a Erzirum, a donde hallô que el artilleria y municiones eſtauan en ſaluamento, y entendio en dar prieſſa a las prouiſiones d vitualla, y en que ſe juntaſſe la gente, en que ſe paſſarô algunos meſes. Los Arabes llaman Erzirum a la Prouincia, que primero ſe llamô Azemia, y los Latinos la dizen Aſſyria, es muy abundante de trigo y ceuada, y de todas frutas,

Muſtafà parte para la guerra de Perſia.

Llega Muſtafà a Erzirum.

Cap. III. Que ſe començò la guerra contra Perſianos.

TEniendo Muſtafà apunto la gente, el artilleria, y la vitualla, tomô mueſtra el exercito, y hallô ſeſenta y quatro mil ſoldados de paga, no lleuando mas de tres mil Genizaros de Coſtantinopla, ni auiẽdo ſacado ninguna gente de las frõteras de Arabia, Epypto, ni Vngria, y los auentureros fueró otros tantos, antes mas que menos: ſacô de Coſtantinopla quinientas pieças de artilleria menuda, con propoſito de guarnecer las fortificaciones que fueſſe haziẽdo, por ſer inhabiles los Perſianos deſta forma de guerrear. Lleuaua gran numero de gaſtadores, carpinteros, y albañires, con que paſſô el exercito de dozientos mil hombres: llegô en ocho dias a Cars, y por las muchas lluuias ſe detuuo tres dias: y por la poca comodidad enfermô mucha gente, que por eſta cauſa ſe vuo de quedar. El miſmo dia que ſalio de Cars entrô en los terminos del enemigo, y porq̃ tuuo auiſo que tenia gente en campaña, puſo ſu exercito en batalla en la forma ordinaria de Turcos, que es a manera de media luna, ayudãdoſe mucho de Oſman Baxà, y de Mahamet Baxà, y de Dreuis Baxà Gouernadores de Caraemit, que es gran ciudad, cabeça de Diarbeca, o Meſopotamia, adõde habitan muchos Criſtianos Griegos, Armenios, Neſtorianos, y Iacobitas, q̃ conſeruan las campanas en las Igleſias deſde Valdouino Rey de Ieruſalen, lo qual es gran coſa, porque los Turcos no las permiten a los Criſtianos, ſino en pocas partes, y por particular gracia.

Camina el exercito Turqueſco

Poneſe el exercito en batalla.

El Rey de Perſia auiſado de los aparatos que contra el hazia Amurates, reſoluiô de embiar gente contra los Turcos, diſsimulando por entonces las injurias de los Capitanes de Perſia, y de Iorgia, porque de otra manera, no auia forma para ello: eligio para eſta empreſa a Tocomac Sultã Gouernador de Reyuân, hombre ſeñalado, y conocido, y le mandô que juntando el mayor numero de gẽte que pudieſſe del Atropatria, y Mediamayor, procuraſſe de eſtoruar a los Turcos la entrada en Iorgia: y media Atropatia, pero por la deſobediẽcia de muchos no ſe juntaron mas de veynte mil cauallos, de q̃ el Rey tuuo harto ſentimiento: eran eſtos hombres armados de cimitarra y arco, con algunos arcabuzes y arneſes buenos, y de buen tẽple, y encaminados a Cars, deſde Quielder embiaron corredores que deſcubrieró el exercito Turqueſco, y le hallaron en la forma que ſe ha

El Rey de Perſia embia gente contra los Turcos.

Como yuan armados los Perſianos.

se ha dicho, pero como no reconocie ron mas de los dos cuernos que estauan aloxados sobre dos cerros, bolvieron significando menos de lo que auia, y assi Tocomac se determinô de acometer los Turcos. Dreuis Baxâ, aunque conocio el animo de los Persianos, confiado en el socorro, fue a ellos, y a vna hora despues de medio dia se trauô vna sangrienta batalla, en la qual murieron siete Sanjacos, con muchos Turcos, sin que en los Persianos se conociesse manifiesto daño: y continuandose la batalla, inclinada a cierta vitoria de los Persianos, arremetiô Mustafâ Baxâ, descubriendose con el resto del exercito, y dio en los Persianos, los quales valerosamente recibieron el encuentro: era ya muy cerca de la noche, y toda via se conseruauan peleando: y ayudandose de la escuridad, acordaron de retirarse, con el menor daño que les fue posible. Tocomac auisô luego a su Rey del successo, y de la grandeza del exercito Turquesco. Mustafâ determinô antes de retirarse a sus quarteles, que seguir al enemigo. Y tambien embiô auiso al Turco de lo que passaua. Cortaron cinco mil cabeças de Persianos, y a tres mil que tomaron viuos degollaron a sangre fria, y hizieron vn baluarte de todos, para poner mayor espanto a los Persianos. Y vna de las mayores dificultades que esta conquista tenia, era la contradicion que los Iorgianos podian hazer al campo Turquesco, en los passos estrechos y dificultosos, adôde pocos pueden contra muchos: pero vn dia despues de la batalla vn gran señor Iorgiano llamado Manuquiar vino a ofrecerse al seruicio de los Turcos, cô que parecia que la empresa tenia buenos principios.

Batalla entre Turcos y Persianos

Los Persianos con el beneficio de la noche se retiran.

Queriendo Mustafâ continuar su camino, fue tanta la lluuia y tempestad, que por quatro dias le conuino estar quedo. Destas humedades, y del hedor de los cuerpos muertos, y del estiercol de los camellos, sucedieron algunas enfermedades, pero no de manera que se dexasse de leuantar el campo, aunq̃ caminô poco: y este dia llegaron hazia aquella parte a donde es el nacimiento del rio Eufratres, el siguiente se llegô a vn Castillo llamado Arquiquelec presidiado de Turcos, y ganado al Rey Tamas por Soliman gran Turco, y con la ocasion de estar en tierra propria tomô Mustafâ muestra a su exercito, y hallô que le faltauã quarẽta mil hombres, parte muertos en la batalla, y muchos huydos del cansancio del camino tan dificultoso. Siguio el exercito su viage, y en tres jornadas llegô al monte de Tiflis, y en otros dos llegaron al rio de Tiflis, y en estas jornadas algunos señores Iorgianos que auian juntado gente secretamente, por los bosques yuan siguiendo el campo, y matauan infinitos de los que se desmandauan buscando vitualla. Hallô Mustafâ desamparado el castillo de Tiflis porque Daut Iorgiano que era el señor no quiso esperar a los Turcos. Entẽdio luego en fortificarle, conociendo lo mucho que le importaua para el passo, y puso dentro cien piças de artilleria, y seys mil soldados, y por su Capitan a Mahamet Baxâ auenturero, hijo de Ferat. Passô el cãpo adelante, y de aqui se le bolvieron mil y quinientos hombres de Alepo que no le quisieron seguir, y dãdo en ellos los señores Iorgianos q̃ seguian el Campo, fueron degollados, saluo algunos pocos que huyendo se saluaron: y este dia vino al exercito Leuẽ tolli otro señor Iorgiano, que fue recibido con tanto contento como el primero, pareciendo a Mustafâ que la mayor dificultad de la empresa se vencia cõ buena dicha, le recibio cõ gran honra y aparato. En doze dias que el exercito caminô por campañas, lagunas, y pantanos, llegô a los cõfines de Media, llamada Seruan, ũto al rio Canac, en cuya ribera reposo vn dia, afligido del mucho trabajo del viage, y aqui llegarõ los dela ciudad de Sequi a ofrecerse por vassallos de Amurates.

Mustafâ fortifica á Tiflis.

Bucluense mil y quinẽtos hombres de Alepo.

Leuentolli señor Iorgiano se passa a los Turcos.

El mayor trabajo que se sentia en el exercito era la vitualla, y la hambre era grãdissima, porque en las doze jor-

Grã hãbre en el exercito Turqueſco.

ze jornadas que ſe auian caminado no ſe auia hallado coſa que comer: y mas afligia a la gente entender que Muſtafà queria paſſar el rio, y entrar en tierras enemigas. Tomaronſe ciertos Perſianos que dixeron que guiarian a donde ſe hallaſſe abundancia de mieſſes, de arroz, trigo, y cenada: y aunque Muſtafà dudò ſiempre que eſtos eran engaños, porque la gente con mas contento le ſiguieſſe, dio licencia para que fueſſen a buſcar comida. Salieron haſta diez mil hombres de gente de ſeruicio, con mucho numero de mulos, camellos, y beſtias para cargar, pero Tocomac, y los demas Capitanes Perſianos, deſpues de la batalla de las campañas de Quelder, auiã tenido particular cuydado de ſaber de los paſſos del campo Turqueſco, y eſperauan ocaſiones adonde poder hazer daño: y aprouechandoſe deſta, dieron en los

Los Perſianos pelean cõ los Turcos.

diez mil hombres quando començauan a coger las cenadas, degollaronlos a todos, ſaluò algunos pocos que pudieron eſcaparſe: oyendoſe el ruydo de los arcabuzes en el campo Turqueſco, luego ſe acudio al ſocorro: y porque los Perſianos ſe detuuieron demaſiado con el deſſeo de robar los deſpojos, no pudieron como lo auiã penſado ſaluarſe, y los mas ſe echaro al agua: ſaluoſe Tocomac, y algunos Capitanes por los buenos cauallos que lleuauan. Muchos ſe ahogaron en el Rio, y muchos procuraron de

Los Perſianos ſon rotos de los Turcos.

defenderſe peleando valeroſamente, y otros ſe rindieron: y con eſto quedò deshecho el exercito Perſiano: y conocido el intento de los Turcos, que era ocupar la Prouincia de Seruan, dio Tocomac al Rey auiſo de lo que paſſaua, y magnificando la mortandad de los Turcos mas de lo que era, conſolaua al Rey: no ſiendo los diez mil mas de tres mil los que murieron del campo Turqueſco. Penſò luego Muſtafà en dar orden de paſſar el rio, aunque ſe le offrecian dificultades.

Cap. IIII. Que el Rey de Polonia apretò la ciudad de Dancica: el daño q̃ el gran Duque de Moſcouia hizo en Polania, y la embaxada que embio.

POrfiando los de la ciudad de Dancica, en no querer obedecer al Rey de Polonia, ſe determinè de tomar el negocio tan de propoſito como lo requeria empreſa contra vna ciudad muy fuerte, y muy bien preſidiada, en la qual vltimamente, demas dela gente de guerra que tenian, auiã entrado ſetecientos Herreruelos de vn Conde de Mansfel, y dos mil infantes Alemanes de las tierras marit imas. Mandò el Rey hazer nueuos llamamientos de gente para reforçar ſu exercito, con propoſito de no ſe leuantar de aquella tierra ſin acabar el negocio: aunque no le cauſò poco cuydado la nueua que tuuo, de que cincuenta mil Tartaros, con algunos Turcos, y otras gentes, auian entrado en Polonia, por lo qual ſe ordenò, que de las Prouincias de aquella parte ſe ſacaſſe la mas gẽte que ſe pudieſſe para reſiſtirlos.

En Dancica entrã ſetecẽtos Herreruelos.

Los Tartaros entran en Polonia.

En eſte miſmo tiempo los de Dancica hizieron vna ſalida, y tomaron a la gente del Rey dos pieças de artilleria, y mataro trezientos hombres, y ſe retiraro ſin daño: y como acudia gente al exercito, yuaſe cercando de Derſouia a Dancica, apretando el cerco: y Iuan Coloniẽſe Capitã dela ciudad, ſalio con ocho mil ſoldados, mil auenturẽros, y los ſetecientos Herreruelos, y mucha artilleria, con determinacion de pelear con el exercito Real, pero la mucha lluuia le hizo boluer ſin hazer nada: y echaua cada dia gente a eſcaramuçar. Acordò Iuã Colonienſe de ſalir otra vez con ſecreto, y dar vna eſcalada a Derſouia, pero entẽdido por los Polacos le aguardaron en campaña junto al lago de Lubieſſe, media legua de Derſouia,

Salẽ los de Dancica a pelear.

Los de Dãcica son rotos, cõ perdida del artilleria.

uia, que está quatro leguas de Dancica. Iuñ Colonienſe los fue a buſcar. Los del Rey embiaron ſu caualleria para que aguardaſſe a los enemigos en vn paſſo, adonde por fuerça ſe auian de deſordenar. Peleoſe cõ mucha porfia, y al cabo huyeron los de Dancica, perdiẽdo el artilleria, y murio mucha gente, y algunos principales: y Iuan Colonienſe ſe ſaluô en Dancica por el buen caualo, y delos del Rey murieron pocos.

El exercito real ſe acerca a Dancica y ſalen los dela ciudad a pelear, y tienẽ vitoria.

El exercito Real ſe acercô a Dancica, y los de dentro boluieron a ſalir, y con perdida de trezientos ſe retiraron, y no perdiendoſe de animo ſalieron otra vez en mayor numero, y con mejor orden, y pelearon valeroſamẽte, pero la vitoria quedô por los de Dancica, ſin perder mas de doziẽtos hõbres, y mucho mayor el numero de los muertos del exercito Real. El Rey por no eſtar aun eſtablecido en el Reyno, y viendoſe eſtrangero, ſoſpechaua de la voluntad delos Polacos, y penſô que ellos auian llamado a los Tartaros, y Turcos, pero no dexô de apretar el cerco: y pegandoſe con la ciudad, mandô que la caualleria corrieſſe la campaña, eſtoruando que no entraſſe vitualla, ni ſocorro, por lo qual inclinaron al concierto, y ſuſpendieron las armas por tres dias, con orden que nadie en la ciudad ſalieſſe de caſa, porque el pueblo con ſus ordinarios alborotos no impidieſſe el concierto.

Capitulos de cõcierto entre el Rey y la ciudad de Dantica.

Y deſpues de auerſe tratado mucho ſobre los capitulos, ſe concertaron los ſiguientes. 1. Que la ciudad pagaſſe al Rey dozientos mil ducados en quatro años. 2. Que pagaſſe veynte y cinco mil ducados al Abad Oliuenſe por el daño del moneſterio. 3. Que pagaſſen todo lo que deuiã à Sigiſmundo Rey de Polonia. 4. Que dieſſen al Rey doze pieças de atilleria, y las que eſcogieſſe. 5. Que ſiruieſſen al Rey con cierto numero de ſoldados, quando el Rey los pidieſſe. 6. Que deſmantelaſſen el fuerte que auian hecho ſobre el rio. Por otra parte auia hecho el Rey tregua cõ el Moſcouita, y le auia embiado Embaxador: pero viendo el Rey ocupado en eſta guerra, acometio el Ducado de Libonia, embiando ſu hijo a ello, y tomô muchos lugares, y con gran daño dela tierra ſe retirô lleuãdo mucha gente cautiua, y no por eſſo los que yuan al Moſcouita de parte del Rey dexaroe ſu camino. Hizieron ſu embaxada y ſignificaron el ſentimiento del quebrantamiento de la paz: pero el Moſcouita reſpondio, loãdo ſu genealogia, tomãdo la devn Pruſio, q̃ dezia ſer hermano de Octauiano Auguſto, diziendo q̃ auia edificado muchas ciudades en Pruſia, y Libonia: y dixo las pretẽſiones que tenia à algunos eſtados de Polonia, y que proteſtaua que no dexaria la guerra, ſi el Rey no le daua los Ducados de Libonia, y Curlãdia, haſta los cõfines de Pruſia. Fuerõſe cõeſto los Polacos, y embiô con la miſma demãda al Rey otro embaxador, y lo primero q̃ pidio fue que le recibieſſe con la gorra en la mano, y en pie, y le preguntaſſe como ſe hallaua el gran Duque: y aunque ſe le reſpondio, que aquello no era conforme a la dignidad Real, ſin mas ſe boluio a Moſcouia. El Rey viſto tãtos daños, y porque auian prendido los Moſcouitas a Magno, hermano del Rey de Dania, que ſe hallaua entonces en Libonia: viendoſe deſembaraçado de Dancica, ſe yua apercibiendo para la guerra de Moſcouia.

El Moſcouita acome te el ducado de Libonia.

El Moſcouita dize q̃ deciẽde de vn hermano de Octauiano Auguſto.

Reſpueſta del Rey de Polonia al Moſcouita

Cap. V. De la guerra que començaron en eſte año los Hugonotes, y el ſocorro q̃ el Papa dio al Rey de Frãcia.

ERa Erique III. hõbre ſagaz, diſſimulador, eloquente, prompto en reſponder, prudente en ſaber conocer las buenas reſoluciones, liberal, y aun prodigo, por los muchos liſongeros que le importunauan: delicado, pero reſpeto de tal naturaleza, ſufridor de trabajos, de buena y bien formada perſona, melancolico

Calidades de Enrique Tercero.

lancolico y graue, exercitado en todos los exercicios de caualleró, y Religioſo: y con todas eſtas buenas partes por el deſcuydo que vſaua en las coſas publicas, y por la mucha mano que daua en el gouierno dellas a ſus priuados, y por la negligẽcia que en el principio de ſu Reynado tuuo en deſarraygar la mala ſimiente delas heregias (como el Reyno ſe lo pidio) fue notado que con remiſsion perjudicô a la Religion Catolica: y llegaua ya a tanto la poca eſtimacion en que le tenian los Gouernadores, que le eſcriuian que ſu fê y lealtad era muy grande: y que ſi les quitaua los cargos para darlos a otros quedauan infamados, y que por no ſufrir tal infamia ſerian forçados a defenderſe, y q̃ en ſu ſeruicio tendriã los gouiernos, que todo procedia de andar el Reyno en diſcordias, con q̃ el Rey ſe empobrecia, y los miniſtros ſin temor de caſtigo ſe enriquecian. A eſtas deſordenes ſe allegaua otra de no menor conſideracio, y perjuyzio al publico. que fue el deſcuydo de no atẽder a la reformacion de coſtumbres, porq̃ los exceſſos y demaſias en veſtir, y otros gaſtos a q̃ el Rey era muy inclinado, arruynauan el Reyno, por que las telas de oro de Italia, y las ſedas, y las joyas de Indias (poco para la vida neceſſarias) cauſauan la perdicio de todos: y como los Franceſes ſon como los otros hombres inclinados a plazeres, cõ el exẽplo del Rey gaſtauan quãto tenian. Cõ eſtos gaſtos y forma de proceder delicioſa, daua el Rey mucho lugar para que los corteſanos ſe le hizieſſen familiares mas de lo que conuenia: y ſiendo la Corte eſcuela de vicios y virtudes, ſe via, q̃ como luego parecen los animales nacidos de las putrefaciones, los q̃ por malos modos alcançauan grandes lugares, que no eran pocos, duraua poco en la lealtad del Rey, porq̃ acabada en ellos la virtud preualecia mucho la embidia, por la demaſiada afabilidad del Rey: no embargante, que tanto puede eſtar la Corte ſin embidias, como los exercitos ſin pendencias.

Los Gouernadores de las Prouincias y ciudades de Francia tenian en poco a Enriq̃ Tercero.

Eſtado dela Corte de Francia.

Auia aſsi miſmo gran murmuracio contra el Rey de los corteſanos, que en eſto ſon como el pueblo que murmura del Principe, y con todo eſto preſto ſe conforma con ſu voluntad: y preualecia la diſsimulacio que es el arte que ſe aprende en las Cortes: y cõ la mentira, con el adulacion, oſtẽtacion, fingido ſilencio, riſa diſsimulada, dezir mal, y fingiendo quexarſe de ſu fortuna, y del Rey, y teniendo a los otros embidia, liſongear a los mas priuados, ſufriendo indignidades, y viuiendo de eſperanças, y cõ todas eſtas cautelas acabãdo la vida. Pues no faltauã tampoco los mas priuados de vſar de ſu acoſtũbrada aſſucia, que es tener ſiẽpre al Rey puesto en neceſsidad de ſus perſonas, procurando q̃ en la Corte ſe entendieſſe q̃ ſe cõſeruauan en ſu gracia, y de vſar de la caridad corteſana, q̃ es procurar algun biẽ para el enemigo, para q̃ dexe lo q̃ tiene en q̃ mas os puede ofender. Por todas eſtas coſas ſe vieron grandes exẽplos de muchos a quien acuſaua la propria cõciencia, a vnos ſer tomados en mentira, otros atajar ſe ſin ſaber dar vado a las coſas, otros retirarſe a ſus caſas por no ofender a Dios, otros pedir perdon al Rey de lo que le deſeruian, porque la propia conciencia confunde el entendimiẽto, y luego ſe confunden de tal manera las obras del cuerpo, que parece al hõbre que eſtâ fuera de ſi: lo qual nace, porque las facultades del animo ſon naturales, y ſubordinadas la vna a la otra, y qual es el eſpiritu y el organo que las exercita, tales ſon los efectos: y aſsi quando el animo ſe halla oprimido de alguna paſſion, y en eſpacial del temor, la mano, ni el pie, ni los otros miembros del cuerpo hazẽ ſu oficio: de todo es cauſa la mentira: y ninguno deſtos accidentes lleua la verdad, porque es tan eſtimada, que los que ſon buenos toman della el nombre, mas que de otra coſa: y entre los buenos y honrados, mas vil coſa es llamar a vno mẽtiroſo que couarde, porque el vn vicio nace dela naturaleza, y el otro dela voluntad que en noſotros conſiſte,

Los Corteſanos murmuraua mucho del Rey.

Coſtũbres de corteſanos.

fiſte, la qual ſe puede enmendar, y no la naturaleza, pues nunca la muda la voluntad: y por tanto quando el priuado q̃ en ſus manos trae el gouierno, es amador de lo bueno, Dios que es juſto haze que con el tiempo las obras deſte ſean honradas y eſtimadas como merece, y ninguno que ſea tal deue dexar de hazer lo que puede, y en lo demas remitirſe a la voluntad de Dios.

Por todas las referidas maneras de proceder, aunque parecio, que deſde que ſe hizo el vltimo edito de paz, paſſauan las coſas con ſoſsiego, tomando ocaſion dellos los inquietos y amigos de nouedades, y abezados a mandar, y viuir de rapiñas, començaron a leuantar rumores en Lenguadoque y Delfinado, ocupando lugares, robando, y haziendo crueldades: y como los buenos conocian, que ſin la deſtruycion de los Hugonotes no podia auer ſoſsiego en Francia, ſe juntaron algunos en Perona, deſde donde combidauan a todo el Reyno para vnirſe con ellos, y boluer por la Fé Catolica, aſſegurar el Eſtado y la corona al Rey: yuan y venian correos, ſembrauanſe libelos, y hazian otras diligencias: y al fin hizieron liga, y juraron de obedecer a quien nombraſſen por cabeça: y eſta fue la primera liga de Perona: y el Rey para deshazer tan gran comocion, llamó los Eſtados a Bles, y eſtando congregados, deſpues de auerſe quitado la gorra, y ſaludado la Congregacion, con gracia y Mageſtad Real hizo vn razonamiento ſobre los trabajos y anguſtias del Reyno, pidiendo le ayudaſſen al remedio. Juſtificó ſus acciones, loó la prudencia de ſu madre en el gouierno, y el amor que tenia a ſus hijos: proteſtó, que nada deſſeaua mas que el ſoſsiego de ſus ſubditos, rogó que le ayudaſſen a ello, dixo que eſtaua adeuda do, y q̃ deſſaua reformar los abuſos, autorizar la juſticia, y limpiar el Reyno de gente maluada. Y Pedro de Eſpinac Arçobiſpo de Leon, reſpõdio por el braço eccleſiaſtico, y moſtró en eſtas Cortes el fruto de la viuacidad de ſu ingenio. El Baron de Seneſey, por la nobleza, y el Prefeto de los mercaderes de Paris, por el tercero eſtado: y deſpues de muchas coſas q̃ paſſaron, ſe conformaron que ſe deuia de reſtaurar la Religion Catolica, y eſtirpar las heregias, deshaziendoſe el edito de paz nueuamente hecho. El proteſtó en publico que queria que en Francia ſe viniеſſe Catolicamente, y que tendria por enemigo a quien ſe lo contradixeſſe. Embiarõ ſe en vano muchas embaxadas a los Principes proteſtantes para que ſe conformaſſen con la voluntad del Rey, y de los Eſtados, pero el Principe de Condé tomó las armas, y juró de no dexarlas haſta que fueſſe reſtituydo el Reyno de ſu antiguo luſtre, y libertad, y el pueblo deſcargado de tantos tributos, inuentados por los Italianos, y los Franceſes ſe libraſſen de la opreſsion de los que fundauan ſu grandeza con la ſangre de los verdaderos Principes de Francia, con tanto menoſprecio de las leyes fundamentales, y antiguas coſtumbres: y el Rey contra la eſperança de los Eſtados, que no penſauan, q̃ queria quitar algunas coſas del edito de paz, las mas perjudiciales, ordenó que ſu hermano el Duque de Alanſon como ſu Lugarteniente juntaſſe vn exercito, y cometio al Duque de Mompẽlier, y a los Matiſcales de Memoranſi, y de Biron, confidentes de los Principes de Bearne, y de Condé, q̃ les perſuadieſſen que ſe conformaſſen con la voluntad del Rey, y como no ſe pudo acabar con ellos: los Hugonotes ſe preuinierõ, y embiaron dinero en Alemaña para traer gente. La Reyna de Inglaterra tambien les prometia ayuda, y por medio de ſu Embaxador hizo ſaber al Rey, que ſino dexaua la guerra cõtra los Hugonotes los tomaria en proteccion, porq̃ en ſu forma de gouernarſe ſeguia al tiempo. El Duque de Guiſa por otra parte fue con exercito ſobre la Caritê, y la començó a batir. Llegó el Duque de Alãſon con las fuerças que tenia, y el cerco ſe fue apretando mas: y eſta fue la ſegunda

Nouedades que hazen los hereges contra la paz.

Lo que dixo el Rey a los Eſtados

El Arçobiſpo de Leon reſponde al Rey cõ mucha elegancia.

vez

Segũda vez q̃ andan jũtos Catolicos, y Hereges.

vez que Catolicos y Hereges, anduuieron juntos en vn exercito.

El Duque de Mena en el Poytû, para reprimir las inſolencias de los Hugonotes, llegô a las manos con el Principe de Condê, y tuuieron vna batalla muy ſangrienta: pero el Duq̃ tuuo la vitoria y fue ſeñor del campo, y forçô a los Hugonotes a retirarſe en la Rochela y otros lugares: y aũque en otras partes del Reyno los Catolicos lleuauan lo mejor: conforme a la coſtumbre de Francia, luego ſe leuantaron platicas para concertar las dificultades del edito de paz: que aũque puede ſer que la Reyna madre ſe mouieſſe con buen zelo, eſtos tratos fueron ſiempre la total deſtruycion del Reyno, y los que lo tratauan eran el Duque de Mompenlier, y el Mariſcal de Biron, por ſer muy aceptos a los Principes de Bearne, y de Condê, y al Mariſcal de Memoranſi embiaron al Baron de Bellagarda. Y miẽtras andauan eſtas platicas no ſe ceſſaua en apretar el cerco de la Caritê, adonde viendo que el exercito Real ſe reforçaua cada dia mas: y que aliẽde que ſe les acabaua la gente con la que moria en las faciones, y que les faltaua la vitualla, determinaron de concertarſe, y quedando ſaluas las vidas y las haziendas, ſe entregarõ. Cõ eſta vitoria parte del exercito lleuô el Duque de Guiſa a Campaña, y a Borgoña, para procurar que no entraſſen los Alemanes en fauor de los Hugonotes, y con la otra parte ſe en caminô el Duque de Alanſon al Poytû, para juntarſe con el Duque de Mena, y apretar la Rochela, adonde eſtauan recogidos los principales caudillos de los Hugonotes.

La Caritè ſe rinde al Rey.

El Baron de Bellagarda tratô de manera con el Mariſcal de Anuila, que conociendo que la guerra no ſe hazia, ſino por el intereſſe de la Religion, y ſe reduxo a la obediencia del Rey, y cõfirmandole de nueuo el gouierno de Lenguadoque, ofrecio de ſalir en campaña contra los Hugonotes, apartandoſe de la confederacion que tenia con ellos, tomô muchos lugares, y vltimamẽte ſitiô la ciudad de Nimes, de donde ſe partio con vna vanda del exercito contra Mompenlier, dexando con el reſto al Barõ de Bellagarda en el cerco de Nimes. El Duque de Alãſon en llegãdo al Poytû ſe dio mucha prieſſa en apretar los Hugonotes, porq̃ era ſeñor del campo. Y el Duque de Mena eſtaua con las fuerças que tenia ſobre Broage, q̃ era bien defendida de los Hugonotes por el mucho numero de gente q̃ auia dentro. El Põtifice viſto que eſtas reuoluciones nacian por zelo de Religiõ, y deſſeando que de vna vez el Reyno ſe limpiaſſe delas ſetas, ofrecio de ayudar con quatro mil infantes Italianos, y trezientos cauallos, haſta que ſe acabaſſe la guerra. Suplicô el Rey al Papa que eſte ſocorro ſe conuirtieſſe en dinero, de que ſe hallaua tener mayor neceſsidad embiole vna parte, dandole intenciõ de yrle ayudando con mayor ſuma, haſta que ſe acabaſſe la guerra. Y eſtãdo el Duque de Mena en el ſitio de Broage, ſalio vn Hugonote con determinacion de matarle, y acercandoſele, quiſo diſparar vn arcabuz, y porque la poluora no tomô el fuego ſe eſcapô de la muerte, y el Hugonote fue preſo, y viuo tirado a colas de quatro cauallos. En Inglaterra en eſte inſtante ſe leuantaua gente, y ſe armauã nauios, aſsi para dar calor a las coſas de Frãcia, como para fauorecer al Principe d Orãge, y en Alemania tãbiẽ ſe leuantaua gente para ayudar a los Hugonotes de Francia: deziaſe que la Reyna de Inglaterra trataua de ſitiar a Cales, para diuertir las fuerças del Rey de Francia, que felizmente procedian contra los Hugonotes, con los quales continuauan las platicas de concierto.

El Mariſcal de Anuila ſale en cãpaña en ſeruicio del Rey.

El Pontifice ſe ofrece de ayudar al Rey de Francia.

Vn Hugonote quiere matar al Duque de Mena.

Cap. VI. Que los Diputados de Flandes llamaron al Principe de Orange: y lo que el Conſejo de Eſtado eſcriuio a don Juan de Auſtria.

En

EN auiendo el señor de Rosinguē entregado los despachos del Rey que lleuo a Don Iuan de Austria, fue a Bruselas, donde muy de veras certificaua la buena voluntad del Rey, como lo auia hecho el Marques de Abrē, asegurando, que como se conseruasse la Fe Catolica, se contētaria con el nombre de Principe de aquellas prouincias, como no fuesse con diminucio de la Real autoridad: dixeronle que firmasse la liga que se auia hecho con el Principe de Orange, y porque respondio que la queria ver, pues era del Cōsejo de Estado, fue gente armada a su casa, y le prendio, y queriēdole soltar el Duque de Arischote, no hallō quien le auia mandado prender, porq con juramento lo negō el señor de Hes: y quādo vio que le dieron libertad, dixo, q̄ a lo menos quedaria castigado por no auer obedecido a los Deputados. Tampoco en el Consejo de Brauante quisieron aprouar la liga, tomādo algunas escusas: y como passaua gran confusion entre los Deputados en lo del gouierno, porq̄ eran muchos, y de diferentes fines ē inclinaciones, y no de yguāl prudencia, vsando demasiadamente de libertad, con lo qual conocian que no se podian conseruar en el estado en que se hallauan, trataron de llamar al Principe de Orange, procurandolo mucho el Baron de Hetlē y el Abad de santa Getruda, y le daua priessa q̄ fuesse a Bruselas, y como no se fiaua de todos, respondio, que no podia desamparar a Holanda sin mucha infamia suya, y que su persona corria riesgo con su entrada en Brauante, por los muchos que sabia que andauan procurando su muerte. Llegarō en este tiempo a Bruselas cō comision del Emperador, el Obispo de Liexa, y el Barō de Vineberg, y el doctor Gaillo, cō otros personages del Duq̄ d Iulieres, y dierō calor a los tratos de paz q̄ andauan con don Iuan, y los Estados le auian rogado, que para tratarla cō mas comodidad se allegasse a Lobayna, y se diessen rehenes que estuuiessen en poder del Obispo de Liexa, para mayor seguridad de las partes: y sobre lo que tocaua a la paz el Consejo de Estado a instancia de don Iuan, q̄ se lo auia pedido por medio del Duque de Arischote, le embio el siguiēte parecer. Que su Alteza no deua mirar a las rebueltas passadas, sino a las causas dellas, que auian procedido de la demasiada sequeridad del Duque Dalua, y de los demasiados tributos, especialmente del dezimo y veynte y vn dinero, y de la aspera manera cō que hizo la guerra en Zutfent, Naerden, y Harlem: y el saco de Malinas contra todo derecho de milicia, y de la mala disciplina de sus soldados, que antes auian destruydo que amparado la tierra, y que por no auerlos pagado auian sucedido tan grandes motines, de lo qual auian tomado ocasion los Estados para su alteracion, y por parecerles que el intento del Duque y del Comendador mayor, se encaminaua a reduzirlos en prouincia conquistada, poniendo los en perpetua seruidumbre: y que desdeñados de los malos tratamientos de los estrangeros auian tomado las armas: y cometieron a los deputados de las prouincias, por el peligro en que se veyan, que leuantassen gente, y se defendiessen, como mejor pudiessen, y que su Magestad les mandado dexar las armas, porque no le parecio bien lo que solamente auiā hecho para su defensa, y que no auia sido en su mano hazerlas dexar a los de Brauante, porque los Españoles se acercaron a Bruselas, por lo qual se conformaron con los Estados generales, y que lo mismo les conuenia hazer por aora. Que suplicauan a su Alteza que dexasse las armas, y gouernasse con maña, porque la guerra no se auia de hazer con algunos pocos caualleros, sino con todos los Estados, que antes moririan que sufrir a los Españoles: y que tambiē lo auia de auer con todos los Principes vezinos que erā de su liga, y tambiē aborrecian a los Españoles: y que pues la guerra seria larga, peligrosa, costosa, y la vitoria dudosa, con destruycion de los Estados, le suplicauā que lo mirasse bien, que si acontecia morir

Prendē en Bruselas al señor de Rosinguen.

Llaman al Principe de Orāge los Estados y lo q̄ responde.

In assiduo motu, & ad omnes suspiciones paratum. Tac.

Nequis affirmet, vel existimet, vel cōiectet cui nā regnādi ius debetur.

rir el Rey Catolico en aquel inſtante, los Principes comarcanos procurarian ocupar ſu parte, pues no faltarian a algunos titulos para ello, por lo qual ſeria mejor conſeruar los Eſtados en concordia, que tratar guerra ciuil entre padre y hijos, y vaſſallos con ſu Rey, que por tanto conſideraſſe ſu Alteza, que Holanda y Gelanda no ſe podiã ſugetar por armas, y que aduirtieſſe bien, en q̃ viendoſe las otras prouincias apretadas no tomaſſen otro ſeñor, o introduxeſſen el gouierno de los Eſguizaros, y que eſtas dolencias conuenia curar con diferentes medios, porque los naturales entendieſſen que no auia procedido el daño de la voluntad del Rey, ſino del mal gouierno de ſus miniſtros, y que les parecia que ningũ perſonage auia podido eligir mas a propoſito que ſu Alteza, por no ſer tenido por Eſpañol, ſino por natural de aquella tierra, y que el mejor medio para ſoſſegarla era ſacar los ſoldados eſtrangeros, y aprouar la paz de Gante, que con eſtas dos coſas, ſiendo admitido al gouierno, ſe desharian los deſignios de los que pretendian mudar la forma del gouierno, y que no vian porque cauſa dilataua el mãdar ſalir a los Eſpañoles, pues para ello tenia poder, y que lo deuia comunicar a los Deputados, para que cõ ſu ayuda y conſejo ſe dieſſe ordẽ en lo que ſe auia de hazer, y que podia eſtar ſeguro de la fidelidad y amor que todos a ſu Alteza tenian, y no temieſſe de engaño: y que quanto a la paz de Gante ſe auia hecho con parecer de doctiſsimos Teologos, que afirmauan que no contenia coſa contra la Fé Catolica, y que tampoco el autoridad Real no auia recibido detrimento, y ſi algo auia padecido, era de ſabios pilotos conſeruar la nao con alguna perdida, antes que dexar la anegar, conformandoſe con la neceſsidad, y con el tiempo, y que con la paz de Gante auian diſminuydo las fuerças del Principe de Orange, pues en ello ſe mandaua, que por los mas votos ſe determinaſſe la religion que conuenia guardar: y era ſin duda, que las quinze prouincias aprouarian la Catolica Romana: por lo qual los de Holanda, y Gelanda la auian de admitir: y porque lo auian echado de ver, ſe tenian por engañados, y que deſſeauan que ſu Alteza ſe reconciliaſſe con los Deputados, y que por ellos ſe determinaſſe el punto de la Religion, porque para impedillo andaua alterado el pueblo con nueuas deſconfianças: y que ſuplicauan a ſu Alteza que ſe valieſſe de la ocaſion, y preuinieſſe los intentos de los malos, fiando de los Deputados, para que ellos hizieſſen lo meſmo: con lo qual ceſſauan dificultades, y ſe atajauan todos los malos propoſitos: y el Principe de Orange, y ſus aliados ſe reduzirian, y quando no, ni quiſieſſen guardar la paz de Gante, ſe podriã ſujetar, porq̃ entre ellos no dexarian de nacer diſſenſiones, y ſu Mageſtad podria cobrar a Holanda y Gelanda.

Capitulo. VII. Que Don Iuã ſe determinò de hazer paz, y vna carta del Principe de Orange, a los Eſtados.

El Cõſejo de Eſtado eſtaua oprimido y confederado con los Eſtados.

AViendo viſto Don Iuan lo q̃ le eſcriuio el Conſejo de Eſtado, ſe inclinò a la paz, aunque temio lo que ſucedio, porque quanto dezian, ni tenia verdad, ni fundamento, porque el Conſejo de Eſtado eſtaua en Bruſelas oprimido, y confederado con los Deputados: y por otra parte via que el partido de los Eſpañoles era tan fuerte, que podia conſeguir mejores condiciones que las de Gante: y auiendo llegado el negocio a platicarſe de la ſalida de los Eſpañoles, y q̃ fueſſe por mar a Eſpaña: los Eſtados lo negaron, ſoſpechando q̃ don Iuan lo hazia con algun deſignio contra la voluntad del Rey:

Rey: y porque les parecia que la salida era mas dificultosa, y mas larga q̃ por tierra: y siempre en todo lo demas andauan vacilando, vnas vezes acomodandose a lo que se proponia, otras negando lo concertado por sin teligencias del Principe de Orange: de tal manera, que lo que oy quedaua acordado, mañana no auia memoria dello, como si dello nunca se vuiera hablado, ni los hombres vuieran propuesto, ni prometido cosa alguna: porque de ninguna cosa mas temia el Principe de Orange, que de la paz: y porque el Rey en todo caso la queria para la conseruacion de la Fê Catolica, que yua menoscabando, auiendose mucho conferido con los deputados de los estados, y no se auiẽ do podido concluyr nada por su arrogãcia: dõ Iuã auiẽdo vsado de todas las mañas y astucias posibles, para traellos al verdadero camino, vnas cõ blãdura, otras cõ halagos, y representãdo les los daños de la guerra, la potẽcia del Rey, el valor de su malicia, la destreza de sus capitanes tan esperimentados en la tierra, y sus passos como los mismos naturales, se determinô para acabar de tomar las armas: pero interponiendose las suplicaciones de muchos Religiosos y personas graues y deuotas, teniendo pareceres de los mas insignes Teologos de la Vniuersidad de Lobayna, y de muchos Obispos, y Perlados que en los articulos de la paz de Gante no auia cosa contra la santa Fê Catolica, sino que antes era en su fauor: escriuio al Obispo de Liexa que aceptaria la paz de Gante, y que los Españoles saldrian por tierra, porque en la misma sazon le mostraron vna carta que los Obispos de Bruxas, Namur, Tornay, y Prelolduque, y el Vicario de Gante escriuieron al Papa, cuya sustancia es la siguiente.

Nulquã tu ta fides. Virg

Confice sine dolo, sine stricto quominus ense. Hom.

D. Iuan se resuelue de hazer la guerra,

Carta de ciertos Obispos al Papa.

Que si Dios por su gracia les permitiera, cessando la guerra, visitar sus Obispados libremente, conforme a los sagrados Canones, confiauan que breuemente seria la Religion Catolica restaurada, y que floreceria mas que de cien años a esta parte, lo qual impedia la guerra que causaua increybles daños: porque deuia su Santidad saber que en aquellos Estados no estaua tan perdida la Religion como muchos dezian, y que se deuia continuar la restauracion y reformacion, que por los Obispos estaua començada, haziendo cessar la guerra, y sacando de la tierra los soldados estrangeros: porque no solamente no ayudauan á la conseruacion de la Fê, pero eran causa de su perdicion.

Los Comissarios Imperiales tambien auian embiado a Don Iuan vna declaracion del Consejo de Estado. Cuya sustancia era dezir afirmatiuamente, que la Fê Catolica no recebia diminucion, ni detrimento alguno con la paz de Gante: la qual los del dicho Consejo certificauan auer aprouado por la dicha causa, y que por su orden fue establecida, porque su Magestad los auia encargado el gouierno. Tampoco con esto acabaua don Iuan de assegurarse, viendo a este Consejo oprimido, y porque sabia que de nueuo los Estados pedian fauor al Principe de Orange, y solicitauan su yda a Brauante, o a Bruselas: el qual en lengua Francesa los auia escrito vna carta que llegô a manos de Don Iuã, que dezia assi: Que no escriuia cõ animo ofendido, ni con proposito de alargar la guerra, en lo qual su buena intencion le saluaua: porque siempre auia desseado ver gouernados aquellos Estados por los tres bra ços, y en la obediencia de su legitimo Principe: y que esta forma de gouierno auia florecido los años passados, y que agora la auia deshecho el ambicion de los que la auian hecho odiosa a los Principes, persuadiendoles que la junta general de los Estados era perjudicial a la suprema autoridad: con lo qual se auia quitado la facultad de poner remedio en el alteracion de las Prouincias: pero que agora se hallaua contento por ver cõgregados los tres bra ços, a imitacion del antiguo valor de

Carta del Principe de Orãge a los Estados.

sus passados, para cobrar su legitimo poder, y poner fin a las desuenturas que por la tyrannia dellos Españoles se auian padecido: a lo qual se auia dado felicissimo principio, mete la paz de Gante: pero que temia mucho que siendo los Flamencos tá faciles se dexarian engañar de Don Iuan, y de los que assistian a los Españoles: porque el sabia que auian puesto todo esfuerço en deshazer la junta de los tres braços: y que para ello auian dado a entender al Rey que le conuenia embiar a Don Iuan para que lo procurasse, aconsejado de algunos de la nobleza, y delos mismos Deputados de aquella junta para mejor engañar: porque se sabia, que como lo hizo la Duquessa de Parma, auia de tener otros consejeros mas intimos y secretos. Y que atento que el teniabien conocidas las intenciones de Don Iuan, que era tener el absoluto gouierno, conuenia abrir el ojo en lo que se hazia, antes que concertarse con el, porque se auia de dar cuenta a Dios de la defensa de la patria que los auia encomendado, y que sabia que los Españoles y sus aliados no pensauan, sino en forjar trayciones, y que no conuenia comunicar con ellos hasta que saliessen de los Estados todos los estrangeros, y que dixessen a Don Iuã que sacudirian de su ceruiz el duro yugo de los Españoles, y le estoruassen que en la guerra se siruiesse de naturales, porque era destruyrse cõ sus manos: y era assi permitido por sus priuilegios, siendo muy gran verguença perder lo que sus passados ganaron: y que se embiasse a don Iuã vn copioso memorial de las quexas que auia contra los Españoles, y vn traslado de los priuilegios, para que conforme a ellos acomodasse el gouierno, como el Rey lo queria, y el lo ofrecia. Y que quando en ello no viniesse se le protestasse la guerra, pues tanto mas justa seria la protestacion, quanto fuesse mas clara y libre: porque con otra tal saco el Rey otra vez los Españoles de aquellos estados: y que quanto a los soldados que para su guarda pedia, claro se conocia que era porque no se fiaua, q̃ aduirtiessen, que en dandole la guarda que pedia, serian forçados a admitir las leyes que les diesse: y que pues siẽpre los Deputados cumplierõ lo que prometian, mas justo seria que el se fiasse dellos, y que tambien se mirasse que conuenia que primero jurasse el Gouernador a los estados, que los estados al Gouernador: pues con razon se sentirian las Prouincias, acordandose de los sacos de Anueros y de Maestrique, y temerian mayores angustias viendose debaxo de la seruidumbre de los Españoles: por lo qual eran muy dignos de culpa los que permitieron que se hiziessen castillos en las ciudades: y que pues dellos nacieron tantos males, era bien derriballos, y que por el mucho sentimiento que el Rey tenia por los Castillos que se le auian tomado, que era tan grande como la injuria que recibio por el memorial que se presentô a su hermana Madama de Parma, tenia ordenado otro tal castigo, por lo qual nunca se auia de fiar de los Reyes, q̃ nunca oluidauan las ofensas: como se auia visto en tantas muertes de nobles y plebeyos, auiendo muchas vezes dado palabra de perdonallos. Y que assi como la naturaleza enseñaua a los animales brutos a alcançar con arte lo que con la fuerça no podian: el Rey y don Iuan procurauan con artificios, lo que con armas no podian conseguir: y que supiessen q̃ primero faltaria agua en la mar, que a los Principes engaños, y mas al que a los ojos del mundo estaua tan ofendido de auer perdido su autoridad: y que despues de auer prometido el Rey (quando de Flandes salio) que sacaria a los Españoles, los detuuo mas de año y medio, y que con todo esso no lo cumpliera, sino sucediera la Rota de los Gelues. Que aduirtiessen bien quan sentido tenian a vn Rey tan poderoso, al qual si estauan conformes podrian resistir, como les era licito, mediante las diuinas y humanas leyes: y que aunque Don Iuan sacasse los Espa ñoles de

de los estados no se contentassen, sino q̃ le pidiessen la restitucion de los priuilegios: y que los estados tuuiessen libre facultad para quitar, y poner los cõsejeros d̃ estado, y hazieda que quisiessen: y juntarse para corregir lo q̃ les pareciesse del gouierno, y q̃ se derribasse todos los Castillos, ni q̃ el Gouernador sin su volũtad no pudiesse hazer leuas de gẽte de guerra, ni presidiar las villas por solo su parecer: todo lo qual cõuenia assentar antes de admitir a dõ Iuã: y que esto como su amigo les aconsejaua, pues como tal pondria su vida y hazienda, por la libertad de la patria. Esta carta escriuio el Principe de Orange con animo de indignar a los Estados mas de lo que ellos se estauan: la qual no recibieron, sino despues de hecha la paz.

Capitulo. VIII. de la paz que don Iuã hizo con los estados, y condiciones dello.

DON Iuan atentos los pareceres referidos de los Prelados, y Teologos, y la indignacion de los estados, y que todos gritauan por la paz, y que por infinitas razones para mejorar las cosas del Rey conuenia, no auiẽdo forma para por medio de las armas reduzir aquellas gentes: y que vniuersalmente en Alemaña, y en todas las Prouincias comarcanas se conocia que se le daria mucha culpa si quedaua por el: y que el Rey no mirando mas que a la conseruacion de la Fê Catolica, y de su Real autoridad la desseaua, y sela encargaua mucho: determinô de hazella, y se concluyô en Famine, a. 17. de Hebrero del año presente, con los capitulos siguientes.

Primeramente, que fuessen oluidadas todas las injurias y daños recibidos por ambas partes. Segundo: Que don Iuan confirmaua la paz de Gante, y prometia de guardar los articulos della, y que procuraria que el Rey en conformidad del articulo tercero de la dicha paz, mandaria hazer junta d̃ estados generales. Tercero: Que el Rey mandaria salir fuera de Flandes los soldados Españoles, Italianos, y Borgoñones, Alemanes, y demas estrangeros, y que no les metiesse otros, sino para guerra estrangera, o semejante ocasion, con consentimiento de los estados. Quarto: Que a los sobredichos soldados se concediessen quarenta dias de termino para salir, contados desde el dia que don Iuan se lo ordenasse, y que dexassen las villas y castillos que tenian, y que entretanto procediessen con modestia. Quinto: Que tambien saliessen los Alemanes en estando pagados por los estados generales, descontandoles lo que viuiessen recebido, conforme a lo contenido en el quinze capitulo. Seys. Que quedassen en las plaças el artilleria, municiones, y vitualias que tenian, y que con parecer del Consejo d̃ estado, y conforme a los priuilegios de las Prouincias, se entregassen los dichos castillos a personas idoneas y de calidad: y por esta primera vez cõ aprouacion de los estados. Siete: Que los delitos que por suficientes informaciones pareciesse auer cometido los soldados, el Rey en España, o adonde le pareciesse, mandasse conocer dellos. Ocho: Que los presos de ambas partes fuessen libres sin rescate: y que fuesse a Flandes el Conde de Bura, en satisfaziendo el Principe de Orange a quanto por la junta de los estados fuesse determinado. Nueue: Que todos los oficios quitados por las passadas alteraciones, quedassen suspensos hasta la junta general: para que por los juezes ordinarios de cada Prouincia fuessen difinidas las causas. Diez: Que el Rey con su palabra Real prometiesse de guardar los antiguos priuilegios: y que los Gouernadores los guardarian sin cõsentir que se firuiessen sino de los naturales en los consejos, y otras cosas. Onze: Que prometian los deputados con todas las Prouincias de defender y guardar la Fê Catolica, y a su Magestad la deuida obediẽcia. Doze: Que desde luego renunciassen

Cõdiciones de la paz de dõ Iuan de Austria cõ los estados.

Dulce nomẽ pacis res uero ipsa tã suaue, tã salutaris, sãne nec priuatus foris, nec publicas leges, nec iberratis iura chara habere põt, quẽ discordia, quẽ cades ciuiũ, quẽ bellũ ciuile delectarũque ex numero hominũ eijciendũ, ex finibus humana natura exterminandum puto.

ſen los Eſtados las ligas con foraſteros, hechas deſde el principio de las alteraciones. Treze: Que tambiẽ ellos deſpedirian a todos los ſoldados eſtrangeros, para que ſalieſſen de los Eſtados, y que no entrariã otros. Catorze: Que los dichos Eſtados pagarian luego a los Comiſſarios del Emperador, y del Duque de Iuliers q̃ auian interuenido en eſta paz treziẽtos mil florines de los ſeyſciẽtos mil que auian prometido a ſu Mageſtad, para que los dichos Comiſſarios los entregaſſen a quien don Iuan mandaſſe, para ſacar de los Eſtados a los ſoldados eſtrangeros, ſaluo a los Alemanes que auian de quedar haſta ſer pagados, y que los Eſtados pagaſſen la otra mitad de los ſeyſcientos mil florines en Genoua, dos meſes deſpues de la partida de los Eſpañoles de la ciudad y caſtillo de Anueres. Quinze: Que en ſaliendo los dichos ſoldados de los Eſtados, preſentãdo don Iuan ſus deſpachos, ſeria recebido por Gouernador, haziendo el ſolene juramento acoſtumbrado: y que los Eſtados le obedecieſſen, quedando en ſu fuerça y vigor la paz de Gãte. Diez y ſeys: Que el Rey en virtud del priuilegio dicho, la alegre entrada ordenaſſe a ſus ſuceſſores, a don Iuan, y a todos los futuros Gouernadores y oficiales Reales de todas las Prouincias: que juraſſen eſta paz antes de entrar en el adminiſtracion de ſus oficios: y que ſu Mageſtad confirmaſſe todas las rentas y pẽſiones que los Eſtados generales auian cargado en fauor delos que auian preſtado dineros, durante las alteraciones, y en particular la Reyna de Inglaterra. Diez y ſiete: Que los Deputados pidieſſen a las Prouincias de Holanda, y Gelanda, y al Principe de Orange, contribuyeſſen con algun dinero para contribuyr a los ſoldados, que el miſmo Principe les auia embiado: y que quitaſſe los tributos que tenia pueſtos en la mar, y en el rio Eſquelda, y que retiraſſe los nauios de guerra que tenia en el rio de Anueres, y el nauio famoſo que tenia en el rio Moſſa, junto a Bolduque, para que ſe abrieſſe el comercio. Diez y ocho: Que con lo ſobredicho ſe reſtituyeſſe la paz en las Prouincias: la qual eſtaua don Iuan muy determinado de guardar, y de embiar al Duq̃ de Ariſcote, para que dieſſe cuenta de lo en ella contenido al Principe de Orange, y ſe le declaraſſe que miraſſe que tenia aprouada la paz de Gante, y jurada: y que tomaua a ſu cargo el hazerla confirmar del Rey: y que no pareciendo al Principe de Orange que podia eſtar ſeguro, ſe le ofrecieſſe ſatisfacion: y que alcançaria la libertad del Conde de Bura, y ſu hazienda, que en Lucemburg, y Borgoña le fue confiſcada: y que luego declaraſſe el lugar a donde ſus Comiſſarios ſe podrian jũtar con el Duque de Ariſcote, para tratar de lo referido: aunque parecia mejor que don Iuan, y el ſe vieſſen: y que en caſo que lo aceptaſſe, declaraſſe el lugar para ello: y que para mas ſeguridad ſe dieſſen rehenes, con lo qual parecia que ſe daua baſtante ſatisfaccion al Principe de Orange, de muchas quexas que deſde Medelburg auia eſcrito nueuamente a los deputados. A eſta paz ſe llama el edito perpetuo, el qual ſe publicô por todos los Eſtados y Prouincias, con manifieſto diſguſto del Baron de Heſſẽ, y de otros muchos inquietos, a quienes peſaua de ver aquellas Prouincias libres de las anguſtias de la guerra, y contentas con el ſoſsiego de la paz.

Propriũboc miſeros ſequitur vitiũ nunquã rebus credere læti, reddeat felix fortuna, licet tamen afflictus gaudere piges.

Cap. IX. que ſe entregò el caſtillo de Vtreque, y lo q̃ los deputados de Holanda, y Gelanda eſcriuieron a los deputados generales.

PARA Cumplir luego con el edito perpetuo, embiô don Iuan ordenes a todos los Capitanes del exercito Real, para que ſe entregaſſen los caſtillos y caſas fuertes: y ya en eſte tiẽpo ſe hallaua muy apretado

tado el de Vtreque, y casi por el suelo, defendiendole valerosamente el Capitan Francisco Hernandez Daui la: y en llegando la ordē de don Iuā, dixo al Conde de Bosú que la obedeceria, y q̄ entregaria el castillo: pero queriendo el Conde que se le rindiesse, le respondio, que quando el fuesse tan ruin que lo aceptasse, sus soldados no lo consentiriā, sino que como hasta aquel punto auia peleado por el Rey, desde entōces el y los soldados moririā por sus honras: y que si la fortuna los truxesse a tal estado, con paciētissimo animo lo lleuarian, y cō intrepido moririan. Viendo el Conde de Bosu tan honrada determinacion, vuo de tomar el castillo como se le quisieron dar, y salieron los soldados con su vandera, caxas, armas, cuerdas encendidas, balas en la boca, ropa y bagaje a modo de vitoriosos, quedando solamente muertos quatro, y ocho heridos en todo el sitio: auiēdo muerto de los sitiadores mas de mil.

valerosa respuesta d Frācisco Fernādez Daulá natural de Auila.

Quodfore fores, feremus æquo animo. Tere.

Entregase el castillo de Vtreque.

El Principe de Orange no querie̅ do recebir en Holanda y Gelanda, algunos Catolicos que andauan ausentes, y que pretendian poder boluer en virtud de la paz de Gante, se lespedia que jurassen fidelidad al Rey, y en su lugar al Principe de Orange, y a los deputados de las prouincias, q̄ guardariā las leyes y priuilegios dellas, que echarian dellas a los Españoles, y a sus amigos: que obedecerian todos los estatutos publicados, y por publicar, que no yrian contra la Religion reformada, ni contra las constituciones del Principe de Orāge (que a si llamaua la heregia) ni admitirian otra, hasta que por los deputados fuesse permitido, y que con todos tendrian concordia. Tambien se lespedia otro juramento mas compendioso, y q̄ de la Religion reformada no hazia mencion, ni de las cōstituciones del Principe de Orange: y por lo mucho que les auia cegado el desseo de repatriar, y cobrar sus haziendas, no vuo quien rehusasse tales juramentos en las otras Prouincias: sin juramēto eran admitidos los Catolicos, y se les dauan sus bienes, pero en Holanda y Gelanda, nunca se los dio el Principe de Orange, difiriendolo mañosamēte, porque el los tenia vsurpados. Vuo pareceres, que estos Catolicos fueran satisfechos de bienes confiscados, pues auia bastante recado, por escusar muchos inconuenientes que vuo por auellos dexado boluer a Holanda y Gelanda.

Iuramento que se pide a los Catolicos en Holanda.

Y porque se contenia en la paz de Gante, q̄ boluiessen a poder del Principe de Orange las Villas que del se auian eximido, apretaua a los de Harlen, Esconouē, y Vtreque: los de Harlen obedecieron, con que pudiessen guardar la Fē Catolica, y que fuesse permitido a los Caluinistas tener vn templo para sacrificar a su modo, con este exemplo hizieron lo mesmo los de Esconouen, y con todo esso pesaua a los deputados de Holanda y Gelanda de la paz hecha con don Iuā. Sobre lo qual escriuieron lo infrascrito a los deputados de la junta de Bruselas. Que tenian mucho sentimiento, porque no acordandose del valor de sus antepassados, no auian alcançado nueuos priuilegios, como se acostumbraua en juntas generales sino que auian perdido de los que tenian, pues que mediante el edito perpetuo se les quitaua la libertad de jūtarse quando quisiessen: y que se via que se dilataua la libertad del Conde de Bura, cuya promessa parecia que era de cumplimiento, y que les parecia que de tal manera auian manchado su honra, que nunca la podrian lauar, pagando dineros a aquellos de quien tantas y tan grandes injurias auiā recebido, cōcertādose con los q̄ auiā declarado por traydores, dexādo vergōçosamēte lleuar aq̄llos salteadores sus despojos, hōrando poco ala Reyna de Inglaterra, y al Duq̄ de Alāson en el edito perpetuo, diui diēdoseles tā buena volūtad. Y q̄ demas desto auiā mirado poco por la seguridad de Holāda y Gelāda: cuyos deputados auiā dicho en la jūta de Gāte, q̄ si se hazia paz cō dō Iuā, nunca en ella cōcurririan, sino con partido muy seguro: y q̄ en el edito perpetuo

Loq̄ escriuē los Holādeses a los deputados.

no ſe hazia mẽciõ dellos, ni de los bienes q̃ en Borgoña ſe les auiã cõfiscado: y q̃ el mesmo descuydo auiã tenido en tratar que ſe derribaſſen los caſtillos: y que por tanto entendieſſen que ya les eſtaua amenazando el miſmo peligro que antes, y que aquello ſe declaraſſe bien: porque dõ Iuã en cierta ocaſion los auia amenazado, lo qual cõ lo demas no les parecia biẽ y de que tan apriesſa vuieſſen concluydo: y que aunque teniã muchas ocaſiones de quexarſe, por aora las querian diſsimular: porque la partida de los Eſpañoles no ſe detuuieſſe: y que rogauan a Dios que aquel edito perpetuo tuuieſſe proſpero ſuceſſo: pero que ellos inuiolablemente guardauan, y guardarian la paz de Gante, por lo qual les pedian que les embiaſſen vna eſcritura firmada de todos los deputados generales, y de los Gouernadores de las Prouincias: que no ſaliendo los eſtrãgeros el dia ſeñalado no tratarian mas con Don Iuan, y que con las armas los echarian de los eſtados, y que no admitirian por Gouernador General a don Iuan, ni a otro ninguno, ſi primero no quedaua quanto era en cõtrauencion de ſus priuilegios.

Eſta carta ſe eſcriuio con fin de aumentar las ſoſpechas y deſconfiança, y creyendo los deputados generales ſer verdad quanto en ella ſe les dezia: y pareciendoles que no podian hazer nada, ſino teniendo conſigo a don Iuan, le pedian con inſtãcia que ſe acercaſſe a Bruſelas: y aunque de muchas partes fue auiſado, que no ſe fiaſſe por las muchas importunaciones ſe llegõ a Namur, moſtrando animo confiado, y ofreciẽdo de procurar q̃ cõ breuedad el Rey confirmaſſe el edito perpetuo: pidieronle que deſpidieſſe la guarda que tenia, y que le darian mayor numero de ſoldados, con el Capitan que eligieſſe: y auiendoſe ofrecido de ſeruille el Duque de Ariſcote ſe la encargõ y deſpidio la que tenia: y el Duque que auia hecho tal ofrecimiento a inſtãcia de los deputados, quiſo que primero le hizieſſen juramento que no le mandarian coſa contra don Iuan, ni contra ſu caſa y criados, ni de los miſmos ſoldados, y lo hizieron, y q̃ tendrian por bueno quanto hizieſſe: hizo el Duque ſu juramento a don Iuan con ſolenidad, en preſencia del Obiſpo de Liexa, y de los Comiſſarios del Emperador, de ſer leal y fiel. Y a quatro de Março entrõ dõ Iuan en Lobayna, a donde fue recebido con grandes fieſtas y alegrias, y deſde aquella ciudad ſolicitaua la partida de los Eſpañoles, y embiõ Comiſſarios a tratar cõ el Principe de Orãge, y cumplia con todo lo demas contenido en los capitulos de la paz, y cõ mucha corteſia y afabilidad recebia a infinita gente que acudia a beſalle las manos, viuiendo con ſu perſona y ſus criados con tanta regla y recogimiento, que en ninguna manera ſe daua ocaſion a los deputados generales, ni alos eſtados, que en don Iuã vuieſſe imaginacion de no cumplilles lo prometido, y mucho mas, ſino que penſaua conſeruallos en paz, para que aſſegurados con eſto, ellos hizieſſen lo meſmo.

El Duq̃ de Ariſcote pide a dõ Iuã q̃ le haga capitã de ſu guarda.

D. Iuã entra en Lobayna.

Facere recte ciues ſuos, Princeps optimus faciẽdo docet. Vell.

Cap. X. que Broage ſe rindio al Duque de Mena, y el Principe de Condè dezmò el Preſidio del ſitio de Minerua, y Mõpellier: y que ſe compuſieron las difficultades del vltimo edito de paz de Francia.

MIentras que el Duque de Mena eſtaua ſobre la villa de Broage, y el Mariſcal de Anuila guerreaua en Lenguadoque cõtra los Hugonotes, y el Duq̃ de Guiſa eſtaua cõ exercito en Borgoña para impedir la entrada de los Alemanes, y en otras partes de aquel Reyno ſe andaua alas manos cõ los rebeldes. Mos de Sanſac traya algunos nauios del Rey por las mares de la Rochela, con

con dos galeras, procurado de estorvar que no entrassen en aquella villa, ni en otras, socorros de Inglaterra, y del Principe de Orãge. Y auiendo se encontrado cõ algunos baxeles Ingleses, y Holandeses, q auiã acudido para este efeto, y hallãdolos en calma, los enuistio cõ buen animo: y aunq los Ingleses hizierõ algunas resistencias, al cabo les tomô la Capitana, y dos muygrãdes naues, sin otras ocho menores, con muerte de seyscientos Hugonotes, y otros tantos echô a la cadena, y ahorcô los Capitanes. Mientras peleauan estas armadas, auia salido gente del Broage a recebir el socorro, pero el Duque de Mena echô sobre ella vna vanda de caualleria que la degollo: esta rota fue causa q viendose sin esperança de socorro se rindio el Broage, cõ que pudiesse salir el presidio cõ su ropa, armas, y artilleria, y se les diesse Escolta hasta la Rochela, a donde el Principe de Cõde hizo dezmar los soldados por auerse rendido vn dia antes de lo que auian prometido detenerse. De Inglaterra no por esso dexaron de proseguir en el ayuda de los Rocheleses y cada dia con nauios a la ligera, y cõ esquadras de galeones los socorrian. El grã Prior de Frãcia hermano natural del Rey, salio en estos dias de Marsella con tres mil infantes, setecientos caualios, y diez pieças de artilleria: y juntandose cõ el Gouernador de Arcinon, fueron a sitiar la ciudad de Minerua: y aunque la batieron muchos dias, fue sin fruto, por ser plaça fuerte: pero la falta de agua necesitô a los defensores cõcertarse, y dexar la fuerça, saluas las vidas, ropa, y armas: y estando para salir les llegô el socorro, con que sin respeto de lo concertado y prometido acometieron el campo del Rey que tomaron descuydado, y hizieron en el mucho daño, porque no auia sino soldados naturales, que suelen valer poco en la guerra: y porque estauã ocupados en robar, siendo cosa de soldado honrado mirar mas a la honra, q al prouecho: boluiose a batir la ciudad, y se dio assalto, pero los Catolicos fuerõ rebatidos, y acordarõ de apretar la ciudad cõ fuertes q hizierõ para quitalle los socorros.

Peleã las armadas, Catolica y Inglesa.

Broage se rinde al Rey.

Ingleses socorrẽ a los de la Rochela.

Sitio de Minerua.

El Mariscal de Anuila continuaua el cerco de Mompelier, y los Hugonotes por no perder tã grã ciudad con dos mil infantes, y quinientos cauallos escogidos, intentaron de socorrella, leuando mucha vitualla: y mientras peleauan con los Catolicos, por la otra parte metieron la vitualla fin que se les pudiesse impedir: murierõ en este hecho mil Hugonotes, y hasta trezietos Catolicos: y por diuertir el sitio de Mõpelier, auiendo reforçado su campo, combatian algunos lugares de Catolicos: y entre otras tomaron por fuerça a san Polo, no dexando persona a vida: an dauan desta manera vacilando las cosas de Francia, quando por la diligencia de la Reyna madre, y del Duque de Alanson, que tenia todo su animo inclinado a Flãdes, el Duque de Mõpelier, y el Mariscal de Biron, deputados para tratar de cõcierto en la Rochela, platicauan en ello cõ los Principes Protestantes: y despues de muchas juntas que sobre el negocio se tuuierõ, en que los Hugonotes cautelosamente procedian, porque por no aduertir al contrario de sus conceptos, jamas proponian de vna vez lo que pensauã tratar, que fue la forma de capitular que tuuieron siempre: y al fin concertaron, que en execuciõ de la determinacion hecha en Bles, a cerca del punto de la Religion, la Fê Catolica fuesse restituyda en todas las partes del Reyno, de la mesma manera que antes que se leuantassen estos tumultos. 2. Que para quitar todos los escandalos que de lo contenido en el sobredicho capitulo podian nacer se permitia, que todos los dela nueua religion pudiessen en sus casas viuir conforme a sus conciencias, sin que por ello pudiessen ser castigados. 3. Que porque muchos no podriã boluer facilmente a sus tierras, dexaua el Rey algunas ciudades en poder de los Hugonotes por seys años, en las quales se pudiessen entretener. Y que passado este tiempo los

Hugonotes los socorren a Mõpelier.

Capitulos de paz con los Hugonotes de Francia.

Principes Proteſtantes fueſſen obligados de reſtituyllas al Rey, en el meſmo eſtado que a la ſazon ſe hallauan. Deſte concierto ſe moſtro recebir contento por ambas partes, y no el Reyno: aunque en el pũto de la Religion ſe ganô, porque ſe exercitô la Catolica en muchos lugares que eſtaua deſterrada: pero los Catolicos quiſieran que de vna vez ſe acabarã los Hugonotes, y el Papa no tuuo menor ſentimiento, viendo que como las otras vezes no ſe teniendo reſpeto a la voluntad con que ayudaua cõ lo que podia, al mejor tiempo ſe concertaua con los enemigos de la Igleſia. El Principe de Condê tuuo eſta paz por buena para ſus coſas, y en Flambeux, adonde ſe hallaua, la hizo publicar en teniendo el auiſo, de noche con hachas.

Viendoſe los Franceſes quietos, y las coſas de los eſtados de Flandes en la confuſion que ſe ha referido, juzgaron que para cõſeruar la paz, y tener ſu Reyno en quietud, conuenia prouar ſi les ſucedia bien el antigua razõ de eſtado tantas vezes aconſejada, que era echar fuera la guerra del Reyno: porque yendo en perſona el Duque de Alãſon, ſe juzgaua que todos los inquietos le ſeguirian: y por no tenelle a el por mas ſoſſegado parecia que era buena ocaſiõ, y que no ſolo ſe le deuia permitir, pero ayudalle, y que lo hizieſſe la Reyna Madre, como menos obligada a la paz con Eſpaña: a la qual ſolicitaua el Duque de Alanſon, que continuaua ſus tratos cõ algunas perſonas. Por otra parte ſe auia ofrecido al Principe de Bearne, que queriendoſe ocupar en eſta empreſa ſe le dariã todas las ayudas poſsibles, y ſe le harian grandes comodidades: pues con color de ayudar a los de ſu ſeta parecia que podia ſin menos nota del Rey emprender eſta guerra, pero no teniendoſe por ſeguro ſi boluia las eſpaldas a las coſas de Francia: no lo acetô porque juzgaua que no era bien enflaquezer las coſas de ſus confederados,

Juzgauaſeq̃ todos los inquietos de Frãcia yriã a la guerra de Flandes.

El Principe de Bearne no quiere acetar la guerra de Flãdes

Cap. XI. Que Muſtafà paſſo el Rio Canac, y tomò la ciudad de Erès, y embio a Oſmàn Baxà Aſumaquì, y ſe boluio a Erzirùm: y la entrada de los Tartaros en Seruan.

REtirado Muſtafa del recuẽtro q̃ tuuo con los Sofianos, ſe alo xo en la ribera del rio Canac, cõ determinaciõ de paſſalle para yr ſobre la ciudad de Eres, y cõuãdo publico, mandô que todos eſtuuieſſen apunto para vadear el Rio el ſiguiente dia: alterô tanto eſta ordẽ al exercito, que todos los ſoldados furioſamente fueron al General, y con ſoberuias palabras ſe quexauan del, yle proteſtauan grã daño para el exercito: ſi lleuaua ſu propoſito adelante: pero con vn largo razonamiento les dio a entender, que aquella era la voluntad del Rey, perſuadiendolos a cũplilla, y rogandolos que porque el queria ſer el primero en aquella facion, ſi acontecieſſe que murieſſe antes de executar los reales mandatos, lleuaſſen ſu cuerpo de la otra parte del Rio, porque queria tener aquella gloria, de que ya que no los pudo cũplir en vida, no faltô de hazello cõ la muerte: y aunq̃ ſobre eſto tuuo grandes murmuraciones, otro dia por la mañana el General ſe puſo a cauallo, y fue el primero que entrô en aquel profundo, y rapido rio y tras el los Baxãs del exercito con ſus eſclauos y familias: y con eſte exemplo paſſaron otros, y en todo el dia pudieron paſſar mas de la mitad del exercito, quedãdoſe la otra mitad cõ el dinero y el artilleria por paſſar: y como eſte paſſaje ſe hizo cõ deſordẽ y tumulto ſin auer primero procurado de hallar el vado, perecieró ocho mil hõbres, cõ multitud de cauallos, mulos y camellos, y toda la noche los q̃ paſſaró, y los q̃ quedaró eſtuuieron con grã dolor

Alteraciõ del exercito Turqueſco, cõtra ſu General.

Valor de Muſtafà.

Muſtafà es el primero q̃ paſſa el rio.

Ahogãſe ocho mil hombres en el paſo del rio Canac.

dolor, quexas y sentimiento por los amigos, cópañeros y pariētes muertos, y hazienda perdida, y tanto mas los que auian de passar por el peligro que esperauan: llegado el dia se hallô que con lo mucho que auia pisado la caualleria y la gente, la corriente del rio auia lleuado el arena a parte, a dō de no auia tanto fondo: con lo qual se hallô vn vado tā bueno, que passa ron tan comodamente que no se per dio nadie: dioſe Mustafâ tāta priessa porque le importaua lleuar adelante su empresa, sin dar lugar a q̄ los enemigos rotos se boluiessen a rehazer, y tomassen su exercito, descontento y cāsado de tā largo viaje, y disminuy do de gēte: y aqui perdierō los Persia nos vna buena ocasion de vitoria.

Hallase vado en el rio Canac, y se passò bien.

No era menor mal el que afligia el exercito la mucha hambre que en el se padecia: y auiendo descansado vn dia, se leuanto y fue por vnos desiertos, a donde no se hallô persona, habitacion, ganado, ni yerua: comiā los cauallos hojas secas de cañas, y otras cosas sin sustancia: y los hombres las sobras del vizcocho podridos: y lo peor que auia era el temor de no saber a donde yuan, sin esperança de hallar en ninguna parte refrigerio. Leuātose el siguiēte dia el primero el General, y caminādo el exercito se descubrio vna gran campaña cō muchas arboledas, y apressurādo el passo, llegarō a donde se recrearō con muchas frutas y otras cosas, perdiendo en parte la memoria de los trabajos passados. Otro dia siguiendo el camino por tierra abundante con mas contento: llegaron a la ciudad de Erès, que es la primera yendo de Iorgia, con quien confina el Seruan, hallaronla desamparada, porque en sabiendo los vezinos que los Turcos auian llegado al rio con sus haziendas, se fueron a la montaña. Estuuo aqui el General veynte y dos dias, entendiendo en leuantar vn fuerte sin ninguna contradicion, y en el se pusieron dozientos mosquetes, y cinco mil soldados, con Gaytas Baxâ auenturero. En este tiempo embio el General a Osmān Baxâ, contra la ciudad de Sumaquî, cabeça de la Prouincia de Seruan, con diez mil soldados, dandole titulo de Visir, y Gouernador General de Seruan, con orden que abriesse el passo de Deruent, y diesse auiso a los Tartaros de Colcos: los quales conforme a lo que auian prometido al Turco se auian de hallar en aquellos confines. La mayor parte de los vezinos de Sumaquî la auian desamparado, pero los que quedaron se dieron a Osman y los recibio bien, sin permitir que se les hiziesse daño, que fue causa que tambien se le diessen los de Deruent. Mustafâ entendiendo dello auiso, y estando el fuerte de Erès en defensa, y porque los Genizaros y gente de Grecia le solicitauan, acordô de boluerse por Iorgia, por las tierras de Leuent, desde donde embio maestranças y recaudo para fabricar puente en el Canac, y alli le vino a dar obediencia Sahamac, Cauallero Iorgiano señor del Monte de Brus: llegô despues en tres dias a Tiflis, auiendo tenido gran abundancia de vituallas que los señores Iorgianos embiauan al exercito: y por ello ordenaua Mustafâ que en ninguna parte se hiziesse daño: hallô al presidio de Tiflis tan fatigado de la hambre, que auian comido los gatos, perros, y pellejos de carneros, y otras tales inmundicias, y muchos soldados enfermos y muertos, por no auellos dexado salir de la fortaleza su Capitan Mahamet, por el peligro de los Iorgianos: y auiendo proueydo al presidio en dos dias que alli estuuo, salio con determinacion de destruyr las tierras de Simon, señor Iorgiano, que era el que auia apretado a los de Tiflis. Caminando pues por las Montañas de Iorgia, sobreuinieron tantos frios, y nieues, que la gente padecia estremamente, por lo qual se alojauan muy esparzidos, y sin orden, para abrigarse cada vno donde mejor podia. Los Capitanes Iorgianos que tenian siempre auiso de los passos de los Turcos, sabiendo la desorden y descuydo en que estauā, dieron en ellos, y mataron muchos, y ro-

En el exercito se padece mucha hambre.

El exercito Turquesco llega a la ciudad de Erès.

Osman Baxâ va a Sumaqui.

Mustafa se buelue desde Erès.

Los señores Iorgianos proueē el exercito de vitualla.

y robaron gran parte del dinero del Rey: y a quien mas tocô eſte daño fue a Hoſain Bey, hijo de Lambulat Baxà, a quien en vna noche nacieron ſiete hijos de diuerſas mugeres, y tuuo ochenta y ſeys herederos entre hijos y nietos. Llegoſe otro dia a vn lugar llamado Qujuircalà, a donde acudieron ciertos Iorgianos, diziendo que eran Embaxadores de vn ſobrino de Simon, que queria obedecer al Turco, y que por no hallarſe bueno no yua en perſona: bolvieron con muchos preſentes para ſu dueño, y los Turcos confiando que eſtauan en tierra amiga, ſalieron a buſcar vitualla, y todos fueron degollados de los Iorgianos: partioſe de aqui muy corrido Muſtafà, y el exercito hambriento, caminando por aſperiſsimos caminos, adonde precipitauan los mulos y demas beſtias de carga, cayendo y deſpedaçandoſe en profundiſsimos valles, y con tales trabajos, y la perſecucion de los Iorgianos, que por los boſques muy eſpeſſos eſcondidamente ſeguian a los Turcos: llegaron a las tierras de vna ſeñora Iorgiana biuda, cuyos hijos tenia en ſu poder el General: la qual moſtrando que lo hazia por no poder mas, proueyô el exercito.

Los capitanes Iorgianos dan ſobre los Turcos, y hazen gran matança.

Los Iorgianos maltratã a los Turcos.

Vna ſeñora Iorgiana proueè el exercito de vitualla.

Otro dia llegaron a Cliſca, lugar de la miſma biuda, y deſpues a Cars, con abûdancia de vituallas: anduuieron otros dos dias por caminos aſperos, y por los frios y dificultades murio alguna gente: llegaron a Meſcardocan, que fue de Iorgianos, y era de Turcos, y tres dias ſiguientes caminaron por tierras abûdantes, y otros tres con las miſmas comodidades, haſta Erzirun, deſde donde embio el General menſajeros cõ mucha diligencia, auiſando al Rey del ſuceſſo de la jornada, manificando demaſiadamente ſus hechos: y entre otras coſas que eſcriuio, en que dixeron que ſe apartô de la verdad, fue, que demas de ſer Tiflis lugar de ſitio fuerte, era tan grande y tan hermoſo como Damaſco: engrandecio las batallas ſuccedidas con Perſianos: la fortaleza hecha en Erês, dixo los motines de la gẽte de Cõſtantinopla, y de Grecia: propuſo la fabrica de Cars, lugar comodo para paſſar a Iorgia, y Armenia eſtandô fortificado: dixo lo que el año ſiguiẽte le parecia que ſe hizieſſe: embiolè los hijos de la biuda, llamados Manuchiar, y Alexãdro, loandoſe de los buenos tratamiẽtos de ſus tierras, interceidendo para que el gouierno dellas ſe dieſſe a Manuchiar como mas aficionado a los Turcos; y porque auia ſoſpechas que Alexandro auia tenido mano en los daños que los Iorgianos auiã hecho al campo, con que Amurates recibio ſumo contento, pareciendole que con eſtas vitorias excederia a la gloria de ſus antepaſſados. Los Tartaros que eſtauan en los confinẽs del Seruan aguardando auiſo de los Turcos, con ſu Capitan Abdil Quiray, mancebo valeroſo en numero de treynta mil, tuuieron auiſo de Oſman, que antes de entrar le auiſaſſen, porque contriplicados auiſos les informaria del camino que auian de tener, y de lo que auian de hazer, paraque ſu jornada fueſſe de prouecho. Entraron los Tartaros con el auiſo de Oſman en Seruan, y pararon haſta que Oſman ſupieſſe ſu llegada, y los auiſaſſe.

Muſtafa agar camino al Turco de ſu jornada, y entiende mucho ſus conſejas.

Los Tartaros entran en Seruan.

Areſcã Perſiano ſale en campaña.

En ſaliendo Muſtafà de Seruan, Areſcan Perſiano, que era Gouernador de Sumaqui, andaua por la campaña, buſcando ocaſiones de hazer daño a los Turcos, y auia muerto los que ſe deſmandauan, y entre otros tomô vno que lleuaua cartas de Oſman al Capitan de los Tartaros, de donde entendio ſu llegada, y dio auiſo al Rey de Perſia, y el ſe retirô con la gente que tenia a la ribera del Canac. Pero viſto Oſman quan de repẽte, ſe auia retirado Areſcan, y q̃ le faltaua vn mẽſajero de los q̃ auia embiado, conocio q̃ auia dado en manos q̃ Areſcã: embio a llamar los Tartaros, y los ordenô q̃ corrieſſen y deſtruyeſſẽ toda la tierra: paſſarô el Canac, a donde eſtaua alojado Areſcã, y dãdo ẽ repẽte ſobre el, deshizierô ſu exercito, y le prẽdierô, y embiaron a Oſman, que le hizo luego ahorcar de

Muſtafà llega a Erziñ.

Aduertẽcia de Oſman Baxà.

de las ventanas del palacio de Sumaquî. Passô tambien el Capitan Tartaro el rio Gangê, y dio sobre Angu
Los Tartaros dã sobre Angulicũ. lican Cauallero Persiano, que por temor de los Tartaros se auia recogido en aquella parte, y mientras anda ua a caça le prendieron la muger, y toda su casa, y el se saluo huyendo: boluieron a passar el Canâe, no dexãdo cosa que no destruyessen con su natural ferocidad, y alegres y cargados de riquezas se alojaron en vna campaña rodeada de montañas de la otra parte de la ciudad de Erês.

Cap. XII. Que el exercito Español salio de Flandes, y Don Iuan de Austria entro en Bruselas.

EMbio Don Iuan desde Lobayna vna carta del Rey a Sancho Dauila, en q̃ le mandaua q̃ entregasse el castillo de Anueres a quiẽ su hermano le ordenasse, y q̃ le alçaua el pleytô omenage: y dexãdo ordẽ de hazerlo a Martin del Hoyo su
Entrega del castillo de Anueres. Teniente, salio al punto que el plaço se cũplia, y se fue a dõ Iuan, y a veynte de Março se entregô el castillo al Duque de Ariscote, el qual en manos del Secretario Escobedo hizo el siguiente juramento. Yo Felipe de Croy Duque de Ariscote juro a Dios todo poderoso, y a la Virgen santa Maria, y a las palabras de los santos quatro Euangelios, que guardare, y
Iuramento del Duq̃ de Ariscote Castellano de Anueres. defendere este castillo por el Rey dõ Felipe nuestro señor, y q̃ a ninguna persona le entregare, sino fuere al mismo, o a sus successores, o a quien por ellos espressamẽte me fuere mandado. Auian pedido muchos señores este castillo, y como el Duque le pidio se apartaron de la pretension. Salieron luego los Españoles del castillo, y cessô la guerra por entonces, auiendo desde primero de Agosto del año passado que se começô muerto mas de veynte mil hombres, y ganado sesenta vanderas y estandartes no auiẽdo muerto sesenta de los. Iũtose toda la infanteria y caualleria en Maestrique, y se detenia mas de lo acordado, porque los Deputados no acabauan de dar los dineros q̃ auian prometido, porque los auian gastado, por lo qual don Iuan por darles prendas de su buena volũtad les prestô de su dinero cien mil florines, por
D. Iuã presta dineros a los Estados. que no se detuuiesse la salida de los Españoles, ni se alterasse la paz: y con todo esso tampoco salieran si Don Iuan no mandara poner cedulones por los cantones de Maestrique, anunciando el edito de los Estados, por el qual los dieron por traydores: y los oficiales con mucha diligencia no estoruaran los corrillos que se començauan: y con todo esso la caualleria se alteraua junto a Tornaute, amenazando a la infanteria si salia sin ser todos pagados de lo que se les deuia, pero el Secretario Escobedo vso de mucha diligencia y maña en sossegarla.

Entre tanto que se andaua disponiendo la partida del exercito, don Iuan, y los Deputados embiaron al dotor Alberto Leonino, y no pudiẽdo negociar nada con el, sin juntarse con los Deputados de Holanda y Gelanda, a todos dixo su comission, que era la sustencia de lo que contiene el vltimo capitulo del edito perpetuo, ofreciendo de cumplirlo, y pidiendole con instancia que embiasse
Lo q̃ se embia a dezir al Principe de Orange, por dõ Iuan y lo que responde. Comissarios para que se tratasse y ô que se concertassen vistas del, y de Don Iuan: y en vna carta que el Principe de Orange escriuio a Dõ Iuã le agradecia su voluntad, rogandole que procurasse que las obras correspondiessen con las promessas: y respondia a la comission de Leonino, que los Deputados de Holanda y Gelanda aguardauã al Duque de Ariscote en la villa de Santa Getrudemberg para tratar lo que se pretẽdia. La salida de los Españoles se detuuo por la falta de dinero, cansada del poco crédito, segun publicamente se hablaua del decreto del año de mil y quinientos y setenta y cinco, pero luego suplio la diligencia

cia del Secretario Eſcobedo, que prometio a los hombres de negocios que pagando en Italia a los ſoldados, el Rey les pagaria algunas partidas atraſſadas, y eſta comodidad ſe hizo a los Deputados, porque no ha llauan dinero: y con las cedulas dello ſalio el exercito cerca del fin de Abril, ſintiendo mucho los Capitanes y oficiales no auer podido ver a don Iuan, y reprouauan ſu ſalida deſpues de auer a coſta de ſu ſangre, con tantas hazañas, y valor nunca viſto, defendido tãtos años aquellas Prouincias: y era grãde la laſtima de ver auſentarſe de tierra que ya teniã por natural los caſados, los viejos, y mancos, y tantas mugeres, y niños, con los quales todo exercito jũto no era menos de treynta mil perſonas: y muchos dellos eſperimẽtados de la condicion de los Flamencos, dixeron que no tardarian en boluer a defender la Fê Catolica, y el autoridad Real, y a los buenos y fieles. Dioſe el cargo de gouernar el exercito al Cõde de Pedro Herneſto de Mansfelt, porq̃ los capitanes Eſpañoles con poco miramiẽto de ſu reputaciõ, ſiendo cadavno dellos apto para gouernar mayores exercitos, rehuſauan de obedecer el vno al otro: los quales eran Sancho Dauila, Dõ Alõſo de Vargas, Iulian Romero, Antonio de Oliuera, y Franciſco de Valdes. Llegados a Italia ſintieron mucho el mal tratamiento del Marques de Ayamonte que gouernaua el Eſtado de Milan, porque los mandô alojar en las Langas, tierra eſteril, adonde muchos murieron, por hambre, enfermedad, y canſancio, y de rabia de ſumal tratamiẽto, deſpues de auer tanto peleado en ſeruicio de Dios y de ſu Rey: y fue coſa de notar, que vnos pocos que querian dormir en camas ſi tan habituados eſtauan al trabajo.

Sale de Flãdes el exercito Eſpañol.

Entre tanto que caminauan a Italia los Eſpañoles, el Marques de Abrê y el Embaxador de Frãcia, cada vno por ſu auiſo a Don Iuan, que toda via ſe hallaua en Lobayna: que el Cõde de Lalain, y otros Deputados de los Eſtados, a inſtancia del Principe de Orange, ſe auian conjurado de prenderle, y que lo auian de executar los ſeñores de Bõbert y de Belangreuila Franceſes, y otros: y Otauio Gõçaga lo dixo a los Deputados, nõbrando ſolamente a los Franceſes, los quales fueron detenidos en ſus caſas: y eran tan grandes los indicios deſte delito, que los mas apaſſionados amigos del Principe de Orange dezian que los Franceſes ſe auian de poner a tormento, y con todo eſſo los Deputados no hizierõ informacion, y los preſos, fueron dados por libres, porque el negocio tocaua a muchos dellos, y porque los Franceſes ſe llamauan criados del Duque de Alanſon, a quien los Deputados no querian ofender, porque todauia andauan viuas ſus intelligencias, y don Iuan lo diſsimulo porque no podia hazer otra coſa. El Duque de Ariſcote, el Marques de Abrê ſu hermano, y Roberto de Melun Vizconde de Gante, ſolicitauan a don Iuan que ſe fueſſe a Bruſelas, porque tomando el gouierno ganaria mas facilmente la voluntad de los naturales: el Conde de Barlamonte, lo contradezia, porque aquella villa era ſedicioſa, y no era bien eſtar en ella ſin mando, y que era mejor entrar en ella con el gouierno: en fin Don Iuan ſe reſoluio de yr a Bruſelas, y tomô juramento de fidelidad al ſeñor de Heſſe, y a los Regidores de la villa, y entrô a primero de Mayo, con ochenta moſqueteros que para ſu guarda lleuaua ſu Capitan el Duque de Ariſcote: y con ſola ſu caſa, y le recibieron en Bruſelas con grandes demoſtraciones de alegria, pero con animos muy diferentes: y vna hora antes que llegaſſe, vn gran alborotador llamado Cornelio Eſtraten dixo a la guarda, que no dexaſſen entrar al que yua a matar a todos los naturales, y con muchas palabras eſcandaloſas caſi cõmouio al vulgo a cerrar la puerta, pero algunos del magiſtrado reprehendieron al Eſtraten, y dixeron al pueblo la buena intencion de Don Iuan, y que baſta-

Auiſa a dõ Iuan que le quieren prẽder.

Optimũ eſt tati quod emẽdare nõ poſſis.

1577

bastauan tantas insolencias passadas, sin hazer mas ofensas. Entrô Don Iuan, y estando oyendo vna comedia que se representaua delante de la casa de la villa, se leuantô vn gran alboroto, que de suyo cessó, quedando algunos heridos: dos dias despues los Deputados recibieron a Don Iuan por general Gouernador, con que jurasse de guardar el edito perpetuo, y con todas sus fuerças procurasse que todos le guardassen: cosa nunca vista, y a quatro de Mayo començo a gouernar, estando todos muy atentos a penetrarle sus pensamientos, en que les parecia q̃ auria facilidad, pues no se auia de seruir sino dellos: y con todo esso jamas dexauan las sospechas.

Cap. XIII. De lo que los Estados pidieron a don Iuã, su respuesta, y que el Principe de Orange no quiere dexar la guerra.

COmençó Don Iuan a gouernar, con desseo de dar satisfacion, aunque muchos procurauan desassossegarle, y auiendole presentado en Lobayna vna petició de parte de los Deputados, aguardô a proueerla en tomando el gouierno, y su sustancia era la siguiente. Que echasse de su compañia a todos los estrangeros, porque no se siruiesse de su consejo. Que permitiesse a los Estados generales estar congregados en Bruselas el tiempo que quisiessen, y que mandasse quanto antes hazer junta general de las prouincias, y executar los decretos della. Que permitiesse que los Deputados conseruassen los soldados que tenian deuantados hasta tanto que acabassen de salir los estrangeros: y que tãpoco los despidiessen despues, hasta que les pareciesse. Que confirmasse a los Deputados hasta que acabassen de recoger dinero para pagar lo que deuian: y que consintiesse que los Deputados de cada prouincia se juntassen de por si, sin consentimiento del Gouernador de la prouincia. Que aprouasse la liga que entre ellos tenian hecha, y la confirmasse con decreto del Consejo de Estado. Que declarasse que en virtud del capitulo quinto del edito perpetuo, se restituyesse a qualquiera de los Estados el priuilegio, libertad, o vso de que se hallasse que auia sido despojado.

Peticion de los Estados a dõ Iuan.

A los sobredichos capitulos, respondio en esta manera. Que le plazia que no se deshizieste la junta, aunque pedia a los Deputados, que acabassen quãto antes pudiessen lo que tenian que hazer, porque se pudiesse llamar la junta general. Que consentia que retuuiessen los soldados, con que se conseruasse el autoridad Real, y la quietud de la tierra, sobre lo qual breuemente hablaria con ellos. Que desseaua, que con breuedad se remediasse la necessidad de dinero que auia, y que los Deputados deuian de poner en esto todo cuydado, y que no conuenia al autoridad de su oficio permitir congregaciones no acostumbradas en las prouincias, aunque era su voluntad que las vezes que pareciesse a los Deputados comunicar, se hiziesse, dando antes como era de costumbre cuenta al Gouernador general, y auisassen que orden podria auer para buscar dinero: porque queriendo cada prouincia echar la carga a la otra, no se causassen sediciones. Que en la liga hecha entre ellos le plazia todo lo que tocaua a la Religion Catolica, a la execucion del edito perpetuo, conseruacion de los priuilegios de los Estados, y a la salida de los Españoles: todo lo qual mandaua al Consejo de Estado que tuuiesse fuerça de ley. Que lo que tocaua al edito perpetuo, estaua bastantemente satisfecho: pero que no embargante aquello, si alguna prouincia, o lugar tenia perdido algun buen vso, o libertad, lo pidiesse, por que con breuedad, y buena voluntad se le restituyria.

Respuesta de dõ Iuan

Todas

Todas las ſobredichas demandas eran cauteloſas, y pedidas a inſtancia del Principe de Orange, que no repoſaua, ni queria dexar a nadie en quietud, aquellos pueblos, peſando le en el alma de la conformidad con ſu legitimo Principe, pareciendole que dello ninguna cosa a ſu guſto podia reſultar: y aunque Don Iuan era de todo auiſado, con mucha prudencia lo lleuaua, y con cuydado procuraua de cumplir lo prometido, guiando todas las coſas del gouierno por los Conſejos, conſultando muchas con los Deputados de los Eſtados: por hazerſelos mas confidente: pero juzgando que la liga entre ellos ſeria mas fuerte ſi en ella entraua el Principe de Orange. A veynte y quatro de Mayo le embiaron al Doctor Leonino, y a Gaſpar Eſquetz, pidiendoſelo, reſpondio, que no la podia firmar, porque era en todo cõtraria a la nueua Religion: y tres dias deſpues publicõ vn edito en nombre del Rey Catoliço contrario a eſta liga, mandando a todos los de Holanda y Gelanda, que dentro de vn mes moſtraſſen los titulos de los bienes Eccleſiaſticos, ſo pena de pagar el doblo, aplicando vna parte al acuſador, y la otra a la fabrica de los templos hereticos, y para ſus miniſtros, porque en todo era ſu intencion deſarraygar la Fè Catolica. Eſtas coſas que a Don Iuan eran notorias, y el abrogancia de muchos que le procuraua deſaſſoſſegar, le dauan cuydado, pero lo mejor que podia lo yua diſsimulando.

El Principe d'Oãge no quiere entrar en la liga.

Quibus nec ara, nec fides inſi inrã tũmanet Ariſtoph.

En Bruſelas a diez y nueue dias del mes de Mayo, que ſe ſuele celebrar la fieſta de la ciudad, combidaron los Regidores a comer en la caſa de la ciudad a Don Iuan, con toda la nobleza, y eſtando en vn ſarao ſe leuantõ vn gran alboroto, porque los de la ciudad no podian lleuar en paciencia que Don Iuan tuuieſſe para ſu guarda los ochenta moſqueteros que auia recebido el Duque de Ariſcote, que eran los miſmos que el Duque antes trahia en Bruſelas, y nacio entre vn ſoldado deſtos, y vn vezino de Bruſelas, que con arrogancia y poco miramiento le quiſo quitar de vn aſsiento de vn vanco, y el rumor ſe ſoſſego, pero luego llegõ vn meſonero con trezientos arcabuzeros populares, y furioſamente echo de la plaça a la guarda de Don Iuan, y hirio algunos ſoldados, y los quitõ las armas, porque tenian orden de no tomarſe cõ nadie. Boluio Don Iuan a ſu caſa ſin guarda: y aunque algunos aduirtieron a los del Magiſtrado que caſtigaſſen eſte caſo, no ſe hizo: y fue creciendo tanto el atreuimiento, que los criados de Don Iuan andauan con peligro por las calles, oyendo muchas afrentas: y en las caſas del Conde de Lalain, y del Baron de Heſſe, ſe hazian juntas ſecretas, y cada dia ſe leuantauã nueuas falſas de diferentes mãneras, a inſtancia del Principe de Orange, contra el Rey, y contra Don Iuan, y ſe le preſentauan memoriales deſcomedidos: y entre otros le dio vno el Conde de Lalain, quexandoſe que no ſe obedecia el edito perpetuo, y que de ſecreto auia eſtrangeros en Bruſelas, que aconſejauan a ſu Alteza que los echaſſe fuera, y a otros, y priuaſſe de ſus oficios a los que en el memorial nombraua, y otras tales deſuerguenças. Recibio Don Iuan el memorial graciosamente, y a todos hazia cada dia muchas mercedes: al Baron de Heſſe auia dado ſeys mil florines de renta, y confirmado los gouiernos a muchos, moſtrando liberalidad y amor por diuerſos caminos: y porque era verdad que de ſecreto auian entrado en Bruſelas algunos pocos ſoldados Eſpañoles, los mando luego ſalir: y auiendo eſtado preſo en Friſſa el Capitan Hernando Lopez, fue a Bruſelas, y conocido a la puerta fue preſo: y aunque ordenõ Don Iuan que le ſoltaſſen, y el Baron de Heſſe que era el que gouernaua, no aprouecho haſta que pagõ dozientos ducados, ni jamas el Baron quiſo dexar ſu guarda de moſqueteros, aũque ſe le ordenõ, no teniendo oficio porque la pudieſſe traer.

El Conde de Lalain da vn memorial atreuido aõ Iuã.

Llego a Don Iuan el aprouacion del

1577

El Rey aprueua el edito perpetuo y la paz de Gante.

del Rey del edito perpetuo y de la paz de Gante, y embiô muchas cartas, en que a muchos agradecia la paz que se auia hecho, encargando con encarecimiento la defensa de la Fê Catolica, y el publico sossiego, y entretanto el Principe de Orange procedia como si uuiera guerra, sustentando muchos soldados viejos, leuantaua otros, fortificaua plaças, hazia ligas cô personages de dos Estados y fuera, fundia artilleria, deshaziendo la vieja, porque conociendose con las armas Reales no le obligassen a restituyrla en virtud de la paz de Gante, y puso sus armas en ella: solicitaua a Vtreque para que de nueuo se alçasse, saqueô el Monasterio de Cartuxos de Santa Gertrudemberg: y fabricô vna ciudadela con los materiales, demolia, y saqueaua todas las Iglesias, y Monasterios, conuirtiendo lo todo en su prouecho: dandose publicamente sus adherentes, que con sus trocas iarias tanto, que nunca los Diputados hizieron cosa en prouecho ni gusto de don Iuan. Y pareciendo a los buenos, que conuenia mucho apretar al Principe de Orange, para que cumpliesse la paz de Gante: y que era menoscabo de los Estados no hazerlo, pues que los Estados auian hecho tanta instancia para que el Rey la confirmasse, y lo auia hecho por darles contento, se acordô que se embiassen personas para tratarlo: fueron de parte de don Iuan, y de los Diputados a Santa Gertrudemberg, lugar que para ello fue señalado por el Principe de Orange, el Duque de Arischote, los señores de Yergues, y Villerual, Adolfo Modequerque, y el Doctor Gailio, y le dixeron que parecia mal que no guardasse el edito perpetuo, y la paz de Gante, y que como estaua obligado lo deuia cumplir, y dexasse la guerra, pues de parte de don Iuan, y de los Diputados, no se daua causa para ella.

Insolencias del Principe de Orange.

Cap. XIIII. De lo que respondio del Principe de Orange a lo que don Iuan, y los Diputados le mãdaron dezir, la conjuracion que se descubrio cõtra don Iuan y que embia a España al Secretario Escobedo.

COmo mediante la paz de Gante auia de auer quietud en las Prouincias, y no era lo que cõuenia a los designios del Principe de Orange, dentro de tres dias respondio a lo que le dixeron los Comissarios de dõ Iuan, y de los Diputados, en esta manera: Que el entendia que no auia mejor, ni mas para assegurarse todos que guardar la paz de Gante, y que embiasse a trabajaua mientras que esto no se hizieste, y que la dicha paz auia sido en muchas cosas violada por don Iuan, y por los Diputados, y que tenia apuntadas por escrito muchas cosas que faltauan por cumplir, y que por lo que auia embiado a dezir a los Diputados se echaua de ver, que el edito perpetuo en muchos puntos era contrario a la paz de Gante, y que por tanto el, ni los que del dependian, no le auian querido firmar, sino con ciertas condiciones: y a esto auian respondido los Diputados, que era su intencion guardar perpetuamente la paz de Gante, y que los priuilegios fuessen restituydos en el primer estado, y que trabajarian en ello, y que lo firmassen las Prouincias y villas, y gente de guerra, lo qual aun no estaua cumplido: y que los Alemanes contra la paz de Gante aun se estauan en los Estados, ni tampoco se le auian restituydo sus bienes de Borgoña, y Lucemburg, ni dado libertad a su hijo, ni que el gouierno se le daua tan cumplido como se contenia en la patente que tenia del Rey, mientras no se le entregasse a Vtreque, y a Hosden,

Respuesta del Principe de Orãge a los Comissarios de dõ Iuan.

ya otros lugares, como estaua tratado: y que se auia visto el odio que le tenian los Consejeros de Estado, quã do escriuieron a los de Vtreque, que no se pusiessen debaxo de su gouierno, como en tiempo passado auiã estado, en que se cõtraenia a la paz de Gante, y que aliende desto no deuieran auerse sugetado a la voluntad de dõ Iuan en las juntas generales y particulares de las prouincias, pues sin ella en virtud de sus antiguos priuilegios lo podian hazer, y que no auian consentido a muchos de la Religion reformada que boluiessen a viuir en Flandes, siendoles permitido por la paz de Gante: y que los Diputados sin su consentimiento auian recibido en el gouierno a don Iuan, siendo seguido de muchos Españoles y Italianos, y que Octauio Gonçaga, Iuan Bautista de Tassis, el señor de Gatê, y Iuan de Escobedo, priuauan tanto con don Iuan, que hazia con ellos consejos secretos, siendo todo contrario a la paz de Gante, y al edito perpetuo, y que dexando a vna parte lo que se dilataua en boluer los bienes confiscados, cõ la liga que los Diputados tenian concertada, auian introduzido adrede, ô con grandissima ignorancia vna formada Inquisiciõ, ô mas peor q̃ la de España, en la qual no se hazia informacion secreta contra nadie, sin que precediesse sospecha, y que aora la liga permitia escudriñar las conciencias, contra la paz de Gante, y contra todas las leyes de hermandad, y que otras muchas quexas tenia que por entonces no queria manifestar.

por la mala intencion que desta respuesta del Principe de Orange se conocio, y de otras muchas cosas. Don Iuan pedia a los Estados que jũtassen sus fuerças con el, para apremiarle a cumplir lo prometido, porque demas de la respuesta referida, dixo a los Comissarios en conuersaciõ que era Caluo y Caluinista, y que no dexaria la seta de Caluino aunque se juntasse el cielo con la tierra, y que tenia fuerças pare defenderse y acometer a España: y que si las quinze prouincias se juntassen con el, todo el mundo no bastaria para quitarle nada de lo que tenia, si hazia vna Republica al modo de los Esguiçaros, y que seria facil cosa salir con ello si los Estados se conformauan, lo qual seria facil, pues la ocasion les auia venido del cielo con la salida de los Españoles, y la paz de Gante, y que aun que sus cosas auian empeorado con auer admitido a don Iuan, mejorarian si se sabian dar maña en prenderle: y esto dixo, porque auia embiado a solicitar esta prision con diuersas personas, y en especial con vn Gascon llamado Mos de Theron, al qual por delitos auia el Comendador mayor perdonado la horca, y se auia passado a seruir al Principe de Orange, y auia ganado al Varon de Hessê, y al Conde de Lalain para ello, los quales con mas de quinientos vezinos de Bruselas se conjuraron de prenderle, y matar a los estrãgeros, y naturales que le assistian: y difiriendo la execucion del dia concertado para otro, lo alcançô a entender el Vizconde de Gante, el qual con los beneficios que recibia, ya se mostraua fiel, y vna noche porfiô mucho que queria hablar a don Iuan, aunque estaua acostado, y le persuadio que se saluasse, y le ofreciô de matar a los conjurados. Los Comissarios de los Estados rematauan en Malinas las cuentas con los Alemanes, para pagarlos y despedirlos, y las dificultades que de la cuenta resultauan no se podian resoluer sin la presencia de don Iuã, por lo qual le suplicaron que con los Comissarios del Emperador se llegasse a Malinas, y porque acertô a salir por diferente puerta de la que los conjurados tenian tomada, saluo el peligro y las diferencias de los Alemanes no se pudieron resoluer, y assi se hubieron de quedar: y cada dia parecian libelos infamatorios que el Principe de Orange sembraua contra el Rey, y contra don Iuan, con que engañaua, y irritaua, y desassossegaua el pueblo, dandole a entender que con la paz de Gante se daua libertad de conciencias. Y como ya

El Principe de Orange trata de prender a don Iuan.

El Vizconde de Gante auisa a don Iuan de la conjuracion contra el.

Astucias y engaños del Principe de Orange.

mo yã los Obispos, y los Magistrados pareciendo que Dios con la presencia de don Iuan daua algun sosiego a aquella tierra, yuan castigando a los hereges, y el Principe de Orange los amenazaua como violadores de la paz de Gante: y estando don Iuan en Malinas fue quemado vn herege pertinaz, que de noche auia sido preso predicando su heregia, lo qual alterô mucho al Principe de Orange, y a los de su vando.

Sintieron los conjurados el ausencia de don Iuan, y con Consejo del Embaxador de Inglaterra, acordarô, que pues para executar su desseo era buena ocasion la solene procession que cada año a treze de Iulio se suele hazer en Bruselas del santissimo Sacramento, a donde siempre interuienen los generales Gouernadores, se pidiesse a los Regidores de Bruselas que combidassen a don Iuan, los quales ignorando lo que passaua, lo hizieron, y don Iuan se escusô. El autor destas tramas era Filipe de Marnis señor de Santaldegonde, que auiê do sido gran enemigo de Iuan Caluino, seguia su seta, y la auia introduzido de Olanda, y Gelanda, y era sugeto, q̃ tenia habilidad para qualquier peruersa intencion y ingenio, para persuadir, y animo para executar qualquiera maldad. Llegauan a don Iuan muchos auisos por escrito, y de palabra, para que no bolusse a Bruselas, y que en Malinas no estaua seguro, por lo qual acordô de yrse al castillo de Anueres, por estar los Alemanes en aquella ciudad: y los conjurados escriuieron al señor de Gonignies, q̃ lo estoruasse, el qual, y otros auian buelto de las prouincias de procurar la paga de los dineros que deuian, muy aduertidos de los Estados de encubrir la cãtidad cierta, que era mucha, y colechados para ello. Y en estos mismos dias, a instancia de los Estados embiô don Iuan a España al Secretario Iuan de Escobedo para suplicar al Rey que los ayudasse con algun dinero para la paga de los Alemanes: y por algunos particulares suyos, en que algunos le ponian, y para que hiziesse instancia que embiasse otro Gouernador, y porque llegado Iuan de Escobedo a la Corte se propuso de embiar a don Iuã otro Secretario, que era Antonio de Erasso. Don Iuan escriuio que se hallaua bien con Andres de Prada: y siempre solicitaua la buelta de Escobedo con dinero.

Santaldegõ de introduze en Olanda y Gelanda, la heregia de Caluino.

Cap. XV. Que don Iuan se retira en el castillo de Namur, y lo que escriue a los Estados, y le responden.

IVnto a Burdeos, poco antes que sucediesse lo que contiene el capitulo precedente, se auian tomado despachos de don Iuan, y del Secretario Escobedo, en que auisauan al Rey, y otros ministros, de los malos sucessos que auia, y que esperauan peores: y esto indignô mucho los animos del Principe de Orange y de los Estados. En este mismo tiempo sucedia nueuo mouimiento de armas en Frisa entre la ciudad de Gruninga, y sus aldeas, por diferencia de jurisdicion, y no querian remitirlo a don Iuan, aunque castigô Dios su orgullo con vna terrible inundacion de la mar, que les lleuô muchos hombres, ganados, y haziendas, que se estimô el daño en mas de trezientos mil ducados: y estando de partida el Gouernador de Frisa Iorge de Lalain Conde de Reneburg, para besar las manos a don Iuan, se lo estoruaron algunos ministros, con malas intenciones: y como de tales terminos era auisado don Iuan, mandô a los Coroneles de Alemanes, Carlos Futar, y Iorge Eonsberg, y Polwiller, que guardassen bien las plaças que tenian, y particularmente a Anueres, porque el Principe de Orange hazia guerra, vsaua de muchas astucias, y traya embaucados a los Diputados de los Estados: a los quales escriuio a Bruselas, que pues auia cumplido con el edito perpetuo, y con la paz de Gante, que se jun-

se juntassen con el para apremiar al Principe de Orange que lo hiziesse: y estauan tan emparentados de Aldegonde, y de Teron, que respondieron de palabra, que no querian hazer guerra al Principe de Orange, y que antes querian perder algo de la Religion, y de la autoridad Real. Y aunque don Iuan los rogo que apartassen de sus Consejos a Aldegonde, y a Teron, como a perniciosissimos hombres, no lo quisieron hazer. La Coronelia de Valones del señor de Xampañi procuraua de entrar en Anueres para echar a los Tudescos: y aguardauan los de Anueres socorro para ello del Principe de Orange, el qual en nada se descuydaua, y auia hecho liga contra don Iuan, con Inglaterra, Dinamarca, Saxonia, y con el Duque Casimiro. El Duque de Aristote en este tiempo dixo a don Iuan que las cosas peorauan, y que ya no auia fidelidad en nadie, ni en Malinas estaua seguro, que se mudasse a otra parte, porque presto pretendian que firmaria la libertad de conciencias, y no lo haziendo le matarian: y porque la gente de los Estados tenia tomados todos los passos, y auia difficultad en saluarse, sucedio que la Princesa de Bearne hermana de Enrique de Borbon yua a tomar los baños de la fuente de Aspa, en tierra de Liexa, y tomo occasion de yrla a visitar, y hospedar en Namur.

Don Iuan pide a los Estados q̃ echen a Aldegonde, y a Teron.

Descontentos los conjurados por que don Iuan se les auia ydo, publicaron que queria hazer junta de los mayores de la nobleza en Namur para matarlos, y formar vna tyrannia peor que la passada, y procurarõ ocupar algunos passos en Luxemburg para estoruar los socorros que de Italia podrian acudir: y a veynte y quatro de Iulio recibieron a don Iuan en Namur, a donde llegõ poco despues la Princesa de Bearne. El Principe de Orange vista la retirada de don Iuan trató cõ el Conde de Agamonte, con el Baron de Hesse, y con el Conde de Balain, por medio de Aldegonde, y de Teron, que apressurassen la prision de don Iuan: y no sucediendo esta prision como desseauan le echassen de la tierra, y le hiziessen Gouernador a el, y que para executarlo fuessen a Namur, y alli le persuadiessen que boluiesse a Bruselas, para prenderle, alomenos en el camino: y don Iuan por momentos era auisado que se guardasse, porque tampoco estaua seguro en Namur: y Luys del Rio, que ya se hallaua libre de la prision, fue auisado de vn amigo priuado del Principe de Orange, de quien tenia muy secretos auisos de lo que en Olanda passaua, y como el Principe de Orange apretaua mucho en la prision: y ya era suelto della Mos de Velli, al qual y a Luys del Rio trocaron con otros que se prendieron el dia del saco de Anueres. Toda la tierra andaua quajada de soldados que se auian despedido, y los recogian el Conde de Agamonte, y el Baron de Hesse, y el Cõde de Lalain, publicando que no se podia restaurar la libertad de Flandes sino prendiendo a don Iuan: y los conjurados lleuauan medallas con letras que dezian contra Iuanistas, significando contra el vando de don Iuan. Y llegõ el negocio a tanto rompimiento, que dezian, que antes se darian al Turco que a el: y los Diputados se quexauan que don Iuan traya inteligencias con el Duque de Guisa, y que a instancia de don Iuan juntaua soldados en Malieres ciudad de Francia en los confines de Flandes, y que Gaspar de Robles señor de Velli juntaua gente, por lo qual don Iuan les embiõ a dezir con Grabendonque lo siguiente: Que no boluera a Bruselas, hasta que se castigasse, y refrenasse la insolencia del pueblo, ni permitiria que se hiziesse guarda sino al general Gouernador, y al Magistrado, y que fuesse con la modestia deuida la que hazian los vezinos sin vanderas, sin cãxas, y con quietud, y que los oficiales se nombrassen por el Magistrado, a los quales obedeciessen en nombre del Rey, y que antes de ser nombrados se

Persuade el Principe de Orange que prendan a don Iuan.

Lo que don Iuan embia a dezir a los Estados.

dos se diesse dellos parte al Gouernador general, y que se pregonasse que ninguno fuesse osado, abrir cartas agenas, prender a nadie, ni inouar cosa ninguna, sino el Magistrado, a quiẽ pudiesse cada vno aduertir de quanto le pareciesse conuenir al bien publico, y que fuesse castigado el que maliciosa y falsamente denunciaua de otro. Que los oficiales de la guarda no pudiessen por sospechas, ô manifiesto delito castigar por su autoridad, sino que entregassen a los q̃ prẽdiessen al Magistrado, para que conociesse de la causa. Que las cofradias juradas, y los oficiales dichos Anibiethen jurassen obediencia a sus superiores, y al Magistrado de la villa, y que no vsurpariã lo que nô les tocasse, ni harian fuerça a nadie, sino que fauorecerian la execucion de la justicia. Que se mandasse por vando que los que hiziessen libelo infamatorio, ô sembrassen falsos rumores, ofendiẽdo a nadie, ô desassossegando la Republica, fuessen castigados, y que porq̃ sus priuilegios no recibiessen detrimento echassen de su junta a los Diputados, a todos estrangeros: y q̃ los Diputados embiassen a su Ateza los nõbres de las personas que cada prouincia vuiesse nombrado por sus Diputados, para que le constasse de los que se auian de hallar en la junta general de los Estados.

Respondieron los Diputados que se hallauan en poder del pueblo de Bruselas, sin cuya voluntad, nada podian determinar, y que procurarian de alcançar lo que desseaua.

Don Iuan en el principio de su gouierno, embiô al Rey de Frãcia el Cõde de Fauquemburg, a darle auiso de como estaua recibido por Gouernador, y este Cõde dixo a dõ Iuan, que entendio que auia apuestas en Paris, q̃ ya en aquella sazon se hallaua preso: y considerando que Namur estaua llena de soldados desconocidos, sin cabeça, que dezian que auiã acudido a la Corte del general Gouernador, a pretender la paga del sueldo q̃ se les deuia: y que depẽdia de su libertad la conseruacion de la Fê Catolica, y del autoridad Real: por parecer del Conde de Barlamonte, y de sus hijos, acordô de retirarse al Castillo de Namur, salio de mañana a caça, y estando delante de la puerta del socorro del Castillo, dixo que queria entrar, y los soldados luego se abrieron, y con el arcabuzete en la mano se apeô, y entrô, y le siguieron, y dixo al Castellano, que era Mos de Ybes, que no temiesse que se apoderaua de aquel Castillo por el Rey, cuyo era, y a los que yuan con el dixo, que aquel era el primero dia de su libre gouierno en aquellos Estados: dio las llaues al mismo Castellano, y ordenô al Duque de Ariscote que fuesse a sossegar la ciudad, a donde se trataua de matar a los criados de don Iuan, porque por orden de los Estados andaua en ella Eduardo de Bornouila, señor de Capres, con intencion de persuadir a don Iuan que se boluiesse a Bruselas, y ayudaua el alteracion, visto que se auia entrado en el Castillo: y porque el Duque lo sossegô, se boluio luego a Bruselas, y se salieron los soldados, diziendo que no tenian para que aguardar. Declarô don Iuan a los que con el estauan lo que le auia mouido a ocupar el Castillo, ofreciendo libertad de yrse a los que con el no se quisiessen quedar: muy pocos le desampararon, y fue vno dellos el Abad de Maroles, a quien auia hecho su limosnero mayor: los mas dellos aprouaron su determinacion, y entre ellos el Duque de Ariscote, y el Marques de Abrê, y afirmauan que no le podian desamparar sin incurrir en traycion, y con todo esso el Duque embiô a su hijo otro dia a Bruselas. Mucho alterô a los Flamencos esta retirada, entristeciendose los buenos, porque temian la guerra, y murmurando los malos de don Iuan, y del Rey: y a veynte y siete de Iulio embiô don Iuan al señor de Rasinguen, para que dixesse a los Estados las causas de su retirada, con sola la guarda de su persona: algunos caualleros, y criados, dexando a los del Consejo de Estado en la ciudad, y a los de hazienda

Don Iuan entra en el Castillo de Namur.

Dõ Iuã embia al Duq̃ de Ariscote para sossegar el rumor de Namur.

con libertad, a quantos quisiessen entrar y salir en el castillo, y le dio la infraescripta carta, cuya sustancia era: referir los beneficios hechos a los naturales, las injurias que en pago dellos le auian hecho, y las conspiraciones tratadas, y que tratauan, que estaua determinado de no perjudicar con tanta dissimulacion y paciencia al Rey, y al autoridad que le auia dado, y que por tanto se auia apoderado de fortaleza suya, y sugeta a su gouierno: lo qual pudo hazer, y no por estar menoscabado el amor que a los Flamencos tenia, y por dexar de querer guardar la paz: ni tampoco por dudar de la lealtad de los Diputados, sino porque temia que por la malicia de otros mas poderosos no podrian cumplir su desseo: y que por tanto supiessen que estaua aparejado de socorrerlos con el autoridad y poder Real, y que mientras el mando de su Magestad no florecia en los Estados, y se quitaua la ocasion que lo estoruaua, estaua en aquel castillo, porque le parecia facil conseguir se aquello, si se le permitia poder escoger para la guarda de su persona los soldados naturales de las Prouincias que conuiniesse, y se quitarian los Gouernadores de las villas a donde nunca los vuo: y que si las cabeças de la gente de guerra le obedecian como Gouernador general, y como tal pudiesse libremente disponer de los oficios y dignidades que vacassen, como no fuessen contra el edito perpetuo, ni contra los priuilegios: y que si los Diputados le embiauan la nomina de los que auian determinado de nombrar para la junta de los Estados generales, para que viesse si en ella auia algunos indignos, ô por quien la Republica corria algun peligro, y si eran excluydos del amistad de los Diputados el Principe de Orãge, y los de su vando, sino quisiesse cumplir la paz de Gante, y el edito perpetuo, sin tener comunicacion con ellos, y juntauan sus fuerças con las del Rey para forçarlos a guardar la paz.

Carta de dõ Iuan a los Estados.

Fue la respuesta de los Diputados, diziendo que su retirada auia dado causa a nueua guerra, rogandole que facilmente no creyesse falsas relaciones, sino que les auisasse los autores de la conspiracion, para que la castigassen, y quedasse su Alteza satisfecho de su lealtad: y ellos de la pena que tenian de su disgusto, aunque no les parecia conueniencia permitirle mas guarda que la ordinaria de los generales Gouernadores, consentian trezientos arcabuzeros de los Estados, aceptos de los Estados, y por su Capitan al Conde de Bossu, ô a Mos de Montini, ô a los señores de Cruninguen, Villerual, ô Moyelles: y que el Capitan nombrasse por oficiales, a los que a ellos pareciesse: y que todos juntos jurassen de defender a su Alteza, guardar la paz de Gãte, y el edito perpetuo, sin permitir que en perjuyzio de su Alteza, ô de los Estados se cometiesse cosa alguna: y que era justo que todas las cabeças de la milicia siguiessen la ordẽ del Gouernador y Capitan General, con que no intentasse nada contra la paz, ni la hermandad entre los Diputados, y que su Alteza proueyesse los oficios y dignidades, conforme a los priuilegios y concierto de la paz: pero que la interpretacion de los capitulos tocasse al pueblo, y que le hazian saber que la junta general de los Estados contenia tres braços, con numero incierto de Diputados, que se acrecentaua, ô disminuya, conforme a la ocasion, y que por esto no podian embiar nomina de los que assistirian en ella, y que no se persuadian que ninguno de los Estados huuiesse dado causa para que su Alteza tuuiesse del mala satisfacion. Que guardasse el edito perpetuo, y que si lo hazia pondrian por escrito lo que estaua por cumplir por ambas partes: y que si hecho esto el Principe de Orange y sus aliados, no satisfaziau con los conciertos, se juntarian con su Alteza para cõpelerlos, y que le suplicauã se boluiesse a Bruselas, y mandasse salir de los Estados a los Tudescos, porque estauan en la tierra con detrimento de la Fé Catolica, y impedian

Respuesta delos Diputados a don Iuan.

dian no tratarse de la junta general de las diez y siete prouincias: y porq̃ cõstaua por cartas del Secretario Escobedo, tomadas en Francia, que su Alteza tenia cerca de su persona a muchos estrangeros mal intencionados, y con ellos de secreto se aconsejaua, con que se perturbaua la paz, y las desconfianças crecian, los echasse de su compañia, y formasse su casa de los Flamencos.

Cap. XVI. Que los Diputados de los Estados ocupan el castillo de Anueres, y q̃ el Principe de Orange haze la guerra abiertamẽte.

ENtre tanto que andauan las embaxadas del capitulo precedente, los dos hermanos, el Duque de Ariscote, y el Marques de Abrẽ, mostrãdo salirse de Namur a passear, a boca de noche, se fueron, y no lo auiẽdo sabido la Marquesa de Abrẽ, y entendida la necessidad de dinero en que se hallaua don Iuan, le embiô todas sus joyas, y plata, y aunq̃ no lo recibio se lo agradecio mucho, y ella se fue a su tierra q̃ era de Lorena. Salio Otauio Gõçaga cõ algunos pocos caualos tras ellos, y por ser de noche y estar tomados los passos, no los pudo alcãçar. Llegaron a Bruselas, y se fueró, pareciendoles q̃ don Iuan fiaua mas de otros: y porque los llamaron sus confederados. Luego se entẽdio que era perdido el castillo de Anueres, a donde era Castellano el Duque de Ariscote, y su teniẽte su hijo el Principe de Cimay, y porque era moço se puso en su lugar al señor de Trelon, cauallero fiel al Rey, a quien desseaua conseruar don Iuan, y los Estados ganarle: y queriendo los Diputados ocupar a Anueres, intentaron de meter por el castillo la Coronelia del señor de Xampañi, y don Iuan encargaua a Mos de Filomey, y a los demas Capitanes que estuuiessen fieles con Trelon: y por amor de don Iuan el señor de Trelon, y los Coroneles Alemanes estauan conformes. Y sabido esto por Mos de Noylles vno de los Capitanes del castillo que estauã alterados, y fingia ser fiel al Rey, auiẽdose dicho a los soldados que si hazian alguna cosa señalada en seruicio de los Estados, se les darian veynte mil florines, que estauan en Anueres: solicitandolo Mos de Burẽ, porque Mos de Meruillẽ, que era el quarto Capitan del castillo, lo rehusaua como leal, aguardô que salio vna noche a cenar a la ciudad Mos de Trelon, y entonces tomaron las armas las tres compañias, y enuistieron a la de Mos de Meruillẽ, que estaua diuidida en diuersas partes, porque era de guarda, y quedando muchos mas de los conjurados vuo de salir del castillo por no auerse podido juntar a la vandera; con lo qual quedaron con el castillo las tres compañias, y echaron gente fuera que se juntô cõ los vezinos, que con artilleria hizieron retirar a los Alemanes a la Vilanoua, y prendieron al señor de Trelon que acudia al rumor, y le embiaron a Bruselas: acudio el armada del Principe de Orange que estaua auisada, y la gente del señor de Xampañi: con lo qual vuieron los Tudescos de desamparar la ciudad, y yrse a Bredâ, y a Bergas Opzon.

Perdida del castillo de Anueres.

Prenden al señor d Trelon teniente del castillo de Anueres.

Los Estados con este successo se aparejauan para la guerra: ordenaron al señor de Xampañi que echasse a los Tudescos de Brauante, y dio sobre el Coronel Fucar que estaua en Bergas, porque era su particular enemigo: y visto que por armas no ganaua nada, prometio a los Tudescos, que si le dauan la villa, y a su Coronel, les pagaria lo que se les debia: y asrentados, y deshonrados sin ninguna paga se fueron a Alemaña, y al Coronel Fucar lleuaron preso a Bruselas. Tomaron luego los Estados a Stemberg, presidiaron el castillo de Vilborden a pesar de los vezinos, y prendieron al Castellano, y ocuparon a Liera: y el Principe de Orange contra lo prometido a la villa de Harlen metio predicantes Cal-

El Principe de Orange haze la guerra abiertamẽte

uiniſtas:y lo miſmo hizo en Eſconouen,y en otras:y apretaua por mar a Amſterdam,y boluio a los Eſtados la villa de Neoport a puras importunaciones:publicô editos en diminució del autoridad Real:y ocupô a Vtreque ciudad Metropolitana,entre Holãda,y Gueldres,adonde antes deſtas alteraciones era Gouernador, y por ſu auſencia la gouernaua vn Tenien te:y porque ſe auſentô ſe dio al gouierno de Olanda, y de Vtreque al Conde de Boſû,y deſpues a Filipe de Santaldegonde, ſeñor de Norquermes por cuya muerte el Caſtellano de Vtreque gouernaua toda la Prouincia:y ſalido Boſû de la priſion cobrô el gouierno,el qual publicado el edito perpetuo pedia el Principe de Orange, alegando que le tuuo con patente del Rey,y que le pertenecia, porque auiã de boluer las coſas a ſus terminos:y porque muchos del Conſejo de Eſtado fauoreciã la pretẽſiõ del Principe de Orange, el Doctor Fonque lo defendia,porque era natural de Vtreque,y le peſaua porque entraſſe alli el Principe de Orange: y deſpues de tres dias de diſputa ſe remitiô al Conſejo de Malinas a donde ſe ſentencio contra el Principe de Orange: por lo qual ſobornô la peor gente de la ciudad, y ſe alçô cõ ella,haziendo deſmantelar el Caſtillo que auia hecho el Emperador dõ Carlos Quinto,y en ſu lengua le llaman Caſtillo de paz: y los Diputados por eſte tiempo apriesſa leuantauan gente para ſitiar a don Iuan en el Caſtillo de Namur, y procurauan que le deſamparaſſen los Valones que le ſeruian,y tratauan los miſmos con el Ducado de Lucemburg, aunque no ſucedio,por muchas promeſſas que hizieron, embiando las cartas de Eſcobedo que en Francia ſe tomaron: por lo qual dixeron que auian de deſtruyr aquel Eſtado: y mandaron que ſe acercaſſe a ſus confines la Coronelia del Duque de Ariſcote:pero los de Lucemburg en todo caſo quiſieron ſer fieles a Dios, y al Rey.

Los Eſtados querian juntar dinero,y lo procurauan ſacar del Clero, y porque les ayudaſſe el Abad de ſanta Vinoxberga,le dieron el Abadia de Ninoue,y le lleuaron a Bruſelas: pero embiô las cartas a don Iuan, y por Francia ſe paſſô a Lucemburg a buſcarle,ſiendo ſolo Abad fiel entre tantos.Hallauaſe don Iuã muy apretado,y porque vna montaña ſeñorea el caſtillo de Namur, leuantô en ella vn fuerte,y le preſidio de tres compañias de Alemanes, y en la ciudad tenia quatro de Valones:ſobre el rio Moſa tenia ſiete compañias de Alemanes de Fonsberg, y quatro de Fucar, que cada dia ſe amotinauan por ſus pagas,y dellos no ſe podia fiar:en el caſtillo de la ciudad tenia poca gẽte,y no auia de donde ſacar dinero: los caualleros Flamencos que eſtauã con el le dieron ſus vaxillas, ſeñalandoſe el Conde de Barlamont con ſus quatro hijos,que con dadiuas y negociaciones ganarõ los preſidios de Carlomonte,y Marian Burg,y ſe dieron a don Iuan: Filipe Vila quedô por los Eſtados,porque Mos de Capres metio nueuo preſidio: y ſi don Iuan pudiera dar ſeyſcientos eſcudos ganara la villa de Bobines:y con todos eſtos mouimientos ſiempre andauan los tratos de paz, no ſin eſperança de hazerſe: y entre otras coſas apretaua don Iuan que pudieſſe tener el Capitan y guarda que quiſieſſe:y que los Diputados deſpidieſſen la gente que tenian leuantada: todo lo qual nngaron,y a lo demas reſpondieron: que quando ſu Alteza primero deſiſtieſſe y deſpidieſſe la gẽte que tenia,harian lo miſmo,cõ que vuieſſen ſalido los Tudſcos dela tierra,y que entre tantos ſus ſoldados eſtarian debaxo del juramento que teniã hecho a ſu Alteza, y a ellos:pero que los cabos no yrian a preſtar obediencia a ſu Alteza, ſino los Gouernadores de las villas nueuamente inſtituydos:ni la villa de Bruſelas daria libre entrada y ſalida, ſino eſtando fuera los Tudeſcos:y que ſu Alteza pedia injuſtamente q̃ Aldegonde, y Teron,fueſſen eſcluydos, porque la paz de Gante les concedia eſtar en

Reſpueſta delos Eſtados a don Iuan.

Bruſe-

Bruselas: y que quanto allegarse los Diputados a Lobayna, no les parecia poderlo hazer estãdo las cosas en tal estado, por no tener seguridad: pero q̃ con todo esso si su Alteza yua alla con la guarda acostumbrada yrian: y que no se marauillasse si en tiẽpo de tantas sospechas se tomauã las cartas del Rey, y de su Alteza: y que por las razones entendidas de las cartas, los de Bruselas se auiã armado, y por agora no dexarian las armas: y que persuadirian al Principe de Orange que guardasse la paz, quedando los Estados seguros: que no se les mandaria cosa contra sus priuilegios: que obedeceria a su Alteza, como Gouernador general: y que el castillo de Amberes, ni se podia ni deuia restituyr, en el estado que estaua primero: por que el Señor de Trelõ auia delinquido contra la patria y el juramẽto hecho, y merecia la pena en que le condenassen los Estados: y en fin rogarõ a su Alteza que cõcediesse el gouierno de Frisa al señor de Vile, por auer sele renunciado el Conde de Bosû: lo qual hazian, porque quando fue preso el señor de Velli, los Estados proueyeron por Gouernador de Frisa al señor de Vile, cõ las espaldas del Principe de Orange, y los Diputados rogaron al Conde de Bosû que desistiesse del, porque el señor de Vile era mancebo de poca esperiẽcia, facil de ser engañado, y facil de echar del gouierno siempre que el Principe de Orange quisiesse, y no el Conde de Bosû, hombre de juyzio y de experiencia de guerra: y que estaua ofendido de los Olandeses, desde q̃ le tuierõ preso. Quedô por Gouernador de Bruselas el señor de Hesé. En Maestrique, Mos de Berssele, y Aldegõde, y Teron. En Bruselas cada dia indignauan el pueblo, y sembrauan falsas nueuas, que se derramauan por los Estados, interpretando mal las cartas benignas y sinceras, que cada dia escriuia don Iuan, persuadiendo la paz.

Don Iuan da el gouierno de Frisa al Conde de Bosû.

***

Capit. XVII. Que el exercito de los Estados va contra don Iuan, y lo que embia a dezir a los Diputados, y le responden.

TOmaronse en esta ocasion junto a Cambray por ordẽ de Mos de Anixi (que siendo Teniente del Señor de Liques, y faltandole la deuida Fé, se auia leuantado con el Castillo) muchas cartas llenas de mucha humanidad, que el Rey Catolico escriuia a los Diputados, y a diferentes personas de los Estados, representando los trabajos de la guerra, amonestando que la dexassen, y diessen orejas a la paz: y don Iuan les escriuio que auia satisfecho a los articulos del edito perpetuo, oluidando las cosas passadas, y aprouando la paz de Gante, dandola confirmada por su Mageſtad, y sacando a los Españoles, entregando las villas y castillos a las personas por los Estados nombradas, confirmando los gouiernos, dando libertad a los prisioneros, restituyendo los priuilegios, no se siruiendo en los negocios de Flandes sino de naturales: y que quanto a despedir los Alemanes y hazer junta general, que lo auia procurado, y no se auia efetuado por culpa de los Diputados, porque no auian fenecido la cuenta con los Tudescos, ni pagadolos, y que con dilaciones los yuã defraudando: y que la junta general la auia procurado, pero que el Principe de Orange con el fauor de los Diputados la auiã impedido, y que le era permitido seruirse en su casa de estrangeros, y que siempre auia reseruado esta libertad, no los ocupando en cosa que tocasse a los estados: y que no negaua auer escrito al Rey las cartas que se auian salteado, porque su oficio requeria dalle noticia de lo que se ofrecia: y que no negaua la correspondencia con los Coroneles de los Alemanes: porque augmentandose el atreuimiento de los malos cõ

Lo que don Iuan escriue a los Diputados.

dissimulacion de los Diputados, se conuenia procurar quien amparasse su persona, y a los que con lealtad seruian al Rey.

Añadia don Iuan las conspiraciones cõtra el hechas, auer saluado muchos peligros por misericordia de Dios, y que siempre auia ofrecido la paz, y procurado que se despidiesse la gente leuantada, y que se embiasse quien diesse cuenta al Rey de lo que passaua, para que embiasse otro Gouernador: y que entretanto con sola su guarda se estaria en el castillo de Namur, gouernando cõforme al edito perpetuo: y con parecer de los Cõsejos recibieron los Diputados esta carta, quando teniendo ya formado su exercito llegaua a tres leguas de Namur, y aloxaua en la villa de Gemblours, y le gouernaua el Conde de Lalain: y el señor de la Mota era General de la artilleria en lugar de Mos de Trelon, que toda via estaua preso: y este señor de la Mota era hijo de Frances, porque su padre fue a Flandes a seruir al Emperador dõ Carlos V. y el señor de Gonignies esperimẽtado en la guerra era Maestre de Campo general. Auian los Estados mandado desmantelar los castillos de Gãte, y de Anueres, y los caualleros repartian en tres, y los gouiernos y las Prouincias Gueldres, cupo al señor de Hessè: Flandes al Duque de Ariscote, por echalle de la junta de los Estados: el Conde de Bosù quedô por Gouernador de Bruselas: la Corone lia del Duque de Ariscote se dio al señor de Montiñi, la que fue de Mario Cardouim, que siempre se mantuuo leal: se resumio en la del Conde de Agamonte al Marques de Abrê. Embiaron a Inglaterra a pedir socorro de gente y dinero: los de Bruselas cada hora se hazian mas arrogantes, y querian que se diesse el gouierno de Brauante al Principe de Orange: los Diputados excluyendo de la junta, y de los oficios a vnos, honrauan a otros, que eran estrangeros, porque el Principe de Orange era Tudesco: el señor de Xampañi nacio en Aragon, y de nacion Borgoñon, Santaldegonde, Boysot, Daman, Longin, Michaut, Viron, y otros eran Borgoñones, y Teron Gascon: don Iuan hallandose sin Cõsejeros, escriuio a los del Consejo, priuado, y de hazienda, y a otros oficiales que residiessen cõ el, pero ninguno fue, antes por menosprecio lleuaron preso a Bruselas a Antonio del Rio, tesorero de bienes confiscados, el qual se auia retirado a vn lugar suyo, con desseo de yr a seruir a don Iuan, y estando preso le pedian cuentas.

El exercito de los Estados va contra dõ Iuã.

Los Estados embian a Inglaterra al Marques de Abrè a pedir ayuda.

Las desordenes de los vezinos de Bruselas eran grandissimas, trataron mal de palabras a los Comissarios Imperiales porque andauan en la paz: y los Diputados dezian que no estaua en su mano el remedio: y no auiendo sido su quexa de prouecho con los Estados, los Comissarios muy sentidos se fueron. Passose con todo esso todo el mes de Agosto, y de Setiembre, en tratos de concierto, porque lo procurauan los Embaxadores del Duque de Iuliers, y del Obispado de Liexa: y la guerra passara adelante, sino que se supo por cartas del Marques de los Velez, y de Escobedo, q̃ el Rey la aborrecia, y trataua de embiar otro Gouernador. Y la pertinacia de los Estados cobrô animo, porque pensando don Iuan que cõ la benignidad del Rey se sossegaron, los embiô las cartas, y hizieron efeto cõtrario, porque se desuergonçaron, diziendo a don Iuan que ya no era Gouernador, pues el Rey trataua de embiar otro, y que por tanto se deuia yr, y que se le hiziesse guerra, pareciendoles que con esto alcançarian lo que pretendian, que era ocupar ellos las villas y castillos de Namur, Carlomonte, Mariamburg, Sansom, Teodor, y otras: y dezian que se fuesse a Lucemburg, y gouernasse alli, hasta que llegasse el sucessor: y que ordenasse a los Tudescos que entregassen a Bredâ, y las demas plaças que tenian. Hallauase don Iuan muy confuso, porque vnos le dezian que deuia dar a los Estados lo que pedian, pues el Rey no queria la guerra, y q̃ pues q̃ sabia que las galeras estauan en Genoua

Atrenimiẽto de los Diputados cõtra dõ Iuã, diziendo q̃ ya no era Gouernador.

noua aguardando a los soldados que auian salido de Flandes para lleuallos a España, no podia aguardar socorro dellos, y otros tenian opinion contraria: y con todo esso porque no se dixesse que don Iuan no queria la paz, embiô a dezir a los Estados, que ninguna cosa mas estimaua que guardar los mandamientos del Rey, y que por el amor que los tenia los perdonaua lo que auian delinquido contra el edito perpetuo, y entregaria la ciudad de Namur con el castillo a quien de gouernaua quando le ocupô: que se despidiessen los soldados de ambas partes que se auian leuantado despues desta vltima rotura: y que se embiassen personas para aueriguar los que eran: que se diesse libertad a Mos de Trelon, Carlos Fucar, y Antonio del Rio, y a los demas presos: que restituyessen todas las haziendas que auian vendido y embargado, a los que seruian al Rey, y a las dignidades, cargos, y oficios que auian quitado para que lo gozassen los que los tenian: y que en cumpliendose todo esto, por su parte daria su Alteza a Carlos Monte, y Mariamburg: y que despidiria todos los Tudescos en pagandolos, como ellos lo auian prometido en el edito perpetuo: y que entretanto los aloxassen en algunas villas. y que despues de salidos se despidiessen los Valones, saluo a los que estauan en los presidios ordinarios: y que mandaria a los Gouernadores delas Prouincias que no admitiessen soldados forasteros: y q̃ cumpliessen puntualmẽte los articulos de la paz: y se dexasse de hazer lo que mostraua ser hostilidad: y que antes que los Alemanes saliessen de las villas de Bolduque, Bredâ, Ruremunda, Grane, Deuenter, Campẽ, y otras en que al presente estauan, jurassen los vezinos y Magistrados dellas, de no recibir presidio sin orden de su Alteza y consentimiento de los Diputados de los Estados: y que defenderian la Fê Catolica, y autoridad Real: y que hecho el deuido juramento, y restituyda la policia, de manera que se tuuiesse el deuido respeto a los Magistrados, se yrian los Alemanes: y que hiziessen el mismo juramento los vezinos y Magistrados de las villas, adonde auia auido presidios, que eran, Bruselas, Amberes, Malinas, Bruxas, Gante, Bergas Opzon, Tolen, y otras: y que se procurasse que los ciudadanos, y labradores de Flandes, dessen el exercicio de las armas, exercitando sus oficios: y que se apartassen dela liga hecha en la vltima rebuelta: y en el entretanto que el Rey embiaua otro Gouernador, su Alteza se estaria en Lucemburg, y gouernaria a Flandes conforme al edito perpetuo. Y aunque se entendia que los Diputados, aceptarian estas condiciones, pudo tanto la parcialidad del Principe de Orange, que los dio a entender que era poco lo que se les concedia, y que conuenia assentar mas fuertemente el gouierno de pocos que trauaban de instituyr. Y esto fue causa, que por medio del Obispo de Bruselas, y del señor de Villerual, respondiessen a don Iuan, que querian que el castillo de Namur se entregasse luego a Mos de Freymont, y que no pudiesse nombrar Teniente sin interuencion de los Diputados: que pagarian los Alemanes de hasta 25. de Iulio proximo passado, y que cumplirian el concierto hecho despues, con que no entrassen en el los q̃ se auian despedido quando llegô su Alteza, ni los de Cornelio Vanemps, ni los que se auian hallado en los sacos de Maestrique, y de Anueres: y que su Alteza despidiesse a los soldados que desde su llegada se auian leuantado, y a los que se entretenian con ocasiõ de deuerseles pagas: que ellos despedirian a los suyos despues de auer su Alteza entregado las villas de Carlomonte, y Alariamburg, y las demas plaças que tenia: lo qual cõuenia que se fuesse luego, y que saliessen los Tudescos antes que desarmassen los Diputados, y que tendria para defenderse de naciones estrangeras: y por otras causas mil caualios, y tres coronelias de infanteria: y quanto al nombramiento de personas que su Alteza pedia, no les parecia conuenir: y que

Lo que don Iuã embia a dezir alos Estados.

Vnum Imperij corpus vnio animorũ regẽdum videtur. Tac.

Respuesta de los Estados.

que desistirian de hazelle guerra en auiendoles entregado a Namur, con el castillo: y que quanto a los presos que los pondrian en manos del Obispo, y vezinos de Liexa, para que los guardassen hasta tanto que se tuuiesse entregado a Carlomõte, Mariamburg, y a las demas plaças, y los Diputados puesto a su voluntad presidio en ellas: y hecho lo sobredicho, restituyrian los bienes cõfiscados, no enagenados, pero que lo que tocaua a oficios, y cargos, y cosas tales, no se podian boluer a los que antes los tenia, por muchas dificultades que se ofrecian, pero que en ello se resolueria en la primera junta general de los Estados: y que las villas harian el juramento que su Alteza pedia en salien do los Tudescos. Y que con estas cõdiciones le otorgauan todo lo demas, de lo qual no se apartauan vn punto, y por demas seria pensar que se auia de quitar, ni añadir nada, porque en esto estauan determinados.

Cap. XVIII. De vna declaracion de dõ Iuan: motin del exercito de los Diputados: y lo que de su parte le dizen el Obispo de Bruxas, y Grauendonque.

Declaracio de dõ Iuã,

DOn Iuan viendo que no podia reduzir a los Diputados, porque en ningun tiẽpo, ni en ninguna manera se le pudiesse atribuyr culpa que hazia la guerra, concedioles lo que pedian: añadiendo para que en la interpretaciõ no vuiesse diferencias, que se contentaua de consentir en las pagas de los Tudescos sin perjuyzio de partes, con que en el entretanto los Diputados los tomassen debaxo de su amparo: que los preios quedassen en poder del Obispo de Liexa, o del Duque de Iuliers, pero no de los vezinos de la ciudad de Liexa: que sin defender a nadie fuessen restituydos los bienes confiscados, aunque fuessen enagedos y conuertidos los Diputados en su prouecho: que las dignidades, cargos, y oficios, quedassen como querian los Diputados, hasta el assiento, destas diferencias, con que si boluiessen a vacar no se proueyessen sino con vrgente necessidad: y por la primera vez con prouision Real, ẽ interuencion de los Diputados: y que se contentassen con nombrar Capitanes en los presidios de Carlomonte, y Mariamburg, porque no se amotinassen los soldados, temiendo de ser sacados por estar ya en ellas como auezindados: y que quanto al juramento que se pedia a los Magistrados y vezinos de las villas, que le hiziessen quando dellas saliessen los Tudescos.

Auiendo dicho algunos ministros que don Iuan embiasse esta declaracion a los Diputados, porque cõ ella tenian el negocio por cõcertado, los que poco sabian holgauan dello: los mas cuerdos se afligian, porque conocian que era el camino por el Principe de Orange tanto procurado, para aniquilar el poder Real, y introduzir la heregia: pero quiso Dios que no sucediesse, porque por andar los Diputados muy ocupados en otras cosas no respondieron luego los vezinos de Rurẽmunda se quexauan del presidio de Alemanes que en ella tenia por don Iuan el Coronel Poluillen: y los Diputados le respondieron que no tuuiessen pena, que presto les vengarian: y para apaziguar vn motin q̃ en su exercito se auian leuãtado por la paga, por cuyo miedo se huyõ el Cõde de Lalain que era General, embiaron prouision de dinero: y gouernaua el señor de Gonignies, el qual embiõ tres compañias de infanteria junto al rio Sambre, para estoruar q̃ en Namur no entrasse vitualla: y indignado dello Simon de Marmien señor de Monsey, con su compañia de arcabuzeros a caballo, sin licencia de don Iuan, dio en los arrabales de la villa de Gemblours, y matõ y prendio gente, y sin daño se boluio a Namur: por lo qual le reprehendio don Iuan, y escriuio al señor de Gonig-

Motin en el exercito de los Estados, y se huye el Conde de Lalain.

nigs

nies que se auia hecho sin su licencia, y que dello le auia pesado mucho. Y los Estados viendo con esto el yerro de tener su exercito sin caualleria, ordenaron al Vizconde de Gante que fuesse a el con la que tenia: y con esta ayuda el exercito se acercò mas a Namur, y la apretaua: y dò Iuan que desto recibio mucho disgusto, le escriuio que no hiziessen guerra hasta que los Diputados respondiessen a los capitulos de paz que se trataua, y que se retirasse a Gembloux, pero no hizo caso dello, y antes auia auisado a los Estados que don Iuan leuantauan gente, y que no perdiessen la ocasion de apretalle mientras se hallaua desarmado: y no tomaron este parecer, pareciendoles que para todo tenian bastantes fuerças.

El exercito de los Estados aprieta a dò Iuan.

Creciendo la insolencia de los de Bruselas, hazian muchas befas a los Diputados: pedianles que llamassen al Principe de Orange, y mouidos de algunos caualleros, y plebeyos, apretauan en que no se hiziesse paz con don Iuan, porque lo solicitauan muchos allanados que para esto el Principe de Orange tenia en Bruselas, a donde cada dia entrauan presentes suyos para diferentes personas: y no eran solos los amigos del Principe de Orange los que pedian la guerra, sino tambien los que pretendian ganar en ella por medio de tantos sediciosos, que forçauan a los Diputados a lo que queria. Negociò el Principe de Orange que se le embiasse embaxada, rogandole que fuesse a Bruselas, y fueron los Embaxadores, los Abades de Santa Gertruda, y de Marolles sus amigos, y estos lleuaron a Anueres, y a Bruselas a donde se le hizo gran recibimiento, llamandole padre de la patria, y con otros titulos de mucha honra, y aposentado en Palacio, y lleuaua grandissimo numero de arcabuzeros para su guarda: llegò a Bruselas en el dia que se leya en los Estados la carta referida de don Iuan, a donde admitia el concierto: y por votos de todos fueron aprouadas las condiciones: y por malicia de los Diputados de Holanda, y Gelanda, que aquel dia presidian, porque les tocaua por su turno, se dilatò la publicacion de lo determinado, hasta comunicallo al Principe de Orange: el qual augmentò las desconfianças, deshaziendo los ofrecimientos de don Iuan, poniendo dificultades, y persuadiendo a los Diputados lo que desseaua, contradiziendole algunos en balde. Y embiaron los Diputados a don Iuan el Obispo de Bruxas, y al señor de Grauendon que, con la siguiente embaxada. Que se contentauan de todo lo que su Alteza les concedia, con que en las villas de Carlomonte, y Marimburg, y las demas, no solamente pudiessen mudar los Capitanes, pero los presidios de los soldados, y retener seys Coronelias de infanteria, y mil caballos de los que quisiessen, y alojallos a donde les pareciesse, hasta que del todo los Estados estuuiessen apaziguados. Que Mos de Treslon, y los demas presos quedassen en poder del Obispo de Liexa, y de los vezinos de la ciudad. Que se dexasse a cada vno su derecho a salvo de los bienes confiscados, aunque estuuiessen enagenados y conuertidos en prouecho de los Diputados: que en saliendo los Tudescos, y entregandose las plaças se decidiesse en el Consejo de Malinas el derecho de aquellos a quien se auian quitado dignidades y oficios: y que en el dicho Consejo se añadiessen otros tres Consejeros mas nombrados por los Diputados de los Estados: y que su Alteza desde Luxemburg gouernasse a Flandes, con parecer del Consejo de Estado: que viuiesse de residir a donde a los Diputados pareciesse, y que alli se determinassen los negocios por los mas votos, y se executassen lo que se resoluiesse: y que todo lo que en el dicho Consejo no fuesse determinado por los mas votos, se tuuiesse por ninguno: y que los Diputados nombrassen algunos Consejeros de Estado, pues el numero era tan pequeño, que tuuiessen en el votar yguales poder que los demas: y que su Alteza dos meses despues de la libertad del

Lo que el Obispo de Bruxas, y Grauendò que dizen a don Iuan.

del Conde de Bura, le entregasse a
****** los Diputados: que la Reyna de Inglaterra fuesse comprehendida en el edito perpetuo.

Entendido por don Iuan lo referido, conociendo que todo era a vna con el Principe de Orange, y porque ya sabia que no auia parecido mal al Rey su retirada en Namur: y que no sufriria la diminucion de su autoridad, con resolucion respondio lo siguiente.

****** *Respuesta de don Iuã al Obispo de Bruxas y a Grauendõque.*

Que se echaua bien de ver que no querian los Diputados concierto, ni paz con las nouedades que cada hora pedian, ni guardar el edito perpetuo: y que en lugar de defender la Fê Catolica, y obedecer a su Principe natural dado de Dios, querian introduzir el gouierno popular, y libertad de conciencias, siruiendose solamente de su Rey de protector, que era la causa porque querian nueua forma de consejo nunca vsada: y que en conformidad dello auian lleuado a Bruselas al Principe de Orange sin licencia del Rey, ni suya, admitiendole en el Consejo de Estado, y en sus juntas, lo qual no podia dexar de descontentar a su Magestad, auiendose tambien de su orden desmantelado las muy antiguas fortalezas de Lila, y Betuna, y cometido otras tales cosas, que ya no se podian dissimular: y que estaua determinado de auisar de todo al Rey: y entretanto que le daua orden retirarse a Lucemburg desde donde gouernaria, porque con menosprecio de su persona, y del ofisio que tenia, porque su exercito cada dia a su vista hazia obras de enemigo: y que si le querian obedecer como Gouernador general, cumplirian con lo que deuian, y correspondersian con las mercedes recibidas, donde no supiessen que el Rey sabia y sentia tanto del rigor, como de la benignidad.

****** El Obispo de Bruxas, y Grauendonque, con muy aparentes señales de insolencia oyeron lo referido, y dixeron lo siguiente.

Que teniendo su Alteza tal determinacion, no serian los Diputados causa de la cruel guerra que se leuantaria, sino su Alteza, y que mirasse de no hazer cosa tan fea: y que estando vnidos los Estados de Flandes, eran inuencibles: que ellos no harian guerra al Rey, sino que se defenderian de la tyrania que su Alteza queria introduzir, por consejo de algunos de los que andauan cõ el: y que los castillos se auian derribado para que no quedasse rastro de la passada tyrania: y q̃ la religion Catolica se perderia sino se restaurara con la llegada del Principe de Orange, que da auia tomado debaxo de su amparo.

****** Causõ mucha risa a los circunstantes que dixesse el Obispo de Bruxas, que el Principe de Orange auia tomado la religion Catolica debaxo de su amparo, auiendo sido hombre desde niño criado en la heregia de Lutero, y despues cruel Caluinista, y vltimamente peruerso Anabatista, y que auia jurado de ser enemigo de la Fê Catolica, siendo cosa monstruosa q̃ tal hombre fuesse protector de Catolicos, y que vn Obispo tal dixesse. Y estando don Iuan en este estado, le llegaron cartas del Rey, aprouando la retirada de Namur, afeando a los Diputados el rompimiento de la paz, y no guardar el edito perpetuo: y diziendo, que en caso que no quisiessen obedecer para conseruacion de la Fê y de su autoridad, embiaria la gente que estaua en Italia, que auia salido de Flandes, y otra, para que pues no querian la paz, les hiziesse la guerra. Y sabiendo esto el Obispo, y Grauendonque muy turbados se bolvieron a Bruselas.

Macedonia potius quam Italia bellum habeat.

Cap. XIX. Que don Iuan se retira a Lucemburg: y que se desmantela el castillo de Anueres.

Llega Geronymo de Curiel con socorro de dinero, y gẽte

EN Esta ocasion llegõ de Francia Geronymo de Curiel, que auia ydo a Paris a buscar dinero por mandado de don Iuan, y lleuaua quinien

nientos mil ducados, y quatrocientos Españoles que auia recogido de los que se auian ydo a buscar la guerra quando salieron de Flandes; y les encargô don Iuan el castillo de Namur, porque era buena gente, y ellos y el dinero fueron buen socorro: aguardaua otro de Franceses, y Lorenes, y vna Coronelia de Lucemburg que leuantaua el Conde Ioachin de Mandereisxet, y dos mil Borgoñones que lleuaua Enrique de Viena varon de Xibrao: y auiendo embiado las onze compañias de Alemanes de Fonsberg, y Fucar, a socorrer a Bredâ, y a Bolduque, porque los Estados los apretauan: en boluiendo con ellas, y con la gente dicha, pensaua don Iuan començar la guerra: y los Tudescos que fueron a Bredâ, y Bolduque, no pudieron hazer el socorro por no lleuar caualleria: y al fin auiendo valerosamente resistido el Varon Fronsberg a dos assaltos sus soldados infamemente le prendieron sobornados del Principe de Orange, y se le entregaron con la villa y castillo de Bredâ, que era suyo: las tres compañias tambien de Alemanes, que eran del regimiento del Conde de Ebrastain, con mas fê y constancia que los de Bredâ le defendian: y como morian de hambre por conseruar tan buena y honrada gente, don Iuan mandô que se diessen con honradas condiciones, y se fueron a Ruremunda en Gueldres, y entraron en Bolduque: el señor de Xampañi, y el Conde de Holac, que eran los que la apretauan, yendo a Ruremunda, los salio al encuentro la Coronelia de Xampañi, que era de Valones, y pelearon y quedaron vencidos los Valones, perdidas sus vanderas, y muertos quatro Capitanes, y mas de dozientos soldados, y tambien murieron algunos Tudescos: los quales porque boluieron a pedir con instancia sus pagas a don Iuan, y el Varon de Poluiller valientemente defendia a Ruremunda, y fatigaua a los Estados con sus Tudescos. El Principe de Orange aconsejô a los Diputados que ocupassen las villas de Brauante mas cercanas a Olanda, porque esto era mas en su prouecho: diziendo, que estando mas vnidos, mejor podrian echar a don Iuan: y en esto hizieron gran yerro, porque en el tiempo que ocuparon en ganar las quatro villas que tenian los Alemanes, pudieran auer echado a don Iuan de Namur, y de Lucemburg: y con esto forçosamente rindieran los Alemanes las villas: pero como el Principe de Orange no atendia sino a su conseruacion, esso era lo que mas procuraua de encaminar.

Bredâ se dà al Principe de Orange.

Don Iuan dexando a Namur a recado, partiô a dos de Otubre para Lucemburg, y luego sucedio vna escaramuça entre los de Namur, y los soldados de los Estados, de poca consideracion: y desde la Marcha embiô don Iuan a Maximiliano de Longueual, señor de Vaulx, al Rey de Francia, para dalle cuenta del Estado de las cosas de Flandes, y le persuadiesse que juntasse sus fuerças cô las del Rey Catolico, pues desta vnion resultaria gran bien a las dos Coronas, y de lo contrario el mayor daño seria el suyo. En sabiendo esto los Estados, tambien embiaron su embaxada con el señor de Villerual, y con el señor de Aubigni Frances, y poco despues a Mos de Mansart, y a Teron el Gascon referido a tras, para que pidiessen socorro, prometiendo al Duque de Alanson de hazerle señor de Flandes: y en prendas dello le lleuaron ricos presentes. El Rey de Francia por la diligencia de Iuan de Vargas Mexia luego no quiso ver a los Embaxadores de los Estados: su hermano no quiso los presentes, diziendo: que los Principes como el, antes dauan que recibian: y escriuio a los Estados que los tomaua en su proteccion, y que escriuia a los Gouernadores de las fronteras que no acudiessen con vitualla, ni gente a don Iuan, y que pondria todo su poder para no dexallos oprimir. Y porque de la embaxada que Alanson embiô al Rey Catolico,

Don Iuan se retira a Lucẽburg.

La embaxada de Alanson al Rey Catolico.

lico, pidiendole a la Infanta Doña Ysabel, y los Estados de Flandes en dote, tuuieron noticia: embiaron a dezir al Rey de Francia, y a su hermano, que si prometian de amparar a Flandes, para que despues de estar los Estados en quietud del Rey Catolico no se vengasse dellos, consentirian en lo que Alanson pedian al Rey Catolico. Y porque los Diputados querian seruirse de la gente de armas, no lo consentia el Principe de Orange, diziẽdo, que se les deuian muchas pagas, y que se amotinaria en estando toda junta: y que era mejor conseio lleuar de Alemaña seys mil Herreruelos, porque como era enemigo delos nobles, temia de ver juntos los hombres darmas: y con la leua de los Alemanes queria enriquecer a sus criados y parientes. El señor de Gonignies dezia, que la mejor guarda para su casa era su dueño, y que no conuenia meter en Flandes mas forasteros: y que era mejor que el dinero se quedasse en casa: y que si dexauan la nobleza, se yria a don Iuan que la sabria honrar: y que metiendo tantos Caluinistas la Fẽ Catolica se ponia en peligro, demas de que destruyrian la tierra, y que pues la mayor parte de la gente darmas era de la tierra, y de la nobleza, y hombres hazendados, nunca se amotinarian: al cabo preualeciendo el parecer del Principe de Orange llamaron Raytres, aunque apercibieron algunas vandas de hombres darmas, por satisfazer a la nobleza. Escriuieron al Capitan Ventique, y a otros que prendiessen al señor de Yergues, pero salioles mal, como lo que tambien intẽtaron contra Mos de Varison Castellano de Samson, que fue lo mismo, y Mos de Gonignies se daua priessa en fortificar a Quesnoy, y fundir artilleria.

Entrô por este tiempo en Namur el Varon de Gibrao, con sus Borgoñones, y por ello se retirô el exerto a Gemblours, aunque dixo el señor de Gonignies a los Estados, que en ello se perdia reputacion. Pidio que le embiassen la infanteria vieja del Artoes: y dixo, que pues se auian determinado de hazer guerra, que fuesse de veras por las controuersias que auia entre los Diputados por cosas de poca sustancia. En Lucemburg recibio don Iuan vna carta de los Estados, a donde le dezian que el era causa de la guerra, y dauan al Rey nombre de tyranno, y dezian que ya no le tenian por Gouernador, y que admitirian a quien les pareciesse, y que pedirian socorro a todo el mundo, hasta el Turco: don Iuan acudia a todo cõ cuydado, y auisaua al Rey, y de las personas que le seguian, que eran Lindano Obispo de Ruremunda, Stroyano Obispo de Medelburg, el Conde de Reulx, el Conde de Fauquemburg, el Conde de Barlamont, con sus quatro hijos: que eran el Conde de Mega, los señores de Yergues, Floyon, y Altapena, y los señores de Vaulx, Rosignol, y Iuan Bautista de Tasis, el señor de Meerle, Liques Ruis Borg, Varluso, Gomincurt, Teues, Leonardo de Tassis, Iuan de Mol, y los tres hermanos Haller, que apenas eran treynta los de la nobleza. De los del Cõsejo del Rey solos fueron Luys del Rio, Iuan Fonque, Christoual Assunuin: los Secretarios Vaseus, y Moriensarte Boyt, y Alonso de la Loo, de los Oydores delas Prouincias no fuerõ mas de Martin del Rio, Desiderio Sestiq, el Abad de Santa Vinoxberg, Godofre Sterec. Trataua los Diputados ya de nombrar al Principe de Orange por absoluto Gouernador de Brauante, y los Regidores de Bruselas les dieron vna peticion que dezia. Que por quanto por falta de Gouernador general del Rey, se perdian los Estados, eligieron por Gouernador de Brauante al Principe de Orange, al qual auian rogado que lo aceptasse, porque confiauan de su prudencia, que restauraria el daño presente de aquella Prouincia, que les suplicaua confirmassen la eleccion: lo qual hizieron luego, con condicion que gouernasse conforme al articulo quarto de la paz de Gante.

Lo que escriuen los Estados a don Iuan.

Viendo el Principe de Orãge que auia

auia conſeguido ſu deſſeo, y que ſus maquinas dauan en roſtro a muchos: inuentô en Bruſelas vn nueuo Magiſtrado de diez y ocho perſonas los peores del pueblo y mas confidentes ſuyos, y los llamô hombres buenos: los quales ſe ocupauan en abrir las cartas que yuan para los Diputados, y para todos, y eſcudriñar los dichos y hechos delos fieles al Rey, con que oprimiô la gente principal, y conſeguia quanto queria: y no ſe teniendo por ſeguro en Bruſelas, porque en la junta de los Diputados, vnos pedian a Alanſon, y otros, alguno de la caſa de Auſtria, quiſo yrſe de Bruſelas: y no ſe lo conſintiendo, al cabo por medio de ſus amigos lo conſiguio, diziendo, que yua a Anueres a verſe con la monja con quien ſe auia caſado en vida de la legitima muger, hija del Duque Mauricio de Saxonia: y prometio de boluer luego: y en Anueres regalauan a la monja, y ganauan ſu gracia, diziendo mal de la Fê Catolica, y del Rey, y predicando publicamente en la Igleſia de ſan Miguel la ſeta de Caluino: y para eſtablecer en Anueres el gouierno popular, mandô deſmantelar el Caſtillo: y como popularmente de dia y de noche acudieron a ello, auia borracheras, eſtupros, adulterios, y gran confuſiô de enormes pecados: de tal manera, que el Magiſtrado mandô que no ſe trabajaſſe de noche: y eſtando deſmantelada la parte del caſtillo que mira a la ciudad, crio el Principe de Orange vn Magiſtrado de fortificacion, y otro de policia, con la miſma autoridad de abrir cartas, y de todo lo demas que los diez y ocho hombres buenos de Bruſelas, y la mayor parte eran Caluiniſtas, y los Catolicos tales y tan puſilamines que no oſauan contradezir: y a imitacion deſto en la mayor parte de las ciudades hizieron nueuos tribunales.

Deſmantelan el Caſtillo de Anueres.

Cap. XX. Que don Iuan ſale de cuydado cõ ſaber la voluntad del Rey: y que el Archiduque Matias llega a Flandes.

ESTando don Iuã en Lucemburg, recibio cartas del Rey, a donde dezia lo ſiguiente: Que ſu voluntad era, que el edito perpetuo, y la paz de Gante ſe guardaſſen, ſin diminucion de la Religion Catolica, y la obediencia que le era deuida, tantas vezes jurada por los Diputados de los Eſtados: y aũque a ella mucho ſe auia contrauenido, aquel daño ſe podia reſtaurar, reſtituyendole el autoridad heredada de ſus paſſados, y que ſe auia confirmado con la paz de Gante: y que ſi dexauan las armas, que ſin ſu ordẽ auian tomado, y echauan de ſus juntas al Principe de Orãge, y a ſus dependientes, declarados enemigos ſuyos, y de la Fê Catolica, que no querian guardar el edito perpetuo; y con efetos mas que con palabras reſtituyã en ſu primer eſtado, lo que auian cometido contra la paz de Gante, y los que en contrario della auian vſurpado gouiernos de Prouincias, villas, caſtillos, Coronelias, compañias, y otros cargos, deſiſtieſſen dellos; dexandolos a ſu aluedrio. Y ſi los ciudadanos, y aldeanos dexauan las armas, y boluian a ſus exercicios, y ſi libertauan a Mos de Trelon con los demas preſos, y el Principe de Orange dexaua de affligir a la ciudad de Amſterdam: y los Diputados pagauan a los Tudeſcos conforme al edito perpetuo para que ſalieſſen de la tierra, y ſe yuan a ſus caſas los Diputados que ſe hallauan juntos en Bruſelas, y aguardauan la orden de la junta general de los Eſtados, que mandaria conuocar, y ſi obedecian a ſus Magiſtrados, y no pedian a ſu Gouernador general coſas que contrariauan a la religiõ Catolica, y a la autoridad Real, haziendo todo lo ſobredicho les ſeria clemente y buen Principe, y no man-

no mandaria boluer a los Eſpañoles, y demas foraſteros que ya caminauã para Flandes. De lo ſobredicho dio auiſo don Iuan a los Diputados, diziendo, que confiaua dellos que no contrauendrian a coſas tan juſtas, y donde no miraſſen que vſaria dela eſpada que Dios y el Rey le concediã, pues ellos ſerian cauſa de los males que ſucedieſſen. Lleuô eſta carta vn portero del Conſejo de Eſtado, y le prendieron, y con el miſmo a pocos dias reſpondierõ. Que ſu Alteza era la cauſa de la futura guerra, y que juſtamente los Diputados no ſe fiauan del, ni creyan lo que dezia, ni les cõſtaua que tal fueſſe la voluntad del Rey, ni podia ſer que con tanta breuedad vuieſſe reſpondido a las cartas de ſu Alteza, el qual tambien ſe contradezia a lo que otras vezes auia ſignificado: y que ni le querian por enemigo, ni por gouernador.

Philippus Macedo. cũ Spartanos fines ingreſſus quæſiuiſſet verũ vellentami cum, anboſtem ſe venire reſcripſerunt neutrũ. Alex.

Viendo pues los Diputados la guerra tan deſcubierta, tratauan de nombrar Protector de Flandes: el Conde de Lalain porfiaua en proponer al Duque de Alanſon con quien tenia grandes intelligencias: el Duque de Ariſcote, los ſeñores de Raſin guien, Gonignies, y otros, querian al Archiduque Matias de Auſtria hermano del Emperador: y el Principe de Orange no ſe atreuia a pedir deſcubiertamente eſte oficio, aunque de ſecreto procuraua de ganar votos: y no pudiendo ſalir con ellos, proponia al Archiduque. En eſta diferencia de pareceres el Duque de Ariſcote embiô a Alemania vn caualle-ro, a cuya perſuaſsion fue parte, proponiendole el negocio, para que a los tres de Otubre a media noche ſe ſalieſſe de Viena con dos ô tres criados, y por la poſta llegô a Maeſtrique, a donde parô haſta que le lleuô a Liera el Conde de Agamonte, para que entretanto que ſe trataua de admitille por Gouernador eſtuuieſſe con ſeguridad, porque el Principe de Orange no conſetia que entraſſe en Bruſelas, porque la nobleza cuyos grandes ya andauan ſentidos de ſu tyrania y codicia, no ſe le juntaſſe. El

Quieren los Eſtados nõ brar Protector de Flãdes.

Emperador ſintio mucho el caſo de Matias, y embiô tras el, y eſcriuio a los Principes y ſeñores Alemanes q̃ le detuuieſſen, y perſuadieſſen que ſe boluieſſe: y con juramento afirmô al Almirante de Caſtilla, que a la ſazon ſe hallaua en ſu Corte, que no fue ſabidor de lo que ſu hermano auia hecho, y que dello le peſaua: y embiô perſona a don Iuan que aſsi ſe lo dixeſſe, y eſcriuio a los Diputados que no le admitieſſen, los quales en eſtos dias imprimieron vn libro de las juſtas cauſas que tenian de quexarſe del Rey Catolico, y ſe le embiaron con vna carta, cuya ſuſtancia era: que daua mas credito a chiſmeros q̃ a ellos, que auian dado claras mueſtras de ſu lealtad, en auer ſuſtentado tantos ſoldados al Duque Dalua, y al Comendador mayor que auian tenido para la deſtruycion de los Eſtados, y que ya no querian mas eſtar ſujetos a Eſpañoles, ni tenidos por ſieruos, ni ſubditos conquiſtados, ſiendo ellos los mas antiguos de la caſa de Auſtria, y que los Eſpañoles, y Moros de Granada, gozauã de ſus priuilegios, lo qual pedian ellos a ſu Mageſtad, y que los gouernaſſe como ſus predeceſſores, como cõ juramẽto auia prometido: y que el Emperador Carlos Quinto, auia en eſto alcançado gran honra, en regir tantas, y tan varias naciones cõ ſus propias leyes: que ellos cõfeſſauan auerſe cometido los años paſſados algunos delitos cõtra ſu Mageſtad, pero que no auian ſido como las comunidades de Eſpaña del año de 1520. a donde ſe tratô de mudar Principe, coſa q̃ no les paſſô por penſamiẽto a ellos: y que aquellos mouimiẽtos ſe aplacaron cõ poco trabajo, porque no metierõ en ellos ſoldados eſtrangeros, y que por ellos duraua tanto la guerra de Flandes, cuyo natural era muy contrario al delos Flamencos, y mucho mas el de los Eſpañoles con el delos Flamencos, por lo qual tenian ſu gouierno por intolerable: y que para librarſe del paſſarian qualquier peligro, y ſe ayudarian de todo el mundo antes que verſe debaxo de ſu tyrania, y conſentir las futu-

El Emperador ſiente mucho el caſo de ſu hermano el Archiduque Matias.

******

Carta delos Diputados al Rey.

ras

ras deſuenturas, cuya cauſa dellas era el ſeñor don Iuan, porque ellos nunca contrauinieron a la religion Catolica, ni penſaron en dexar de dar a ſu Mageſtad la deuida obediencia, la qual quitaran ſi quiſieran por la larga auſencia de ſu Mageſtad, y por la liga entre ellos nueuamente hecha, y la vezindad de Principes muy poderoſos enemigos de Eſpañoles, y ſus confederados, y porque parte de Flandes fue quitada al Rey de Francia: y parte eſtaua debaxo del Imperio: por lo qual ſuplicauan a ſu Mageſtad que no tomaſſe mal conceto dellos, y que les permitieſſe viuir en ſu antigua Religion debaxo de ſu obediencia: y ya que el no eſtar deshecha la junta de los Diputados de los Eſtados, era porque no ſe trataua ſino de defenderſe contra el ſeñor don Iuan, el qual auia impedido reſtaurarſe del todo la Fê Catolica, y el autoridad Real: que ſu Mageſtad le mandaſſe deſarmar, y embiaſe otro Gouernador que fueſſe legitimo de la caſa de Auſtria, y no criado en Eſpaña, y careciеſſe de ſoſpecha de no vſar de los fraudes y engaños de Africa.

****** Segunda vez mandaron los Diputados imprimir el libro, quitando, y alterando muchas coſas que vnas a otras claramente repugnauan: y don Iuan le mandô reſponder, porque los inocentes conocieſſen las inuenciones de que los Diputados vſauan cõ conſejo de Aldegonde y de Teron. Y don Iuan embiô al Marques de Barambon al Emperador y al Duque de Babiera, para que les dieſſe cuenta del eſtado de las coſas, y ſuplicarles que no permitieſſen ſalir ſoldados de Alemaña, y que el Emperador mãdaſſe boluer al Archiduque Matias. Y el Marques de Abrê que fue a Inglaterra con la embaxada de los Diputados, ſolicitaua que los ſocorrieſſe con gente y dineros: y don Iuan ambiô a contradezirlo al ſeñor de Gatê, que era gentilhombre de ſu Camara: pero la Reyna de ſecreto, hizo lo que pudo por los Diputados. Los Diputados del Condado de Flandes hizieron en Gante vna junta particular, y acudio a ella el ſeñor de Xampañi. Los de Gante pedian la reſtitucion de los priuilegios, quitados por la rebelion contra el Emperador don Carlos Quinto, lo qual oyã de mala gana en la junta, y les peſaua de las formas de proceder del Principe de Orange, y ſoſpechauan que deſta demanda era autor: y no ſe arrepẽtian de auer llamado al Archiduque, y penſauan lleuarle a Dermonda, villa fuerte en el miſmo Condado de Flandes, para que eſtuuieſſe mas apartado de los rumores de la guerra: de lo qual el Duque de Ariſcote auia dado noticia a los ſeñores de Gonignies, para que lo dixeſſe a los del exercito, y en particular al Conde de Lalain, al Vizconde de Gante, y a los ſeñores de Montiñi, y de Freſin, porque de otra manera no ſe podrian conſeruar los Eſtados, ni los hombres nobles librarſe del peligro de las aſtucias del Principe de Orange. El qual ſabido eſto, y que los Diputados auian negado a los de Gante la reſtitucion de los antiguos priuilegios, pareciẽdole que era buena ocaſion para irritarlos contra los Diputados los hizo moſtrar vna carta falſa, ô verdadera que fueſſe, por la qual parecia que los ſeñores de Sueuegen, y de Donignies, con algunos otros trataua con el ſeñor de Yergues de echar al Principe de Orange, y admitir a don Iuan.

Don Iuan manda reſponder al libro q̃ imprimieron los Eſtados

Lo que piden los de Ganteen la jũta de ſus Diputados

Capi. XXI. Que el exercito de los Eſtados ſe acerca a Namur, y los capitulos que pidieron a Matias. que juraſſe.

POr la referida carta, los mas cuerdos afirmaron que la fingieron Aldegonde, y Teron, y con todo eſſo altero mucho a los de Gante: y tanto mas lo creyeron quanto el ſeñor de Raſinguen auia hablado en

la junta con libertad contra el Principe de Orange, y en fauor del Archiduque Matias: y fue cauſa que eſtando el Duque de Ariſcote con los demas Diputados en la caſa publica de la ciudad, tratando de reſtaurar la Fê Catolica en la miſma ciudad, entraron armados los mas inſolentes, y prendieron al Duque, a los Obiſpos de Bruxas y de Ypre, a los ſeñores de Raſinguen, de Moucrom, Sueueguem, Donignies, y otros, y luego imprimieron vn librillo, publicando la cauſa deſta priſion, y diziendo que los preſos por odio del Principe de Orange pretendian poner nueuo Gouernador en Flandes, para reboluerlos contra los de Brauante, pero mas los mouio el antigua enemiſtad que auia entre el Duque de Ariſcote, y el Principe de Orange, por competencias: y deſpues de algunos dias por ruegos del Conde de Lalain, y de algunos ſeñores fue ſuelto el Duque de Ariſcote cõ palabra que dio de nõ meterſe mas en el gouierno, y de eſtar a derecho ante los Diputados en lo que fueſſe acuſado, y ſe fue a Bruſelas, y los demas ſe quedaron preſos: y porque dezia el librillo que el ſeñor de Raſinguen, que era Gouernador de Duay auia mandado a la villa que no contribuyeſſe en lo que le tocaua, ſe agrauio ante los Eſtados, pidiendo que no ſe dieſſe crédito a los de Gante, y ſe mandaſſe prohibir el libro, y ſe caſtigaſſen los autores.

Priſiõ de los Diputados del Cõdado de Flandes.

Crecio el poder del Principe de Orange con la priſion de los Diputados: y eſtando el exercito de los Eſtados reforçado de Franceſes, y Eſcoceſes, ſe acercô a Namur: y los Diputados tenian recogido mucho dinero debaxo de nombre de empreſtido, pagando en Flandes de buena gana lo que otros tiempos tenian por muy peſado: ſolos cõtribuyan de mala gana los del Artoes, y de Henaut: y el Conde de Lalain viendo eſto aſsiſtia mucho en Mos, porque no ſe juntaſſen con don Iuan, ſabiendo que alli auia muchos Catolicos que le deſſeauan. Los ſoldados de Bobines acometieron jũto a Dinant a los Tudeſcos del Rey, y mataron, y prendierõ algunos. El preſidio de Felipe Vilalegõ hõ en Gibet dos compañias de gente de Lucemburg, aunque valerolamente ſe defendieron. Tomaron algunos Eſpañoles y Tudeſcos el caſtillo Deſpartino. La prouincia de Friſa, aunq̃ tenia conſtitucion de no juntarſe cõ los otros Eſtados, por no concurrir en las contribuciones, lo hizo, con q̃ no pagaſſe para la guerra: y auiendo ſucedido en Gruninga cierto ruydo entre los vezinos, acudio el Gouernador de la prouincia el ſeñor de Ville, para apaziguarla: y aunque auia la dicha confederacion con los otros Eſtados, le cerraron la puerta haſta q̃ moſtraſſe patente del Rey, y el Principe de Orange le deſſeaua quitar el gouierno para poner alguno que fueſſe mas ſeguro de ſu parte, y intro duzir en Gueldres al ſeñor de Heſſe, pero no le quiſieron, porque conocian los deſatinos que cada dia hazia los Diputados, y al cabo por importunaciones del Principe de Orange admitieron a ſu hermano el Conde Iuã de Naſſao.

El exercito ſe acerca a Namur.

El preſidio de Filipe Vila deguellan dos compañias de Lucemburg.

Eſtaua el Principe de Orange atentiſsimo a lo que le conuenia, y muy vigilante en cauſar nouedades, y entre otras procurô que los buenos hombres de Bruſelas, que era el Magiſtrado de los diez y ocho, dieſſen el ſiguiente arbitrio a los Diputados generales. Que conuenia con valeroſo cerco apretar a Namur, y para ello tomar armas del armeria de Malinas, para armar a los que ſe dezmaſſen en todos los Eſtados, y tomarles muestra, con los gaſtadores y carruage del artilleria, y poner preſidios contra don Iuan en Malinas, Lobayna, Tilemonte, y otras villas, y paſſar con exercito poderoſo a aſſolar a Lucemburg, y a Borgoña: que en dia ſeñalado ſe puſieſſen en todos los Eſtados los Magiſtrados antiguos, y otros de nueuo ſe criaſſen con perſonas defenſores de la patria, y que no tuuieſſen amiſtad con los Eſpañoles, y que ſolamente atendieſſen a hazer juſticia, y que en cada lugar ſe formaſſe vn

Lo q̃ el pueblo de Bruſelas pide a los Diputados.

nueuo

euo Consejo de los vezinos que oueyessen a lo dela guerra, y defen de las plaças, y que en todos los lu res hermanados assalariassencier- numero de soldados con que se ocorriessen los vnos a los otros: que de cada prouincia se nombrassen os caualleros, y dos letrados de los mas fieles a la patria, que hiziessen tres Consejos colaterales al Gouerna dor general, acerca del qual assistiessen tres años, ô mas al aluedrio de los Estados generales, de cuya junta se echassen luego los sospechosos, y en particular los que lleuauan gajes del Rey, y los Ecclesiasticos inclinados a la Inquisicion de España, permitiendoles partirse voluntariamente, para que saluassen el peligro en que quedandose podrian incurrir, y que en su lugar subrogassen otros buenos, que jurassen de hazer todo lo q̃ entendiessen ser en prouecho de la patria: y auisarian a los Diputados de quanto entẽdiessen tratarse en su daño, dexando de tratar con la parte de don Iuan: y que faltando al juramento fuessen castigados en vida y bienes. Que fuessen remouidos delos oficios militares los apassionados de los Españoles, del Conde de Barlamont, y de los demas sospechosos, ô que siruieron al Duque Dalua, o al Comendador mayor, o fueron del Consejo de alteraciones, y los que tuuiessen oficios, pensiones, y rentas en España, y correspondencias en ella, y tuuieron prouecho del saco de Anueres: y que aliende de lo dicho, conuenia pedir socorro al Duque Casimiro, y a la Reyna de Inglaterra, y rogar al Emperador, Reyes, y Principes de Alemaña, Francia, ê Inglaterra: y a los demas Reynos, que mandassen a sus vassallos q̃ so pena de muerte dexassen de seruir debaxo del cargo del perjuro a don Iuã de Austria, y que el libelo contra el impresso, nombrado la justificacion delos Diputados, se distribuyesse por todo el mundo para mouer socorro contra el, y contra el Rey tyrano defensor de la Inquisicion de España: y que esta publicacion se hiziesse en la primera feria de Francafort en Alemaña, y que los Diputados reprimiessen las insolencias de sus soldados, y los embiassen al exercito: y que en el cũplimiento de todo lo dicho consistia el buen sucesso y conseruacion de los Estados de Flandes. *****

Los Diputados por contentar al pueblo tan arrogante, ingrato, y furioso, mandaron reforçar el campo, y fortificar a Bruselas, y escriuieron a don Iuan que recorriesse su memoria, y hallaria las muchas vezes que auia faltado de su palabra, y que no se marauillasse si vn pueblo desamparado de sus Reyes se acogia al amparo de Reyes, y Principes comarcanos, y mas de su sangre, y que por ello auiã llamado al Archiduque Matias, que le requerian que dexasse las armas, y se saliesse de los Estados, porq̃ de otra manera le protestauan serian a su cuenta los daños de la Religion, y del inocente pueblo, y inuocarian el fauor de todo el mũdo para su castigo, y pidierõ al Archiduque Matias que jurasse los capitulos siguientes.

Vulgus in fidũ bonis. Horat.

Lo que los Diputados escriuen a dõ Iuã protestandole.

Primeramente, q̃ gouernaria a Flãdes por parecer del Consejo de Estado, que se auia de formar de naturales, y confederados de la patria, fieles, y libres de ambicion, auaricia, y parcialidad, señalados en virtud, y calidad, y que su nombramiento tocasse a los Diputados generales. *****

2 Que en el dicho Consejo se determinassen los negocios por los masvotos: y q̃ no pudiesse el Gouernador vsar de otro Cõsejo domestico, y secreto para lo tocante al gouierno.

3 Que si alguo delos dichos Consejeros, o otro que tuuiesse oficio, se hallasse no vsar bien del, el Gouernador de pedimiento de los Diputados pudiesse poner otro en su lugar.

4 Que en los negocios importantes tocantes al gouierno, no se tomasse resolucion sin el parecer de los Diputados.

5 Que ofreciendose cosa graue que determinar, los mismos Diputados lo tratassen primero con el pueblo, como imposiciones y empresti dos: conciertos de pazes, y confederacio

nes, y rompimientos de guerra.

6 Que no pudieſſe el Gouernador conſtituyr coſa ninguna ſin el conſentimiento de los Diputados, diſcrepando de los antiguos priuilegios de los Eſtados.

7 Que los negocios del Ducado de Brauante ſe conſulten con los Diputados del Ducado, y tambien con los Diputados generales a los quales no ſe pueda apremiar a dar reſpueſta, ſin que primero los ayan tratado con los de la prouincia que los vuiere embiado.

8 Que todas las cartas tocantes al gouierno las comunique con los Diputados, para que ſe reſponda con ſu parecer.

9 Que en el Conſejo de Eſtado no ſe pueda determinar coſa publica, ſin que ſe hallen la mayor parte de los Conſejeros.

10 Que ningun decreto del Conſejo de Eſtado tenga fuerça, ſin que ſea firmado del primero Conſejero.

11 Que ſe reſtituyan a Flandes todos los priuilegios que pareciеſſen auerſe quitado.

12 Que los Diputados pudieſſen eſtar juntos quanto quiſieſſen, y cõgregarſe quando les pareciеſſe.

13 Que ofreciendoſe negocio que requeria junta de Diputados, ſe junten a inſtancia de qualquiera Prouincia, ſin licencia del Gouernador general.

14 Que en cada Prouincia ſe pudieſſen juntar ſus Diputados las vezes que quiſieſſen.

15 Que inuiolablemente ſe guardaſſe la paz de Gante.

16 Que porque nadie recibieſſe daño con alguna falſa interpretaciõ de la dicha paz, ſe permitia la declaraciõ della, y en eſpecial del capitulo de no ofender a los Diputados generales, a los quales ſe remitian las dudas que ſe recrecieſſen.

17 Que ningun Gouernador pretendera tener mas guarda de la que juzgaren los Diputados, conforme a la ocaſion del tiempo.

18 Que con interuencion del Conſejo de Eſtado, y de los Diputados ſe nombraſſen los Generales del exercito, y de la mar, y dela caualleria, los Coroneles, y todos los oficios mayores de guerra.

19 Que no ſe leuantaſſen ſoldados ſin aprouacion de los Diputados, ni en ninguna villa ſe pongan preſidios ſin oyr a los vezinos.

20 Que el general Gouernador no de el gouierno de ninguna Prouincia ſin conſentimiento de los Diputados della, y pudiendo ſueſſe a natural, o por lo menos a ſatisfaciõ de los naturales.

21 Que en tiempo de guerra no ſe reſoluieſſe coſa importante ſin interuencion del Conſejo de guerra, el qual ſe vuieſſe de formar de perſonas nombradas por los Diputados.

22 Que el Conſejo de guerra no determinaſſe coſa ſin que primero fueſſe viſta por los Diputados de los Eſtados.

23 Que los Gouernadores de las Prouincias, Generales, Coroneles, y Capitanes, y oficiales, hizieſſen juramento al Rey, y a los Diputados generales, en conformidad de los priuilegios que tuuieſſen, ô vuieſſen tenido.

24 Que los ſobredichos juraſſen tãbien de guardar eſtas condiciones, eſpecialmente las tocantes a la defenſa y reſtitucion de los priuilegios de los Eſtados.

25 Que el Gouernador general hizieſſe jurar a los ſoldados fidelidad a los Diputados de los Eſtados como al Rey ſu ſeñor.

26 Que el dinero para la guerra ſe diſtribuyeſſe por quien nombraſſen los Diputados por el graue daño que reſulta al patrimonio Real y a particulares.

27 Que apretando la neceſsidad pudieſſen los Diputados valerſe en guerra de los ſocorros prometidos de Reyes, y Principes comarcanos, y q̃ aprouaria el Gouernador general qualquiera manera de impoſiciones, y empreſtido de dinero que haſta entonces ſe vuieſſe hecho, y adelante ſe hizieſſe.

28 Que

1577

28 Que cõn tõda breuedad mandaria proceder y caſtigar a los q̃ vuieſſen tomado armas contra la patria, y los Diputados, y ſeguido a don Iuan, porque no turbaſſe nadie en adelante el eſtado de la Republica.

29 Que guardaria las condiciones referidas, y ſi contrauinieſſe a alguna dellas, los Diputados quedaſsẽ libres del juramento que le harian, ſin reconocerle para adelante: y que ſi intentaſſe de apremiarlos, pudieſſen conforme a ſus priuilegios tomar armas en defenſa de ſu patria.

30 Que no impediria que ſe aſſolaſſen los caſtillos começados a deſmãtelar: y quanto a los otros, de los quales ſe recelauan los vezinos delas villas, pudieſſen los Diputados determinar lo que conuiniesſe.

31 Que no ſe peſquiſaſſe ſobre coſas paſſadas, y perdonadas por la paz de Gante, ſaluo las en eſtos capitulos referidas: y que daria por bueno todo lo hecho por los Diputados deſpues dela retirada de don Iuan en el caſtillo de Namur, ni en ningun tiempo yria contra ello.

Cap. XXII. De la liga entre Catolicos y Hereges, y que el Archiduq̃ Matias fue admitido en el gouierno.

COn los capitulos referidos venia el pueblo a quedar ſuperior en el gouierno al Archiduque, y el a no tener mas del nõbre de Gouernador. No ſiendo verdad lo que referian de que aſsi lo gouernauan ſus antiguos priuilegios, antes yuan en todo contra la paz de Gante: y el Archiduque por conſejo de algunos no los quiſo jurar. Don Iuan ſintiendo mucho que vuieſſe en la caſa de Auſtria quien ſe atreuieſſe a entremeterſe ſin voluntad del Rey Catolico en eſtas coſas, eſcriuio al Archiduque Matias quan mal aconſejado auia ſido, y que miraſſe que no era legitimo Gouernador ſin la Real autoridad, y que deſluſtraua mucho el reſplandor de aquella ſereniſsimã caſa, que daua al mundo exemplo dela mucha vniõ y conformidad que ſiempre vuo entre los Principes della. El preſidio de Namur, hazia ſalidas con daño del exercito: y a cinco ô ſeys Eſpañoles, que murieron en vn rencuentro, cortaron orejas y manos, y por trofeo lo embiaron a Bruſelas. El ſeñor de Sambalamont Coronel del Rey de gente Loreneſa, ganô el caſtillo de Frimay, y degollô el preſidio: y los Eſtados en vengança dello degollaran eſta Coronelia, y otra gente de Lucemburg, que eſtaua con deſcuydo, ſi el Conde de Mega, y el ſeñor de Yergues ſu hermano, deſde vn alto a donde reconocian a Bobines, no vieran que mucha gẽte paſſaua aprieſa el rio Moſa, por lo qual auiſaron a eſtos Coroneles. Ya caminaua el exercito de infanteria Eſpañola, y la caualleria que auia ſalido de los Eſtados, y otra que ſe auia juntado, y ſe daua prieſſa, y con alegria, oluidando las injurias paſſadas yuan a ſeruir a don Iuan: y auian llegado por la poſta don Fernando Dauila, Amador del Abadia, Pedro Vallejo, el Capitan Armengol, Lazaro de Heredia, Garcia de Aldana, Gaſpar Ortiz, y don Iuan de Vargas, y don Martin de Ayala, caualleros de ſan Iuan, y Gerõnymo del Rio, hijo del ſeñor de Cleydale, que toda via eſtaua preſo en poder delos Eſtados, y otros caualleros y Capitanes, y cada dia yuan acudiendo. Eſtando el exercito Eſpañol para partir de Alexandria, murio el Maeſtre de Campo Iulian Romero, ſupitamente de aplopexia, que dio general ſentimiento por el amor que los ſoldados le teniã, y hizo notable falta: porque era ſoldado de gran valor, y de mucha experiencia. Llegado eſte exercito, que tenia ſeys mil ſoldados, a Lucemburg, por Borgoña, y por Lorena, hallandoſe ya don Iuan mas fuerte, mandô publicar vn edito, en que recibia en ſu gracia, a todos los que le quiſieſſen ſeguir, y muchos acudieron.

El ſeñor de Sãbalamõt gana por el Rey el caſtillo de Frimay.

El Principe de Orãge, que andaua ſiẽpre ſoſpechoſo, para conocer me-

Don Iuan eſcriue a Matias.

ſor los que le querian mal, mandô publicar que le auian muerto de vn tiro de piſtolete, y ſe tuuo cuenta con los que ſe alegrauan, ô entriſtecian, y tenia memorial de los que amauan el ſeruicio del Rey: aborrecia a los de Lobayna, porque los tenia por fieles al Rey, y deſſeaua meterles preſidios: y para engañarlos Aldegonde eſcriuio al Dotor Baiyo, famoſo Teologo de aquella vniuerſidad, que ſi le reſoluia ciertas dudas que tenia, dexaria la ſeta de Caluino: a lo qual reſpôdio el Dotor, Catolica y doctamẽte, y la conuerſion ſe quedô aſsi. Generalmente los Hereges con mucha libertad ya cometian mas notables inſultos contra Dios, y contra los Sãtos, profanando Igleſias, rompiendo altares, martyrizando Catolicos, y robando, y en particular en Anueres: y eſcriuiẽdo apologias y cartas por todas las Prouincias comarcanas, diziẽdo que la Fê Catolica ſlorecia mas q̃ nunca: y a Roma, y a otras partes embiarô falſos teſtimonios dello. El Archiduque por eſtar mas ſeguro de la peſte alcançô licencia para yrſe a Anueres, y fue recibido con feſtas: y no tenia mas del nombre de Gouernador, y eſcriuia a todos los Principes dando cuenta delo que le auia mouido para yr a Flandes: y el Duque de Alanſon aun no auia perdido la eſperança delo que pretendia, por los amigos de la nobleza que tenia en Flandes, y porque auia alcançado del Rey ſu hermano que oyeſſe a los Embaxadores de los Eſtados, no embargante los oficios en contrario de Iuan de Vargas Mexia: y auia de nueuo eſcrito a Flandes, ofreciendo ſocorro, y que creyeſſen en quanto de ſu parte dixeſſe al Conde de Lalain: y ſiempre yuan y boluian menſajeros: vn exercito de los Eſtados eſtaua ſobre Ruremunda, y el Varô de Poluiller, que la defendia como valiente caualler o, ſalio la noche veynte y dos de Nouiẽbre, y hizo gran matança. A la Catolica villa de Amſterdam tenian tan apretada que los cercados morian de hambre: y eſtando hablando de concierto con los rebeldes, con cierta eſtratagema los ganaron vna puerta: y el famoſo Capitan del Principe de Orange Ruichauer con muchos ſoldados eſcogidos entrô, y llegô a la plaça, y el pueblo furioſo y indignado de la traycion matô a Ruychauer, y a quatrocientos ſoldados, y cobrô lo perdido, muriendo cincuenta de la villa, y cõ ellos el Capitan Volfardo Miguel ſoldado Catolico. Confeſſaron los preſos que los Diputados de Olanda, y el Principe de Orange les mandaron hazer eſte hecho, pero el lo negaua: y que lleuauan ordẽ de matar los Eccleſiaſticos, al Magiſtrado, y ſaquear la ciudad. El Magiſtrado auiſô del caſo a don Iuan, prometiendo de eſtar firme haſta morir, pidiendo algun ſocorro: pero no auiendo forma para darſele, por mar, ni por tierra, aquella ciudad fiel a Dios, y al Rey, haſta entonces, ſe vuo de juntar con las demas de Olanda: y los Hereges introduxeron ſu ſeta, y echaron a los Catolicos.

Inſolencias de los hereges.

Magnarũ iniuriarũ magnæ ſũt Dijs Vltrones.

La villa de Amſterdã Catolica, y conſtante.

Siempre ſe eſtauan preſos en Gante los Diputados del Condado de Flandes: y los Diputados generales, no querian tratar de ſu libertad. A catorze de Nouiembre ſe vio tambien en Flandes la Cometa que ſe ha referido, que pareció en Eſpaña, Italia, y otras partes de Leuante. Y demas de lo dicho ſe vio en Flandes a tres de Dezienbre partirſe en tres rayos como lanças de fuego, que yuan la buelta de Italia, Eſtrecho de Gibraltar, y parte Occidental, y a diez y ocho de Henero ſe conſumio. Vacauan las ricas Abadias de ſan Vas en Arrâs, y S. Vertin, y S. Tamer, y ſe porfiaua ſobre la prouiſiô de Adminiſtradores. Proueyerô los Diputados a Iuan Seraſino Prior de S. Vas para ella, y para la de S. Vertin al Abad de Maroles, pero no le quiſieron los Religioſos: y en otras Abadias puſieron Adminiſtradores. Tomoſe el caſtillo de Carpen, con fin de cerrar a don Iuan el paſſo de Colonia. Y ya los de Bruſelas temian, y ſe fortificauan, ſabiendo la gente que don Iuan tenia, derribando Igleſias, y caſas pias. El tyrano Magiſtrado de los diez y ocho alte-

Como pareció la cometa en Flandes.

rauacada momento el pueblo, y le hazia mas insolente para desesperarle del perdon: y cada dia hazia mas befas a los Diputados, a los quales forçaron a confiscar las haziendas delos que andauan con dõ Iuan: y que por publica declaracion manifestassen que don Iuan no era mas Gouernador desde q̃ ocupô el castillo de Namur, sino quebrantador del juramento, y por rebeldes enemigos de la patria a quantos le seguiã, y se pregonô a siete de Deziembre: y tres dias despues, auiendolo consentido la Reyna de Inglaterra, fue admitido al gouierno delos Estados el Archiduque Matias, con diferentes condiciones q̃ las referidas, procurandolo el Principe de Orange, que de secreto impedia la pretension del Duque de Alanson, y tambien la Reyna de Inglaterra. Y antes de recibir a Matias, a instancia del Principe de Orange, hizieron los Catolicos, y los Hereges la siguiente liga.

Matias admitido enel gouierno.

Liga entre Catolicos y hereges.

Nos los Perlados eclesiasticos, titulados, nobles Magistrados, y Gouernadores de las villas y castillos, y los Diputados, que representamos los Estados de Flandes, que en Bruselas estan congregados, y los demas vassallos del Principe Felipe Rey delas Españas nuestro señor: hazemos saber que ninguna cosa tanto hemos procurado despues de tãtas calamidades padecidas, como restituyr en estas prouincias de Alemania la baxa vna paz duradera, y para alcançarla despues de hecha la de Gante, hizimos liga, con esperãça de q̃ con ella quedariamos seguros, y los animos de los Prouinciales entre si ligados con nudo de amor, y que quitadas las causas de desconfiança, para adelante quedarian assegurados de dissensiones: y para euitar las calumnias de nuestros contrarios, que intentan de culparnos, como si se hiziera cõ fin de mudar gouierno, Religion, o señor. Declaramos de estar determinados de guardar la Fê Catolica, y dar la deuida obediencia al Rey nuestro señor: auiendose por causa destas dos cosas hecho la paz de Gante, por su Magestad confirmada: pero siendo assi, que con gran pena nuestra, algunos que quieren mal a su patria por ambiciõ, y codicia, en perjuyzio del miserable pueblo, no embargante nuestra senzilla voluntad, por la liga passada, significada sin miramiento del juramento que tienen hecho de resistir al comun enemigo de la patria: y para encubrir su mala voluntad, nos acusan que hemos contrauenido a la Religion Catolica, y obediencia al Rey, echandonos la culpa de su pecado, para mejor colorear sus malas intenciones: y no contentos dello se arman contra su misma patria, procurando de persuadir a los naturales, y a los mas benemeritos de la Catolica Religion, que con sentimiento de los generales Diputados delas Prouincias, se contrauiene a los dos referidos pũtos, y se dexa de cumplir la paz de Gante. Y porque los mas cuydadosos sospecharon, que con la liga passada los queriamos engañar, por discrepar en algo de la paz de Gante, y por que los sobornos de nuestros contrarios hazian efeto, muchos dexaron de firmar la liga, por lo qual no se pudo conseguir su fruto: declaramos que no ha sido nuestra intenciõ sino guardar la paz de Gante, la Fê Catolica, y la obediencia del Rey: y para mayor certificacion assi lo declaramos de nueuo, cõ que los que hã dexado de ser Catolicos prometan que tambien ellos no impediran el exercicio de la Religion Catolica, viuiendo con ellos en amistad, y juntaran sus fuerças y poder, para resistir al comun enemigo de la patria, q̃ se arma para meternos debaxo de seruidumbre de los estrangeros. Y para el cumplimiento dello, tomando a Dios por testigo, con juramento nos obligamos los vnos a los otros, que sin fraude lo cumpliremos, y defenderemos, y nos socorreremos los vnos a los otros. Y nos los Catolicos juramos, que por lo que toca a los que dexarõ de serlo, auiendosenos en virtud dela paz de Gante juntado, no seran ofendidos por causa de Religion, sino que con quietud podran viuir entre

noſotros,y los tomamos debaxo de nueſtro amparo: y los que hemos dexado el ſer Catolicos, tambien juramos que en ninguna coſa yremos cõtra el exercito de la Religion Catolica,antes la ampararemos, y a todos los que la profeſſan,con ſus bienes y honras: y ambas partes mancomunadas,juramos de defender los priuilegios de nueſtra patria,y haremos reſtituyr y guardar todos qualeſquier priuilegios generales, y particulares que ſe vuieren quebrantado. Y para que ſe cumpla,y ceſſe qualquiera diſcordia que podria nacer por cauſa del gouierno general, haſta que por el Rey, y por los generales Diputados otra coſa ſe mande: juramos que por forma de interim recibiremos al Archiduque Matias de Auſtria por Gouernador Lugarteniente,y Capitan general del Rey, y le obedeceremos con las condiciones por los Diputados propueſtas,y que el con ſolene juramento prometa de guardar, y paſſar por lo en eſta liga contenido, y que ni en parte, ni en todo yrâ contra ella.

Hecha eſta liga,y jurada, y firmados los capitulos,el Archiduque con gran pompa hizo ſu entrada en Bruſelas: y luego los Diputados nombraron al Principe de Orange por las diligencias que hizo, por ſu teniente, no dexandole mas del nõbre de Gouernador: y atendieron a formar vn nueuo Conſejo de Eſtado,en que tardarõ,porque los que vn dia nombrauan otro quitauan: y al cabo ſe concertaron. En Lucemburg,pof no parecer que con callar ſe conſentia en las mentiras que los Diputados generales,y otros particulares con mucha libertad cada dia hazian publicar ê imprimir,ſe publicô vn libelo en defenſa de don Iuan,contando lo ſucedido deſde ſu llegada a Flandes, haſta aquel punto: y viſto por los Diputados que ſe declarauan ſus marañas ê inuenciones,y que a todos auian de ſer manifieſtas,le encubrieron: pero porque ſe imprimio muchas vezes, viendo que ya era muy publico mandaron reſponderle.

Cap. XXIII. Que armauan Venecianos para defenderſe del Turco, y del incendio del Palacio de San Marcos.

POrque no ſolamente ſe ha de tratar en las hiſtorias de las coſas de la guerra,que ſon los accidentes q̃ mas guſto dan a los hõbres, ſino de otros acaecimientos. Sucedio en eſte miſmo año vn terrible terremoto en la Isla de Chipre,que derribô muchos edificios, y hizo otros grandes daños,eſpecialmente en las ciudades de Limiſo, Nicoſia, y Famagoſta, y puſo tanto eſpanto a los Turcos,que dezian con ſu ceguedad que eſta perſecucion ſucedia por eſtar Dios ayrado contra los Criſtianos. Tambien en Caniſia fuerça de Vngria por auer dado vn rayo en la poluora de la municion bolô mucha parte de las murallas, con muerte de mucha gente. Y temiendo el Emperador que los Turcos con eſta ocaſion no ocupaſſen la plaça,que es muy importante, con diligencia embio mas preſidio que la guardaſſe,y recado para repararla. *Gran terremoto en Chipre.*

Entre otras coſas con que los Duques de Florencia han ennoblecido aquella ciudad,y las demas de ſu Eſtado,ha ſido no ſolo con la conſeruacion del comercio, ſino con procurar cõ mucho cuydado el augmento del,porque ninguna coſa engrãdece mas a los Principes, que la riqueza de ſus vaſſallos, y la mucha y grande contratacion de los pueblos: y deſſeãdo acrecentar el trato de los paños de oro,ſeda,y lana,el gran Duque hizo proponer al Turco, que deſſeaua tener en Coſtantinopla vn Embaxador con nombre de Baylo, como lo tiene la Señoria de Venecia: y que para la nacion Florentina ſe concediеſſe libertad, para contratar en todas las tierras de ſu Imperio: y pareciendo que deſto reſultaua prouecho a ſus tierras, y las galeras de Florencia hazian a menudo entradas en los ma- *El grã Duque procura el comercio en Leuãte para ſus vaſſallos.*

res

res de Leuante, con daño de los mercaderes Turcos, Moros, y Iudios, y otros de sus Reynos, parecio al Turco de oyr el negocio: y para assentallo embiô el gran Duque a Benjani Ianfillaci, cauallero de la Orden de San Iuan Florentin, el qual lo concertô con algunas condiciones, y entre otras, que las galeras de Florencia, no anduuiessen en Corfo, pero que les fuesse permitido poderse juntar con las del Papa, y de otros Principes Christianos, para qualquiera empresa. Entendido este assiento por Venecianos, y otros que contratan en Leuante, especialmente Frãceses, considerando que recibian perjuyzio con la contratacion de Florentines, dixeron tanto, y hizierõ tantos oficios, y diligencias con los Turcos, poniendo en ello mala voz, que como gente naturalmente ligera, y sospechosa, se apartô de lo concertado, y el Comendador Ianfillaci se boluio a Italia.

Los Venecianos se apercibẽ por la nueua q̃ sale armada del Turco.

Los Turcos auian en este tiempo hecho grã massa de gente en Castelnouo de Albania, y se publicaua que saldria armada de Costantinopla: y como los Venecianos por qualquiera mouimiẽto son muy cuydadosos, mandaron poner en orden la suya, y que se leuantasse infanteria: tres mil soldados embiarõ a la Isla de Candia, dos mil a la de Corfri, armaron cincuenta galeras demas de las ordinarias: y como por la mayor parte las armadas Turquescas dan en los Reynos del Rey Catolico, ordenô que sus fuerças estuuiessen a punto, y que se pusiesse cuydado en prefidiar las marinas de Sicilia, de Pulla, y de Calabria. Passô en esta ocasion desta vida Luys Mozenigo Duque de Venecia: y el Senado sin dilacion, conforme a su costumbre, eligio en su lugar a Sebastian Veniero, procurador de San Marcos, ilustre por las muchas facciones de guerra que hizo en mas de setenta años de su edad, especialmente por auerse hallado en la batalla Naual, que el armada Christiana ganô a los Turcos el año de 1571. cabe las islas Escorçolares, siendo Capitan general de las fuerças Venecianas que se hallaron en la batalla: y con todo el rumor que hizieron los Turcos cõ la salida de su armada, este año no armaron mas de cincuenta galeras, que fueron a Candia: y echada gente en tierra, con voz que no pretendiã mas de hazer agua y leña los Candiotos se pusieron en resistencia, y los hizieron embarcar.

El Rey Catolico se apercibe contra la armada del Turco.

Muerte de Sebastiã Veniero Duque de Genoua.

Fue (como queda referido) la principal causa que mouio al Turco, para hazer tregua con el Emperador, y suspender armas con el Rey Catolico, boluer las suyas de todo punto, y descuydado de las cosas de Poniente, contra el Rey de Persia: y aunque ordenô a los Capitanes de Vngria, q̃ puntualmente guardassen la tregua, no por esso las guarniciones ordinarias, como siempre lo acostũbraron, dexauan de salir a correr la tierra: en Croacia tomaron dos lugares pequeños, y hizieron otros daños, y saliendo a ellos la gente del Archiduque Carlos, y del Emperador, para refrenar su insolencia, algunas vezes mal tratauan a los Turcos, y otras boluian descalabrados, pero no ganauan nada los Turcos por la parte de los Vscocos, los quales valerosamente mantenian su frontera, y la defendian, antes ganando q̃ perdiendo, de que los Turcos siempre han tenido sentimiento, y procurado que la Señoria de Venecia, por la vezindad que tiene con esta nacion, y aun por los daños que della recibe en sus vassallos, los pusiesse freno, aunque jamas han hallado los Turcos exemplo alguno con que obligar a ello a Venecianos. Son estos Vscocos gẽte rustica y montañesa, vsada a robar: habitan en la Marina de Seña, y Bucari, y la tierra adentro en Ortaz: son vassallos del Emperador, del Archiduque Carlos, y algunos del Conde de Esdrin. Y por sus continuos saltos que hazen en la mar, ay siempre diferencias entre los Imperiales, y Venecianos: los quales, assi por los daños de sus vassallos, como por quitar a los Turcos la ocasiõ de entrar con armada en el mar Adriatico, procuran siẽ

Lo que mouio al Turco para hazer tregua con el Emperador.

Quiẽ son los Vscocos.

pre

pre caſtigarlos, aunque cõ poco prouecho, porque demas de ſer gente de ſuyo terrible. ê inquieta. Ay entre ellos muchos Morlacos, q̃ ſon otros montañeſes que viuen entre Nouogrado y Seña, y muchos deſterrados del dominio Veneciano, y de otros Principes, y por buſcar la vida ſe acogen alli. Hablan Eſclauon, y ſon Criſtianos, y ſe conſeruaran ſiempre por la coſtumbre que entre ellos ſe guarda, que muriendo el marido la muger es en todo heredera. Y eſte año la Señoria de Venecia para caſtigar eſta gente embiô quatro galeras, pero no hizieron fruto, porque van en ciertas barcas ligeriſsimas, con las quales hazẽ ſus ſaltos por la mar en las mercancias que van a Ancona, y a Venecia, por entre las Islas de Veya, Querſo, Arbe, Pago, Orſero, y otras, y la Tierrafirme de Zara, metiendoſe por aquellos canales, adonde las galeras no ſiruen: y barcas por barcas, las de los Vſcocos ſon mejores. Eſtos, han querido dezir algunos, que ſon los Cimeriotos, pero ay quinientas millas de vnos a otros.

Quiẽ ſon los Morlacos.

La Señoria de Venecia embia ſin fruto quatro galeras contra los Vſcocos.

Incendio de Venecia.

Auia la peſte trabajado mucho a Venecia, como ſe ha dicho, y a muchas ciudades de ſu dominio, y otras de Italia, como Milan, y Mantua, y haſta en eſte año nunca ſe acabô de limpiar: y quando ſe comẽçaua agozar deſte biẽ, ſucedio encenderſe fuego en el Palacio de ſan Marcos, con tanta furia que ſe quemaron muchas caſas de gran valor, y gran cantidad de eſcripturas publicas: y en los miſmos dias ſe vio con la Luna nueua la eſtrella Crinita en el cielo, de demaſiada grandeza, entre el circulo artico y el tropico de Cancer, y ardiendo entre el Ariete, y el Aguila, q̃ ſon dos ſeñales celeſtes en la parte que el Polo ſe leuanta quarenta y cinco grados, era tan reſplandeciente que parecia que quemaua el Aguila, y echaua las llamas hazia la parte Auſtral, y ſe eſtendia al Tropico de Cancer. En los primeros dias ſe moſtraua como vn gran fuego que ſale de vn horno, pero en la creciente de la Luna ſe diſminuyô, y moſtrô ſemejante a los Cometas que ordinariamente ſe veen cerca de la eſtrella de Marte, y deſpues ſe juntô con la de Saturno, y al cabo tomô la color de la miſma eſtrella: y aſsi ſe moſtrô en Coſtantinopla en el miſmo tiempo, y queriendo ſaber el Turco de los doctos en ſu ley, que ſignificaua, con el acoſtũbrada liſonja con que ſiempre ſe trata con Principes, aſsi Barbaros como Chriſtianos, y con la ignorancia deſtos, le interpretaron grandeza y proſperidad para la caſa Otomana: y como en aquel tiempo auia acontecido la jornada del Archiduque Matias de Viena a Flandes, les parecia q̃ les caya muy a ſu propoſito, por la diuiſion de los Principes de la caſa de Auſtria: porque aſsi como los Criſtianos ruegan ſiempre a Dios por la vnion de ſus Principes, los Turcos piden la deſunion de los Criſtianos. Y eſta Cometa es la miſma que ſe ha referido que ſe vio en Caſtilla, y Portugal.

La Cometa q̃ ſe vio en Venecia.

Cap. XXIIII. De la perſecucion de los Catolicos en Inglaterra, y que Iuan Oxnam Ingles paſſò a la mar del Sur.

SIẽpre ſe continuaua en Inglaterra en executar las leyes hechas para la perſecuciõ de los Catolicos, y mas particularmente en la Corte q̃ en otras partes, como ſucede ſiempre, que en la preſencia de los Principes ſon los miniſtros mas diligentes: ahorcaron a vn mancebo llamado Tomas Serodo, deſpues de auerle tenido ſeys meſes en hierros, y martyrizado con tormentos y hambre en el caſtillo de Londres, no conſtando contra el otra coſa, ſino que ſiendo preguntado por los juezes confeſſô al Pontifice Romano por cabeça de la Igleſia de Dios, no auiendo jamas ſalido de Inglaterra, ni criadoſe en los Seminarios de vltra mar, ni comunicado con los padres de la Compañia

Tomas Serodo Martyr en Inglaterra.

1577

pañia de Iesus, ni jamas estado en Roma, ni concurrido en el ninguna de las cosas, por las quales se procede contra los Catolicos como contra traydores: y casi en el mismo tiempo tambien en Londres ahorcaron a otro mancebo dicho Copero, a quien prendieron en el camino yendo a Francia al Seminario que se auia començado a hazer en la ciudad de Reyns, para mancebos Ingleses: y a Martos Lopez mucliacho, casi por la misma causa, le horadaron las orejas con hierro ardiendo, y las cortaron a Rolando Yncsio libreto, porque dixo vna, o dos palabras que parecieron en desonra de la Religion Catolica: y a vn cauallero dicho Valengero tambien se las cortaron entonces, por parecer que hazia demostraciones de Catolico. Otros muchos vuo en este año que fueron castigados por la transgresion de las referidas leyes, que se veran en los autores que escriuen de sola esta materia.

Otros martyres en Inglaterra en este tiempo.

Como Francisco Draque se alçô con el oro que Iuan Aquines auia hecho poner en el nauichuelo Frances, en que se escapô de la refriega de san Iuan de Vlua, el año de mil y quinientos y sesenta y ocho armô otro nauichuelo, cõ el qual hizo algunos robos en la costa de Tierrafirme: y hallandose con ellos con mayores fuerças armô otro nauio de mayor porte, y salio algunas vezes a robar: entre otras boluio el año passado de mil y quinientos y setenta y seys a la costa de Tierrafirme, y juntandose con otro Cossario Frances, entrambos se metieron en el rio de Francisca, desde donde saliendo con la gente en tierra, determinaron de acometer las recuas que de Panamâ lleuauan la plata para embarcar en la flota en el Nombre de Dios, ellos lo hizieron tan a tiempo, que lo tomaron todo: pero no pudieudo lleuar la plata, la enterraron, y caminaron apriessa con el oro, que no era mucho: pero no pudieron tanto, que no fuessen alcançados de los de Panamâ, que peleando con ellos mataron algunos, y hirieron al Capitan Frances, y lleuandole atrauessado en dos picas, sintiendose mortal quiso que lo dexassen: de este se entendio a donde quedaua la plata enterrada, y se cobrô luego todo.

Principios q̃ tuuo Frãcisco Draq̃ para ser Cossario.

Los Inglêses y Frances roban la plata de la flota.

Buelto Francisco Draque a Inglaterra se tratô de embiar por la plata, y partio para lleualla en vn nauio Iuan Oxnam, que sabia el lugar donde auia quedado y porq̃ era piloto del nauio de Francisco Draque: llegado a la ensenada de Acla, que es en la misma costa de Tierrafirme, y entendido de los Negros Cimarrones, que la plata no estaua en el lugar a donde los Ingleses y Franceses la auian dexado, aconsejado de los negros, determinô de labrar dos lanchas, y passar a la mar del Sur, con gran esperãça de hazer muy ricas presas: y segun dizen algunos Ingleses por preuenir a Francisco Draque, el qual andaua ya con pensamiento de hazer lo que adelante se dira q̃ hizo.

Trataſe en Inglaterra de embiar por la plata que quedô enterrada.

Iuan Oxnã passa a la mar del Sur

En el año de mil y quinientos y cincuenta y quatro, en el Reyno de Tierrafirme se alçaron algunos Negros, y se fueron a los montes, y a estos y a los ganados que andan amontados sin dueño, acostumbran en aquellas partes de llamar Cimarrones: y por muchas diligencias que se hizieron por reduzir a los negros, no se pudo hasta la fin deste año, que bolvieron a obediencia con algunas condiciones. Auiendo pues llegado Iuan Oxnam a la ensenada de Acla, y entendido que ya no auia plata, y persuadido de los negros de passar a la mar del Sur, labradas las dos lanchas para ello, hecho su concierto con los negros, y entre otras condiciones que vuo, que les entregaria todos los Castellanos que prendiesse: en hombros de los negros, y de los Ingleses, passô las lanchas, caminando veynte leguas, que deue de auer por derecho camino de la mar del Norte a la del Sur. Armadas las lanchas se fue a las Islas de las Perlas, y entrô en la que llaman Chapera, saqueando y robando quanto hallaua, y en especial quemãdo las Iglesias y las Imagines, y haziendo cosas nefan-

Los negros Cimarrones ayudã a los Ingleses.

Los Ingleses profanã las Iglesias

nefandas y abominables, y diziendo todos sus Ingleses que serian sesenta grandes heregias, con gran escandalo de los Castellanos que las oyan, maltratando los frayles, y sacerdotes con crueles tormentos en diuersas maneras, que no se puede encarecer. Robaron tambien algunos nauios que passauan a Panamà, y en vno en que yua don Miguel de Erasso, y otra gente del, quitò, mas de cien mil ducados. Entendida esta nouedad en Panama (porque no quiso Dios que quedasse sin castigo) salio con diligencia gente contra el, y aunque con la priessa Iuan Oxnam se auia retirado a la Tierrafirme, porque se detuuo regalandose con vna muger Castellana que le daua contento. Y porque los Negros le desampararon descontentos por no auer cumplido cõ ellos lo prometido, fue tomado de los Castellanos de sobresalto, con todo lo que auia, y sin saluarse ninguno. Los Ingleses presos fueron embiados al Santo Oficio de Lima, por que los desacatos que se hallaron hechos a las cosas sagradas fueron grandissimos, y alli fueron castigados, como sus delitos merecian. Entrô en este año en el Consejo, el Licenciado Luys Tello Maldonado.

Iuan Oxnã y los Ingleses son presos.

Fin del libro setimo.

LIBRO VIII.

DE LA SEGVNDA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XV. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE EL exercito Eſpañol llega a Lucemburg: y vna declaracion de don Juan para ſu juſtificacion.

Año de 1578. AVia don Iuan auiſado de ſu determinaciõ de hazer la guerra, y delas cauſas que le dauan los Eſtados a todos los Principes Criſtianos, y llamado a todos los amigos y ſeruidores del Rey, y ſuyos, y a los Capitanes y hombres de guerra que le podian ſer de prouecho, y yuan llegando muchos: y en eſta ocaſion llegô ſu ſobrino Alexandro Ferneſio Principe de Parma, y Pirro Gonçaga, y Franciſco Duque de Lebemburg, y le ofrecio tres mil cauallos: y hallandoſe el Varon Poluiller muy apretado en Ruremunda, don Iuan le embiô a ſocorrer con tres mil infantes, y ochocientos cauallos: y por Cabo el ſeñor de Yergues, llegô a Don Mos de Leyton embiado por la Reyna de Inglaterra, para pedille que hizieſſe alguna tregua entretanto que de propoſito ſe eſtablecia vna buena paz: y por que no le conuenia con mucha corteſia le deſpidio. El Conde de Holac que era el General del exercito, que apretaua a Ruremunda, ſabiendo el ſocorro que lleuaua el ſeñor de Yergues que ſe rindieſſe, porque tenia auiſo cierto que don Iuan con todo ſu exercito quedaua roto, lo qual cauſô alteracion en algunos ſoldados faciles de creer: pero el Varon que eſtaua por todas partes atentiſsimo a los mouimientos de los enemigos, viendo que a mucha prieſſa fortificauan ſus trincheas, conocio que aquello ſe hazia porque le yua ſocorro: y aunque era Tudeſco era aguado, y mandô brindar gallardamente al atambor que le lleuô la embaxada: y con eſto entendio mejor el engaño, y hecho el dia ſiguiente gente que peleaſſe con el campo del enemigo: y eſtando en ello, llegô la vanguardia del ſeñor de Yergues, por lo qual los enemigos ſe recogieron a vn fuerte dexando el ſitio, y la noche ſiguiente con ſilencio paſſaron el rio, y con lo que ſe hailô en los aloxamientos ſocorrieron los cercados, la hambre y la neceſsidad. Y el ſeñor de Yergues auiendo conſeguido ſu deſſeo, ſe boluio a don Iuan, que ya ſe hallaua con caſi veynte mil infantes, y dos mil cauallos. Auiendo llegado el exercito Eſpañol, al qual recibio con ſumo contento, y ſus Capitanes con gran alegria, le ofrecian morir en ſu ſeruicio, no oluidandoſe los que pronoſticaron la buelta de traer ſu pronoſtico a la memoria, y con tan

El Principe de Parma llega a Flandes.

El Conde de Holac tiene cercada a Ruremunda.

Llega a dõ Iuan con el exercito Eſpañol.

con tan buenas fuerças don Iuan co mencô a marchar.

Sabiendoſe en el exercito de los Eſtados que don Iuan caminaua, y que auia de paſſar el rio Moſa por la parte de Namur, ſe mudô ſu campo a Bonges: y porque ſe morian muchos ſoldados por la contagion del ayre corrupto, por cauſa de auer aloxado mucho tiempo del Inuierno en campaña: y en Bruſelas ſe diſputaua lo que ſe auia de hazer. La mayor parte queria que ſe eſcuſaſſe la batalla, y que el exercito ſe retiraſſe en las villas, el qual tenia doze mil infantes, y dos mil cauallos, y dauan cauſas para ello: pero como ſe hazia a contemplacion del Principe de Orange, que aſtutamente lo procuraua, porque vuo quien dixo que pues era Teniente del General Gouernador, a el competia eſtar en el exercito, ſe quedô aſsi, paſſando a diſputar ſi conuenia deſamparar la villa de Bobines, porque ſi los enemigos ſe la tomauan (como ſiendo flaca lo podrian hazer) ſe perdia reputacion. Por eſta diuerſidad de pareceres embiaron al exercito a comunicar con los del Conſejo lo que ſe deuia hazer, y eſtando platicando en ellos, los diuirtio la repentina llegada del exercito de don Iuan: el qual a diez y nueue de Enero partio de Luceburg, y en Famina mandô imprimir vn edito que contenia lo ſiguiente.

La mayor parte de los eſtados que ria q̃ no ſe dieſſe batalli.

Edito de dõ Iuã de Auſtria.

Que por ſeguir la orden que tenia de ſu Mageſtad de tentar qualquier medio de paz, antes que tomar las armas, declaraua que el Rey, ni el jamas auian querido, ni querian reduzir a ſeruidumbre a los Eſtados de Flandes, ni deſtruyllos, ſino que antes auian procurado el bien y conſeruacion dellos: y que ſu intento era que los rebeldes boluieſſen a dar obediencia a ſu Rey, y amparaſſen la religion Catolica, en la qual todos eran nacidos y criados, quando le juraron por ſu Principe y ſeñor la auian tenido, y algunos Hereges y ſedicioſos intentauan de eſtirparla: y que ſi eſtas dos coſas los Eſtados prometian de inuiolablemente guardar, prometia de cumplilles ſus priuilegios y coſtumbres, y de reſtituyr la forma del gouierno en la forma del Emperador don Carlos Quinto, y procuraria que ſu Mageſtad lo ratifi caſſe: y declaraua a todos que mediante eſte edito recibia en ſu gracia a todas las Prouincias, ciudades, villas, y Caſtillos, Aldeas, Monaſterios, Abadias, y Colegios, que deſde luego ſe dieſſen como a general Gouernador de Flandes, perdonando los yerros paſſados, y poniendolos en perpetuo oluido, ofreciendo de gouernarlos con amor, y permitir que gozaſſen de ſus bienes, honras, y dignidades, lo que antes de la rebelion poſſeyan: y que aduirtia a los ſoldados que ſeruiã a los rebeldes de qualquiera nacion que fueſſen, que miraſſen que los que auian ſido fieles al Rey, y ſeruian haſta el preſente dia, demas de ſer pagados de ſus ſueldos auian ſido acrecentados en honra y oficios, al contrario de los que ſeruiã a vn pueblo rebelado, autor de coſas nueuas, y monſtruo de diuerſas cabeças, que mandaua con arrogante imperio, lo qual les deuia de mouer al Rey: y que con el preſente edito ſin mas ſaluoconduto daua licencia para que pudieſſen ſeruir al Rey, y que ſi lo hazian los mandaria recibir en ſu exercito, y tratar humanamente: y que por el dicho edito el mundo echaria de ver que eſtaua en la voluntad de los Flamencos como ſubditos leales, ô como rebeldes ſer tratados. Y porque a todos fueſſe notoria la orden de gozar deſte perdon: aduertia que las ciudades y preſidios deſpidieſſen los ſoldados que tenian, y le auiſaſſen como eſtauan prõptos de obedecer al Rey, y cumplir los mandamientos que de ſu parte les dieſſe: y que los ſoldados que ſeruian a los dichos rebeldes ſe apartaſſen dellos: y no queriendo ſeruir al Rey, ſe fueſſen a ſus caſas, y viuieſſen pacificamente: y que demas dello declaraua a las prouincias, ciudades, villas, y caſtillos, q̃ acudieſſen a la parte del Rey, y algun ſeruicio le hizieſſen, que ſerian

rian tratados biẽ, y se les haria merced cõforme a sus meritos: y q̃ quanto antes lo hiziessen, serian mejor recebidos, aduirtiẽdo q̃ no solamente se haria la guerra a los q̃ se hallassen siguiẽdo a los rebeldes, sino a los q̃ no vuiessen desde sus casas ayudados: y q̃ serian tenidos por buenos vassallos los q̃ negassen a los dichos rebeldes qualquier ayuda: y q̃ por tanto mandaua a todos los lugares por dõde vuiessen de passar soldados del Rey, q̃ lleuen vitualla al exercito, y las tuuiessen aparejadas en sus casas, porque estando ausentes no fuessen tenidos por enemigos. Y que hazia saber a todos los eclesiasticos, por cuya defensa esta guerra se emprendia titulados, nobles, consejeros, magistrados, y a todo estado de gente q̃ no professaua la milicia, q̃ no ayudando a los rebeldes, y apartandose dellos, serian tratados con humanidad: y q̃ se permitia a los labradores exercitar su profession, y a los de las ciudades exercer sus oficios, prometiẽdoles, q̃ si la gente del Rey les hiziesse algun estoruo, o daño, seria remediados: y que generalmente recebia debaxo de la protection del Rey y suya a quantos deste perdon quisiessen gozar, especialmente a los que lleuassen municion y vitualla al exercito, naturales o estrangeros que fuessen: y mandaua q̃ nadie so pena de muerte hiziesse daño a los dichos, con incendio, fuerça, ni insolẽcia ninguna, o otra ostilidad: y lo mesmo a los q̃ en virtud deste edito se sometiessen a la obediencia Real: y que passando por los lugares de los tales, se contentassen con moderado sustẽto, como en tiẽpos de paz se vsa en tierras de amigos: y q̃ en fin serian tenidos por rebeldes quantos no quisiessen recebir el edito, y como enemigos tratados sin piedad pues precedia de su culpa el daño que les viniesse.

******* Publicose este edito en Lucẽburg, y en el Condado de Namur, a donde solamente don Iuan era obedecido: y luego imprimieron contra el otro libro en Anueres, diziendo que don Iuan trataua mentiras, y despertãdo muchas heregias antiguamente por la Iglesia Catolica reprouadas. Llegado el exercito Real a Namur estando el de los estados alojado en el Aleda de Elmines, don Iuan determinado de hazer la guerra cõ todo rigor, viẽdo q̃ ya no auia otro remedio, embio al teniente de la compañia del Capitan Mucio Pagan, q̃ era de arcabuzeros a cauallo a tomar lengua: y el siguiẽte dia, q̃ era 30. de Enero, dexãdo alguna infanteria emboscada en diuersos puestos, fue a reconocer el exercito enemigo, y los caminos para yr a el: porq̃ fue auisado q̃ trataua de desalojar para yr a Gẽblours, para arrimarse a aquella villa, y hazer en ella su casa de municion, y fortificarse por escusar la batalla: y conforme a esto començô el exercito de los estados a marchar a vltimo de Enero, y dos esquadrones q̃ fueron los postreros encendierõ fuego en los quarteles, y las llamas mostrauan la partida, y su caualleria con buena orden guardaua las espaldas: y el dia antes auiã llegado cerca de Namur las cõpañias de cauallos ligeros de dõ Bernardino de Mendoça, don Hernãdo de Toledo, dõ Alõso de Vargas, Iuã Bautista del Monte, Conde Curcio, Martineugo, Nicolao Basta, y Aurelio Palermo: y las de arcabuzeros a cauallo del Comissario general Antonio de Oliuera, Iuan de Alconeta, y Antonio Daualos, y la guarda de dõ Iuã q̃ regia Garcia de Aldana: y la de Borgoñones de Mons de Mousey, y mil arcabuzeros Españoles cõ 200. picas: toda la demas gente alojaua a dos ytres quartos de legua de Namur.

Losrebeldes se leuãtã cõ su exercito.

Dõ Iuã embia a tomar lẽgua, y se acerca al enemigo.

Cap. II. de la batalla de Gemblours que vencio dõ Iuã, y que se le dio la ciudad de Lobayna.

ESTando las cosas en el estado q̃ queda dicho, mandô don Iuã al Varon de Xibrao, y al Capitã Hernãdo de Acosta, que cada vno cõ 150. pi-

150. picas Tudeſcas, y 300. arcabuzeros Borgoñones ſe puſieſſen cerca de Bougês con otros tantos Valones, y 120. Eſpañoles de la cõpañia de Trãcoſo, y que la demas infanteria Eſpañola en eſquadron quedaſſe con dõ Iuan, para hazer eſpaldas a la caualleria: a la qual auia embiado adelante para que dieſſe ſobre la cola del enemigo, la qual yua diuidida en tres tropas, gouernãdola Otauio Gonzaga, que ya era general della: yuan en la primera las cõpañias de Antoniõ de Oliuera, y de Mucio Pagano, dõ Hernãdo d Toledo, y Aurelio Palermo: y por la diligencia y buen acuerdo de Antonio de Oliuera, que gouernaua eſta tropa, paſſaron vn camino eſtrecho, y porque hallaron otro echaron a mano derecha por ſer mejor: ſeguia a Otauio Gonzaga, y con el Pirro Gonzaga con la demas caualleria: y a la entrada de vna llanura deſcubrieron el exercito de los Eſtados hecho alto, y puesto en batalla: el Varon de Xibrao con la gente que le mãdô dar dõ Iuã auia llegado a eſta llanura, y Hernando de Acoſta con la de ſu cargo ſeguia: dõ Iuã marchãdo a las eſpaldas con la demas gente, ganaua las cueſtas, deſcubriendo la campaña para dar ordenes, y porque los enemigos le deſcubrieſſen para dalles temor. En llegando a la llanura embio don Iuan al Coronel Chriſtoual de Mondragon para que aſsiſtieſſe a Otauio, y le dixeſſe q̃ ſe acordaſſe de la orden que le tenia dada, y que no ſe empeñaſſe: auia entre vn boſque y el campo del enemigo vna coſtezuela que tenia ocupada, y la de ſamparô viendo la reſolucion de los ſoldados reales: los quales ganada la cueſta entraron en la cãpaña raſa: dõ Iuan en auiendo ſubido vn alto, mãdô al Varon de Xibrao, que con los ſoldados Eſpañoles de Trancoſo, y algunos Borgoñones, ſe puſieſſe a mano izquierda de la caualleria real: el Principe de Parma, y con el Iuan Bautiſta de Taſsis, con licencia de Dõ Iuan yua de los primeros, y auia llegado a vn arroyo que tenia las riberas dificultoſas de paſſar, que detuuo algo a los ſoldados del Rey, y los de los Eſtados: parecia que dauan muestras de querer pelear: pero por que Antonio de Oliuera con grandiſsima preſteza reconocio otro paſſo, luego paſſaron; ſiendo el primero el miſmo Oliuera: y yuã picando la retaguarda de los Eſtados, y cargandola con brio y valor, y ya ſe echaua de ver que no ſe podia eſcuſar la batalla, ni que los Capitanes podian detener a los ſoldados.

Ordena don Iuan cõtra el exercito enemigo.

D. Iuã embia al Coronel Mõdragõ a Otauio Gonzaga.

Don Iuan entre tanto ſe arrimo al boſque, y ordenô al Varon de Xibrao, que acometieſſe por el lado Otauio, y los Coroneles Franciſco Verdugo y Mondragon, cada vno de por ſi embiaron a dezir a don Iuã que no eſtaua en ſu mano detener a los ſoldados, y que los enemigos blãdeauan y dauan muestras de huyr: reſpondio que no ſe arrojaſſen, ſino que contientovſaſſen de la ocaſion: y mandô a Gaſpar de Robles, ſeñor de Velli, que fueſſe a reconocer: el qual echô de ver, que los enemigos querian ocupar vn pueſto a mano derecha de mucha importancia, con tres compañias de Franceſſes, y ſe le ganô Otauio Gonzaga, diziendo, Mondragon, Verdugo, y Antonio de Oliuera, que ya no ſe podia mas aguardar: hechovna piña con la caualleria, cerrô con grande animo con la de los Eſtados, y tomando la carga desbaratô la retaguarda de ſu propria infanteria, que era de tres compañias de Franceſſes, treze de Eſcoceſſes que auia embiado el Principe de Orgge: y por la prieſſa que les dieron los ſoldados del Rey no ſe pudierõ ordenar. Otauio ſiguiendo cõ poco trabajo el alcance, rompio tãbien la batalla q̃ era de Alemanes baxos, con lo qual quedõ la vitoria por Dõ Iuã, no ſe auiendo viſto otra tan grãde en Flandes haſta entonces, ni con menos daño del vencedor: ganarõſe quatro eſtandartes de hombreſdarmas, caſi todas las vanderas de infanteria: quedarõ muertos y preſos mas de ſiete mil hõbres, y el ſeñor de Gonignies que gouernaua el exercito y lleuandole preſo ſe toparon con don Iuan,

D. Iuã reſpõde a los eſtados de Gẽblours.

Iuan, y apeãdose para besalle las manos, dixo q̃ assi castigaua Dios a los que se rebelauan contra su Rey, y le lleuarõ al castillo đ Namur. Del exercito real solos murieron dos, y los heridos fueron tres: los demas oficiales del exercito de los Estados se salieron con su caualleria, y cõ la banguardia q̃ lleuauan los Valones que se metierõ en Gemblours, los quales quisieron hazer rostro teniẽdo la villa a las espaldas: pero embiando dõ Iuan al Capitan Gaspar Ortiz por la mano derecha con dos cõpañias de Españoles, y por la izquierda algunos Valones, y a la caualleria q̃ cerrasse con ellos por frente, huyeron parte, entrandose en la villa, y parte yendo a Bruselas, siguiendolos Otauio cõ la caualleria, y matando hasta que se lo estoruô la noche: y por no se auer hallado en el exercito el Conde de Lalain, el Vizcõde de Gante, ni el señor de la Mota, sospechô el pueblo que se perdiô esta batalla por industria de los nobles, y otros dixerõ que lo procurô el Principe de Orãge por poner a los Estados en mayor necessidad.

Los estados piẽsan q̃ hã perdido la batalla por industria de los nobles.

Mãdô don Iuan dezir a los de Gẽbloursque se rindiessen, y porque respondieron q̃ no tenian q̃ ver cõ los Españoles, se mandô lleuar artilleria: pero luego se rindieron, con q̃ el presidio se pudiesse yr a dõde quisiesse, y q̃ don Iuan pudiesse escoger doze prisioneros: fuerõ entre ellos los dos hermanos de Vailleul, y Mos de Heuni, y todos se lleuarõ al castillo de Namur: a 600. Escoceses que se prendieron en la batalla, mandô don Iuan dar libertad, jurando de no tomar armas en vn año cõtra el Rey, pero luego se juntarõ a los Estados: hallose en Gemblours gran cãtidad de vitualla y municiõ, y seyspieças de artilleria. Y dadas gracias a Dios por tan gran vitoria, embio don Iuan a Otauio Gonzaga con la caualleria, y con el al señor de Ruysignol su mayordomo, y a Luys del Rio, para q̃ procurassen de rendir a Lobayna, y diosele de camino Indotrigne: y antes auia embiado el Principe de Orãge a Lobayna por Gouernador a Maximiliano de Corterau señor de Glabeeche Gouernador dela villa de Lobayna por su Magestad, y especialmẽte para ello nõbrado por los deputados delos estados: y de seguir cõ toda fidelidad la ordẽ q̃ por el dicho gouernador dela villa le fuesse dada, poniẽdo sus vidas y haziẽdas ala defensa y guarda della, y para la resistẽcia de los q̃ estauã declarados por enemigos dela patria: y q̃ assi les ayudasse Dios cõ todos sus santos. Respõdio la vniuersidad q̃ tocaua a la ciudad el recebille por Gouernador: y q̃ quãto al juramẽto se marauillaua q̃ se lespidiesse lo q̃ nũca se auia vsado: y no pudiẽdo resistille metio en la villa dos cõpañias de Escoceses, a las quales echarõ en sabiẽdo la vitoria: y cõ ella se salierõ los del vãdo del Principe de Orãge, y cõ algunas cõdiciones recibierõ a Otauio Gõzaga: los de Malinas llamarõ gẽte đ Rey, y si acudiera luego fuera suya la villa, pero embio presidio cõ diligẽcia el Principe đ Orãge: los soldados de Tilemõte de miedo se huyerõ, Diste, Siquẽ, y Ariscote no se quisierõ dar: a Selles desãpararõ, la villa de Bobines se aindio al Cõde de Carlos de Mãsfelt, y al señor de Yergues cõ q̃ no fuesse saqueada, y salierõ los soldados cõ sus armas, cõ q̃ no siruiessen mas cõtra el Rey: pero como se saqueô la villa no lo pudiẽdo escusar los capitanes, el presidio libre đl juramẽto, se metio en Filipe Vila: fue dõ Iuã en tomãdose Bobines la buelta đ Vilborde, paraq̃ pudiesse cõ estadi uersiõ ganar el Principe de Parma a Ariscote, como lo hizo, no intẽto a Vilborde, porq̃ tenia mucho presidio: yentõces se salio por la muralla Geronimo del Rio, q̃ fue preso en vn recuẽtro: batiose la villa de Siquẽ, y en el assalto murierõ los capitanes, dõ Pedro Enriquez el Barajaz, y Momo Italiano, quedãdo muchos heridos, y entre

Rindese Gẽbloursycon q̃ condiciones.

El juramẽto q̃ pide el Principe de Orãge a la Vniuersidad de Lobayna.

Lobayna se da al Rey.

ellos dõ Geronimo de Ayanz: fue ſaqueada la villa, y muerto el Iuſticia mayor, y muertos y anegados en el rio Meme muchos ſoldados enemigos.

Cõ el exẽplo đ Siquẽ ſe dierõ, Leeue, Hneut, Laudẽ, y Diſte, y ſe ahorcarõ algunos de los ſoldados q̃ auia en Odeuater, veſtido a las imagines las ſagradas veſtiduras, y puеſto las ſobre la muralla para q̃ los Eſpañoles quãdo cercarõ q̃ la villa las tiraſſen cõ los arcabuzes. Y embio dõ Iuan por Gouernador de Lobayna a Mos de Ruybruc cõ vna cõpañia đ caualos, y ſeis de Borgoñones. Mãdo D. Iuã publicar q̃ los auſentes ſe pudieſſen jũtar cõ el dẽtro de diez dias, y los perdonaria y reſtituyria ſus haziẽdas, dõde no quedaſſen por rebeldes. Y porq̃ eſte termino parecio breue ſe dio otro pero pocos quiſierõ gozar deſta gracia, antes algunos eccleſiaſticos y entre ellos el Abad đ Sãtagerruda ſe fuerõ al Principe dẽ Orãge, dexãdo robadas y deſpojadas ſus Igleſias. Los Eſtados muy atemorizados cõ tã grãde perdida, tẽblauan y dauã prieſa en recoger ſu exercito, y el Principe de Orãge mañoſamẽte les ofrecia de ſalir en cãpaña, porq̃ ſabia q̃ ſe murmuraua de q̃ no lo hazia: y dõ Iuã con quãta proſperidad auia tenido, ſiẽpre procuraua q̃ ſe dieſſe a entẽder a los Eſtados, q̃ eſtaua muy prompto para abraçar la paz, por la laſtima que tenia al miſerable pueblo, por los daños que padecia con la guerra.

Cap. III. q̃ el Emperador embia comiſſarios a los Eſtados para la paz, y q̃ Niuela, y Filipe Villa, ſe dan a don Iuan.

El Emperador embia embaxada a los deputados.

AVnq̃ andaua caliẽtẽ la guerra, el Rey procuraua mucho q̃ ſe hizieſſe paz, y embio deſde ſu Corte a ello al Varõ de Selles: y porq̃ inſiſtia en q̃ no auia đ auer otra religiõ ſino la Catolica, y q̃ le auiã de obedecer en la forma q̃ al Emperador ſu padre, no ſe hizo nada: aũq̃ Mos de Selles les dixo q̃ lo q̃ ſe les pedia agora auiã ellos ofrecido al Rey en ſus cartas, y cõ eſto ſe boluio a Namur: y en otro librillo q̃ los deputados eſcriuierõ, le trataron de mẽtiroſo. El Emperador tãbiẽ embio al Cõde de Suartzẽburg, para q̃ dixeſſe a los deputados de ſu parte, q̃ en todo caſo cõſeruaſſen la Fẽ Catolica, y obedecieſſen a ſu Principe natural, y cõ dar las gracias al Emperador por ſu buena volũtad cõcluyerõ diziendo lo ſiguiente. Que deſeſperados de los remedios q̃ tãto auian deſſeado les conuenia acogerſe a las armas, tan juſtas como forçoſas, para eſcuſar ſu daño: pero q̃ ſi ſu Mageſtad cõ la aficion q̃ moſtraua les ofrecia đ hazerles merced, ſe ſeruia de enterar al Rey dela verdad delo paſſado, y mouelle a laſtima de tantas calamidades padecidas, y dar algun corte para la deſtruyciõ que les eſtaua amenazãdo, en q̃ haria obra aceta a Dios, porq̃ los deputados no deſſeauã coſa mas q̃ la paz: y q̃ con tan ſingũlar beneficio los obligaria tãto q̃ reconoceriã quãto tuuieſſẽ de ſu Mageſtad Ceſarea: y q̃ procurariãde merecer el trabajo q̃ en eſto tomaſſe, con perpetua gratitud y ſeruidũbre: y q̃ entretanto le ſuplicauã que con ſu acoſtũbrada clemẽcia leuãtaſſe aquellos afligidos Eſtados, acudiẽdo a ſu hermano el Archiduq̃ Matias cõ ayuda, tomãdole debaxo đ ſu proteciõ en cõſideraciõ de ſer miẽbro del Imperio, y del vinculo indiſoluble cõ q̃ aq̃llos Eſtados eſtauãvnidos cõ Alemania, y del daño q̃ alas Prouincias comarcanas de aq̃lla guerra auia de reſultar: y q̃ ſobre todo le ſuplicauã q̃đ oficio mãdaſſe mirar por el q̃ tenia como juez de Dios, para difinir las diferẽcias de la Chriſtiãdad, q̃ en tã juſta cauſa los deputados de los Eſtados por ſus peruerſos aduerſarios por fuerça, y cõ ſus calunias no quedaſſẽ oprimidos. Boluioſe cõ eſta reſpueſta a Alemania el Cõde đ Suartzẽburg, y el Emperador mãdõ cõuocar jũta đl Imperio, para tratar de las coſas de Flãdes, a la qual embiarõ los Eſtados de ſu parte a Satalde gõde. En Arras ſe quexaua el pueblo delos nobles, diziẽdo q̃ ellos perdierõ la batalla de Gẽblours, y al cabo ſe leuan-

******* *Reſpueſta đ los deputados al Emperador.*

******* *El Emperador mãda jũtar cõgregaciõ del Imperio.*

leuãtaro cõ el gonierno, y pidierõ al Obiſpo q̃ en ſus ſermones no dixeſſe mal del Principe de Orãge: y poco deſpues prẽdierõ al Obiſpo, y a los mas principales: y el Obiſpo fue elq̃ trabajo en la paz de Gante, y fauorecio a los deputados cõtra dõ Iuã, y eſte pago lleuo, y deſpues ſe ſaluo en Frãcia.

El Papa Gregorio XIII. cõſiderãdo la neceſsidad de vitualla q̃ auia en Flãdes, cõcedio q̃ en aq̃lla Quareſma ſe pudieſſe comer carne en el exercito, huevos y coſas de leche, por ſer eſte exercito el q̃ amparaua la Fẽ Catolica: ganoſe el caſtillo de Genep, y cõ los Frãceſes q̃ tenia el Cõde de Carlos de Mãsfelt, q̃ auia deſpedido el Duq̃ de Guiſa, y rogado a dõ Iuã q̃ ſe los entretuieſſe porq̃ no le ſucedio el trato de Argẽtina, ſe batia a Niuela, y los Valones la defendiã biẽ, aũq̃ el Cõde de Mãsfelt, y el de Mega la apretauã: llegado dõ Iuã los Frãceſes por hõrarſe pidierõ el aſſalto, arremetieron cõ furia, perovnieróſe de retirar: la ſegũda vez cõ el miſmo valor arremetierõ, y perdidos 150. hõbres, y 300. heridoſe retirarõ, porq̃ la bateria era dificultoſa: yal cabo ſabiẽdoq̃ era llegado dõ Iuã, y q̃ deſcubrierõ las vãderas Eſpañolas, volũtariamẽteſe rindierõ: y los Frãceſes teniẽdo por agrauio que no ſe les dieſſe el ſaco de la villa, pues auian dado aſſalto, pidierõ a bozes licencia q̃ ſe les dio de buena gana eſtando don Iuan dellos muy canſado: porque robauan las coſas ſagradas, renegauan, forçauan las mugares, afligian a los labradores, y erã en todo muy perniciosos: y dos los Franceſes, y con ellos la mitad de la Coronelia de Loreneſes del ſeñor de Sambalamont ſin licencia: el qual corrido dello pidio q̃ ſe deſpidieſſẽ los otros, y dõ Iuã lo hizo porq̃ le auia llegado de Italia don Lope de Figueroa cõ mas de mil Eſpañoles. El exercito entrõ en el Cõdado de Henaut, y ganõ a Vins, Beaumonte, Reulx, Souigni, Prena, Mabeuza, y el caſtillo de Habrẽ, y por fuerça la villa de Chimay, y el caſtillo que ſe dio con ciertas condiciones: y embio Don Iuan a dezir al Duque de Ariſcote q̃ le bolueria ſus tierras ſi ſe paſſaua al ſeruicio del Rey, q̃ era el mejor camino de cobrallas. Aqui llegõ dõ Pedro de Toledo Duque de Fernãdina y Marques de Villafranca, q̃ de Eſpaña ſue por Francia diſsraçado a ſeruir en eſta guerra: y a Beaumonte llegõ dõ Alonſo de Leyua de Italia con 400. Eſpañoles todos Caualleros, Capitanes y oficiales, y era ſu Alferez don Diego Hurtado de Mendoça, y ſu Sargento don Sancho de Leyua ſu hermano: y los caboſdeſquadra auiã ſido Capitanes, y todos yuan voluntariamente a ſeruir al Rey, y a Don Iuan en eſta neceſsidad.

El exercito Catolico entra en el Cõdado de Henaut.

Los de Filipe Vila corrian la tierra, y para refrenallos embio don Iuã al Conde de Mega cõ infanteria Eſpañola, y Tudeſca, y en vna emboſcada les tomõ 40. caualos que tenian, y en otra mataron ellos 30. del Capitan Alconeta, y otro dia degollaron 20, infantes Eſpañoles que hallaron ſolos: y el Varon de Xibrao con los Preſidios de Diſte y Siquen rompio mil Herreruelos, y les ganõ los eſtandartes: los de Gante que ya eran tan inſolentes como los de Bruſelas, entraron en Bruxas, ſaquearon algunas caſas de mercaderes q̃ teniã por enemigos, porque queria Dios caſtigallos con los ſuyos miſmos: y entre los de Gante auia muchas peſadumbres, y cõtra las coſas ſagradas haziã inſolencias y abominaciones nunca oydas: ſolicitados del Principe de Orange, para quitalles toda eſperança de perdõ: y en Nueſtra Dama queriendo vn ſoldado herege romper la deuotiſsima imagẽ de la Virgẽ nueſtra Señora, rabiando murio: y vn predicante Caluiniſta q̃ quiſo predicar en la Igleſia, pueſto en el pulpito no pudo hablar: y otros milagros ſe viã cada dia que los hereges dezian que ſucedian de encãtamentos. La Reyna de Inglaterra porfiaua en que dõ Iuan hizieſſe tregua, pero nũca quiſo: con cada mal ſucesſo los de Bruſelas llamauã traydores a los principales de ſu exercito: y ſentido dello el ſeñor de la Mota, y de las mañas del Principe de Orange, y ſoſpechãdo q̃

El Cõde de Megava cõtra los de Filipe Vila.

Milagro de la imagẽ de la Virgen nueſtra Señora.

le querian matar por medio de Gero nimo de Curiel trato de passar al ser uicio del Rey: y echô de la villa de Grauelingas a dõde era Gouernador a los sospechosos, y se puso en la obe diẽcia de dõ Iuã, prometiendo de ja mas apartarse della, de q̃ don Iuan re cibio mucho cõtento, porq̃ esperaua cõ este êxemplo otros tales sucessos: y porq̃ Grauelingas era plaça fuerte, y frontera de Inglaterra, y por muer te de Geronimo de Curiel se ordenô a Alonso de Curiel su sobrino, que siempre assistiesse con el señor de la Mota. Era ya el mes de Abril, y a uiendo ofrecido el señor de Luma, y de reduzirse al seruicio del Rey, y de hazer grandes cosas: murio en Liexa no sin temor de veneno, desdeñado con el Principe de Orange, y cõ los estados, auiendo sido el que ganô la Isla de la Brila, y abriô la puerta a quanto adquirio el Principe de Orã ge. Determinado don Iuan de no de xar a las espaldas a Filipe Vila plaça fortissima, en llano, con fossos, y for tificada a la moderna, se puso sobre ella, y començandola a batir, vna ba la rompio vn molino que teniã dentro: por lo qual de ocho compañias de Valones que auia, las tres querian darse a don Iuan, las cinco que eran de las guarniciones de las villas to madas, temiendo del castigo por la contrauenciõ del juramẽto, no que rian, y tenian preso al señor de Flore nes Gouernador de la villa, porque aconsejaua el darse: y estãdo vna no che bozeando sobre ello vnos con otros, lo alcãçô a entender vna cen tinela de dõ Iuan, y llamando a la cẽ tinela de la villa, dixo que auisasse a los suyos q̃ se diessen, porque ya era roto el socorro q̃ aguardauan de Frã cia: y otro dia lo hizieron con algu nas condiciones. Las cinco cõpañias se fuerõ segũda vez a los estados: las tres quedarõ en seruicio del Rey. Y antes de ganar esta fortissima plaça en q̃ vsô don Iuan de prudentissimo Capitan, y vigilantissimo soldado, se entendio q̃ junto a Barlamont auia gente de guerra Francesa, y emblo don Iuan a Otauio Gõçaga q̃ deshi-

Filipe Villa se da a don Iuan.

zo dos cõpañias, y de los presos entẽ dio q̃ auia otras jũto a Quesnoy, y y ẽ do sobre ellas cõ la nueua del sucesso de las dos, las otras huyerõ a Frãcia.

Cap. IIII. del editoõ̃ se publico por mãdado del Rey, y de la persecuciõ de los religiosos.

MVCHO Entristecio esta perdida de Filipe Vila, al pueblo de Flandes: y porque la gente de los Condes de Bossû, y de Holãc, ahorcô a ciertos soldados del presidio de Lobayna para vengarse, salio y corrio hasta las puertas de Bruselas, y auiendo tomado mucho ganado ahorcaron a otros soldados en vengança de los suyos, y pusieron la ciudad en tanta turbacion, que si el numero fuera mayor la tomara con el auiso de la vitoria de Gemblours: embio don Iuan al Rey Catolico al señor de Velli Gaspar de Robles, y boluio con respuesta del Rey, que dezia: Que por lo passado auia esta do remisso en hazer guerra a sus re beldes por darles tiempo de reduzir se: mas agora que conocia que vsauã mal de su clemencia, y con ella to mauan animo de ofendelle mas, es taua determinado de amparar con armas su autoridad, y que para ello le embiaua nouecientos mil duca dos, y le proueeria cada mes de o tros trezientos mil, con que sus tentasse exercito de treynta mil infantes, y seys mil cauallos, y treyn ta pieças de artilleria: y que si los re beldes acrecentauan mas su exercito, que le premitia que leuantasse la gente que vuiesse menester: y que porque los buenos tuuiessen refac cion de sus perdidas, era su volun tad, que repartiesse las haziendas confiscadas entre los que lealmente auian seguido a Dios, y a su Mages tad. Embio tambiẽ el Rey a dõ Iuan con el señor de Velli vn edito para q̃ le mandasse publicar, el qual conte nia la substancia siguiente. Refe-

Respuesta del Rey a dõ Iuan.

Edito del Rey.

ria

ria todas las ofensas recebidas, y con cluya, que con madura deliberacion y consejo de su cierta ciẽcia suprema y absoluta autoridad mandaua a sus vassallos de qualquier estado, assi eclesiasticos como seglares, y a los Deputados generales y particulares de las Prouincias, q̃ obedeciessẽ a su hermano dõ Iuã, como a su Lugarteniẽte Gouernador, y Capitan general, y no a otro alguno, so pena del crimẽ de lesa Magestad. Y que mandaua a los Deputados q̃ estuuiessen juntos en Brusselas, o en otra qualquiera parte: q̃ deshiziessen su junta, y se fuessen a sus casas, no obstãte qualquier permision que vuiessen alcançado de su hermano, deshaziendo la junta, y declarando de su poder absoluto que no la tenia por ninguna, hasta que por su Lugarteniẽte fuesse legitimamente conuocada: y que lo mesmo mandaua a los Deputados de las Prouincias, anulando quanto por ellos a los dichos Deputados de los Estados fuesse decretado, o con alguno tuuiessen concertado despues destas rebueltas, o por edito mandado: y que si los Deputados contra su voluntad intentauan echar contribuciones, mandaua que no los obedeciessen, ni consintiessen la imposicion dellos sin su licencia, concediendoles que lo pudiessen resistir, como justa defensa. Y porque era cosa indecente que los del Consejo de Estado, y de la hazieda, no assistiessen a cerca de la persona de su Gouernador, mandaua q̃ no vsassen de sus oficios hasta estar en su presencia, y no lo cumpliendo los priuaua dellos, en especial a los Consejeros de Estado, Presidentes de hazienda, Comissarios, Recebidores, Grafieres, Porteros, Tesoreros de guerra, y artilleria, y a todos qualesquier ministros de la Corte, ordenando que no vsassen sus oficios, so pena que quanto en ellos hiziessen seria ninguno y de dar cuẽta dela haziẽda: porq̃ de vn tiẽpo a esta parte muchos vsurpauan el Real patrimonio sin licencia y sin ella, cobrando dineros: sin la qual dicha licencia mandaua, que ninguno los pagasse, aunque fuesse de cosas deuidas: y para cumplimiento dello mandaua que sus Contadores de las Camaras de cuentas no passassen tales partidas, so pena de inobediencia. Y que con la mesma prohibia a los Tesoreros no pagassen sino por firma suya, o de su hermano. Impresso el referido edito en diferentes lenguas, fue publicado a 26. de Agosto, y hizo poco efeto. Y don Iuan embio cõ parte de su exercito al Principe de Parma a ganar el Ducado de Lemburg: y con otra a Otauio Gonçaga a entrar en Brauante, y Henaut, y fortificô la Iglesia de nuestra Señora de Halsemberg para que el presidio corriesse a Brusselas, y a Ninoue.

El Principe de Orange procuraua de juntar dinero, y los de Gueldres, Frisa, Henaut, y Artoes lo rehusauã, y el reseruaua y retiraua quanto podia a Holanda, y Gelanda, porque auia gastado mucho, y lo que sacaua lo aplicaua a pagar sus soldados viejos, y lo que sobraua lo guardaua. Los tributos eran ya excessiuos en todas partes, especialmẽte en las Prouincias de Flandes, y Brauante, porq̃ se pagaua el quinto, y alguna vez el quarto dinero, sin las contribuciones de cada mes, y cada semana, demas de lo impuesto sobre el trigo y la otra vitualla: pediãse dineros prestados a muchos particulares Catolicos: y si rehusauan, sus haziendas eran vendidas: el principe de Orange vendia las campanas que auia mãdado quitar, y hazia fundir artilleria para que se oluidasse el culto diuino: lo qual sentian mucho los Catolicos, porque tambien auia mandado quitar las escuelas de la dotrina Christiana. En Anueres, y Gante se trataua de dar libertad de conciencias, y el Principe de Orange nõbrô Coroneles, y Capitanes Caluinistas: y con este apoyo ya se imprimian libros hereticos con consentimiento de los magistrados que eran puestos de su mano. En los monesterios a donde aun quedauan las campanas, prohibio que no se tocassen

Tributos excessiuos q̃ se pagan al Principe de Orange, y a los Estados.

de noche: que no ſe dieſſe limoſna a los frayles Mendicantes: que todas las puertas de ſus caſas ſe tapiaſſen, ſaluo vna para prendellos, ſin que ninguno ſe le eſcapaſſe, aunque dezia que lo hazia por ſu bien: que no pudieſſen los frayles andar ſino en ſu habito: que no criaſſen barba, ni cabellera, porque ninguno ſe eſcondieſſe: que no oſpedaſſen a nadie, ni en la orden recibieſſen a ninguno. Pregonaron, que en los pulpitos nadie hablaſſe mal del Archiduque, del Principe de Orange, ni de los Deputados: los quales para conſeruacion de ſu liga tomaron toda la plata de las Igleſias de los Eſtados de Flãdes, y Brauante. El Principe de Orange mandô jurar a todos los Clerigos y frayles, que prometian y jurauan de no tratar coſa ninguna cõtra la paz de Gante, ni contra el bien de la ciudad de Anueres, y de defender eſtas dos coſas con cuydado, y que denunciaria lo que dellas a ſu noticia llegaſſe al magiſtrado, y al que no obedecia caſtigaria, y ſe burlaua del que le hazia. El Guardian de ſan Franciſco importunado con ſus frayles de jurar, eſcriuio debaxo del papel, que el, ni ellos no aprouauan, ni reprouauan la paz de Gante, y que no ſe podian defender ſino con las armas eſpirituales, con las quales rogauan a Dios que dieſſe paz a los Eſtados, y a los de Anueres, perſeuerancia en la Fê Catolica, con eſtirpacion de las heregias: fueron a la Compañia de Ieſus, y con alagos quiſierõ conuencer a los padres, y por el miſmo termino ſe defendieron.

****

Juramẽto q̃ inuenta el Principe de Orãge para q̃ hagã los religioſos de Anueres.

****

Y hallandoſe en el mes de Abril, auſentes algunos Deputados Catolicos, los q̃ quedaron hizieron publicar el edito ſiguiente. Que eſtauan con mucho diſguſto, porque entendian que algunos enemigos del bien publico cometian muchas coſas en ofenſa de la Fê Catolica, y que procurauan que no paſſaſſen adelante: y que les conſtaua que muchos eccleſiaſticos y ſeglares en graue daño de los Eſtados ſeguian a don Iuã, y a los Eſpañoles, y los que no le ſeguian les

****

El edito q̃ hazẽ publicar los Deputados.

fauorecian contra la patria, ſocorriẽdolos con dineros, y otras coſas, encaminando ſus malos intentos: por lo qual mandauan ſo pena de la vida, y bienes, que ningun eccleſiaſtico, ni ſeglar, trataſſe con los enemigos, ni les eſcriuieſſe cartas, ni dieſſe conſejos ni auiſos, ni otra coſa, ſino que los perſiguieſſen y ofendieſſen: y q̃ manifeſtauan a qualquiera q̃ en alguna manera ſupieſſen que auia perjudicado a la Republica: y que ningun Cura, ni predicador, ni otro, ſe atreuieſſe a predicar, ni enſeñar palabra ſedicioſa, ni de mal exemplo con q̃ ſe alteraſſen los animos, ni ſe apartaſſẽ de la obediẽcia del Archiduque, del Principe de Orange, o de los Deputados, y que redundaſſe en prouecho de dõ Iuan y de los Eſpañoles: y que para mayor ſeguridad de todos, y para quitar ſoſpechas, mandauan a todas las juſticias que recibieſſen juramento a todos los ſubditos de ſus religiones ſin perjuyzio de ſus priuilegios: y a los eccleſiaſticos y religioſos de guardar la paz de Gante, apremiãdolos a ſer fieles al Archiduque: y que pondrian ſus vidas y haziendas en ſu ſocorro, para mas preſto vencer a don Iuan: y que tendrian por enemigos a quantos rehuſaſſen de hazer eſte juramento, procediendo contra ellos, como contra pertinaces con deſtierro, y confiſcacion de bienes, o con otras penas que de juſticia conuinieſſe.

****

Los herejes de Anueres conociẽdo que la primera parte deſte edito impedia profanar las Igleſias, no le dexaron imprimir mas. Los padres de la Compañia echando de ver que ſe endereçaua contra ellos la ſegunda parte eſcriuieron a los Deputados a Bruſelas, que miraſſen los daños q̃ de tales juramẽtos auia de recebir la Fê Catolica, y trataron con los Canonigos de la Igleſia mayor de Anueres, que ſe jũtaſſe el Clero para defenderlo: y al inſtante llego ſobre ellos vna compañia de ſoldados a mandarles que hizieſſen el juramento, pero no hizo nada. Otras muchas vezes ſe lo mandaron haſta que les puſieron guar-

Los hereges de Anueres no dexã imprimir el edito, y porq̃.

guarda dentro desu casa: cerraronles la puerta, impidieron el oficio Diuino, y al cabo con muy mal tratamiento fueron echados fuera: y acordandose vn Padre del santissimo Sacramento, boluio por entre los herejes armados, y tomô la Custodia, y con gran reuerencia passando por entre mas de trezientos la lleuo: y al fin cõ mucho sentimiento del Archiduque fueron echados de Anueres, y lleuados de doze soldados Caluinistas a Malinas, dandoles en el camino mil angustias, y escudriñandolos quanto lleuauan, permitiendo Dios que nunca toparon con la Custodia del santissimo Sacramento: y estãdo en Malinas, adonde no hallaron mejor acogimiento para partir para Lobayna. Llegaron el Guardian de san Francisco con quinze Religiosos echados de Anueres, por la misma causa, y en Malinas se les dio por mandado del Archiduque alguna escolta, y a medio camino de Lobayna toparõ quatrozientos soldados que los recibieron, embiados del Gouernador para tal efeto. Y dos estos padres de Anueres, luego fueron saqueadas sus Iglesias y casas.

Los padres dela Compañia, y otros religiosos ô echados de Anueres.

Cap. V. De la persecucion de la Religion, y que el Duque de Alanson se apercibe para yr a Flandes.

YA passaua tan adelãte la desuerguẽça delos herejes, q̃ en Anueres pidierõ Iglesias para sacrificar a su modo, mouiẽdolos a ello el Principe de Orange: y debatiendose el negocio, los Catolicos de la junta salieron muy tristes: y aũque no vuo resolucion, los herejes predicauan en muchas partes de la ciudad, y a su imitacion se hazia en otras villas, aũ que se alegaua que se cõtrauenia a la paz de Gante, a dõde totalmẽte echaron los Catolicos, y admitieron a los Caluinistas, arruynando las Iglesias y Monasterios q̃ los hereges no quisierou ocupar. En Bruxas, Cõtray, y Audenarde, no quedô maldad q̃ no se executasse. A don Iaques del Rio Abad de Boudeloe, le saquearon, y quemarõ la Iglesia, y la casa, aunque no se entrometia en nada, y con sus mõjes se fue a Colonia. En Duay desterraron los Colegiales Ingleses Catolicos, porque no quisieron jurar el edito. En todas las villas de Holanda, Gelanda, y otras partes no se entẽdia sino en saq̃ar Iglesias, derramar, y hollar las santas reliquias, y martyrizar Catolicos. Los de Malinas hallandose en el mismo trabajo llamaron a dõ Iuan, embioles a Mos de Ruyseñel, con don Alonso de Sotomayor con mil infantes y cauallos: y auiendo de entrar por vna puerta que se les daua, por auer errado el camino por la escuridad de la noche, no llegarõ hasta medio dia, que ya los herejes estauan auisados, y tenian gente emboscada, y peleando los Catolicos con ellos, y dexandolos maltratados, se retirarõ a Lobayna. Y la desuerguẽça passaua ya tan adelante, que se vendian publicamente estampas con bestiales figuras, contra el Papa, cõtra el Rey: y dõ Iuan, los Cardenales, y Obispos, y cõtra muchos Principes Catolicos, y en particular vna con vn braço que salia del cielo q̃ quitaua la Corona al Rey Catolico, y la ponia al Principe de Orange: y otras contra el santo Oficio de la Inquisicio, y cõtra el Duque Dalua, y Comẽdador mayor dõ Luys de Zuñiga. En este tiẽpo auia el Principe de Parma tomado a Limburg, y los de Valquemburg la desampararõ, y se ganô a Dalem a escala vista: y dexãdo al Coronel Mondragõ por Gouernador dela tierra de Vltramosa, se boluio a don Iuan: y porque se encẽdio fuego en la poluora del castigo d̃ Limburg, sin mas daño de morir dos soldados: los hereges imprimieron q̃ auia sido bolado el Principe d̃ Parma el Coronel Mondragon, y otros muchos Capitanes, y q̃ para ello sequeria huyr don Iuã: y de tales mañas vsaua mucho el Principe d̃ Orãge, para animar al pueblo, sacar dinero, y oluidar las desgracias que sucedian, especial-

Perseciõnes de la Religion Catolica.

Atreuimiẽto cõtra el Rey.

mente la ropa que don Alonſo de So-
Rota de los rebeldes en Endonen. tomayor, y Iuã Bautiſta de Mõte, die-
ron a vna grueſſa bãda de caualleria,
ê infanteria de los Eſtados, junto a En-
douẽ, y a ſus aſtucias imitauã todos
los Gouernadores y Magiſtrados q̃
del depẽdiã: y como por las ſoſpechas
de Malinas puſo nueuos miniſtros:
erã ya tã arrogãtes q̃ el Gouernador
puſo a vn perro que criaua por nom-
bre don Iuan, y cõ la miſma arrogan-
cia procedian todos los otros.

Y porq̃ parecia al Principe de Orã-
El Principe de Orãge inſtituye Conſejos de juſticia, y deha zienda. ge, que no le conuenia deſamparar el
gouierno politico, inſtituyô cõſejos
de juſticia y de hazienda, y otros: mo-
ria mucha gẽte de peſte, que no ſe ſu-
po ſi procedio de corrupciõ de ayre,
o de las deſuenturas que ſe padeciã: y
moria mas gẽte en las villas que en el
exercito, y no por eſſo ceſaua la gue-
rra, antes aguardauã los Eſtados al Du-
que Caſimiro cõ mucha gẽte de Ale-
maña, para cuya leua le auiã embiado
treziẽtos mil ducados, y ſolicitauan
al Duque de Alãſon, ofreciẽdole grã-
des partidos a inſtãcia de ſus apaſio-
nados, y le prometierõ cien mil duca-
dos cada año para ſu plato, y la paga
de los ſoldados q̃ lleuaſſe, y algunas
villas para ſu ſeguridad, de que deſpla-
cia mucho al Principe de Orange: y
entre tanto tuuo don Iuan dos trata-
dos en Maeſtrique, y Mos de Enao: pe-
ro no le ſucedierõ bien, y de camino
El Duq̃ de Alanſon ſe apercibe para yr a Flãdes. Otauio Gonçaga corrio la cãpaña.
En fin Alanſon que no via la hora de
yr a Flandes, cõ conſentimiento de la
Reyna ſu madre, aũque los Catolicos
deziã que no lleuaua buena cauſa, le
uãtaua gẽte, llamaua ſus amigos: y la
Reyna que deſſeaua, que yaque ſe em-
prẽdia el negocio tuuieſſe buẽ fin: or-
denô a muchos famoſos Capitanes, q̃
ſiguieſſen a ſu hijo, y el principal fue
el Mariſcal de Coſſẽ hombre Hugo-
note: y demas de otras aduertẽciasle
dixo, que a quien ocupaua lo ageno,
conuenia mirar mucho por ſi: y que
pues con liberalidad ſe ganaua la vo-
lũtad de los pueblos, procuraſſe que
ſu hijo en aq̃l principio no moſtraſſe
mucho deſſeo de mãdar, ſino que ſu
jornada era para librar a los Eſtados
de opreſion, eſtimando tener en mu-
cha gracia el auelle llamado para ello
con que quitaria al Principe de Orã-
ge el temor que tenia del Imperioſo
ſeñorio Frances.

Cap. VI. de la embaxada del Rey de Francia a dõ Iuã, y de la vitoria de don Iuã contra los Eſtados.

ENtendiẽdo don Iuã los aperci-
bimiẽtos del Duque de Alãſon,
embio a guardar el Ducado de
Limburg al Coronel Franciſco Ver-
dugo cõ vna Coronelia de Valones,
y al Conde Manderechet con caua-
lieria, y que en Borgoña hizieſſe al-
to, el Cõde Anibal Altemps cõ vn re-
gimiento de Alemanes q̃ le auia mã-
dado leuãtar, y en Lucẽburg el nue-
uo ſocorro de infanteria Eſpañola q̃
yua de Italia, cõ lo qual dexaron los
Frãceſes đacometer eſtas prouincias.
El Rey de Frãica por aſſegurar a dõ
Iuã por la inſtãcia q̃ ſe le auia hecho
por el Embaxador de Eſpaña, acerca
de la jornada de ſu hermano a Flãdes,
o por dar a entender que no era con
ſu voluntad lo q̃ hazia, embio a Mos
de Vieulle Gouernador de Maſieres,
q̃ le dixeſſe que por edito publico a-
Embaxada del Rey de Francia a don Iuan. uia mandado ſopena de muerte, que
nadie ſiruieſſe a los Eſtados, ni los ſo-
corrieſſe cõ dinero, armas, ni otra co-
ſa, y prometio de hazerle toda amiſ-
tad. Y eſte Gouernador aſſeguro a dõ
Iuã q̃ el Rey auia echado de ſu ſerui-
cio a todos los inquietos, y q̃ dauã ma-
los cõſejos a ſu hermano: y quedan-
do don Iuã cõ eſta embaxada aſſegu-
rado, de que alomenos el Rey de Fran-
cia pnblicamẽte no aſsiſtiria a ſu her-
mano, no le temia, aũque ſabia q̃ era
ambicioſo y temerario, y que ſe auia
enſoberuecido cõ el nõbre de prote-
ctor, que le auiã dado los Deputados
y con las promeſſas del Conde de La-
lain, de los ſeñores de Rinſant, y de
Anichi, y de otros Flamẽcos q̃ le lla-
mauan. Llegado Alanſon cõ ſu exer-
cito

cito a los Eſtados, penſo occupar a Mos de Enao, aũque primero batio a Beamonte furioſamẽte, y el ſeñor de Yergues a quien embio al ſocorrocõ buen numero de gẽte, le hizo retirar y por reparar a ſu reputacion ſe puſo ſobre Abrẽ, y la tomô, y porque parecio al Mariſcal de Coſſe q̃ el Duque de Alanſon era demaſiado fogoſo, y q̃ no ſe auia hecho bien aquella retirada, le dixo, que a los buenos Capitanes conuenia tener en obediencia los ſoldados con amor y liberalidad y en contino exercicio militar, porq̃ lo contrario era cauſa de perderſe los exercitos quãdo tenian la vitoria en la mano: y que ſe deuia ſiẽpre, ſin dexarſe lleuar del deſſeo de vencer, mirar mucho en la conſeruacion del bagaje, porque perdiendoſe, facilmẽte ſe deshazia el exercito, y que quãdo quiſieſſe intentar alguna empreſa, ſe auia de poner delante a los ſoldados, la eſperança de la honra, y del prouecho, porque ſino aduertia en eſtas coſas, ſiempre le ſuccederian inconuenientes.

El ſeñor de Yergues haze retirar al Duque de Alanſon.

Lo q̃ el Mariſcal de Coſſe dize al Duque de Alanſon.

Don Iuan no le pareciendo mãtener muchos preſidios, deſmãtelo algunas plaças, guarnecio a Niuela, Lobayna, Vins, y Liao, y fue ſobre Tilemõte para impedir a los Eſtados la cofecha, los quales ya teniã en diuerſas partes mas de ſeſenta mil infantes, y diez y ſeys mil cauallos de varias naciones, y era teniẽte del Principe de Orange el Cõde de Boſſû, el Vizconde de Gante general de la caualleria, el ſeñor d̃ la Noua Frãces, era el Maeſtre de campo general, el Marques de Abrẽ, el ſeñor de Lanoi, el Cõde de Lalain, el Duq̃ de Ariſcote, el Conde de Agamõte, y el Marques de Vergeran Coroneles de infanteria. Los Cõdes de la Marca, de Lumay, de Eſxuarcemburg el Mariſcal de Henaut, y el ſeñor de Quenquẽ Coroneles de caualleria Herreruela: el Conde Paſqual hermano del Palatino del Rin lleuaua mucha infanteria Alemana: ycõ el andauã el primogenito del Duque de Saxonia, y otro del Lãzgraue de Heſſia, con muchos ſeñores, y caualleros Alemanes, por curioſidad de aprẽder en la guerra. Por otra parte andaua como ſe ha dicho el Duque de Alãſon, y el tercer enemigo eran los de Gãte, que corrian la tierra con grãdes fuerças: y demas deſto los Eſtados llamarõ a todos los feudatarios, y ſu exercito caminaua por Brabãte la buelta de Graue, para jũtarſe cõ el exercito de Caſimiro: y eſtãdo alojado el exercito de los eſtados entre Malinas y Liera, y teniẽdo auiſo q̃ dõ Iuã le yua a buſcar, fortificaronſe mucho ſu alojamiento: por lo qual don Iuã preſidio las villas mas cercanas, y embio por Gouernador a Lobayna al Varõ d̃ Gibrao, porque la ciudad pidio que le quitaſſe el otro: y ſe quexaron algunos porque entro mas preſidio, diziẽdo, que era cõtra lo prometido, y era verdad: pero en tal ocaſion no ſe pudo eſcuſar, y deſpues ſe contentaron que don Iuan metieſſe el preſidio q̃ quiſieſſe: y aunque tenia menos numero de ſoldados, eran mas valeroſos que los delos Eſtados: y los principales que andauan con el, eran el Principe de Parma, el Cõde de Carlos de Mãſfelt, que ſeruia el oficio de Maeſſe de Campo general, el ſeñor de Lucemburg cõ caualleria Herreruela, el Duque de Branzuyque, el Conde de Barlamont con ſus quatro hijos: y era general dela artilleria el Cõde d̃ Reulx, don Pedro de Toledo, Otauio Gõçaga, Pirro Gonçaga, los Condes de Eſbuel y de Faliamburg, Mos de Giblû, Mos de Velli, el Conde de Mandere chet, y otros muchos ſeñores, y capitanes, y caualleros Eſpañoles, e Italianos, y de otras naciones: y eſperando los ſocorros dichos del Conde Anibal, y de los Eſpañoles, y tres mil infantes Alemanes que lleuaua el Varõ de Poluiller, mil cauallos del Duque Franciſco de Saxonia 1500. Raytres de los ſeñores de Velli, y Vils: Don Iuan ſe puſo cõ ſu exercito en parte deſde dõde pudieſſe ſocorrer a qualquiera plaça q̃ los enemigos quiſieſſen intentar: y auiẽdoſe viſto vna vez los exercitos, tuuieron algunas eſcaramuças, ſaliendo ſiempre los Catolicos con ventaja.

Las cabeças del exercito de los Eſtados.

D. Iuã tiene menor numero de ſoldados, pero mas valeroſos.

Los perſonages q̃ andauan en el exercito Catolico.

El Principe de Orange no perdia punto

punto en quitar de delante a quantos le podiã embaraçar, y mando prẽ der afrentoſamente al ſeñor de Xam pañi, y ponelle en la carcel publica, y ſaquealle la caſa, porque preſumio q̃ ſe eſcriuia con ſu hermano el Carde nal Granuela, y porque dezia mal de las mentiras, ẽ inuenciones de Aldegonde, y porq̃ ya el Principe de Oran ge no le auia mas meneſter: querien do hazer lo miſmo del Varon de Heſ ſe, y del ſeñor de Glimes, ſiẽdo auiſa dos ſe ſaluarõ: y en eſta forma ſin der ramar ſangre ſe vengaua de los que ſqueria, por no caer con el pueblo en opinion de cruel. La perſecucion de los nobles, y de la Fẽ Catolica, las eſtorſiones para ſacar dinero, y las eſtra ñas maneras de proceder del Princi pe de Orãge, dierõ cauſa en Anueres de murmurar: y aprouechãdoſe don Iuan deſta ocaſion, acometio la infan teria del exercito de los Eſtados, ſabiẽ do q̃ eſtaua muy apartada de ſu caua lleria: y mandõ a Otauio Gonçaga q̃ cõ vna parte del exercito ſe metieſſe por la mano izquierda, entre Liera, y Malinas, y el campo del enemigo: cõ otra fue el Principe de Parma por la mano derecha, con orden de dar ſobre la caualleria, en caſo que quiſieſſe ſocorrer a ſu infanteria, y cõ la terce ra acometio don Iuan valeroſamẽte, y echo a los enemigos de los primeros reparos: y les gano el aldea de Ry menant, y ſe fueron retirãdo a ſu fuer te principal cõ animo de pelear alli, porque le tenian muy guarnecido de artilleria: y auiendole acometido algunas picas Eſpañolas, y ſubido a lo alto del terrapleno, les mandõ don Iuan recitar, porque no ſe podia ganar ſin notable perdida: y porq̃ auia infanteria que peleaua de ambas partes, fue a recogella el capitan Nicolas de Iſla, y don Iuan ſe boluio conten to al alojamiẽto, auiendo conocido el poco animo de los enemigos, auiẽ doles ganado el aldea, y echado de ſus reparos, aunq̃ los Ingleſes y Eſco ceſes pelearõ biẽ, y cõ todo eſſo los dexo degollados dos mil hombres: y con quã encẽdida andaua la guerra, ſe hablaua de paz, y la tratauã en Lo-

El Principe de Orãge mãda prẽder al Señor de Xãpañi.

El Principe de Orãge cõ aſtucia procura de no tener nõbre de cruel.

Victoria de dõ Iuã contra los Eſtados.

bayna el Conde Suartcẽburg por el Emperador: por los Eſtados Mos de Baurepair, Adolpho Metquerq̃, y Bu cho Ayta, y el Dotor Leonino: y por el Rey, Mos de Vaulx, Iuã Bautiſta d Taſsis, el Dotor Iuã Fonque, y Frãciſco de Vaſcu:. Pedian los Comiſſarios del Rey treguas, porq̃ ſabiã que lo deſſeauan los Eſtados: pero con to do eſſo reſpondieron, que ſi don Iuã queria la paz, q̃ acetaſſe las cõdiciones q̃ ſe le proponian, dõde no q̃ no les conuenia vn punto de ſoſsiego: y erã con tales cõdiciones q̃ por no per judicar a la Religiõ Catolica, no cõuenia acetarlas, y aſsi la jũta no fue de fruto.

Jũta para la paz en Lobayna.

Cap. VII. Que el Duque de Alanſon llega a Flandes, y de vna eſcritura que publico, y que dos Ingleſes vã a matar a don Iuan.

MVchos de los Eſtados quedaron admirados de la llegada al Cõdado de Henaut del Duque de Alanſon, pareciẽdo q̃ no llegaran las coſas a tal eſtado, que vuieran de fiarſe mas de Franceſes ſus naturales enemigos, que de ſu ligitimo Principe: pero por negociacion del Principe de Orange, y del Conde de Lalain ſe concertaron con el, que a ſu coſta defendieſſe los Eſtados de Flandes, metiendo en algunas villas preſidio Frances, como queda referido: y entendiendo la murmuraciõ que auia deſta empreſa, publicõ vna eſcritura que en ſuſtancia contenia. Que auiendole rogado los Eſtados q̃ los ayudaſſe en tã grã neceſsidad, para defenderſe de la crueldad de los Eſpañoles, ninguna coſa le auia podido eſtoruar tan juſta determinaciõ, auiendole ofrecido grãdes partidos, por lo qual proteſtaua que ſu entrada era para hazer oficio de buẽ Principe, y boluer los Eſtados a ſu antigua quietud y luſtre, y no para fauorecer a los rebeldes: y q̃ por ſer los Eſtados

Muchos ſe admirã dela llegada de Alanſon.

Eſcritura del Duq̃ de Alanſon.

tados de Flãdes antiguamẽte anejos a la Corona de Francia, y cõuenir al reposo de aquel Reyno, auia tomado aquella empressa, mouiẽdole la natural obligaciõ, y el seruicio de Dios librarlos de la tirania de los Espãoles. Esta escritura hizo en muchos caualleros diferente efeto de lo que Alãson pretendia, porq̃ demas de ser enemigos de Franceses, los desperto, viẽdo q̃ la mayor parte de los q̃ yuã cõ Alãson eran Hugonotes, y por otra parte no cessaua tõ Iuã de hazer cõ ellos los oficios q̃ podia para traerlos al seruicio del Rey, y el señor de la Mota no perdia tiẽpo cõ sus amigos, y el Obispo de Arras con diligencia los ponia delante el Imperioso dominio del Principe de Orange, representãdo a todos, q̃ ninguno le deuia ser inferior, y deuian boluer por la Fê Catolica: pero cõ todo esso los Estados declararon en agradecimiento de lo q̃ Alãson auia hecho por ellos, q̃ le tenian por protector, y le ofrecieron q̃ si en algũ tiẽpo mudasse señor le antepondriã a todos: y aũque pareciẽdo mal pronostico algunos lo cõtradeziã, afirmaua el Principe de Orãge q̃ aquello no era sino vanidad y palabras, y poner vna espina en el ojo al Rey Catolico, y se ceuaua aq̃l moço furioso para perseuerar en ayudarlos: pero porque no se contento con esto, hizo el Principe de Orange que le prometiessen, que si dentro de tres meses el Rey Catolico no admitia la paz, le quitarian la obediencia, y q̃ cõ las necessarias cerimonias passarian en el los Estados de Flãdes.

Los Estados declarã a Alanson por su protector

Estauan ya con Alanson los señores de Brusi, y de Feuac, que auian llegado con gente: y este exercito obligõ a don Iuan a yr con el suyo a socorrer las villas del Condado de Henaut, y los Franceses anduuierõ mas mirados por temor de don Iuan. El exercito de los Estados, q̃ estaua cerca de Malinas sentia mucho la infamia de la perdida de Reymenaut, y por vengarse procurõ de ganar a Arisecote, y al fin le tomaron por astucia a los Tudescos que la guardauan, y la saquearon, y profanaron los templos, y lleuando presos a los principales clerigos de la villa la desampararon: y viendose don Iuan cercado de tantos enemigos, sacõ los presidios de Mabeuse, Haure, y Diste, para reforçarse. En el exercito de los Estados auia competencias sobre mãdar, y por esto se diuidio: y los soldados hazian grandes daños a amigos y enemigos, saqueauan los lugares, y las Iglesias, y quemauã los edificios, y destruyerõ tres lugares del Duque de Arisecote, y llegado a robar cerca de Anueres salio el Archiduque Matias a resistirlo, y porq̃ no le tuuierõ respeto se retirõ: ya muy sentido de las insolencias del Principe de Orange, de las locuras de los Caluinistas y del pueblo, y juntandose con esto la ligereza de los Deputados en lo que auian hecho cõ el Duq̃ de Alãson, pẽsaua en boluerse a Alemania, viendo q̃ esta gẽte por mal gouierno, y por falta de dinero no auia de hazer cosa buena. Y porq̃ pesaua a la Reyna de Inglaterra q̃ los Franceses tomassen pie en Flandes, propuso de ser medio para la paz con el Rey Catolico: embiõ a ellos dos personajes, y para q̃ de camino reconociessen las fuerças de don Iuan. No fue bien partido para este efeto de Inglaterra Mos de Valsinguẽ, q̃ dõ Iuã fue auisado de Paris q̃ se guardasse, porque Mos de Reclef Ingles auia passado para matarle desde Inglaterra a Frãcia, y yua cõ otro cõpañero para executarlo. Ordenose al Gouernador de Namur q̃ detuuiesse estos Ingleses en llegando alli, pero ellos fueron a Liexa, y de alli al campo, hablaron a dõ Iuan, y dixerõ que por su fama le yuan a seruir, y el los respondio humanamente. Luego tuuo otro auiso, q̃ el Reclef auia dicho en diuersas partes q̃ en breue haria tal hecho que el mundo se admirasse, y no pareciendo aguardar mas, se mando al Capitan Bustamante Preuoste general del campo q̃ los prendiesse y lleuasse a Namur, para que el Cõsejo priuado conociesse de la causa, y luego se perdieron de animo, y sin tormẽto confessaron: y el Reclef dixo, q̃ estando preso en la torre de Lon-

Enel exercito delos Estados ay cõpetẽcias sobre mandar.

La Reyna de Inglaterra se ofreze de ser medio de paz.

Dos Ingleses vã a matar a D. Iuã

D. Iuã va a socorrer el Cõde de Henaut.

Lõdres le persuadio el señor de Val siguen cõ grandes promessas q̃ matasse a don Iuan, y que lo pensaua hazer tirandole vna daga, en q̃ era muy diestro, y yrse al exercito de los Estados en vn caualio corredor. El otro confesso auer sabido la voluntad de Reclef, y que intẽto apartarle della, y no pudo, y que toda via tenia esperança de acaballo cõ el, y que por esto no lo auia manifestado: y don Iuan no los dexô sentenciar en su vida, pero despues de muerto fueron degollados.

El Rey de Francia embio otra embaxada a don Iuan, certificandole q̃ su hermano no hazia cosa con su voluntad, y persuadiendole la paz cõ los Estados. El Rey Catolico en sabiendo que Alanson estaua en el Cõdado de Henaut, hizo muy viuos oficios con el Rey de Francia, y con la Reyna Madre, mostrando sentimiẽto, por medio de Iuã de Vargas Mexia, porque no se cumplia lo que se auia ofrecido, de que no dexarian yr de Francia a hadie contra Flandes, pero la escusa fue dezir, que no podian mas Don Iuan visto que las ayudas que aguardaua no acabaua de llegar, y que el exercito enemigo por la demasiada licencia de los soldados de muchas naciones, y dissension de los Capitanes no se podia conseruar, queriendo el Archiduque Alanson, el Casimiro, y el Principe de Orange ser cada vno superior, auian de nacer dificultades, determinô de entretenerse cõ la guerra defensiua. Y cõ ser tã grande el exercito de los Estados, por ser la gẽte visoña no se atreuian a darle batalla, y porq̃ confiauã q̃ el exercito Real por falta de vitualla, saldria de Henaut, y de Brabãte, y cõ todo esso embiarõ sobre Lobayna al Duq̃ Casimiro, y saliendo el presidio le hizo retirar, y le matô mas de trezientos hõbres. Llegô primero Casimiro a Gueldres con quinze mil infantes, y seys mil caualios, y publicô vna escritura, diziẽdo q̃ yua para librar a los Flamẽcos del auaricia y tyrania de los ministros del Rey de España q̃ los vsurpauan las vidas, y las haziẽdas contra su santa intẽcion y buenas ordenes: y despues cercô a Deuẽter con vna parte de sus fuerças, y cõ la otra a Ruermũda: y tomada Deuẽter fue el Archiduq̃ Matias a ver el exercito en Ruremunda, q̃ le recibio cõ grã salua. Tomada Deuẽter, y Cãpen en el Pais de Oberisel, y entregadas a Casimiro en prẽdas delo que auia gastado por los Estados, se puso sobre Niuela, y aunq̃ dio assaltos no la pudo entrar, pero al cabo auiso dõ Iuã que se diessen, porque sin dar batalla no la podia socorrer. Passo Casimiro sobre Vins, y defendiola valerosamente don Diego de Gaona.

El Rey Catolico se ẽtẽte cõ el Rey de Francia por la entrada de Alanson en Flandes.

Casimiro se pone sobre Lobayna.

Cap. VIII. De las insolencias de la gente de Gante, y de todos los hereges, y que se concierta la junta de Colonia, y muerte de don Iuan de Austria.

EL Duq̃ de Alãson fue recebido en Mos de Enao, por diligẽcia del Cõde d'Lalain, y alli le visito el Duq̃ de Ariscote d̃ parte de los Estados, y le acudiã muchas fuerças de Frãcia. En Gãte auia llegado a su pũto la insolẽcia, porq̃ robada toda la plata de las Iglesias la vendierõ para pagar a los soldados: violarõ todos los monesterios de Mõjas: dissiparõ los de frayles, y las Iglesias, y desterrarõ los eclesiasticos, y en la Iglesia del monesterio del Carmen, era el mayor cõcurso a oyr el Caluinismo: y no contentos los de esta ciudad de lo q̃ auiã hecho cõtra Dios, y cõtra el Rey, tomaron las armas cõtra los Estados, y pẽsando de sossegarlos embiarõ al Principe de Orãge: pero su yda sirvio de alterarlos mas: recibieronle cõ grande hõra y alegria, y salieron sobre Lila, y la tomarõ y saquearõ, y rõpierõ cinco cõpañias de los Estados de Valones, q̃ a caso passauã, y despues fueron a Ypre, y otras partes, saqueãdo, y robãdo toda la tierra: y buelto a Bruselas,

Illiacos intra muros peccatur & extra. Horat.

Insolencias delos de Gãte cõtra los Estados.

selas, y entẽdiẽdo lo mucho q̃ se murmuraua de lo q̃ desfauorecia la Fè Catolica, y q̃ ya muchos de la nobleza estauan indignados contra el, embio a Sãtaldegõde a Gãte, para q̃ alomenos en tres Iglesias procurasse q̃ dexassẽ exercitar la Fè Catolica, pero no quisierõ, si los de Hanut y Artoes no consentian el exercicio del Caluinismo en su tierra: a lo qual respõdieron que querian guardar la paz de Gante. Los de Amsterdan no teniẽdo forma de perseuerar en su constãcia, se vnieron de dar con condiciones firmadas del Archiduque, y entre ellas era la principal q̃ se guardaria la Fè Catolica: y viuiendo debaxo deste seguro entro en la villa grã numero de hereges, y echarõ fuera los eclesiasticos, y todos los q̃ teniã por buenos Catolicos, y mataron algunos frayles Franciscos, y saquearon el Monasterio, y despues profanauan todas las demas Iglesias, rompieron las imagines, y todo lo abrasaron, y lo mismo se hizo en Vtreque, y en Gueldres: y las cosas de la Religion peorauan, de manera, que muchas villas pidieron licencia a Matias para predicar la seta de Caluino, pero ni lo concedia, ni osaua negarlo, y lo remitia para la junta general de los Estados. Entre todos estos trabajos era refugio d Catolicos la villa de Amorfort, siendo Cõsul en ella Pedro Clemẽte, varõ sabio y Catolico, porque cõseruaua la Fè Catolica, recetaua, y amparaua en ella a los desterrados y perseguidos Catolicos, aunq̃ la villa era muy perseguida del Principe de Orange, y de los de Vtreq̃: y porq̃ no quedasse forma q̃ intẽtar para hazer los preuaricar, metieron secretamẽte vn predicante hereje, pero echarõle en siendo sentido, saluandole dela furia del pueblo que le quiso matar, y castigaron a los del pueblo que le recogieron en sus casas.

Los hereges entrã en Amsterdã.

La Fè Catolica peora.

La villa de Amorfort, muy Catolica.

El exercito de los Estados, aunque padezia d peste, se mãtenia, fue sobre Lobayna, siẽdo como se ha dicho su general el Conde de Bossû, y saliẽdo el Varon de Xibrao cõ la mayor parte del presidio, le puso en cõfusion, y con muerte de muchos le hizo retirar, herido el Conde de Bossû en vn muslo. Y este exercito, y el de Casimiro procurauan de tomar todos los lugares de donde podia acudir vitualla a don Iuan. Los principes referidos, que en todo caso queriã que se hiziesse la paz, apretaron a los Estados para que se tratasse del lugar, y se nombrassen, y embiassen Comissarios. Los Deputados viendo el estrago de la peste, la falta de dinerõ, la confusion de tantas naciones, la perdicion de la Fè Catolica, el desseo de mãdar de tantos, dieron orejas a la paz: y para tratarla se señalo por mas comodo lugar la ciudad de Colonia, a donde embio el Papa por su Nuncio al Arçobispo de Rossano, Monseñor Iuã Bautista Castaña: y el Emperador, y los demas Principes embiaron sus Comissarios: y el Rey Catolico embio al Duque de Terranoua: y los Estados nõbraron sus procuradores. Y los Comissarios del Emperador antes q̃ se començasse la junta escriuieron a dõ Iuan, q̃ les parecia q̃ miẽtras se platicaua de la paz, cessasse la guerra. Los Estados a quien tambiẽ lo escriuierõ no lo quisierõ oyr: y don Iuã por la poca salud de su cãpo se andaua entreteniendo, y porq̃ era auisado q̃ muchos caualleros, solicitados del señor de la Mota, y del Obispo de Arràs, y de otros, desseauã reduzirse al seruicio del Rey: viendo que se detenian los socorros q̃ aguardaua, se retirô a Bouges, y a Gẽdray, vna legua de Namur, a donde sobre la Mossa auia hecho vn fuerte Gabrio Ceruellon, y vuo diuersos pareceres sobre retener, o desamparar a Tilemont, y al cabo se desamparô, y los rebeldes la saquearon, y maltratarõ las mõjas, y dexarõ la villa: y estando toda via el cãpo Real de mal de camaras, y de peste muy afligido, le sucedio otra mayor afliciõ, q̃ adolecio dõ Iuã de vna fiebre malina, causada del trabajo del espiritu, y del cuerpo, padecido en esta guerra: y auiẽdo dado muestras de muy Catolico, y deuoto, y verdadero Christiano, con increyble dolor d todo el exercito, del qual

El Cõde de Bossû herido.

Iunta de Colonia.

Muerte de don Iuan.

qual era muy amado, en medio del en el fuerte de Namur a cabo su vida Iueues a 25. de Setiẽbre, cõ grã sospecha de veneno, perdiẽdose enel el espejo de valor, virtud, y Christiandad de los Principes de su tiẽpo: murio este inuito capitã muy temido de sus enemigos, auiẽdo recebido todos los Sacramẽtos de la Iglesia Catolica, cõ singular exemplo de piedad, humildad y arrepentimiento de sus pecados, en edad de treinta y tres años, en vna pobre casa. Nacio en Alemaña la alta, y se crio desde muy niño con Luys Quixada señor de Villagarcia, a quiẽ el Emperador su padre le encomendô, con fin de q̃ fuesse eclesiastico. Y conociendo el Rey Catolico el valor que despues mostro, le empleô en las cosas que despues se vierõ. Nacio tãto orgullo en los rebeldes por la muerte deste gran capitan, que dieron priesa al Duque de Alanson que saliesse en campaña, que lo hizo con mayor animo y confiança que quando dõ Iuã viuia: y su gente destruya lo seglar, profanaua lo ecclesiastico, peor que los hereges y rebeldes, de q̃ era mucha parte la falta de dinero de los Estados, sin tener forma de donde sacarlo. Y los Alemanes delos estados, ya cõmẽçauã a hazer rumor por las pagas.

Cap. IV. Que don Sebastian Rey de Portugal partio para Africa cõ su armada: desẽbarcò en Arzilla, y determinò de entrar la tierra adẽtro, y como Muley Muluc le salio al encuentro.

El Rey de Portugal sospecha q̃ el Rey Catolico le quiere cõ astucia diuertir de la jornada de Africa.

NO pareciẽdo al Rey de Portugal q̃ la suspensiõ de armas con el Turco, en q̃ dezia el Rey Catolico q̃ se trataua de cõprehẽderle, quãdo biẽ se hiziesse podia impedirle la guerra de Africa, y sospechãdo q̃ lo hazia cõ fin de diuertirle della, se dio mas priesa desde el principio deste año en aparejarse, armãdose los galeones, embargãdose naues, y haziẽdose otros muchos apercibimiẽtos de guerra. Estaua nõbrado por general de la empresa dõ Luys de Atayde: y aun q̃ era hõbre de mucha autoridad, el Rey no le dexaua hazer nada, porq̃ el lo proueya todo con Pedro de Alcaçoua, y despues le embiaron por Viso rey de la India. Del armada nombro por general del armada de alto borde a don Diego de Sosa, y por general de las galeras a Diego Lopez de Siqueyra, y de los auẽtureros a dõ Christoual de Tauora su Camarero y Caualleriço mayor, muy querido suyo: y pareciẽdole q̃ por mucha caualleria q̃ lleuasse no podia ygualar al numero de la Morisca, acordô de fortalecerse de infanteria, y mãdo q̃ nadie lleuasse cauallos sino los q̃ el mãdasse, y assi vuo menos caualleria de lo q̃ cõ uiniera para tal jornada. En dar las muestras y hazer las pagas, ni en nada auia ordẽ, todo era cõfusiõ: y en lugar de proueerse de buenas armas, todo era galas, y en lugar de vitualla, todo era cõseruas y delicadezas, y a los caualleros no faltaua nada, pero los soldados moriãd hãbre: y porq̃ el Cardenal dõ Enriq̃ no quiso quedar por Gouernador del Reyno, aunq̃ el Rey fue a rogarselo a Euora, escusandose cõ la vejez: dexô quatro Gouernadores, q̃ fuerõ dõ Iorge de Almeyda Arçobispo de Lisboa, Pedro de Alcaçoua, Frãcisco de Saa, y dõ Iuã Mascareñas. En este tiẽpo el Xarife Muley Mahamet, solicitaua, y ofrecia que en pareciendo las vãderas Portuguesas toda Africa se leuantaria contra Muley Muluc, aũque siempre le persuadia q̃ no fuesse en persona. Todo esto encẽdia mas el animo de dõ Sebastiã para la jornada: y desseaua tãto el imperio en Africa, q̃ lleuaua la Corona para coronarse, y las demas insignias para tal efeto. Y tãto mas le parecio q̃ la jornada auia de ser dichosa, porq̃ en esta ocasiõ el Alcayde q̃ tenia Muley Muluc en Arzilla, a instancia de Muley Mahamet entregô la fuerça al Go-

Apercebimientos del Rey don Sebastian.

El Xerife a cõsejua q̃ el Rey no vaya a la jornada.

La fuerça de Arzilla se da al Rey de Portugal.

Gouernador que el Rey de Portugal tenia en Tanger. Llegarõ en eſte tiẽpo a Lisboa ſeiſciẽtos Italianos a cargo de Tomas Eſternulio Ingles, q̃ el Papa embiaua en fauor de los Catolicos a Irlanda, y como el Rey por falta de dinero no pudo auer la gente Italiana que pidio en Toſcana, ſe ſiruio deſtos, y los detuuo para eſte efeto, y los pagô. Auian llegado ya los Alemanes, q̃ erã tres mil, a cargo de Martin de Borgoña ſeñor de Tamberg, y las tres Coroneliasde Portugueſes tãbien, porque la quarta ſe auia de embarcar en el Algarbe.

El Duq̃ de Aluà no ſe quiere ver cõ dõ Sebaſtiã, y pide al Principe Veſpaſiano para q̃ le ſirua en la jornada.

Deſſeô mucho don Sebaſtiã verſe con el Duque Dalua para acõſejarſe cõ el, pero el Duque no lo aceto, porque conociendo ſu peligro, no quiſo deſpues ſer tenido por autor đ ſu perdida: y dõ Sebaſtian deſpues pidio al Rey Catolico al Principe Veſpaſiano Gõçaga Colona, a la ſazõ Virrey de Valencia, para lleuarle cõſigo: y hizo hablar a Veſpaſiano para ſaber ſu voluntad, mas el Rey Catolico no ſalio a ello. Embarcoſe pues la gẽte, q̃ ſeria nueue mil ſoldados, y aũq̃ ſe auia ſeñalado dia preciſo đ la partida đ la armada, no auia remedio q̃ ſe embarcaſſen los ſeñores, y auẽtureros, porq̃ đ mala gana dexauã los regalos de ſus caſas: y el diaq̃ ſe bẽdixo el eſtãdarte Real, el Rey ſe fue a Galera, y eſtuuo alli ocho dias, ſinq̃ ſe pudieſſe poner en efeto la partida: y al fin el dia đ S. Iuã hizo vela el armada, cõ harto trabajo del Rey, ſin lleuar nadie q̃ le ſupieſſe acõſejar, dexãdo el Rey no ſin heredero, ſin dineros, y ſin nobleza, en poder de Gouernadores q̃ le amauã poco. Fue la partida deſta armada muy triſte, y peor la embarcaciõ, ſin alegria ni cõtẽto. La galera Real al reboluer, quãdo partia rompiô el eſpolon, vn tiro de artilleria de tierra mato vn marinero en ſu eſquife. Llegô el armada a Lagos en el Algarue, y ſe embarco el regimiento de Franciſco de Tabora, y aqui ſe jũtarõ cõ el armada otros nauios: y aũque erã caſi mil, ſolos cincuẽta, y las galeras erã armados. Llegô a Cadiz, donde muy realmente le regalô, y ſiruio el Duque de Medina Sidonia: y ſin prouecho alguno le perſuadio q̃ ſe quedaſſe. Partio de Cadiz, paſſados ocho dias, ſin ninguna orden de guerra, y llego alas Almadrauas, jũto a Arzilla, y el Rey cõ las galeras fue a Tanger, de donde ſacô los ſoldados viejos, y boluio al armada cõ ellos, q̃ eran ochocientos arcabuzeros, a Arzilla, y dio licẽcia a la gẽte q̃ ſalieſſe a tierra a refreſcarſe por la falta de agua del armada, cõ intẽciõ de boluerla a embarcar, y yr a Larache: pero la poca obediẽcia del exercito, y la poca reſoluciõ del Rey cauſaua cõfuſiõ. Fortificauãſe cõ trincheas, coſa que en quinze dias que ſe detuuieron comiẽdo las vituallas, pudierã auer hecho algũ prouecho. Cauſô a los Moros tãto temor, que deſcõfiados de poderſe defẽder los lugares de las marinas, ſe recogiã con ſus haziẽdas a las montañas: y ſi eſta ocaſiõ ſe conociera, ſe hiziera algun fruto.

El armada ſe haze a la vela.

Llega el Rey en Africa.

Muley Muluc q̃ ſe hallaua en Marruecos, bien auiſado de los paſſos del Rey, y fuerças q̃ lleuaua, deſdeñado porq̃ ſin cauſa le quiſieſſe echar de ſu eſtado, y ſin mirar q̃ lo poſſeya con mas juſticia q̃ el otro a quiẽ fauorecia trataua de defenderſe: pero cõſiderã do q̃ era mejor mal cõcierto q̃ buena guerra, ofrecio al Rey q̃ le daria diez millas de tierra al rededor đ todos los lugares q̃ tenia en Africa, para q̃ ſe pudieſſen labrar: pero reſpondio, q̃ auia gaſtado mucho, y q̃ ſino le daua a Tituan, Larache, y Cabo de Alguer, q̃no queria concierto: y pareciendo a Muley Muluc graue demãda ſalio en cãpaña, y a veynte y ſeys de Mayo partio para Suſa, ciudad principal la buelta del Norte: pero auiẽdo entẽdido la partida de Lisboa de don Sebaſtian, boluio a Marruecos, y en tres dias llegô a Temeſnar, adõde adoleſcio đ calẽtura con vomitos: y aqui ſupo q̃ el Rey eſtaua en Cadiz, y cõ todo ſu mal fue la buelta de Salẽ, lleuãdo catorze mil cauallos, y dos mil y quinientos arcabuzeros, los mil acauallo: y en Salen ſupo que don Sebaſtiã eſtaua en Arzilla, y alli paſſô el rio Marmora, y ſe encaminô para Alcaçar. Muley Hamet hermano baſtardo del Rey Mu-

El Muley Muluc ſe deſdeña, por q̃ dõ Sebaſtiã le quiere echar de ſu Reyno ſin cauſa.

Muley Muluc ſale en campaña.

ley Meluc auia ſalido ya en cāpaña, porq̃ era Gouernador del Reyno de Fez, y en Alcaçar eſperaua al Rey ſu hermano con veynte y dos mil cauallos, y cinco mil y quiniẽtos eſcopeteros: y alos 24. de Iulio ſe jũtarõ eſtos exercitos: y porq̃ ſe ſupo que Muley Xeque hijo del Rey Muley Mahamet muchacho de doze años, yua cõ gente a rebelar los Moros de Mazagõ, y de aquella comarca, embio a Muley Dau ſu ſobrino cõ dos mil cauallos a defenderſelo. La enfermedad apretaua al Rey Muluc, de manera q̃ no podia andar acauallo, ſino en litera, y era hõbre animoſo, y libre en el hablar: y moſtrãdo tener en poco a ſus enemigos, dezia q̃ quiẽ no yua cõ el de buena gana ſe fueſſe cõ Dios, q̃ le daua licẽcia. Y para entender mejor los animos de todos, embio tres mil cauallos, de los q̃ menos cõfiaua, a reconocer el exercito Criſtiano, y tocar al arma, y hazer acometidas: pero eſta caualleria no entendiendo q̃ el Rey lo hazia con intencion q̃ ſe paſſaſſen ſi queriã a ſu enemigo, en tiẽpo q̃ menos daño le hizieſſen, y no quãdo ſe dieſſe la batalla: honrãdoſe deſta confiança le ſiruierõ fielmente: y en diuerſas vãdas corriã haſta las trincheras de los Criſtianos.

Muley Meluc enfermo.

Cap. X. Que el exercito Portugues y el Africano llegaron a viſta el vno del otro.

MVchos Portugueſes la primera vez que ſeyſcientos cauallos de los ſobredichos dieron viſta, no auiẽdo jamas viſto enemigos, ſe yuan a embarcar: yaũque ſe retiraron los Moros, deſpues de auer eſcaramuçado vn poco cõ los de Muley Mahamet, los Portugueſes porfiauan en quererſe embarcar, y como ſe les impedia, ſe deſmãdaua por la tierra, y dauan en manos de los Moros que andauan por la campaña. El Rey en pareciendo los Moros como alo jaua en la ciudad, ſe paſſõ al campo, y viendo el ſiguiente dia dos mil cauallos, ſalio a ellos, con ſeyſciẽtos, y ſe metio tan adelãte q̃ ſin guarda ni cõpañia ſe apartõ tres leguas del exercito, como quien tenia en poco la vida. Deſta eſcaramuça tuuo nueua Muley Muluc en Alcãçar, dõde eſperaua mas gẽte: y porque holgaua que don Sebaſtian le fueſſe a buſcar dentro de tierra, teniẽdo por cierta la victoria ſin pelear, poniẽdolo en neceſſidad eſtrema de vitualas, y otras coſas. Determinado pues el Rey de reſoluerſe llamo a conſejo, pero nadie le oſaua dezir la verdad, porq̃ ſabian que ſe holgaua de campear, ſin conſiderar las dificultades que auia, y que era meneſter yr por mar a Larache: y vno de los que mas le liſonjeauã, era don Alonſo de Portugal Cõde de Vimioſo, por boluer en ſu gracia, moſtrando tener en poco a los Moros, y el peligro, a q̃ de buena gana daua el Rey orejas: y entre otras coſas dezia que era verguença que dixeſſen los Caſtellanos que ſin ſu ayuda no oſauã los Portugueſes entrar en Africa, y que ſe boluian a embarcar. Luys de Silua priuado del Rey hablaua mas libremente, y con muchas razones prouaua que cõuenia embarcarſe, y yr a Larache por mar. Otros proponian yr por la marina, lleuãdo el armada, a mano derecha, y los carros por guarda a la yzquierda, que fuera menos mal: pero deſtos tres cõſejos tomo el Rey el peor, que fue entrar la tierra adentro. El Rey Negro Muley Mahamet en viẽdo el exercito Portugues perdio la eſperança de buen ſuceſſo: y porque conocio que ſi ſe llegaua a batalla ſe perderia, acõſejaua q̃ el Rey ſe embarcaſſe, y ſe fueſſe a Larache, juzgando que tomado aquel lugar el Rey ſe yria a Portugal, y dexaria el exercito en Africa, con que ſe haria mas efeto, pero tampoco dio orejas a eſto, aũq̃ lo eſforçaua Luys de Silua.

El Rey don Sebaſtiã temerariamẽte ſe ſemete en los enemigos.

Conſejo del Rey Negro q̃ no ſe de batalla, y q̃ el Rey ſe fueſſe a Larache.

Determinado pues el Rey Don Sebaſtian de entrar la tierra adentro, mando a don Diego de Soſa, y a Diego Lopez de Syqueyra con el armada ſe fueſſen a Larache, y dexo por Proueedor della al Corregidor Diego de Fonſeca, y el ſe enca-

encaminô la buelta de Alcaçar con el exercito, no lleuando en el mas de ocho mil Portugueſſes, tres mil Alemanes, mil Caſtellanos, ſeyſcientos Italianos, y doze pieças de artilleria, con mil y quinientos cauallos. Crecia ſiempre el temor de la gente, y aunque mientras mas ſe camina ua, y los cuerdos le proponian el yerro que hazia, y le pedian que lo enmendaſſe, cayan en ſu deſgracia. Faltaua el gouierno por faltar la eſperiẽcia, y porque el Rey lo queria hazer todo: y aunque el Marques Tomas q̃ lleuaua los Italianos, y Mos de Tamberg los Alemanes, y don Alõſo de Aguilar, que era cabeça de los Caſtellanos tenian eſperiencia de guerra, no ſe les daua lugar de hazer, ni dezir nada, y de los Portugueſſes ninguno auia que fueſſe ſoldado. A los veynte y nueue de Iulio alojô la primera vez en Menera, y aqui ſe entẽdio que ſe acercaua Muley Meluc, y llego al cãpo el capitã Frãciſco de Aldana, al qual dio licencia ſolamẽte el Rey Catolico para yr en eſta jornada y como ſoldado muy platico fue de mucho prouecho en el alojar, y deſalojar, con mas orden de guerra: mas como no era Portugues no era creydo en todo lo que conocia que conuenia q̃ ſe hizieſſe. Lleuo cartas del Duq̃ Dalua para el Rey, acõſejãdole q̃ no hizieſſe mas de la jornada de Larache, y le embio preſentada vna celada del Emperador dõ Carlos Quinto, y vna caſaca de ſeda blanca guarnecida de oro, con que entro en Tunez. Hizo el campo el tercer alojamiento en Cabeça de Arelana, y en Barcain, y fueron a paſſar el rio Mucacen. Muley Meluc ſe auia detenido en el alojamiento de la otra parte de Alcaçar, mas de lo que penſo, por aguardar que ſe acercaſſe don Sebaſtian: y llegada la gente que eſperaua, a los dos de Agoſto fue alojar junto a Alcaçar: ſabido el camino q̃ hazia el Rey don Sebaſtian. Y el ſegundo alojamiento fue a la puẽte del rio Luco, que ſabia que yuã a buſcar los Portugueſſes, y la paſſô, y ſe alojô en ſitio fuerte, determinado de aguardar en aquel pueſto. El miſmo dia paſſaron los Portugueſſes el Mucacẽ, q̃ fue el quinto alojamiento, y entẽdieron que Muley Meluc moſtraua gana de pelear: y ſino fuera tarde, eſte dia ſe pudieran ver los exercitos. Muley Meluc aunque eſtaua tan trabajado de ſu mal, q̃ ſe conocia q̃ podia durar pocos dias, prouey a en todo: llamô a ſu hermano, y le dixo, q̃ por ſer tal le hazia general de aquella caualleria, y que ſi moſtraua ſeñal de cobardia, le ahogaria con ſus manos. Y haziendoſe lleuar en vna filla viſitô el exercito, en el qual auia tres mil Andaluzes Moriſcos, huydos de la guerra de Granada, y parte dellos acauallo, y parte a pie, y otros tres mil infantes, veynte y cinco mil cauallos, mil arcabuzeros acauallo, renegados y Turcos: y toda eſta gente eran ſoldados pagados, y la principal fuerça de exercito. Auia mas diez mil cauallos, y cinco mil infantes, de los quales hazia poco caſo, ni de mucho numero de Alarabes que auiã y do a ſeruirle: y tenia treynta y quatro pieças de artilleria. En el numero deſte exercito muchos varian, y a la verdad biẽ pudiera Muley Meluc traer mas gente, y eſta es la q̃ lleuô poco mas o menos.

El exercito aloja la primera vez en Menera.

El Rey va a paſſar el rio Mucacen.

Muley Meluc llega a Alcaçar.

Palabras de Muley Meluc a ſu hermano.

Numero de gente del exercito de Muley Meluc.

Eſte miſmo dia ya tarde embio el Meluc a Saliman renegado Cordoues ſu cauallerizo mayor a reconocer los Portugueſſes: y por q̃ vio retirar alguna parte de la vanguarda del pueſto que auian tomado a otro que ſe acordô deſpues que tuuieſſen, boluio diziendo que huyan, y queriendo el campo ſeguille, no lo conſintio, diziendo que ſe fueſſen en hora buena, que no queria yr tras ellos: antes mandô que ſe deshizieſſe la orden, porque tuuo auiſo que auia en ſu campo tres mil arcabuzeros Moros ſin balas, y por eſto ſe echô vando que fueſſen a la municion, que ſe les daria recado: y que el arcabuzero que otro dia no tuuieſſe cincuenta balas, y dos libras de poluora, le mandaria ahorcar: y llamô a los Capitanes, y los mudô de las compañias que tenian a otras. Auiaſe or-

Muley Meluc es auiſado q̃ en ſu exercito auia tres mil arcabuzeros Moros ſin balas.

denado en el campo Portugues que no ſe tiraſſe a los Moros que paſſaſſen aquella noche, pero no ſe paſſô ninguno, y ſe eſtuuo con mas quietud de lo que prometia la vezindad de dos tales exercitos. Llamoſe otro dia a conſejo, y el Rey don Sebaſtiã mas ſoſſegado oya con mas paciẽcia lo que ſe dezia: vuo muchos pareceres acerca de retirarſe, y otros de yr a Larache, y otros de pelear: el Rey negro Muley Mahamet, aunque cõfiſtia todo ſu bien en la vitoria de vna batalla, contradixo el pelear por ſer inferiores los Portugueſſes: aconſejô la retirada, aunque fueſſe con algun daño, pero don Sebaſtian moſtrandoſe ſiempre animoſo, y proſiguiendo los Portugueſſes: en liſongealle conſentian con el, teniendo por mas valentia perder temerariamente, que vencer con artificio: y con eſto ſe determinô que ſe llegaſſe a las manos con el enemigo.

El Rey Negro no aprueua la batalla.

Cap. XI. De la guerra entre Polacos y Moſcouitas, y cõdiciones de paz que trataua.

Eſtefano Batori ua eſcuſando de no emprender la guerra.

AVnque el Rey Eſtefano Batori de Polonia ſe hallaua libre de la peſadumbre de Danemarca, y auia compueſto las demas coſas del Reyno, y eſtaua muy ſentido de las ofenſas q̃ el gran Duque de Moſcouia le auia hecho: conſideraua lo mucho q̃ ſe deue procurar de eſcuſar el emprẽder guerra con Principes vezinos y poderoſos, y buſcaua medios para con reputacion eſtorualla: y propuſo vna tregua por cierto tiempo, pareciendo que de aqui naceria la paz, pero el Moſcouita no queria comprehender en ella el Ducado de Liboria, diziendo que era ſuyo, y tambien el de Curlandia, y toda la tierra haſta Pruſia: el Rey de Polonia embio ſus Embaxadores al Moſcouita, para que le informaſſen de la poca razon que tenia en eſta pretenſion; pero no dando orejas a nada, en el miſmo tiempo que embio otros Embaxadores a Polonia ſobre eſta meſma demanda, entrô en Libonia con exercito, y ſitiô la ciudad de Vẽden, que otro tiempo era reſidencia de los caualleros Teutonicos, y la dio dos aſſaltos, pero los Libones con ayuda de Suecia juntaron otro exercito, y combatieron con el Moſcouita, ſiendo ſu General Andres Sapia, y le rompieron cõ muerte de mucha gente, y le tomaron toda el artilleria, q̃ era muy buena: por eſta rota ſe mouio el gran Duque a embiar otros Embaxadores a Polonia, porq̃ los primeros ſe boluieron ſin hablar al Rey, y otros le pidieron que juraſſe el concierto que proponia el gran Duque: y porque el Rey reſpondio que no era coſa juſta que juraſſe coſa contra lo que auia jurado quãdo fue recebido por Rey de Polonia: y recibiendo deſta reſpueſta gran enojo el Moſcouita boluio de nueuo a la guerra, quemando la tierra, ſaqueãdola y deſtruyendola, y cautiuando la gente cõ mas rigor que antes: por lo qual, y por las muchas quexas de los vaſſallos, el Rey de Polonia declarô la guerra del Moſcouita, y comẽçô de hazer prouiſiones para ella: llamô vna Dieta en Varſouia para tomar el negocio mas de propoſito, porq̃ ſe entendia que el Moſcouita ſe juntaua con los Tartaros.

El Rey de Polonia embia Embaxadores al Moſcouita.

El exercito del grã Duque de Moſcouia roto.

El Rey determina de hazer guerra a los Moſcouitas.

Determinoſe en la Dieta que ſe le uantaſſen quinze mil cauallos Polacos, diez mil Lituanos, y ſeys mil Alemanes, que fueſſen luego contra los Moſcouitas para impedillos, que cõ tanta libertad no anduuieſſen deſtruyendo la tierra. El Moſcouita tenia ſu exercito diuidido en dos partes con la vna queria acometer a Libonia, y cõ la otra corria por Lituania, y todos eran cien mil cauallos: y anſi miſmo ſe concedio al Rey en eſta Dieta q̃ ſe le pagaſſen dos millones de florines en diez años, y q̃ ſe le ſiruieſſe cõ todas las demas coſas cõ q̃ ſe ſuele ſeruir a los Reyes quado van en perſona a la guerra. Dieronſe mucha prieſſa en Polonia en poner eſte exer-

1578

exercito en orden, lo qual ſuelen ha zer con mayor breuedad q̃ en otras partes: y teniẽdo la gente a pũto fueron a buſcar los enemigos q̃ hallaran diuididos en diuerſas tropas, y conuino q̃ ellos tambien ſe diuidieſſen. Y es muy ordinaria coſtũbre de Tartaros con ſu grande ligereza correr mucha tierra en poco tiempo, y quemandola, y robandola, repartidos en diuerſas eſquadras, boluerſe a juntar y eſcuſar todo lo poſsible la batalla. Los Capitanes Polacos, como platicos al vſo de guerrear de los Moſcouitas y Tartaros ſe dierõ tan buena maña, que los hizieron retirar, y echarõ de ſu tierra cõ mucha mortandad. Y viẽdo los Moſcouitas el exercito de Polacos tan poderoſo, mouieron platicas de paz: entre otras cõdiciones pedian que ſu Principe ſe pudieſſe quedar con todas las tierras q̃ hasta entonces auia ganado: los Tartaros pedian q̃ ſe pudieſſen quedar con todos los cautiuos tomados en aquel Verano: y q̃ ſi los Polacos los quiſieſſen reſcatar fueſſe por el precio q̃ los Tartaros quiſieſſẽ, y no de otra manera: pero como eſtas eran condiciones tan fuera de razon, no ſe cõcluyô nada: y cargãdo el Inuierno los vnos y los otros ſe retiraron.

Los Tartaros ſon muy ligeros, y en poco trecho corren mucha tierra.

Cõdiciones q̃ pidẽ los Moſcouitas para hazer paz

Cap. XII. de lo ſucedido en la guerra de Perſia en eſte año.

El Rey de Perſia embia a ſu hijo cõ doze mil cauallos cõtra los Tartaros y Turcos.

AVianſe tenido en la Corte del Rey de Perſia auiſos de los ſuceſſos de los Turcos, y de la venida de los Tartaros en Seruã, y no pudiendo el Rey yr en perſona, auia hecho todo el eſfuerço poſsible para juntar doze mil cauallos que embio con ſu hijo primogenito. El Principe Emiranze Mirice para procurar el reparo del daño q̃ los Turcos auiã hecho, y caſtigar las tierras q̃ ſin neceſsidad ſe auian dado a los Turcos: partio de la ciudad de Casbin a donde eſtaua la Corte, y con el ſu madre Begũ que no le quiſo dexar yr ſolo, lleuando para ſu conſejo a Mirice Salmâs, el mas principal de los Sultanes de aquel Reyno: fue caminando con la mayor prieſſa que pudo, y juntando mas gente de los lugares por donde paſſaua: llegô cerca de la ciudad de Erês, y hallô que andaua por toda la comarca Caytas Baxá corriẽdo, y robando los lugares, y dando de repente ſobre el, aunque los Turcos valeroſamente ſe defendieron, y pelearon lo que pudieron, al cabo los mataron todos con ſu Capitã Caytas, y el Principe cobrô la ciudad de Erês, y tomô la fortaleza que auian hecho los Turcos, y embio al Rey ſu padre las dozientas pieças menudas que auia enella. Tomô animo el Principe con eſta vitoria, y dexando a ſu madre en Erês fue a Sumaqui, y topando con los Tartaros, que (como queda dicho) eſtauan alojados en campaña, y deſcubriendo tan numeroſo exercito, eſtuuo muy dudoſo en lo que haria, porque boluer a Perſia lo juzgaua por coſa vergonçoſa, y acometer los Tartaros era peligroſo por ſer muchos: cõ todo eſſo conociendo el deſcuydo con q̃ eſtauã, determinô de prouar la fortuna, y dio de ſobreſalto en ellos, y ſuccediole tan bien, que los desbaratô y matô, y prendio: y en particular a ſu Capitan Abdelquiray, al qual embio a Casbin al Rey ſu padre.

El Principe de Perſia vẽ pe a Caytas Baxa de Eres.

El Principe de Perſia va a Sumaqui.

El Principe de Perſia vẽ pe los Tartaros, y prẽde a ſu Capitã.

Paſſô luego a Sumaqui, y embio a dezir a Oſmân Baxâ, que pues con ningun derecho tenia la ciudad, q̃ ſe la dexaſſe, y le permitiria ſalir libre con ſu hazienda. Oſmã que no ſabia la rota de los Tartaros, le reſpondio con mucha corteſia, rogandole que le aguardaſſe tres dias para poner en orden ſus coſas, y embio a llamar los Tartaros, pero viendo que en dos dias no venian, no queriẽdo fiarſe de la palabra del Principe Perſiano, y temiendo que los de la ciudad ſe le rebelarian, acordo de huyrſe de noche, la buelta de Deruẽt, lleuãdo conſigo lo mejor que tenia: abrierõ otro dia los de la ciudad las puertas al Principe, y viendo que no ſolo auian delinquido en entregarſe a los Turcos,

Oſmã Baxá deſampara a Sumaqui.

mas en auer encubierto la huyda de Oſmân, determinô de caſtigallos como antes de ſalir de Casbin auia penſado de hazello: hizo matar a infinitas perſonas, con varias ſuertes de muertes, y derribô las murallas de la ciudad, y hizo otras demoſtraciones de caſtigo: quiſo paſſar a Deruent, pero pareciendole largo camino, y el tiempo que quedaua del Verano corto: boluio a las ciudades de Erês, y Sequi, adonde vſô grandes crueldades caſtigando infinitos por auerſe dado a los Turcos: y con ſu madre, y el exercito vitorioſo, ſe boluio a Caſbin, adôde hallô que el Principe Tartaro auia ſido, aunque preſo, bien tratado y ſeruido, porque cada dia ſe le alargaua mas la priſion, y no parecia preſo, ſino Corteſano: tuuo ocaſion de enamorarſe de Begûn, muger del Rey, a quien porque no parecia mal el Tartaro, no paſſando los tratos entre ellos muy ſecretamente, ſe murmuraua publicamẽte en la Corte, pero nunca llegô a orejas del Principe, ni del Rey: y pareciendo al Rey que eſte Tartaro, que ſe hazia llamar hermano del Tartacan, Principe poderoſo, le podia ſer de alguna ayuda para contra los Turcos: y conociendole por hombre de buen talle, y de buenas coſtumbres, en lugar de eſclauo, penſo de emparentar con el, dandole ſu hija por muger.

El Principe de Perſia no va a Deruẽt, y buelue a Erês.

El Rey de Perſia quiere caſar ſu hija con el Tartaro.

El deſignio del Rey era muy a propoſito para ſus coſas, y muy bien conſiderado, mas los Sultanes de la Corte, o porque alguno dellos pretendieſſe la dama, o porque aborrecian la naciô Tartara, o porq̃ les mouio la deshoneſtidad de los amores de Begûn, procuraron de apartar al Rey del negocio, y viendo que no aprouechaua, antes eſtando para efetuarſe las bodas, entraron denoche en el palacio Real, y mataron a puñaladas a Abelquiray, y poco deſpues a la Reyna, porque ſe dio noticia al Rey de lo que paſſaua, aunque la muerte de Bogûn no fue hecha ſino ſecretamente. No por eſſo dexô el Rey de moſtrar mucho ſentimiento por el atreuimiento de auer entrado en ſu palacio a matar al Tartaro, y ſucedieron de aqui muertes, deſtierros, y otros inconuenientes que en lugar del bien que el Rey eſperaua que ſe le auia de ſeguir del caſamiento del Tartaro con ſu hija, le ſucedieron trabajos.

Muerte del Tartaro y de la Reyna de Perſia.

Cap. XIII. De la batalla que tuuieron Don Sebaſtian Rey de Portugal, y Muley Meluc Rey de Fez, y de Marruecos.

DEſpues que vuo reſuelto el Rey Don Sebaſtian de pelear con Muley Meluc, dexando algunos tratos que floxamente paſſauan de conciertos. Lunes a quatro de Agoſto por la mañana ſe leuantô con determinacion de dar batalla, y aunque el Rey Muley Mahamet le perſuadia que dexaſſe paſſar gran parte del dia, porque los Moros que eran agoreros con la dilacion harian nouedad viendoſe detener, y que combatir cerca dla noche para qualquier trance era prouechoſo: no queriendo tomar ningun conſejo, bien temprano ſacô el exercito del alojamiento en tres eſquadrones: en el de la frẽte eſtauan en medio los auentureros Portugueſſes: a ſu mano izquierda los Caſtellanos, y Italianos: a la derecha los Alemanes guarnecidos de arcabuzeria Italiana: en otro eſquadrõ yuan dos Coronelias de Portugueſſes: y en el tercero que yua de retaguarda otras dos Coronelias: tambien de infanteria Portugueſſa, a donde auia trezientos moſqueteros: a los dos lados de la infanteria yua repartida la caualleria en dos eſquadrones: el de mano derecha lleuaua a ſu cargo el Duque de Auero, y en el de mano izquierda, yua el eſtandarte Real, y el Duque de Barcelos, y con el el Embaxador del Rey Catolico, Don Iuan de Sylua: y a vna parte yuan dozientos caualios de las fron-

El Reydõ Sebaſtian que re dar batalla a Muley Meluc.

Ordẽ del exercito Portugues.

fronteras de Africa, y con ellos los Moros del Rey Muley Mahamet, que eran muy pocos: yuan con esta orden caminando con el bagaje en medio. Muley Meluc, que no se auia descuydado, tãbien ordenô su exercito, poniẽdo toda su infanteria que era de arcabuzeria, en forma de media luna: en primer lugar los Andaluzes: en el segundo los renegados: en el tercero los Moros: en ambos cuernos puso vn esquadron de diez mil caualos: y detras de cada vno seguia toda la caualleria, repartida en pequeños esquadrones, con orden, que en llegando a las manos se fuessen estendiendo, y rodeando el exercito Portugues para ceñille y combatille por todas partes. El Rey Moro yua peorando, y cargandole la enfermedad, de manera que conocia su muerte, y sentiala por la ocasion en que le sucedia, porque no era su intencion de pelear, sino ganar la vitoria sin sangre, por la necessidad de vitualla que forçosamente auia de tener su enemigo: pero viendo que no lo podia escusar, con vna larga oracion animô su gente, poniendoles por delante su Fê, su valor, el desseo ê intencion de los Christianos, y dos en Africa a priuallos de su vida, de su libertad, de sus hijos, mugeres y haziendas: por defensa de las quales les conuenia valerosamẽte pelear: deshazia la fama del valor, de los Alemanes, Italianos: y persuadia los a no temellos.

El exercito del Rey Muley Meluc en batalla.

Oracion del Rey Moro a su exercito.

Estando haziendo esta platica se leuantô gran ruydo de que se fuesse a pelear, y el Rey callô, y con su litera se puso en medio del exercito a dõde estaua su vandera Real y su guarda, y descubiertos los exercitos en vna campaña rasa que llaman Tamitâ: reconociendo el Muley Meluc la flaqueza del exercito Portugues estendio mas el suyo, de manera que como lo auia pensado, lo pudiesse todo rodear: y teniendo la vitoria por cierta, mandô disparar su artilleria, que hizo poco daño: los Portugueses con poca orden, y fuera de tiempo, dandose a entender que los ademanes que auian hecho los Moros eran para huyr, tambien dispararon la suya, sin daño de los Moros, los quales boluieron segunda vez a disparar con tanto miedo de los Portugueses, que en viendo el relampago de la poluora todos se echauan en el suelo: y porque la artilleria no hiziesse mas daño, y creciesse el medio de los Portugueses, mandô el Rey dar la señal de la batalla, y los tres esquadrones de infanteria con las dos de caualleria ygualmente yuan a buscar el enemigo: el qual con la orden dicha tambien se venia acercando: hizieronlo bien los infantes, y mientras se jugô el arcabuzeria se estuuo en ygual grado: y quando se llego a las manos los Moros lleuauan lo peor, y huyeron tres vezes: mas como eran tantos, acudiales tanto socorro que se mantenian: tambien se peleaua bien en la retaguarda, y luego por los dos lados, de manera que por todas partes se meneauan las manos: pero los de los lados hizieron flaca resistencia, porque luego echaron las armas, y se rindieron a discrecion de los Moros: los quales cargando con toda su caualleria, poco a poco fueron apretando el exercito Christiano, que de suyo se encogia, con grã sentimiento del Rey, que no bastauan sus diligencias para tener a los Portugueses en su lugar: la caualleria Portugueesa acometio bien, pero tomando la carga fue tan executada de los Moros por todas partes, que atrauessô por el esquadrõ de los Alemanes, y le deshizo a don de estaua el estandarte Real, arremetio bien, y hizo gran mortandad en los Moros, pero en el reboluer le sucedio lo mesmo q̃ al otro esquadron, por el grã socorro que tuuieron los Moros, y assi en breue tiempo quedô deshecha la caualleria Portugueesa, mostrando poca disciplina militar, porque desordenados, vnos huyan, y otros combatian.

Los Moros pidẽ q̃ le vaya a pelear cõ los Christianos.

Grã engaño de los Portugueses.

En el primer impetu los Moros lleuã lo peor.

Desordẽ del exercito Portugues.

Estaua el Rey en la vanguardia en este tiempo, adonde se hizo gran defensa, y murieron mas de dos mil

Moros, pero eran tantos que los Castellanos, y Italianos que peleauan valerosamente, mal ayudados de los otros acabaron allí. Muley Meluc viendo huyr los suyos, salio de la litera, y se puso en vn cauallo, y quiso ser el primero que boluiesse a la batalla, no se lo consintieron, y queriendo echar mano al alfange contra ellos, porque le dexassen, le dio vn gran accidente, y quitandole del cauallo, le boluieron a la litera a donde murio, teniendo sus renegados secreta la muerte: porque sin duda si se supiera, todos los Moros huyeran. Los Alarabes teniendo la batalla por perdida con la huyda que en el principio hizieron, los Moros saquearon su bagaje: y pensando que auia perdido la batalla, se fueron huyēdo a Fez publicandolo assi.

Les Castellanos, y Italianos, pelean valerosamente.

Tienese secreta la muerte de Muley Meluc.

Cap. XIIII. que prosigue la batalla, y lo que sucedio en Lisboa sabida la muerte del Rey don Sebastian.

EN la retaguarda Christiana, a donde auia passado el Rey don Sebastian, luego que se vio perdida la vanguarda se afloxô, y se començô a huyr, no pudiendo detener los soldados el respeto del Rey, ni la voz que se leuantô por auiso de algunos renegados que era muerto Muley Meluc. Andando la cosa ya en desorden, y cargando mucho los Moros, mataron de vn arcabuzazo al Duque de Auero, y de otro al Capitan Francisco de Aldana, y murieron otros principales, con que todo se acabô de poner en confusion, y en huyda sin saber adonde, y assi eran muertos, presos, y ahogados en la creciente del Rio Mucacen sin saber hallar el vado. Don Sebastian quando estaua en la vanguarda fue herido en vna espalda de vn arcabuzazo, y no haziēdo caso dello entendia embiar ordenes a todas partes: y como vio que se deshordenaua la caualleria del Duque de Auero tambien se puso a pelear el, seguido de algunos caualleros que se espantauan de su gran esfuerço y valor, porque mudô tres caballos que le mataron combatiendo sin cansarse, ni sin temor de ningun peligro. En començandose la desorden muchos señores yuan buscando el guion Real, y por auer caydo muerto el que le leuaua no le hallaron, y por esto no pudieron socorrer al Rey, y al cabo quedô solo con algunos de sus priuados, y vn renegado que procuraua de salualle, pero cargando los Moros le mataron con los demas: y ay algunos que dizen q̄ fue por diferencia q̄ vuo entre ellos de qual le auia de prender.

Mata le vn arcabuzazo al Duque de Auero.

El Rey don Sebastiā es herido de vn arcabuzazo en vna espalda.

El Rey de Portugal muerto.

HALLOSE el cuerpo del Rey auiendole conocido por orden de los Moros muchos caualleros Portugueses, y en el castillo de Alcaçar le hizieron guardar: y este fin tuuo vn Rey mancebo, al qual le leuaron el zelo de la Religion, el desseo de gloria militar, la gallardia de cuerpo, y la fuerça de su gran coraçon, todo gouernado sin consideracion, ni consejo. El Rey Muley Mahamet hallandose ya en saluo de las manos de sus enemigos, por la mucha priesa que tuuo de vadear el rio, se ahogo: y assi murieron tres Reyes en esta batalla de muertes diferentes. Muley Hamete en teniendo la vitoria fue a dar el parabiē a su hermano sin saber su muerte: y aunque dexô Muley Meluc vn hijo luego alçaron por Rey a Muley Hamet. Los Moros no entendian sino en prēder y saquear, y a la verdad fue mayor el numero de los presos que de los muertos, que serian tres mil, y otros tantos Moros, y entre los Christianos murieron muchos señores de titulo y caualleros. El Rey Muley Hamete recogido su exercito, y los despojos, se fue a Fez a donde en trô triunfando: y en el triunfo leuaua el pellejo de Muley Mahamet embutido en paja, por quitar la esperança del a sus parciales. No atendio el nueuo Rey a conquistar las fuerças que

Hallose el cuerpo del Rey don Sebastian.

Tres Reyes muertos en batalla de muertes diferentes.

El Rey Muley Hamete con su exercito se va a Fez.

que los Portugueſſes tenian en Africa, porque le conuino aſſegurar ſu Reyno primero: y porque en ellas auia buenos preſidios, y ſabia que el Rey dõ Felipe tenia a punto mucho numero de galeras para lo que pudieſſe ſuceder. Don Diego de Soſa General del armada de mar (que como queda dicho) fue a Larache con ella, aunque oyô el ruydo del artilleria, y conocio que combatian los exercitos: no ſupo tomar expediente que fueſſe de prouecho: y quando entendio la muerte del Rey, boluio a Erzilla, para recoger las reliquias del exercito: y luego ſe fue a Lisboa don Aluaro de Bazan Marques de Sãtacruz que eſtaua en la coſta de Eſpaña: en ſabiendo la nueua acudio con las galeras a ſocorrer las fuerças de Portugueſſes.

El Marqs de Sãtacruz acude a ſocorrer las fuerças de Africa.

A los catorze de Agoſto ſe tuuo eſte deſgraciado auiſo en Lisboa, cõ tanta turbacion que noſabian que ſe hazer los Gouernadores: en fin llamaron al Cardenal don Henrique, que dezian que ſucedia derechamente en el Reyno, que eſtaua en el Abadia de Alcobaça: y tambien deſpacharon a Caſtilla, y el Rey Catolico embiô luego a don Chriſtoual de Mora a viſitar al Cardenal, y entender que animo tenian los Portugueſſes en lo que tocaua a ſu derecho de la ſuceſsion del Reyno, porque era auiſado que le pertenecia: y quando don Chriſtoual de Mora llego, ya ſe auia certificado la perdida del exercito en Lisboa, y luego en todas partes vuo lutos, lloros y laſtimas, porque no auia nadie a quien no tocaſſe eſta deſgracia. Muley Hamet embiô a ofrecer al Rey Catolico la meſma paz que le auia ofrecido ſu hermano y a preſentarle ſu Embaxador Don Iuan de Sylua, que herido fue preſo en la batalla, y el cuerpo de Don Sebaſtian: el qual quiſo el Rey Catolico que ſe lleuaſſe al Rey Don Henrique: y el Rey Catolico embio por Embaxador a Fez a confirmar eſta paz a Pedro Vanegas de Cordoua, y pidiô al Rey Moro al Duque de Barcelos que ſe les concedio y dio luego libertad. Llegado el Cardenal a Lisboa le renunciaron los Gouernadores el gouierno del Reyno, y fue jurado por Rey: y aunque antes deſto llegô a Lisboa don Chriſtoual de Mora no quiſo el Rey que le hablaſſe ſin ſer jurado: porque auiendo entendido que el Catolico pretendia derecho en la ſuceſsion del Reyno no le hizieſſe algun proteſto, o otra diligencia que le impidieſſe el juramento: y dio luego audiencia a don Chriſtoual de Mora. El cuerpo de Don Sebaſtian cõforme a la promeſſa del Rey Moro lleuo a Ceuta Andrea Gaſparo Corſo, y de ſu parte le entregô a don Dioniſio de Pereyra Capitan y Gouernador de Ceuta a quatro de Deziembre deſte año.

Sabeſe la rota en Lisboa

El Rey Catolico embia a Portugal a don Chriſtoual de Mora.

El Rey de Fez preſenta al Rey Catolico el cuerpo de dõ Sebaſtiã, y al Embaxador Catolico q̃ fue preſo en la batalla.

El Rey don Enrique no quiere q̃ le hable Don Chriſtoual de Mora haſta ſer jurado.

Buelta el armada Portugueſa a Arzilla, ſaliendo en tierra el Corregidor Diego de Fonſeca, que era Proueedor general della, ſupo que la noche de aquel funeſto dia, quatro de Agoſto, llegaron a las puertas de Arzilla algunos de acauallo, eſcapados de la batalla, y entre ellos vn caualleiro mancebo, llamado don Diego de Melo, que lleuaua vna pequeña herida junto a la oreja yzquierda, y yua emboçado: y por ſer denoche no fue conocido. Y como hallaron las puertas cerradas, para que con mas facilidad los abrieſſen, dixeron que yua alli el Rey don Sebaſtian, aunque deſpues afirmaron que no dixeron, ſino que venian de donde el Rey quedaua: y de qualquiera manera que fueſſe, ellos entraron en la villa, y el emboçado ſe recogio ſolo en vna caſa. Diego de Fonſeca, viſta la fama que corria, de que eſtaua alli el Rey Don Sebaſtian, y que con eſta imaginacio ſe tenia tanto reſpeto a aquella caſa, que ninguno oſaua entrar en ella, ſiẽdo el referido mancebo con quien el miſmo hablo, y le embio a embarcar a ſu inſtancia en vna fragata al galeõ San Martin, adonde yua vn tio ſuyo, y viendo que lo que mas ſe deſſeaua ſe cree con mucha facilidad, y a vezes con libiandad. Eſtando en la galera Capitana don Fernando de Noroña, don Pedro de Almeyda, don

Diego de Lima, y dõ Felipe de Aguilar, perſuadidos del rumor, que con gran alboroto ſe eſparcio por el armada rogaron muy apretadamente al dicho Diego de Fonſeca, que los certificaſſe de la vida del Rey don Sebaſtian, y que no querian ſaber adonde le tenia embarcado, porque les baſtaua ſaber que era viuo: y era tan grande el contento que moſtraua de que eſto fueſſe verdad, que nunca ſe quiſieron deſengañar, haſta que los manifeſto el ſecreto con que dõ Diego de Melo le rogô que le embarcaſſe, afirmandolo con juramento ſolene, con que ſe ſoſſegaron, conuirtiendo la imaginacion de alegria en muchas lagrimas. Pero no baſtô eſto para que la gente bulgar quiſieſſe creer la verdad, antes publicamente ſe dezia en el armada q̃ yua en ella el Rey Don Sebaſtian, lo qual ſe eſparcio por todo el Reyno, de manera que haſta oy dura eſta vana opinion entre los ignorantes o malicioſos. Pero Diego de Fonſeca, como Corregidor de la Corte, viendo que era grande el rumor, pidio que ſe juntaſſen en las caſas de la fortaleza los Generales de las armadas, Diego de Soſa, y Diego Lopez de Sequeyra, y otros caualleros, y pidiolos que era bien q̃ ſe aueriguaſſe eſte caſo: y en ſu preſencia preguntô a perſonas que ſabiã de la muerte del Rey, y a ella ſe hallaron preſentes, y quatro afirmaron q̃ le vieron muerto, cuyos dichos eſcriuio de ſu mano, y lo firmaron los teſtigo, los dos Generales y el Corregidor Diego de Fonſeca, que al preſente es del Conſejo Real de Portugal. Y en llegando a Lisboa entregô eſta informacion al Infante Dõ Henrique: por lo qual el dia ſiguiente ſin mas dilacion fue proclamado Rey, y luego llego la ſegunda juſtificacion de catorze o quinze caualleros, y otras perſonas de calidad que le vierõ muerto, y le enterraron en Alcaçar. Pero ni con eſtas juſtificaciones, ſe acabaron de aquietar los animos de alguna gente, parte porque verdaderamente deſſeauan que fueſſe verdadera eſta falſa imaginacion: porque el deſſeo quando no es regulado de la razon, haſta las cauſas impoſsibles imagina que ſon prouables: y parte por el deſſaſoſsiego que deſſeauan q̃ vuieſſe, los que ſiguieron el leuantamiento de Don Antonio Prior de Crato, procurando con argumentos ſofiſticos dar a entender que era viuo el Rey Don Sebaſtian, y de aqui tuuo principio el leuantamiento primero y ſegundo, y deſpues el tercero de los Reyes falſos, como ſe vera adelante.

Cap. XV. De lo que haſta el fin deſte año ſucedio en Flãdes, y que el Duq̃ de Alanſon ſe boluio a Francia.

POr la falta de dinero con que ſe hallauan los eſtados con la muerte de don Iuan, ſe deſpidieron veinte vanderas de infanteria Valona: la qual auiẽdo de auer muchas pagas ſe amotino y fortificô en vn aldea de tierra de Gante: y los de la ciudad embiaron tres mil infantes, y quinientos cauallos para que los echaſſen de ſu tierra: en eſto fue el campo de los eſtados ſobre Niuela, y la tomô por cõcierto. Eſtaua ya el Inuierno muy adelante, y aunque los eſtados afirmauan que gaſtarian quanto teniã por ſu libertad, por las muchas impoſiciones que auian cargado los pueblos no podian mas, y dinero no ſe hallaua, y Caſimiro deſſeaua boluer a ſu tierra, y Alãſon deſpidio tres mil Franceſſes, que boluiendo a Frãcia hizieron grandes daños, y por faltar tanta gente de ambas partes ſe yua haziendo la guerra con menos rigor, pero con mas artificio, eſpecialmente Alanſon que procuraua con inteligencias de ganar, ofreciendo mas de lo que podia cumplir: y particularmente apretaua vn trato en Cãbray con el ſeñor de Aniſi que tenia el caſtillo y gouierno de la ciudad, como teniente del ſeñor de Liques, y por no ſer inferior a otro, como acõtece

Valones amotinados.

Alãſõ trae muchas inteligẽcias por los Eſtados.

tece siempre, que los que passan a mejor grado aborrecen a los que los conocieró en menor estado: y porque como a la sazon todo andaua rebuelto, y la ocasion da causa al pecado se concertô por cierta cantidad de dinero que se le dio, que tendria el castillo y la ciudad por el Duque de Alanson, con el Presidio de Valones que tenia, y dello le hizo pleyto omenaje con graue sentimiento de los Eclesiasticos, y de muchos Catolicos y fieles al Rey. Los de Gante con algunos Valones tomaron y saquearon a Butona, lugar junto a Ypre, y vsaron infinitas crueldades, y despues hizieron lo mismo en Rosela, poco lexos de Butona: tomaron tambien a Mar tayno cerca de Valencianas. Quedô por General del exercito Catolico, en lugar de Don Iuan de Austria, el Principe de Parma Alexandro Farnesio su sobrino, porque assi lo dexô declarado antes de su muerte, y con el Andres de Prada Secretario que fue de Don Iuan, para entretanto q̃ se hazia capaz de las materias, y de todos los negocios, porq̃ assi se lo embio el Rey a mandar que lo hiziesse. Y la primera cosa en que pensô, fue en socorrer a Vins, que Francesses ya tenian cercada, y la defendia el Capitan Diego de Gaona con cinco compañias de infanteria, y la batieron con diez y ocho cañones, y dieron vn assalto, de donde se retiraron con perdida de muchos dellos, y parecio a Alanson y a su Teniente Mos de Sambio mudar la bateria, y dieron por otra parte otros dos assaltos, pero siempre se retiraron, auiendo perdido en los tres, y en las salidas que hazian los cercados mas de dos mil hombres: con todo esso porfiaron en batir de nueuo, y viendo los cercados que les faltaua la vitualla, y q̃ las diligencias que vsauan Francesses en combatillos eran grandes, y que el socorro faltaua, pusieron en platica el concierto, y entretanto que se trataua dello entraron los Francesses, y con crueldad hizieron grãdes insolencias, no perdonando a Iglesia, monesterio, ni cosa sagrada: y despues desta presa corrian a Filipe Vila, y a Tilemont.

El Principe de Parma q̃da por CapitanGeneral del exercito, y cõ el Secretario Andres de Prada.

Frãceses entrã en Vins

Los de Gante tambien corrian el Artoes, y Henaut, haziendo muchos daños, y por inteligencia de algunos vezinos de Ypre entraron en ella, y la saquearon, robando y profanando los monesterios. Estas insolencias indinaron mas a los caualleros que se yuan apartando de la vnion de los Estados, que se llamauan ya los malcontentos: y determinaron con alguna gente que tenian (que se llamaua el exercito del Paternosser, porque los soldados eran Catolicos, y trayan rosarios al cuello) de yr contra los de Gante: y se vieron junto a Menine, y passô entre ellos vna gruessa escaramuça, y sino lo estoruara la noche aquel dia se dieran batalla. Los de Gãte auiendo perdido mas de dos mil hombres se retiraron, y siguiendolos el exercito del Paternosser cobrô a Lanoy, y Gorga, que los de Gante tenian. No eran solamente los trabajos de la guerra los que affligian a los Payses baxos, sino la pestilencia que crecio tan rigurosamente, que en adolesciendo los hombres se morian sin poderse ayudar vnos a otros, en Lobayna fueron tantos los muertos, que quedô despoblada. El exercito Frances temiendo de no recebir algun daño de los Españoles, vna parte se fue ala gente delos Estados, otra a Casimiro, y otros a Gante, a donde para su defensa llamauan al Duque de Alanson: y siendo llegado el Conde Anibal Altemps con su regimiento de Alemanes, rompio diez y siete vãderas de Francesses, y las diez embio al Principe de Parma. El exercito del Rey Catolico que estaua flaco tomô fuerças con la llegada del Varon de Poluiller con tres mil infantes, y los mil y quinientos caualios Alemanes, que Don Iuan auia mandado leuantar en los Payses baxos: crecia la discordia, porque los Estados de Artoes y Henaut, insistian en que se conseruasse la Religion Catolica, y se guardasse la paz de Gante, Holanda, Gelanda, Gueldres: y alguna parte de Frisa querian que se viuiesse libremente.

Los de Gãte entran en Ypre.

Los del Paternosser quierẽ yr sobre Gante.

Peſtilẽcia general en Flandes.

Crece la discordia entre los Deputados.

mente. Los Eſpañoles con las nueuas fuerças corrian haſta Anueres: y como ya era partido Caſimiro, el exercito de los Eſtados ſe encaminô para Bruſelas: el de los mal contêtos crecia, y moleſtaua la tierra de Gante. Y eſta diſcordia entre los naturales erade gran prouecho para el exercito Eſpañol, porque queriendo los de Gante reprimir la licencia cõ que los mal contentos les corrian ſu tierra, llegaron otra vez a las manos, y peleando con gran obſtinacion murieron dos mil y quinientos de Gante. Boluieron a llamar a Caſimiro, y le hizieron ſu General, y le dierõ ſuelldo para dos mil cauallos, y diez mil infantes.

Los Eſpañoles corrẽ haſta Anueres.

Los de Gãte llaman a Caſimiro.

Aunque auian deſpedido a Caſimiro por ſer tiempo de Inuierno, que no ſe podia campear: y porque ſe platicaua de paz, y porque cõ la muerte de Don Iuan de Auſtria diſminuyô el miedo, boluiendo con ſu exercito fue para alojar en la campaña. Sabido por el Varon de Xibrao, Gouernador de Lobayna, embio a Garcia de Oliuera Teniente de la compañia de Antonio de Oliuera, con cinquenta cauallos para que le reconocieſſe: boluio con relacion que la vãguarda ſe alojaua en Tilimonte, y el cuerpo del exercito vna legua mas atras en Vgarda, y que atendian a ſaquear, y eſtauan con deſcuydo por el calor de ſu exercito que tenian tan cerca: y a perſuaſion de Garcia de Oliuera ſalio el Varon de Xibrao cõ quatro compañias de cauallos, y mil infantes, ſueltos a media noche: y auiendo an dado tres leguas que ay de Lobayna, llegô a Tilimõte al amanecer, y mandô al Teniente Garcia de Oliuera, que teniendo a ſu cargo la caualleria ſe puſieſſe enla puerta q̃ va de Vgarda: y el Varon de Xibrao con la infanteria acometio el lugar por vna rotura de la muralla: y como la gẽte atẽdia a enfardelar lo ſaqueado, tomada de ſobreſalto la mayor parte que eran ſiete compañias de Herreruelos, caualgaron y acudieron para ſaluarſe de la infanteria a la puerta a don Garcia de Oliuera tenia la caualleria Catolica: la qual degollô a todos los que no ſe echaron por las murallas. El fruto deſta vitoria fue dar libertad a las monjas, frayles, clerigos, y a todo el pueblo, a quien los enemigos auian preſo, y por librarſe del exercito que eſtaua alli cerca, todos deſampararon el lugar, y ſe fueron a Lobayna. Los de Gante cãſados de lo mucho que auiã gaſtado, y medroſos de pagar los daños hechos a otros, determinarõ de concertarſe con los Catolicos de ſu miſma tierra: dexaron los preſos que tenian: permitieron que vuieſſe cinco Igleſias, a donde Catolicamente ſe oficiaſſe. Y como el mayor eſtimulo ſuele ſer la conciencia, conociendo algunos caualleros lo mal que io hazian en andar fuera de la gracia de ſu natural Principe, Mos de Capres vno delos mal contẽtos, ſe ofrecio al Priucipe deParma de hazer q̃ el Eſtado dArtoes boluieſſe a la obediẽcia dlRey, y dãdole elPrincipe comiſsiõ para ello, elGouernador ſe lo reſiſtio y boluio Capres ſin hazer nada. Auia el exercito Catolico eſtado ſobre Maeſtrique, y por cauſa de los frios del Inuierno ſe vuo de retirar. El Duque de Alanſon viendo que no caminauan las coſas a ſu guſto: que no ſe le acudia con el dinero de los Eſtados, ni de Francia, para mantener gẽte: que no ſe le daua el autoridad que cnnuenia, enque hazian ſu oficio las mañas del Principe de Orange, y que arrepentidos de lo paſſado, muchos nobles de Artoes, y deHenaut, inclinauan a boluer a la obediencia de ſu natural ſeñor, y que en muchos lugares de aquellos Payſes aborrecian el nombre Frances: embio a dezir a los Eſtados, que porque las coſas de Frãcia le llamauan, y no auia mucha neceſsidad del en aquella tierra, por entonces le dieſſen licencia, prometiendo de boluellos ayudar ſiempre que la neceſsidad apretaſſe. Boluioſe a Francia contento por tener a Cambray, pero con ſentimiento de los caualleros mal contentos: a los quales parecio muy mal el hecho del ſeñor de Aniſi, y procurauan de remediallo:

Garcia de Oliuera va a reconocer el exercito de Caſimiro

Vitoria del Varõ de Xibrao contra los rebeldes.

Los de Gãte tiẽplan ſu crueldad.

Mos de Capres ſe reduze al ſeruicio del Rey Catolico.

El Duq̃ de Alanſon eſta deſcontẽto.

El Duq̃ de Alãſon ſe buelue a Francia.

llo: y con mayor animo tratauan de lavniõ entre ellos, y de reſiſtir la buelta de los Franceſſes: y por eſto ſe dixo que Alanſon auia hecho buena entrada en Flandes, pero mala ſalida. El Principe de Parma fue ſiguiendo el exercito de los Eſtados, que yua la buelta de la Campiña, eſperando alguna coyuntura para llegar con el a las manos: era ya el fin deſte año, y los comiſſarios de la paz eſtauan congregados en Colonia, y auian llegado los procuradores de los Eſtados.

Cap. XVI. delas inquietudes ſucedidas en Valaquia: motin delos Genizaros en Conſtantinopla: daños q̃ los Turcos hazian en Vngria, y Croacia: rebueltas de Chipre, y correduria de los Gitanos en Auſtria, Morauia, y Bohemia.

Diferẽcias entre los los hermanos hijos de Bayboda de Valaquia.

EN Valaquia, a quien dixeron Miſsia ſuperior, auia dos hermanos hijos del Diſpote de Samo Bayboda de aquella prouincia: y deſpues dela muerte del padre derechamente ſuccedio en el ſeñorio Eſcander el mayor hermano: y porque el ſegundo inquietaua al hermano mayor, procurando quitalle el eſtado, porque en materia de Reynar pocas vezes ſe guardaua derecho: el Turco le mãdô embiar preſo a la ciudad de Alepo en Leuante, bien lexos de ſu tierra: y deſde algun tiempo no pudiendo Eſcander ſufrir las inſolencias de cierto numero de Turcos q̃ tenia para ſu guarda, los deſpidio: las muchas quexas que eſtos dieron en Conſtantinopla, y la infamia q̃ pareciô a los Baxâs que reſultaua a la nacion Turqueſca, por auer ſido deſpedidos aquellos ſoldados, pareciendo que ſe les deuia mas reſpeto, y las diligencias que ſiempre deſde Alepo hazia el hermano menor con los Baxâs, eſpecialmente con Mahamet, q̃ era el primer Viſir, pudieron tanto q̃ le dieron licencia para venir a Conſtantinopla, adonde ſe ayudaua con ruegos, ſumiſsiones y preſentes, para que ſe le dieſſe el eſtado de ſu padre, y ofreciẽdo mayor tributo. Eſcãder q̃ fue auiſado de lo q̃ paſſaua, fue a Conſtantinopla con buena compañia para eſcuſarſe de lo que auia hecho, y contradezir a la pretenſiõ del hermano: y entrando en la ciudad cõ ſus atabales, y trompetas, llẽando con mucha magnificencia grandes preſentes para Amurates, y para los Baxâs, embiaron gente que rompio los atabales, y tomaron el preſente, y le prendieron: y embio el Turco al menor hermano por Bayboda de Valaquia, acompañado de dos mil Genizaros, que con otros ſoldados que ſe les juntaron, le puſieron ſin contradicion en poſſeſsion del eſtado: y deſta manera ſin mas razon ſe gouierna la juſticia entre aquellos Barbaros: con los quales pudo tanto la interceſsion del Rey de Polonia, y por ſer Eſcander bien quiſto del pueblo, que al cabo boluio a ſu eſtado: hizieron gran eſfuerço los Turcos en ſacar aquellos Genizaros de Conſtantinopla, en tiempo que andauan haziendo prouiſiones para continuar la guerra de Perſia: y ay opiniones que fue porque auiendo ſe ſeñalado cierto numero de Genizaros, para que ſe reforçaſſe el campo de Muſtafa en lugar de los q̃ auiã muerto el año paſſado, y porq̃ ſe les hazia de mal de yr a guerra tan peligroſa, eſtauan amotinados: y porque los otros que quedauan no ſe amotinaſſen, ſacaron de preſto los dos mil dichos, ſo color de embiallos a Valaquia, para enflaquezer aquel nieruo, y eſcuſar el daño que pudiera ſuceder: los amotidos mataron quinientos Turcos y Chriſtianos: ſaquearon algunas caſas, ê hizieron otras inſolencias: y con todo eſſo por no poner dificultad ſobre dificultad, a trueque de que obedeciеſſen

Diferencia entre dos hermanos Valàquio.

El Turco embia a Valaquia por Bayboda al hermano menor.

Los Genizaros de mala ganavã ala guerra de Perſia.

parecio a Amurates de dissimular: y aunque holgara dello, no hizo ningun castigo por entonces.

Los Turcos entrã robãdo por Vngria.

Los Turcos de los confines de Vngria estauan siempre muy atẽtos, buscando ocasiones para robar, y sabiẽdo que los Tartaros entrauan en Polonia (como queda dicho) y pareciẽdoles buena ocasion, porque el Emperador presumiria, que no eran ellos sino Tartaros, entraron por Vngria robando, y corriendo la tierra hasta Canisia, y en Croacia hizieron lo mismo, y tomaron el lugar de Rapiz, cerca de Lubiana, cautiuando y matando la gente.

El Archiduque Carlos sale contra los Turcos.

El Archiduque Carlos juntô hasta diez mil hombres, y con gran diligencia acudio, y en el primer assaltó por hallar descuydados los Turcos tomô a Rapiz, degollando a todos los que estauan dentro. El Baxâ de la Bosna sacô luego siete mil caualios, y siete mil infantes, y fue a buscar al Archiduque, el qual dexando bien presidiada la fuerça, acordô de retirarse, porque no pareciesse que trataua de guerra abierta, sino de cobrar y defender su estado. No se contentaron los Turcos de auer salido en campaña, sin hazer algo y de nueuo corrian, y tomauan algunos lugares. El Archiduque temiendo siempre de no irritar a los Turcos, no quiso boluer en persona contra ellos, sino embio a Quifelenter su General, que se puso con golpe de gente cerca de Grupa lugar de Turcos, a la mira de lo que hazian: y desta manera mataua todos los que se desmandauan. Y como supieron que los Christianos tenian el puesto de Grupa, se acercaron a ellos, yauiendo passado algunas escaramuças, acordaron de retirarse: y estando el campo Christiano entero, cobrô los lugares que los Turcos auian tomado, y porque faltaua la vitualla se yuan retirando: boluieron por esta retirada algũ numero de Turcos a passar el rio, jũto a Castenouiza, pero el General del Archiduque que dio en ellos, matô gran parte, y los hizo recoger.

Cae vn rayo en el castillo de Buda, y mata infinita gente, y quema mucha municion, y hize otros daños.

Sucedio en estos dias, que vn rayo cayo en el castillo de Buda, y matô infinita gente, y quemô mucha municion, y hizo otros daños: pero como los Turcos no hazen caso de tales prodigios, ni los trabajos y açotes de la mano de Dios, los retirã mucho de sus insolencias sin respeto de la paz que con el Emperador tenian, quatrozientos dellos se vistieron como Vngaros, y diziẽdo que yuan al Emperador, pensauan hazer algun salto cautiuando la gente, y robando la tierra, pero llegando cerca de Hiburg fueron conocidos, y sin hazer daño alguno se retiraron, antes que la gente de la tierra cargasse sobre ellos, y no molestauan los Turcos solamente en esta sazon a Vngria, y Croacia, pero tambien a Chipre, adõde el Baxâ Acomat afligia la tierra con tributos excessiuos, de manera que los vassallos no podian viuir, ni los Genizaros sufrille: porque demas de no pagallos los maltratauan: y porque se le descomidieron, y dixeron algunas insolencias, prẽdio a los mas culpados, y les mandô cortar las narizes, y las orejas: amotinaronse por esto los soldados, y furiosamente entrando en su casa sin respeto del lugar que tenia, y persona que representaua, le mataron. Amurates que estaua muy atento a la guerra de Persia, sintiô mucho esta alteracion, por que no se leuantasse algo que le diuirtiesse della: y para poner orden en ello, embio a Luchali Capitan general dela mar con gruessa vanda de galeras, y lleuô otro gouernador: este començô diziendo, que los Genizaros tuuieron razon en lo que hizieron, pues el Baxâ muerto se les leuãtaua con sus pagas: y quando los tuuo sossegados, poco a poco fue prendiendo algunos, y secretamente los hazia matar: y no siendo tan secreto que los Genizaros no lo supiessen, se boluieron a motinar, y ocuparon las galeras, y se estauan leuantados con ellas, hasta que Amurates embio a mãdar que fuessen perdonados generalmente, pareciendo que assi conuenia por las ruynes nueuas que auia tenido de su exercito de Persia (como atras queda dicho) que fue la rota de Caytas

Millo de Euda, y haze gran daño.

Quatrozientos Turcos en habito de Vngaros entrã por la tierra a robar, y son conocidos.

Motin de los Genizaros de Chipre.

Segũdo motin de los Genizaros en Chipre.

Caytas Baxâ, y la de los Tartaros y la perdida de Sumaqui: y por otra parte se hizieron fiestas y demostraciones de alegria en Constantinopla quando se supo la perdida del exercito Portugues: en Africa siendo costumbre de los Otomanos, no solo hazellas en semejãtes ocasiones, mas aun quando ellos mesmos pierdẽ las batallas por no desanimar su gente con las ruynes nueuas.

En Costantinopla se recibe cõtento con la nueua de la perdida del exercito Portugues.

En este tiempo que auia salido Luchali para Chipre, por los rumores que hazian los naturales por los muchos tributos, mando Amurates que no se les pidiesse mas de lo que antiguamente pagauan, con que se sosegaron: auia de salir para correr las tierras de Christianos, y sacaron de las Islas del Archipielago algunos derechos que se pagan al General de mar, y como lo vsan, tambien tener en continuo exercicio la chusma de las galeras. Acabada esta comision fue a Nauarino, a donde los Turcos leuantauan vn fuerte para la seguridad de aquel puerto, para darle calor y ver como se encaminaua la obra: y lo mesmo de otro que se hazia en el braço de Mayna: y porque es muy ordinaria costumbre de Turcos entender que no estan seguros mientras sus vezinos, y contrarios estan en sosiego, aunque con ellos tẽgan paz, no dexare de dezir aqui, que auiendose en el fin deste año juntado grandissimo numero de Gitanos cõ la sombra del Baxa de Buda que los animaua de secreto y daua calor, corrian los confines de Austria, Morauia, y Bohemia: y dizen algunos, que en esto tãbien se mouia el Baxa, por que boluiendo ricos con la presa el se la quitaua. Molestadas estas prouincias cõ los daños de los Gitanos, tomaron las armas, y pelearon en cãpaña con ellos, y degollarõ muchos, y a seyscientos que prendieron ahorcarõ en Ormuz ciudad de Morauia, y con esto quedaron libres desta gente, que a todo el mũdo da en que entender, y aunque a la sorda es vna pestilencia que daña mucho, aunque se siente poco.

Amurates mãda q̃ los de Chipre no se lleuẽ mas tributos de lo q̃ antes pagauan.

Los Turcos fortifican a Nauarino.

Daños q̃ hazen los Gitanos en Austria y Morauia.

Cap. XVII. Que los Turcos fortificauã a Nauarino, y al braço de Mayna, y muerte del Duque de Venecia.

POr las fortificaciones que haziã los Turcos en Nauarino, y en el braço de Mayna, se tratô en el Senado de Venecia, que se fortificasse Suda, y Espinalonga, en la isla de Cãdia: y aunque vuo muchos pareceres no se vino en ello, porque parecia q̃ auiendo muchos presidios en la isla, se gastaria mas que el prouecho que daua: en esta ocasion passo a mejor vida el Duque de Venecia Sebastian Venero, claro por auerse hallado cõ don Iuan de Austria en aquella memorable batalla Naual del golfo de Lepanto, do fue vencida la armada Turquesca, y muerto su Capitã Ali Baxâ, y fue elegido en su lugar Nicolao de Ponte Procurador de S. Marcos, varon de mucha prudencia: y tãto mas alegrô su eleccion, quanto q̃ ya en este tiempo en toda Italia sevnia con alegria, viendose muchas ciudades libres dela peste que les auia rigurosamente fatigado, aunque toda via molestaua la ciudad de Genoua, y como por la mayor parte el trato de las mercaderias que se lleuan de vna parte a otra suelẽ causar contagion: y viendo su Sãtidad que es muy grande el comercio que se tiene en Ancona con los mercaderes de Leuante, para assegurarse este mal, mandô q̃ se fabricasse vna grã casa q̃llamã Lazareto, adonde se purgassen todas las mercancias, antes que entrassen en la ciudad, y se puso sobre ellas vn derecho de vno por ciento: y pareciendo cosa nueua a la nacion Ragozesa, su Republica que viue debaxo de la proteccion de san Blas, y en la mayor parte del mundo tiene comercio, mandô la Señoria porvando y decreto publico, que ningũ baxel Ragozes cargasse mercaduriasde vasfallos del dominio Ecclesiastico. Tenien-

El Senado Veneciano trata de fortificar a Suda, y Espinalonga, en Cãdia.

Nicolao de Ponte elegido Duque de Venecia.

La peste trata mal a la ciudad de Genoua.

niendo deſto noticia el Pontifice, muy ſentido mando prohibir en Roma el comercio a los Rogaceſes, y embargalles ſus haziendas con lo qual interponiendoſe perſonas graues, el negocio ſe vino a componer deſpues.

Murio en eſte tiempo doña Iuana de Auſtria hija del Emperador don Fernando, gran Duqueſa de Florencia, de parto de vna hija: y luego ſe deſcubrio vna conjuracion que los mas principales criados del gran Duque don Franciſco de Medicis, que eran de las mas nobles y antiguas caſas de Florencia, tratauan de matarle, y que mayores mercedes auian recibido del: porque aun duraua entre ellos la laſtima de auer perdido la libertad de la patria: deſcubierto el caſo los delinquentes ſe huyeron en diuerſas partes, pero el gran Duque vſò tantas diligencias que los vuo a las manos, y los caſtigo, porque le conuenia con tal exemplo quitar el animo a otros de emprender ſemejante caſo. Y el Papa en el principio deſte año hizo criacion de Cardenales, que fueron don Gaſpar de Quiroga Arçobiſpo de Toledo, don Pedro de Deza Preſidente de la Real Chancilleria de Valladolid, Carlos de Lorena hermano del Duque de Guiſa, y Luys de Lorena hermano de la Reyna de Francia, y del Duque de Mercurio, Iuan Vicenço Gonçaga Prior de Barleta, de la Orden de ſan Iuan, hijo de don Fernando de Gonçaga.

Conjuracio cõtra el Duque de Florencia.

El Papa haze criacion de Cardenales.

De mucho tiempo atras los de la ciudad de Boloña tuuyan diferencias de confines con el Duque de Ferrara, y nunca atabauan de concertarſe, y durante eſta controuerſia el Duque con muchos gaſtadores, mandò leuantar vn argen, ò digamos vallado, que en Flandes dizen dique, ſabido por los Boloneſes, porque el Duque intentaua coſa de hecho, y quiſieſſe ſeñalar los terminos, no eſtando ſentenciada la cauſa, embiaron a Pirro Maluezi, que con numero de gente armada dio en los gaſtadores, y los hizo huyr, y desbaratò la fabrica del Duque, y cortando el feno de los campos ſobre que era el pleyto lo cargaron, y ſe lo lleuaron. El Duque de Ferrara, con mas gente paſſò el Pò, con muchos carros: hizo talar los panes del Boloñes, y lleuarſe las mieſſes. Pirro Maluezi para vengar eſta injuria, juntò mas gente, y paſſando el Po tãbien entroen el Ferrares, y ſe lleuò ochocientas cabeças de ganado. El Pontifice en ſabiendo tales mouimientos mandò con graues penas, que los vnos, y los otros, dexaſſen las armas, y puſo en ello remedio conueniente.

Diferẽcias entre el Duque de Ferrara y la ciudad de Boloña.

Pirro Maluezi tala cõtra los Ferrareſes.

Capit. XVIII. Que el Principe Veſpaſiano Gonçaga Colona dexò el cargo de Valencia, y de lo que proueyò en el durante ſu gouierno.

EN el Reyno de Valencia auia caſi tres años que era Lugarteniente, Viſorrey, Capitan general, el Principe Veſpaſiano Gonçaga Colona, y deſſeando ver ſus eſtados, que auia heredado en el Reyno de Napoles de doña Iſabel Colona ſu madre, que auia onze años que era muerta, pidio al Rey Catolico licencia para paſſar en Italia, dioſele por ocho meſes: pero en todo caſo quiſo dexar el cargo, porque no quiſo ſeruir en lugar inferior a Marco Antonio Colona que fue proueydo por Viſorrey de Sicilia, por muchas cauſas en que ſe fundaua, en el qual ſe proueyò a don Iuan Manrique de Lara Duque de Naxera: hallò muchas coſas proueydas en el Reyno para la defenſa y buen gouierno, muy prouechoſas, y fueron las mas notables que los ſindicos de los conceſos, que con ocaſion de ſeguir ſus pleytos los comian y deſtruyan, con muchos gaſtos, no pudieſſe eſtar mas de tres dias en la ciudad, dexando el cuydado de los negocios a ſus procuradores.

El Principe Veſpaſiano pide licencia al Rey para yra Italia.

dores. Que porque la Real Audiencia eſtaua cargada de infinitos proceſſos que auian ydo a ella de los otros Tribunales inferiores por via de recurſo, ſe boluieſſen a los dichos Tribunales para ſentenciarſe en primera inſtancia, y no pudieſſen yr ſino por apelacion. Hizo vna muy buena ley contra los Gitanos: proueyô a los inconuenientes y delitos que ſe hazian denoche con mandar que ſe tocaſſe la queda como en Caſtilla, y que tocada nadie pudieſſe andar ſin lumbre, y con eſpada ſola: puſo medida en las eſpadas, como en Caſtilla, vedo las que tenian punta quadrada, que llamauan de ordio, y los puñales: deſterro a infinitos holgazanes para purgar el Reyno, con ſola la informacion recebida de officio de ſu vida, exercicio y coſtumbres, con que ſe limpio la ciudad de muchos malhechores: de manera q̃ de dia, y denoche ſe viuia con quietud. Apretô a los Conſejeros para que acudieſſen a tiempo, de manera que juſtamente eſtuuieſſen las tres horas en el Conſejo, que eran obligados, que antes no lo hazian: truxo al palacio Real el Conſejo patrimonial, que ſe tenia vna vez cada ſemana en ſu preſencia: quitô los arrendamientos Reales a los Arrendadores, que auia algunos que los tenian de quinze años atras, tan vſurpados, que nadie oſaua pujallos por miedo, y contemplacion. Nunca faltô de tener cada Sabado en la tarde el Audiencia verbal: y aunque otros Virreyes la tuuieron, y hizieron en ella proceſſos de mucha ſuma de dinero ſin conſejo de nadie, no quiſo que aquel juyzio paſſaſſe de cinquẽta ducados, y juzgaua en preſencia de vno del Conſejo, que era el Doctor Simon Frigola, que fue deſpues Vicecanciller de Aragon, a quien en las coſas de duda alli luego en el miſmo tribunal pedia parecer, con que ſe eſcuſauan muchas opreſsiones que los mas poderoſos hazian a los pobres, con lo qual, y otras muchas coſas que proueyô, que por eſcuſar prolixidad no ſe dizen todas, tuuo el Reyno bien gouernado, y la ciudad quieta, cõ ſer adonde ſe derramaua mas ſangre humana, que en tres las mayores de Europa.

Coſas proueydas por el Principe Veſpaſiano Gõzaga en Valẽcia para el gonierno politico.

El Principe Veſpaſiano limpia el reyno de Valencia de gẽte de mala vida.

Para las coſas de la guerra, en que por eſperiencia, y teorica era muy entendido, viſitô algunas vezes la coſta del Reyno de Valencia para ver que ſe podria hazer en caſo que vinieſſe armada del Turco en Eſpaña, porq̃ en tal ocaſion ſe juzgaua que los Moriſcos ſe leuantarian: ordenô a que partes, y lugares de la marina auian de acudir los Chriſtianos viejos, ſeñalando a cada villa ſu diſtricto, y el lugar que auia de tener, lo que auia de hazer, y a quien auia de obedecer, la vitualla, y armas que auia de lleuar: y proueyô en el Reyno de mas de treynta mil arcabuzes y picas que hizo repartir por las ciudades, y villas, ſin las armas que de reſpeto, con otros pertrechos de guerra: mando que ſe tuuieſſen en la caſa de la municion de Valencia, la qual hizo poner en orden, y que ſe cerraſſe la ciudad de muralla por la parte que mas lo auia meneſter: y para que la gente ſe hizieſſe dieſtra en el arcabuz dio orden que por todas las villas y ciudades del Reyno los Capitanes que ſe les ſeñalaron ſacaſſen las fieſtas la gente a tirar al blanco, y ſe puſieſſe joya para el que mejor tiraſſe: y dio ſaluo conduto, para que nadie pudieſſe ſer executado en las armas, por deudas, ni por otra coſa, porque ſe conſeruaſſen, y que la Deputacion las dieſſe fiadas a plazos largos a los pobres, porque todos eſtuuieſſen armados, y porque ſiempre que ſucedieſſe tocar rebato ſe entendieſſe a auria gran confuſion en la ciudad de Valencia, por no ſaberſe loq̃ en tal caſo ſe auia de hazer, ordeno a que lugares y partes auia de acudir cada vno quando ſe tocaſſa arma, y lo q̃ los capitanes, los caualleros, las juſticias, los jurados, y todas las demas perſonas de qualquier grado auian de hazer: proueyo como

Lo que el Principe Veſpaſiano prouee en coſas de guerra en Valencia.

Proueeſe la caſa de la municion de Valencia.

Ordenaſe q̃ ſe exercite la gẽte en el arcabuz.

Ordenaſe a q̃ partes ha de acudir la gẽte tocando al armas

se auian de guardar en tal caso las carceles del santo Oficio, y las demas en que se auian de occupar los inutiles, y las mugeres: y se notificô por publico vando, y dio a todos traslado dello para que mejor lo vuiessen entendido: hizo marauillosas diligencias en guardar la costa, assi para que los Moros de la mar no hiziessen daño, cautiuando a la gente, como para que no se embarcassen los Moriscos, y se fuessen en Argel: y assi no le cautiuaron, en poco menos de tres años que gouernô, seys hombres, ni de los Moriscos se le fue ninguno: y algunos que lo intentaron, fueron impedidos, y los que fueron presos luego desquartizados, en el lugar del acometimiento: y en esto aprouechaua mucho la vigilancia con que viuian en hazer su oficio los soldados de la costa de a pie, y de a cauallo, a los quales tuuo siempre bien pagados, y priuilegiados, y defendidos de las vejaciones de las justicias ordinarias, pero castigaua seueriſsimamente sus descuydos.

Diligẽcia en q̃ se guardo de la costa.

Los soldados bien pagados y bien castigados sus descuydos.

Para mayor seguridad de la costa, fortificô el castillo de Alicante, la villa de Peñiscola, aunque algunos, sin entender los motiuos que tuuo, dizen que no era necessario: hizo vna hermosa torre en la boca del rio de Cullera, adonde se cautiuaua mucha gente, y para quitar el aguada a los Turcos: y otras torres hizo que faltauan en la costa, porque en esta prouision del fortificar, supo mas que ningun hombre de sus tiempos, y assi hizo aquella famosa ciudad de la de Pamplona, en todo tan acertada, y bien entendida: y pareciendo a este Principe, que la gente del Reyno de Valencia estaua armada para seruir a pie, porque quando los Turcos inuadiessen este Reyno, no traerian cauallos, y que para contra su infanteria seria de mucho prouecho qualquier caualleria, considerô que en todas las guerras del Reyno se siruen de rozines, y que ay muchos, y algunos buenos, y que en vna frente de vn esquadron, dos o tres hileras de buenos cauallos, bastan para hazer lugar a la otra multitud: y que para correr dos o tres leguas vn rebato eran buenos estos rozines con arcabuzeros a las ancas: mando a los dueños que se proueyessen de sillas, lanças, y espadas, que por entonces no les quiso obligar con mas armas, y lo repartio en compañias, dioles Capitanes y Alferezes, y estandartes, y sus ordenes de acudir, y obedecer a sus superiores, con que vino a ordenar vna buena milicia de caualleria. Tratauase lo que se auia de hazer de los Moriscos si viniesse armada del Turco, pues todos se conformauan en que en tal caso se leuantarian: y muchos querian que los retirassen la tierra adentro, por escusar este inconueniente.

Fortificaciones del castillo de Alicãte, y de Peñiscola.

Milicia de caualleria.

Moriscos del Reyno.

Este parecer contradixo Vespasiano, porque el Clero, y la nobleza, y todo el Reyno se sustente de rentas de Moriscos, y seria destruyrlos: dezia que en tal caso, pues se sabia mucho antes la venida del armada, y los mas ricos y mandones son los que gouiernan a los otros, que de cada aljamo se sacassen tres, o quatro destos, y se truxessen a Castilla, y aun a la Corte, so color de tratar negocios con ellos, y que estos viniessen por sindicos de las aljamas, y se tuuiessen por rehenes, que en los castillos y casas fuertes de los Barones se pusiesse luego buena guarda, se quitassen las caualgaduras y vituallas todas a los Moriscos, se metiesse vn tercio de infanteria Castellana en el Reyno, y hasta dozientos cauallos forasteros: se tuuiesse mucha vigilancia, con que no tuuiessen armas, ni dexarlos acercar a la marina: y que estuuiessen siempre recogidos en sus casas, sin que pudiessen comunicar vnos lugares con otros: con lo qual, y por no ser el Reyno de Valencia de la aspereza que el de Granada, no auia que temer

Tocãte al leuãtamiento delos Moriscos del Reyno de Valencia.

Que aya vigilancia en que los Moriscos no tẽgan armas

mer del leuantamiento de los Moriscos: y pues ellos no harian nouedad sino viendo armada delante de sus ojos: y con estas diligencias se preuenia, teniendo cuydado con q̃ los Moriscos de Aragon no hiziessen nouedad, porque aquellos darian aliento a los de Valencia: y porque juntandose vna gruessa tropa dellos podria hazer impetu, y passar en el Reyno de Valencia, y para mirar como se les podria impedir, visitô los confines destos Reynos, y tãbien los Alfaques de Tortosa, y dio la orden de la forma, y lugares adon de se auian de hazer las torres para la seguridad de aquel gran puerto, y descubrir los Cossarios que de ordinario se yuan a recoger en el. Otras muchas cosas de guerra pudiera dezir, pero estas bastaran para exemplo de quien quisiere considerar lo que importa ser vn Gouernador esperimẽtado en cosas de paz, y guerra.

Nacimiẽto del Principe don Felipe en Madrid.

Nacio en este año en la villa de Madrid a catorze de Abril, dos horas y media despues de media noche, el Principe Don Felipe, que oy felicissimamente con nõbre de tercero reyna en esta Corona.

Cap. XIX. De la reformacion de costumbres de Venecia: lo que se hazia en Inglaterra, echado Ludouico Virago de Saluzo: liga del Duque de Saboya con Esguizaros: la presa de Minerua, y la institucion en Francia de la caualleria de Santiespiritus.

YPORQVE en el precedente capitulo se ha dicho algo en materia de gouierno, no me parece callar, que conociendo el Senado Veneciano q̃ en las ciudades adõde los hõbres particulares viuen a su beneplacito, es necessario q̃ nazca porfias, y contiendas de magnificencias, con gastos superfluos, y excessiuos, de donde salen los daños que se veen, y han visto destruyr los Reynos enteros, como lo vimos, particularmente en Francia, cuya principal destruycion fue por el poco respeto de la justicia, y por querer viuir el labrador como el noble, y el noble como el señor, el señor como el Duq̃, el Duq̃ como el Rey: y el Rey aun con mayor estado y gasto de lo que sus fuerças lleuauan, como nos lo mostro la vida del Rey Enrique tercero, y las prodigalidades de que vso en diferentes maneras. Considerando pues aquel prudente Senado que las leyes son el freno de los pueblos, este año prohibieron los vestidos bordados, y el vso de las perlas en todas cosas, saluo en traerlas al cuello las mugeres, los riquissimos aforros de pieles, los cabos de joyas, y de oro en los auanillos: q̃ las mugeres de mala vida no truxessen joyas, ni vestidos de oro, plata, ni sedas. Quitaron las tapizerias de raza con oro, y seda: y porque se vsauan grandissimas, y diferentes maneras de gastos quando las mugeres parian, y en los Bautismos, pusieron limitacion, hasta declarar en tal caso de quienes auian de ser visitadas, por atajar el incõueniente. Que los niños no pudiessen traer las muchas perlas que se les ponian, lleuandolos al Bautismo. En los combites y maneras de comer familiarmente, tambien auia increybles excessos, y en esto se puso orden, con mucho respeto y miramiento de la calidad, y regalo de las personas, y se remediaron muchos vicios, y abusos que suelen depraual las buenas costumbres. Y con semejantes buenas ordenes se mantienen y conseruan las republicas, y los vassallos tienen mas fuerça para seruir a sus Principes.

Prematicas hechas en Venecia.

Que las mugeres de mala vida no truxessẽ joyas.

Y para acabar con los ſucceſſos de eſte año, en Inglaterra ſe viuia con el miſmo cuydado contra los Catolicos, moleſtando los Principes vezinos: y por la peſsima razõ de eſtado echãdo los trabajos en ſus caſas, para mejor conſeruarſe, como muchas vezes ſe ha dicho: pero viendo q̃ cõtinuando los Flamẽcos la guerra con tan poderoſo Principe como el Rey Catolico, ſe auian de canſar, y neceſſariamente llamar a quiẽ los ſauoreciesſe, y aũ ſujetarſe para ello: y cauſõ mucho ſentimiento el auer Don Iuan de Auſtria, deſde que vencio la batalla de Giblu, dando licencia vniuerſal a los Catolicos Ingleſes que el Comendador mayor Don Luys de Requeſens echõ de Flandes, para que pudieſſen boluer a los Eſtados, y eſtudiar, viuir, y contratar con ellos libremente: y como eſte era camino, para que los ſantos Catolicos facilmente, y con la diſſimulacion acoſtumbrada pudieſſen boluer a Inglaterra a mantener la Fé Catolica, y ſi neceſſario era recebir la Corona del Martyrio, ſe ſintio en eſtremo, ſiendo la guerra que eſtos bienauenturados han hecho, la que maſſe ha temido en aquel Reyno.

En Inglaterra ſe ſiẽte la licẽcia q̃dio dõ Iuã alos Ingleſes Catolicos de viuir en Flandes.

Eſtauaſe toda via en Francia por la mayor parte en ſoſsiego, aunque no faltauan mouimientos, como ſe dira adelante, pero con los animos ſuſpenſos, pareciendo que Franceſes, auiendo el Duque de Alanſon hecho tan gran demoſtraccion contra el Rey Catolico, ſe acabarian de declarar, y le romperian la paz: y temiendo el Duque de Saboya Manuel Filiberto, que podria eſto ſucceder por Italia, y conſiderando el peligro que corrian ſus Eſtados, para qualquier acontecimiento, determino de preuenirſe: y entre otras coſas que hizo ſe confedero con los Cantones de Eſguizaros, y hizo con ellos liga ofenſiua, y defenſiua. Y como eſte Principe dependia tanto del Rey de Eſpaña, no dexo de dar algun deſconto eſta liga a algunos Principes de Italia, pareciendo que aunque con nombre del Duque de Saboya, era en efeto para ſeruicio del Rey Catolico, cuyas fuerças eran temeroſas. Eſtuuo tambien el Duque de Saboya con algun cuydado, viendo mouimiento de armas cabe ſu caſa, porque ſiendo Gouernador del Marqueſado de Saluzo, y Capitan General Ludouico Virago, auiendo conſeguido eſte cargo del Rey de Francia el ſeñor de Bellagarda, el Virago no le queria dexar, pareciendole que le hazia agrauio, y para ello tenia el fauor de la Reyna Madre: y teniendo en poco al ſeñor de Bellagarda, dezia que ſe le hazia injuria, ſiendo el hombre maduro y platico, y que auia ſeruido: pero el ſeñor de Bellagarda tuuo tantos amigos que le acudieron con gente, que por fuerça echo del gouierno al Virago. Eſte mouimiento de armas ſe penſo que tenia mayor fundamento, y que como Franceſes auian intentado en Flandes, quiſieſſen emprender algo en Italia.

En Francia ſe eſta con ſoſsiego, y a la mira de los ſucceſſos de Alanſon.

Diferencia entre Ludouico Virago y el ſeñor de Bellagarda ſobre el gouierno de Saluzo.

El ſeñor de Bellagarda echa de Saluzo a Ludouico Virago

El deſignio de echar los Franceſes la guerra fuera, tuuieron muchas vezes, y lo procuraron, pero no lo pudieron conſeguir, porque los enemigos domeſticos no los dexauan: y los Principes a quien pretendiã moleſtar hazian diligencias para que la guerra no ſalieſſe de Francia: y aun que el Rey ſe pacificaua con ſus rebeldes, brotaua algunas vezes la inquietud, por donde menos ſe penſaua, porque como es dificultoſa coſa compadecerſe dos Religiones diferentes en vna nacion tan inquieta, auia en todas las prouincias rebueltas entre Catolicos y hereges, haziendoſe los daños que podian, en que eran muy inſolentes los hereges, no guardãdo la paz: y porq̃ ſe cõtrauenia a eſta, no auiendo queridoſe entregar al Rey la ciudad de Minerua, contra los capitulos del precedente edicto, determinõ de embiar exercito a ſujetarla, que es en los confines del Condado de Auiñon, ſitio fuerte, la qual antes que ſe apoderaſſen della los hereges, auia man-

El Rey embia exercito a ſugetar la ciudad de Minerua.

mãtenido a ſu coſta el Papa, aunque no ſacaua prouecho ninguno, porque conſeruaſſen la Religion Catolica. Hallandoſe pues eſta plaça fatigada, y no pudiendoſe mas detener contra el exercito Real, y viendo q̃ no era ſocorrida, aunque para hazer lo auia ydo el Principe de Bearne a Montaluan, y hecho algunas diligencias que no le ſucedieron, ſe rindio al Rey, con condicion que el preſidio pudieſſe yr ſeguramente a donde quiſieſſe. En eſte tiempo el Rey Enrique tercero, deſſeando cõ el nõbre de Criſtianiſsimo imitar a los antiguos Reyes de Francia verdaderamente Criſtianiſsimos, y porque la Religion es la verdadera reuerencia de Dios, y vn firme vinculo de hermandad y compañia, pareciendole que los pueblos ſe gouernauan mejor con el buen exemplo, inſtituyo muchas eſcuelas, y ſeminarios de piedad, frequẽtaua los Monaſterios, y ſe viſtio vn ſaco de xerga: y para vna antigua declaracio de q̃ no amaua a los hereges, y reunir a los grandes del Reyno en concordia y amiſtad inuiolable, pidio al Põtifice Gregorio XIII. que le cõcedieſſe facultad para eligir vna nueua Religion, y ordẽ de caualleria militar cõ el nõbre de Santieſpiritus, con algunas rentas eccleſiaſticas para cõſeruarla: y como ſemejantes obras ſon para mayor aumento del nombre Criſtiano, y no ſe deuen negar las medicinas al cuerpo enfermo, penſando el Pontifice q̃ eſte remedio fuera del prouecho que ſe le certificaua, cõcedio en eſto al Rey lo que pidio: el qual entendiẽdo que ſe ſoſſegaria ſu reyno mas con la piedad que con la violencia, dio los Obiſpados a hombres de mejor vida, y dotrina, hizo imprimir muchos libros de deuocion, prohibio los hereticos: y para poner en efeto eſta orden de Sãtieſpiritus, vna tarde a Viſperas, embiõ eſtando en la Igleſia con vn rey de armas a llamar los frayles de ſan Aguſtin, y en preſencia del Obiſpo de Paris le dieron la regla y profeſsion de la orden de Sãtieſpiritus, cõ titulo d grã Maeſtre, y le puſierõvn mãto largo negro con vna cadena de oro al cuello con vna Cruz de color de oro y blãco, aujẽdo primero jurado de morir por la defenſa de la Fé Catolica: ſentado deſpues armõ veynte y ſeys caualleros deſta ordẽ, a quiẽ ſe tomõ el miſmo juramento, y ſe viſtio el miſmo habito, y ſe dio vn libro a cada vno cõ los eſtatutos de la ordẽ. Hecha eſta ſolenidad en preſencia del Nũcio del Papa, y de los Embaxadores de Principes que reſidiã en aquella Cor te, cõ mucho eſtruẽdo de trõpetas, y atabales, veſtidos eſtos caualleros en el ſu habito de Sãtieſpiritus, y el Rey aſſi miſmo acompañado de la Corte ſe boluio a palacio. Yuã los caualleros de dos en dos delãte del Rey. Y los mas conocidos, y principales delos q̃ fuerõ armados era el Duque de Niuers, el Mariſcal de Res, Filipe Eſtrozi, el Cõde de Fieſco, Mos de la Capela. Eſta orden aſsi como no tuuo el principio q̃ las demas ordenes militares q̃ vemos en el mundo hã durado, y ſe han conſeruado por tãtos ſiglos, no ſolo ſe acabo ſu autoridad con la muerte del Rey Enrique, pero ni aun en los años que viuio tuuo el progreſſo, ni efeto que conuenia: porque quando las intẽciones de los hombres no van acompañadas con los buenos efetos, ſemejantes coſas caen, aunque ſean buenas, como lo hizieron todas las deſte Rey, por no gouernerſe con la prudencia q̃ conuenia, en la qual quiça le faltaua lo mas neceſſario, que era el verdadero temor de Dios, como lo moſtraron ſus obras en el fin de ſus dias.

La ciudad de Minerua ſe da al Rey

La ordẽ de Sãtieſpiritus en Francia.

Ordẽ de Sãtieſpiritus q̃ inſtituye el Rey de Frãcia.

Capitulo. XX. Que murio el Principe don Fernãdo de Caſtilla, y de Leon, y la mueſtra de Catolica piedad y de prudencia que el Rey ſu padre dio con eſte golpe.

VIuiaſe en eſtos Reynos cõ grã diſsimo cõtẽto por la ſuceſsiõ tan deſſeada que Dios auia ſido ſeruido de dar al Rey, cõ tãtos hijos, y ſe tenia por particular gracia ſuya, que el Principe don Fernando, que ya eſtaua jurado en ellos, cada dia yua con ſingular plazer de ſu padre, y de todos los Reynos, dando mueſtras de grandiſsima virtud, y de prudencia. Dios nueſtro Señor, cuyos ſecretos juyzios ſon incomprehenſibles, en el pũto que por las cauſas dichas tenian las gentes mayor contentamiento, fue ſeruido de lleuarle para ſi a diez y ocho de Otubre deſte año. Eſte golpe ſe ſintio generalmẽte en Eſpaña, porq̃ era grande la eſperãça de tener vn Rey cõforme a ſu deſſeo, y a las virtudes del padre, cuya Criſtiandad y prudencia en el ſentimiento de tal caſo no ſe puede mejor ſignificar que con la inſcripta carta que mandô eſcriuir a todos ſus Reynos y eſtados, que dezia aſsi. *Auiendoſe nueſtro Señor ſeruido de lleuar a los dieziocho de Otubre, al ſereniſsimo Principe dõ Fernando mi hijo, con ſumo desplazer y ſentimiento mio, por lo q̃ aliẽde de ſer hijo mayor, y tan amado Principe heredero, y jurado en eſtos Reynos, ſu buena y manſa inclinacion, y grandes mueſtras de virtud prometian, me ha parecido auiſaros dello, y de que eſte golpe, aunq̃ tan ſenſible he recebido de ſu bendita mano, con mucha conformidad con ſu ſanta voluntad, dandole infinitas gracias por la merced que fue ſeruido de hazerle en colocarle en tã tierna edad y eſtado de inocencia, en ſu ſoberano Reyno, para q̃ entendiendolo aſsi, (como ſe dene Criſtiana y Catolicamente) proueays q̃ no ſe haga en eſſe Reyno, en general, ni en particular demoſtracion alguna de triſteza exterior, de honras, lutos, ni otra coſa ſemejante a eſta, antes en ſu lugar deuotas proceſsiones, y oracion publica, dandole gracias por ello, y ſuplicãdole con mucha humildad aplaque ſu yra, no mirãdo las culpas y ofenſas que contra ſu diuina Mageſtad ſe cometen: y para que mas dignamente ſe haga eſto, y buelua ſus ojos de miſericordia a los trabajos, y afliciones que ſu Igleſia, y pueblo Criſtiano padecen, procurareys quanto es de mi parte, y de la vueſtra, como miniſtro nueſtro, que ceſſen los pecados, y eſcãdalos, con que ſu diuina Mageſtad tanto ſe ofende, para que ceſſando, tambien ſu yra, como efeto dellos, ſe haga deſta manera ſu ſanta voluntad, y ſea en ſus criaturas ſu glorioſo nombre enſalçado y glorificado.* Eſta carta eſcriuio Franciſco de Idiaquez, q̃ aora es Secretario de Eſtado, y del la tomaron los otros Secretarios para embiar a ſus Prouincias. Y vn mes antes auia muerto en Madrid de calenturas, el Archiduque Vincislao, hermano de la Reyna, en edad de 18. años: y eſte año fue proueydo por Preſidente del Conſejo el Dotor dõ Antonio Maurino de Pazos, Obiſpo de Pati, y el Licenciado Ximennez Ortiz paſſo al miſmo Conſejo, de Alcalde de la caſa y Corte.

Carta del Rey, a todos ſus Reynos, y Eſtados, y fue autor della Fr̃ciſco de Idiaquez.

(*)

Fin del libro Octauo.

LIBRO

LIBRO IX.

DE LA SEGVNDA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XV. años del tiempo del ſeñor Rey Don Felipe II. el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE COmençoa gouernar en Portugal el Rey Don Enrique. Que el Rey Catolico ſe declarò por pretenſor de aquella Corona, y lo que Don Enrique proueyo, para en caſo que murieſſe ſin dexar ſuceſſor.

Año de 1579.

EL Rey don Enrique en tomando la poſſeſsion del Reyno, indignado con los miniſtros que en vida de don Sebaſtiã no le reſpetauan, les quitô los oficios, y los dio a ſus criados: el primero fue Pedro de Alcaçoua, y deſpues Luys de Sylua, y otros que yuan boluiendo de Africa, y los miniſtros nueuos, como hõbres de poca eſperiencia cauſauã trabajos a las gentes, y daño al Reyno: y lo que hizo bueno en aquel principio, fue quitar el alcauala de la ſal, q̃ daua mucha peſadumbre. Mientras que paſſauan eſtas coſas en Portugal el nueuo Rey de Fez, confirmando ſu amiſtad con el Rey Catolico, para fundar bien ſu Imperio, ſe partio para Marruecos. Hizo el Rey Catolico en ſan Geronymo de Madrid las obſequias de Don Sebaſtiã: y aduertido de muchos Dotores Portugueſes, que las leyes de aquel Reyno le llamauan por ſuceſſor deſpues del Rey don Enrique, lo auia hecho eſtudiar en Caſtilla, y en diuerſas Vniuerſidades de la Chriſtiandad: y muchos de los Portugueſes afirmauan que en eſta ſuceſsion precedia al Rey don Enrique. En Portugal, viendo ya al Rey mas confirmado en ſu ſilla, y reſfriado de la paſsion con q̃ comẽçô a reynar, los tres eſtados del Reyno le ſuplicaron q̃ declaraſſe ſu ceſſor, y vno de los oficiales de la Camara de Lisboa le hizo vna larga oracion, perſuadiendoſelo. Reſpondio, que lo deſſeauã mucho, y que veria de tener en ello conſideraciõ, por que ya ſe ſabia q̃ Catalina de Medices madre del Rey de Francia pretẽdia eſta ſuceſsion, y conſultaua ſu derecho cõ muchos Dotores, como decendiente que dezia ſer de los Cõdes de Boloña.

Indignaciõ del Rey don Enriq̃, con los miniſtros de don Sebaſtian.

El Rey quita el alcauala de la ſal.

Los Portugueſes aduierten al Rey Catolico de ſu derecho.

Los treſeſtados del Reyno ſuplican al Rey q̃ declare ſuceſſor.

En Caſtilla daua q̃ penſar eſta ſuceſsion de Portugal, porq̃ algunos ſe holgauã, otros por muchas cauſas lo aborrecian. El Rey trataua de embiar perſona que declaraſſe ſu intencion al Rey don Enrique: y aunque

quiſo q̃ fueſſe el Cardenal de Burgos, por parecer q̃ embiaua ygual ſuyo en el habito, a quien tratаſſe con reſpeto, embio al Duq̃ de Oſuna dõ Pedro Giron, para que juntamente con don Chriſtoual de Mora, y el Licenciado Guardiola, le fueſſen dando a entender ſu derecho, no obſtante que ſabia la poca inclinacion que le tenian los Portugueſes, que naturalmente aborrecian las coſas de Caſtilla: y aunque penſaua entrar amigablemente, por otra parte no ſe deſcuydaua de hazer lo que le conuenia: eſcriuio a la ciudad de Liſboa, y a todas las demas del Reyno: y la carta de Lisboa era vna creencia de don Chriſtoual de Mora que la lleuô a la Camara, q̃ en Caſtilla dizen el Regimiento: y porque les parecia q̃ era deſeruir al Rey, recebirla ſin ſu licencia, no la querian: pero dõ Chriſtoual con mucha diſcrecion ſe la hizo aceptar, auiendoles alli moſtrado el traslado, y al fin la abrieron, y leyeron: y luego don Chriſtoual mañoſamente derramô muchos traslados por la ciudad, y por el Reyno, porq̃ contenia muchas razones de ſuſtancia con la juſticia del Rey Catolico. La Camara lleuô al Rey dõ Enrique la carta, el qual no lo recibio bien, ni aun ſe juzgô por entonces que fue acertado que el Rey Catolico comẽçaſſe tan preſto ſu pretenſion, ſegũ el humor Portugues, porq̃ cõuenia mas durarle mas. Llegô a Lisboa el Duq̃ de Oſuna, y no auiendo hecho de viſita al Rey, fue a Setubal a ver a doña Madalena Giron ſu hermana, biuda del Duq̃ de Auero, q̃ murio en la batalla de Africa, de donde boluio luego y moſtro la comiſsiõ q̃ lleuaua de tratar de la ſuceſsion, que dio a don Enrique diſguſto, y tanto mas viendo q̃ don Chriſtoual de Mora abiertamente, aunq̃ con reuerencia, y prudẽcia le ſolicitaua que declaraſſe al Rey Catolico por ſuceſſor: moſtrando doctiſsimamente el Licenciado Guardiola ſus derechos, y prouando ſer los mejores. Tratolo el Rey con ſus priuados, y por entonces parecio que no cõuenia declarar el ſuceſſor, porq̃ entẽdiẽdo q̃ derechamẽte tocaua al Rey Catolico, los Portugueſes veniã en ello de mala gana: juzgauã q̃ era biẽ dilatarſelo, porq̃ ſi entre tãto ſucedia morir, ſaldrian de manos de Caſtellanos, pareciẽdoles q̃ entraua en la ſuceſsion el Duq̃ de Saboya.

El Rey Catolico eſcriuio a la Camara de Lisboa, ſobre la ſuceſsiõ del Reyno.

No parecio bien que el Rey Catolico començaſſe a tratar de ſu ſuceſſion.

Parecia al Rey don Enrique, que el mejor derecho de todos los pretẽſores era el de doña Catalina Duqueſa de Vergãça hija del infante dõ Duarte ſu hermano, y aſsi la fauorecia, y hizo eſcriuir por ella a los Dotores de Coimbra: y para mejor ſalir cõ ſu propoſito, mandô citar a todos los pretenſores para que alegaſſen de ſu derecho: y porque le parecio que antes deſte juyzio podria morir, y el Reyno quedaria confuſo, proueyô cinco Gouernadores, que gouernaſſen en tal caſo, y mando que ſe les juraſſe obediencia: y porque no ſe indignaſſe deſto el Rey Catolico, dixeron q̃ no lo hazian ſino para hazer el negocio con mas fundamento: y porque el Rey don Enrique era perſuadido de caſarſe para ver ſi tendria ſuceſsion, ſe auia embiado por diſpẽſacion a Roma: aũque a el jamas paſſo tal coſa por el pẽſamiento. Llamô el Rey las Cortes, y juntados en palacio, a nueue de Abril deſte año, don Alonſo de Caſtelblanco Sacerdote, dixo en nõbre del Rey, cõ vna larga oracio q̃ cõtenia diuerſas coſas, muchos loores del Rey, y q̃ los auia mãdado llamar para q̃ tratаſsẽ y le acordaſſen las coſas cõueniẽtes al Reyno, y le dixeſsẽ ſu parecer. Iũtauãſe cada dia los Eſtados cada vno por ſi. Algunos quiſierã, q̃ luego ſin dilatarlo mas, ſe declaraſſe el ſuceſſor, otros q̃ ſe citaſſen los pretẽſores, y fueſſen oydos, y otros teniã otros pareceres, de manera q̃ no ſe cõcertauan: y entẽdido por el Rey, mãdô llamar vno a vno los principales de las Cortes, y los hablô y ſe concluyô q̃ ſe oyeſſen los pretenſores, que fue el peor conſejo que pudieron tomar, porq̃ el auer puſto el negocio en pleyto, fue cauſa de dar animo para que reboluieſſen el Reyno, y le deſtruyeſſen, fundados en vanas eſperanças: y por dar a entender que

El Rey don Emiq̃ pide ſu que es el mejor derecho el de D. Catalina.

Perſuaden al Rey que ſe caſe.

Don Alonſo de Caſtelblanco habla por el Rey, al Reyno.

Determina el Rey de oyr alos pretenſores del Reyno.

que lo que se auia tratado de casarse el Rey era con fundamento, nõbraron a don Duarte de Castelblãco, para que fuesse a Roma por la dispensacion, y señalaron quinze caualleros principales, para q̃ el Rey escogiesse los cinco que gouernassen en caso de su muerte, hasta que se declarasse el sucessor. Vuo diferencias sobre que el Rey queria absolutamente nõbrar los cinco Gouernadores, y el Reyno pretendia q̃ le tocaua, y por esso permitioq̃ nombrasse quinze. Tambien quiso el Reyno saber quien eran los cinco Gouernadores, y algunos persuadiãq̃ se les diera luego la possessiõ: pero el Rey quiso q̃ estuuiessen secretos los nombres, aunq̃ luego se supo quienes erã. Nõbrarõ assi mismo muchos Dotores, de los quales eligio el Rey onze, para q̃ sentẽciassen el pleyto de la sucessiõ, caso q̃ el Rey muriesse primero. Y este juzgarõ los Castellanos por grã yerro, mostrãdo q̃ la jurisdiciõ del Rey se acabaua cõ suvida, y desta manera se acabarõ las Cortes, auiẽdo jurado el Duq̃ de Vergança, y todos de obedecer a los Gouernadores, y al q̃ fuesse declarado Rey: juro tãbiẽ dõ Antonio de mala gana. La lista de los Gouernadores con la nomina cerrada en vna caxa se dio en guarda al Regimiento de Lisboa por darle satisfacion: y dos de los mecanicos que assisten en el, auian pedido Audiencia en el estado de los nobles, y dicho q̃ sabiã que algunos de los principales de aquel estado procurauan cosas contra el bien comun, a lo qual querian ellos proueer: y que por tanto pedia aquel estado como miẽbro principal del Reyno les ayudasse para que no se perdiesse su derecho por parcialidades, y respetos particulares, para lo qual tenian apareja dos veinte mil hombres q̃ juntarian en dos horas para quemar las casas de los tales, lo qual harian sino se remediasse por otro camino. Respondioles vno en nombre del estado, agradeciendo su buena voluntad, y ofreciendo de remediarõ a todo: pero c todo esso se fueron amenazando.

Nombranse cinco Gouernadores para en caso que el Rey muera sin sucessor

Elige el Rey onze dotores que sean jueces del punto de la sucessiõn.

Hazese juramento de obedecer a los Gouernadores.

Lo que dizẽ dos de la Camara de Lisboa en el estado de los nobles.

Cap. II. Quienes erã los otros que pretendian la corona de Portugal, y que dõ Antonio fue declarado por no legitimo, y que el Rey don Enrique procedia cõtra el

QVedaron en estas Cortes los Castellanos desengañados de la intẽcion del Rey, y del Reyno, pareciendo que se auian conjurado contra el Rey Catolico, temiã tambien del matrimonio del Rey, de que se hablaua mucho, y por su edad dudauan de algun parto supuesto: y en este tiempo fue a Lisboa fray Hernando del Castillo famoso predicador de la orden de santo Domingo: dixose que a persuadir al Rey que no se casasse. Auian sido citados los pretensores, que eran el Rey Catolico, la Duquesa de Vergança, el Duque de Saboya, el Principe de Parma, y don Antonio de Portugal, para q̃ alegassen de su derecho, y el Rey Catolico no respõdio en forma, aunque el Rey dõ Enriq̃ le escriuio de su mano, por muchas causas, y porque ya el Licenciado Guardiola, le yua haziẽdo capaz de su justicia. Boluio en este tiẽpo a la Corte de Castilla don Christoual de Mora, que trato muchas cosas secretas con el Rey Catolico, tocantes a las voluntades buenas, o malas de muchos, y a las formas que se auian de tener para conseguir su intento, y por su mucha diligencia, y inteligencia le boluio a embiar a Portugal, cõ titulo de Embaxador, auiendole hecho gentil hombre de su Camara. Los procuradores de los pretẽsores en Lisboa yuan informando al Rey de su justicia: y aunque Catalina de Medicis Reyna de Francia era pretensora, y no fue citada, seguia su intẽto por medio del Obispo de Comẽges, aquien auia embiado al negocio, pero como su derecho era friuolo, y mal fundado, y sin ninguna apariencia de razon, no fue admitido y

Los pretensores en la sucessiõ del Reyno.

Buelue don Christoual de Mora a Portugal y es gentil hõbre de la Camara del Rey.

ella no pretendia mas de estoruar al Rey Catolico el suyo. Assi mismo los pueblos del Reyno pretendian q̃ faltando el Rey don Enrique se auia acabado la linea masculina de los Reyes de Portugal, y que les tocaua la eleccion, pero tambien esta era pretension sin apariencia de justicia: y con todo esso era el Reyno el q̃ mas solicitaua al Rey q̃ declarasse el sucessor, y lo procuraua por muchas vias, que le cansauan, y enfadauan, porque de su natural condicion era remisso en resoluer los negocios: y llegãdo a su noticia las causas que dãua el Reyno, quexandose de su tardãça, mostro mas calor en la declaracion del sucessor.

El Reyno de Portugal solicita al Rey que declare Sucessor.

Desde que en don Antonio se conocio la mala voluntad que mostro quando hizo el juramento, sabiẽdo el odio que auia entre el, y el Duque de Vergãça, porque no sucediesse el candalo, se le mando que se fuesse a su Priorato de Crato, y despues se ordenô tambien al Duque que se retirasse. Quando fue citado don Antonio, se le mãdo que no fuesse a la Corte, y agrauiandose dello escriuio libremente al Rey, y le pidio licencia, mas no se la quiso dar, sino que se estuuiesse en su Priorato: y en la primera cosa en que el Rey puso mano en este negocio, fue en entender como pretendia don Antonio prouar su legitimidad, y para ser juez en ello saco el Rey vn breue del Papa con autoridad de sentẽciar sin mas juyzio, que conocida la verdad del caso, y examinados testigos, se hallo q̃ eran falsos y sobornados. El Rey declaro a don Antonio por bastardo, y embio a don Duarte de Castelblãço merino mayor a prenderle por sobornador de testigos falsos, pero el se escondio. Auia entre tanto el Rey Catolico hecho estudiar su derecho en todo el mundo, y en especial a los mayores Dotores de Portugal, y resuelto que era el mejor de todos los pretẽsores, embio a Portugal otros dos Embaxadores, que fueron Rodrigo Vazquez Arce, y Luys de Molina Dotores de su Consejo, no solamente para declarar al Rey su derecho, porque ya lo auia hecho el Licenciado Guardiola, sino para dar mas autoridad a su justicia: y les dio orden que no hiziessen auto ninguno, por el qual se pudiesse inferir que reconocian jurisdicion alguna del Rey. Llegados a Portugal todos los Embaxadores juntos propusieron muy de proposito el negocio de la sucession al Rey, mas estaua toda via muy inclinado a la Duquesa de Vergança, y por otras vias procurauan de ganar las voluntades de Portugueses, en q̃ era el mejor, y particular instrumento don Christoual de Mora.

El Rey don Enrique el Rey de Portugal manda prẽder a dõ Antonio.

Rodrigo Vazquez, y Luys de Molina van por Embaxadores a Portugal.

Y como el Rey Catolico conocia la breuedad de la vida de don Enrique, tambiẽ se aparejaua para entrar en el Reyno con armas, caso que en paz no le diessen la possession: y trataua de formar exercito de diuersas naciones, y dio ordenes a los ministros de Italia, y en España se entendio en leuantar gente. Duraua toda via en el Rey don Enrique la yra cõtra don Antonio, y le auia mandado de nueuo que con treynta leguas no se acercasse a la Corte, y andaua por el Reyno ganando voluntades: el qual por Consejo de Alexandro Ecrmento Nuncio del Papa en Portugal, auia embiado a Roma quexandose del tio, pidiendo al Papa q̃ auocasse a si el pleyto de la legitimidad, por ser el Rey juez sospechoso, el Papa le reuocô el Breue, y en otro nombrô juez al Arçobispo de Lisboa dõ Jorge de Almeyda, pero sin autoridad de pronunciar sentencia, reseruandola para si. Esto sintio mucho el Rey, y aunque fauorecia el Nuncio a don Antonio, solamente por ser contrario al Rey Catolico, don Enrique procedio contra el con autoridad Real, y en vna sentencia, a donde se relatauan sus culpas, la rebeldia, la desobediencia, y el alterar el Reyno porque siguiesse su parte, le priuo de las juridiciones, preeminencias, y qualesquiera mercedes que tenia de la Corona, y lo desnaturalizo del Reyno, y lo mesmo declaro con todos los q̃ le recetassen y acõpañasse: y man-

El Rey don Enrique inclinado a q̃ suceda en el Reyno la Duquesa de Vergança.

El Rey Catolico se apercibe para entrar con las armas en Portugal.

El Rey procede contra don Antonio.

y mandaua le salir del Reyno dentro de quinze dias, por conuenir assi al seruicio de Dios, y al sossiego de la tierra. No obedecio luego don Antonio, aunque dio a entender que si, porque todos le amauan tanto que le encubrian, pero por dezir q̃ auia obedecido, y poder tomar testimonio dello salio a Castilla, a donde estuuo poco, y se boluio luego a Portugal. El Rey Catolico fue aconsejado que por dar contento al Rey don Enrique, y por quitar este embaraço le prẽdiesse, no lo hizo, en que se engaño mucho.

D. Antonio se sale del Reyno y se entra en Castilla.

Boluio don Antonio a Portugal, y andando por el Reyno, sabiendo el Rey su mala intencion temio del, y para assegurarse mãdo leuãtar algunas cõpañias de soldados. No auian descãsado los Embaxadores Catolicos en procurar de hazer a dõ Enriq̃ enteramẽte capaz de la justicia de su Rey, y suplicarle que la declarasse: y don Christoual de Mora con maña ganaua voluntades. Rodrigo Vazquez, el Dotor Molina, y el Licẽciado Guardiola entẽdian en hazer conocer a muchos la justicia de su Rey, y ya tenian al Rey persuadido lo que desseauan, y les dixo que queria acabar el negocio por via de concierto, concediendo algunos priuilegios al reyno, y los capitulos se embiaron al Rey Catolico: y pareciendo la dificultad que auia de ponerlo en execucion cõ quietud, por causa de los contrarios del Rey don Felipe, ordenõ que se tratasse en las Cortes, y assi las mandõ juntar, aunque los Embaxadores Catolicos se lo contradezian, porque temian la diuersidad de pareceres, y por tanto persuadian al Rey que lo hiziesse con absoluto poder. El Papa viendo el aparejo de armas que hazia el Rey Catolico, le embio a dezir con su Nuncio Monseñor Sega, que no creya que aquello se hiziesse contra Christianos, sino contra infieles, que mirasse bien como lo comẽçaua: y al Rey de Portugal, tambien embio a ofrecerse por medianero entre el y el Rey Catolico para acomodar las cosas quietamente: don Enrique entretuuo mucho la respuesta del Papa: el Rey Catolico dixo, que su derecho era tã claro q̃ no tenia necessidad de medios, especialmente con su tio, pero que siendo menester se valdria del buen zelo de su Sãtidad, el qual le agradecia. Continueuan en este tiempo las indisposiciones del Rey don Enriq̃ con los trabajos del animo, y auiendole sobreuenido vn accidente que pensaron q̃ muriera, lleuaron los Regidores de Lisboa a la Iglesia mayor la caxa adonde estauã los nõbres de los Gouernadores, y abriẽdola hallaron que estauan nombrados el Arçobispo de Lisboa, Frãcisco de Saa Camarero mayor del Rey, don Iuã Tello, don Iuã Mascarenas, y Diego Lopez de Sosa, Presidente del Consejo de justicia, los quales juraron conforme a lo que el Rey tenia prouey do. Desta nouedad nacio sospecha en el pueblo que el Rey era muerto, y assi mismo en los Embaxadores Catolicos, pero luego se entendio que auia mejorado, aũque siẽpre se tenia por cierto que seria corta su vida.

Lo q̃ el Papa embia a dezir al Rey Catolico.

Respuesta del Rey Catoliço al Papa.

Los cinco Gouernadores q̃ se hallo q̃ estauã nombrados.

Cap. III. De lo que passaua en los Payses baxos, y lo que se resoluio en la junta de Arras.

SIguiendo el Principe de Parma el exercito de los Estados, casi a los primeros de Enero ordenõ a Iuã Bautista de Mõte Gouernador d Diste, q̃ cõ la caualleria q̃ tenia, y la de Lobayna le siguiesse, para euitar que no hiziesse algũ daño en las tierras obedientes al Rey: y teniendo auiso que cinco compañias de Alemanes yuan a Mol, embio al Teniente Garcia de Oliuera con su compañia de arcabuzeros a caualo, y cincuenta lanças, a reconocer, y hallando los Alemanes algo descuydados rompio al amanecer vn cuerpo de guarda, y degollõ a los demas, y les tomõ quatro vanderas. Con esta rota

Garcia de Oliuera rõpe los Alemanes.

rota el exercito enemigo fue caminando mas recogido, y ſin hazer daño haſta Bolduque, y el Principe de Parma puſo el ſuyo en Endouen, y a los quinze de Enero tuuô auiſo que los enemigos le yuan a buſcar cõ toda ſu caualleria, y tocandoſe al arma mandó al Comiſſario general Antonio de Oliuera que ſalieſſe a el cõ los cauallos que de preſto pudieſſe juntar, quedando el Principe y Octauio Gonçaga recogiendo los demas para ſeguirle: ſalido Antonio de Oliuera a vna gran campaña deſcubrio ſeys eſquadrones de caualleria, puſo la ſuya, aunque mucha menos en otros tantos, y embio a dar priſſa al Principe, y a Octauio Gõçaga: y viẽdo que ſe le acercaua el enemigo cerro cõ el: combatioſe gallardamente mas de la tercera parte de vna hora: y Antonio de Oliuera, por la mucha gẽte enemiga ſe vio en peligro: pero el Principe, y Octauio Gonçaga le ſocorrieron, cõ que los enemigos dieron a huyr, ſaluo dos eſquadrones que acometieron a Octauio, q̃ tambien los rompio, y huyendo, los Catolicos los alcãçauã, y matauan: y ſino fuera por la mucha nieue q̃ les daua de cara aquel dia quedaua rota todo el exercito de Caſimiro. Paſſada eſta vitoria ſe eſparzio vna boz, que el Rey de Dinamarca con grande armada de mar, y de tierra, ayudado del Duque de Saxonia queria ocupar los Eſtados de Gueldres y Friſſa, por las antiguas pretenſiones que tenia ſobre eſtas prouincias: pero aunque fue verdad que los Eſtados lo procurarõ, porque no dexauan piedra ſin mouer, no vuo mas fundamento q̃ la fama que ſembraron, porq̃ con hechos, y palabras ofendian quãto podian a ſu natural ſeñor. El exercito de Caſimiro quedô de la rota referida tan atemorizado q̃ pidio paſſo al Principe de Parma por el rio Moſſa para boluerſe en Alemaña, y ſe le dio, que ſeria de 33. compañias de cauallos Herreruelos, con juramento de que en cierto tiẽpo no ſeruirian cõtra el Rey Catolico, aũque vuo pareceres que ſe degollaran todos, por ſer lo que conuenia para poner freno a los Alemanes en las entradas q̃ hazian en Flandes, pero el Duq̃ de Parma no quiſo moſtrar que tenia con los Alemanes mas enemiſtad q̃ defender los Payſes baxos, y el reſtante del exercito de los Eſtados ſe recogio a ſus preſidios. El Cõde de Reneburg, que tenia la parte de los Eſtados, hazia la guerra en Friſſa en eſte tiempo: y porque los villanos de la tierra de Deuẽter no podian ſufrir las inſolencias de los ſoldaeos del Conde, le degollaron en Dronta quatro capitanes con las cõpañias, y los de Deuenter le pidieron que les quitaſſe aquel preſidio inſolente, y porque amenazaron de buſcar remedio lo vuo de hazer: y auiendo acudido eſte Cõde a Anueres, murio a la ſazon el Conde de Boſſû de vna fiebre ardiente, y dixeron q̃ ato ſigado, porque traya inteligencias con el Principe de Parma: y pidio el cargo de Teniente de General que Boſſû tenia, pero los Eſtados ſe lo negaron, y auiendoſe començado a platicar con el ſeñor de Aniſi que tenia a Cãbray por el Duq̃ de Alanſon para q̃ ſe reduxeſſe al ſeruicio del Rey Catolico, ſiẽdo dllo auiſado Moſiur de la Noua, con grandiſsimo ſecreto y breuedad metio en Cãbray gente Franceſa, Ingleſa, y Eſcoceſa, y echo el preſidio de Valones, que tambien trataua con el Principe de Parma, cõ que aſſegurô la plaça.

Andaua muy ſoſpechoſo el Principe de Orange, de que el ſeñor de la Mota queria apretar a Dunquerque, y temiendo de perderla fue a Flãdes, y auiendo dexado prouey da la plaça boluio a Anueres. El ſeñor de la Mota, con todo eſſo con mil infantes y dozientos cauallos ſe puſo ſobre Dũquerq̃, y llegô a reconocerla de cerca, lleuãdo en ſu compañia a Alonſo de Curiel: y eſtando en eſte ſitio fue llamado para vna junta que hazian en Arras los mal contẽtos, y dexô en ſu lugar al ſeñor de Bomi, capitã de cauallos, y embio a Alõſo de Curiel a Cales a comprar doziẽtas ſacas de lana para lleuar a Arras, y entretener el

El Principe de Parma, mãda a Antonio de Oliueraq̃ ſalga a los enemigos con alguna caualleria.

Vitoria del Principe de Parma, cõtra Caſimiro.

Los Alemanes de Caſimiro ſalẽ de los Eſtados.

Muerte del Cõde de Boſſu, de enfermedad.

El ſeñor de la Noua, mete preſidio en Cambray.

El ſeñor de la Mota in tẽta de tomar a Dũquerque.

el pueblo en la labor de los paños, porque no se rebelasse. Apretandose el cerco de Dunquerque el Principe de Orange embio a Mosiur de la Noua para que la socorriesse, y cõ golpe de infanteria entro sin ser sentido en Charruas, y otro dia con buena orden salio a dar en los Catolicos, y los desbaratô con muerte y prisiõ de algunos, y entre ellos al Capitan Tomas Maufert Ingles, que se tuuo por cierto se dexo prender industriosamente. Del desbarate desta gente dio nueua el señor de Gordã Gouernador de Cales a Alonso de Curiel, y le dixo q̃ Graueliñgas estaua en peligro, porque el señor de la Noua corria hasta las puertas della, y que conuenia yr a ponerla en recaudo. Luego acudio Alonso de Curiel, y hallo al presidio que era de Valones muy amedrentado, pero con la diligencia que puso, y animo que dio se asseguro aquella plaça q̃ es muy importante. Y tambien las de Santomer, y Buburque, las quales se auian reduzido mediante la industria y diligencia de Alonso de Curiel. El Capitan Tomas Maufet vino despues a la Corte del Rey, y anduuo en pretensiones, fue bien recebido, y oydo, hasta que auiendose entendido que traya fines de hazer algun acometimiento contra la persona Real fue preso. Publicose en esta sazon en Colonia el edito de no consentir hereges en la ciudad: y porque se supo que vno de los del Senado permitio que ciertas bodas se celebrassen al vso Caluiniano, le castigaron.

El señor de la Noua va socorrer a Dunquerque.

Alõso de Curiel pone recando en Graueliñgas.

El capitan Tomas Ingles Maufert, espreso en la Corte de España.

Auiẽdose ya jũtado mayor numero de caualleros de los q̃ se llamauã mal cõtentos, y fiẽdo su exercito mayor, acordarõ de assentar q̃ en ninguna manera en los estados de Artoes, y Enaul se cõsintiesse sino la Religion Catolica: y auiẽdo sabido en este mismo tiẽpo q̃ los otros estados sin su saviduria auiã embiado embaxada al Emperador, todos en dia señalado se cõgregaron en la ciudad de Arràs, a dõde interuino el señor de la Mota, y repartio entre ellos cierta cãtidad de dinero por ordẽ del Principe de Parma, y en esta jũtã se dixo, q̃ se deuiã acordar q̃ quãdo llamarõ al Principe de Orãge la mas principal cosa q̃ juro fue la paz de Gante, adõde se cõtenia el capitulo de la conseruacion de la Religion Catolica, el qual no cumplia, sino que como auia hecho en Holanda y Gelanda, metiendo en la tierra multitud de soldados de diuersas naciones y setas, permitia despojar los templos, violar las monjas, martirizar a los sacerdotes: y q̃ auiendo estado firme otras vezes ẽ no querer q̃ en los Paises baxos entrasse el dominio Frãces, tã antiguamẽte aborrecido dellos, agora con su acostumbrada dissimulacion llamaua al Duque de Alanson a quien seguian los Hugonetes de Francia, para q̃ buelto todo en confusion nunca saliessen aquellos Paises de perpetua inquietud, reduziendolo todo a su propio comodo ê interesse, haziendose general tyrano, como parecera por vnas cartas que se auiã tomado que escriuia a los Principes de Bearne, y de Condê (que alli se mostraron) en las quales dezia, que siguiendo a Caluino en qualquier caso de estado q̃ les conuiniesse, entendiessen que no estauan ligados a ningun vinculo de juramento por graue que fuesse, y que quien cõ tal consejo destruya a donde quiera que entraua la Religion tan rabiosamente, claro estaua que tambien auia de destruyr el gouierno politico, poniendo en el hõbres de su opiniõ sediciosos, para poner a la nobleza, y al pueblo en vna diabolica seruidumbre: y que pues se conocia claro por las segũdas cartas que se tomaron, (que tambien se mostraron alli) en que escriuia a los dichos Principes, y al Duque de Alãson, que a donde se trataua de adquirir Prouincias, no se auia de tener respeto a ninguna Religion: y Dios auia inspirado en los que estauã alli que se vniessen para conseruar la Fê y su libertad cõtra tan gran tyrano, y contra los que tan ciegamẽte le seguian, procurassen cõ mayor animo de emprender para adelante este negocio, mirando bien por la causa publica,

Los Catolicos mal contentos se jũtã en Arras

Cartas q̃ se tomarõ q̃ el Principe de Orãge escriuia a los Principes de Bearne y de Conde.

blica,y de limpiarſe en quanto pudieſſen de la mancha de rebelion cõtra ſu natural Principe,de q̃ vergonçoſamente ya eſtauan muy notados por todo el mundo. Vuo muchos pareceres,de que ſin mas hizieſſe cõfederacion cõ el Principe de Parma, pero otros que yuan con menos calor en el ſentimiẽto de la tiranía del Principe de Orãge, no quiſierõ ſino que ſe perſiſtieſſe en q̃ ſalieſſen los eſtrangeros de los Eſtados, y que con eſto hizieſſen vnion con el Principe de Parma, con condicion que ſe guardaſſe la paz de Gante, a donde ſe ſatisfazia a la conſeruacion de la Fé Catolica, y obediencia a ſu natural Principe: y en eſte acuerdo quedaron conformes, y lo començaron a poner por obra,q̃ para el Principe de Parma fue de gran ayuda.

Lo que reſueluen los Catolicos en la junta de Arras.

Capit. IIII. Que proſigue la guerra de Flandes, y de la ſuſtãcia de vnas cartas de Aldegonde, que llegaron a manos del Principe de Parma.

CAſi en eſtos dias recibio el Archiduque Matias vna carta del Rey Catolico, adonde le perſuadia la paz, la qual moſtro a los Eſtados, y al Principe de Orange, con q̃ hizierõ grãdes alegrias, y tomãdo ocaſion de la carta pidierõ ſuſpenſiõ de armas al Principe de Parma, por lo que ſe conſumian con los gaſtos de la guerra, y las tierras ſe canſauan con el peſo del alojamiẽto de los ſoldados: y para atraerle a q̃ vinieſſe en ello publicaron que aguardauã gran des ſocorros de Inglaterra, y Eſcocia, mediante la jornada que el Caſimiro hizo a Inglaterra, el qual paſſo en aquel Reyno para q̃ la Reyna le pagaſſe el ſueldo de la gente que lleuô a los Eſtados, pues la leuantô debaxo de ſu palabra, y para tratar como ſe auia de continuar la guerra: y fue recebido como ſi fuera Rey, y luego ſe boluiô, aunque con menos dinero de lo que quiſiera: y a la buelta por la diligencia de Alonſo de Curiel, y con el fauor del ſeñor de Gordati Gouernador de Cales, ſe armaron algunos nauios para prendelle, porque Don Bernardino de Mendoça, lo ſolicitaua mucho. Y aunque ſe procuro, como la mar no tiene freno, por no auer ſido fauorable el tiempo, no ſe pudo ſalir con ello.

El Caſimiro paſſa ſegũda vez a Inglaterra, y para que efeto.

Los Eſtados viſto que el Principe de Parma no queria hazer ſuſpẽſion de armas, y q̃ ſeguia la guerra cõ mucho cuydado, eſcriuieron al Emperador q̃ le apretaſſe en ello, a lomenos mientras ſe trataua la paz en la junta de Colonia: y aunque el Emperador lo hizo, no parecio al Principe de Parma que cõuenia, porque era cautela para entre tanto tomar nueuas fuerças: y en lugar del Conde de Boſ ſu hizieron general a Mos de Montini, que en vn rencuentro que tuuô con el ſeñor de la Mota le mato algũ numero de gente, con que comẽçô a penſar en dexar el vando de los Eſtados: y el Principe ſabiendo que Vanden tenia de mala gana el preſidio de los Eſtados quiſo ſitialla, y entendiẽdolo embiaron quinientos ſoldados de ſocorro, pero cõ vna emboſcada los degollaron los Eſpañoles. Mientras el Conde Iuan de Naſſao cõ diez vanderas eſtaua en Menien eſperando ocaſiõ de ſocorrerlos, el preſidio que los Eſpañoles teniã en Lobayna moleſtaua mucho a Bruſelas, y canſados los de la villa, y de vn tributo q̃ ſe puſo de nueuo para los gaſtos de la guerra, dixeron que no cõtribuyriã ſino ſe tomaua a Lobayna, y les libraua de los trabajos q̃ deſde alli les daũ los Eſpañoles, los quales ganaron luego a Vbeert, y el Principe mando ahorcar ſetenta ſoldados que defendian el caſtillo: tambien tomaron a Turnout, y corrieron haſta las puertas de Bruſelas y de Anueres, de donde ſalio mucha gente, y particularmente tres mil ſoldados Ingleſes, Eſcoceſes, y Franceſes, q̃ queriendoſe hazer fuertes en Burgueraut arrabal de

El Principe de Parma no quiere ſuſpender las armas.

El ſeñor de Mõtiñi trata de dexar el vãdo de los Eſtados.

El preſidio Eſpañol de Lobayna trata mal a Bruſelas.

de Anueres, los desbarataron los Eſpañoles, y matādo muchos los hizieron entrar en Anueres: y eſta ciudad eſtuuo entonces, y mucho deſpues con gran miedo: y los Eſtados penſaron en hazer nueuas leuas de gente para reſiſtir al Principe de Parma, q̄ hallandoſe ſeñor de la campaña trataua en hazer alguna empreſſa importante, y ninguna parecia mas conueniente para continuar la guerra q̄ Maeſtrique, pero ſiendo el inuierno riguroſo, determino alojar el exercito en el Pays de Colonia, pareciēdo q̄ por alli podria paſſar mas facilmente a la conquiſta de Carpen en Gueldres, para la conſeruacion de aquella prouincia: y como a los de Colonia ſe dieron algunas cauſas, entendiēdo que el fin del Principe de Parma era mas gozar de la abundancia de vitualla de ſu tierra, para que el exercito deſcāſaſſe, que otra coſa, lo tuuierō por bien: refreſcado el exercito ſe puſo ſobre Carpen, y ſe tomō por fuerça, y el Principe mādo ahorcar al Gouernador que ſe llamaua Ludouico Naſouio, vezino de Maeſtrique, y a otros muchos por rebeldes, y por la pertinacia con que ſe defendieron: y el Naſouio quando tomō a Carpen ahorcō en el miſmo lugar adonde murio el Capitan Blohemio que tenia la plaça por el Rey: y dizen que muriendo cito al Naſouio para parecer en el diuino Tribunal dētro de vn año, y aſsi fue ſu caſtigo juſtamente al plazo, Tomada Carpen, a los primeros de Abril, el Duque de Parma lleuo el exercito ſobre Maeſtrique, y la ſitio, andando ya con muchos caualleros de los mal contentos caſi en punto de concertarſe.

Anueres eſta cō gran miedo delos Eſpañoles.

Los Eſtados tratā de hazer nueuas leuas de gē te.

El Principe de Parma toma a Carpen.

Iuſto Iuyzio de Dios.

El Principe de Orange, ſiēdo mucha la confederacion de los mal contentos, continuaua ſus diligencias para deshazerla, porque el coraçon maluado jamas ſoſsiega, mas no le aprouecho: y por otra parte el Principe de Parma con las platicas que en diuerſas partes traya para reduzir perſonas y lugares, cauſō que el Vizconde de Gante, y los ſeñores de Capres, y Montini, y otros caualleros proteſtaron a Mos de la Mota q̄ abiertamente tenia la boz del Rey, q̄ perſiſtiēdoſe en la paz de Gante, y ratificandola, y mādando ſalir de los Eſtados a los Eſpañoles, Italianos, Alemanes, y Borgoñones, y otros ſoldados eſtrangeros, prometian de ſeruirle contra ſus rebeldes: firmō el ſeñor de la Mota las condiciones q̄ ſobre ello le lleuarō con interuēciō de Alonſo de Curiel, que ſiēpre reſidio con el deſpues de la muerte de ſu tio Geronymo de Curiel: y quedaron eſtos caualleros en la obediencia del Rey, y ſe fueron tratando con el Principe de Parma de la confirmaciōn de los capitulos.

Ofrecimiento de algunos caualleros mal contētos, para redazirſe al ſeruicio del Rey.

Tomaronſe en eſtos dias vnas cartas en Lobayna, que ſe lleuaron al Principe de Parma, que eran de Mos de Santaldegōde conſejero del Principe de Orange, en que eſcriuia a vn Procurador de Gante, de los q̄ interuenian en la junta de Colonia, q̄ los Eſtados no querian la paz, ſino que ſi auian ydo a aquella junta, era por cumplimiento. Eſtas cartas embiō el Grincipe de Parma al Conde de Eſxuacemburg, que era el que por el Emperador interuenia en la junta de Colonia, y por orden della fue con las cartas a Anueres para dezir a los Eſtados que era mal termino, y mucha ofenſa del Emperador diſsimular de aquella manera: y llamado Santaldegonde negō ſer ſuyas las cartas, aunque muchos conocieron la letra ſer de ſu mano. El Conde Iuan de Naſao, a quien auia hecho el Principe de Orange ſu hermano Gouernador de Gueldres, trabajaua en aumentar la perniciosa liga de los de Vtreque: y por dineros admitia en ella a los que querian entrar, y a otros cōpelia: y el Principe de Orange, como no podia traer a ſi las prouincias enteras, ſolicitaua las villas y ciudades, y con ſu mucha diligencia hizo que los de Gāte, y los de Anueres la firmaron: y ſiempre que alguna ciudad acudia, los de Vtreque lo feſtejauan, y ſolenizauan con grā des regozijos.

Cartas q̄ ſe tomarō del ſeñor de Sā taldegōde.

El Cōde de Eſxuarcem burg interuiene por el Emperador en la junta de Colonia.

Los

Amorford Zufent, y Mõfort con ſeruã la Religion Catolica.

Los de Amorford, Zufent, y Monforte, que conſeruauan la Religion Catolica, no quiſieron agregarſe a eſta vnion, aunque los Eſtados cõ amenazas y regalos ſe lo perſuadian: pero ellos tenian ſus ciudades bien guarnecidas. Viſto pues por los de Vtreque ſu conſtancia, eſpecialmente de los de Amorford, trataron de acuſallos con muchas quexas ante el Principe de Orange, y el Conde ſu hermano, y con libelos infamatorios de q̃ ſe defendian, reſpondiendo y embiando ſus Embaxadores, pero no aprouechaua: tanta era la rabia que tenian de deſterrar la Religion Catolica, y los declararon por enemigos, y embiaron exercito ſobre ellos, y los apretaron tanto, que acordaron de darſe, viendoſe ſin eſperança de ſocorro, con particular cuydado de que en los capitulos de cõcierto no ſe hizieſſe mencion de la Religion, porque quiſieron antes padecer fuerça que eſtablecer nada en perjuyzio de la Fê Catolica: y aunque les fue prometido que no harian ninguna alteracion en el gouierno, dentro de dos dias lo mudaron todo.

Cõſtãcia en la Fè Catolica de la villa de Amorford.

Era el ſeñor de Gordan, gouernador de Cales, cauallero muy Catolico, y acudia a todo lo que ſe le pedia en ſeruicio del Rey Catolico de muy buena voluntad: y deſſeando el ſeñor de la Mota, y Alonſo de Curiel, ganar a Fregelingas, adonde ſabian que no auia mas de ochenta ſoldados de guarnicion, dieron parte dello a Mo ſiur de Guerpes, y ſe ofreciô de ayudar con ſu perſona. Encomendoſe la ſolicitud deſte negocio a Andres de Arbieto: para lo qual tres Pilotos Catolicos, y naturales de la tierra, compraron en Cales, con conſentimiento del ſeñor de Gordan, tres naos de a ſetenta toneladas cada vna, con las quales entrauan y ſalian en Fregelingas, con mercaderias para aſſegurarlos de la tierra: y teniẽdo Andres de Arbieto ganadas las volũtades de catorze ſoldados de Fregelingas, con quien auia concertado la parte por donde ſe auia de entrar, y tomada la medida del anchor del foſo, y hecho peruencion de los tablones que eran menester para franquealle: y tratado q̃ de Medialburg acudieſſen al negocio muchos Catolicos y leales, acordado que en el mes de Nouiembre q̃ las noches ſon largas, la gente ſe embarcaſſe en las tres naos junto a Fregelingas, haziendoſe cuenta que deſde el anochecer haſta el amanecer ſe auia de llegar a Fregelingas, y q̃ quando no ſe pudieſſe medir juſtamente el tiempo, la gente podria eſtar debaxo de cubierta, eſperando la ocaſiõ. Eſtando para executallo, como los enemigos vigilãtiſsimos y ſobre modo ſoſpechoſos, el trato ſe deſcubrio, como las mas vezes ſucede quando en tales coſas interuienen muchos.

Cap. V. Del ſitio de Maeſtrique, y que fue entrada, y ganada la ciudad.

Los de Gruñinga, no quierẽ conſentir en la cõfederaciõ de Vtreque

LOs de Gruñinga conſeruandoſe en la Fê Catolica, y deſſeando que la paz de Gante fueſſe adelante, no querian conſentir en la confederacion de Vtreque, fue ſobre ellos el Conde de Reneburg, y aunq̃ era Catolico, y bien inclinado a las coſas del Rey, los que andauan con el le incitauan para q̃ apretaſſe a los de Gruñinga, y ellos ſe defendian, y paſſauan algunas facciones de guerra: los ſoldados Franceſes y Eſcoceſes, Valones, ê Ingleſes que eſtauan en Anueres ſe amotinarõ por las pagas, pero cõ la maña del Principe de Orãge, y autoridad de Matias ſe ſoſſegaron: y el Obiſpo de Arras q̃ ſe entendia con el Principe de Parma, en nõbre de los Eſtados de Artoes, y Enault apretaua a los otros para que ſe reduxeſſen al ſeruicio del Rey. El Emperador ſolicitaua la junta de Colonia, y el Principe de Parma deſſeãdo ver el ſuceſſo della, que le conuenia para muchas coſas, daua priſſa: y el Duque de Terranoua, en nombre de los de la junta de Colonia, le eſcriuio que ceſſaſſe en el ſitio de Maeſtrique, haſta

Diligencia del Obiſpo de Arras en ſeruicio del Rey.

1579

El Duq de Parma ſitia a Maeſtrique.

ſtaver el fin de aquella congregació, adõde ya eſtauã el Arçobiſpo de Roſano, Monſeñor Iuã Bautiſta Caſtañã, Nũcio del Papa, y los Procuradores delos Principes electores del Imperio, cõ el Arçobiſpo de Colonia, y Comiſſarios dl Emperador, cõ los Deputados delos Eſtados de Flãdes. No quiſo el Principe de Parma abſtenerſe de apretar a Maeſtriq̃, diziẽdo q̃ anduuieſſen las manos, y no ceſſauã los tratos: y porq̃ ſabia q̃ los Eſtados haziã lo miſmo: y no era dignidad delas armas Reales q̃ quãdo ſus rebeldes cãpeauã y haziã la guerra por muchas partes eſtuuieſſẽ acorraladas, eſtãdo el Principe de Orange (tã notable rebelde) tan autorizado. Era Gouernador de Maeſtrique Mos de la Noua, cauallero Breton, y q̃ dezian que era el mejor ſoldado, y el mayor hereje de Francia: y temiẽdo el Principe de Orange, que el de Parma no ſe leuãtaria del ſitio ſin tomar la plaça, llamo al ſeñor de Noua para tratar de la forma como ſe podria ſocorrer. El Principe de Parma echiõ trespuẽtes ſobre el rio Moſſa, y embio por Ruremunda gente a correr a Gueldres.

Viendoſe pues los Eſtados muy apretados del Principe de Parma que les auia tomado muchos lugares, y que ſu gẽte corria la tierra por diuerſas partes, y no teniẽdo exercito para reſiſtirle, porque auian de acudir a muchos lugares, por parecer que en todo no deſechauan la paz, embiarõ dezinueue articulos para tratarla en Colonia, y con eſta ocaſion el Abad de ſan Vidaſto propuſo a los Eſtados en Anueres en nombre de los de Artoes, y Enault, y de los mal cõtentos, la paz cõ las meſmas cõdiciones con q̃ ellos la auian hecho cõ el Rey, y cõ algunas mas, de las quales era vna, q̃ quedaſſe por gouernador de los Eſtados tres meſes deſpues de la ſalida de los Eſpañoles el Principe de Parma. Y andãdo el negocio muy adelãte, el Principe de Orange ſe quexo cõ los de la junta de Colonia, porq̃ otros hiziẽſſen y tratãſſen pazes ſin el, y que era mejor que los Comiſſarios de las ciudades ſe boluieſſen a ſus caſas: y deſta vez quedõ en ſeruicio del Rey el Conde de Lalain, y nombrado por Capitan General de Enault. Haziaſe en eſta ſazon vna proceſsion en Anueres, y andando en ella el Archiduque Matias, ſucedio tan gran alteracion entre ciudadanos y ſoldados, que la ciudad ſe penſo perder, y vuo mucho que hazer en ſoſſegallo: y el Conde de Agamonte que era de los reduzidos al ſeruicio del Rey, corria la campaña y hazia muchas preſas, con que ſe enflaquecian los Eſtados: y dehecho ſe entro en Bruſelas, y por no ſer ſocorrido ſe vuo de ſalir. Y bolviendo al ſitio de Maeſtrique, ſobre que conuiniera ſegun los hechos que en el paſſaron, hazer muy larga eſcritura. Eſtã la ciudad en vn llano, y el rio Moſſa paſſa diuidiẽdo la del Burgo, que llaman Vbi:es de forma prolongada, y aunque no era fuerte parecio al Principe de Parma q̃ le conuenia apoderarſe della por el rio q̃ paſſa por Brauãte para la vitualla: y por eſtar en frõtera de Alemaña, Obiſpado de Liera, y Ducado de Gueldres, para recebir ſocorros de Alemaña, y impedir los ſuyos a los enemigos: llegõ la caualleria ſobre ella Martes a 5. de Abril, dia de mercado: y como es lugar de mucha juridicio ha laronſe en ella mas de quatro mil labradores q̃ no pudierõ ſalir, porq̃ la caualleria cerrõ los paſſos: auia dẽtro ocho mil hõbres, porq̃ eran quatro mil ſoldados los mejores arcabuzeros q̃ teniã los Eſtados, q̃ andauã con el ſeñor de la Noua, Gouernador deſta plaça, q̃ como queda dicho temiendo el Principe de Orange que el de Parma por ſer de tanta importancia la auia de ſitiar, le llamõ para tratar con el de la defenſa: llegõ dẽtro de dos dias la infanteria, y el Principe mãdõ al Coronel Mondragõ, q̃ con vna parte del exercito ſe puſieſſe ſobre el Burgo, y cõ lo demas el Principe ſe puſo ſobre la ciudad: hizieronſe dos puentes de barcas, plãtaronſe tres baterias por la parte de S. Anton, de S. Pedro, y del Burgo, a donde vuo minas y contraminas, fuegos artificiales: y deſpues de auer auido muchos aſſaltos peleãdoſe

Forma del ſitio q̃ Maeſtrique.

Llega la caualleria ſobre Maeſtrique, Martes a 5. de Abril dia de mercado.

El Abad de S. Vidaſto propone la paz en Anueres.

Llega la infanteria dẽtro de dos dias.

doſe pica a pica, con mucho valor de las partes, vuieron de ceſſar las tres baterias, cõ auerſe perdido mucha gẽte, haſta q̃ començô la quarta por la parte de ſan Seruas, adõde ſe vio vna coſa muy notable, q̃ ganando los Catolicos la muralla peleando palmo a palmo, eran ſeñores della, y no de la villa, por la induſtria de Sebaſtian, q̃ no ſolo era excelente ingeniero Frãces, pero valeroſo ſoldado. Y de Mãçano Eſpañol natural de vn lugar tres leguas de Ocaña, que auia cinco años que ſeruia al Principe de Orange, y era Gouernador de vna compañia, y peleando, gouernando, y animãdo, hazia marauillas: tenia Sebaſtian hecha vna retirada mas adentro de la muralla, a manera de media luna, con muchas defenſas, que dio mas que hazer q̃ la muralla: el Principe de Parma trabajô en cegar el foſo, a donde ſe hizo vn paſſo de tierra y faxina, deſde las trincheas a la muralla por dõde ſe lleuarõ treze grueſſos cañones, con los quales ſe batio la media luna, y las caſas de la ciudad: y aunque ſe hizo otra plataforma, y otros artificios para deſalojar los defenſores, no fueron de prouecho: los quales hazian ſalidas y peleauan valeroſamente: y entre otras vezes en vna mataron dozientos ſoldados, y entre ellos al Capitan Ceruantes del tercio de la liga.

Sebaſtiã ingeniero Frãces y Mãçano Eſpañol.

El Principe de Parma mãda que ſe trabaje en cegar el foſo.

La gente de fuera era valeroſa, y en particular los arcabuzeros Eſpañoles eran tan dieſtros que jurô el ingeniero Sebaſtian que le auian muerto mas de dos mil hombres heridos en la cabeça: porque en deſcubriendo la cara eran apuntados, y cõ todo eſſo ſe hazia la reſiſtencia porfiadamente: pero aunque con tan largo cerco los ſitiadores eſtauan fatigados, la reputacion importaua tanto, que no conuenia dexar de lleuar a perfeccion lo començado, y todos los Capitanes del exercito lo perſuadian, que eran los principales, Octauio Gonçaga Capitan General de la caualleria, don Pedro de Toledo, el Conde de Monsfelt Maeſtre de cãpo general, el ſeñor de Yergues Capitan general del artilleria, Fabio Farneſio, los Maeſes de campo don Fernando de Toledo, dõ Lope de Figueroa, Franciſco de Valdes, Antonio de Oliuera Comiſſario general de la caualleria, y otros. Ninguno de los quales dexô de hazer prueua deſu valor, ſegun las ocaſiones que vuo para ello, porque lo miſmo hazian los de dentro, adonde ſe vio yr las mugeres a trabajar a las murallas, y algunas peleauan con mucha determinacion, y andauan repartidas en tres cõpañias. En fin dia de S. Pedro al amanecer parecio que ſeria buena ocaſiõ de dar vn aſſalto general, auiendo tenido en arma toda la noche a los enemigos, y hallandolos canſados, y aun deſcuydados, la ciudad fue entrada, y las mugeres que peleauã muertas, ſin que ninguna quedaſſe. Mataröſe en eſta entrada, y durante el ſitio, mas de ſeys mil hõbres, ſin quedar Capitã, ni cabeça de los q̃ gouernauã: ſaluo Sebaſtian, al qual hallaron herido, y tãbien le mataron, y a Mançano, a quiẽ hallô Alõſo de Solis natural de Ocaña eſcondido en vn deſuan, y le paſſaron por las picas: el ſaco fue muy rico, halloſe mucha y muy buena artilleria, y muchos inſtrumentos de fuego, y cantidad de municiones: los q̃ huyẽdo de la furia de los ſoldados ſe retiraron por vna puente de piedra al Burgo, ſe rindierõ: murieron muchos Capitanes y ſoldados de diuerſas naciones, de los del exercito real en eſte cerco, entre los quales fuerõ el ſeñor de Yergues, Fabio Farneſio, el Conde Guido Sanjorge, el Marques Malaſpina, Aguſtin Eſchafinato, Marcantonio Simoneta, Vicẽcio Machauelo, el Cõde de Pietro Mõtedoglio: pero de los Eſpañoles q̃ ſon los q̃ lleuarõ el peſo, murieron mil, y del tercio de dõ Hernando de Toledo, q̃ llamauan el Tio, y dezian el tercio viej, murieron los Capitanes ſiguientes, Dõ Sancho Ladrõ, Pedro de Guzman, Pedro Lopez de Vrquiça, Iuan de Teran: Sancho Veltrã de Salcedo, dõ Vaſco de Acuña, dõ Gonçalo de Saauedra, dõ Hurtado de Mendoça, Trãcoſo de Vlloa, el Sargẽto mayor Ren-

Deſtrezade los arcabuzeros Eſpañoles.

Dia de San Pedro ſe gana Maeſtrique.

Mataröſe de los defenſores durãte eſte ſitio, mas de ſeys mil hõbres.

Los principales q̃ fuerõ muertos en la toma de Maeſtrique.

Rengifo del tercio de Lõbardia, don Diego de Buſtillos, Diego Aluarez de Leon, Pedro Pacheco, don Enrique Centellas, Amador del Abadia, Alonſo del Caſtillo de Burgos, el Capitan Otañez de Burgos, Diego Hurtado de Mendoça, el Sargẽto mayor Vallejo de Burgos del tercio dela liga, dõ Alonſo de Monſalue, don Pedro de Bazan, Iuan de Zuñiga, Iuan Nuñez de Palencia, don Iuã Manrique, el Capitã Ceruãtes, Ortiz de Angulo. Demas deſtos murierõ de otras naciones, q̃ en todos fuerõ 45. Capines, ſin Alferezes, y oficiales.

Cap. VI. que vn exercito Catolico que tenia Mos de Liques fue roto, y reſtaurado por valor de Garcia de Oliuera.

DIO Eſta vitoria (aunque tan cara para los Catolicos) mucho miedo a los rebeldes, y los de Bolduque quedaron tan atemorizados, que queriendo meter preſidio en la villa, los herejes querian ſoldados de ſu ſeta, y defendiendo los Catolicos lo contrario pelearon, y auiẽdo muertos de ambas partes quedarõ vencedores, y echaron los herejes.

Lobayna ſe reduze al ſeruicio del Rey.

Tambien la ciudad de Malinas tratõ con el ſeñor de Liques, Gouernador de Lobayna, de obedecer al Rey: y auiendoſe concluydo a primero de Agoſto, el Principe de Parma para ſeguridad de la ciudad, por eſtar muy cerca de Anueres, y Bruſelas, embio veynte y cinco compañias de infanteria de diuerſas naciones, y doze de caualios: y eſtando eſta gente en Villabruque, a 17. de Setiembre Mos de Liques fue auiſado que los enemigos ſe juntauan en Vilbordẽ, y Bruſelas, para dar vna noche en eſte exercito Catolico: embio Mos de Liques ſu compañia de caualios, y la de Iorge Mezuca Albanes, a reconocer lo que paſſaua: caminõ toda la noche, y no topando nada, porque el enemigo yua por la otra parte del rio, ſe boluio: lleuauan los rebeldes ochocientos caualios, y quatro mil infantes, y al alua encõtraronſe la cõpañia de caualios de dõ Rodrigo Zapata, q̃ tenia a cargo ſu teniente Contreras de Gamarra, q̃ ſiendo desbaratado entrõ por los quarteles de los Catolicos, tocando arma: y al miſmo tiẽpo los enemigos ſin impedimento, y ſin dar lugar a q̃ los del exercito Catolico pudieſſen hazer eſquadron, ſaquearõ muy a ſaluo, y prẽdieron a quantos quiſierõ: tomarõ la mayor parte de las vanderas, y algunos eſtandartes: y huyendo la gente vnos yuan por vn camino por donde boluia el teniẽte Garcia de Oliuera, y recogiẽdo todos los ſoldados q̃ pudo, q̃ ſerian como. 200. caualios, los propuſo el boluer a dar en los enemigos, repreſentãdo el deſcuydo en q̃ ſe hallauan con la vitoria, y con el ſaco, y la verguença q̃ ſeria a tan valeroſos ſoldados no intentar faccion digna dellos, cõ la qual ſe inmortalizauan ſi Dios les daua buena dicha: y deſabotonando la caſaca, moſtro q̃ no lleuaua mas armas q̃ la gola, y ſe ofrecio a ſer el primero a enueſtir a los enemigos. Don Pedro de Mendoça teniẽte de don Pedro de Toledo, Martin Daualos de Padilla teniente del Capitã Zãbrana, Gonçalez teniente de Don Iuan de Robles, el teniẽte Mos de Baſi Borgoñon, el Alferez d̃ Iorge Crecior Albanes, y otros ſoldados reſpõdieron q̃ eran muy cõtentos de ſeguille: y q̃ pues eſtaua entero cõ ſu cõpañia, y ellos rotos, q̃ los gouernaſſe y obedeceriã. Garcia de Oliuera tomõ luego la vanguardia cõ ſu cõpañia, y 50. lãças, y dãdo orden a D. Pedro de Mendoça q̃ con la demas gente le ſiguieſſe, començõ a caminar, y deſcubrio vn goipe de caualleria, ẽ infanteria del enemigo, q̃ hazia la guarda fuera de los quarteles, y que ſin mouerſe, apriſſa tocaua arma por el mucho eſtruendo de trõpetas que Garcia de Oliuera lleuaua de las que auia recogido: por lo qual boluio a la retaguarda, y dixo q̃ miraſſen que eſtauan tan empeñados,

Los enemigos ſe juntã en Vilbordẽ para dar ſobre el exercito de Mos de Liques.

Rota de vn exercito Catolico q̃ tenia Mos de Liques.

Notable hecho de Garcia de Oliuera, q̃ de vn exercito vẽcido le haze vencedor.

que ya no auia ſino pelear, o morir como buenos Eſpañoles: todos le reſpõdieron q̃ animoſamẽte le ſeguiriã. Garcia de Oliuera ſe fue a los enemigos cõ ſu compañia, y las 50. lanças, y no haziendo caſo dellos, todos cerrados con mucha furia ſe fueron ſobre el, pero poniendoſeles a vn lado mandô diſparar a ſus arcabuzeros, y fue tan cerca, y ellos lo hizieron tan a tiempo, q̃ no ſe perdio bala: porque cayendo muchos enemigos ſe abrio el eſquadron, y cerraron las. 50. lanças, y Garcia de Oliuera con ſus ſoldados con eſtoques ſe metieron enel eſquadron enemigo, desbarrigando cauallos: las. 50. lanças como tomaron el eſquadron abierto, luego desbarataron el miedo, y el otro medio huyo a ſu infanteria, a la qual el miſmo rompio. Garcia de Oliuera daua la carga, y gritaua vitoria, Eſpaña: y el medio eſquadron que huya atropellô a mucha gente ſuya: que ſobreſaltada, y hallãdoſe ocupada en el ſaco y eſparzida, jamas ſe pudo ordenar, y aſsi fue todo confuſion, y huyr a los boſques, adonde hallauan a los ſoldados del exercito Catolico, a quiẽ auiã primero desbaratado, de los quales eran muchos, y vencidos: y auiendoſe ſeguido el alcance haſta la noche, ſe hallô que ſe prendierõ mas de mil y quiniẽtos de los enemigos, ſin muchos muertos que ſe tomaron cerca de ſetecientos cauallos, y ſe cobrô toda la ropa perdida, y las vanderas y eſtandartes, y ſe ganaron las delos enemigos, ſin faltar mas de cinquenta ſoldados de los Catolicos, y ninguno de cuenta. Mos de Liques, y los Capitanes Franciſco Daualos, y Zãbrana que eſtauan retirados en vnas trincheras, entẽdida la vitoria ſalieron en el principio della cõ la infanteria que auian juntado, y ayudaron. El Principe de Parma, que eſtaua en Maeſtrique entẽdida eſta facciõ, dio vna compañia de cauallos a Garcia de Oliuera, diziendo en ſu patente q̃ ſe la daua, porq̃ ſiendo aquel exercito vencido, boluio a ſer vẽcedor, mediante ſu buen gouierno y valor.

Los arcabuzeros Eſpañoles diſparã muy a tiempo.

Vitoria de los Catolicos, y deſbarate de los enemigos.

Prẽdenſe mas de mil y quiniẽtos delos enemigos.

Mos de Liques, y los Capitanes, Aualos, y Zambrana, ayudarõ mucho a la vitoria.

Cap. VII. de las coſas de Frãcia, y que el Duque de Alanſon paſsò a Inglaterra.

BVELTO a Francia el Duque de Alanſon, contento con tener a Cãbray, prometiendoſe cõ el fauor de los Eſtados rebeldes ciertavitoria, con diligencia procuraua de acomodar los rumores de Francia: porque hallandoſe deſembaraçados Catolicos y Hugonotes, le pudieſſen acudir, pero faltaua el dinero: y el Embaxador del Rey Catolico Iuã de Vargas Mexia hazia muy viuos oficios con el Rey Enrique. III. para que no lo conſintieſſe, diziendo, que ſe contrauenia a la paz, y que el Rey no podria eſcuſar de buſcar ſus remedios para defender ſus Eſtados: pero eſcuſauaſe diziendo, que ni era ſabidor dello, ni baſtante para impedillo. El anſia del Duque de Alanſon para yr a Flandes era grande, y temiẽdo que viſta la preſa de Cambray la Reyna de Inglaterra no guſtaria que Franceſes ocupaſſen los Eſtados, cõ conſejo del Principe de Orange determinô de paſſar a Inglaterra muy cõfiado que acabaria con ella lo que deſſeaua, y que ayudaria. El Principe de Orange que ya concurria con el parecer de los Eſtados, en llamar al Duque de Alãſon, por verſe tã afligidos, y al Principe de Parma mas poderoſo, con tantas vitorias: y con la vnion de los caualleros, que llamauan mal contentos: publicô que Alãſon ſe caſaua con la Reyna, pareciendole, que eſta boz daua mucha reputacion a ſus coſas, porque de ningun genero de artificio ſe oluidaua: y es anſi, que en Francia, en muchas partes lo creyeron, juzgando que el Duque no ſe mouia en tal jornada ſin fundamento, y porque tambien ſe tuuo por cierto en Inglaterra: preſentaron a la Reyna vna eſcritura, moſtrando los inconuenientes de tal matrimonio, y no callando los defetos de la

El Embaxador Iuã de Vargas haze oficios cõ el Rey de Francia.

El Principe de Orãge llama al Duq̃ de Alanſon.

Publica el Principe de Orange que Alanſon ſe caſa con la Reyna de Inglaterra.

de la persona del Duq̃: y aunq̃ la Reyna no pensaua en ello, recibio pena con el papel: porq̃ siendo los autores personas graues, creyô q̃ se mouian por inteligencias con España: tã sospechosa es la razon de Estado. Fue

El Duq̃ de Alãson va a Inglaterra.

Alanson muy bien recebido, y realmente hospedado: y quãto a sus pretensiones se hizo vna liga en q̃ entraron los Principes de Bearne, y Orange, y otros, y la Reyna largamẽte ofrecio, que passando el Duque en Flandes le ayudaria cõ todas sus fuerças.

Quexas de Alãson contra el Rey su hermano.

Boluio el Duque de Alãson a Frãcia, y no hallando las cosas tan apparejadas para su jornada, como pensaua: y viendo q̃ para disponellas no tenia el autoridad que queria, se quexaua del Rey su hermano, quedandose a gustos no cuydaua de lo que cõuenia al bien del Reyno: y no pagando las deudas de la guerra, gastaua los thesoros en vanidades, y echaua nuevos tributos, los quales abiertamente negaron algunas Prouincias, especialmente Paris, Borgoña, Normandia, y Gascuña: y amenaçado de tomar las armas, dezian que no los consentian, porque nunca se quitan los tributos que vna vez se ponen: y que se deuiã estos boluer a la forma como se pagauan en tiempo de Luys XI. Y porq̃ estos rumores, y los q̃ haziã los Hugonotes, se juzgaua que auiã de ser impedimẽto para la jornada de Alãson a Flandes, tomôla la Reyna Madre la mano en cõponellos, aũque muy a costa de la autoridad Real, y dello se fue tratãdo hasta la fin del año. Y como la color que tomauan los Principes protestantes para los rumores q̃ se hazian, era dezir que las dificultades del vltimo edito de paz eran grãdes, y q̃ no se podia guardar: auiendose para cõcertallas acordado vna junta con el Principe de Bearne en Enerac: la Reyna fue a verse cõ el, y se dieron algunas traças q̃ fueron de poco fruto: y como la naturaleza del Rey era mueble, y su espiritu impaciente, presto se boluio a las dançes, y otros placeres: y viẽdole boluer los de la casa de Guisa a tal vida, acudierõ a seruille, creyendo tener parte en el gouierno, pero hallaronse engañados, porq̃ como el Rey era amigo de vida libre, y de su gusto, no podia sufrir la presencia de los grandes: de donde nacio, que viẽdose echados acudieron a los artificios, y començarõ las murmuraciones: porq̃ los Principes dissolutos dan causa que aya libertad en el hablar: y siẽpre se vee, que la malicia de los hõbres causa, que sea necessaria la libertad di dezir la inquietud de Alanson para yr a Flandes, y buscar para ello dinero y gente, era grande, no cessando jamas de hazer oficios cõ el Rey, Iuan de Vargas Mexia, para estoruar la jornada de Alanson; pero como ya se tenia entẽdido q̃ les conuenia, no eran de fruto, especialmente, porque parecia q̃ con la comodidad de Cãbray todo les auia de suceder bien.

Algunas Prouincias de Francia no quieren cõsentir los tributos.

La Reyna de Inglaterra viendo la guerra espiritual, q̃ los q̃ se criauã en los Colegios fuera de su Reyno la haziã, pues no temiã a la crueldad de los martyrios por yr a predicar la Fẽ Catolica, procuraua q̃ se deshiziesse el Colegio de Reins, q̃ se auia fundado cõ el fauor de los de la casa de Guisa: pero Dios q̃ acude a las mayores necessidades tuuo por bien de cõserualle: y que el Papa Gregorio XIII. conociendo el fruto q̃ de tales obras se sacaua, con paterna caridad instituyô otro seminario en Roma en el hospital de los Ingleses: y para q̃ mejor fuesse ordenado llamô al Dotor Guillermo Alano, q̃ fue Retor en los Colegios de Duay, y Reins, q̃ despues fue Cardenal, y ofendidõse dello en Inglaterra se publicô vn edito, afirmando q̃ el Papa, el Rey Catolico, y el gran Duque de Toscana, se auian confederado contra aquel Reyno, mouidos de las lagrimas y persuasiones del Dotor Alano, y de otros Sacerdotes Ingleses, para constituyllos en la mala opinion que siempre yuan fomentando con los hereges, para tenellos dispuestos en qualquiera acontecimiento.

La Reyna de Inglaterra procura q̃ se deshaga el Colegio de Reins.

Cap. VIII. de la guerra que Eſtefano Batori Rey de Polonia hizo eſte año a Iuã de Baſilio gran Duque de Moſcobia.

AVnque ſe auia tratado mucho de la paz entre el Rey de Polonia, y el Moſcobita, y ſe auian propueſto algunas buenas cõdiciones, viẽdo el Rey q̃ erã acoſtũbradas entre las del grã Duq̃ para yr, como hazia, entretãto q̃ ſe hablaua de paz, ganãdo tierras en Libonia, ſe determinõ de tomar la guerra de veras, porq̃ aunq̃ ſus Capitanes ſe defendiã valeroſamẽte, y ofendian a los Moſcouitas, era eſtar en guerra defenſiua: y para reprimir la inſolẽcia del enemigo cõuenia hazer guerra ofenſiua. Dio auiſo de ſu determinacion al Rey de Suecia, para que como enemigo del Moſcouita por ſu parte hizieſſe lo q̃ pudieſſe. Partio de Varſouia a Lituania para proueer lo q̃ conuinieſſe, a donde fue bien recebido, y ſolicitado para tomar la guerra de propoſito ofreciẽdole grandes ayudas: y como el Rey Eſtefano era Catolico Principe, antes de ſalir de Varſouia embio al Conde de Eſlucco a dar la obediẽcia al Papa y cuenta de ſu viaje: y pretẽdiendo el Embaxador de Francia q̃ ſu Rey era el verdadero de Polonia, contradezia q̃ fueſſe acetado el Polaco: pero el Papa por dalle ſatisfaciõ, dixo q̃ ſin perjuyzio de la Corona de Francia lo hazia. Auia el Rey al cabo de tres meſes q̃ ſe hallaua en Lituania dado orden en juntar ſu exercito, y hallandoſe con 40ẽ. cauallos, y 60ẽ. infantes, ſe fue acercando a los confines del enemigo: y aniẽdo propueſto en cõſejo por dõde ſe auia de comẽçar la guerra, fue acordado q̃ ſe fueſſe ſobre Poloſco, por quitar eſta fuerça q̃ tenia el enemigo delãte dlos ojos de Vilna, y Lituania: cõ lo qual le veniã a tener lexos de los confines.

El Rey de Polonia jũta ſu exercito.

El Rey va con el exercito a Poloſco.

Acomodandoſe el Rey al parecer del conſejo, fue a Poloſco, embio Reduil Palatino de Vilna, para q̃ procuraſſe entretanto q̃ el exercito llegaua q̃ no entraſſe nueua gẽte, pero ya auia entrado buen numero della. El exercito Real tomõ de camino a Craſnas, Sitnas, y Coſiana, lugares fuertes del Moſcouita: finalmẽte fue ſitiada la ciudad de Poloſco, y batida por tres partes, defẽdiẽdoſe los Moſcouitas: y cõforme al vſo de aquella tierra ſe dio el aſſalto, q̃ es acometer para encẽder fuego en las caſas, reparos y defenſas, q̃ ſon todas entretexidas de madera cõ tierra, y poniẽdo el fuego, y començãdo de arder, procuran de entrar: hizieron eſta primera vez los Polacos lo poſsible, pero al cabo ſe vuierõ de retirar, quedãdo muertos algunos de ambas partes. Y aunq̃ otro dia los cercados fingierõ que ſe querian rendir al Rey, determinõ de dalles otro aſſalto: paſſõ a dar el fuego en otra parte, q̃ ardiẽdo mucho, y los vnos jugando ſu artilleria y arcabuzeria por entrar por dõde el fuego abria camino, y los otros defendiẽdo la entrada, aunq̃ los Moſcouitas hizieron todo ſu deuer, los Polacos entraron, y la ciudad fue tomada con tanta mortandad de los vencidos, que ſe juzgo, que fueron doze mil. Otro dia mandõ el Rey que ſe ceſſaſſe de matar la gente, y ſe tuuieſſe reſpeto a las mugeres y niños, y les dio licencia de yrſe a donde quiſieſſen: mãdõ curar los heridos, y enterrar los muertos, q̃ fueron quatro mil de los ſuyos, por q̃ no alcançõ la vitoria ſin ſangre, auiendo cobrado vna ciudad q̃ era de la Corona de Polonia, y auia muchos añoſ q̃ tenia ocupada el Moſcouita: vſõ tãbien mucha liberalidad en dar libertad a muchos caualleros Moſcouitas, y en repartir las grãdes riquezas q̃ ſe hallarõ en la ciudad, cõ los capitanes y ſoldados q̃ maſſe auiã ſeñalado: demas de mucha cãtidad de municiones y artilleria que auia.

En q̃ forma ſe dã los aſſaltos en Moſcouia.

Peleaſe por ambas partes, defendiẽdo y ofendiẽdo.

Pero en lo q̃ principalmẽte ſe ocupõ, fue en limpiar la ciudad del ciſma y ſe Rutena q̃ tienen los Moſcouitas, q̃ no es del todo cõforme a la Igleſia Griega ni Latina, y echar de alli tal error: Y para mejor imprimir la Fẽ

El Rey Eſtefano Principe muy Catolico.

Cato-

Catolica,mãdo eſtablecer vn colegio de padres de la Cõpañia de Ieſus,como lo auia hecho en Tranſiluania. En auiendo dado ordẽ eneſtas coſas, y dexando la ciudad reparada,repartio el exercito en tres partes: con la vna embio elPalatino dePodolia:cõ la ſegunda el Palatino de Chiouia,y con la otra el de Vilna,para que con tanta mayor breuedad ſe pudieſſen en vn tiempo recuperar las plaças q̃ en Lituania tenia vſurpadas el Moſcouita.Miẽtras el Rey batia a Poloſeo quiſo tomar a Turoulia para deſembaraçar el paſſo de la vitualla que auia de yr al exercito. Y aunque hizo lo q̃ pudo elPalatino deVilna,no la pudo cõquiſtar,ni tãpoco a Sacol, porq̃ ſe auiã metido en ella muchos caualleros Moſcouitas,que con ſeys mil hõbres auian procurado entrar en Poloſco eſtando ſitiada:pero pareciendo al Rey q̃ en todas maneras cõuenia tomar eſtas plaças, embio a Nicolas Melecio Palatino de Podolia, con la caualleria Polaca,y la infanteria deſta naciõ,cõ algunas vanderas de Alemanes,a cõbatir aSocol, y a los Vngaros,ſobre Turoulia: y dexando preſidiadaPoloſco,a cargo de Nicolas Doraſtacio, los ſiguio,y luego tuuo auiſo,q̃ auiẽdoſe embiado adelãte los Coſſarios,que ſon los caualllos ligeros de los Polacos,penſando el preſidio deTurouliaq̃ era el exercito Real,deſamparararõ la plaça: y q̃ tambien ſe auia tomado Socol, y degollado el preſidio que intentô de huyrſe.Quedaua Suſſa por cõbatir,y por ſer tierra fuerte, y cargar mucho las aguas,no parecia el Rey q̃ por entonces cõuenia intentar empreſa tan dificultoſa: pero el gran Duque de Moſcouia temiendo de la buena dicha y valor del Rey por diuerſas vias embio a mandar, que enterrando las coſas ſagradaspuſieſſen fuego ala fortaleza,y enclauaſſen el artilleria,y ſe ſalieſſe la gente.

El exercito ſe diuide en tres partes.

El Rey embia a Nicolas Melecio a cõbatir a Socol.

El Moſcouita mãdaq̃ ſe deſampare Suſſa.

Dio vno deſtos menſajeros en manos del Palatino de Podolia,y eſcriuio luego al preſidio de Suſſa, que el eſtaua para yr ſobre ellos con el exercito Real,y q̃ ſi le dexauan la fuerça les daria lugar q̃ ſalieſſen con ſus armas,ropa y haziẽda:y q̃ deſta clemẽcia vſaria el Rey con ellos, porq̃ no deſſeaua derramar ſangre de Criſtianos.Y como ya tenian de ſu Principe la orden q̃ le ha dicho,acetarõ los partidos,dexando el artilleria, municiõ y vitualla: y aſsi quedô Suſſa en poder de losPolacos.Enel miſmo tiẽpo Filõ Cemita Palatino de Orſa entro por otra parte en Moſcouia con mucha caualleria, y corrio la tierra, y quemô dos mil aldeas,y los Burgos de la ciudad deEſmolenco,y ſin reſiſtẽcia ſe retiro, lleuãdo mucha preſa, y mucha gẽte cautiua: poco deſpues entrô a correr en Moſuia Conſtãtino Duque de Oſtrogia, y robando y quemãdo todo lo q̃ hallaua: paſſô el rio Boriſtenes,y acercãdoſe a la ciudad deZerniouia la paſo fuego:y por q̃ hallô muy guarnecido el caſtillo le dexô,y cõ la caualleria Tartara q̃ lleuaua continuo en talar la tierra, y ſaquealla:y auiẽdo corrido haſta Eſtaroduba,Radoſtia,y Podelpolia, ſe retirô yendo ſu gẽte cargada de deſpojos:por otra parte hazia lo miſmo el Palatino de Meſcislauia en las tierras de Iaroslaua.Tomada Suſſa acabô el Rey de recuperar toda la Prouincia Polocenſe deſpues de diez y ſeys años q̃ la poſſeya el Moſcouita, cuyas cãpañas ſon muy fertiles.Y retirado el exercito,pareciẽdoleq̃ por eſte año auia hecho mucho, fiẽdo ya el Inuierno,cercano quãdo en aq̃lla tierra ſon peq̃ños los dias, las noches largas,y grandes los frios: llamô vna Dieta del Reyno dePolonia en Varſouia,para tratar como ſe auia de hazer la guerra el año ſiguiente.

Suſſa plaça fuerte ſe da a los Polacos.

Cõſtantino Duque de Oſtrogia entra a correr en Moſcouia.

Los Polacos cobrã la Prouincia Polocenſe.

Auian llegado al exercito cartas de ciertos ſeñores Moſcouitas, eſcritas a Nicolao Radicibil, y a Euſtachio Volouicio, en que dezian que aunq̃ ſu ſeñor el gran Duque de Moſcouia tenia las armas en las manos para hazer la guerra, a inſtancia de la nobleza Moſcouita que ſe lo auia ſuplicado, por no derramar ſangre de Criſtianos, deſſeaua que ſe hizieſſe entre ellos vna buena paz.Oyolo de buena gana el Rey, pareciẽdole que

Los Moſcouitas piden la paz.

pues auia cobrado vna Prouincia de mas de 150. millas, no le estaua mal lo tratado en la Dieta, adonde mostrô Iuan Zamocio gran Chanciller de Polonia, hombre de valor y platico del arte militar, q̃ quando no se concluyesse la paz, cõuenia seguir la guerra, de que resultaua mucha honra y bienes a la nacion Polaca, pues venciana a vn Principe que auia vencido a los Casanos, y Astracanos, poderosos Principes Tartaros, y deshecho las fuerças de Selin Emperador de Turcos: en lo qual concurrierõ los estados del Reyno. Tratose en esta Dieta de despachar vn Embaxador de Dinamarca q̃ auia ydo para tratar liga contra el Moscouita, y hablose de establecer el dote a la Reyna Ana Iagelona, muger del Rey, y poner orden como los de Dancica pagassen el tributo, y de hazer pazes con los pueblos comarcanos, para poder mejor seguir la guerra.

Iuã Zamocio grã Chãciller de Polonia, hõbre de valor.

Cap IX. que los Turcos fortificarõ a Cars, y socorrierõ a Tiflis: y de otras cosas desta guerra de Persia en este año.

OSmân Baxâ que se auia retirado en Demircapi, y por otro nõbre Deruent, procuraua de mãtener en reputacion las cõquistas del Turco, despues q̃ el Principe de Persia se boluio a Casbin: y tambien entẽdia en ganar amigos, para cõseruar mejor lo adquerido: y entre otros se confedero con vn señor Iorgiano llamado Sahamal, q̃ señoreaua el mõte de Brûs: y para mas confirmar su amistad se casó con vna hija suya: pero teniendo inteligencias Sahamal con el Rey de Persia, para procurar de reduzir a su Corona la ciudad de Demircapi, fue dello auisado Osmã de su muger: y aũque conocio que el amistad, y el casamiento se auian hecho para mas asseguralle, y que se tratãua de quitalle la vida, no hizo el caso que el negocio requeria, pero intrinsecamẽte fue pẽsando de preuenir al suegro, y le embio a llamar, y y dandose a entender que era buena coyuntura para executar lo que desseaua cõtra Osmã, fue a vnas fiestas para donde le combidauan, y Osman dio orden a los soldados de quien mas se fiaua, que en apeandose del caballo le matassen. Muerto Sahamel embio Osman a ocupar los lugares de su suegro: y el Rey de Persia perdio la esperança de echar de Seruan a los Turcos: y entretanto Luchali auia con gruessa vanda de galeras, desde Constantinopla por el mar Negro, lleuado mucha cantidad de municiones al puerto de Trapisonda, y hecho vn fuerte en Taciano en la Prouincia de Colcos para assegurar el camino de los Iorgianos. El Turco informado de lo que passaua en Seruan, y auiendole engrandezido Mustafâ Baxâ sus vitorias mas de lo que eran, juzgaua que era bien, embiar a conquistar a Tauris, y pareciendo empressa dificultosa, considerauan que era mejor assegurar lo ganado, porque en todo no se fiaua de los Iorgianos: mandô a Mustafâ que por entonces no hiziesse mas que algunos fuertes para assegurar los passos y caminos de Ercirum a Iorgia, para que en el siguiente año con mayor seguridad se pudiesse hazer otra empressa. Puso Mustafâ en execucion lo que se le mandô: y en este tiẽpo los dos hermanos Iorgianos, Alexandro, y Manuquier, que auian sido lleuados a Constantinopla, estauan aguardando lo que se auia de hazer con ellos.

Osmã mata a su suegro q̃ le queria matar a el.

El Turco quiere conquistar a Tauris.

El Turco aconsejado de Mustafâ los hizo dezir qual dellos queria renegar. Manuquier aceto. Alexandro dixo que aunque perdiesse el estado de su padre, desseaua quedar en su fé, y que alomenos no se le negasse de poder yr â acabar adonde murio su padre, y ser enterrado con el, y que alli como priuado soldado seruiria a su Magestad, porque vn animo noble antes quiere morir que hazer vileza, no obstante que en pobrezer al que

Alexandro no quiere renegar, y renega su hermano Manuquier y le dan el estado.

q̃ ha ſido rico, es dalle la muerte. Renegô Manuquier, y le puſierõ por nõbre Muſtafâ, y le dieron titulo de Baxá, y Gouernador de Altuncalâ, y de todo el patrimonio de ſu madre, y de ſu hermano, y ſe le entregarõ, y ſe bolvieron a Iorgia. En Perſia tãbiẽ auiã hecho prouiſiones para la guerra, y ſe dio orden al Mangulicã para defender a Seruan, y procurar de conquiſtar a Demircapi, y q̃ le acudieſſẽ todos los Gouernadores de las ciudades comarcanas. Sabia el Rey de Perſia que los Turcos auian de procurar la conſeruacion de las fuerças que tenian en Iorgia, y deſſeaua apretar a Tiflis, porque no ſiendo ſocorrida caeria en ſus manos. Y ſabiendo eſte deſſeo Simon Principe Iorgiano, que por no renegar auia eſtado preſo muchos años en Perſia, y andaua caſi libre en Corte, ofreciô de ſeruir en Iorgia contra los Turcos mejor que ſu hermano Daut: dio ſele facultad para que boluieſſe al eſtado de ſu padre, y gente que le ayudaſſe en la guerra. Llego Simõ a Iorgia con tres mil ſoldados, adonde fue bien recebido de ſu hermano, que dio algunas eſcuſas, porque de Criſtiano ſe vuieſſe tornado Perſiano. Iunta toda la gente de guerra q̃ Muſtafâ auia lleuado a Ercirun, y lo demas para lo que ſe auia de hazer eſte año, ſe encaminô a Cars: y queriendo que ſe dieſſe principio a fortificalla ſe amotinarõ algunos Eſpaollanes, y Genizaros, diziendo que no eran gaſtadores, ni conduzidos para cauar la tierra, ſino para pelear con los enemigos: y aũque pudiera acallarlos cõ darles algũ dinero, no quiſo, ſino cõ terminos riguroſos hazellos obedezer, y ſe puſo la fortificacion en veynte dias en defenſa.

Simõ Iorgiano va cõ orden del Rey de Perſia a Iorgia.

Eſtãdo fortificanda a Cars ſe amotinarõ los ſoldados.

Determinô Muſtafâ de embiar ſocorro a Tiflis, porq̃ de otra manera era cierto que auia de caer en manos de Iorgianos, y eſcogio a Azam Baxâ de Damaſco, hijo de Mahamet Baxâ Viſir, gentil mancebo y valiente: diole diez y ocho mil ſoldados, parte de Grecia, y parte de Damaſco: y con el quiſo que fueſſe Reſuan Baxâ con algunos auenturero: diole quarenta mil ducados, cõ muchas cargas de harina, y de otras vituallas: y haſta llegar al eſtrecho de Tomanis no hallô quien le dieſſe cuydado, pero de repente fue acometido de Perſianos, y Iorgianos, que lleuando por Capitanes â Aliculican, y â Simon, dieron en los Turcos, que lleuauan como ocho mil perſonas, y ſiempre auian eſtado al rededor de Tiflis, y de Tomanis, eſperando alguna ocaſion, eſpecialmente eſta, que por las eſpias la ſupieron: combatiaſe de ambas partes valeroſamente en medio de aquellos boſques, boluiendo y reboluiendo a diuerſos lugares: y como los Turcos no eſtauan abezados a ſemejante manera de pelear, lleuauan lo peor: y con todo eſſo paſſaron el eſtrecho de Tomanis, y hizieron alto para deſcanſar: y deſſeando Azan hazer alguna faccion de ſuſtancia, mandô emboſcar vna vanda de la gente de Grecia, y eſtuuo dos dias eſperando ſi boluian los Iorgianos, y Perſianos: los quales querien do Azan ſeguir ſu camino parecierõ, y deſcuydadamente le enuiſtieron: dioles por las eſpaldas la gente emboſcada quando tuuo la orden, y auiẽdo muerto y preſo muchos, los demas huyeron: quedo preſo Aliculicã, y con eſta vitoria ſin impedimento llegô Azan con el ſocorro a Tiflis, auiẽdo tardado onze dias deſde Cars. Eſtaua el preſidio de Tiflis muy fatigado, porque auian comido los cauallos, y los pellejos dellos, y de carneros, y perros: y auiendo refreſcado los ſoldados cõ dineros, veſtidos, y vitualla para dexallos mas contentos, les quito a Mahamet Baxâ ſu Capitan, de quien ſe quexauan mucho, y dexô en ſu lugar a Hamet Baxá Agibeolli, y boluio la buelta de Tomanis: y antes de llegar al eſtrecho fue auiſado que eſtaua fortificado el paſſo con trinchera, gente y artilleria, q̃ lo auia hecho Simon con los ſoldados que le auian quedado de la rota paſſada, juzgando que Azan auia de boluer por alli. Tratô de tomar otro camino, y mientras eſtaua penſando

Azan Baxâ de Damaſco va a ſocorrer a Tiflis.

Pelean los Turcos con los Perſianos y Iorgianos.

Vitoria de Azan Baxâ.

El preſidio de Tiflis ſe halla muy fatigado.

Aliculiã ſe ofrece de moſtrarotro camino alos Turcos.

en ello Aliculican ſe ofrecio de moſtrarſele, y llevalle ſeguro ſi le daua libertad: Azan ſe la ofrecio liberalmẽte, y el Perſiano le ſacô del peligro, como ſe lo auia prometido: pero el Turco no le cumplio la palabra. Simon que ſe hallô burlado y ſentido de auer perdido tan buena ocaſiõ, ſiguio a los Turcos, y los alcãçô, y dio en la retaguarda del exercito, y hizo preſa de muchos cauallos y beſtias cargadas, a donde auia toda la haziẽda que Mahamet Baxâ de Tiflis lleuaua, y la del General Azan, y matando mucha gente, aunque ſue buſcando a Aliculicã paradalle libertad, no le pudo hallar, porque le lleuauan en la vãguarda: cayo luego tanta nieue que fue cauſa que muchos de los heridos del campo Turqueſco ſe murieron. Llegado Azan en Cars, preſentô el preſo Aliculicã a Muſtafa, y le rogo que le dieſſe libertad, pero no aprouecho, antes le embiaron de alli al caſtillo de Ercirun.

Simõ Iorgia no maltrata la retaguarda.

Cap. X. que proſigue las coſas del Rey de Portugal.

ENtretenia el Rey Catolico ſu exercito en Caſtilla cõ mucho gaſto ſin poder tomar reſolucion, porq̃ aunq̃ el Rey don Enrique ſe hallaua ya con buena inclinacion, mediãte el autoridad del Duque de Oſuna, induſtria de dõ Chriſtoual de Mora, y letras de Rodrigo Vazquez, Doctor Molina, y el Licẽciado Guardiola. Los Portugueſes moſtrauan gran enemiſtad a Caſtellanos, y el Rey Catolico, aſsi por el gaſto q̃ tenia, como por la dilacion, deſſeaua ver declarado el punto de la ſuceſsion, y moſtraua q̃ queria dar a entender ſu juſticia cõ ſus fuerças, de q̃ no peſaua a Don Enrique, porque los Portugueſes ſe inclinaſſen a recebirle, los quales eſtauan deſcontentos, por ver al vn Rey poderoſo armado, y al otro q̃ ſe yua acabando. Y quiſierã algunos q̃ aunq̃ dõ Antonio era baſtardo, pues era Portugues, ſe le diera el Reyno antes q̃ a Caſtellanos: otros dezian q̃ pues no les faltarian ayudas de Francia y de Inglaterra ſe defendieſſen, y eligieſſen vn Rey a ſu modo. Los menos y los mas cuerdos auiendo cõſerido el negocio con don Chriſtoual de Mora, conociendo que no podiã eſcapar de las manos del Rey Catolico, aconſejauan q̃ le obedecieſſen eſperando que auria buena amiſtad cõ Caſtilla: otros haziã muchos diſcurſos a ſu guſto de poca conſideracion q̃ todos parauan en no caer en la Corona de Caſtilla: pero los oficios que los Embaxadores Catolicos hazian cõ la nobleza, erã de prouecho, porque auia muchos q̃ de ſu volũtad inclinauan, y otros q̃ hablados callauã en q̃ don Chriſtoual de Mora hazia mucho fruto. De los cinco Gouernadores, tres eran de la parte de Caſtilla: el pueblo era cõtrario, q̃ como ligero, ê ignorante ſiẽpre eſcoge lo peor: pero no faltaua quien dezia a los nobles, q̃ aduirtieſſen q̃ el Rey Catolico los hontaria poco, y leuantaria el pueblo, por ſer tal ſu forma de gouernar. Deſſeauan los Embaxadores Catolicos dar a entender al pueblo ſu juſticia, y la dulçura con que ſiẽpre auia gouernado ſu Rey. La camara de Lisboa para cõtradezir a eſto tãbien deſſeaua vna Audiẽcia general, pero a nadie ſe dio en publico licẽcia de hablar, y aſsi paſſaua el negocio derramãdoſe diſcurſos, y eſcriuiendo cartas por todas partes.

El Rey Catolico deſſea mucho ver declarado el pũto dela ſuceſsion.

Los Portugueſes mas cuerdos acõſejan que ſe den a Caſtilla.

Los Embaxadores Catolicos deſſeã dar a entẽder al pueblo ſu juſticia.

Vierõſe eſtas cartas ſin autor, y aũq̃ vuo muchas ſin ſuſtancia, eran las mejores las q̃ ſeguiã la parte del Rey Catolico, porq̃ lleuauan fin de deſengañar al pueblo, y atemorizar a los contrarios con la grãdeza del negocio y peligro de la guerra: deſmenuzauan las razones de los pretẽſores, y deshaziẽdolas moſtrauan ſer mejores las de ſu Rey. De dõ Antonio deziã q̃ era baſtardo, y ſentian mucho lo del pleyto de ſu legitimidad: y deziã, q̃ quãdo biẽ fueſſe declarado en ſu fauor, jamas ſe quitaria dla opiniõ del mundo, q̃ auia ſido vn engaño vrdido para quitar ſu derecho a quien pertenecia. Reprouauan la opinion de

Echãſe muchas cartas ſin autor, y lo q̃ contienen.

de los que dezian q̃. el pueblo podia elegir Rey: y cõ las meſmas razones deſtos prouauan ſer falſas, y que no auia lugar la eleccion, auiẽdo pariente legitimo. Dauã a entẽder q̃ auiendo auido veynte y dos herederos q̃ precediã al Rey Catolico, no ſin miſterio auia querido Dios la vniõ deſtos Reynos de Caſtilla, y Portugal. Alegando tãbien la volũtad con que los Eſtados de Caſtilla quando los heredaua el Rey don Manuel le recibierõ ſiẽdo tan poderoſo para defenderſe: y q̃ lo miſmo hizierõ quãdo los heredõ el Archiduq̃ de Auſtria, aunque era Aleman, y prouauan que jamas ningun Portugues ſe allegõ a Caſtilla q̃ no ſe vuieſſe engrandezido, ſobre q̃ dauan muchos exẽplos: moſtrauan q̃ los pueblos de Flãdes, ni de Napoles, y Milan, no eſtauã oprimidos como los contrarios echauan fama. Deziã q̃ pues el Rey ſe auia determinado, no penſaſſen q̃ auia de deſiſtir de la pretenſiõ. Cõtauan las acciones y glorioſos hechos de la nacion Caſtellana en muchas partes del mundo: y de aqui dauan en la conſideracion de como ſe podia defender Portugal pues q̃ en comẽçandoſe la guerra los Reyes de las Indias, los Moros, los Ingleſes, y Franceſes, cada vno por ſu parte haria daño en las coſas de Portugal. Trayan el exẽplo del Rey don Sebaſtian q̃ ſe perdio por no auer medido ſus fuerças. Comparauan quãto era mejor a Portugueſes el amiſtad de Caſtilla q̃ de Francia: que ſiẽpre auia ſin reſpeto de la publica fẽ hecho muchos daños a Portugueſes. Deziã que quando bien fuera la eleccio del pueblo por ſolo librarſe de Franceſes ſe auian de dar a Caſtilla para viuir en paz, y refrenar la furia Franceſa. Alabauan al Rey don Enrique como Rey juſto, y deziã q̃ lo mejor que podian hazer, era echarſe a ſus pies, ſuplicãdole q̃ pues el Rey Catolico era el pariẽte mas propinquo, y Rey juſto, le hizieſſe jurar y concertarſe con el aquellos pũtos mas conuenientes al bien del Reyno.

Razones en fauor del Rey Catolico.

Cuẽtaſe los hechos glorioſos del Rey Catolico.

Aconſejauan q̃ en ninguna manera mientras que el Rey don Enrique viuia ſe perdieſſe eſta ocaſion, ſino q̃ dexadas las porfias procuraſſen de huyr la guerra, con la qual aunq̃ les peſaſſe al cabo auian de obedecer: y q̃ viniendo voluntariamente a ello gozauan delo ageno, pues la grandeza de Caſtilla admite a todos los vaſſallos, y ſe ſirue dellos. Proponiã las muertes, robos, y otros daños q̃ ſe ſiguian de la guerra. Y los autores deſtas cartas eran los principales miniſtros del miſmo Rey Don Enrique. A eſtas coſas reſpondiã algunos Portugueſes, q̃ no querian guerra, ſino defenderſe de quien ſe la hizieſſe: y alegauan muchas razones de ſu juſticia y de la fuerça, valiẽdoſe de los antiguos exẽplos de la ſagrada eſcritura, a donde con juſticia pocos vẽcieron a muchos. Negauã la opinion q̃ con la vniõ quiſieſſe Dios fortificar vn braço de ſu Igleſia: antes alegauã muchas razones por donde ſe deuia juzgar lo cõtrario, trayendo por exẽplo el ſaco de Roma, y otras acciones de Eſpañoles injuſtas. Trabajauã mucho en querer prouar la legitimidad de dõ Antonio, moſtrãdo que el Rey don Enrique auia tenido en eſte pũto mucha paſsion. Tocauan el derecho de la Duqueſa de Bergança, queriẽdo q̃ precedieſſe al del Rey Catolico: culpauãle, diziendo, q̃ deſconfiado de ſu juſticia tomaua las armas: moſtrauan que de la vniõ deſtos Reynos no podia reſultar honra, ni prouecho a Portugueſes, por muchos y muy claros cõciertos que ſe hizieſſen. Dezian q̃ los q̃ obedecian al Rey Catolico en los tributos, eran tenidos por vaſſallos, mas que en las honras no eran conocidos. Moſtrauan tener en poco ſu potencia, diziẽdo, que ſi era formidable en otras partes, era lo contrario en Eſpaña, adonde no ſe podian mantener exercitos, ni meter foraſteros, y explicauan cõ la guerra de Granada: dezian q̃ ſe le auiã acabado al Rey los Capitanes de valor que tenia, y que amaua mas la quietud que la eſpada: y que por eſto no auia ampliado ſus Reynos, ſino perdido la Goleta, los Eſtados de Flandes: y q̃ otras mayores perdidas vuie-

Reſpueſta de algunos Portugueſes.

Alegan muchas razones cõtra Caſtellanos.

Tiẽẽ en poco la potencia del Rey Catolico.

Dizẽ cõtra el Rey Catolico q̃ ama mas la quietud que la eſpada.

vuiera hecho si los Reynos de Francia, y de Inglaterra no vuieran estado en manos de mugeres. Concluyã cõ que no era posible que el Rey mouiesse las armas: porque succediendole alguna desgracia corria peligro que se le rebelassen algunos estados, y que Franceses como inquietos se siruirian de la ocasion: y q̃ siendo el Rey viejo deuia de considerar q̃ no gozando pacificamẽte el Reyno de Portugal, y succediendole la muerte, causaria, que no solo no gozassen sus herederos a Portugal, sino q̃ perdiessen parte de Castilla: y aun de los otros Reynos de España, adõde procurauã de dar a entender q̃ los Reyes no son tan amados como en Portugal.

Cap. XI. De los progressos de los Payses baxos, y la jũta de Colonia, y otras cosas de los Estados.

LOs Procuradores de los Estados q̃ assistiã en la jũta de Colonia, q̃ erã los principales, el Duq̃ de Arischote, el Abad de san Guetruden, el Abad de san Bernardo, y Mos de Metquerque, y el tesorero Esquetz, recibierõ vn escrito por el qual abiertamente declarauan los Estados que quando no pudiessen conseguir los medios de paz q̃ por ellos se proponian, renũciassen a la obediencia del Rey Catolico, y se pusiessen debaxo del dominio del Duque de Alãson q̃ trataua de casarse cõ la Reyna de Inglaterra. Y juntamẽte sobre esta platica mostrarõ ciertas cartas del Duq̃ escritas a los Estados, a 13. de Iulio: y auiẽdo recebido los Comissarios las informaciones presentadas por el Duque de Terranoua de la parte del Rey, y las de los Procuradores: formarõ. 24. capitulos dellos para establecer la paz: y erã los principales la obediẽcia de la Iglesia Romana, y de su natural Principe. Entre tãto los de Bolduque preualeciẽdo cõtra los hereges, y contra el presidio dellos, que auia puesto el Principe de Orange, se auian determinado de obedecer al Rey, y tãbiẽ los de Malinas: y el Principe de Parma auia acabado de jurar y cõcertar los capitulos de la paz cõ los mal contentos, y los de Arroes Enaut, y sus adherentes. Y el Conde de Reulx yẽdo a meterse en Malinas por el Rey, ocupô cõ la gente q̃ lleuaua a Villabruc, y corrio toda la cãpaña de Bruselas. El Principe de Orãge sintio mucho estos cõciertos, por lo qual ofrecio con vna publica escritura que seria Capitan contra los q̃ adheriã al Principe de Parma, prometiendo grãdes cosas: y cõ otra publicarõ los hereges de Anueres que no auian cõsentido en la paz de los mal contentos, y que jamas consintirian.

Sustãcia de los capitulos puestos en la jũta de Colonia para la paz cõ los Estados de Flandes.

Los Comissarios de Colonia embiarõ los. 24. capitulos a los Estados q̃ estauan congregados en Anueres, y a las Prouincias y ciudades de Flandes: auiendo en este tiẽpo los Españoles degollado. 4. cõpañias de su gente jũto a Dermuda: y el pueblo de Gãte desenterrõ el cuerpo del Presidente Vellio y le quemô. El Duq̃ de Alãson aunq̃ no fue muy contento de lo q̃ auian hecho cõ el los Estados quando estuuo en Monstera tanto el desseo q̃ tenia de entrar en aquellos Payses, q̃ siempre solicitaua su buelta, y ofrecia su persona y su poder: y los Estados siẽpre presistian en querelle: y como no respondian a los articulos de la paz q̃ los Comissarios de Colonia les auian embiado, les protestarõ q̃ lo hiziessen, poniendoles para ello dos terminos perẽptorios, auiẽdose hecho en Colonia al principio y al medio muchas plegarias, y oraciones, para q̃ nuestro Señor encaminasse bien este negocio. En algunas ciudades de los Estados fueron los capitulos acetados, y en otras no: porque el punto q̃ mas aborrecia era el de la religiõn, y en el q̃ mas se apretaua por el Rey. En Nimega pusierõ con gran menosprecio el papel de los capitulos en la horca: y lo q̃ mas les indinaua a los Estados era el auerse tomado Maestrique, y que tanta nobleza como eran los mal contentos se

Impiedad del pueblo de Gãte.

En Colonia los de la jũta hazẽ muchas oraciones a Dios, para encaminarbiẽ el negocio.

vuies-

vuiessen reduzido a la obediẽcia del Rey. Hizieron conuocaciõ general de Estados, a donde se resoluio que se leuãtasse de nueuo gẽte Alemana, de pie, y de acauallo: echaron de los cõsejos de guerra los Letrados, y prueyerõ 25. personas q̃ la gouernassẽ: y lo primero q̃ mandaron fue, que se hiziessen al rededor de Anueres vna esplanada, talando las arboledas, y las casas. Embiaron seys vanderas de infanteria Escocesa â Alira, y Vilborde: y en otras partes pusieron presidios: confirmose la liga de Vtreque, en la qual auian entrado los Estados de Holãda: Gelãda, Frisia, Gueldres, Anueres, y Gante, y otras ciudades. A todos se repartio la cantidad de dinero con q̃ auian de seruir cada mes. Y como el Principe de Parma los apretaua mucho, auia grandes quexas de q̃ las cosas no caminauã prosperamẽte por culpa del Principe de Orãge, y se escusô con vna escritura que manifesto estãpada, diziẽdo, q̃ aquello procedia por la diuersidad de opiniones: y q̃ si le hizieſſen Gouernador general, las cosas de la guerra le uriã mejor camino: y porq̃ tãpoco les cõtentaua el Gouierno del Archiduque Matias, diziendo q̃ era hõbre frio, y no habil para tan gran manejo y despidieron parte de su familia.

Diligẽcias de los de Anueres para la guerra.

Confirmã la liga de Vtreque.

Descõtento de los Estados del Archiduq̃ Matias.

Los Comissarios de Colonia que auian protestado a los Estados q̃ respõdiessen para los 18. de Otubre, o para vltimo del mesmo: visto q̃ no lo hazian, y desengañados de q̃ no querian ser Catolicos, se salieron de Colonia a 13. de Nouiembre, y tãbien el Duque de Terranoua, quedãdose los procuradores de los Estados: los quales vista tanta pertinacia de sus principales, determinaron de declararse por el Rey Catolico, y obedecelle juntamente con los mal contentos: los progressos del Principe de Parma eran grandes, y tanto mas crecia el miedo a los Estados, y en especial a de Bruselas: y porq̃ cada dia se temiã de ser cercados, metierõ dẽtro grueſso presidio. El Principe de Orange por consejo de Mos de la Noua, renouaua las platicas con los mal contentos, para traellos a su opinion, cõ grãdes ofrecimientos, pero en vano. Los de Malinas (q̃ ya obedecian al Rey) padecian de vitualla, y embiandoles algun socorro della, acõpañado con gente de guerra, Mos de la Noua salio al camino, y deshizo la escolta, y tomô la vitualla, aunq̃ cõ harta perdida de su gente: y porq̃ vno de los capitulos de la paz con los mal contentos era, q̃ saliessen los soldados estrangeros, viendo la guerra tan encendida, por entõces se contentaron q̃ no saliessen sino los hiſpañoles. Los de Gruninga desseando permanecer en la Fẽ Catolica, aunq̃ auiã sido muy parsuadidos de entrar en la liga de Vtreque, nunca lo quisieron hazer, y auian padecido tanto con el cerco q̃ les tenia puesto el Conde de Reneburg por los estados, q̃ no pudiẽdolo mas sufrir, ni teniendo forma de defenderse, se vuieron de dar, y aun pagar algunos dineros. Entrô el Conde en la ciudad, y priuô a los Regidores y miniſtros, y puso otros de los mas aficionados a los estados: y dio licencia para q̃ cada vno en lo q̃ tocaua a la Religion viuiesse como quisiesse.

Los de Malinas pidẽ vitualla.

Salen segunda vez los Españoles de Flandes.

El Cõde de Reneburg entra en Gruninga.

Martin Esquenque famoso soldadó, q̃ obedecia al Rey Catolico, natural de Frisa, andaua en el Cõdado de Zufent con su gente, militando contra los Estados, y auia hecho cosas muy señaladas: fue sobre Doetquẽ, y de repente la tomô, mas como no tenia bastãte presidio, luego fuerõ los Estados sobre el, y cobraron el lugar. Rorda hombre noble y docto vezino de Gruninga, fue embiado como procurador de la ciudad a la junta de Colonia, y auiendo buelto cõ los capitulos para q̃ los acetassen, como ya la ciudad se gouernaua por los hereges, rompieron con mucha ignominia los capitulos: y como los Magistrados molestauan mucho la ciudad con cotidianas contribuciones, cansados dello, los vezinos tratauan de boluer a la obediencia del Rey. Y el Cõde de Reneburg acusado de su cõciencia, acordandose de la fidelidad de sus antepassados, y solicitado del Conde de Lalain su primo, Gouernador

Martin Esquenque gana a Doetquen y la pierde.

El Conde de Reneburg, gana a Gruninga.

dor de Ensut,no ſe deſcõformaua de ſu opinió,pero aguardaua ocaſiõ para executar loq̃ le acõſejauã ſus amigos. Los de Amorfort ſiẽdo inſtados porq̃ entraſſen enla liga de Vtreque, reſpondierõ q̃ antes moririã q̃ tal hizieſsẽ,y recibierõ los capitulos de la paz de Colonia,y tãbien Monfort,y ſe confirmaron con la opinion delos mal contentos,q̃ abiertamente era el opoſito de la liga de Vtreque.

Vitoria del ſeñor de la Noua.

El ſeñor de la Noua,q̃ era el mejor Capitã q̃ teniã los Eſtados,con buen golpe de infanteria y caualleria,repẽtinamente tomô a Veruique,y yẽdoſe ſobre Rizierõ,los Catolicos la deſampararon. Tãbien ganô a Vaſtene, y Carneue, y auiẽdoſe encõtrado cõ cinco cornetas de cauallosdelos mal cõtentos los deshizo. Eſtas y otrasvi

Los mal cõtentos ſe jũtan en Valenciianes.

torias de la Noua,y de los rebeldes, dauã cuydado a los mal contentos,y muchos dellos ſe arrepentiã q̃ los Eſpañoles ſe ſalieſſen de los Eſtados. Y para determinar las coſas de la guerra para el año ſiguiente conuocaron junta en Valencianes,y entretãto embiarõ gente ſobre Villabruque,q̃ ya era de los Eſtados,por lo q̃ les importaua: y ſe començarõ platicas con el Coronel Semple Eſcoces, q̃ gouernaua en Lira,para reduzille al ſeruicio del Rey. El pũto de no ſalir los Eſpañoles de Flãdes ſe diſputaua mucho entre los Eſtados,reduzidos en la jũta de Valẽcianes,y la mayor parte conociã q̃ eran neceſſarios a la guerra.

Cap. XII. del ſentimiento del Emperador, por el mal ſuceſſo de la jũta de Colonia y otras coſas.

El Emperador reſentido cõtra los Eſtados rebeldes.

EL Emperador ſintio mucho que los Eſtados rebeldes de Flandes vuieſſen rehuſado la paz,y q̃ el aſſiſtẽcia de tãtos perſonages cõgregados para eſte efeto,en eſpacio de. 7. meſes en Colonia,no vuieſſe ſido de fruto: y los hizo ſaber q̃ en ninguna manera acudiria a ſus coſas, ſino q̃ el y los demas Principes Alemanes que auiã interpueſto ſu autoridad los deſampararia,aconſejãdoles q̃ deſiſtieſſen dela cõpañia del Principe de Orãge,pues ſus mañas y engaños erã los q̃ los apartauã dẽl verdadero camino. Hallauaſe a la ſazõ el Emperador en la ciudad de Praga,cabeça del Reyno de Bohemia,teniẽdo vna dieta,en la qual para el ayuda q̃ pidio para la reſiſtencia del Turco ſe le concedio mucho dinero: y puſierõ para q̃ mejor ſe pudieſſe cobrar vn derecho ſobre el vino,ſobre la cerueça, y ſobre la ſaca de los cauallos, y vn tributo ſobre los judios y foraſteros.

Acõſeja el Emperador a los Eſtados q̃ dexen la cõpañia del Principe de Orange.

En eſte tiẽpo ſe caſo terceravez el Duque de Ferrara,cõ hija mayor del Duq̃ de Mãtua: y en eſtas bodas vuo grandes fieſtas: y poco deſpues ſe caſô ſegunda vez Dõ Franciſco de Medices,gran Duque de Toſcana, con Blãca Capelo,ſeñora noble Venecia na,por las buenas partes, y hermoſura de ſu perſona: feſtejaronſe eſtas bodas con torneos,con juſtas, y con vn juego de cañas q̃ ſe hizo en Florẽcia,cõ tã buenos cauallos y ricos jaezes,como ſi ſe hiziera en qualquiera ciudad de Caſtilla. Los q̃ mas ſentiã q̃ el Final quedaſſe en poder del Rey Catolico,erã los Ginoueſes, porque les peſaua de tener por vezino Prin cipe tã poderoſo, y mas en aq̃l pueſto: porq̃ juzgauã, que ſi le pareciesſe facilmente podria hazer vn puerto, con q̃ venia a perder mucho del comercio la ciudad de Genoua, aſsi de Eſpaña,y de los Reynos de Napoles, y Sicilia,como de otras partas: y por vias extraordinarias hazian grandes diligencias para q̃ libremente el Final ſe boluieſſe a ſu ſeñor, alegãdo muchas razones, a las quales ſatisfizo el Emperador baſtantemẽte,dexãdo ſiempre el preſidio en el Caſtillo. En el fin deſte año por la miſericordia de Dios ſe libro la ciudad de Genoua de la peſte q̃ la afligio muchos dias cõ gran rigor: auiendo para ello aprouechado mucho la caridad y grãdiſsimas limoſnas q̃ para el ſocorro de los pobres hizierõ los nobles Ginoueſes,q̃ fueron tantas y hechas cõ tan-

Caſamiẽtos del Duq̃ de Ferrara, y del grã Duque de Florencia.

Los Ginoueſes ſienten q̃ el Rey Catolico tẽga el Final.

tanta liberalidad, q̃ no se puede bastã temente encarecer: y la buena orden y gouierno q̃ en esta persecuciõ tuuieron fue tan excelente, q̃ segun el mal fue grande y terrible (si Dios no les diera gracia de proceder con tanta prudencia) la ciudad se acabara.

Ginoueses se librã dela peste.

El animo bullicioso de los Frãceses los inclina siẽpre a posponer qual quier respeto por conseguir su gusto o su prouecho. Y ansi acontecio en este año, q̃ persuadiẽdose que Garcia Darze Gouernador de Fuẽte Rabia estaua descuydado, el Principe de Bearne determinô de ganar aquella plaça con vna escalada de noche, sin mas fundamento q̃ parecer q̃ quãdo se saliesse cõ la empresa se auia hecho vn buẽ tiro, cómo auer ocupado vna tal plaça en España, no aduirtiẽdo q̃ cõ esto quedaua la guerra declarada. Auisado Garcia Darze de lo q̃ se trataua, metio con diligẽcia gente en la villa, con q̃ se deshizieron los designios de los Franceses, que en su mesma casa no sabiã sossegar: porque en aquella misma sazon ocuparõ al Rey las villas de Monde Marsan, y Dax, no lexos de la frontera de España, y intentaron de ocupalle otras plaças, viendole diuertido en sus gustos, y en poca conformidad con su hermano el Duque de Alanson.

Frãceses intẽtan de ocupar a Fuẽte Rabia.

Andaua el Rey Catolico, como se ha referido, entendiendo en mandar apercebir su exercito, para embiar a Portugal, y teniendo intento de acercarse a aquel Reyno, para dar calor a sus cosas, pareciendole q̃ ya se le auiã muerto los consejeros de estado que tenia, y q̃ el Duque Dalua q̃ se hallaua detenido en la villa de Vzeda por el consentimiẽto del matrimonio de su hijo primogenito dõ Fadrique de Toledo, con doña Maria de Toledo hija de Don Garcia de Toledo, cõtra lo que el Rey auia mandado, deseando tener cerca de su persona hõbres de autoridad y de esperiẽcia: embiô a llamar al Cardenal de Granuela que residia en Roma, y q̃ auia mucho que era del Cõsejo de Estado: passô en las galeras de Napoles adonde se trayan soldados, pertrechos, y municiones para el exercito q̃ se apercebia para Portugal: y en ellas venia tãbien el Marques de Mõdexar que auia sido Visorrey de Napoles, a quiẽ sucedio don Iuã de Zuñiga Comẽdador mayor de Castilla, q̃ auia sido Embaxador en Roma, y en la embaxada de Roma don Enrique de Guzman Cõ de de Oliuares. Auian muerto en este tiẽpo en Madrid de noche aleuosamente a Iuã de Escobedo Secretario del Rey, y de don Iuan de Austria: y segun se dixo, por imputacion desta muerte y otras cosas, estaua preso Antonio Perez Secretario d̃ estado del Rey: y como en esta sazõ acertô a venir en este passaje don Iuan de Idiaquez, q̃ es al presente del Consejo de estado, y Presidente del de las Ordenes, y auiendo seruido en la embaxada de Genoua, le auia el Rey mãdado passar a seruir en la de Venecia: y antes de cũplir el año le mando mudar a Embaxador de Frãcia. Y su venida era con licencia, para dar vna buelta a su casa, y de alli passar a Francia: hallandose con necessidad de persona q̃ se assistiesse en los negocios, y conociendo q̃ dõ Iuã de Idiaquez era sugeto muy cõforme a su gusto, le mãdo dezir que holgaria, q̃ dexando la jornada de Francia residiesse cabe su persona, cõ titulo de su Consejo: y assi se quedô, dandole no mucho despues la dignidad de Comẽdador mayor de Leon.

D Iuã de Zuñiga de Roma va a Napoles. y le sucede el Cõde de Oliuares.

D. Iuan de Idiaquez se queda a ser uir al Rey en la Corte.

El Rey Catolico llama al Cardenal de Grannela.

Cap. XIII. Delo q̃ passaua en este año en Inglaterra: y q̃ salio de aquel Reyno Frãcisco Draque para entrar en la mar del Sur.

EL sentimiento que vuo en Inglaterre por la institucio de los Colegios de Rains, y Roma, para doctrinar en la santa Fẽ Catolica a los niños Ingleses, dio causa para q̃ se hiziessen mas rigurosas leyes cõtra los Catolicos, y se pusieron guardas en todos los passos: y cõ otras diligencias

En Inglaterra se hazẽ diligẽcias para que nadie salga del Reyno.

cias ſe impedia que nadie ſaliesſe del Reyno: deſta manera eran perſeguidos los Catolicos, y ſe daua calor a los rebeldes de Flandes para tener al Rey Catolico en cuydado: fundando en la regla de eſtado, que oy vſan los que le anteponẽ a la cõciencia diziẽdo q̃ para la propria cõſeruacion cõuenia tener en trabajo a los vezinos: y porq̃ esto no fuesſe por ſola vna parte, como de ordinario ſalian Piratas de Inglaterra, auiendo començado a entrar en fama de gran coſario Francisco Draque caualliero, natural de la Prouincia de Deuonia, y q̃ desde el ſucesſo q̃ Iuan Aquines tuuo en ſan Iuan de Vlua el año de 1568. con el oro con q̃ entonces ſe le alçô auia armado algunos nauios, ſe ofrecio de yr con ellos a la mar del Sur, y entrar por el eſtrecho d' Magallanes, prometiendo q̃ demas de las preſas q̃ haria por el deſcuydo con q̃ los Caſtellanos nauegauã por aquella mar, ſe meteria lo mas que pudiesſe debaxo del Norte, buſcãdo el eſtrecho q̃ tãto los Coſmographos hã porfiado q̃ ay, y q̃ hallado boluieria por el a Inglaterra.

Franciſco Draq̃ va a la mar del Sur.

Salio Franciſco Draque del puerto de Plemua con quatro nauios, la Capitana de ciento y veynte toneladas, y todos armados a coſta de la Reyna, de Iuã Aquines, y otros, y del meſmo Franciſco Draque: lleuaua dozientos hõbres de guerra, y diez caualleros moços, para q̃ ſe hiziesſen platicos en la nauegacion, y tãbien armados los nauios de artilleria, que cada vno lleuaua diez y ocho pieças de bronze: de primer lance llegô al cabo de Boxador en la coſta de Africa, adõde ſe detuuo ſeys dias, adereçãdo los nauios, y los Moros le tomaron dos hõbres: paſſô a Caboblãco, y de vn nauio Portugues tomo peſcado, y quatro quintales de vizcocho: llegô a las Islas de Cabouerde, y de otro nauio Portugues tomô vino, paños, olandas, y otras coſas, y lleuãdoſe el nauio, q̃ era de cien toneladas, con el Piloto llamado Silua, que era platico en la coſta del Braſil, ſe encaminô al rio de la Plata, adonde dichoſamẽte llegô ſin tocar tierra, y ſubio por el rio haſta dar en el agua dulce, y al cabo de ſeys dias q̃ vuo hecho agua, y leña, boluio a ſalir, y fue a la Baya de ſan Iuan, haſta donde tardo vn mes en llegar, nauegando ſiempre al Sur la mar a fuera, ſin ver gẽte, ni nauio, y en vna tormẽta q̃ tuuo ſe le hũdio el nauio Portugues ſin q̃ nadie ſe eſcapaſſe. En la Baya de ſan Iuliã ſe detuuo inuernãdo algunos meſes, quiẽ dize dos, y quiẽ mas: y aqui deshizo vn nauio por falta de leña, por el mucho frio q̃ hazia, por lo qual ſe le murierõ algunos hombres: porq̃ demas de eſtar la Baya en cinquenta grados, es tierra deſabrigada y ſugeta a vientos muy elados, por cauſa de las muchas nieues de las ſierras. En eſta Baya ſe quiſo amotinar la gente a perſuaſion de vn caualliero llamado Tomas Auter, que ſe quiſo alçar con el armada: y Franciſco Draque fue tan diligẽte que le prendio, y luego le hizo cortar la cabeça, y ſaluô el peligro. Tambiẽ parecierõ en eſta Baya ocho Indios de tan grãdes cuerpos, q̃ al mayor Ingles de la armada (q̃ era bien alto) faltaua vn codo para ſer tan grande como el: trayã arcos, no grãdes, pero muy reforçados, y queriendoſe prouar con los Indios, porque los Ingleſes ſon buenos archeros, vn Indio tirô al Ingles de gran cuerpo ſobre ſeguro, y le mato: y otros tiraron y mataron otros dos Ingleſes, y ſe fueron con tanta ligereza que no los pudieron alcançar, de manera que no es fabula lo que ſe dize de los Gigantes de aquella tierra.

Llega a la Baya de S. Iulian.

Los Ingleſes veẽ Indios de cuerpos muygrãdes.

Llega Franciſco Draq̃ a la coſta de Africa.

Franciſco Draque ſe encamina al rio de la Plata.

Quando parecio que corrian los vientos Nortes, que auian aguardado para embocar el eſtrecho, ſalierõ con tres nauios, y tardaron quinze dias en llegar, caminando ſiempre al Sur: y deſde la boca del eſtrecho haſta la primera angoſtura tardô cinco dias, con no auer mas de diez leguas, por las calmas y por las corrientes. En la boca del eſtrecho ſe hallaron diez brazas de agua, y dende adelãte treynta, y quarenta, y en otras partes ſeſenta, y ciento, y mas, haſta paſſar todo el eſtrecho: y en la mayor angoſtura no hallaron fondo, y no vieron

rõ gẽte en todo el, aunq̃ deſcubrierõ humos. En deſemboſcando en la mar del Sur tuuo vna tormenta q̃ le durõ 40. dias, y con ella perdio los dos nauios: el Almirante por el miſmo eſtrecho ſe boluio a Inglaterra: el tercero nauio cõ toda la gete ſe hundio: Frãciſco Draque cõ la Capitana boluio para la mar ancha atras, por la parte del Sur, haſta ponerſe en 50. grados, deſde dõde otra vez por el camino q̃ auia corrido la tormenta, boluio a la mar del Sur, y ſiguio ſu viaje a la coſta de Chile: y por eſta cauſa afirmõ q̃ aquella parte del Sur no es tierra firme. El Almirante llegõ a Inglaterra auiendo tocado en el puerto de S. Vicente en la coſta de Braſil, a dõde no le quiſierõ dar platica, y la Reyna mãdõ prender al Capitan: y quando boluio Franciſco Draque le quiſo ahorcar, por auelle deſamparado, pero por ruegos ſuyos no lo hizo.

Franciſco Draque tiene vna tormenta de quarenta dias.

Franciſco Draq̃ tiene opiniõ que la parte del Sur no es tierra firme

Franciſco Draq̃ ſalio a tierra en la coſta fuera del eſtrecho como 20. leguas, y vieron Indios de mediano cuerpo que no quiſierõ aguardar: de aqui paſſõ a la Isla de Mocha en la coſta de Chile, como 300. leguas del eſtrecho: y en eſta Isla eſtuuo vn dia y vna noche ſin hazer agua ni leña, y no lleuaua mas de 50. hõbres, y dos le mataron los Indios y le hirieron en la cara, porq̃ peleã en aquella Isla con largas picas, y arcos. Dela Isla de Mocha fue a Valparayſo, y vn Indio que peſcaua, le enſeñõ a donde eſtaua vn nauio, en el qual hallõ mucho vino, y baſtimento, y alguna cãtidad de oro, y onze hombres, los nueue echõ en tierra, los dos ſe lleuõ, y tãbien el nauio, que era de 120. toneladas. Diez leguas antes de Coquimbo quiſo hazer aguada, y la gente de acauallo q̃ ſalio ſe lo impidio, y le matõ vn Ingles. Diez leguas mas adelante tomõ dos Caſtellanos, cõ quatro barras de plata, y ſeys carneros: y en el puerto de Arica hallõ dos nauios, de los quales tomõ 40. barras de plata, y algun baſtimento: y ſe lleuõ vn Flamenco q̃ hallõ en ellos. En otro puerto diez leguas mas adelante, tomõ otro nauio, y cõ tres q̃ ya lleua fue la buelta de la mar de Lima, y llegado al Callao entrõ por entre la Isla, y la Tierra firme, guiado de vn Portugues q̃ tomõ en vn barco, ſeys leguas a la mar, que lleuaua ſedas, y otras mercaderias, y porque le guio no le tomõ nada.

Franciſco Draque toma vna tor menta de quarenta dias.

Franciſco Draq̃ tiene opiniõ que la parte del Sur no es tierra firme

Franciſco Draq̃ paſſa a la Isla de la Mocha.

Franciſco Draque llega al puerto de Arica.

Entrõ Franciſco Draq̃ con los tres nauios en el Callao de Lima, a las diez de la noche, y hallõ 13. nauios, hizoles picar las amarras, y tomõ los ſeys, y no hallõ en los cinco ſino baſtimento: el otro ſe lleuõ q̃ eſtaua cargado de ſedas, y jubones, y era de ciẽto y treynta toneladas, y acabaua de llegar de Panamã, y al amanecer ſe ſalio del Callao. El Viſorrey don Franciſco de Toledo entẽdido el rumor, la miſma noche ſalio de la ciudad de los Reyes, y cõ la mayor diligencia q̃ pudo, deſpachõ dos nauios, q̃ fueron tras el Coſſario, y aunq̃ yua en ellos gente hõrada, de miedo ſe boluierõ, y don Franciſco de Toledo caſtigõ por ello a muchos. Tomõ luego Frãciſco Draque otro nauio cõ baſtimẽtos, y ſacõ del vn Piloto q̃ le lleuõ al puerto de Payta adonde tuuo auiſo q̃ auia paſſado vn nauio de Lima para Panamã, cõ grã cantidad de plata, q̃ ſeria de porte de 80. toneladas: dio ſe prieſſa por alcãçalle, y no lo hizieran, porq̃ los nauios de la mar del Sur ſon muy veleros, mucho mas q̃ otros qualeſquiera del mũdo, ſino que los del miſmo nauio deſcubriẽdo a Franciſco Draque, penſando q̃ era nauio de Lima ſe fuerõ deteniendo, y alcançados los mandõ amaynar, y ellos como yuan ſin armas y cõ deſcuydo, ſin reſiſtencia ſe dieron, y hallõ la plata q̃ buſcaua: y eſto fue cerca de la punta de ſan Franciſco. Ya auia dexado los otros nauios, y otro tomõ vn poco mas adelante: y porq̃ vn Negro dixo q̃ auia oro; amenazõ al Maeſtre, q̃ le ahorcaria ſino lo deſcubria, y afirmando q̃ no era verdad, mandõ açotar al Negro. El ſiguiente dia topõ otro nauio adõde hallõ alguna plata, y poco oro: tomõ del harina, perniles, y la baxilla de plata del Capitan repartio a ſu gente: fue la buelta de Nueua Eſpaña, y en vnas Islas cerca de Nicaragua hallõ vn nauio carga-

Franciſco Draque trae a el Callao de Lima.

Dõ Frãciſco de Toledo caſtiga a los que no ſiguieron a Draque.

Franciſco Draque toma el nauio dela plata.

Franciſco Draq̃ nueua la buelta de Nueua Eſpaña.

do de mayz, y porq̃ los Indios ſe puſieron en defenſa, hecha agua y leña, paſſô haſta la coſta de Acapulco, y topô con vn nauio q̃ yua a Lima, y en el hallô a don Franciſco de Zarate, y le tomô ſin defenſa: y a vn Flamẽco, y ſeys fardos de paños y ſedas, y muchas roſcas de pã, y buen vizcocho. *Paſſa a la coſta de nueua Eſpaña.* Franciſco Draque hizo buẽ tratamiẽto a dõ Franciſco de Zarate, tomole vna negra, y le dexô. En el puerto de Acapulco hallô vn nauio de ciẽ toneladas cargado de lenceria, tomô quatro fardos, y alguna clauazõ: aqui eſtuuo dos dias, prendio a dos Caſtellanos, luego los dexô, y al Piloto Silua Portugues, q̃ tomô en Cabouerde, y cõ ſola ſu gente, la Negra, y tres Negros, fue nauegãdo al Norueſte, y al Nordeſte, dos meſes cõ grandes tormẽtas, y el cielo eſcuro cõ muchas neblinas, haſta ponerſe en quarenta y cinco grados algo mas, cõ fin de buſcar el eſtrecho que ſe ha referido.

Vio Frãciſco Draque en eſte camino cinco, ô ſeys Islas de buena tierra, *Deſcubre cinco, o ſeis Islas y las pone nõbre* llamô a la vna S. Bartolome, y a la otra S. Iayme, y a otra q̃ le parecio grãde y mejor, la Nueua Albion: aqui ſe detuuo mes y medio, adereçando los dos nauios q̃ lleuaua: de aqui paſſô a las Islas de los Ladrones, q̃ eſtã en 9. grados: matô 20. Indios, porq̃ le acometieron cõ cien Canoas para tomalle los nauios: y gouernando al Sur, y al Sudueſte, fue a vna Isla q̃ eſtâ en ſiete grados, a dõde hizo agua y leña. y caminãdo al Sudueſte llegô en 20. *Llega a los Malucos.* dias a los Malucos: y en la Isla de Terrenate adõde reſcataua clauo y gengibre, le quiſo matar el Rey: hallô vn nauio de Portugueſes, y no le tocô: paſſô a la Iaua mayor, tomô baſtimẽtos de Cazabi, Platanos y gallinas, por paños: paſſô a otra Isla q̃ eſtâ en 4. grados deſta parte đla Equinocial, hâzia nueſtro Polo: adõde por los malos tiẽpos ſe detuuo mes y medio, y por eſtar deſpoblada dexô en ella la Negra, y los dos Negros cõ fuego arroz y ſemillas, para q̃ poblaſſen, aunq̃ mas le mouio q̃ no le comieſſen la vitualla: fue ſin tomar tierra al cabo de buena Eſperança en dos meſes y medio, y le tomô en 36. grados: reconocio a Angola en Guinea, y no ſurgio por no ſer buẽ puerto, y auer viento cõtrario: fue deſpues a tener a Sierra- *Llega a Sierraleona.* leona muy trabajado por falta de agua, y fue marauilla tomalla, porq̃ ſiẽpre ſon los viẽtos Nordeſtes: ya no lleuaua mas de vn nauio, y ſe detuuo alli cinco dias limpiandole, y tomando agua y leña, auiendoſe remediado de la gran ſed q̃ paſſaron: porq̃ en el cabo de buena Eſperança no ſe hallarõ cõ mas de tres pipas de agua, y media de vino: y quãdo llegarõ a Sierraleona no ſe daua mas de medio quartillo de agua a tres perſonas, y erã todos 48. y ſi tres dias mas tardaran en llegar, todos perecierã. De Sierraleona ſin tomar tierra, ni ver nauio, fue a Inglaterra al puerto de Plemua de dõde auia ſalido, y alli ſe deſcargô todo el oro y plata, y ſe lleuô a Lõdres.

Don Bernardino de Mẽdoça Embaxador del Rey Catolico, entẽdida la llegada de Franciſco Draq̃, y el teſoro q̃ lleuaua, q̃ ſe eſtimô en vn millõ, hizo muy viuos oficios cõ la Reyna, para q̃ lo mandaſſe reſtituyr, y caſtigar aq̃l Coſſario, pues robãdo a vaſſallos del Rey Catolico auia violado la publica paz: La Reyna reſpõdio, q̃ aq̃l teſoro lo queria tomar para ſi, para ſatisfazerſe de los daños q̃ con la guerra q̃ en Irlanda ſe le auia mouido, por cõſentimiẽto del Rey Catolico ſe la auiã cauſado: y q̃ con eſto quedaua el Coſſario caſtigado: con todo eſſo le dio alguna parte, y a los Marineros, aunq̃ ſe preſumio q̃ no era poco lo q̃ auian eſcondido: y por eſta cauſa y otras muchas, don Bernardino de Mẽ doça ſe ſalio en eſta ocaſion de Inglaterra. Fueron eſte año proueydos para el Conſejo, el Licenciado Gamboa, que eſtaua en el de las Indias, y don Pedro Portocarrero, que era Regente de Galizia, y el Licenciado Ribadeneyra.

Lo q̃ reſpõde la Reyna de Inglaterra al Embaxador don Bernardino de Mendoça.

Dõ Bernardino de Mẽdoça ſe ſale de Inglaterra.

Fin del libro nono.

LIBRO

LIBRO X.

DE LA SEGVNDA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XV. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE DON Franciſco de Toledo, Viſorrey del Piru, embiò en ſeguimiento de Franciſco Draque: y de la relacion, que con esta ocaſion ſe hizo, del Eſtrecho de Magallanes.

Año de 1580.

COmo Parecio coſa tan nueua a dõ Frãciſco de Toledo, que anduuieſsẽ coſarios en la Mar del Sur, y mucho mas que vuieſſen entrado por el eſtrecho de Magallanes, porque no ſe entendia que deſpues que fue deſcubierto, le vuieſſe paſſado ſino fray Garcia de Loayſa, y vna de las naos que dõ Gutierre de Vargas, Obiſpo de Plaſencia, embiaua a la eſpeceria, no auiendo hecho efecto los dos Nauios que la miſma noche que el Coſſario entrô en el Callao, deſpachô tras el, dandole mucho cuydado eſte caſo, conſiderando que como Franciſco Draque auia entrado por el eſtrecho, bolueria a ſalir por el, aunque haſta entonces nadie le auia paſſado del Sur a Norte, mandô con mucha diligencia armar otros dos nauios, y los deſpachô con breuedad, y por ſu Capitã a Pedro Sarmiento, y por Piloto mayor a Anton Pablo Corſo, con ordẽ que ſe fueſſen deteniẽdo en el eſtrecho, mirando ſi el Coſſario auia dexado hecha alguna fortificacion, ô otrã coſa para la ſeguriad de ſu buelta, y q̃ ſi acontecieſſe boluer, y le topaſſen, peleaſſen con el, y q̃ entretanto fueſſen ſondando el eſtrecho, y reconociendole muy particularmẽte por ambas partes. Llegarõ eſtos dos nauios en treynta dias al eſtrecho, y les parecio q̃ vn Arcipielago de muchas Islas les impedia el hallar la boca, y por las grandes tormentas q̃ tuuieron, el ſegundo nauio ſe les perdio de viſta, y boluio a Lima; pero porfiãdo cõ vna lancha a los primeros de Hebrero hallaron la boca en cincuenta y dos grados y vn tercio, y entrãdo ſe detuuieron cerca de dos meſes y medio en vn puerto, que ſe llamaua el rio de S. Iuan, entẽdiendo cõforme a la ordẽ q̃ lleuauan, en reconocer el eſtrecho por vna y otra parte, lo qual auia mucho q̃ eſtaua acordado, por ver ſi eſcuſando el deſcargar las mercadurias en nõbre de Dios, y paſſallas por tan aſpero camino, boluiẽdolas a embarcar en el mar del Sur, ſe podia redemir tan grã peſadumbre, nauegando por el eſtrecho y reconocido, y lo q̃ para guardalle ſe podia hazer, les mã-

Dõ Frãciſco de Toledo embia al eſtrecho a tomar el paſſo a Frãciſco Draque.

El vn nauio ſe buelue a Lima.

Pedro Sarmiento, y Antõ Pablo Corſo reconoce el eſtrecho.

dô el Viſorrey, que vinieſſen a Eſpaña, a dar cuenta al Rey de todo.

Quẽ reconocido el eſtrecho vengan a dar cuenta al Rey.

Y tomando el eſtrecho por donde le paſſaron Pedro Sarmiento, y Anton Paulo Corſo, del mar del Sur, al del Norte, hallaron ſegun ſu relació, que tiene la boca ocho leguas de ancho, con altiſsimas montañas cubiertas de nieue, y en la parte de mano yzquierda, que llaman del Norte, vieron Indios, y en la del Sur no parecieron, por no eſtar deſcubierta. Antes de entrar en la boca en el miſmo Arcipielago ay vna Isla grãde, que llaman de ſanta Luzia, y en ella tomaron doo Indios que traxeron a Eſpaña. Tiene eſte eſtrecho dos angoſturas hazia el mar del Norte: la primera que eſtâ cercada de aquella boca, tiene vna legua de ancho; aũque Sarmiento quiſo dar a entender que era menos, y que ſe podian hazer alli dos caſtillos para defender el paſſo: y la ſegunda angoſtura tiene mas de legua, y diſta de la primera catorze leguas, y no va el eſtrecho por via recta, ſino reboluiendo de manera que los que no le conocen, pienſan muchas vezes que no tiene ſalida, porque no deſcubren agua, y veen tierra. Corre ſu coſta de Leuante a Poniente, y tiene por lo mas ancho catorze leguas, y en otras partes diez, mas, ô menos, y ay quien tiene opinion que no es eſtrecho, ſino braço de mar, eſpecialmente Franciſco Dra que, y don Ricardo Aquines, que lo vieron. Eſtâ en cincuenta y dos grados y medio, y a diez leguas entrado el eſtrecho, a la mano yzquierda, a la parte del Norte ſe vee nieue, que de lexos y de cerca parece azul, de muy antigua: porque nunca la da el Sol, y alli eſtâ vna Isla poblada de Indios, y en quarenta leguas por la parte del Sur es toda montañas muy pegadas a la mar cubiertas de nieue, a donde ſe vieron pocos Indios, y a ſeſenta leguas dentro ſe vã a juntar los dos mares de Norte, y Sur, con la marea, que ſube ſeys horas, y baxa otras ſeys: cõ tanto impetu al baxar; que las naos que eſtan ſurtas, han meneſter tres amarras, para no dar a la coſta, o correr con la corriente, pendiendo lo que vuieren nauegado: y aqui donde las dos mares ſe juntan, crece y mengua ſiete braças, que ſon cincuenta y ſeys palmos, y otros dizen 60. pies. A la mano derecha deſte eſtrecho, a donde ſe juntan las crecientes, viniẽdo del Sur, ay vna boca de mar, con vna Islilla en medio: la qual ſe preſume que aislando vn pedaço de tierra, va a ſalir al mar del Norte, y antes de llegar a eſta boca, ay vna montaña, que dizen la campana de Roldan, porque lo parece, y la llamã aſsi, por el nombre de vno delos compañeros de Magallanes, que la fue a reconocer.

Vã reconociendo el eſtrecho, y lo que hallan en el.

Sarmiento y Anton Paulo paſſan el eſtrecho.

La cãpana de Roldan mõtaña en el eſtrecho.

Mas adelante doze leguas, de donde ſe encuentran las dos mares, a la parte del Norte eſtâ el Rio de San Iuan, que es la mejor tierra del eſtrecho, y alli ſe vieron muchos Indios, y choças, coſa no viſta en todo el eſtrecho; y deſde aqui por ambas partes haſta ſalir al mar del Norte, es tierra pelada, y no ay ſino matorrales, a cauſa de los vientos Sures, y grandes frios. Iunto a la primer angoſtura, en tierra del Norte, ſe hablô con quinze Indios, que trayan ſus mugeres, y hijos, veſtidos de mantas y de pellejos, y los cuerpos pintados de diuerſas colores, con guirnaldas de plumas de Abeſtruz, y algunos trayan abarcas calçadas, y arcos pequeños, y flechas de tres palmos, con puntas de hueſſo y pedernal: y eſtos Indios comen carne cruda, y peſcado los Viernes, y frontero deſtos Indios, en la otra parte del Sur, haſta caſi la mitad del eſtrecho, ay algunas poblaciones de Indios, q̃ ſon de muy grande eſtatura, de frentes pequeñas, y cabeças agudas. Comen carne humana. Viſtenſe en inuierno con mantas de pieles, como los del Norte, y tienẽ guerra con eſtos, y ſon grandes flecheros, y paſſan el eſtrecho en canoas, a tomar los Indios del Norte, para comellos: y para q̃ pueda caber mas gente en las canoas, las juntan y ligan cõ pellejos de Lobos marinos. Y eſta tierra del Sur, es muy baxa, por lo qual ſe preſume que ſe anega mucha

El rio de S. Iuan es dõde eſtâ la mejor tierra del eſtrecho.

Particularidades del eſtrecho.

Indios de grãdes cuerpos q̃ comẽ carne humana.

mucha parte della, quando hinchan mucho las dos mares.

En ſaliendo del eſtrecho a la mar del Norte, eſtâ a mano derecha al Cabo del Nombre de Ieſus, y a la mano yzquierda el Cabo de la Virgen Maria. Tiene el eſtrecho de longitud ſegun el parecer de Anton Paulo Corſo ciento y diez leguas, aunque algunos dizen nouenta, y otros ciento, y eſtan las dos bocas en vna miſma altura del Polo, y deſde que ſe ſale el eſtrecho, haſta cien leguas caminando al Norte, van los Indios por toda la coſta deſcubriendo los nauios haziẽ do grandes fuegos, con que ſe auiſan haſta dentro del eſtrecho, y por la guerra que dizen que tienen con los otros Indios dela otra parte del Sur, que ſon mas belicoſos: y como los primeros deſcubridores no pudierõ entender eſta razon, llamaron a eſta la tierra del fuego.

Porque ſe llamò la tierra del fuego.

Tuuo Anton Paulo Corſo grã tra bajo cõ la gente que yua en ſu nauio, porque como adelante no deſcubriã agua, ſino tierra, caminando por el eſtrecho porfiauã en querer boluerſe, pero como hallauan buenos puertos y abrigos, cõ el buen animo que Sarmiento y el, les dauan, acabarõ de paſſar. Salido a la mar del Norte con los Indios que en diuerſas partes tomaron, nauegaron la buelta de Caſtilla, lleuando la derrota de Cabo verde, en que ſegun los mejores marineros, no acertaron: porque demas de que ſe vierõ muchos dias perdidos en los Alfaques de Guinea; porque vuo dia que ſe hallaron dos vezes con la naue en ſeco, deuieran tomar la coſta del Braſil, y ſin perdella de viſta, ponerſe en el rio de Genero que es nauegacion mas acertada, porque de la boca del eſtrecho, haſta el rio de la Plata, ay quatrocientas leguas de tierra poblada de Indios, y ay ciento y ſe tenta leguas de la boca del rio de la Plata hazia el Norte eſtâ la demarcacion de Portugal con Caſtilla, a donde comiença la Prouincia del Braſil, y corriendo por ſu coſta ciento y treynta y cinco leguas, ſe hallã las poblaciones de Portugueſes, y ochenta leguas mas adelante ſe halla el rio de Genero que eſtâ debaxo del Tropico de Capricornio, y en eſte puerto eſtâ la ciudad de ſan Sebaſtian, y tiene de largo toda la coſta del Braſil de la demarcacion de Portugueſes, como ſeyſcientas leguas. Deſde los Alfaques del Guinea, llegaron Sarmiento, y el Corſo, a ſaluamento a Caſtilla, y de ſu relaciõ reſultô lo que adelante ſe dira, y lo referido es lo que los ſobredichos dixeron de ſu viage. Franciſco Draque, Tomas Candix, y deſpues Ricardo Aquines Ingleſes q̃ paſſaron el eſtrecho, dixeron que Sarmiento, y el Corſo, ſe engañaron en quanto dixeron de la tierra del eſtrecho de la parte del Sur, porque no la tienẽ por firme, ſino por Islas, por que vieron muchos canales con marcas ordinarias, por donde Ricardo Aquines paſſô en el mar ancho, y hallô que todo lo de fuera era mar deſembaraçado, y boluio al eſtrecho, y que los Indios del Norte que paſſan al Sur, van a ſuſtentarſe de la peſca ſobre la qual ay quiſtiones entre ellos, porque aunque ſaltô en tierra no hallô habitaciones, ſino ramas de arboles juntadas para eſtancia de vno, ô dos dias, y la boca del eſtrecho de la parte del Sur no hallô Arcipielago de Islas, ſino quatro jũtas, y la vna a manera de vn pan de açucar.

Salẽ del eſtrecho al mar del Norte.

La nauegacion de la coſta del Braſil.

Que el eſtrecho de Magallanes no es eſtrecho.

Capitulo II. Dela muerte del Rey don Enrique de Portugal.

LLegado el año de mil y quinientos y ochenta, que fue para Portugal muy deſgraciado, por la guerra, por la hambre, y por la peſtilencia, que inficionô aquel Reyno con las mercancias que de otras partes entrauan en el, y por lo mal que della ſe ſupieron guardar: hallauanſe congregados en Almerin los Procuradores de Cortes, en las quales no quiſo el Rey aceptar por Procuradores de Lisboa a don Manuel de Portugal, y a Diego Zalema, porque

El año de ochenta, deſgraciado para Portugal.

los tenia por Inquietos: y fueron en ſu lugar Febo Muñiz, y Manuel de Soſa Pachecho, y eſto dio mucho q̃ dezir: porque parecia q̃ el Rey queria que todo ſe hizieſſe a ſu modo, no acetando ſino los Procuradores que queria: pero los que le conociã lo tuuieron en bien, porque don Manuel era hermano del Obiſpo de la Guarda, que queria mal al Rey, y porq̃ le corregia ſus vicios, y todos ſus pariẽtes pretendian hazer Rey a dõ Antonio. Enterado pues el Rey de la juſticia del Rey Catolico, en q̃ el Duque de Oſſuna, don Criſtoual de Mora, Rodrigo Vazquez Arce, el Doctor Molina, y el Licenciado Guardiola vſaron de mucha prudencia, y paſſaron mucho trabajo: porq̃ la opinion contraria, eſtaua muy imprimida en el animo del Rey don Enrique; ſe determino de dalle el Reyno, y quiſo primero que ſu pieſſe ſu voluntad, la Duqueſa de Bergança ſu ſobrina, para que ſe concertaſſe con el Rey Catolico, pero no ſupo gozar de la ocaſion. Començaronſe las Cortes a 9. de Enero, y el Rey algunas vezes con ſeueridad, y otras con dulçura, y ua procurando acabar el negocio, y para encaminallo ſe ſeruia mucho de la induſtria de don Criſtoual de Mora, pero no podia lo que queria, y no ſabia de quien fiarſe: y en Coimbra auia ſucedido vn alboroto, y el Regimiẽto de la ciudad ſe yua declarando por don Antonio: y aũque el Rey embiô para remediallo a Martin Correa de Silua, le tuuieron en poco, y el Rey mãdô prender a Arias Gonçalez de Macedo Procurador de Coymbra. Y a la embaxada que el Rey embiô a los Eſtados: reſpondio el Eccleſiaſtico, que de buena gana acetaria al Rey Catolico: de que recibio contento, aunque entre los nobles vuo diſcordia, y entre 28. que eran, ſe puſo la coſa en votos y por vno preualecio la parte del Rey Catolico, con harto ſentimiento de la contraria. En el tercero Eſtado no ſe reſoluia nada, antes Febo Muñiz, q̃ ſe pẽſaua q̃ ſeria de la parte del Rey, ſe declarô por cõtrario, y trataro q̃ ſe hizieſſe eſtudiar, ſi la eleciõ tocaua a la ciudad de Lisboa, como cabeça del Reyno, y que ſe embiaſſe a dezir al Rey, que dieſſe licencia para q̃ el Reyno pudieſſe pretender la eleccion. Lleuaron dos Procuradores eſta embaxada, y el Rey los oyô bien, y dixo: que otro dia reſponderia, y les embiô para ello a dõ Antonio Pineyro Obiſpo de Leyria, que en ſuſtãcia les dixo, que ſu Alteza deſde que tomô el cetro del Reyno conocio que el derecho era del Rey Catolico, y q̃ la diferencia cõſiſtia entre el y la Duqueſa de Bergãça, y q̃ por eſcuſar inconuenientes no lo declaraua por juſticia, y q̃ no hallaua mejor camino q̃ tratallo por via de cõcierto, y que ſe lo comunicaua, para que le dixeſſen ſu parecer ſin ruydo. Eſto alterô mucho a los Procuradores, q̃ eſperauan licencia de proponer el derecho del Reyno en la eleccion, y aora viã que les proponia negocio acabado, y embiaron nueua comiſsiõ, pero no ſacaron mas q̃ primero, antes el Rey con mucha paciẽcia reſpõdio a Febo Muñiz, que fue vno de los Comiſſarios, que deuia de yr enojado, y el replicô q̃ era con razon, pues ſu Alteza queria dar el Reyno a Caſtellanos: que le dieſſe a vn Portugues, fueſſe quien fueſſe, que todos lo tẽdrian por biẽ. Boluio ſegũda vez a los Procuradores el Obiſpo don Antonio Pineyro, y dixo que ſu Alteza dezia que auian entendido mal, porque ſu intencion era que el concierto con el Rey Catolico fueſſe con el Reyno, y no con la Duqueſa de Bergança: y que conuenia que miraſſen bien en coſa tan importante, porque el dezir, que el derecho eſtaua en duda, era vn ſignificar, que eſtaua muy cerca de darſe ſentencia en fauor del Rey Catolico. Eſto ſintieron mas los Procuradores, y no creyan que el Rey dixeſſe tal, ſino que por ſer el Obiſpo parcial del Rey Catolico, lo fingia, y ſe quexauan, diziendo muchas deſcompoſturas. Embiaron a dar cuenta de lo que paſſaua al Eſtado Eccleſiaſtico, y de los nobles, porque el Rey no reſpondia a ſu comiſsion, diziendo que los tenia en po-

El Rey don Enrique ſe determinô de dar el reyno a don Felipe.

El Regimiẽto de Coymbra ſe yua declarãdo por dõ Antonio

Febo Muñiz ſe declara contra el Rey.

El Rey dõ Enriq̃ embia a dezir al Reyno ſu intencion.

El Rey declara q̃ queria q̃ el rey no ſe cõcertaſſe con el Rey Catolico.

1580

en poco: importunaron por reſpueſta, dioſela diziendo: que lo remitiria a algunos, mas no ſe contentaron de llo, y el Rey apretaua en lo del concierto: y viendo los Procuradores tã porfiados, los embiô tercera vez al Obiſpo, que les dixo: que pues no les parecia bien el concierto, que los admitia a alegar ſobre el derecho que pretendian a la eleccion del Rey dandoles tiempo de dos dias. Alegres deſto pidieron mas tiempo, y licencia, para ſacar algunas eſcripturas del Archiuo. El tiempo no ſe les concedio: lo de las eſcripturas remitio al Conſejo. Con eſto ſe hincheron de eſperança de elegir vn Rey a ſu modo, y ſobre ello dezian generalmente mal de Caſtellanos, y los pretenſores del Reyno, moſtrauan por eſta diuerſidad de coſas, gran deſcontento.

El Obiſpo de Leyraha bla tercera vez de parte del Rey al tercero Eſtado.

Ya en eſte tiempo el Rey ſe hallaua muy flaco, y nunca ſe leuantaua de la cama, y con todo eſſo prouey a todo lo neceſſario, y el Duque de Bergança, porque ſe conocio que el Rey ſe yua acabando, hizo que ſu muger le fueſſe a viſitar, y que de camino le perſuadieſſe que la declaraſſe por ſuceſſora. El Rey recibio pena de vella y de oylla, porque hablô libremente. Fue apretando al Rey el mal, de manera que murio en la miſma hora que nacio, ſeſenta y ocho años auia, auiẽdo reynado diez y ſiete meſes: y fue el vltimo Rey de Portugal de la linea maſculina: y como el primero ſeñor de Portugal ſe llamô Enrique, aſsi ſe llamô el vltimo. Fue de gracioſo cuerpo, de pequeña eſtatura, delgado de cara, de mediano ingenio, y tenia algunas letras. Viuio caſtamente. Nunca negô a nadie nada, pero daua eſcaſſamente. Fue deſſeoſo de mandar, zeloſo de la Fê Catolica, riguroſo contra la deshoneſtidad de los Religioſos: finalmente fueron en el mayores las virtudes que los defectos. En Almerin, adõde ſucedio eſto, los cinco Gouernadores ſe juntaron luego, aunque ellos, y los Embaxadores Catolicos temierõ alguna alteracio, no ſe teniendo en Almerin por ſeguros, aborrecian la junta de los Procuradores, que toda via eſtaua en Santa rẽ, por la mala intencio q̃ teniã, y diſſimulando los embiarõ a Martin Gõçalez de la Camara Sacerdote, y caualiero de ſu vãdo, y deſpues de auelles dado cuenta de la muerte del Rey, dixo: que los Gouernadores fueſſen ciertos, que harian juſticia al Reyno en la pretenſion que tenian dela eleccion, y a los pretenſores, rogandoles que eſte negocio ſe lleuaſſe con quietud, y que fueſſen aduirtiendo de lo que conuenia al bien comun: reſpondio Febo Muñiz, que ſabian que tres Gouernadores eran ſoſpechoſos, y parciales del Rey Catolico, y q̃ no ſe auian de obedecer, ſino eligir otros. Reſpondio Martin Gonçalez que en aquello ſe procediеſſe cõ mas peſo, y miramiento: y con todo eſſo dixo Febo Muñiz, que el remedio era luego neceſſario, porque no ſe podia mãtener tan gran gaſto como auia, eſtando juntas las Cortes: y tanto porfiô Martin Gonçalez que por entonces no ſe tratô de mudança de Gouernadores, y aſsi entendierõ en hazer capitulos de coſas que los Gouernadores deuian de proueer, a los quales les reſpondieron los Gouernadores con mucha prudencia.

Los Embaxadores Catolicos no ſe tienẽ por ſeguros en Almerin.

Arrogãcia de Febo Muñiz.

El Rey don Enrique muere.

Calidades del Rey dõ Enrique.

Cap. III. Que el Rey Catolico declarò por General de ſu exercito al Duque de Alua y que ſe acabaron las Cortes de Almerin.

YA los Embaxadores Catolicos auian embiado a Caſtilla, la nueua de la muerte del Rey, y eſtauan con temor de alguna nouedad. El Duque de Bergança les dixo, que declaraſſen en la ſuceſsion, que obedeceria, y ofrecio ſu caſa a los Embaxadores Catolicos, y de defendellos de qualquiera peligro: y lo miſmo hizierõ los Gouernadores. Dõ Antonio en ſabiendo la muerte del Rey, ſe fue a

Don Antonio va a Lisboa.

Lisboa, y desde vn jardin de fuera escriuio a los Regidores que se hallauan alli, los quales le dixeron que se fuesse: y con otras diligencias que hizo con sus amigos, pensô que le alçaran por Rey, porq̃ era amado en general, y creyô q̃ lo q̃ hiziera Lisboa, siguiera todo el Reyno: pero el se engañô, q̃ nadie le acudio. Escriuio a las Cortes, y a los Gouernadores, pidiendo licencia para yr a Almerin a tratar de su causa, y que se le señalasse posada. Llegado presentô el breue de la suspension de la sentencia del Rey contra el, y renouô la pretension de la legitimidad. Iuntauanse los Procuradores en Santaren, y por la descomodidad de yr y venir a Almerin, se quexauan, y trataua de mudarse, y a muchos faltaua el dinero, porque de sus casas no los proueyan, y querian yrse, y dexar las Cortes, y porque no se fuessen: el Obispo de Parma, y otros, quisieron dar dineros a los mas necesitados mas no los quisieron recibir, y con todo esso en aquel Estado auia pocos de la parte del Rey Catolico, y entre todos mucha confusion: pero ante todas cosas mostrauã mala voluntad los Gouernadores. Abriose el testamento del Rey, hecho antes que fallecieisse ocho meses, y la sustancia de la clausula de la sucesion era, encomendar mucho que el Reyno se diesse a quien tuuiesse mas justicia, y dizen que antes de su muerte le quiso enmendar, y declarar al Rey Catolico, y que los Gouernadores lo estoruaron, por mandar algun tiempo, diziendo que pues no podia dexar de suceder el Rey Catolico, por fuerça, ô por grado, que era bien suspendello, hasta que con el se tratasse de concierto. Y otros dizen que lo hizieron temiẽdo que naciesse algun alboroto en el pueblo. Visto pues el testamento y los poderes de los Gouernadores, mientras se trataua del derecho de la eleccion Esteuã Lopez Procurador dela villa de Portalegre, con vna larga oracion dixo, que no conuenia que con tanto gasto estuuiessen tanto tiempo juntos tantos Procuradores: que se reduxessen a menor numero: que se dixesse al Rey Catolico que suspendiesse las armas, y que entretanto no se tratasse del negocio de la sucesion, y que se le ofreciesse justicia: y quando no se sossegasse, fuesse inhabilitado en la sucesion: que los pretensores se saliessen del Reyno, para que el negocio se tratasse con mas libertad.

Dõ Antonio pide licencia a los Gouernadores para yr a Almerin.

El Obispo de Parma procura de entretener a los Procuradores.

Clausula del testamento del Rey dõ Enrique.

Parecer de Esteuan Lopez Procurador de la villa de Portalegre

No hizieron caso destas razones, antes embiaron todos los Estados a pedir a los Gouernadores, que se passassen a viuir a Sãtaren: que se hiziessen prouisiones de guerra para la defensa del Reyno: que se suplicasse al Papa se interpusiesse con los pretensores que dexassen las armas, y otras cosas. A todas respondian los Gouernadores, con palabras generales, y en este tiempo llegô a Portugal el Duque de Barcelos, a quiẽ el Xarife auia dado libertad, a contemplacion del Rey Catolico: y aportando al Estado del Duque de Medina Sidonia, le regalô muy realmente, y porq̃ porregalalle mas se detenia algo sospecharon sus padres, que por ordẽ del Rey Catolico quisiessen entretener en Castilla, y assi se dio priessa en boluer a Portugal. Sabida por el Rey Catolico la muerte de don Enrique, y informado de los humores de portugal, y de las diligencias de don Antonio, y lo demas que passaua, sintio mucho no poder escusar de aprouecharse de las armas, y ya estaua assegurado de la conciencia, con pareceres de Theologos que lo podia hazer, y se aparejaua para ello, escriuio a los Gouernadores, y a las cinco principales ciudades del Reyno, y a los tres estados, cada vno por diferẽte camino, pidiendoles que le declarassen conforme a la voluntad de su Tio, y a su derecho tan claro, y legitimo, pero respondieronle, que no podian, hasta que boluiessen los Embaxadores que auian embiado a su Magestad, para suplicalle q̃ dexasse las armas hasta q̃ la causa se declarasse por justicia, y ya tenia el Rey en España gente para formar el exercito, y con todo esso no auia nombrado Capitã general, y pensauan que el Rey queria yr

Los Estados piden a los Gouernadores q̃ se passen a viuir en Santaren.

El Duque de Barcelos q̃ fue preso en Africa bueluese a Portugal.

Lo que el Rey Catolico escriue a los Gouernadores.

El Rey Catolico nombra por general de su exercito al Duque de Alua.

ria yr en perſona a la guerra, pero en efecto ſe reſoluio de nombrar al Duque de Alua, y le mandô llamar que viniesſe a Barajas, de dôde ſin entrar en la Corte paſſô al Erena a dar orden en juntar el exercito con general contento de toda Eſpaña hizo luego jurar por Principe ſucceſſor en la Corona de Caſtilla, al Principe don Diego, y el ſe andaua deſembaraçando para la jornada, y ſe fue a Guadalupe para hazer las honras del Rey don Enrique. Llegaron el Obiſpo de Coymbra, y Manuel de Melo Embaxadores, de los Gouernadores de Portugal, y hecha ſu embaxada, el Rey les reſpondio entre otras coſas que les rogaua: que quiſieſſen acetarle luego, y jurarle por Rey como Dios queria que fueſſe, que haziendolo, no ſolo concederia al Rey no las gracias que auia eſcripto al Duque de Oſſuna, y a don Criſtoual de Mora, que les ofrecieſſen en ſu nombre, pero otras muchas, y que creyendo que tomarian la reſolucion que ſe deuia eſperar de perſonas tan graues, yua continuando ſu camino. No ſe contentando los Embaxadores deſta reſpueſta, dieron cuenta della a los Gouernadores, y ſe fueron deteniendo, mohinos de las importunidades de los Eſtados, eſpecialmente de los Procuradores, deſſeando deſunillos, declararon las Cortes por acabadas, con que quedaſſen diez, para tratar lo que conuiniesſe. Los Procuradores que trataua de hazer eſtudiar la cauſa de la Eleccion no ſe queria yr, y para que ſe quedaſſen los ofrecian dineros, el Obiſpo de Parma don Antonio, y el Regimiento de Santaren, y otros, pero como porfiaron los Gouernadores en dar las Cortes por acabadas, muchos ſe fueron a ſus caſas.

Reſpueſta del Rey Catolico a los Embaxadores de Portugal.

Los Gouernadores declaran las Cortes por acabadas.

***

Capitulo IIII. Que continua la guerra de Flandes, y que ſe acabaron de concertar, y jurar los capitulos con los mal contentos, y los Eſpañoles ſalieron de los Eſtados.

EN el principio deſte año hallandoſe Martin Eſquenque apretado de los enemigos en ciertos caſtillos, en el Payś de Gueldres, el Principe de Parma determinô de ſocorrelle con el exercito, y entretanto que yua caminando, embiô a don Pedro de Toledo con ſeys compañias de cauallos, y auiendo cerca de los poſtreros de Hebrero llegado a Eſtralen tres leguas de los enemigos, determinô de allegarſe para que los cercados viendole, tomaſſen animo. Mandô el Capitan Garcia de Oliuera que con ſu compañia de arcabuzeros a cauallo, y con el Teniente Gonçalez de Nauarrete con quarenta lanças fueſſe a reconocer, y entendiendo Garcia de Oliuera, que dos compañias de infanteria del enemigo, marchauan a ſu campo, auiſô a dô Pedro de Toledo que queria eſtoruar, que aquella infanteria no ſe metieſſe en vn Abadia que el enemigo tenia guarnecida, y començô a eſcaramuçar: aunque por auer en medio vn gran arroyo, no los podia ofender, ni eſtoruar el camino, y conſiderando que el Abadia era fuerte, y que ſi alli entrauan dauan mucho impedimento al ſocorro, hallandoſe con 30. lanças mas que le auia embiado don Pedro de Toledo, con el Teniente Duarte Nuñez, mandô apear ſus arcabuzeros, y los ordenô que acometieſſen por la parte de vn boſque, y paſſada el agua cerrô con las lanças, apretandolos tanto, que ſe yuan metiendo en el boſque con las vanderas, pero hallando la compañia de Eſpañoles apeada los acabaron de rom-

Dô Pedro de Toledo ſocorre a Eſtralen.

Garcia de Oliuera auiſa a don Pedro de Toledo, el intento del enemigo.

per, tomaronſe las vanderas que el Capitan Garcia de Oliuera, entregô a dõ Pedro de Toledo, prendieron ſe los Capitanes, y oficiales, ganoſe el bagaje, y matoſe la gente, que no quedaron ſeys hombres, murio en eſte rencuentro, el Teniente Gonçalez, mataron el cauallo a don Felis de Aragon, y el muriera ſino le ſocorrieran, murieron tres ſoldados dela compañia de Oliuera: Don Pedro de Toledo ſe puſo a viſta de los cercados y otro dia que llegô Otauio Gonçaga, el enemigo pidio que le dexaſſen yr libremente con ſu campo, y ſe lo concedio, y eſta fue la vltima facion que los Eſpañoles hizieron antes de ſu ſalida de los Eſtados.

Vitoria q̃ Garcia de Oliuera tiene de los enemigos.

La vltima facion, que los Eſpañoles hizieron antes de ſalir deloſ Eſtados.

En cumplimiento de la paz cõ los mal contentos que eran los principales el Duque de Ariſcote, el Cõde de Agamonte, el Conde de la Laing, el Marques de Abrê, y el de Rentin, el Conde Carlos de Mansfelt los ſeñores de Montiñi, y Mos de Capres, y otros auian de ſalir de los Eſtados, todos los ſoldados Eſpañoles, y aunque muchos dellos dezian, que eſtando la guerra tan encẽdida, y auiendo hecho los Alemanes, y Franceſes las entradas q̃ ſe vieron, no conuenia quedar ſin tan principal fuerça: con todo eſſo el Principe de Parma, por no dar materia a los otros que tratauan eſtas coſas con mayor paſſion de ſoſpechar, quiſo en todo caſo cumplir con lo capitulado, y auiẽdolo acabado de concertar con gran alegria, y aplauſo jurô los capitulos q̃ adelãte ſerã referidos, y los juraron los obedientes al Rey, y para que luego ſalieſſe la gente, embiô a ordenar a Otauio Gonçaga, que con la parte del exercito que tenia, començaſſe a caminar, y a don Pedro de Toledo, que fueſſe a ſacar la otra parte, que eſtaua en Malinas, y no dexaſſe en los Burgos mas de dos compañias de cauallos Albaneſes, porque ſe contentauan los Eſtados que quedaſſe por tres meſes la caualleria Albaneſa, y Italiana, por la neceſsidad grãde que ſe ha referido, y auiendo ſido pagada la gente, començô a marchar la buelta de Italia, en el mes de Abril, moſtrando en eſto tanta rabia los apaſsionados, que aun haſta quinze, a veynte Eſpañoles que ſe quedauan entre la caualleria Italiana, no lo quiſieron permitir.

Ordenaſe a Otauio Gõçaga, q̃ comience a caminar.

Los Eſpañoles ſalen de los Eſtados.

Era la ſuſtancia de los Capitulos dela paz, con los mal contentos, que ſalieſſen los eſtrangeros, y que ellos echarian a los Ingleſes, Eſcoceſes, y Franceſes que conſigo tenian, que ſe perdonaria, a todos los que auian deſſeruido al Rey, y ſe recibirian en ſu gracia, que los que ſe hallauan al preſente, por Gouernadores de las Prouincias, y ciudades, ſe quedaſſen en los gouiernos, como fueſſen Catolicos que no ſe fortificaſſen los lugares demolidos, ſin voluntad de los Payſes y que en ſaliendo los eſtrangeros los Eſtados de Artoes, y Enault, y ſus adherentes, ayudarian para que ſe jũtaſſe exercito, para reduzir a los rebeldes a la obediencia dela Sede Apoſtolica Romana, y a la del Rey, que ſe dieſſe libertad a los preſos de ambas partes, y ſe reſtituyeſſen a ſus dueños los bienes tomados. Que todos los Gouernadores, y oficiales Reales, y gente de qualquier eſtado, juraſſen de mantener la Fè Catolica Romana, y la obediencia del Rey, y que no recibirian Preſidio ni gente de guerra, ſin ſabidnria del Gouernador general. Que el Rey no embiaria ſoldados foraſteros ſin ſu voluntad. Que ſe viueſſe conforme a los eſtatutos del tiempo del Emperador don Carlos Quinto, Prometio el Rey que les daria Gouernador de ſu ſangre, que los mantendria en paz y juſticia, y q̃ por ſeys meſes quedaſſe en el gouierno, el Principe de Parma. Que ſe haria vn Conſejo de Eſtado, de doze perſonas de la tierra, Legos, y Doctores, a voluntad del Rey. Que en el Cõſejo de Finanças no ſe proueerian eſtrangeros, que ſe ratificaſſen qualeſquier pagamentos, pueſtos para la guerra, y que no ſe cargarian otros, mas de como ſe hazian en tiempo del Emperador. Que ſerian mantenidos todos los priuilegios, y mercedes en ſu fuerça. Que todas eſtas Prouincias, re-

Capitulos del Principe de Parma con los mal cõtẽtos

cias, renunciaſſen qualquiera confederacion que con otros Principes vuieſſen hecho. Que ſe dexaua lugar a los otros Eſtados de entrar en eſta paz como quiſieſſen gozar della dentro de tres meſes, ofrecio el Rey dar cuenta a la Reyna de Inglaterra, y Duque de Alanſon deſta paz por la obligacion en que les eſtauan los Eſtados, por aueilos ayudado en ſu neceſsidad, y que procuraria de embiar a ſu tiempo vno de ſus hijos, que ſe criaſſa en los Eſtados, y aprendieſſe las coſtumbres dellos. El Principe de Parma, a contemplacion de los Eſtados de Artoes, y Enault que del Preſidio Frances de Cambray recibian mucho daño andaua con gran cuydado de cobrar aquella plaça, los caualleros mal contentos, y las villas que auian entrado en la capitulacion referida, para demoſtracion de ſu buena voluntad hizieron contra los enemigos algunos buenos efectos, el Conde de Agamonte tomô por trato a Cotray villa, en la orilla del rio Lis, metiendo ſoldados en las caſas de algunos ſoldados Catolicos, los quales a hora de comer, ganaron vna puerta por donde entrô el Conde de Agamonte, y degollô el Preſidio Eſcoces, que en la plaça ſe hazia fuerte, y eſte caſo dio ocaſion en que en todos los otros lugares a donde preualecian los Hereges echauan fuera los Catolicos, por no fiarſe dellos: continuauaſe la guerra por todas partes, y auiendo los de Gante tomado a Meruil, Iuan Bautiſta del Monte, que auia quedado por cabo de la caualleria Italiana, la recuperô, y reboluiendo ſobre los de Gante dio en ellos de repente, y los desbaratô con muerte de nouecientos Infantes, y mayor numero de caualllos. En eſte tiempo el Principe de Parma manifeſtô vn vando contra el Principe de Orange, prometiendo veynte y cinco mil ducados a quien le dieſſe viuo, ô muerto, y de dar priuilegio de nobleza a todo el linage de quien le mataſſe, y el Principe de Orange, reſpondiô con otro, con grandes inſolencias contra el Rey Catolico, y el Principe de Parma.

Ofreceſe q̃ el Rey embiara a Flãdes vno de ſus hijos.

Los mal cõtentos hazẽ algunos buenos efectos

El Conde de Agamonte gana a Contray, por el Rey.

Vando contra el Principe de Orãge, y batalla que ſe le pone, y el publica otro contra el de Parma.

Capitulo V. Que el Conde de Agamonte fue preſo, y desbaratado el ſeñor dela Noua, y el Capitan Alõſo Cano a Diſt, y el Conde de Reneburg, con Gruninga paſſa al ſeruicio del Rey.

LOs de Campen, y Oueriſſel, eſtauan muy diferentes, porque los rebeldes como mas poderoſos querian que libremente ſe predicaſſe el Caluiniſmo, y echar fuera del todo la Religion Catolica, y en el fin del año paſſado quiſieron echar de la ciudad de Deuenter a los Frayles de San Franciſco, y los Catolicos los defendieron, y como los rebeldes hallauan en ellos tanta reſiſtencia que queriã morir antes que perder la Fê, temiendo el Principe de Orange, metio preſidio en la ciudad con lo qual ſe acabô en ella la verdadera Religiõ. El ſeñor de la Noua ſe puſo ſobre Ninoue en la ribera de Deute, y apretãdola mucho no teniendo el Cõde de Agamonte, y ſu hermano que la defendian, forma para defenderſe, fue neceſſario que ſe perdieſſen, y los lleuaron preſos a Anueres a donde en el principio de Abril, que eſto paſſaua, ſucedio vn terremoto, y en Inglaterra, Olanda, y Gelanda, que durô tres dias, y penſaron que ſe hundia la tierra, los de Malinas, aunque auian dado mueſtras de paſſarſe al Rey, no pudiendolo hazer, hallãdoſe ſin preſidio, ſe confederaron con los de Anueres, perſuadidos del Principe de Orange, y viendo que por la paz que los Eſtados reduzidos auian hecho con el Rey les reſultaua auer de padecer mucho daño con la guerra, y mohinos de la confuſion que auia en Anueres, y el peligro que tenian las co-

El Cõde de Agamonte y ſu hermano la mural preſos.

Terremoto grãdiſsimo

Los de Malinas piden preſidio Catolico.

ſas

ſas de la Religion embiaron al Archiduque Matias para que les quitaſſe los Soldados que tenian, y ſe les dieſſen otros Catolicos, hizolo Matias porque le dieron rehenes, y prometieron que no tendrian comercio cõ los fieles, y aũque al tiempo que ſalia el preſidio parecio gente del Duque de Parma a las puertas de la ciudad no pudo hazer nada, y ſe boluieron, y tomaron a Campen out lugar entre Malinas, y Louayna, y toda via los de Malinas yuan buſcando ocaſiones como apartarſe del todo de la vnion de los Eſtados. Por lo qual les eſcriuio Matias con muchas amenazas, y a Mos de Capreau, y ſus adherentes que ſe declarauan por el Rey, en muchos carros de vitualla metio ſoldados en la ciudad: con los quales pelearon los de la tierra, y murieron muchos de ambas partes: pero la ciudad acabô de quedar en ſu libertad.

Malinas q̃da en ſu libertad.

Ya en eſtos tiempos, hazian tan grandes progreſſos los mal contentos, que auian ganado a Niuela, Terramunda, Aloſt, y otros lugares, y corrian haſta las puertas de Anueres, poniendo en muchaneceſsidad a los Eſtados.

Entrô el Principe de Parma en Mons de Enao a donde fue recibido con mucha pompa, y eſte dia que erã los nueue de Mayo el ſeñor de la Noua Capitan general de los Eſtados, que por tantas victorias campeaua, y deſtruya la tierra con demaſiada libertad cõ quinze vanderas de infanteria, y gran golpe de caualleria peleô con los mal contentos junto a Cotray, y le rompieron, y quedô preſo y muerta la mayor parte de ſu gente, coſa que afligio a los Eſtados por la perdida de tal Capitan, y de tanta gente, y deſde aquel punto declinô mucho ſu proſperidad, y el Capitan Alonſo Vanegas Mulato muy confidente del Principe de Orange tomô a Diſte, en la ribera del Rio Mer con eſcalada, con inteligencia de los Caluiniſtas de dentro, y por deſcuydo del preſidio Aleman que eſtaua por el Rey. No ceſſaua el Principe de Orange de hazer quanto podia por prender al Conde de Reneburg de quien andaua ſoſpechoſo, porque traya inteligencias ſecretas con ſu cuñado el ſeñor de Monceau que ſeruia al Rey, y la miſma ſoſpecha teniã los de Couerden que ocuparon el caſtillo, y le deſmantelaron, y echaron los Religioſos: porque queriendolo el Conde aſſegurar, embiô ſu Secretario con vna carta en blanco firmada, y ſellada para que les concedieſſe lo que quiſieſſen: pero como eſtaua hecha eſta inſolencia, prendieron al Secretario, y hallandole el blanco, le hinchieron, y con el les dio el Alcay de mal retado el caſtillo de Arleſgen, que tambien deſmantelaron: y todo era a propoſito del Principe de Orange, que le conuenia mantenerſe poderoſo en Friſa, por lo que le importaua aquella Prouincia para los ſocorros de Alemania, y como era mucha la gente de guerra que alli trayan los Eſtados, y ſus inſolencias no ſe podian ſufrir, los villanos de la tierra, con ſecreto calor que les dio el Conde de Reneburg, ſe armaron, y fuerõ a pelear con el Conde de Holac, ſobrino del Principe de Orange general por el en aquella Prouincia, y lo hizieron tan valeroſamente, que le desbarataron: y mataron la mitad de ſu gente, y el ſe eſcapô huyendo. Boluio a juntar mas gente el Conde de Holac, y no le pareciendo pelear, diziendo: que ſe queria concertar con los labradores, los tomô deſcuydados, y matô muchos. En Zufent, y Campen llegaron a las manos los Catolicos, y Rebeldes, no queriẽdo ninguna de las partes ſugetarſe a la otra. Fue el Principe de Orange a Campẽ con deſignio de remediar la ſoſpecha en que andaua del Conde de Reneburg, y de camino hizo muchas crueldades, y acabô de deſarraygar la Fê Catolica. El Conde de Reneburg, juzgando que el acercarſe a Gruninga el Principe de Orange, era contra el, determinô declararſe, y auiendo metido ſecretamente en la ciudad muchos ſoldados Catolicos con los ciudadanos fieles tomô la vez del Rey, y las armas, y aunque el Conſul

El ſeñor de la Noua preſo, y roto.

Alonſo Vanegas mulato Capitan del Principe de Orange gana a Diſte.

Los villanos en Friſa rompen al Conde de Holac.

El Cõde de Holac ſobre ſegura mata muchos labradores.

El Principe de Orange anda ſoſpechoſo del Cõde de Reneburg.

Gruninga ſe declara por el Rey por medio del Conde de Reneburg.

Hildo-

Hildorando ſe puſo en defenſa con los Rebeldes, le mataron, y a muchos dellos, y a otros prendieron. Puſo el Conde nueuos Regidores Catolicos, y ſoſſegô la ciudad, y auiſô el Principe de Parma, que lo confirmô, y a pocos dias entrô en la ciudad. Cornelia de la Lain ſu hermana, con el ſeñor de Monceau ſu marido, a dar la norabuena al Conde de auerſe reduzido al ſeruicio del Rey.

Capitulo VI. Que proſigue las coſas de Flandes, y que el Principe de Orange llama de nueuo al Duque de Alanſon.

Perſecutiõ de Catolicos, impiedad de Rebeldes.

EL Principe de Orãge ſintio mucho eſte caſo de Gruninga, aunque ya lo temia, y a todos lo Rebeldes de Friſa, y Olanda, peſô mucho: y no ſe teniendo por ſeguros de los Catolicos, los perſeguian, y haziã muchos malos tratamientos en las villas, y ciudades, executando ſu rabia en las Imagines, Igleſias, y Monaſterios, eſpecialmente en Deuenter, Cãpen, Eſuola, y otros lugares, y en todas las aldeas, y aun con mayor crueldad ſe hizo en todo el Obiſpado de Vtreque, deſualijando, y robando todas las coſas ſagradas, y quemando los templos: y andando por las caſas de los Catolicos buſcando inſignias de Catolicos, haziẽdo lo meſmo. No ſe vian por las plaças, ſino quemar imagines, y arraſtrarlas, y deſpedaçar las, y hollarlas, los pobres Catolicos huyendo, perſeguidos ſe acogieron a algunos lugares Catolicos de los mas cercanos como Amersford, Mõfort, Eſtembique, Haſtſſell, y Ordeſſenll. Y no es de paſſar en ſilẽcio, que todos los antiguos Rebeldes ſe contentauan con la perſecucion de las imagines de los Santos: pero los tyranos y peruerſos deſtos tiempos, no ſatisfechos con eſto, quemã los cuerpos delos miſmos Santos, y los de ſus proprios padres, y abuelos, ſacan de los ſepulcros, y los echan en las lagunas, rios, y muradales, y los abraſan con eſtraña y nunca oyda impiedad.

Crueldadeõ las coſas ſagradas.

Sitio de Gruninga y que la ſocorre Eſquẽque.

El Principe de Orange deſſeando auer a Gruninga, puſo preſidio en Coberden, y embiô mucho numero de infanteria y caualleria para apretarla, creyendo que algunos de dentro ſe mouerian en ſu fauor: pero viendo q̃ no auia remedio, determinarõ de hazer fuertes en la campaña en los ſitios que les parecieron mas a propoſito para tomar la ciudad por hãbre: ſabido por el Principe de Parma, no conuiniendo dexar que el Conde de Reneburg, ni la ciudad ſe perdieſſen, mandô que ſe aparejaſſe buena parte de ſus fuerças para ſocorrellos. Entẽdido eſto por el Principe de Orange, ordenô a los Condes de Holac, y a Guillermo de Naſſao, que recogiẽdo mas gente y caualllos, apretaſſen el cerco, y hallandoſe ya cõ diez mil infantes, aunque ruynes, y dos mil caualllos, començarõ a batir la ciudad, y mataron de vn arcabuzazo deſde dentro a Bartolome Encio gran Rebelde, y hombre muy cruel. El Principe de Parma encomẽdo eſte ſocorro al Coronel Martin Eſquenque, y le embiô algunas compañias de caualllos con el Capitan Tomas Albanes, y otras de infanteria, y con la que jũtô en Friſa, ſe encaminô la buelta de los enemigos. El Cõde de Holac por no ſer tomado en medio de la ciudad, y del exercito Catolico, ſalio al encuẽtro a Hardemberg ſeys leguas, y hallãdo a los Catolicos, q̃ llegauan al aloxamiento canſados, los acometio: pero eſtando muy en ſi, como ſoldados viejos, pelearon dos horas, y al fin murieron mil y quinientos Rebeldes, quedaron preſos muchos Capitanes, perdieron el artilleria, las vãderas, y el vagaje, y el Conde de Holac ſe ſaluô. Con eſta vitoria ganô Martin Eſquenque a Coberden, y llegado el exercito vencedor cerca de Gruninga, el enemigo ſe leuantô del ſitio medio huyendo, dexãdo el artilleria. Salio el Cõde de Renebug al cãpo, y parecio que conuenia yr ſobre Delſtz, por impedir que por alli no entraſ

El Principe de Parma ſocorre al Cõde de Reneburg.

Martin Eſquẽque va al ſocorro.

El Coronel Eſquẽque rompe al Cõde de Holac, y gana a Coberden.

entraſſen ſocorros de Olanda. Tomaron de camino el fuerte de Denſpſlae, y no pudiendo ganar a Doemer, y teniendo leuantadas las trincheas ſobre Delftz, y començandola a batir, llegô con cincuenta nauios el Conde de Holac a ſocorrella, y no pudiendo hazer fruto, ſe retirô, y la fuerça ſe rindio a los Catolicos, quedando los Capitanes preſos en poder del Conde de Reneburg: y ſaliendo los ſoldados con varas blancas en las manos, jurando de no ſeruir en tres meſes contra el Rey. En Cambray cada dia entraua gente Franceſa, y corria el Artoes, y ellos tambien llegauan a las puertas de Cambray. Los Eſtados por hurto ganaron a Condê, pueſta en el rio Hayſma, a donde entra la Eſquelda, y luego los de la parte del Rey la cobraron, y degollaron a los Rebeldes. Deſcubrieronſe tratos en Maeſtrique, y Liera, pero acudioſe preſto al remedio. El Conde de Bergas paſſô al ſeruicio del Rey por la perdida de Delftz; los Rebeldes reforçaron ſu exercito con diez vanderas de infanteria Ingleſa, del Coronel Iuan Noris, y ſeys compañias de Franceſes, ſin gran numero de caualleria Alemana. El Conde de Reneburg, viſta la fuerça de los enemigos, ſe retirô a Gruninga, porque no eſtaua a recado. Los Rebeldes cobraron a Coberden, aunque les coſtô mucha gente, y quedô herido el Conde de Naſſao, y cobraron a Dempsbal. El Conde de Reneburg auiendo preſidiado a Gruninga, ſalio en campaña, y ganada otra vez a Denopslac, fue a buſcar los enemigos: peleô tres horas con ellos, venciolos, ganoles ocho vanderas, y los mayores Capitanes ſe ſaluaron huyendo, dexando muerta mucha gente de la ſuya, y poca de la Catolica. Con eſta vitoria ganô el Conde a Cobarden en diez dias, y a Oldreſel, y trataua de yr ſobre Eſtembique.

El Cõde de Reneburg gana a Delftz.

Los Eſtados ganã a Condè.

Vitoria del Cõde de Reneburg contra el Coronel Iuã Noris Ingles.

Genoſe Breda por el ſeñor de Altapena.

En eſte miſmo tiempo embiô el Principe de Parma al ſeñor de Altapena ſobre Bredâ, y la ganô, auiendo poco antes ſalido el Cõde Mauricio hijo del Principe de Orange. Embiô al Obiſpo de Ruremunda con muchos Padres dela Compañia de Ieſus para reſtaurar la Fê Catolica, que por ſer lugar del Principe de Orange, eſtaua deſarraygada, en Enault en Queſnoy, mandô el Principe de Parma cortar la cabeça a Guillermo ſeñor de Heſſen, que fue Gouernador de Bruſelas, conuencido de traycion a ſu Rey, de que generalmente ſe holgaron todos, por ſer hombre mal quiſto, y muy arrogante: y Lamural, hermano del Conde de Agamonte ſalio de la priſiõ, porque dixo, que queria ſeruir a los Eſtados: pero el Conde ſiempre eſtuuo firme en el ſeruicio del Rey, haſta que por ſu orden ſalio della. En Aquiſgrana ſe auian recogido tantos Rebeldes de Flandes, que con mucho atreuimiento en publico profeſſauan la heregia, confiados en tener de ſu parte a vn Conſul. Vuo en la ciudad gran alteracion, y tratandoſe en el Regimiento, preualecio la pretenſion de los Catolicos que era echar los Caluiniſtas: pero eran tan inſolentes, que no ſe pudo executar, y temiẽdo el Principe de Parma de mayor mal, dio cuenta dello al Emperador, por ſer Aquiſgrana tierra franca del Imperio, y no aprouechando muchas ordenes ſuyas, lo cometio al Obiſpo de Liexa, y al Duque de Cleues, para q̃ como Catoliços, y a quien mas tocaua aquella quietud, lo acomodaſſen. El Principe de Orange cõ buena gracia de la Reyna de Inglaterra ſolicitaua al Duque de Alãſon, para que no perdieſſe tan buena ocaſiõ, como era ocupar aquellas prouincias tan famoſas y principales, y que ſe hallauan en eſtado que en ningun tiempo le podia ſuceder mejor, y hazia oficios con el Rey de Francia, y con la Reyna madre para que le ayudaſſen, pues no le conuenia menos, por pacificar ſu Reyno: y con los Eſtados hazia diligencias, hallandoſe tan temeroſo, que le parecia que no podria reſiſtir al Principe de Parma, y queria empeñar a los Eſtados en todos los generos de ofenſas poſsibles a ſu natural Principe, de manera, que nũca ſe

El Señor de Heſſen es degollado.

Conſtancia del Cõde de Agamonte en ſeruicio del Rey.

Alteracion de Aquiſgrana entre Catolicos y Rebeldes.

El Principe de Orange ſolicita al Duque de Alanſon q̃ buelua a los Eſtados.

ca se pudiesse hallar forma de reconciliarse con el. Platicauase mucho sobre este punto en la junta de los Estados, y hallauan dificultades, y tardauan en resoluerse, aunque la mayor parte, como primero, inclinaua a tomar el consejo del Principe de Orange, teniendo por mejor qualquiera yugo, que boluer a la obediencia del Rey Catolico. Destas platicas era auisado Matias, y como ya era hombre que mas parecia sugeto, que superior, no podia nada, porque como el Principe de Orange le llamô, pensando por su medio poner discordia entre los Principes de la casa de Austria, y que con esto tendria grandes ayudas de Alemania, viendo que su fin no le auia sucedido como pensaua, y los clamores de las ciudades por los grãdes gastos de la guerra le atemorizauan, se boluio al expediente del Duque de Alanson, y artificiosamẽte le persuadia ofreciendo grandes bienes de la vnion con Franceses.

El Archiduque Matias no esta con reputacion en los Estados.

Que finestruo el Principe de Orãge en lleuar a Matias a los Estados

Capitulo VII. Que el Rey Catolico se resoluio de embiar su exercito y armada a Portugal, y que se publicaron las mercedes que hazia al Reyno, y lo que respondio a los Embaxadores de los Gouernadores.

LOs Gouernadores, aunque no tenian voluntad de resistir al Rey Catolico, toda via por dar satisfacion al pueblo, proueyeron algunas cosas para la defensa y embiaron por Gouernadores de las ciudades a los mas contrarios de Castellanos por quitarselos de delante, que fueron don Diego de Meneses, don Iuan de Basconcelos, don Manuel de Portugal, don Iorge de Meneses, y otros. El Duque de Alua auiendose resuelto de entrar en Portugal, y embiar armada por mar, despues de muchos pareceres, fue a Merida, adõde auia llegado el Rey. Acabose de tomar resolucion, que el exercito fuesse a Setubal, para juntarse con el armada que auia de lleuar el Marques de santa Cruz, y que quando el exercito entrasse en el Reyno, al mismo tiempo le acometiessen de la parte de Castilla todos los señores que cõfiauan con el, con la gente de sus Estados. Tenia ya el Duque de Alua tres Coronelias de Italianos a cargo de Prospero Colona, de Vicencio Carafa, y Carlos Espinelo, caualleros Napolitanos, de que era Capitan general don Pedro de Medices, Sancho Dauila era Maestre de Campo general. La caualleria, que eran mil lanças de ristre, trezientos arcabuzeros a caballo, y dozietos ginetes, gouernaua don Fernando de Toledo, grã Prior de san Iuan. El Conde Geronymo de Lodron traya casi quatro mil Alemanes. Don Frances de Alaua era Capitan general del artilleria. Y aunque el exercito estaua aparejado, siempre protestaua el Rey los daños que de la guerra resultarian, y persuadia a los Gouernadores que le jeciessen en paz: los quales yuan proponiendo siempre algunos medios, y como la mayor parte dellos dependian del Rey, para mas inclinar al pueblo a concierto, los Embaxadores Catolicos, con consejo de los Gouernadores, de su parte publicaron las gracias que el Rey concederia a Portugal, dandole el Reyno en paz, firmadas del Duque de Ossuna, y fuerõ embiados estos capitulos por todas las ciudades del Reyno, porque eran con mucha ventaja para los Portugueses cõcediendoseles grandes mercedes, y aun los Embaxadores afirmauan que si mayores las pidiessen, se las concederian, confiando que cõmo Christianos no pedirian cosas injustas: casi queriendo entender que no tratassen de cosa de la Inquisiciõ, ni de la justicia.

Orden para acometer el Reyno de Portugal.

Las gracias q̃ el Rey Catolico concede al Reyno de Portugal porq̃ se le entregue en paz.

El Rey Catolico persuade a los Gouernadores que ledẽ el Reyno en paz, y euitẽ los daños de la guerra.

No fuerõ bien recibidas estas mercedes, porque aunque de los Gouernadores, los tres las acetauã, y el Estado de los nobles, y de los Ecclesiasticos,

Algunos Portugueses dizen que los ofrecimientos del Rey Catolico son engañosos.

cos, todos los mas dezian, que erã engaños y señal de lo poco que podia el Rey: embiarõ a Francia a pedir ayuda de seys mil infantes, y a mostrar el agrauio que seles hazia, y al Papa para que le apretasse que se dexassen las armas, y se estuuiesse a justicia. Tambien embiaron a dar cuenta del caso al Emperador, y tãta era la enemistad que tenian a Castellanos, y el desseo de escoger vn Rey a su modo, que algunos de los principales que estauan cautiuos en Africa, pidierõ ayuda al Xarife. Las prouisiones para la guerra yuan floxas, y Luys Cesar prouedor general del armada, como era del vando del Rey Catolico, con artificio las dilataua. Los Gouernadores mal aconsejados mandaron a todos los Religiosos, que en los pulpitos y confessiones animassen al pueblo a la defensa, y assi los sermones que solian ser muy Catolicos, se trocauan en furiosos parlamentos de soldados: lo qual causõ mucho daño al pueblo, porque inocentemente tomõ las armas para resistir, y dio ocasion a que casi todo el estado ecclesiastico incurrio en desordenes militares, y faltando dineros para la guerra, pidieron a los mercaderes de Lisboa cien mil ducados prestados, y se los hizieron dar por fuerça. Don Antonio porfiaua en querer prouar su legitimidad, y amenazaua a quien le contradixesse, y los Gouernadores dudosos y diuididos, perdian su autoridad. A los ministros de justicia se perdia el respecto, los frayles de san Geronymo de Belen pareciendo les tiempo de cobrar su libertad, por que no la tenian sino el Rey para elegir sus superiores, fueron todos a la celda del Prouincial, y le apretaron, que renunciasse el oficio, y no queriendo, le prendieron, y proueyendo el Nuncio del Papa que le pusiessen en libertad, porque no obedecieron, se inuocõ el braço seglar, y yendo a executar la sentencia tres compañias de infanteria, los frayles cerrraron las puertas del Monasterio: pero entrando por fuerça, sacaron de la prision al Prouincial, y siendo verehador de la ciudad el Doctor Fernando de Piña, que es como Alcalde de Corte, a medio dia Antonio Xuarez le dio vna cuchillada en la cabeça, de que murio, por mandado de don Antonio, porque era parcial del Rey Catolico: pero auiendo preso a Antonio Xuarez, fue ahorcado, por la diligencia de Damian de Aguiar con que don Antonio perdio reputacion cõ el pueblo.

Notable desorden en Portugal.

Los frayles de S. Geronimo de Belen alterados.

Instaua don Antonio a los Gouernadores por la determinaciõ, del pleyto sobre la legitimidad, y ellos se escusauan que no podian, sino se salia de la Corte, y el noqueria, por hallarse alli el Duque de Bergança, y los Embaxadores Catolicos. A instancia de don Manuel de Portugal, diziendo, que assi conuenia, fue don Iuan Tello, vno de los Gouernadores contrarios del Rey Catolico, a Lisboa, con poder para entender en las prouisiones de la guerra, y de buena gana los otros le dieron esta comission por apartalle de si, y se fue aposar al Monasterio de Belen, y para sacar dineros tratõ de vender el rico jaez de joyas de los Reyes de Portugal: pero por las amenazas que hizo don Cristoual de Mora, a quien nada se encubria, el qual auia quedado en Almerin, por auerse ydo a Castilla el Duque de Ossuna, no vuo quien le osasse comprar. Los Embaxadores Portugueses en Merida boluieron a hazer la misma instancia al Rey, mas sabiendo las ayudas que Portugueses andauan pidiendo, y estando resuelto de lo que auia de hazer, los detuuo hasta que llegõ a Badajoz a veynte de Mayo, auiendoles respondido muy contra lo que pretendian, y que riendo los Embaxadores Portugueses replicar en la pretension que tenian, no los quiso oyr: y la respuesta muy larga, y en ella bien fundada su justicia, la embiõ por escripto a los Gouernadores, y mandõ que se publicasse por todo el Reyno. Viendo pues los Gouernadores, tan graue y prudente respuesta, y al Rey tan determinado a començar la guerra, y hallandose aborrecidos del pueblo, por la

Don Antonio insta por la declaracion de su legitimidad.

Dõ Iuã Tello va a Lisboa.

Portugueses piden ayudas forasteras.

por la flaca defensa que tenian, y temiendo los alborotos de Antonio, y la furia del pueblo desseauan ponerse en lugar seguro, y querian yr a Setubal, por ser fuerte, y puerto de mar para desde alli dar la mano al Rey, para que entrasse en el Reyno a pesar de sus contrarios, pero los procuradores querian que todos estuuiessen en Santaren: y ellos por no causar mayores sospechas, no sabian executar su desseo, y por otra parte temiã q̃ quedando en Santarẽ dõ Antonio cõ los procuradores, hariã alguna tyrania, y sucediẽdo q̃ murio de pestilencia el Conde de la Calleta en Almerin, lo tomaron por ocasion para mudarse a Setubal, siguiẽdolos el Duque de Bergança, los tres Embaxadores Catolicos, y otros de su vando.

Los Gouernadores se passã de Almerin a Setubal.

Capitulo. VIII. Que el exercito Castellano entrò en Portugal, y que en Santaren leuantaron por Rey a D. Antonio, y fue a Lisboa.

EL Rey Catolico teniẽdo su exercito aparejado jũto a Badajoz, y el armada en el puerto de santa Maria, quiso para mayor satisfaciõ de su cõciencia, cõsultar cõ la Vniuersidad de Alcala sobre la entrada en el Reyno cõ las armas, y sobre la instãcia de los Embaxadores Portugueses. Y auiẽdole certificado q̃ podia cõ las armas sin ningũ escrupulo tomar lo q̃ de derecho era suyo, y se le negaua, sin estar obligado a reconocer por juezes los q̃ no lo erã, mãdo que el exercito entrasse en Portugal, y cõ la Reyna le salio a vervna legua de Badajoz al cãpo de Cãtillana, adõde hizo su alojamiẽto. Yuã en este exercito mas de 1400. cauallos. De los arcabuzeros a cauallo erã Capitanes dõ Martin de Acuña, Esteuã Illan de Lieuana, Diego Melgarezo, dõ Sãcho Brauo de Acuña, Iuã de Añaya de Solis, dõ Diego Osorio Barba. De los cauallos ligeros, el Marques de Priego, don Alõso de Zuñiga, don Luys de Guzman. De 200. Ginetes de la costa de Granada, el Marques de Mondejar, don Luys de la Cueua, Iuan Hurtado de Mendoça, dõ Pedro Gasca de la Vega. De los cien Cõtinos, Dõ Aluaro de Luna. De 600. hõbres de armas, Dõ Frãcisco de Sãdoual Marqs de Denia, el Cõde de Cifuẽtes, Dõ Beltran de Castro y de la Cueua, don Iuan de Acuña Cõde de Buendia, Don Martin de Padilla Adelantado mayor de Castilla, Don Fadrique de Guzmã, el Marques de Montemayor, y Don Enrique Enriquez, el Conde de Priego, Don Bernardino de Velasco, y Don Garcia de Mendoça. La infanteria erã casi quatro mil Alemanes, y su Coronel el Conde Geronymo de Bodron: y quatro mil Italianos, con su Capitan general Don Pedro de Medices, y sus Coroneles Carlos Espinelo, Dõ Antonio Carafa Prior de Hũgria, y Prospero Colona: y los tercios de infanteria Española. De los Maesses de Campo, Don Luys Enriquez, Antonio Moreno, Pedro de Ayala, Don Gabriel Niño. Y la infanteria vieja, que vino de Italia a cargo de Don Pedro Gonçalez de Mendoça, y de Dõ Pedro de Sotomayor. Era Capitan General de la artilleria Don Frances de Alaba, y Maesse de Cãpo general del exercito. Sancho Dauila, Veedor de la gente de las guardas Don Diego de Sandoual. Siguio este exercito su camino, sin contentarse mucho el Duque de Alua de la gente que lleuaua, a empresa tan dificultosa, por ser la mas della visoña: pero confiaua en su experiẽcia, y en la poca de los Portugueses: los quales mas confusos que antes, no sabian lo que auian de hazer. Los Gouernadores de Setubal, llamauan las Cortes: dauales cuydado, que Dõ Antonio en Santaren estorbaua a los procuradores q̃ no fuessen a su llamamiento, y tramaua la desorden que sucedio despues. El Duque de Bergança se quexaua, porque no procedian a su gusto. Dõ Christoual de Mora, y los otros Embaxadores Catolicos, no los dexauã

El exercito entra en Portugal.

El Duq̃ de Alua cõfia en su experiencia y en la poca de los Portugueses.

reſollar. Don Iuã Tello entendia en Lisboa en la defenſa, y començauã â eſtar deſconformes con el. Deſſeauã cumplir cõ todos. Temiã la furia del pueblo: trabajauã mucho, y no proueyan nada. Los lugares gritauan por armas, o por licẽcia de rendirſe: reſpondiã con palabras generales. Recibierõ cartas del Duque de Alua, tratandolos de crueles, diziendo q̃ quãdo entra vn exercito ſeñor de la cãpaña, ſe ordena âlos que no ſe puedẽ defender, que ſe rindan, porque no muerã los que reſiſten: porque de otra manera era hazer la guerra perpetua, auiẽdo de yr con el cañon ſobre qualquier lugarillo. Y aunque eſtauã determinados de dar el Reyno al Rey Catolico, y Dõ Chriſtoual de Mora los apretaua, y daua expediẽtes para guiar el negocio, y reſoluelle: no ſe oſauã reſoluer los tres, porque temiã ſer apedreados: y cada dia mas perdiã la eſperança de poder reduzir las coſas â eſtado que el Rey reconocieſſe el Reyno de ſus manos. El pueblo ignorãte creya ſer facil la defenſa: cada vno ſe moſtraua vn Leon, y nadie ſalia â la campaña.

El Duq̃ de Alua eſcriue a los Gouernadores.

No ſe hallauã en menor confuſiõ los de la caſa de Portugal, y los cõtrarios del Rey Catolico, porque conocian auerle irritado ſin prouecho, y temiã, confiando mas de lo que conuenia en la defenſa: y aũque los Embaxadores Catolicos auian procurado de traer a eſtos caualleros en ſu opinion deſconfiados de alcãçar perdon, nunca ſe concertaron. Miẽtras el exercito caminaua auia el Rey embiado a don Pedro de Velaſco a Eluas, primera ciudad del Reyno, para que trataſſe que le obedecieſſe y aun que vuo contrarios pareceres, la buena maña de Dõ Pedro los hizo obedecer. Auia antes eſtado en eſta ciudad Dõ Diego de Meneſes, y mirado como ſe auia de defender, y dicho que bolueria a hazerlo: pero quando llego Gaſpar de Brito, por ſu ordẽ, cõ trezientos hombres â inſtãcia de los que en eſta ciudad erã contrarios del Rey, ya le auiã jurado, paſſõ Don Pedro de Velaſco a Olibẽcia para el miſmo efeto, y tambien obedecio luego.

Los dela caſa de Portugal ſe hallã confuſos.

D. Pedro de Velaſco con buena maña

haze ãla ciudad q̃ Eluas obedezca al Rey.

Supolo Dõ Antonio en Sãtaren, adõde procuraua, que le alçaſſen por Rey auiendo propueſto muchas vezes de querer tratar de medios cõ el Rey, y otras tãtas mudadoſe deſte propoſito: y el Rey de buena gana le admitiera, y le hiziera buenos partidos, como muchas vezes ſe lo hizo dezir de diferentes perſonas, y el lo oya: y entre otras vezes que ſalio a ello, dixo que ſe trataſſe, como no fueſſe por mano de Dõ Chriſtoual de Mora, â quien aborrecia: porq̃ le parecia, que ſu ſolicitud ê inteligencias le auiã hecho perder mucha opinion. Sabido pues como entraua el exercito Caſtellano apretô alos procuradores, cõ la neceſſidad que auia de defenſor, que le eligieſſen por tal, y lo hizieron los mas ſedicioſos, los quales querian darle titulo de Rey, pero muchos no lo conſintierõ, y para induzir al nombre de defenſor (aũque peſaſſe â los que no lo conſentiã) tratandoſe de hazer vn fuerte junto âSãtaren, para defenderſe, concertaron, que â los diez y nueue de Iunio, fueſſe Dõ Antonio â poner la primera piedra: y que ſe juntaſſen en vna hermita, llamada delos Apoſtoles. Acudio â eſta nouedad mucho pueblo, y el Obiſpo de Parma inocentemente, y el de la Guarda con malicia. Y acabada la Miſſa, perſuadieron la defenſa, y la eleccion de D. Antonio, con palabras dudoſas. Llegado Dõ Antonio, le ſalierõ â recebir los dos Obiſpos, con las eſtolas para bendezir el lugar del fuerte: y no auiẽdo apenas començado la cerimonia, Antonio Baracho, hõbre atreuido en la pũta de la eſpada, puſo vn pañiçuelo, y leuãtandoſe â vozes, llamô Rey â Dõ Antonio, y le ſiguio con grã rumor todo el pueblo: y aũque Dõ Pedro Cotiño Corregidor de la villa lo quiſo eſtoruar, diziẽdo, que Don Antonio no queria titulo de Rey, no aprouechô: y porque le queriã matar porque porfiaua ſe fue de alli, Dõ Antonio caualgô en vn cauallo y acompañado de todos, â pie deſcaperuçados como â Rey fue ala Igleſia, y a la caſa del Regimiẽto, y ſe confirmô por Rey,

Muchos no conſiẽten q̃ Dõ Atonio tome titulo de Rey.

Leuãtã en Sãtarẽ por Rey a Don Antonio.

Quierẽ matar a D. Fedro Cotiño, porque contradize el titulo de Rey.

Obedẽce Olibẽcia al Rey

Rey, y recogido en ſu apoſento, vſando de todas las ſolenidades y terminos Reales ſe aparejaua para yr a Lisboa.

De la miſma manera q̃ ſe dierõ Olibẽcia y Eluas obedecierõ muchos lugares al Rey Catolico, Dõ Antonio ſe encamino a Lisboa. Los gouernadores entẽdiẽdo loq̃ mucho ãtes auiã ſoſpechado, ſe fortificauã en Setubal, y auiſauã a Dõ Iuã Tello, q̃ dieſſe orden de defender a Bisboa: el qual ſintio mucho el titulo de Rey q̃ D. Antonio auia tomado, porq̃ ſe le acabaua el gouierno, y quedaua en deſgracia de D. Antonio y del Rey. El Magiſtrado de Lisboa le perſuadia, q̃ dieſſe ordẽ en la defenſa, y le proteſtaua, q̃ ſi ocupaua D. Antonio a Lisboa, no ſeria por ſu culpa: ordenõ a D. Pedro de Acuña q̃ tomaſſe la defenſa a ſu cargo, y el no quiſo entrar en la ciudad: y cõ parecer d̃ los caualleros q̃ allí auia embiõ dos dellos â D. Antonio, â rogarle, q̃ no ſe llamaſſe Rey, ſino defenſor: y otros acõſejauã a D. Iuã Tello, q̃ no quiſieſſe interrõper a D. Antonio el curſo de ſu fortuna, entretãto ſin ordenarſe coſa conueniẽte a la defenſa, porq̃ todos teniã fines particulares, y muchos q̃ ayudauan a Don Antonio. El ſe yua acercãdo a la ciudad, y junto a Sacaben parãdoſe a hablar con Don Franciſco de Almeyda ſu amigo, tiraron vn arcabuzazo, cõ que mataron a Dõ Franciſco, ſin ſaber quien: y al fin ſin reſiſtẽcia entrõ en Lisboa, llamãdole todos vniuerſalmente Rey, ſaluo que los nobles, de los quales, ni de los miniſtros de juſticia no tuuo ninguno q̃ le vieſſe, ſino vn vereador. El ſe fue a palacio, y tomõ la poſſeſsiõ, y proueyõ todos los oficios Reales. Y yendoſe a la caſa de la Camara, q̃ es el Regimiẽto de la ciudad, el Dotor Manuel Fonſeca Nobrega hizo vn parlamento, perſuadiẽdo, q̃ le leuãtaſſen por Rey: y en acabãdo de hablar, le aceptaron, y dierõ en la mano el eſtandarte Real: y Manuel Fonſeca gritaua deſde las ventanas, Real, Real, Dõ Antonio Rey de Portugal. Boluioſſe â Palacio, y jurõ los priuilegios del Reyno, y eſcriuio â todas las ciudades y villas: embio ofrecimientos al Duque de Bergança, y al Marques de Villarreal, y llamõ a todos los otros ſeñores. El Duque, aunque era aconſejado de concertarſe con el, no quiſo. El Marques no fue: y pocos ſeñores le reconocieron: Don Iuan Tello (viſto que Don Antonio era Rey ſin ſu medio, fingiendo de yr â beſarle las manos) ſe embarcõ con otros muchos caualleros, en las tres galeras q̃ eſtauan junto â Belen: y concertado con Diego Lopez de Sequera Capitan dellas, quando penſauan que yua â Lisboa, ſe fue â Setubal con los otros Gouernadores, aunque las otras dos galeras no le quiſieron ſeguir, y ſe boluieron â Lisboa. Llegado â Setubal, no le dexarõ entrar en el puerto: y ſaliendo a tierra, fue â los quatro compañeros, que le reprehendieron de lo ſuccedido, y no le quiſieron aceptar en el gouierno. Don Antonio (viſto que tantos ſeñores ſe le yuan, y que los Gouernadores ſe fortificauan en Setubal) echaua de ver, que ſe entendian con el Rey Catolico, y juzgaua, que le ſeria muy dañoſo, ſi dauan entrada en Setubal â la armada del Rey, porque podria ſitiar a Lisboa. Dioſe priſſa en prender algunos ſoſpechoſos, y en ſacar dineros para yr â Setubal: y procurõ, que Triſtan Baez de Vega, Alcalde de San Gian le entregaſſe la fortaleza, pero eſcuſoſe con el juramento que tenia hecho a los Gouernadores, y dexõ eſta empreſa para otra ocaſion, y apercebio gente para yr a Setubal.

D. Iuã Tello pide a Don Antonio, q̃ no ſe llame Rey, ſino defenſor.

D. Antonio entra en Lisboa.

D. Antonio toma poſſeſsiõ de Rey.

D. Antonio leuanta pendones y jura los priuilegios.

D. Iuã Tello ſe va a Setubal.

Los ſeñores ſe van, por no obedecer a D. Antonio, y los Gouernadores ſe fortificã en Setubal.

Capitulo IX. De lo que paſſaua en los Eſtados de Flãdes, haſta el fin deſte año: y lo que dixo el Archiduque Matias, quando ſupo que llamauan a Alanſon, y que el Principe de Parma ſe reſolnio de ſitiar a Cambray.

AViendoſe platicado mucho en la cõgregacion de los Eſtados, en Anueres, ſobre el llamamiento del Duque de Alanſon, para reconocerle por vnico ſeñor, acordaron de embiarle Embaxadores, para obligarle con eſta liberalidad y ſumiſsiõ (aunque no lo es dar lo ageno. Auiã llegado a manos del Principe de Parma vnas cartas, que fueron tomadas en las fronteras, en que el Principe de Orange perſuadia al Duque de Alanſon, que aceptaſſe el dominio en propiedad, no obſtante la preſencia del Archiduq̃ Matias, que no era mas de Gouernador, pues q̃ podiã ſatisfazer le, de manera que cõtẽto ſe boluieſſe en Auſtria: y que alomenos ſe acercaſſe a las fronteras cõ breuedad. Y aun que el Principe de Parma las mandô moſtrar a muchos, q̃ conocierõ ſu firma, ſiẽpre con juramẽto las negô, como hazia en ſemejãtes ocaſiones, ſin reſpeto de la mucha injuria que a ſi meſmos hazen los que juran falſo. Y el Principe de Parma las mandô imprimir, y publicar: pero el Principe de Orange imprimio vna eſcritura, en que perſuadia, que eran artificios del Principe de Parma, y de los mal contentos. Sabido por el Archiduque Matias la determinacion de los Eſtados, y la embaxada del Duque de Alanſon, los hizo juntar a 22. de Iulio en Anueres, y les repreſentô como auia ſido llamado por ellos, y la voluntad con que haſta entonces ſe auia ocupado en ſu beneficio, ſin reſpeto de ſus coſas particulares: auiendo ſatisfecho baſtantemente a ſus promeſas, y que ſino auian alcançado loq̃ deſſeauan, no era por ſu culpa. ſino por la mala fortuna q̃ los auia acompañado, que los rogaua muy encarecidamente, que no ſe apartaſſen de la caſa de Auſtria, poniendoſe cõ peligro en ſujecion de eſtrangeros, en eſpecial de Franceſes, ſus naturales enemigos, y que declaraſsẽ lo que penſauan hazer con ſu perſona, para q̃ pudieſſe reſoluerſe en lo que le cũplia: y porque eran 27. capitulos los * que auian embiado â Alanſon, y el po * ſtrero dezia. Y porque el Iluſtriſsimo Archiduque Matias vino llamado para el gouierno deſta tierra, y fielmẽte ha ſatisfecho a todo lo que prometio, con mucha razõ ſe proueera por los Eſtados, y por el ſeñor Duque de * Alanſon de medios tales, con losqua * les el ſeñor Archiduque quede re- * compenſado: y por entonces no ſe le * dio otra reſpueſta, ſino dezir, que * los Eſtados reſponderian a ſu Alte- * za. El Principe de Parma, deſſeando apretar las coſas de la guerra, y teniendo noticia de los tratos que andauan con Alanſon, determinô de ſitiar a Cambray, para quitar a Franceſes aquella comodidad de entrar en los Eſtados, y las moleſtias que recebia el Artoes. Los Embaxadores capitularon conforme las conſtituciones que lleuauan cõ Alanſon, el qual eſcriuio al Rey ſu hermano, y al parlamento de Paris, dando cuenta de ſu propoſito, y rogando al parlamento perſuadieſſe al Rey, que lo tuuieſſe por bien, y reſpondio a los Eſtados, que breuemente ſeria con ellos, para librarlos de los trabajos que padecian, y el Rey de Francia por la inſtancia de Iuan de Vargas Mexia, publicô vn edito, prohibiendo que ningun vaſſallo ſuyo fueſſe a ſeruir contra los Eſtados de Flandes: moſtrando querer impedir el intento de ſu hermano, pero ninguna execucion ſe vio en eſto. Auia el Coronel Eſtafen leuantado para ſeruir al Rey alguna infanteria en Friſa, y en tierras de Deuenter, y Campen, con cuya ayuda el Conde de Reneburg determinô de ſitiar a Eſtembique: y porque los rebeldes auian armado barcas cõ que impedian el paſſo de Rin, y el Coronel Eſtafen no podia paſſar, el Arçobiſpo de Colonia, porque robauan ſu tierra, armô otras que echaron a los rebeldes. Iuntada la gente del Conde, ſe puſo el exercito ſobre Eſtembique, reconocieron la fuerça, leuantaron ſus trinchetas, y aunque el pueblo era Catolico, auia dentro mas de ſeyſcientos buenos ſoldados pagados. En el reconocer mataron al Coronel Iuan Mein, y en ſu lugar ſucedio Iuan Bautiſta de Taſsis: gaⁿô

Capitulo tocante al Archiduque Matias.

Cartas del Principe de Orãge tomadas, lo q̃ contienen.

El Principe de Parma determinado ſitiar a Cambray.

Alanſon ſe reſuelue de yr a Flãdes.

El Archiduque Matias habiſa a los Eſtados.

El Conde de Reneburg ſitia a Eſtembique.

nô vna noche el Conde el fuerte de Cuynder, cerca de la mar, juzgando ser necessario para seguridad del cãpo, y dexar enel presidio: y aunq̃ por estar Estẽbique bien presidiada, y fortificada, se tenia este cerco por dificultoso, y hazer grandes frios para estar en campaña.

Capit. X. Que se continua el sitio de Estembique, que se conciertã los capitulos entre los Estados, y Alanson: y llega Madama de Parma a Namur.

ENtretanto que passaua adelãte el sitio de Estembiq̃, los Catolicos ganarõ a Estolẽ, y al castillo de Lemei, assi llamado del nõbre deste Rio, biẽ conocido en Frisa, y tomarõ al Estauerẽ, y hizierõ vn fuerte en la isla de Dogdo, los cercados solicitauã el socorro por muchas partes, y los đ Olãda embiarõ al Coronel Hegtimã, que se fortificô en el Abadia del Campo de san Iuan, junto al rio Bethe, y alli le mataron toda su gente, y le tomaron las vanderas. Batiase el lugar, aunque flacamente, y le hazian daño, echando dentro fuegos artificiales, que quemauan las casas, y ya los cercados padecian mucha hambre.

Rota del Coronel Hegtiman.

Iuan Noris socorre a Estembique.

Por la rota de Hagtiman embio el Principe de Orange al Coronel Iuã Noris Ingles, con veynte y siete vanderas, y buẽ ñumero de caualleria: pusose en Mepel, en vn passo del rio Bethe, desde donde procuraua meter socorro a los cercados, y se hazian algunas faciones. Y escaramuçando, y mostrando Noris, de querer acometer al exercito Catolico cõ todas sus fuerças, metio quarẽta soldados cõ saquillos de poluora, cõ que tomaron animo los cercados. El vltimo dia deste año los sitiados y el exercito đ Noris a vn tiempo acometierõ al exercito Catolico, y aunque pelearõ valerosamẽte, no pudierõ meter socorro. Las balas que se tirauan dẽtro en la villa encendieron fuego en las casas, de tal manera, que no auia forma de matarlo: y aunque los gritos y clamores de la gẽte, los soldados no dexauan el lugar que guardauã: defendianse los cercados valerosamẽte, y salian a escaramuçar, y moria gẽte de ambas partes. En los mesmos dias el Capitan Monforte, Aleman, que seruia los Estados, cõcerto con el Coronel Esquẽquen, que embiandole gẽte, daria al Rey el castillo de Gueldres, que estaua a su cargo. Los soldados entraron de noche, y los del lugar, entẽdido el caso, otro dia le cercaron y batieron, y como no fue socorrido, ni de Esquenquen, ni del Conde de Reneburg: y los soldados eran pocos. Al cabo de algunos dias los mismos soldados entregaron al Capitan a los enemigos, el qual juntamente con su padre, su muger y hermanos fueron lleuados presos por orden de los Estados, y padre y hijo degollados publicamente, sin que bastassen muchas intercesiones. Era el padre de edad de ochenta años, y ambos murieron Catolicamẽte, en cuya vẽgança los soldados del Rey mataron otros muchos de la parte de los Estados. Los Caluinistas de Vtreque leuantãdo algunas vanderas, pareciendoles, que auian estado muchos dias sin hazer cosas señaladas contra los Catolicos, fueron a los lugares de Soest, Baren, Lusden, y Yssel, y quebrantaron todo lo que auia quedado de los impetus passados de las cosas sagradas. Echaron las campanas de las torres, y no lo pudiendo sufrir los villanos, tomaron las armas, y los hizieron huyr con mucho daño suyo: pero boluiẽdo cõ mayor numero de gẽte, hizieron mayores daños, y assi quedo vna grandissima enemistad entre los labradores y los ciudadanos. Murio en estos dias, casi en fin de Deziẽbre el Cardenal Obispo de Liexa, Gerardo Croes Beque, varon de mucha Christiandad y prudencia, y fue elegido en su lugar Alberto, hijo del Duque de Bauiera.

El Coronel Noris, y los sitiados acometẽ el exercito Catolico.

El Capitan Monforte quiere dar al Rey el castillo de Gueldres.

Muere Catolico el Capitan Monforte, y su padre, y la vengança q̃ por ellos hazen los Catolicos.

Muerte del Obispo de Liexa, y eleccion de Alberto de Baviera.

Acudia por otro parte el Principe de Parma con mucho cuydado a las

coſas de la guerra, y apretaua lo que podia a Cambray, por quitar a Franceſes el aparejo que por alli tenian para entrar en los Eſtados, los quales embiando menſajeros al Duque de Alanſon, ſolicitauan ſu preſencia, y tratauan ſu concierto con el: y para ello ſe acabaron de concertar los capitulos ſiguientes.

Capitulos de cõciertos de los Eſtados cõ el Duque de Alanſon.

Primero, que el Duque de Alanſon procuraria, que el Rey ſu hermano rompieſſe la guerra al Rey Catolico, y quando no, ſe la haria el por defenſa de los Eſtados.

2 Que deſpues de auer tomado el Duque la poſſeſsion de los Eſtados, quedaſſen a el, y a ſus decendiẽtes varones, y no los auiendo, pudieſſen elegir nueuo ſeñor, perſiſtiendo en la confederacion de Francia, ê Inglaterra.

3 Que la caſa de Borgoña boluieſſe a la antigua amiſtad de Francia, como anteſeſtaua, y que ſe gouernaſſen los Eſtados como antes, conforme a ſus priuilegios.

4 Que el Duque de Alanſon tomaſſe las prouincias en el eſtado en que ſe hallauan, ſin acrecentar tributos, ſin conſentimiento de los Eſtados.

5 Que todos los Gouernadores y Capitanes de las fronteras, fueſſen naturales, y el General del exercito Frãces al aluedrio de los Eſtados.

6 Que vuieſſen de pagar los Eſtados cada año en tiempo de guerra al Duque, vn millon y quatrocientos mil ducados.

7 Que vuieſſe de reſidir el Duque ſiempre en los Payſes, y por vrgente auſencia, dexaſſe lugarteniente, a ſatisfacion de los Eſtados. Y que los oficios de la caſa, ſe dieſſen a naturales y Franceſes.

8 Que el Conſejo de Eſtado todo fueſſe de naturales, ſaluo que el Duque pudieſſe poner vno o dos a ſu guſto.

9 Que no pudieſſe el Duque capitular, ni tener amiſtad con el Rey de Eſpaña, ſin conſentimiento de los Eſtados.

10 Que ſe admitieſſen las ciudades que poſſee el Rey, que ſe quiſieſſen reconciliar con los Eſtados. Pero, que de las que ſe tomaſſen por fuerça, ſe hizieſſe lo que pareciere a los Eſtados.

11 Que prometieſſe el Duque de mantener libertad de conciencia en los Eſtados, y amparar la nueua Religion.

12 Que faltando en algo de los ſobredichos capitulos, pudieſſen los Eſtados elegir Principe a ſu guſto.

13 Vltimo capitulo era el que arriba ſe ha referido, tocante al Archiduque Matias.

El Duq̃ de Alanſon ſe deſpacha de las coſas de Francia por la priſſa que le daua el Principe de Orange.

Dauaſe mucha prieſſa el Duque de Alanſon, para deſembaraçarſe de las coſas de Francia, porque el Principe de Orange le dezia que cõuenia, porque la gente de los Eſtados era mudable, y porque al coraçon que algo deſſea, todo le parece que tarda, y procuraua con el autoridad que tenia con los Hugonotes, que con rumores q̃ auia en aquel reyno (que adelante ſe diran) ſe compuſieſſen, para mas facilmente acudir a las coſas de Flandes, en que ſe via, que conſentia tacitamente el Rey, y le ayudaua ẽ buena gana: porque no faltando inquietudes en diuerſas partes del Reyno, deſta manera las penſauan ſoſſegar, y ſe yuan haziendo platicas, llamando amigos, ofreciendo grandes mercedes, y dando dineros para que leuantaſſen gente. No ceſſãdo el Embaxador del Rey Catolico que ya era Iuan Bautiſta de Taſsis, por muerte de Iuan de Vargas Mexia, de vſar de toda diligencia con el Rey, y con la Reyna Madre, para que no lo permitieſſen. Dixoſe atras, que por el bando que el Principe de Parma auia publicado contra el Principe de Orange, eſcriuio vna Apologia contra el Rey Catolico tã deſuergonçada, que como ſabia, que diziendo mal del Rey, liſongeaua a los Eſtados, ſe la leyô en ſu congregacion, y a todos parecio muy biẽ, y ſe holgaron de oyrla. Tanta era ſu ceguedad, pero algunos meſes deſpues, conociendo que el atreuimiẽto era muy grande, prohibieron

Pretẽciones de Alanſon para yr a Flandes.

que

que no ſevendieſſe, y la mandarõ buſcar por todas las librerias, y la quemaron. El Principe de Orange ſolicitaua a los Eſtados, para que dieſſen prieſſa en la yda de Alanſon, que tardaua mas de lo que pedia ſu neceſsidad, y a el importunaua, que no ſe detuuieſſe, porque los buenos progreſſos del Principe de Parma, le daua mucho cuydado. Madama de Parma auia llegado a Anamur, para ſer Gouernador, y como ſe entretenia en aquella ciudad: dezian, que era por no hallarſe los Eſtados para ſer gouernados por muger: y otros, que lo hazia con artificiõ, para introduzir mas en el gouierno al Principe ſu hijo.

Madama de Parma llega a Namur.

En eſte tiempo la gente de guerra de los Eſtados que eſtaua en Gante fue a ſitiar â Aſoſte, y de camino tomaron a Lidequirquen. El Principe de Parma, deſſeando ſocorrer a Aloſte, embio a Mos de Montiñi, con golpe de gente, y a Iuan Baptiſta del Monte, con la caualleria, los quales rompieron la gente de los Eſtados, degollando mil y dozientos ſoldados: y ya en eſta ſazon acudia gente de Francia, y con ella yuan Mos de Balañi, y Mos de la Xatre por cabeças.

Victoria de la gente Catolica contra los Eſtados.

Capitulo. XI. Que el exercito caſtellano llego a Setubal, y el Duque de Alua paſſo a Caſcaes: y la llegada a Badajoz del Legado Apoſtolico: y la confuſion q̃ paſſaua en Liſboa.

ANdãdoſe aparejãdo Dõ Antonio, para paſſar a Setubal, embio adelãte al Cõde de Vimioſo, a perſuadir a los Gouernadores, q̃ le obedecieſſen: y no fiãdoſe los Gouernadores, como hõbres depẽdiẽtes del Rey Catolico, y q̃ auiã ſido en acõſejar la ſentẽcia q̃ el Rey D. Enriq̃ dio contra Dõ Antonio, Por conſejo de los Embaxadores Catolicos determinarõ de defenderſe, haſta que llegaſſe el armada Catolica, la qual por los vientos contrarios ſe detenia. El Duque de Bergança, viſto lo que paſſaua, ſe ſalio de Setubal. El Conde de Vimioſo amotinô el pueblo, y ſe le paſſarõ los meſmos alabarderos de la guarda de los Gouernadores. Lo qual es con los ſeñores y caualleros de la parte del Rey huyeron, vnos por las vẽtanas, y otros por otras partes ſecretas: y los Embaxadores Catolicos cõ tanto alboroto y mouimiento de armas, ſe vieron en confuſiõ y peligro. El Arçobiſpo de Lisboa, confiadõ en ſu dignidad, ſe quedô, y tambien don Iuan Tello, cõfiado en lo que primero auia hecho por Dõ Antonio. Don Chriſtoual de Mora viendo tã gran confuſion, y conociendo que por la mala voluntad que Don Antonio le tenia, eſtaua en peligro, otro dia ſe ſalio de Lisboa, y con el Rodrigo Vazquez, y el Licenciado Guardiola, por que el Doctor Molina con mucho rieſgo auia ydo a proteſtar a Dõ Antonio los daños que por ſu alteraciõ ſe auian de ſeguir. El qual, ſabido lo que paſſaua, fue luego a Setubal, y le recibierõ cõ palio: y dãdo ordẽ en la fortificaciõ, ſe boluio a Lisboa. Dixoſe, q̃ de miedo, ſabiẽdo q̃ ſe encaminaua el exercito Catolico cõtra aquella villa. En Caſcaes, por la huyda de los Gouernadores, obedecieron a Don Antonio. El Gouernador de Sã Giã, ofreciendole quatro mil ducados de renta, reſpondio, que pues los Gouernadores eran ydos, que tendria la fortaleza por el: y deſta manera le obedecio la mayor parte, aunque no la ciudad del Puerto. El Duque de Bergança, viſto que la juſticia eſtaua en las armas, determinô de arrimarſe al Rey Catolico, y le embio vn caualliero, que tratãſſe de concierto, eſcuſandoſe, porque vuieſſe pedido ayuda â todos los Principes del mũdo, ẽ informado los de ſu derecho. La reſpueſta del Rey fue general, ſin concluyr nada. Boluio el Duq̃ a embiar de nueuo á tratar de cõcierto, pidiendo muchas coſas demaſiadas, pero porque el

El Duq̃ de Bergãça ſe ſale de Setubal.

Los Embaxadores Catolicos ſe van de Setubal.

El Duq̃ de Bergãça pide de cõcierto al Rey Catolico.

Rey queria ſobre todo que le juraſſe por ſeñor, la platica ſe quedô aſsi cô poco guſto del Duque: porque via q̃ le ſucedia vana eſperança de ſu juſticia, ſin auer hecho concierto con el Rey, que ſe le yua entrando en ſu eſtado, pues los ſoldados Caſtellanos auiã tomado a Villauicioſa, lugar principal de los ſuyos.

De que manera ſe perdio la villa de Villauicioſa, y el caſtillo.

Auiaſe perdido Villauicioſa en eſta manera: el poco recado del Alcayde del caſtillo, dio lugar a que vn artillero pudo concertarſe con el Capitã Ciſneros, que daria forma para entrar Sancho Dauila. Debaxo deſte concierto ſalio del exercito con alguna caualleria, y arcabuzeros a las ancas: llegados antes del dia, aunq̃ hallaron vna puerta abierta, no pudieron entrar por ſer alta, y la eſcala corta, y ſe querian boluer, porque amanecia: pero hallãdo a caſo enel foſo vna eſcala que los de dentro auian dexado, la ataron con la que tenian, y entraron, hallãdo deſcuydados los que guardauan el caſtillo, con tener vn exercito poderoſo a tres leguas. Determinado que la perſona del Rey ſe quedaſſe en Badajoz, y reſpondido a los que querian, que para mayor ſeguridad ſe retiraſſe mas adentro en Caſtilla, que por ninguna coſa del mundo daria vn paſſo a tras, ſino que queria entrar en Portugal, a los veynte y ſiete de Iunio. El Duque de Alua paſſô el rio Caya, que diuide a Portugal de Caſtilla, y en tres alojamientos cõ ſu exercito, llegô a Eſtremoz, dando ſele de camino todos los lugares q̃ alcãçaua el miedo del exercito, enq̃ dõ Beltran de Caſtro y de la Cueua, y otros Capitanes, vſaron diligencia en reduzirlos. Y porque el Duque de Alua ſobre todo deſſeaua aſſegurar la perſona del Rey, deſde dos jornadas que auia entrado en Portugal, embiô al Adelantado D. Martin de Padilla, con dos compañias de hombres de armas, y el tercio del Maeſtre de Cãpo Pedro de Ayala de infanteria Eſpañola, paraque alojaſſen en Eluas, y alli eſtuuieſſen aſſegurando los incõueniẽtes, que podian ſobreuenir, por eſtar tan cerca la perſona Real, y ſu Corte.

El Rey no quiere bolner a Caſtilla, ſino que dar en Badajoz.

En Eſtremoz eſtaua por capitãn don Iuã de Azeuedo Almirãte del reyno: y pidiendo el Duque, q̃ le dieſſe el lugar. Reſpondio como lo auia hecho a Don Antonio, que no reconocia otro ſuperior, ſino los Gouernadores: confiado de defenderſe, mediante el ſocorro que le auia ofrecido D. Diego de Meneſes. Paſſaua por alli a caſo Don Chriſtoual de Mora, que de Setubal ſe yua â Badajoz, y perſuadio a los Landinos principales en aquella villa, que obedecieſſen, y como poderoſos boluieron al pueblo, y Don Iuan de Azeuedo quedô deſamparado con pocos de los ſuyos, porfiando en no rẽdirſe por mucho q̃ ſe lo rogaron: pero quando vio plãtar el artilleria, y que algunos ſoldadados Caſtellanos entrauan en la villa, ſe ſalia, y fue preſo, y el Duque eſtuuo por cortarle la cabeça: pero dixo, q̃ lo dexaua de hazer por ſer mãcebo, y por D. Chriſtoual de Mora, q̃ ſe lo rogô, y le embio preſo a Villauicioſa: y jurô el regimiento la obediẽcia al Rey. Paſſô el exercito a Mõtemayor el nueuo, y de camino fue â Euora D. Enrique Enriquez ſeñor de Bolaños, a recebir la obediencia, aunque aquella ciudad eſtaua muy mal tratada de la peſte de Mõtemayor. En quatro alojamientos llegô a Setubal, ſin q̃ el exercito tuuieſſe hecho los dañosque ſuele la gente de guerra hazer por donde paſſa. Don Diego de Meneſes capitã de toda aquella frontera, no hazia la defenſa que auia prometido, y eſcuſauaſe cõ dezir, q̃ los Gouernadores le auiã engañado, no auiẽdole prouey do de armas, y de lo que auia meneſter.

Eſtremoz ſe rinde por la inſtancia de D. Chriſtoual de Mora.

Dõ Iuan de Azeuedo es preſo, y el Duq̃ le quiſo cortar la cabeça.

Mucha orden del exercito Catolico.

Dõ Antonio, buelto a Lisboa, fue recebido como Rey, cõ grãdes fieſtas y entre ellas vna cõpañia de abaceras, armadas como ſoldados, lleuãdo delante la capitana vna tala en la mano, en memoria de la hornera de Aljubarota, q̃ los Portugueſes dizẽ. Los tres Gouernadores que huyeron de Setubal ſe fueron a Aymõte, en Caſtilla, en los confines de Portugal: y viẽdo que haziã mal, ſe entraron en el Reyno, en Caſtromariño, y alli declararõ

al

al Rey Catolico por verdadero y legitimo Rey de Portugal. Y aunque ya la justicia estaua puesta en las armas: toda via importô mucho esta declaracion, para justificarse el Rey cõ el pueblo, y con ella se le dieron muchos lugares en diuersas partes. Don Antonio no hizo caso desta sentẽcia y andaua aparejandose para la defensa: y como no tenia sino gente vil, y tardaua Francisco Barreto, que fue â Francia, despacho a Pedro Dora, Cõsul de la nacion Frãcesa, para que traxesse dos mil infantes, y le dio dineros para ellos: nõbro por su Capitan General â Don Diego de Meneses, y por General de la mar a Dõ Iorge de Meneses. Embio socorro a Setubal, forçãdo a vnos y a otros, rogãdo q̃ fuessẽ a ello, y ninguno yua de buena gana, antes vnos huyã, y otros se escõdian. Sus ministros de justicia, hombres nueuos, y q̃ no sabian gouernar, haziã tiranias, y forçauã a los hõbres â q̃ fuessen a pelear cõtra su volũtad, y causaron en Lisboa grãdes insultos a vnos castigãdo en las personas, y â otros en las haziẽdas. Y si alguno dezia biẽ del exercito del Rey Catolico, era apedreado o encarcelado. To mauãse por fuerça las armas, los cauallos, y lo q̃ cada vno queria. Erã oprimidos los q̃ no podian algo con los nueuos ministros. Los que deuiã a la Camara, eran executados, sin que llegassen los plazos, ni recebido en cuẽta lo que auian de auer. Prendieron a algunos ricos, porque se mostrauã amigos de la quietud. Obligauan a todos â entrar en la ciudad, para defenderla, abriendo y saqueando las casas de los que no obedecian. Hazian mãdatos rigurosos adrede, para tener causa de robar. Los habitos de Christus tã hõrados, sedauã por intercesiones a personas baxas. Los Christianos nueuos, q̃ erã inhabiles de los habitos y administracion de oficios Reales, fuerõ admitidos a todo. Los esclauos negros que en Lisboa no puedẽ traer armas, en vn momento se armaron, porque se hizo bando, que fuessen libres, si yuan a la guerra: y todos andauan por Lisboa, tomando por fuerça armas y cauallos, haziendo insolencias. La moneda se estampo en nõbre de Don Antonio, la quarta parte menos de su ordinario valor. El patrimonio Real era disipado, y las joyas Reales riquissimas vendidas, y los dineros que auia juntado el Rey Don Enrique, para los rescates de Portugueses esclauos en Africa, se gastarõ. La plata dlas Iglesias se tomaua en algunas por fuerça, y en otras la dauan los religiosos, y se buscauã los dineros q̃ en los monasterios se escõdiã, y se tomauã, sin cuẽta y sin peso, aunq̃ eran de amigos y de huerfanos y biudas. Consintiose, q̃ se armassen los frayles, con escandalo del pueblo y de los buenos Religiosos. Oyanse continuas y grandes lamentaciones de los trabajos presentes: quexauanse del Rey Don Sebastian, en quien dezian, que reynô la temeridad, y en Don Enrique la ignorancia, y en los Gouernadores la confusion, y en Dõ Antonio la injusticia.

Los Gouernadores declarã a Dõ Felipe por legitimo Rey de Portugal.

D. Antonio embia por infanteria Frãcesa.

Desuẽturas que se padecian en Lisboa.

Declarã por libres a los esclauos, y los arman.

La plata de las Iglesias se tomaua por fuerça en algunas.

Cap. XII. Que llegado el Duque de Alua a Setubal, llego el armada, y el Cardenal Riario a Badajoz.

LLegado el Duque de Alua â Setubal, embio vn trompeta para que se le diessen cõ algunas buenas condiciones, y estando confusos en lo que auian de hazer, Don Francisco Mascarenas, y Diego Botello el moço, que eran los Capitanes del lugar, inclinauan a rendirle. Pero entretanto Luys Douara trataua cõn vn Frances, Capitan de vna compañia de Don Antonio, que le diesse vna puerta adonde era de guarda de noche, y teniendolo concertado los de dentro embiaron a Simon de Miranda, para que diesse la obediencia, y capitulase: y topandole algunos soldados, le prendieron, y lleuarõ a Don Antonio, diziendo, que era traydor, y muchos dias le tuuo preso y preso fuerõ introduzidos los soldados del exercito, y los arrabales sa-

El Duque de Alua entra en Setubal.

queados, dexaron yr libres a los ſoldados de Don Antonio, y huyendo, fue preſo Diego Botello. Faltaua por tomar la Torre del Puerto, que Portugueſes tenian por fuerte, y eſtauan pegados con ella tres grandes galeones a cargo de Ignacio Rodriguez Velloſo. Embio el Duque a Mendo de la Mota, Alcayde de la Torre, vn trompeta, para q̃ ſe rindieſſe, y no lo queriendo hazer, mãdo plantar el artilleria, y batirla, para que el Marques de Santa Cruz, que ya llegaua con el armada, auiendo rendido muchos lugares del Algarue, pudieſſe entrar en el puerto, vno de los galeones, viſto que le alcançaua el artilleria, leuantô las velas, y ſe entrô en el puerto a rẽdirſe, aunque al paſſar por la torre, le deſcargaron toda la artilleria ſin daño. Deſcubierta el armada de los de la torre, y viendoſe batir ſe rindierõ cõ peores condiciones que ſe les ofreciã primero. Entrô luego el armada con los otros dos galeones que ſe la rindieron a tiempo que el exercito padecia mucho de vitualla. Yuan en eſta armada cincuenta y ſeys galeras, y quarenta y ocho naues, chalupas y carauelas, cuyos Generales eran Fabricio Colona, Don Iuan de Cardona, y Don Alonſo de Leyua, y Don Alonſo de Bazan, y lleuauan quarenta y ſeys vanderas de infanteria Eſpañola. De los tercios de los Maeſtres de Cãpo Franciſco de Valencia Baylio de Lora, y al preſente del Conſejo de Guerra, Don Rodrigo Zapata, y Dõ Martin de Argote: yuan tambien en ella Don Antonio de Caſtro, ſeñor de Caſcaes, y Don Duarte de Caſtelblanco, y otros caualleros que ſe auian huydo de Portugal, de la furia de Don Antonio, porque tenian la voz del Rey. En Lisboa no ſe ſabia aũ la perdida de Setubal, y como ſe ſupo que eſtaua ſitiada, mando Dõ Antonio al Cõde de Vimioſo, q̃ la fueſſe a ſocorrer, y llamando la gente, cõcurrio mucha, como aun no auian viſto las vanderas enemigas, a inſtancia de los Religioſos, que con las armas a caballo diſcurrian por las calles, y vieronſe embarcar viejos armados temblando, y voluntariamente incitados de vna natural enemiſtad cõtra Caſtellanos. Al fin la gente tuuierõ embarcada muchas horas, aſoleandoſe, por que era a los 19. de Iulio, y muriendo de ſed, eſperando la corriente del agua, y arrepentidos los mas de auerſe embarcado, llegô el auiſo de la perdida de Setubal, con ſu guſto, y con deſcontento de Don Antonio.

El Duque de Alua dexa yr libres a los ſoldados de Don Antonio.

Llega el Marques de Santa Cruz.

No ſe ſabe en Lisboa la perdida de Setubal.

D. Antonio tiene auiſo de la perdida de Setubal.

Reconocio con eſta perdida Don Antonio la franqueza de ſus fuerças, y vio quan mal lo auia hecho en aceptar el titulo de Rey, pudiendo mejor reſiſtir con el nombre de defenſor, pero ya eſtaua tan adelante, que no podia dexarlo, ſino con la vida, pero viendoſe deſamparado de toda la nobleza, crecio tanto en el el miedo, de que los ſuyos meſmos le dariã en manos de ſus enemigos, que mandô prẽder a Don Iorge de Meneſes, ſoſpechando falſamente que queria dar el armada de que era general al Rey. Tãbien le daua cuydado ver que caſi todo el Reyno obedecia al Rey Catolico, y ſola Coymbra eſtaua por el, y Santaren vazilaua, y de Lisboa no ſe fiaua enteramente, y de buena gana ſe concertara, y aunque algunos ſe lo aconſejauan, el Obiſpo de la Guarda, hombre deſenfrenado ſe lo contradezia, animandole, y perſuadiendole, que las fuerças del Rey eran pocas, y aſsi eſtauan en eſperança de la gente, que auia de venir de Francia, ſin ſaber que el Conſul que fue por ella, ſe quedô con el dinero. Eſto dio cuydado, y las nueuas que ſe oyan de los hechos de los ſoldados, que ſe deſmandauan del exercito, y el ver boluer algunos ſoldados negros, heridos, que temerariamẽte paſſando el rio, ſe toparon con algunos Caſtellanos, que los maltrataron. Tambien deſanimaua mucho, ver que Don Antonio no tenia fuerças, ni ſabia pelear, ni huyr, ni rendirſe. Y aunque los mas valientes, que antes negauan el concierto, mas blandamẽte tratauã del. Como el Cõde Vimioſo lo cõtradixo, nadie oſſô porfiarlo. Moria por el cargo de General, que tenia Don Diego de Meneſes,

D. Antonio conoce que hizo mal en tomar titulo de Rey.

D. Antonio arrepentido de auer tomado nõbre de Rey.

Perſuaſiones del Obiſpo de la Guarda.

neſes; y nō oſaua hazerſelo quitar.

El Papa acuerda deſfauorecer a don Antonio.

El Papa, quando ſupo que el Rey Catolico, y don Enrique eſtauan de acuerdo, boluio el animo a fauorecer a D. Antonio, y q̄ria q̄ luego ſe decidieſſe por juſticia: y embalde lo procurauā ſus Nūcios cō el Rey. Determinoſe de embiar a Eſpaña al Cardenal Riario por Legado, y antes q̄ llegaſe ſe daua el Rey priſſa en tomar la poſſeſsion del Reyno. Llegō el Cardenal a Badajoz, y hallando al Rey enfermo, por no poder hazer entrada publica, pidio que le oyeſſe en ſecreto, y fue vna noche en coche cō el Duq̄ de Oſuna, y el Conde de Chinchon, mayordomo del Rey. Propuſo ſu embaxada. Y le reſpōdio, que ya las coſas eſtauā tā adelante q̄ no auia lugar de ponerſe el negocio en la juſticia: y con eſto ſe boluio a ſu poſſada, y de vn moneſterio de frayles Deſcalços, adonde eſtaua. Entrō en Badajoz, aūque ſin pōpa, el Legado eſtuuo algunos dias en la Corte: y para executar ſu comiſsion, quiſo entrar en Portugal, pero el Rey no ſe lo conſintio, diziendo, que los peligros de la guerra y de la peſtilencia, eran grandes, y q̄ no conuenia ala autoridad dela Sede Apoſtolica, aliende de que no podia hazer el efeto que deſſeaua.

El Legado Apoſtolico llega a Badajoz.

El Legado quiere entrar en Portugal, el rey no lo conſiēte.

El Duque de Alua tomada Setubal y teniēdo toda la parte de Alentejo, por ſegura, quiſo yr a Lisboa: y deſpues de muchos conſejos, ſe determinō de paſſar a Caſcaes, anteponiendo la breuedad al peligro. Y embarcandoſe con la mayor parte del exercito en las galeras, llego a la playa de Caſcaes, adonde llaman la Marina Vieja, lugar aſpero ê incomodo. Mandō hazer la deſembarcacion, diſparando el artilleria todas las galeras juntas, con que quedo todo aquel lugar ſin defenſa: porque Don Diego de Meneſes andaua por alli con gran golpe de gente, y lo tenia todo fortificado, y la gente deſembarcō ſin reſiſtencia, y luego hizo eſquadron, y deſembarcō el Duque detras de vna montañuela: y antes de llegar a la hermita de nueſtra Señora de la Guia, embio a Eſteuan de Ybarra, para que ſolicitaſſe a Don Frances Dalaua, y eſtuuieſſe con el haſta deſembarcar el artilleria. Y auiendolo hecho fue a dalle cuenta dello, y embio luego a dar las gracias a Don Frāces por la diligencia vſada, en lo que tā to importaua. Eſtaua con ſu gēte dō Diego de Meneſes, y aunque tenia plantada alguna artilleria, no la puſo adōde ſe pudieſſe aprouechar della, contra las galeras, para impedir la deſembarcacion. Ganaron los Caſtellanos el artilleria, y mejorandoſe el eſquadron: y viendo el Duque, que el enemigo, ni peleaua, ni huya, y que eſtaua ſin forma de alojamiento, embiō arcabuzeros, que cō el eſcaramuçaſſen. Los Portugueſes inhabiles en el manojo de los arcabuzes, y ſintiendoſe herir, y viendoſe apretados de los Caſtellanos, ſe fueron huyēdo a Caſcaes: deſde dōde dezia don Diego de Meneſes, que bolueria a pelear cō los Caſtellanos: y aſsi quedo el Duque ſeñor de la campaña. El ſaber que el Duque auia tomado tierra, cauſō gran pena a Don Antonio, y gran miedo a Lisboa, porque no eſtaua Caſcaes mas de quatro o cinco leguas de la ciudad: y tocando arma, ſin orden y ſin obediencia, quien armado, y quien ſin armas, todo el pueblo acudio a Palacio, con animo de yr a pelear con los Caſtellanos. Llegaron dos frayles, que confirmaron la deſembarcacion del Duque: y dixeron, que ſe auia peleado con muchas muertes de Caſtellanos, y de muchos principales Capitanes dellos, cō que el miedo ſe conuirtio en alegria. Y porque ſe dixo que huya don Iorge de Meneſes, que eſtaua preſo enel caſtillo, acudio todo el pueblo armado, haſta las mugeres, y le vuieran muerto, ſi no le defendiera vn juez, aunque no penſaua en huyrſe. El ſiguiente dia acudio otra vez el pueblo con las nueuas que cada hora llegauan de los enemigos: y partiendoſe don Antonio, ſin conſideracion de lo que auia de hazer: en llegando a Belen, boluio a ver la gente que le ſeguia, y hallo ſer menos de lo que penſaua, porque no auia mas

Miedo q̄ dō Antonio, por la preſa de Caſcaes.

Dos frayles afirmā el auiſo dela deſembarcaciō del Duque de Alua.

El Duq̄ de Alua llega con el armada y exercito ala playa de Caſcaes.

D. Antonio va a beſar el Duque de Alua.

mas de mil infantes, vnos con arcabuz sin cuerda, y otros con pica, sin espada, y quinientos caualios ginetes, porque al salir de la ciudad, los mas se boluieron a sus casas. Y por consejo del Conde de Vimioso, se ordenô, que se caminasse adelante, y q̃ matassen al que tratasse de boluer atras: pero llegada la hora de comer, no se hallo vn pan, y se vuieron de boluer con mucha confusion y hambre.

Por cõsejo del Cõde de Vimioso se manda, que se passe adelante.

Capitulo. XIII. Que el Principe de Condè ocupo la Fera, en Picardia: lo que trabajo el Duque de Alanson en la paz de Francia, por desembaraçarse para yr a Flandes.

PARECIA Que el Reyno de Francia começaua a descansar de los trabajos delas guerras passadas, con que mediante la diligencia de la Reyna Madre, vltimamente se auia concertado con el Principe de Bearne, en las vistas de Enerac. Pero como las sospechas suelen ser ocasion de muchos males, despertarõ nueuos rumores: porque auiendo el Rey en los capitulos de la vltima paz concedido algunas plaças fuertes, para seguridad de los Principes protestantes, con condicion, que se les restituyessen dentro de seys años. Y como nunca fue costumbre de los Hugonotes, sossegar mucho, sino cõ qualquiera libiana ocasion de quexas de malos tratamientos, o de no guardarseles lo prometido, hazian ruydos, se le antojô al Principe de Condê, ocupar la Fera, sitio fuerte en Picardia, como de hecho lo hizo.

El Principe de Conde ocupa la Fera.

Algunos dizen, que auiendo esta do en Inglaterra, fue con sabiduria de aquella Reyna, con fin de dar ocasion al Rey de Francia, de empeñar las armas en la recuperacion desta plaça, por la quietud q̃ entonces auia en su Reyno, o porq̃ teniẽdo los Hugonotes pie en Picardia, pudiesse dar se mano cõ los de Flãdes, y recogerse mejor los socorros de Inglaterra, y estar mas cerca de Cales, para auer a las manos aq̃lla plaça, q̃ era la cosa q̃ mas la Reyna auia siẽpre desseado. Y como estos erã principios d vna nueua guerra, porq̃ cõ este caso se cõtrauenia a los capitulos del vltimo edito de paz. La Reyna Madre, desseãdo acomodar el negocio, tratô vnas vistas cõ el Principe de Cõdê, y fue a ello a vn lugar de Picardia, llamado Brins, y miẽtras se trataua d pacificar este negocio, tuuo auiso q̃ los Hugonotes, cõ ocasiõ de la muerte del Barõ de Bellagarda, Gouernador de Saluzo, procurarõ de apoderarse de algunas plaças de aq̃l Marquesado, y q̃ en Lẽguadoque, y Delfinado, abierta mẽte se auiã tomado las armas. Por lo qual no se pudo por entonces hazer nada con el Principe de Cõdê: y la Reyna Madre se boluio a Paris.

Los fines cõ que se pretẽdio ocupar la Fera.

La Reyna Madre trata de verse con el Principe de Condè.

El Rey visto lo que passaua, ordenô a los Duques de Memoransi, y de Mena que aparejassen gente, y acudiessen adõde cõuenia. El Gouernador de Leõ, sabiẽdo q̃ se jũtauan muchos Hugonotes cerca de la ciudad, salio a ellos, y tomãdolos de repente, los degollô. Deste caso tomarõ mayor ocasiõ de quexarse, y de lleuar adelãte su proposito, porq̃ aũ hasta entonces, no solo auiã dexado las platicas del sossiego: el qual esforçaua cõ mucha ansia Alãson, por no perder la buena ocasion q̃ se le aparejaua en Flãdes. Y porq̃ el Principe de Orãge le daua mucha priessa, juntarõ grãdes fuerças los Hugonotes en Delfinado, y tomarõ a Briançõ, y a Orange, y otros lugares: saqueauan, y corriã la tierra, y lleuauan la pressa a Curon, lugar bien fortificado. El Principe de Condê, auiendo bien guarnecido la Fera, metio en ella muchos soldados, y dada orden para que se le embiassen Esguiçaros, el mismo passô en Alemania, para tratar con el Casimiro, que le ayudasse. El Mariscal de Matiñon, que ya se hallaua con su exercito en orden, para Picardia,

El Gouernador de Leon degueIla muchos Hugonotes.

Los Hugonotes de Delfinado tomã a Brianzon y Orange.

El Mariscal de Matiñon va cõtra la Fera, y el de Viron contra el Principe de Bearne

se

se encaminõ a sitiar la Fera, y el Mariscal de Biron, contra el Principe de Bearne, con otro golpe de gente, por que se auia declarado en guerra contra el Rey. El Principe de Bearne como mancebo, desseando hazer algun caso señalado, fue a verse con el Mariscal de Biron, y pelearõ: pero el Mariscal, como hombre maduro y platico, procuraua de entretener, para mitigar con el tiempo la furia de su enemigo: pero el Principe le apretô, cargandole siẽpre de manera, que no pudo escusar la batalla. Peleose grãrato, con muerte de muchos de ambas partes, pero por la buena maña y valor del Mariscal, fue el Principe de Bearne deshecho, y su gente puesta en huyda, con harta sangre delos vencedores: aunque el Principe de Bearne, hizo de su parte lo que deuia a valeroso Capitan. Y en este tiempo cercaua la Fera el Mariscal de Matinon y apretaua los cercados, que salian amenudo a escaramuçar con el campo del Rey, y sucedian muertes de ambas partes, y hazian todo lo demas q̃ conuenia á valerosos soldados. Y por que se aguardaua al Duque de Guisa, desseando Matiñon acabar la empresa, antes que llegasse, se determinô de apretarla: y aunq̃ los soldados porfiaron de entrar, los defensores resistieron tan valerosamente, que les conuino retirarse con perdida.

El Mariscal de Virõ rõpe al Principe de Bearne.

Las diligencias de Alãson, como lugar teniẽte del Rey su hermano, para acomodar estas cosas, erã muchas, porq̃ todo su animo estaua inclinado a Flãdes le impedian, adõde todo su animo y tanto trabajo, que la Fera al cabo de ocho meses de cerco, por hãbre se entrego al Rey, y la dexarõ los Hugonotes, y aquella gente se comẽçaua aparejar, para passar al socorro de Cambray. En Delfinado y Lengua doque las cosas passauan bien por el Rey, porq̃ los Duques de Mena, y Moransi auian tomado muchos lugares a los Hugonotes, y tenido cõ ellos algunos rẽcuẽtros, có vitoria y muerte de muchos, cõ que quedarõ señores de la campaña. Y teniendo cercada a Mura el Duque de Mena, adonde auia muchos Hugonotes, se defendiã gallardamente, aunque los batia por tres partes: y auiendolos dado algunos assaltos, erã sin fruto, por la mucha gente q̃ auia; y por la fuerça del sitio: pero valiendose de las minas, se entrô el lugar, y se degollô la gente, y la que estaua en el castillo, se rindio. Cõn esto el Rey inclinaua mas a la paz, y auiendose juntado en Cuñac el Principe de Bearne, con la Reyna Madre: y el Rey, por la mucha instancia de Alanson se platicaua de la paz, a la qual no contradezia el Principe de Bearne, porque despues de la rota precedente, nunca pudo poner en campaña exercito, con que resistir al Mariscal de Biron, que (auiendo tomado muchos lugares en Guiana) se hallaua sobre Mondemarsan, no sin cuydado del Rey Catolico, que viendo tan cerca de España las armas Francesas, y los animos de Alanson, y los suyos tan inclinados a lo de Flandes, con tacito consentimiento del Rey su hermano, juzgaua, que esta podria ser alguna diuersion por la parte de España, para dar mas calor a lo de Flandes, por lo qual prouey ô las plaças de Fuenterrabia y San Sebastian, y en Nauarra se estuuo con mucho cuydado. Concluyose al fin la paz, tan procurada por el Duque de Alanson, con las condiciones siguientes.

La Fera se entrega al Rey despues de ocho meses de sitio.

El Duq̃ de Mena tiene sitiada a Mura.

En Francia se platica mucho de la paz.

Sospechas del Rey Catolico.

Cõcluyese en Frãcia la paz a instãcia de Alanson.

Primero, que luego las partes dexassen las armas, y despidiessen los exercitos.

2 Que los Hugonotes dentro de ocho dias despues de la publicacion de la paz, sacassen todos los presidios de las ciudades que tenian ocupadas.

Los capitul. de la paz de Francia.

3 Que el Rey restituyesse al Principe de Bearne todos los lugares que le auian tomado, puestos en el estado que primero estauan.

4 Que el Principe de Bearne pudiesse tener en la Rochela vn Gouernador, con que fuesse obediente al Rey.

5 Que la restitucion de las plaças de los Hugonotes fuesse en la forma de la capitulacion del año de mil y qui-

quinientos y ſetenta y ſiete.

6 Que el Duque de Alanſon quedaſſe obligado â la execucion de los preſentes capitulos.

7 Que los Tribunales y Gouernadores caſtigaſſen con mucho rigor a los que contrauinieſſen al edicto de la paz, aſsi de vna Religion, como de otra.

8 Que todos los caſtillos y lugares que de antes deſtos trabajos ſe tomaron, y en tiempo dellos a los caualleros y ſeñores de ambas Religiones, ſe les boluieſſen con las meſmas preheminencias y libertades que los tenian.

9 Que los Hugonotes no pudieſſen predicar, libre, ni publicamente ſu ſecta en ningun lugar tocante â la Corona de Francia. Con el aſsiento deſtos capitulos procuraua ſoſſegar las coſas con mucho cuydado el Duque de Alanſon, aunque en algunas partes no querian obedecer, porque los hõbres que vna vez con la libertad militar ſe abezan â robar, y viuir de las preſas y rapiñas, de mala gana ſe reduzen â eſtado quieto, y â viuir con orden, padeziendo neceſsidad, pero quien mas ſintio eſte concierto, por ver que ſe auia hecho quãdo las coſas de los Catolicos masprosperauan, fue el Clero: y acudiendo cõ el conſentimiento dello al Rey, pedia que le ayudaſſen con dinero, por que no lo tenia, reſpondieronle, que miraſſe, que en menos de diez y ocho años auian ſeruido â la Corona cõ ſeſenta millones de libras de aquella moneda, que ſe auian gaſtado ſin fruto.

Cap. XIIII. que el Duque de Alua tomò a Caſcaes: cortoſe la cabeça a dõ Diego de Meneſes, toma a Sã Gian, y Belen.

MIentras Don Antonio tratãua en Lisboa de yr contra el Duq̃ de Alua, el dia en la noche q̃ ſalio a tierra, ſe alojô en vna hermita q̃ ſe llama nueſtra Señora de la Guia, y otro dia acercandoſe los ſoldados a Caſcaes, la ſaquearon contra lo que el Duque auia prometido a dõ Antonio de Caſtro, ſeñor del lugar, que andaua en el exercito Caſtellano: boluierõ las galeras a Setubal por mas gente, eſpecialmente por caualleria. El reſto del exercito ſe alojô al rededor del caſtillo de Caſcaes, adõde ſe auia retirado Dõ Diego de Meneſes, ſin q̃ el Duque ni nadie lo ſupieſſe. Plantoſe la bateria, porque los del caſtillo no ſe quiſierõ dar, antes tiraron de arcabuzazos al trompeta que lleuaua la embaxada: y viſto que hazia efeto, llamaron para concertarſe, y no ſiendo entendidos, abrieron las puertas, y entrando el Maeſtro de Cãpo Dõ Luys Enriquez, prẽdio a Dõ Diego de Meneſes, y por mandado del Duque muy preſto le hizo cortar la cabeça por mano de vn Aleman, y ahorcar a Enrique Pereyra Alcayde del caſtillo, y algunos otros dlos mas principales, por eſpantar con eſta demoſtracion â los otros Alcaydes que le quiſieſſen reſiſtir. La yra deſte caſo paſo tã adelãte, q̃ era ya licito ofender en Lisboa a qualquier foraſtero, fueſſe amigo o enemigo. Don Antonio ſe hallaua en confuſion, porque no tenia gente para vencer, ni aun reſiſtir. La huyda por mar era impedida de las galeras Caſtellanas, por tierra era impoſsible, no pudiendo lleuar el dinero, y joyas que tenia, el cõcierto le era en par de muerte. Eſtãdo en eſta duda la Camara de la ciudad le embiô â dezir, que ô defendieſſe la ciudad, ô fueſſe a pelear con el enemigo, donde no, que por no ſer ſaqueada, buſcaria ſu remedio. A lo qual reſpondio pidiendo, que le ayudaſſen, y eſcuſandoſe, que por los gaſtos de la peſte no podiã: dixo que dẽtro de dos dias ordenaria el cãpo, y yria contra el Duque: y eſcondiẽdo lo mejor que tenia en algunos moneſterios de frayles, mandô, que toda la gente de Lisboa, ſin excepciõ de perſonas, fueſſe la buelta de Belẽ, adonde de mala gana, y peor armados acudieron nueue o diez mil hõbres.

Los ſoldados ſaquean a Caſcaes.

D. Diego de Meneſes ſe retira en el caſtillo de Caſcaes.

El Duq̃ de Alua mãda cortar la cabeça a dõ Diego de Meneſes, y ahorcar al alcayde del caſtillo de Caſcaes.

Don Antonio mãda a toda la gãte de Lisboa ſalga a Belen.

1580

bres. Y Don Antonio confuſo eſperãdo que el tiempo le aconſejaſſe, al cabo ſe determinô de pelear, y vẽcer, o morir: aunque no ſupo hazer lo vno ni lo otro. Eſtaua la gente echada por el ſuelo, y eſparcida en Belen, ſin forma de alojamiento, porque no auia Capitanes, ni Maeſſe de Campo, ſolo algunos frayles entre las cõpañias de los eſclauos negros, y de la hez del pueblo, trayendo en vna mano la Cruz, y en la otra las armas, ſe hazian Capitanes. Auia llegado de Italia a la fama de la guerra, a ſeruir â Don Antonio, Eſforça Orſino Romano moço animoſo, aunque ſin experiencia y ſin credito, por ſer foraſtero, y no fiarſe del, y acudiendo gente de la que ſe traya de fuera, al cabo de tres dias, conocio Don Antonio que el Duque ſe le yua acercando, y que los naturales de Lisboa ſe le entrauan en la ciudad, y boluio â mandar, que armados, o deſarmados los ſacaſſen: y con todo eſſo ſe eſcondian, y aprouechaua poco el mucho rigor. Y conociendo Don Antonio, que no eſtaua ſeguro, teniendo al enemigo tan cerca, por conſejo de Eſforça Orſino ſe retirô cerca de la ciudad.

D. Antonio ſe determina de vẽcer o morir.

Eſforça Orſino Romano llega a ſeruir a D. Antonio.

Fue acertada eſta retirada, porque el alojamiento que ſe tomô, era muy fuerte, y â propoſito de Don Antonio, que no queria apartarſe dela ciudad, porque no le deſamparaſſe. El Rey Catolico en Badajoz, aunque holgaua de los buenos ſucceſſos de ſu exercito, ſentia, que aquella gente que deſſeaua, que con guſto le obedecieſſe, dexaſſe vſar de la fuerça: y publicô vn perdon general, adonde moſtraua ſu buena intencion y mucha prudencia, vſando de clemencia en el perdonar, y aſtucia militar, en procurar q̃ los Portugueſes deſamparaſſen a Dõ Antonio, el qual cõ todo eſſo le hizo pocodaño, y pocoprouecho al Rey, pues nadie hizo mouimiento. El Duque de Alua, contra el parecer de Luys Douara, y otros, que dezian, que ſin tratar de San Gian, ſe fueſſen derechos â Lisboa, porque no ſe quiſo rendir el Alcayde, le començô â batir con veynte y quatro cañones: y Don Antonio ſe eſtaua â la mira bien medroſo, por las nueuas que cada hora acudian de los daños que hazia la gente deſmandada del exercito: el qual antes deſta guerra tuuo en ſu ſeruicio vn cauallero Caſtellano, que le ſeruia de Camarero mayor, y al principio deſtos rumores fue al Rey â dezirle, que trataria de concierto, y daua eſperança, que ſe haria. Remitiole al Duque, y dio licencia â eſte cauallero, que ſe llamaua Don Diego de Carcamo. que fueſſe â Don Antonio, y le perſuadio de manera que eſcriuio al Rey. Boluio a remetirle al Duque, para que hizieſſe conforme al eſtado delas coſas. El Duque le embio a Dõ Antonio, â tiempo que batia â San Gian, con orden, que embiaſſe vn perſonage por mar, o por tierra â la mitad del camino, que embiaria otro, que trataſſen de la paz: pero Don Antonio no quiſo, porque ſe fiaua poco del Duque: el qualviendo el negocio ſin eſperança de paz, continuo en batir a San Gian: y aunque no hizo mucho efeto, eſpantados los ſoldados de tan gran rumor, Triſtan Baez, que era el Alcayde, inclinô a darſe: y como no hallaua de quien fiarſe, ſe le ofrecio vna muger, que con licencia del Duque fue al caſtillo, a buſcar vna hija ſuya y al yerno: y con orden del Duque dixo al Alcayde, que no auia hecho bien, en eſtimar en tan poco ſu embaxada, y que quiſieſſe perderſe tan mal. Boluio a embiar la muger, diziendo, que nũca oyô ni vio tal embaxada, y que ſi le aſſegurauan, yria a hablarle al campo. Boluio la muger con el ſeguro, y Triſtã Baez fue al Duque, y afirmô no auer viſto el trõpeta que le embiaron, y que ſi le vuiera viſto, le tratara biẽ: y caſi eſtuuo el trompeta en punto de ſer ahorcado. Cõcertoſe al cabo con el Duque, que entregaria la fortaleza, ſi le concediã lo q̃ Don Antonio le auia dado, y otorgãdoſelo, ſe metio preſidio Caſtellano en ella, y Pedro Barba, Capitã del fuerte de Cabeçaſeca, q̃ no ſe auia querido rendir, enviendo dado â

Don Diego de Carcamo trata de cõcertar a don Antonio cõ el Rey.

D. Antonio ſe fia poco del Duque de Alua.

Triſtã Baez de Vega reſponde al recado del Duque, q̃ le dio vna muger de ſu parte.

Prudencia y benignidad del Rey Catolico.

El Duq̃ de Alua ſe reſuelue de batir a San Gian.

Sã Giã ſe da al Duque de Alua.

San

San Gian, y que las galeras Caſtellanas entrauan, le deſamparô, y ſe fue a Don Antonio.

Con eſtos ſuceſſos crecia en la ciudad el medio del ſaco, y cada dia mas ſe inclinaua a darſe al Rey, y lo hizieran, ſino fuera viendo a Don Antonio tan cerca. Supoſe en eſto, que auian llegado a la Tercera quatro naues de la India, con mucha riqueza, y temian, que tomando las galeras, ſe perdieſſen: y deſſeauan, que ſe acabaſſe preſto la guerra: y la ciudad embio a dezir â Don Antonio, que ſe cõcertaſſe, atento el peligro enque ſe hallaua, aſsi del ſaco, como d la perdida de las naues y otras coſas. No ſe reſoluio como hombre mal aconſejado, antes otro dia embio al Cõde de Vimioſo, al Obiſpo dela Guarda, y â Don Manuel de Portugal, â rogar â la ciudad que ſe defendieſſe, y embi ſle gente, moſtrando ſer menos de lo que eran las fuerças del Duque, y encareciẽdo las ſuyas, y diziendo, que aguardaua ſocorros de Francia. Mas como la ciudad no mouia a Dõ Antonio, menos ſus razones mouieron a la ciudad. Es verdad que Dõ Antonio ſe cõcertara, ſi el Obiſpo le dexara. Y como temia, q̃ la ciudad ſe le rebelaſſe, no tuuo otro remedio (no teniẽdo de quiẽ fiarſe) ſino poner cãtidad de clerigos y frayles de diuerſas Ordenes a las puertas dla ciudad, y en el armada, fiãdo mas dellos q̃ delos Capitanes. Y como todo era ſoſpechas (por auerſe encẽdido fuego en cierta paja, que eſtaua cerca del muro del caſtillo) ſe pẽſo, que era contraſeño de dar la ciudad al Duque por los mercaderes forraſteros que guardauã aquella parte, por no auer querido ſalir a pelear. Y ſoſpechô mas de los Flamẽcos, ſin ſer certificado, ſiẽdo como auiã ſido los mayores enemigos del Rey, y los mãdô quitar de aquella guarda, y que todos los eſtrangeros ſalieſſen dela ciudad, y ſe ſaqueaſſen ſus caſas, aunque no ſe executô. Eſtuuieron ocho dias los exercitos ſin hazer nada: y ſalien do Sancho Dauila con ciento y cincuẽta caualios, y alguna infanteria, a reconoser la tierra, y ver como ſe auia de batir la torre de Belen, ſe encõtrô con trezientos caualios, y quinientos infantes Portugueſes, y eſcaramuçãdo, con muerte de algunos Portugueſes, ſe retiraron. Otro dia ſalieron en mayor numero, y trauandoſe la eſcaramuça, hallarô que los Caſtellanos tenian plantadas trespieças de artilleria, deſde la noche atras, cõ las quales hizieron retirar el armada de Dõ Antonio hâzia Lisboa, y rẽdirſe la torre, cõ lo qual pudo entrar el armada del Rey: y el Duque ſe auia acercado tãto, que entre el vn exercito y el otro no auia masque los deſpeñaderos del rio de Alcantara. Y viendo, que Dõ Antonio no ſalia a la campaña, determinô el Duque de acometerle, rompiendole, o echãdole de alli: porque ſabia, que la ciudad no le obedecia. Y no fiãdoſe de agenas relaciones, quiſo el meſmo reconocerla. Y puеſto el exercito en batalla, el dia de S. Bartolome, acercandoſe, vio el ſitio fuerte por natura, pero poco ayudado del arte: y vio, q̃ los enemigos en ſus eſquadrones ſe eſtauan quedos. Y deſpues de algunas eſcaramuças ſe boluio al lugar de donde ſalio.

Sabeſe q̃ hã llegado alas naos de los Açoresqua tro naues de la India.

El Obiſpo de la Guarda, no dexa concertar a Dõ Antonio.

Mãdaſeque ſalgã de Liſboa todos los eſtrangeros, y q̃ ſus caſas ſean ſaqueadas.

El artille. ria Caſtella na haze reti rar el arma da de Don Antonio.

El Duq̃ de Alua con el exercito en batalla reco noce el ene migo.

Cap. XV. Que el Duque de Alua rompe adõ Antonio que ſe huyo: y la crueldad que vſo en Auero.

EL Dia ſiguiẽte dio la ordẽ con ueniẽte de pelear. Encargô a Dõ Frãces de Alua lo q̃ auia de hazer cõ el artilleria: al grã Prior, a Sancho Dauila, y los demas: habiô a los Capitanes, encareciẽdo lo que le peſaria, q̃ ſe ſaqueaſſe la ciudad. Y ordenãdo con mucho encarecimiento, q̃ la guardaſſen, aduirtio al Marques de Santacruz, como ſe auia de gouernar cõ el armada. Dio ordẽ como ſe guardaſſen los alojamientos, y auiendoſe toda la noche tocado al arma, para tener los enemigos deſuelados, aũque Dõ Antonio penſo q̃ auia de ſer como el dia de antes, dio el Duque la ſeñal de acometer, eſtandolo mirando ſen-

Ordẽ del Duque de Alua para acometer el exercito enemigo.

El Duque de Alua da la señal de acometer.

sentado en vna silla desde vn lugar eminẽte: y acometiẽdo Prospero Colona por la puente antes del tiempo q̃ se le mandô, hallô grã resistencia. El Duque cõsideraua a Sancho Dauila, y dezia q̃ si guardaua la orden que le auia dado, era suya la victoria, y como vio que lo hazia, la tuuo por cierta; y viendo q̃ Sancho Dauila, ni el gran Prior por otra parte no hallauan resistẽcia, dio seña a las galeras, q̃ acometierõ el armada enemiga, y la tomarõ. Don Antonio espantado, porq̃ nunca se imaginô que el Duque le acometiera por tantas partes, viendo huyr a los suyos, por medio dellos se metió cõ don Manuel de Portugal, Diego Botello el viejo, y Duarte de Castro, y se entrô en la ciudad, herido en la garganta de vna lançada de vn Ginete Castellano, y escapado delas manos de Garci Sanchez Nieto, que le anduuo muy cerca. Entrado en Lisboa, y passando por medio della, mãdô que se abriessen las carceles. Los Portugueses vnos entrauan por vna puerta, y se salian por otra: otros acudian a guarecerse a las Iglesias, otros yuã a esconderse a sus casas. Los soldados Castellanos matando y hiriendo los que huyan, los seguian.

Dõ Antonio se salua huyendo.

Los soldados Castellanos siguen a los que huyen.

El grã Prior cõ artificio y ua deteniendo los soldados, porq̃ no entrassen a saquear la ciudad, dãdo alerta, y cõ otras diligencias: pero llegado el grã Prior a la puerta, los de la Camara de la ciudad, que estauan en la muralla, tuuieron cõ el algunas platicas, y auiendose embiado recados al Duque de lo q̃ trataua, tuuo por bien de concedelles la paz, y recibillos con ella. Comẽçaronse cõtra la voluntad del Duque a desmãdar los soldados, y a saquear los Burgos, sin q̃ lo pudiesse estoruar: y en esto aprouechô mucho la prudencia de don Beltran de Castro y de la Cueua, porque entrado el Prior en la ciudad, estuuo cõ la caualleria en orden, para q̃ no se desmandassen a saquear, y para que si los Portugueses reboluiessen, no la hallassen desordenada. La ciudad se saluô, excepto algunas casas de Rebeldes. Los soldados del armada saquearon toda la Portuguesa, y en ella y en los arrabales, se hallaron muchas riquezas. El Aduana no se saqueo, porque la guardô don Alôso de Leyua, con algunos caualleros ventureros, y entre ellos don Pedro de Granada Venegas. Los monasterios de Monjas, Frayles, y Iglesias, no se tocarõ, por el particular cuydado del Duque de Alua, adonde se saluô mucha hazienda, que en ellos se auia recogido. Rendida la ciudad, el Duque se aloxô adonde estaua don Antonio, el qual curando la herida, se fue a Santaren poco a poco, sin que el Duque pudiesse saber el camino que lleuaua, porque los Portugueses no lo dezian, aunque lo preguntauan, y los emulos del Duque le caluniaron, porq̃ se le fuesse de las manos, diziendo, q̃ con industria lo auia hecho, porq̃ no se acabasse la guerra, y por tener al Rey en necessidad de su persona.

Cum victoriam in manibus haberes, non abuisti pacẽ vt sciuẽ omnes te insciare bella, & finiri. Salu.

Prudencia de dõ Beltrã de Castro.

El Duq̃ de Alua se aloxa enel puesto q̃ tenia don Antonio.

Las naues de la India, desde la Tercera nauegauan a Portugal, y trayan valor de tres millones, y el Duque las auia embiado a buscar, y don Antonio a auilar que fuessen a Peniche, y del Duque temian que se leuantasse con ellas, y de don Antonio tambiẽ, para las necessidades de la guerra, y se estaua en grã cuydado en Lisboa, quando sin saber lo que passaua en el Reyno, ni auer topado cõ nadie, dos dias despues de la rota de don Antonio, llegaron en saluamento. En Badajoz tambien se estaua con cuydado esperando el fin que tenia el negocio por armas, ô por concierto, quando a los veynte y seys de Agosto llegô vn mercader, que sin carta del Duque, dio la nueua delo q̃ passaua: de q̃ el Rey recibiô gran cõtento, y como tardaron algunos dias cartas del Duque, se començô a dudar, pero llegado don Fernando de Toledo, hermano del Marques de Velada, con la relacion de todo, se confirmô el cõtento del Rey, con mucha gloria del Duque de Alua. Y entre las nueuas de tã prosperos sucessos sucedio la enfermedad del Rey, la qual creciendo, en breue tiẽpo se reduxo a tal termino, que se tenia poca esperança de su vi-

Las naues de la India llegã a Lisboa.

Recibe el Rey la nueua dela victoria.

Enfermedad del Rey Catolico en Badajoz.

da, y puſo las coſas en mucha turbacion: y el Duq̃ queriẽdo aſſegurar las de Portugal: mudô los oficiales de la Camara d̃ Lisboa, y hizo jurar al Rey, y haſta los diez de Setiẽbre ſe eſtuuo el exercito en ſu aloxamiento eſperãdo de entẽder alguna nueua de dõ Antonio. Sucedio en eſte tiẽpo en el cãpo y en la ciudad, la peſtilencial enfermedad del Catarro, q̃ perdonô a pocos, y muchos murieron del, eſpecialmente ſoldados, porque como el mal era nueuo, y general, los remedios ordinarios no aprouechauan. En Sãtaren recibierõ a don Antonio, cõ condicion q̃ ſe ſalieſſe luego, y otro dia ſe fue a Coymbra, adõde entẽdio el Duque que ſe hallaua, fortificandoſe en toda la comarca, y por amor, y por fuerça, vſando grandes inſolencias, juntô cinco mil hombres, cõ los quales tenia a Coymbra en obediencia, la qual dio Santaren, y otras muchas villas, y ciudades del Reyno, y caſi todas. Fue don Antonio ſobre Auero, y hallô reſiſtencia, y le diovn aſſalto, y ſiendo rebatido, ſus amigos le hizierõ que ſe rindieſſe, y no guardando lo prometido, prendio a muchos, ſaqueô, robô, matô, todo lo que pudo, y con la nueua que ſe publicô dela muerte del Rey, don Antonio, y los ſuyos amenazauã de yr a Lisboa, y el Duque conocia muy biẽ lo que auia importado el auerſele huydo dõ Antonio: y aunque no pudo mas, ſus enemigos, como ſe dixo, le calumniauan. Yua poniendo en obediencia todos los lugares q̃ faltauan en el Reyno, y embiô a Africa, y le obedecieron aquellas plaças de la Corona de Portugal: y entendida la mejoria del Rey, cuya enfermedad detuuo al Duque, que no diuidieſſe ſus fuerças, a los veynte y dos de Setiembre embiô a Sancho Dauila contra don Antonio, con quatro mil infantes, y quatrocientos cauallos: y porque muchos ſoldados adolecian, y morian en el camino, y otros ſe yuan a Caſtilla, embiô tras el a don Diego de Cordoua, con otros dos mil y quinientos infantes.

La enfermedad q̃ llamatõ Catarro.

Crueldad q̃ dõ Antonio en Auero.

Las plaças de Africa obedecen al Rey Catolico.

El Duque embia a Sancho Dauila contra don Antonio.

Capitulo XVI. Que el Duque de Alua embia a Sancho Dauila en ſeguimiento de don Antonio, y que ſe deshizo el exercito Portugues.

EMbiô dos compañias de cauallos Sancho Dauila a Coymbra, a donde en viendolas, dieron la obediencia, y recibio el juramento Manuel de Soſſa Pacheco, Comiſſario general del exercito. Don Antonio ſabida la llegada de Sancho Dauila, no quiſo aguardar en Auero, antes eſtuuo por yrſe del Reyno: pero algunos de ſus amigos le afirmaron que le obedeceria la ciudad del Puerto, aunque haſta entonces auia procurado de ſer natural, y al fin le recibio con Palio, huyendoſe los que le auian contradicho. Eſtuuo aſsi diez dias, ſaqueando las caſas de ſus enemigos, y tomando ciertas naues de açucar, y otras mercaderias que embio a Francia. Pidio cien mil ducados preſtados a la ciudad, y entendiendo que ſe acercaua Sancho Dauila, y que le obedecian todos los lugares, embiô al Obiſpo de la Guarda a Viana, y a Ponte de Lima a buſcar gẽte para defender el paſſo del rio Duero. El Duque en Lisboa eſtaua deſguſtado por lo mal que la nacion Portugueſa y Caſtellana ſe lleuauan, viendo a los Portugueſes muy arrogãtes: porque aunque auia mandado a los Caſtellanos que ſufrieſſen, no podian tanto que no llegaſſen a las manos, y la paciencia de los Caſtellanos parecia a los Portugueſes que era miedo, y eſto les hazia inſolẽtes, y cada dia auia quiſtiones, por lo qual ſe determinô de preſidiar el Caſtillo de Lisboa. Llegado Sancho Dauila, en Auero, le recibieron llorando de alegria, y ſoltô algunos preſos que tenia don Antonio, y luego le fue a buſcar al Puerto. Llegado al rio, por ſer rapidiſsimo, y auer eſcondido las barcas, hallô dificultad en el paſſo, pero embiandolas

Coymbra obedece al Rey.

Don Antonio ſe quiere yr del reyno, y ſus amigos le detienen.

Don Antonio quiere defender el paſſo de Duero.

El Duque mete preſidio en el caſtillo de Liſboa.

dolas a buſcar, el Capitan Antonio Serrano hallô vna cerca de la mar, y deſnudandoſe, fingiẽdo que huya de Caſtellanos, la ganô, y llamãdo ſu gẽte, q̃ tenia emboſcada ganô otras dos, y cõ ellas otras 27. q̃ eſtauan por alli, y con otras, q̃ en todas eran 35. ſe determinô Sancho Dauila de paſſar el rio, conociẽdo lo q̃ importaua la breuedad, porq̃ Duarte de Lemos, Martin Lopez de Azeuedo, y Antonio de Soſſa, juntauan mucha gente para don Antonio, y porq̃ la dificultad del paſſo era grandiſsima, y de la otra parte los enemigos eſtauã muy fortificados, cõtra el parecer de muchos arriſcadamente ſe auenturẽ de paſſar por Auintes, diuirtiendo al enemigo, para q̃ entendieſſe q̃ paſſaua por otra parte. Embiô tambien con vna parte del exercito a dõ Rodrigo Zapata, para q̃ los enemigos penſaſſen q̃ paſſaua por Piedra Salada. Todas las ordenes q̃ dio Sancho Dauila, fueron muy buenas, y biẽ executadas, por ſer los Capitanes platicos y valeroſos, y los Portugueſes mal experimẽtados en la guerra, no ſupierõ entẽder el eſtratagema, y no reſiſtieron, antes todos dieron a huyr. Don Antonio nunca creyô q̃ los Caſtellanos le engañaran de tal manera, ni ſe atreuierã a paſſar rio tan dificultoſo, y no eſtãdo el negocio biẽ diuulgado, hizo vn parlamẽto a ſu gẽte, pidiendo q̃ le ayudaſſen cõ tãtas laſtimas, y humildad, q̃ ſe enternecierõ, y aun lloraron, ſin q̃ nadie le reſpõdieſſe vna palabra, y jũtãdo algunos de los mas fieles, caſi eſcõdidamente ſe fue a Viana. Sancho Dauila en huyendo los Portugueſes, ſe fue a la ciudad, penſando q̃ dõ Antonio eſtaua en ella, cõ deſſeo de auelle a las manos, por lo mucho q̃ el Duq̃ ſe lo encargaua, por quitar a ſus enemigos la ocaſiõ de murmurar: y mientras andaua cõſiderando como la podria batir, los dedentro que le auian viſto huyr, le hizieron ſeñal de rendirſele, de lo qual conociendo auiſadamente, que don Antonio era ydo, repartio la caualleria para que le ſiguieſſe. La ciudad dio luego la obediencia, y ſino fuera por la buena diligencia de Sancho Dauila los ſoldados la ſaquearan. Don Antonio llegado a Viana, quiſo embarcarſe luego para yr a Francia, pero no lo hazia por el tiempo contrario, y llegando la caualleria tras el, y viendo que la villa no reſiſtia, temiendo el peligro, acordô de pelear antes con la mar, que con tales enemigos, y ſe embarcaron el Obiſpo de la Guarda, y los demas con el, pero no pudiendoſe valer por el tiempo, y ſabido que los Caſtellanos tenian lengua, y le querian yr a prender, ſe deſembarcô veſtido de marinero en la vna parte del rio Miño con peligro de ahogarſe, en tiempo que ya yuan ſobre el: pero como el rio no ſe podia vadear, pudo tener lugar de ſaluarſe, y quando ſalia del batel en tierra, llegaua la otra vanda de caualleria por la otra parte del rio, y como no conocieron a nadie, entretanto que trãtauan de paſſar, don Antonio tuuo tiempo de alexarſe. Auiendo el Rey mejorado de ſu enfermedad, adolecio la Reyna Doña Ana de calenturas malinas, que la acabaron preſto, y fue a quinze de Otubre, con mucho ſentimiento del Rey, por ſer muger de eſtrema bondad, y muy cõforme a ſu condicion: de que mandô dar auiſo a los Reynos de ſus Coronas, para que hizieſſen ſufragios, porq̃ en coſas de la piedad Catolica fueron ſus obras muy conformes con ſu nõbre. Viſto pues el Reyno pueſto en obediencia, ſe determinô de entrar enel, y el primer lugar dõde aposento, fue la ciudad de Eluas. Quitô los derechos delos puertos de Portugal, por mayor comodidad de los Portugueſes. Puſo talla a dõ Antonio de ochẽta mil ducados, como rebelde, y turbador de la paz. Llamô Cortes en Tomar para quinze de Abril del año ſiguiente. No auia coſa en Portugal, que no obedecieſſe al Rey, y la Isla de la Madera, y de ſiete que eran las de los Açores, ſola San Miguel tenia la parte del Rey, y las otras no, por deſcuydo de los miniſtros, y obedecian a don Antonio, por engaño de vnos menſajeros q̃ embiaron a dalle

Sãcho Dauila paſſa el rio Duero.

El exercito Portugues huye.

Sãcho Dauila va en buſca de dõ Antonio.

Don Antonio trabaja de embarcarſe para ſaluarſe, y ſelo impide el tiempo.

Don Antonio ſe viſte como marinero para ſaluarſe.

Muerte de la Reyna doña Ana.

El Rey entra en Portugal.

obediencia,q̃ aunque le vieron roto en Lisboa,dixeron,q̃ entre Duero y Miño estaua contreynta mil hõbres. Y aunque en la Tercera los Padres de la Compañia de Iesus procuraron desengañar la gente,no solo no aprouechô,pero por ser parciales del Rey Catolico los emparedarõ en su casa.

Los Padres de la Cõpañia de Iesus son tapiados en su casa por parciales del Rey Catolico.

Cap. XVII. Que los Padres de la Compañia de Iesus, y otros sacerdotes, entraron en Inglaterra, y la persecucion contra los Catolicos, y que fueron echados de Irlãda los Españoles que fueron a fauorecer a los Catolicos de aquella Isla.

Los Catolicos de Inglaterra desseã q̃ vayã a visitarlos algunos padres de la Cõpañia de Iesus. Roberto Personia, y Cãpiano van a Inglaterra.

AViendose entẽdido entre los Catolicos de Inglaterra el buen gouierno y dotrina de los Padres de la Cõpañia de Iesus, y desseãdo mucho gozar de su ayuda,procurarõ por medio de los Catolicos del Seminario de Roma con el General de la Cõpañia, q̃ embiasse algunos de aquella naciõ. Fueron señalados para esta empresa Roberto Personio,y Edmundo Campiano y cõ ellos otros sacerdotes sacados de los Seminarios de los Ingleses. Llegados pues estos Padres en Inglaterra,en muy pocos dias cõ su buena diligencia,cõ platicas secretas, cõ amonestaciones,y libros q̃ imprimiã y cõ otras diligencias Catolicas,ganarõ grãdissimo numero de gẽte popular,y muchos señores,y caualleros:y como esto no pudo passar cõ mucho secreto, entẽdido por los ministros, hizieron nueuas leyes,executãdolas con grandissimo cuydado,en que se echaua de ver el miedo q̃ tenian dela guerra destos valerosos cõquistadores,diziẽdo,q̃ esta diligencia emanaua del Pontifice Romano , y del Rey Catolico,q̃ auiendose confederado, embiauã estos santos varones,para q̃ solicitassen el pueblo y le rebelassen, y con otras semejantes inuenciones: y cõsiderando q̃ estas armas erã muy a proposito para sembrar la Fê Catolica,a 15.de Iulio deste año se publicô,q̃ todos los Iesuitas,y otros clerigos,y los criados en los Seminarios fuera de Inglaterra, fuessen auidos por traydores,mãdãdo a los padres q̃ tuuiessen hijos fuera del Reyno,que los hiziessen boluer,obligando a los mercaderes que no embiassen dinero para estos tales,so grauissimas penas, y q̃ nadie a los q̃ estauã en el Reyno, los recibiesse en casa, encubriesse, ni ayudasse en ninguna manera, ni tratasse,ni hablasse cõ ellos. Estas leyes repartidas en muchos capitulos, fueron hechas en Inglaterra,y confirmadas por el Parlamẽto. Despues q̃ los dos Padres Iesuitas vuieron andado por todo el Reyno,se fuerõ a Lõdres, adõde en la mañana secretamẽte predicauan luego escriuian , despues de comer mudãdo posada meditauan lo q̃ otro dia auiã de predicar,y despues de cenar escõdidamẽte cõfessauan, ô resoluiã casos de cõciencia,y cõ esta vida y exercicio,ellos y tros sacerdotes,q̃ eran muchos,teniã grandissimo cõcurso de personas de todas los Estados , especialmente de mãcebos de la nobleza para aprender la dotrina Christiana,y para defendellos,y en su cõpañia,y endo los Padres en habito dissimulado,andauã mucho por Londres,Iorge Gilberto cauallero principal,grã Caluinista,y perseguidor de Catolicos,no se apartaua vn momento del Padre Personio,y le sustẽtaua a su costa, y siendo aora grã defensor de la Fê Catolica,su Inquisiciõ le ocupô sus bienes,y procurô de auelle á las manos,y por mãdado de Personio en cõpañia de Carlos Basseto sobrino de Tomas Moro se fue a Roma. Tãbiẽ cõbatierõ estos Catolicos con los Cismaticos cõ libros,porq̃ imprimiẽdo alguno cõtra la religiõ Catolica,luego se les respõdia,auiendo por medio de vn cauallero Catolico ganado la emprẽta,y los impressores, q̃ teniã escõdidos en vn lugar soterrano, y cõ las respuesta q̃ se les haziã debaxo de incierto autor,quedauã los Caluinistas

Leyes hechas contra los Catolicos en Inglaterra.

Los dos Padres de la Cõpañia de Iesus van a Londres.

Motiuo de los Padres de la Compañia.

Los Catolicos responden a los libros de los Caluinistas

En Inglaterra temẽ de liga entre el Papa , y el Rey Catolico.

uiniſtas auergõçados, y cõfuſos. Los mãcebos Catolicos diuidiã, y ſembraũ deſpues eſtos libros por el Reyno, cõ diſcrecion y prudencia, para q̃ nadie en cuya caſa fueſſen eſtos libros hallados, incurrieſſe en la pena de tenellos y leellos: y el fruto q̃ con los tales libros en lengua Ingleſa ſe hazia, era grandiſsimo. Auiẽdoſe juntado los juezes para cõdenar a los Catolicos, que no yuan a ſus templos, ſe les preſentô vn librillo, q̃ auia ſido impreſo en Inglaterra, que auiẽdole leydo, quedarõ mudos, ſin ſaber que dezir, y ſe leuantaron ſin hazer otra coſa. Rebeloſe de Dios vn Iuan Nicolas, que auiendo ſido miniſtro de Caluino, fue recibido en el Colegio de Roma, y le eſtimauan mucho, diziendo que era hechura del Põtifice, Predicador de los Cardenales Teologo, Filoſofo, y docto en muchas ciẽcias, y lenguas, y auiendoſe eſtampado algunos pliegos contra la Fé Catolica, diziendo mal de todas las coſas de Roma, y de los Padres de la Compañia de Ieſus, fue recibido el librillo cõ gran aplauſo, y dẽtro de ocho dias ſe le reſpõdio cõ otro, prouãdo q̃ no fue hechura del Põtifice, ni predicador, ni Teologo, ni Ieſuita, ni ſabia alguna ciencia, ni lẽgua, ſino q̃ dos vezes abjurô la ſecta de Caluino en Roma, y q̃ era Gramatico mẽtiroſo, fugitiuo: y auiẽdoſe con eſto deſcubierto el aſtucia de aq̃l hebrezillo, infinitas perſonas ſe arrimarõ a los Catolicos.

El fruto q̃ hazen los ſacerdotes Catolicos en Inglaterra

Vno del Colegio de Roma hazemucho daño a los Catolicos.

Cap. XVIII. Que cõtinua lo del precedente tocãte a Inglaterra.

QVando algun ſacerdote yua a Inglaterra: los Catolicos le recibiã cõ alegria, y luego le ſaludauã como foraſtero. Lleuauãle al oratorio, y ſabido lo que ſe queria detener, ſe entẽdia en cõfeſſar, y comulgar, y hecho algun ſermon, ô platica, ſe yua acompañado de algunos mãcebos nobles para ſeguridad del camino. En ſus caſas tienen los Catolicos eſcondrijos adõde guardan los ſacerdotes, quando los buſca la juſticia. Es coſa marauillola, que no ſe halla ningũ Catolico en Inglaterra, a quiẽ parezcan largas las Miſſas. No ſe ſiẽte pleyto entre ellos, y quando le ay, le remiten a los ſacerdotes. En nada ſe mezcla cõ los ſectarios, ni ſe caſan con ellos, ni en nada vſan de ſu cõpañia. Hal auaſe en aquellos dias preſa vna ſeñora por ſer Catolica, y ofreciendole libertad ſi vna ſola vez entraua, ô paſſaua por vna ſinagoga, dixo q̃ auia entrado en la carcel ſin cargo de cõciencia por eſto, y q̃ aſsi queria ſalir viua, o muerta. Ay infinitas mugeres y niños, q̃ no ſolo cõfieſſan la Fé Catolica, pero q̃ aun en preſencia de los tribunales, aunque ſe les amenaza cõ la muerte, no quierẽ hazer lo que ſe les mãda. Hallauaſe a la ſazõ preſo en las carceles Tomas Põdo en vn calaboço, porq̃ libremẽte diſputando cõ los Caluiniſtas los confundio. No tenia luz, eſtaua cargado de hierro, dormia en tierra cõ el mayor cõtento, y alegria del mũdo, y auiendo entrado diſſimuladamente vn ſacerdote Catolico a dalle el ſantiſsimo Sacramento, fue deſcubierto, pero poco deſpues librado milagroſamente. En la meſma carcel eſtauan Areo, y Cotamo: eſte ſe dio voluntariamente en las manos de la juſticia, por ſaluar a ſu cõpañero, q̃ por ſu cauſa auia ſido preſo. El primero lo fue entrãdo en la Iſla, y porque era hermoſiſsimo, y de noble ſangre, le lleuarõ a la Vniuerſidad de Oxonio a diſputar con los Dotores de Caluino, para q̃ le cõuirtieſſen pero como no vuo remedio, le boluieron a Lõdres. Antonio Tirelo en ſaliendo vn dia en publico, fue preſo, porque le conocio el peruerſo Iuan Nicolas, que gritando, Al traydor, al traydor, le hizo prender. Otro Apoſtata llamado Esledo, tambien hizo prender a Ienſonio, y a Ortonio, y ſi no le vuiera vn poco detenido, tambien cogiera a Campiano, Perſonio, y Gilberto, que acabauan de ſalir de aquella caſa.

Lo que hazen los padres de Ieſus en Inglaterra.

Los Catolicos de Inglaterra viuen con mucha paz entre ellos.

El tratamiẽto de algunos Catolicos preſos.

Areo y Cotamo Catolicos preſos.

Prendierõ luego por ordẽ del miſmo Esledo a otros ſiete Catolicos en vna caſa, cerca de la en q̃ auian eſ-

tado Cãpiano y ſus cõpañeros, y los hallarõ muchos Agnus Dei, Rolarios y cuentas benditas: y a Alexandro Briando Sacerdote, a quien deſde luego cõ cruelíſsimos tormentos comẽçarõ a martyrizar por orden del falſo y cruel Elmero, el qual, no queriendo preuaricar vna hermoſa donzella Catolica, la mandô lleuar a donde cõ nõbre de deshoneſta la açotaron: pero pagole Dios, porq̃ auiendo dado por muger a vn miniſtro de Caluino vna hija que queria mucho, porq̃ los miniſtros de Caluino no ſe caſan ſino cõ hijas de otros miniſtros, y auiẽdo hecho por amor de la hija al yerno, Arcediano de Lõdres, vn dia que ſalio de la ciudad ſo color de viſitar la Prouincia, le prendio la juſticia cõ la muger de otro, y por diſculparſe cõ el ſuegro, le moſtrô cartas de amores de ſu hija eſcritas a vn cierto cauallero: y con tales Perlados hazen guerra a los Catolicos.

Crueldad vſada con vna dõzella Catolica

Los miniſtros de Caluino, no ſe caſan ſino cõ hijas de otros miniſtros.

Otra guerra daua tãbien cuydado, q̃ eran los Eſpañoles q̃ eſtauan en Irlanda: lo qual paſſô anſi, q̃ hallandoſe los Catolicos afligidos, y oprimidos, porq̃ los forçauan a viuir en la ſecta de Caluino, Iacome Geraldino Irlandes, y Tomas Eſtruleo Ingles, acudieron al Pontifice, ſuplicandole que ya q̃ la infanteria Italiana que embiaua a Irlanda, perecio en Africa con el Rey de Portugal, fueſſe ſeruido de mandalles ayudar con otra tanta Eſpañola, pues con menos coſta ſe leuãtaria que la Italiana, y el Rey Catolico no lo podia negar a ſu Santidad, el qual lo tuuo por bien, y el Obiſpo Sega, Nuncio Apoſtolico en Eſpaña, ordenô al Dean de Palencia que entendieſſe en hazer la gẽte, y proueer de vitualla, y nauios para paſſalla en Irlanda, pues eſtos caualleros prometian tanto prouecho de aquel ſocorro: y no lo pudiẽdo negar el Rey Catolico, ſe hizo, y la gente q̃ ſerian haſta ſeyſcientos hombres, ſe lleuô à Irlanda, y ſalieron a tierra, y ſe fortificaron, y acudiẽdo los Ingleſes cõ fuerças poderoſas, los tuuierõ mucho tiẽpo ſitiados, y no ſiẽdo ſocorridos, ni de la tierra, ni de otra parte, vuieron de deſamparar la empreſa, y los Ingleſes quedaron libres deſte cuydado, y los Catolicos en ſu miſma opreſſion por no auer acudido al negocio como prometieron. Muchos ſoſpecharon que el Rey Catolico mouio lo de Irlanda para diuertir a la Reyna de Inglaterra que no le impidieſſe la empreſa de Portugal; pero no fue aſsi, porque ni la Reyna tenia rota la guerra con el Rey, ni el Papa, diera eſta aſſiſtencia, pues antes como ſe haviſto, ponia impedimento en los progreſſos del Rey en lo de Portugal.

Guerra de Irlanda.

El Rey Catolico ſocorre a los Catolinos de Irlanda.

Capitulo XIX. De la guerra que bizo el Rey de Polonia al Moſcouita, y los tratos de paz que ſe començaron.

AViendo el Rey de Polonia determinado de paſſar adelante cõ la guerra contra el gran Duque de Moſcouia Iuan de Baſilio, en comẽçando la primauera deſte año, mãdô llamar a la gente vieja, y ſe leuantaſſe otra de nueuo, y que ſe hizieſſe prouiſiõ de vitualla, y municiones, y que todo ſe juntaſſe en Ziaſcia, lugar de Lituania. Auia en el Cãpo dozientas mil perſonas, aunque de guerra infantes, y cauallos, no ſe paſſauã de ſetenta mil, y tenia ochenta pieças de artilleria grueſſas. Los cauallos que auia para ſeruicio del campo paſſauã de dozientos mil, porque por pobre que eravn infante lleuaua vn cauallo con la vitualla, porque ſabian que no la auian de hallar en tierras de enemigos. Propuſoſe en el Conſejo a donde ſe auia de yr. Algunos dezian que ſobre Velicoluco, porque hallandoſe en la mueſtra general, que quitada la gente inutil, auia en el exercito treynta y quatro mil cauallos, diez y ocho mil infantes, Vngaros, Polacos, y Lituanos, ſin muchos arcabuzeros acauallo, eran fuerças cõ que ſe podia acometer qualquiera empreſa: y deſpues de auer otros propueſto

El Rey mãda llamar la gente de guerra.

Numero de gẽte del cãpo Polaco.

puesto que era bien sitiar a Esmolenco, y otros a Plescouia, despues de mucho discurso, y examen que en el Consejo vuo, se acordô q̃ se empredieſſe a Velicoluco, que estâ dela ciudad de Mosca ciento y quarenta millas, en region muy fertil, aunque hasta llegar a Velicoluco se auia de caminar por algunos desiertos, por ser casi toda Moscouia, tierra de grandes bosques: y tomando a Velicoluco podia el Rey recibir la vitualla de Libonia, y cerraua el passo de Moscouia a Libonia, y porque para yr a Velicoluco, se auia de passar por dos lugares fuertes Vielissa, y Vsbiato, por no dexallos a las espaldas, embiô a Iuan Zamoscio Canciller de Polonia, contra Vielissa con siete mil soldados, y alguna artilleria. Llegado el Rey a Surasso, se detuuo quatro dias, por echar puentes sobre el rio Duna, para que passasse el exercito, y por aguardar a Iuan Zamoscio, que por la espessura de los bosques tuuo gran dissimo trabajo de caminar: para lo qual lleuaua gran numero de gastadores, caminando delante siempre los Cosacos, y aloxado en la ribera de vn rio, y quando haziã alto en alguna campaña rasa, rodeauan el campo con carros encadenados por trinchera. Llegado el Canciller a Vielissa, fue reconocida, y se acercarõ al fosso Cristoual Polaco, Coronel, y el Capitan Teodoro, criado del Rey de Dinamarca, que cõ cien arcabuzeros seruia en aquel Campo, y Domingo Redolfini de Camarino Italiano. Plãtada pues el artilleria en tres partes, la vna bateria se encomendô a los Vngaros, la otra a los Polacos, y la tercera a Domingo Redolfini, q̃ lleuô las trincheras, y plantô los cestones del artilleria. Viendo pues los de dentro la furia con que se batia, y que los soldados estauan con el fuego en la mano para arremeter, que es la ordẽ que en aquellas partes se tiene, por ser de madera todas las fortificaciones, se rindieron. Sabida por el Moscouita la perdida desta plaça, embiô cartas al Rey, escritas con gran humildad, pidiendo paz, y diziendo, que hasta en tonces ninguno de sus antepassados auia embiado embaxada, pidiendo paz: mas porque no sabia si aceptaria las condiciones que lleuauan sus Embaxadores en comission, el Rey las propusiesse, que el les daria orden de lo que auian de hazer. Rogauale que entretanto retirasse el exercito en sus cõfines, y que no derramasse sangre Christiana, ni aborreciesse la paz: y no por esto dexô el Rey su empresa, antes dio priessa en passar el rio, y otro dia recibio otras cartas, diziendo que sus Embaxadores yuan a mucha priessa, y llegarian dentro de tres dias: pero como el Rey sabia las ordinarias astucias del Moscouita, no dexô su camino, aũque la dificultad de los bosques le detenia mucho. Llegado a Seuasso, embiô a tomar vn castillo que estaua cerca, que se le dio luego, y se hallô en el mucha vitualla, q̃ se quemô, porq̃ no vsan los Polacos aprouecharse de la de los enemigos, sino del ganado. Llegado a Vsbiato, se embiô vn trõpeta para que se rindiesse, y aũque respondieron cõ muchas brauerias los defensores, quãdo vieron acercarse las trincheras, plantar las baterias, y hazer otras diligencias, se rindieron, concediendoles el Rey las vidas, y licencia para yrse, aũque no a los Capitanes.

Va el cãpo a la empresa de Velicoluco.

El Cãciller de Polonia va sobre Vielissa.

Vielissa se rinde al Chãciller de Polonia.

El Moscõuita pide la paz.

Los Polacos no vsan aprouechar se de la vitualla d̃ los enemigos.

Cap. XX. De la presa de Velico, y Velicoluco, y que se començó a tratar de paz entre el Rey de Polonia, y el Moscouita.

PAssô el exercito adelante cõ gran dissimo trabajo, porq̃ por la esterilidad y espessura de los bosques, no se hallô en quatro dias que comer, y fueron forçados de dar a los cauallos cortezas de arboles, y los ramos mas tiernos: pero al fin llegaron a tierras fertiles, y cultiuadas, adonde descãsô el exercito dos dias, el tercero se leuãtô, y despues de auer caminado 30. millas, el Rey con alguna poca caua-

Grã hãbre q̃ se passa en el exercito Polaco.

El grã Cãcilier va ſobre Velico.

lleria ſe adelantô a reconocer el ſitio de Velicoluco, y auiendolo bien conſiderado, ſe boluio al exercito Iuan Zamoſcio dexando preſidio en Vielita; fue ſobre Velico caſtillo fuerte en la ribera del rio Gienina, que defendian dos mil ſoldados Moſcouitas, y porque no ſe quiſieron rendir, leuantadas denoche las trincheras, ſe començô la bateria. Los de dentro ſe defendian cõ dos ſacres, y los de fuera tiraron tan dieſtramẽte, que ſe los deſencaualgaron, y ſe aprouechauan de los moſquetes: y continuando la bateria no hazia fruto, porque las vallas paſſauan por entre la trauazon de la madera, haziẽdo agujero en la tierra que eſtaua en medio; acordarõ de poner algun fuego artificial en las vallas, demanera, que encendieſſe la madera, fue tan acertada la inuencion, que al cabo de treynta tiros ſe pegô el fuego, y no lo pudiẽdo apagar los cercados ſe rindieron: y dexando el Chanciller baſtante preſidio en Velico, ſe fue a juntar con el Rey, que ya eſtaua ſobre Velicoluco, que es ciudad aſſentada en la ribera del Couato, rio apazible, y en campaña muy fertil, y mientras ſe trataua de plãtar las baterias llegaron al Cãpo tres Embaxadores Moſcouitas acompañados de mil cauallos: y aunque todo el exercito, tuuo gran eſperança que de aquella vez ſe haria la paz, auiendoles el Rey dado audiencia, no dixeron, ſino que ſu Principe le pedia que con todo ſu exercito ſe boluieſſe dentro de ſus confines, y que ſi no lo hazia, tenian expreſſa comiſsion de no hablar de paz. Preguntoles el Rey ſi tenian otra coſa que dezir, y como reſpondieron que no, les mandô boluer a ſus tiẽdas, porque conocio que era ſu fin entretener la guerra, y dandoſe prieſsa en leuantar las trincheras, plãtar el artilleria, la infanteria Vngara tomô a ſu cargo el leuantar vn caualliero, y otro la infanteria Polaca, y començando a batir la ciudad con quarenta cañones, lleuandoſe las trincheras haſta deſembocar en el foſſo, pero el artilleria al cabo de quatro dias que batia, no hazia efecto, por el terrapleno tan firme y batido que auiã hecho, eſcarmentados del incendio de Poloſco del año paſſado.

Embaxadores del Moſcouita al Rey de Polonia.

Peticiones de los Embaxadores Moſcouitas.

Viendo pues el Rey que ſe gaſtaua tiẽpo embalde, determinô de vſar de la fuerça del fuego, y auiendo eſcogido los ſoldados mas valeroſos, a los quales ſe dieron manojos de paja con ſebo, pez, y reſina, y paſſando vna laguna con el agua haſta los pechos ſubieron en la muralla, y cõ los manojos en las puntas de lanças encendian el fuego, el qual matauan los Moſcouitas con mucha diligencia, ſin miedo del daño que en ellos hazia el artilleria de fuera: y como el fuego ſe encendio con mucha furia en vn torreon, los ſoldados del Rey ſe retiraron, y los Moſcouitas no lo pudiendo matar, cortaronvn pedaço de muralla por atajallo: y porque el artilleria no hazia efecto enel terrapleno, ſe vuo el Rey de aprouechar del açadon, y debaxo de vna manta cubierta de cuero, porque el fuego no emprẽdieſſe, por otra parte ſe comançô a cauar vna mina, y poniendo ſe poluora en ella hizo grande abertura. Saltaron los Vngaros, pero con gran mortãdad fueron echados, y luego acudieron al remedio del fuego q̃ ſe encendio, porque el ayre era tã furioſo, q̃ abraſô mucha parte de la muralla, y la municion, ſin que ſe pudieſſe remediar: fue entrada la ciudad, matando quantos topauan en el primer impetu, ſin perdonar a ſexo ni edad. Murieron ſiete mil Moſcouitas, ſin los muchos preſos que vuo, con algunos ſeñalados Capitanes. Saqueoſe la ciudad, y a los que no matauan, los deſnudauã haſta dexarlos en carnes. Paſſô todo en preſencia de los Embaxadores Moſcouitas, los quales de nueuo pidieron audiẽcia al Rey, y dixeron quanto trayan en comiſsion: y pareciendo toda via que ſus demandas eran impertinentes, reſpondio, q̃ dexaria las armas, ſi le dauã la ciudad de Moſca, el Ducado de Libonia, y otros lugares tocantes a la corona de Polonia. Los Moſcouitas dixeron, que no tenian tal poder, y pidierõ licencia para embiar a dar cuenta al gran

Aperciben ſe para el aſſalto.

Los ſoldados del Rey ſe retiran, y los Moſcouitas no pueden matar el fuego

Velicoluco tomada por fuerça.

Los Embaxadores Moſcouitas bueluen a pedir audiencia al Rey.

gran Duque de lo que passaua. Toma da Velicoluco, se hazia cuenta que hasta alli auia entrado el Rey dentro del dominio de Moscouita mas de trezientas millas, porque con la presa de los sobredichos lugares se sugetaron otros infinitos, que no eran fuertes, ni tenian forma de defenderse.

Cap. XXI. Que Mustafa fue a Costantinopla, y en su lugar se nombrò por general a Sinan.

DEspues del socorro que Azan Baxà lleuô a Tiflis, y que boluio con la presa de Aliculican principal Capitan Persiano, el Turco en señal de agradecimiento portã gran seruicio, le embio vna maça dorada, con joyas, y vn escudo guarnecido tambien de joyas, y vna ropa de brocado, ordenando que Aliculican fuesse bien guardado. El Rey de Persia auisado de todo, viendo lo poco que auian aprouechado los buenos designos de Simon, y que toda la Turgia casi obedecia a los Turcos, estaua con cuydado, pareciendole que luego acometerian la Media mayor, y en especial la ciudad de Tauris, y mucha mas pena le daua auer entendido que su hijo Abbas Mirizê Visorrey de la Prouincia de Heri, con poco respecto suyo y del Principe Emiranzê su hijo mayor, daua muestras de quererse llamar Rey de Persia: y esto le auia significado Mirizê Salmâs, su Visir, que auia casado su hija con el Principe, y le desseaua engrandecer por quantas vias podia, y para esto daua a entender al Rey, que su hijo Abbâs Mirizê, no solamente le obedeceria, pero que se le rebelaria representandole quanto daño le causaria esto para la guerra de los Turcos, y por el amor que el Rey tenia al hijo mayor, y por el credito q̃ daua a su Visir, lo tenia por cierto, pero corrigiendo algo sus efectos: dexô por entonces de tratar deste negocio, y boluio el animo a proueer contra los Turcos.

El Turco hõra a Azã Baxâ y como.

Cuydado q̃l Rey de Persia porque no le obedecia su hijo menor.

En boluiendo Mustafà a Erzirum fueron tantas las quexas que del acudieron al Turco, que se determinô de quitalle el cargo, y mandalle yr a Costantinopla a dar cuenta de su gouierno, para lo qual no pudieron tanto las causas que vuo, quanto la inuidia de Sinan Baxâ, antiguo enemigo de Mustafà, y el ser ordinaria costũbre del gouierno Turquesco, no dexar mucho tiempo vn ministro en vn mismo cargo, especialmente, con tan gran exercito. Llegado Mustafà a Costantinopla con dos Contadores que lleuô para que mostrassen las cuẽtas de lo que auia gastado, los mãdaron prender, y Mustafa por medio de las mugeres procuraua que el Turco le oyesse, y admitiesse los presentes que le traya, con que en el Imperio Otomano se acostumbra vencer la humana razon, y la justicia: y aunque no se procedio mas contra el, no fue honrado con el cargo que parecia que se deuia a tan gran des seruicios como auia hecho.

Mustafà es llamado a Costantinopla.

El Gouierno Turquesco es mudar a menudo Gouernadores.

Poco antes que llegasse Mustafà a la Corte, auia sucedido la muerte de Mahamet Baxâ primer Visir, porque auiendo Mahamet priuado del sueldo a vn soldado de Costantinopla, y dado su plaça a otro, y viendose pobre, sin que le pareciesse q̃ para ello vuo causa justa, determinô de vẽgarse, y porque por la mucha guarda que de contino trae el Visir, no lo podia executar sino haziendosele familiar, acordô de vestirse de hermitaño, mostrando que por la pena de la injuria recibida, casi auia perdido el juyzio, y cada dia yua a pedir limosna, Mahamet se la daua con que se le hizo tan familiar, que le mandô que cada mañana fuesse al Diuan, adonde se juntauan otros muchos pobres, y todos juntos, rezauan y se les daua limosna. Durô muchõ tiempo esto cõ que se hizo el hermitaño muy domestico de Mahamet, y entraua y salia en el Diuan, sin que nadie se lo estoruasse, y pareciendole que auia llegado

Como sucedio la muerte de Mahamet Baxà.

El hermitaño se hizo muy domestico de Mahamet.

el tiempo de executar su proposito, sin temor alguno, poniēdose vn agudo puñal escondido en la manga, llegô en sazō que como era costumbre, Mahamet daua audiencia en el Diuā sentado en su silla, y sin que nadie de los muchos que alli auia se lo impidiesse, se sentô en tierra en frente del Baxâ como salia, y en auiendo rezado, se leuantô a tomar de su mano la limosna: y quando se la daua, le dio dos puñaladas en el pecho, de q̄ murio. Luego sabida la nueua por el Rey, sospechô que alguno que desseaua entrar en su plaça, lo auia mandado hazer: y en los tormentos confessô, que el lo auia hecho por librar a Costātinopla de aquel tyrano, y porque quitandole el sueldo, y la honra, le auia infamado. Entregaronle a los esclauos del Baxâ, que le mataron cō diuersos tormentos.

Quādo va a recibir la limosna d̄ mano de Mahamet, le da de puñaladas.

Muerto Mahamet, entrô en su lugar Agmat, que luego murio de enfermedad: y por antiguedad sucedia Mustafâ, y aūque hazia oficio de primer Visir, nunca el Rey le quiso dar el titulo, antes embiô el sello a Sinân Baxâ, que auia ydo por general a Persia, y le alcançô la nueua, caminando a Tiflis: con todo esso Mustafâ se descargô de las imputaciones que se le dieron, y hizo soltar a sus Contadores. Nombrado Sinân por general, la primera cosa en que entendio, fue tratar de socorrer a Tiflis, y hazer vn fuerte en el Estrecho passado de Tomanis: y sobre todo buscar medios como se hiziesse con reputacion vna paz, por escusarse de los peligros que trae la guerra, y que siempre suelē cargar sobre los Generales. Supo el Rey de Persia la mudança de General, y llegô a su noticia la voluntad que tenia de tratar de paz, y aunque hazia aparejos de guerra, determinô de salir al negocio, y embiar Embaxador a Costantinopla, y escogio a Maxutcan, y le encaminô a Sinan, para que dādole guias, le acompañassen. Llegô el Embaxador a Cars, y cō grandissimo contento fue recibido, porq̄ era esta paz muy desseada de los Turcos, y continuando su camino, topô a Sinân en Siuâs, q̄ recogia el exercito, y le recibio cō buena gracia, y le dio seguridad para el camino, amonestandole que no fuesse a la puerta, sino pensaua lleuar condiciones muy justas, especialmente renunciando todo lo que las armas de Amurates auian ganado, porque sabia ser esta la intencion de su Señor: aunque el Embaxador conocio desto la poca esperança que auia de paz, y casi estuuo por boluerse. Siguio su camino el Rey de Persia para dar orden en la guerra. Fue a Tauris, a donde determinô de hazer la massa, y embiar gente a Iorgia, sabiendo q̄ los Turcos auian de socorrer a Tiflis, y de ponerse el en Caraca para estar a la mira delo que haria Sinân Baxâ. Embiô pues diez mil soldados con Tocomâc, que juntados con los que Simon tenia en Iorgia, serian treze mil, con orden, que entendiendo que los Turcos se encaminauan a Tauris: les fuessen siempre siguiēdo, y procurando de diuertirlos.

Agmat sucede a Mahamet, y luego muere.

Sinā procura paz cō el Persiano.

El Rey de Persia entrò de la gana de Sinā de tratar paz.

El Embaxador Persiano estuuo por boluerse por el poco camineq̄ hallaua para la paz.

Capitulo XXII. Que el Embaxador Persiano buelue a su tierra, y el socorro que Sinan Baxâ hizo a Tiflis.

AVia sido en este tiēpo recibido muy hōradamente en Costantinopla el Embaxador Persiano, y auida audiencia hizo al Turco vna muy eloquēte platica, persuadiēdo la paz: Amurates le respōdio, que todo lo q̄ le auia dicho, lo dixesse a su Visir, con el qual tuuo muchas platicas, porque le pedian todo lo que Sinân auia dicho, y el no tenia ordē de dar mas de lo que contiene la Iorgia del rio Arâsaca, y se hallaua confuso, y con temor de ser tenido por espia, y maltratado: y viendose apretar del Visir, y aun amenazar, dio intencion de acabar con su Rey lo que se le pedia, cō que le dexaron boluer a Cars, con orden a Sinân, que le embiasse bien acompañado hasta los confines de

El Embaxador persiano buelue a Persia.

de Perſia, Sinan ſalia entonces de Erzirûm con el exercito, y ſe encamina a Cars, y deſde alli deſpachô al Embaxador Perſiano, deſcontento de q̃ no ſe vuieſſe concluydo el negocio, porque de mala gana yua a la guerra, llegado Maxutcân al Rey le refirio lo que auia hecho, y parecio quedar por entôces ſatisfecho, y le hizo merced del oficio de Teſorero de Tauris, y no le quiſo ſeruir, porque Emircan, que era Gouernador de aquella ciudad, no era ſu amigo, y ſe fue a viuir a ciertas heredades ſuyas. Emircã deſſeãdo poner en deſgracia del Rey a ſu enemigo, le hizo ſaber que Maxut deſdeñado de las pocas mercedes que le auia hecho, ſe auia ydo a viuir a parte deſde donde tenia inteligencias con los Turcos, y creyendo el Rey ſer verdad, le mandô prender, y embiandole a llamar Emircan con quinze hõbres, ſin dar mueſtras de que le lleuauan preſo, lo recibio bien, y dio abundantemente de comer, y eſtando durmiendo, los hizo atar, y meter en vn pozo ſeco, y cerrados recogio todo lo que tenia, y cõ ſu familia ſe fue a Van, adonde le recibio bien el Lugarteniente del Baxâ Cigala, Gouernador de aquella ciudad, y le embiô a Sinân, que de alli le encaminaſſe a Coſtantinopla. Sinan Baxâ fue caminando con el exercito a Tomanis, adonde le llegô la nueua, y el ſello Real, y que era proueydo primer Viſir, con que recibio mucho contento, y queriendo dar principio al fuerte que queria hazer en aquel ſitio, fue tanta la lluuia, que no pudo proſeguir ſu camino a ſocorrer a Tiflis.

El Rey de Perſia ẽda ſatisfecho de Maxut, y le haze merced.

El Rey de Perſia mãda prender a Maxut.

Sinã Baxà llega con el exercito a Tomanis.

Mientras yua caminando el exercito, Talloli Agâ, de los Genizaros de Damaſco, y Homar Sanjaco de Safeto, ſalieron a correr, y porq̃ Simon ſabia adõde ſe podian encaminar los que auian de ſalir a robar, eſtaua alerta con ſu gente, dio en ellos eſtando deſcuydados, y los degollô, ſaluando ſe el Agâ por el buen cauallo, quedãdo muerto con los demas el Sanjaco. Llegô Sinã a Tifiis, y ſocorrio la plaça, y pagô la gente, y mudô el Baxâ por las quexas de los ſoldados, y dexô en ſu lugar a Guiſuf Bey, vno de los ſeñores Iorgianos que ſeguian la parte del Turco, y ſe boluio, y llegando a Tomanis, Muſtafaden Gouernador de Alepo le pidio licencia para yr a tomar ciertos ganados que eſtauan cerca y ſe la dio, dandole mas gẽte de la que tenian, porque no le ſucediſſe lo que a Talloli. Lleuauan diez mil hombres, y eſtando recogiendo la preſa, de repente ſe deſcubrieron Tocomac, y Simon que no ſolo ſe la quitaron, pero mataron ſiete mil hõbres, y prendieron algunos, y Muſtafaden ſe ſalio huyendo. Sabido el caſo embiô Sinan al Baxâ de Caramania con mucha gente tras los enemigos, y el miſmo le ſiguio con todo el campo, pero ya los Perſianos eſtauã en ſaluo, y marchando algunos dias, de vn alto monte fueron viſtos, y ellos deſcubrieron el exercito, pero no teniẽdo fuerças para pelear cõ el, ſe retirarõ a lugares ſeguros, pero dãdoles en la retaguarda les matarõ haſta ſeſenta, y otros tantos tomarõ viuos, y las cabeças de los muertos lleuaron al exercito en las puntas de las lãças. Llegado a Trialâ, tuuo auiſo que el Rey de Perſia ſalia en campaña para pelear con el exercito Turqueſco, por lo qual mandô echar vando que todos ſe aparejaſſen para yr a Tauris, y ſe proueyeſſen de armas, y municiones, para pelear con el enemigo: y las cargas y vagaje embiô a Ardocã, y algunos dizen q̃ deſde aqui embiô correos al Rey de Perſia a pedille la paz, por el miedo de pelear con el. Cõ todo eſſo baxô a las campañas de Quielder, y tomô la mueſtra al exercito, y tres vezes le puſo en batalla, haziendo manejar las armas, diſparar los arcabuzes a los ſoldados, y arremeter como ſi tuuieran delante a los enemigos, de que mofaron enel exercito, y auiendo eſtado ocho dias en aquellos deſiertos, llegô Ayder Agâ Embaxador del Rey de Perſia para tratar de paz, y diſcurrido mucho ſobre ella, y ſobre las condiciones, Sinan prometio de tratallas, y que de nueuo ſe embiaria Embaxador a Coſ

Sinan ſocorre a Tiflis

Tocomac, y Simon, dan ſobre los Turcos.

Los Iorgianos deſcubren el exercito Turqueſco, y ſe retiran.

Los Turcos ſon auiſados que el Rey de Perſia ſale en campaña.

tantî

tantinopla, y Ayder boluio a Tauris.

Sinan cõ el exercito ſe retira a Cars.

Viſto que no ſe hazia nada en aquellas campañas, Sinan con el exercito ſe retirô a Cars, y auiendo eſtado vn mes embalde con harta murmuraciõ de los ſoldados ſe tornô a Erzirûm, deſde dõde embiô a dar auiſo a Amurates de lo que auia hecho, repreſentando la guerra de Perſia por muy dificultoſa, y haziendo inſtancia para yr a Coſtantinopla a darle cuenta de muchas coſas que no ſe podian confiar de nadie, y tanto porfiô ſobre eſta licencia, que al fin ſe la dieron: y eſtos fueron los mouimientos de Perſia en eſte año.

Capitul. XXIII. Que el Rey de Polonia cõtinuo la guerra con el gran Duque de Moſcouia, y que por el inuierno retiro el exercito a Lituania.

EN tomando a Velicoluco, dio orden el Rey de Polonia en reparar lo que el fuego, y las baterias auian arruynado, y entretanto embiô a Iuan Bornemiſſa Vngaro, y a Nicolas Doroſtacio Polaco, a tomar a Neuela, q̃ era lugar muy fuerte. Supo en eſto el Rey que vn gran exercito del enemigo eſtaua en Toropecio cinco leguas de ſu exercito, y q̃ gran numero de cauallos Moſcouitas maltrataua los q̃ trayan vitualla al campo, y mandô a Iorge Barbilio Vngaro, que cõ quinientos cauallos Vngaros, y algunos infantes arcabuzeros, fueſſe la buelta de Toropecio a reconocer los Moſcouitas, y tras el embiô a Ianucio Duroda, Zabarazio Palatino de Bratlauia con mil y quinientos cauallos, q̃ le hizieſſe eſpaldas. Embiaron eſtos Capitanes delante algunos corredores q̃ deſcubrierõ otros Moſcouitas, que en viẽdo los Polacos, luego boluierõ las eſpaldas, y dãdoles la carga, ſe tomarõ dos: pero paſſando mas adelante cerca de vnos pãtanos ſe deſcubrierõ muchos arcabuzeros Moſcouitas q̃ eſtauan emboſcados, y diſparãdo ſus arcabuzes, detuuierõ la caualleria Polaca q̃ no paſſaſſe vna puente q̃ auia en los Pantanos. Ayudauan quinientos cauallos Tartaros a los arcabuzeros Moſcouitas, y los cargauã los arcabuzeros a cauallo Vngaros, y deſta manera ſe peleaua por ambas partes, haſta q̃ los Moſcouitas dexando la reſiſtẽcia, y la defenſa y el paſſo, ſe retirarõ, y no parecio a los Polacos ſeguillos, y por ſer ya muy tarde.

El Rey ſabe q̃ vn exercito de enemigos eſtà en Toropecio.

Los Polacos peleã cõ los Moſcouitas.

Otro dia ſe embiaron algunos Coſacos, q̃ ſon cauallos ligeros Polacos, a tomar lengua, y truxeron preſos tres Moſcouitas, delos quales ſe entẽdio q̃ deuian de ſer como diez mil cauallos los q̃ eſtauan en Toropecio, y paſſando adelante para executar el mandamiẽto del Rey, llegarõ a viſta de la ciudad. Auia mil cauallos Moſcouitas paſſado el rio q̃ va por Toropecio, para eſcaramuçar cõ los Polacos, porque la otra parte de los Moſcouitas ſe via q̃ eſtaua en batalla: y yendo ſe los mil cauallos Moſcouitas paſſo a paſſo, lleuarõ a vn eſquadrõ de Polacos a vna emboſcada de arcabuzeros. Quando vuieron dado en ella, ſe entrarõ todos los Moſcouitas en la ciudad, y pegãdola fuego, ſe retiraron debaxo del amparo del artilleria de la fortaleza, y porque ya eſcurecia, los cargô toda la caualleria Polaca con mucho impetu, y matô muchos, y prẽdio mas de dozientos, y tomaron vn eſtandarte, y entre los preſos dos principales caualleros Moſcouitas, y los Polacos ſe boluierõ al exercito. Entretanto auia el Capitan Filocmita Polaco con mil y ſeyſcientos cauallos llegado haſta los muros de Eſmolenco, y aunq̃ al principio ſe mãtuuo valeroſamente contra ocho mil Moſcouitas, al fin por ſer tantos no pudo, y matando los priſioneros, y perdiendo ſiete pieças de artilleria con mucho daño de ambas partes ſe ſaluô en Orſa, haziẽdo vna muy buena retirada: y auiendo en la batalla ganado el eſtandarte de los enemigos. Muerto el Palatino de Moſca Onacio Bludoro, el Rey, que por acercarſe el inuierno, deſſeaua dar fin a muchas

Los Coſacos ſõ cauallos ligeros Polacos.

Los Moſcouitas ſman a Toropecio y dexan la fortaleza.

chas coſas daua prieſſa en la fortifica ció de Velicoluco, y embiô mas gẽte al cerco de Neuela, por ſer ſitio fortiſsimo, y porq̃ aunq̃ en campaña no es muy buena gẽte la Moſcouita, cõtra diez mil de los quales baſtan dos mil Polacos, en la defenſa de fortalezas ſon valentiſsimos hõbres. Embiô pues el Rey artilleria, y mas gente cõ Iuan Bornemiſſa, y cõ Iuan Galo Vngaro, para apretar el cerco de Neuela, q̃ eſta quatro leguas de Velicoluco, y en el camino de Poloſco. Cõbatiaſe la fuerça, leuantaron las trincheras, ſaliã a menudo los de dẽtro a pelear, y entre otras armas trayan lãças cõ ganchos agudos para prender a los Polacos, y lleuallos dentro: y entre otras ſortidas q̃ los defenſores hizierõ, fue la poſtrera vna con caſi toda la gente del preſidio, y cõbatieron mas de vna hora con mucha porfia, pero al cabo ſe vuieron de retirar, quedando muchos muertos, y contentandoſe con valerſe del artilleria, en la qual ſon excelentes maeſtros, porq̃ a cada paſſo tirauan cõ tanta pũteria, q̃ emboca uan el artilleria del cãpo, y la defencaualgauan, y haziã otros muchos daños de cõſideraciõ: y aunque los del exercito procurauã ayudarſe del fuego, por la mucha agua que auia en los foſſos, no podian, y aſsi intentarõ de valerſe de las minas, y lleuãdolas adelante con mucho ſecreto, hallarõ que debaxo de tierra comẽçauan las trauazones de la madera de los cimiẽtos de la muralla, y pegando el fuego, y ayudandoſe de la poluora, ſe deſcubrierõ. Los de dẽtro tratarõ de rẽdirſe, dexãdo el artilleria, y ropa, y remitiendoſe a la voluntad del Rey en las vidas: pero a todos dio libertad, ſaluo a tres principales Capitanes q̃ quedaron ſus priſioneros. Y porq̃ cõuenia tomar a Zaboloſcia, fuerça cercana a Velicoluco, embio al Cãciller Iuã Zamoſcio con vna parte del exercito a cõbatilla, y eſtando fortificada Velicoluco, el Rey ſe fue a Neuela dexando a Velicoluco biẽ preſidiada, y por Capitã della a Filocmita. Seguiã toda via al cãpo los Embaxadores Moſcouitas, aguardando la reſpueſta de ſu Principe. Llegado el Rey a Neuela, aguardaua lo q̃ ſucedia en Zualocia. Llegaron en eſto los menſajeros del Moſcouita con reſpueſta de las cõdiciones de la paz, y deſpues de prolixos preambulos, como es vſo de los Moſcouitas dezia el grã Duque, que el Ducado de Libonia le pertenecia por razon hereditaria, tomãdo deſde infinitos años atras la ſuceſsiõ. Ofrecia vna amiſtad fraternal: moſtrauaſe muy deſſeoſo de la paz porque no ſe derramaſſe mas ſangre de Criſtianos. Ofrecia de conſentir q̃ el Rey ſe llamaſſe tãbien Duque de Libonia. Dauale quatro fuerças, con que dexaſſe lo que auia tomado en Moſcouia: y juntandoſe los Embaxadores con algunos Diputados del Rey, los Embaxadores, demas de las quatro fortalezas, dauan otras ſeys en Libonia: y porque eſtas condiciones no cõtentauan al Rey, el negocio ſe quedô imperfecto, y auiendo embiado gẽte ſobre Oſſericia fuerça, vna legua de Zauoloſcia, ſe rindio luego al Palatino de Vilna: El Canciller por todos los caminos que podia apretaua a Zauoloſcia, q̃ como fuerça bien preſidiada ſe defendia no baſtãdo muchos ingenios, que por agua y por tierra, ſe hazian, porque los defenſores deshazian: por lo qual, y por ſer ya el tiẽpo muy frio, y auer cargado las nieues, el exercito de mala gana eſtaua en cãpaña: pero el valor del Canciller lo entretenia, a vnos cõ ruegos, a otros con dones, y a otros con eſperanças, ſignificando al Rey, que por infinitas cauſas cõuenia a ſu autoridad no dexar imperfecta la empreſa, demas de q̃ por ſer plaça muy fuerte, podia hazer mucho daño a los lugares que ſe auian ganado. Pidio al Rey mas infanteria Vngara, cõ la qual, y cõ muchos ingenios de puẽtes, y barcas, y maderadas, con ſus parapetos que ſe haziã por defenſa del artilleria, y del arcabuzeria, ſe acometio, y apretô el cerco, cõ que los defenſores determinaron de rendirſe a peſar de ſus Capitanes. Rendida la plaça, ſe dio libertad a los ſoldados, para q̃ ſe fueſſen adonde quiſieſſen, y quedaron preſos los Capita-

Calidad de los Moſcouitas.

El Rey embia ſocorro para apretar el cerco de Neuela.

Los Moſcouitas ſon muy dieſtros en el artilleria.

Ninela ſe rindeal Rey

Las condiciones de la paz q̃ ofrece el Moſcouita.

Oſſericia ſe rindeal Rey

El exercito por auer cargado las nieues, de mala gana eſtâ en campaña.

Zauoloſcia ſe da al Rey

Capitanes. Entendida la preſa de Zuoloſcia, reparada, y bien preſidiada, y aſsi miſmo todos los lugares que ſe auian ganado, el Rey començô a caminar la buelta de Ziſna, y de alli a Vilna en Lituania, ſiguiendole ſiempre los Embaxadores de Moſcouia, con intencion de proponer en la Dieta las condiciones de paz que ofrecian, porque no ſe penſaſſe que guſtauan de la guerra, auiendo haſta en aquel punto ganado el Rey 800. millas de tierra del enemigo.

Cap. XXIIII. De la ſuſpenſiõ de armas del Rey Catolico cõ el Turco, de la muerte de Jeremias Patriarca Catolico de Coſtantinopla: de vn martyrio de vn cautiuo Caſtellano en Marruecos, y muerte del Duque de Saboya.

AViaſe, como atras queda dicho, deſde los primeros mouimientos de la guerra de Perſia hablado de vna ſuſpenſion de armas entre el Rey Catolico, y el Turco: el qual por poder con menos cuydado de las coſas de Poniente, y con mas libertad acudir a la guerra de Perſia, la auia deſſeado, y tuuo principio eſte negocio en Coſtantinopla, y Mahamet Baxâ lo propuſo a Aurelio Santacruz mercader Veneciano, y hombre de autoridad en aquella Corte. Aurelio Santacruz tratolo de manera, que el negocio ſe oyô bien, haſta que auiendoſe el Rey Catolico determinado de tomar las armas para allanar el Reyno de Portugal, porque las coſas de Leuante no le embaraçaſſen, quiſo confirmar mejor eſta tregua, y ordenô al Virrey de Napoles, que embiaſſe a ello a don Iuan de Rocaful, q̃ ſe hallaua en aquella ciudad: pero pareciendo por algunas cauſas, que no conuenia fino embiar perſona de otra naciõ, hallandoſe en la Corte del Rey Catolico el Cõde Iuan de Marlian, cauallero Milanes, perſona de prudencia, y q̃ tenia noticia de las coſas de Coſtãtinopla, adonde eſtuuo cautiuo deſde que ſe perdio el fuerte de Tunez, el Rey le mandô yr a Napoles, adõde ſe le dio vn preſente para el Turco, con ordẽ que no lo dieſſe, ſino ſe vieſſe forçado de la neceſsidad: pero los Turcos deſſeauan tanto la ſuſpenſion de armas, y les eſtaua tan bien, q̃ no apretaron por el preſente: y el Conde ſe le boluio, dexãdo aſſentado el negocio de la ſuſpenſion por tres años, con mucha reputacion del Rey Catolico, aunque deſpues ſe fue prorrogando.

Suſpenſion de armas entre el Rey Catolico, y el Turco.

El Cõde Iuan de Marliã va a Coſtãtinopla.

Murio en eſta ocaſiõ Ieremias Patriarca de Coſtantinopla, a quien ſuſcedio Metrofones, hõbre de bien, ſino fuera ciſmatico, el qual ocupô la ſilla Patriarcal, antes de la muerte de Ieremias, que fue echado della por algunas enemiſtades, y entretãto viuio en el Monte ſanto, y embiô a Roma dos ſobrinos, para que fueſſen inſtituydos en la ſanta Fê Catolica. Eſte Ieremias fue varon muy docto, y de vida exẽplar, y eſcriuio algunas cartas muy doctas y ſantas a los ciſmaticos de Alemaña, prouandoles el error en que viuian, y moſtrãdo la verdad de la ſanta Fê Catolica Romana: y Gabriel Arçobiſpo de Filadelfo, eſcriuio otras, y en eſpecial a Martin Eruſico famoſo Apoſtata, a dõde le dize eſtas palabras. Pues deſſeas entender el eſtado de nueſtras coſas, has de ſaber que ſeguimos la verdadera dotrina de los ſantos Apoſtoles de Ieſu Chriſto, y no aquellos q̃ con rodeos de palabras trabajan en el ayre deſuaneciendoſe, y ſacando cada dia adiciones, y murmuraciones contra la ſanta Sede Romana.

Muerte de Ieremias Patriarca de Coſtantinopla.

Gabriel Arçobiſpo de Filadelfo Catolico, eſcriue al apoſtata Eruſico.

Eſtuuo muchos dias eſclauo del Rey en la ciudad de Marruecos vn hombre natural de Madrid, llamado Pedro, cuyo renõbre no he podido ſaber: el qual renegando la Fê ſe llamô Hamete, y reconociendo ſu peca co, determinô huyrſe. Fue tomado en Azamor, y buelto a Marruecos, y ofre-

Martirio de Pedro natural de Madrid, en Marruecos.

ofreciendole que si queria de nueuo renegar, seria perdonado: respondio, que como siempre auia sido, queria morir Christiano, porque en su alma jamas se auia apartado de la Fê en que fue criado: y boluiendose a los Renegados, con vna marauillosa oracion, los amonestô que se boluiessen al suaue yugo de Iesu Christo, y llamando a los Moros, y Iudios, tambien les predicaua lo mismo, y esto con tanta deuocion, y tanto heruor de espiritu, q̃ hazia marauillar la gente: y lleuando le a justiciar, yua diziendo tantas cosas de deuocion, sin que las muchas coces, bofetones, y puñadas que se le dauan, aprouechassen; hazia espantar la gente. Llegado al lugar del martyrio, le cortaron la lengua porque no hablasse mas, y desnudo le enclauarõ entrãbas manos en vna puerta, y colgado dellas, auiẽdole dado quatro heridas en diferẽtes partes del cuerpo, le dexaron, y aunque no tenia lẽgua, milagrosamente llamaua a Dios, loandole por la merced q̃ le auia hecho de permitir que fuessen sus manos enclauadas: y porque luego le enclauaron los pies, encareciendo esta merced, dezia que aquel martyrio era para el grandissimo deleyte, y hablando siempre con Dios, dezia cosas marauillosas, y de mucha edificacion. Espantados los Moros de que el Martyr hablasse no teniendo lẽgua: y porque le gritauan y dezian que llamasse a Mahoma, y le tirauan çapatos, y otras suziedades, respõdia que no le tentassen, porque era cosa dificultosa vencer al que tenia por Protector a Iesu Christo, y a su bendita Madre, y por interessores a los Santos: preguntauanle, que quiẽ le auia engañado, respondia: Vosotros soys los enganados, y que ciegos os vays al infierno, y por esso siento mas pena de vuestra mala ventura, que dolor de mis tormentos. Los Moros para acaballe de matar, le clauaron la cabeça con vn gran clauo, y encomendandose a Dios, leuantô los ojos al Cielo, y dio el anima a su Criador. Pidio luego el Embaxador del Rey Catolico el cuerpo deste bienauenturado al Rey con grandissima instancia, porque gran numero de Christianos que vieron estẽ martyrio, y estuuieron muy atentos a todo lo referido, acudieron a pedirselo, diziendo cõ muchas lagrimas, que no era justo q̃ vn cuerpo de hombre que auia dado tãtas señalès de virtud, y conocimiento de Dios, se dexasse sin sepultura, y por quitar a los Moros la ocasion de dezir que faltaua piedad entre los Christianos, el Embaxador lo hizo, y el Rey lo concedio de buena gana, y los Christianos cautiuos le enterraron con secreto en vna hermita, a dõde se suelen de ordinaro administrar los Sacramentos.

Constancia grãdissima del Martyr

Lo q̃ respõdia el Martyr a los Moros.

Muerte exemplarissima, y deuotissima del Martyr.

Acabarse hã los sucessos deste año con la muerte de Manuel Filiberto Duque de Saboya, Principe sabio, y digno de eterna memoria por sus heroycas virtudes, y por la prudencia con que gouernô, y conseruô sus Estados, despues que los adquirio. Y entraron en el Consejo, el Licenciado don Hernando Niño de Gueuara, q̃ estaua en la Real Chancilleria de Valladolid. El Licenciado Chumacero de Sotomayor, que era Fiscal del mismo Consejo. El Licenciado Lope de Mardones que era Oydor de la Contaduria mayor de hazienda, y el Licẽciado Iuan de Guardiola, que auia sido Fiscal del mismo Consejo.

***

Fin del libro decimo.

LIBRO XI.

DE LA SEGVNDA parte de la Hiſtoria general del mundo, de XV. años del tiempo del ſeñor Rey don Felipe Segundo, el Prudente.

CAPITVLO PRIMERO, QVE EL Rey de Polonia fue ſobre Pleſcouia; y el ſentimiento del Moſcouita por eſta guerra.

año 1581. Etirado el Rey de Polonia en Lituania, oyô en Vilna a los Embaxadores del gran Duque de Moſcouia, que ſiempre le fuerô ſiguiendo: y aunque tuuieron muchas juntas con los Diputados del Rey, no ſe pudiendo cõcertar, determinose en ella que ſe lleuaſſe adelante, y ayudar al Rey, y con mucho cuydado entendio en hazer las proùiſiones, y en reforçar el exercito, con determinacion de yr a ſitiar a Pleſcouia, ciudad en los cõfines de Libonia, y Moſcouia, grande y muy poblada, juzgando que con la vitoria deſta ciudad ſe podia excluyr de toda Libonia al Moſcouita: y ſe acordô de camino ſe combatieſſen todos los lugares que auia, por no dexar impedimento a las eſpaldas, y ſe dio orden que toda la gente de guerra acudieſſe a Poloſco: y quando el Rey queria partir le llegarõ cartas del Moſcouita, y juntando el Conſejo, ſe hallô que contenian la perſuaſsiõ de la paz, las pretenſiones que tenia en el Ducado de Libonia, reprehendiendo a los Senadores de Lituania, y las heregias de aquellas partes, enſalçando ſu religion, que dezia, que era la meſma con la Latina, por la conjuncion de las dos Igleſias, Griega, y Latina, hecha en tiempo del Papa Eugenio en el Cõcilio de Florencia. Amenazaua con muchas palabras en diferentes maneras, y que ſi el Rey entõces no abraçaua la paz, no le embiaria en termino de cincuẽta años ninguna embaxada. Llegô el miſmo dia otro menſajero con cartas para los Senadores de Lituania del miſmo tenor, a las quales reſpondierõ, que no faltarian de procurar de ayudar obra tan ſanta, en quanto la hõra de Dios, y de ſu Principe lo permitieſſe. Aſsi miſmo en aquel dia los Embaxadores Moſcouitas, que aun ſe hallauan en la Corte con infinitas razones inſtaron por la paz: y porque ya ſe auia reduzido el negocio a eſtado, que la dificultad conſiſtia ſolamente en Libonia, el Rey nombrô ſiete perſonajes que dello trataſſen, y reſpondieſſen a los Embaxadores: pero viendo que ſus propoſiciones no eran de momento, fundadas en inuenciones, y malicias, y entendiendoſe por otra parte que la gente del Moſcouita hazia caualgadas en Polonia, deſtruyendo la tierra, y que gran numero della ſe juntaua en Orſa, fuerça de ſu Eſtado en ſus cõfines, ſe mandô deſpedir a los

El Rey de Polonia oye en Vilna a los Embaxadores Moſcouitas.

Determinaſe en la Dieta q̃ proſiga la guerra.

Llegan al Rey cartas del Moſcouita, y junta el Conſejo para ellas.

Llegan cartas del Moſcouita para los Senadores Lituanos.

El Rey nõbra ſiete perſonajes que traten de la paz y reſpõdan.

á los Embaxadores, y poner silencio en las platicas de la paz, protestando la guerra.

Escrive el Rey de Polonia al Moscovita de su mano

Pero porque toda via quiso el Rey dar entera satisfacion de si, escriuio de su mano vna carta en lengua Latina al gran Duque, en que dezia, que pues con las condiciones de paz que ofrecia no auia medio para concertalla, y el se auia mostrado tan piadoso de la sangre Christiana, porque se escusasse el derramalla, se contentaria de que los dos con singular batalla determinassen las diferencias. Llegado el Rey a Zauoloscia, quiso tomar muestra general al exercito, y nombrô por Capitan general a Iuan Zamoscio Canciller del Reyno, y conforme a lo q̃ estaua acordado, se encaminô la buelta de Plescobia. El gran Duque perdida la esperança de paz que tanto auia procurado, hizo mucho sentimiento, y con barbaras demostraciones vsô grãdissimas crueldades con los Vngaros que tenia cautiuos, y aun a muchos hizo assar viuos, y con sus mesmos vassallos vsô grandes bestialidades de hombre cruel: y porque su hijo le persuadia que ablandasse algo en las condiciones que ofrecia, con lo qual se haria la paz, le tratô mal, y poco despues le matô en la forma que se dira luego. Es de saber porque causa, siendo tan poderoso Principe el Duque de Moscouia, hiziesse tantas diligencia por la paz, y se vuiesse puesto contra su enemigo en guerra defensiua. Lo primero, porque Estefano Batori Rey de Polonia tenia nombre de Principe liberal y benigno, como lo mostraua con los prisioneros Moscouitas, a quienes hazia buena guerra, vsãdo cõ ellos mucha blandura, y benignidad, y tenia fama de hombre belicoso: y porque aunque la gente Moscouita, que combate la mayor parte acaballo con cimitarras, y flechas, es valerosa y diestra para con los Tartaros, de los quales ha alcançado grandes vitorias, auiendolos sujetado, hasta llegar al Astracan, que es grendissimo espacio de tierra con los Polacos y Lituanos, que combaten cõ arcabuzeria acauallo, cõ lanças de ristre, cimitarras, y espadas, armados algunos con arneses, y otros como Vngaros, valen poco.

El Reynõbra por su Capitan general a Iuã Zamoscio gran Canciller de Polonia.

Forma de pelear delos Moscouitas, Tartaros y Polacos.

En que manera cõbatẽ los Moscouitas.

Capitulo II. Que el Moscouita pide al Papa, y al Emperador, que se interpongan en la paz.

ENtrado el Rey con su exercito en los terminos del Moscouita, le obedecieron sin golpe de espada, Voronecia, Velica, Crasno, y Hordeq̃. Passô luego sobre Otrobia plaça fuerte, y se començô a batir: pero antes q̃ se llegasse a dar assalto, se rindio, saluas las vidas, y las haziendas, y la libertad. Defendian esta plaça nouecientos hombres, y hallaronse en ella ocho cañones, y ochẽta pieças pequeñas. Y no fue de poco momẽto la mucha clemencia del Rey, para que se le rindiessen estas plaças, que eran muy fuertes, porque la fama de cumplir su palabra cõ los rendidos, y los buenos tratamientos que los hazia, era causa que se le entregassen tan facilmente. La fama de las vitorias del Rey, de su valor, y de su prudencia auia llegado a los Tartaros, y en especial a los que habitan junto a la Laguna Meotides, y como conocierõ la declinacion de la fortuna del Moscouita, se ofrecieron de ayudar al vitorioso, prometiendo de nunca tomar las armas en fauor del Moscouita. Entretanto que esto passaua, Cristoual Radicibil Gouernador de Troco, tomô a Biala castillo, veynte y cinco leguas de donde el gran Duque tenia su Corte, y el Rey embiô a tomar a Crasnio rodila, yendo con su gente a juntarse cõ el exercito. El Palatino de Braslauia se topô a caso con muchos Moscouitas, y aũque llegaron a las manos, sin durar mucho la batalla, se pusierõ en huyda, y de los que se prendieron, se entendio que se hallauã en Plescouia siete mil arcabuzeros (porq̃ los Moscouitas tambien vsan los arcabuzes a pie)

El Rey camina a batir a Otrouia.

Ofrecimientos de los Tartaros al Rey de Polonia.

El Palatino de Braslauia haze huyr a los Moscouitas.

a pie) dos mil cauallos, y otros mil infantes Moſcouitas, ſin la gente de la tierra: y que auia en el caſtillo quarẽta pieças grueſſas de artilleria, y que ſolamẽte algunos Palatinos y gente principal auian ſacado de la ciudad ſus haziendas, mugeres ê hijos: y que auian quemado y aſſolado toda la cãpaña, a ocho leguas al rededor de Pleſcouia, para que el exercito Polaco no pudieſſe aprouecharſe de vitualla ni de otra coſa.

Virtudes del Rey de Polonia.

Llegado el campo a Pleſcouia, ſe entendio en leuantar las trincheras, plantar el artilleria, y en hazer lo demas conuiniente al cerco, en que era de ver la diligencia del Rey en viſitar los aloxamientos, y las centinelas, y cuerpos de guarda, y en procurar a todo lo que conuenea vn excelente Capitan; mandar que ſe tuuieſſe cuydado con los enfermos, ſe proueyeſſe de vitualla, demanera, que la neceſsidad no le obligaſſe a perder reputacion; en componer las diferencias de ſoldados, y juzgallas, mantener en amiſtad y vnion, la nobleza, hõrandola ygualmente, y moſtrãdo ſe a todos afable, cõ que era de todos tan amado en general, que quando eſto faltara, en ningun modo pudiera hazer guerra tã dificultoſa, en la qual le ſeguian con mucha volũtad. Salio a correr vna parte del exercito, y llegado a la ciudad de Volcan, la ſaquearon, y quemaron, y ſin emprender el caſtillo, ſe retiraron con muchos deſpojos. Conociendo pues el Moſcouita la felicidad de ſu enemigo, y viẽdo que ſe perdia, boluio ſu animo de veras a la paz, y penſõ que ningun medio podia tomar mejor que el del Pontifice, y deſpues el del Emperador, con cuya caſa tuuo ſiempre buena correſpondencia. Deſpachõ por via de Suecia a Tomas Seuerigino, ſuplicando a ſu Santidad q̃ ſe interpuſieſſe en eſta paz, porque no ſe derramaſſe ſangre de Criſtianos, y ſe pudieſſe emplear contra los Turcos, a cuya empreſa ſe ofrecio que ayudaria, y que ſu Santidad embiaſſe algun Perlado. Auia en eſte tiempo cincuẽta y ſeys años que el Papa Clemente Septimo embiõ vn Legado, y el Emperador Carlos Quinto, y ſu hermano don Fernando Rey de Bohemia ſus embaxadores para tratar la paz entre Sigiſmundo Primero Rey de Polonia, y Baſilio gran Duque de Moſcouia, padre del preſente Principe, los quales hizieron tregua por cinco años, y los Pontifices ſucceſſores embiaron diuerſos Nuncios para procurar de introduzir en los Moſcouitas, y en los Tartaros la verdadera religion pero nunca el Rey de Polonia, ni los Lituanos, parte de los quales eſtauan embueltos en los ritos Griegos, y Rutenos, y parte en las nueuas ſectas deſtos tiempos, los dexaron paſſar: y porque el Pontifice Gregorio Decimotercio entrõ en eſperança de poder hazer en aquellas almas algun fruto con la ocaſion deſta paz, la abraçõ de buna gana, porq̃ aſsi miſmo Tomas Seuerigino ofrecio de la parte del gran Duque, que haziendoſe liga entre los Principes Criſtianos contra Turcos, ayudaria con cien mil cauallos, mantenidos todo el tiempo que duraſſe la confederacion: y en las condiciones de paz moſtrõ que ſe pondria mas en razon que haſta en tonces auia hecho, y deſde luego lo propuſo el Papa enel Cõſiſtorio, y comẽçõ a diſponerſe para tratallo. El Rey de Polonia començãdo a combatir a Pleſcouia, la hallõ muy fuerte, y muy baſtecida. Batiala por dos partes, y aunque por el gran numero de defenſores, y maquinas artificiales que tenian para defenderſe, no parecia al Rey que era tiempo de aſſalto, aunque las baterias auian hecho efeto el animo del exercito, con la preſencia del Rey, era tan grande, que dio licencia de aſſaltar: y aunque muchos ſoldados ſubierõ en las murallas por auerſe retirado los defenſores a ciertos reparos que mas adentro tenian, ſe peleaua por ambas partes con muerte de muchos Polacos, por la gran furia de flechazos, y arcabuzazos que ſe tirauan de los traueſes, y defenſas, y aſsi ſe eſtuuieron haſta que llegada la noche los Polacos ſe vuieron de retirar con gran

Sin las virtudes referidas no ſe pudiera alleuar adelante eſta guerra.

El Moſcouita embia a ſu Sãſidad para q̃ ſe interpõga en la paz.

Cincuenta años auia q̃ ſe auia tratado otra paz entre Polacos, y Moſcouitas.

El Papa abraça d buena gana el tratar la paz y porque cauſa.

Aſſalto de Pleſcouia, y retirada de los Polacos.

gran daño: y porque desta experiencia se conocio el valor con que los Moscouitas se defendian, dizen algunos, que era por el miedo de su Principe, que quando no hazen lo que deuen, castiga con la vida a todo vn linage, hasta la septima generacion. El Rey determinô de no llevar el negocio por assaltos para no perder la gente, sino con largo cerco, por auer entendido tambien, que los Moscouitas con gruesso exercito salian en campaña, para socorrer a los cercados. Los de Plescouia a menudo salian a pelear, y aunque recibian daño, tambien le hazian, retirandose con mucha orden: y entretanto reparauan las baterias, sacando fossos, y contrafossos, ensanchando los terraplenos, y haziendo traues ses, sin faltar a ninguna diligencia, y industria militar, viando con mucho artificio del artilleria, de la qual tienen grandissima cantidad, y muy buena, porque el gran Duque tiene en su dominio algunos lugares poblados de Alemanes, que con el abundancia que tienen de metal y de aparejos, la labran bien y facilmente, y assi mismo arcabuzes, y todos los demas pertrechos de guerra. El Emperador aun que no pudo ser medio para esta paz con el Rey de Polonia, por las diferencias passadas, intercedio con el Pontifice para que se interpusiesse.

Porq̃ causa les Moscouitas defendian tãbien las plaças.

Los Moscouitas tienẽ gran cantidad de Artilleria.

Capitulo III. De las diligencias que hizo el Emperador Rodulfo, para que en la ciudad de Aquisgrana se viuiesse Catolicamente, y que los Caluinistas echaron della a los Catolicos.

COMO El Duque de Alua auia en Flandes procedio con tanta seueridad contra los Rebeldes, todos los que se auian salido de los Payses baxos, se fueron a viuir en Argentina, y en otras partes, a don, de pudiessen exercitar su secta libremente: y por la comodidad de ser la ciudad de Aquisgrana tierra franca en Alemaña, y cerca de Frandes, muchos se quedaron a viuir en ella, y estos fueron corrompiendo la Fê, y las buenas costumbres de los naturales, de manera, que ya los inficionados se osauan atreuer contra los fieles, como queda dicho: y auia en aq̃lla ciudad tantas inquietudes, que no se podia viuir con el reposo antiguo: y acudiendo los Catolicos al Emperador por algun remedio, los escriuio que ante todas cosas permaneciessen en el antigua religion dexassen las armas, y viuiessen en paz. A esto le respondieron con mucho comedimiento, y sobre todo ofrecierõ de mantener la Fê Catolica, y para ello embiarian embaxada a su Magestad Cesarea. No cessando pues las diferencias entre ellos, ni acabando de embiar la embaxada que auiã prometido al Obispo de Liexa, y al Duque de Cleues, en el principio deste año el Emperador les boluio a escriuir algo asperamente. Embiaron sus Comissarios, los quales con poderes bastantes, ofrecieron lo mismo que la ciudad por cartas auia prometido, mas como no lo cumplian, y las discordias continuauan, temiendo los Principes vezinos, y otras ciudades, que estas rebueltas fuessen principio de alguna general alteracion en Alemaña, se quexaron al Emperador, y le suplicaron que pusiesse en ello presto remedio.

Aquisgrana es tierra frãca de Alemaña, y cerca de Flandes.

El Emperador escriue a los de Aquisgrana.

Boluio el Emperador a escriuir a los de Aquisgrana, que auia entendido que toda via perseuerauan en sus diferencias, de que le auian dado muchas quexas todos los comarcanos, y q̃ por auer entendido que los Regidores de la ciudad mantenian en ella hombres sedicioso, y hereticos, y que auia sermones cismaticos, con consetimiento suyo, y que dando falsas interpretaciones a sus antiguos priuilegios, lo permitian que les mandaua que obedeciessen, executando

El Emperador buelue a los de Aquisgrana.

lo que auian prometido, echando fuera a los predicantes, y no permitiendo que en la ciudad vuiesse otro exercicio de religion, sino la Catolica. Y auiendo sido auisado el Emperador Rodulfo, que se acercaua el tiempo del elegir nueuos Regidores, otra vez los escriuio, amonestandoles, que en ninguna manera eligiessen hombres que no fuessen Catolicos, ni en la eleccion dexassen de seguir la loable, y antigua costumbre de sus antepassados, echando los predicantes Rebeldes, con apercibimiento, que no lo haziendo, caerian en la indignacion Imperial, y para hazellos obedecer, buscaria los medios conuenientes. Pero como los Rebeldes eran muchos, perseuerando en su dureza, tuuieron en poco los mandamientos del Emperador: por lo qual embiô nueua comission a Ernesto Obispo de Liexa, a Guillermo Duque de Iuliers, a Felipe Varon de Vinemburg, y al señor de Bilsterin para que hallandose los dos Comissarios postreros, y los Procuradores de los primeros presentes en la eleccion de los oficios, procurassen de echar fuera de la ciudad todas las nouedades, juntamente con los ministros Caluinistras, y que no fuesse eligido ninguno, que no fuesse Catolico conforme a las constituciones de aquella ciudad. Los de Aquisgrana, visto quan de veras tomaua el Emperador sus cosas, le embiaron vna larga escriptura, en cuyo principio confessauan conocer su intencion, pero que su Magestad no sabia las constituciones de aquella republica, aduirtiendole de la mudança de religion, y de eleccion de Magistrados que auia auido. Dezian que hasta el año de mil y quinientos y cincuenta y nueue, jamas vuo alteracion ni mudança en nada, y porque desde aquel año algunos ciudadanos tuuieron trato con algunos de la confesion Agostana, se auia pedido al Emperador don Fernando que se eligiessen los Magistrados sin respeto de la religion, y que esta peticion fue repulsada. Confessauan tambien el estatuto de que nadie fuesse eligido que abiertamente no confessasse la Fê Catolica, y que se guardô hasta el año de mil y quinientos y sesenta, y se confirmô por todos los tribus de la ciudad, y que se guardô hasta el año de mil y quinientos y setenta y quatro, que suplicaron algunos Caluinistas ser admitidos en el Senado, y que aunque fueron rechaçados al principio, por el furor de algunos malos fueron admitidos el año de mil y quinientos y setenta y cinco, desde donde hasta este de mil y quinientos y ochenta y vno, los Caluinistas auian tenido oficios en aquella republica: y esta tan grande antiguedad alegauan, diziendo sin verguença, que no podian contradezilla, suplicando a su Magestad los tuuiesse en su proteccion, ofreciendo de amparar, y defender la Religion Catolica, en lo que sus fuerças bastassen, porque nunca ellas bastauan, quando ellos no querian que bastassen. Respondioles el Emperador, q̃ conocia ser dissimulada, y fingida su respuesta, para entretanto hazer su negocio, y que de nueuo les mandaua, repusiessen toda nouedad, assi en la religion, como en la eleccion introduzida.

El Emperador escriue a los de Aquisgrana, que no elijã para el Magistrado personas q̃ no sean Catolicos.

Los Comissarios que embia el Emperador.

Lo que dizen los de Aquisgrana.

Algunos Caluinistas pidẽ ser admitidos en el Senado, y no lo consiguen.

Llegado pues el dia de la eleccion, no se concertando los dos vandos de los Catolicos, y Rebeldes, los Catolicos eligieron conforme a los antiguos estatutos de la ciudad a Alberto Escriquio, y a Iuan Fisco, y los Rebeldes a Iuan Lunsen, y a Simon Enguelberto: por lo qual se publicô vn edicto firmado de los Comissarios del Emperador, en que declarauan ser la voluntad de su Magestad, que se quitasse, y cancelasse quanto se hiziesse contra la Fê Catolica, y las antiguas costumbres, y estatutos de la ciudad, y que no admitiessen los Consules ni Senadores Rebeldes, elegidos por los Caluinistas, ni los obedezcan, sino a los Catolicos, elegidos por los Catolicos, y que esta

Eleccion de Regidores en Aquisgrana.

esta prouision se publicasse en todas las Iglesias, aldeas, y jurisdicion de la ciudad, deuiendo de ser tenidos por Rebeldes los que no lo hiziessen.

Los Comissarios se salen de Aquisgrana.

Sintieron mucho los Caluinistas esta determinacion, y començaron a tumultuar, y por catorze dias estuuieron trabajando los Comissarios en sossegallos, pero no aprouechando se salieron de la ciudad por las desuerguenças de los Caluinistas, y assi se vino a discordias ciuiles, porque juntaron gente, armaronla, y metieronla en la ciudad, tomaron las llaues, ocuparon las puertas, y murallas, y todas las cosas del publico, leuaron el artilleria a la plaça, pusieron cuerpos de guarda en diuersas partes, amenazando, y haziendo muchas insolencias: por lo qual el Clero, y los ciudadanos Catolicos se vuieron de salir. Sabido por el Emperador tanto atreuimiento, los escriuio, que luego depusiessen los oficiales elegidos contra las leyes, y echassen los predicantes, y a los demas forasteros que auian metido en la ciudad, y dexassen las armas, llamando los Catolicos, y los que andauã fuera, y que hechoe sto, se lo hiziessen saber, donde no, que proueeria en ello. Puso esto en tan gran temor a los Caluinistas, que acudieron al Duque de Saxonia, y al Marques de Brãdamburg, Electores del Imperio, para que de baxo de nõbre de religion los ayudassen: y estos Principes escriuieron al Emperador, suplicandole lo mandasse acomodar con satisfacion de las partes, de manera, que esto no fuesse causa de vna guerra en Alemaña, que desassossegasse toda la Prouincia, ofreciendose para ayudar en ello, y con estas intercessiones los de Aquisgrana escriuieron al Emperador, dandole muchas escusas, y satisfaciones. Respondio a los Electores, agradeciendoles su buena volũtad, y diziendoles, que el negocio de Aquisgrana passaua muy diferentemente de lo que les auian informado, y que la intencion de su Magestad, no era, sino que aquella republica, se conseruasse perpetuamente en el gremio del Imperio, permaneciendo en sus antiguos estatutos y priuilegios, mostrando, que como se conseruô en la Religion Catolica, se deuia siempre sin nouedad ni alteracion mantener, y que los que la perturuauan, eran hombres facinerosos, rogandoles, que en ninguna manera los fauoreciessen. En este mismo tiempo auian otra vez los de Aquisgrana escripto de nueuo al Emperador, procurando de satisfazelle: a los quales respondio, que en ninguna manera aceptaria sus escusas, si primero no boluian las cosas a su estado, y reconocian la Fê Catolica, y desterrauan los predicantes. Vista la constancia del Emperador, y que con palabras dissimuladas no le podian engañar, porfiando en su rebeldia, pedian a otras ciudades de Alemaña, que los fauoreciessen con el Emperador, y en esto se andauan ocupando, mostrando ser justa su pretension. Viendose pues apretar, y que en todo caso el Emperador queria, que echassen los predicantes, recibiessen en el Senado a los ciudadanos Catolicos, y se deshiziesse el que contra las leyes auia sido elegido, reponiendo todas las nouedades, yuan difiriendo la execucion todo lo que podian, poniendo tiempo en medio, esperando del algun beneficio: por lo qual los Catolicos nombraron a Francisco Vasio, Dean de la Iglesia de Aquisgrana, y a Alberto Escriquio, y a Iuan Tenen Secretario de la ciudad, para que suplicassen al Emperador, que sin dilacion mandasse poner en execucion sus edictos y mandamientos, defendiendo a los Catolicos de Aquisgrana en su Religion.

Los Catolicos salen de la ciudad.

El Duq de Saxonia, y el Marques de Brandãburg se interponen.

El Emperador no quiere acetar las escusas de los de Aquisgrana.

Los de Aquisgrana pidẽ fauor a los Protestantes.

Capitulo IIII. Que el Rey embiò a los Dotores Villafañe, y Tedaldi, a visitar el exercito, y que fue jurado en Portugal con el Principe su hijo: y el perdon general que hizo.

DEsaparecido don Antonio, sin que las muchas diligencias que Sancho Dauila auia hecho, y otros muchos, para hallarle, aprouechassen, entendio en assegurar toda aquella Prouincia de entre Duero, y Miño, no cessando en buscar a don Antonio, porque se traya rastro que andaua en la tierra escondido en monasterios de Frayles, y Monjas, y en casas particulares, adonde todos de buena gana le recibian porque no diesse en manos de Castellanos. Auia en este tiempo mejorado el Rey de su graue enfermedad en Badajoz, y adolecido la Reyna de siebre malina, de que en breues dias murio, quedando el Rey con sentimiento muy grande, porque demas de sus muchas virtudes, era muger de su gusto, y desde entõces fue pensando como auia de dexar su Corona, en caso que Dios le lleuasse quedando sus hijos tan niños. Y estando el Reyno quieto: no auiendo querido entrar antes en el, se determinô de hazello. Lleuose primero el cuerpo de la Reyna a san Lorenço el Real, encargado al Duque de Ossuna, que yua por Visorrey de Napoles: y tambien embiô a Madrid al Principe, y a las Infantas sus hermanas, con don Francisco Zapata de Cisneros su Mayordomo mayor, y Presidente del Consejo de Ordenes, y el Obispo de Cordoua. Estando pues para entrar en Portugal, no aceto el ofrecimiento que muchos grandes, y señores Castellanos le hizierõ para seruille en aquella jornada, porque quiso yr muy desembaraçado, para que en su Corte, y cerca de su persona tuuiessen mas lugar los Portugueses, y no lleuô sino los criados, y ministros que no pudo escusar: que fueron el Marques de Aguilar, del Consejo de Estado, don Francisco de Sandoual Marques de Denia, Gentilhombre de la Camara, don Iuan de Acuña Conde de Buendia Sumiller de Corps, el Conde de Chinchon, y el de Fuensalida, Mayordomos, don Christoual de Mora, de la Camara, don Iuan de Ydiaquez del Consejo, don Diego de Cordoua Teniente de Cauallerizo mayor, Rodrigo Vazquez de Arce del Consejo, don Pedro de Velasco Capitan de la Guarda, y otros Caualleros de la Camara, y los Secretarios, Gabriel de Zayas, Iuan Delgado, y Mateo Vazquez de Leca: y el Licenciado Guardiola fue a Madrid, a seruir en el Cõsejo Real, siendo ya muerto el Doctor Molina. La primera ciudad a donde le recibieron con alegria, fue Eluas, y luego en todas las demas, hasta Tomar, a donde llegô a quinze, para tener las Cortes del Reyno, y acudio infinito numero de gente, con grande esperança de ver vn general perdon, para los culpados, y grandes premios para los que auian seruido. Algun tiempo antes desto auia el Rey embiado al Doctor Francisco de Villafañe de su Consejo, para visitar los oficiales del exercito, y auiendo llegado a Lisboa, dio cartas del Rey al Duque, que no dezian mas de que le fauoreciesse para executar su comission, la qual no parecio que era sino entender con los demas oficiales ordinarios en las cuẽtas del exercito, y firmar las libranças: y de aqui nacio sospecha: que debaxo desta apariencia lleuaua comission de visitar, sin reseruar la persona del Duque, cosa jamas vista: y aunque lo devia de saber, lo dissimulô, y honrô al Doctor Villafañe, llamandole a los Cõsejos, y a otras cosas de guerra que no le tocauan. Los otros Capitanes, y soldados que sabian dissimular menos, hablauan con mas libertad, diziendo, que era cosa estraña, que vn exercito vencedor fuesse tratado como enemigo,

Todos esperãdo a dõ Antonio porq̃ no de en manos de Castellanos.

Muerte de la Reyna doña Ana.

El Rey llega a Tomar, a 15. de Abril.

El Doctor Fracisco de Villafañe va a Portugal.

Sospechas de los soldados, dela comissiõ que lleua el Doctor Villafañe.

migo, auiendo en tan poco tiempo cõ quistado vn Reyno. Pedian que se les oixesse que pecados eran los del Duque, y estos no les dauan cuydado, sino sus cosas, pareciendoles q̃ perdiã el premio que esperauan de sus seruicios. Pensauan que el Rey no auia cõsiderado que le auian ganado vn Reyno en cincuenta dias, padeciendo hãbre, y trabajos, sin tomar a nadie lo suyo. No podiã sufrir ser calũniados de los cortesanos ociosos, ni dlos Letrados, diziendo, que se auian quedado en Badajoz regalados, viuiendo con descanso. Trayan a la memoria los trabajos dela mar, la hambre padecida en Estremadura, los calores, la peste de Portugal, la horca, y el cuchillo aparejado para cada minima desorden.

Quexas del exercito Real.

Y quando se entendio que tambiẽ el Doctor Francisco Tedaldi del audiencia de Galizia auia ydo contra Sancho Dauila, y los Capitanes q̃ andauan con el, mayores fuerõ las quexas, diziendo, q̃ los cargos, y los grados, en la casa del Rey, y las encomiẽdas, no se dauan a los que derramauã su sangre, sino a los que seruian en la Camara, y en la Corte, y en otros lugares sin trabajo, y sin peligro. Durô mucho esta alteracion, mas como los Comissarios no castigauan, ni aũ processauan, se sossegaron: en lo qual ayudô mucho la prudencia del Dotor Villafañe, y la poca materia que se hallô, quando se llegô a tocar con mano la verdad de las quexas que auian ydo al Rey. Caminando el Rey a Tomar, visitô a doña Catalina Duquesa de Bergança en Villaboin. Hizo el Rey vn Consejo de Portugueses, adõde se despachauan los negocios, sin q̃ interuiniesse ningũ Castellano, y ninguno era oydo, ni despachado a su gusto, porque ni el Rey se daua priesa, ni los ministros se sabian resoluer en tãta diuersidad de peticiones, por la dificultad de la consequencia, por lo qual dezian los Portugueses, q̃ aũq̃ el Rey en el habito, porque se vestia al vso Portugues en el escriuir, y hablar, parecia muy benigno, y todo Portugues, no hazia merced a ninguno. El Duque de Bergança con sus demasiadas demandas, no vuo por entonces mas de la confirmacion del titulo de Condestable, la Orden del Tuson, y auelle el Rey honrado mucho, y llegado a Tomar, antes de dar principio a las Cortes, le juraron, y luego al Principe: y aqui concedio el perdon tan desseado, que aunque tuuo nombre de general, los Portugueses le juzgaron por corto, artificioso, y condicional, porque se reseruauã muchos, especialmente cincuenta y dos, y los principales eran don Antonio, el Obispo de la Guarda, y el Conde de Bimioso.

Mayores q̃ xas dlos soldados, sabido q̃ el Dotor Tedaldi visitaua entre Duero, y Miño.

El Rey visita a la Duquesa d̃ Bergança.

Perdõ general, mal entendido de los Portugueses.

Cap. V. Que el Rey tuuo Cortes a los Portugueses en Tomar, y fue a Lisboa.

EN el perdon sobredicho no se perdonaua a ningun religioso, antes se inhabilitauan los q̃ auiã seruido a don Antonio, y se dezia q̃ no seruia el perdon, fino a los q̃ auiã tenido culpas ligeras, y no teniã que perder: lo qual irritô mucho los animos de los Portugueses, que esperauan todos quedar libres. Y aũque lo procuraron no pudieron emendalle, antes luego fueron llamados a pregones, para formalles los processos. Lũtados los Procuradores se hizo la proposicion por el Obispo don Antonio Pineyro, y respondio el Doctor Damian de Aguiar Procurador de Lisboa. Pidieron los Procuradores en general y particular lo que queria, y se les concedieron habitos, rentas, oficios, y ayudas de costa, y otras mercedes, conforme al vso de Castilla, porque en Portugal nunca se daua nada a Procuradores de Cortes. Al Reyno se le concedieron mayores mercedes que fueron las que ofrecio el Duque de Ossuna, saluo lo que tocaua a los presidios el nauegar los Portugueses a las Indias Occidentales, y la naturaleza de Castilla, lo qual dixo el Rey conuenir primero que

El Obispo don Antonio Pineyro haze la proposicion de las Cortes.

Las mercedes que el Rey haze al Reyno de Portugal.

ro que ſe trataſſe en las Cortes de eſtos Reynos, por el perjuyzio que en los dos puntos recebian los Caſtellanos. Dieron los procuradores al Rey vn memorial q̃ cõtenia muchas coſas eſpecialmẽte, que ſe caſaſſe, q̃ embiaſſe el Principe a criarſe en Portugal, q̃ el Reyno quedaſſe ſiẽpre diuidido de Caſtilla, q̃ diſminuyeſſe los tributos, quitaſſe los preſidios: ordenoſe la forma de la junta, y otras, a las quales ſe reſpondio en la margen con dudoſa eſperança. Los nobles, a quien parecia mucho, ſeñalaron treynta que pidieſſen al Rey la juriſdiciõ ſobre los vaſſallos, que no tomaſſe reſidencia a los juezes letrados, ſino los nobles, que no ſe concedieſſe nobleza a nadie ſino por ſeruicios, y que eſta no paſſaſſe a los herederos ſino por particular modo, que los oficios mayores del Reyno no ſedieſſen ſino a la nobleza de las quales coſas no ſe cõcedio ninguna, y muchos no culpauan al Rey, ni a la injuſticia de lo que pedian, ſino a los priuados que gouernauan. Penſoſe que el Rey deshiziera el eſtudio de Coymbra, por quitar vna congregacion de quatro mil mãcebos, q̃ ſe podia llamar vna milicia entera, pues yrian a eſtudiar a Caſtilla, y criandoſe en ella aprenderiã las coſtũbres de la tierra: pero el Rey no ſolo no lo hizo, ſino cõſeruõ los priuilegios de la Vniuerſidad, y honro a quellos Dotores q̃ auiã eſcrito cõtra el, porq̃ el perdonar haze los hõbres gratos, q̃ conozcã ſus yerros, y cõ tales modos moſtro prudentiſsimamẽte el Rey como ſe han de tratar los ſuditos, q̃ la eſpada no da a todas las coſas perfecion, y que los buenos Principes no ſe mueuen ni hazen caſo de murmuraciones cõtra ellos, antes menos q̃ cõtra otros, y q̃ vn Reyno juſta y legitimamente alcançado, es bueno para grãdeza, y q̃ ſiendo aſsi, que los vaſſallos aprouechan poco, quando a ſus Principes no tienen amor, el qual ſe adquiere con gracias y mercedes. El Pontifice viſto que don Antonio no pudo mantener a Portugal, ni que auia lugar de concierto, llamo ſu Legado moſtrando contento del ſucceſſo del Rey Catolico, y diziendo que no era ſu intencion ſino euitar las guerras entre Chriſtianos: y auidas algunas mercedes para Iacobo Boncompagno, concedio al Rey que don Iorge de Arayde, que fue Obiſpo de Viſeo, fueſſe juez de los contumaces ſin apelacion: y don Antonio, el Obiſpo de la Guarda y otros fueron llamados de nueuo por edictos. No ſe ſabia de don Antonio, aunque ſe auia pueſto talla, y por muchas diligencias que los Caſtellanos hazian, porque disfraçado en habito vil paſſaua algunas vezes por medio de los que le buſcauan. El Conde de Bimioſo auia paſſado a Francia, y prometia grandes coſas, y el Rey tenia ſu exercito repartido en Portugal, y ſe auia arrepentido de deſpedir los Italianos, y embiar a Italia las galeras, pareciẽdo que el Reyno eſtaua cada dia menos quieto, por los preſidios que auia, y por el rigor de los miniſtros, aunque naturales: porque en los gouiernos ſe ha de adminiſtrar con ellos, y lo mas que fuere poſsible. Y pareciendo a los Portugueſes, que tenian a don Antonio en el Reyno, algunas vezes llorauan ſu mala ſuerte, por no ſe auer concertado en defenderſe bien, o rẽdirſe bien, aunque los mas juzgauan què ſe pudieran defender. Don Antonio algunos creyan que fueſſe muerto por los Caſtellanos, que por alçarſe con las joyas que le auian quitado, tenian la muerte ſecreta, otros dezian, que eſperaua armadas de Francia, y Inglaterra, y que entonces ſe moſtraria: otros querian que ſe eſtuuieſſe ſecreto, haſta que el Rey, que diſcurrian, que podia viuir poco, murieſſe, pues que entonces podria tomar el Reyno, y aunque algunos creyan que ſe auia ydo, la mayor parte tenia que no, y que trataua de yrſe, temiendo de ſer preſo, y ſe ſupo con la priſion de algunos amigos ſuyos, que procurauan embarcarſe en Lisboa: los quales en los tormentos confeſſaron que eſtaua en el Reyno, y dellos era vno el Dotor Pedro de Alpoe, que por eſte, y otros

Pretenſiones del Reyno de Portugal, y peticiones al Rey.

El Rey conſerua el eſtudio de Coymbra.

Don Iorge de Arayde juez contra los q̃ ſon llamados en rebeldia.

El Conde de Bimioſo va a Francia.

Muchos creen que dõ Antonio no ha ſalido de Portugal.

tros delitos de Rebelion le cortaron la cabeça. Acabadas las Cortes el Rey fue a Almada, para esperar que los aparejos para su recibimiento en Lisboa se acabassen, y sabiendose que la gente de las Islas de los Azores no auia querido recibir a Ambrosio de Aguiar, aquien auia embiado el Rey por Gouernador, embio a don Pedro de Valdes con vna razonable armada con orden de asse-

El Rey entra en Lisboa con gra aplauso.

gurar la Isla de san Miguel, que era obediente, y tambien las naues que se esperauan de la India, sin que intentasse nada contra las Islas enemigas, hasta que se embiassen mayores fuerças. Llegado el dia de san Pedro, el Rey hizo entrada en Lisboa, y fue recebido suntuosamente, y el Dotor Hector de Piña en nombre de la ciudad hablo, significando el alegria que se recibia de su entrada, y que como aquella era la mayor ciudad del mundo, Dios les auia dado por Rey tan gran Monarca. Escusaua el pueblo porno auer obedecido antes por la opresion de don Antonio. Dezia que aquella ciudad auia sido la prime-

Parlamento que se haze al Rey.

ra en derramar sangre en su seruicio, tocando la muerte del Dotor Fernãdo de Piña, a quien hizo matar don Antonio. Escuso la poquedad de las demostraciones del recibimiento, por los trabajos de la guerra, de la peste, y perdidas de Africa. Concluyo diziendo que esperauan que no se diria que aquel Reyno se auia vnido a Castilla, sino todos los otros a Portugal. Fue el Rey a tauallo debaxo de vn palio a la Iglesia mayor, cõ gran concurso del pueblo, y aparatos en las calles, y hecha oracion, se fue de la misma manera a Palacio acõpañando la nobleza a pie, y el pueblo parecia que se holgaua con la vista del Rey, pero toda via estaua la nobleza descontenta, porque no se le hazian mercedes y gualesa su desseo: no embargante que a Francisco de Saa dio titulo de Condê de Matusinos, a don Hernando de Noroña, de Linares, a don Cristoual de Mora hizo veedor de la hazienda, y buelto a su mismo oficio a Pedro de Alcazoua. Y aunque el Rey en hazer mercedes estaua bien inclinado, y las auia hecho mas y mayores, que ningun Rey de Portugal, juzgãdo ser hecho de verdadero Rey, no tener nada propio, como esto passaua por el Consejo de Estado de Portugal, adõde eran varios los pareceres, y diuersos los respetos de odio, y amor, nada se concluya: pero lo q̃ causaua cõfusion era la multitud de los memoriales, porq̃ cada vno, a tuerto, o derecho, queria mercedes, y assi el Reyno enterono bastaua para contentallos. Y entẽdiẽdo el Rey estas dificultades, y ser mucho el numero de Consejeros, reduxo esta determinacion a dos, q̃ eran el Obispo dõ Antonio Pyneyro, dõ Christoual de Mora, de cuya integridad y fidelidad confiauan mucho: este por ser hombre criado en Castilla, su hechura, y de buena conciencia, y inclinacion: el Obispo, por ser honrado, libre, sin parientes, viejo y enfermo, y instruido en las materias, y que conocia las personas.

El pueblo parece q̃ se huelga con la vista del Rey.

El Rey Catolico haze mayores mercedes q̃ nunca hizo ningun Rey de Portugal.

Cap. VI. De la instãcia que el Principe de Orãge hazia al Duque de Alanson para que fuesse a Flandes.

EL Principe de Orãge procurando hazer sus negocios mas con artificio q̃ cõ fuerça, cõ cõsejo d̃ Aldegõde, Teron, Vilerio, y otros doctos en la escuela de Caluino, y cõ cõsentimiẽto de Inglaterra, auia el año passado hecho las instãcias referidas al Duq̃ de Alãsõ, para q̃ fuesse a tomar el Señorio de los Estados, y aora cõ mayor importunacion le dezia que por la buena dicha que en Portugal auia tenido el Rey Catolico, le auisaua, representãdole la inconstancia de los Flamẽcos, q̃ temerosos deziã, q̃ cõ la cõquista de Portugal el Rey tẽdria mucha oportunidad d̃ embiar armadas cõtra ellos, y sojuzgallos: y q̃ el cõfessaua que desta victoria auia de resultar gran mal, pues que quitãdo el comercio que en Portugal te-

El Principe de Orange desea la yda de Alãson a Flandes.

Persuasion del Principe de Orange al Duq̃ de Alãson para q̃ vaya presto a Flandes.

nian

niã las Islas de Olãda, y Gelãda, ſe les auia de ſeguir grã perdida. Perſuadia le a darſe prieſſa, y remediar eſto con ſu preſencia, porq̃ ſi llegaua en eſta ocaſiõ q̃ el pueblo ſe hallaua medroſo, cõſeguiria quãto quiſieſſe, porque entrado debaxo de titulo de Protector, ſe haria ſeñor, y q̃ ſupuſieſſe, q̃ ſi no gozaua del aparejo que ſe le ofrecia, aduertida la gẽte dla antigua enemiſtad entre Frãceſes, y Flamencos, ſe le cerraria el camino q̃ aora tenia abierto para todo, y q̃ por tãto caminaſſe con ſu exercito, y q̃ ſino le pudieſſe luego lleuar todo, embiaſſe a lomenos vna parte. Todo eſto hazia el Principe de Orãge para cõſeruarſe en ſu Imperio acoſta agena. De ziale q̃ hallandoſe los eſtados en el termino en q̃ eſtauan, cõ el miedo de la grandeza del Rey Catolico podria introduzir la religiõ q̃ quiſieſſe, y cõ uinieſſe a guſto de los ſubditos, ſin temor q̃ vuieſſe de inhabilitarſe para la ſucceſsiõ dela corona de Francia, pues nunca en Roma ſe cerraua la puerta de la abſolucion, y q̃ cõ ellos en Flandes, y Brauante ocuparia muchos lugares, y a peſar delos ciudadanos, põdria preſidios en ellos: aliẽde de que miraſſe quãto le importaua perder a Cãbray, a dõde eſtaua el Principe de Parma cõ ſu exercito, pues mas deſhõra era perder lo ganado, que nũca ganallo. Solicitaua ſobre todo la breuedad de ſu partida. Dezia q̃ la materia eſtaua aparejada, y no faltaua ſino ſu preſencia para q̃ los miniſtros Caluiniſtas pudieſſen perficionar lo que reſtaua, y q̃ conuenia no lleuar ſolda dos viejos, los quales cõ dificultad oluidã los principios, ſino gẽte nueua, para inſtruylla a ſu guſto: y q̃ deuia penſar, q̃ quãdo los ſubditos guſtauã de viuir en libertad de leyes, y de cõciencias, jamas bueluẽ a la dureza del yugo delas leyes antiguas, y q̃ con eſtos, y otros cõſejos le diria quãdo llegaſſe, como ſe auia cõſeruado en Olãda, y Gelãda, adonde penſaua permanecer, y q̃ para que ſu ayuda tuuieſſe mas autoridad, y dieſſe al pueblo mayor eſperança, conuenia embiar muchas cartas del Rey ſu hermano, aunque fueſſen fingidas, en las quales le ofrecieſſe al pueblo ſu fauor, y que emprendia aquel negocio con ſu voluntad. Proteſtauale que ſi lo dexaua de hazer por conſejos de algunos medroſos, ſe retiraria en Olanda, y Gelãda, y dexaria las Prouincias mediterraneas, las quales no baſtando a gouernar y defender Matias por ſu poca edad, caeria en manos del Rey, y deſta manera le yua ceuãdo, y metiẽdo en el juego. Concluya ſuplicandole, que con breuedad ſe reſoluieſſe, y le auiſaſſe de ſu determinacion, embiando las cartas por mar, y no por tierra, por el peligro que auia por eſtar tomados todos los paſſos. Continuaua el Principe de Parma enel cerco de Cambray, y conſiderando lo mucho que importaua quitar a Franceſes aquel paſſo, como quien eſtaua muy informado de los deſignios del Duque de Alãſon, y del Principe de Orange, la tenia muy apretada, no auiendo dexado de vſar de todas las diligencias q̃ conuenian a vn prudente y valeroſo Capitan, y impedido a los Eſtados el ſocorro muchas vezes que lo intentaron. El Duque de Alanſon viſta la prieſſa que le daua el Principe de Orange, y lo mucho que por otra parte le ſolicitauan los Eſtados, eſcriuio que con mucha breuedad yria a ſocorrer a Cambray, y librarlos de la tyrania que padecian.

Que el antigua enemiſtad ẽtre Flamẽcos y Frãceſes impediria a Alãſon el buen fin que ſe eſperaua.

Peſſima cõcluſiõ q̃ vn herege q̃ ſe tepone el Eſtado a la religion.

Que ſon mejores los ſoldados nueuos que los viejos, y porque.

El Principe de Parma tiene apretada a Cãbray.

Capit. VII. Del ſocorro que hizo Alanſon a Cambray, y que los Eſtados Rebeldes renunciaron la obediencia del Rey Catolico.

EScriuio el Duq̃ de Alanſon al Parlamẽto de Paris, para q̃ perſuadieſſe al Rey ſu hermano q̃ le dieſſe licencia para yr a Flãdes, y ayudaſſe, pues era negocio el q̃ emprendia, tan cõuiniente a la corona de Frãcia. Auiſõ a ſus amigos, llamõ gẽtes, y por toda Frãcia, cõ mucho rumor, y diligẽcia, ſe hazian apercibimientos para eſta jornada

El Duque de Alãſon ſe apercibe para yr a Flandes.

jornada, especialmente los Hugonotes. Iuã Baptista de Tassis, que nazia oficio de Embaxador de España, vsaua de toda diligẽcia, y el Rey y su madre libremente ofrecia de mantener la amistad cõ la casa de Borgoña. Significauan que les pesaua de lo q̃ Alanson emprendia, y para dar satisfacion al Rey Catolico, por muchas partes de su Reyno se pregonô, que so graues penas, nadie saliesse contra Flandes, y que los que estauã en camino, se boluiessen, mas nada se executaua, de manera, que todo era aparencias. El Conde de Reneburg estaua en el cerco de Estembique, y con muchos fuertes tenia muy apretada la villa y auia rompido muchos socorros que los Estados auian embiado, porque desseaua mucho conseruarla, sabiendo que si se perdia, muchos pueblos se darian al Rey. Los de la villa con fuegos, y señales significauan la mucha necessidad que padecian, y el Coronel Noriz solamente los consolaua con cartas embiadas con palomas, y aunque como hombre de guerra hizo muchas acometidas, no eran de prouecho. Determinaronse los Estados de hazer en este socorro muy gran esfuerço, y embiaron seyscientos caualos, y treynta y seys vanderas de Infanteria, que juntandose cõ la gente que tenia Noriz, ayudados de las muchas aguas que deshizieron los yelos, por lo qual los del campo Catolico fue necessario que desamparassen los puestos, y se retirassen a lugares enxutos, sin poderse ayudar de la caualleria, a vista del exercito Catolico socorrieron el lugar, y le proueyeron en tiempo que padecia tanta hambre, que comian caualos, y otras inmundicias, y a los 27. de Febrero se leuãtô del todo el Conde de Reneburg cõ alguna nota, porq̃ auiẽdole puesto en tanto aprieto, viniesse perdido tal ocasiõ. Auia el Duque de Alanson embiado delante quatrocientos caualos Franceses, q̃ procurassen de entrar en Cãbray: pero a ellos rõpio la caualleria del Rey Catolico, y los de Gante, por hazelles espaldas, y hazer alguna diuersiõ, tomarõ a Mer-

El Rey de Frãcia prohibeẽ q̃ nadie de su Reyno vaya a Flandes.

El Cõde de Rancburg tiene apretada a Estẽbique.

Alanson embia socorro a Cãbray.

uil, y la quemarõ, y porq̃ supierõ que llegaua el socorro al señor de Montiñi, lo desampararon: pero alcãçando los dio en ellos, y matô casi nouecientos, y boluiendose a Tornay, salierõ a ellos enemigos, y le quitaron el vagaje, y matarõ alguna gẽte. En Maestrique en este tiẽpo se descubrio que vn Alferez auia recibido cincuenta mil ducados de los Estados para repartir entre la gẽte del presidio, y leuãtarse cõ la ciudad. Violos vna moça escõdidos, y lo dixo, y prendiẽdo al autor, se assegurô la ciudad. Los Estados tomarõ a Volenuey, Eslolẽ cõ ayuda de los Ingleses, y teniẽdo muchos dias cercado a Estauaten, se rindierõ los Alemanes q̃ por el Rey la guardauã, cõtra el juramento q̃ auiã hecho. Fuerõ luego los Rebeldes sobre Grootuerden, y el Cõde de Reneburg la fue a socorrer. Ellos se retirarõ y dãdo en su retaguarda, les tomô tres vanderas, y matô 500. hombres. Cercô luego a Auberderzil, y la tomô y degollô el presidio, y tomô otros lugares, y quãdo mas bullicio andaua persiguiendo a los Rebeldes en Frisa, y augmẽtando las muchas victorias que dellos auia tenido, murio en Gruninga a los 19. de Iulio en la flor de su edad de vna fiebre pestilencial. Era este Cõde de la casa de Lalain, cauallero muy hõrado, Catolico, y valeroso, muy fiel y aficionado a su Rey, pero poco inclinado a la naciõ Española. Tuuo en estos dias cartas el Principe de Orãge del Duq̃ de Alanson, adonde ofrecia de yr dentro de 10. dias, ô embiar a socorrer a Cãbrai, de que se hizierõ grandes alegrias en los Estados, y el Principe de Orange fue a dar vna buelta a Olãda, y Gelãda, y lleuô cõsigo a su muger, y en este camino acabô cõ los Estados q̃ en publico, y cõ solene juramẽto renunciassen la fidelidad, y vassallaje q̃ deuian al Rey Catolico, para empeñarlos mas en sus delitos, y ceuar al Duque de Alanson, para q̃ de mejor gana viniesse a ellos socolor de q̃ entraua en Estados libres, adõde ya se auia renunciado a su señor. Celebrose primero este acto en la Aya en Olanda, des-

Trato de Maestrique.

Victoria del Cõde de Reneburg contra los Rebeldes.

Muerte del Conde de Reneburg.

Los Estados de Olãda, y Gelanda cõ publico auto renuncian el juramento de fidelidad del Rey Catolico.

da, despreciando toda verguença y honra, de tal manera, que auiendo ordenado el Principe de Orange a los predicantes Rebeldes que lo persuadiessen en los pulpitos, vno llamado Vberden, el mas famoso, y aprouado que tenian, no solo nunca le pudieró persuadir cõ ruegos y amenazas que hiziesse tal cosa, pero siempre afirmô que con doze proposiciones prouaria a quantos con el lo quisiessen disputar, que el caso era mal hecho, y q̃ no lo podian hazer, y por ello le desterraron. Era la sustancia del juramẽto, que siendo el Principe de las Prouincias ordenado por Dios, para defender a sus vassallos de violencias, assi como el pastor a sus ouejas, y no siendo los vassallos obligados a obedecelle como esclauos en lo bueno, y en lo malo, como a el se le antoja, quitandolos sus priuilegios, y oprimiendolos, no deue ser tenido por señor, sino por tyrano, por lo qual los vassallos le pueden dexar, especialmente, haziendolo con voto de las Prouincias, y tomar otro: que los defienda, y pudiendose prouar que este caso ha sucedido en otras Prouincias, mucho mejor se podia hazer en Flandes, adõ de el Principe es recibido con especial juramento de guardar los priuilegios, y quebrantandolos, es visto auer caydo de la superioridad de las Prouincias, por lo qual se declara ser tyranicas todas las acciones del Rey Catolico desde el Emperador Carlos Quinto, su padre, hasta entonces, y q̃ por tanto auian determinado de elegir al Duque de Alãson, para que los defendiesse, y amparasse, porque las acciones del Rey Catolico yuan encaminadas a conquistar de nueuo aquellos Estados, para que los Españoles que antes no podiã tener oficios en ellos, pudiessen imperar como en otras Prouincias, y que para ello, so color de religion, criô el Rey nueuos Obispos, aplicandolos las Abadias, y haziendoles dar autoridad de Inquisidores, introduxo la Inquisicion, y la execucion del Concilio Tridentino: cõtra los priuilegios dela patria, sentencio a muerte a los Condes de Agamonte y Horno, al Marquès de Bergas, y al señor de Montiñi, y embiô al Duque de Alua, para que tyranicamente gouernasse, y despues al Comendador mayor de Castilla, y a su hermano dõ Iuan de Austria, aprouechandose de los peruersos consejos de Geronymo Roda, concluyendo, que por auer sido molestados del Rey por espacio de veynte años, y desamparados, auian buscado Principe poderoso, que benignamente los defendiesse, desesperados de reconciliaciõ cõ el Rey, y protestando no reconocelle ni obedecelle mas, descargauan a todos de qualquier juramento que le vuiessen hecho. Hizieron el siguiente juramento.

Vberdẽ predicãte heregẽ cõtradize a la reuocation del Rey.

Motiuos de la renunciation del juramento.

Declaran q̃ las acciones del Rey Catolico no eran canonicas.

Refierẽ las acciones del Rey Catolico.

Forma del juramento.

, Yo N. juro, que de aqui adelante, ,en ninguna manera conocere ni obe ,decere, ni respetare por mi señor al ,Rey de España, al qual repudio, y re ,nuncio con todas las obligaciones q̃ ,antes le tenia, y absuelto destas cosas ,de nueuo juro y prometo fidelidad ,a los Estados de Brauante, Olanda, ,Gelanda, Gueldres, y Flãdes, y los de ,mas a ellos adherẽtes, y a otros qua- ,lesquiera amigos de la patria. Renun ,cio tãbien como cõuiene a los infie ,les moradores de las dichas Prouin- ,cias, y obedecere a sus Magistrados ,tan verdaderamente como Dios me ,ayude.

Hecho este juramento en la Aya, con la misma solenidad se hizo en Anueres, y despues se publicô por todos los Estados en forma de edicto en lengua Francesa: Rompierõse los sellos del Rey, quitarõse de todas partes sus armas Reales, vedose el vso de su nombre en ninguna cosa, mandose a los oficiales y ministros, assi de paz como de guerra, que executassen sus oficios, en nombre de los Estados, y con estas y otras tales demonstraciones tyranicas y perfidas, engañauan al pueblo, y le encendian, sembrando muchas falsedades contra el Rey, para que admitiesse el vulgo ciego, ê ignorante, suspensiones, y determinaciones.

El mismo juramento se hizo en Anueres.

Rõpẽ los sellos Reales.

Vedose el vsar del nõbre Real.

***

Cap.

Capitulo VIII. De la reformacion que el Rey Catolico hizo en el Senado de Milan.

EN este mismo tiempo, como el cuydado del Rey Catolico era singular en acudir al gouierno de sus Reynos y Estados, procurando de remediar abusos, y en particular, que sus ministros administrassen justicia con todo decoro, y libertad, sin adjudicarse mas autoridad de la q̃ les dauan las leyes, y constituciones, y auiendo sido informado, que el Senado de Milan excedia de las antiguas ordenes que para su gouierno tenia, fue muchos dias pensando en el remedio, y como aquel es vn grauissimo tribunal, y de los mas excelentes del mundo, por vna parte consideraua el inconueniente, que seria desautorizalle, y por otra hallaua, que en todo caso era necessario, que se guardassen los antiguos estatutos y formas de gouernar, y pareciendo, que no es quitar autoridad, a quien la ha vsurpado, ordenando lo que conuiene al seruicio de Dios, a la buena administracion de la justicia, y bien de los vassallos: Mando primeramente, Que para adelante no se entremetiesse el Senado en ningũ negocio tocante a los otros tribunales, y juezes del Estado, ni admitiesse causas, ni recurso de personas particulares, sino las q̃ al dicho Senado son concedidas, y permitidas por las constituciones del Estado, saluo si no vuiere alguna vrgentissima ocasion, q̃ requiriesse lo contrario, y que en tal caso, primero lo comunicassen al Gouernador, para que con su sabiduria, pudiessen proceder conforme a justicia, y esto porque el Senado se auia arrogado tanta autoridad, que en todas las causas en qualquier instancia ponia la mano con gran perjuyzio de los negociantes, y gran impedimẽto de la justicia, y agrauio de los juezes ordinarios.

2 Que por quãto en las causas pertenecientes al Magistrado ordinario y extraordinario, vsaua el Senado auocarselas, delegandolas a Senadores, y algunas vezes dando al Magistrado vn Senador por adjunto, ô concediendo sobreseencia a las partes de los negocios, de donde se seguia dilatarse las sentencias, por lo qual el Fisco no podia ayudarse de sus derechos, y lo que peor era, que el Senado queria, que el Senador adjunto contrapesasse a todo el Magistrado todas las vezes que con su voto solo se juntauan vno, ô dos de los otros, aunque vuiesse siete y ocho votos contrarios a ellos: por lo qual mandô, que el Senado no se entremetiesse mas en las cosas tocantes a los dichos Magistrados, pues teniã juridicion remota toda apelacion, saluo en aquello, que las constituciones del Estado permitian. Y que para en caso que alguno se tuuiesse por agrauiado de las sentencias de los dichos Magistrados, el Gouernador llame al Consejo secreto el Magistrado, y dos Senadores, y alli voten la causa juntamente cõ los Consejeros letrados, y aquello sea la vltima y difinitiua sentencia.

3 Y porque el Rey tuuo relacion, que la facultad que tenia el Senado de conceder licencia, a menores, y a mugeres, para hazer contratos, y que los Consejos puedan vender y enagenar, y otras cosas tales, se auia de tal manera ampliado, que el Senado no guardaua otro estatuto, ô derecho comun, sino su beneplacito, dispensando indiferentemente en todos los casos, aunque vuiesse perjuyzio de tercero, y de la propia Real Camara, dando facultad para enagenar feudos, disminuyendo el feudo por grande que fuesse, mandô que el Senado no se entremetiesse mas en cosas tales, reseruandolas su Magestad, a su persona Real.

4 Y entendiendose que socolor del albedrio que las constituciones del Estado concedian al Senado, vsaua del dicho albedrio tan absolutamente en

te en las ſentencias, ciuiles, y criminales, que abſoluian y ſentenciauan ſin guardar leyes, eſtatutos, ni conſtituciones del Eſtado, viendoſe que en vn caſo determinaua de vna manera, y en otro ſemejante de otra, y ſe auia viſto que en las cauſas criminales ſe abſoluia vn gran delito, y otro ligero ſe caſtigaua ſeueramente, y ſiendo grandes las quexas que ſobre eſto auian auido, mandô: que para adelante en el juyzio de las cauſas ciuiles, ſiguieſſen y guardaſſen el derecho comun, las conſtituciones, ordenes, y eſtatutos del Eſtado, ſin apartarſe en ninguna manera, declarando, que en virtud de la dicha conſtitucion, no puedan vſar de otro albedrio, ſino del que el derecho permite, y que no excedieſſen en las cauſas criminales, ſo color de albedrio, ô de derecho, ô de moderacion de aquello que la ley y las conſtituciones permiten.

5 Y por en quanto a las gracias que concedian los Gouernadores generales del Eſtado que ſolian moderar, ô reprouar el Senado, no parecia conueniente, que por aquella via ſe vſurpaſſe el Senado autoridad de hazello, ſin participacion del Gouernador, arbitrando, moderando, ô agrauando ordenô, que el Gouernador con el parecer del Senado, ſe hizieſſe, ô dexaſſe de hazer las gracias, como le diteſſe ſu conciencia, oydo el Fiſcal, de manera, que no ſe empachaſſe mas el Senado en moderar, reprouar, ni arbitrar, en ninguna ſuerte de gracias.

6 Que las grãdes quexas de los ſubditos por la dilacion de los pleytos, y la obligaciõ de ſu Mageſtad le mouia a mandar que en el adminiſtraciõ de la juſticia, con la equidad, y breuedad deuida ſe guardaſſen puntualmẽte las ordenes y cõſtituciones del Eſtado, de tal manera, q̃ con las prorrogaciones que ſuele conceder el Senado en las cauſas de tribunales inferiores, no paſſen los tres años de termino, eſtablecido por las leyes, cũplido quanto el derecho diſpone acerca dela deciſion de los pleytos: y porque juzgô el Rey ſer muy conueniẽte; que de mas de lo referido ſe hallaſſe forma para acortar mas la deciſion de las cauſas, encargô al Senado que miraſſe el eſpediẽte que para ello podria auer, y ſe lo auiſaſſe, porque como Rey tan zeloſo del biẽ de ſus ſubditos, no dexaua coſa por hazer en q̃ los pudieſſe aprouechar.

7 Porque ſe entendia, que los tres Senadores ſemaneros, que llaman de letura, dos ciuiles, y vno de lo criminal, deſpachauan en ſus caſas, de lo qual nacia, que en vna miſma cauſa ſe proueyan de ciertos autos, q̃ era de grandiſsimo daño, gaſto y delacion a las partes, y porque ſucedia, que el ſemanero conſultando, con ſolo el Preſidente, ô con vno ô dos Senadores, paſſeando por las calles, proueya lo q̃ le parecia, ſin el q̃ deſpues por ninguna via tuuieſſe remedio, y demas del perjuyzio vniuerſal, ſiendo eſto en poco decoro de tan grã tribunal, mandô q̃ el ſemanero criminal no deſpache ninguna cauſa ciuil, y q̃ el ſemanero ciuil, deſpache ſolamẽte, lo que ocurrira en ſu mes; y eſto de aquellas cauſas no mas, q̃ ſe deſpachen en forma acoſtũbrada: Aduirtiẽdo, que en las fieſtas menores, quando los Senadores ſe cõgregã en caſa del Preſidente, no ſe trate coſa entre partes, ſino ſolamente eſpediẽtes, para lo qual ſe ayan de jũtar quatro Senadores por lo menos, y q̃ entre ellos no puedan tratar negocios tocãtes a todo el Senado, ſino quãdo en Palacio eſtuuiere junto cõ la deuida ordẽ y decoro.

8 Que ningun pleyto começado a ver ſe dexaſſe por tomar otro, ſino que ſe profiga haſta el cabo, ſin q̃ ſea en voluntad del Preſidente, dexar vna começada a ver, y deſpachar el del amigo, y que ſe llamẽ ſiempre las partes, ſus Procuradores, y Abogados, porque de no hazerſe eſto en el Eſtado, el Rey ſabia que ſe ſeguiã graues inconuenientes, y que el Relator de la cauſa, que es ſiempre Vn Senador, no pudieſſe quitar, ni poner, en las prouiſiones de el Senado, ſin comunicallo al miſmo Senado, ô a los juezes que ſe auran hallado en qualquiera determinacion.

9 Y auien-

9 Y auiendo muchos abuſos en las cauſas criminales, eſpecialmente, que quando faltan indicios para formar la inquiſicion de algun delito, conforme a la via ordinaria del derecho comun, el Senado, ô la mayor parte, vſaua dar licencia de pedimiento de los juezes, para poder proceder ſin indicios, con preceptos penales, y aunque ſu Mageſtad auia antes mandado, que no vſaſſen deſta facultad, ſino en coſas de notable neceſsidad, ſe hazia, y demas dello, quando quieren los juezes apretar a alguno en cauſas criminales, ô con tormento, ô de otra manera, que no pueden hazer conforme a derecho, acudiendo al Senado ſe les da facultad, para que lo puedan hazer manu Regia, y ſiendo todo lo referido de tanto inconueniente, mandô ſu Mageſtad, que en ello preciſamente ſe guardaſſe la diſpoſicion de las leyes, de tal manera, que fueſſen conforme a ella todas las informaciones que ſe recibirã en todos los delitos.

10 Y porque fue el Rey informado, que vſauan los delinquentes, porque contra ellos no ſe procedieſſe con rigor, no pudiendo deſcubrir los indicios que auia contra ellos, por via del juez, ni del eſcriuano, para ſabellos antes de la publicacion del proceſſo: pedir, que el Senado entienda, y prouea, y podia prouecllo, qualquiera Senador de letura, ô ſemanero, y quãdo ſe referia por los muchos que ſe hallauã preſentes, demas delos Senadores, las partes venian a ſaber los ſecretos del proceſſo con q̃ quedaua la juſticia deluſa, lo mandô prohibir, y que no ſe pudieſſe hazer, ſino ſuplicando deſpues de auer la parte apelado del juez por algun agrauio. Y en tal caſo, el Senador de letura criminal, intimada la parte, comunique con el tribunal, y pareciendo q̃ ſe deue hazer relacion del proceſſo ſecreto, ſe ordene, q̃ ſe haga en preſencia de los q̃ le auran viſto, no ſe hallãdo preſentes ſino los Fiſcales.

11 Y porque en las recuſaciones de los juezes, no auia forma en la manera de proceder, ni en eſpecificar las cauſas dela recuſacion, antes deſpues de declarado el juez por recuſado, no ſe abſtiene de hallarſe preſente a todo, por lo qual mandô, que en eſto ſe guardaſſe la ley, y que no ſe procedieſſe ſobre las cauſas de la recuſacion, que aunque ſe prouaſſen de derecho, no fueſſen baſtantes; y que el recuſado no ſe hallaſſe preſente quã do ſe trataſſe de ſu recuſacion, ni menos deſpues de dado por recuſado a ningun articulo, ni palabra de la cauſa, y que no ſiendo el tal juez declarado por recuſado, el recuſante pague la pena de veynte y quatro ducados, aplicados al juez, al Fiſco, y a la otra parte por terceras partes.

12 Mandô aſsi miſmo, que aunque ſe auſente, ô enferme algun juez del Senado, ô de los otros tribunales que ſe vuiere hallado a la viſita de alguna cauſa, ô a començalla a relatar, ſe aguarde a que buelua al tribunal, y que ſi deſpues de viſta eſtarâ auſente mas de treynta dias, ſe reſerue ſu voto para el tiempo de la ſentencia, y eſto porque en caſos tales no guardauan eſta orden.

13 Y porque ſu Mageſtad fue informado, que en el Senado ſe vſaua admitir a nueuas defenſas, caſi a todos los ſentenciados que lo pedian, quando por el proceſſo concluyentemente no parecia prouado el delito, y q̃ para ello aguardauan los delinquentes algunos años, quando ya eran muertos los teſtigos, ô quando por auerſe concertado con la parte contraria no auia quien pidieſſe, de lo qual reſultaua, que podas vezes, ô ninguna, ſe aueriguauan los delitos. Mandô, que los que pretendieſſen ſer inocentes de algun delito, dieſſen ſus defenſas dentro de vn año, ô a lo mas largo, dentro de dos, contados del dia del delito, pues que quanto mas freſca ſerâ la memoria, tanto mejor podia el inocente prouar ſu inocencia, y ſe vẽdria a adminiſtrar mas recta juſticia, y con mayor ſatisfaciõ de las partes.

14 Tambien fue el Rey informado, que el Senado ſe entremetia en los

matri-

matrimonios de mugeres principales, pretendiendo, que ſin ſu cõſentimiẽto no ſe podian caſar: y publicando mandamientos penales, &c. hazian en contrario, lo qual ſiendo contra la intencion de ſu Mageſtad, y contra toda razon, diſponiendo las leyes, que a ninguno ſe quite la libertad con que nacio. Mandô, que el Senado, directa, ni indirectamente, ſe entremetieſſe en ſemejantes caſamiẽtos, porque quando vuieſſe alguna conſideracion, por la qual conuinieſſe poner la mano en algun negocio tal, deuia pertenecer al Gouernador, y no al Senado: al qual quitaua tal conocimiento y prouiſion.

Eſtos treze capitulos, deſpues de maduro conſejo, proueyô eſte prudentiſsimo Rey, como tan zeloſo del bien de ſus ſubditos, cumpliendo como el dezia, con la deuda de ſu oficio: y annque ſe hallaua a la ſazon en la villa de Tomar, teniendo Cortes a los Portugueſes, los graues negocios que alli tratauan, no le diuertian de los cuydados del gouierno de los otros ſus Reynos, y Eſtados, antes yo vi en aquella villa proueyẽ do por Gouernador y Capitan general del Eſtado de Milan a don Alonſo Perez de Guzman el Bueno, Duque de Medina Cidonia, a quien encargô el cuydado de la execucion, inuiolable guarda, y cumplimiento de los referidos treze capitulos, y proueyô vn Viſitador para el dicho Eſtado de Milan, porque ſiempre tuuo eſte Rey por conſtante, que era gran remedio para la conſeruacion de la juſticia el de las viſitas, y aunque ſupe que durô mucho eſta viſita, no ſe el fin que tuuo, porque no embargante la intencion del Rey, no ſuelen ſiempre ſuceder las viſitas como ſe deſſea: pero el Duque de Medina Cidonia, no fue a ſeruir el cargo, y las cauſas ſe dixo de muchas maneras: y yo oy, que auiendo el Rey proueydo en aquella ſazon al Duque de Oſſuna por Viſorrey de Napoles, pareciendo, que no tenia en menor conſideracion al de Medina Cidonia, por lo mucho que le auia ſeruido, quiſo honralle con el cargo de Milan, y aunque embiô mucha parte de ſus criados, y caſa, adelante, le deuio de parecer, que no ſeria menos en Eſpaña, y aſsi baſtandole que entendieſſe el mundo, el caudal que el Rey hazia de ſu perſona, dexô aquella jornada, y el Rey le hizo Capitan general de la coſta del Andaluzia.

Capitulo IX. De lo que ſucedio en la Tercera, a don Pedro de Valdes: y que don Antonio ſe fue a Francia.

PEorauan cada dia las coſas de las Islas de los Açores, adonde llamauan ayudas de Francia, y de Inglaterra. Supo el Rey que auia llegado a las Islas don Pedro de Valdes, y que no auian acetado las mercedes que los auia lleuado, y con diligẽcia embiô al Maeſtre de Cãpo don Lope de Figueroa, cõ mas nauios, y gente, para que juntamente cõ don Pedro de Valdes aguardando las naues de la India: y ſu gente algunas vezes de noche y de dia, auia ſalido a tierra, a tomar fruta, y hablaron con los Portugueſes que eſtauan de guarda, y viendo que no dezian nada, y que eſtauan con deſcuyde, a inſtancia de los que ſeguian la voz del Rey, y que andauan retirados en la Montaña, penſo echar gente en tierra, que ſe juntaſſe con ellos, y acometieſſe a Angra, a lo menos, que ſe fortificaſſe en la Isla, y como tenia poca gente, y no lleuaua comiſsion del Rey, no lo executaua: pero ſabiendo deſpues la yda de dõ Lope de Figueroa, deſſeoſo de ganar gloria, antes que llegaſſe, determinô de acabar el negocio, y el dia de Santiago por la mañana echô la gente en tierra, huyendoſe los Portugueſes de la guarda: y eſtando los Caſtellanos haziendo algun reparo de piedra, ſe tocô al arma en An-

Don Pedro de Valdes ſobre la Tercera.

Don Pedro de Valdes echa gente en tierra.

en Angrá, y acudia gente a eſcaramuçar, que boluia herida, y eſpantada, aunque impedian la fortificacion de los Caſtellanos. Era la hora de medio dia, y no ſe paſſo ningun Portugues a los Caſtellanos, porque los apaſſionados del Rey no ſe fiauan, y temiã el exẽplo de Iuã de Betãcor, q̃ teniendo cõcertado deleuãtarſe con la villa de Vngra por el Rey, cõ mas de cien vezinos, contra Cebrian de Figueredo, llegada la hora cõcertada, y ſalido a la plaça armado, no le ſiguio nadie y la gẽte popular le prendio, y trato mal, y eſtuuo para ſer ahorcado

Los apaſſionados del Rey no ſe fian.

Auia juntado el Gouernador mas de dos mil hombres, y aunque los Caſtellanos eran menos, temian ſu valor, y vn Frayle de ſan Aguſtin, por que aqui como enlas demas partes ſe entremetian los religioſos en coſas de guerra, aconſejo que lleuaſſen juntas gran numero de vacas, y las echaſſen delante ſobre los enemigos, que los deſordenaſſen, y deſcargaſſen en ellos el arcabuzeria, y repararian a los Portugueſes: y hallandoſe los Caſtellanos cãſados de eſcaramuçar ſin balas, ni poluora, penſaron de embarcarſe, pero tarde, porque cargandoles los Portugueſes con mucho impetu, con el reparo delas bacas los deſordenaron, y aunque ſe peleo vn rato, fue de poco prouecho, y ſiguiendolos haſta la marina, los bateles por los arcabuzaços no oſauan llegar, y los Portugueſes ſe dieron a matar en los Caſtellanos con increible crueldad, pues en los cuerpos medio viuos dentro del agua executauan ſu yra, murieron quatrocientos Caſtellanos, y menos de treynta Portugueſes quedando algunos heridos, pero cõ tãta rabia q̃ no ſe halla q̃ tomaron brios ſino dos q̃ dixerõ ſer Portugueſes boluieronſe contra los cuerpos muertos, ayrados de q̃ los q̃ ſe pudierõ ſaluar, ſe les huuieſſen eſcapado, y deſpedaçãdolos, lleuauã a la villa los miẽbros, y otros arraſtrãdo los cuerpos enteros cõ mil oprobrios. El dia ſiguiente excepto los Padres de la cõpañia de Ieſus, todos los religioſos, mugeres y niños fueró cõ ſones y baies al cãpo a ver la mortãdad, guſtando de ver los cuerpos inſenſibles, y ay quiẽ afirma q̃ huuo quiẽ ſaco el coraçõ a vn cuerpo muerto, y ſe le comio. El Gouernador recogiendo en carros las armas, arraſtrando las vãderas, entro en la villa triũfãdo. Eſte caſo hizo aquella gẽte mas cruel, porq̃ por tal delito les parecio q̃ no podiã eſperar cõcierto ni perdõ del Rey, eſpecialmente q̃ ſupierõ luego que dõ Antonio auia llegado a Inglaterra, y a Frãcia, y que prometia ayuda, y q̃ ſe fortificaua en Portugual el Caſtillo de S. Gian, y Setubal y otros pueſtos y ſe temiaque en Portugal, en deſcubriẽdoſe las vãderas de dõ Antonio, ſe haria nouedad, ſegun la mala volũtad de aquella gẽte, Don Antonio parecia q̃ tenia dicha en huyr de las manos de ſus enemigos, porque en Africa quedando eſclauo en aquella infelice jornada, fue el primero que ſe libró, por no ſer conocido, y deſde el mes de Octubre del año paſſado de. 1580. que ſe eſcapo en Viana, eſtuuo ſiempre eſcondido en el Reyno, haſta Iunio del preſente año, ſin q̃ tantas diligẽcias que ſe haziã por auelle, baſtaſſen aunq̃ algunas vezes tuuierõ noticia de adõde ſe hallaua, y le ſeguiã por el raſtro, jamas pudierõ dar en el: y con tener tan grã talla ſobre ſi, ſiendo neceſſario que en tanto tiẽpo q̃ anduuo eſcondido, ſe fiaſſe de muchos, no huuo ninguno q̃ penſaſſe deſcubrille, ſaluo Duarte de Caſtro, y algunos otros, q̃ por ſaluarſe lo procuraró, En Setubal por medio de vna muger cõ ayuda de vn frayle de S. Frãciſco fletõ vn nauio Flamenco por ſeyſciẽtos eſcudos con diez cõpañeros, y embarcandoſe de noche, que eran los principales Manuel de Silua Cotiño, y Diego Botello el moço, fue a Roan, y auiendo eſtado alli tres o quatro dias ſin darſe a conocer, paſſo a Inglaterra, donde le embio a llamar la Reyna madre de Francia, y vino a Diepa con cinco nauios que compro en Inglaterra, adõde le guardauã el Cõde de Vimioſo, que ſe llamaua Cõdeſtable de Portugal, y el Señor Deſtroci: y porq̃ don

Afirmaſe q̃ huuo quien ſaco el coraçon a vn cuerpo muerto, y ſe le comio.

Don Antõmo tiene dicha en ſaluarſe delas manos de ſus enemigos.

Don Antõmo ſe embarca en Setubal, y ſe va.

Conſejo de vn frayle Auguſtino de llenarlas vacas cõtra los Caſtellanos.

Los Caſtellanos rotos

Crueldades de la Tercera.

Don Antonio ſe vee con el Duque.

Antonio puſo dificultad en paſſar a Francia, porque noſe fiaua, ſabiendo las diligencias que hazia contra el, el Embaxador Iuan Bautiſta de Taſsis, el ſeñor Deſtroci le embio al Capitan Aymar, que le aſſeguraſſe, y en Diepa le viſito de parte del Duque de Alanſon vn cauallero criado ſuyo llamado Mos de Nuuila, y le pidio que ſe vieſſen, y ſe ſeñaron las viſtas en Hun, lugar en Picardia, y en vn dia que eſtuuieron juntos, trataron de los deſignios, que deſpues ſe executaron, y Don Antonio con el Conde de Vimioſo, Felipe Eſtroci, Diego Botello, Mos de Santazolina cauallero de Putiers, ſe boluio a Diepa, y Alanſon ſe fue al ſocorro de Cambray, y de Diepa ſe fue Don Antonio a Roan, y a Manta, diez leguas de Paris, y auiendoſe viſto diuerſas vezes con la Reyna Madre, y tratado ſus pretenſiones, le honrô y regalo mucho, y el Rey de Francia tambien le embio a viſitar, aunq̃ no tan publicamente. Y en eſte miſmo tiempo ſolicitaua el Duque de Alanſon ſu jornada a Cambray, para que pudiera con mayores fuerças aſſiſtir a los de Flandes, y ſe hizieron diligẽcias con los Principes Proteſtantes, y deſpues de diuerſas demandas y reſpueſtas, el Rey los prorrogo el termino en que auian de boluer las plaças que tenian en prendas para ſu ſeguridad, y con otras condiciones ſe hizo otro edicto de paz, que fue el ſexto, con que ſe recogieron a ſus caſas los Principes Proteſtantes, y los Catolicos tomaron ocaſion de dezir, que el Rey queria introduzir la heregia, y que fauorecia a los Hugonotes: y ſe començo a auiuar la liga entre ellos: y ſabido por el Principe de Bearne, eſcriuio al Rey que ſe acordaſſe, que el año de ſetenta y ſeys le auiſo de la liga que ſe forjaua en Perona, y que aora le aduertia de lo miſmo, y que en Italia, y otras partes, ſe trayan platicas contra el, y por dar lugar a la jornada de ſu hermano, a todo ſe procuraua de preuenir con maña.

Cap. X. Que llegaron las naues de la India, y lo q̃ paſſaua en la Tercera.

ESperauãſe en Portugal las naues dla India, las dl Brasil, Sãtotome y Cabouerde, y otras: y tardauan algo, y ſe temia q̃ ſe fueſſen a la Tercera, y q̃ de alli las embiaſſen a Inglaterra, y ſe deſſeauã tãbien por entender ſi obedeciã en la India al Rey Catolico, o a D. Antonio. Pero lo q̃ en eſto paſſo fue, q̃ auiẽdo el Viſorrey de la India D. Luys de Atayde, recebido cartas del Rey Catolico, adõde le informaua de ſu juſticia, y de ſu intencion, cõ muchas promeſas, y dãdolas fe, por cauſa de otras q̃ yuan cõ ellas de los Gouernadores, aunque auia primero recebido cartas d' D. Antonio, ſe determinô de obedecer al Rey a tiẽpo q̃ ya las naues eran partidas, y deuian de ſer en las Islas de los Açores, por donde paſſarõ ſin deſcubrir a dõ Pedro de Baldes, antes les ſalio al camino vn nauio Frãces, q̃ de parte de los de la Tercera rogaua alos Capitanes q̃ ſe fueſſẽ a ella, y pregũtãdo los Portugueſes del eſtado dl Reyno, no les ſupieron dar razõ, antes contradiziẽdoſe vnos a otros, nacio diferẽcia entre los Portugueſes, y vnos quiſierã yr ala Tercera, otros a Portugal, a obedecer a quiẽ fueſſe Rey. Y encerrãdoſe en ſu camara el capitã mayor cõ algunos, para reſoluer el negocio. La gẽte de mar, ſoſpechando mal de lo que ſe hazia, en todo caſo quiſo yr a Lisboa, y en el camino toparõ a Dõ Lope de Figueroa, que les proueyo de agua, y otros refreſcos.

En la India ſe determinan de obedecer al Rey.

Las naues d la India van a Portugal.

Fuerõ las naues muy biẽ recebidas en Lisboa, y el Rey hizo merced al capitã mayor dellas, porque tardando tãto, ſe penſaua que ſe auiã ydo a Inglaterra. Don Lope de Figueroa, que llegado a la Tercera, entendio la deſgracia de Dõ Pedro de Valdes, viſto la isla fortificada, y el cõ menos gẽte de la q̃ auia meneſter, y el tiẽpo muy adelante, determino de boluerſe a Eſpaña, aunque primero ofrecio perdõ y mer-